



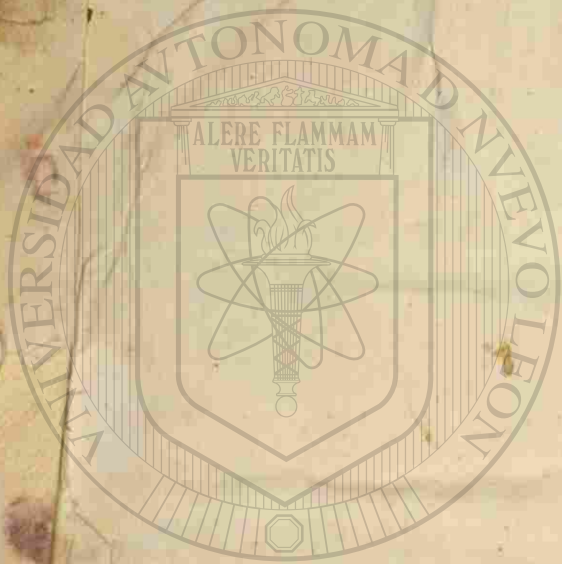
UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA



BT608
.G83
1687
v.2
c.1



F. Joseph Cruz Infante

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XIII
CAPILLA

311/83

UNIVERSITARIA

10 1231



AVE MARIA.
FESTIVIDADES
DE
MARIA SANTÍSSIMA.
CONSAGRADAS
A SU MAGESTAD
SOBERANA.

PREDICADAS POR FRAY MANVEL DE GVERRA Y RIBERA, Doctor Teologo por la Vniuersidad de Salamanca, y Catedratico que fué de Filosofia, Predicador de la Catholica magestad de Carlos Segundo, y su Deputado Teologo, Examinador, y Teologo de la Nunciatura de su Santidad en los Reynos de España, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, y Padre de la Provincia de Castilla, Leon, y Navarra, del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautiuos.

TOMO SEGUNDO.

CONTIENE TREINTA Y CINCO ORACIONES
de sus santos Misterios.

TERCERA IMPRESION, CORREGIDA, y
enmendada de nuevo de muchos errores.



CON LICENCIA

Barcelona: En la Imprenta de IOSEPH TEXIDÓ: Y á su costa.
Vendense en su casa, en la Calle de Santo Domingo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
CAPILLA ALFONSO DE BORGUÑA UNIVERSITARIA

311/83 MICROFILMADO 1231



1080046388



132767

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INDICE DE LAS ORACIONES

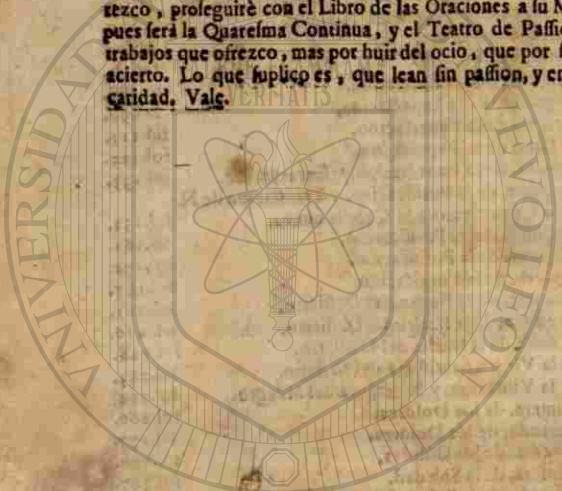
DESTE TOMO SEGUNDO, CONTIENE
treinta y cinco Oraciones.

| | | |
|----|---|-----------|
| 1 | Oracion Primera, del Dulcissimo Nombre de Maria, | fol. 1. |
| 2 | Oracion Segunda, de su Dulcissimo Nombre, | fol. 15. |
| 3 | Oracion Tercera, de su Dulcissimo Nombre, | fol. 27. |
| 4 | Oracion Quarta, de su Dulcissimo Nombre, | fol. 39. |
| 5 | Oracion Quinta, de su Dulcissimo Nombre, | fol. 49. |
| 6 | Oracion de la Presentacion, | fol. 62. |
| 7 | Oracion de la Encarnacion, | fol. 77. |
| 8 | Oracion Primera, de la Expectacion, | fol. 88. |
| 9 | Oracion Segunda, de la Expectacion, | fol. 99. |
| 10 | Oracion Tercera, de la Expectacion, | fol. 111. |
| 11 | Oracion Quarta, de la Expectacion, | fol. 122. |
| 12 | Oracion Quinta, de la Expectacion, y Encarnacion, | fol. 135. |
| 13 | Oracion Primera, de la Purificacion, y Transilacion de N. Señora de Copacavana à su Capilla nueva, | fol. 152. |
| 14 | Oracion Segunda, de la Purificacion, | fol. 162. |
| 15 | Oracion Tercera, de la Purificacion, | fol. 172. |
| 16 | Oracion Quarta, de la Purificacion, | fol. 187. |
| 17 | Oracion Primera, de la Buelta del Destierro, | fol. 201. |
| 18 | Oracion Segunda, de la Buelta del Destierro, | fol. 216. |
| 19 | Oracion Tercera, de la Buelta del Destierro, | fol. 228. |
| 20 | Oracion de la Virgen Santissima del Refugio, | fol. 243. |
| 21 | Oracion de la Visitacion, y N. Señora del Milagro, | fol. 254. |
| 22 | Oracion Primera, de los Dolores, | fol. 266. |
| 23 | Oracion Segunda, de los Dolores, | fol. 277. |
| 24 | Oracion Tercera, de los Dolores, | fol. 290. |
| 25 | Oracion Primera, de la Soledad, | fol. 307. |
| 26 | Oracion Segunda, de la Soledad, | fol. 320. |
| 27 | Oracion Tercera, de la Soledad, | fol. 335. |
| 28 | Oracion Quarta, de la Soledad, | fol. 353. |
| 29 | Oracion Quinta, de la Soledad, con el Descenso de Christo de la Cruz, | fol. 371. |
| 30 | Oracion Primera, de la Assumpcion, | fol. 392. |
| 31 | Oracion Segunda, de la Assumpcion, | fol. 403. |
| 32 | Oracion Tercera, de la Assumpcion, | fol. 414. |
| 33 | Oracion del Patrocinio, | fol. 430. |
| 34 | Oracion de Animas de la Congregacion de la Virgen San- tissima del Rescate, | fol. 450. |
| 35 | Oracion del Rosario, | fol. 464. |

AL

AL LECTOR.

Continúan sus Myrterios, desde su Nombre Santissimo, hasta el Rosario, que sirva de Corona a su respeto, yá que no lo puede ser á mi estudio. El unico mio ha sido manifestar mi obsequio, aunque avrá sido tan infeliz, que avré obscurecido con mis ignorancias mis veneraciones. No soy tan vano, que presume poder ser instrumento de encender su culto; si bien, en las mayores improporciones naturales ostenta el Cielo sus maravillas. Se ha procurado la diligencia mayor en lo correcto, y marginado, no perdonando, ni los verlos en la Escritura, ni los folios en los Autores. Si me diere Dios la salud que no merezco, proseguiré con el Libro de las Oraciones a su Magestad, despues será la Quaresma Continua, y el Teatro de Passiones, y otros trabajos que ofrezco, mas por huir del ocio, que por satisfacion del acierto. Lo que suplico es, que lean sin passion, y enmienden con caridad. Valc.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORA-



ORACION PRIMERA, DEL DVLCISSIMO NOMBRE DE MARIA.

46322

*Et nomen Virginis Mariae. Sequent. Sanct. Evangel. secundum
Luc. cap. 1.*



Nel Evangelio escucho repetido el Nombre de Maria quatro vezes; yá sea deleyte, yá sea interés, alabo, y embidio la repetición. Consejo que la casi invisible dificultad de este argumento, y aver orado varias vezes en este sagrado puesto de tan escondido asfanto, avia dexado tan cobarde mi entendimiento, que me hallé congojado; pero volviendose mi ahogo a Maria, me vi repentinamente, y sin meditacion, empujado a una illustre temeridad: Pudo detenerme lo temerario, pero aora se verá en mi indignidad convencido que con Maria no ay riesgo, con su invocacion no ay peligro.

1

2 Mi Oracion ha de ser referir los textos de la Escritura en que se nombra a Maria: Sefena y cinco vezes se nombra a Maria en toda la Escritura, es preciso que sean sefenta y cinco reparos duplicados, perdonan si fuere molesto; quantas vezes dice la Escritura su Nombre serán mis discursos, quantas vezes la nombra serán sus elogios.

3 Mayor admiracion será para la poderosa Magestad de su Nombre que estas nombradas Marias son vnas dichosas como as: no es la persona, sino el eco que la anunciáeran borradores de su luz, y ensayos de su resplandor, pero bastava al Amor Divino escuchar sus ecos, para derramarse en beneficios.

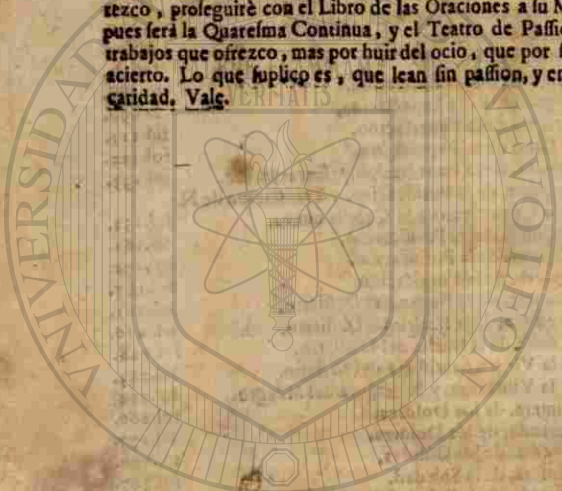
4 Para tan larga, y difícil empresa, bien necesito aora, mas que nunca, de todo el patrocinio de su gracia. AVE MARIA.

A

E

AL LECTOR.

Continúan sus Myrterios, desde su Nombre Santissimo, hasta el Rosario, que sirva de Corona a su respeto, yá que no lo puede ser á mi estudio. El unico mio ha sido manifestar mi obsequio, aunque avrá sido tan infeliz, que avré obscurecido con mis ignorancias mis veneraciones. No soy tan vano, que presume poder ser instrumento de encender su culto; si bien, en las mayores improporcionen naturales ostenta el Cielo sus maravillas. Se ha procurado la diligencia mayor en lo correcto, y marginado, no perdonando, ni los verlos en la Escritura, ni los folios en los Autores. Si me diere Dios la salud que no merezco, proseguiré con el Libro de las Oraciones a su Magestad, despues será la Quaresma Continua, y el Teatro de Passiones, y otros trabajos que ofrezco, mas por huir del ocio, que por satisfacion del acierto. Lo que suplico es, que lean sin passion, y enmienden con caridad. Valc.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORA-



ORACION PRIMERA, DEL DVLCISSIMO NOMBRE DE MARIA.

46322

*Et nomen Virginis Mariae. Sequent. Sanct. Evangel. secundum
Luc. cap. 1.*



Nel Evangelio escucho repetido el Nombre de Maria quatro vezes; yá sea interés, alabo, y embidio la repetición. Consiello que la casi invisible dificultad de este argumento, y aver orado varias vezes en este sagrado puesto de tan escondido asfanto, avia dexado tan cobarde mi entendimiento, que me hallé congojado; pero volviendose mi ahogo a Maria, me vi repentinamente, y sin meditacion, empujado a una illustre temeridad: Pudo detenerme lo temerario, pero aora se verá en mi indignidad convencido que con Maria no ay riesgo, con su invocacion no ay peligro.

1

2 Mi Oracion ha de ser referir los textos de la Escritura en que se nombra a Maria: Sefena y cinco vezes se nombra a Maria en toda la Escritura, es preciso que sean sefenta y cinco reparos duplicados, perdonan si fuere molesto; quantas vezes dice la Escritura su Nombre serán mis discursos, quantas vezes la nombra serán sus elogios.

3 Mayor admiracion será para la poderosa Magestad de su Nombre que estas nombradas Marias son vnas dichosas como as: no es la persona, sino el eco que la anunciáeran borradores de su luz, y ensayos de su resplandor, pero bastava al Amor Divino escuchar sus ecos, para derramarse en beneficios.

4 Para tan larga, y difícil empresa, bien necesito aora, mas que nunca, de todo el patrocinio de su gracia. AVE MARIA.

A

E

Et nomen Virginis Mariae. Sequens. Sancti Evangelii secundum Lucam. cap. 1.

Vamos desempeñando lo prometido. Entren con vna admiracion general, que despues la verán convencida en la individuacion. To las las veces que se nombra en la Escritura este Dulcissimo Nombre de Maria, ay beneficio, ó ay milagro. Esta es la obligacion de mi empeño: No ay eco de su Nombre a que no responda vn milagro, ó vn beneficio, porque bastava el menor sonido de su Nombre para empujar al Cielo a milagros. Vamos repitiendo por su orden la Escritura, y corriendo su inmenso campo.

6 La primera vez que se nombra en la Escritura el Nombre de Maria (Advierto que en algunas Biblias antiguas, no bien correctas, no se halla) La primera vez es en el sexto del Exodo, contando los hijos de Aarón, que fueron, Aarón, Moyses, y Marja: en este capitulo promete Dios a Moyses el mas crecido beneficio; esto fué, *6*, libertad del cautiverio de Faraon al Pueblo Hebreo; porque hasta escucharse el Nombre de Maria, ni podia romperse tan pesada cadena, ni suceder la libertad deseada.

7 En el capitulo quinze del Exodo 30, se nombra a Maria con estas voces: *Sumpsi ergo Maria et ypanam*. De donde sale este *Ergo* No ay consecuencia sin antecedente en buena Logica, y aqui no se descubre antecedente para esta consecuencia. Qué neciamente discurre! Todo lo que sucedió antes, fué antecedente con propiedad; pues lo que sucedió fué, *D*, salir de Egipto desarmados los Hebreos, seguiriolos Faraon con vn Exercito poderoso, y ellos dando el alcance, llegar al Mar Bermejo, y hallarse con dos peligros, con vn Faraon a las espaldas, y con vn mar a los ojos: en tan invencible riesgo se abrió el mar, y salió a planta enjuta el Pueblo, y se anegó Faraon con todos sus Soldados: Este prodigioso milagro acabó de suceder, *Ergo Maria* anda aqui, porque no ay milagro en buena sagrada Filosofia, que no le siga por legitima consecuencia que le obra la piedad de Maria, *Ergo Maria*.

8 Pues aun no he mirado cabalmente este milagro antecedente. Dixe que avia sucedido vn milagro, y fueron dos: abrióse el mar, y bolverse a cerrar despues; salvarse el Pueblo Hebreo, y anegarse el infiel, y el tirano, porque era el Pueblo de Israel el Pueblo entonces devoto, y escogido; era el Pueblo de Faraon vn Pueblo idolatra, y ciego, y es el Nombre de Maria defensa de quien la invoca, pero es ruina de quien no la venera.

9 Bien vil, aunque temerosa doctrina, nos propone este milagro. La misma Maria, que segun la frase gigante de la Escritura, *E*, (*Et campus germinavit de profundo nimis*) hizo para los que la servian de vn mar de peligros, vn campo de flores; formó para los que no la veneravan, de este campo de flores, vn sangriento mar de peligros; porque para sus devotos, los mares se buelven flores; para los inddevotos, las flores se buelven mares, porque se enoja su piedad de que pretendan ser tan acredores de sus beneficios los olvidados, como los atentos; los poco devotos, como los muy agradecidos.

10 En el capitulo doze de los Numeros, *E*, se nombra Maria seys

véces: muchos milagros avrá con tanta repetición de Nombre; pues en verdad que no ay milagro, sino vn trillísimo suceso: *Apparuit Maria mandans lepra quasi nix*, apareció Maria con vna lepra como nieve; pues esto es el milagro: Avia de venir tiempo en que acufislen a Maria de aver contraído el contagio de la culpa original, pretende el Cielo dar a entender a los discursos, y a los ojos, que estuvo dilatissima deste delito su pureza, y haze que aparezca manchada con vna lepra como nieve, *Lepra quasi nix*, porque la lepra es contagiosa reliquia del pecado original, la nieve es testimonio claro de vna pureza, y es la lepra de Maria como vna nieve, porque la que parecia mancha de la culpa, era blancura de la gracia.

11 En la Oracion quinta de la Concepcion, en el Tomo primero fol. 46. num. 46. se siguió este discurso, contraponiédolo este *Apparuit* del mundo con vn *Apparuit* del Cielo; *H*, pues si en el mundo aparecia *H*, *Apparuit* del Cielo, *H*, *Apparuit* del mundo manchada, en el Cielo aparecia lucida, porque eran luzes de gloria las que parecian manchas en la tierra. Aora adelante que vís del verbo *Apparuit*, que significa *Aparescer*; voz indiferente a vna que puede ser verdad, ó puede ser apariencia, porque las que parecian en el mundo apariencias de contagio, se bolvian en el Cielo verdades de lucimiento: las apariencias se distinguen de las verdades, en que lo aparente no es durable, lo verdadero es subsistente; pues por esta causa son las apariencias en Maria tan contrarias, en vn mundo apariencias de enfermedad, en vn Cielo verdades de luz; porque es el mundo el territorio de las dudas, es el Cielo el Reyno de las verdades, y desvanese el Cielo con la verdad de sus luzes, las que en el mundo corrian aparentes oscuridades.

12 Pero como las desvanese, si permite que vn Dragon se oponga a su luz, *I*. Pues yo sospecho que esta oposicion fue acreditar su resplandor, *I*, *Draco stetit ante* porque la vistió el Cielo de vnas plumas de Aguila, *K*, para triunfar del Dragon; y añadir plumas a luzes, es propiamente añadir manifestacion a sus resplandores. Aya plumas que firmen las luzes que tiene; y sea victoria de la pluma, pues se reduxo su pureza a batalla. Por esto fuero plumas de Aguila, y no de otra ave, no solo porque esta Imperial pluma es siempre la victoriosa, no solo porque consume las plumas de las otras aves, sino porq la conducian a vna singularidad, pues la llevavan a vn lugar solitario, *Et volaret in desertum*. *L*, significa el desierto el mundo, y por esto la conduce llena de luz al desierto, porq siendo todo el mundo el desierto de la gracia, en este mismo desierto la plantó con todos los resplandores de lucida.

13 Profigue el mismo capitulo, y dize: *M*, *Excelsa est Maria extra castra septem diebus*, *Q* non est manus populus donec revocata est Maria. Fue apartada Maria del comercio por siete dias, y no se movió el Pueblo hasta q bolvió Maria a su vista. Admira esta pureza: Tanta ansia tenían los Israelitas de entrar en la tierra de Promission, y salir de los arenas, y desiertos, que varias veces por la tardanza del camino irritaron a Dios con atrevidas murmuraciones. Pues como ora se paró contra lo mismo que deseant: Por vna muger se detienen siete dias: Ex Maria responde Teodoro; mas se paran de discretos, que de ociosos: porque nosotros, dizen los Israelitas, caminamos para entrar en la tierra de Promission, que representa la Gloria; para conseguir tan dichosa entrada, llevamos por Capitán a Maria, por este accidente no puede acompañarnos aora; pues suspende la jornada, porque todos los pasos que diéremos para la Gloria, serán perdidos, si Maria no viene con nosotros, *Non est manus populus*.

14 En el capitulo 20. de los Numeros se nombra Maria con vna triste tragedia. El capitulo empieza así: *M*, *Morua est Maria*, murió Maria. Inmediatamente profigue: *O*, *Quoniam indigeret aqua populus*, y como estuvié el Pueblo necesitado de agua. Divina cadens! Lo mismo fue salir Maria, que tener el Pueblo necesidad de agua, porque es la agua el Elemento mas barato, y mas de valde que concedió a los

ORACION PRIMERA.

hombres la providencia; pero en faltando Maria, aun la agua falta, ya porque con la agua de los ojos se podrá suplir la falta de los rios, y porque en llegando a faltar Maria, todo quanto ay en el mundo, o se seca, o se agota, o falta.

15 Mas alma oculta. Para que conociesen la falta de Maria, permitio el Cielo esta grande falta; mas para cumplir con averla nombrado, decretó el prodigio que hizo. A pocas horas se desató en agua un peñalco para aliviar la sed del Pueblo, no se fió mas sediento de la de Maria, q horava, que de la agua que pedía: transformóse vn pedernal en fuente, porque si faltó Maria, no faltó su nombre conservado en el llanto, y en la memoria, y basta vna memoria del nombre de Maria para hazer que las peñas se ablanden, y que las piedras se liquiden.

16 En el capitulo 26. de los Numeros se nombra Maria contando a todo el Pueblo de Israel, *Genus Aaron, & Moysim, & Mariam.* P, En este capitulo se dice, que ha sucedido vn grande milagro, *Grande mutatio.* Q, El milagro fue, que aviendo perecido entre llamas, y incendios Coré, se salvaron del castigo sus hijos delinquentes; porque sabe Maria hazer grandes milagros, para salvar como Madre a sus hijos pecadores.

17 En el capitulo 24. del Deuteronomio se nombra a Maria con estas Divinas voces: *Memento te qua fecit Dominus Deus vester Maria.* R, Acordaos lo que hizo el Señor, y Dios con maria. Noten la repetición de nombres, batiendo, al parecer, vno solo. En muchos lugares se llama Dios con el nombre solo de Señor, o con el nombre solo de Dios: aqui junta el nombre de Dios, y el nombre de Señor, *Dominus Deus vester Maria.* Pues digo que era preciso juntarlo todo porque el nombre del Señor representa Magistad, el nombre de Dios significa dar, y favorecer, y a vista del nombre de Maria, no es solo vn Señor que manda, sino vn Dios que favorece.

18 En el libro primero del Paralipomenon se nombra a Maria en el capitulo quarto, numerando los hijos de Iudá Reyes de Israel, y al contar los descendientes de Caleb, se nombra por nieta a Maria, *S, Gemina Mariam, & Sammas.* Fue Caleb el que solo con Iosué mereció entrar en la tierra de Promisión, T, aviendo espirado en el desierto mas de seiscientos mil hombres, S, que salieron de Egipto; solo Caleb, y Iosué fueron tan dichosos, que merecieron entrar en la tierra Prometida, imagen de la Gloria, porque le bastó a Caleb para ser vno en esta dicha, tener a vna Maria en su descendencia.

19 En el capitulo sexto, del mismo libro del Paralipomenon se nombra a Maria, numerando los hijos de Levi, Aaron, Moyses, y Maria; y despues de aver nombrado a maria, se señalan las Ciudades que llamavan del Refugio, *Ad desertum vias ad confugiendum;* Estas Ciudades que se intitulavan del Refugio, eran los Lugares donde se amparavan los culpados, como ora los Templos, y que servian de sagrado a los delinquentes, porque es Maria el Templo de los delinquentes, y el refugio de los culpados.

20 En el capitulo sexto de Micheas, B, se nombra a Maria en vna ocasion bien defenendida: Haze Dios cargo a su rebelde Pueblo de los beneficios recibidos, y de sus ingratas correspondencias; y para justificar sus quejas, dice estas voces: *Misi ante faciem tuam Moysen, & Aaron, & Mariam,* os dí a Moyses, Aaron, y a Maria. Pues como es Maria la vltima, aviendo de ser la primera: Porque por ser la primera, es ora la vltima: Pretende Dios justificar sus quejas, y con orden retorico va subiendo los cargos, os dí a Moyses, y a Aaron, y a Maria. pues no ay mas que dar, no puede llegar a mas el cargo, que despues de tantos favores, averlos dado por vltimo a Maria; porque siendo para

P, Num. 26. vs. 59.
Q, Ibid. vs. 11.

R, Deuterom. 24. v. 9

S, 1. Paralip. 4. v. 17.
T, Numer. 14. v. 30.
U, Non intrabit terra.
V, Sexcenta fere milia perierunt eorum.
Z, 1. Paralip. 6. v. 3.
A, Ibid. vs. 37.

B, Micheas 6. vs. 4.

DEL NOMBRE DE MARIA.

para la obligacion el beneficio primero, era preciso que para la queja fuese el cargo vltimo.

21 Aqui se acabó el Testamento antiguo, entremos en el nuevo. En el capitulo primero, C, de San Mateo se nombra Maria tres veces. Noten las ocasiones: Se nombra Maria para dezir que es Madre de Christo; *Virum Mariam, de qua natus est Iesus.* Se nombra Maria para dezir que concibió por obra del Espiritu Santo: *Cum esset desponsata Maria Ioseph, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto.* Se nombra Maria para satisfacer los zelos a Ioseph, y mandarle, que no tema, *Noli timere accipere Mariam.* De suerte, que se nombra Maria para dezir que es Madre de vn Dios, para dezir que ha concebido del Espiritu Santo, y para quitar al hombre mas honrado del mundo los zelos mas divinos, y aientos, porque a su Nombre se humana Christo, a su Nombre baxa el Espiritu Santo, y con su Nombre no ay que temer lo mas digno de temerse en el mundo, *Noli timere accipere Mariam.*

22 En el capitulo segundo de San Mateo, D, se nombra Maria, para dezir que los tres Reyes Magos encontraron a Christo en su casa, *Et intrantes domum, invenierunt puerum cum Maria matre eius,* porque no es facil encontrar en Christo la gracia, sin que Maria abra primero la puerta.

23 En el capitulo treze de San Mateo, E, se nombra Maria con esta admiracion, y pregunta: *Nonne mater eius dicitur Maria?* No se llama su Madre Maria? De que nace ora esta admirable pregunta? De lo que han escuchado. En este capitulo los propulo Christo a los Hebreos las parabolas, y terribles imagenes del Inizio. La parabola de la semilla olvidada, E, pisada, seca, y comida. La del trigo, y la cizaña, G, que mandó abrántala por justicia. La del grano de mollaza, H, de la masa, I, y fermento, K, y del tesoro escondido. El punto final de estos divinos vaticinios, son aquellas temerosas voces que nunca se arian de apartar de nuestros oidos, *Ibi erit fletus, & stridor dentium;* allí serán las lagrimas, y las congojas, porque nacerán las congojas de ver que sob oren las lagrimas. Abullados con tan severos enojos los Hebreos, se preguntan vnos a otros, como turbados, no se llama su Madre Maria? *Nonne mater eius dicitur Maria?* Noten que no dicen que si, sino que se llama, *dicitur Maria.* No se llama su Madre Maria? Pues muy congojados nos dexa esta fatal sentencia, pero basta que su Madre se llame Maria, para asegurar en su piedra nuestra esperanza.

24 En el capitulo 27. de San Mateo, L, se nombra Maria quatro veces, porque en este capitulo se escribe la Pasión de Christo, y en su Cruz sucedieron infinitos milagros, pero fueron quatro los principales beneficios a que se reducen todos: Nombrar a Maria por Madre de pecadores, M, dar a vn ladrón arrepentido el Paraíso, N, perdonar, O, e interceder por sus enemigos, y libertar a todo el mundo de la esclavitud del demonio; era correspondencia precisa del Hijo a la madre, que para hazer el Hijo quatro beneficios tan principales, escuchase su Nombre quatro veces.

25 En el capitulo 28. de San Mateo, O, se nombra Maria dos veces, porque en este capitulo se cuentan dos prodigios de dos Soles; vn Sol humano, que se adelanta a nacer, *Falde mare ante eum Sol;* P, vn Sol Divino, que resuscita triunfante de la obscuridad con que entubó al mundo su Cruz, y es natural que dos Soles pidan a Maria dos veces deuda que se repita Maria, pues se repitan los triunfos en el Cielo, y Tierra.

26 Vamos a San Marcos. En el capitulo 6. Q, de San Marcos llaman a Christo los Hebreos Hijo de Maria, *Filius Mariae.* Solo en esta ocasion se lo llamaron, porque en las acciones que executó se acreditó de

C, Matth. 1. a vs. 16.
D, Matth. 2. v. 12.
E, Matth. 13. v. 52.
F, A. v. 3. vsque ad 9.
G, A. vs. 24. vsque ad 30.
H, A. vs. 31. vsque ad 32.
I, A. vs. 33. vsque ad 35.
K, E. a vs. 37. vsque ad 51.

L, Matth. 27. v. 36.
M, Iohann. 19. v. 26.
N, Luc. 23. vs. 43.

O, Matth. 28. vs. 12.
P, Marc. 16. vs. 12.

Q, Marc. 6. vs. 3.

Hijo de tal Madre. Es de admirar, que en este capitulo, donde solo llama a Christo Hijo de Maria, anda tan benefico, que parece prodigo, porque no haze milagros, sino dize mil prodigios. En esta ocasion, se sustentó con cinco panes, y dos peces a cinco mil hombres, librá de una furiosa tempestad a los Apóstoles: tan prodigioso andava su virtud, que quantos le tocaban el vestido sanaban, sanaron de sus achaques: Quisquis tangebat eum, salus fiebat; 38. pues Hijo de Maria, Filio Mariae, porque por tal Madre los necesitados se remedian, los que padecen tempestades se libran, y los malos y enfermos se salvan, salus fiebat.

R, *Ibid. v. 42. § 1. & 56.*

S, *ibid. vers. 56.*

T, *Marc. 15. vers. 40. & 47.*

V, *vers. 31.*

A, *vers. 20.*

B, *vers. 28.*

C, *vers. 36.*

27. En el capitulo 15. de San Marcos, T, se nombra Maria quatro vezes, porque en este capitulo se refiere el alto, y divino perdón, que vozó Christo desde la Cattedra de la Cruz, a quatro insignes agravios, que dignantose vn Dios de padecerlos, se corre vn hombre de dezulos. Los agravios fueron estos: A, El primero, pedir que librasen a vn ladrón como Barrabaz, y crucificassen a vo Christo (no se que fundamento tuvo quien dixo que la voz del pueblo era vez de Dios, porq. fue voz del pueblo, y fue muy de Barrabaz) El segundo agravio fue antes de crucificarle con la Cruz, crucificasse con la irrisión; *Uisurari ei.* B, El tercero, sub blasfemarle. B, El quarto fue al mirarle le dirito; C, darle la hiel con facileza impudida.

28. O mi Dios, y como temo que ciegos, y sencillos robamos a los Hebreos estos agravios: siempre que pecamos, y somos tales que pecamos siempre, antiponemos vn Dios a vn Dios, por que anteposimos el del yte del mundano gusto a vn divino precepto: os crucificaron con la irrisión, porque la irrisión de los Hebreos fue saludares por Rey, y crucificaros; la nuestra es mas, saludares por Dios, y ofendidos: os blasfemamos con las obras, y estas son mas impias blasfemias: a vuestra sed dan os hiel, porque a la sed que tenays de salvarnos, os damos nuevas hiel de debitos. Estos agravios, Señor, perdonallos en la Cruz; murió vuestra Persona, pero no murió vuestra misericordia. Para quatro agravios tan execrables, se nombra Maria quatro vezes; porque si por cada culpa de estas no intercede toda Maria, son tan horribles, que temo os falte clemencia.

D, *Marc. 16. v. 7. & 9. & 19.*

E, *vers. 9.*

F, *Isaias 19. vers. 1.*

G, *Luc. 1. vers. 27. & 30. 34. 38. 39. 41. 46. & 56.*

29. En el Capitulo 16. D, de San Marcos se nombra Maria tres vezes, porque en este capitulo suceden tres prodigiosos milagros: convesar apacible el Angel con las devotas Marias, aparece de glorioso Christo a Maria Magdalena, y subir triunfante a la Patria; convesan los Angeles con las Marias, porque por hablar con vna Maria, labrán los Angeles bajar de la Gloria de aparece Christo primero que a los Apóstoles a Maria Magdalena, *Apparuit primò Mariae Magdalena.* E, por que por las oraciones primero a vna Maria, dispendiata el ven sído pues dora para templar Christo el dolor de ausentarse de Maria, bules para subir vna nube, porque la nube es sombra de Maria: *Ascendit Dominus super nubem iterum.* F, y basta la mas ligera sombra de Maria para templar la mayor congoja.

30. Vamos a San Lucas, G, En el capitulo primero, de San Lucas (de quien se compone nuestro Evangelio) se nombra a Maria ocho vezes, porque en este capitulo suceden ocho milagros cabales. El primero, fecundar el Cielo a la estéril Isabel. El segundo, en mudecer para sigredo testimonio Zacarias. El tercero, encarnar el Verbo. El quarto, significar a Juan. El quinto, llenarse del Espíritu Santo Isabel. El sexto, restituir a Zacarias la voz. El septimo, obrar milagros desde la cuna San Juan. El octavo, profetizar Zacarias la redempcion de Israel: son ocho milagros cabales, porque se nombra Maria ocho vezes, y cada nombre fuyo tan acreedor de vn milagro, que por vn numero de las vezes que se nombra, se deben contar los milagros que se hazen.

31. Pues no solo suceden estos ocho milagros, sino otros ocho mayores

yores prodigios. Noten agora lo textual de las vozet con que se nombra. H, *Et nomen eius quibus Maria. Et ingressus Angelus.* Apenas se nombra Maria, quando entra vn Angel, porque atrae su Nombre con su dulçura los Angeles a la Tierra; *Et timeas Maria, in omnibus gratiam.* I, para que no tema la I, nombra; porque no ay temores con Maria. A Maria se sigue el *Invenisti gratiam*, porque se encuentra la gracia, llevando delante por Patrona a Maria; *Dixit autem Maria ad Angelum, quemodo fiet istud? Spiritus Sanctus supervenit ut se.* J, A Maria baxa el Espíritu Santo, porque no solo atrae su dulçura a los Angeles que son criados, sino al Espíritu Santo, que es el Dueño; *Dixit autem Maria fiat mihi.* L, A su nombre se sigue el mas alto *Fiat* que se efectuó en el Cielo, y Tierra. Al nombre de Dios se siguió vn *Creatum Datus Calum, & Terram.* M, criar Cielos, y Tierra. Al nombre de Maria se siguió baxarle el Cielo a la Tierra, porque al Nombre de Dios se forman, al Nombre de Maria se restauran.

H, *vers. 27. & 28.*

I, *vers. 30.*

K, *vers. 34.*

L, *vers. 38.*

M, *Genes. 1. vers. 1.*

N, *vers. 39.*

O, *vers. 41.*

P, *vers. 45. & 46.*

Q, *vers. 56.*

R, *vers. 41.*

S, *Luc. 2. vers. 5. 16.*

T, *vers. 34.*

U, *vers. 4.*

V, *vers. 16.*

A, *Matth. 25. v. 13.*

vers. 10.

B, *vers. 19.*

C, *vers. 34.*

D, *Isai. 19. vers. 27.*

32. *Exoratus Maria, abijt in montana.* N, Apenas se escucha su Nombre, quando todo es subir, porque su Nombre haze elevar; *O, et audivit salutationem Mariae Elisabeth, exultavit infans, & repleta est Spiritu Sancto.* A vna ligera voz de Maria se alega el Hijo, y se llena la Madre del Espíritu Santo, porque para hazer dos prodigios, basta la menor palabra de sus labios; *Et ait Maria Ad Agnificat.* P, Al Nóbre de Maria se sigue la magnificencia divina, porque no sabe Dios negar su favor a quien le hechiza con Nombre tan diligero la voluntad: *Mansit Maria cum illa quasi mensibus tribus.* Q, Hizo mansion Maria en esta casa, porque era vna casa llena de la gracia del Espíritu Santo; *Repleta est Spiritu Sancto.* R, y a todas las cosas favorece maria de paso, pero en las cosas santas favorece muy de al-siento: intercede por los que tienen delitos, pero solo haze mansion con los Santos; *Mansit Maria cum illa.*

33. En el capitulo segundo de San Lucas, S, se nombra Maria quatro vezes, porque en este capitulo suceden quatro favores insignes. El primero revelar su gloria a los Pastores. El segundo, guiarlos, y conducirlos, para que le encontrassen dichosos. El tercero, favorecer al inocioso Simeon con permitirle a sus brazos. El quarto, perderle millerosamente en el Templo, para que fuesse mayor el gozo de encontrarle, que pudo ser el duelo de perderle.

34. Noten agora las vozet con que se nombra, y verán mayores misterios; *Ascendit Ioseph cum Maria.* T, subió Ioseph con maria, porque con maria todos suben; *Invenit Mariam, & infantem.* U, Encontra on los Pastores a maria, y al infante. Pues como pone a maria primero, siendo primero su Hijo; porque le ha llamado infante: Esta voz de infante, y niño declara vna amorosa ternura; y el medio de encontrar a Christo amoroso, es buscar a Maria por Patrona primero. En las bodas vltimas se encontraron las virgines necias severo; *A, Nescis vot.* porque vino solo sin Maria; *Sponsus venit;* y quando falta de su lado Maria está severo; quando se pone a su lado Maria, está cariñoso.

35. *Maria conservabat omnia verba haec.* B, Maria conservava en su pecho todos estos favores de su Hijo recién nacido. Maria conservabat, porque Maria es la que nos conserva: es para el grado de aplacion de nuestras culpas nuestra luz. Conservadora: *Dixit ad Mariam, & tuam ipsius animam peccatum sicut gladium.* C, dixo Simeon a Maria, que vna espada la atravesaria el pecho: esto no es favor, sino desgracia; pero este vaticinio se entiendo de la Cruz, y soledad de Maria, donde la nombraron Madre de peccadores; *Ecco Filius tuus.* D, No puede ser favor mas crecido que ser Madre nuestra, pero el ser nuestra Madre la cuesta toda vna Cruz; porque es tal Maria, que de las penas labra nuestros favores, de sus congojas compone nuestras felicidades.

36. He descubierto aqui los Misterios de Maria quando se nombra, agora tengo de descubrir los mayores quando se calla. En este capitulo se calla

ORACION PRIMERA.

calla en vna oracion tan precisa, que en ninguna debia mejor nombrarse. Al encontrar a Christo despues de perdido en el Templo, le dixo amorosamente Maria: Hijo, como has obrado con nuestros cuydados esto? *illi quid fecisti nobis sic?* E, En ninguna ocasion le llamó Maria a Christo con el dulcissimo nombre de Hijo, sino es en ella, y la respuesta fue tan desviada de este cariño, que ni la llamó con el nombre de Maria, ni con el nombre de Madre: *Quid est quod me quæstas?* E, Pues como a vna Madre congojada, oyendose llamar Hijo, no la llama Maria, ni Madre? Creo que fue grande misterio. Avia perdido Maria a Christo, y Christo es la gracia por la Divinidad que encierra; breve tiempo avia estado perdido, pero al escuchar las amorosas quejas de averle perdido aquel breve espacio, ni la llama Madre, ni Maria, sino solo muger, porque aver perdido, ni por vn instante la gracia, bien podia caber en vna muger ordinaria, pero no en vna Madre, ni en vna Maria.

37 En el capitulo 8. G. de San Lucas se nombra Maria una vez, pero tenemos vn grande tropiezo, porque no solo no le nombra para elogio, sino para acordar vn gravissimo delito. Las voces son estas: *Maria, que vocatur Magdalena, de qua septem demones exierunt.* Maria, la que se llama Magdalena, de la qual avian salido siete infelizes espiritus. Mas parece censura, que alabanza; pues quien dirá que aqui se esconde su mayor gloria?

38 Noten la advertencia del texto: *Maria, que vocatur Magdalena.* Maria, la que se llama Magdalena. El *Maria* haze officio de persona; el *Magdalena* haze officio de nombre: *Que vocatur Magdalena,* porque avia de cõtar de esta muger la desgracia antigua de sus derramadas culpas. Pues sepan que era *Maria*, pero adviertan que tenia por nombre Magdalena, porque esta desdicha no se atrevió el nombre de Maria, solo se atrevió el nombre de Magdalena: *Que vocatur Magdalena.*

39 Pues mas elegantemente lo ha de decir el mismo San Lucas, y sus Evangelistas compañeros. Las mas vezes que nombran a Magdalena los Evangelistas, la nombran con el nombre de Maria, pero con esta advertencia, quando la llaman poseida del pecado, la nombran Magdalena: *Et, que vocatur Magdalena;* quando la llaman pecadora, la nombran muger: *Mulier que erat in Civitate peccatrix.* E, Quando està meditando en su caso, la llaman solo Maria. *Maria optinam partem elegit.* Quando llora, y unge, y se le aparece Christo, la llaman Maria: *dicit ei Iesus Maria;* L, porque tiene Magdalena tres estados, y a estos tres estados corresponden tres nombres diversos. Es Magdalena, es muger, y es Maria, porque es poseida del espiritu, es pecadora, y es Santa: Como poseida del espiritu, se llama Magdalena; Como pecadora, se llama muger; Como Santa se llama Maria; porque bien puede ser como Magdalena, poseida de culpa; como muger, irregular pecadora; pero como Maria, solo es insignie Santa: *Maria optinam partem elegit.*

40 En el capitulo 10. M. de San Lucas se nombra Maria dos vezes, para referir el hospicio de Christo, y la entrada en su Castillo, porque al escuchar el nombre de Maria, le entra Christo en la casa que se pronuncia. Es el nombre de Maria el que le abre la puerta: Nombrá tambien a su hermana Marta, y es de admirar las voces que oirima a sus nombres. Quando nombra a Marta, dize: *N, Martha turbata.* Quando nombra a Maria, dize: *O, Maria optinam partem elegit.* Al nombre de Marta se siguen turbaciones: *Martha turbata.* Al nombre de Maria no solo se sigue lo bueno, sino tambien lo mejor: *Maria optinam.* Porque el nombre invocado de otros Santos, no quita tan velozmente las turbaciones: el nombre de Maria es lo mejor, porque no consiente infelicidades: El nombre de Marta, no quita la turbacion, el nombre de Maria no dexa seña de infelicidad.

41 En el capitulo 24. P. de San Lucas se nombra a Maria dos

vezes, y es dignissimo de advertir quando la nombra, y quando la calla. Habla de las dos Marias, y dize que caminando al sepulcro a buscar a Christo, entraron en el monumento, y no le encontraron: Aqui no las llama Marias, sino mugeres: *Ingressæ, non invenerunt.* Q, Cuenta despues que el Angel las habló Cortesano, y las dió noticia del Crucificado, ya glorioso, y aqui las llama Marias: *Maria Magdalena, & Maria Jacobi.* R, Quando no encuentran la gloria que buscan, no se llaman Marias, sino mugeres. Quando encuentran Angeles, y glorias, se llaman Marias, porque hallaron por ser Marias la gloria que no encontraron por ser mugeres: *Ingressæ, non invenerunt.* S, Vamos a su amado Hijo San Juan, en el capitulo 11. se nombra Maria nueve vezes: pues no solo ay nueve, sino nueve mil misterios.

43 La primera vez dize así: *Erat languens Lazarus de Castello Maria.* Estava enfermo Lazaro del Castillo de Maria: enfermedad, y Maria no es buena union, porque no admite Maria enfermedad: pues esto si. Porque dize Christo, que es vna enfermedad tan rara, que no es para muerte, sino para gloria: *V, Infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro gloria Dei.* Porque enfermedades con la asistencia de Maria, son para transformarse en gloria.

44 Mayor milagro se ve: *De Castello Maria.* X, Del Castillo de Maria: Pues como le llama San Iuan de Maria, si San Lucas le llama de Marta? A, *Et mulier quædam Martha nomine excepit illum in domum suam.* Porque dan los nombres conforme los sucesos. Era el Castillo, y casa igualmente de las dos hermanas; pero contavan los Evangelistas muy contrarios accidentes. Quando la llama San Lucas casa de Marta, le quexa Marta de que su hermana no la ayuda: *B, Soror mea reliquit me solum miserrime.* Quando la llama San Iuan casa de Maria, sucede el milagro de resuscitar a Lazaro, porque casa de quejas, es casa de Marta; casa de milagros, es casa de Maria. *De Castello Maria.*

45 La segunda vez dize: Esta Maria, de quien era esta casa, fue la que ungió a Christo los pies, y los limpió con sus hermosos cabellos: *Maria erat que unxit Dominum unguento, & exersit pedes eius capillis suis.* C, Confieso toda esta verdad, pero falta aqui lo que añade San Lucas, contando la misma historia: muger pecadora, de quien avian salido siete infelizes espiritus: *D, De qua septem demones exierunt.* Pues como locallat Porque debe. Quando San Lucas cuenta los espiritus, la llama Magdalena: *Que vocatur Magdalena.* Quando cuenta que fue pecadora, la llama muger: *E, Mulier que erat in Civitate peccatrix.* Quando San Iuan la llama aora Maria, cuenta solo sus finezas, sin acordarse de espiritus, ni de culpa; porque todo esto de espiritus, y de culpas, fue de vna muger llamada Magdalena; pero no de vna muger llamada Maria. Como Maria, dize Iuan, fue la que ungió, y limpió: *Maria erat que unxit, & exersit;* porque à Madalena como Magdalena tocan estas desdichas, à Maria como Maria tocan solo las finezas: *Maria erat:* En esto era Maria, en lo demas era Magdalena.

46 La tercera vez dize: *E, Deligebat Iesus Mariam.* Amava Iesus a Maria, porque este nombre es el que mas ama. Es cierto que tambien amava a Marta, y que San Iuan lo confiesa, pero aviendo sido Maria en competencia de su hermana Marta la defendida, Maria se lleva los privilegios de amada.

47 La quarta vez dize: *Multis venerunt ad Martham, & Mariam, ut consolarentur ear.* G, Avian venido algunos piadosos Hebreos a consolar a Marta, y a Maria: pues como en este lance nombra primero a Marta? Porque vienen a consolar: *Ut consolarentur.* Y vna Marta necesita de alivios humanos, pero vna Maria no necesita de alivios, porque ella es la que dà a todos consuelos.

E, *Vnf. 48.*

F, *Vnf. 49.*

G, *Luc. 8. vnf. 6.*

H, *Luc. 8. vnf. 2.*

I, *Luc. 7. vnf. 37.*

K, *Luc. 10. vnf. 42.*

L, *Iuan. 20. vnf. 15.*

M, *Luc. 10. vnf. 34 & 42.*

N, *Luc. 10. vnf. 41.*

O, *Ibid. vnf. 42.*

P, *Luc. 24. vnf. 10.*

Q, *Ibid. vnf. 2.*

R, *Vnf. 10.*

S, *Vnf. 2.*

T, *Iuan. 11. v. 1. 2. 5. 19. 20. 28. 31. 32. & 45.*

V, *Ibid. vnf. 42.*

Z, *Dan. 11. vnf. 1.*

A, *Luc. 10. vnf. 38.*

B, *Ibid. vnf. 40.*

C, *Vnf. 2.*

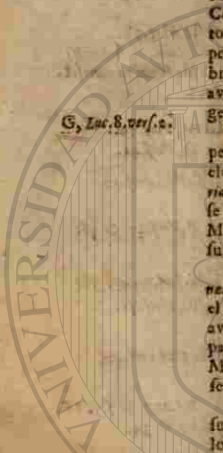
D, *Luc. 8. vnf. 21.*

E, *Luc. 7. vnf. 37.*

F, *Vnf. 5.*

G, *Vnf. 19.*

La



H, *vers. 28.*

48 La quinta vez dize: Supo Marta que venia Christo a su casa, y salió cortesana, y diligente a recibirle, *H, Maria occurrit illi*, su hermana Maria se quedó sentada, *Maria domi sedebat*. Esta parece corta fineza, y mas a vista de la cortesana de Marta; pues no es sino magellan de su grandeza: sale a recibir a Christo Marta, pero no sale Maria, porque no necesita buscar, ni busca la que tiene los privilegios de buscada: El mismo Christo viene a buscar a Maria, *Magister adest, & vocat te*, porque para encontrar la gracia de Christo, necesita buscarla vna Marta; pero estando vna Maria sentada en su casa, se la entrará toda la gracia por su puerta, *Maria domi sedebat*.

L, *vers. 28.*

49 La sexta vez dize: Buelve diligente Marta, y llama con silencio a Maria, *Vocavit Mariam silentio*, y, Pues si es con silencio, como dize que la llama *Vocavit*. Porque a Maria no la llaman solo las publicas congojas, sino las miserias mas ocultas, y mas calladas: avia de suceder el milagro de resuscitar a su hermano Lazaro, este fe avia de executar por los ruegos de Maria, como canta la Iglesia, *Cum precibus exoratus*, y, es Maria tan prompta para favorecer congojas, que aun quando callan los que padecen la llaman; porque no solo escucha los clamores de quien la pide, sino los silencios de quien pide.

K, *Eccles. in Festiv. Magdal.*L, *vers. 31.*

50 La septima vez dize: *L, Cum vidissent Mariam, quia cito surrexit, secuti sunt eam*. Atienden los Hebreos que se levanta Maria, y al instante la siguen, y acompañan primero salió Marta, y no dize que la siguen solo Maria la seguida, porque es nuestra Protectora; no siguen a Marta, sino a Maria; porque avian de ser sus ojos tan dichosos, que fuesen testigos admirables del poder Divino, viendo resuscitar a Lazaro; y no pudieran merecer tan alta gloria, sino siguieran devotos a Maria, *Secuti sunt eam*.

M, *vers. 32.*

51 La octava vez dize: Sale Maria acompañada de todos, y dize Iuan: *Maria ergo*, *M, De que antecedente sale este ergo de Iuan?* Dize todo lo antecedente, y sucedido. Entrar Christo en vna casa, favorecerla con su divina presencia, consolar atento sus lagrimas, y disponerse para resuscitar a Lazaro, todos son antecedentes, de donde se infiere con evidencia, *Ergo Maria*: luego aqui anda Maria, pues corre tan prodiga la clemencia.

N, *vers. 43.*

52 La ultima vez dize: Concluye Iuan su capitulo, nombrando a Maria con vna contradiccion hermosa, *N, Multi qui venerant ad Mariam, & Mariam... Crediderunt*. Muchos de los que vinieron a Maria, y a Marta, creyeron. Hablando destas mismas personas, dize al principio, que avian venido a ver a Marta, y a Maria: *Multi venerant ad Martam, & Mariam, ut consolarentur eas*. Al principio nombra primero a Marta, y despues a Maria; aora trueca el orden, y nombra primero a Maria, y despues a Marta. De que sirve esta mudança de nombres? Es precisa por los efectos. Quando se nombra primero a Marta, dize que la consolaban: *Consolabantur*. Quando se nombra primero a Maria, dize que creyeron, *Crediderunt*; y para necesitar consuelos humanos, es primero Marta; para hazer que crean en Christo, es primero Maria.

O, *Iuan. 12. vers. 3.*

53 En el capitulo 12. de San Iuan se nombra a Maria con otro *Ergo*: *Maria ergo accepit libram unguentis pretiosis*, *O, De que antecedente sale este Ergo?* Del inmediato: *Ecce enim sanam ibi*. Admitió Christo vna cena, retrato de la Cena donde consagró su Cuerpo, y Alma para darse en esta Hostia; y desta grande dádiva de la Cena sale la consecuencia legitima, *Ergo Maria*: porque vno de los piadosos motivos, dize Agostino, y Estren, para quedarle Sacramentado, fué para dexar el Cuerpo que recibió de Maria mas glorioso.

54 Noten aora el *Pretiosis*. Tomó Maria vna libra de unguento aromático precioso: no se si me enoje con el epíteto por superfluo: Si le tomo Maria en sus manos, claro está que sería precioso, por-

que

que aunque no lo fuese, se lo sería precioso a su contacto.

55 Pues no es ociosidad, sino insigne advertencia. Dize el mismo San Iuan que llevó Nicodemus al sepulcro cien libras de aromas, y pero no los llama preciosos: *Quasi libras centum*, *P, Dize de Maria que toma vna libra, y la llama preciosa, porque mas preciosa es para Christo vna libra por manos de Maria, que cien libras por otra persona.*

56 Pues mas inventiva dificultad ocasiona el contexto de San Lucas: Cuenta S. Lucas desta misma Maria Madalena, que llevó aromas al sepulcro, y no los llama preciosos, *Portantes aromata*, *Q, Cuenta San Iuan esta libra, y la engrandece tanto, que la llama con el nombre de preciosa, & Pues como se diferencian tanto los elogios, siendo la misma persona, y la misma fragancia? Porque intervino vna grande diferencia: Era la misma dádiva, y la misma persona, pero con diverso nombre, porque S. Lucas, si, ni la llama Maria, ni Madalena, sino solo muger; San Iuan la llama con el nombre de Maria, y es preciosa, por darla Maria, la misma dádiva que por si no fue preciosa.*

57 En el capitulo 19. de San Iuan se nombra Maria dos veces; pero ay vn difficilimo encuentro. Noten el texto: *T, Stabant iuxta Crucem Iesu, mater eius, & Maria Cleopha, & Maria Magdalena*. Estavan al pie de la Cruz de Iesus, su Madre, y Maria Cleophas, y Maria Madalena: A quien no admira que Iuan calle aora el Nombre de Maria? Nombra Maria a la de Cleophas, y a Madalena, y calla el Nombre de Maria a su Madre, y Señora.

58 Destaré acertar a responder: Calla el Nombre de Maria a su Señora, nombrando Marias a las dos, porque las dos necesitan deste grande Nombre para la accion que executavan, pero Maria para obrarla con mas fineza, no quiso el nombre que tenia.

59 Declaro el discurso con el texto: Dize San Iuan que estavan firmes, y constantes al pie de la Cruz, *Stabant iuxta Crucem*, *F, Noten el Stabant*: Es voz de plural, porque comprende a todas tres. Pues como están vnas mugeres tan firmes, quando aun los Apostoles se miran cobardes: *Omnes relicto ro, fugerunt*, *Z, Porque son Marias, y solo en quien se llama Maria podia caber tan amorosa constancia. Pues como Maria está firme, y se quita este nombre? Daré la razon: En este lance de su mayor firmeza no quiere Maria llamarse Maria, ni Madre, sino solo muger, como la llama San Iuan despues, *Mulier ecce filium tuum*, *A, porque en esta accion de estar firme al pie de la Cruz, la igualavan las dos Marias fiadas en su Nombre; pues no se ha de llamar la primera Maria, ni Maria, ni Madre, sino solo muger; porque mirando a Maria solo como muger, le podrá decir que otras Marias fiadas en su Nombre le imitan, pero como a Maria no se ha de decir que la igualan, *Stabant iuxta Crucem*.**

60 Doy razon mas fina: Es Iuan hijo atento de Maria, y es tan venerador de su Nombre, como de su Persona: Pues sepa la admiracion, dize Iuan, que dos mugeres estuvieron firmes a la mayor tragedia de amor, pero sepan que se llamavan Marias; porque si esta constancia está a los hombres, *Omnes fugerunt*, suplió el Nombre lo fragil del sexo: fortaleció a la naturaleza el vocablo, porque no podia huir cobarde quien le mirava con tanto Nombre: Pero sepan tambien, dize Iuan, que la mayor Maria, así sin este Nombre asistió, porque pretendia su amor la mas insigne Cruz. Dexó, pues, su Nombre de Maria, y se le dió a sus compañeras, porque este Nombre quita los temores: *Ne timeas Maria*, *B, dize el Angel, é hizo donacion de su Nombre a las dos compañeras para q tuviesen constancia, pero no le tomó para si, para q fuese mas sin alivio su pena.*

61 En el capitulo 20. de San Iuan se nombra Maria quatro veces: todas quatro centellean soberanos misterios. La primera es, *C, Veni Maria mater*, *com adhuc tenebra essent*, vino Maria de mañana quando duravan las tinieblas: No puede ser, porque avia salido el Sol,

Ora

Q, *Luc. 24. vers. 1.*R, *Iuan. 12. vers. 3.*S, *Luc. 24. vers. 1. Perenerant ad monumentum portantes, que paraverunt aromata.*T, *Iuan. 19. vers. 25.*V, *Ibid. vers. 25.*Z, *Mart. 26. v. 56.*A, *Ibid. vers. 26.*B, *Luc. 1. vers. 30.*C, *Iuan. 20. vers. 1. ii. 16. & 18.*

D, Marc. 16. vers. 2.

Oratio iam Sole, D, dize San Marcos: No puede ser contradiccion mas clara; pues no puede ser para Maria gloria mas descubierta.

62. Si avia tinieblas, como Sol; Si avia Sol, como tinieblas; Porque era dia, y era noche. Avia luzes, y avia tinieblas; Para Maria era luz de dia: *Veni Maria mane*. Para las Guardas del sepulcro, y los Discipulos temerosos eran tinieblas de noche: *Cum adhuc tenebre essent*. Con estas densas tinieblas ajenas, se compone aver salido el Sol: *Oratio iam Sole*. Sale Maria, y sale el Sol; porque si haze amanecer vn Sol muerto, mejor amanecerá vn Sol vivo: Era luz para Maria, siendo tinieblas para todo el mundo, porque no solo no llegaron a su persona las sombras, pero tampoco a su nombre se atrevieron las tinieblas.

E, Vers. 11.

63. La segunda vez dize Juan: *E, Maria stabat ad monumentum foris*. Estava Maria fuera del sepulcro, porque es vn sepulcro lugar de muerte, y de obcuridad; y está muy fuera de la obcuridad vn Nombre que todo es luz: *Maria stabat foris*. Pero esto parece poca finca; pues como no entra en el sepulcro a registrar de devota? Si dize, que entra, que mira, y llora, pero noren voz grande advertencia; quando entra, y mira el sepulcro, no la llama Maria, sino muger: *E, loquuntur se, & propinquat in numerum*. Quando está fuera del sepulcro, le llama Maria: *Maria stabat foris*; porque como muger podrá estar dentro de vn triste sepulcro, pero como Maria está muy fuera de su obcuro imperio.

F, Vers. 11.

G, Vers. 16.

64. La tercera vez dize Juan: *G, Dixit ei lesus, Maria, conversa sula*. Al verla tan llorosa, se presenta disrazado Christo en traje de Horrelano, no le conoce Madalena, pregunta por su Dueño; llamala Christo con el nombre de Maria, y al instante le conoce; porque es el Nombre de Maria vn luz tan alta, que aun estando Christo en estado de glorioso, haze su nombre conocer lo Soberano. Noten tambien, que a la voz de Maria se sigue el *Conversa*. Es tan hija de su piedad vna convertida, que para lograr vna conversión verdadera, hemos de invocar devotas a Maria.

H, Vers. 18.

65. La quarta, y vltima vez que la nombra, dize Juan: *H, Venit Maria annuncians Discipulis*. Vino Maria anunciando las glorias del Redentor, y desterrando los temores, y incredulidad de los turbados Discipulos, porque solo vna Maria anuncia felicidades, asegura dichas, y destierra temores.

I, Act. 11. vers. 14.

66. En el capitulo primero de los Actos de los Apóstoles se nombra Maria con ellas divinas voces: *Erant perseverantes in oratione cum Maria*. Estavan perseverantes en la oracion con Maria: Por dos causas se nombra aquí a Maria, por lo que hazen, y por lo que consiguen; La primera es, el *Perseverantes*. Tenian el grande don de la perseverancia, y este se consigue con la oracion de Maria. La segunda causa es, porque avian de peñir, y conseguir, que boxalce el Espiritu Santo, y los llenasse de frutos, y de dones, y solo perseverando en la oracion de Maria, se puede conseguir finca tan soberana.

Advertencia a las Congregantes del Nombre de Maria.

67. Señores míos, de todo quanto he ponderado, no quiero que lleven de memoria, sino el texto dicho: *Erant perseverantes in oratione cum Maria*. Estavan perseverantes en la oracion de Maria, y con Maria; estamos perseverantes? Cierro que me corrio de reprehendolo: Su Resfario está tan solo, que siendo tan grande su numero de Esclavos, no puede poner a muchos por testigos. Es esto ser Esclavos, ó ser libres? El esclavo humano fugitivo de su dueño, y que falta a su servicio, es por las leyes civiles severísimamente castigado: Pues qué castigo merecerá quien siendo tan dichoso, que Maria le admitió por Esclavo, huye de su servicio como fugitivo? Perseverancia, señores. No logrará los favores del Amor Divino el que no estuviere perseverante en esta oracion de Maria; ya que no basta la obligacion de la Esclavitud, arrastrados tan soberano interio.

68. En el capitulo 12. K, de los Actos de los Apóstoles se nombra Maria en vn alago bien hermoso. Liberta el Angel a Pedro de la tirana carcel de Herodes, desatale las cadenas, rompele los grillos, sacale a las puertas de la Ciudad, autenticafe la Inteligencia; queda solo Pedro; y considerando el peligro que le amenazava, si le encontravan, ó conocian, le fue derecho a casa de Maria: *Considerans, venit ad domum Maria*. Noten el *Considerans*.

69. Cumplió Pedro en una accion con dos grandes obligaciones, cumplió con lo agradecido, y cumplió con lo discreto: Consideró el favor que acabava de recibir, y fue a casa de Maria a darla gracias, porque conoce que de su mano vienen todos los favores: Consideró el peligro de boiverte a encontrar los ministros de Herodes, y fue a casa de Maria, porque sabe que solo sus piedades pueden librar de tan evidentes peligros: Vamos, dize Pedro, a casa de Maria, cumpliremos a vn tiempo con el agradecimiento, y con el peligro para rendirle gracias por la libertad, va a su casa como agradecido: para librarse del peligro que le amenazava, se ampara de su casa, como discreto.

L, Ad Roman. 16. vers. 5.

70. Ponga la corona mi amado, y eloquente Pablo: Vltimamente se nombra Maria en la Epistola a los Romanos, L, pero el mayor misterio es, que en este capitulo no ay beneficio, ni ay milagro. Pues como vn San Pablo haze esto? Pues yo sé que no me dexé desayrado Pablo.

71. No ay beneficio, ni ay milagro, porque para conseguir todos sus beneficios, y milagros, dá San Pablo este hermoso precepto: *Salutate Mariam*, saludad a maria. Hermosa conclusion dió la Escritura a sus nombres: Intentava Pablo conducir a todos a la Gloria; y con tan ardiente ansia, que por lograr la salvacion agena, deseara ser excluido de la gloria propia: *Optabam anathema esse pro fratribus meis*, M, y avendo escrito tan altas sentencias, tan divinos documentos, tan soberanos avisos, tierra con llave de oro sus preceptos, y consejos, y dize: Saludad a maria, porque mas os valdrá para salvaros vna salutacion a maria, que todos los avisos, y sentencias de mis cartas.

M, Ad Roman. 9. vers. 2.

72. La que parecia solo devocion, se ha buuelto con el consejo de Pablo precepto hermoso, *Salutate Mariam*. Saludemos a Maria, si pretendemos entrar en la Gloria: su piedad es la que abre la puerta, su clemencia es la que intercede por nuestra culpa.

73. Esta Real devocion, que oy os celebra, desempeña este precepto, pues no solo os saluda devota, sino que os sirve generosa, y atenta. Todos, Señora, ambiciosamente os saludamos, y detamnos que sea mas có el movimiento de los corazones, que de los labios: La AVE MARIA que resuena en la boca, no es voz, sino beo de la que el corazon pronuncia, de la que la alma con sus potencias exala.

74. Soberana Princesa mia: mia dixi, y no es agravio, porque más que sea el Esclavo mas indigno de tan soberano Dueño, ni puede quitar mi indignidad vuestra jarrillacion, ni a ver delinado oy con mis tinieblas vuestras luzes, puede atreñar vuestras clemencias: no necesitan los Alcos de mortales respandores, ni la fuente de la luz vive de ageno esplendor.

75. Es vuestro Nombre, Señora, todo luz, y todo Sol, porque sea empeño a vuestra piedad: Es vn Sol, porque el Sol profusa con tanta igualdad slumbrar a los malos para guiarlos, como a los buenos para favorecellos.

76. Enojada estareis con nosotros, porque os servimos como hijos muy delatentos, como Esclavos muy fugitivos: tan viles son vuestras reincidencias, que de vuestras clemencias labramos las confianças: la facilidad de perdonarnos, que nos avia de boivir atentos, nos haze atrevi-

dos: la promptitud de vuestro agrado, nos buelue en vez de ingraticidos, ofadnos. O alevos orziones! Que le van alevos al vicio por el camino que aviso de ir al agradecimiento.

77. Tales son nuestros excusos, que aun toda vuestra blandura se verá ocupada en disimular nuestros errores. Pero Señora mía, tropiezos de hijos siempre sacaron lágrimas a las madres (encomendemos vuestras vidas, si quiera porque no derrame su Cielo perlas.) No ha de jactarse vano el exceso de nuestra ingratitud de que puede atraer vuestra piedad: mayes merecias teneris que nos otros culpas, altísima ponderacion, pero verdadera en vuestra piedad: mayores son vuestras piedades, que nuestros vicios, siendo tan excedentes.

78. Dos cosas, Señora, tengo que suplicaros por vltimo, vna os toca como a Reyna, y como a Noble, otra os toca como a Madre. Bien sabéis, Señora, que vuestro segundo Gabriel, que dilatò la magestad de vuestro Nombre, fue el Venerable Padre Roxas. Arto mayores titulos son sus virtudes, que todos sus puebllos: Pues como, Señora, tardais tanto en que se celebre el nombre de quien tanto supo celebrar el vuestro? Moved las voluntades, para que amanezca su publica loz al mundo: hasta agora ha sido vuestro Capellan humano, dadle el ombramento de vuestro Capellan glorioso.

79. La segunda cosa que os suplico, y es toca como a Madre, es, perdonar, Señora, los defectos de mis labios; y pues vuestro Nombre es todo luz, dadnos la verdadera azia el interior: venga vuestra luz los tinieblas de nuestro errado entendimiento, encienda vuestro amor las tibiezas de nuestra voluntad, para que postrados a vuestras plantas, devotos, enmendados, y contritos, encontremos por vuestra intercession la gracia, para balaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION SEGUNDA, DEL DVLCESSIMO NOMBRE DE MARIA.

*Et nomen Virginis Maria. Sequent. Sanct. Evangel. secundum
Luc. cap. 1.*

*Caro mea verè est tibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum
Ioan. cap. 6.*

1. EL Amor desató a vn Hijo mudo las prisiones de la lengua para libertar a su padre: la Fè animò de movimiento a vn monte, para que cedièse su sitio a la fabrica de vn Templo. Desanimada respirara oy mi voz, si no fuera el temor agraviado de vuestra piedad. El amor, y la Fè, Señora, me prestaràn lengua, y movimiento para hablar de vuestro Templo purissimo: la Fè encenderà mis discursos, el amor desatarà mis labios.

2. No es la nueva * disposicion desta Oçava meditacion humana, sino alto desimpeño de la idea Divina: es mortal el instrumento, pero es soberano el impulso.

3. Por ajustada estimo la noticia: Oy a veinte y vno de Setiembre, escribe Adricomio: *A, Promittit Dominus per Aggum, cap. 2. maiorem gloriam futuram Templi huius novissimè, quam fuerit prius.* Oy promete el Cielo que crecerà la gloria antigua de su Templo en duplicados magestuosos cultos.

4. Para penetrar la promesa se necessita registrar la gloria antigua que tenia. A ocho deste mismo mes de Setiembre, escribe Celestino, *B, y Adricomio: Capta est dedicatio Templi Salomonis, qua tenuit bis septem diebus.* A ocho deste empezó la dedicacion del Templo de Salomon: ilustre fuè la festividad, pero oy promete el vaticinio del Profeta, que vendrà tiempo en que se verà duplicada: *Promittit maiorem gloriam.* Han escuchado la promesa los oídos, pues el desempeño della le miran los ojos.

5. Es Maria Templo animado, y de Salomon mas Sabio, pues es Palacio de Christo: a ocho deste mes empezó su Dedicacion, porque a ocho saliò su Magestad a luz: empezó a ser Templo dedicado, porque nació siendo Templo de Christo, *De qua manus est Iesus.* C. Tan ilustre fuè la gloria del traslado de su cuna, que durò su celebridad dos Oçavas, *Bis septem diebus;* y esto parece falso, porque no tiene mas que vna Oçava su Nacimiento: Pues como la pone dos?

* Fue el Sermón quando se empezó a celebrar con Oçava su Nombre.

A, Adricom. fol. 249.

Se predicò esse día veinte, y vno.

B, Celestinus à Monte temasawo in Clavi Davidica, fol. 193.

Adricom. fol. 231.

C, Math. 1. vers. 16.

dos: la promptitud de vuestro agrado, nos buelue en vez de agradecidos, ofadus. O alevs. orziones! Que le van alevulos al vicio por el camino que aviso de ir al agradecimiento.

77. Tales son nueſtros excuſos, que aun toda vuestra blandura se verá ocupada en diſtintular nueſtros errores. Pero Señora mia, tropiezcos de hijos siempre sacaron lagrimas a las madres (encomendemos vueſtras vidas, si quiera porque no derrame su Cielo perlas.) No ha de jactarse vano el exceso de nuestra ingratitude de que puede atraſar vuestra piedad: maye temencias teneis que noſotros culpas, altisima ponderacion, pero verdadera en vuestra piedad: mayores son vueſtras piedades, que nueſtros vicios, siendo tan excedentes.

78. Dos cosas, Señora, tengo que suplicaros por ultimo, vna os toca como a Reyna, y como a Noble, otra os toca como a Madre. Bien sabéis, Señora, que vuestro segundo Gabriel, que dilatò la mageſtad de vuestro Nombre, fue el Venerable Padre Roxas. Arto mayores titulos son sus virtudes, que todos sus pueſtos. Pues como, Señora, tardais tanto en que se celebre el nombre de quien tanto supo celebrar el vuestro? Moved las voluntades, para que amanezca su publica loz al mundo: hasta agora ha sido vuestro Capellan humano, dadle el ombramiento de vuestro Capellan glorioso.

79. La segunda cosa que os suplico, y es toca como a Madre, es, perdonar, Señora, los defectos de mis labios; y pues vuestro Nombre es todo luz, dadnos la verdadera azia el interior: venga vuestra luz los tinieblas de nuestro errado entendimiento, encienda vuestro amor las tibiezas de nuestra voluntad, para que poſtrados a vueſtras plantas, de votos, enmendados, y contritos, encontremos por vuestra interceſion la gracia, para beclaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION SEGUNDA, DEL DULCISIMO NOMBRE DE MARIA.

*Et nomen Virginis Maria. Sequent. Sanct. Evangel. secundum
Luc. cap. 1.*

*Caro mea verè est tibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum
Ioan. cap. 6.*

1. EL Amor desató a vn Hijo mudo las prisiones de la lengua para libertar a su padre: la Fè animò de movimiento a vn monte, para que cedièse su sitio a la fabrica de vn Templo. Desanimada respirara oy mi voz, si no fuera el temor agraviado de vuestra piedad. El amor, y la Fè, Señora, me prestaràn lengua, y movimiento para hablar de vuestro Templo purisimo: la Fè encenderà mis discursos, el amor desatarà mis labios.

2. No es la nueva * disposicion desta Oçava meditacion humana, sino alto desimpeño de la idea Divina: es mortal el instrumento, pero es soberano el impulso.

3. Por ajustada estimo la noticia: Oy a veinte y vno de Setiembre, escribe Adricomio: *A. Promittit Dominus per Aggum, cap. 2. maiorem gloriam futuram Templi huius novissimè, quam fuerit prius.* Oy promete el Cielo que crecerà la gloria antigua de su Templo en duplicados magestuosos cultos.

4. Para penetrar la promesa se necessita registrar la gloria antigua que tenia. A ocho deste mismo mes de Setiembre, escribe Celestino, *B. y Adricomio: Capta est dedicatio Templi Salomonis, qua tenuit bis septem diebus.* A ocho deste empezò la dedicacion del Templo de Salomon: ilustre fuè la feclividad, pero oy promete el vaticinio del Profeta, que vendrà tiempo en que se verà duplicada: *Promittit maiorem gloriam.* Han escuchado la promesa los oídos, pues el desempeño della le miran los ojos.

5. Es Maria Templo animado, y de Salomon mas Sabio, pues es Palacio de Christo: a ocho deste mes empezò su Dedicacion, porque a ocho saliò su Magestad a luz: empezò a ser Templo dedicado, porque naciò siendo Templo de Christo, *De qua matris est Iesus.* C. Tan ilustre fuè la gloria del traslado de su cuna, que durò su celebridad dos Oçavas, *Bis septem diebus;* y esto parece falso, porque no tiene mas que vna Oçava su Nacimiento: Pues como la pone dos?

* Fue el Sermón quando se empezó a celebrar con Oçava su Nombre.

A, Adricom. fol. 249.

Se predicò este dia veinte, y vno.

B, Celestino à Montemansano in Clavi Davidica, fol. 193.

Adricom. fol. 231.

C, Math. 1. vers. 16.

6. Ahora entra el Oraculo Divino con su promesa: oy promete el Cielo que será mas gloriosa esta fiesta de lo que ha sido, y oy se mira de desempeño porque si hasta agora ha tenido su Nombre tres dias de culto, agora se han dilatado a Novenario; quando acaba la Octava de su Nacimiento, empieza la de su Nombre, con que salen ajustadas las dos Octavas prometidas, *Bis septem Diebus*, y no puede disponerte fiesta, ni mas justa, ni mas acertada, que fiesta que es desempeño de vna promesa divina.

D, *Ad icham. fol. 203*

7. Registrando mas profundamente los sucesos deste mes, encuentro que a veinte y siete de este, en computos de Adricomio, D, descansó la Arca de Noé sobre los Montes de Armonia. Es la Arca imagen de Maria, y para los baxelos mortales son las playas las arenas, para Maria las Estrellas son las playas.

E, *Los Excelentissimos Condes de Monterey, que celebran este dia.*

8. Descansó Maria este mes sobre las cumbres, porque todos los años descansa Maria por este tiempo en los *Montes*, E, Agora se han llegado otras cumbres eminentes de grandeza, para festejar mas dilatadamente su Nombre en posía amorosa; pero como aquellos antiguos *Montes* fueron su primer descanso, aunque mas breve, quedan los montes sin competencia en celebrarla, pues fueron los primeros que levantaron su gloria, *Requisitis Arca super montes Armenia. E.*

F, *Genes. 8. vers. 4.*

9. Esta altísima elevacion sobre los montes, será para Maria triunfo, mas es para los ojos riesgo, porque sué a costa de vn diluvio, y en las crecidas olas de sus glorias, mas naufragan, que navegan, reverentes mis discursos.

G, *Canon. lib. de loc. nov. Testament. c. 13.*

10. Muy distante parece aquel trofeo deste culto, porque la Arca de Maria se elevó sobre los montes a costa de vna tempestad deshecha: y oy para levantarla mas sobre los montes, no le miran borrascas, sino luzes; no se defatan las nubes en agua, sino los corazones en ternura. Pues qué asidua puede tener elevarle la Arca de Maria despues de vna tempestad sobre los montes, con crecer oy el culto de su Nombre nueve dias?

H, *Gen. 7. vers. 18.*

11. En grande golfo se ha entrado mi duda, pero espero salir sin naufragio a la playa; G, Todos saben que el Nombre de Maria es vn mar, *Appellavit Maria, id est Ad maria*. Crece el mar es difeñel, y oy vemos que crece, porque passa su culto de tres dias a nueve. Pues como puede crecer vn mar? Digo que como creció.

12. Solo en vn lance ha crecido el mar natural, *Et*, porque solo en este lance ha crecido el mar de su Nombre: tiene el mar dos aspectos, porque ha tenido dos ejercicios: agora se mira el mar ceñido, en el diluvio desconoció su termino: agora tiene por blandas leyes de sus cristales las arenas, en el diluvio tuvo por margen los Horizontes: agora humedee las playas, en el diluvio suspicava las Estrellas: agora tiene margen, en el diluvio no tenia limite: tanto creció su cristal, que llenó el mundo; la causa de crecer tanto, fué, que cayeron entonces mas aguas de las que naturalmente avian de llorar las nubes; y como las aguas replicentan su Nombre, y ellas se multiplicaron mas dias que los comunes, al multiplicarse los dias de las aguas de su Nombre, quedó su grandeza sin limite.

13. Era hasta oy el mar de Maria con tres dias de sus glorias vn peligro hermoso; pero agora que se multiplican las aguas, es vn golfo inmenso; al aumentarle los dias de las aguas, rompió el mar su noble jurisdiccion, y subieron sus cristales hasta tocar con las luzes; tanto se explayan oy sus corrientes, que si antes tenían por termino las espumas, desde oy llegará su Nombre a las Estrellas.

14. Admito el aumento, pero temo vn peligro: bien puesto quedava el discurso con aver convencido que crece el mar de su Nombre con este culto, pero desta grandeza parece que resultan dos invencibles inconvenientes.

15. El primero es, dilatarse el mar de su Nombre con el aumento de dias que lleven purísimas aguas, será grandeza para su Nombre, pero será riesgo a los que lo miran; porque hazer de vn golfo vn diluvio, es formar de su aumento vn riesgo: si como mar nos servia su Nombre de beneficio, como diluvio servirá de estrago. Este es vn riesgo conocido; otro es, que vn diluvio no es corriente de gracia, sino de justicia, y es agravio a su grandeza hazer a su Nombre mar irritado de justicia, quando solo es pacífica inundacion de gracia.

16. Debo estimar las instancias por las respuestas. No es Maria mar de coleras, sino de gracias; no se representa en este hermoso Elemento como ayzado, *Y*, sino como puro: no es copia de su beldad la ira de sus espumas, *K*, sino la serenidad de sus olas quando crece el mar natural, y pisa su antigua margen, es para anegar: quando crece el milleroso mar de su Nombre, y pisa su antigua playa, *L*, es para favorecer; porque las olas de aquel monstruo crecido, son estragos; las ondas deste bello mar crecido, son beneficios.

17. *Magna est sicut mare contritio tua*, M, Lloro de Maria el Profeta: Al contemplar aquel herido amoroso pecho en la Cruz, dice, que es vn mar su dolor, *Sicut mare*: fué tan elegante la ponderacion como debida; porque a ser menor la inundacion, no fuera cabal medida de su pena.

18. Porqué no dixo que era su dolor como vn grande rio? Porque no explicaria su sentimiento: Es Maria (como he dicho) por su Nombre, y su grandeza mar; dexar que su dolor era como rio, no era explicacion, sino ofensa, porque los rios entran en la mar sin hazerla crecer, con que siendo rios los dolores, no abultaran el mar de sus penas; siendo su dolor como vn mar, le dexava explicado con primor, porque vn mar sobre otro, no será mar, sino diluvio; y como entró tanto dolor en su pecho, que entró vn mar sobre otro mar, pasó de golfo hermoso a diluvio derramado; porque siendo vn mar de gracias, la hizo vn diluvio de penas.

19. Explicada la discrecion de la comparacion, se fundo en ella toda la alma del reparo: Solo vna vez ha crecido el mar natural, y solo vna vez ha crecido el mar millico de Maria, el estillo de crecer fué igual; creció el mar a ser diluvio, porque entró en el otro mar de aguas; creció el mar de Maria a diluvio, porque entró en su coracon otro mar de penas: pasaron de mares a diluvios con iguales entradas, pero agora resta contemplar las salidas.

20. Entrando los rios en la mar, no la obligan a crecer; entrando otro mar, la obliga a inundar: entró en Maria al pie de la Cruz vn mar de dolor, y fué preciso que si hiesse de madre con la entrada de otro mar. Así sucedió, porque salió de Madre de Christo para ser Madre de Iuan, *Eae filius unius*; N, y como en Iuan es Madre de todos los pecadores, y este es el mayor favor de sus piedades; no sale de Madre el mar de Maria para anegar; sino para favorecer; pues aun saliendo de Madre por nuestra culpa, sale de Madre para explayar su clemencia.

21. Desatada la duda del principal peligro, resta agora levantarla de punto: Con dos aumentos del mar se puede comparar el aumento de oy, con el mar natural en el diluvio, y con el mar millico en la Cruz, pues a entrambos exceden sus favores, y aventajan sus corrientes.

22. Doy por probas los sucesos. Crece el mar de Maria en la Cruz, y crece oy con ella devocion: En la Cruz inunda las playas con el nuevo mar de congojas, oy pisa las margenes antiguas con la nueva inundacion de sus glorias: en la Cruz crecen sus corrientes a golpes de culpas; y agravios, aqui se aumentan los cristales, a rendimientos de devocion; y cultos; quando en la Cruz crece su mar profundo de las culpas, no es estrago, sino beneficio, porque sale de Madre para nuestro amparo.

I, *Ambrós. lib. de instr. Virg. cap. 5.*

K, *Carthuf. sup. 1. Luc.*

L, *Bonavent. in Specul. Virg. cap. 1.*

M, *Thren. 2. vers. 13.*

N, *Isa. 19. v. 16.*

Pues si derrama favores quando crece su mar ofendido, que verterá oy quando crece su mar obligado?

23. Ha vencido esta hermosa inundacion la melancolia de la Cruz: esta sale excedida, y la otra del diluvio enmendada. Pasa oy con el aumento de tantos devotos rios el mar de Maria a diluvio, para despique el antiguo llorado succiso; rompió vna vez el mar la blanda ley de las arenas, y llegó el Vniverso. Es el mar vn espejo de su Nombre, y quedara agraviada su piedad, si aviendo crecido vna vez para estrago, no recibiera otra para beneficio, porque solo puede despique vn diluvio de justicia con otro diluvio de gracia.

24. Pedian las ansias Profeticas al Verbo que descendiese al mundo en aparato de lluvia. *Et nubes pluuem sulfurum.* O, Las ansias eran de enamorado; pero las suplicas de discretos: no pedian que bajasse como Sol, sino como blanda lluvia desatada de las nubes, porque era su venida para remedio del mundo, sabian que las nubes llorando le avian antiguamente enegado, y juzgaron discretos que fuera ofensa de sus piedades aver sabido las nubes derramar vn diluvio de justicia, y no amendarle con vn diluvio de gracia. *Et nubes pluuem sulfurum.*

25. Ya no temo, Señora, navegar tanto hermolo golfo, pues aun aviendo crecido con estas naueas aguas a diluvio, se mira mas beneficio, quanto mas derramado; pero si navegar estas cristalinas naturales corrientes es peligro, que será fulcar cristales, que los mira con respeto, o con ambicion el Cielo; Estrella del mar es vuestro Nombre, y no podeys negarme la luz, pues a ningun misero navegante se esconde el Norte; influidme por luzes gracias para aceptar a pronunciar vuestro Dulcissimo Nombre. AVE MARIA.



Et nomen Virginis Mariae. Sequentia Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 1.

26. El Norte del Evangelio es esse Dulcissimo Nombre quatro veces repetido: discreta industria del Angel para deleytarse con tan dulce eco. Nunca se ha visto mi obligacion mas congojada en la duda de elegir rumbo a la Oracion, porque el argumento tiene de soberano lo dificil: me intrrepidamente me arrojaré a golfo tan nuevo, que aun la intencion parece temeridad; pero con la luz de Maria, los arroyos serán aciertos, y las temeridades triunfos.

27. Declaro la idea: Vna soberana Trinidad de prendas concurre en mi Señora; porque es *Muger*, es *Madre*, y es *Maria*; como *Muger*, es la mas pura; como *Madre* de vn Dios, es casi Soberana; como *Maria*, no parece de igual grandeza; porque si es su Nombre vn glorioso apellido, no pasara de vn dulce vocablo: luego la prenda de su Nombre parece menor que las de su persona; porque como *Muger*, es la mas perfecta criatura; como *Madre* excede las plumas de la Esfera; como *Maria*, no tiene mas grandeza que la dulzura: luego queda vencida esta prenda; pues mi Oracion ha de ser persuadir, que parece tan grande, o casi mayor por su Nombre, como por *Muger*, y por *Madre*. No tiene riesgo la batalla, pues es solo vna ponderacion piadosa, que venerando la Real igualdad de prendas, se vale de las mentales precisiones para elevar sus glorias. Esta, pues, será mi Oracion, vna batalla sin riesgo, porque siempre se quedará dentro de casa el triunfo: Toda la Oracion será proponer, con el exordio, quatro argumentos, y delatarlos a favor de su Nombre.

AR.

ARGUMENTO PRIMERO.

28. Argumento tan nuevo necessita ir muy profundo; sea Teologia, y filosofia el exordio: Todas las mortales copias son vnos breues traslados de la Trinidad; así lo expresa el cuydado, *Q* en el campo Damasceno, animando la primera fabrica, que se bolvió nuestra primera ruina. En las tres potencias de esta alma se ostenta vna Trinidad pequeña, *R* porque parece que cada Divina Persona quiso apropiarse su prenda. Gozan nuestras almas de memoria, entendimiento, y voluntad; la memoria toca al Padre, el entendimiento al Hijo, la voluntad al Espiritu Santo; y era preciso que en Maria, siendo la mas perfecta copia, tuviera otra semejança mas viva.

29. Convocóse toda la Trinidad a formar a Maria, *S*, y animó en su purissimo cristal vn traslado de su luz, reduxo a tres prendas el inmenso golfo de sus perfecciones, porque la formó *Muger*, *Madre*, y *Maria*, pero a cada Persona distinta parece toca su prenda: la grandeza de *Muger* toca al Padre, porque al Padre le pertenece el criar, pues le toca el poder: la soberania de *Madre* toca al amor del Espiritu Santo, porque la Encarnacion se atribuye al Espiritu Santo, *T*, como canta nuestro Evangelio, *Spiritus Sanctus obumbrabit*: el Nombre de *Maria* toca al Hijo; *V*, porque poner nombre proporcionado al lugero, toca al entendimiento.

30. Pues ora cae su grandeza: Bien sabemos por la Pè que las prendas Divinas son iguales, pero nuestra cortedad concibe sin ofensa de la razon algunas como mayores: dicen los Filósofos, que la perfección se toma del principio, y del fin: el hombre es mas perfecto que los irracionales, por el principio que gozó de las manos Divinas, y el fin que mira, es el resplandor de la gloria: las tres prendas de Maria tocan a las tres Divinas Personas: la grandeza de *Muger*, al poder del Padre; la soberania de *Madre*, al amor del Espiritu Santo; la dulzura del Nombre, al entendimiento del Hijo; la perfeccion de lo obrado se toma del principio, y siendo el entendimiento en si mas perfecto que el poder, y que el amor, mas eminente parece el Nombre de Maria, que tiene por principio al entendimiento, que las grandeza de *Muger*, y *Madre*, que tienen al poder, y amor por principio.

31. A estas razones animarán los textos. La obra mas insignie de la Divinidad fue la Redencion: *Z*, excedió a la oracion, en dicitamen de Agustino; porque formar lo nuevo es autoridad del poder, *reparat* lo perdido es industria de la discrecion; y no fue tanto fabricar vn mundo como poderoso, quanto enmendarle como entendido.

32. El misterio adelanta el discurso: No encarnó el Espiritu Santo, sino el Verbo; y fue tal la fineza de su amor: olo trato, que dexó al mundo cautivo, *Capitulum dixit captivum eum.* *A*, Convento en tan dulce cautiverio, mas para esta amorosa cadena, no parecia tan oportuno el Verbo; porque siendo el encarnar el mas fino argumento del amor, mas proporcionado parecia el amor del Espiritu Santo, que el entendimiento del Hijo: así lo discurre el primer aspecto; pero no el juicio; avia de encarnar Christo para cautivar el mundo, *Capitulum dixit captivum eum*, y encarnando el Amor, parecia vn amor prodigio sin gozar el atributo de Sabio: no consisten las finezas en los excessos de exaltarlas, sino en los primores de conocerlas; y como los entendidos saben solo ser enamorados, no se fia la mayor fineza de la voluntad, sino de la razon; porque acciones solo de amor, son finezas que enamoran; acciones de entendimiento, son finezas que captivan.

33. El ser Maria *Muger*, la mas alta toca al poder, que la elevó a la suprema esfera de criatura; el ser *Madre* toca al amor, que la destinó para

Ma.

Q, *Genes. 1. vers. 26.*
Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.
R, *August. lib. de Trinitate.*

S, *Hiota lib. de Cord. templ. Verg. cap. 3.*
Da ubi Virgin Maria tota super Sancta Trinitatis nomen.
Hugo de S. Victor. in Poeta Assumpti.
Nobile trinitatum idem Trinitatis.
T, *Luc. 1. vers. 35.*
V, *Genes. 2. vers. 19.*
P, *videtur, quid videret ea.*

Z, *Augustin*A, *Ad Ephes. 4. v. 8.*

Madre de una Deidad; el nombrarle *Maria* toca al entendimiento, que la impuso nombre a su grandeza proporcionado: iguales son en Dios *Pater, quere, y saber*, pero no se que primores goza en sus acciones lo entendido, que le antepone en sus obras a lo amante, y poderoso.

34 El ser *Maria*, como *Muger*, y como *Madre* la mas alta criatura, es ostentacion del poder; llamarse *Maria*, es atributo del entendimiento; y lo que haze el poder, aunque sea soberano, es limitado; lo que obra el entendimiento, es Divino.

35 La Teologia mas dificil la propondre muy clara: Grave diferencia reside entre la produccion de lo criado, y lo Divino; *El* Padre Eterno produce al Hijo, y produce a todo el Vniverso, pero con grave diferencia en los principios; porque para producir las criaturas concurre el entendimiento, y el poder Divino, pero la Omnipotencia produciendo, y el entendimiento ideando; para producir al Hijo concurre tambien el entendimiento, y poder, pero el entendimiento Divino produciendo, y la Omnipotencia acompañando: quando el poder produce, haze Dios las criaturas; quando el entendimiento obra, forma vn Hijo Divino, e inmenso, porque las acciones que haze el poder (aun siendo de vn Dios) son humanas, y las que obra el entendimiento son Divinas.

36 El ser *Maria Muger* tan perfecta, y *Madre*, es accion del poder Divino; el nombrarle *Maria*, es accion del entendimiento soberano: no puedo inferir que es su Nombre Divino, pero basta para su triunfo a vez convencido que tiene, a nuestro al. Ho, principio mas alto.

37 De *thesaurus divinitatis Maria nomen est totum*, *Sc*, dixo la eloquencia de *Damiano*. A esta vulgar sentencia dié muy nueva alma: del tesoro de la Divinidad se desfogó, o desembolvió el Nombre de *Maria*. Dos veces construí el *Evangelio*, y el *Thesaurus*. Desembolviendo del tesoro Divino el Nombre de *Maria*, es suponer que estava embuelto; y si esta es curiosidad para los tesoros humanos, parece ociosidad en los Divinos.

38 Tres soluciones ofrezco: Viene a manos de vn mercader una preciosa tela, ansioso la desfoxe para lisonjar la vista, llena de sus primores los ojos, y precioso buelve a cogerla para guardarla; pues si es tan hermosa, porqué no la dexa publica en la tienda para que la vean? Poco entiendo del oficio, me dirá el mercader discreto: Las telas que asisten publicas en la tienda, son las poco finas, porque las preciosas están en el trallanda guardadas. Riquísimas telas de virtudes tiene aquel Omnipotente tesoro, en cuyos senos se depositan todas las perfecciones: todas están desfoxadas para repartirle entre los mortales, llega el Nombre de *Maria* a sus eternos ojos, atiende su valor inmenso, y le embuelve en lo mas guardado de su tesoro; porque como era la tela mas preciosa, estava, por mas fina guardada.

39 La segunda causa puede ser una ponderacion piadosa. Todo lo que se embuelve, es para que ocupe menor espacio; la misma cantidad de tela ay en vna pieza desfoxada, o embuelta; pero tendida ocupa mas lugar que con las curiosidades de aliñada; era tan grande el Nombre de *Maria*, que por no haber su grandeza en los dilatados ambitos del mundo, fue preciso depositarle en el tesoro Divino, que es espacio inmenso; pero aun siendo este lugar infinito, se embuelve para no ocupar tanto espacio, porque parece tan grande su Nombre, que si su grandeza no se estrechára, aun no cupiera en la sala de la Omnipotencia.

40 La tercera causa es advertir la voz *Thesoro*, que es donde vive su Nombre depositado. Es la Omnipotencia la oficina de todo lo criado, en su Archivo se contiene desde la mas alta Inteligencia, hasta la mas abatinada hormiga. Todo lo animado debe su origen a su poder, pero a nuestro aspecto distintamente parece que se emplea su virtud, produciendo vn Angel, o animando a vn Leon.

Di.

41 Dizen los Filósofos que ay en la Omnipotencia vnas eminencias, que son como senos de los efectos que producen. En vna eminencia está guardada la virtud conque se forma vn hombre, en otra menos noble, a nuestro concepto, la de vna ave: Tres prendas insignes tenia la Omnipotencia que formar en mi Señora, *Muger, Madre, y Maria*: La grandeza de *Muger*, y *Madre* estavan en vna altísima eminencia, pero el Nombre estava en el *Thesoro*; es el *Thesoro*, *D*, lo mas precioso, porque donde está el tesoro asiste el corazon; pues las prendas de *Muger*, y *Madre* estavan en las eminencias de la Omnipotencia, pero la dulçura de su Nombre estava en su tesoro; porque en las otras prendas muestra Dios su poder, pero en el Nombre tiene puesto el corazon.

42 He cumplido con el exordio, y confieso que profixo: contrapongamos aora las grandeza de estos tres atributos gloriosos, para ajustar si el Nombre es excedido, o excedente. El orden retorico pide, q examínados los principios, descendamos a los fines, y a los efectos. Voy proponiendo, y desatando los quatro argumentos que he prometido.

43 El primero es: Mas gloriosa parece mi Señora por *Muger*, y por *Madre*, que por *Maria*, porque por las prendas de *Muger*, y de *Madre* es immaculada; y siendo su Concepcion purísima vna de sus mas altas grandeza, mayor será por *Muger*, y *Madre*, a cuyas prendas debe el privilegio de su pureza, que al Nombre a quien solo debe dulces efectos de invocada.

44 Este argumento que parece tan dificil, es facil de desatar. Todos saben que el Nombre de *Maria* es vn *Mar*; *E*, *Congregacione aquarum appellatur: Maria*, id est, *Maria*; gustó Dios que fuese la pronuncion larga, porque durasse mas su dulçura; pues el mismo respeto gustó la providencia con el Nombre que con la persona; porque si decretó la Divinidad que no se atreviese el borron de la culpa a la persona de *Muger*, y *Madre*, lo mismo executó con su Nombre.

45 Por el delito original llenó el enojo Divino la tierra de maldiciones, *F*, no arrojando leve colera sobre los cristales; no avian delinquido, como insensibles, los Elementos; e ignorantes de la culpa, fueron participes de la pena; quedó maldita la tierra, y bendita la Agua, porque la maldicion fue efecto del delito original, y por los efectos saca la Filosofia las causas, conque si vieran a la Agua maldita, la sospecharan con visos de culpada: Es verdad que no podia aver tenido, como insensible, culpa verdadera; pero como el castigo era sombra del pecado, porque no cayesse sobre su Nombre sombra de culpa, no quiso que cayesse maldicion sobre la Agua.

46 Tan iguales cuydados de preservada debió su Nombre como su persona; no haze *Moyse* mas que nombrar la fabrica de Cielo, y tierra, quando lo dize, *G*, que estava el Espiritu Santo navegando el golfo hermoso del *Mar*; *Spiritus Domini ferebatur super aquas*; *H*, *Quo* Agua, si en el segundo dia se dividen, y se forman: Es verdad que no estavan facadas a la hermosura de la luz en conformato division, pero estavan ideadas en la mente Divina; y como se forman para espejo cristallino de su Nombre, antes de formarse su pureza, estava ya prevenido el Espiritu Santo con su gracia.

47 En las grandeza de pura le equivocan Nombre, y persona; porque si su persona es espejo cristallino, adonde no llega vn por humano, su Nombre es el golfo que le ministra firmeza a lo hermoso.

48 Varios dictámenes ay sobre la formacion del cristal; *I*, vnos creen que es minajotos, que agua preciosamente obllimada. *Claudiano* llamó con elegancia al cristal, *Hermoso psalnal de nieve*: En vno, y otro dictamen se vé que el cristal debe a la agua su consistancia, y su luz: *Maria* fue formada como espejo cristallino para triunfar del pecado; porque es noticia sabida, que el basilisco mirado vn espejo, se mata con la reflexion.

D, *Math. 6. vers. 23*
B, *benim est thesaurus*
tuus: ubi est & cor tuu.

E, *Gen. 1. vers. 10*

F, *Gen. 3. vers. 17*

G, *Gen. 1. vers. 2*
H, *Isid. vers. 6. Et dicitur*
vidat aquas ab aquis

I, *Plin. lib. 37. cap. 2*
fol. 729.
Aul. Gellius lib. 19.
Nell. Antic. rap. 5.
Sen. lib. 3. quæst. nat.
cap. 25 & plures.

lle.

llegó el basilisco del delito original a mirar a Maria en el primer instante que se animava, para derramar en su animacion su veneno; y como encontró el espejo de su pureza, perdió el basilisco la vida; pues en esta triunfo tanta parte tiene su Nombre, como su persona; porque si el cristal de su pureza dexó difunta la culpa, de la agua de su Nombre se formó el cristal de su pureza.

ARGUMENTO SEGUNDO.

49 **Y**A queda su Nombre igual a su persona en la emiñencia de inmaculada, y vamos a otra mas difícil prenda. El segundo Argumento parece invencible: Este illustre Sacramento es el Cuerpo de Christo, y en este tiene parte como *Muger*, y como *Madre*, pero no como *Maria*, ni por su Nombre. Es la Carne de Christo Carne de Maria en frase de Agustino, conque viene a ser esta Hostia una reliquia del Cuerpo de Maria: no puede ser mayor grandeza, que tener parte en esta breve gloria; y si en ella no tiene parte como *Maria*, sino como *Muger*, y como *Madre*, muy excedido queda de estas prendas su Nombre.

50 La duda es ingeniosa, y deseare satisfacerla. Tres prendas le precindido en mi Señora, *Muger*, *Madre*, y *Maria*, otras tres se han de precindir en este Sacramento, *Cuerpo*, *Sangre*, y *Divinidad*. X, Estas tres prendas corresponden en proporcion a las de Maria: El cuerpo toca a la prenda de *Madre*, la Sangre toca a la prenda de *Muger*; no solo porque el Hijo tiene la misma Sangre de la *Madre*, sino por ser *Maria*, como *Muger*, de la Real descendencia de David; La prenda de la Divinidad tocará a *Maria*, y excediendo la Divinidad a la Sangre, y al Cuerpo, queda su Nombre ventajoso, porque a *Muger*, y a *Madre* toca lo humano, y a *Maria*, y a su Nombre pertenece lo Divino.

51 No será el discurso libertad de fantasia: daré motivos ajustados, y sea el primero el Evangelio. Juzgo que el Angel, como inteligente, y cortésano, distinguió en su embaxada estas tres prendas, porque la habla como a *Muger*, como a *Madre*, y como a *Maria*; como a *Muger*, la llama bendita, llena de gracia, y asistida de toda la Esfera: *L. Ave gratia plena, Domini tecum, benedicta tu in mulieribus*: aquí no la nombra *Maria*, ni la trata de la maternidad; pasa luego a la prenda de *Madre*, y para ella la promete la asistencia Divina, *Spiritus Sanctus superueniet in te*: *M.* tampoco la nombra *Maria*, pasa a nombrarla, y dize que ha encontrado toda la gracia, y que parirá un Hijo llamado *Jesus*: *Ne timeas Maria, invenisti gratiam... paries filium, & vocabis nomen eius Iesum*: *N.* aquí la trata como a *Maria*, porque aquí solo la nombra, y no buelve a repetir su Nombre en toda la embaxada.

52 Penetrémos ora el motivo. El Angel la trata como a *Muger*, como a *Madre*, y como a *Maria*, pero a cada prenda dá su grandeza distinta; como a *Muger*, la llama bendita, y llena de gracia; como a *Madre*, que sacará a luz un Hijo con asistencia Divina; como a *Maria*, que encontró toda la gracia, porque solo por su Nombre, quando por imposible la faltarán las otras prendas, consiguiere todas las gracias.

53 Esta es la primera clausula, passo a la segunda: Dos grandezas dá el Angel quando la nombra *Maria*; una, la dicha de encontrar toda la gracia, *Invenisti gratiam*; y otra, tener por Hijo a *Jesus*, *Vocabis nomen eius Iesum*. No fue acaso vlar el Angel del Nombre de *Jesus*, y no de *Christo*, que no hablan los Angeles acaso. Porque no dixo que tendría por Hijo a *Christo*, sino a *Jesus*. Daré una grave razon.

54 El Redentor goza de dos nombres, de *Christo*, y de *Jesus*; el Nombre de *Christo* representa la unio de las dos naturalezas, Divina, y humana; el Nombre de *Jesus* no significa lo humano, sino lo Divino. *O.*

de *Jesus*, ó redimir; y si al Nombre de *Maria* le dá el Angel por Hijo a *Jesus*, al nombre le dá la divinidad, porque como a *Muger*, la dá la grandeza de bendita; como a *Madre*, la promete que parirá un Hijo Santo; pero como a *Maria*, que tendrá un Hijo Divino.

55 Este es el dicho del Angel, tomemos mas alto dicho, que es el de Christo: en los ultimos parañinos de la Cruz, dandola por hijo a Juan, no la llamó *Maria*, sino *Muger*; *P. Mater ecce filius tuus*. Lo que han juzgado de carifio, es atentisimo millerio: Era *Maria Madre* de un Dios; *Espirava* esta Maternidad, porque Christo moris, y para aliviar la ausencia, la señalava un Hijo mortal; al darla un hombre por hijo, no la llama *Maria*, sino *Muger*, porque como *Muger*, podrá tener un hijo humano; pero como *Maria* solo puede tenerle Divino.

56 Debaxo de esta precision elevaré mas el discurso. No la nombra Christo con el nombre de *Maria*, quando la dá a Juan, sino con el nombre de *Muger*: no fué de amor, sino fineza, porque no se la dava a Juan, ni como *Maria*, ni como *Madre*, solo se la dava como *Muger*: nombró lo que dava, y calló lo que retenia; dava a Juan, y a los mortales las piedades de *Muger*, para amparo de sus miserias; pero no dava, ni los privilegios de su *Madre* verdadera, ni las dulzuras de *Maria*; porque bien podrá enagenarle Christo de *Maria* como *Muger*, pero no de los respetos de *Madre*, ni de la dulzura de su Nombre.

57 Ahora se descubre mejor lo profundo del texto. Admitió *Maria* a Juan. *Q.* por hijo, eran altisimas sus prendas, pero mortales, y humanas; y aviendo de tener por Hijo a un hombre, no podía llamarse *Maria*, sino *Muger*; porque si como *Maria* tenia un Hijo Divino, como *Muger* bien puede tenerle humano.

58 Acabo de profundizar tan alto enigma de amor con otros mas grave reparo. He convencido, que el Nombre de *Maria* excede en la estimacion a la prenda de *Muger*; pues digo que parece, que también excede a la Maternidad. Con dos nombres, y respetos dió Christo en la Cruz a *Maria*: la dió con el nombre de *Mater*, *Muger*; la dió con el nombre de *Mater*, *Madre*; pero no con el nombre de *Maria*, este nombre fué elevado, porque era Juan tan valido, y enamorado, que publicamente le dió Christo el corazón, *R.* y el pecho; dióle pues a *Maria*, no solo por *Muger*, sino por *Madre*, *S. Ecce Mater tua*; pero dándole las prendas de *Madre*, y de *Muger*, colgó de *Maria* para si: porque es el Nombre de *Maria* alaxo tan reservado, que parirá la Maternidad, *T.* con su enamorado, pero el Nombre, ni con el mas querido.

TERCER ARGUMENTO.

59 **V**amos al tercero Argumento. Mas es como *Muger*, y como *Madre*, que como *Maria*, porque como *Muger*, y como *Madre*, es capaz de merecer, y digna de mayor veneracion; mas rendidos cultos se deben a su Maternidad, que a su Nombre, y errará el rendimiento, si ofreciera a la menor prenda mayor sacrificio.

60 Responderé al merito, y despues al culto: No es capaz su nombre de merito, pero no se le obliga al Cielo a que dé meritos por su nombre. La Madalena se llama *Maria*, y nombrandola dos veces el Evangelistá con may opuestas voces, porque en una ocasion la llama, *P. Mater peccatrix*; *muger* peccadora; en otra dize, que *Maria optimam partem elegit*, *Q.* que *Maria* eligió lo mejor; una vez la llama *Muger*, y otra *Maria*, pues fué atencion soberana; porque al llamarla *Muger*, se seguia *Peccatrix*, peccadora; al llamarla *Maria*, se seguia que avia elegido lo mas heroyco, *Maria optimam partem elegit*; y bien pudo Madalena errar como *Muger*, pero como *Maria* no podia dexar de elegir lo mejor.

P, Ioan. 19. vers. 26.

Q, Ioan. 19. vers. 27.

R, Ioan. 21. v. 20. Qui recubuit super pectus eius.

S, Ioan. 19. v. 26. Mater ecce filius tuus.

T, Ibid. vers. 27. Deinde dixit Discipulo, ecce Mater tua.

®

V, Luc. 7. vers. 37.

Z, Luc. 10. vers. 42.

ORACION SEGUNDA.

61 Passando de los meritos a los cultos, hallo que como *Maria*, parece que goza mas altas estimaciones. En el Calvario asistió como *Muger*, y como *Madre*, pero no como *Marianen* las bodas de Caná asistió tambien como *Muger*, pues la llama Christo así: *B. Quid mihi, & tibi multi?* Y asistió tambien como *Madre*, *C.* intercediendo, *Eni Mater Iasubi, vinum nos habens*; pero no asistió como *Maria*, porque no la nombra Christo con este dulce vocablo: Erán estos sitios milagrosos, pero a su Nombre importunos, porque en la Cruz estava su Hijo en aspectos de culpados en las bodas avia en la mesa defectos, y faltas; y tiene tal atención el Cielo a su Nombre, que permitiendo que ando como *Muger*, y como *Madre* entre agenas culpas, y entre faltas, no quiere que se oya su Nombre entre faltas, ni entre culpas.

62 Aun para sombras de su Nombre guarda el Cielo los mayores respetos en la Cruz, *D.* quando asistió como *Muger*, tuvo penas; en el Nacimiento; *E.* quando asistió como *Madre*, tuvo veneraciones, *E.* y cultos en la Resurreccion, *F.* quando asistió en sombras de *Adria* Magdalena su Nombre, *Apparuit primo Maria Magdalena*, gozó las primicias de las finezas; porque como *Muger*, sufrió varonilmente las penas; como *Madre*, la rinden veneraciones; pero como *Maria*, se lleva todas las luzes,

ARGUMENTO QVARTO.

63 **A**Va resta el mas fuerte Argumento, que es el quarto. *Maria* como *Muger* es el conducto de las piedades, pues nada tiene esta Señora de *Muger*, sino es la piedad; como *Madre*, es Madre de Misericordia, que así la invoca nuestra miseria; *Mater misericordia*. *G.* Estos gloriosos atributos no los goza por *Maria*, luego queda excedido su Nombre de esta clemencia.

64 Creo que se puede reformar el discurso, porque su Nombre es el depósito de la gracia. Las Virgenes desposadas salieron con brillantes antorchas a recibir al Esposo, y Esposa, *Exierant obviam Sponsas, & Sponsus*; *H.* vuelve el Esposo en los tristes silencios de la noche, salen las Virgenes despiertas a recibirle, y viene el Esposo solo, *Sponsus venit*. *I.* Pues como se olvida la Esposa?

65 Yo siento que el que parece civil olvido, es atento misterio, porque el Esposo es imagen de Christo, y la Esposa de *Maria*, son las bodas retrato de la Gloria: salen las Virgenes a esperarla, cobradas en sus obras, que son las luzes de las manos, y ponen su confianza en el Esposo, y Esposa, porque tanto espera nuestra veneracion del Hijo perdonando, como de *Maria* intercediendo: llega el tiempo de la sentencia, y no se nombra la Esposa, que es *Maria*, porque como en esta sentencia se avia de cerrar la puerta de la Gloria a las necias, *Nescio vos*, *A.* donde está la puerta de la Gloria cerrada, no puede nombrarse *Maria*.

66 No solo es su Nombre llave maestra de la Gloria, sino dulce hechizo para la gracia: Impaciente *Marta* dice a Christo, *q.* mande que la ayude su hermana *Maria*: *Dic ergo illi, et me adiuva*. *L.* Todos entienden esta impaciencia por queja, pero yo por discrecion: era *Marta* tan discreta como virtuosa, asistia al hospicio de Christo, y deseava acertar el agasajo: pues para no errarlo, pide que su hermana la ayude, porque se llama *Maria* madalena, y juzgo discreta que no podia ser tan bien admitida su obra, no andando en ella una sombra de *Maria*.

67 No solo haze bien, recibidos los servicios, y acceptos los agasajos; pero a los deos de su Nombre no ay desgracias, porque, *d.* es preservación, o es medicina: a su Nombre se vienen las dichas, a su Nombre se convierten en dichas las desgracias.

68 En la enfermedad de *Lazaro*, y en su dichoso arrebatado sepulcro, se nombra *Madalena*, *M.* con el nombre de *Maria*: en el sepulcro de Christo,

A, Joan. 19. vers. 25.
26. & 27.
B, Joan. 2. vers. 4. & 5.
C, Et 5. Dixit Mater eius ministris.

D, Joan. 19. vers. 25.
E, Luc. 2. vers. 16.
F, Matth. 2. vers. 11.
G, Marc. 16. vers. 9.

G, Eccles. in Salva.

H, Matth. 25. vers. 1.
I, Psal. 10.

K, Ibid. vers. 12.

L, Luc. 10. vers. 40.

M, Joan. 11. vers. 1.

DEL NOMBRE DE MARIA.

Christo, *N.* y en el hospicio del Castillo se nombra igualmente con este dulce vocablo; *O.* porque la enfermedad de *Lazaro* era tan dichosa, que era una breve feliz desgracia, el hospicio era tanta dicha como introducirle vn Dios en su casa; y al Nombre de *Maria* se vienen a su casa las dichas, al Nombre de *Maria* se convierten en venturas las desgracias.

69 He convencido los excessos, o igualdades de su Nombre a las prendas de *Muger*, y *Madre*; ora resta encender nuestra obligacion, *Dixit* encender porque tener la devocion de *Maria* en los labios para invocarla, y no en el coracon para servirla, será tener esclavos los labios, pero muy libres los pechos.

70 Ha de hermanar la verdadera esclavitud las obras a las palabras para merecerla sus clemencias. Sobre las inconstantes olas de los rios de *Babilonia* nos sentamos, y gemimos: *P.* *Super flumina Babilonis illic sedimus*, *& flevimus*, clamava el fugitivo Pueblo: si se confriyere el texto puntualmente, parece imposible, porque lo es sentarse sobre las aguas, sin oegar se la voz *Super flumina*, no admite en rigor Latino tomar el asiento en la playa; porque sentarse en la ribera, mas fuera delicia que congoja.

71 Pues como pueden hozer firme silla de la inconstancia de la agua? Pues todo lo viene a su memoria: *Dum recordamur tui Sion*, *Q.* se estavan acordando de *Sion*, que es imagen de *Maria*; y en quien invoca ahogado a *Maria*, la misma agua que le avia de servir de ahogo, le sirve de trono, y descanso, *Super flumina sedimus*.

72 Yo creo que el *Sedimus* es hermano, o hijo del *Flevimus*, no dize solo que se sentaron, sino que lloraron: luego se sentaron dichosos; porque lloraron arrepentidos, *Sedimus*, *& flevimus*; invocar a *Maria* las piedades sin pedirle su patrocinio con las eloquentes lenguas de los ojos, no es delmerezcer sus piedades, pues venció a nuestras ingraticudes; pero es entibiar sus clemencias; pedirle su asistencia devotos, es empuñarla a prodigio; milagro era sentarse sobre las aguas sin ahogarse en sus inconstantes olas, pero ojos que se acuerdan de *Maria* llorosos, consiguen de su piedad milagros, *Sedimus*, *& flevimus*.

73 Mas se adelanta el reparo con una escondida erudicion del grande *Novarino*, *R.* En la triste infelicidad de su penoso cautiverio labraron los Hebreos unos anillos con la imagen del Templo de *Jerusalem*; esta era una hermosa doncella, a que aludio el eloquente *Plinio*, *S.* quando dixo arrebatado, *P.* *bi sunt sigilla Nummus?*

74 Yo siento que estos infelices cautivos lo eran dos veces; eran esclavos, y eran cautivos: la cautividad era de la tirania, la esclavitud era de la memoria: del impio *Faraon* eran cautivos; del Templo que adoravan, y de *Maria*, gravada en los anillos, eran esclavos; con esta dulce esclavitud entretenian aquella triste cautividad; por esto se dividian en afectos tan distantes, como cantar, y llorar, *Flevimus*; *Suspiramus* *ergo una nostras*; *T.* lloravan el cautiverio del tirano, cantavan la esclavitud de su culto, porque esta dorada cadena suavizava el peso de la otra prision tan tirana.

75 Tenian en sus anillos una imagen de *Maria*, y conservavan en su mente su idea, *Dum recordamur*, porque son las memorias instrumentos de lo que se obra, y las mentes de lo que se concibe; y eran tan atentos esclavos, que ni perdian a *Maria* del pensamiento para venerarla, ni de las acciones, y memorias para servirla; por esta atenta veneracion consigieron sentarse sobre las olas del inconstante mundo; porque la fina devocion a *Maria*, no solo la obliga a hazer favores a sus devotos, sino a sacarlos de sus ahogos con milagros.

76 Halla aqui, Señora mia, ha podido llegar la indifreccion de una voz, que se conoce tan distante de vuestra grandeza, como indigna de

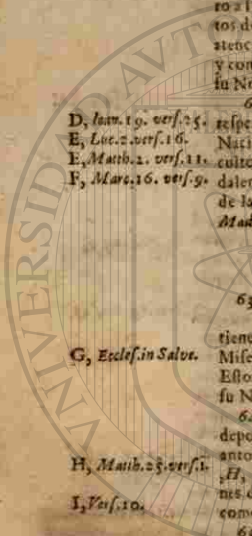
N, Joan. 11. vers. 3.
O, Joan. 20. vers. 10.

P, Psal. 136. vers. 1.

Q, Ibid. vers. 1.

R, Novarino. li. 3. *fav. thiclar. cap. 18. Obser- vati plorifque est He- braos in anulis Hiero- saleni figuram g. sta- visse, cum à patria exul- les Babilone essent.*
S, Plinius.

T, Ibid. vers. 2.



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

D. ALD



vuestra sombra. No se ofende vuestro Nombre de la pronouciacion de mis impuros labios, que la grosseria del barro no puede deslustrar al Sol sus luzes, suplan los Angelicos Coros nuestros mortales acentos; y siendo Gabriël General, cante oy en la Patria el Nombre que baxó del Cielo a la tierra.

77 A vuestras plantas Señora, nos postra, no vil necesidad, sino leal amor; no escalamos la cumbre de vuestros pies interesados, sino agradeidos, y ambiciosos. Bolued, Señora, los ojos a vuestras miserias; bolued, digo, porque segun nos cercan los peligros, parece que aveis delviado los ojos. Atended a esta Católica Monarquía, y merezca el ardor de su Fè, lo que apaga su muerte Caridad. Ingratos eran los Hebreos, y merecieron por su verdadero culto, a la Arca del Testamento mas victorias, que batallas; mas laureos, que enemigos; si vuestras ingratitudes, como de mas obligados, son mas feax, tambien ha de ser mayor la piedad del original, que la copia; de la verdad, que del traslado. Si vna sombra vuestra dava victorias, donde se han escondido vuestras piedades.

78 Temerosas consecuencias meditan melancolicas vuestras desdichas; porque durar tanto las tragedias, es indicio de muy enojada; Iris hermosos foyz, y no consenten sus colores porhadat tempelades. Ya reconocemos, Señora, el golpe, y adoramos el azote; merezca la reverencia de castigados, la clemencia de absueltos; sirva el conocimiento al indulto, y sea la confusion de la culpa vuestra mayor penitencia.

79 Licencia os pido para acordaros, Señora, lo que hemos padecido, desgraciadamente lo diré, que los males no piden eloquencias, sino compasiones. Halta los Elementos, Señora, A, han batallado para vuestra ruina, prevención ha parecido al juicio, pues se ha buelto enemigo el Univerlo; B, los ayres se han destemplado, los campos se han visto estériles, los mares alterados, las campañas llenas de desdichas; y la mayor ha sido entre tantas, que hemos juzgado casualidades, los que son castigos, desgracias las que son culpas, y accidentes de la tierra los errores de la almaginorantes de la raíz del achaque, erramos la medicina; y pretendiendo curar el tiempo, le dexamos incurable, porque no curamos el animo.

80 Si os enojan tantos atrevidos pecadores, como no os templan tantos tendidos inocentes; Por diez Justos, C, perdona va vuestro Hijo a las lascivas Ciudades, ago no llega a este breve numero vuestra inocencia? No me atrevo a pensarlo; pero admitido que no llegue, supla el menor numero la piedad de Madre. Por vn inocente Angel debeis deponer el enojo; mueva vuestra compasion la inocencia de Nuestro Señor, y Dueño, aun antes de poder ser delincuente, ha padecido los golpes primero ha encontrado con las desgracias, que con las culpas; si los vasallos deben padecer por sus culpados Reyes, no padecera vn inocente Rey por sus culpados vasallos.

81 He delinido, Señora, con melancolicos colores lo que hemos padecido, para agradecer mejor el favor de lo que vuestra piedad nos ha librado: los Elementos se recobran, los campos se alegran, los mares son sepulcro a los enemigos, y trofeo a vuestros Escavos, las campañas se disputan con valor, y felicidad. Todo aquel abogo debió de permitir vuestra piedad, para que brillase mas este favor.

82 Cede ya tan porhadat tempelad, y triunfe, Señora, la verdad de la mentira, la razon de la violencia, y la justicia de la tiranía; hazed gloriosos nuestros castigos, pues solo se han dilatado en slender los Nombres de vuestro Hijo, y Madre en los dos mundos. Dadaos tambien victoria contra nuestros enemigos interiores, que en mas sangrienta hid avallan la razon: ni podeis negaros por Madre, ni excusaros por Señora; como Señora, es preciso que seais bizarra; y como Madre, benigna que importa que seamos inocles hijos; mas mereceremos las llamas, que

irras;

irras; mas acrehedores somos de las compasiones para enmendarnos, que de los golpes para herirnos. Templo foyz de delinquentes, y no pueden cerrarse vuestras puertas, que se lastimaran congojdas vuestras piedades; ilustra nuestros entendimientos con el verdadero conocimiento, enciende nuestros coraçones con afectos limpios, a vida vuestra memoria con los beneficios que debemos, y alevosias que obramos, para que rendida la alma con todas sus potencias a vuestras plantas, os merezcamos la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION TERCERA, DEL DVLEISSIMO NOMBRE DE MARIA.

Es nomen Virginis Maria. Sequent. Sanct. Evangel. secundum Luc. cap. 1.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

1 Como se atreveran, Señora, a pronouciar vuestro Nombre los hombres, quando de reverentes andan como detenidos los Angeles? De muy desiguales causas nacen vnos milmos efectos; porque a nosotros nos detiene la indignidad, a los Angeles los suspende la reverencia; nosotros nos detenemos por indignos, los Angeles se suspenden por atentos. muchas palabras habla el Angel San Gabriël en el Evangelio antes de pronouciar este Nombre Dulçissimo: Ave gratia plena, Dominus tecum benedicta in mulieribus. Era reverencia, y era deferencia; se casayo primero con la gracia, A, para pronouciar dignamente a Maria, Ne timeat Maria. Porque no entra el Angel con este dulce Nombre? No puedo alcanzar sus altas razones, pero daré mis piadosas congeturas.

2 Antes de pronouciar Gabriël el Nombre de maria, encontró con toda la gracia, Gratia plena; ya, porque sin gracia anticipada, B, no puede pronouciarle dignamente Maria; ya, porque plenitud de gracia en vna criatura, solo puede encontrarse en vna Maria; ya, porque aun antes de pronouciarle el Nombre de Maria, con sola la devota intencion de pronouciarle, puede causarse gracia meditando su Nombre; ya, porque ni antes, ni despues se puede pronouciar Maria, sin que venga la gracia; ó precursora, ó compañera; porque es tal la magestad de su Nombre, que como este Sacramento no se puede tomar en la boca sin prevenirle con la gracia los hombres, no se toma en la boca el Nombre de Maria sin prevenirle con la gracia los Angeles, Ave gratia plena.

C 2 So

A, Richard. à S. Laurent. lib. 1. cap. 2. Verè benedicta dicitur, & finim appellatur Maria.
B, Richard. de S. Laurent. lib. 1. c. 2. Nominis Maria in illius inseparabiliter est adiuncta, quod cum agit Sanctus Lucas de penitentia Magdalena, cap. 7. profusus huius nominis reverentia non ausus fuit Mariam, sed mulierem nominare, sed paulo post, cum dicitur tam iustificatum à Domino, vocat Mariam. Era el ultimo dia de la Ollava.

vuestra sombra. No se ofende vuestro Nombre de la pronouciacion de mis impuros labios, que la grosseria del barro no puede deslustrar al Sol sus luzes, suplan los Angelicos Coros nuestros mortales acentos; y siendo Gabriël General, cante oy en la Patria el Nombre que baxó del Cielo a la tierra.

77 A vuestras plantas Señora, nos postra, no vil necesidad, sino leal amor; no escalamos la cumbre de vuestros pies interesados, sino agradeidos, y ambiciosos. Bolued, Señora, los ojos a vuestras miserias; bolued, digo, porque segun nos cercan los peligros, parece que aveis delviado los ojos. Atended a esta Católica Monarquía, y merezca el ardor de su Fè, lo que apaga su muerte Caridad. Ingratos eran los Hebreos, y merecieron por su verdadero culto, a la Arca del Testamento mas victorias, que batallas; mas laureos, que enemigos; si vuestras ingratitudes, como de mas obligados, son mas feax, tambien ha de ser mayor la piedad del original, que la copia; de la verdad, que del traslado. Si vna sombra vuestra dava victorias, donde se han escondido vuestras piedades.

78 Temerosas consecuencias meditan melancolicas vuestras desdichas; porque durar tanto las tragedias, es indicio de muy enojada; Iris hermosos foyz, y no consenten sus colores porhadat tempelades. Ya reconocemos, Señora, el golpe, y adoramos el azote; merezca la reverencia de castigados, la clemencia de absueltos; sirva el conocimiento al indulto, y sea la confusion de la culpa vuestra mayor penitencia.

79 Licencia os pido para acordaros, Señora, lo que hemos padecido, desgraciadamente lo diré, que los males no piden eloquencias, sino compasiones. Halta los Elementos, Señora, A, han batallado para vuestra ruina, prevención ha parecido al juicio, pues se ha buelto enemigo el Vniuerso; B, los ayres se han destemplado, los campos se han visto estériles, los mares alterados, las campañas llenas de desdichas; y la mayor ha sido entre tantas, que hemos juzgado casualidades, los que son castigos, desgracias las que son culpas, y accidentes de la tierra los errores de la almagorantes de la raíz del achaque, erramos la medicina; y pretendiendo curar el tiempo, le dexamos incurable, porque no curamos el animo.

80 Si os enojan tantos atrevidos pecadores, como no os templan tantos tendidos inocentes; Por diez Justos, C, perdona va vuestro Hijo a las lasciuas Ciudades, ago no llega a esse breve numero vuestra inocencia? No me atrevo a pensarlo; pero admitido que no llegue, supla el menor numero la piedad de Madre. Por vn inocente Angel debeis deponer el enojo; mueva vuestra compasion la inocencia de Nuestro Señor, y Dueño, aun antes de poder ser delincuente, ha padecido los golpes primero ha encontrado con las desgracias, que con las culpas; si los vasallos deben padecer por sus culpados Reyes, no padecera vn inocente Rey por sus culpados vasallos.

81 He delinido, Señora, con melancolicos colores lo que hemos padecido, para agradecer mejor el favor de lo que vuestra piedad nos ha librado: los Elementos se recobran, los campos se alegran, los mares son sepulcro a los enemigos, y trofeo a vuestros Escalvos, las campañas se disputan con valor, y felicidad. Todo aquel abogo debió de permitir vuestra piedad, para que brillasse mas esse favor.

82 Cesse ya tan porhadat tempelad, y triunfe, Señora, la verdad de la mentira, la razon de la violencia, y la justicia de la tiranía; hazed gloriosos nuestros castigos, pues solo se han dilatado en slender los Nombres de vuestro Hijo, y Madre en los dos mundos. Dadaos tambien victoria contra vuestros enemigos interiores, que en mas sangrienta hid avallan la razon: ni podeis negaros por Madre, ni excusaros por Señora; como Señora, es preciso que seais bizarra; y como Madre, benigna que importa que seamos inocles hijos; mas mereceremos las llamas, que

irras;

irras; mas acrehedores somos de las compasiones para enmendarnos, que de los golpes para herirnos. Templo foyz de delinquentes, y no pueden cerrarse vuestras puertas, que se lastimaran congojadas vuestras piedades; ilustra nuestros entendimientos con el verdadero conocimiento, enciende nuestros coraçones con afectos limpios, a vida vuestra memoria con los beneficios que debemos, y alevosias que obramos, para que rendida la alma con todas sus potencias a vuestras plantas, os merezcamos la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION TERCERA, DEL DVLEISSIMO NOMBRE DE MARIA.

Es nomen Virginis Maria. Sequent. Sanct. Evangel. secundum Luc. cap. 1.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

1 Como se atreveran, Señora, a pronouciar vuestro Nombre los hombres, quando de reverentes andan como detenidos los Angeles? De muy desiguales causas nacen vnos milmos efectos; porque a nosotros nos detiene la indignidad, a los Angeles los suspende la reverencia; nosotros nos detenemos por indignos, los Angeles se suspenden por atentos. muchas palabras habla el Angel San Gabriël en el Evangelio antes de pronouciar esse Nombre Dulçissimo: Ave gratia plena, Dominus tecum benedicta in in mulieribus. Era reverencia, y era deferencia; se casayo primero con la gracia, A, para pronouciar dignamente a Maria, Ne timeat Maria. Porque no entra el Angel con esse dulce Nombre? No puedo alcanzar sus altas razones, pero daré mis piadosas congeturas.

2 Antes de pronouciar Gabriël el Nombre de maria, encontró con toda la gracia, Gratia plena; ya, porque sin gracia anticipada, B, no puede pronouciarle dignamente Maria; ya, porque plenitud de gracia en vna criatura, solo puede encontrarse en vna Maria; ya, porque aun antes de pronouciarle el Nombre de Maria, con sola la devota intencion de pronouciarle, puede causarse gracia meditado su Nombre; ya, porque ni antes, ni despues se puede pronouciar Maria, sin que venga la gracia; ó precursora, ó compañera; porque es tal la magestad de su Nombre, que como esse Sacramento no se puede tomar en la boca sin prevenirle con la gracia los hombres, no se toma en la boca el Nombre de Maria sin prevenirle con la gracia los Angeles, Ave gratia plena.

C 2 So

A, Richard. à S. Laurent. lib. 1. cap. 2. Verè benedicta dicitur, & finim appellatur Maria.
B, Richard. de S. Laurent. lib. 1. c. 2. Nominis Maria in illius inseparabiliter est adiuncta, quod cum agit Sanctus Lucas de penitencia Magdalena, cap. 7. profusus huius nominis reverentia non ausus fuit Mariam, sed mulierem nominare, sed paulo post, cum dicitur tam iustificatum à Domino, vocat Mariam. Era el ultimo dia de la Ollava.

3 Se necesitaba la gracia que le habilite a la boca, porque es su Nombre el mar de toda la gracia. Doctísimamente se ha predicado en este sagrado puesto la grandeza de aver sido revelado, y puesto por el Cielo el Nombre de Maria. Por desviarme de todo lo discurrido, será preciso que me empieze en argumento muy nuevo.

4 No le impusieron sus padres a Maria este dulcísimo Nombre, porque no podia ser vocablo de idea humana, sino cuydado de meditacion Divina. Va Angel, C, le reveló a Ioschin, y Ana, como si me Gerónimo, D. Esta jurisdiccion los quitó el Cielo a sus padres, porque denotava la potestad de los padres en los hijos la imposicion de los nombres en Adán se vio practicado, poniendo nombres a todos, E, como Principe del mundo; Zaccarias, y Isabel, F, con el lucero de suán.

5 Por tres razones no podian sus padres imponer el Nombre a Maria: La primera, porque es su nombre humano en el sonido, G, pero es mayor que humano en lo perfecto; y padres puramente humanos, no pueden tener jurisdiccion en nombre que es casi Divino.

6 La segunda razon es, porque si fuera nombre puesto por los hombres, y no revelado por los Angeles, le hubieran pronunciado primero los nombres; el que pone primero un nombre, es el primero que le pronuncia, y era preciso que le pronunciara primero la voz Divina, H, porque no cabe su grandeza en voz humana.

7 La tercera razon es: Era preciso que fuese su nombre revelado, y no impuesto; porque nombres impuestos por los padres, son nombres del mundo; nombres revelados, son nombres del Cielo; y tiene este nombre permisiones para que el mundo le invoque, pero solo tiene, I, potestad el Cielo para ser el Autor que le pronuncie.

8 Quiero descifrar ahora quanto escondido se su nombre revelado; el argumento es tan difícil como nuevo. Es Maria la que enmendó la Eva H, Anselmo de Cocepti, P, que para tan largo Imperio baxasse del Cielo su nombre revelado.

9 En anticipados vaticinios reveló el Cielo el nombre a dos gloriosos Reyes, K, a Iosias, y a Ciro, L, insigno privilegio; pero justamente merecido. La razon de Gerónimo en estas eloquentes voces; no las escucho, porque parecen fingidas por ajustadas: M, H, duo per prophetiam, antequam nascerentur proprii nominibus vocati sunt, saluati, Iosias, & Cirus: Iosias, ut destrueret idola, & cultum Dei renovaret; Cirus, ut ruinas Templi solvaret. Reveló el Cielo el nombre de Iosias, porque avia de derribar los falsos Idolos; reveló el nombre de Ciro, porque avia de levantar las ruinas del Templo. Eran tan grandes asuntos, que no bastava un hombre solo; porque postrar los Idolos, es derribar lo malo; levantar las ruinas del Templo, es fundar lo bueno; y busca el Cielo para tan alta obra dos nombres revelados, pero en el nombre de Maria cabe todo; porque solo en su nombre, N, pudo caber el levantar todo lo bueno de la gracia, y el derribar todo lo malo de la culpa.

10 Pidiendo licencia a mi Gerónimo, y registrando mas proflijamente el inmenso volumen de la Escritura, hallo revelados mas nombres, y con una grande advertencia: ningún nombre revelado, sino me engañó, fué de muger, todos fueron de varones. No es uso decir que solo Maria pudo hazer a las mugeres bien vistas: estavan tan corriendo sangre aquellas tristes memorias de Eva, que parecia el sexo nueva complicidad al delito. Desagravió Maria tan injusta opinion, y hizo mudar las quejas en respetos; pues si merece llamarse feliz, en frate de la Iglesia, O, la culpa de Adán, por aver tenido a Christo por Redentor; muy dichosa miro la tragedia de Eva; pues la levantó hasta el Cielo Maria.

11 Seys nombres encuentro revelados en la Ley escrita (dexo el nom.

C. Anbar, lib. de ori. Png. inter opera Hieronimi.

Grison serm. de Nat. Virg.

D. Hieron. serm. de Assumpt. Virg. Pade Fr. Ioseph de Iosus Maria Histor. de la Virg. lib. 1. cap. 3. n. 2.

E. Genf. 1. vers. 19. & F. Luc. 1. vers. 62. Invidiam autem patris sui, quem vellet vocari, non.

G. Nomen Maria de Caelo misum est, sicut. Idista lib. de contempt. Plat. Png. cap. 6.

Reenar. sup. dñs. sup. est. H. Anselm. de Cocepti. Png. Peibart. in Stell.

Antonin. a. p. tit. 15. & 21. § 9.

I. Rutilius. De zonius. Comm. sup. Maguis. car. lib. 2. c. 22. dñb. 5.

K. 3. Reg. 13. vers. 2. Ecce filius nascetur domini David, Iosias nomen.

L. Ios. 4. vers. 1. Hec dicit Dominus Cbrillo mo Ciro. Vers. 3. Qui voco nomen tuum.

M. Hieron. in quastion. in Genf. N. Euseb. quast. 22. in Luc.

O. Eccl. in Lum. O falix culpa, que a telem, ac tanquam meritis habere Redemptorem.

nombre de Iuan, y de Iesus, que estos tocan a la ley de gracia) el de Imael, de Iaac, de Agag, de Sanfon (en opinion de Hugo, de la traslacion Syriaca) de Iosias, y Cyro; para todas estas revelaciones encuentro los motivos en los mismos nombres. Revelase el nombre de Imael, P, porque su nombre significa Exaudire Dei, nombre a quien oye Dios: revelase el nombre de Iane, Q, porque su nombre significa gozo, y alegria comun, Risum fecit mihi Dominus: revelase el nombre de Agag, R, porque este nombre: revelase el nombre de Geronimo, significa Teclum, techo, y el Techo es el que todo lo defiende, y lo cubre: revelase el nombre de Sanfon, S, porque significa Sol Solis, el Sol del Sol; y Sol que engendra otro Sol, solo puede venir del Palacio de la Luz: revelase el nombre de Iosias, T, porque significa Ignis Domini, fuego del Señor; y fuego de tan Divina llama solo puede baxar de la Esfera: revelase el nombre de Ciro, y aqui tenemos un ovable encuentro, porque su nombre significa Quasi miser, Y, como miserable; y nombre de miseria, no es buena dadia para baxar de la Gloria.

12 Pues todas estas grandezas de estos seys nombres que ay en la Escritura revelados, estan ocultos enigmáticamente en el Nombre de Maria: cargó con todas las revelaciones, porque cargó con todas las grandezas; pero como era preciso abreviarlas en un nombre solo, las voy explicando las primeras letras. Noten las cinco letras del Nombre de Maria.

13 Revelase el nombre de Imael, que significa a quien oye Dios, Exaudire Dei, porque siempre oye a Maria que le pide como Madre: esto significa la primera letra M, Madre que pide, y a quien siempre oye. Revelase el nombre de Iaac, que significa Alegria, porque es Maria la universal alegria de la Tierra: esto significa la A, Alegria del mundo. Revelase el nombre de Agag, que significa Techo, porque es Maria techo hermoso, que cubre, y defiende a todo el mundo de los enojos, y tempestades del Cielo: esto significa la R, Reparadora del mundo. Revelase el nombre de Sanfon, que significa Sol del Sol, porque es Maria Sol hermoso que pare el Sol de Christo: esto significa la S, ynoten por su vida, que solo esta letra en todo el Nombre tiene una virguita pequeña encima, que la sirve de Corona, porque el Sol de su Hijo la sirve de Diadema. Revelase el nombre de Iosias, que significa Ardor de Dios, porque es Maria la pura hoguera adonde se encendió en carne mortal aquella divina llama: esto significa la A, Ardor de Dios, porque es el Nombre de Maria abreviado compendio de todas las gracias reveladas en los nombres; en la M, madre que pide; en la A, la alegria de la Tierra; en la R, la Reparadora del mundo; en la I, coronada, madre de un Hijo que la corona; en la S, el Ardor del mundo, porque abraza con sus amores al Universo.

14 Ya escucho que me acusan de averme empeñado en la cuenta, y averia errado, porque los nombres revelados eran seys: las letras del Nombre de Maria son cinco; y empeñaste en ajustar cinco letras con seys, parece que es no liber quantas son cinco. Pues creo, señores, que nunca mas ajustada la cuenta, que con este nombre que sobra, y la letra que falta al Nombre de Maria.

15 Noten la razon: El nombre que sobra, y para quien falta letra en el Nombre de Maria, es Ciro, porque este nombre significa C, Quasi miser, como miserable; y para miserias no tiene letras en su Nombre Maria. Pues como se revela? Como por Nombre revelado la toca? Porque es Nombre, que aunque el Cielo no se le da, Maria le toma para fit al llamarla el Angel Maria, y Señora, se llama Maria miserable esclava, & C, y ha de aver nombres revelados para el Nombre que el Cielo le da, y para el Nombre que su amor quiere tomar para fit: el nombre de Ciro significa como miserable; no misero en la verdad, sino en la apariencia, porque el Nombre que toma Maria de mi

P. Genf. 16. vers. 11. Vocabisque nomen eius Imael.

Q. Genf. 37. vers. 19. Vocabisque nomen eius Iaac.

R. Num. 24. vers. 7. Tollite propitius Agag Rex eius, & auferite regnum illius.

S. Iud. 13. à vers. 30. Hugo hic.

T. 3. Reg. 13. vers. 2. Iaac. 45. vers. 3. V. Hieron. de uomin. Hebr. in calce Bibliæ.

A. Luc. 1. vers. 38.

ferable, y humilde esclava, no la imprime verdades de esclava, sino magistades de recondida; se queda fuera de sus letras este nombre de aparentes miserias, porque esto toca al nombre que toman sus humildades; y todo el Nombre que la da el Cielo, no tiene mas que resplandores de gloria; todo el nombre que toma para si, no tiene mas que abatimientos de modesta.

16. Mas podré, Señora, hablar de vn Nombre tan glorioso, que encierra todas las glorias de los nombres revelados, si no me abjitis con todo el patrocinio de vuestra gracia; confiado en vuestro Nombre, la pido, y la espero. AVE-MARIA.



Et nomín Virginis Mariae. Sequentia Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 1.

17. EL Norte del Evangelio es este Dulcísimo Nombre de Maria repetido quatro vezes de vna pura Inteligencia: discreta industria del Angel repetido para delectarse. Nunca se ha visto mi obligacion mas congojada entre las dudas de elegir lenda a la Oracion, porque sensible que está apurado mi corto vaso, pero tambien profeso que en gloria de Maria nunca cedere a los peligros; porque fuera ingratisimo a sus favores, quando su luz me ha sacado de tan repetidos trigos. Qué importa, Señora, perderme en vuestras elogios? Como el corazón le gane, mas que el entendimiento se pierda.

18. Confieso, puestas vuestras luz, me arrojaré a querer correr las cortinas de lo mas soberano: desearé averiguar los motivos de averos llamado Maria. Otros años he discutido las grandezas de tanto Nombre, agora deseo saber los arcanos escondidos de tomarle: dexa Maria ilustres nombres, y toma el Nombre de Maria. No puedo saber la causa, pero intento devoto descubrirla. A dos puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, porque dexa tantos ilustres nombres, y toma el de Maria. El segundo será, los motivos especiales porque le toma.

PUNTO PRIMERO.

19. ANtes de entrar en el argumento, fundará las dudas el exordio: Presumi que venia a predicar de vn Nombre solo, y hallo que son infinitos: Varios, y magestuosos nombres goza Maria. Pues para qué son tantos? Porque se ocupa toda la mente en buscar nombre cabal a su grandez, y congojada con la explicacion, viédo que ninguno la alcanza, no le dá por satisfecho el entendimiento de vno, y busca otro: mira que ninguno la comprehende, y los muda. Tiene el Cielo vn nombre solo, y queda con él bastantemente explicado: tiene Dios, y Maria muchos nombres, y aun no alcanzan a explicarlos sus perfecciones; porque basta vn nombre solo para esta Celestial Esfera, pero aun no bastan muchos para la Esfera de Maria.

20. Dize mi Angel Santo Tomás, B, y lo confirman los textos civiles, C, que los nombres han de convenir a las propiedades; y siendo las perfecciones de Maria tan largas, no podia vn solo nombre comprehenderlas, D.

21. La Sybilla Cumca, E, y Erithrea tenían siglos ha revelado, que se avia de llamar Maria. Era este nombre el mas conveniente de la tierra, porque Maria es vn largo mar en la pronouaciacion; y siendo el mar

B, D. Thom. 3. part. quest. 37. art. 2.

C, E. Et aliud inf. soft. de donat. vers. Sed primus. Cū Gies. vers. Consequencia.

D, Bernardin. S. ser. 1. de nom. Virg.

E, Oracul. Sybillin. li. 8. Et brevis egressus Mariae Virginis nivo

el origen de todos los beneficios, es Maria mucho mas largo mar de favores.

22. Este Nombre de Maria, en lengua Siciaca, F, significa Señora; porque es Maria, por su Nombre, S, flora de Cielo, y tierra: en lengua Hebrea, G, significa Estrella del mar, que es el Norte, porque en este mar profeso del mundo, solo con el Norte de Maria podemos llegar al Puerto: significa el Nombre de Maria, H, iluminada, e iluminadora. H, tiene los dos efectos, porque es llamada a rayos de gloria en el Cielo, es iluminadora a favores de gracia en el mundo. Tambien significa, en dictamen de Ambrosio, D, de mi generacion; no solo porque es Madre de vn compuesto Divino, sino porque es tan poderoso en su Nombre el influxo, que tiene parentesco con lo Soberano, significa tambien la Sublime, y exaltada, I, porque al eco de su Nombre, K, imitando al Nombre de su Hijo, se estreche el Universo, el Cielo se llena de comijas, la tierra se viste de esperanças, y el Abyssino se enluta de congojas.

23. Pues si registramos atentos la Escritura, encontraremos mas nombres: Llámale Maria Vaca, Piedra, Sol, Luna, y Aurora: proligidad fuera referirlos todos. Mas hermoso sonido tenían estos agradables nombres. Pues como de tantos toma solo para el uso el Nombre de Maria? El exordio ha fundado la duda, la Oracion dará la respuesta.

24. Son los nombres el empuño de las acciones. Los nombres que usurpa la soberbia humana para vanidad, los toma la atencion divina para obligacion. Puso Adan, L, soberanamente inspirado, nombres a todos en el estado de la inocencia; horroró con todos estos nombres en el estado de la malicia, por qué desde que entraron en el mundo los pecados, desmentimos los nombres que tenemos.

25. Quien avrá en el mundo que desempeñe cabalmente su Nombre? Adan, que significa hombre, M, no fue hombre, porque se rindió a los falsos alagos de vna muger. Eva, que significa Madre de los vivientes, N, no sé que fuese madre de los vivientes, sino Matadora de los vivos. Abulón, que significa Padre de la paz, O, solo fue con sus tyránias padre de la guerra. Saofan, que significa Sol, P, perdió con su ciego amor toda su luz. Pasando de los nombres de los individuos al nombre de las dignidades, los lloramos mas tragicamente desmentidos: el nombre de Rey, que significa regir, no rig; el nombre de Duque, que significa guiar, no guió; el nombre de Juez, que significa justicia, se olvida della; el nombre de Lerano, que significa labiduria, no estudió; el nombre de Religioso, que significa apartado del mundo, vive dentro. No ay accion que no borre el nombre que tiene; porque siendo titulos de obligacion, se han buelto dictados de vanidad.

26. Solo Iesus, y Maria, como Soberanos, desempeñaron sus altos Nombres. Pero como de tantos elige solo el de Maria para vno? Mas noble nombre era llamarle Luz, Estrella, y Señora; pues como elige el nombre del mar? Maria. Vamos de clarando las causas.

27. Toma Maria por nombre vnico vn espejo, Q, de esfermoso cristallino Elemento; porque desarmado en algos vidis, anima a todo el mundo con sus cristales. Toda la conservacion natural de vna vida pende de color, y humedad de pan, y agua; porque pende de Hijo, y Madre la nuestra. El Hijo nos dá aquel Pan, recibíendole para alimento; la Madre nos dá la agua, invocandola para alivio.

28. Toma Maria el nombre de mar, porque el mar es la corriente publica que beneficia a todo el mundo generosa: Toma, pues, el nombre de mar, dexando los nombres de luz, porque llamarle con el nombre de lucida Estrella, fuera grandezza propia; llamarle con el nombre de mar, es conveniencia publica; y toma el nombre de la conveniencia publica, dexando los nombres de la grandezza propia.

29. Solo el Nombre del Hijo puede desempeñar el de la Madre.

F, Galatin. lib. 7. de Arcan. cap. 12. & 13.

G, Cartag. de Arcan. Dapar. part. 1. lib. 2.

H, Ricard. lib. 1. c. 6.

I, de laud. Virg. Idcirco huius nominis Maria, media longa est, et in eius nominatione dicitur vniuersum.

K, Damasc. de Nativ. Virg. orat. 1.

L, P. deatur Silveira tom. 1. in Evang. lib. 1. cap. 5. quod. 19. f. 109.

edit. Lugdan. 1652.

M, Hier. de no. Hebr.

N, Genes. 3. vers. 20.

O, Hier. de no. Hebr.

P, Hieron. lib. 1.

Q, Romanc. in Special. Virg. cap. 3.

Alber. Mag. in Mar. cap. 198.

R, *Isaias 9. vers. 6.*

S, *Luc. 2. v. 21. Quod vocatum est ab Angelo.*
Luc. 1. vers. 31. Et vocabis nomen eius Iesum.
Luc. 2. vers. 21. Vocatum est nomen eius Iesum.
Luc. 2. vers. 21. Vocatum est nomen eius Iesum.
Luc. 2. vers. 21. Vocatum est nomen eius Iesum.

T, *Matth. 1. vers. 21.*

V, *Joan. 19. vers. 19.*
*Z, *ibid. vers. 21.**
Lectio vulgaris in titulo.
Psal. 56.
Psal. 56.
*A, *Agustin. 10. 9. sup.**
Psal. 56. fol. 12. Et sup. Psal. 58. f. 1. 27.
Quenam sit huius tituli inscriptio, quam corampta erat, Evangelium nobis indicat.
Profiteatur elegans.
Sicut virique laudatis lacis.

B, *Agustin. fol. 12. 1.*
Noli scribere sic, Rex Iudaeorum, sed scribe quia ipse dixit se Regem esse Iudaeorum.

Siete gloriosos Nombres dà el Profeta Isaias a Christo, R, Admirable Confejero, Dios, Fuerte, Padre del siglo futuro, y Principe de la Paz. Los Setenta añadieron el septimo Nombre, Ang. l del gran Consejo: Et vocabitur nomen eius, Admirabilis, Consiliarius, Deus, Fortis, Pater futuri seculi, Principi Pacis, Magni consilij Angelus. Llega Christo a elegir Nombre para el vfo, y manda a vn Angel que le ponga por Nombre Iesum, S, Et vocabis nomen eius Iesum: Pues como dexa tan gloriosos Nombres? Como de siete no le parece bien ninguno? Todos son, dize Bernardino, divinos, pero en competencia del Nombre de Iesum, merecen ser olvidados. Porque el Nombre de Admirable, y Confejero, es Nombre de Magestad, el Nombre de Iesum significa salvar, y redimir: T, Saluum faciet populum suum. El nombre de redimir, es conveniencia pública, el nombre de Confejero, es grandeza propia, y dexa todos los nombres de la grandeza propia, por tomar el nombre de la conveniencia pública.

30 No toma Maria el Nombre de lucida Estrella, sino de mar dilatado: aun pareciendola el mar estecho, le haze con su Nombre mas largo; porque el nombre de Luz, dize la magestad de sus lucimientos; el nombre de mar, declara la corriente de sus beneficios; y mas estlima su piedad el nombre con que favorece, que todos los titulos con que juze.

31 Son los Tronos Divinos muy opuestos a los humanos. Las Magestades humanas toman los nombres para autorizar sus respetos: las Magestades Divinas toman sus nombres para empuñarse en beneficios. Las Magestades humanas toman los nombres para ser vanamente adoradas: las Magestades Divinas toman sus nombres para ser prodigamente beneficias. Si el Nombre de Maria significa tambien Señora, porquè no se llama Señora? Porque no tiene condicion de criatura, sino genio de Soberana. Dos gloriosos Nombres tiene Dios, el Nombre de Dios, y el Nombre de Señor; el Nombre de Dios significa dàr, y favorecer; el Nombre de Señor significa mandar, y no parece que sintiera que le quitaran el nombre de mandar, como le dexaran el nombre de favorecer.

32 Quiero que me deban los eruditos la explicacion esciondida de vn texto muy frequente. El titulo de la Cruz de Christo se escribió con el Nombre de Iesum, Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum. Los Hebreos pretendieron que se borrasse este glorioso titulo: Z, Noli scribere Rex Iudaeorum, sed quia ipse dixit Rex sum Iudaeorum. Pilatos, en todo injusto, sino en esto, defendió con teson lo escrito: A, y profundamente versado en las Escrituras, descubre que no fue tema, sino providencia, porque avia siglos que estava vaticinado: David, avia Dios de defender gloriosamente la inscripcion de este titulo. En el Psalmo 56, y 58, està la promesa. El titulo del Psalmo 56. es: In suum ne disperdar, el del 58. lee con los Setenta Agustin: suum ne corumpas... in titulo inscriptionem. Dos defensas prometió Dios al titulo de la Cruz; vna, que no avian de borrarle: Ne disperdar; otra, que no avian de viciarle, ò corromperle: Ne corumpas.

33 Esta segunda defensa parece que sobra: Pues està, dize Agustin, no, fue la mas precisa: Sepan que maliciosos los Hebreos no intentaron borrarle, sino viciarle, y corromperle: Consta de j texto bien entendido. No pidieron que se borrarle todo, sino que se escribisse de otro genero. Estava escrito: Iesus Nazareno Rex de los Indios: Pues ellos piden que se borre el Iesum, y se escriba, El dixo, que era Rey de los Indios: ipse dixit, Rex sum Iudaeorum. Noten, que solo quitan el nombre de Iesum, y por Iesum ponen ipse. Pues como no pretenden que se quite tambien el nombre de Rey? B, Como no quitan el nombre de Rex, sino el nombre de Iesum? Porque tenian bastante con lo que quitavan para viciarle, y corromperle. Escribiendo lo que pedian, quedava el nombre de Rey; pero qui-

quitava el Nombre de Iesum. Pues todo el titulo quedava tan viciado, que quedava muy ageno de Christo; porque el Nombre de Iesum significa salvar, y favorecer; el nombre de Rey significa gobernar, y mandar; y fuera agraviado de vn Dios, dexarle el nombre de mandar, y quitarle el nombre de favorecer.

34 Pues ora falta lo mas profundo: Dispone el Cielo, que Pilatos defendia con teson lo escrito, porque no defendia Christo el titulo por la Magestad de la Corona, sino por el nombre de la clemencia: Borrado el Nombre de Iesum, y escrito el nombre de Rey, quedava el nombre del mandar, pero perdia el nombre de favorecer. Pues no defendierè, dize Christo, la vida, pero defendierè contra su malicia el Nombre de mi clemencia; porque en no defender mi vida, cumpla con la dignacion de su frido; en defender el Nombre de mi clemencia, cumpla con la ley de enamorarlo.

35 No acetara Maria todos los nombres que goza para su grandeza, si no la huvieran dexado elegir el nombre de la conveniencia pública; porque el mundo toma los nombres para ostentaciones propias, el Cielo los toma para vtilidades ajenas.

36 Vn delicadeza grande en vn texto muy frequente debo a mi Angel Tomás. Dize el demonio a Christo en el desierto, en las tentaciones labidas: *Adverte despectum*, C, Despeñate de esta cumbre: Me han de permitir que diga que no han penetrado bien esta tentacion. No le pide el demonio a Christo, que se precipite, sino que buela. No es tan necio el demonio que aconseje vn despeño conocido; lo que persuade, es vno, que pareciendo buelo, sea precipicio. Es cierto, dize mi Angel Santo Tomás, D, que no le aconsejaba que se despeñasse, sino que volasse, porque pretendia averiguar si era Divino; y en precipitarse de vn alto puesto, no le podia tener por Divino, antes le tendria por muy humano: Pues como para confundirle no obra Christo el prodigio ÷ Divinamente Santo Tomás? porque *Volare per aera non est proprium Dei*. Porque bolar por el ayre no es propiamente obra de Dios: Pues no es milagro? Si; pero es milagro sin provecho, y milagros sin provecho, no son obras de lo Divino, sino consejos del diablo.

37 Ahora falta lo profundo del discurso. No es accion de Dios el bolar, dize Santo Tomás: Porque razón? *Quia nulli videtur esse ipse*; porque no es vtil. Bolar Christo por el ayre, fuera vna vana ostentacion sin alguna vtilidad. Es cierto que aunque bolara Christo, no le gastara su poder en el buelo, porque siendo su poder infinito, no le puede apurar con lo milagroso; pero empleava su poder en vna vana ostentacion, sin sacar de ella alguna vtilidad; y es tan reparado Dios en los empleos de su poder, que no le quiere gastar en propias ostentaciones, porque le reserva para ajenas vtilidades.

38 Aunque es el discurso tan bien fundado, padece vna grave repliaca: Muchos buelos ay divinos. Buela vn Angel al Patriarca Abraham, E, vn Angel a Agar, F, vn Angel a los tres Niños, G, vn Angel a Abacuc, H, para llevarle a Daniël, I, vn Angel, en nuestro Evangelio a Maria: K, No le escucha en la Escritura otro mayor estruendo, sino el de Angeles bolando. Pues como dize Santo Tomás, que volar no es accion de Dios? Porque bolar para otros, es accion Divina; bolar para si, es accion muy humana.

39 En la palabra que pone Santo Tomás, se explica discretísimamente: *Volare per aera*. Bolar por el ayre no es accion de Dios, porque es bolar propiamente por vanidad. No ay cosa mas vana que el ayre, porque es el viento imagen de la loca vanidad; y emplear su poder en vanidades, no es accion de Dios, sino de hombres. El mismo que escusa este buelo vano, puebla las largas Provincias del victo de alas celestiales. Buela vn Angel a Abraham, porque lo necesitava la vida de Isaac. Buela vn

C, *Matth. 40. 6.*

D, *D. Thom. *ibid.**

E, *Genes. 22. v. 11.*

F, *Genes. 16. v. 7.*

G, *Dan. 3. v. 49.*

H, *Dan. 6. v. 22.*

I, *Dan. 14. v. 35.*

K, *Luc. 1. v. 26.*

An,

Angel a Agar, porq̄ espírasa de sed. Buela vn Angel a vnas llamas, por que defendía tres inocencias. Buela vn Angel a Daníel, porque le amenaza- van sangrientos Leones: Buela vn Angel a Maria, porque lo pedía el remedio común del mundo: no es dexar el Cielo, sino buelcarlo mejorado. Quien sabe bolar para estos socorros, no quiere bolar para vn milagro que le pide el demonio, porq̄ con esse buelo se acreditava de Soberano, con estos buelos dexa a los hombres socorridos, y buela cada día para acreditarse de amante, pero no estíende vna ala para acreditarse de Omnipotente, porque buela para socorrer miserias ajenas, pero no se mueve vn passo para ostentaciones propias.

40 No elige ni Señora el Nombre de Señora, ò Estrella, sino el Nombre de Maria; porque todos los otros nombres que la dà el respeto, son nombres de mandar: el Nombre de Maria, es Nombre de favorecer; y las Magellades humanas eligen nombres con que mandan, las Magellades Divinas eligen nombres con que favorecen, porque nombres de mandar, son nombres del mundo; nombres de favorecer, son nombres del Cielo.

41 Quiera que me deba la curiosidad vn grave reparo: Quando tomó Dios el Nombre de Señor: Consta de la Escritura, quando formò el Cielo, y la tierra, se llamó solo con el nombre de Dios, *In principio creavit Deus Caelum, & terram. Et*, corren todas las obras hermosas de su Omnipotencia diestra, y conserva solo el Nombre de Dios. Acaba la formación del mundo con todo su hermoso adorno, forma a Adán, y al instante le intitula Señor, *Dominus Deus. At*, Hagamos mas estrecha cuenta.

42 En el primer capitulo del Génesis se llama veinte y tres veces con el Nombre solo de Dios: *N*, en el capitulo segundo del Génesis, 3, se llama diez veces con el nombre de Señor. Estraña diferencia de nombres! Pues qué mudang es esta? Es Divina. En el primer capitulo no estava formado el mundo, en el segundo estava todo formado, y adornado, y el hombre nacido. El nombre de Dios significa dàr, y favorecer: el nombre de Señor significa mandar; pues quando no ay mundo, sino Cielo, se oye solo el nombre de Dios; quando ay mundo, se escucha el nombre de Señor; porque nombre de favorecer, es nombre del Cielo; nombre de mandar, es nombre del mundo.

43 No podré dezir que el nombre de Señor es invencion de los hombres, pero podré afirmar, que hasta que hubo en el mundo vn hombre, no se escuchò tal nombre de Señor. Pues no es Señor de los Angeles? Si, pero aplican el nombre de Señor como deben. Tambien le llaman los Angeles con el nombre de Señor, pero noten el estílo, *Dominus virtutum*:

P, No le llaman Señor de los Angeles, ni Señor de los hombres, sino Señor de las virtudes; porque Señor de los Angeles, significa que los manda; Señor de las virtudes, significa que las tiene; y no es Señor porque goza las autoridades del poder, sino porque tiene las posesiones de la virtud, *Dominus virtutum, ipse est Rex gloria.*

44 A señores, y señoras! No ay dominio sin virtudes. Permitan que diga vna verdad importante, aunque puede ser que no sea bien recibida; pero no pretendo el gusto, sino el defensionio. Todos los nombres del mundo me parece que están mintiendo; vn señor que no lo merece ser, no es señor verdadero, es vn señor tolerado; vn juez q̄ no juzga con rectitud, solo tiene el nombre de juez para engañar a quien se ha del; vn Religioso (sabe Dios que lo digo por mí) que solo es Religioso porque trae el Habito, es vn seglar paliado, que porque no le castigue la justicia, le ha entrado en el sagrado de la Iglesia. No es la razon destas sinrazones: Ninguno es por lo que le llaman, sino por lo que es: si son los nombres vocablos, y los vocablos no hazen essencias. Ninguno será docto, porque se lo llamen; ninguno será Santo, porque le celebren. Pues de qué sirven los

nom-

nombres? Escuchien de que sirven: Quando los pone Dios, sirven de declarar lo que son; quando los ponen los hombres, sirven de declarar lo que han de ser: como en Dios no residen ignorancias, por los nombres se conocen las virtudes: como en los hombres viven las falsedades, no ay cosa mas distante de sus columbres que sus nombres; porque los nombres que dà el Cielo, son titulos merecidos; los nombres que dà el mundo, son titulos robados.

PVNTO SEGUNDO.

45 EL Segundo Punto era, los motivos especiales porque toma el Nombre de Maria. Pasemos del noble empeño del Nombre a sus particulares efectos: Elige Maria el nombre de mar, porque la agua purifica, lava, y limpia; pues era preciso este nombre, porque essa es la Dignidad de su oficio: Maria madre de pecadores, y tocando a la Dignidad de su persona el limpiarnos de las culpas, era forzoso que tomase el nombre de lavarnos de las manchas; porque siempre se toma en lo Soberano el nombre propio que desempeña el oficio.

46 Es Maria por su naturaleza, elevada con la gracia, Reyna del Cielozos por su oficio Madre de los pecadores, que llenamos mas el mundo de delitos, que de cuerpos; tomando el nombre de su elevada naturaleza, tomara el nombre de Reyna, que manda; tomando el nombre de su oficio, toma el nombre de mar, que purifica. Pues como dexa el glorioso nombre de Reyna, que la acredita mas de Soberana? Porque el nombre de Reyna toca a su perfectísima naturaleza, el nombre de mar toca al oficio de su misericordia; y en competencias de naturaleza, y oficio, primero ha de ser cumplir con el oficio que exercita, que con la misma naturaleza que goza.

47 Solo el Hijo puede ser esposo de la Madre: Al violento golpe del pecho corrieron mares de purpura, y agua, tan fin mezclarse sus matices, que se resp-taron sus colores, *Exiit sanguis, & aqua. Q* La duda que funda la Filología, es, salir primero la sangre que la agua, porque la agua es humor mas liquido, la sangre es mas pesado, y era lo natural salir primero lo mas ligero: la sangre vive escondida en las venas, la agua vagara por todo el cuerpo, y por esso sale con el sudor tan pronto. A admito que sea milagro, pero busco el motivo: Muchas agudezas han dicho los Padres, diré con reverencia mi congetura.

48 Dos consideraciones tenia en la Cruz el Cuerpo de Christo: Era vn cuerpo humano, y era vn cuerpo que estava coronado por Rey del mundo, *Isus Nazarenus Rex Iudeorum. R*, como cuerpo humano, avia de salir la agua primero; como Rey del mundo, era preciso que saliese primero (como salido) la sangre, porque la agua servia para cumplir con su naturaleza, la sangre servia para redimir el mundo: el cuerpo pedía por su naturaleza que saliese primero la agua, la Dignidad de Rey pedía que saliese primero la sangre; y en competencias de naturaleza, y oficio, sale la sangre primero, por que primero es la sangre que toca al oficio que tiene, que la agua que toca a la naturaleza que viste.

49 Noten por su vida vna alternacion hermosa en la primacia de esta sangre, y agua: En Christo es primero la sangre que la agua, *Exiit sanguis, & aqua*. Pues en Maria es primero la agua que la sangre, porque por su sangre Real avia de tomar el glorioso nombre de Reyna, por el oficio de Madre de pecadores toma para lavarnos el nombre de agua; porque maxellimos su piedad el nombre del oficio que tiene, que todo el nombre de la Corona que ciñe.

50 Pues admiten agora en essa que parece oposicion vna divina igualdad: En Christo es primero la sangre que la agua, en Maria es primero la agua que la sangre. Pues como se oponen? Porque parece que se oponen, y se imitan. Es primero en Christo la sangre que la agua, porque

14

L, Genf. 1. vers. 1. & seq.

M, Genf. 2. v. 7. For-
mavit igitur Dominus
Deus hominum de li-
morta.N, Regula cap. 1. Gen.
O, Et cap. 2.

P, Psal. 23. vers. 10.

Q, Ioan. 19. vers. 34.

R, Ioan. 19. vers. 19.

la sangre toca al oficio, la agua pertenece al cuerpo. Es primero en Maria la agua, que la sangre; porque la agua toca al oficio de madre con que nos lava; la sangre pertenece a la naturaleza de Reyna que viste. Es primero en Christo la sangre que la agua; porque primero es lo que toca a nuestro remedio, que lo que pertenece a su d. l. h. g. Es primero en Maria la agua, que la sangre; porque primero es atender a lavar nuestras culpas, que atender a todas sus glorias. La causa de mudarle el orden, es que se mudan los oficios. Es Christo Redentor del mundo, y es Maria madre de pecadores; pues al oficio de Redentor toca la sangre, al oficio de Madre toca primero la agua, porque al Redentor de pecadores toca la sangre para redimirnos, a la Madre de pecadores toca la agua para lavarnos.

51. Hermosamente desempeña Maria con el nombre de agua, la Dignidad de madre que toma; pero reparo, que no es agua de fuente, ó rio, sino de mar inmenso. Lo primero que se ocurre es, que siendo su nombre tan beneficioso, no podia retratarse en la pequeñez de un río; esta es la superficie, desto ir a lo profundo.

52. Todos han juzgado a los Elementos por iguales: Pues yo creo que el Mar excede en un grande privilegio a todos. Todos los Elementos son padres de algunos vivientes determinados. En el Ayre viven las aves, en el Mar viven los peces; en el Fuego (si creemos a Aristoteles) vive la Salamandra; en la tierra viven los hombres, è irracionales. Luego todos son iguales en dar vidas a sus vivientes; pues no me parece que está la cuenta bien ajustada. Todos los Elementos tienen esfera ceñida, solo el Mar tiene esfera dilatada. Es el Mar un Elemento para todos; viven en él los peces, porque es su centro: Viven en él las aves, no solo porque se crían en sus cristales, sino porque muchas aves viven en sus corrientes: Viven en él los irracionales, porque ay algunos que viven parte de tiempo en la Tierra, y parte en la agua: Viven los hombres, porque los ofrece tranquilo paso a sus naves. Los demás Elementos son para uno solo, solo el Mar es un Elemento para todos; y solo un Elemento que alcanza a todos los vivientes con sus beneficios, puede ser espejo de un Nombre, que anega a todos con sus favores.

53. Es Maria para todos, y para todo, porque no fuera su Nombre tan justamente aplaudido, si no alcanzara con sus beneficios a todos los vivientes. T. Alcanza el Mar a todas las especies, porque alcanza el Nombre de Maria a todos los estados. Tal es el mundo, que a no alcanzar a todos con sus favores, no fueran sus beneficios aplaudidos, fueran censurados.

54. Tres vezes vngió mi hermosa Maria Madalena a Christo: varias vezes he notado la diferencia de lugares, y de vocaciones: Ahora reparo el juicio exterior que formaron dellas. Las dos primeras vngiones fueron censuradas, la tercera fue aplaudida: De la primera vngion en casa del Fariseo murmuró Simón: P. Si esfer Proprieta, secret qualis est mundus. De la segunda en su Castillo murmuró la avaricia de Judas: Q. Quare hoc vnguntum non vngit irrecens denarij. De la tercera en el sepulcro de Christo, no la censuraron los hombres, antes la aplaudieron, hablandola familiaros los Angeles: A. Vi venientes vngere te lesam.

55. La causa de tan distinta estimacion me la ofrecen los mismos textos: En la primera vngion vngió la cabeza: B. Effudit super caput vspuit. En la segunda vngió los pies: C. Vngit pedes lesu. En la tercera, quando estava en el sepulcro, le vngió todo el cuerpo: P. venientes, vngere te lesam. D. En la cabeza se representan los soberanos, en los pies se figuran los abatidos, en el cuerpo entero se representan todos los estados: y quando favorece a lo alto, y no a lo baxo la notan; quando favorece a lo baxo, y no a lo alto, la calumnian; pero quando iguala a todos los estados de alto a baxo, la celebran.

56. Es Maria el mar libre de favores, el publico mar de beneficios: alcanza con sus favores a todos los estados de vivientes, pero tambien reparo, que por la afinidad se permite llamar Estrella del mar, Stella maris. E. Tiene el nombre de mar, y permite el nombre de Luz, porque el principio de la vida es mar, y Luz, calor, y humedad: siendo iguales los beneficios, son muy opuestos los modos; porque el beneficio del mar, es oculto; el beneficio de la Luz, es publico. Todo el mundo se alimenta oculta mente de las asilencias del mar, y publicamente de las tareas de la Luz; porque a unos beneficia como mar, lavando sus corazones; a otros favorece como Luz, iluminando sus ceguedades. Es, en fin, mar, y Luz su Nombre, porque ni al mar se le pueden poner embarazos, ni a la Luz interponer estorvos, porque sabe el mar comunicarse por invisibles secretos, sabe la Luz introducirse por imperceptibles requisidos.

57. Con esta luz entenderán por lugar difícil de Maria: F. Nequid fontes aquarum eruperant, nequid montes gravitate constiterant, ante colles ego parviterbar. Antes, dize Maria, que se rasgallen en el mundo las fuentes, y antes que se afirmasen los montes, avia salido aluz mi piedad; estava ya siendo Madre, significa la frase elegante, Ego parviterbar. Pues qué importa para este grande favor que su luz se adelante, ó no se anticipe a las fuentes, ya los montes (Nequid fontes, nequid montes) Pues no me parece que importa menos que la grandezza del beneficio, porque es su nombre mar, y Luz; pues antes que huviesse en el mundo fuentes, y montes, estava como madre derramando beneficios, porque las fuentes suelen cerrar la agua con las llaves, los montes son embarazos de las luzes; pues antes que soñasse aver fuentes, ni montes, estava ya Maria derramando beneficios; porque a los favores que derrama su nombre como mar, no ay llaves de fuentes que los cierran; a los que derrama como Luz, no ay estorvos de montes que los embarazan.

58. Adelantóse maria a todos los terrenos embarazos, porque no la pudiesse poner el mundo a sus favores estorvos; justamente, señores, después del nombre de su Hijo, es el Nombre de Maria el mas celebrado, porque es el mas beneficioso; nombre que se derrama en beneficios, pide con igualdad derramados los aplausos.

59. Pero como alcanzó Maria tanto nombre? Por sus beneficios. Quiero declarar una grande diferencia de los nombres del Cielo, y del mundo: Todos saben el modo de grangear nombre en el mundo, ora fahran el camino de grangear nombre en el Cielo; El nombre en el mundo se grangea con aplausos, el nombre en el Cielo se grangea con beneficios; en el mundo se adquiere el nombre con ser aplaudido; en el Cielo se adquiere el nombre con ser beneficioso; en una voz lo diré: El mundo da el nombre por lo que se dize, el Cielo da el nombre por lo que se hace.

60. Con hermosaura lo dize de si mi amado, y eloquente Pablo: Escribe Pablo a los de Galacia, Corinto, G, y de la Ciudad de Efezo, y le llama con el nombre de Apollol de Cirrito: Paulus Apollolus Christi. Escribe a los Romanos, y no le llama con el nombre de Apollol, sino dize que se lo llaman, Paulus vocatur Apollolus. Pues no es tan Apollol para los Romanos como para los Corintios? Para el mundo si, para si propio no: La razon me ofreció el discreto Anselmo: Quia nequid Rome predicaverat: H, se llama Pablo con el nombre de Apollol a los Corintios, porque avia predicado en su tierra; no se llama con el nombre de Apollol a los Romanos, sino dize que se lo llamó, porque no a via predicado en Roma: tanto aplauso tenia en Roma como en Grecia, pero el aplauso de Roma nacia de su fama, el de Grecia nacia del beneficio de su doctrina, y el nombre de Apollol se grangea en el mundo con el aplauso, el nombre de Apollol se grangea en el Cielo con el servicio.

61. Ahora falta lo profundo del discurso: Dos consideraciones haze Pablo tan discretas como suyas, una para si, y otra para el mundo: para si

S. Richard. à S. Laurent. lib. 1. cap. 3.
Es su nombre Mar:
Sicut nec maris profunditas: sic nec Maria liberata potest extingui.

T. Christoph. ser. 146.
fol. 502. Maria mater vocatur, & quando non Maria mater Congregavit aquarum appellavit Maria, nom. hoc: utitur facultati collegium est.
V. Luc. 7. vers. 39.
Z. Joan. 12. vers. 4. & 5.

A. Marc. 16. vers. 1. & 6.

B. Marc. 14. vers. 3.
C. Joan. 12. vers. 3.

D. Marc. 16. vers. 1.

E. Euseb. Gallic. ser. in Massis est. Dicitur enim Maria Stella maris. Plures enim Stellae habet Calum, mare unam, qua praesit omnibus clarior, & melior est.

D. Thom. opus. 8. Quia sicut per Stellam maris navigantes diriguntur ad portum, ita Christiani diriguntur per Mariam.
F. Prov. 8. vers. 24. & 25.

G. Ad Corinth. 2. ca. 1. vers. 1.
Ad Galat. cap. 1. v. 1.
Paulus Apollolus vocatur ab hominibus.
Ad Ephes. 1. vers. 1.
Ad Roman. 1. vers. 1.
H. Anselm.

es Apóstol donde ha predicado, porque ha conseguido esse nombre con su alto exercicio; para el mundo dize que le llaman Apóstol, dōde no ha predicado, porque le dān esse nombre por los aplausos q̄ de su fama hū oído. De aqui se infiere con evidencia, que el mundo dā los nombres por lo q̄ se dize, el Cielo dā los nombres por lo que se haze. Es vn San Pablo, dize los de Grecia, porque hemos visto su persona, y admirado su doctrina, pues este es Cielo, *Paulus Apóstolus Iesu Christi*: Es vn S. Pablo, dizen los de Roma, a nosotros ha llegado su fama, pues este es mundo, *Paulus vocatus Apóstolus*: Por esto yerra el mundo en los nombres que dā, porque se mueve por lo que oye, y suele ser grāde embuste lo que se dize; por esto acierta el Cielo en los nombres que dā, porque se rige por lo que vé, y solo haze sē lo que se mira obrar. A mi me llaman Apóstol, dize Pablo escribiendo a los de Roma, pero hasta predicatos no me tengo por tal, porque ser Apóstol de fama, es ser Apóstol con nombramiento del mundo; ser Apóstol de doctrina, es ser Apóstol con nombramiento del Cielo.

62 En todos los ambitos de Cielo, y mundo es el Nombre de Maria aplaudido, porque no la dā el nombre el aplauso, sino el beneficio, y del beneficio resulta el aplauso; nombres solo de aplausos, son las vanidades del tiempo. Concluyo con vn general desengaño: Quien pretendiere grande nombre en el mundo, en su mano le tiene, el artifice de la fama es lo acertado de la obra.

63 Levantó Absalon vna piramide hermosa, vn arco mas que triunfal para inmortalidad de su nombre, *Hoc erit monumentum nominis mei*: No levantó su padre David ni vna ligera columna para gravar su memoria; pues son tan distintos los sucesos, que a David le dize Dios q̄ ha hecho grande su nombre, *Et tibi nomen grande*, K, el de Absalon, ni grande, ni pequeño. Pues donde está gravado el nombre de David? En las piramides de la eternidad. Noten la razon: Absalon gravó su nombre en piedras hermosas, pero quedó sin nombre; David no le gravó en la hermosura de las piedras, pero quedó con nombre grande, *Nomen grande*, porque Absalon borrava el nombre que escriuia, con las infamias q̄ obrava; David con las acciones q̄ obrava, le gravava en las memorias, y le imprimia; y nombres escritos en la vanidad de las piedras, son nombres que afrentan; nombres gravados a fuerza de acciones, son nombres que eternizan.

El Venerable Padre
Rexat.

64 Que hermosa doctrina, señores, para nuestras locas vanidades! nombre gravado en las piedras, es nombre para el polvo; nombre gravado en las acciones, es nombre para el respeto: Quien quisiere grande nombre, procure merecerlo. En aquella breve piedra está escrito vn nombre tan afamado, que piadosamente venera todo el mundo. Pues como tanto nombre se pone en el suelo? Es el primer esclavo deste Nombre de Maria, pues fundó su illustre Congregacion: no pretende su ardiente espíritu que le celebre su nombre propio, sino el Nombre de su Señora; y para que se lleve el Nombre de Maria todo el aplauso, ha querido arrojar su grande Nombre en el suelo.

65 Hasta aqui, Señora, ha llegado vn ignorante discursio, q̄ sū no sabe darle valor el afecto. No desvíis, Señora, estos eméctisimos ojos, q̄ temo os obligue a torcer el rostro nuestros delitos. Disimulad discreta los errores de mi discursio, pues cōfidamēte llega mi insuficiencia a vuestro Tēplo.

66 No extrañará V. Mag.stad que no aya sabido delinear vuestro Nombre quien es indigno de pronunciarle: Si aun todo el Cielo no tiene luzes para vuestra copia, como tendrá colores vna pobre santísima Reflección, Señora, la dulzura de vuestro Nombre, para musica de la Esfera, para congoja en el Abyssimo, y para expectaçā en el suelo. Disimulen, o enmienten los Angeles con sus reverentes canticos nuestros mal formados acentos, que para vn Nōbre de gloria no puede tener decente musica la tierra: oy entonará Gabriel en el Cielo, lo que ambicioso derramó en el mundo, que solo vn Angel tan supremo podia ser conducto soberano de Nombre tan Augusto.

Fi.

67 Fixad, Señora, en vuestras miserias los ojos, y pasarán a dichas! Infelices de nosotros, si retirais la villa, pues será preciso, o el tropezar, o el caer, si nos falta la antorcha. Lucida Estrella del mar es vuestro Nombre, porq̄ en el golfo alterado de vuestras pasiones solo vuestra luz trae las serenidades. No permita vuestra benignidad que zozobremos con tal Noricēta vuestro nombre dulce puerto que nos abrigue, luz que nos dirija, y muelle que nos ampare. Mileros naufragantes seremos en este prodoloso golfo del mundo, si no nos asislen benevolas vuestras influencias, pero al abrigo de vuestras piedades, los escollos se buelven amigas playas, y los naufragios deseadas arenas.

68 Poltrados a vuestras plantas (si puede llegar el polvo tan alto) os invocamos Protectora, os saludamos guia, os juramos Reyna de nuestros coraçones, y Señora de nuestras almas. Admitid grata las ofrendas, aunque cortas, que muestra mala tierra solo puede dar grocerias. Desperdiçad sobre vuestras sequedades la lluvia de vuestras gracias, anegadnos, pues loys mar beneficio en favores: hazednos, no indignos esclavos de vuestro Nōbre, amites de vuestra hermosura, venedores de vuestra pureza. Purificad nuestros coraçones, y labios, para q̄ sea capaces de invocaros; y pues como Madre os reconoce vuestro Hijo por dueño, interceded por el dō de la gratia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amē.



ORACION QUARTA, DEL DULCISIMO NOMBRE DE MARIA.

Et nomen Virginis Mariae. Sequent. Sanct. Evangel. secundum
Luc. cap. 1.

Caro mea verē est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum
Ioan. cap. 6.

1 Grande Nombre tomó vuestra Magestad para mostrar su clemencia, y grande Nombre eligió para asegurar nuestra confianza. Bien sabéis, Señora, que no es mi temor el perderme en el golfo de vuestras glorias, sino el no saber navegarlas. Pero adonde no alcanzan los Angeles, sino es con ianmortales respetos, como podrán llegar los hombres con mortales discursos?

2 Todo quanto concurre en este dia le enoblece gloriosamente: el objeto es Maria, no puede ser mas Soberano: el instrumento que la celebra es vna insigne devocion, y mas illustre por sus piedades, que por sus venas. No puede ser instrumento mas alto. Pues como se ha de explicar el Nombre mas Divino, y el instrumento mas elevado por vnos labios los mas indignos? Grande improporcional. Pues no sino insigne misterio;

D 2 por.

es Apóstol donde ha predicado, porque ha conseguido esse nombre con su alto exercicio; para el mundo dize que le llaman Apóstol, dōde no ha predicado, porque le dān esse nombre por los aplausos q̄ de su fama hū oído. De aqui se infiere con evidencia, que el mundo dā los nombres por lo q̄ se dize, el Cielo dā los nombres por lo que se haze. Es vn San Pablo, dize los de Grecia, porque hemos visto su persona, y admirado su doctrina, pues este es Cielo, *Paulus Apóstolus Iesu Christi*: Es vn S. Pablo, dizen los de Roma, a nosotros ha llegado su fama, pues este es mundo, *Paulus vocatus Apóstolus*: Por esto yerra el mundo en los nombres que dā, porque se mueve por lo que oye, y suele ser grāde embuste lo que se dize; por esto acierta el Cielo en los nombres que dā, porque se rige por lo que ve, y solo haze sē lo que se mira obrar. A mi me llaman Apóstol, dize Pablo escribiendo a los de Roma, pero hasta predicatos no me tengo por tal, porque ser Apóstol de fama, es ser Apóstol con nombramiento del mundo; ser Apóstol de doctrina, es ser Apóstol con nombramiento del Cielo.

62 En todos los ambitos de Cielo, y mundo es el Nombre de Maria aplaudido, porque no la dā el nombre el aplauso, sino el beneficio, y del beneficio resulta el aplauso; nombres solo de aplausos, son las vanidades del tiempo. Concluyo con vn general desengaño: Quien pretendiere grande nombre en el mundo, en su mano le tiene, el artifice de la fama es lo acertado de la obra.

63 Levantó Absalon vna piramide hermosa, vn arco mas que triunfal para inmortalidad de su nombre, *Hoc erit monumentum nominis mei*: No levantó su padre David ni vna ligera columna para gravar su memoria; pues son tan distintos los sucesos, que a David le dize Dios q̄ ha hecho grande su nombre, *Et tibi nomen grande*, K, el de Absalon, ni grande, ni pequeño. Pues donde está gravado el nombre de David? En las piramides de la eternidad. Noten la razon: Absalon gravó su nombre en piedras hermosas, pero quedó sin nombre; David no le gravó en la hermosura de las piedras, pero quedó con nombre grande, *Nomen grande*, porque Absalon borrava el nombre que escriuia, con las infamias q̄ obrava; David con las acciones q̄ obrava, le gravava en las memorias, y le imprimia; y nombres escritos en la vanidad de las piedras, son nombres que afrentan; nombres gravados a fuerza de acciones, son nombres que eternizan.

El Venerable Padre
Rexat.

64 Que hermosa doctrina, señores, para nuestras locas vanidades! nombre gravado en las piedras, es nombre para el polvo; nombre gravado en las acciones, es nombre para el respeto: Quien quisiere grande nombre, procure merecerlo. En aquella breve piedra está escrito vn nombre tan afamado, que piadosamente venera todo el mundo. Pues como tanto nombre se pone en el suelo? Es el primer esclavo deste Nombre de Maria, pues fundó su illustre Congregacion: no pretende su ardiente espíritu que le celebre su nombre propio, sino el Nombre de su Señora; y para que se lleve el Nombre de Maria todo el aplauso, ha querido arrojar su grande Nombre en el suelo.

65 Hasta aqui, Señora, ha llegado vn ignorante discursio, q̄ sū no sabe darle valor el afecto. No desvíis, Señora, estos eméctisimos ojos, q̄ temo os obligue a torcer el rostro nuestros delitos. Disimulad discreta los errores de mi discursio, pues cōfidamēte llega mi insuficiencia a vuestro Tēplo.

66 No extrañará V. Mag.stad que no aya sabido delinear vuestro Nombre quien es indigno de pronunciarle: Si aun todo el Cielo no tiene luzes para vuestra copia, como tendrá colores vna pobre santísima Reflección, Señora, la dulzura de vuestro Nombre, para musica de la Esfera, para congoja en el Abyssimo, y para expectaçā en el suelo. Disimulen, o enmienten los Angeles con sus reverentes canticos nuestros mal formados acentos, que para vn Nōbre de gloria no puede tener decente musica la tierra: oy entonará Gabriel en el Cielo, lo que ambicioso derramó en el mundo, que solo vn Angel tan supremo podia ser conducto soberano de Nombre tan Augusto.

Fi.

67 Fixad, Señora, en vuestras miserias los ojos, y pasarán a dichas! Infelices de nosotros, si retirais la villa, pues será preciso, o el tropezar, o el caer, si nos falta la antorcha. Lucida Estrella del mar es vuestro Nombre, porq̄ en el golfo alterado de vuestras pasiones solo vuestra luz trae las serenidades. No permita vuestra benignidad que zozobremos con tal Noricista vuestro nombre dulce puerto que nos abrigue, luz que nos dirija, y muelle que nos ampare. Mileros naufragantes seremos en este prodoloso golfo del mundo, si no nos asisiten benevolas vuestras influencias, pero al abrigo de vuestras piedades, los escollos se buelven amigas playas, y los naufragios deseadas arenas.

68 Poltrados a vuestras plantas (si puede llegar el polvo tan alto) os invocamos Protectora, os saludamos guia, os juramos Reyna de nuestros coraçones, y Señora de nuestras almas. Admitid grata las ofrendas, aunque cortas, que muestra mala tierra solo puede dar grocerias. Desperdiçad sobre vuestras sequedades la lluvia de vuestras gracias, anegadnos, pues loys mar beneficio en favores: hazednos, no indignos esclavos de vuestro Nōbre, amites de vuestra hermosura, venedores de vuestra pureza. Purificad nuestros coraçones, y labios, para q̄ sea capaces de invocaros; y pues como Madre os reconoce vuestro Hijo por dueño, interceded por el dō de la gratia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amē.



ORACION QUARTA, DEL DULCISIMO NOMBRE DE MARIA.

Et nomen Virginis Maria. Sequent. Sanct. Evangel. secundum
Luc. cap. 1.

Caro mea verē est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum
Ioan. cap. 6.

1 Grande Nombre tomó vuestra Magestad para mostrar su clemencia, y grande Nombre eligió para asegurar nuestra confianza. Bien sabéis, Señora, que no es mi temor el perderme en el golfo de vuestras glorias, sino el no saber navegarlas. Pero adonde no alcanzan los Angeles, sino es con ianmortales respetos, como podrán llegar los hombres con mortales discursos?

2 Todo quanto concurre en este dia le enoblece gloriosamente: el objeto es Maria, no puede ser mas Soberano: el instrumento que la celebra es vna insigne devocion, y mas illustre por sus piedades, que por sus venas. No puede ser instrumento mas alto. Pues como se ha de explicar el Nombre mas Divino, y el instrumento mas elevado por vnos labios los mas indignos? Grande improporcional. Pues no sino insigne misterio;

D 2 por.

porque a vejeña obligaslo con esta obediencia, es aver repartido esta mas que Octava entre muchos dias de ciencia, y vno de ignorancia; y es vna providencia tan discreta para los elogios, que tanto puede alabar mi ignorancia obedeciendo, como toda su ciencia acertando.

A, *Daniel. 3. v. 51. Ibid. vers. 8. Benedicte filij hominum Domino.*

B, *Abrenhis.*

Para celebrar las soberanas glorias del Nombre Divino convocaron los tres inocentes niños de las llamas de Babilonia, a todo el mundo, y el Cielo en el Cantico celebrado del *Benedicite*. Es grave reparo, y no advertido el orden que figuen. Primero ponen los Elementos, aves, peces, e irracionales, y reservan para lo vltimo, y corona a los hombres: a ser lista del mundo, no estrañara que fueran los entendidos, como desgraciados, los vltimos; y los ignorantes, como dichos los primeros.

El docto Pedro Abreu, B, que comento este hermoso Cantico, apuntó vn discreto motivo. Para celebrar las glorias del Nombre de Dios, incapaces de culto cabal, ponen primero a los Elementos, e irracionales, y despues a los hombres, porque mejor explican las glorias Divinas brutos, e insensibles, con sus mudos instintos, que los hombres con sus parleros entendimientos. Todo lo insensible, e irracional obedece sin repugnancia el gusto Divino: los hombres aplican tan mal el entendimiento, que pueden alabarle, pero saben ofenderle; pues mejor explica las glorias Divinas vn ignorante obedeciendo, que no puede errar en lo que calla, que el mayor entendimiento del mundo, que puede errar en lo que dice.

Mejor cantan, Señora, las glorias de vuestro Nombre los que solo saben venerarle, que los que saben disculparle. Qué dichosa será mi ignorancia, si encuentra con la reverencia! Qué feliz, si el Nombre que no puede explicar los discursos, le saben adorar los respetos! Qué vltimo, si lo que es en los labios ayre articulado, es en el coraçon fuego escondido! Qué dichoso, si pasa vuestro Nombre de ser en los oidos dulce sonido, a ser en los pechos amable incendio! Robe el toraçon los oficios a la lengua, y pronuncie vuestro Nombre la alma, que conducho por donde salen las mentiras de la culpa, no es justo q pronuncie las verdades de vuestra gracia: de toda ella necesita mi indignidad, y si vuestra piedad me empeña a esperarla, el Angel me enseña a pedirla. AVE MARIA.



Et nomen Virginis Maria. Sequentia Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 1.

EL Noite del Evangelio es el Nombre desta Señora repetido por el Angel, porque Nombre tan Divino no podia conduxto menos soberano. Yo me hallo tan gafiado el causal en tantas embarcaciones como he fletado para navegar este larguissimo estrecho de su Nombre, que si no me libre de ingenio la congoja, no diviso margen, ni playa. Pero qué importa anegarme en el mar de su Nombre! Despique este honrado naufragio los slevosos vaybenes de los Elementos; y de quatos anegare la codicia, anegue a vno la reverencia. Yo no hallo mas camino nuevo para embargarme, que vn rumbo difícil. Empeñeme en que este Nôbre de Maria, siendo humano en el sonido, es Divino en el privilegio: que es tan excedente a todo, que tambien excede a si mismo; y con exceso tan peregrino, que no solo excede a todas sus prendas en gracias, sino q tambien las excede en glorias. Ya está mi Oracion partida de precision en

dos Puntos. El primero será, que su Nombre excede a todas sus prendas en glorias. El segundo será, que tambien las excede en gracias.

PUNTO PRIMERO.

Siervan de exordio los hermosos sucesos de la vida. Años ha que apunté por otro camino este discurso, pero allegaro que no me rozaré ni en voz, ni en concepto. En tres Misterios mio asistió a Maria con peregrina division de sus hermanadas prendas. Las tres prendas celebradas de maria son: Ser *Muger*, ser *Madre*, y ser *Maria*; pues escuchen la division en su misterioso asistido: en la Cruz asistió como *Muger*, C, *Mulier ecce filius tuus*; en el Nacimiento de su Hijo asistió como *Madre*, *Inventum puerum cum Mariam matrem eius*; D, en la Resurreccion del sepulcro asistió como *Maria* solo: tan separado asistió de su persona su Nombre, que le vió su Nombre solo, puesto en otro sugeto: substituyó la asistencia de su Nombre en maria madalena, *Apparuit prius Maria Magdalene*. E, Pues escuchen agora la causa profunda de esta division hermosa.

C, *Iohan. 19. vers. 26.*

D, *Matth. vers. 11.*

E, *Mat. 16. vers. 9.*

En la Cruz del Calvario asistió solo como *Muger*, en el Nacimiento asistió solo como *Madre*, en la Resurreccion asistió solo como *Maria*; porque en la Cruz avia penas, en el Nacimiento adoraciones, y en la Resurreccion avia glorias. Asistió, pues, en la Cruz como *Muger*, porque a la prenda de *Muger* tocan las penas; asistió al Nacimiento como *Madre*, porque a la prenda de *Madre* tocan las adoraciones; asistió a la Resurreccion como *Maria*, porque a la prenda de *Maria* tocan las glorias; porque a la prenda de *Muger* la toca ser crucificada, a la prenda de *Madre* el ser adorada, y a la prenda de *Maria* el ser gloriosa.

Adelantemos mas el reparo, penetrando el motivo. Mucho excede la grandeza de su Nombre a las restantes prendas, pero este exceso se funda en sus calidades; como a *Muger*, la tocan las penas; porque a esta prenda toca el merecer, y con la constancia de crucificada, le levanto con el carácter de *Muger* vna; como a *Madre*, la tocan las adoraciones; porque a esta prenda toca ser adorada de los hombres, para que sirviendola con nuestros cultos, interceda como *Madre* de pecadores; como a *Maria*, la tocan las glorias, porque aviendo salido su Nombre del tesoro de la Divinidad, *De thésoro divinitatis Maria nomen evoluitur*; F, Nombre que puso a gloriosa ganancia el tesoro Divino, es preciso que tire gages de Soberano; porque excede tanto su nombre a las prendas de *Muger*, y de *Madre*, que como *Muger* le contenta con el merito, como *Madre* le satisfice con el culto, como *Maria* se levanta con su gloria solo.

F, *Damian. serm. de Assumpt. P. v.*

No alcanzan nuestras flacas potencias a regular soberanas glorias, pero las azechen entre transparentes cortinas. Saben quales son las cortinas de la Gloria: Los milagros, y maravillas: estas son vnas cortinas tan primosotas, que cubren, y descubren lo glorioso: los milagros vnos excesos sobre toda la naturaleza, en dñstamen de mi Angel São Tomis; pues cortinas son que cubren, y descubren lo Soberano; o toman los milagros instrumento humano con que cubren lo Divino; o descubren lo Divino, por q no puede ser su Autor humano: Todas las tres prendas de Maria es preciso que sean milagrosas, porque fue Maria la hermosa cortina de lo Soberano, lo que cubrió, y descubrió a Dios, lo que le cubrió (ou el purissimo velo de sus entrañas, lo que le descubrió al mundo, corriendo, sin romperle, su purissimo velo. Todo quanto ay en Maria es milagroso, milagroso como *Muger*, como *Madre*, y como *Maria*; pero quanto excede su Nombre a las restantes prendas en glorias, es preciso que las exceda tambien en maravillas.

En otros tres sucesos prodigiosos de Christo, dice la Escritura, que concurrió Maria con estas tres prendas divinas: quando las bodas de Caná asistió solo como *Muger*. *Quid miris, et tibi miris!* G, quando curó

G, *Iohan. 2. vers. 4.*

a un mancebo, y a otro niño, y mudo endimeñado, asistió a la puerta de la Sinagoga con *Madre*. Este *Madre*. Cuando se vieron confundidos todos de su subditura, y milagros, dice San Mateo con elegante frase, que era tal la admiración que se escandalizaron todos. *Secundum adaver. in es. Et* pues entonces asistió como *Maria*, *Nova Mater* no pareció que correspondiera la pregunta a la admiración. Pues que importa que se llame su Madre *Maria* para los milagros que obra? Los mismos textos darán la respuesta.

12. Quando en las bodas de Caná asistió solo como *Madre*, sucedió el milagro de transformar la agua en vino: quando en la Sinagoga cubió al mancebo y al endimeñado, asistió como *Madre* a la puerta, y sucedieron prodigios quando se admiraban todos, y recurrieron admitidos a que su *Madre* se llama *Maria*, fue en dos bodas: pero a la prenda de *Muger* sucede un milagro, a la prenda de *Madre* suceden dos prodigios: la prenda de su Nombre sucede tantos, que pasa la admiración de sus entendimientos a ser escandolo de sus discursos, *Sanctus et honorificus est.*

13. Adelantemos mas la admiración, y páganos del numero al modo. Siempre son las prendas de *Maria* no las propias. No puede asistir ninguna prenda suya, sin que alguna maravilla se haga de su prenda: a la prenda de *Muger* sucede un milagro; a la de *Madre* suceden dos prodigios, a la de llamarse *Maria* suceden tantos, que es escandolo divino; porque obrar milagros como *Muger*, es primor de su virtud; obrar milagros con el Nombre, es carácter de su Dignidad; obrar milagros con su Nombre, es admiración; pero hacer milagros con sus prendas, es obstarlos con sus virtudes propias; pero hacer milagros con su Nombre, es extenderlos a las cosas ajenas.

14. Formemos otra division para nosotros de estas tres prendas de *Maria*: todas executan nuestros respetos; como a *Muger*, la debemos asistir; como a *Madre*, la debemos adorar; como a *Maria*, la debemos invocar, y pedir: asistirle como *Muger* en sus penas, es obligacion de atentos; adorarla como a *Madre*, es culto de vasallos; invocarla como a *Maria*, es vltura de fines: como *Muger*, nos agradece la asistencia; como *Madre*, nos paga la ddivida; como *Maria*, nos despacha la suplica. Llegan nuestras penas a las congojas de *Muger*, para ser meritorias; llegan nuestros cultos a las adoraciones de *Madre*, para ser bien admitidos; llegan nuestros ahogos a las invocaciones de *Maria*, para ser bien despachados; porque en asistirle como a *Muger*, y adorarla como a *Madre*, hazemos su culto; en invocarla como a *Maria*, hazemos nuestro provecho.

15. Y qual esllaman mas las prendas de *Maria*, asistirle atentos, ó invocarla interalados? Su mismo Nombre ha de responder, y el Nombre de Dios Nombre mas glorioso en el sonido pudiera tener *Maria*, bien podia llamarse la Señora, pues alcanza su jurisdicción al Cielo en gozo, a la tierra en beneficios, y al Abyssum en confusiones. Debi llamarse Estrella del mar, pues en este golfo proceloso del mundo sola con la Estrella Polar de *Maria* podemos tomar el puerto; pues estos nombres dexa, y toma el de *Maria*, porque non bre de Señora, y de Estrella, es nombre de magestad, Nombre de Dios, y de Estrella, es nombre de magestad, Nombre de Dios, y de Estrella, es nombre de magestad, y es condicion Divina dexar los nombres de su Magestad, por tomar los nombres de su afecion.

16. Revela Dios su nombre desde la Zarca a Meyles; y aviendo dicho de primera instancia que se llamava, *Yo soy quien soy*. *K. Boelvo* como a retratar este nombre, y le manda expresamente que le llamo Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob: *Vnde nudo comen nudo*. *L. P. pregunta* Agustino a Dios. Para qué, Señor, mudais el nombre de su grande ingenio, que se hizo la pregunta, se dió la respuesta. Escuchen la razon de la mudanga.

H, *Matib. 12. vof. 47.*
I, *Matib. 13. vof. 55.*

K, *Exod. 3. vof. 13.*
L, *14. Si dixero mus: Quod est nomen eius? Quia dicam eis? Ego sum qui sum: sic dicit.*
L, *vof. 15. Dixitque iterum Deus ad Moyses: hec dicit filius israel: Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Jacob.*

17. Mudó Dios su nombre, como arrepentido del que primero avia pronunciado; porque el nombre primero que dió, fue llamarse: Yo soy quien soy, el nombre segundo fue: Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob. El nombre de soy quien soy, toca a la inmensa grandeza de su esencia; y atributos: el nombre de Dios soy, y de sus padres, toca a la fuerza de sus acciones; y revela todo el nombre de sus glorias, por tomar el nombre de sus clemencias.

18. Me ha de permitir mi venerado Agustino, que con la luz que me ha ministrado de decaera segundo reparo igualmente profundo. Grande fineza es entre un nombre de su gloria, y otro de nuestra conveniencia, tomar el nombre de nuestra conveniencia, y dexar el nombre de su gloria. Pero si por vltimo ha de tomar el nombre de nuestra conveniencia, para qué revela primero el nombre de su gloria? Si despues le dexa, porque no le calla? Para hazer duplicada fineza.

19. Mi nombre primero, dice Dios a moyses, *Esse quis soy*, porque este es el nombre de mi inmensa magestad; pero no me nombres así, sino Dios tuyo, y de tus padres: conocerás con esto, que no me nombre. Dios tuyo, porque no tengo otro nombre mas glorioso, sino porque teniendo otro nombre mas glorioso, solo por tu amor le dexo: pues sabe que mi nombre primero es de la grandeza de mi ser; pero sabe tambien, que siendo este nombre tan primero en mí, se dexa por el nombre que toca a mi amor, porque no te he revelado el nombre de mi grandeza para que conozcas la Magestad de mi gloria, sino para que veas que se dexa el nombre de mi gloria por tomar el nombre de tu conveniencia.

20. Si tomara *Maria* el nombre de favorecer, sin dexar primero los nombres magestuosos de su ser, tuvieramos que agradecer el nombre que elegia, mas no los que dexava; pero dexar los nombres de su gloria por tomar el nombre de nuestra conveniencia, es tener que admirar lo que dexa, y venerar lo que toma. Qué mal imitamos, Señora, tan primorosa fineza! Siempre elegimos nombres para grandezas propias, nunca buscamos nombres para conveniencias ajenas.

21. Este batallado genio de los nombres del mundo, y del Cielo es la prueba mas eficaz para convenir, que este Nombre de *Maria* siendo humano en el sonido, es Divino en el privilegio. Es noble pensión del mar aver de alimentar a la tierra con sus cristales; para que alimente en apacibles frutos la grosseira de sus terrones. Oficioso el mar desempeña su obligacion; en vapores, formando nubes en langrias, dividiendole en rios, y arroyos. Filtrará el mar a sus obligaciones, si retirara sus cristales; faltará *Maria* a la obligacion de sus piedades, si escondiera sus favores. Pues Nombre Divino tiene, porque pudiendo llamarse con el nombre de Señora, Estrella, y Luz, que es nombre de magestad, dexa los nombres de la magestad, por tomar el nombre de la obligacion; y dexar el nombre de la obligacion, por tomar el nombre de la magestad es sobervia humana: dexar el nombre de la magestad por tomar el nombre de la obligacion, es bizarría divina.

22. En el rotulo de la Cruz de nuestro Dueño se escribieron dos nombres, uno de Rey, *M.* y otro de Jesus: *Jesus Nazarenus Rex Iudaeorum*. *M. Iuan. 19. vof. 19.* Los Hebreos se opusieron al vno, y permitieron el otro, *Noli scribere Rex Iudaeorum*: no le escrive el nombre de Rey. Pues cómo no se oponen al nombre de Jesus? La razon dara Gerónimo, *O*, El nombre de Rey representa la magestad de un Imperio; el nombre de Jesus, y Nazareno, significa, en frase de Gerónimo, el Salvador, y el Consagrado a Dios, *Nazarenus, id est, consecratus Divinus*. Era el nombre de Rey titulo de gobierno; era el nombre de Nazareno titulo de Santo, y no le oponen al titulo de Santo, sino al titulo del gobierno, porque como no tenga el gobierno, mas que sea tenido por Santo.

23. Este es el genio humano, contempla aora el Divino: Pretendia

dia el demonio astuto averiguar si era aquel Señor crucificado puramente humano, ó humanamente Divino, y persuade a los Hebreos que le digan estas voces: *P, Si Rex Israel est, descendat de Cruce, & cadamini it.* Baza de la Cruz, si es Rey de Israel, y le tendrémos por Dios. Qué es gar que pidel escriva Agustino: *Q.* Dos nombres tenía escritos, de Rey, y de Salvador: el nombre de Rey, es Magellad de lo humano; el nombre de Salvador, es carácter de Divino: Pues pidámos, dize el demonio, que descienda a tomar el nombre de Rey, y dexa el nombre de Salvador: si baza y le dexa, es humano; si no le dexa es Divino; porque hombre es, si dexa el nombre de la obligacion por tomar el nombre de la Magellad; pero Dios es, si desprecia el nombre de la Magellad, por conservar el nombre de la obligacion.

24 Menos mal lo diré, porque es delicado: No le piden los Hebreos a Christo, insignados del demonio, para reconocer si es Divino, que desampere de los dos nombres que en la Cruz tiene, el nombre de Jesus, y Salvador, sino el nombre de Rey: *Si Rex Israel est*: porque en este desampeno conozca prudentemente el demonio, si era humano, ó Divino. El nombre de Salvador, dize redimir, *R.*, muriendo; el nombre de Rey, dize, gobernar mandando: el meric es convenientia agena, el mandar es grandezza propia: Pues veamos que nombre conserva: Si mantiene primero el nombre de mandar como Rey, que el nombre de favorecer como Salvador, es humano: Si mantiene primero el nombre de favorecer como Salvador, que el de mandar como Rey, es Divino; porque solo debe en vn Dios anteponer el nombre de sus beneficios al nombre de sus Imperios.

25 La aplicacion a Maria esll hecha sin costa, no me detengo en ella, por no agraviar otros discursos: Pues otro nuevo motivo encuentro mi respeto, y bien favorable para que goze el Nombre de Maria privilegios de Divino.

26 Es favor firmado de la experiencia, que nos y males invocando a Maria: *S.* Su enamorado Bernardo discurrió con hermosa pluma este punto: Pero se ofrece vna duda, responderá Maria piadosa a los que la invocan devotos, pero no asistirá a los que la llaman culpados. Así debia suceder en leyes de justicia, pero no en los estatutos de la clemencia; pues no fuera su Nombre Divino, *T.* si no asistiera a todos; a los buenos para favor ejercicios, y a los malos para emendarlos.

27 Dize Dios a los Israclitas en el deserto, que los embiara vn Angel hermoso que los guie, será farol en las tinieblas de la noche, será ligada nube en los rigores del dia: Os conducirá sin riesgos, os cubirá de precipicios, será Norte tan seguro, que no se heche menos ni asistencia; porque vá en el mi Divino Nombre: *P.* *Es est nomen meum in illa.* Pues en qué se conoce que lleva el Nombre de Soberano? La causal pone el texto, *Quia non dimittet, cum peccaveris.* Lleva el carácter de mi nombre, porque no te dexará, aunque peques, y es favor de nombre humano asistir quando lo han merecido, es favor de Nombre Divino asistir, aunque ayan pecado.

28 De esta Divina promessa fue el Angel Conductor de los Hebreos hermoso desempeño, pero no querrá competencias con su Reyna, quando honra sus alas con calçarla los pies de plumas. El mas glorioso desempeño, es el Nombre de Maria: *Est nomen meum in illa.* puede decir reverente la experiencia. Todo el Nombre Divino esll depositado en Maria: Por qué razón? *Quia non dimittet, cum peccaveris.* No te dexará, aunque peques, porque no puede faltar Maria a Madre de pecadores; pues retirarse su Nombre por enfados de mal invocado, no fuera asistir por excesos de enamorada, sino por obligaciones de bien servida.

P, Math. 27. v. 42.

Q, August. tom. 9. sup. Psalm. 56. fol. 121.

R, Math. 1. vers. 21. V. scilicet levi, ipse enim salvum faciet populum suum.

S, Bernard. hom. sup. Missas est.

T, Rupert. sup. cap. 2. levi. Velociter est salus, invocato nomine Mariae, quam invocato nomine Domini lesu.

V, Exod. 17. vers. 10. & 21.

PVNTO SEGVNDO.

29 El Segundo Punto era, que su Nombre pretende exceder a su persona en gracias: no ay que extrañar, pues las gracias son hijas de las glorias. Filon escrivi, que se multiplicavan las victimas los Sabados. Es el Sabado dia de este Nombre Dulcísimo, y para cuyo dia sacó su Gabriel humano (mi Venerable Padre Rojas) el rezo de su Nombre, que toda mi Religión devotamente celebra, y es milagro muy natural que se multipliquen las victimas los Sabados; pues crece Maria con su Nombre los mas pequeños sacrificios.

30 Dispuso Christo, *Z.*, para templar su ausencia, quedarle gloriosa. *Z, Math. 26. v. 29.* mente escondido entre las blancas cortinas de aquella Hostia. Aumentóse Maria a su Patria, porque tan hermoso barro, aunque por vivir en la tierra, debió llamarse su inquilino, por no incurrir en sus achaques, mereció mirarse como forastero. Toda Maria le aumentó a la Patria, sin dexar prenda suya substituta de su ausencia. Qué finca es esta? Pues es soberrana. Todas las prendas de Maria nos faltaron, subiendo a los Cielos: su persona, su villa, su comunicacion, su trato, y sus reliquias; solo quedó en la memoria su Nombre, y la facilidad de invocarle: pues no necessita dexar otra prenda, porque es su nombre vn suplemento, y vn tantomonta de sus prendas: tantas reliquias dexa de su persona, quantas pronunciaciones de Maria puede formar la reverencia; porque dexando su Nombre en nuestros labios, no haze falta su persona en nuestros ojos.

31 Todos admiran, *A.*, la desconfianza de Moyses, quando hirió sin precepto la segunda piedra, para que se liquidasse en agua. Conyengo en la admiracion, pero me fundo en motivo muy contrario: Ya Moyses avia experimentado que sabia la dureza, *B.*, de vn peñalco enterreciese en líquidos cristales para favorecer sus ahogos. Pues como desconfia de lo que ya tiene experiencia? Porque acaba de espirar Maria su hermana, *C.*, y con Maria al lado, espera el milagro menos presumido; sin Maria al lado, desconfia del milagro mas experimentado.

32 Mas profunda razon me falta: *D.* Estava tan ingrato el Pueblo, que competian en insolente batalla sus culpas con las divinas clemencias. Lloro moyses sus ingratitudes, y no le obliga el conocimiento de sus delitos a desconfiar en la ocasion primera, aunque desconfia en la segunda: porque en la primera ocasion, quando pedía el milagro de la agua a la piedra, le atrallava la ingratitud del Pueblo, pero le asegurava el estar Maria a su lado: En la segunda ocasion avia la misma ingratitud, pero faltava Maria; pues tan justamente confia en la ocasion primera, como desconfia en la segunda, porque ingratitudes asistiendo Maria, paran en milagros; faltando Maria, paran en castigos.

33 Este discurso padece vna grave replica en el texto. Pues como le castiga tan levemente la desconfianza, si prudentemente desconfia? *F.* Por esta culpa le negó la entrada personal en la tierra prometida; pues fue castigo discreto. Confia Moyses, *G.*, con Maria al lado, que vna piedra se delate en agua, y a su impulso corre la maravilla: Desconfia al ver que le faltó Maria, y en lugar de hablar a la piedra, passa a herirla; pues grave culpa, porque es verdad que le faltava la persona de Maria, y de su ausencia na cie su desconfianza; pero no advertia, que quien hecava menos su persona, conservava su Nombre en la memoria: O si estuviera aqui Maria! podía decir Moyses. Pues desconfió muy mal; porque pretumir q hazia su persona falta, teniendo su Nombre en la memoria, es no saber, que hasta las piedras obedecerán sus ecos, aunque hechen menos la presencia de sus ojos.

34 No será ya imprudente batalla, litigar en pisdosa ponderacion, qual será mayor poder, el de su persona, ó el de su Nombre? No

A, Exod. 17. vers. 6.

B, Numer. 20. vers. 11. Vers. 8. Loquimini ad petram, & illa dabit vobis aquas.

C, Ibid. vers. 1. Mordeus inque est ibi Maria, & sepulta est in eodem loco.

D, Num. 20. vers. 10.

F, Ibid. vers. 12. Quia non credidistis mihi, & non introduceti vos populos in terram quam dabo eis.

G, Exod. 17. vers. 6. Fecit Moyses sicut vocat senioribus.

ORACION QVARTA

es la lid indifcreta, porque siempre se queda en casa la victoria; pero suena temeridad querer competir vn ayre de dulce sonido con el poder mas soberano; pero si las dificultades me acordaran, los textos me animan.

35 Con el Nombre de Maria no ay riesgos, con su persona parece que permite peligros. Dos veces hablo vn Angel á Ioseph en dos lances de su mayor ahogo, porque eran de su mas alto punto: Determina Herodes enlanguentrar sus iras en los Inocentes, y ordena vn Angel a Ioseph que tome el Niño, y la Madre, y huya a Egipto: *Accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Egyptum.* Id. Reconoce Ioseph en maria aparatos de Muger, siendo Cielo; y rezeloso el discurso, aunque no zeloso el entendimiento, determina ausentarse en reverente fuga, *Velus oculis dimissere eam.* Id. Viene vn Angel, y le dize: *Non timere accipere Mariam coniugem suam.* No temas recibir a Maria. El grave reparo le fundan las voces textuales: entrambos Angeles hablan de Maria, pero con estraña diferencia; el primer Angel calla el Nombre de Maria, el segundo la nombra; el primero la llama Madre, el segundo la llama Maria; porque el primero le mandava huir, el segundo le ordenava quedar: No la nombra, pues, el Angel primero a Maria, porque avian de huir: la nombra el Angel segundo, para que dexasse de temer, porque con su Nombre no ay riesgos que temer; con su persona, sin su Nombre, permite peligros que huir.

36 No acierte el Angel a no nombrar a Maria quando intima vna fuga; porque si bien ay fugas que son prudentias, los fiscales de los ojos humanos las graduan de cobardias: Conuenia para misterio la fuga a Egipto, pues no la nombramos, dize el Angel. Pues que importa que no la nombre, si va su persona, y la llama Madre! En verdad que no se, pero el suceso lo dirá: Con la persona de maria, y de Madre huye Ioseph: con el Nombre de Maria, que le pronuncia el Angel, dexa la resolucion de su fuga, porque con su persona entra Ioseph en los riesgos para vencerlos, con su Nombre se preserva de los peligros para avasallarlos.

37 Con su persona queda Ioseph victorioso, pero con su Nombre queda preservado, y no es tan insignie laurel vna medicina como vna preservacion. Todo lo venes la asistencia de su persona, pero no se si puede mas vna voz de maria.

38 Es cierto que el Castillo donde Christo se hospedó en Betania, era con igualdad de maria, y de Maria Magdalena; pero tambien es constante, leyendo los textos, que vsan los Evangelistas de nombres muy contrarios, San Lucas le llama casa de maria, *Maria nomen accepit illam in domum suam.* Id. San Iuan le llama Castillo de maria, *De castello Mariae.* Id. Pues como mudan los nombres, y los dominios? Porque conta- van accidentes muy diversos quando San Lucas la llama casa de maria, *Non est tibi cura, quod scribo que se quexava Marta de su hermana Maria: Id. quando S. Iuan seor me a reliquit me le llama Castillo de Maria, escribe el milagro de resuscitar a su hermano Lazaro, N. y no se nombra maria donde ay quejas, solo se nombra de- de ay maravillas; porque casa de quexos es casa de Maria; casa de mila- gros, es casa de Maria.*

39 Passo a reparar mas profundo: O, Nueve veces nombra S. Iuan en este capitulo a Maria Magdalena; y llamandose Magdalena, nunca la llama con este nombre, sino solo con el Nombre de maria. Pues como se le quita? Porque importa. Avia dicho San Lucas, que de vna muger llamada Magdalena avian salido siete infelizes espiritus: *P. Que vocatur Magdalena de qua septem demonia exierant.* Contava San Iuan el insignie milagro que obrava Christo por ella de resuscitar a Lazaro, Q. pues no puede nombrar a Magdalena, aunque se llame así, solo la nombra con el nombre de Maria, porque en esta muger se miran dos sucesos muy encontrados, sus desgracias, y sus maravillas; pues partan los nombres: quando se cuentan sus desgracias, se llamará Magdalena, *que vocatur*

H. Matth. 2. vers. 13.

I. Matth. 1. vers. 19. & 20.

K. Luc. 1. vers. 38.

L. Marc. 11. vers. 1.

M. Luc. 10. vers. 40.

N. Joan. 1. vers. 44.

O. Joan. 11. vers. 28.

P. Luc. 8. vers. 2.

Q. Eccles. in orat. Mag-

daleni. Cuius precibus

exoratus, quatuordecim

fratrum resuscitasti.

DEL NOMBRE DE MARIA

Magdalena: Quando se cuentan sus maravillas, se llamará solo Maria, porque al nombre de Magdalena se pueden atribuir las desgracias, al nombre de Maria se deben atribuir las maravillas.

40 He contemplado el poder de su nombre contrapuesto a su persona, pero aora falta contrapuesto a las agenas. Esta es batalla sin duda, laurel sin contingencia. Cede todo el esquadron de los hombres, cede toda la Milicia de los Angeles, y se posttran a los ecos de su nombre tan ambiciosios como reverentes.

41 El nombre de los mayores Santos alcanza con su patrocinio a muchos: el Nombre de Maria, como tira gages de soberano, alcanza a todos: Su Esposo Ioseph, que goza los respetos del Santo mayor, lo ha de confesar.

42 Dize San Felipe a Natanael: Ya encontramos a Iesus Hijo de Ioseph, ya descubrimos el mesias: *R. Invenimus Iesum filium Ioseph.* Con este aviso creyó Natanael dichoso. Al mirar el Pueblo su doctrina, sus prodigios, y maravillas, dizen admirados todos, no es este el Hijo de Maria? *Filius Mariae?* Id. Estraña contradiccion de nombres! San Felipe le llama Hijo de Ioseph: el Pueblo quando se admira de sus milagros, le llama Hijo de Maria; porque son muy distintos los favores: Quando se pone el nombre de Ioseph, se convierte Natanael solo; quando se pone el nombre de Maria, alcanzan a todos los prodigios, porque al nombre de Ioseph favorece Christo a vno, al nombre de Maria favorece Christo a todos.

43 El mayor Santo lo ha confesado por los hombres: pues aora lo confirmarán los Angeles. Desciende vna Inteligencia hermosa, y a desatar a Pedro las cadenas, le saca de la cárcel, le franquea las puertas de la Ciudad, y buela de sus ojos: Considera Pedro el riesgo de que sale, y el que le espera, y va derecho a casa de Maria: *Z. Considerasti, veni ad domum Mariae.* Pues que considera? El peligro, y el remedio: Este Angel me ha libertad con vn milagro, me ha dexado en medio del camino: *Discessit Angelus ab eo.* Pues vamos a casa de vna Maria; porque si a los Angeles toca empezar los milagros, a maria toca acabar los prodigios.

44 Mayor reparo falta: Pues como le dexa el Angel en medio del camino? Parece patrocinio humano. Pues no es sino bien Angelico. Están divididas las Provincias de los favores, hasta aqui me toca el milagro, dize el Angel, porq' allí está la casa de vna Maria; pues a vista de su casa, no haze falta mi asistencia, porque mas seguro queda con vna Maria a su lado, que con vn Angel del Cielo.

45 Pues otro privilegio descubro mas insignie en lo beneficio de este Nombre de maria. Todos los Santos favorecen invocados, pero maria favorece invocada, y no invocada. Mucho afirmo. Pues no me retrato. Padece el coraçon vna congoja, no puede invocar de turbado a Maria, pues no importa, que la misma congoja la llama, porque a todos los Santos los llaman los ruegos, pero a Maria la llaman los ahogos.

46 Buelvo al texto tocado: Llega Christo al Castillo de Maria, teatro del insignie milagro de resuscitar a Lazaro: Llama Marta a su hermana Maria, y advierte el texto, que la llamó con profundo silencio: *A. Vocavi Mariam silentio.* Llamarla con secreto, es facil, pero llamarla con silencio, es mas que dificil; porque silencio, y llamar, no se casan bien: Pues creo que si. A Marta la llamó Christo repetidamente en otro lance: *B. Martha, Martha.* A Maria la llamó el silencio aora, porque necesitava su hermano Lazaro, que habitava los horrores del sepulcro, de su intercepcion, para conseguir el milagro: no podia llamarla estando muerto, porque no hablan los difuntos, pues con su mismo silencio la llama, porque a vna Marta la llaman las voces, a vna Maria la llaman las necesidades.

Aquel

R. Joan. 1. v. 43. Quae scripsit Moyses in lege, & Propheta, invenimus.

S. Iud. vers. 49.

T. Marc. 6. vers. 3.

V. Act. 12. à v. 7.

Z. V. que ad 12.

A. Joan. 11. vers. 28.

B. Luc. 10. vers. 41.

47 Aquel callado silencio del sepulcro fue para vna Maria la voz mas alta: pues en verdad, Señora, que si hablan por si mismos las congojas, que tendrán mucho que vocear vuestras miserias. Busca respiracion la angustia, porque aun no cabe en el sepulcro de la pacientis. Tan comunes son los males, que se han perdido los bienes, y por falta de objeto, y de materia, le podia aver muerto la embidia. No se respira en alientos, sino en suspiros. Siempre ha avido tan corta distancia de *Respirar*, a *Esperar*, q̄ ha confitado la diferencia en vna letra sola. Pero orar no es el ayre que nos anima, respiracion de snos, sino exalacion de moribundos: Pues como, Señora, tantos males a vista de vuestras ojos? No puede dexar de assistir vuestra piedad a tan infelizmente congojados.

48 Solo vuestra vista, Señora, puede ser medicina a tanta derramada congoja. Negaron los Seleucianos, y Hermianos, C, el Paraiso visible. Flacos entendimientos, que tropezaron en lo llano. Mi venerado Agustino, D, los refuta con elegancia. Yo presumo que fue tal su feugedad, q̄ su desgracia, que no debieron de mirar Imagen alguna de Maria; pues huvieron encontrado el Paraiso visible en su belleza: Paraiso mas hermoso, quanto va de Cielo a barro, y de luz, a bien amassado polvo; Paraiso de inocencia mas bello, menos el aspido del primer delito.

49 Si alegra Maria invocada, dize discreto Bernardo, E, aun a los que no la miran: que obrará en los que se danidos la ven, y devotos la adoran? Hasta la Patria se coeinde con su luz, que si la Escritura dize, q̄ la antrocha del Empiro es el Cordero, mucho puede contribuir a este resplandor la Pastora. Ni puede litigarle, el que Maria con sus rayos enciende las luzes, adonde las lumbreres son amores.

50 Calle tus pidades, exclama Bernardo, F, si ay algun infeliz, que no sintio alivio con tu invocacion: Tan imposible es nombrarte sin gusto, como mirar la luz sin deleyte: Tan distante es tu invocacion de la culpa, dize Santa Brigida iluminada, G, que solo los pecitros, por incapaces de gusto, no se sienten; pero del mas delinquente, o mas fragil, huye el enemigo comun a tu invocacion, y no buelva a la fugacion, sino le abre la puerta al reincidir en la voluntad del pecar. O dulcissima Maria, pues no solo cura tu Nombre lo presente, sino que se alarga, como con gages de inmensidad a lo futuro.

51 Si es univetsal vuestro dominio, sea univetsal vuestro remedio: Soys, ecrive H, Buenaventura, vuestro tierno amante, Señora de los Angeles en el Cielo, de los hombres en el mundo, y de los espiritus infelizes en el Inferno: Sirven a vuestras plantas de glorias vassallas las desdichas. Ya en dulce ponderacion Chrysologo ecrivio, que vuestro Nombre hazia parentelis de penas en el Abyssmo. Mas lucna el que dais temporalis, por cuyo patrocinio no son eternos.

52 Tan generalmente nos llamamos perdidos, que la menor perdida (siendo tanta) es nuestra comun miseria. Tan alta ha subido la necesidad, y el ahogo, que de miseria quiere deslizarse a ruina. O no lo permitta vuestra Augusta clemencia. Reyno que tiene por murallas vuestras cfigies, por Castillos vuestros Templos, por Soldados vuestros cultos, podrá padecer invasiones, pero no peligros; seràn assaltos para despertarnos, pero no para destruirnos: Arrose nuestro coragon de vuestros respetos, y aun no seràn fusto tantos conjurados enemigos.

53 Nuestros delitos, Señora, son los mayores contrarios, pero sea principio de llorarlos el conocerlos. K, El yelo de la Scitia conlquece tanto las actividades del Sol, q̄ parece que le enfria: no le vurga la luz, pero se atreve a litigarle el calor. Nuestros elados pechos entibian vuestros rayos, pero no es justo que el Sol mayor ceda a los disminuys la magestad de su luz. Iluminada, Señora, nuestros entendimientos, para que

C, August. tom. 6. lib. vices, de Hierib. ad. Quid vult Deum, fol. 6. edit. Par. 1571.
D, Seleuciani, vel Hermiani à Seleno, & Hermia negant etiam visibilem Paradysum.

E, Bernard. serm. 1. de Assump. fol. 147. edit. Paris. 1609. ad eo, ut & ipsa iam Celestis Patria clarius rutilet Virginis lampadis irradiata fulgore.

F, Bernard. serm. 4. de Assump. fol. 276. Sileat misericordiam tua Virgo Beata, si quis est qui invocatum te in necessitatibus suis, sibi meminereit deffuisse.

G, S. Brigida lib. 1. revel. cap. 9. nullus est tam frigidus ab amore Dei (nisi sic damnatus) si invocaverit hoc nomen Mariae hac intentione, ut nunquam reverti vellet ad opus solitum, quod non recedat ab eo diabolus finem, & nunquam amplius revertatur ad eum nisi respenderit voluntate peccandi mercediter.

H, Buenavent. in Spec. cap. 3. Maria est Domina Angelorum in Celo, Domina hominum in mundo, & Domina demonum in Inferno.

I, Chrysolog. K, Plin.

detestando nuestros errores, no clemos el influxo activo de vuestras luces. Encended nuestros coragones, para que no obliguen nuestros desmayos a conlquecer lo ardiente de vuestras benignidades, para que debiendo a vuestra clemencia el remedio de todos los males, os debamos tambien todos los bienes, y el que debe llamarse unico, que es la gracia, para bescar los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION QVINTA, DEL DVLCISSIMO NOMBRE DE MARIA.

Et nomen Virginis Mariae. Sequent. Sanct. Evangel. secundum Luc. cap. 1.

1 EN Setiembre celebra Israel la fiesta de las Trompetas, y la solemnidad de los Tabernaculos: A, es Maria el animado Tabernaculo en que habitò el Verbo Divino; B, y en este mes de Setiembre se divulgan sus mayores soberanias, porque sale a luz su persona, y su Nombre, mal podrán humanas elocuencias con glorias duplicadas, quando una sola puede servir a las confusiones: ante me, pues, Israel sus Trompetas, para que resuenen festivos cultos del Tabernaculo; porque es preciso, para celebrar el Tabernaculo de Maria, pedir prestadas las voces a las Trompetas de la fama.

2 Así lo executa gloriosa la devocion en esta illustre Octava, pues siendo los sagrados Oradores Evangelicas Trompas, a cuyos ecos los vicios se rienden, y las virtudes se adelantan; toda la fama ha embiado para este culto sus voces, pues en sus voces viven los aplausos de la fama. Pero como: se introduce mi voz (aunque mas resignada, que amorosa) entre tanta enredada armonia? Pues ningun sabio estrañará la union; porque si disfondren mis acentos; tambien la musica se compone de dissonancias: a fee todos las voces baxas, o todas agudas, fuera ruidofo estruendo de confusiones, y no armonica proporcion de desigualdades; la destreza es introducir la voz baxa, para que resuenen con mas viveza las agudas; y para que sirne mejor esta Octava de voces multiples, pubieron mi baxa voz entre sus altas agudezas.

3 Observando ora la proporcion de aquella fiesta con la nuestra, ay que contemplar el motivo, y el modo. El motivo de la festividad de los Tabernaculos era agradecimiento de averlos redimido de las cadenas de Egipto; C, aver triunfado del tirano, D, quando dos voces Bernojo el mar, con sus ondas, y sus cadaveros, las detenidas corrientes que si vieron de murallas al Hebreo, fueron precipitadas sepulturas

A, Levit. 23. vers. 34.
B, Eccles. 24. vers. 12.

C, Iud. vers. 34.
D, Exod. 16. v. 28.

E al

47 Aquel callado silencio del sepulcro fue para vna Maria la voz mas alta: pues en verdad, Señora, que si hablan por si mismos las congojas, que tendrán mucho que vocear vuestras miserias. Busca respiracion la angustia, porque aun no cabe en el sepulcro de la pacientia. Tan comunes son los males, que se han perdido los bienes, y por falta de objeto, y de materia, le podia aver muerto la embidia. No se respira en alientos, sino en suspiros. Siempre ha avido tan corta distancia de *Respirar*, a *Esperar*, q̄ ha confitado la diferencia en vna letra sola. Pero zorra no es el ayre que nos anima, respiracion de snos, sino exalacion de moribundos: Pues como, Señora, tantos males a vista de vuestras ojos? No puede dexar de assistir vuestra piedad a tan infelizmente congojados.

48 Solo vuestra vista, Señora, puede ser medicina a tanta derramada congoja. Negaron los Seleucianos, y Hermianos, C, el Paraiso visible. Flacos entendimientos, que tropezaron en lo llano. Mi venerado Agustino, D, los refuta con elegancia. Yo presumo que fue tal su feugedad, q̄ su desgracia, que no debieron de mirar Imagen alguna de Maria; pues huvieron encontrado el Paraiso visible en su belleza: Paraiso mas hermoso, quanto va de Cielo a barro, y de luz, a bien amasado polvo; Paraiso de inocencia mas bello, menos el aspido del primer delito.

49 Si alegra Maria invocada, dize discreto Bernardo, E, aun a los que no la miran: que obrará en los que se danidos la ven, y devotos la adoran? Hasta la Patria se coeinde con su luz, que si la Escritura dize, q̄ la antrocha del Empiro es el Cordero, mucho puede contribuir a este resplandor la Pastora. Ni puede litigarle, el que Maria con sus rayos enciende las luzes, adonde las lumbreres son amores.

50 Calle tus pidades, exclama Bernardo, F, si ay algun infeliz, que no sintio alivio con tu invocacion: Tan imposible es nombrarte sin gusto, como mirar la luz sin deleyte: Tan distante es tu invocacion de la culpa, dize Santa Brigida iluminada, G, que solo los pecitros, por incapaces de gusto, no se sienten; pero del mas delinquente, o mas fragil, huye el enemigo comun a tu invocacion, y no buelva a la fugacion, sino le abre la puerta al reincidir en la voluntad del pecar. O dulcissima Maria, pues no solo cura tu Nombre lo presente, sino que se alarga, como con gages de inmensidad a lo futuro.

51 Si es univrsal vuestro dominio, sea univrsal vuestro remedio: Soys, ecrive H, Buenaventura, vuestro tierno amante, Señora de los Angeles en el Cielo, de los hombres en el mundo, y de los espiritus infelizes en el Inferno: Sirven a vuestras plantas de glorias vassallas las desdichas. Ya en dulce ponderacion Chrysologo ecrivio, que vuestro Nombre hazia parentelis de penas en el Abyssmo. Mas lucna el que dais temporales, por cuyo patrocinio no son eternos.

52 Tan generalmente nos llamamos perdidos, que la menor perdida (siendo tanta) es nuestra comun miseria. Tan alta ha subido la necesidad, y el ahogo, que de miseria quiere deslizarse a ruina. O no lo permitta vuestra Augusta clemencia. Reyno que tiene por murallas vuestras cfigies, por Castillos vuestros Templos, por Soldados vuestros cultos, podrá padecer invasiones, pero no peligros; seràn assaltos para despertarnos, pero no para destruirnos: Arrose nuestro coragon de vuestros respetos, y aun no seràn fusto tantos conjurados enemigos.

53 Nuestros delitos, Señora, son los mayores contrarios, pero sea principio de llorarlos el conocerlos. K, El yelo de la Scitia conlquece tanto las actividades del Sol, q̄ parece que le enfria: no le vurga la luz, pero se atreve a litigarle el calor. Nuestros elados pechos entibian vuestros rayos, pero no es justo que el Sol mayor ceda a los disminuys la magestad de su luz. Iluminada, Señora, nuestros entendimientos, para que

C, August. tom. 6. lib. vltimo, de Hierib. ad. Quid vult Deum, fol. 6. edit. Par. 1571.
D, Seleuciani, vel Hermiani à Seleno, & Hermiani negant etiam visibilem Paradysum.
E, Bernard. serm. 1. de Assump. fol. 147. edit. Paris. 1609. ad co. vi & ipsa iam Celestis Patria clarius rutilat Virginis lampadis irradiata fulgore.
F, Bernard. serm. 4. de Assump. fol. 276. Sileat misericordiam tua Virgo Beata, si quis est qui invocatum te in necessitatibus suis, sibi meminereit deffuisse.
G, S. Brigida lib. 1. revel. cap. 9. nullus est tam frigidus ab amore Dei (nisi sic damnatus) si invocaverit hoc nomen Mariae hac intentione, ut nunquam reverti vellet ad opus solitum, quod non recedat ab eo diabolus finem, & nunquam amplius revertatur ad eum nisi respenderit voluntate peccandi mercediter.
H, Bonavent. in Spec. cap. 3. Maria est Domina Angelorum in Caelo, Domina hominum in mundo, & Domina demonum in Inferno.
I, Chrysolog.
K, Plin.

detestando nuestros errores, no clemos el influxo activo de vuestras luces. Encended nuestros coragones, para que no obliguen nuestros desmayos a conlquecer lo ardiente de vuestras benignidades, para que debiendo a vuestra clemencia el remedio de todos los males, os debamos tambien todos los bienes, y el que debe llamarse unico, que es la gracia, para bescar los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION QVINTA, DEL DVLCISSIMO NOMBRE DE MARIA.

Et nomen Virginis Mariae. Sequent. Sanct. Evangel. secundum Luc. cap. 1.

1 EN Setiembre celebra Israel la fiesta de las Trompetas, y la solemnidad de los Tabernaculos: A, es Maria el animado Tabernaculo en que habitò el Verbo Divino; B, y en este mes de Setiembre se divulgan sus mayores soberanias, porque sale a luz su persona, y su Nombre, mal podrán humanas elocuencias con glorias duplicadas, quando una sola puede servir a las confusiones: ante me, pues, Israel sus Trompetas, para que resuenen festivos cultos del Tabernaculo; porque es preciso, para celebrar el Tabernaculo de Maria, pedir prestadas las voces a las Trompetas de la fama.

2 Así lo executa gloriosa la devocion en esta illustre Octava, pues siendo los sagrados Oradores Evangelicas Trompas, a cuyos ecos los vicios se rienden, y las virtudes se adelantan; toda la fama ha embiado para este culto sus voces, pues en sus voces viven los aplausos de la fama. Pero cómo: se introduce mi voz (aunque mas resignada, que amorosa) entre tanta enredada armonia? Pues ningun sabio estrañará la union; porque si disfondren mis acentos; tambien la musica se compone de dissonancias: a fee todos las voces baxas, o todas agudas, fuera ruidofo estruendo de confusiones, y no armonica proporcion de desigualdades; la destreza es introducir la voz baxa, para que resuenen con mas viveza las agudas; y para que sirne mejor esta Octava de voces milticas, pubieron mi baxa voz entre sus altas agudezas.

3 Observando zorra la proporcion de aquella fiesta con la nuestra, ay que contemplar el motivo, y el modo. El motivo de la festividad de los Tabernaculos era agradecimiento de averlos redimido de las cadenas de Egipto; C, aver triunfado del tirano, D, quando dos voces Bernojo el mar, con sus ondas, y sus cadaveros, las detenidas corrientes que si vieron de murallas al Hebreo, fueron precipitadas sepulturas

A, Levit. 23. vers. 34.
B, Eccles. 24. vers. 12.

C, Iud. vers. 34.
D, Exod. 16. v. 28.

al Gitanó. Este mar para vnos Bermejo por lo sangriento, para otros cristalino por lo propicio, los dió la victoria primera. Continuóse despues el camino mas en prodigios, que en puños, haciendo vna columna de fuego oficio de Sol por la noche, &c. y haciendo vna nube hermosa no he clara al dia: Allí las piedras se vieron fuentes, &c. allí llorieron el maná las nubes, &c. tan empuñado el Cielo en prodigios, que los lloviz milagros; pues esse fue el motivo, y para que no se perdiese la memoria de tan altos beneficios, mandó celebrár la fiesta de los Tabernaculos.

4 Oy celebramos la fiesta de los Tabernaculos; y si reparan el plural, aquella Custodia hermosa responde por mí, pues goza la caxa deste Sacramento el nombre de Custodia, y de Tabernaculo: el motivo era el milagro primero del mar tan propicio al Hebreo, y tan severo al Gitano; y no le contenta mi devocion con q el mar es retrato expreso d.l Nombre de Maria, ni que Maria, hermana de Aaron, fue la q hiriendo dulcemente el timpano, &c. tanto el agradecimiento; y siendo la primera en agradecer, sin dda fue la primera por quien se hizo el favor: mi admiracion, es, que esta agua desdize de la condisión de su Nombre, porque agua que anega, parece imposible que represente el Nombre de Maria.

5 No acertará mi cordada a responder, si el successo que oy veneramos no satisficiera por mí. * Ha mudado Innocencio Vndecimo, glorioso Padre de la Fé, el dia deste Nombre Dulcissimo, ordenando que se celebre el dia que corresponde a la no presumida victoria que alcanzaron las Cazareas Tropas en el formidable asedio de Viena contra la infel Otomana barbaria Luna agradecido el Pontifice Maria, que dió la victoria, la mandó celebrar en el dia de su Nombre; porque es su Nombre tan peregrino, que es vna agua que salva, y anega; salva al Pueblo q la venera, y anega a la Nacion que la desconoce, porque no contenta con salvar a los devotos que la invocan, anega a los Infieles que no la reverencian.

6 Pues mejor lo dize el successo textual: Era Maria hermana de Moyses, ofreciendole varias ocasiones de nombrarla, calla misteriosamente su nombre, y la intitula solo hermana: al arrojor Moyses infante al Nilo, *Scante pueri fratres eius*, &c. al buscar a la partera, *Suoque pueri*, &c. siempre le da el nombre de hermana, y la calla el de Maria. Y quando le nombra la primera vez la Escritura: Con esta consecuencia: *Sumpsit tibi Maria tympanum*, &c. lo go Maria tomó el timpano. Pues de qué sentido edente se quiere esse *Ergo*? Del mismo successo: En la Oracion Primera de su Nombre, numero septimo, toque el discurso, pero le desviará quanto pueda.

7 No se nombra Maria en los antecedentes successos con el nombre de Maria, sino con el de hermana, porque era Divina providencia dexar en el peligro de anegarse a Moyses en el baxel de sus mal travados mimbrés; *M*, y siendo directo que corriese aquel riesgo, no pudo nombrarse Maria, porque a su nombre cessára el peligro. La primera vez que se nombra es, celebrando vna victoria contra vn Infel, porque a su Nombre se debe la victoria, y no ay victoria hasta que se esuche su nombre. El triunfo parece el de su asedio: tan peligroso fue el de los Hebreos, que estavan asediados de dos invencibles peligrós; en las olas el naufragio; y en los enemigos el azero; a los ojos la tormenta; y a las espaldas las puntas; en asedio tan irremediable a fuerças humanas, se dividieron las cristallinas olas; y formándose muros de cristal, fueron para su tránsito murallas de alabastro por su firmeza, y para los enemigos vmas de cristal que los dieron sepultura; pues a Maria toca agradecer, lo que la agua de su nombre ha sabido anegar, &c. porque permitir a su Pueblo asedio de tanto ahogo, fue para que viesse despues el Infel anegado mas prodigioso el triunfo.

8 Discreto advirtió Agustino, que las aguas le diron a Moyses

E, Exod. 13. vers. 21.
F, Exod. 17. vers. 6.
G, Exod. 16. v. 15.

H, Exod. 15. v. 20.

* En agradecimiento de la victoria ganada al Turco q ena asediada a Viena de Estefania

I, Exod. 2. vers. 4.
K, Job. 9. vers. 7.
L, Exod. 15. vers. 20.
M, Exod. 2. vers. 3.
N, Ch. 13. vers. 146.
fol. 302. Maria mater vocatur, & quando con Mariamateri Congregatione, inquit, aqua non appellatur Maria. Nonne hoc excruciatum populum de Egypto concepit vno utero, ut emergeret iudicis in terram creaturam renata progenies. Et semper Maria humana pravia sit salutaris, papulum, quem vna generatrix consistit in lacem, ipsa sine precessu in Canisico. Maria, inquit, foror Aaron summent tympanum in manu sua, dixit cantemus Domine, glorie enim honorificamus est.

ses la cuna, y la primera victoria. N. Mas le dieron: Debido a vista de Faron a las aguas la vida, y dió a Faron en sus cristales la muerte; pues mas debió a las aguas: Debido a sus ondas el nombre: *Moyseis id est exaradit demique mystica lingua de aquis*, &c. pues si las aguas le dieron el apellido, en las aguas ha de anegar a su contrario; porque si debió su nombre al peligro, vea que su mismo peligro sabe mudarse en trofeo.

9 Nombre de aguas, que es el de Maria, puede permitir, por altas providencias, peligrós a vista de infieles Farones, pero ella misma agua vive con obligacion de anegar al enemigo, aviendo sido peligro a su devoto; porque el permitir su Nombre los riesgos, es industria para que la invoquen los ahogós; y el convertir los peligrós en triunfos, es arte para confundir a los contrarios.

10 Individuando mas el estilo desta fiesta de los Tabernaculos, era celebrar los que avian tenido en la peregrinacion prolija del desierto, y ellos fueron con propiedad tiendas de campaña: el culto era tener los sacrificantes en las manos ramos de quatro arboles, P, Palma, Laurel, Cedro, y Mirto; toda la fiesta es representacion de batalla, y todo el culto es agradecimiento de victoria: los Tabernaculos, ó tiendas de campaña la divulgan, y los arboles del culto la cantan.

11 Pero destes arboles dependian, en dictamen de Iosepho, Q, vnas mançanas Persicas; y estas son tan peregrinas, que sus ojos son como vna lengua humana, y su fruto en forma de coraçon, porque esse ha de ser el estilo de su celebrada. Oy se junta esta illustre Congregacion a celebrar a su Reyna, y se llama de la AVE MARIA, porque es obligacion de sus Establos saludarla, y saludarse, pronunciando este Dulcissimo Nombre, pero esta noble pronunciacion toca solo a la lengua; y falta el coraçon, porque si el coraçon no se enamora de lo que la boca pronuncia, será saludarla los labios, estando olvidados los pechos; pues juntese vna fruta de lengua, y coraçon, para que nunca dexa el coraçon de querer, lo que la boca no cessa de pronunciar.

12 Yá, Señora, mas a inquietudes amorosas de los pechos, que a fáciles movimientos de los labios, os saludamos con vuestro augusto nombre: aunque le pronuncia la boca, primero le exalta la alma; y si el Angel arima la gracia a vuestro nombre, en vuestro Nombre ópero, para proseguir, la gracia. AVE MARIA.



Et nomen Virginis Mariae, Sequencia Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 1.

13 EL Norte del Evangelio es anunciar el nombre dulce de Maria, que Nombre tanto pedía tan alto conducto: Son los nombres vnos amables sonidos, vnos hermosos vocablos para dar a conocer a sus dueños; pero en ensena la Logica, que suelé suponer los nombres por sus significados personales; tan grande es el nombre de Maria, que supone por su persona. San Pedro Damiano llama a Maria por su Nombre Señora, San Amadeo Gloriosa, San Ambrosio Madre. Todos pretenden atribuir a su Nombre las grandezas de su persona, y mi cordada intenta descubirlas en vna alusion mas clara. Ninguno ignora que el nombre Latino del mar es *Maria*, breve; pues de quantas veces sirve el mar a los peligrós, sirva oy a los respetos. En este hermoso golfo pretende embarcarse mi cuydado en dos Puntos. El primero será, que este nombre protesta su mayor grandeza. El segundo será, que declara su mayor beneficencia.

N, August. serm. 89. rason a las aguas la vida, y dió a Faron en sus cristales la muerte; pues mas debió a las aguas: Debido a sus ondas el nombre: *Moyseis id est exaradit demique mystica lingua de aquis*, &c. pues si las aguas le dieron el apellido, en las aguas ha de anegar a su contrario; porque si debió su nombre al peligro, vea que su mismo peligro sabe mudarse en trofeo. Nombre de aguas, que es el de Maria, puede permitir, por altas providencias, peligrós a vista de infieles Farones, pero ella misma agua vive con obligacion de anegar al enemigo, aviendo sido peligro a su devoto; porque el permitir su Nombre los riesgos, es industria para que la invoquen los ahogós; y el convertir los peligrós en triunfos, es arte para confundir a los contrarios.

P, Levit. 23. v. 40.

Q, Ioseph lib. 3. antiq. cap. 13. fol. 75. de virginitate mali Persici.

PVNTO PRIMERO.

14 **C**risologo sintió que eran los nombres de los Santos índices de sus trofeos, *R*, advertencia de Agustino, en el nombre de Estevan, que en Griego significa Corona, *S*, siendo su nombre profecía a su Diadema. El discreto David elogia a Dios, *T*, porque corresponden sus operaciones al nombre de su magestad.

15 Un apellido honroso obliga a haziañas. Mejor explicará la obligación de los nombres: Obliga a merecerlos, como si no se huviesen heredado de sus ascendientes, para que sea la Magestad del nombre merito, y no puse por acaso. Afrenta es de la obligación *llamarse mucho, y ser poco*: En graves reditos empeñaron a los herederos los primeros que alcanzaron nobles títulos. Ya vea que no le pagan, que es vfo ya de poderosos hazer pleyto de acreedores: ya no tiene costa la herencia de vna fama, aviendole costado al fundador la vida; porque está el mundo de tan buen semblante, que permite se llame cada vno como quiere, debiendo nombrarle como vive.

16 Nacen en el mundo estas infelicitades de que los nombres no se dan, sino se toman: no los elige la razon, porque los usurpa la vanidad: Vosos Pueblos y llamados Atlantes, *P*, que viven sin nombres, ni apellidos; ano tener otros defectos, no los tuviera en esta repulsa de nombres por barbaros, los venerara por discretos: Porque, ó proceden bien, ó mal: Si mal; el nombre glorioso fuera afrenta; si bien, qué mas nombre que la gloria de la fama: luego acierto es no tener nombre que deslustrar, y poder adquirirle con los aciertos del vivir.

17 Passó Domiciano lo justo, *Z*, y mandó severo matar a Mecio, y Pompeyano por aver puesto a dos esclavos los ilustres nombres de Magon, ni Anibal. La noble ira de lo atento le hizo exceder en lo justo: mal éco bolveria en las plebeyas costumbres de vn esclavo el nombre de vn Anibal glorioso; no era honra al indigno, sino irrisión al vocablo. Aviendo encontrado Alexandro a vn Soldado flojo, y sabiendo que se llamava Alexandro, le dixo discreto: *A, O muda las costumbres, ó muda el nombre*. Por dura afrenta se le mandaron borrar al infeliz Eutropio los Emperadores, Arcadio, y Honorio, *B*, Docto defengañó a los valimientos, pues hasta el nombre borra la desgracia a los caídos.

18 Dos nombres distingue mi respeto: vno que se hereda de los Padres, otro que se adquiere por sus acciones: deste segundo merecido habla el Espiritu Santo, *C*, quando dize excede el nombre a la riqueza, y que se tenga cuidado con la fama. Los primeros nombres heredados, si esen en cristal, lucen; y si en vidrio, se quebran. O quantos abatidos fieros (insulta Tertuliano) obscurecen Reales nombres! *D*, pues mas los deslustra el esclavo de pasiones, que el de miserias, porque no afrenta tanto vna desgracia, como vna culpa; y en vn esclavo por desgracia enternec el nombre Real, por mal colocado; en vn esclavo por culpa, irrita por desmerecido.

19 No dan nombre las soberbias, sino las acciones Reales. De vnos sujetos, dize la Eseritura, *E*, que eran varones famosos, y poderosos en el siglo. Y qué nombres tenían? No los nombra, solo dize que eran Gigantes: *F*, Esto es medir lo material de la estatura, pero no lo formal de la fama; eran famosos, porque eran poderosos; y poderosos, y famosos, porque eran Gigantes, podrian mas que los pequeños, y el poder de su grandeza autorizava su tiranía; pero en medio de altura tanta, se quedaron sin nombre en la historia Divina; porque en la humana son famosos los que tienen mas poder, en la Divina son famosos los que tienen mas virtud.

El

20 El defengañó del exordio disculpá lo prolijo: No podían reynar en el nombre de maria estas mortales contingencias, no fue nombre impuesto por acaso, sino decretado en el Consistorio del Cielo: Gabriel le reveló, en dictamen de San Vicente Ferrer, *G*, y Santa Brigida, *H*, y aplaude este juicio Geronimo, *I*.

21 Este Angel reveló tambien el grande nombre de Iesus, *K*, ó para que corriessen nobres tan altos iguales en privilegios, ó por q solo era digno de pronunciar el nombre de Maria, quien lo avia de ser del Nombre de Iesus. Desta revelacion Angelica se puede inferir vna insigne cortesania del Hijo con su madre: Para divulgar por el vniverso el nombre de Iesus, eligió a vn Pablo, Vaso de eleccion: *Vt portet nomen meum*, *L*. Para pronunciar el Nombre de Maria destinó a vn Arcangel, tan elevado como Gabriel; porque confia su Nombre de los mayores hombres, pero busca para el de Maria los mayores Angeles, *M*.

22 Bien sabe mi respeto que el nombre del Hijo excede al de la Madre, pero la piedad permite a su grandeza tan alta veneracion. Vn hombre lleva el Nombre de Iesus por el mundo, vn Angel trae el nombre de Maria del Cielo: para si se contenta con grandezas humanas, para el Nombre de su madre reserva las Angelicas. Le trae vna Inteligencia suprema de la Patria, porque como nombre tan grande no cabia en el mundo, seria preciso tenerle depositado en el Cielo. Baxa de la Esfera; ya, porque no tiene su Nombre ahindades de mundo, sino origenes de Cielo; ya, porque el nombre debe corresponder a la eminencia del sujeto; y siendo Maria, en frase de los Padres, Cielo animado, *N*, era forzoso que siendo vn Cielo su persona, tuviese por nombre de los Cielos por correspondencia.

23 Esta celestial alusion me empeña a vna alegoria, que confieso tiene mas de hermofura, que de profundidad. Llaman los Padres a Maria Cielo, y este merecido epíteto me obligó a pensar que no podia dexar de ser Cielo el nombre de quien era la persona Cielo. En la formacion deste vniverso dividió su Omnipotencia los fugitivos cristales, y elevando sobre las Esteras parte de las ondas, fabricó vn Cielo cristallino de las aguas: la mas propia imagen del Nombre de Maria es la agua, con la diferencia sola de *Maria* a *Maria*, de ser en el nombre del *Mar* la pronunciacion breve, y ser en el nombre de *Maria* larga, para que dure mas su dulzura: desta agua hermofa, *O*, imagen de su Nombre, se formó el nono Cielo; porque si es su persona vn Cielo animado, sea su Nombre vn Cielo cristallino.

24 Sierva oy la Astrologia religiosa a los respetos, de quantas vezes sierva creduela a los engaños. En la opinion de Ptolomeo, *P*, y el Sabio Rey Don Alonso (por mas que intenten contralla: la antojos de larga vista modernos) son diez los Cielos sin el Empíreo. El orden es, *sol*, *452*, *siq*ue ad *470* *edat*, *Pisippan*, *1631*, *P*, *Clav*, in *Sph*, *cap*, *4*, *P* *ideanur* (si *liber*, *1*) *Isaues* de *Regia* *Monte*, *Gregorint* *Dud* *erobatus*, *Isan*, *Anio*, *Magnus*, *Illustrantes* *postico* *nono* *Ptolomei*, *Q*, *Grn*, *v*, *1*, *8*, *Duo*, *luminaria* *magna*, *R*, *lib*, *v*, *16*, *Lumi* *nare* *manus*, *vs* *praesert* *dici*, *&* *luminare* *non*, *us*, *vs* *praesert* *vlti*.

25 Mas estrecha correspondencia tienen: El Cielo primero es la Luna, y su festividad primera la Concepcion. Al formarse el Sol, y la Luna, los llama el Espiritu Santo Astros grandes, *Fecit duo luminaria magna*, *Q*, ya formados, al repartir sus luces, llama grande al Sol, *R*, y menor a la Luna. En esta variacion de nobres diviso vn raro misterio: Es Christo Sol, y Maria Luna, Madre, é Hijo le concubieron sin pecado, pero con diferencia tan insigne en la gracia original, que la de Christo fue debida a su divina naturaleza, la de Maria fue concedida como pura gracia;

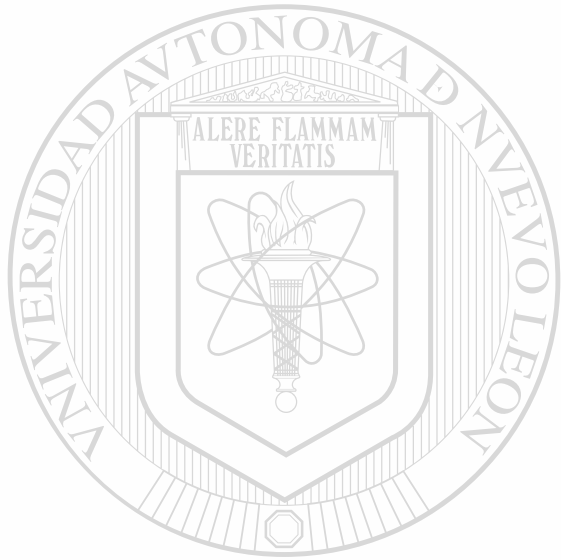
E 3 puce

R, *Christol*, *serm*, *154*, *fol*,
S, *Augustin*,
E, *Psalm*, *47*, *v*, *11*,
Secundum *nomen* *non*
Dei, *sc* *&* *laur* *vna* *in*
font *terra*.

V, *Plinius*.Z, *Sueton*, in *Domit*,
cap, *10*.A, *Quint*, *Curt*, in *vii*,
Alex.B, *Cozig*, *Theodos*, *lib*,
17, *de* *punit*.C, *Proverb*, *22*, *v*, *1*,
Melius *est* *nomen* *bo-*
num, *quam* *divitia*
multa.D, *Tertul*, *lib*, *7*, *adv*,
Marc, *cap*, *7*, *Quanti*
nequam *sero* *requit*
nominebus *insulant*.E, *Genes*, *6*, *vers*, *4*, *Pe-*
riformosi, *potentes* *a*
faculo.F, *Gigantes* *aut* *erant*.

G, *Vincen*, *Ferr*, *ser*,
1, *de* *Natio*, *Virg*, *fol*,
H, *S*, *Brigit*, *ora*, *1*,
I, *Alicron*, *to*, *4*, *de* *ori*,
Virg,
K, *Luc*, *2*, *vers*, *21*,
Quid *creatum* *est* *ab*
Angelo,
L, *Altor*, *Apof*, *9*,
vers, *15*,
M, *Gregor*.

N, *Damascen*, *ora*, *1*,
de *Nat*.O, *Bonav*, *ser*, *1*, *de* *Virg*,
August, *serm*, *35*, *de*
Saeti.P, *Rupert*, *Epiphan*, *&*
alij.Q, *Genes*, *1*, *vers*, *7*.O, *Esse* *veras* *aguas*,
perspicue, *&* *et* *et* *et* *et*
duci *Christophoru* *Ber-*
ri, *lib*, *de* *Astroscopia*
Nov, in *6*, *p*, *de* *creat*,
Calor, in *prim* *asseri*, *de*
sol, *452*, *siq*ue *ad* *470*
edat, *Pisippan*, *1631*.P, *Clav*, in *Sph*, *cap*,
4, *P* *ideanur* (si *liber*,
1) *Isaues* de *Regia*
Monte, *Gregorint* *Dud*
erobatus, *Isan*, *Anio*.M, *Magnus*, *Illustrantes*
postico *nono* *Ptolomei*.Q, *Grn*, *v*, *1*, *8*, *Duo*,
luminaria *magna*.R, *lib*, *v*, *16*, *Lumi*
nare *manus*, *vs* *praesert*
dici, *&* *luminare* *non*,
us, *vs* *praesert* *vlti*.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

M, August. 100. 3. lib. 2. de Gen. ad lit. cap. 5. fol. 117. Nimirum ergo confisgidam facit aquarum super Calum constitutum illa vicinias.
N, Basil. iam laudat. homil. 3. in Exam. fol. 14. elegantissimè.
Videatur Martini del Rio in cap. Gen. de oper. 2. diu.

todas son congeturas. Agustino, M, refiere la opinion de los que sentian seruan de enlar la Estrella de Saturno su vezio, para q tardasse treinta años en su curso. Basilio dió vna agudissima razon: N, Excedió en la creacion del Mundo la agua en cantidad al fuego, y excede, porque el calor consume la humedad: el Mundo se ha de resolver por calor, y desta amiga pelea de calor, y humedad reciproca, se alterna la vida humana; viendo, pues, de estar el calor consumiendo tantos siglos la humedad; era precisa providencia señalar larga humedad, para que en consumirla asegurasse al Mundo su duracion. Ingenioso disculso! San Iustino Martir sintió, que para corregir el nimio ardor de la luz, y entibiar el incendio de tanto Astro,

44 Venerando lo oculto de la causa, entre tantas congeturas físicas, se disimulará vna piadosa, y moral. Ideavan los antiguos a su mentido Iupiter con el rayo en la mano, para castigar los insultos mortales: lo que era allí superstición, es en nuestra Religion verdad: nuestros excesos lo hacen a Dios severos rayos de sus benignas manos; es Maria por su persona muralla: Ego murus, & vbera mea quasi turris: Es por su Nombre golfo de agua estendido en Cielo; y era corta defensa para librarnos de los rayos Divinos hazerse nuestra muralla, y puso junto al Trono por donde ha de pasar el rayo la agua de su Cielo, porque si no bastare contra el enojo de vn rayo vna muralla, pues la postra; ballará vn golfo de agua, pues le apaga.

45 Contemplemos a Dios como colérico, y con enojos de ayrao: La Escritura le atribuye ira, enojo, y vengança; pero le entienden estos afectos, divinas indignaciones de Iuez, no los se breñitos de pasión. Vna vez juró que avia de anegar el mundo, y en verdad que lo cumplió. Permitan dign, que como no avia nacido entonces Maria, le vió obligado a cumplirlo, porque no hubo respeto que pudiesse templarle: Irrite se iusticia con los pecadores, enciendese su rectitud en enojos, vñ a destruir al delinquente, y piadosa Maria se pone delante.

46 Era Alexandro colérico (pasion de generoso) la Filosofia le dió por remedio que se mirasse a vn espejo, quando se conoció encendido, para que representando el cristal las fealdades de vn semblante ayrao, templase el enojo, por no incurtir en lo feo: no reyna esta passion en lo Soberano, pero transirando en ponderación piadosa de lo enojado a lo justo, está Dios con nosotros justamente enojado, pues el remedio es ponerle delante vn espejo, para que encontrando esse Cielo cristalino tan inmediato, sea el Iris cristalino de su enojo.

47 Pues no contenta su piedad con templar las iras, passa a engrandecer nuestras obras. Es mas experiencia que question: Quando parece mayor vna moneda, en la agua, o fuera della? Es cierto parece mayor en la agua: la razón Filosofica, es, por ser la agua, aunque sea la mas delicada, mas gruesa que el ayre: menos puro; y con su humedad vaporosa engruesa las especies visuales, y haze abultar lo que baña, y oculta, pasando la vista por su diáfana transparencia.

48 Todas nuestras obras son cortas, enfermas, y pequeñas, no dignas de llegar a Divinos ojos; reconoce Maria, como Abogada, que casi no se ven de pequeños nuestras acciones, y medita industria para abultarlas: Dios está mirando nuestras menducias desde su Augusto Trono, O, pasando la vista por agua, parece grande vna moneda pequeña; pues puse por el Cielo de su Nombre su vista, para que parezcan mas crecidas nuestras obras.

49 No caben en la vista Divina engaños, y por esso se buelve a advertir que en toda esta larga alusion han sido vnas devotas ponderaciones de piedad.

O, Psalm. 117. vers. 6.

PUNTO SEGUNDO.

50 EL Segundo Punto era, que su Nombre declara su beneficencia. A su Nombre Soberano debe nuestra fragilidad luz, nuestra tibieza ardor, nuestras pasiones victoria, y nuestros excesos clemencia: no admito que sea su Nombre fuente de tantos beneficios, siendo Mar de tantas perfecciones.

51 Al cantar Maria el triunfo contra el infiel que examine en el num. 6. fol. 50. la llama hermana de Aaron, y no de Moyses, Sumpsit ergo Maria soror Aaron tympanum: P, quando calla el nombre de Maria, la llama tacitamente hermana de Moyses, Soror pueri: Q, no ay en las voces Divinas acasos, y en esta variacion contemplo grave mysterio; como Muger, se llama hermana de Moyses; como Maria, hermana de Aaron, porque ellos hermanos fueron distantes en las inclinaciones de los genios, y en los destinos de los officios; Moyses por edictos Soberanos fue Principe libertador de Israel, R, venció sus enemigos, S, domó monstruos, desperdiçió plagas, hirió las piedras, liquidó los peñales, y le enfangrentó en justa ira contra su Pueblo idolatra; T, esta fue la ocupacion de Moyses. Aaron fue vn Principe Eclesiastico, y Sumo Sacerdote, F, à quien por lo figurado de su officio, le tocava reconciliar, y pedir à Dios por su Pueblo: son tan distintos los exercicios de los dos hermanos, que Moyses derrama plagas, y Aaron intercede por culpas; pues quando se calla el nombre de Maria, se pone por hermana de Moyses; quando se nombra Maria, se refiere por hermana de Aaron; porque como Muger, será hermana del que castiga; como Maria, solo es hermana del que ruega.

52 No tiene este Nombre parentesco con el rigor, porque es hermoso golfo de beneficencia. El Evangelio entra callando su Nombre, Z, y al principio la llama Virgen, despues la nombra Maria; quando la intitulaba Virgen, la junta con Ioseph; quando la llama Maria, la junta con David: estava difunto David, y vivo Ioseph; y como Madre Virgen, favorece à los vivos; como Maria, alarga su favor à los muertos.

53 Pasando desta superficie à los significados de los nombres, descubro profundo motivo para juntarse como Madre Virgen con vn Ioseph; y como Maria con vn David, porque ocultan sus nombres significaciones diversas: Ioseph significa Aumento, A, à David se hizo la promesa de la Encarnacion; De fructu ventris tui ponam super sedem tuam: B, Ioseph significa vn aumento particular, David representa vn beneficio comun, y à la Madre, y Virgen se siguen los aumentos de gracias particulares, à su Nombre de Maria se siguen los beneficios comunes.

54 Discreto Casidoro dixo, C, que eran hermosos vocablos los que en sus mismos acentos desempeñavan lo que ofrecian. A quien no alegre pronunciar Maria! Insensible será à quien no llena de gozo tan dulce vocablo: es su Nombre de mar porque la agua pasó de mar à luz: en el mundo se quedó la agua siendo golfo, subió à la Esfera à ser Cielos en la Tierra la agua el Elemento mas necesarios en la Esfera el Cielo mar hermoso, por cristalino: en el mundo es delicia, en el Cielo es gloria: pues justamente se retrató su Nombre en la agua elevada despues à Cielo, para que passasse la jurisdiccion deste valle de lagrimas a coronarle en aquel monte de luzes.

55 Es, pues, su Nombre mar, y luz, para que como mar se vea en el mundo derramado, como luz se consulte en el Cielo escritores en el Cielo Estrella que alumbra, es en el mundo agua que lava; porque en el mundo es, como agua que lava, medicina; en el Cielo es, como Estrella de luzes, Corona.

56 Proporciona à los territorios los influxos; en el mundo lava; en el Cielo influyendo: à su invocacion se lavan los delitos; à su luz se en-

P, Exod. 15. vers. 20.
Q, Exod. 2. vers. 4.
R, Exod. 4. vers. 31.
S, Exod. 7. à vers. 1.
T, Exod. 32. vers. 28.
F, à illa quasi viginti tria milia hominum.
V, Exod. 7. vers. 1.

Z, Luc. 7. vers. 27.
M, Missus est Angelus Gabriel ad Virginem desponsatam viro cui nomen erat Ioseph, de domo David, & vocem virginis Maria.

A, Genes. 49. vers. 22.
B, Filius accrescit Ioseph.
C, Hieron. de nom. Hebr.
B, Psalm. 137. vers. 11.

C, Casid. lib. 6. var. 1. p. 7. Creati sunt vocabula, que designant protinus altiores: ubi in vocabulo conelatur, quod geritur.

encienden los efectos: duplicó en Polos tan encontrados la beneficencia, porque pretendió discreta que acallase su Nombre vna sospecha que contra su Nombre podia tener la ignorancia.

57 Escuchando que el Nombre de Maria es mar, y es agua, se va la memoria (ó medrosa, ó sentida) al duro estrago del diluvio, *D*, en cuyas ondas fluctuó el Vniverfo. Los Emperadores antiguos tomaban los nombres de los que fueron aplaudidos, dexando los nombres de los que vivieron odiados; porque vn nombre bien recibido, sino dexa bienquisto al fugeto, à lo menos buelve agradable el sonido: luego tomar por nombre lo que ha sido instrumeto de vn castigo, es malquillar con la memoria el vocablo; pues no es sino estender lo benefico: estava malquisto aquel Elemento hermoso, y le toma Maria por apellido, porque el mar (hablando en lo natural de averle destruido) fue vna vez su comun agravio; pero ha sido, y será despues vn continuo beneficio: aquel agravio al Mundo de anegarle, no fue colera de sus espumas, *E*, sino execucion de sus obediencias; tenia el mundo la culpa, y estava tan manchado, que fue preciso lavarle tan recio, que se rompiesse lo lavado; pues sea su nombre agua que es vn continuo provecho, para que se despique la memoria de aquel que se mirava como agravio; pues bien compensado queda aver sido vna vez castigo, con ser hasta que se acabe el mundo provecho.

58 Muy lucido es el Elemento del fuego; y tanto que merece su nombre ser colocado en el *Empireo*, voz Griega, que significa mansion de fuego, ó region de luz; pero no sé que nueva hermolora tiene el Elemento de la agua, que solo merece los elogios de hermosa. No ay objeto humano mas agradable à la vista, mas diligero à los ojos, y de mas diversion à los sentidos. O milagros naturales de vuestra providencia inmenfa! Hazer tan hermoso el retrato; para sacar el original mas bello!

59 Humana es la agua como criatura hermosa, pero no se cuenta el origen de la agua: Con vn *divisit*, *E*, y vn *posuit super firmamentum*, dividió los cristales, y puso parte sobre los Cielos, se explica su formacion primera; no quiere denotar Moyses quando calla, que se formaron las aguas al imperio de su voz como las restantes criaturas, que fue erocacion rigurosa como la de Cielo, y Tierra, *G*, pero no quiere igualar à la agua con las demás hechuras: cuéta, pues, que la levató sobre los Cielos, y no escribe que se formó como todas, porque basta ser vn retrato de su Nombre, para que solo se escriva que se elevó sobre el Cielo, y no se diga que se formó como el mundo.

60 Calló lo menos glorioso, y escribió lo mas elevado: formarle la agua como se formó la luz, y el Sol, es privilegio comun, porque así se formaron todas las criaturas, siendo hermosos ecos de su omnipotente voz; elevarse sobre el Firmamento, fue concecion tan especial, que ninguna criatura la gozó: subió al Firmamento Sol, y Luna, *H*, pero no sobre él, como la agua; porque nombre de tan primera luz, à de exceder en privilegios al Sol.

61 Escondió la providencia el sepulcro de Moyses, *I*, porque no le idolatrasen sintió Filon, pero mas riesgo tendria este errado culto al verle elevado à tratable Dios: *Eccē constitui se Deum Pharaonis*, *K*, y absoluto Vicario de su omnipotencia, que al mirarle cadaver, que provoca mas à defengaños, que ha respetos; yo presumo en piadoso alusio, que pudo ser atencion à su nombre, porque Moyses significa *Hijo de las aguas*; *L*, el sepulcro es vn testimonio autentico de que salta al mundo aquel fugeto que se considera sepultado, pues nombre de aguas no tiene sepulcro en el mundo, porque estando puestas desde su principio sobre el Cielo, fue enseñar que no podia faltar en lo eterno del Cielo, aunque tal vez no se viesse en lo temporal del mundo.

62 Se hizo su Nombre en el Cielo, para que le estemos siempre mirando: Pues los nombres se miran, ó se oyen. Los humanos se oyen, los

Di-

Divinos se miran: *M*, *Videamus hoc verbum*; dicen los candidos Pastores: *Veamus ista palabra*. Parece que, como rústicos, hablan como poco Filósofos; pues como inspirados Teólogos hablan; *N*, dize Ambrosio: yo noto la cláusula del texto entera: *Videamus hoc verbum; quod factum est*: adviertan la contradiccion Filosófica de *Verbum*, y *factum*; porque *Verbum* es palabra, *factum* es obra; y ay grave diferencia de obra à palabra en lo humano si, en ello que miravan no: en nuestro genio ay muchas leguas de camino de palabras à obras, porque no desempeñan en los favores humanos las obras lo que prometen las palabras; en lo soberano son tan vnas, que lo mismo es palabra que obra, porque se está mirando la obra, quando se está escuchando la palabra; pues diga el Evangelista, que miran la palabra, quando están mirando la obra; porque en palabras humanas se esca: ha solo lo prometido, en voces divinas se mira luego lo desempeñado.

63 Qué defengañio tan verdadero, y tan costoso, sin que las costas de la experiencia bollen à borrar las esperanças del engañio! Quanto promete el nombre de vn Principe que me favorece. Da vn Señor que me patrocinio! Pues defembuelve el usufructo de su nombre, y encontrarás vocablo: acoo, el que presumas real patrocinio. No son los nombres humanos como el de Christo, para hechar, como Pedro, las redes en su nombre, y lograr el lance: *O*, *In verba tua laxabo rete*; por mas que hechen las redes en nombre de sus Patronos, se miran tan pocas llenas, que mas es risa de los que contemplan estos lances desde los defengaños de la playa, que succiso bien logrado del que pesca: Aun despues de logrado el lance con el nombre divino, y siendo quien le lograva vn Pedro, advierte el texto para defengañio, que se rompa la red con el demasiado peso; *P*, porque ay algunos que de puro dichosos, son desgraciados especimenes de lo que pueden hacer sus fuerças, y la misma grandeza de lo que hacen, los obliga à quechar en lo que logran.

64 La region de los nombres humanos son los oídos; la esfera de los nombres divinos, son los ojos; porque lo mismo es invocarlos, que verlos; lo propio es llamarlos, que sentirlos: aun sin necesidad de pronunciarlos, *Q*, dize Bernardo, los experimentamos beneficos: Mejor la Hermana à Maria los suspiros, estos son los mejores correos. Tiene su Nombre insigne parentesco con las congojas, porque esta es tambien la razon de tomar el nombre de mar, por las corrientes amargas. El fundamento de llamar à Maria hermana de Moyses, y Aaron, con este nombre, fue, dize Genebrardo, *R*, *Ab amarice*, vel *amaritudine*, por lo amargo del castiverio, pero esta misma fúe la primera, *S*, que contó el triunfo del Pueblo rescatado, porque fúe empeño la amargura del nombre tomado, para convertir su amargura en trofeo.

65 Rehere Tertuliano, *T*, vnes Autores, que dixerón averse formado el mar de las lagrimas de vn Dios, y ser por esta causa sus corrientes amargas, siendo todas las aguas de los rios dulces, porque no podian ser dulces, siendo lagrimas: Indigna ficcion, pero si pudiera tener su error alguna aparente disculpa, fuera por ser el mar el Nombre de Maria, y no ser justo que tanto nombre tuviese origen humano, sino principio Divino.

66 Lo que no es delirio, sino suceso, es la estimacion de su Hijo. Curiosa advertencia es conéplar el primer milagro de la vida de Christo, y el ultimo: el primero, dize Juan, *P*, fúe convertir la agua en vino en las bodas de Caná. El ultimo fue, ya cadaver, arrojar sangre, y agua del pecho, *Z*, empieza en agua los milagros, y acaba en agua sus prodigios; porque el retrato de su Nombre, es su estrena, y su Corona: con el estrena sus maravillas, para declarar su gracia, y con el corona sus hechos, para manifestar su gloria.

67 Si ya no es que diga mi piedad, que empeño por él su poder, para

V. Luc. 2. vers. 17.
N. Ambr. tom. 3. his lib. 2. comen. in Luc. cap. 2. fol. 6. Pido quā signavit scripturā singulū unū libet mōmentū verbum. Estinasi, inquit, verbum videre. Etiam cum caro Dm̄i videretur, verbum videretur, quod est sitas.

O. Luc. 5. vers. 5.

P. Iliad. vers. 6. Coniud serunt piscium multitudinem copiosam, rumpe baur autem rete corū.

Q. Bernard. laudat.

R. Genebrard. S. Exod. 15. vers. 20.

T. Tertul. lib. 1. ad Valen.

V. Iuan. 2. vers. 11. hōō fecit vitum signorum Iesu in Canā.
Z. Iuan. 19. vers. 34.

A Ecclesiastici 40. v. 20. Vinum, & musta leuificant cor.

B, Luc. 2. vers. 35. Et tuam ipsius animam peritalem sibi.
C, Ioan. 19. vers. 26. Ioan. 19. vers. 25. Stabant iuxta Crucem la su mater eius.

D, Richard. à S. Laurent. lib. 1. de laud. Virg. cap. 2. Idcirco prius dicitur gratia plena, & deinceps ab Angelo nominatur Maria, quia hoc habet ex gratia, & Maria nomen interpretatur in nobis.

E, Tertul. lib. adu. Hermog. cap. 3.

F, Basil. Seleuc. Orat. 27.

G, Tertul. lib. 1. adu. Marc. cap. 7.

Quantum nequam ferui Regum nominibus insulant.
H, Saluian. lib. 4. de Prouid. Ad agis dicitur malitia, quia titulus bonitatis accusat. Reus impij est pium nomen.

para mostrar el respeto; acabó su corazón con él, para ofender su corazón; empujaron sus favores, transformando la agua en vino, porque esto representa convertir la tristeza en alegría; A, acabó juntando su Sangre Redentora una agua cristalina, porque esta significa no separarse su pureza de medicina tan sagrada; este es el principio, y el fin de la agua en las acciones de Christo, porque es principio de su poder entrar remediendo faltas, es Corona de su amor acabar siendo medicina de las culpas.

68 Corrió para todos la Sangre, y para todos corrió la agua, no las separa mi Fe, pero ahora las divide, con licencia del Hijo, mi piedad; y si en vaticinios de Simeon, B, la punta que le atravesó a Christo el pecho, traspasó a Maria; en tu corazón Divino estaba, pues allí la alcanzó la punta. Corre debajo de esta alusión para todos, porque aviendo nombrado a su persona, C, por Madre de pecadores en este lance, pretenderia tener parte en la clemencia su nombre; pues asista en la Cruz la Persona de Maria para interceder por la culpa; y otra del corazón Divino en retrato de su Nombre, para lavar tanta mancha; acompañe esta agua a la Sangre Redentora, para que logre su Nombre lavando, quanto riega su persona intercediendo.

69 Mucho imperio le señala, pero Gabriel me dió tan largo imperio. Profundo advirtió Ricardo de Santo Laurencio, D, que gasta el Angel un hermoso rodeo antes de pronunciar el Nombre de Maria. Lo natural parecia entrar saludandola por su hermoso Nombre, pero primero la llama llena de gracia, asistida del Señor; y bendita, que la nombre Maria; fue arbitrio, dice Ricardo; quien pudiera imaginar que en un fujeto solo pudiera caber tanto; Ni tantas excelencias juntas parece que caben en un vaso humano, ni para explicar tanta union de gracias parece que puede baxtar un nombre solo: pues diga el Angel primero todas las perfecciones de su gracia, y pronuncie despues el Nombre de Maria, porque solo un Nombre de Maria puede ser la comprehension de tanta gracia.

70 Menos mal lo explicare. Distinguen los Teologos en Dios vnos nombres, que llaman absolutos, y otros relativos; los primeros, para declarar sus eternas perfecciones; los segundos, para explicar las acciones que obra temporales; con elegancia escribe este punto Tertuliano.

E, Los absolutos le tocan ad aeternum; los relativos predicantur in temporibus como Criador, Redentor, &c. Pues para que tantos nombres? Este credo numero servirá mas a confundir nuestros entendimientos, que a penetrar las virtudes del objeto soberano? Porque no alcanza un nombre solo, y es preciso que al passo que se aumentan las perfecciones del fujeto sin termino, se añadan nombres que las expliquen sin numero.

71 Tiene el Angel tantas virtudes, y gracias que explicar, como ser llena de gracia, asistida de todo un Dios, bendita con excepcion a todas; pues sepan, dice el Angel, que todo esto se explica con un nombre solo: Es nomen Virginitatis Mariae; porque en este Nombre solo cabe todo lo dicho: Es un comento, ó un illustre comentario de todas aquellas gracias, porque tantas gracias significa Maria, como caben en la grandeza de su persona.

72 Dichoso el que imitando al Angel, la saludó con honra tan gloriosa. Feliz esta illustre Congregacion de sus Escravos, que no admiten en sus labios para saludarle, sino es Ave Maria; pero a quanto obliga esta dulce pronunciacion de su Nombre? La Ave Maria en los labios, y con pasiones los afectos, es hazer de un nombre que desfiende un titulo que fiscalizo: F, Fallacia appellativis, dixo elegante Basilio de Seleucia, a quien no desempeña el nombre. Qué importa llamarle Jullos Trajanos, si viven como tiranos Nerones, exclama Tertuliano. G, Animoso Saluiano dixo, H, que era en un vicioso delito nuevo tener un nombre piadoso. Malicia abriga mas delincuente a quien acusa la bondad del nom.

nombre: à quien lo que obra fiscalizo lo que se llama, se nombre que le honraba, se buelve fiscal que le condena.

73 Quien desmente la AVE MARIA que pronuncia, no saluda, sino agravia; no reverencia, sino injuria: no saluda à Maria quien materialmente pronuncia su Nombre, sino quien devotamente le pronuncia, y le sirve.

Es grave texto, comentado de Ricardo: Surrexerunt filij eius, & beatissimam predicaverunt. I, Habla de la fuerte Muger, que es por excelencia Maria, y dize, que se levantaron sus hijos, y la predicaron por Beatissima. Noten el orden de las palabras textuales, dize Ricardo, primero dize que se Levantaron, y luego los llama Sus hijos, porque solo merecen el nombre de hijos, los que, si caen como fragiles en la culpa, se levantan dichos por la penitencia; pues para saludar a Maria Santissima, primero es levantarse de la culpa, y despues saludarla; porque siendo indigna la alabanza que se le por una indigna boca, pronunciar su Nombre Beatissimo, sin averse levantado del pecado, mas es ofenderla con el desfuego, que saludarla con el vocablo.

74 Ternura me causa tambien ver las ocupaciones que se pretextan para no asistir con puntualidad a esta noble Congregacion: Tengo advertido que este nombre de Christianos tardó en introducirse algunos años: el doctissimo Bionio juzga que empezó en Antioquia (esto lo dize el texto) X, el año quarenta y tres de Christo, L, que son diez años despues de su Muerte. Genebrardo escribe, M, que el año quarenta y nueve, que son diez y seis despues. Tardó tanto en introducirse este glorioso Nombre, porque tarda mucho en introducirse en el Mundo lo bueno. Hasta que amaneció al mundo el Venerable Padre Roxas à quien llama animosa la piedad segundo Gabriel no se avia introducido el Dulce Nombre de la Reyna: tarde se introdujo el de Christo, pero no a faltado; y ya que le imita la Madre lo tardó en introducirse, justo será que le siga en lo glorioso de no olvidarse.

76 Triste infelicidad será se convierta en titulo de desgracia el nombre de la dicha. Al Obispo de Sardia le dize un Angel: Quia habes nomen quod vivas, & mortuus es, N, tienes un nombre de vida, y no te excusa la muerte, porque pueden mas delinquentes acciones para matarte, que el glorioso nombre para defenderte.

77 Es vuestro Nombre, Señora, en devociones de San Estren Syro O, la llave hermosa de las cerradas puertas del Paraíso, paflo a gravar en el corazón en indelebles caracteres de respeto, para que sea mas exaltacion de la alma, que pronunciacion de la boca. Corresponda el afectuoso servicio al vocablo, y no contradiga ofendiéndolo que saludó invocando. No cesen los labios en vuestros honores, pues nos enseñan los Serafinos a no cesar en vuestros Canticos, para que debiendo a las reverencias de vuestro Nombre los fuegos de la gracia, os belemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



I, Proverb. 31. vers. 28. Ricard. à S. Laurent. lib. 2. de Laud. virg. cap. 5.

Noia orauem verbum, qui enim dicit vult predicare Maria, aut ei seruire, prius debet surgere à peccato per penitentiam, quia non est spoliata laus in ore peccatoris, idcirco prius dicit, Surrexerunt, item Filij eius; id est, imitatores eius, & beatissimum predicaverunt eam.

K, Act. 11. vers. 26. Ita vt cognominaretur primus Antiochia discipuli, Christiani.

L, Bion. tom.

M, Genebrard.

N, Apocal. 3. vers. 12. Scio operam tuam, Glossa biva.

O, Ephrem Syr. Perorarum Paratijfese ramotus.

®



ORACION DE LA PRESENTACION.

*Beatus ventur qui te portavit. Sequent. Sanct. Evang. secund.
Luc. cap. 11.*

*Cara mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum
Ioan. cap. 6.*

Predicado en la Parroquia de San Juan.

A. 1. ad Corin. 6. vers. 19.

Glossa hic, postea laudanda.

B. Luc. 1. vers. 39.

C. Vide eruditum Cantium, lib. 1. de Depora, cap. 1. 2. fol. 1. 2. et la gressissimi.

1 OY Entra Maria en el Templo: que materialmente me explique! Oy le consagra, que mas Divino Templo es Maria, quanto va de Cielo a tierra. No es el Templo: si breve maquina de hermosas piedras, reducidas a docilidad con el Arte, esse es Templo material: Los coracones, dize mi amado Pablo, A, consagra Dios en Templos suyos, quando le ofrecen su lealtad por Aras.

2 Oy se miran dos Templos, vn Templo sin vida, y vn Templo con alma; el Templo sin vida es el Templo donde entra Maria; el Templo con alma es Maria, que entra a dar al Templo vida: no viene a dar solo al Templo, sino le trae mejorado, pues en profecia la celebra Madre el Evangelio, *Beatus ventur*: Enoblece vn Templo vivo a vn Templo muerto, porque su vida le alienta, y su alma le diviniza.

3 Sube Maria las quinze gradas del Templo, que tantas tenia por edicto soberano, y admira ver a la humildad de Maria subiendo, quando siempre se mira su modestia bajando.

4 En todos los Millesios se introduce Maria con las modestias de bajar, solo en dos se mira con las glorias de subir. Y qual es! Oy que se presenta al Cielo, sube las quinze gradas del Templo: en la Visitacion sube las montañas para favorecer a Iuan, *Abijt in montana*, B, solo en el Templo, y con Iuan se mira Maria subir, porque a poder Maria subir, solo creciera en vn Templo de Iuan.

5 De tres años se consagra Maria al Cielo. C, O afrenta de nuestros años! Injuria de nuestros entendimientos! Años tan breves, son capaces de pasos tan grandes! Debo declarar vn computo escondido de los años: Muy diversos son los guarrismos con que mide el Cielo, y el mundo; el mundo mide los años por lo vivido, el Cielo mide los años por lo obrado; la medida de los años del mundo, son los circulos del Sol; la medida de los años del Cielo, son los aciertos del obrar; el computo del mundo, son inflantes fugitivos; y el guarismo del Cielo, son movimientos logrados.

6 Manda Dios a Jeremias que vaya a profetizar, atiende al precepto, y como puerilmente se escula, proponiendo ser tan niño, que

aun

aun no sabe articular con perfeccion las palabras, *Nescio loqui*; quia *puer ego sum*, D, Como niño, le dize Dios: No pronuncies faltas de edad, porque es constante que irás a dezir quanto te ordenare mi voz: *Noli dicere, quia puer ego sum, quoniam ad ea que misam te ibi*, E, No ten el *Quoniam*, que es causal. Que suplemento de edad es este? Jeremias se escula modelo de ira profetizar, porque es niño: Dios le dize que no se escule con el defecto de la edad, porque irá a quanto le ordenare su precepto. Pues la edad se mide por los pasos? Si señor escribe Bernardo: E, andar para cumplir vn precepto Soberano, no es ser niño, sino grande hombre, porque el mundo mide los años por lo que se vive, el Cielo los mide por lo que se anda; porque hombres que no saben dar vn passo para cumplir los preceptos, son mas que niños: niños que solo andan para cumplir sus mandatos, son mas que hombres.

7 Mal te imaginas niño, le dize Dios a Jeremias, quando sabes andar obediente para cumplir lo que te ordenare: con discreta propiedad se miden los años Divinos por los pasos, porque es de niños aprender bien a andar. O mi Dios, y que poca edad tenemos para vuestros altos guarismos! Quantos pasos damos son para ofenderos. La desgracia es, que es nueva culpa esta niñez; porque no somos niños por falta de edad, sino por falta de razon; y aquien la fobia de edad haze viejos con sus desengaños, la falta de razon haze niños con sus tropezos.

8 Tiene Maria en tres años de mundo muchos siglos para el Cielo, porque por estos anticipados pasos que dá para consagrarle a Dios, se miden los hermosos computos de su edad; G, Tres dias solos tuvo el Sol de infancia, mantúllas, se formó al quarto dia, en dictamen de mi Angel Santo Tomàs: H, Del campo Damasceno, donde se formó, subió a lucir altamente en el Cielo, porque bastan tres dias de mundo para las niñeces de vn Sol del Cielo.

9 Para mirar este exceso de la naturaleza, elevado con la gracia necesitó de toda su asilencia, mi Señora me la concederá, si la obligamos con su Nombre Dulcissimo. AVE MARIA.



*Beatus ventur qui te portavit. Sequent. Sanct. Evangel. secund.
Luc. cap. 11.*

*Cara mea verè est cibus. Sequent. Sancti Evangelij secundum
Ioan. cap. 6.*

10 EL Norte del Evangelio es vn elogio anticipado a Maria, porque de vn milagro que obró el Hijo se llevó el aplauso la Madre, *Beatus ventur*. Parece muy distante del Misterio el Evangelio, y yo le sospecho muy acomodado: Anticipa Marcela a Maria los elogios, porque anticipó Maria a Christo los servicios; I, *Evodius apud Nicea* tres años no era de edad de servir, y entra de tres años a servir a Dios; K, *phor. lib. 1. cap. 7.* y a quien anticipa los servicios, se deben anticipar los premios. Marcella la alaba de Madre Bienaventurada, pero Christo la dá otra Bienaventurança mas propia deste dia, *Beati qui audiunt, & custodiunt*: Bienaventurados los que oyen mis voces, y las guardan. Esta es la bienaventurança *fol. 157.*

E a qua

D, *Hierem. i. vers. 6.*

E, *Ibid. vers. 7.*

E, *Bernard. serm. 1. in Cant. fol. 164.*

E, *serm. 3. de Nativ. Dom. fol. 167.*

Hieremias nescit loqui, quia puer est, & non currite celeriore, & non pideris passu.

G, *Gen. 1. vers. 16. & 19.*

H, *D. Tho. 1. p. 9. q. 67. art. 4. in resp. ad 2.*

L. Cayetan. his. f. 238.

que tocó a Maria este dia; L. apenas empezó Maria a oír, quando empezó a guardar; no pasó tiempo entre escuchar, y obedecer, pues de tres años corre al Templo en alas de su amor. Esta rara fineza de su ansia seña mi Oracion partida en dos Puntos. El primero será, que fue el amor mas fino darfe Maria de tres años al Cielo. El segundo será, que en este amor tan fino parece que excede a los restantes Misterios.

PUNTO PRIMERO.

11 **S**in tener pies para andar, camina Maria al Templo; pero que mal digo, las aves no andan, sino se remontan: niñez de plumas no despierta en pasos, sino en vuelos: Buela Maria en edad tan tierna para cumplir con su amor, y buela tambien para cumplir con su humildad. En este vuelo no presumido intento descubrir vna fineza muy clara, pero vna humildad muy escondida.

12 Solo alas de Serafines pueden ser imagenes, aunque perezosas, de estos rapidísimos vuelos.

13 Los Serafines del Trono de Ihsús se adornavan con seys alas, *Sex ala vni.* Ad. Repará San Amadeo con delicadeza, *N.* que eran muy ociosas sus plumas, porque son mas veloces alas sus intelectuales naturallezas. *O.* Los Angeles tienen por dote debido a sus espiritus el don de agilidad; no pueden bolar mas rapidos con el artificio de sus plumas, que con la agilidad de sus naturallezas. Pues de que sirven sus alas? De amor, y de humildad: Son los Serafines vnos abrasados amantes, *P.* desean ocuparse en el servicio de su Duño, y caminar obedientes a executar sus mandatos, y se presentan llenos de plumas a sus ojos, porque le muestran que irán bolando a cumplir sus preceptos. *Q.* Pues si para este vuelo sobran las plumas, para qué las visten? Porque los espiritus de amor, y no se contenta el amor con tener para servir lo que basta, pasa a buscar lo que sobra; pueden bolar por sus naturallezas, y se ponen para bolar nuevas alas, porque muestran como amantes, que quando no supieran bolar por sus naturallezas para servirle, buscarán nuevas alas para obedecerle.

14 La segunda causa es vna humildad muy escondida, pero muy discreta: toman las alas para esconder sus espiritus, porque procuran dar a entender que si vuelan para servir a su Dios, y curar al Profeta, *R.* es en fuerza de sus plumas, y no en gracia de sus naturallezas; pues las que son alas para remontarle, son plumas para esconderse, porque disimulan con las alas que toman, el grande vuelo que por sus espiritus tienen.

15 Buela Maria al Templo, siendo tan niña, porque es vn vivo, y animado amor, y el amor verdadero no anda a pasos, sino a vuelos: aguardar la perfecta edad para consagrarse a Dios, es hazer lo que basta: atropellar la edad, es executar lo que sobra; y amor que no tiene algo de sobrado, tiene mucho de perezoso. Este es vuelo de amante, pues tambien es de humilde; no son alas para remontarle, sino plumas para esconderse, porque al verla tan niña, pudieran sospechar los ojos que no era accion de su desengaño, sino puerilidad de su conocimiento; pues esconduimos la fineza, dice Maria, entre las mantillas de vna edad tan tierna, para que pueda presumirse puerilidad de mis años, la mas insignie accion de mis inocendios.

16 Este ha sido el exordio, entrémos en el estilo de consagrarse: Al instante que Maria se pudo dar, se dió: al punto que se pudo presentar, se presentó. Qué divino exceso, y qué hermoso desengaño! No sé si de mal entendida vive la liberalidad mal practicada. *S.* Quien haze esperar sus dadas, mas es venderlas, que darlas: le obliga a comprar la bizarría en la moneda mas costosa, porque es venderle la dativa por el

M. I. ai. 6. vers. 2.

N. Amad.

O. D. Tho. 1. p. quest. 108. art. 5. & 6.

P. Habr. 1. v. 14. In ministerium missi.

Q. D. Thom. 1. part. q. 112. art. 1.

R. Ibi. v. 6. Et volavit ad me vni de Seraph.

S. Seneca. tom. 1. lib. 2. de beneficiis. cap. 3. f. 19.

Log. vni. est beneficii, quod dicitur inter manus dantis haberi, quod quis agere dimittit, vni est. Et sic tanquam sibi praesentat. Proximus est a negante qui dicitur. Proximus est a recedente desiderium de mal entendida vive. Proximus est a recedente desiderium de mal entendida vive.

precio de la esperanca: todo lo esperado, no es dado, sino vddido: lo estimo el interes como dado, pero no lo agradece el amor como vendido.

17 Parece demasiada ponderacion, y el texto la firmará por verdad: Fue Ioseph el hijo mas querido de Iacob, y la razon que seña la el texto, es, por averle alcanzado en la vejez: *Et quod in senectute genuisset illum.* *T.* Ni parece razon filosofica, ni discreta, porque no conduce la ancianidad del padre para amar con mayor exceso al hijo. Confieso que es tan dificil penetrar la razon, que ninguna explicacion ha llenado, diré con reverencia la mia: Fue Ioseph el hijo mas amado de Iacob, porque le tuvo en su vejez: si le hubiera tenido en su mocedad, le hubiera esperado tener, porque todos esperan tener hijos en la mocedad; viendo lo logrado en la vejez, no le pudo esperar, porque ninguno espera hijos en la vejez; pues ay tanta diferencia en quien ama de recibir vna dativa esperando, o no esperado, que fue Ioseph el hijo mas querido, porque fue el hijo menos esperado.

18 Con la razon se adelantará lo profundo del texto: La esperanca ensia el amor, porque juzga el cariño, que todo lo que le dan sin hazerle esperar, se lo han dado: lo que le dan haziendole esperar, se lo han vendido: ninguno agradece lo que compra, porque lo paga; y pagando con la moneda de las esperanças los dones, se miran como compradas las dadas. Quando se recibe vn don sin averle hecho esperar, concurren dos agradecimientos, del bien que me han dado sin pedirle, y del mal que me han escusado en no hazerle esperar: todos los hijos de Iacob fueron queridos, pero solo Ioseph el mas amado, porque a los otros hijos los espero, y desquitó, como discreto, del cariño, todo lo que le avian costado de sufrimiento: a Ioseph no le esperó, porque no le esperaba en la vejez; pues al ver vn hijo dado, sin averle comprado con su deseo, quedó dos vezes agradecido, porque agradeció el bien que le dieron sin pedirle, y agradeció el averle escusado el mal de esperarle.

19 No hizo esperar Maria al Cielo, adelantóse la dativa a la esperanca. A señores, quanto le hazemos esperar! Quanto nos espera! Quanto nos aguarda! Ya veo que no nació Maria para imitacion, sino para sombro, pero no puede negarse que son estos pasos grandes sicales de los nuestros: que Maria se presente a Dios de tres años, es anticipado privilegio de su gracia; pero que nosotros no nos presentemos a Dios de treinta, es perezosa vil de nuestra naturaleza: Puesnoten aora vna consecuencia que del texto se hace: Dar vna dativa a costa de vna larga esperanca, no es dar, sino vender: luego no queremos darnos, sino vendernos; pues en verdad que no sabemos si, cansado de esperar, querrá entonces comprarnos.

20 Pasemos aora de la celeridad con que se dá, y se presenta Maria, a lo que dá, y presenta. Dá tres años a Dios, poquísimo dá; mas fueran treinta. Qué engañó! Defezá introducir vna nueva aritmética: en este punto de dar a Dios los años; quien dá menos, dá mas; y quien dá mas, dá menos. Parece sofística, y es vna verdad bien defendida.

21 Pido que impriman en su memoria la cuenta: quien le dá a Dios tres años, le dá los años que espera vivir; quien le dá a Dios treinta años, le dá los años que ha vivido; puede con el arrepentimiento llorarlos, pero no puede volver a vivirlos para servir a Dios con ellos; dar lo que le espera vivir, es dar la vida futura; dar lo que se ha vivido, es dar la vida pasada; y dar la vida futura, es fineza; dar la vida pasada, es grosseza.

22 Todos admiran, fundados en la ponderacion de la Escritura, el grande amor de Iacob con Raquel, *Pro amori magnitudine.* *P.* Confieso lo grande fineza, pero tiene vna gravissima replica en la historia: Toda la fineza con Raquel fue servir siete años, para merecerla por esposa, entre esclavos, y yelos; pues otros siete años sirvió por Lia, y no

T. Genes. 37. vers. 31.

V. Gen. 29. vers. 30.

la amava. Pues donde reside esta fineza? Creo que la tengo de hallar bien clara.

Z, Perj. 25.

23 Sirvió Jacob siete años por Raquel, Z, pagando este servicio con Labán cumpliése el deseado plazo, y hablando Labán lo prometido, le dió por esposa à Lia: viendose Jacob buido, pidió otros siete años de servicio por Raquel, porque los siete años ya passados se aplicaron à Lia: en la cuenta de los años, tan siete fueron los que tocaron à Lia: como los que tocaron à Raquel; pero con esta diferencia, que à Lia le aplicò siete años passados, pero à Raquel la consagrò siete años futuros; y dar la vida futura, es fineza; dar la vida passada, es groseria.

24 No dà Maria à Dios la vida passada, sino toda la vida futura. Este grande sacrificio, ofrece desde las primeras lineas de su razon. Qué grande doctrina dicta à nuestros errores esta fineza! Qué damos los hombres à Dios? Lo mas que damos es la vida passada, dolernos de averla perdido, arrepentirnos de los malos empleos. Esto es lo mas que damos; pues admira à vn tiempo vna groseria humana, y vna clemencia Divina. Lo que sirvió Jacob à vna muger sea que no queria, fue darla el tiempo passado; pues lo que dà vn hombre à vna muger que no quiere, ofrecemos à vn Dios, porque nos perdona. Insigne groseria! Pues tal es Dios, que en lugar de castigar lo grosero, admite para perdonarnos este ruin sacrificio. O mi Dios, solo en los excessos de vuestra clemencia puede caber que sea mayor vuestra piedad, que nuestra vil deslelidad.

25 Vna vida apenas nacida, quando ya sacrificada! Insigne víctima! Despreciar la vida, es vn insigno valor, y porque es vn tacito odio contra si; es ser prodiga de vn bien que no admite compensacion, porque no ay dentro del campo natural cosa equivalente à la luz de la vida. La ultima miseria, en deslucen de mi Angel Tomà, es la nada; y si aver de contentie en las ultimas intelicadas, es miseria; galanteadas, será imprudencia temeraria. La mas alta linea de los infelices, es hallarse obligados à contentie en las desgracias; y hazer eleccion de vn consentimiento tan infeliz, mas parecerà ahaque del juicio, que generosidad del desprecio: Pues toda esta Filosofia corre, quando se desprecia el aliento por motivo humano; pero todo lo contrario, quando se sacrifica por obsequio divino; porque si despreciar la vida para no comutarla, es delirio; del dimesia para lo immortal, es logro.

26 Pero esta deslelidad puede soceder en dos tiempos, en los principios, ó los fines; dar la vida quando se quiere perder, es dar lo que no se puede gozar. Mas parece este sacrificio embuste, que presente: dar la vida en la vejez, no es dar, porque no tiene vida que dar quien se mira en las vecindades del morir: dar la vida en la primavera de la edad, es dar quando se puede vivir. Con mas propiedad lo explicare: Quien dà su vida al morir, dà su muerte: quien dà su vida al nacer, dà su vida; y dar su muerte, es cumplimiento de cortesania; dar su vida, es fiel testimonio de su fineza.

27 Como cortesano, y como amante me descompesará Jacob: A todos los entendimientos admira, que adorando Jacob à Raquel, ordenale al espirar que le sepultasen con Lia. B, Algunos aculatan su fin 27, y yo alabo su amor, y engrandezco su cortesania: Era atenta obligacion de su entendimiento cumplir con el respeto, y con el cariño, y tirar à cumplir como esposo, y como amante; como esposo de Lia, era preciso servirla con las atenciones del respeto, quando por amar à Raquel no podia servirla con las verdades del cariño; como amante de Raquel, era ley de su voluntad consagrarla todas las demostraciones de su amor: pues cumplamos, dice Jacob, con lo cortesano de marido, y con lo fino de enamorado; sirviendo catorce años por Raquel, la doy mi vida; sepultan-

A, D. Thomas.

B, Genf. 49. vers. 29.
C, 31. Siquis me in
Hebr... vbi
Lia condita est.

tandome con Lia, la doy mi muerte; porque dar mi muerte, es cortesania de mi obligacion; dar mi vida, es fineza de mi voluntad.

28 Y porque será tan costoso sacrificio dàr à Dios en la vida lo futuro? Confieso que es difícil la razon, pero sospecho q la podrá encontrar; todo lo que se tiene de presente, es lo que se goza: todo lo que se mira de futuro, es lo que se espera; pues es nuestro genio tan neciamente ambicioso, que a vista de lo esperado, deslelma lo possido; porque más arrastra el deseo vna manudencia futura, que deslamos tener, que vna grandeza que llegamos a gozar.

29 Della condicion humana ha de ser el testigo nuestra madre Eva: Cuenta la Escritura que se enamorò Eva del arbol prohibido, y lo dice con vnas voces muy singulares: *Midi mulier quod bonum esse lignum ad vescendum.* C, Mirò Eva que era bueno el arbol para comido. Perdona la elegante frase, que no parece q ha de decir el arbol, sino la fruta: no ha de decir *Lignum*, sino *Fomum*, porque no se come, ni se puede comer el arbol, sino la fruta: Pues como se enamora del arbol que no puede comer, y no se enamora de la fruta que puede gustar?

C, Genf. 3. vers. 6.

30 Darè la razon, y la heredamos, como buenos hijos, de Eva: Mirò Eva el arbol, y su fruta, pero solo la arrastrò el cariño el arbol, porque la fruta no puede producir otra fruta, el arbol puede llevar otra fruta nueva: la fruta, aunque hermosa, la brindava el gusto de presente, el arbol la brindava con mas fruta de futuro; entre vn regalo que la dà la fruta de presente, y otra regalo que la ofrece el arbol de futuro, mas se enamora del regalo futuro que desea, que del regalo presente que goza.

31 Cierto que no desmentimos a nuestra madre en el genio. Deseo ando pace vn grave defensor: Yo siento que todos los hombres, con lo que deslamos, hehemos a perder lo que tenemos: presumo que como este deseo de Eva fue el primer passadizo de la culpa, que en castigo de nuestra culpa permite Dios que estemos siempre deseando como Eva: Tiene vn hombre dichoso vn puesto, pues no le satisface, desea otro: Tiene vn hombre moderadas comodidades, pues no està contento; suando por tenerlas mayores. De que os sirven los deseos? Yo lo dirè, sin crear mucho, de que no gozen lo que tienen. Por Dios que se paren vn poco a gozar sus puestos, porque con otro puesto que deslan, no pueden tomar el sabor al que gozan; pues ella es Eva, tiene en la mano la fruta, y en los ojos el arbol: no es el arbol de comer, y la fruta si; pues solo le parece bueno el arbol para comido, *Bonum lignum ad vescendum.* D, porque la fruta la dà vn regalo de presente, el arbol se le ofrece de futuro; y mas nos arrastra el apetito vn incierto futuro que esperamos, q vn gusto presente que posse mos.

D, Genf. 3. vers. 6.

32 Esta es la verdadera razon, porque es el mayor sacrificio dàr en la vida lo futuro, por q es en nuestro genio lo mas estimado; y presentar lo mas estimado, es siempre el presente mas acpro.

33 Pero no solo dà Maria lo mas estimado, sino que sale de su casa a buscar este presente al Cielo. Aguardar, señores, a dar buscados, es a lo mas ser cortes; buscar para dàr, es ser amantes; esperar a que nos busque el Cielo, es tibezca; salir a buscarle, es ansia.

34 Dos llantos miro muy iguales en los corrientes, y muy desiguales en los logios: Lloro Madalena en casa del Fariseo, y alaba Christo a su llanto de grande amor, *E, Dilexam multum.* Lloro Pedro, despues de aver negado, y siendo su llanto mas copioso, no se alaba de enamorado, *F, Fleuit amare,* sino se alaba el llanto de Pedro, por ser hijo de vna culpa, tambien llorava por culpas Madalena. Pues qual feria la causa? Me parece que se igualaron en los ojos, pero se desigualaron en los passos. Entramos se hallaron delinquentes, pero Madalena para llorar su delito dexò su casa, y buscó a Christo en casa del Fariseo, *G, In domo Pharisaei.* Pedro para llorar su culpa, aguardò a que Christo le buscara, y le mirara con

E, Luc. 7. vers. 47.

F, Matth. 26. v. 75.

G, Ibidem Luc. 9. 37.

I, Augustin. tom. 8. Enarrat in Psalm. 31. in presat. fol. 41. Ipsa delictio va. are non potest. Da mihi vacante, amorem, & nihil operamem. Figri, moras detestandi, miseriaris si nihil amittis.

K, Augustin. ead. tom. 8. in Psalm. 39. fol. 77. Eripit amor carnis est. L, August. ead. tom. 8. sup. Psalm. 122. fol. 314. Ascendit, & amantis, & idem descendit, quia amantis. Omnis amor, aut ascendit, aut descendit.

M, Joan. 19. vers. 2. N, D. Thom. 1. part. quest. 27. art. 1. & 2.

O, August. tom. 6. lib. de Sacilla virginitate. cap. 4. fol. 17. Hic indicant verba, quae sibi fixum annuntiant. Angelo Maria redidit. Quomodo, inquit, fiet istud, quoniam virum non cognoscit. Quod profecto non diceret, nisi Deo virginem se amplexisset, sed quia hoc insinuat, mores ad hoc recusabant, despecta est virginitas, non violentis ablatum, sed petiti contra violentos casto dicitur: quod illam roborat.

P, Luc. 1. vers. 34. Q, Luc. 3. vers. 22. Et descendit Spiritus Sanctus corporali specie, sicut columba in spiritu. Ambros. tom. 3. hic. fol. 49.

S, Alter. 2. vers. 3. Lin gua tanquam ignis.

ORACION.

con benignos ojos: H, Respectu Domini Petrus: Pues no merece alabarle Pedro, porque ay tanta diferencia de llorar buscado, ò buscado a Christo, que lagrimas de quien busca, son lagrimas de voluntad; lagrimas de quien se dexa buscar, son lagrimas de obligacion.

35 No cabia en la fineza de Maria aguardar a ser buscada, por essa causa adelanta los passos a la edad, y por no ponerle en cõrrencia de q̃ se le entrasse el Cielo por su casa, se presentó primero en su presencia.

36 Admirada la razon, contempla la tierna edad de Maria, y no encuentra capacidad en tan breve vaso para tan largo incendio: como ha de amar tan fina, quien no puede explicar lo que ama: Si aun no la permite su edad explicaciones, como la consiente llamas? Porque el amor, dize Agustin, si, no habla, sino obra. K, Es vn curso natural, que si pudierã parar: dexara de ser amor. L, Es el movimiento continuo, tan andado de la Filosofia, que ignorandole en sus pechos, le buscan en inuites exercicios.

37 Disculpa tendrà quien fingió niño al Amor, si pretendió enseñar que no ha de saber hablar la fineza del querer. Divididas las Provincias de la alma, toca al entendimiento la retorica de la voz, y al amor el mudo silencio de la voluntad. Quien explicara retoricamente los excessos de su amor, no sé si lo que acreditava con la explicacion lo inteligente, desultrava con la vana divulgacion lo amante. Lo que sabe mi respeto es, que nunca se mirò Maria mas silenciosamente muda, que en la tragedia del Calvario: M, nunca mas callada, que quando mas fina, porque es ley del amor, que vayan saltando las palabras, al passo que van sabiendo las finezas.

38 Dos processiones Divinas adora nuestrs Fè, N, la del Hijo, y la del Espiritu Santo: la del Hijo es del entendimiento, la del Espiritu Santo es de la voluntad. El Hijo, que es el Verbo, procede como palabra; el Espiritu Santo, que es Amor, procede como don, y como vinculo, porque el entendimiento tiene por termino vna Palabra Divina, el Amor tiene por termino vna dadiua Soberana: Donum Dei Alifsimi.

39 Es oy el termino del amor de Maria la insigne dadiua de su pureza, votada sin exemplo, O, como alvirtió mi venerido Agustin, cuyo voto contradecian las costumbres Hebreas, y cuya luz explica la embarazosa duda de nuestros siglos, pues hubo Virgenes antes de Maria, pero Virgenes sin estrechez de voto, relevada a su pureza ser la gloriosa Capitana de tan candida Vandera. En la Encarnacion del Verbo, escucho a Maria hablando con la hermosa Inteligencia, oy la miro en vocales a Maria hablando con la hermosa Inteligencia, y labios mudos; en vna, y otra ocasion consagrava a Dios su pureza, pero en la Encarnacion dificultava su entendimiento lo que no alcanzava su discurso: P, Quomodo fiet? Oy en el Templo dedica su pureza sin embarazos de confusa: era en la Encarnacion su pureza dadiua de vn entendimiento, que se rendia al orden Soberano; era oy vn presente de su adelantado cariso, y en dadivas de entendimiento se escuchan palabras, en presentes de amor solo se admiran finezas.

40 Al divisarse el Espiritu Santo en el Jordan, Q, le miró en candido traje de Paloma. Discretas razones se han discuerido para elegir la hermosura desta ave, desdeshando Reales plumas: pero mi congetura es, que vn amor debia elegir vna ave que mas sabe gemir, que cantar. R, No es la Paloma de aquellas aves musicas, que en dulces armonias suspenden las admiraciones: aun sus blandos arrullos son tan poco alegres, que mas tienen de follozo que de armonia, porque ave que representa amores, solo tiene por idiomas suspiros; follozos de quien se abraza, no voces de quien se explica.

41 Ni es justo que el escrupulo me replique con el mismo Espiritu Santo, que baxò en lenguas de fuego, S, luego yã el Amor sabe hablar.

Dos

DE LA PRESENTACION.

Dos soluciones darè en piadosa alegoria, para defengasio de nuestras locuciones vnas: Sobre Christo descendió como Paloma, T, sobre los Discipulos baxò como lengua; porque en sugetos Divinos no tiene el Amor mas que obras; en sugetos humanos permite por su fragilidad palabras: los Divinos obran, todo lo que los humanos hablan, y no es la menor p̃bderacion de vna fineza Divina, que venga con el exceso de sus obras, a lo que prometen los hombres con la vanidad de sus palabras.

42 La segunda razon es mas natural: Lenguas eran las del Espiritu Santo, pero lenguas de fuego; y en fabricarlas deste elemento descubro vna Filosofia tan escondida, como verdadera. El fuego viste tal condicion, que le enciende el movimiento, y le buelve mas activo: es notoria experiencia agitar vna llama, para avivarla, y reencenderla: movida vna lengua de fuego en vna boca, abraçara mas poderosa, quanto mas se moviera: el hablar consiste en vn movimiento de ayre herido con el bocal instrumento de la lengua; pues sea el Amor para los Discipulos de lengua de Fuego, y para Christo de Paloma, P, porque no tiene lengua el amor en vna Persona Divina, pero permite lengua en vna persona humana. X, Sea pues de fuego para cautelar lo vano, porque si moviendo vna llama abraza mas activa, fuè dictar el amor en noble metafõra, que vn amante quanto mas habla, mas se quem: quanto mas explicare sus finezas, pagará lo que se explica con lo que se abraza; pues estude el amor humano lo mudo en el riesgo del incendio, y la lengua de fuego para tomar del fuego lo activo, sea de fuego para dictar con el riesgo de quemarse lo silencioso.

43 No concurría en este amoroso fuego este vano peligro, porque era fuego Sagrado que ilustra con lo que quema, ilumina con lo que abraza; por esto adverti, que en esta lengua de fuego era alegorica alusion lo que de nuestras lenguas dize Santiago por verdad: Es la lengua, dize el Apõstol, Y, vn fuego, vna Univerdad de maldad. Ilustres exposiciones elcribe sobre esta alusion nuestro doctissimo Paez; Z, pero siguiendo mi defengasio, encuentro en el mismo peligro la advertencia del remedio, porque no ay Elemento que deba ser tratado con mas melindre que el fuego, tan indiferente al bien, y al mal, que solo consiste en la aplicacion; y llamar a nuestras lenguas de fuego, fuè instruirnos al cuydado; pues bien aplicado el fuego de nuestra lengua, será luz que ilumine; mal aplicado, será incendio que abraza.

44 Mada oy Maria a las palabras, habla eloquente en sus obras: Retoricos sus passos, explican mas incendios, que pudieran los insignes Oradores, por mas que llenaran las velas de su elegancia, porque es corta ca: xa lo humano de vna voz, para q̃ se estreche en ella vna llama inmortal.

PUNTO SEGUNDO.

45 EL segundo Punto era, que con esse amor tan fino parece que excede los restantes Militerios: no es de temer esta batalla, porque siempre se queda en casa la victoria.

46 En este Militerio haze Maria vn altissimo sacrificio, porque consagra su credito. Parece el discurso ponderacion, y es verdad: Vorando Maria virginidad, como la votò, quedava incapaz de ser Madre del Mesias en el concepto, y estimacion comun, porque en aquellos siglos era por esta razon no admitido el voto de virginidad de la ley, como preten de mi Angel Tomas, A, ò se mirava como grave afrenta la esterilidad: B, En otros Militerios, por mas tristes que sean, haze Maria sacrificio de su pena: en este ofrece por holocausto su honra, C, y no avrà noble discurso en quien no pesen mas las estimaciones de la honra, que los intereses de la vida.

47 No puede oy su amor salir al campo con todos sus Militerios, edi. Paris. 1584. eli.

T, Luc. 3. vers. 22. D. Thom. 3. p. q. 39. art. 6.

V, Bernard. serm. 7. de Epiphani. f. 76. Nec incongrue ad indicandum agnum Dei venit columba, quia nihil melius agno convenit, quam columba. Quod agnum, in animalibus, hoc columba in hominibus est. Summa virtusque innocentia, summa mansuetudo, summa simplicitas. X, Capitan. hic. f. 15. edit. antiqua Venetia 1530. Capere ut loqui non vana, sed que Spiritus Sancti. Aut fuggeret illis.

Y, Jacobi cap. 3. vers. 6. Et lingua ignis est, et inveritas iniquitatis. Z, Noller eruditissimus Pasch comment. in ep. Lucas, cap. 3. v. 6. S. 1. à fol. 612. edit. Lugdun. 1620.

A, D. Tho. 3. p. q. 28. art. 2. in respons. art. Verum quia tempore legit oportebat generationi consistere tam mulieres, quam viri, &c.

B, August. 16. lib. de Virgin. cap. 4. fol. 10.

C, Vide eruditum Cusanum, 10. 2. lib. 2. 14 à fol. 279. & sequens.

edit. Paris. 1584.

ORACION.

70

elijo el mas Sobrano. Ha de exceder su amor a la fineza de la Encarnacion: No lo afirmo, pero escuchen las razones de dudar: Lo mismo dió Maria al Cielo en la Encarnacion, que en la Presentacion; pero con dos graves diferencias: La primera fué, que en la Encarnacion ofreció su pureza virginal al ruego de vn Angel Embaxador; D, oy en el Templo ofrece su pureza, sin mas motivo que la fineza de su ansia, y mas amor parece dar vna joya por galanteria, que concederla por suplicas de rogada.

48 La segunda diferencia es hija desta: Para dar el dichoso Fiat en la Encarnacion, examinó los poderes del Angel Embaxador, propuso reverente sus dudas, Quoniam virum non cognosco. E, Escuchó sus soluciones, Non eris impassibile; F, y rendida por la Fè al Sobrano poder, ofreció su pureza virginal para Madre de vn Dios, Fiat mihi secundum Verbum tuum. G, Oy en el Templo consagró su pureza virginal, sin mas motivo que su heroico amor: H, En la Encarnacion ofreció su pureza por acto de obediencia, en el Templo la ofreció por impulso de ansia; y mas fineza parece dar vna joya como amante, que darla como obediente.

49 Derramó Madalena en casa del Fariseo aromas, y lagrimas; y engrandece tanto sus finezas Christo, que la alaba de amante, Dilixit multum. I, En otro contexto dice que ha obrado vna accion tan insigne, que será eterna hasta el fin del mundo: Vnicuique predicatum fuerit Evangelium istud in universo mundo, & quod fecit has, narrabitur in memoria eius. K, Aquel hombre rico que le dió su casa para instituir este Sacramento plato, le hirió con vna pieza tan rica, que la llama el texto vn rico salen, y aderegado, Concuculum magnum stratum. L, sirviendo con este exceso, no alaba Christo su fineza, ni fu bizarria: Pues como se alaba tanto la de Madalena, siendo tan corta, en comparacion de ella, que es excelsiva?

50 Dos razones daré, y entrambas para el misterio: mas dió este hombre rico que Madalena, pero con impulso muy diverso, porque Madalena dió sus lagrimas, y breues aromas, movida de sus afectos leales, Dilixit multum; M, Este hombre dió la riqueza de su casa, porque se le embió Christo a pedir con dos Discipulos, Magister dicit apud te facio Pascha; N, Madalena dió su pequeña dadiva como amante, este hombre dió su grande riqueza como obediente; y ay tanta diferencia en la estimacion, que se calla la grande dadiva de vn obediente, y se celebra por todo el mundo la pequeña de vn amante, Vnicuique predicatum fuerit Evangelium istud, & quod fecit has.

51 La segunda razon es mas ajustada: Madalena para dar su pequeña dadiva, dexó su casa propia, y vino a mante a buscar a Christo en la casa que alisitia: Ne cognovistis quid accubisset, in domo Simonis leprosi. O, Este hombre para que dicie su rica casa, tuvo necesidad Christo de embiarle Embaxador para que le diese el Si, P, Misit Petrum, & Ioannem; Madalena para dar su dbn busca la casa de Christo, Christo para recibir del hombre el Si, le cuestas vn Embaxador; y no celebra tanto lo mucho que le ofrecen obedeciendo su legacia, como lo poco que le dan viniendo a buscarle a su casa.

52 Mas dió Maria en la Encarnacion, que en la Presentacion, aunque siempre dió la misma joya de su pureza virginal, pero fueron diversos los impulsos: en la Encarnacion la dió de obediente, Fiat mihi secundum verbum tuum, Q, en la Presentacion la dió de amante; en la Encarnacion le cuesta a Christo conseguir el Si embiarla vn Angel Embaxador, Misus est Angelus Gabriel, R, en la Presentacion dexa Maria su casa propia, y viene a buscar a Christo a su Casa, porque el Templo es la Casa donde Dios habita; en la Encarnacion da su hospicio como el hombre, pedido por vn Legado; en la Presentacion sale, como Madalena, de

D, Luc. 1. v. 26. Misus est Angelus Gabriel ad virginem.

E, Ibid. vers. 34. F, Ibid. vers. 37.

G, Ibid. vers. 38. H, D. Tho. 2. 2. q. 88. art. 6.

I, Luc. 7. vers. 47. Ad Mat. 26. vers. 13.

K, Mat. 14. vers. 7.

L, Luc. 22. vers. 38.

M, Luc. 7. vers. 47.

N, Mat. 26. v. 18.

O, Luc. 7. vers. 37.

P, Luc. 22. vers. 8.

Q, Luc. 1. vers. 38.

R, Ibid. vers. 26.

DE LA PRESENTACION.

71

su cosa buscando a su Dueño ansiosa; y mas fineza parece salir a dar enamorada, que dar a rendimientos de pedida.

53 No parece que ha sido imprudente la batalla de Presentacion a Encarnacion, por la poderosa causa de llamar tan primera; pero registrando este hermoso Sacramento, ministra a su vitoria otra razon mas profunda.

54 A este dulce Sacramento llama mi Angel Santo Tomás el mayor milagro de su amoroso poder, y lo maximo de su amor; S, Ad iraculorum maximum: Tiene vn grave argumento contra si esta verdad; T, porque Christo afirma, que el mayor amor es morir por quien se ama; Cbristo no muere en este Sacramento, y solo muere en la Cruz, luego este fue su mayor amor; si se recurre a lo que en este Sacramento nos dá, lo mismo dió en su Pasion, pues como puede exceder?

55 No hallo mas razon, que recurrir a su voluntad: el mismo Cuerpo, y Sangre que consagra en la Cruz muriendo, dá en este Sacramento triunfando; pero siendo igual lo dado, es diferente el impulso; porque en la Cruz lo dá como obediente, V, Fallis obedienti, en este Sacramento lo dá como amante; y excede mucho dar la misma joya como amante, ó darla como obediente.

56 He convencido el exceso de la dadiva por lo que dá, ora intente llevarle por lo que dexa, porque el fino amor tanto se acredita dando bienes, como padeciendo males.

57 Dando Maria su pureza virginal en la Encarnacion, solo dexava vn imaginario espolo, aunque en matrimonio verdadero, cuyo hermoso vinculo le haze la pureza del animo, y no la impureza del cuerpo, como afirman, X, Agustin, y Ambrosio, Z, y para el fin del matrimonio, no le conocia por espolo: Quoniam virum non cognosca. Consagrando oy su pureza en el Templo, A, dexava esperanças divinas, y posesiones humanas; porque dexava en sus padres posesiones humanas, y dexava con el voto de pureza las esperanças divinas. Por esta causa era en aquellos siglos (como apunté) triste afrenta la esterilidad, porque se imposibilitavan de ner parte en el tronco humano del Redintor. Vorando oy Maria Virginitad, se haze esteril por amor, y siendo afrentosa nota vna esterilidad inculpada, qué valor será en vna niña vna esterilidad apotecada? Todas estas esperanças, mas que humanas, pues se rozavan en la lerie Divina, dexa Maria; en la Encarnacion dexa vn espolo, que confiesa que no conoce por varon, sino por Angel humano, oy dexa a sus padres, y todas las esperanças divinas; y dexar por Dios a su espolo, es amor humano; pero dexar a sus padres, parece casi divino.

58 Dos insignes finezas hizo Ionatis con David: la primera fue darle sus armas, y vestiduras, y su tunica, y quererle como a su alma, B, Quasi a coram suam. Por estas grandes finezas no se cuenta que David le diese gracias: La segunda fue, revelar le que su padre Saul le queria matar, y avisarle de su meditada traicion; por esta fineza, dice el texto, que se postro en tierra David, y posteado le adoró; C, Prostratus in terra, adoravit eum: De agradecido parece que se passa a superficialo, porque adorarle, es tratarle como a Divino.

59 Yo no extraño tanto este exceso, como el motivo: pues como no le adora quando le dá sus armas, galas, vestidos, y su alma, y le adora quando le revela las traiciones de su padre Saul? Porque es David tan discreto como agradecido: quando Ionatis le dá su alma, y sus vestidos, se lo agradece David, pero sin publica demostracion; quando le revela las traiciones de su padre, publica ante le adora, Adoravit eum; por que dar su alma, y sus galas, era finitimo amor; revelar le las traiciones de su padre, era negar a su padre por él, y por darle su corazón, merece que le estime; por negar a su padre por él, merece que le adure.

S. D. Thom. opusc. 38. T, Ioan. 15. vers. 13. Maiorem hanc dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.

V, Ad Philip. 2. v. 8.

X, August. tom. lib. de bono coniugal. 3. Lib. de eupt. & concupiscent. cap. 11. lib. de consensu Evang. cap. 1. Z, Ambros. lib. de instr. Virgin. cap. 5. fol. A, Vide Casusum, 10. 2. lib. 2. & 1. fol. 250. Casuar. sup. cap. 1. Luc. fol. 203. Ob sterilitate, male dicitur enim erat sterilitas in lege.

B, 1. Reg. 18. vers. 3. & 4.

C, 1. Reg. 20. v. 41.

Dió

60 Dió Maria a Christo en la Encarnacion su vestido, porque se vistió de nuestro traje mortal; le dió su alma, porque le confió la sangre de su corazón purísima; grande fineza; pero entonces no dexa sus padres; oy en el Templo los dexa por amor de su Duño, y ay tanta diferencia en dar su alma, y vestido, ó dexar a sus padres por el amado, que dando en la Encarnacion su vestido, merecerá que la estimen; negando oy a sus padres, merecerá que la adoren.

61 Dexa sus padres Maria para obligar a su Hijo a vna dulce correspondencia, pues también los supo dexar por Maria: el docto Abad Albino, ó Alchivono, Maestro del Emperador Carlo Magno, *D.* disculpa como puede entenderse de Christo la sentencia de dexar a su padre, y a su madre por su esposa; pues en verdad que los dexa sin agravio de Maria, escreve su docta pluma: dexa a su padre, porque no encarnó en aquella forma que es igual a su Padre: dexa a su madre, porque siendo la Sinagoga su madre carnal, desampara la Sinagoga por venirse a la nueva Iglesia; en el punto de dexar a su madre nunca la comprende Maria, porque cabiendo en dexar a su Padre en su Trono, no cabe dexar a Maria su cariño.

62 Nunca pudo ser Madre dexada la que fue buscada por Angeles, escogida por decretos, y preservada en eternas previsiones: es verdad que oy no la busca, pero la prepara; la buscó en la Encarnacion, pero anticipa Maria en hermosos pasos la paga a los duces Angelicos.

63 El silencio que oponen a mis razones mis discursos: en varias Oraciones del Tomo Primero he fundado, que exceden los amores de Madre a los ardores de Niña, y será flaqueza de la memoria, si es olvido ó floxedad del entendimiento, si es disenso.

64 Pues no es sino magestad del objeto: qualquiera luz que se mire lo soberano, parece que se excede a si mismo, porque siendo infinito, qualquiera atributo que se contempla, en la infinitud de lo contemplado, halla el discurso razon para el exceso. No es infinita Maria, *E.* pero dice vna relacion a la infinitud, y como nunca puede darse termino a lo infinito, siempre está ministrando razones para su reciproco exceso.

65 Confiado, pues, en la grandeza de su llama, propondré razones, para que exceda oy el amor de Niña. Difícil será que el Tribunal de la razon revoque la bien recibida sentencia de exceder vn amor antiguo a vn nuevo; vn amor professo a vn novicio, el amor de madre es muy professo en finezas, y el de niña muy novicio en las ternuras, y no ay razon para que pretendan competir las flores mas vistosas de vna voluntad, con los frutos maduros de vn amor.

66 Pues mi respeto encuentra algunas conjeturas: Puede exceder vn amor nuevo a vn antiguo, porque vn amor antiguo obra como cuerdo, vn amor nuevo empieza como impetuoso; y mas demostraciones obrará el impeto de vna fineza, que la pausa de vna cordura.

67 La segunda razon se funda en los impulsos de vna hidalga inclinacion; vn amante nuevo procura con sus finezas acreditar sus verdades, vn amante antiguo intenta conservar sus adquiridos creditos; el nuevo sirve para merecer las correspondencias, el antiguo sirve para conservarlas: el amante nuevo se desvela para ganar el corazón a quien adora, el antiguo lo mantiene para conservar la correspondencia de quien ama; y siendo mas eficaz impulso el de ganar, que el de retener, mas finezas obrará vn nuevo amor para acreditarse, que vn antiguo amor para mantenerse.

68 La tercera razon, aunque es hija de esta Filosofía, penetrará mejor a nuestros afectos vna connatural flaqueza: ninguno juzga que necessita de tanto desvelo para no caer, como necessita de cuydado para subir; esta natural consideracion me parece en lo politico que ha sido el precipicio de muchos vanamente elevados, porque segura su vanidad

D. Alchivinus, lib. Interrogationum in Genesim, Interrogat. 38. fol. 8. edit. Lutetia Paris. 1617. Quomodo invenit Christum, quod dictum est: propter hoc relinquet homo patrem, & matrem, & adheret uxori suae. Respondetur. Relinquit patrem, quia non in ea forma apparuit hominibus, quae equalis est patri: reliquit matrem, dum Synagoga deservit iudicium, de qua secundum carnem natus est: non adhuc erat Ecclesia, quam ex gentibus congregavit. E. D. Thom. 1. part. quest. 25. art. 6. ad 4. Dicendum, quod Beata Virgo ex hoc quod est Mater Dei, habet quendam Dignitatem ipsam, ex hoc infirmo, quod est Deus.

con aver subido al supremo honor, juzgaron no necesitar de tanto estudio para mantenerle, como gastaron de maximas para exaltarle: quien se halla en la cumbre de vna montaña, imagina que con abrimar bien las plantas, escufa su ruina: quien se mira en la falda, procura escalar el cénico de la cumbre a costa de vna gloriosa fatiga: el amor antiguo se halla en la cumbre de bien correspondido, el amor nuevo pretende subir a ser estimado; y mas obrará vna ansia que pretende subir, que vna quietud que procura no caer.

69 Los mas finos afectos humanos me servirán de testigos: El mas hidalgo amor fue el de Ionatás con David; y sin malquistarle lo fino; le he de descubrir lo humano. Tres insignes finezas refiere de su corazón la Escritura, y con el orden que advierte mi cuydado de los textos: La primera demostracion fue, *F.* arrebatado del triunfo contra Goliath, desnudarse halla la tunica interior: La segunda fue, *G.* asegurarle que le revelaría todos los secretos de su padre Saúl, para que se pudiese resguardar: La tercera fue, *H.* avisarle que convenia aumentarle, y delatado en llanto calificar su sentimiento.

70 Sin agravio deste fino corazón, me parece que como humano va hazando en sus afectos. En la primera oracion, y principio de su amor se desnuda, en la segunda le revela los secretos, en la tercera se anega en llantos: en el amor primero es bizarro, en el segundo fiel, y en el tercero tierno: mas es quedarle desnudo por el amado, que revelarle vn secreto, y detener por su ausencia vn breve llanto, porque como en la primera fineza procura vn amor lo bizarro, y en las victimas demostraciones pretendia mantenerle, gasta el amor primero todas las bizarrías, sin aver para el ultimo mas de quatro legítimas.

71 Tres estados de amor, ó tres amores reconoció Ionatás, y los afectos declaran la eficacia de los principios; el amor primero le desnudó, el segundo le hizo hablar, el tercero le obligó a llorar: por mas que se cleve vn llanto, y el revelar vn secreto, no llega a quedarle desnudo, porque es fineza de obras, y las otras son de ojos, y de palabras: los principios de vn amor son bizarrías, los progresos fidelidades, y los fines ternuras; porque el amor primero obliga a desnudarse, el segundo a conservar, y el tercero a enternecerse.

72 Con vna diferencia hermosa se miran estos tres afectos en Maria: en Ionatás se puede sospechar que van hazando, en Maria se debe creer que van subiendo: porq̄ examinando sus Misterios, veneramos estos tres estados de aficiones. Tres Misterios de Maria se llevó las glorias de su amor, Presentacion, Encarnacion, y Soledad: pues en ellos se mira en los tres afectos de desnudez, fidelidad, y llanto, porque en la Presentacion se desnuda como enamorada, en la Encarnacion da el Si como fiel, y atenta, y en la Soledad llora como compasiva. A la Presentacion, q̄ es el amor primero, toca la bizarría de la desnudez, a la Encarnacion la fidelidad del Si, a la Soledad el llanto de su compasion: en la Presentacion se desnuda de padres, y de esperanzas, en la Encarnacion respira fidelidades, y en la Soledad se anega en ternuras, porque entra su amor con las bizarrías de darse, palle a las fidelidades de rendirse, y acaba con los excesos de compadecerse.

73 Dos veces lloró el Sol en mi hermosa Madalena, vna en casa del Fariseo, y otra en el Huerto; *K.* mas fino parecia este llanto segundo que el primero, porque en el primero solicitava el perdón de sus culpas, *L.* en el segundo buscava el centro de sus ansias: *M.* en las primeras lagrimas llorava para conseguir, en las segundas se anegava por amar, y mas limpias parecen las composiciones de agradecida, que los excesos de interresada; así discurre el juicio humano, pero escuchando la sentencia a Christo, alaba de insignie amor el llanto primero, y no elogia con alabanza al segundo, porque continuar las finezas empezadas, es fiel correspondencia; empezarlas con ardor, es lo que merece alabanza.

F. 1. Reg. 18. v. 3. & 4. Nam expoliavit se Ionathas tunica. G. 1. Reg. 20. ver. 13. Revelavit auris sua. H. 1. Reg. 20. ver. 41. Elevavit pariter.

I. Luc. 7. ver. 38. K. Ioan. 20. ver. 17. L. Luc. 7. ver. 47. M. Ioan. 20. ver. 15.

74 Reside grave diferencia de vn amor en sus progresos a vn amor en sus principios: el amor en los progresos vive cñado, el amor en sus principios entra como zeloso: vn amor experimentado tiene para su quietud la conocida estibacion de su llama, y la seguridad de su correspondencia: vn amor novicio entra en region tan no pillada, que como no tiene practica de la correspondencia, vive litigando con su duda: vn amante antiguo vive con el gusto de ser ya su amor conocido, vn amante nuevo entra zeloso de como será su amor pagado; y mas fino será vn cuydado que encienden las dudas que vn amor a quien los sigue a las correspondencias.

75 Son calificaciones de amar los zelos del amor, vn cuydado nuevo sin practica de admirarlo, el passo primero que dà es de zeloso: toda la vida non habent, ansia es si será bien correspondido, si vivirá su corazón por ocupado, si & dicitur estis: Quis merecitur ser ardentis, si logrará las dichas de creído, y las glorias de mihi, & ubi est me: Nondum venit el misterio de la liguera: vn amor antiguo vive cñado, por que experimenta seguridades de correspondido; es su cuydado conservar su dicha sin desmerecerla con su tibieza; no batalla con dudas, ni litiga con rezelos, porque sabe que no aviendo en su corazón mudança, no cesará en su amado la correspondencia: la quietud en vn amor, es estado de gozadomque dixerit zar, el rezelo es impulso de merced; y mas se debe esperar de una finza que obra para ser correspondida, que de una que se halla gozosa con mirarse bien pagada.

O, híd, ve. f. 1. Dicit mater cum ministris, en su amado la correspondencia: la quietud en vn amor, es estado de gozadomque dixerit zar, el rezelo es impulso de merced; y mas se debe esperar de una finza que obra para ser correspondida, que de una que se halla gozosa con mirarse bien pagada.

P, Cayetan. hic. f. 344. Tanto se debe esperar de vn amor primero, que aun se debe tributar intellectus esperar lo que no se puede presumir. Pidió Maria a Christo que socorriese Maria, nam videlicet la falta del vino a las comidades, y la respondió con misteriosa aspereza: em suam fuisse. N. No admira la repulsa, sino lo que ordena Maria al escu. hax aduam, & aduam la Quodcumque dixerit vobis, fuisse. O, Executus, dice Maria a los criados, sed cum dixerit, lo que os ordenare mi Hijo. Deste precepto infirió agudo Caquanta dilacion, donec veniat, P, que estava Maria con claro conocimiento de que su Hijo soluto desinca vniu, avia de obrar el milagro.

77 La finza estan discretas como forzosa, pero el antecedente es de logica muy nueva, porque inferir de vna seguridad en favor, es hacer ser, quodcumque dixerit vobis, fuisse. Christo en su respuesta parece que niega el milagro que como Maria asegura el prodigio.

78 Del texto sacaré la razon. Era este milagro. El primero q en la puntualidad bñó su poder era milagro que tocava al amor, porque era remediar vn falta; pues es cierto que de la aspereza de la respuesta no podia esperarse la maravilla, pero mas ciertos que Maria la aguarda, por que sabe que es la primera demostracion de su amoroso poder; y es tan prodigio vn amor primero, que se debe de su fineza esperar, la maravilla que no se puede presumir.

79 Contra el sonido de las voces de aspereza, y negacion del milagro que efuecía Maria, se espera, y asegura a los criados con fida, porque si le negava en lo exterior lo que escuchava, la asegurava mas lo q conocido no importa que en lo aparente parece que niega, nonca mas segura la maravilla: porque de vn amor antiguo se esperan los milagros p. didos, de vn amor primero se deben aguardar aun los que parecen negados.

80 Recurre el amor a las finezas primeras para autorizar las vltimas, porque intenta manifestar que el tiempo no le ha gallado los generolos impulsos de nuevo.

81 Para celebrar el padre la restitucion de su prodigio hijo, mandó vestirle la primera estola: Proferte stolum primam: R. vnos entienden la voz de Primera por la Dignidad; S. otros por el tiempo, T. a quien sora sigo: Veni, dice el padre, el vestido primero que le hizo mi carñño, Stolum primam. Pero tiene la gravissima dificultad, de que siendo el vestido para la niñez, no se ajustará a su edad ya viril. Pues como le ha de ajustar: Creo que ajusta mejor al carñño del padre, que al cuerpo del

hi-

hi-

hijo: pretendió mostrar el padre su mayor gozo, y que ni el tiempo de perdido le avia resfriado el carñño primero, y recurrió a su amor primero para calificar su gozo enamorado, porque solo la primera tela del amor es el mas rico vestido de la voluntad.

82 Qué tela tan primera corta oy el amor de Maria! Por esta se ha de medir su fineza, porque nunca desnudó su voluntad la primera gala de su amor.

83 Del amor de Jacob con Raquel dice la Escritura, que antepuso este amor segundo al primero: *Amorem sequentis prius praulit*. P. Fue Lia su amor primero, fue Raquel su amor segundo; y antepuso este segundo al primero: Pues esta mas parece mudança, que fineza; y destas, si son finezas, ellarán llenos los amantes del siglo, que siempre aman variando objetos; pues yo confieso que en amantes profanos es mudança, pero en el casto amor de Jacob fue fineza.

84 Tuvo Jacob vn discreto rezelo de su amor: sabiendo el Mundo que ha sido Lia mi amor primero, no a de persuadirse que pude tener amor que le llegase a exceder, porque todo cede al primer amor; pues sepan que esto imposible vencido conguio Raquel de mi pecho, por que solo su belleza pudo conseguir de mi corazón, que el amor que en el tiempo fue el segundo, quedasse en los ardores el primero.

85 Deseo aclarar el discurso: Enojasse la fineza de Jacob con el sentimiento: no podia su ansia disponer que Lia no huviese sido su primera amor, porque lo pasado puede la providencia sentirlo, pero no borrarlo: era ofensa a la hermosura de Raquel, y sospecha contra el corazón de Jacob, que se pudiese dezir que avia tenido otro primero amor; y viendo que no podia negar lo que avia sido; lo borró con su sentimiento: *Amorem sequentis prius praulit*. Era Raquel su amor segundo; y su dolor le hizo el primero, porq como el dolor de los pecados borra los delitos, el sentimiento en los amantes desvanee sus imperfecciones; y la primacia que negó a su amor el tiempo con sus minutos, la restauraron sus ansias con los sentimientos.

86 Es oy el amor de Maria dos veces niño, por la edad, y por primero: fueron estas finezas las primicias de su voluntad, y las estreñadas de su amor. Pintan al Amor niño, y mi desengño sospecha que pintan tan bien, porque nunca vive tanto, que cumpla larga edad: mirando oy a Maria, se halla razon mas poderosa para la pintura: Digo que deho niño el Amor, porque a de casar la perseverancia de la edad con los *serre milia videtur*, & impetus de la niñez, y teniendo de adulto las prudencias, a de conservar tam *silere non possum*: de niño las primicias: a de quedarse siempre tan primero, que nunca le borre el tiempo lo niño; porque a quitarle los ardores de sus principios, se malquistaron con la edad sus progresos.

87 Y como paga Dios esta singularissima fineza! No fuera paga tan soberana, si yo pudiera dezirla, solo diré vna que alcanza mi cortedad, por ser moral, y desengañada.

88 De tres años se presentó Maria en el Templo; pues admiten la puntualidad de Christo, Z. Padres, y Expositores convenien

en que salió Christo a predicar publicamente de treinta años: Siem- pre que considero tan lobetano retiro, miro a los años con grave respeto; porque presume mi reverentia que no sabemos la razon que tienen los años, hasta que costosamente nos desengañamos con

verera gloria Patrie: Pues si viene a enseñar al mundo, como fe escondo? exclama Bernardo discreto. Qué medicina nuestra soberbia vana! Ciencia sibi. Nobis timebat ab infinita tenia, pero primero se ha de enseñar la ciencia a contenerse, que a dñs, quibus novitas est: *se immanem, nobis quare: pnes de los aplausos. Inmenla comprehension gozava, pero la ciencia me-*

V, Gen. 29. vers. 30.

Z, Luc. 3. vers. 23. Et ipse lesus erat incipiens quasi annorum triginta.

Bida, & Bonaviti. hic.

X, Nacionem orat. 39. & 40. de Bapt.

A, Bernard. serm. 1. de Epiphau. fol. 76.

Quosque sicut Quos-

que distimulat. Dm ca-

enstis, & valde dpa...

O hominis virtutis

Christi, quantum con-

fundis super bis nostra

impudenter me, & imo

proidenter ingrens, &

ostentant; prompular

ad loquendum, vellez

ad descendam, & adus

ad ascendam. Et Christi

sussum tanto tempore

silobat, cum se ipsam

abscundebat, nunquid

inane gloriam me-

rebat? Quod timeret

ab inani gloria, qui est

quique timebat, sed no

B, Vide Abulef sup.
cap. 4. Math. 9. 5.
C, Dionf.

por enseñá oculta que publica; porque publica enseñá con argumentos, oculta enseñá con delengaños; B, y es mejor Predicador el retiro de vn delengañio, que la viveza de vn argumento.

90 San Dionisio lo juzgó piadosamente cariñoso a su Madre: C, No salió Christo a predicar hasta cumplir treinta años, por conservar la dulce compañía de sus cariños. Pues como entonces la pierdes Daré vna piadosa congettura.

91 Christo tenía de vida, por decretos soberanos, treinta y tres años; saliendo a predicar antes de los treinta, faltara ocho, ó diez años a Maria; saliendo de treinta años, faltas tres años solos; pues para ellos, dize Christo, tengo licencia; porque Maria vino a mi casa de tres años: luego estos tres años no los debo, porque los pasó fuera de mi casa, aunque siempre con su amor en mi presencia; pues con faltar otros tres años de su casa se ajusta la cuenta, porque a no tener amorosa licencia para ellos tres años, no supiera mi atención apartarle de sus ojos.

92 Quando imaginé aver cumplido con el argumento, hallo que ha salido errado mi discurso. He ponderado que Maria se presenta, y se dá, y agora descubro que no se dá, ni se presenta. Pues no se dá? No señor, no se dá, sino se paga: no es Maria fabrica común del mundo, sino hechura singular del Cielo. Es Maria vna criatura tan peregrina, que hasta el barro primero de su naturaleza fue amallado con el privilegio de la gracia: es Maria alaja del Cielo, pues vaya al Cielo, dizen sus padres, por que alajas divinas no deven vivir en calas humanas.

93 No parece que merecen llamarse padres de Maria los que terciaron en el curso regular de su naturaleza: reconoce Maria padre mas superior, que sué la gracia; y teniendo por padre a la gracia, era mas natural que fuesen ellos pasos de vna gracia adelantada, que no de vna naturaleza perezosa.

94 Qué vil doctrina, señores, a nuestras obligaciones! A quien debemos lo poco, ó mucho que somos? Pues como no pagamos? Maria se presenta, y se paga, porque se buelve al Cielo, como hechura fuya. Pues si es de Fé que todos nos debemos, como no pagamos?

95 Examinava la malicia Hebréa a Christo con vna moneda del Cesar, preguntandole si eran licitos los tributos: Conoce sus intenciones, y para confundirlos, hace esta duplicada consecuencia: *Reddite ergo qua sunt Caesaris Caesaris, & que sunt Dei Deo;* O luego aveys de bolver la prenda del Cesar al Cesar, y la prenda de Dios a Dios.

96 De que antecedente se infiere esta duplicada consecuencia? *Reddite ergo!* Creo que del mismo suceso: Al enseñarle a Christo la moneda, antes de responder, los preguntó: *Cuius est imago haec?* E, De quien es la imagen desta moneda? Es del Cesar, respondieron los Hebréos; pues *Reddite ergo,* responde Christo: si es imagen del Cesar, luego le toca al Cesar, porque toca la imagen de justicia al original de quien es la copia.

97 Pues noten agora la otra consecuencia, que llama la Logica implicita, *Et que sunt Dei Deo.* F, De vna imagen humana arguyó Christo a vna imagen Divina. De quien es la imagen de esta moneda? Es del Cesar, luego al Cesar le toca. De quien es el hombre imagen? Es de Dios, *Ad imaginem, & similitudinem nostram,* O luego a Dios le toca: luego no puede el hombre darse a otro dueño, porque al original divino debe todo su retrato: Esta es la consecuencia que infiere Christo, yo no sé si la pagamos, lo que sé es, que la debemos.

98 Yá sale claro el discurso de que Maria no se presenta, sino se paga; se buelve al Cielo, donde es natural, porque debiendo toda la belleza de su naturaleza a la gracia: es deuda de justicia presentar a la gracia su naturaleza.

99 Subid, hermosa Niña, estas gradas: ma digo, con grad, Se ño.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

D, Math. 22. v. 20.
& 21.

E, Psal. 20.

F, Caytan. his. fol. 118

G, Genf. 1. vers. 26.

hora estas piedras basta vuestro pie, si no para divinizarlax, a lo menos para enoblecetlas.

100 Varias vezes he contemplado a Maria retratada en el caudaloso Nilo, a quíe debe el abrasado Egipto sus abundancias, y sus delicias, porq mas le fecunda que le riega, y mas le fertiliza que le inunda. Descriven Plinio, H, y Solino, las felicidades que le deben, y son desiguales, porq por los codos que sube, se miden las abundancias de sus campos: quando solo sube doze codos, padecen miseria; quando llega a treze, cosecha corta; quando passa a catorze, logra abundancia; quando sube quinze, se asegura su dicha: tenia el signado Templo quioze gradas, K, fundamento a los Psalmos que intitulan Graduales, porque el leguro vaticinio de nuestras dichas mirar a Maria subiendo las quinze gradas.

101 De vuestra piedad se ampara esta Real devocion que os celebra, con dezir que os sirve queda alabada; pues no ay mayor elogio que ser Criados de tanto Dueño. Miradnos, Señora, compasiva, oy tenéis nueva causa, porque amores de Niña, son aficiones de tierna: reformad con vuestros divinos movimientos nuestros perdidos pasos, encended nuestros corazones, para que podamos presentarlos a vuestras Aras limpijs; dad a nuestros Catolicos Monarcas las felicidades eternas, y temporales que necesitan nuestras miserias; dadnos a todos el conocimiento verdadero de que está vuestro Cielo enojado, para que llorando nuestras culpas, consigamos vuestras clemencias; disponed nuestras almas a vn verdadero dolor, para que postrosos a vuestras pies, devotos, encomendados, y contritos, os merezamos que intercedais por la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION DE LA ENCARNACION.

Eccc ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. Sequente.

Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 1.

Caro mea veré est cibis. Sequente. Sanct. Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

2 E N mudézan oy las supersticiones Astrologicas, pues si miran la econjuncion del Sol, y de la Luna como violento eclipse, ó hayven escandaloso de la luz; oy se miran tan dentro de vna Esfera, y tá mudado su curso, que parece, ó aver oy perdido su Sol el Cielo, ó aver puesto su Emisferio en el mundo. O toda la naturaleza se muda, ó todo el Cielo falxa. El dia del Juizio no caerá en el mundo el Sol, A, solo se embolverán en cenizas de tierra las Estrellas; pues oy se viene abaxo todo el Sol Divino, porque el dia del Juizio es dia de castigo, el dia de oy es dia de reparo; y quien arroja entonces centellas para castigar, despide oy todo vn Sol para favorecer.

G 3 AY

H, Plin. lib. 5. cap. 9.
fol. 77. *Aegyptus duodecim cubitis* (en altu exundans Nilus) *sumé sentis in tredecim cubit scuris, quatuordecim cubitis hincatem offerunt, quindecim secturatem.*

I, Solin. in Polyhist. cap. 5. fol. 233.

K, Glossa sup. Psalm. Graduales in additione 1. sup. Psalm. 119. fol. 1421.

Dispositio quanta speculo cantus, qui elevando vocem gradatim decantabitur. & inde fuerunt ista canticum appropriata ad ascensum Templi, qui erat per quatuordecim gradus.

A, Math. 27. v. 29.
Sol obscurabitur. Sicut la cadens de Celo.

B, Vide Abulef sup.
cap. 4. Math. 9. 5.
C, Dionf.

por enseñá oculta que publica; porque publica enseñá con argumentos, oculta enseñá con delengaños; B, y es mejor Predicador el retiro de vn delengañio, que la viveza de vn argumento.

90 San Dionisio lo juzgó piadosamente cariñoso a su Madre: C, No salió Christo a predicar hasta cumplir treinta años, por conservar la dulce compañía de sus cariños. Pues como entonces la pierdes Daré vna piadosa congettura.

91 Christo tenía de vida, por decretos soberanos, treinta y tres años; saliendo a predicar antes de los treinta, faltara ocho, ó diez años a Maria; saliendo de treinta años, faltas tres años solos; pues para ellos, dize Christo, tengo licencia; porque Maria vino a mi casa de tres años: luego estos tres años no los debo, porque los pasó fuera de mi casa, aunque siempre con su amor en mi presencia; pues con faltar otros tres años de su casa se ajusta la cuenta, porque a no tener amorosa licencia para ellos tres años, no supiera mi atención apartarle de sus ojos.

92 Quando imaginé aver cumplido con el argumento, hallo que ha salido errado mi discurso. He ponderado que Maria se presenta, y se dá, y agora descubro que no se dá, ni se presenta. Pues no se dá? No señor, no se dá, sino se paga: no es Maria fabrica común del mundo, sino hechura singular del Cielo. Es Maria vna criatura tan peregrina, que hasta el barro primero de su naturaleza fue amallado con el privilegio de la gracia: es Maria alaja del Cielo, pues vaya al Cielo, dizen sus padres, por que alajas divinas no deven vivir en calas humanas.

93 No parece que merecen llamarse padres de Maria los que terciaron en el curso regular de su naturaleza: reconoce Maria padre mas superior, que sué la gracia; y teniendo por padre a la gracia, era mas natural que fuesen ellos pasos de vna gracia adelantada, que no de vna naturaleza perezosa.

94 Qué vil doctrina, señores, a nuestras obligaciones! A quien debemos lo poco, ó mucho que somos? Pues como no pagamos? Maria se presenta, y se paga, porque se buelve al Cielo, como hechura fuya. Pues si es de Fé que todos nos debemos, como no pagamos?

95 Examinava la malicia Hebréa a Christo con vna moneda del Cesar, preguntandole si eran licitos los tributos: Conoce sus intenciones, y para confundirlos, hace esta duplicada consecuencia: *Reddite ergo qui sunt Caesari Caesari, & qui sunt Dei Deo*; D, luego aveys de bolver la prenda del Cesar al Cesar, y la prenda de Dios a Dios.

96 De que antecedente se infiere esta duplicada consecuencia? *Reddite ergo*? Creo que del mismo suceso: Al enseñarle a Christo la moneda, antes de responder, los preguntó: *Cuius est imago haec*; E, De quien es la imagen desta moneda? Es del Cesar, respondieron los Hebréos; pues *Reddite ergo*, responde Christo: si es imagen del Cesar, luego le toca al Cesar, porque toca la imagen de justicia al original de quien es la copia.

97 Pues noten agora la otra consecuencia, que llama la Logica implicita, *Et qui sunt Dei Deo*; F, De vna imagen humana arguyó Christo a vna imagen Divina. De quien es la imagen de esta moneda? Es del Cesar, luego al Cesar le toca. De quien es el hombre imagen? Es de Dios, *Ad imaginem, & similitudinem nostram*, G, luego a Dios le toca: luego no puede el hombre darse a otro dueño, porque al original divino debe todo su retrato: Esta es la consecuencia que infiere Christo, yo no sé si la pagamos, lo que sé es, que la debemos.

98 Yá sale claro el discurso de que Maria no se presenta, sino se paga; se buelve al Cielo, donde es natural, porque debiendo toda la belleza de su naturaleza a la gracia: es deuda de justicia presentar a la gracia su naturaleza.

99 Subid, hermosa Niña, estas gradas: ma digo, con grad, Se ño.

UNIVERSIDAD AVILA

D, Math. 22. v. 20.
& 21.

E, Psal. 20.

F, Caytan. his. fol. 118

G, Genf. 1. vers. 26.

hora estas piedras basta vuestro pie, si no para divinizarlax, a lo menos para enoblecetlas.

100 Varias vezes he contemplado a Maria retratada en el caudaloso Nilo, a quí debe el abrasado Egipto sus abundancias, y sus delicias, porq mas le fecunda que le riega, y mas le fertiliza que le inunda. Descriven Plinio, H, y Solino, I, las felicidades que le deben, y son desiguales, porq por los codos que sube, se miden las abundancias de sus campos: quando solo sube doze codos, padecen miseria; quando llega a treze, cosecha corta; quando passa a catorze, logra abundancia; quando sube quinze, se asegura su dicha: tenia el signado Templo quioze gradas, K, fundamento a los Psalmos que intitulan Graduales, porque el leguro vaticinio de nuestras dichas mirar a Maria subiendo las quinze gradas.

101 De vuestra piedad se ampara esta Real devocion que os celebra, con dezir que os sirve queda alabada; pues no ay mayor elogio que ser Criados de tanto Dueño. Miradnos, Señora, compasiva, oy tenéis nueva causa, porque amores de Niña, son aficiones de tierna: reformad con vuestros divinos movimientos nuestros perdidos pasos, encended nuestros corazones, para que podamos presentarlos a vuestras Aras limpias; dad a nuestros Catolicos Monarcas las felicidades eternas, y temporales que necesitan nuestras miserias; dadnos a todos el conocimiento verdadero de que está vuestro Cielo enojado, para que llorando nuestras culpas, consigamos vuestras clemencias; disponed nuestras almas a vn verdadero dolor, para que postrosos a vuestras pies, devotos, encomendados, y contritos, os merezamos que intercedais por la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION DE LA ENCARNACION.

Eccc ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. Sequens.

Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 1.

Caro mea veré est cibus. Sequens. Sanct. Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

2 E N mudézan oy las supersticiones Astrologicas, pues si miran la econjuncion del Sol, y de la Luna como violento eclipse, ó hayven escandaloso de la luz; oy se miran tan dentro de vna Esfera, y tá mudado su curso, que parece, ó aver oy perdido su Sol el Cielo, ó aver puesto su Emisferio en el mundo. O toda la naturaleza se muda, ó todo el Cielo falxa. El dia del Juizio no caerá en el mundo el Sol, A, solo se embolverán en cenizas de tierra las Estrellas; pues oy se viene abaxo todo el Sol Divino, porque el dia del Juizio es dia de castigo, el dia de oy es dia de reparo; y quien arroja entonces centellas para castigar, despide oy todo vn Sol para favorecer.

G 3 AY

H, Plin. lib. 5. cap. 9.
fol. 77. *Aegyptus duodecim cubitis* (en altu exundans Nilus) *sumé sentis in tredecim cubit scuris, quatuordecim cubitis hincatem offerunt, quindecim secturatem.*

I, Solin. in Polyhist. cap. 5. fol. 233.

K, Glossa sup. Psalm. Graduales in additione 1. sup. Psalm. 119. fol. 1421.

Dispositio quanta speculo cantus, qui elevando vocem gradatim decantabitur. & inde fuerunt ista canticum appropriata ad ascensum Templi, qui erat per quatuordecim gradus.

A, Math. 27. v. 29.
Sol obscurabitur. Sicut la cadens de Celo.

B. Luc. 2. vers. 26.

C. D. Thom. 3. part. quall. 1. art. 5. & 6. Vide Periy. in Gen. lib. 1. cap. 1. vers. 1. & 3. fol. 9.

Figul. Hist. part. 1. cap. 9. in fin. Iseph de S. M. or. Elif. de la Virg. lib. 1. cap. 1. num. 2.

D. Bernard. serm. 1. de Annun. fol. 126. Non tamen fuit infructuosa supplicium impunitat. sed exaudita est in tempore opportuna.

E. Augustin.

F. Marib. 19. v. 29.

G. Hieronym. hic.

H. Bonavent. tom. 2.

opusc. linc. 1. m. 1.

tu ad Deum. cap. 7.

fol. 39.

I. Greg. 3. vers. 5.

Emittunt di.

K. Eccles. in lum. O

felix culpa. que talem

ac tantum merui habere

Retemporem l.

L. Vide Cartagen. de

Arcan. Desp. part. 1.

lib. 5. homil. 2. vers.

Sed iam de die. &

sequent.

M. Senec. tom. 1. epist.

122. fol. 910. Sicut

quidam in eadem vr-

be antioch. qui ut

M. Can. ar. Nec

Orientem vquam

Solem viderunt

nec Occidentem...

vos, inquit, illum &

Lychnobium dice-

tis.

Vide Lihsum hic. fol.

512. Q. i. ad lucernam

vvit.

N. Genf. 1. art. 1. f.

1. Ay dias tan alegres, que es prenda de discretos la deslempanga en los gozos, si no ignoran matar las penas, porque no han de saber matar las alegrías. *Basilda* naturaleza, *haber morir* por vn mal, y *no saber morir* por vn bien. Aquel anciano *Simeon*, *de* que tanto deleva ver al Redentor nacido, para morir consolado, murió con su dulce vida, pero no se firmió de anciano, espiraría de gozoso: miró que vn Dios nacia para morir por él, y le pudo matar su alegría, y obligación, porque sacrificádole la vida que él gozava con gusto, podía compensarle la vida que lu Dios tomava para tormento.

2. Debo, para cumplir con misterio tanto, epitomar tan dulce. *Lucel* 300. Cincuenta y dos siglos, en los computos mas ajullados, menos dos meses, avian corrido, mandando en el mundo las tinieblas del primer pecado. Qué largo fútle ser vn mal dominio! Si ay mal dominio que por brevemente que sea, no corta largo: *Pedia* tan larga suspensión el remedio, *C*, porque *pedia* tan dilatado castigo el pecado, o porque mal tan rebelde, *dize* *Bernardo*, *D*, necesitava de preparación tan larga para q se pudiese oír la medicina; o porque aviendo de elegir Madre, *dize* *Agullino*, entre tantas tan insignes, *H*, ninguna le mereció sus elecciones. Quien paga a ciento por vno a qualquiera que le sirve, *E*, se tiene cincuenta siglos en el gir vn Madre, poi que aquello es dar, *G*, y cito elegir; y tanto castiga lo bizarro dar muy presto, como autoriza lo discreto elegir muy de espacio.

3. Al instante que vió a Maria, se puede dezir con ternura que se lo fueron trás Maria los ojos, y trás los ojos los passos. Raro poder de Mujer, si puede llamarse así la que no tiene otra prenda de Mujer, sino es la piedad! Todo el orden del amor se mira excedido aqui. El amor de Dios lleva a los Santos en éxtasis de la tierra al Cielo, *M*, pero el amor de Maria le baja a Dios mas que en éxtasis del Cielo a la tierra. Poco digos el amor de Dios los haze subir en éxtasis, pero el amor de Maria le haze bajar en verdades: que vna criatura suba a su Dios rendida, es obligación de atención; pero que vn Dios baxe a vna criatura enamorada, es prodigalidad de hon: buscar las criaturas a Dios, es obligación, buscar Dios a vna criatura, qué será? O exceso de excessos, *hacer* se Dios Hombre por vn hombre que quiso hazerle Dios! *J*, Si así se pegan, Señor, los atrevimientos, bien canta la Iglesia que ay insultos *lucel*. *K*.

4. Diciendo presuroso Gabriel, y dexa el Cielo, por ver a Maria; pero animosa la devoción dice que quizá no le dexa, sino le muda, pues gozará mas vivo Cielo en la villa: era el mes de Março, tiempo en que empiezan a menguar las noches, y crecer los dias, porque empezavan desde oy a crecer las luzes, y delvanecerse las tinieblas: es la hora dudosa: *L*, vnos dizeñ, que fue al hacer la luz; otros, que al venir la obscuridad; otros, que en la profundidad de la noche: este dictamen se funda en que nació Christo a esta hora, y cumplidos los nueve meses, y quiso guardar la correspondencia en las horas. Parecen desgraciadas las verdades, pues siempre corren en opiniones; pero en esta emulgacion Orientem vquam hallo millero: No se sepa la hora fixa, para que siempre presumen Solem viderunt que fue la hora: exequite todas las horas al respeto, para que tenga nec Occidentem... mas cultos por ignorada, que pudiera tener por sabida: anda la Iglesia discreta (como en todo) en tocar al principio de la noche, porque toca para todos; y si guardára a tocar a media, fuera solo tocar para los Señores Cortesanos, que viven en profesión de hazer de las noches dias, *M*.

5. Entra el Angel a Maria, y la propone su embaxala: *N*, torb. se modesta, pregunta discreta, asegura la el Angel de su pureza, y responde humilde, *Fiat*. O voz emula de lo soberano! Con vn *Fiat* de Dios se formó todo el mundo, con vn *Fiat* de Maria se reparó todo el Univerfo:

el eco del *Fiat* de Dios, fue vn mundo; el eco del *Fiat* de Maria, fue vn Cielo: a la voz, y mano de Dios respondió vn hombre nacido, a la voz de Maria respondió vn Dios encarnado: la voz de Dios fue para hazer, la voz de Maria fue para reparar; y siendo mas el reparar que el hazer, y lo Divino que lo humano, al eco de la voz Divina salió vna obra humana, al eco de la voz de Maria salió vna obra Divina.

6. En aquel glorioso instante administró Maria los perf. *Asi* somos materiales, y tan puros, que pudieron ser dignos de la firmacion de O, *Damasc*. lib. 3. de vn cuerpo soberano: Fue la virgineo cláustro el sagrado Talamo, *dize* *Fide*, cap. 4. 6. & 11. *Damasceno*, O, donde se celebraron las no presumidas bodas de la naturaleza Divina, y humana, alcanzando la Tierra a dar la mano al Trism. cap. 13. Cielo. Vióse en aquel glorioso instante con admiracion de los Angeles vn Dios hecho Hombre; *P*, el inmortal, palpible el Señor, *fiere* cap. 4. lib. 5. cap. 8. vo; el omnipotente, necesitado; el rico, pobre; el fuerte, flaco; el eterno, temporal; el inmenso, pequeño; y el Criador, criatura. Vióse por otro semblante vn hombre, Dios; vn barro, Cielo; vna tierra, *fiere* *Et quest*. 32. art. 4. me; vna flaqueza, Divina; vna miseria, poderosa, y vna naturaleza humana, sustentando sin fatiga se, como buena vasalla, todo el inmenso peso de la Divina.

7. Así explican los Padres, y Teologos la comunicacion de idiomas, *Q*, y atributos entre las dos naturas, Divina, y humana, voidas con vna subsistencia soberana; y que sin mezclarse, en frase de *Atanasio*, sus genios, se comunican sus atributos sin confundirse, se enlazan sin alterarse, se conservan, sin que las fragilidades de humano atraesen las Magestades de Divino, ni las grandezas de lo Divino estorven las inocentes miserias de lo humano; solo quitó a la naturaleza humana la potencia para pecar, porque no era compatible, *dize* mi Angel Santo Tomás, *R*, capacidad indecente para pecado en vn supuelto gloriosamente Divino.

8. Así tudamente explicado, se hizo hombre el Hijo de Dios, para hazer hijos de Dios a los hombres, *Filius Dei fecit*. *S*, así fue Maria el purísimo instrumento de nuestra redencion, *T*, y Madre de toda la gracia, necesitó de su patrocinio soberano para proseguir, y pues el Angel enleña oy a saludarla, robemos a sus labios la AVE MARIA.



Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 1.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

10. EL Norte del Evangelio es tan soberano, que aun llega el respeto temeroso: Es vn Dios mejorando de Cielo, quanto va de vn Cielo vivo a vn Palacio inanimado, vn Dios encarnando en Maria, Dios se baxa a lo mas infimo, y veó que tambien Maria se poltra hasta los abatimientos de esclava; *Ecce ancilla Domini*; o son humildades amorosamente ligadas, o excessos discretamente correspondidos. Mi Oracion se reducirá a contemplar estas recipro-

R. D. Thom. 3. part. quall. 1. art. 2. D. Thom. 3. p. quall. 31. art. 5. Et quest. 32. art. 4. Vide Eximium Dello S. Suarez, tom. 1. in 3. p. disp. 35. à scil. 1. & sequent.

Q. Athan. in Sym. Fid. cap. 4. lib. 5. cap. 8. D. Thom. 3. p. quall. 31. art. 5. Et quest. 32. art. 4. Vide Eximium Dello S. Suarez, tom. 1. in 3. p. disp. 35. à scil. 1. & sequent.

R. D. Thom. 3. part. quall. 1. art. 2. D. Thom. 3. p. quall. 34. art. 1. S. Ioan. 1. vers. 12. T. D. Thom. 3. part. quall. 35. art. 4.

R. D. Thom. 3. part. quall. 1. art. 2. D. Thom. 3. p. quall. 34. art. 1. S. Ioan. 1. vers. 12. T. D. Thom. 3. part. quall. 35. art. 4.

R. D. Thom. 3. part. quall. 1. art. 2. D. Thom. 3. p. quall. 34. art. 1. S. Ioan. 1. vers. 12. T. D. Thom. 3. part. quall. 35. art. 4.

R. D. Thom. 3. part. quall. 1. art. 2. D. Thom. 3. p. quall. 34. art. 1. S. Ioan. 1. vers. 12. T. D. Thom. 3. part. quall. 35. art. 4.

R. D. Thom. 3. part. quall. 1. art. 2. D. Thom. 3. p. quall. 34. art. 1. S. Ioan. 1. vers. 12. T. D. Thom. 3. part. quall. 35. art. 4.

R. D. Thom. 3. part. quall. 1. art. 2. D. Thom. 3. p. quall. 34. art. 1. S. Ioan. 1. vers. 12. T. D. Thom. 3. part. quall. 35. art. 4.

R. D. Thom. 3. part. quall. 1. art. 2. D. Thom. 3. p. quall. 34. art. 1. S. Ioan. 1. vers. 12. T. D. Thom. 3. part. quall. 35. art. 4.

R. D. Thom. 3. part. quall. 1. art. 2. D. Thom. 3. p. quall. 34. art. 1. S. Ioan. 1. vers. 12. T. D. Thom. 3. part. quall. 35. art. 4.

R. D. Thom. 3. part. quall. 1. art. 2. D. Thom. 3. p. quall. 34. art. 1. S. Ioan. 1. vers. 12. T. D. Thom. 3. part. quall. 35. art. 4.

R. D. Thom. 3. part. quall. 1. art. 2. D. Thom. 3. p. quall. 34. art. 1. S. Ioan. 1. vers. 12. T. D. Thom. 3. part. quall. 35. art. 4.

cas ansias, y finezas, en dos Puntos. El primero será, las ansias de Christo para encarnar. El segundo será, las finezas de Maria en corresponder.

PVNTO PRIMERO.

Vnas discretas voces de la Iglesia viven veneradas, pero no se si profundamente advertidas: de Maria canta la Iglesia estas voces: *Quem Celi capere non poterant, suo gremio contulisti.* Es estrecho Maria en su materno, y virgino claustra a quien no cabia en el Cielo. Lo vulgar que se a discurrido para gloria de Maria, es, que excede en magnitud al Empiro; pues siendo el Cielo estrecho Palacio de vn Dios, fue Maria anchuroso Templo de vna Deidad.

12 Yo entro mas adentro reparando lo profundo: Dize la Iglesia que no podia el Cielo abraçar toda la Magestad de Dios, *Celi capere non poterant.* Esta sentencia parece falsa, porque siendo el Cielo su Trono, es constante que cabe Dios en el Cielo, sin vivir, ni el dueño, ni el Palacio congojado. Pues como canta la Iglesia, que no cabia Dios en la silla gloriosa de su Patria?

13 Pues creo que todo se ajusta, porque cabe en el Cielo su inmensidad, pero parece que no cabia su amor. Con vn exemplo me declaro: Vive vn fino enamorado en vna deliciosa Corte, pero está ausente de su idolatrada esposa, a quien con verdades ama, su esposa habita en vna breve Aldea retirada: todos los que aman, saben que el amante vive mas donde ama, que donde vive: impaciente el amante de no vivir en compañía de quien adora, dize la vulgaridad que no cabe en su pecho su ansia: vivia Maria en vna Aldea de Nazareth, **X**, vivia Christo en la hermosa Corte de la luz; pero ella-va Christo tan amante de su belleza, y de vivir en su compañía, que por venir a vivir a su lugar, no parece que cabia en todo el Cielo su amor.

14 Es el cristal del Cielo caja hermosa de la Divina Perla; asiste en sus gloriosos espacios con magestades de luz, y nobles tributos de amor: dize la Iglesia que no cabe en sus salones; y no pudiendo entenderse de lo inmenso, es preciso que se acomode a lo amoroso; bien cabe en el Cielo su inmensidad, porque es el Cielo su Palacio, pero no cabe su amor, porque adora otro Palacio mas hermoso: es Cielo mas noble Maria, porque es Cielo animado, y deseava tanto Christo mejorar de Cielo, que no cabia en el Palacio del Cielo su ansia, hasta que se baxó a vivir al Cielo de Maria, *Celi capere non poterant.*

15 En el Evangelio se divisa la fineza della ansia: Dize el Angel a Maria que concebirá, y parirá a vn Dios, *Concipies, & paries*, **A**, este es futuro: Pues San Mateo lo dize de presente en el Evangelio que canta la Iglesia a la Natividad de Maria, *De qua natus est Iesus*, **B**, de quien nació Iesus: en la Cena della Señora no avia de decir *Natus*, sino *Naturus*; no se ha de cantar que ha nacido, sino que nacirá: Pues como lo afirma de presente, aviendo de asegurarlo de futuro!

16 Dos razones ofrece mi cordedad. La primera es, que no fue atropellar los tiempos, sino conocer las ansias: avia mas de quatro mil años; que estava Christo anelando introducirse en el animado Templo de Maria, considera el Evangelista la dulce impaciencia de su amor; y el Nacimiento de Christo, que avia de ser de futuro, le pone de presente, *De qua natus est*, **C**, Aun no ha acabado de nacer Maria, quando dá por nacido a Christo, porque la ansia de vn deseo se explica por anticipar el tiempo futuro, como quien dize ansioso: *O si fuera mañana el logro de mi*

mi ansia aunque ay de correr muchos dias; y como era tan deseado el nacer de Maria, dá por nacido de presente al nacimiento de futuro, porque era futuro para el computo de los dias, pero era presente para lo vivo de sus ansias.

17 La segunda razon es mas viva: Dize el Evangelista que Christo ha nacido, al mirar a Maria en la cuna, porque al instante que se vió nacida a Maria, se pudo dar la Encarnacion por hecha. A poder reynar contingencia en sus inviolables decretos, los hiziera Maria con su Nacimiento firmes, porque aunque huviera mil inconvenientes para que vn Dios naciera, por nacer su amor de Maria, los atropellara.

18 Vna discreta ponderacion de las lagrimas asienta mejor para la eficacia desta gloria. Atrebatado Pedro Celense del amoroso golfo de vn tierno llanto, elevó este discretísimo arroyo: *Agua hoc, aut facit, aut invenit Paradysum.* **D**, Son las lagrimas tan poderosas, que encuentran el Paraiso, ó le hazen de nuevo.

19 Expliquemos el arroyo: A mucho obliga el llanto de vn arrepentimiento, pues transforma en Dios lo ayrado en benigno: hallan las lagrimas el Paraiso que perdió la culpa, **E**, y a las blandas avenidas de sus salientes arroyos se franquean las cerradas puertas: cedo a la dificultad de que le encuentren, **F**, pero dificulto que le fabriquen. Pues si forman, elevó su discrecion, porque estima Dios tanto vnas lagrimas, que a no tener ya formado el Paraiso, parece que su amor le fabricara, solo para darle a quien llora.

20 Ahora cae la sentencia: Bien merece tanta dignacion este liquido amoroso cristal, pero mas eficacia es la de Maria: Nace Maria tan hermosa, que apenas se mira en la cuna, quando se dá Christo por nacido, aunque no lo huviera decretado, parece que naciera, solo por nacer de su hermosura.

21 Tanto es el poder del llanto, que obligará a Dios a hazer vn Paraiso, sino le tuviera hecho. Pues tanto parece el poder de la beldad de Maria, que obligará a Christo a humanarle, por gozar de su belleza, quando no fuera empeño de su palabra. Grande distancia ay de vn Paraiso a vn Dios, pero tanta ay de vnas lagrimas a Maria, porque todo el amor humano reducido a vn llanto, obligará a Dios a formar Paraisos, pero el amor de Maria le obliga a baxarle de los Cielos.

22 Adelanta el Evangelista el tiempo de nacer Christo, y lo dá ya por hecho, *De qua natus est Iesus*, porque le galantea los pensamientos; y como sabe que son tan finas sus ansias, por venir a ser Hijo de Maria, agravára sus deseos, si no le adelantara los pasos.

23 Mejor se explican estas finisimas ansias por los pasos que dá Christo para venir a encarnar en este Cielo. De su Encarnacion hablan todas las profecias, y en ellas le encuentra vna insigno contradiccion a nuestro primer aspecto, porque el Profeta a Malquias encarece tanto las ansias del Verbo para introducirse, y venir a encarnar en el Cielo de Maria, que dize que vendrá bolando, *Orietur Sol iustitie, & sanctus in pennis emittet.* **G**, Pondera david estas mismas amorosas ansias, y dize que vendrá corriendo, *Exultavit et gigit ad currendam usam.* **H**, Parece que se imploran las profecias, porque los buelos exceden a los pasos, y las alas a las estrechas. Pues si Malquias afirma que vendrá a encarnar bolando, como David asegura que vendrá corriendo? Pues creo que se compone todo, porque vino corriendo, y bolando.

24 La razon en dictamen de Agullino, *Les*, porque hablaron segun diversos impulsos; Malquias conto los pasos por los coputos de la verdad, David los midió por la aritmetica del amor; dize Malquias que vino bolando, porque así vino en la verdad en alas de su amor; dize David que vino corriendo, porque era tal la ansia de venir, que los que eran en la verdad buelos atrebatados, los tenia su amor por pasos muy perezosos.

Me

V, *Escl. in Escl. Virg.*Z, *Psalm. 118. vers. 5. Dominus in Celo sedes eius.*X, *Luc. 1. vers. 26.*A, *Luc. 1. vers. 31.*B, *Matth. 1. vers. 16.*C, *Matth. ibid.*D, *Petr. Celense lib. de Pas. cap. 12.*E, *Genes. 3. vers. 23. F, Vide erudicum Petrey. tom. 1. in Genes. lib. 3. de Paradyf. g. 4. & 5. a num. 35. & seq. fol. 94.*G, *Malach. 4. v. 2. H, Psalm. 118. v. 7.*I, *August. hic, tom. 8. fol. 21. In vtero virginitatis salamum invenit quam autem via eius currit ut audit.*

25 Menos mal lo diré: Por breve espacio que se tarde el cumplimiento de vn deseo, computa el amor los instantes por siglos, y los minutos por eternidades: no mide el amor sus cursos, ni regula sus pasos por los relojes del Sol, sino por los bolantes de la voluntad: tan brevemente vino el Verbo a introducirse, y encarnar en el Cielo de Maria, que llegó de vn buelo arrebatado; pero todo este buelo le pareció largo espacio para el logro de su deseo, porque juzgava su amor que era solo correr, lo que en la verdad era bolar.

26 Ecos destas ansias escuchó en el Evangelio: Camina bolando, intima Dios a Gabriel para que Maria me admita por su Hijo, salvandola primero su recato, *Misus est*. Descendió Gabriel de la Esfera a la bteve animada de Maria: Con Abraham sucedió lo contrario: *A*, Para suspender el impulsor obediente Patriarca, clamó vn Angel desde el Cielo para dexarle (en nuevas leyes de milicia) mas glorioso el zero, quanto menos ensangrentado: esse Angel exerció su legacia desde el Cielo, *Clamavit de Celo*. *L*, Pues como Gabriel no la exerce desde la Esfera? Para qué se baxa?

27 Varias congruencias ofrezco: La primera es la distancia de personas; era muy Santo Abraham, pero no pisava la esfera de mortal; es Maria humana, pero llena todo el vacío de la larga naturaleza, y no fuera cortesia con vna Reyna no venir a su casa con la embaxada.

28 Pues en verdad que la legacia a Abraham, le importava a Christo la vida en representacion, porque es su imagen Isaac. *M*, la embaxada a Maria era para el remedio del Vniverlo, y el gallo de ser su Hijo; y mas pesa su vida, y aliento, que el provecho ageno, y el gusto; pues no sé como sentenciar, porque veo al Legado de la vida tan detenido, y al del gusto tan presuroso: Camina presto, dize Christo, y entra en su casa a proponer la embaxada, que lances de menor cuydado se pueden disponer de lexos con imperio, pero la ansia de ser Hijo de Maria no es para fiarla de las distancias de vn mandato, sino para autorizarla con las pretensiones de vn ruego.

29 Esta es fineza de la atencion del Hijo, pero tambien seria interresada conveniencia de parte del Angel, casando en noble ligo cortesia, y conveniencia: no exerció Gabriel su legacia desde el Cielo, porque exerciendo desde la Esfera su embaxada, no gozara tan vezino del semblante de Maria, y baxa presuroso por tener otro Cielo en la visita, y no perder la dicha de entrar en su casa.

30 Prelume con rendimiento mi culto, en piadosa ponderacion, sin tocar en las linas de la verdad, que aunque le centimaran a Gabriel, como al Angel de Abraham, que exercióse la embaxada desde la Esfera, no contravenia el orden visitando a Maria; porque dexar vn material Cielo por otro animado, *N*, no parece era perderlo, sino conmutarle: luego mirando su rollo, no dexava Gabriel el Cielo.

31 La segunda congetura es mas ajullada: Todo Embaxador es mandado, el motivo del precepto fue, *O*, que los Angeles anclan el semblante Divino: fuera de su Patria, escribe Gregorio, *P*, no se entretienen largos espacios los Angeles, porque los llama con ansia su anclada gloria: Yo esoy, dize Dios con la ansia de ser Hijo de Maria, el remedio para que se execute presto (a nuestro modo humano) es, que no habie este Angel desde la Esfera como con Abraham, porque no dexando su logor, *L*, no tendrá ansia de volver presto, pues dexa el Cielo, que goza, para qué con la ansia de volver presto, exerce su embaxada bolando.

32 Camina presuroso, dize Christo, que bastan tantos siglos esperados: Desciende el Angel, y pronuncia voces bien dificiles: *conspiciet, & pariet, concebitur, & parietur*: esto segundo parece ocioso, porque agora no se trata del parto, ni era oportunidad, ni era tiempo; pero era estampa q̄ traia el Legado, por q̄ niogun Embaxador habla, sino lo que su Principe

Y Genes. 22. vers. 11.

L. 2. ibid. vers. 15

M. Ambros. 10. 1. lib. de Abraham. c. 8. fol. 299. Isaac ergo Christus passurus est typti.

N. Damasc. & alij. Caelum animatum.

O. 1. Petri 1. vers. 12. In quem desideravit Angelus prospicere.

P. Gregor. 11. 2. mirabil. cap. 2. fol. 18. edit. Venetia. in parte. Quomodo enim assipere aut videre semper faciem patris passurus ad contemplandum exierit pro nostra salute instituit? Quod tamen eius solentis si quanta subtilitatis sit Angelica natura personae. Neque enim sic à divina visione foris excurit, ut contemplationis gaudij privetur.

Q. D. Thom. 1. part. 4. 112. art. 11.

le decreta: pues Señora, dize el fiel Nuncio, concebirás, y parirás, nó es querer atropellar el curso natural de los dias, sino ansia de que sucediera todo junto, para empezar a recibir desde luego los parabienes de ser tu Hijo.

33 Mas profunda es la fineza, a la conocida improporcion del tiempo se arrima vna, que parece a nuestro aspecto ociosidad, porque en edictos naturales se sigue el parto a qualquiera concepcion; luego es ocioso prometer, lo que en leyes comunes se a de seguir: pues que promete *Conspiciet, & pariet*. Como vn Angel; está Christo tan bien hallado en el Cielo virgineo de Maria, que por su gusto no parece q̄ saliera el mundo dexando su Cielo; pero avn do de ser gloria para Maria sacarle a luz, por esta gloria dispensará Christo su ansia: bien me eluviera, dize Christo, en este breve Cielo largos siglos, pero es atrasar a mi Madre sus glorias, pero no es facil a mi amor, que dexa el sitio adonde tan gozoso me hallo, pues yo la prometo por mi Embaxador, salir a su tiempo a luz; *Conspiciet, & pariet*; porque no acitaré a salir de Maria, sino me hallo empesado en Fé de mi palabra.

PUNTO SEGUNDO.

34 EL Segundo Punto era, la fineza de Maria en corresponder; donde me conduce ella Soberana fineza es al Evangelio, vemos, si no me deslumbra tanto resplendor, si avieria a penetrar algun rayo de su luz: quando el Angel intitula a Maria Reyna, se humilla a si mismo; *R. Ecce ancilla Domini*; porque me suena a vna discreta posita de fina correspondencia.

35 Dize la inteligencia a Maria, que vendrá el Cielo todo a ennoblecer su humilmo sitio, y que abatida la luz al polvo, se formará breve imagen de barro: Apinas lo echa Maria, quando para dar su consentimiento, firma primero su esclavitud; porque descender Christo a encarnar en Maria, era disminuirle: *S. Memento enim paulominus ab Angelis*. Concebirle Maria, era engrandecerle: *T. Christo baxava, porque di. Dios le hazia hombre; Maria subia, porque de criatura se elevava a Madre del Criador: V. esta subida ponia de aquella baxada, porque Maria se avia de engrandecer de lo que Dios le avia de disminuir; pues no cabia en su estrechissima sin 29, llamarle Reyna, sino rendida esclava, porque no avia Maria de engrandecerle, de lo que vn Dios llegava a disminuirle.*

36 Debo explicar mas el discurso, por ser delicado: En la Encarnacion Christo baxa, y Maria sube; baxa Christo a ser Hombre, sube Maria a ser Madre; este ascenso pende (como adverti) de aquel descenso, porque si Christo no baxara a ser Hijo, no subiera Maria a ser Madre de lo Soberano. Librar alentos propios de abatimientos agenos, fuera ambicioso achague de mortales; onragio que de dize de la Soberania: Christo por ser Hijo de Maria, *X*, le haze menos de lo que es; pues Maria para ser su Madre lo haze tanto menos, que de Madre, y Señora se vuelve esclava, porque no cumphera su cortesia, si viendo que Christo se hazia menor de lo que es, *M*, por ser su Hijo, no se hiziera Maria menor de lo que es, por ser su Madre.

37 Contemplemos ora estos Divinos transitos, para glorias de su amor, y sin injurias de la verdad: qual será mayor? Pasar Christo de Dios a Hombre, es transito infinito; pasar Maria de Madre a esclava, es transito limitado. Es ilacion de Fé, pero confesando en el Hijo el exceso Soberano, discurren mi respeto vn nuevo omio.

38 Pasar Dios de Divino a humano, es hazer a lo mortal muy sublime, y a lo Soberano (en el semblante) no achacosos, pero abatido; Pasar Maria de Reyna a esclava, es tambien abatir la Magestad a lo igno.

R. Luc. 1. vers. 38.

S. ad Habr. 2. vers. 7. T. Bernardin. P. in interpraandus, tom. 1. Concil. 71. art. 1. c. 12. Oportuit enim (ut ita dicam) feminam elevatam ad quandam equalitatem divinam; per quamdam quasi v. finitatem perfectiorem, & gratiarum, quam aequalitatem creata numquam experta est.

V. D. Thom. 1. part. 4. 25. ar. 6. in solut. ad 4. X. ad Phil. 2. vers. 7. Semitipio exinanivit.

A. D. Thom. hic sup. cap. 2. ad Philip. 1. 2. fol. 152.

B. Vnde D. Thomam, iam laudatum.

ignominia de vna esclavitud: encarnar Dios, es humillarse; hazeze esclava Maria, es desconocerle; y mas fineza parece negarle lo entendido, que rendirse lo Magestuoso.

C, Math. 6. ver. 50.

D, Cate. hic. fol. 144.
Vt nec tanta prodigio
ne commovent istam
intuitum.

E, Luc. 23. ver. 55.
36.

39 El acto mas heroico de amor, en frase de Cayetano, fue llamar Christo al alevoso Judas amigo: C, *Amice ad quid venisti*: Pues no fue mayor tolerar las injurias de la Cruz, quando miravan con desprecio insolente a la Deidad? Menos parece al amor, escribir Cayetano, D, porque en las injurias del Calvario le negavan a Christo el poder de lo Divino, E, en llamar a Judas amigo, ofendia Christo su conocimiento, haciendo que ignorava lo que comprendia; y mas fineza parece hazerle vn entendido ignorante, que bolverle vn Magestuoso humilde.

40 Pretendo descubrir la razon para este exceso amoroso: Mas sensible es vn engaño, que vna injuria, porque la ofensa es daño de la vida, o conveniencia; el engaño es injuria del discurso, y como no es mortal que quiera ceder las eminencias del discurso, será mayor accion sufrir vn engaño conociendole, que tolerar vna injuria sin resistirle, porque en sufrir vn agravio, le cedo lo magestuoso; pero en tolerar vn engaño, le cedo lo entendido.

41 Oy parece que desconoce Maria su entendimiento, porque si oy no niega abiertamente sus prendas, efecta que desconoce lo que sabe: Sabe que conociendo a vn Dios, le clava a Reyna, y se intitula esclava: sabe Christo que Judas es alevoso, y le llama amigo; porque humillar la Magestad, lo sabe hazer el amor; pero negarle el entendimiento, lo ignora la Magestad.

42 Las mas altas finezas de Christo fueron al instituir este Divino Plato, vezino a su Ocaso el Sol, doró de mas fervientes rayos su luz: arrojó la vestidura, porque con el fuego de su amor se abrasava; buleó agua, no sé si para lavar las plantas, o para mitigar tambien sus incendios; lava a Judas los pies, y en tanto tropel de finezas, y humildades admitio, que cinco vezes repite el Evangelista San Juan en estas acciones su ciencia: F, *Sciens Jesus, sciens, sciens*, &c. No fue superflua repeticion, sino Divina. Ponderavan sus finezas; el peso grave de su amor, miravale toda la soberania de su poder a las plantas de vnos mortales, y esclava con estas vehemencias de amor, tan postrada la Magestad, que repite cinco vezes su ciencia, para que al verte tan humilde, no le tengas por ignorante, porque no se atreve el amor a pasar discretos de ignorancia; por mas que siete postraciones de humilde.

43 La razon en que se funda esta dulce practica del amor es discreta; sabe la fineza abandonar lo magestuoso, pero retiene lo entendido, porque demostraciones que se rozan en ignorancias, parecerán delirios del juicio, y calenturas del pecho, pues siempre necessita el amor, para oñentar la verdad de su fineza, conservar la opinion de su sabiduria; porque excessos de vn amor poco discreto, se tuvieran por ignorancias; excessos de vn amor discreto se fabrica que son finezas.

44 Desta razon se infiere, que ceder vn amante lo magestuoso, es lustre de su voluntad; pero negarle lo entendido, pareciera borron de su amor: negandose el conocimiento, quedavan las finezas en el parage de ignorancia; y como el amor fino, aunque no mira la correspondencia, atiende al juicio, conserva la opinion de discreto para ser crecido, y abate lo Magestuoso para ser amado.

45 Pues oy parece que Maria adelanta estos primores, pues obliga a su entendimiento a que desconozca sus soberanias. Mirad, Señora, que desdize de Madre, y Reyna ser esclava; porque no solo postrais la Corona, sino la ciencia; y no parecerá humildad, sino ignorancia. Ella es sin duda la eminencia de su amor, y que solo vn divino amor la pueda ilustrar.

Vna

46 Vna ingeniosa duda excitó Ruperto: G, *Què Divina Persona se humilló mas a nuestro aspecto?* La decision pende de los descendos: El Padre no puede ser embiado, como enseña Santo Tomás; H, el Hijo, y el Espiritu Santo descendieron al mundo, el Hijo en vestido humano, el Espiritu Santo en tres aparentes trages, I, de Paloma, K, Ayre, y Fuego; el hombre espaz de razones, es la Paloma incapaz de discurrir, L, y mas humilde parece que se muestra quien baxa en aparente trage de ignorancia, que quien se humilla en vestido verdadero de ciencia.

47 En el Hijo, en apropiacion de la Theologia, se representa el Entendimiento, en el Espiritu Santo el Amor; pues el Entendimiento se humilla en forma humana, el Amor en apariencia de Paloma, porque el entendimiento no consiente finrazones, pero el amor aun no desdize ignorancias.

48 No sabe mi amor lo que soy, dice Maria: ni sé si soy Reyna de la Esfera, ni Madre de toda la gracia; lo que sé, es, que soy esclava, *Ece ancilla*; como los esclavos no tienen mas voluntad que la de sus dueños, no solo desconoce mi fineza las prendas, sino que aun juzga mi amor, que como esclavo, no tiene voluntades.

49 Pues qual será mayor fineza, servir con propia voluntad, o con agena? En lo moral, y meritorio está patente la decision, porque los votos son las mas heroicas acciones; M, y no son rendimientos de voluntad señora, sino de voluntad esclava.

50 Pero si atalla el merito el dominio, parece scorta lo amoroso: Confieso que el voto es el mas heroico, pero aora en galanteria amorosa pretenderé fundar, que a lo esclavo del voto añade la discrecion de Maria otro mas escondido primor da fino: quien sirve con voluntad, obra con galanteria: quien sirve rendido a la obligacion, obra por deuda; y no es tan alta fineza la que se oflenta, como la que se disimula. Hazer que parezca obligacion de voluntad lo que es libertad del amor, es transformar la galanteria en deuda, y hazer que palle la bizarría por pagar: quien obra con propia voluntad, muestra que es galanteria su fineza; quien sirve por voluntad agena, haze creer que su fineza no es galanteria, sino pagará vna galanteria se debe agradecimiento, a vna paga no se debe correspondencia tanta; y no parece tanto amor servir como galante para que le elimen, como servir como esclavo para que le desprecien.

51 Al amor de morir Christo en la Cruz llama Juan amor sencillo, *Dilexit nos*, G, *lavit in sanguine suo*, N, Al amor de la Cena le llama amor doblado, *Cum dilexisset, dilexit*, O, aqui le redobla, porque junta a vn amor antiguo otro nuevo. La razon es, que en la Cena se Oñó Christo para lavar las plantas a los Discipulos, y este era el trage de los esclavos en los combites, Q, *esternit*; y lavar a los combidados; servir vn esclavo, no se tiene por fineza, porque es obligacion de la esclavitud; pues este es doblado amor, hazerle esclavo para servir, para disimular lo que le tienen que agradecer.

52 Mayor razon dará: Dar su vida en la Cruz, es amor sencillo, *Dilexit*; servir como esclavo, es amor doblado, *Cum dilexisset, dilexit*; porque derramar su purpura, era accion de galanteria; hazerle esclavo, era servir sin voluntad propia; lo galante de dar la vida, obligava a correspondencia; el servir vn esclavo, no induce gratitud, porque se mira como obligacion; y hazer vna fineza como galanteria, es amor sencillo; pero hazer que parezca obligacion, es amor doblado.

53 Contemplando mas profundamente las voces de nuestro Evangelio, se descubre con mas alma su primorosa fineza. La respuesta de Maria fue, *Ece ancilla Domini*, fiat, R, Primero dize que es esclava, y luego añade, que se execute la soberana voluntad de su Duño. Porque no puso el *Eat* primero, y despues lo esclavo? Porque para la humildad era lo propio, mas para el amor parecia muy diverso. Dar el *Eat*, y el *si*, era

H

fine,

G, Rupert.

H, D. Thom. 1. p. q. 43
art. 4.

I, Luc. 3. ver. 22.

K, *Alor. 2. v. 2. & 3.*

L, D. Thom. 1. p. q. 43
art. 7.

Boavent.

M, D. Thom. 2. q. 88
art. 6.

N, *Apost. 1. ver. 5.*

O, *Joan. 13. ver. 1. & 2.*

P, *Ibid. ver. 5.*

Q, *Seebias, cum exi
purgat, petamillus,
lib. de Convivijs capio;
ii.*

R, *Luc. 1. ver. 38.*

fineza de Maria para las ansias del Verbo, porque sin consentimiento propio de Maria, no baxava Christo à encarnar en su Cielo: si diera primero su consentimiento antes de hazerle esclava, fuera voluntario; dándole despues de la esclavitud, era obligacion, porque vn esclavo no tiene mas voluntad que la del Señor; pretende Maria hazer que parezca deudora que es fineza, y pone primero lo esclavo, y luego el consentimiento: Esclava soy, dize Maria, luego no ay que pedirme el Si, si es guiso de mi Señor, porque es obligacion mi consentimiento, pues no tiene propia voluntad vn esclavo.

54 Por ser la inteligencia tan delicada, necesitó de explicarla con mas claridad: El consentimiento de Madre era libre, pero su fineza le pone haciendose primero esclava; porque consentir vn esclavo en el mandato de su Señor, no parece fineza del amor, sino carácter de la esclavitud; pues para mostrar Maria que no tenia su Hijo que agradecerla su consentimiento, se haze esclava primero para darle; porque dandole antes, fuera obediencia libre de su amor; despues de esclava, es obligacion de su lealtad.

55 Pretendió su amor que la fineza de su consentimiento pareciese ley de su estado, porque para ocultar la fineza dispuso que pareciese debida.

56 *Maiores in hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* No ay mas ardiente amor que dar la vida por sus amigos: no ser Oraculo Divino, replicara mi cordedad, que mayor fineza parece dar la vida por los enemigos. No ay enemigos en lo Cristiano; dize Christo como; pero penetrando mas las voces, se esconde en ellas vna grave discrecion: Supongo que ay enemigos de valde; pues qual será mayor amor, dar la vida por los enemigos, ó por los amigos Christo sentencia por los amigos, y la razon es Divina: No puede ser mayor fineza que dar por otro la vida; darla por vn enemigo, es galanteria; darla por vn amigo, parece deuda; pues este es amor, no el dar la vida por vn enemigo, donde claramente se conoce que es galanteria, sino por vn amigo, donde la galanteria passa plaza de deuda.

57 Tambien en el nevado papel desta Hostia están escritas estas finezas Divinas: En este Sacramento se dà la Divinidad, y Humanidad; y dando todo el Cielo en vn bocado, dize que es su Cuerpo, *Hoc est Corpus meum.* Tambien dà su Alma, pero la Divinidad es prenda Soberana; la Humanidad fué vna prenda, que oy la toma de nosotros quando encarna; y para dissimular la bizzarria entre velos de paga, dize que dà el Cuerpo que avia tomado, para que no parezca que dà, sino que paga el Cuerpo que ha recibido.

58 Penetrando mas esta Soberana emulacion de finezas, Maria se haze esclava, quando su Hijo por serlo se humilla. Parecian iguales los descendos, a ser iguales los escalones; vno es real, y otro inteligible; Christo baxa, por ser Hijo de Maria del Cielo a la Tierra; Maria, por corresponder a la fineza, baxa del Cielo de la veneracion a la tierra de la humildad. Escuchèmos agora la correspondencia en el Hijo, yà que hemos registrado el abatimiento en la Madre.

59 Desnudandose Maria de la libertad, ni puede quedar en menos, ni hazer mas: Agora doy el Si, dize Maria, *Eccc ancilla Domini, fiat mihi.* Corresponde el Angel a tan discretas finezas, y dize: *Hic eris magnus.* No juzgues que será tu Hijo pequeño, X, grande será tu Hijo, que siendo tu Hijo queda bien grande; pues *Fiat mihi,* responde su fineza; consiento en el misterio por mi obediencia, y en el estilo por mi humildad, porque aqui concurre vna grandeza, y vna pequeñez, yo me quedaré como esclava muy pequeña, *Eccc ancilla,* y mi Hijo será muy grande, *Eris magnus;* porque mis turbaciones pudieran aver nacido de aver yo de ser tan grande, a costa de ser mi Hijo pequeño; pero assegurada de

S. Joann. 15. vers. 15

T. Christofom.

V. Vide D. Thomam elegantissimi super hoc in 2.2. quest. 27. art. 7.

Z. Matt. 26. vers. 26.

X. Bernard. homil. 3. sup. Missus est. An forte propter dixerit eris, quia qui magnus Deus erat, magnus homo futurus sit.

mi pequeñez por esclava; y de la grandeza de mi Hijo por la Angelica promela, doy el Si; con prontitud, porque no quiero mis grandezas a costa de las pequeñeces, sino las grandezas a costa de mis diminuciones.

60 Nace grande, dize Bernardo, pues aunque no lo fuera por Soberano, lo adquiriera por tu Hijo: Encontralle toda la gracia, dize Alberto Magno, A comentando la voz del Angel; no la criaste comoberto Magno, A comentando la voz del Angel; no la criaste como Adam, no la cumpraste como Angel, no la perdille como Adam, no la cumpliste como Simon Mago, no la escondiste como infiel Maestro; pero no es como la encontralle, pues con verdad se puede decir, que toda la Gracia te encontró, quando oy te viene a buscar. B.

61 Imprudentemente, Señora, è pretendido explicar las voces de tu discreta humildad, y de tu rendido Embaxador, como si pudieran fiarse voces Divinas de expresiones humanas, pero solo dire vna inocente verdad: De vna voz tuya se miró pendiente vn Dios. A vn Si se miró poblado el Cielo, y reparado el mundo. Habla presto, Señora, que se quedará el Cielo con sus sillas ociosas; y el mundo naufragando en tinieblas; pronuncie esse Fiat, emulo del Divino, pues pudo reparar lo que con otro Fiat supo vn Dios hazer.

62 No solo es tu deudor el mundo, mas esta obligacion te reconoce el Cielo, pues le llenas con tus piedades de mas hombres; que la ambicion le despobló de Angeles; C, Gabriel te saluda, Señora, con el nombre de Ave; y si baxas alas pueden retratar tan altos glorias; me has de permitir examinar vn poco las plumas.

63 Qué Ave pronuncia Gabriel? Eres dulce Filomena, pues fue tu voz el feliz anuncio de la Primavera de la salud: blanco Cisne sin mancha, que pudo al morir resolverse en sollozos: Pelicano amoroso, que en la Cruz desangró para sus hijos esse firme amante pecho: Garza boladora, que se encumbra sobre las alas de las Inteligencias mas supremas: Paloma inocente sin hiel, pues aun mal servida, no te sabes enojar: Turbada gemidora, que amante sabe gemir por los que no sabemos llorar: Aguililla Real a quien respetan los rayos, pues hasta el rayo, de la primera culpa cedió a tu blancura su violenta llama: Fenix, en fin, por vnica, y sola, para que siendo el Fenix que celebramos fabula, aya vn Fenix que no sea mentira.

64 Debaxò de estas hermosas alas nos amparamos reverentes, nos introducimos entre medrosos, conchados, Señora, tan Reales plumas, sean sombra las que siempre luz: yà enmendaièmos vuestros enojos con nuestros arrepenimientos, yà romperemos estas viles cadenas de nuestros apetitos; y siendo despojos de nuestro desengano, serviràn de trofeo a vuestro Templo. Dos maternidades goza V. Magestad, Madre de vn Dios, y de pecadores; de la primera es hija lo Soberano, de la segunda lo compasivo, y nunca lo compasivo se desvió de lo Soberano. Hazed, Señora, que no desmerezcamos vuestras piedades, para que no poniendo embarços a las intercesiones de vuestra gracia, os besèmos los pies en eternidades de gloria Amen.



A, Albert. Magno, serm. 1. de Anunt. Iovensis gratia: non creasti ut Deus, non creasti ut Angelus, non perdidisti ut Adam, non emisisti ut Simon Magus, non abscondisti ut infidelis Doctor, sed restitisti puerum.

B, Genes. 1. vers. 1.

C. Apocal. 12. vers. 7.



ORACION PRIMERA DE LA EXPECTACION,

DIA EN QUE SE RENVEVA EL VOTO
de la Concepcion, por la Congregacion de la
AVE MARIA.

*Missus est Angelus Gabriel. Sequent. Sanct. Evangel. secund.
Luc. cap. 1.*

*Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum
Ioan. cap. 6.*

Hermosamente acompañadas, Señora, miro oy vuestras grandes esperanças, pues las hazen noble compañía la dulçura de vuestro Nombre, y vuestra Concepcion inmaculada, voto que oy esta Illustíssima Congregacion renueva. Con tan hermosa compañía, Señora, no tengo lastima a vuestras esperanças, porque mas son esperanças de alegría, que esperanças de congoja.

1 Tres lugares ocupavan en el Templo de Salomon los lirios, y las azucenas, retratos de Maria por su pureza, *Sicut lilium inter spinas*, y copias de Maria por su esperança. Los tres lugares que ocupavan por su orden, eran estos: El primero en el Mar de bronce, B, donde se purificavan los Sacerdotes: El segundo en el candelero de siete luzes, C, que respirava por vna mata hermosa de siete candidas azucenas, *Lilia procedebant*: D. El tercero, coronando los capiteles de las columnas sobre vn entretexido de ramos, cadenas, y granadas.

2 En estos tres lugares estavan las azucenas, porque en estos tres lugares se miran oy sus esperanças: Están en vn Mar de aguas, porque padecen: brillan en vn candelero de siete antorchas, porque lucen: se miran coronando las columnas, porque como esperanças, parece que justamente ocupan el Mar, porque se anegan en ansias; pero advirtiendo despues que son esperanças de Maria, se miran en el candelero, y en las columnas; porque si a fuer de esperanças era preciso verle anegado, por ser de Maria avian de verle lucidas, para mirarle despues coronado.

3 Confieso, Señora, que están bien aplicados los lugares de vuestras esperanças, pero me hazen otro viso tambien estas azucenas hermosas: están vuestras esperanças en vn Mar de aguas, porque están oy acompañadas de vuestro Dulçísimo Nombre: E, están en vn candelero de siete luzes, porque se celebran en siete fiestas: están coronando las columnas, y pisando redes, y cadenas, porque están dominando con hermosura las re-

des,

A, Cant. 2. vers. 2.

B, 3. Reg. 7. vers. 19.
Capitella... quasi ope
ra lili fabricata erant.
Ibid. vs. f. 20.

C, Ibid. vers. 22. Es
super capita columnarum
spini in modum lili
posuit.

D, Ibid. vers. 26. La
bimque eius quasi la-
bium calcis, & solum
sepandi lili.
Eius. 37. vers. 17. De
cuis vestis... lilia pro
cedebant.

E, Poravit Maria, id
est maria.

des, y cadenas de la culpa primera. En estos lugares se miran oy vuestras esperanças en vn mar de aguas, por el dulce Nombre que invocamos; en vn candelero de siete luzes, por las siete *Ora* que repetimos; pisando redes, y cadenas de la culpa, porque os jiramos con ebriedad en gracia.

5 Mucho necesitado de ella para proseguir, mostrad, Señora, vuestra clemencia en concedermela; y para obligaros, os acordarémos vuestro dulçísimo Nombre. AVE MARIA.



*Missus est Angelus Gabriel. Sequentia Sancti Evangelij se-
cund. Luc. cap. 1.*

*Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum
Ioan. cap. 6.*

EL Norte del Evangelio parece muy reñido con el Misterio: porque en el Evangelio se mira Christo poseído, en el Misterio se suspira deseado: en el Evangelio se miran dulçísimas posesiones, en el Misterio se echan ansiosas esperanças. Todos conocen la suma dificultad de casar estemos tan reñidos, pero solo la discrecion de Maria sabrá casarlos. Mi Oracion, para cumplir a vn tiempo con lo soberano del Misterio, y con lo vil del Evangelio, se reducirá a dos Puntos. El primero será, las razones de juntarse en estas esperanças de Maria lo esperado con lo poseído. El segundo será, mirar en estas esperanças vna hermosa acusacion de las vuestras.

PUNTO PRIMERO.

7 **S**epan, señores, vna verdad clara, aunque no conocida: En lo Divino aun el desear es gozo, en lo humano aun el poseer es tormento, es tan bueno Dios, que aun es gozo deseado, es tan malo al mundo, que aun es tormento poseído; la bondad de lo deseado hace lo deseado gustoso, la maldad de lo poseído hace lo poseído cansado; deseando a Dios, no se cansa el entendimiento en desear; poseyendo el mundo, se cansa el entendimiento en poseer. O esperanças dichosas! O posesiones tiranas!

8 Es tan grande la oposicion de los bienes Divinos a los humanos, que en los bienes humanos no se casa lo esperado con lo poseído, pero en los bienes Divinos (como se ve en Maria) se hermana lo poseído con lo esperado.

9 Dize San Pedro, hablando de las ansias de los Angeles, que desean mirar el semblante Divino: *In quem desiderant Angeli prospicere*. Es tan hermosa la luz del rostro Soberano, que al passo que los Angeles la miran, la desean; porque es vn bien tan Soberano el que gozan, que la inmensidad de la luz poseída, excita nuevas ansias para ser deseada.

10 El texto no dá la razon de poderle componer este deseo con aquella posesion, pero de la voz textual la tengo de inferir.

11 Adviertan que no dixo *Sperant*, sino *Desiderant*; no dixo que esperavan, sino que desean, porque se distinguen esperanças, y deseos, como se distinguen padres, y hijos: Todo lo que se espera se desea, pero no todo lo que se desea se espera, porque el deseo tan igualmente se puede estender a lo esperado, como a lo poseído. Dize, pues, San Pedro para explicar la grandeza de la Gloria, que los Angeles desean a quello mismo que miran. Pues si lo están poseyendo, qué estian deseando?

H 3

Da-

F, 1. Part. 1. vers. 12.

12. Daré la razon: En vn bien humano no se compecede posesion, y deseo, porque en poseyendo el bien que le ha deseado, se averigua el engaño del deseo: no sirve la posesion de hazer dichosos, sino de bolver delengañados: Esto es, dize el entendimiento, lo que yo anclava tanto! Este bien tan aparente, y caduco, era la idolatris de mi deseo! Esta averiguada mentira, era el sacrificio de mi ansia! Descubre la posesion el engaño del deseo, averigua que lo que era en la region del deseo alegría, en el territorio de la posesion es miseria, y viene a ser la posesion vn cubillo del deseo: porque al mirarse el entendimiento engañado, se entristece el gusto arrependido.

13. Esto sucede en los bienes humanos, contemplemos aora los Divinos: En vn bien inmenso sucede todo al contrario, porque no puede llegar nuestra mortal imaginacion a encatcelar en nuestra breve idea la infinita magestad de la gloria: no puede caber lo infinito en vn vaso tan limitado, llega a poseer la dicha el bien infinito, que imaginava, y halla, que poseído, es mucho mayor que imaginado; G, porque vn bien infinito poseído, excede a la imaginacion de lo deseado: al ver que encuentra en la posesion ventajas de su deseo, se halla poseyendo, y deseando; porque al mirar su deseo tan excedido, se buelve su gusto mas ena-

G, Bernard. elegantif. sine serm. 84. in Cár. fol. 821. Non pedam passibus, sed desiderij morado. que non excedat desiderium sanctorum fatis inventio, sed extendit. Numquid consummatio gaudij, desiderij consumptio est? Oleum magis est illi, nam ipsum flamma. Sic est Adimplebitur laetitia, sed desiderij non finis, ac per hoc, nos querendi.

14. Confieso que es el discurso delicado; y para hazerle tan moral como escucharán despues, deseo adelantarle, dando nueva razon de com-

15. Sepan, señores, que en todas las posesiones se hallan engañados nuestros deseos; solo sirven las posesiones de manifestar al deseo sus embulles, y a la esperanza sus traiciones. En todas las posesiones ay engaños, pero con vna noble diferencia: En la posesion de los bienes humanos se halla engañado nuestro deseo, por carta de menos; en la posesion de los bienes Divinos se halla engañado, por carta de mas.

16. Se halla engañado nuestro deseo en las felicidades caducas, y terrenas, porque solo sirven las posesiones de manifestarle que nada tiene lo que deseava de lo que él juzgava que tenia; porque anelando su deseo puestos, halla que son, ò cuidados, ò precipicios; deseando dignidades, y honores, halla que son, ò peligros, ò cansancios; deseando riquezas, y tesoros, halla que por librarse del fusto de guardarlos, es mas dicha no tenerlos; deseando fama, y aplausos, halla que busca enemigos. Llegan estas posesiones, y al descubrir engaños tan feos, entristecen dos veces, por la falsedad que descubren, y por el nuevo peligro que traen. O discreta providencia, que sabes castigar a los ambiciosos, llenandolos sus deseos! Pues mas severo castigo es el peligro en lo poseído, que el desfavor en lo negado.

17. Este es el engaño torpe de la posesion de los bienes humanos, veamos aora el nobilissimo engaño de los bienes Divinos. En los bienes celestes se halla tambien engañado nuestro deseo, pero con dulcissimo engaño, porque no es capaz la aprehension humana de abreviar en su idea la magestad de la gloria: Concibe nuestra mente mortal la infinitud de vn Dios, y al llegar su posesion feliz, descubre el favorable engaño de su deseo: porque aviendo sido su deseo limitado, se halla con vn bien inmenso: aviendo sido su deseo mortal, encuentra inmortal el bien. O dulce engaño, donde a vn deseo tan corto le pagas con vn bien tan largo!

18. Deste verdadero sucesso sale aora evidente el discurso: Padece engaño el deseo en los bienes humanos, porque en la posesion encuentra menos: padece engaño en los bienes Divinos, porque encuentra mas; y como en los bienes humanos es el engaño tan costoso, y en los Divinos es tan favorable, se pierde en lo humano con la posesion el deseo, porque se halla bujado; se aviva en lo Divino, porque se mira excedido.

La

91. La dicha mas que el estudio, me hizo encontrar Patrono a discursivo tan nuevo: A la esperada gloria llama la elegancia de San Pedro Damiano sueño: *iam flammis in atrij Jerusalem: iam i vestibulo magna Civitatis gaudio summamus.* H, Ya desde el atrio soñamos sus gozos. Pues como gozos soñados, los que solo son verdaderos: Como sueño la Gloria? Los gozos soñados son los del mundo, los verdaderos son los del Cielo. Dize como entiendo la profunda eloquencia del Santo.

10. Todos los gozos parecen sueños, pero tambien con noble diferencia: Son sueños los gozos del mundo, porque son gozos para los dormidos, son ilusiones para los despiertos; son sueños los gozos del mundo, porque engañan con lo que fingen; son sueños los gozos del Cielo, porque engañan con lo que encuentran; son sueños los gozos del mundo, porque nunca sus mentiras llegan a ser verdades; son sueños los gozos del Cielo, porque siempre sus verdades exceden a nuestras mentiras: por mas que sueñe nuestra imaginacion como será la gloria de vn Dios, es sueño, porque excede la verdad de sus glorias a nuestras mentiras soñadas: en linea de mentira, no ay cosa mas larga que vn sueño; tan largas son las mentiras de los sueños, que llegan a los imposibles atrevidas; pues solo por estas largas mentiras se pueden medir aquellas gloriosas verdades: todo el largo campo de la imaginacion, es corto teatro para su verdad, porque los gozos del mundo son soñados, porque son embustes fingidos: los gozos del Cielo se llaman soñados, porque no llega la imaginacion de lo soñado a la mitad de lo verdadero.

11. He dado las razones de no embarazar en lo Divino la posesion al deseo, y Maris es texto vivo, pues está deseando lo mismo que está poseyendo. Aora quiero descubrir mas razones, y todas para doctrina, tan morales, como verdaderas.

12. Los Angeles me ofrecen otra razon mas escondida, y desencañada: estas puras Inteligencias con sus ansias han de doctrinar nuestros deseos. Le descan quanto mas le miran, *In quem desiderant Angeli proficere.* ¿Pues si le gozan, que descan? Mucho: Es vn bien Divino el que gozan, y la voluntad no tiene mas que dos tendencias para sus bienes, ò deseando, ò poseyendo; si son presentes, possyendo; si son ausentes, deseando: con vna destas tendencias le satisface la voluntad en lo humano, pero no se llena en lo Divino, porque es vn bien tan infinito el que gozan, que tiene infinito bien para ser poseído, y le sobra mucho bien para ser juntamente deseado.

13. Pues como no embaraza la posesion al deseo? Daré la razon: Para que tenga las vehemencias de deseado, entre las dulzuras de poseído: tira a llenar a la voluntad todos sus senos, y no pudiera llenarlos, si se dividiera los deseos, de las posesiones; porque el hijo del deseo, es la eficacia del castigo; el hijo de la posesion, es el deleyte de lo gozado; y siendo mas eficaz vn deseo que vn gozo, fuera quitar a la voluntad su mayor fineza, privandola de su mayor eficacia.

14. Daré segunda razon: En lo humano se satisface la voluntad con vna tendencia sola; porque son bienes tan cortos, que llenan presto los vasos. Mal digo, satisfacer, porque nunca queda la voluntad satisfecha, ni poseyendo, ni deseando: no queda satisfecha deseando, porque el deseo no satisface, sino martiriza: no queda satisfecha poseyendo, porque la posesion no deleyta, sino fastidia: si el deseo quedara satisfecho, fuera ruin, pues se contentava con poco: si la posesion quedara pacifica, fuera necia, pues tenia por gozos verdaderos los que solo son gustos fugitivos.

15. Qué grande doctrina, señores, a nuestros vanos deseos! Quien desea ser desdichado! Todos los que descan bienes del mundo; porque si no consigues lo que descas, te martirizas; si consigues lo que descas, te fastidias, y te cansas. Todos saben que el deseo es martirio, pues sepan tambien que la posesion es tormento; el deseo haze martires engañados, la

H, Petrus Damiani; serm. 59.

I, 1. Petrus. 1. vers. 12.

®

po-

possession haze martires arrepentidos; el deseo martiriza con sus engaños, la possession martiriza con sus arrepentimientos. O bienes alevosos, y falsos! Si fe niegan al deseo, dan ira; si se conceden a la possession, dan penitencia.

26 He guardado para vltima razon el mayor defengaño. De qu principio proceda que ningun bien humano satisfice, ni deseado, ni poseído! De que no es bien verdadero. Como le han de satisfacer vidros a quien busca diamantes! Como le han de contentar mentiras a quien solicita verdades! Es el objeto del entendimiento lo verdadero, es el objeto de la voluntad lo bueno; buscan las potencias sus objetos, y si los buscan en el mundo, se hallan burladas, porque todos sus bienes, y verdades son mentidos: solo con Dios se puede satisfacer, porque nada de quanto ay en el mundo es lo que parece, solo Dios es lo que parece, y parece lo que es.

27 En vn texto muy repetido hallarán defengaño tan nuevo:
K, Exod. 3.ª vers. 11. Nombra Dios a Moyses por Redentor de su Pueblo, *K, excusase modesto, inflite Dios en el mandato, y rendido Moyses, le dize: Pues vengan señales de vuestra Divinidad.* *L, Yo te daré señales, dize Dios: Arroja esse calçado,* *M, y desnuda el pie, pissa esse campo espinoso, arroja essa vara a la tierra, què es aora? Serpiente. Pues buelue a cogerla. Què es aora? Cetro, y vara. Introduce en el pecho la mano. Como està? Leprosa. Ellienela al viento. Como està? Sana; pues estas son las señales de que Dios te embia; y para mayor señal, *Ego sum, qui sum,* *N, yo soy quien soy.**

28 Es enigma, ò declaracion? Todas las señales de vn Dios vienen a ser vnos pies desnudos entre espinas, vna vara convertida en serpiente, y despues en vara, y vna mano leprosa, sana. Pues què señales son estas de Dios? Tan claras son, que son dadas por su mano; porq vnos pies desnudos entre espinas, naturalmente se enfangrentarán; vna serpiente envenenara el brazo, vna lepra dilatara su contagio: aqui los pies no se enfangrientan, la serpiente no envenena, la lepra no inficiona: luego aqui assiste Dios, pues en su presencia, ni las espinas pican, ni la serpiente envenena, ni la lepra inficiona: luego todo quanto ay en el mundo es vna declarada mentira, porque el mundo cree que las espinas pican, que las serpientes envenenan, y que las lepras inficionan; y a vista de vn Dios, ni inficionan, ni envenenan, ni pican; pues mira la mayor señal, dize Dios: Claramente has visto que nada de quanto ay en el mundo es lo que parece; porque los que parecen Cetros, pueden ser serpientes; los que parecen contagios, pueden ser saludes; pues yo soy quien soy, porque nada de quanto ay en el mundo es lo que parece, solo yo soy lo que pareceo, y parezco lo que soy; *Ego sum, qui sum.*

29 No pierdan de la memoria tan hermoso defengaño. Como se engañan tanto nuestras potencias? Porque toman el informe a los ojos. Miran la vara de la Dignidad como Cetro, y puede ser que sea serpiente: miran la enfermedad como desgracia, y puede ser que sea dicha: miran con horror las espinas, y puede ser que sean flores. Pues como se mudan? Porque està a la vista vn Dios, y sin Dios los bienes se bueluen males, con Dios los males se transforman en bienes.

PUNTO SEGUNDO.

30 **E**L segundo Punto era, mirar en estas esperanças vna hermosa acusacion de las nuestras. He registrado los deseos en general, aora es preciso descender a la individuacion: Està Maria desolando lo mismo que està poseyendo, porque es bien Divino, y no excluye lo possido a lo esperado; pero individuando mas este hermoso deseo, tiene tres peregrinas calidades contrarias a todos nuestros

de.

deseos. La primera es la seguridad, la segunda es la alegría, la tercera es la brevedad.

31 Estas tres prendas del deseo, y esperanças de Maria, son tan contrarias a nuestros deseos, y esperanças, que todas nuestras esperanças tienen las contrarias prendas: la esperança de Maria es segura, la nuestra es incierta: la de Maria es con alegría, la nuestra es con congoja: la de Maria es tan breve como de siete dias, las nuestras suelen ser tan largas como de siete años.

32 Pues en què consiste tan encontrada diferencia? Todos saben que en los dueños, yo auido que en los objetos; porque Maria espera de Dios, nosotros esperamos de los hombres, y esperanzas en Dios son seguras, alegres, y breues, esperanças en hombres son inciertas, tristes, y largas.

33 Probarè todas las calidades: rara infelicidad de nuestro mal empleado amor! siendo la esperança vna virtud altissima, la transforma en vn monstruo nuestro engaño; no ay cosa mas vulgar que inuestiva cõtra la esperança: no ay pluma que no se aya enfangrentado en su rostro; la llaman tyrana, embullera, inhiel, prolaja, molesta, dudosa, y falla; pues yo siento, señores, que tienen razon, y que no la tienen: tienen razon, porque su esperança es cifra de todo el mal, no tienen razon, porque la esperança en si es llave de todo el bien.

34 Darè la razon. Todos saben por Fè, que la esperança es virtud, y no puede tener malos colores: la que es vna de las altissimas virtudes: Pues como los tiene tan fros? Porque la esperança que tenemos, y que hemos pintado, no es esperança virtud, sino esperança vicio. Los hombres no pueden ser, ni son objetos de la esperança, sino objetos de la desconfianza. Dios es unicamente su objeto, esperar en quien le debe esperar, es virtud; esperar en quien se debe desconfiar, es vicio; esperar en Dios, es gloria; esperar en los hombres, es pena.

35 Todo quanto dà Dios a nuestros deseos, son dulces possessiones: todo quanto pueden dar las criaturas, son vanas esperanças, porque Dios siempre dà de presente, las criaturas lo mas que pueden dar es de futuro.

36 Es gravissima duda en el Evangelio, si Dios inmediatamente por si revelò a Gabriel el Misterio de la Encarnacion, ò por Ministerio de los Angeles superiores, que iluminan a los inferiores: *P, Así lo sienten Dionisio, Q, Damasceno, R, y mi Angel Tomàs; esto es lo regular, lefi. Hierarch. à cap. 3. 4. 7. & 8.* pero en tan alto Misterio intervino dispensacion, y lo revelò Dios inmediatamente por si; así lo sienten, *S, Chirifolomo, T, el Cartujano, P, Chirifoloco, Z, y Bernardo, que lo convence con elegancia del Missi à Dio, non ab Angelo.*

37 Conengo en esta sentencia, pero ay en el Texto Sacro vna grave contradiccion: Para que viniessè el mismo San Gabriel a revelar a Daniel la libertad del cautiverio que padecian en Babilonia, clamò vna Potestad a Gabriel, y le iluminò, para que baxasse con su legacia: *A, An. T, Cartusian. sup. 2. divi vocem viri, & clamavit Gabriel, fac intelligere visivorem:* Pues si para esta legacia le ilumina otro Angel, como le ilumina el mismo Dios para la nuestra?

38 Porque lo pedian las causas: En la venida a Daniel, traía Gabriel la redencion de su cautiverio, despues de largos años: en la venida a Maria, traía la redencion del mundo, para que se empezara a excusar encarnando desde luego: y dar esperanças de redencion, lo haze el Angel por si; dar possessiones de redencion, lo haze inmediatamente Dios, porque a las criaturas toca dar esperanças, a Dios toca dar possessiones.

39 Debo al grande Tertalliano vn grave discurso en vna question que excita: Quien fuè el inventor de las fuentes? quien fuè el inventor de

los

O, Luc. 1. vers. P, Dionis. lib. de Ca. 4. 7. & 8. Q, Damascen. lib. 2. cap. 3. R, D. Thom. 1. parti. quæst. 106. art. 1. 2. S, Chirifolom. Orat. de Anni. T, Cartusian. sup. 2. Luc. V, Clithou. lib. 2. de Anni. cap. 1. Z, Bernard. hom. 1. in Missus est. A, Daniel. 8. vers. 16;

los pozos? Consta de la Escritura. El inventor de las fuentes fue Dios, porque puso vna en el Paraiso, y tan abundante, que regaba todo el mundo: *B, fons ascendebat in terra, irrigans universam superficem terra.* Los inventores de los pozos fueron los hombres: Abraham dixo al Rey Abimelech: *C, Ego fodi puteum istum.* En lo inventado se conocen los Autores, dice profundamente Tertuliano, *D,* porque la agua es el remedio de la mayor congoja natural, que es la sed; pues las fuentes que inventó Dios, y los pozos que inventaron los hombres tienen este hermoso remedio, pero con vna grave diferencia; que la fuente tiene la agua a la vista, el pozo la tiene escondida, y retirada, porque Dios pone los remedios a los ojos, los hombres los esconden en los profundos.

40. Me ha de permitir Tertuliano, que intente adelantar el reparo. Noten que puntualmente se representan en las fuentes, y en los pozos los remedios del Cielo, y del mundo, los de la mano de Dios, y de los hombres: Camina vn sedicento, ó por la cumbre de vna montaña, ó por su falda lleva prudente esperanza de aliviar su sed, encuentra la agua, y aun teniendola a los ojos, puede ser dichofo, ó desgraciado, porque si encuentra fuente, es dichofo; si encuentra pozo es desgraciado: Pues no tiene este pozo agua? Si señor, pero es invencion de los hombres, y la tiene escondida, porque remedios de Dios alivian, remedios de hombres no alcanzan.

41. Pues en que consiste su desgracia? Escuchen la razon: Consiste en lo que muchos padecen, y aun padeciendolo, no lo conocen, en que tiene mas costa el remedio que el ahogo; son los remedios del mundo tan enfermos, y achacosos, que para que aprovechen, es menester primero curar a los remedios.

42. Encuentro vn pozo que tiene agua: Este es el remedio de la sed; pues como no me remedia? Porque necesito de llevar cuerda, cantaro, y barroy que la cuerda alcance, que los brazos sean robustos, y que el barro no se quebre; de tantos remedios necesita el remedio, que el sufrimiento de la sed sale mas barato; pues este remedio es invencion de los hombres. Encuentro vna fuente, y alivio la sed, sin mas costa que llegar a beber; pues esta es invencion de Dios, porque remedios de los hombres son a lo mas vnas esperanzas que se miran, remedios de Dios son vnas medicinas que con la boca se alcanzan.

43. Aora falta el mayor defengañio: El pozo muestra la agua al sedicento, pero muy distante, y de lejos: remedio del mundo, a males presentes medicinas distantes. La fuente está combidiendo con sus dulces corrientes: remedio del Cielo, tan prompta la medicina, que no ay mas que tomarla; porque remedios de los hombres están tan distantes que no se alcanzan, remedios de Dios están tan presentes, que con querer se gozan.

44. Sepan, señores, que remedios de Dios están en fuentes, porque viuen derramados: remedios de los hombres están en pozos, porque viven escondidos: si pretenden sacarlos, tiene mas costa el vsar del remedio, que padecer el ahogo. Tanta costa tienen las posesiones de los gustos humanos, que deben perdonarse por las cosas. La fuente dà la agua sin costa alguna, el pozo la dà si se la saca, ó con violencia, ó con maña, porque remedios de Dios son remedios de gracia, remedios de los hombres son sacados por fuerza.

45. Ha sed de pretendientes! Vnuestra mal apagada sed dirá si encontray fuentes, ó pozos: pero a quien no defengañan los sucesos, mal podrán defengañar mis discursos.

46. No seamos tan necios, señores, que busquemos en los hombres remedios, no basta la buena intencion, ni la virtud, porque pende de otro principio la imposibilidad. No se venden las medicinas en las tiendas humanas, esta es vna mercaderia, que solo se halla en la tienda divina, solo Dios

Dios puede remediar nuestras esperanças, y miserias; ni el hombre mas Santo, si es hombre, puede dar cabal remedio; podrá dar vna discreta providencia; pero no cabal medicina.

47. Este defengañio se fundará en la providencia humana mayor: Dos esterilidades fueron en la Escritura tan iguales, como celebres. La esterilidad de Egipto, reynando Faraon, la esterilidad de Israel, reynando Acab. *E,* A la esterilidad de Egipto dió providencia Ioseph, a la de Israel dió providencia Elias, *F,* pero con vna grave diferencia: La providencia de Ioseph, fue recoger todos los granos en las troges Reales, y venderlos a los vassallos: La providencia de Elias, fue cõ la pobre viuda, que le sustentó, aumentarla milagrosamete el pan, y el oleo. En Egipto tenian el remedio, pero en casa del Rey, y por su dinero. En Israel tenia la viuda su remedio, pero dentro de casa, y sin costa alguna, porque el remedio de Egipto era de la providencia de vn Ioseph; el remedio de la viuda, era vn milagro de la providencia de Dios; y el remedio de los hombres está en la casa agena, el remedio de Dios está en la casa propia.

48. Mayor defengañio ocultan las voces textuales: A la viuda dixo Elias: Esto dize Dios, no faltará tu alimento. *G, Hec dicit Dominus Deus, hydra farina non deficiet.* A los de Egipto dixo Ioseph, *H, Omne frumentum sub Pharaonis potestate condatur.* Todo el alimento ha de estar en poder de Faraon: que distintas providencias! La providencia Divina dexa el remedio en la casa propia de la viuda. La providencia humana dexa el remedio de baxo del poder de vn Faraon: *Sub Pharaonis potestate.* A la viuda no le costava su remedio mas q̄ alargar la mano, a los Egypcios los costava todo su tesoro; Dios remediava el mal con vn milagro; Faraon lo remediava por su dinero, porque remedios de Dios son dados, remedios de los hombres son vendidos.

49. Contemplan por su vida, sin nieblas en el discurso, este remedio de la providencia de Ioseph; fue insigne providencia, pero no pudo escusarse de los achaques de humana; mas costa tuvo vsar del remedio que el remedio mismo: que los costó a los Egypcios el no morir? El texto lo dirá. Los costó todo su dinero, *I, Omnem pecuniam;* los costó todos sus ganados, *K, Adducite pecora vestra,* los costó todas sus heredades, y posesiones, *L, Emit possessiones suas,* los costó el bolverse de vassallos heredados, el clavos comprados, y vendidos, *M, Et vos, & terram vestram Pharaon possidet.* Esto los costó vsar del remedio: vltima pobreza, y esclavitud afrentosa. Si esto cuesta vna medicina humana, mas barato sale no comprar la medicina; pues mas los costó este remedio. Estava en poder de Faraon: *N, Omne frumentum sub Pharaonis potestate.* El remedio se avia de sacar de las manos de vn Faraon; y si los remedios humanos se han de sacar de las manos de Faraones, no se si deberán llamarse remedios, ó enfermedades.

50. De esta grande diferencia de los dueños, resulta otra igual de los bienes esperados: Es segura la esperança en Dios, es enferma la esperança en los hombres, no solo por los dueños, sino por los bienes esperados, porque de Dios esperamos conveniencias sagradas, de los hombres esperamos felicidades terrenas; y quien espera bienes del Cielo, espera gustoso; quien espera bienes del mundo, espera congojado.

51. Los mismos bienes esperados pegan a la esperança sus condiciones; la quietud de los bienes del Cielo dexa quieto a quien los espera; la inquietud de los bienes del mundo, dexa inquieto a quien los guarda; vna esperança larga de bienes del Cielo, parece corta; vna esperança corta de bienes del mundo, parece larga.

52. Esperó Iacob catorze años por Raquel: esperó Tobias, y Ana pocos meses por su hijo Tobias; siendo la esperança de Iacob tan

*E, Genes. 41. vers. 35.
Vt omni frumentum sub
Pharaonis potestate con-
datur, serveturque in
Vrbibus.*

*F, 3. Reg. 17. vers. 14.
Hec dicit Dominus
Deus, hydra farina
non deficiet, & lacy-
thi olei non est imman-
entur.*

*G, 3. Reg. 17. v. 14.
H, Genes. 41. v. 35.*

*I, Genes. 47. v. 14.
K, Vers. 16.
L, Vers. 20.
M, Vers. 23.*

N, Genes. 41. v. 35.

ORACION PRIMERA.

96

O, Genf. 29. vers. 20.

P, Tobias 10. vers. 3.
C. 4.

Q, Tobias 4. vers. 21.

R, ibid. vers. 4.

S, Ad Rom. 4. vers. 18.

T, D. Tho. bis. lib. 3.
fol. 15. ed. Veneta
1595. l. 2. d. 1. q. 1.
c. 1. d. 1. q. 1. d. 1.
c. 1. d. 1. q. 1. d. 1.
c. 1. d. 1. q. 1. d. 1.
c. 1. d. 1. q. 1. d. 1.

Y, Ad Rom. 4. vers. 18.

larga, le pareció muy corta, *Videbamur pauci dies*; O, siendo la esperanza de Ana tan corta, le pareció tan larga, que llorava con lagrimas irremediabiles. Es frase elegante del texto: *Flebat mater sua irremediabilibus lacrymis*. P, Si me responde que llorava por fragilidad de muger, igualmente llorava su padre Tobias; *Caperunt ambo spera*. Pues como a Jacob vna esperanza tan larga le parece corta; y a Ana vna esperanza tan corta le parece larga? Por los bienes que esperavan. Jacob esperaba, como Santo, el logro honçido de vn matrimonio; Ana esperaba diez talentos de plata que avia de cobrar su hijo de Gabelo, *Decem talenta argenti*; Q, y a quien espera vn Sacramento, la esperanza mas larga le parece corta; a quien espera dineros, la esperanza mas corta le parece larga.

53. Señoras mios, lleven este texto de memoria para medicina de sus deseos y esperanzas: el ser las esperanzas tan molestas, no solo consiste en los dueños de quien se espera, sino en los bienes esperados: no lloró Jacob vna lagrima liquera en catorze años, en pocos meses se anegava Ana en calientes arroyos; a quienes dà el texto nombre de lagrimas irremediabiles, *Flebat, &c.*, R, Santos eran entrambos, pero muy contrarios los objetos esperados: vn Jacob que espera la virtud de vn Sacramento, espera tan sin congoja, que no derrama vna lagrima, vna Ana que espera riquezas, y dineros, se anega en lagrimas irremediabiles; porque bienes del Cielo esperados, son dulces alivios; bienes del mundo esperados, son irremediabiles tormentos, *Irremediabilibus lacrymis*.

54. Espera Maria tan risuosa; que si riere algunas lagrimas, seràn como de Aurora, de risa, porque no solo espera bienes del Cielo, sino al Autor de estos bienes; y esperar en Dios, y a Dios, no es esperar, sino poseer, porque se transforman en gozos de poseer, los que avian de ser sobraltos de esperar.

55. Dize mi amado, y eloquente Pablo de Abraham vna sentenciã difícil: *Contra spem in spem crediti, ut fieret pater multarum gentium*. S, creyó a la esperanza contra la esperanza para ser padre del Vniuerso. Esta sentenciã, aunque tan repetida, no està ballantemente penetrada, porque parece complicacion impossibles vna Filosofia tan difícil, que muda los objetos, y sin objeto, no puede aver su acõ. Porque si cree contra la esperanza, como la tiene? *Contra spem in spem crediti*? Creer contra la esperanza, el successo lo dize, porque creyó ser padre del Vniuerso, quitando la vida a su hijo, por quien avia de serlo, pero ella es fe, no esperanza; pues esperanza Divina es, escribe mi Angel Tomás. T, La razon, aunque delicada, es solida: Tuvo Abraham vna esperanza contra la esperanza. Aquí es preciso distinguir dos esperanzas, vna Divina, y otra humana; creyó a la vna contra la otra, creyó a la esperanza Divina contra la esperanza humana, porque la esperanza Divina le avia asegurado el ser padre del mundo; la esperanza humana le desconfiava de serlo, vltupando la vida a su hijo: entre las olas destas dos encontradas esperanzas creyó a la Divina contra la humana; pues esto le asegura con firmeza, porque no pudiera ser su esperanza segura, a mezclarse algo de esperanza humana.

56. Mas encaz serà la segunda razon: Es propio de la esperanza no poseer lo esperado, es propio de la posesion no esperar lo poseido. Abraham no espera en su esperanza humana, sino cree en la esperanza Divina, *In spem crediti*; y quien firmemente cree a la esperanza Divina contra su esperanza humana, tiene vna esperanza contra la esperanza, porque tiene de esperanza el esperarlo, y tiene contra la esperanza el poseerlo.

57. Crea que lo explicar las palabras siguientes: *Ut fieret Pater*; Y, este verbo significa tambien de presenta. Quando creyó a la esperanza Divina contra las señas de su esperanza humana, empezó a ser padre del mundo: nunca tuvo a su hijo tan seguro en lo Divino, como quando empezó quedarse sin hijo en lo humano, porque desde el punto que repudio las esperanzas humanas, empezó a gozar las posesiones Divinas: *Ut fieret pater multarum gentium*. He

58. He convencido en las Esperanzas de Maria lo alegre, y lo seguro, falta lo breve. El termino de la mayor Esperanza que ha avido en el mundo son estos siete dias; los Profetas, y Patriarcas las tuvieron dilatadas siglos, Maria en siete dias abrevió sus ansias. Quien podrá contar el guaritimo de los deseos, y esperanzas humanas! Para tan largo computo no alcanza el mayor Arifmetico.

59. Espera Maria siete dias, en este breve numero se representa a vn tiempo la firmeza de quien espera, y la atencion de quien despacha. Es tan grande la firmeza de Maria, que no dize que espera años, sino siete dias: es tan grande el amor de Christo, que despacha su deseo en siete dias, aviendo de temido a otros deseos tan largos años. O firmeza como fuya, no gustar de que se cuente lo que esperar!

60. Mas dias esperó Maria, pero no gusta de que se cuenten. Bolvamos a Jacob; Espero Jacob catorze años por Raquel, y dize el texto que era tan grande su amor, que le parecieron pocos dias: *Videbamur pauci dies pro amori magnitudine*. Z, Noten todas las voces, no dize que eran pocos, sino que se lo parecian, *Videbamur pauci*, porque era vna purissima esperanza, que deseava merecer con su trabajo, y en vna esperanza fina parece lo esperado poco, aunque sea en el termino mucho; porque lo que es mucho para el trabajo, parece poco para el cariño.

61. Mas difícil es la cautela. Esto le parecia a Jacob, por ser grandifimo su amor, *Pro amori magnitudine*, en las escuelas fallas del amor del mundo pareciera lo contrario; el vn amante que tuviera por poco lo esperado, dixeran que era tibio: quien no siente el esperar, ò ha de tener poca ansia, ò muchissima pacienciã, y ser paciente, no es ser amante. Pues como es la causa de parecerle tan poco lo esperado el ser Jacob tan fino?

62. Desea ser satisfecho a la dõda, por ser tan difícil, y prudente: Es tan grande el amor de Jacob, que haze su ansia lo que hiziera la tibieza; a vn amante tibio no le le diera mucho de esperar largos años, porque lo que no se desea con ansia, siempre se busca con pericia; pues tan fino era el amor de Jacob, que hazia de enamorado lo que otro hiziera de tibio: vn tibio no se acordara del tiempo que avia esperado, porque no le avia sentido; pues tampoco se acuerda Jacob, porque esperó con tan poco sentimiento de esperar, que no se acordó de tantos años como esperó.

63. Acra falta la razon deste olvido. Quien siente el esperar, con el sentimiento logra el servicio, porque no puede vender por servicio lo esperado, quando a sido violencia de su deseo; esperar, y sentir, es codicia de la ansia; esperar, y no sentir, es merito de la firmeza: es eliminar tanto lo que se espera, que tiene por nada la mayor costa; pues este es amor, esperar tan amante, que dure siglos para alcanzarlo, y esperar tan reverente, que le parezcan instantes para merecerlo.

64. Esperó Maria más de catorze años, porque anelava el deseo común de los justos, pero no gusta que se mida su Esperanza por años, sino por dias, porque respeto de lo que merece el objeto esperado, son pocos dias de esperanzas, aunque sean muchos años de congojas.

65. Hemos visto en este abreviado numero la firmeza de quien espera, ora veremos la correspondencia de quien despacha: siete dias de esperanzas es el termino del despacho en el Cielo, siete siglos de pretensiones aun no suelen ser termino de vn despacho en el mundo: lo que se desea de los hombres nunca llega, lo que se desea de Dios nunca tarda.

66. En aquella escala tan comun hemõs de descubrir esta desengañada singularidad: Estando Jacob dormido, miró a Dios que ocupava la cumbre de la escala, *Domini in sinu scala*. A, Despierta, y dize estas A, *Genf. 28. vers. 13.* voces: *Peri Domini est in loca isto, &c. ego visibam*, B, verdaderamente B, *ibid. vers. 16.* Dios estava en este lugar, y yo lo ignorava.

I Ma.

67. Mucho muda Jacob de lugares; porque dormido mira a Dios en el Cielo; despierto jura que le ve en la Tierra, *In loco isto*. Pues que mudanza es esta de lugares? Hija de la mudanza de sentidos. Dos razones dare: Estando Jacob dormido, mira a Dios en el Cielo; estando despierto, asegura que le ve en la Tierra, *In loco isto*, porque el sueño es imagen de vn hombre ociosamente desafiado, la vigilia es retato de vn hombre desvelado, y atento; pues estando Jacob dormido, le mira tan distante, que le mira en lo alto del Cielo; estando despierto, le mira tan presente, que le ve en la misma Tierra, porque para los dormidos está Dios muy distante, para los despiertos está Dios muy presente.

68. Esta es razon en lo moral, la segunda razon es para el misterio: En esta escala, en dictamen de Geronimo, y Agustino, se reveló a Jacob la Encarnacion, y natividad, que oy espera Maria; por esso el Evangelio nombra con especialidad a Jacob, *Regnabit in domo Jacob*. C. Pues en este favor de Nacimiento sucede vn nuevo prodigio: Estando Jacob dormido, le parece muy distante; estando Jacob despierto, le encuentra muy presente, porque era vn favor Divino, que deseava merecer con su cuidado; y tanta diferencia de los favores Divinos a los humanos, que en los favores humanos, lo que soñando se mira muy presente, en despertando se ve muy distante; en los Divinos lo que dormidos miramos muy distante, en despertando lo encontramos muy presente, *Dominus est in loco isto*.

69. Qué esperanças son dichas las de Dios! Qué esperanças tan infelices las de los hombres! Quando se espera en Dios lo que mira el sueño de la esperança muy distante, en despertando la luz de la razon, lo ve presente; quando se espera en los hombres lo que mira el falso sueño de la esperança muy presente, en despertando la razón lo ve muy distante; en despertando se hallan mas presentes los favores Divinos, en despertando se reconocen mas distantes los favores humanos. Pues señores míos, despertemos; despertando para Dios, tendémos presentes sus favores; despertando para el mundo, tendémos distantes sus engaños.

70. Han salido las Esperanças de Maria seguras, alegres, y breves; siendo las nuestras tan inciertas, tristes, y largas, porque ni el Cielo puede dar sino alegrías, ni el mundo mas que congojas. Pedir al mundo felicidades, es pedir al mar firmezas, no partió el Cielo con la Tierra el imperio de las dichas. Si es el mundo la Provincia de las miserias, que necio busca en su territorio felicidades!

71. Apelen nuestras congojas a estas Sagradas Esperanças, pues solo podemos tener esperanza en Maria. Desliertente las vanas esperanzas del mundo, y conságranos el altar de nuestros deseos en su piadoso Templo, enmendémos el sacrificio, y desespéremos justamente del mundo, esperemos solo de su Cielo; no se quemen las víctimas de nuestras ansias en las aras embulleras de los engaños humanos, que es deleredito torpe del entendimiento dexarle engañar tan de conocido; ardan nuestras potencias, y sentidos con la viva lumbré de la Fé en el purísimo Templo del Divino Amor, esperemos en quien debemos esperar, confiémos en la luz, y no en las sombras. Vuestra piedad, Señora, es nuestra firme esperança, vuestra clemencia es nuestra firmeza, vuestra misericordia es nuestra fija confianza. Hazednos dignos Esclavos de vuestra pureza, amantes verdaderos de vuestras largas piedades. Interceded compasiva por eficaces auxilios, para que detellemos nuestros pecados, abominemos con verdadero dolor nuestros delitos, y merezcamos los favores de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

ORA



ORACION SEGUNDA DE LA EXPECTACION.

Missus est Angelus Gabriel. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 1.

1. OY Enmienda Maria, con la discrecion de sus votos, la fantasía de nuestros deseos, anela la redencion comun para purgar a su deseo de la censura de interes particular. O quantos votos abrigan los ocultos senos de los humanos corazones, que siendo bienes comunes en el sonido, son intereses particulares en el provecho! Nunca mas desengañado Seneca, *A*, que influyendo el deseo a su Lucio.

2. Verdad es, dize discreto, lo que escribe Atendoro: Quando pretendieras saber si vives superior a todas las pasiones, será quando llegues a experimentar que nada pides a Dios, sino lo que publicamente le pudieras pedir. Pues qué locura es la humana? exclama Seneca. Revelan a Dios necios deseos, que callan si algun hombre los oyera; cuentan a vn Dios lo que no gustaran que supiera vn hombre. Vñ, pues, de este precepto así has de vivir con los hombres como si Dios te viera, así has de pedir a Dios como si los hombres te escucharan; será con esta maxima tus acciones heroicas, pues vn Dios las ha de ver; serán tus deseos prudentes, pues los hombres los han de escuchar.

3. Es la esperança vn bien incierto, *B*, porque no ay seguridad en la humana esperança: son nuestros deseos vnos partos precipitados, que concebidos al calor de la ambicion, sin averlos actuado la razon con su desengañ, los aborta, mas que pare, nuestro entendimiento. Esta es la raíz, en dictamen de Solino, *C*, de nacer informes los osos, porque precipitada la fecundidad en el parto, va a publicar vn nacimiento hermoso, y saca a luz vn aborto feo.

4. Qué largos corren estos precipicios en los partos intelectuales! Sin esperar el maduro tiempo de la razon, anela los deseos conseguir; y precipitada la ansia, sino logra su deseo, le despeña en ira; si le alcanza, se precipita a la irrision, porque no le desempeña. Vn deseo no maduro, ni arreglado a los meritos del tiempo, en ningun suceso puede conseguir feliz logro, porque no obtenido, para en sentimientos; alcanzado, se convierte en desestimaciones. Mas favorable partido tiene negado que concedido, pues mejor es el dolor proprio que el desprecio ageno. A permitir a los dueños la imprudencia de la ambicion algun rayo breve de luz natural, conociera, despejado de nubes su entendimiento quanto los favorecia el que los negava, pues escusarlos de vna publica afronta, mas es honra que repulsa.

A, Senec. tom. 1. epist. 10. fol. 178. Perum est quod apud Abovianum invenit: Tunc scito esse te omnibus cupiditibus solutum, cum eo perver-

neris, ut nihil Deū roges, nisi quod rogare possis pā. Nona enim quanta dementia est hominum? insuper ma vna dicit insuperant: si qui advenit autem, conticescent; quod sive hominem volunt, Deo narant. Vide ergo ne hoc precipiti subriter possit: sive vix cum hominibus, tanquam Deus videat: sic loquere cum Deo, tanquam homines audiant.

B, Senec. ibid. Spes enim incerti boni non est.

C, Solino in Polyhist. cap. 35. fol. 190. Lucina nalis propera... qui pi vtrum vricimus dei liberat. Vide et cetera, ut solet.

C, Solino in Polyhist. cap. 35. fol. 190. Lucina nalis propera... qui pi vtrum vricimus dei liberat. Vide et cetera, ut solet.

I. a

Anela

67. Mucho muda Jacob de lugares; porque dormido mira a Dios en el Cielo; despierto jura que le ve en la Tierra, *In loco isto*. Pues que mudanza es esta de lugares? Hija de la mudanza de sentidos. Dos razones dare: Estando Jacob dormido, mira a Dios en el Cielo; estando despierto, asegura que le ve en la Tierra, *In loco isto*, porque el sueño es imagen de vn hombre ociosamente desafiado, la vigilia es retato de vn hombre desvelado, y atento; pues estando Jacob dormido, le mira tan distante, que le mira en lo alto del Cielo; estando despierto, le mira tan presente, que le ve en la misma Tierra, porque para los dormidos está Dios muy distante, para los despiertos está Dios muy presente.

68. Esta es razon en lo moral, la segunda razon es para el misterio: En esta escala, en dictamen de Geronimo, y Agustino, se reveló a Jacob la Encarnacion, y natividad, que oy espera Maria; por esso el Evangelio nombra con especialidad a Jacob, *Regnabit in domo Jacob*. C. Pues en este favor de Nacimiento sucede vn nuevo prodigio: Estando Jacob dormido, le parece muy distante; estando Jacob despierto, le encuentra muy presente, porque era vn favor Divino, que deseava merecer con su cuidado; y tanta diferencia de los favores Divinos a los humanos, que en los favores humanos, lo que soñando se mira muy presente, en despertando se ve muy distante: en los Divinos lo que dormidos miramos muy distante, en despertando lo encontramos muy presente, *Dominus est in loco isto*.

69. Qué esperanças son dichas las de Dios! Qué esperanças tan infelices las de los hombres! Quando se espera en Dios lo que mira el sueño de la esperança muy distante, en despertando la luz de la razon, lo ve presente; quando se espera en los hombres lo que mira el falso sueño de la esperança muy presente, en despertando la razón lo ve muy distante: en despertando se hallan mas presentes los favores Divinos, en despertando se reconocen mas distantes los favores humanos. Pues señores míos, despertemos; despertando para Dios, tendémos presentes sus favores; despertando para el mundo, tendémos distantes sus engaños.

70. Han salido las Esperanças de Maria seguras, alegres, y breves; siendo las nuestras tan inciertas, tristes, y largas, porque ni el Cielo puede dar sino alegrías, ni el mundo mas que congojas. Pedir al mundo felicidades, es pedir al mar firmezas, no partió el Cielo con la Tierra el imperio de las dichas. Si es el mundo la Provincia de las miserias, que necio busca en su territorio felicidades!

71. Apelen vuestras congojas a estas Sagradas Esperanças, pues solo podemos tener esperanza en Maria. Desliertente las vanas esperanzas del mundo, y consagrémos el altar de nuestros deseos en su piadoso Templo, enmendémos el sacrificio, y desespéremos justamente del mundo, esperemos solo de su Cielo; no se quemen las víctimas de nuestras ansias en las aras embulleras de los engaños humanos, que es de crédito torpe del entendimiento dexarle engañar tan de conocido; ardan vuestras potencias, y sentidos con la viva lumbré de la Fé en el purísimo Templo del Divino Amor, esperemos en quien debemos esperar, confiémos en la luz, y no en las sombras. Vuestra piedad, Señora, es nuestra firme esperança, vuestra clemencia es nuestra firmeza, vuestra misericordia es nuestra fija confianza. Hazednos dignos Esclavos de vuestra pureza, amantes verdaderos de vuestras largas piedades. Interceded compasiva por eficaces auxilios, para que detellemos nuestros pecados, abominemos con verdadero dolor nuestros delitos, y merezamos los favores de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

ORA



ORACION SEGUNDA DE LA EXPECTACION.

Missus est Angelus Gabriel. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 1.

1. OY Enmienda Maria, con la discrecion de sus votos, la fantasía de nuestros deseos, anela la redencion comun para purgar a su deseo de la censura de interes particular. O quantos votos abrigan los ocultos senos de los humanos corazones, que siendo bienes comunes en el sonido, son intereses particulares en el provecho! Nunca mas desengañado Seneca, que influyendo el deseo a su Lucio.

2. Verdad es, dize discreto, lo que escribe Atendoro: Quando pretendieras saber si vives superior a todas las pasiones, será quando lleges a experimentar que nada pides a Dios, sino lo que publicamente le pudieras pedir. Pues qué locura es la humana? exclama Seneca. Revelan a Dios necios deseos, que callan si algun hombre los oyera; cuentan a vn Dios lo que no gustaran que supiera vn hombre. Vñ, pues, de este precepto así has de vivir con los hombres como si Dios te viera, así has de pedir a Dios como si los hombres te escucharan; será con esta maxima tus acciones heroicas, pues vn Dios las ha de ver; serán tus deseos prudentes, pues los hombres los han de escuchar.

3. Es la esperança vn bien incierto, B, porque no ay seguridad en la humana esperança: son nuestros deseos vnos partos precipitados, que concebidos al calor de la ambicion, sin averlos actuado la razon con su desengañ, los aborta, mas que pare, nuestro entendimiento. Esta es la raíz, en dictamen de Solino, C, de nacer informes los osos, porque precipitada la fecundidad en el parto, va a publicar vn nacimiento hermoso, y saca a luz vn aborto feo.

4. Qué largos corren estos precipicios en los partos intelectuales! Sin esperar el maduro tiempo de la razon, anela los deseos conseguir; y precipitada la ansia, sino logra su deseo, le despeña en ira; si le alcanza, se precipita a la irrision, porque no le desempeña. Vn deseo no maduro, ni arreglado a los meritos del tiempo, en ningun suceso puede conseguir feliz logro, porque no obtenido, para en sentimientos; alcanzado, se convierte en desestimaciones. Mas favorable partido tiene negado que concedido, pues mejor es el dolor proprio que el desprecio ageno. A permitir a los dueños la imprudencia de la ambicion algun rayo breve de luz natural, conociera, despejado de nubes su entendimiento quanto los favorecia el que los negava, pues escusarlos de vna publica afronta, mas es honra que repulsa.

A, Senec. tom. 1. epist. 110. fol. 178. Perum est quod apud Abovianum invenit: Tunc scito esse te omnibus cupiditibus solutum, cum eo perverneris, ut nihil Deū roges, nisi quod rogare possis pā. Nona enim quanta dementia est hominum? impissima vna dicit insularum: si qui advenit autem, conticescent; quod sive hominem voluit, Deo narant. Vide ergo ne hoc precipiti subriter possis: sive vix cum hominibus, tanquam Deus videt: sic loquere cum Deo, tanquam homines audiant.

B, Senec. ibid. Spes enim incerti boni nomine est.

C, Solino in Polyhist. cap. 35. fol. 190. Lucina nalis propera... qui pi vtrum vricimus dei liberat. Vide et cetera, ut afolet.

C, Solino in Polyhist. cap. 35. fol. 190. Lucina nalis propera... qui pi vtrum vricimus dei liberat. Vide et cetera, ut afolet.

I. a

Anela

5. Anela Maria la dulce luz de su parto, porque es la publica utilidad del mundo, y en las conveniencias comunes de lo deseado se asegura lo deseado de vn deseo: no espera congojada, sino gustosa, yá porque es Esperanza de otra Espera, yá porque la esperanza entre tantas prendas penosas como visten sus libreas, mantiene vna cosa heroica, y es, que por su ardor se han executado las acciones mas gloriosas de la fama, a quinas mira con respeto la embidia. A cesar en los mortales la esperanza, enmudeciera en los humanos Templos la gloria, y sepultado el ardimiento en vna desesperacion obscuro, no tuviera mas objeto el valor, y la habilidad que el desengano de su inutil aplicacion. Por esta causa noble conviene tanto en lo publico alentar a la esperanza, porque suele ser voz mia, que no ay fuerzas en la naturaleza para trabajar a su costa: el mas hidalgo animo, superior a todo lo terrene, fuda por premio mas alto, porque trabaja por conseguir la gloria desse desprecio: los ambiciosos tienen por premio el conseguir, los limpios el merecer, y despreciar; pero borrada la esperanza desta gloriosa repulsa, no se si abandonara su noble trabajo la mas simpia naturaleza.

6. No congojan a Maria sus dulces esperanças, pero no puede negar la razon, que si las desnuda el Cielo de la duda para escufar su martirio, las permite la viveza del deseo para refinar el merito. Es vna esperança de condicion tan complicada, que quita las incertidumbres para su quietud, y consiente las vivezas para el dolor: destierra los recelos para hazerla firme, y dexa las ansias para volverla ardiente.

7. Pero ya la hermosa inteligencia previene a su fina ansia dulce medicina; porque advirtió Hugo, *D*, que en este capitulo de San Lucas, de quien se corta nuestro Evangelio, se repite siete vezes el agradable Nombre de MARIA; porque siendo su dulce sonido el que destierra mayores tristezas, en dictamen de Chrisologo, *E*, era discreta correspondencia que a siete Esperanças correspondiese su Nombre siete vezes, para que dentro de si encontrasse en la dulzura de escucharse, la medicina de no entriecersele.

8. Si en vuestro Nombre, Señora, descania mas gustosa vuestra Esperança, segura me la prometo de que podrá respirar mi congojada insuficiencia. A vuestro Nombre, pues, apela mi esperança. AVE MARIA.



Misus est Angelus Gabriel. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Luc. cap. 1.

9. **E**L Norte del Evangelio no suena muy hermano del Misterio: En el Evangelio se mira Christo possido, en el Misterio se suspira deseado: el Evangelio publica posesiones, el afficcion descoge esperanças: otros ing-nios las engrandecen por tiranas, yo me contento con autorizarlas de finas. Vna amorosa batalla formará mi cordedad entre su mayor finza, y la congoja de su Esperança: entre Maria muriendo, y esperando a de ser la competencia. No es peligrosa para su honor la batalla, pues siempre saldrá por Maria la victoria.

10. Los misterios de Maria le dividen en tristes, y alegres, los mas son alegres; a otros hizo el Amor Soberano tristes, y el de mayor tristeza es su Soledad. Probat que sus Esperanças exceden a los Misterios de alegría, suena facil, porque algunos Misterios alegres no son meritos, sino favores. La Concepcion es vn favor peregrino, y pero sin merito proprio; y como la Esperança es merito del deseo, y sacrificio de la pa-

cien.

ciencia, y los meritos exceden a los favores, mas fina parece mereciendo, y esperando, que concibiendose para no mereciendo.

11. El argumento me empuja a la competencia amorosa de finezas entre su Soledad, y su expectacion: tan difícil rumbo, que ni deseado Norte, ni Puerto; sin fonda, ni demarcacion me arroja a tan ignorado Mar, y para competir en galana lid las finezas de su Esperança con su Soledad, propondré cinco Razones, que litiguen sus finezas.

RAZON PRIMERA.

12. **L**A que parece injuria a su confluencia, será magestad de su pena: No llega ningun merito de Maria a su Soledad, ni para excederla, igualarla, o competirle: excedió a todo, y a si misma; pero supuesta verdad tan tierna, es credito de su martirio que sean tales sus Misterios, que introduzcan competencia yá que no pretendan victoria. Tan altos son, que pueden competir con su Soledad para dexarse vencer. Protesto pues, que no es pretension de victoria, porque para lustre de su Esperança basta que pueda introducir competencia.

13. Grave martirio fué su Soledad, pues en sus penas excedió a todos los Martires, *F*, pero el exceso imaginario de sus Esperanças puede intentar por dos caminos, o exceder en lo martirizado, o exceder en lo fino. Mayor martirio fué la Soledad que la Esperança, pero mas fino tormento parece la Esperança que la Soledad: la Soledad excede a la Esperança en ser mas grave el tormento, la Esperança pretende exceder a la Soledad en ser mas fino el motivo; excede la Soledad, porque es mayor la pena; excede la Esperança, porque pretende ser mas fina.

14. Es la esperanza aquel Monarca vniuersal de los corazones humanos, que ha puesto por ley de su tirania, que negarle el Cetro es ser fallador del juicio. Presumen los mortales que desviarle de las vanderas de la esperança, es alistarle en los oscuros tafetanes de la desesperacion, y por no incurrir en crimen contra la prudencia, perseveran en su tiranica ilusion el humano juicio, no encuentra el entrelado entre esperar, y desesperar, es ignorante de las tormentas de tan insondable mar, como lo futuro, por librarse de vn escollo, tropieza en vn peñalco; no declina la borrasca, sino la muda; no encuentra amiga Playa, sino falsa arena; no desembarca la esperança en Puerto, porque nunca llega, mas navega en dudas que en olas. Algunos quisieran defengañarle, y por no perder lo esperado, incurrer en engaño mas feo; pues posar contra las experiencias, aun no es tema de irracionales.

15. Siendo en si la esperanza desabrada, los criados, y amigos que la sirven, la buelven de peor condicion: tiene por amigos los descos, y por criados los temores; estiendo el martirio a sus oficiales, y haze que en el porteo de su cuydado apriete los cordales del deseo con las ansias, y el temor con sus dudas. Nada tiene la esperança humana que merezca amor, pues para ser gustosa ha de dexar de ser, ha de perder con la posesion la vida para dexar de ser tirana.

16. Pues mas admira lo errado del sequito, que lo violento del culto: no ay Templo con mas reverencia de votos, esta vana Diola, en cuyos imaginarios altares se quemán en humos los corazones, divierte a sus engañados sacrificantes con la ysnidad de sus promesas, sin que los defenganos de mentirosa la vsurpen los cultos de adorada.

17. Probat, pues, que la esperança humana, como embustera, es martirio de por vida, tiene la prueba real con tantos textos vivos, como pretendientes; pero cismendome a la margen de la obligacion, la Esperança de Maria desconoce estos achaques; porque como no es humana, ni engañosa, ni como humana es prolija, ni como embustera tirana.

18. No siendo, pues, la Esperança de Maria centro de inquietudes, no podrán ser muy martires sus descos. Pues a esta primera duda satisfará

I 3 con

F. Anselm. de Laud. Purg. cap. 5. Hieron. serm. de Assumpt. Ildesph. serm. 2. de Assumpt. Bernard. serm. in Sign. Magn. Vide eruditum Canisium, lib. 4. cap. 27. & 28. fol. 752. v. que ad fol. 777. eleg. gantissimè quidem.

C. Luc. 23. vers. 43.
 H. Ecclesia.
 I. D. Thom. 3. p. quest. 5. ar. 2.
 K. Eleganter Maldonatus, sup. cap. 27. At ubi. v. 43. fol. 65 r.
 L. Lira hic in glos. fol. 99.
 Hodie mecum eris in Paradiso. Non accipitur hic Paradisus pro bono voluptatis, nec pro Caelo Imperio, sed pro fructu beatae, quae habuerunt Sancti Patres in morte Christi, qui erant in Limbo detenti, statim cum eius anima descendit ad eos: Et talem die illuc descendit anima illius Lazari, sic ut patet in beata fructu. *Q. Origen. 10. 3. hom. 5. in Genes. cap. 19. de orb. & filiabus ent. fol. 10.*
 M. Caetan. hie sup. cap. 23. Luc. fol. 314.
 N. Alt. 2. vers. 24.
 O. D. Thom. 3. part. 9. q. 72. ar. 2. in resp. ad 2. Dicendum quod duplex est dolor: Vnus de possessione peccati, quem patiuntur homines pro peccato actuali, secundum illud, Psal. 17. Dolores Inferni circumdederunt me. Alius autem dolor est de dilatione sperata gloria, secundum illud, Prov. 13. Spes qua differitur, affligit animam, quem quidem dolorem patiebantur Sancti Patres in Inferno, ad quod significandum Augustinus in sermone de Resurrectione, dicit, quod lacrymabilis obsecratione Christum orabant; utroque autem dolores Christus soluit ad Inferno descendens, aliter tamen, & aliter. Nam dolores peccatorum soluit preferendo ab eis, sicut medicus dicitur solvere morbum, à quo preservat per medicinam, dolores autem causatos ex dilatione sperata gloria actualiter soluit gloriam praebendo.

con una verdadera Filosofia, aunque delicada. No es la esperanza de Maria humana, ni embullera, pero es esperanza: y como humana, y embullera fuera martirio del engaño, pero como esperanza es sacrificio del deseo.

19 Explico el discurso: La esperanza aunque sea buena, siempre en sus officios parece fatiga, porque siempre es congoja; las individuaciones la empeoran, pero no la limpian, porque como el genero, y abstracción de esperar incluye en si congoja, contraída a qualquiera individuación, queda penosa fatiga.

20 Sentado ya por exordio la baxa de la distinción, y de la Filosofia, la elevarán los textos, y las razones: La primera razon de competencia es en la Soledad padeció Maria el mayor martirio; con sus esperanzas padete vn imaginario Inferno; y siendo mas terrible congoja vn ideado Inferno, que vn martirio; mas hna parecerá en sus ansias esperando, que en la Cruz padeciendo.

21 A muy triste region deslierra la esperanza, si quien espera padete vn imaginario Inferno de congoja, pero vn texto me anima: Quando el Ladron dicho solicitava memorias futuras, le ofreció Christo mercedes presentes; *Et talem die illuc descendit anima illius Lazari.* Es de Fe que se cumplió la promesa, pero la execucion es obscura. La dificultad consiste en que Christo aquel dia no subió al Paraiso, sino que baxó a visitar las oscuras cárceles del Abismo; *Hic descendit ad Inferno:* Pues como se compone el *Hodie?* Como se caía vn Inferno con vn Paraiso?

22 Por ser duda tan grave, la decidirá mi Angel Santo Tomás: *1.º* No baxó Christo al sitio inelicta de los obdianados presctos, en dictamen de mi Angel Santo Tomás, con su esencia, sino solo con los efectos de su presencia Soberana, porque si bien sintió los efectos de su brazo, ni aun para crecerlos las penas, los quiso comunicar sus visitas.

23 El *Descendit ad Inferno*, si se entiende del Limbo, ó seno de Abraham, donde vivian los Patriarcas esperando la luz de la Redención; Pues como baxando al Inferno del Limbo se compone el oy del Paraiso? Por que se transforma para el gozo el Limbo en Paraiso, siendo antes Inferno. Era Inferno por lugar subterráneo; quedó Paraiso, porque baxó Christo a su centro, y como le comunicó el resplandor de su presencia, *Ad*, y la vision de su persona, el que era en la region Inferno, quedó transformado en Paraiso.

24 Sobre esta verdadera Teologia, alienta aora la razon moral; siempre parece difícil este calamiento: Si es Inferno, como puede ser Paraiso? Pues todo se compone. Ellava Christo con sus amados, y amantes, pero avian estado siglos los sinos Padres esperando su glorioso descenso; pues quando le esperavan, se llama vn Inferno; quando le poseían, se dice vn Paraiso, porque ay tanta diferencia del bien poseído a esperado, que esperado haze de vn Paraiso vn Inferno, poseído haze de vn Inferno vn Paraiso.

25 No presuman delicadeza de mi fantasia, lo que es elegante doctrina de mi Angel Santo Tomás, desfastando en este articulo nuestra duda.

26 Responde el Santo al argumento del texto *difficil de Sen Pedro*, en que afirma resuscitó Dios a su Hijo: *N. Soluit dolores inferni:* desfastandole de los dolores del Inferno. *O. Dos dolores*, dize su eloquencia, padete este sitio. El primero es de la pena, el segundo es de la esperanza: *Alius autem dolor est de dilatione sperata gloria.* El unico dolor del Inferno del Limbo es la dilacion de la gloria sperada, porque estar esperando glorias, y ver que se dilata el congojarlas; vn dolor tan excesivo, que haze de la quietud del Limbo, vn sitio, que se llama Inferno: *Soluit dolores Inferni.*

27 Desempeñó la fineza de Maria esperando, este dolor excesivo.

Emula del Hijo en las finezas, le quiere competir los congojar en la Cruz, padeció sola quanto, no cabiendo en el mundo, solo capó en su capacísimo pecho oy esperando padete la dilacion de vna esperada gloria, y es nuevo dolor al discurso, ver que de los materiales de las glorias se puedan fabricar tan vivas penas.

28 He probado que la esperanza labra con sus ansias imaginarios Infernos, pero replicarán los escrupulosos, que las esperanzas en Maria, no podian ser tan crueles, porque Maria esperaba con seguridad, firmeza, y breve dilancia, y esperar breve rato lo que se ha de poseer siglos, no haze tyranos los deseos.

29 Quiero poner vna grave duda, digna solo de este Mysterio: Qual será mayor tormento para vna esperanza, esperar vn bien muy distante, ó vn bien muy presente? A primera luz parece necia duda porque mayor tormento será esperar vn bien muy distante, que vn gozo muy presente, pues creo que se engañan: Mayor tormento será esperar vn bien presente, que desear vn bien distante, porque es tan tyranos fatiga el esperar, aun lo que es cierto poseer, que aunque le esten mirando los ojos, dexan martyres los deseos.

30 *Sicut Paradisus Domini, & sicut Aegyptus venientibus in Segor,* *P. 2, Genes. 3. vers. 10.* Es Egipto vn Paraiso para los que vienen a Segor; esta ponderación padete vna grave dificultad; porque si merece Egipto intitularse vn Paraiso, por lo fertil, ameno, y delicioso, tan Paraiso será para los que vienen a Segor como para los que habitan, y viven en Jerusalem. Dilectamente delató Origenes la dudosa implicación, *Q. solo se llama Paraiso para los que vienen a Segor: venientibus in Segor*, pero no para los que viven en Jerusalem, porque este Lugar de Segor era frontera de Egipto, cuyo territorio era la Provincia mas delectosa del mundo, pero Jerusalem, y los otros Lugares le miravan muy distante; los de Segor le miravan muy vezino, y para los que le miravan desviado, era Egipto; para los que le miravan tan vezino, era Paraiso; porque ay tanta distincion de mirar vn bien distante, ó vezino, que mirado su dulcicia de lexos, tiene de Egipto las verdades, mirada de cerca, tiene de Paraiso las representaciones.

31 Pretendo dar razon Filosofica, que confirme este juicio: Mas fatiga mirar vn bien vezino, sin gozarle, que mirarle distante sin poderle: La razon se funda en las impaciencias de nuestros deseos: No ay sentido mas ambicioso que la vista; son los ojos tan ladrones, que ya que no pueden robar los originales que ven, hurtan las imagenes de lo que miran. A vista de vn bien presente se enciende el deseo, a representaciones de distancia, se enfriaquece el gulto; solo excenta la memoria lo que se imprime en la idea, porque no gozar de vn bien distante, que no se mira, fita a lo mas tormento de la memoria; pero no gozar de vn bien que se ve, es tormento de la memoria, y martyrio de la vista.

32 A esta poderosa experiencia de nuestro engaño, debe nuestro entendimiento conocer las flaquezas de nuestra memoria, y las eticacias de nuestra vista. Tan deliciosa era la amenidad de Egipto, mirada desde Segor, como representada desde Jerusalem, porque no debia su fertilidad a las memorias, ni a los ojos, sino a sus floridos terrenos: siendo igualmente ameno para todos, no era Paraiso para los que vivian en Jerusalem, sino para los que habitavan en Segor: *Venientibus in Segor.* Porque desde Jerusalem no le veian, desde Segor le miravan, y dá tanto valor al deseo lo que se mira, y no se goza, que vn Egipto no gozado, y contemplado con la memoria, es Egipto; vn Egipto mirado de los ojos, y no poseído, es en la verdad vn Egipto, pero el deseo le haze parecer vn Cielo: *Sicut Paradisus Domini.*

33 No le privó a Maria de la congoja estar mirando el bien que deseava; no la enflaqueció el deseo teniéndole tan vezino, como ocultarle en

en su purísimo, y materno claustro, porque mas fatiga vn bien vezino que se desea sin gozarle, que mirarle distante sin poseerle la misma vezindad que aviva el deseo, aumenta mas la congoja; porque no gozar de vn bien distante, es achaque de la distancia; pero no gozar de vn bien presente, será enfermedad de la dicha.

34 La replica a seruido de confirmar mi discurso, porque si parecia menos tirano el deseo de Maria, por tener a la vista la seguridad de su Esperanza, è convencido que vive el gusto mas martirizado, quanto mas tiene a la vista la posesion del deseo; porque como las distancias enflaquecen los apetitos, las vezindades avivan mas los deseos.

35 Para dexar sin nubes el discurso buelvo a contemplar la discreta duda de Origenes. Como se puede parecer Egipto al Paraiso? Porque el Paraiso es fresco, Egipto es calido; el Paraiso goza de arboles suaves, Egipto goza de arboles rústicos, y agrestes; el Paraiso es centro de delicias, Egipto cama de fieras. Pues como pueden ser parecidos los que son de genios ten opuestos.

36 Discreto Origenes recurrió a los principios de transformacion tan alta: R, Se compara la Region que habitava Loral Paraiso, y a Egipto, porque antes de derramarle en sus vicios, era vn Paraiso de delicias; obsecrada en horrores, era vn Egipto de fieras. Las costumbres mudará tanto el territorio, que de vn Paraiso claro formará vn Egipto obscuro, porque no pende tanto la bondad, o malicia de los lugares del influxo de los Astros, como del influxo de los vicios.

37 Ciñendome a la alusion de mi argumento, es preciso recurrir a que no se llama Paraiso universal, sino Paraiso para los que vienen a este Lugar pequeño.

38 Venientibus in Segor. No es Egipto Paraiso en si, sino para los que entran en Segor, porque la propiedad del Paraiso para Adán, fue, despues de su delito, verle, y no gozarle; asistió vn Angel a la puerta, S, que defendia con vn espada de fuego la entrada, e llavan los de Segor mirando a Egipto sin poderle gozar su deseo; es tan tirano tormento la vista del bien que se desea, que si gozado fuera vn Egipto de fieras; mirado sin gozarse, parece vn Paraiso de gloria.

R. Origen. homil. 7. in Gen. fol. 10. Quasam videtur esse victimas Paradyso Dei, & terra Egipti, ut ex aquo hic Sodoma comparatur, sed ergo ita patet, quod utriusquam peccaret Sodoma, cum adhuc simplicitatem vite incontaminabilis custodiret, erat sicut Paradyfus Dei. Post vero delectationem carnis, & peccatorum moeroris obscurari, sicut terra Egipti facta est.

S. Gens. 3. vers. 24.

V. D. Tho. 1. p. 9. 64. art. 1. & art. 3.

RAZON SEGUNDA.

39 LA Segunda Razon de competencia se funda en vna Teología, y Filosofia bien recibida: Vno de los mas agrios tormentos de los infelices, P, es tener a la vista, con desperto entendimiento las felicidades que perdieron tan necios, como delinquentes. Dos penas padecen en los Abismos, de sentido, y de daño; pero en corriente Teología, mayor es la pena de daño, que de sentido, porque la pena de sentido es la llama que padecen, la pena de daño es la gloria que no gozan; y como la pena de sentido es posesion de penas, y la de daño es privacion de glorias, mas padece en la privacion de glorias el deseo, que en la posesion de penas el sentido.

40 Este discurso dexa hermosa la competencia: en la Soledad padecia Maria posesion de penas, en las Esperanzas vna como privacion de glorias; y siendo mas sensible al animo la privacion de las glorias, que la posesion de las penas, mas fatigara su ansia esperando, que su constancia padeciendo.

41 Para adelantar la razon, propondré vna replica: No parece mas cruel fatiga la Esperanza que la Soledad, porque por mas que intentemos elevar los rigores tiranos del deseo, se han de quedar en paragé de disgustos: en la Soledad sufrió invencible crueldades tormentos, y siendo mas padecer tormentos que disgustos, menos padecerá en la Esperanza con vn disgusto, que en la Soledad con vn tormento.

Con.

42 Confieso toda la verdad del argumento, pero de su verdad he de sacar la solucion: Es constante que en la Soledad padece vn tormento, y en la Esperanza vn disgusto; pero en las delicadezas del animo mas suele sentir vn amor vn disgusto, que sufrir valerolo vn tormento.

43 Confieso que parece duda Academica, pero todo debe servir a las glorias della Reyna, y no faltan razones que lo autorizen. La primera razon es, porque los mortales son para el gusto muy delicados; aunque sean para los trabajos muy robustos: quien tiene valor para sufrir mil tormentos, no tiene aliento para tolerar vn disgusto. La razon desta experiencia se funda en vna delicada Filosofia, porque el tormento ofende al sentido, el disgusto agravia al entendimiento; y mas sensible será vn disgusto que ofende la nobleza del entendimiento, que vn tormento que agravia la baxeza del sentido.

44 En los tormentos de nuestro Dueño parece que anduvieron en alevola competencia la sagacidad, y el odio: mirar le hiel a los sedientos labios, fue vna hipocrita piedad, que transformó en injuria la compasion: atravesarle con vna lanza el pecho, fue ser falsarios de las leyes de difunto, obrando en los hombres el odio, lo que no executa en las fieras lo bruto.

45 Pronto aquel alevoso teatro a discurrir tormentos que enflaquecien su constancia, o apurasen su paciencia, mirandole triunfante de todos, le sirven por bebida hiel, y le atreviesan impios el coraçon. Contemplando mi respeto estos dos martirios, descubro insignie malicia en el cilicio de darlos, y divina fineza en el modo de sufrirlos.

46 Al escuchar la soberana sed, cortido vn Soldado con el vaso de amargura prevenido, para herirle con la lanza vino otro Soldado cicogomi reparo consiste en la diferencia de pasos: para darle la hiel corre, para darle la lanza anda. Ad Iesum autem cum venissent, mas natural parecia correr para abanzarle que para mirar, pero no mirando estos movimientos como casuales, le puede inferir vn grave desengaño.

47 Todo se conjura contra la mayor inocencia, y despues de tépida tan larga, concurren hiel, y lanzada, porque en la hiel se representa vn disgusto, en la lanzada se figura vn tormento, y se enlazan para su martirio los tormentos, y los disgustos; pero el paso de los disgustos en la hiel, es correr; el paso de los tormentos en la lanza, es andar, porque presumiendo su odio, le martirizaban mas con los disgustos que con los tormentos; los que vienen para darle vn tormento andando, vienen para darle vn disgusto corriendo.

48 Pasamos la vista de la malicia del que ofende a la paciencia del que sufre: Reveló Christo su sed, para consumir las escrituras de su Passion, C, aviendo padeido tanto, hechó menos esto, en distamen Agustin, D, porque siendo tan largo su odio en las penas, fue mas dilatado su amor en las ansias. Mi admiracion repara en vna consecuencia que delse suceso inferre el Evangelista: Cum ergo accepisset Iesus acetum dicit, se acabó, è inclino la cabeza para morir: el que comió miel despues de se refacitado, è espíritu gustando hiel, porque no fue, dice Geronimo, G, bates, non ut tui faceret indulgentia a nuestro regalo, fue dicitur, è ferive Gregorio, H, que es bus mella permitteret. preciso acabar con las amarguras de la penitencia, para gustar de las eternidades de la dulçura.

49 Mi grave reparo, es, intitular el Evangelista a este tormento la consumacion de su Passion amorosa, porque esta voz de Consumacion pisec faves sumitur, significa lo mas perfecto de vna obra, quando llega a lograr las glorias que se consumada. Admiro, pues, la razon los primores de su voluntad; en la Passion concurren indecibles tormentos, y sensibles disgustos, pero con vna rara diferencia, que empezó por tormentos, y acabó con disgustos, consumatur.

por:

L. Joan. 19. v. 19. Vas totum, et postquam erat acetum

X. Marc. 16. vers. 36.

Currens autem unus, & implens sp. g. acetum. Currens unus, para atravesarlo con la lanza anda. Ad Iesum autem cum venissent, mas natural parecia correr para abanzarle que para mirar, pero no mirando estos movimientos como casuales, le puede inferir vn grave desengaño.

B. Psalm. 68. vers. 22. tan larga, concurren hiel, y lanzada, porque en la hiel se representa vn disgusto, en la lanzada se figura vn tormento, y se enlazan para su martirio los tormentos, y los disgustos; pero el paso de los disgustos en la hiel, es correr; el paso de los tormentos en la lanza, es andar, porque presumiendo su odio, le martirizaban mas con los disgustos que con los tormentos; los que vienen para darle vn tormento andando, vienen para darle vn disgusto corriendo.

E. Joan. 19. vers. 30.

F. Luc. 24. vers. 42. & que sufre: Reveló Christo su sed, para consumir las escrituras de su Passion, C, aviendo padeido tanto, hechó menos esto, en distamen Agustin, D, porque siendo tan largo su odio en las penas, fue mas dilatado su amor en las ansias. Mi admiracion repara en vna consecuencia que delse suceso inferre el Evangelista: Cum ergo accepisset Iesus acetum dicit, se acabó, è inclino la cabeza para morir: el que comió miel despues de se refacitado, è espíritu gustando hiel, porque no fue, dice Geronimo, G, bates, non ut tui faceret indulgentia a nuestro regalo, fue dicitur, è ferive Gregorio, H, que es bus mella permitteret. preciso acabar con las amarguras de la penitencia, para gustar de las eternidades de la dulçura.

H. Gregor. hom. 24. 19. Eoang. f. 283. edition.

I. Joan. 19. 71. Cum esse consumacionem pisec faves sumitur, significa lo mas perfecto de vna obra, quando llega a lograr las glorias que se consumada. Admiro, pues, la razon los primores de su voluntad; en la Passion concurren indecibles tormentos, y sensibles disgustos, pero con vna rara diferencia, que empezó por tormentos, y acabó con disgustos, consumatur.

porque confuman los disgustos lo que empiezan los tormentos.

50 Contemplando la miseriosa repulsa de su bebida amarga, se eleva mas el desengano: Tan amante fué Christo de los tormentos de la Cruz, que no solo los galantó como fino, sino que los quiso como enamorado, *Oblatus est, quia ipse voluit*, pero el ministrarle esta hiel, no quiso beberla, *Noluit bibere*, *K*, insigne contradiccion parece querer, y no querer, *Voluit*, y *Noluit*. Pues si quiere penar, como no quiere beber?

51 Digo, en piadosa ponderacion, sin ofensa de la verdad, que queria, y no queria, *Voluit*, y *Noluit*, porque eran opuestos objetos, y queriendo al primero, no queria al segundo. Concurria en su Pasión la crueldad de la lanza, y el disgusto de la bebida; la punta heria, y la hiel disgustava: elige, pues, padecer la lanza, sin querer pasar la bebida; porque siendo la bebida disgusto, y la lanza tormento, tuvo gusto, y valor para apurar los tormentos, pero no quiso tenerle para pasar los disgustos, *Noluit bibere*.

52 No será ya imprudencia perlearse con tan alto exemplo, que molesta mas vn disgusto que vn tormento; porque contra vn tormento batalla lo valeroso, contra vn disgusto pelea lo delicado; triunfando del martirio la constancia, saca la paciencia vltima, porque se ennoblec con la misma pena que sufre; tolerando vn disgusto el animo, padece la tristeza que le congoja, y carece de la victoria que le ilustra, porque no se tiene por insigne laurel triunfar de vn pesar, y como en vencer vn tormento tiene el valor el gusto de triunfante, y en sufrir vn disgusto no se acredita de valiente, no siente tanto sufrir vn tormento que le honra, como padecer vn disgusto que no le acredita.

53 Mas noblemente lo convencerá el argumento, que llama Aristoteles invidio, que es el argumento a contrario. Qual es la alaja mas estimable en los hombres? Sospecho que el gusto: luego siendo el gusto el mas estimable, el disgusto será el mas sensible.

54 En noble política desempeñó Hiran, Rey de Tiro, la fina amistad con David en la embajada, y asistencia a su hijo Salomon para la fabrica del Templo, despojando de sus incorruptibles Cedros las hermosas cumbres del Libano; *M*, agradecido Salomon al obsequio, le correspondió haciendole dueño de veinte Lugares en la Provincia de Galilea; *N*, sale a verlos el Rey Hiran, y no le llenaron el gusto, *Non gressus est Eiram*, et *placuerunt ei*; *O*, el texto solo dice que le disgustaron, la Glosa adelantada, diciendo, *R*, que se los volvió a Salomon, escribiendole que su Rey no no necesitava de las Ciudades del suyo.

55 Extraño deshyre en vn Rey tan liberal, amigo, y atento: Tan bizarro avia procedido Hiran con Salomon, que a los pulimentos del Libano, con que le avia servido, le avia embiado ciento y veinte talentos de oro, *Q*, y no suena discreta política perder todo lo gastado por no haber disimular vn disgusto. Si no siente empobrecer su Reyno por servir a su amigo, como no le tolera la cordedad de su dadia? Yá me parece que el texto ha desvanecido la duda; presentarle sus tesoros, era aventurarse a las miserias por servir a vn amigo; disimular el presente de las veinte Ciudades, era tener valor para no explicar el disgusto que le avia ocasionado, *Non placuerunt ei*; y es el gusto alaja tan excedente al mayor tesoro, que si libe, por servirle, desperdiciar sus tesoros, no acierta a disimularle una cosa de disgusto.

RAZON TERCERA.

36 LA Tercera Razon de competencia será desatar vn grave argumento. La Esperanza pudiera competir con la Soledad, si se atreviera a presumir ser mayor martirio esperar que padecer; pero aun concedido este exceso, debe padecer excepcion, porque se debe medir la esperanza conforme el objeto que se espera, y segun la natura

aleza del objeto que aguarda, será congoja, ó alegría: será grave mal esperar vn tormento, pero no será grave dolor esperar vn gusto; y si en las Esperanzas de Maria se espera vn gusto, y no vn tormento, esperar vn gusto no puede acreditarse de martirio.

57 Parece el argumento hermoso, y padece excepciones de aparente. No se agraven los discretos de que los pregunte, qual será mayor dolor, esperar vn tormento, ó aguardar vn gusto? A primera luz parece necia question, porque vn tormento esperado, será dos veces congoja, quando se presume, y quando llega; martiriza en la aprehension como temido, y en la possession como tirano: esperar males inevitables, es la vltima linea de los infelices, porque si es ardid de las desdichas acordar los remedios quando no pueden executarfe, es industria de los males prevenirlos la esperanza quando no pueden huirse.

58 Esperar vn gusto, parece que tiene mas de alegría que de dolor: Los espacios que no llega, vive la possession triste, pero fe delecta la memoria alegre: trampa el discurso la distancia con la memoria, y la dulzura de representado cura el achaque de no venido; vn mal esperado alufata, vn bien esperado delecta; y encendida con la esperanza la idea, empieza a desfrutar imaginando el gusto que tendrá poseyendo. Concluyo con razon clara: Esperar males es desdicha, y congoja; esperar bienes, podrá ser congoja, mas no desdicha.

59 Parece firme lo filosofado, pero me atrevo a vna hermosa excepcion: Mas sensible parece esperar males que bienes, si son limitados, pero mas vivo dolor ocasiona esperar bienes que males, si son infinitos.

60 Dos deseos tuvo Christo, de encarnar, y de morir; el deseo de encarnar fué grande, pero sencillo: *Delicia mea esse cum filijs hominum*, y el deseo de morir fué doblado, *Desiderio desideravi*. 5, Lo primero que se ocurre en esta duplicacion de deseos, es para blason de la amor, 7, Doblado el deseo el morir que el encarnar, porque el encarnar fué principio de su ansia el morir fué termino de su fineza, y no podia sosegar su fineza hasta ver cumplidos los deseos de la ansia.

61 Ajustémos aora la medida de los deseos: El deseo de encarnar era deseo de vn mal, y de vn bien; del mal físico de padecer penas, y del bien de redimir culpas. El deseo de morir era de otro bien, y de otro mal: del mal natural de morir, y del bien de resuscitar: quien comprehende los objetos, tiene los deseos mas vivos al passo de sus conocimientos; mayor mal físico era morir que nacer. Pues como lo desea mas?

62 Dirá el discreto que es mas deseado, porque este mayor mal ocultava otro mayor bien, pues el mal de morir trata junto el bien de resuscitar; y como la gloria de Christo es infinita, era vn bien infinito deseado, y a este bien de glorioso infinito le mira con doblado deseo. Pues aora oprime mayor duda. Pues como a este deseo doblado le llama el texto martirio? *Conclor, estque ad paciscatur*. 5, Convego en que por mirar vn bien infinito sea doblado deseo; pero desear vn bien, como puede ser martirio? *Conclor*. Pues la esperanza le transforma en tormento, escribe el doctissimo Cayetano. 2,

63 Dos consideraciones residian en este objeto, era gusto, y era tormento; le desea como gusto el amor de padecer, le mira como tormento la ansia de esperar el paso que es mayor el deseo de morir, le haze mayor martirio el no llegar, porque por los excessos del gusto que retarda la esperanza, se debe medir en lo esperado el exceso de la pena.

64 La Filosofia fundará la razon: Esta distincion reside entre esperar vn bien infinito, ó vn mal finito, que el mal finito me causará, viniendo, vn dolor limita, del bien infinito, me ocasionará vn gusto casual, momentáneo, y como todo deseo supone la privacion del objeto deseado, todo el gusto que avia de dar el bien infinito poseyido, es medida del tormento en lo esperado.

I, *Isai. 53. vers. 7.*
K, *Matth. 27. v. 34.*

L, *Reg. 5. vers. 1.*
M, *Ibid. vers. 9.*

N, *Reg. 9. v. 11.* &
13 *Regni oppida in*
terra Galilea.

O, *Ibid. vers. 13.* Et
gressus est Eiram, et
placuerunt ei; *O*,
videtur oppida, & non
placuerunt ei; & ap-

pellavit eis terram
Chabul.

P, *Glossa hie, fol. 77 r.*
Que cum displicissent
de oro, *Q*, y no suena
discreta politica perder
todo lo gastado por no
haber disimular vn
disgusto.

Q, *Ibid. 14. Adisti que*
que Hiram ad Regem
Salomonem centum vi-
genti talenta auri.

R, *Proverb. 8. v. 31.*

S, *Luc. 22. vers. 15.*

T, *Cayetano hie. f. 304.*
Et ab eo more magni-
tudine desiderij signi-
ficat.

V, *Luc. 12. vers. 50.*

Z, *Cayetano hie. f. 288.*

D, *desiderij propria pas-*
sione, & *moris signifi-*
catur, *diversa tamen*
explicacione, *Nam ut*
significative affirmatio,
ne afflictionis, inextingu-
ibilis, spei que differre,
affligit animam: & sic
affirmator in Batio, id
est afflictio, Vel sig-
nificatur a negatione
angustie, seu contritionis,
et est sensus: & quo-
modo velat inopius, seu
impotens evadere con-
dor, angor, stringor?
Quasi dicitur in illa mo-
do, sed desidero absolu-
tivum sanguinis mei
perficere.

65 Lo delicado de la razon no la vispa lo verdadero, señálemos vn mal finito que se espera; y vn bien infinito que se aguarda: Qué esperanza induce mayor congoja? Presumo que del bien, porque la congoja en lo que se espera, se puede medir por dos medidas; vna por lo que trae, y otra por lo que quita; medida la esperanza por lo que trae, es mayor la congoja del mal; medida por lo que priva, es mayor la congoja del bien; porque el mal finito me puede traer vn dolor limitado; el bien infinito, me traerá vn gozo casi inmenso, y vn mal finito me congoja finitamente cō el mal finito que puede traer, vt bien infinito me congoja infinitamente con lo infinito que me quita de gozar.

66 Mas sube la fineza del discurso, considerando otra mas ingeniosa medida para estas dulces congojas. La congoja de la esperanza del mal, es lo futuro; la congoja de la esperanza del bien, es lo presente. En el mal atormenta lo futuro, porque congoja el mal que ha de venir; en el bien atormenta lo presente, porque me vispa el gozar, X, y siendo mas lo que en el bien infinito se ha de gozar, que lo que en el mal finito se ha de padecer, mas congoja la esperanza del bien por lo infinito que me quita, que la esperanza del mal, por lo finito que me trae.

X, Augustin. serm. de Natiuitate. Vng. Summum ac plenum gaudium Porcini. Maria erat ex profana Filijs suis.

A. 2. Reg. 12. d. v. 16. vsque ad 24.

B. Rupert. sup. cant. 3. Bernard. serm. de Lament. 1. 8. g.

C. Ioan. 11. v. 27. v. 44.

RAZON QVARTA.

67 LA quarta razon de competencia es mayor batalla; incomparablemente es mayor congoja el dolor de la Soledad, que la inquietud de la Esperanza, porque el dolor de la Soledad es Maria, es perder su hijo, la congoja de la Esperanza es desear su Hijo amado; y siendo mas grave pena el perder, que el no gozar, mayor será en la Soledad el perderle, que en la Esperanza el no gozarle.

68 Conuenigo en el exceso del dolor, pero no comprehendo lo humano de nuestros afectos, porque mas congoja parece el no gozar, que el perder. El texto de David suena puntual: Enfermó el amado hijo de Bersabé, y llora David, suspira, y no cometa darla noticia de su muerte, se alegrase la vida, se sienta a la mesa, y consuela a Bersabé luego mas siente la entredad que la muerte: es verdad, responde Geronimo, porque siente como disueto, y considera la diversidad de estados: en la entredad vivia David con deseos de gozarse, y con fuitos de perderle, en la muerte de daus ya por perdido, y no le congoja tanto la tristeza de perderle, como el deseo vivo de gozarle.

RAZON QVINTA.

69 LA quinta Razon es el argumento mas difícil: B. La Soledad fué exceso a todos los martirios. No dexó de espirar Maria, porque no fue tan dolores de muerte, sino porque el Cielo la alargó misericordiosamente la vida: La esperanza podrá, quando mas, ser martirio, pero no muerte; luego es incomparable exceso la Soledad, pues padece muerte sin morir.

70 Lo delicado de la Filosofia querrá probar para gala, que vna esperanza dilatada, es mas que muerte: muchos juzgan, que es muerte de ansias la esperanza; pues yo intentaré probar con el argumento contrario, que es mas que muerte: De dos males, esperar, o morir, qual será mayor, morir, o esperar? Digo para gala, que parece mas esperar, que morir, porque se mira como dadiva mas estimable, libras de vna esperanza, que dar vna vida.

71 Enfermó el dichoso Lzaro, llaman Marta, y Madalena su Ducho, viene Christo, y se queixa Marta amorosa de la tardanza: Crees, y esperas que puedo resucitarle? dice Christo, C. Oedū hoc? Cito con breueza, y espero con confianza, responde Marta; Vique Dominus ego cer-

Vida. A esta imperiosa voz obedece el estado marmol, y sale Lzaro del obscuro sepulcro.

72 Buelve Christo despues al Castillo, y dice el texto, que Eecerunt ei euanā ibi, & Martha ministrabat: Lzaro vob vni erat ex discipulis eius, D. Marta servia, y Lzaro ocupava la mesa.

73 Dos reparos se ofrecen: El primero es, que siempre sirve Marta quando viene Christo a resucitarle, y quando buelve a verle; que noble, y Santa, y sirve con tanta igualdad quando pide, como quando agradece; porque como no era interés de pretension, sino afecto de lealtad, sirve con la misma demostracion quando está agradecida al beneficio, como quando era pretendiente del despacho. Es vna insigne advertencia a nuestras esperanzas, y pretensiones: igualmente sirve Marta quando le pide que resuscite a su hermano Lzaro, como despues de averle resuscitado, porque era tan fina su atencion, que tanto le sirve para mostrarle agradecida, como le sirvió al mostrarle pretendiente interesada.

74 El segundo reparo es, que si Marta es atenta en el obsequio, no lo parece su hermano Lzaro: Lzaro avia de servir, pues debía a Christo averle resuscitado; pues no avia de servir sino Marta, E, porque era la que mas debía, y sirve como mas deudora: Lzaro debía a Christo el milagro de la vida, Marta le debía averla desatado su esperanza; y mas obliga a servir averla librado de la congoja de esperar, que a su hermano de la clausura del morir.

75 Casi infinito padeciò Maria llorando a Christo su Ocaso, E, porque mucho se congoja esperando su Nacimiento. Contemplémos sora los meritos de estos Misterios: Para merecer Maria la muerte de Christo, padeciò Maria heridas, G, para merecer el nacimiento de Christo, padeciò Maria esperanzas. Pues qual será mas, padecer esperanzas, o heridas? Permita agora la verdad sentenciar, por ser su dia, por las esperanzas, porque las heridas son tormentos del cuerpo, las esperanzas son martirios de la alma; y si en la muerte de Christo mereciò Maria muriendo, y en el Nacimiento mereciò esperando, pretenderá excellos el noble tormento del animo a los excelsivos tormentos del cuerpo.

76 Mayor merito es la tragedia del morir, que la congoja del esperar, pero por las asistencias divinas se miden las congojas, y se reconocen las fatigas.

77 Descendiò vn Angel a confortar a Christo en el Huerto, H, y no baxò en el Calvario; pues mas parece que lo necesitava en el Calvario, que en el Huerto, porque si en el Huerto sudava, en el Calvario moria; en el Huerto sentia los agravios de la imaginacion, en el Calvario padecia las injurias de la verdad; en el Huerto estava acompañado, en el Calvario se queixa de desamparado, y solo: Vt quid doluisti mori? Pues como el Cielo no le embia la asistencia en la mayor congoja?

78 No acierto a responder, sino con vna devota precision: Mas padecia en el Calvario el cuerpo, pero mucho padecia en el Huerto el animo. Esta precision parece que se halla embecida en el Tristis est anima mea, K, que lo dize en el Huerto, y no lo llora en el Calvario; eran los del Huerto martirios de la alma, L, porque eran hijos del entendimiento, Anima megeran los del Calvario tormentos del cuerpo, porque eran efectos de la crueldad del martirio; era en el Huerto vna muerte esperada, era en el Calvario vna muerte padecida, y no parece que asijie tanto a la alma vna muerte padecida, como vna muerte esperada.

79 Con amoroso respeto entrará a contemplar estos dos illustres sacrificios: en el Calvario se sacrificava la sangre, y la vida, Excitū sanguis, M, en el Huerto se sacrificava la voluntad propia, Fiat voluntas tua; N, en el Calvario ofrecia Christo el pecho, Latus eius aperuit, O, en el Huerto ofrecia su pulso, Sed non quò ego volo, sed quò tu; P, en el Calvario ostentava vna cabeza coronada de espinas, Coronatus spinam,

D. Ioan. 12. vers. 21

E. Cayetan. hic. f. 43. Et savorum quidam officia gratitudinis referri.

F. S. Birgitta lib. 1. R. g. vel. cap. 35.

G. Luc. 2. vers. 35.

H. Luc. 22. vers. 43. Apparuit autē Angelus de Caelo confortans eum.

I. Math. 27. vers. 46. K. Math. 26. vers. 38. C. Cayetan. hic. f. 144. Vt ipse teste cognoscimus, quod vere habuit animam possibilem. quia sicut continet vique ad horam mortis passus est in corpore, ita continue tristatus est in animo.

M. Ioan. 19. v. 34. N. Luc. 22. vers. 42.

O. Ioan. 19. vers. 34. P. Marc. 14. vers. 36.

Q. Joan. 19. vers. 38.
R. Math. 29. v. 38.
S. Ioann. 19. v. 30.
T. Luc. 12. vers. 50.

En el Huerto lactava una alma acompañada de tristezas, *Tristis est anima mea*, en el Calvario estava conlamado todo su deseo, *Consummavit enim est*, en el Huerto se estava deshaciendo por consumir su martirio, *Contra dona perficiatur*. Y pues aqui necesita el Cielo de confortarle, y asíllirle, porque siempre reserva el Cielo sus asistencias para las mayores congojas: ha xa un Angel, y le asíllirle en el Huerto esperando, y no en el Calvario muriendo, porque mas parece que congoja una esperanza no despachada, que toda una vida perdida.

80. Solo resta para consumacion de las competencias amorosas, notar que explique la Iglesia estos altos deseos de Maria con siete *Ora*, numero de siete dias. La razon superficial, es que el numero de siete representa infinidad, y aunque no es el deseo de Maria infinito, es tan vivo, que solo se puede medir por lo infinito.

81. La verdadera respuesta es, que el deseo es hijo del amor, y fiel medida de la voluntad: de amores finos no pueden hacer tibios deseos, y son los ardores de Maria tan finos, que solo pueden explicarse con repetidos deseos.

V. Luc. 22. vers. 15.

82. Muestran la firmeza de los deseos de Madre los ardientes votos del Hijo, *Desidero desideravi*, dice Christo a sus discipulos: *Desire con deseo*. Pues si bastava un deseo solo, para que sin le tiene duplicado? No hallamos razon que ser el deseo hijo del cariño, y tener Christo un doblado amor, *Cum dilexisset dilexit*, y de un amor doblado no puede ser el deseo sencillo, porque al punto que el amor redobla sus firmezas, es preciso que el deseo redoble tambien sus ansias.

X. Joan. 13. vers. 1.

83. De amor tan duplicado como el de Maria, no bastava un dia de ansias, se necesitavan siete, por una hermosa alusion de este numero. Los Arismeticos llaman el numero de siete *Vigete*, porque entre los numeros simples que se incluyen en el de diez, ni engendra, ni es engendrado: y numero que declara una virginidad por excelencia, se debe a la Virgen de justicia, para dexar con lo infinito que representa, sin guarismo su ansia.

Y. Eilat in Nacione.

orat. 3. Nicetas orat.

42.

84. Pero no se si llame a sus duplicados deseos ecos de su amor, o explicaciones precisas de su voluntad. Alienta duplicados deseos Maria para lograr la luz de su Nacimiento, porq emula a su Hijo en la duplicadas ansias de su deseo. Instruyen nuestros animos con un otro delensigno.

85. Quando explica Christo que tiene un deseo duplicado, es quando prodigamente fino se dio Sacramento en alimento, y para instruir a los Discipulos en la preparacion, y en su nombre a todos duplica los deseos, porque se debe recibir este dulce Sacramento con deseo duplicado. Ni cortadad distingue dos deseos, uno exterior, y otro interior; el deseo exterior le puede ocasionar la costumbre de comulgar, el interior le alimenta la pureza del vivir, el primero es deseo de la boca, el segundo es deseo de la alma; pues duplique el deseo para conseguir su fruto, porque llegar por costumbre, es vano deseo de tibios hacerle penitencias, es deseo de ensombrados.

86. No bastan ansias sencillas para frutos tan soberanos, porque en la costa de lo que se desea, se ha de estudiar la magestad de lo que se recibe. Para lograr la luz del Redentor duplica deseos Maria, porque los crepusculos de este Sol, son destartar la Aurora en lagrimas por su luz.

87. Explican los vulgares conceptos los sucesos del dia; diciendo vnos que para nacer el Sol, viene la Alva riyendo, otros dicen que viene la Aurora llorando: entrambas son locuciones propias, porque examinando el campo enriquecido con su precioso llanto, diran que lloran: viendo la alegría con que templadamente dora el Horizonte, afirmarán que rie. No del a la Aurora el nacimiento del Sol para si, porque en el Cielo, donde le tiene, le goza; madrugando desperta se con su risa, y llanto; para que amenezca en publica luz al mundo; para este grande nacimiento humana una risa que es llanto, y un llanto que es risa; porque son tan coplicadas estas ansias de Maria, que por la parte que son Esperanza se señalan.

A. Luc. 22. vers. 15.
Desidero desideravi hoc pascha manducare vobiscum, antequam passus.

UNIV

D

Norosis, por la parte que son posesiones serán risueñas. Precede, y pues, risa, y llanto a tan grande nacimiento, para que en la risa se divisa la alegría de poseído, en el llanto se retrata la congoja de esperado.

88. Este grande Templo de vuestra Esperanza basta Señora, por su grado la nuestra, a la Via Sacra llamó celebrissima Seneca. B. Mereció este insigne nombre, por la paz entre Romulo, y Tacio, Rey de los Sabios, como pretende Halicarnaso, C, ó por ser el tranfite de los Sacerdotes para los sacrificios, como escriven Varro, D, y Festo Pompeyo, E. Advertió Plinio, F, que Cesar la avia adornado de unas hermosas velas, robando este adorno a los Navios: no ay insignia mas propia de la esperanza, que una vela esperando el viento en el golfo, para acercarse al deseado Puerto; ni reconoce el respeto otra Via Sagrada, sino es Maria, pues fue el Sacro camino su animado claustro para pasar el Verbo al Mudo. Advierte el erudito Dempfiero, G, que los Atletas tenian en esta Via Sacra su domicilio, H, porque solo amparados del Templo de su Esperanza, podíamos conseguir la victoria en la lucha de esta vida.

89. Llenad, Señora, las velas de nuestros deseos con el favorable viento de vuestras dulces inspiraciones, para que no naufraguen en el alterado golfo de nuestro mal reprimido apetito, Conducid estos racionales mal gobernados baxeles al Puerto del arrepentimiento, para que agradecidos a la Piedad, y medrosos de la pasada tormenta, no repitan hazerle a la vela, sino es en la Capitana Real de vuestra Esperanza. Admitidnos, Señora, por remeros, aunque no forçados de vuestra Nave está esperando el mando que desembarque todo el bien, no se malogre en nuestra infelicidad. Interceded piadosa, para que se convierta nuestra esperanza en posesión de la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION TERCERA DE LA EXPECTACION.

Missa est Angelus Gabriel. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 1.

Nisi videro in manibus eius fixuram clavorum Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 20.

Cum mea veré est cibis. Sequent. Sanct. Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

1 SON Obscuras para este dia las imagenes del mundo, sino vamos por colores al Cielo. Escriva Columella, A, y Petavio, B, que ha 18. de Diciembre se descubre en la Esfera la Constelacion llamada Aguila, y se manifiesta con otras quatro hermosas luzes las Estre-

B. Seneca. 2. li. de Consolat. ad Marc. c. 16. fol. C. Halicarnas. lib. 2. D. Varro li. 4. de ling. Latin.

E. Fest. Pompey. li. 3. 7. F. Plin. lib. 19. c. 1. fol. 404. Carbasina dicitur vela prima in theatro duxisse traditur Lentulus. Mox Cesar Dicitur totum forum Romanorum interit. Piamque Sacram.

G. Dempfiero. lib. 1. antiq. Rom. Paratip. ad Region. quart. fol. 29. edit. Lutet. 1613. Supplicor Xpisti in ambulacione idonesti, aut in hac ipsa via, aut non longe ab ea fuisse.

H. Idem Dempfiero. li. 2. ant. Rom. c. 4. f. 340. Xpisti Græca appellatione locus dicitur, in quo sub celo hyscenis se pone verfabantur milites.

A. Columella. li. 1. c. 14.

B. Petavio. li. de Apparitione. apud Petavium in P. ranslogia. fol. 92.

Q. Joan. 19. vers. 38.
R. Math. 29. v. 38.
S. Ioann. 19. v. 30.
T. Luc. 12. vers. 50.

En el Huerto lactava una alma acompañada de tristezas, *Tristis est anima mea*, en el Calvario estava conlamado todo su deseo, *Consummatus est*, en el Huerto se estava deshaziendo por consumir su martirio, *Con hoc donec perficiatur*. Pues aqui necesita el Cielo de confortarle, y asistirle, porque siempre reserva el Cielo sus asistencias para las mayores congojas: ha un Angel, y le assiste en el Huerto esperando, y no en el Calvario muriendo, porque mas parece que congoja una esperanza no despachada, que toda una vida perdida.

80. Solo resta para consumacion de las competencias amorosas, notar que explique la Iglesia estos altos deseos de Maria con siete *Ora*, numero de siete dias. La razon superficial, es que el numero de siete representa infinidad, y aunque no es el deseo de Maria infinito, es tan vivo, que solo se puede medir por lo infinito.

81. La verdadera respuesta es, que el deseo es hijo del amor, y fiel medida de la volitad; de amores finos no pueden hacer tibios deseos, y son los ardores de Maria tan finos, que solo pueden explicarse con repetidos deseos.

V. Luc. 22. vers. 15.

82. Muestran la firmeza de los deseos de Madre los ardientes votos del Hijo, *Desidero desideravi*, dice Christo a sus discipulos: *Desire con deseo*. Pues si bastava un deseo solo, para que fin le tiene duplicado? No hallamos razon que sea el deseo hijo del carino, y tener Christo un dolido amor, *Cum dilexisset dilexit*, y de un amor doblado no puede ser el deseo sencillo, porque al paso que el amor redobla sus firmezas, es preciso que el deseo redoble tambien sus ansias.

X. Joan. 13. vers. 1.

83. De amor tan duplicado como el de Maria, no bastava un dia de ansias, se necesitavan siete, por una hermosa alusion de este numero. Los Arismeticos llaman el numero de siete *Vigete*, porque entre los numeros simples que se incluyen en el de diez, ni engendra, ni es engendrado; y numero que declara una virginidad por excelencia, le debe a la Virgen de justicia, para dexar con lo infinito que representa, sin guarismo su ansia.

Y. Eilat in Nacione.

orat. 3. Nicetas orat.

42.

84. Pero no se si llame a sus duplicados deseos ecos de su amor, o explicaciones precisas de su voluntad. Alienta duplicados deseos Maria para lograr la luz de su Nacimiento, porq' emula a su Hijo en las duplicadas ansias de su deseo. Instruyen nuestros animos con un alto delensigno.

85. Quando explica Christo que tiene un deseo duplicado, es quando prodigamente fino se dio Sacramento en alimento, y para instruir a los Discipulos en la preparacion, y en su nombre a todos duplica los deseos, porque se debe recibir este dulce Sacramento con deseo duplicado. Ni cortadad distingue dos deseos, uno exterior, y otro interior; el deseo exterior le puede ocasionar la costumbre de comulgar, el interior le alimenta la pureza del vivir; el primero es deseo de la boca, el segundo es deseo de la alma; pues duplique el deseo para conseguir su fruto, porque llegar por costumbre, es vano deseo de tibios hacerle penitencias, es deseo de ensimismados.

A. Luc. 22. vers. 15.
Desidero desideravi
hoc pascha manducare
vobiscum, antequam
passar.

86. No bastan ansias sencillas para frutos tan soberanos, porque en la costa de lo que se desea, se ha de estudiar la magestad de lo que se recibe. Para lograr la luz del Redentor duplica deseos Maria, porque los crepusculos de este Sol, son desatarse la Aurora en lagrimas por su luz.

87. Explican los vulgares conceptos los sucesos del dia; diciendo vnos que para nacer el Sol, viene la Alva riyendo, otros dicen que viene la Aurora llorando; entrambas son locuciones propias, porque examinando el campo enriquecido con su precioso llanto, diran que lloran: viendo la alegria con que templadamente dora el Horizonte, afirmaran que rie. No des a la Aurora el nacimiento del Sol para si, porque en el Cielo, donde le tiene, le goza; madrugando desperta se con su risa, y llanto; para que amenezca con publica luz al mundo; para este grande nacimiento humana una risa que es llanto, y un llanto que es risa; porque son tan duplicadas estas ansias de Maria, que por la parte que son Esperanza se señalan.

D. RAL DE

OTECAS

llor.

Horosia, por la parte que son posesiones serán risueñas. Precede, y pues, risa, y llanto a tan grande nacimiento, para que en la risa se divisa la alegría de poseído, en el llanto se retrata la congoja de esperado.

88. Este grande Templo de vuestra Esperanza basta Señora, por su grado la nuestra, a la Via Sacra llamó celeberrima Seneca. B. Mercedió este insigne nombre, o por la paz entre Romulo, y Tacio, Rey de los Sabios, como pretende Halicarnaso, C, o por ser el tranfite de los Sacerdotes para los sacrificios, como escriven Varro, D, y Festo Pompeyo, E. Advirtió Plinio, F, que Cesar la avia adornado de unas hermosas velas, robando este adorno a los Navios: no ay insignia mas propia de la esperanza, que una vela esperando el viento en el golfo, para acercarse al deseado Puerto; ni reconoce el respeto otra Via Sagrada, sino es Maria, pues fue el Sacro camino su animado claustro para pasar el Verbo al Mudo. Advierte el erudito Dempfiero, G, que los Atletas tenian en esta Via Sacra su domicilio, H, porque solo amparádonos del Templo de su Esperanza, podemos conseguir la vitoria en la lucha de esta vida.

89. Llenad, Señora, las velas de nuestros deseos con el favorable viento de vuestras dulces inspiraciones, para que no naufraguen en el alterado golfo de nuestro mal reprimido apetito, Conducid estos racionales mal gobernados baxeles al Puerto del arrepentimiento, para que agradecidos a la Piedad, y medrosos de la pasada tormenta, no repitan hazerle a la vela, sino es en la Capitana Real de vuestra Esperanza. Admitidnos, Señora, por remeros, aunque no forçados de vuestra Nave está esperando el mando que desembarque todo el bien, no se malogre en nuestra infelicidad. Interceded piadosa, para que se convierta nuestra esperanza en posesión de la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION TERCERA DE LA EXPECTACION.

Missus est Angelus Gabriel. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 1.

Nisi videro in manibus eius fixuram clavorum Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 20.

Cum mea verè est cibis. Sequent. Sanct. Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

1 SON Obscuras para este dia las imagenes del mundo, sino vamos por colores al Cielo. Escriven Columella, A, y Petavio, B, que ha 18. de Diciembre se descubre en la Esfera la Constelacion llamada Aguila, y se manifiesta con otras quatro hermosas luzes las Estre-

B. Sen. 2. li. de Cõsuetud. ad Marc. c. 16. fol. C, Halicarnas. lib. 2. D, Varro li. 4. de ling. Latin.

E, Fest. Pompey. li. 3. 7. F, Plin. lib. 19. c. 1. fol. 404. Carbasina dicitur vela prima in theatro duxisse traditur Lentulus. Mox Cesar Dicitur totum forum Romanorum interire. Piamque Sacram.

G, Dempfier. lib. 1. antiq. Rom. Par. ad Regem. quart. fol. 29. edit. Lutet. 1613. Supplicor Xpisti in ambulacione idonei, aut in hac ipsa via, aut non longe ab ea fuisse.

H, Idem Dempfier. li. 2. ant. Rom. c. 4. f. 340. Xpisti Greca appellatione locus dicitur, in quo sub celo hyscenis se porre verfabantur milites.

A. Columell. li. 1. c. 14.

B. Petavio. B. Petavio. B. Petavio. B. Petavio.

Frankog. fol. 92.

C, El paráb. li. narrat ad Pharon. Eudex. D, Hieronim. las son, Caliz Saeta, Ara, y Cifre; C, estos nombres impuso le antiguo Dad a estas Estrellas; Por infamar sus lucimientos, escribió la severidad de Geronimo, D, porque ya que no pudieron borrar embidiosos sus luzes, tiraron a malquillar con nombres de malignidad sus esplandores: otros vieron que pusieron estos nombres por la similitud en los influxos, yo creo que en este engaño tuvo grande parte la flaqueza de los ojos.

2 Sino me engaña la vista, me parece que todas estas Estrellas se descubren este día, porque estas luzes componen el Altar de nuestra fiesta; y tan puntuales alumbran, que retratan hasta las mas menudas circunstancias.

3 Es Aguila hermosa Maria en sus Esperanzas: las Estrellas que la acompañan son, Caliz, Ara, Saeta, y Cifre. El Caliz bien se ve en la publica asistencia del Hijo, porque es el Caliz deste Divino Sacramento; se descubre con la Ara de su sacrificio, porque este es el holocausto de su desseo; se descubre con las Saetas, de sus Esperanzas, porque son las esperanzas vivas hechas; se descubre con el Cifre de su musica, porque está cantando sus Oes en fina ansia, para obligarle con su dulce musica a que venga.

4 Pasemos del Misterio de su Esperanza a las restantes circunstancias de la fiesta. Oy celebramos a Maria esperando, y a Maria purissima en su Concepcion, porque oy se renueva el juramento noble de defender a su pureza inmaculada. Oy es día del Apostol dudoso, porque por estas dudas se hicieron los juramentos; y es tan del agrado del Cielo este juramento, que para recibirle en sus manos, le asisten aquellas quatro Celestiales luzes por testigos.

5 Descubrese oy en el Cielo Maria como Aguila Imperial, porque es la Reyna de las plumas; y aunque se llama en el Evangelio esclava por humildad, Ecce ancilla Domini, E, jura el Cielo que no se concibió como esclava, sino como Reyna. Todos los insectos del delito nacieron esclavos, pero Maria se concibió como Aguila Imperial; porque como nunca fue esclava de la culpa, se concibió como Reyna de la gracia.

6 Asisten a esta Aguila generosa aquellas quatro Estrellas de Caliz, Saeta, Ara, y Cifre, porque todas concurren al juramento de su pureza. El Caliz, es la Sangre de su Hijo, que la preserva, la Saeta, es el delito de que la libra; la Ara, es el sagrado instrumento donde se jura; y el Cifre, es la purissima blancura que se juramenta. Concurren, pues, al juramento, vn Caliz de la Sangre de Christo, preservando; vna Saeta que fue el comun delito, no hiriendo; vna Ara sagrada para hacer el juramento; y vn Cifre que cante en el Cielo con su dulcísima gloria de su pureza.

7 Pues mas esplandores centellean estas luzes, porque este es el juramento del mundo, y mas alma a de ocultar vn juramento del Cielo.

8 Porque se descubre Maria como Aguila, y no como Paloma? El F, Can. 2. vers. 14. epiteto de su Concepcion es ser Paloma blanquissima: *Pars columba mea, Cant. 2. vers. 7. macula non est in re.* E, Pues si la pluma de la Paloma retrata la pureza de G, *M. avols lib. Dier. su Concepcion, como muda oy las plumas, y aviendo de descubrir como Paloma, se manifiesta como Aguila?*

9 Yo creo que por cumplir con los dos Misterios deste día, porque no solo se venera oy la Concepcion que se jura, sino la Expectacion que H, *Plin. li. 10. c. 3. fol. 164. se celebra; y mejor se declaran entrambos Misterios con las plumas de la 189. *Aquila nam pane mixta reliquarum altitum panis devorant.* de las plumas de la Aguila: tienen tan poderoso genio, y tan activa pro-*

Aristot. li. 9. anim. c. 2. piedad las plumas desta generosa ave, que mezcladas sus plumas con las Olus Mag. li. 10. c. 4. de las aves sus compañeras, las consumen, y deshacen todas. A este poder

se

se afirma privilegio mayor, porque goza de tal Mag. tud su semblante, que las aves mas parlteras enmudecen a vista de sus respetos, o de sus ojos.

11 Estos dos efectos se han visto con admiracion: En la Concepcion de Maria se han consumido las plumas, porque ya no puede escribirse la contraria sentencia: han enmudecido las aves, porque si puede la opinion contraria sentirse, no puede pronunciarse, ni puede aver pluma que la escriba, ni voz que la pronuncie; y como la Aguila, por Reyna de la Esfera, tiene los dos privilegios de consumir las plumas, y enmudecer las aves, se descubre en su Concepcion como Aguila, y no como Paloma, porque antiguamente se descubria solo como candida Paloma que manifestava su pureza, pero ora se publica como Imperial Aguila, porque ha consumido las plumas que dudavan su pureza, y ha enmudecido las voces que dificultavan su blancura.

12 Reparando mas atentamente en las Estrellas que la acompañan, veo que las Saetas me ofrecen dos alusiones tan conformes como propias: representan al Apostol Tomás, porque murió traspassado de saetas, *Tellus confusa*, dize su historia: representavan tambien a las plumas, que dificultavan su pureza, ya porque en dictamen de Plinio, los Orientales fabricavan saetas de sus plumas: *Calamis Orientis populi bella conficiunt*, H, *escribo su elocuencia; y eran plumas Orientales las que litigavan su Concepcion, porque dudavan el primer instante, que es el Oriente de su luz, o ya porque plumas que dificultavan su pureza, eran en lo docto plumas, pero eran a nuestro cariño hechas.*

13 Es Tomás el Apostol dudoso, y el que dudando del Hijo, substituyó a otro igual Tomás dudas de la Madre. Dudavan para mayor gloria de los Misterios, porque sus dudas se transformaron en aplausos; y como ya cesaron las plumas de Tomás, y es el primero que aplaude su pureza con sus doctísimos hijos, se descubre como Aguila que consume las plumas; porque las saetas de plumas que disparava antes dudando, se han convertido en arcos de paz aplaudiendo.

14 Descubrese tambien como Aguila para desempeñar el misterio de su Expectacion, porque vna piedra que oculta la cabeza de la Aguila, tiene dos hermosas propiedades. La primera es, que en lo interior della refuena otra piedra; vulgarmente lo dire, es vna piedra preñada de otra piedra. La segunda propiedad es, que facilita el parto de las murges, y estorva la viveza de los dolores naturales. Oy vive Maria con otra piedra preciosa dentro, porque se llama piedra su Hijo, *Petra autem in vtero fovante erat Christus*, K, y tiene a Christo dentro de su purissimo claustro. Es de Fè, L, que no tuvo Maria dolor en el parto, porque ella ignorante del primer delito; pero con razon pueden llamarle dolores sus deseos, y sus ansias; y para librarse del dolor de lo que espera, viene con la piedra del Aguila que preserva la congoja.

15 Si esta hermosa piedra facilita los partos naturales, esperanças dà tambien de ayudar a los partos intencionales, que en verdad que son partos bien terribles, en su patrocinio espera mi insuficiencia, para que me ilumine con su gracia.

AVE MARIA.



H, *Plin. lib. 16. cap. 36. fol. 330. Calamis Orientis populi bella conficiunt, calamis specula addunt.... His armis Salem ipsum orbem mirant.*

Joan. 20. vers. 25.

I, *Plin. lib. 10. cap. 3. fol. 189. Est autem lapidis iste pregnans, utis cum quasas, alio velut in vtero fovante.*

K, 1. *Ad Corinth. 10. vers. 4.*

L, D. *Thom. 3. part. quest. 28. art. 1. 2. & 3.*



Missus est Angelus Gabriel. Sequentia Sancti Evangelij secundum Lucam. cap. 1.

Nisi videro in manibus eius fixuram clavorum. Seq. Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 20.

Caro mea vere est cibus. Sequent. Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

16 EL Norte del Evangelio parece ceñido con el Misterio, porque en el Evangelio se mira Christo poseído, en el Misterio se suspira deseado, y en el Evangelio son dulcissimas posesiones, en el Misterio son penosas Esperanzas. En la Oracion pasada me empeñé en la competencia de las congojas de esperar, con el martirio de la Soledad, y la Cruz; ahora me hallo empeñado a rumbo nuevo, y sin demarcacion, fondo, ni Piloto, me arrojo al golfo; pero día de Esperanzas, aunque me arrojo temeroso, no me arrojo desesperado.

17 Para fundar el exordio es precisa la division: Los Misterios de Maria son tristes, y alegres; todos son festivos, sino tres, Expectacion, Soledad, y Destierro. El año pasado batallaron Soledad, y Expectacion, ahora litigarán la victoria su Destierro, y su Esperanza.

18 Exceder sus Esperanzas a los Misterios alegres, es claro; porque subir triunfante a la Patria, y bajar a el Cielo a la tierra, por introducirse en su esfera pura, son favores que exceden al merito humano: esperar triste entre congojas, es alto blasón de la constancia; y como siempre se estima mas merecer que recibir, mas parece el merito de asfijida, que el premio de coronada.

19 Mi Oracion, pues, será competir en amorosas finezas sus Esperanzas con su Destierro. Cinco razones propondré en la batalla, para ceder la victoria.

20 Qual será mayor martirio, vna Esperanza, ó vn Destierro? Ahora me toca sentenciar por la Esperanza, y pretender que exceda su fineza.

RAZON PRIMERA.

21 LA Primera Razon será correr las cortinas a estas nobles penas. Mas será la pena de su Destierro, que la congoja de su Esperanza, porque su Destierro era peligro de su vida con la ira sangrienta de Herodes; *M.* su Esperanza era, a lo mas, vna molesta suspension de sus ansias, en el Destierro a Egypto residia vn temor verdadero de vn daño vezino, en su Esperanza congoja vn deseo retardado; y mas será padecer contingencias de morir, que sufrir enamorada congoja de esperar.

22 La razon parece constante, pero presumo, para gala de sus ansias, que sin imprudencia podrá pretender mi respeto al día, que es mas esperar ansiosa, que caminar desherrada; porque en el destierro avia peligro de vida, en esperar avia suspension de su ansia, y mas fatiga al discurso vna ansia no cumplida, que vna vida aventurada; vna imaginacion de peligro, que vna seguridad de riesgo.

23 En alta mar corrian los Apostoles desecha fortuna, y passaron la tormenta, procurando resistir a desrezas de la maquinaria. Corre pro:

prolixo en silencio de la noche, y se aparece Christo pisando las ondas, pero al mirar el ignorado bulto, temen, y claman, juzgando que es fantástica sombra; *N.* *Turbati sunt discipuli, quia phantasma est, & praetimore clamaverunt.* No parecen discretos, sino niños, porque si no temen, y claman por la tormenta, como temen, y claman por vna que preclumen fantasma; *Phantasma est.* Porque eran discretos, y pesaron los peligros: no temen de la tormenta, y temen de la fantasma, porque la tormenta era vn daño cierto, la fantasma era vn peligro imaginado, y mas congoja la imaginacion de vn peligro, que la evidencia de vn riesgo.

24 Padecía Maria en su destierro el daño cierto de desherrada, y fugitiva, pero tenia en sus esperanzas la viveza de sus dilaciones, y como en su destierro era el daño cierto, y en sus ansias era el peligro imaginado, mas parece que congoja la imaginacion con su fantasía, que el riesgo con su evidencia.

25 Pero siempre infiltrará el escrupulo: En el destierro avia peligro de vida, en su deseo suspension de su esperanza: En su destierro iba a riesgo de perder a su Hijo; y menos parece vn imaginado riesgo, que vn evidente cuchillo; menos es la suspension de vna esperanza, que el peligro de vna vida.

26 Pues cierto que presume mi respeto, que las finezas no entienden de riesgos, sino de cuidados. Mas congoja al amor vna esperanza dilatada, que todo vn cuchillo a la vista; mas vn riesgo de perder al amado, que todo vn sepulcro vezino.

27 En mi hermosa Madalena reparó Agustino vna grande contradiccion en sus perlas derramadas: *O,* Absistió fino su amor a la triste tragedia de la Cruz, y viendo espirar a su Dueño, estuvo tan firme en la pena, que no humedeció sus mejillas: camina profurosa al sepulcro, anticipando con su luz el día, y encontrando el sepulcro vacío, se anega en llanto: *P.* *Quid ploras?* La dice Christo: qué lloras? Pues si no lloras a verle morir, como le anega en llanto quando no le encuentra su amor? Porque es tan fina como discreta, *Q.* responde Agustino, y pesava su amor las causas. No llorava Madalena en el Calvario, pero se anegava en el sepulcro, porque en el Calvario le mirava espirar, en el sepulcro no le veia, y le descaeva ver; y mas la congoja su esperanza dilatada, que toda su muerte a la vida.

28 A las ansias de no mirar a su Dueño, se arrimava el susto de la ignorancia del sitio; porque en la Cruz le contemplava muerto, en el sepulcro le temia robarle. *R.* *Tulerunt Dominum mortuum;* y mas parece la congoja los temores de perdido, que las verdades de muerto.

RAZON SEGUNDA.

29 LA Segunda Razon es: No puede exceder su esperanza a su destierro, porque al exceso del peligro se arrima la ventaja del tiempo; *S.* en el computo mas ceñido vivió Maria desherrada dos años; *T.* ahora vive esperando siete dias: pues como han de exceder siete dias de pocos a dos años, ó seis de martirios?

30 Pues con mas amorosos computos intentaré probar, que exceden sus ansias; porque los dos años de desherrada padecía los temores de la vida, los siete dias de su deseo tolerava las dilaciones de su ansia, y mas parecen siete dias de esperar, que dos años de temer.

31 Para fundar martirio tan nuevo, necesito dar a conocer el Calendario del amor: los pocos años no se miden por el tiempo que duran, sino por las ansias que causan. El reloj de los dolores no es el día, sino la pena: vn dolor vehemētissimo puede reducirse a vn instante, y Aliorum opiniones exceder las duraciones de mi dolores pequeños, porque como los espa-

N. *Math. 14. v. 26.*

O, *Ioan. 19. vers. 25.*

P. *Ioan. 20. vers. 15.*

Q. *August. tract. 121.*

Ioan. fol. 119.

Amplius dolentes;

quod fuerat in monu-

mento sublatas,

quam quod fuerat

in ligno occisus.

R. *Ioan. 20. vers. 13.*

S. *Maldon. in cap. 2.*

Math. 4. 14. fol. 57.

Omnium fere sustantia

est, duo fuisse annos,

quod Epphanius dicitur

apprehans.

T. *Consearium firmat*

dellus Barradas, tom.

1. in Evang. lib. 10. c.

9. num. 6. fo. 422. edit.

Antwerp. 1622. Hinc

efficitur Desperam in

Egypto annos circiter

quaque, vel sex vigi-

ref. 11. & improbat.

cios

cios naturales son grossera medida de los dolores, y lo formal de las qualidades, no es la extension, sino la intensión; la extension se mide por el computo de las horas, la intensión se regula por el guarismo de las ansias. Esperó Maria siete dias, pero son dias de esperanzas, y deseos, y para deseos de amor, solo ay bastantes guarismos en la eternidad.

32 A Jacob le parecieron pocos dias los catorce años que sirvió por Raquel. *V. Válebantur pauci dies pro amoris magnitudine. Es difícil este aparente engaño, porque a vn amante sino se le hazen, hasta conseguir, siglos las horas, y eternidades los minutos: pues como se le hazen pocos dias catorce años? Pauci dies?*

33 Porque se contavan estos dias por tres relojes: median el tiempo de Jacob tres cursos contrarios, el trabajo, el amor, y el deseo, y cada reloj tiene indice muy opuesto. Media el trabajo los años que avia servido, y siendo catorce años, salian catorce siglos. Media el amor, y viendo lo que merecia Raquel, parecian pocas horas para merecerla catorce siglos de servirle. Media el deseo de alcanzarla, y para este reloj no señala el texto guarismo, ni medida, porque el trabajo hazia de los años siglos, el amor hazia de los siglos instantes, pero la esperanza no admitió medida, porque se computa por años el trabajo, por dias el cariño, sin aver guarismo para el deseo.

34 Los años de su destierro son dos, porque pueden contarse, los dias de sus ansias son siete, porque pueden numerarse, pero no podrán medirse; bien podrá ajustarse el computo de su destierro, porque es trabajo, pero no avrà guarismo para su ansia, porque es deseo.

35 Credo aver encontrado en el texto esta escondida diferencia de relojes, y de dias, y de años: *A. Pauci dies pro amoris magnitudine. Eran dias para el cariño, Pauci dies; pues sepan que los llama años para el trabajo: Z. Per viginti annos servavit tibi: Eran dias para el cariño, eran horas para el trabajo, y no se llaman dias, ni años para el deseo; porque la eternidad se distingue del tiempo en que ni admite contarse, ni permitirse medirle. Temporalmente vivia Jacob, pero era tan fina su llama, q ay computo para su trabajo, ay guarismo para su cariño, y no lo ay para su deseo, porque bien puede ajustarse la cuenta de lo trabajado, y lo querido, pero no de lo esperado.*

36 Tres prendas representavan en este Teatro amoroso de Jacob el papel de sus finezas, trabajo, cariño, y deseo: pondera el texto sus verdades, y para engrandecer su trabajo, dice que sirvió veinte años, para elevar su cariño, afirma, que tantos años los juzga dias breves; llega al deseo, y no le cuenta, ni por dias, ni por años, porque trabajos, y carinhos, como mortales, se miden por temporales minutos; deseos, como inmortales, se regulan por movimientos eternos.

37 Eran los años de Maria desterrada años de trabajos; eran los dias de sus ansias instantes de deseos, y para años de trabajo ay computo, para dias de deseo no ay guarismo; quizá por esto se reducen estos deseos a siete dias, porque como el numero de siete representa infinitud en la Escritura, equivoco lo vivo del deseo temporal, con lo eterno, y lo arrebatado con lo infinito.

38 Para esta equivocacion de eterno, y temporal me ofrecen las columnas de su Nacimiento hermosa alusion. Al Mesias se llama *id est, Sanctorum Patrum, qui desiderabát* dió Jacob a Joseph, como vaticinio fiel a la promesa de su casa: *Christi adventum, & Donec veniat desiderium collium aeternum.* No admito que se llama *desiderium* colles aeterni sea en abstracción, y no el deseado, porque es alta ponderacion de la *propter eminentiam* eficacia del deseo: lo que extraño, es, llamar a los montes eternos, *propter facilitatis, & duras* que ellos montes, en dictamen de los Padres, son los justos, *Patrum, & Profetarum*, que suspiravan por el Mesias, estos siendo hombres, es preciso que tuviesen los deseos temporales; pues como los llama *eternos*

rebatado con lo infinito.

A. Genes. 49. vers. 26.
B. Glos. hic. fol. 462.
Collium aeternorum, id est, Sanctorum Patrum, qui desiderabát dió Jacob a Joseph, como vaticinio fiel a la promesa de su casa: *Christi adventum, & Donec veniat desiderium collium aeternum.* No admito que se llama *desiderium* colles aeterni sea en abstracción, y no el deseado, porque es alta ponderacion de la *propter eminentiam* eficacia del deseo: lo que extraño, es, llamar a los montes eternos, *propter facilitatis, & duras* que ellos montes, en dictamen de los Padres, son los justos, *Patrum, & Profetarum*, que suspiravan por el Mesias, estos siendo hombres, es preciso que tuviesen los deseos temporales; pues como los llama *eternos*

preciso que tuviesen los deseos temporales; pues como los llama *eternos*

Pre-

39 Presumo que los llama eternos, siendo temporales, por la árdiente eficacia de sus deseos: Era vn deseo tan eficaz, y tan vivo el que congojava a los Patriarcas por la redencion del mundo, que no se media la congoja por las duraciones del tiempo, sino por las eficacias de lo deseado; pues tan vivas eran las ansias, que siendo deseos temporales para el aliento, eran como eternos para el impulso, porque eran temporales, medidos por la vida; parecian eternos, regulados por la ansia.

40 Ya escuchó que me replican, y con razon, que no se pueden casar tiempo, y eternidad; C, lo temporal de vna vida, y lo eterno de vna ansia.

41 Convengo en que no se casa para la verdad, pero se equivoca para la estimacion. La razon será vna delicada Filosofia: se casa lo temporal con lo eterno, porque se sacrifica lo eterno en aras, aunque temporales. D, La alma reconoce el tiempo para medida de sus ejercicios, pero no de sus deseos: Es la alma eterna, en el sentido que llamamos eternidad al Eyo; E, la alma se entiende desafiando a lo que no se puede alargar viviendo, porque no pudiendo ser inmortal en el cuerpo su respiracion, es su deseo inmortales; desea la alma con eficacia va suceso, y aplica: toda al anelo; siente vn dolor, y rindele toda al sentimiento; y como toda vna alma eterna se sacrifica en el altar del deseo, ó en el cadahalso del martirio, viene a salir como eterno el deseo, porque siendo temporal el altar del sacrificio, lo sacrificado de la alma es eterno.

RAZON TERCERA.

42 La tercera Razon es mas difícil: no puede exceder su ansia a su destierro en sus esperanzas, porque Maria vivia esperando segura, en su destierro respirava medrosa; no alantava rezelos su esperanza, porque no podia desconfiar de la promesa divina: *F. Conspicit, & parat.* No podia disponer sus justos temores en su destierro, porque no sabia quando cessava el peligro: *G. Et esto tibi, si que dum dicam tibi.* En su congoja tenia seguridad de ver lograda su esperanza; en su destierro ignorava el fin de su congoja, y mas será vn temor con ignorancias de librarse, que vna esperanza con seguridades de conseguirle.

43 A este difícil argumento pretenderé satisfacer con otra innegable verdad admito que era mayor el peligro en el destierro, que en la esperanza, porque en la esperanza no residia duda, en el destierro avia ignorancia. Conocia Maria quando avia de cessar su ansia, y no la avian revelado quando avia de ser la buelta. Por esta parte de la duda excede su destierro, pero por la parte de la Compañia queda excedido, porque Maria desterrada vivia con su Hijo, que tanto avia deseado: Maria esperando anelava gozar a su Hijo, y vn destierro en compañía del amado, es gusto; vn gusto sin el adorado, es destierro.

44 Desterró Dios del Paraíso a Adán: *H. Et ecce Adamus qui fuit Eva,* y es digno de advertir que repite dos veces el texto el destierro del varon, y no toma en la boca a la muger: *Emisit eum: Et ecce Adá:* Sospecho que sería política, y cortesia como Soberana; no ay en las sentencias Divinas cláusulas ociosas, y la repetición del destierro que parece superfluidad, es divina discreción; porque necesitava la causa igual de la culpa, *F. desterrar también a Eva:* Pues sea notificado Adán dos veces; porque por guardar los privilegios a la muger, se notificó el destierro en cabeza del varon.

45 También puede ser la causa, que como mavido, y muger componen vna alma repartida en dos cuerpos, notificar el destierro al varon, era intimarle a la muger; porque no cabia en sus atenciones dexar a su esposo en las tristezas: Este es motivo a la luz de la obligacion, sea testa el impulso de la voluntad.

No

C, D. Thom. 1. p. q. 10. art. 3.

D, D. Thom. 1. p. q. 10. art. 4. in resp. artic.

E, D. Thom. 1. p. q. 75. art. 6. in resp. art.

Vade omne habens in se itellektum, naturaliter desiderat esse semper. Naturale autem desiderium non potest esse inane.

F, Luc. 1. vers. 31.

G, Matth. 2. vers. 13.

H. Gen. 3. v. 23. & 24.

I, Augustin.

46 No se notifó a Eva el desierto del Paraíso, porque para que la hiel de desherada, sería ocioso: desheravan de su aménidad al marido, a quien amava con la ternura de esposo; quedandose Eva en el Paraíso, la verdad que se quedava en el lugar mas delicioso del mundo, pero quedaria sin la compañía de quien amava; pues sin necesidad de intimarla el desierto, dexaria voluntaria todo el Paraíso, porque Paraíso sin la Adán, fuera desierto; desierto con su amado era Paraíso.

47 Mas justos temores eran los susos de desherada, que las congojas de ansiosa; pero no se regula el suso de los temores por las causas, sino por las compañías. Temia Maria en su Desierto, pero mirava en su compañía a Christo: esperaba Maria, y no mirava su defendido Nacimiento; y unos temores vanos, no mirando al amado, son ahogos; ahogos verdaderos, mirando al amado, aun no son susos.

48 En la Razon primera contrapuse el temor de los tormentos a las dudas de la fantasma, ahora contrapongo el temor de los Discipulos al temor de San Pedro. Temen los Apóloles, llaman turbados, pidiendo a Christo socorro, y no son reprehendidos, *Tristimur clamaverunt*. K. Arrojase Pedro amoroso a las ondas, encrespase la alfova de las espumas, teme, y le reprehende Christo: *Matista fides, quare dubitasti*. L. Siendo esta reprehension Divina, es preciso que sea tan discreta como justa, y es difficilísimo ajustarla con la prudencia humana; porque no debe ser reprehendido el que teme con causa, sino el que se atulza sin ella: Pedro temió con causa tan justa, como mirarle sobre las ondas en cuerpo humano, *Ad*, atender un recio viento, y tener necesidad, para no ahogarse, de un milagro: N. los Discipulos le temieron tan cobardes, que se asustaron de una fantasma; *Phantasma est*. O. jellando en su barca, con remos, velas, y destreza para salir a la Playa. Pues como Pedro, que tan cuerda mente teme, es reprehendido, y los Discipulos, que temen tan cobardes, no son acusados?

49 Es constante que fuera evidente el argumento en lineas de prudencia humana, pero no puede ser mas falso en la politica Divina: Los Discipulos no son acusados, porque temen con causa; Pedro es reprehendido, porq̄ teme sin ella. La razón es divina: Los Discipulos no conocieron a Christo, porque le tuvieron por fantasma, *Phantasma est*. P. Pedro conoció a Christo, Q. y por ello le pidió el milagro; pues mas justamente temen los Discipulos de una fantasma, que Pedro de una tormenta; porque una fantasma, no mirando a Christo, es ahogo; un verdadero ahogo, mirando a Christo, no es riesgo.

50 Doy de cortesia que los ahogos de las esperanzas sean fantasmas, bien pueden llamarse así, porque son fantásticos; pero todos saben que fatigan mas a los entendimientos las imaginaciones, que las verdades, porque mas congoja una duda con sus temores, que un daño con sus verdades.

51 Prudente riesgo padecia Maria en su Desierto, pero mirava, aunque lastimada, a Christo: Congojas padecia deseando su Nacimiento, era seguro el logro, pero no mirava a su amado; y si las congojas de los temores no se miden por las causas naturales, sino por mirar a Christo; un desseo, sin mirar a Christo nacido, es ahogo; un riesgo de vida, mirando a Christo, no es suso.

RAZON QVARTA.

52 LA quarta Razon: No puede exceder su Esperanza a su Desierto, porque por mas que se eleva la congoja de una Esperanza, ha de quedar en la region de la duda. Quien espera, no padece verdades de desgraciada, sino sobrefaltos de temerosa: adelante el mal que ha de venir el temor, y antes de ser desdichada, se haze con su en-

la

sin infeliz; pero como solo es una presumida infelicidad, nunca passa el que espera de martir de fantasía: en su Desierto no padecia Maria temores de desgraciada, sino verdades de perseguida; y como en su Esperanza era un martirio imaginado, y en su Desierto un tormento executivo, mas es padecer en su Desierto una pena cierta, que en su Esperanza una congoja dudosa.

53 Confieso toda la verdad del argumento, pero no acierto a retratar el discurso: Padecia Maria en su Desierto verdades, y en su Esperanza aprehensiones, pues mas padece esperando, que temiendo, porque mas congoja el temor de un daño, que la evidencia de un tormento: mas mortifica un peligro con sus temores, que un daño con sus verdades.

54 Al escuchar Herodes la pregunta de los Magos de donde avia nacido el Rey de los Hebreos, *Pbi est qui natus est?* R. Se turbó su corazón cauteloso, y toda su Corte lisongera observante de su suso, *Turbatus est*, & omnis *Etiesofyma cum illo*. S. Valgate Dios por Cortesanos, que hasta con un Herodes foyis lisongeros: Convoca los Sabios, T. para que desfilando los Oraculos, averigen su Nacimiento; forman junta, y dicen que ha nacido en Belén, V. confirmando la noticia de los Magos. Escuchó la respuesta, y no se turba; lo contrario practicara toda la prudencia humana. No se avia de turbar quido los Magos se lo preguntan, sino quando los Sabios se lo aseguran, y responden. Pues como obra al contrario? Porque es impulso de nuestro genio: se turba de la pregunta de los Magos, y no se turba de la respuesta de los Jurisconsultos, porque la pregunta de los Magos era duda: *Pbi est?* La respuesta de los Letrados era evidencia; y mas afuza una duda con sus temores, que un daño con sus verdades.

55 Pretendo animoso encontrar razon a este suso, y dar colores de verdad a la que parece fantasía: En un desierto se padece una pena cierta, que es la triteza de la Patria perdida; en una esperanza se padecen todas las congojas de la duda; una esperanza induce temores, un desierto ocasiona sentimientos; en la esperanza se teme un daño en un desierto se padece un martirio. Pues mas es temer un daño, que padecer un tormento, porque el temor estiendo el martirio a todos los sentidos, el tormento martiriza a uno solo; y siendo mas padecer en todos los sentidos, que en uno, mas será padecer todos los sentidos el martirio de una duda, que un sentido solo la evidencia de una pena.

56 Mucho me inclino a que padecen todos los sentidos dudando, y uno solo padeciendo. Pidiendo Pedro las ondas, miró alterado el viento, y temió, *Vident ventum validum, timuit*; Z. no ha de dexar *Vident*, sino *Audent*, porque el viento no se mira, sino se oye. Pues como dice que le ve *Vident*. Satisfago con el *Timuit*. Es verdad que el viento no se ve, pero dice el texto que le temió. Pues el temor hizo que passalle lo temido a los ojos; aviendo de quedarle en los oidos, porque ay tanta diferencia de un ayre padecido, o temido, que padecido ofendiera solo a los oidos, pero temido pasó a ofender a los ojos.

57 Menos mal lo diré: Padeciendo Pedro el viento, quedara su oído lastimado, al temerle quedaron tambien ofendidos sus ojos, porque como el temor alarga tanto las penas, lo que padecido fuera ofensa de un sentido, fue temido agravio de todos.

58 Raro imperio de los miedos, que dá los imposibles vencidos, pelea el temor en cobarde lucha con la naturaleza, y sale tan poderoso que estiendo el temor la ofensa, donde en lineas naturales no puede introducirse, porque no son capaces los ojos de mirar la sutileza de los vientos; pero es el miedo tan executivo tirano, que aun

en lo que no es capaz de su martirio introduce su tormento.

* *

R, *Math. 2. vers. 2.*

S, *Ibid. vers. 3.*

T, *Ibid. vers. 4.*

Y, *Ibid. vers. 5. At illi dixerunt ei, in Bethlehem Iuda.*

Z, *Math. 14. vers. 30.*

RAZON QUINTA.

59 LA quinta Razon es, dado que exceda el temor en lo esperado a la pena en lo padecido, no puede negarse que serán estos Mitterios reciprocamente excedentes, y excedidos. La esperanza es de siete dias; X, la pena del destierro es de dos años: Excederá la esperanza en la viveza de las congojas, pero excederá el destierro en la molleza de los dias; será mas intensa la ansia de lo esperado, pero será mas larga la pena de lo fugitivo, y aviendo duraciones que excedan a las intensiones, pues vn dolor pequeño continuado en largos dias excede a vno grande de pocas horas, será mayor en la esperanza la congoja de las ansias, será mayor en el destierro la duracion de las penas.

60 Pretendo declarar vna nueva Arismetica del amor: el deseo, y el cariño tienen muy contrarios guarismos, segun la condicion de sus ansias. Dos estados reconoce en sus operaciones el amor, ó poseer, ó esperar. El mismo tiempo medido por la posesion, es breve; regulado por la esperanza, es largo; quando posee el amor, cuenta por disminucion los dias: quando espera el amor, cuenta por aumentos las horas, porque el amor en posesion cuenta disminuyendo, el amor en esperanza cuenta aumentando.

61 Presumo que esta nueva Arismetica la dió el Amor Soberano: A, Ioan. 16. vers. 17. *A, Modicum, & non videbitis me, iterum modicum, & videbitis me, quia vado ad Patrem,* dice Christo a sus Discipulos: B, Poco tiempo me dexaris de ver, y poco me vereis. C, Lo q̄ parece (dize Cayetano) enigma, es fineza. Hablava Christo de su Sepulcro, y Resurreccion, y dize que le dexarán de ver poco tiempo, porque le verán despues quarenta dias resucitado, y glorioso: D, *Per dies quadraginta apparebitis ei.*

62 Convento en la cuenta, pero tiene contra si vna grave duda. Christo señala el mismo tiempo para verle, y para dexarle de ver: *Modicum, & modicum,* y fue muy desigual el espacio, porque el tiempo de no verle fueron quarenta horas, ellas habito el sepulcro: el tiempo de verle fueron quarenta dias, ellos conversó con sus Discipulos despues de glorioso, y resucitado; luego no avrá Arismetico que diga, que componen el mismo tiempo quarenta dias, y quarenta horas: Pues como dize que es el mismo corto tiempo el de verle, y el de no verle? Como le explica con la misma voz?

63 Cõheño que no es el mismo tiempo medido por los computos de la luz, pero es el mismo tiempo regulado por los relozes de la voluntad. Christo los amava con ternura, y reciprocamente le amavan los Discipulos con fineza: es cierto que quarenta dias le gozaron despues de resucitado, y quarenta horas le estuvieron esperando a que resucitase del Sepulcro; pero tanto montan en la cuenta del amor las quarenta horas, como los quarenta dias, porque tan largas son quarenta horas de esperar, como quarenta dias de poseer.

64 Galtan los amantes Arismetica nueva en sus finezas, porque deste amoroso computo se conviene, que el amor cuenta por disminucion quando goza, pero cuenta por aumento quando espera. Para la cuenta amorosa de Christo el mismo tiempo le parece. E, el de verle, que el de no verle; el de esperarle a que resucitase del Sepulcro, y el de verle, y gozarse resucitado: *Modicum, & modicum;* porque fueron quarenta dias los de gozarse, y fueron quarenta horas las de no verle; pero el mismo tiempo componen a quien ama, porque la posesion haze de quarenta dias quarenta horas; la esperanza haze de quarenta horas quarenta dias.

65 No sé si encontraré la razon de tan no presumido computo: Quanto es el amor mas hidalgo, tiene mas subido el guarismo; no com-

pone el Sol los dias a los amantes, porque los labró sus finezas; sus ansias son los artifices, y usurpando al Cielo hermosas jurisdicciones, amanecen quando quieren, y anohecen quando gustan: el Dia se buelve noche sin el amado, la Noche se transforma en dia con el querido: la posesion haze de los siglos minutos, la esperanza fabrica de los instantes eternidades: no se mide en los amantes la duracion del tiempo por lo prolixo del durar, sino por lo intento del sentir; y como los dias de los amates no se miden por las duraciones, sino por la fineza de sus sentimientos, lo que cuenta por minutos la alegria, numera por siglos la tristeza.

66 Digo que la posesion de lo que se ama transforma la noche en dia, la esperanza convierte el dia en noche. No me acusarán de mentiroso los amantes, porque el discretissimo Bernardo, como sabio Catedratico de la Arismetica del amor, lo convence con ternura, y elegancia. Lea el curioso, y afecto los dos Sermones marginados. F,

67 *In laetulo meo per noctes quasvis quem diligit anima mea, quasvis illum, & non invenit,* G, dize la Espoza: Todas las noches busqué a mi amada prenda, y no la encontré. Todos admiran su ansia; pues yo, con licencia de todos, no sé si censure su tibieza, porque mayor fineza fuera buscarle de noche, y de dia: ansia que permite parentelis, no es viva, porque dá treguas al cuydado, es hazer pazes con el enemigo.

68 Pues si le busca todas las noches, *Per noctes,* como no le busca todos los dias? Si busca, responde Bernardo, pero no los llama dias, porque no podia ser mentiroso: buscava a su amado todos los dias, y dize que le busca todas las noches, porque advierte, que buscando no le encuentra. *Es non invenit;* y al ver que no le encontraba, no pudo llamarlos dias, sino noches largas, porque eran dias para los ojos agenos, pero eran noches para los ojos propios.

69 No contava la Espoza amante los dias para los ojos estraños, sino para sus finos deseos; buscava dias, y noches a su amado, y no le encontraba su cariño; para aumentar su fineza, se escondia el Espoza de su villa, *H,* pues dias son para todo el mundo, pero noches son para la Espoza, que no encuentra a quien ama, porque los dias para los amantes, no los forma el Sol amaneciendo, sino el encontrar lo que el amor va buscando. *Quasvis illum, & non invenit.*

70 Parece que tanto esconderse, es destrandar su ansia, y miro vna correspondencia amorosa con que el Espoza assiste a su desvelada fineza: llega a llamar a su cerrada puerta, y la dize estas tiernas voces. *I, Apertis mihi, quia caput meum plenum est rore, & cinerum mei guttis noctium.* Pide que le franquee la entrada, y para obligarla dize, que tiene sus cabellos anegados en los rozios de las noches, *Guttis noctium.* Tres graves reparos ocultan estas breves voces.

71 El primero es, que no podian conservar los cabellos el rozio de muchas noches, porque lo que humedece vna noche con su llanto, enjuga el siguiente dia con su lucimiento: bien podian estar llorosos sus cabellos con las lagrimas de vna noche, pero no de muchas. Pues para qué pondera tanto que son muchas, siendo vna sola? *Guttis noctium.*

72 Pues yo juzgo con Ghislerio, *K,* q̄ sonando ponderacion, puede entenderse el amor por verdad. Era vna noche en lo natural, pero eran muchas noches en el amor, porque deseava el Espoza entrar, y hallava cerrada la puerta: pues al encontrar la puerta cerrada, contava vna noche por muchas, porque vna noche de no poseer, son muchas noches para esperar.

73 El segundo reparo es, que haze fineza tambien de buscar las noches, y mayor fineza fuera no ausentarse tiempo los dias; pero a esta duda tiene satisfecho la fineza de la Espoza: es verdad que llamava a la puerta de la Espoza de noche, y de dia, pero no abriédo la Espoza, como no abria, todo su deseo se mistograva; y los que eran dias para los ojos agenos, eran noches para sus deseos mistogrados.

F, Bernard. serm. 75.
in Cant. a fol. 795. Et
serm. seq. 76. a fol. 798.
G, Cant. 3. vers. 3.

H, Bernard. laudat.
fol. 795. *Quid sibi vult
perinas hoc, & distu-
turna frandatio, redio-
vni nutrix, suspitio
somes, impatencia fixa,
no verca amoris, dispe-
rationis mater? Si ad-
huc dissimulatio est, ni-
mi est molestia.*

L, Cant. 5. vers. 2.

K, Ghisler. lib. 1. sup. a.
5. vers. 2. fol. 784.
Amoris. lib. de Iust.
& amor. cap. 6.

L. Aristot. lib. 1. mor.
1. 2. 3. cap. 1.

74 El tercer reparo es mas vivo: No ha de dezir rozio de la noche, *Guitis nallum*, sino del dia, *Dierum*; porque el rozio no desciende en las tristes sombras de la noche, sino en las alegres profunciones del dia. Despierta llorando la Aurora, y al abrir sus hermosos ojos, cae de por lagrimas perlas: no ay mas claro indicio del dia, que el rozio de la mañana. Pues como llama rozio de la noche al llanto del dia? Porque los amantes tienen filosofia muy ignorada.

75 Era para el campo rozio de la mañana, y del dia, era para los ojos del Esposo rozio de la noche, *Guitis nallum*, porque esperaba su amor que la Esposa le abriese la puerta, y no se la abria; pues no es rozio del dia, sino llanto de la noche, porque amaneciendo el Sol en el campo, anochece para su deseo; es el amado la luz de los ojos del amante, y poco importava que para los ojos ajenos amaneciese el Sol, si para los suyos se escondia la luz.

76 No se si estos siete dias de las ansias de Maria, deseando ver a Christo, se han de llamar dias, o noches; pero si las finezas se miden como he probado, por las congojas, finisimas salen sus Esperanzas; pues vive la que es un Sol en vna triste noche, haze de las horas dias, y de los instantes eternidades.

77 Ha procurado litigar excessos la congoja de la Esperança con la pena de fugitiva; y aunque su Esperança ceda cortelana la victoria, no perderá la gloria de la batalla. Solo resta, Señora, que de desistiendo nosotros aquellos vanos deseos del mudo, merezamos con tan noble Desierto, que el Templo de vuestra Esperança nos admita en su sagrado; desistiendo los engaños de las sombras, para que nos amanezcan las luzes. Admittid Señora, este corto desengañio por motivo a vuestro patrocinio, interceded como poderosa Madre, por los auxilios de la gracia, para besar los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION QUARTA DE LA EXPECTACION.

Se predicó su día 18.
de Diciembre.
A. Guesin. in Ephem.
Historic. fol. 91.
B. Solino, cap. 4. Poly.
hist. fol. 29. cum not.
Camerari.

At com populi ad uterum liberatum venerint momenta maturitatis, enventi spiritus retinere plurimum cogunt, quando quidem latibuli mora obstaculo suspensa puerpera.

Missus est Angelus Gabriel ad Mariam. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 1.

Y Colchava Atenas el Templo de Esculapio, A, falso Deidad de la Medicina, como si conociera el mundo alguna verdadera, sino es fixar en Maria la esperança, ella venera oy nuestro respeto, siendo suya para merecer, y nuestra para confiar. En siete Oras explica la Iglesia sus ansias, callando Maria sus explicaciones. Espera, y calla: ó sumo valor! O cierta seguridad! En los partos naturales, advierte Solino, B, que es el parto feliz, quanto mas entre los vivos dolores suspende la madre la respiracion; porque si la exalacion de vn dolor es el ayre con-

go.

gojado de vn suspiro, quanto mas ahoga el valor los suspiros, salen mas felices los partos.

2 Siete lugares reconocid, ó confagó la Arca del Testamento, C, el Desierto, Silo, Nobil, Gabson, Casa de Amidadab, Casa de Obdedon, y Alcazar de Sion: estava esperando la Magiedad del Templo en estos siete lugares, porque ni cuebla vna gloria menos esperanza, ni puede alargarse mas que a siete la esperanza de vn Templo, pues el número equivale a lo infinito.

3 Fabricó Simon, D, para memoria eterna, siete altas piramides, a cuya grandeza arrimó siete Naves, que las pudiesen mirar desde los peligros del golfo los turbados navegantes. En siete Naves contemplo embarcadas las siete esperanzas de Maria; y tanto en el significado, como en el numero: se figuran en siete Columnas, E, que son indicios de firmeza sus siete esperanzas, porque son tan firmes como seguras, pero esta se contradize con aquella vnion, porque si la piramide, y columna es imagen de la firmeza, la Nave es el retrato de la inconstancia, es el dueño que la impera el mas inconstante Elemento, y es el que la sustentta el mas vario; la liviandad del Ayre la rige, la alteracion de la agua la mantiene; parece su movimiento vital, porque si respira el Ayre, vive; si calma, muere: obediente a los desiguales preceptos de vn mudable viento, y a las perpetuas inquietudes de vn golfo, tiene por contrarios a todos quatro Elementos; la Tierra, que la rompa el Fuego, que la abraza; al Ayre, que la desbarbale; y a la Agua, que la inunde: nada lleva embarcado, que pueda conducir al alivio, sino es vna larga esperanza del Puerto. Pues como se juntan vnas Columnas de firmeza, y vnas Naves de inconstancia? Eran para memoria eterna de vn desengañio, y aunó discreto la inconstancia a la firmeza, porque toda la firmeza del mundo vive embarcada en la inconstante Nave de vna inevitable tormenta.

4 Hermosos colores miro en esta vnion: De las esperanzas de Maria son imagenes siete Columnas, y siete Naves, no porque padecen inconstancia, sino porque no se libran de tormenta; por la parte de la seguridad, son piramides que levanta su ansia, para trofeo eterno de su amor; por la parte que se dilatan ansiosas en siete dias, son Naves que corren el tormentoso golfo de vn deseo prolongado; son Columnas, porque la firmeza las asegura; son Naves, porque la esperanza las altera; puede lo firme del Puerto estorvar lo inconstante a lo esperado, pero si puede evitar el naufragio, no acierta a sofegar el deseo, porque nunca alcanzaron las seguridades de conseguir a poner entredicho a las ansias de esperar. Sean, pues, siete Columnas, y Naves sus esperanzas amorosas; porque aunandose en Maria lo poseido con lo esperado, en la Nave corre dulce tempestad lo esperado, en la Columna se mira la Corona de lo poseido.

5 Para embarcarse en este grande Baxel a correr el inmenso golfo de su Esperança, necesitó de todo el patrocinio de su gracia. AVE MARIA.



Missus est Angelus Gabriel. Sequentia Sancti Evangelij secund. Luc. cap. 1.

6 EL Norte del Evangelio es, mirar a Maria con vnas hermosas esperanças, que siendo de su amor, es preciso sean finas; y siendo de su desengañio, sean discretas. Parece que necesitavan los hombres de mas preceptos para saber poseer, que para saber esperar, porque

L. 2 los

C. Vide Meydena
in. 2. in lib. Reg. 4. 7.
n. 1. in expof. littera d
m. 12. fol. 467.

D. 1. Machab. 13
vers. 29. Es iuxta ar-
ma naves sculptas qua
vide entur ab omnibus
navigantibus mare.
E. vide de columnis
eruditissimum Iulium
Riquy Comment. de
Capitolio Romano, 2.
12. fol. 93. edit. Gan-
davi 1617.

L. Aristot. lib. 1. mor.
1. 2. 3. cap. 1.

74 El tercer reparo es mas vivo: No ha de dezir rozio de la noche, *Guitis nallum*, sino del dia, *Dierum*; porque el rozio no desciende en las tristes sombras de la noche, sino en las alegres profunciones del dia. Despierta llorando la Aurora, y al abrir sus hermosos ojos, cae de por lagrimas perlas: no ay mas claro indicio del dia, que el rozio de la mañana. Pues como llama rozio de la noche al llanto del dia? Porque los amantes tienen filosofia muy ignorada.

75 Era para el campo rozio de la mañana, y del dia, era para los ojos del Esposo rozio de la noche, *Guitis nallum*, porque esperaba su amor que la Esposa le abriese la puerta, y no se la abria; pues no es rozio del dia, sino llanto de la noche, porque amaneciendo el Sol en el campo, anochece para su deseo; es el amado la luz de los ojos del amante, y poco importava que para los ojos ajenos amaneciese el Sol, si para los suyos se escondia la luz.

76 No se si estos siete dias de las ansias de Maria, deseando ver a Christo, se han de llamar dias, o noches; pero si las finezas se miden como he probado, por las congojas, finisimas salen sus Esperanzas; pues vive la que es un Sol en vna triste noche, haze de las horas dias, y de los instantes eternidades.

77 Ha procurado litigar excessos la congoja de la Esperança con la pena de fugitiva; y aunque su Esperança cada sortelana la vitoria, no perderá la gloria de la batalla. Solo resta, Señora, que de desistiendo nosotros aquellos vanos deseos del mudo, merezamos con tan noble Desierto, que el Templo de vuestra Esperança nos admita en su sagrado; desistiendo los engaños de las sombras, para que nos amanezcan las luzes. Admittid Señora, este corto desenganio por motivo a vuestro patrocinio, interceded como poderosa Madre, por los auxilios de la gracia, para besar los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION QUARTA DE LA EXPECTACION.

Se predicó su día 18.
de Diciembre.
A. Guesin. in Ephem.
Historic. fol. 91.
B. Solino, cap. 4. Poly.
hist. fol. 29. cum not.
Camerini.

At com populi ad uterum liberataum venerint momenta maturitatis, enventi spiritui retinere plurimum cogunt, quando quidem latibuli mora obstaculo suspensa puerperia.

Missus est Angelus Gabriel ad Mariam. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 1.

Y Colchava Atenas el Templo de Esculapio, A, falso Deidad de la Medicina, como si conociera el mundo alguna verdadera, sino es fixar en Maria la esperança, ella venera oy nuestro respeto, siendo suya para merecer, y nuestra para confiar. En siete Ors explica la Iglesia sus ansias, callando Maria sus explicaciones. Espera, y calla: ó sumo valor! O cierta seguridad! En los partos naturales, advierte Solino, B, que es el parto feliz, quanto mas entre los vivos dolores suspende la madre la respiracion; porque si la exalacion de vn dolor es el ayre con-

go.

gojado de vn suspiro, quanto mas aboga el valor los suspiros, salen mas felices los partos.

2 Siete lugares reconoció, ó confagó la Arca del Testamento, C, el Desierto, Silo, Nobil, Gabson, Casa de Amidadab, Casa de Obdedon, y Alcazar de Sion: estava esperando la Magiedad del Templo en estos siete lugares, porque ni cuella vna gloria menos esperanza, ni puede alargarse mas que a siete la esperanza de vn Templo, pues el número equivale a lo infinito.

3 Fabricó Simon, D, para memoria eterna, siete altas piramides, a cuya grandeza arrió siete Naves, que las pudiesen mirar desde los peligros del golfo los turbados navegantes. En siete Naves contemplo embarcadas las siete esperanzas de Maria; y tanto en el significado, como en el numero: se figuran en siete Columnas, E, que son indicios de firmeza sus siete esperanzas, porque son tan firmes como seguras, pero esta se contradize con aquella vnion, porque si la piramide, y columna es imagen de la firmeza, la Nave es el retrato de la inconstancia, es el dueño que la impera el mas inconstante Elemento, y es el que la sustentta el mas vario; la liviandad del Ayre la rige, la alteracion de la agua la mantiene; parece su movimiento vital, porque si respira el Ayre, vive; si calma, muere: obediente a los desiguales preceptos de vn mudable viento, y a las perpetuas inquietudes de vn golfo, tiene por contrarios a todos quatro Elementos; la Tierra, que la rompa el Fuego, que la abraza; al Ayre, que la desbarbale; y a la Agua, que la inunde: nada lleva embarcado, que pueda conducir al alivio, sino es vna larga esperanza del Puerto. Pues como se juntan vnas Columnas de firmeza, y vnas Naves de inconstancia? Eran para memoria eterna de vn desengañio, y aunó discreto la inconstancia a la firmeza, porque toda la firmeza del mundo vive embarcada en la inconstante Nave de vna inevitable tormenta.

4 Hermosos colores miro en esta vnion: De las esperanzas de Maria son imagenes siete Columnas, y siete Naves, no porque padecen inconstancia, sino porque no se libran de tormenta; por la parte de la seguridad, son piramides que levanta su ansia, para trofeo eterno de su amor; por la parte que se dilatan ansiosas en siete dias, son Naves que corren el tormentoso golfo de vn deseo prolongado; son Columnas, porque la firmeza las asegura; son Naves, porque la esperanza las altera; puede lo firme del Puerto estorvar lo inconstante a lo esperado, pero si puede evitar el naufragio, no acierta a sofegar el deseo, porque nunca alcanzaron las seguridades de conseguir a poner entredicho a las ansias de esperar. Sean, pues, siete Columnas, y Naves sus esperanzas amorosas; porque aunandose en Maria lo poseido con lo esperado, en la Nave corre dulce tempestad lo esperado, en la Columna se mira la Corona de lo poseido.

5 Para embarcarse en este grande Baxel a correr el inmenso golfo de su Esperança, necesitó de todo el patrocinio de su gracia. AVE MARIA.



Missus est Angelus Gabriel. Sequentia Sancti Evangelij secund. Luc. cap. 1.

6 EL Norte del Evangelio es, mirar a Maria con vnas hermosas esperanças, que siendo de su amor, es preciso sean finas; y siendo de su desengañio, sean discretas. Parece que necesitavan los hombres de mas preceptos para saber poseer, que para saber esperar, porqu-

L. 2 los

C. Vide Meydena
m. 2. in lib. Reg. 4. 7.
m. 1. in expof. littera d
m. 12. fol. 467.

D. 1. Machab. 13
vers. 29. Es iuxta ar-
ma naves sculptas qua
vide entur ab omnibus
navigantibus mare.
E. vide de columnis
eruditissimum Iulium
Riquy Comment. de
Capitolio Romano, 2.
12. fol. 93. edit. Gan-
davi 1617.

los errores de lo esperado nunca pueden llegar a los peligros de lo poseído; pero es nuestro genio tan enfermo, que enredado en el laberinto de vn deseo loco, le conducen insensiblemente a que desengañe el error de lo esperado, con el precipicio en lo poseído: arrebatada la inquieta fantasía a vnas cumbres, que esperadas, son congojas; y conseguidas, ruina. O mundo, donde tanto se fluctúa en el Puerto, como en el golfo He contemplado en las Oraciones antecedentes las Esperanzas de Maria para glorias de su fineza, y es justo que sirvan otra a desengaños de nuestra doctrina. Dióte su amor en la Catedra de su desinterés las maximas de esperar, y condénen sus discretas Esperanzas la frenética ambicion de las nuestrás. Partiré mi Oracion en dos Puntos. El primero será, la difcrecion de la Esperanza de Maria, deseando lo que goza. El segundo será, que es tan tirana nuestra esperanza, que aun desear lo que se posee, es congoja.

PUNTO PRIMERO.

F. *Platon Republic.*
G. *Senec. tom. 1. epist.*
70. fol. 312.

H. *Stob. serm. 109.*

I. *Alciat. Emblem. 46.*

Qui praesunt Vigilum

somnia vana vocant.

K. *Ouid. lib. 1. de*

Pont. Eleg. 7. Hac

Desacum figerent fer-

teras Numina terant

Is Dixi inuisa, sola

remansit vana.

L. *Ad Rom. 8. ver. 18.*

M. *Vide Senecam 10.*

1. *epist. 77. eruditissi-*

me de Pompeijs

discretem. fol. 312.

Bien definió Platon a la esperanza, *Somnium vigilantium*, F, sueño de desvelados. Bien la penetró Seneca, G, quando dixo que estava enlacada en vna cadena con el temor, y el miedo; el temor de no conseguir, y el miedo de perder. Democrito distinguia la esperanza de los sabios, y los necios, H, en que los sabios esperan lo prudente, los necios aguardan lo imposible. Discretas invectivas escribieron los antiguos contra sus rigores, I, y de varias difcreciones que he leído, solo celebro vna de Ouidio: K, Solo esta Diósa, dice, quedó en el mundo, quando las demás Diósalas, huyendo de los vicios de los hombres, le ausentaron al Cielo. Quedó por castigo, ó por consuelo? Es pesada, ó alivio?

No alcançaron sus entendimientos la causa de aver quedado esta vana Diósa, que fingian, en la tierra: quedó en el mundo, porque no es el mundo territorio de posesiones, sino seminario de esperanzas; se siembra en este valle de lagrimas, L, para coger los frutos en aquel monte de glorias, y conforme lo sembrado responderá etero el fruto.

La mas estraña complicación de nuestra esperanza mortal, es vna desigualdad poco favorable. Es la esperanza vn imaginado alivio de los males, y vn verdadero tormento de los bienes. M, Con ningun objeto humano que propone, me parece de alivio; por que lo que se goza, se malquista con lo que se espera; lo que no se posee, le entristece con lo que tarda; si espera males, es congoja; si espera bienes, es impaciencia: las sombras son vna privación de luz, pues la esperanza es vna privación de bien: como en llegando la luz se desliertan las sombras, en amaneciendo el bien se desvanecen las esperanzas.

Christianamente definió a nuestra esperanza: Es vna fantasía inquieta, vna pasión immoderada, vna ambicion mal corregida, vna credulidad necia, vna ligereza mal fundada, vn voluntario engaño del deseo, vn tributo de la flaqueza, vn censo de la ansia, vn embuste de la codicia, vn latrocinio del tiempo, vna enemiga del desengaño, vna falsaria del juicio, vn delliz del entendimiento, vn tropieço del gusto, vna ira del deseo, vna impaciencia del apetito, y vna moneda, que todos la deben de conocer por falsa, pues pretenden deshazerse de ella.

Este ha sido el exordio, y esta es la esperanza que es vicio; otra es la esperanza virtud, que tiene por objeto a Dios: esta respirava Maria, y por esto tan fina, y discreta. Pero es discrecion esperar lo que se goza: Es prudencia desear lo que se tiene? Es sutil acucion a nuestro vicio.

Tiene nuestra esperanza por madre a la codicia, y para desliertar esta madre vil deslió Maria lo que goza, porque vive contenta con lo que posee; deslió tambien nosotros lo que no gozamos, N, porque nunca estamos contentos con lo que tenemos; la desleltimacion de lo poseído, es el padre

de lo deseado. Muy dichofo fuera mi estudio, si como he penetrado la flaqueza, pudiera aplicar la medicina: no alcanço a los remedios, contentome con deslebrar los engaños.

Todos malquistan lo que gozan, esperando lo que no poseen: no se paran a gozar, porque en eterna inquietud no desean adquirir para poseer, sino para hazer a la posesion nuevo escalon para subir. Desea el poderoso la riqueza, consigue la ansia, y no se para a gozarla, haze a la riqueza escalon para pretender la Dignidad: consigue la Dignidad, y la haze memorial para mayor lograda mayor, y quando parece no tenia que desear, es el deseo mayor, por que desea no caer, ansela la perpetuidad, espera la conservación. Por su vida que me confiesen, quando goza este infeliz lo que tiene? O desdichado, párate a gozar lo que el merito, ó la dicha te concedió! No transformes, necio Alquimista, el oro de los bienes temporales en las cenizas vanas de tantas locas ansias malquistes el gozo de lo que puedes gozar, con las dudosas contingencias de lo que anselas conseguir. Si te martirizan tus ansias, de qué te sirven tus riquezas? Cúete a la esfera de tu dicha tu ansia, exclama discreto Seneca: O, como cierras a tus deseos la puerta, bien puedes desahar a Júpiter en fortuna.

Pues de qué nace, que siendo esta finrazon tan conocida, sea tan practicada? Dar razon de la finrazon, no puede ser, dar causa sola causa es la desleltimacion desta harmonia racional, no le atrege el apetito a las leyes de la voluntad, esta tiene por objeto los bienes, y los males; P, los males para huirlos; y los bienes para amarlos. Debiendo la moderacion del apetito seguir esta esfera, niega los objetos de su señoría; el apetito tien: por objeto a lo gozado, y a lo perdido; lo poseído, y lo esperado; lo gozado, y poseído, lo mira como mal; lo perdido, y esperado, lo mira como bien: no para el apetito bienes los que goza, solo le parecen bienes los que espera: todo lo gozado le parece poco, todo lo esperado lo juzga mucho.

Los textos deste engaño son los successos: Pudiera persuadirle la razon a esta finrazon? Pues consideren su verdad: perdido el mal, parece bien; gozado el bien, parece mal.

Todo vn Pueblo será testigo: en Egipto clamavan los Hebreos por la libertad, Q, en la libertad del Desierto suspiravan por Egipto; R, en el cautiverio horavan la miseria de su comida, S, en el deserto despreciavan el maná, T, y hehavan menos aquella miseria. P, Qué flusio, y resfugo de pasiones es este? Pues no era vno solo, por que de felicitar mil que salieron de Egipto, sin otro vulgo innumerable, X, era el mas crecido número, porque esta es la regalacion del apetito. Es cierto que el cautiverio, y la miseria del alimento era duro mal; es constante que la libertad, y el maná era dulce bien; pero no consiste para los deseos que sean bienes, ó males, sino que sean gozados, ó perdidos; quando desprecian el maná le gozan; quando suspiran por las grosuras viandas, no las tienen, y en tenerlas, ó no tenerlas consiste el desprecio, ó el autojopir: que perdido aquel mal, les parecia bien; gozado este bien, les parecia mal.

Della finrazon de lo perdido, hará tránsito a lo esperado; y yo me admira tanto el embuste en lo esperado, como el engaño en lo perdido. Pero a quantos sucede desleltimar lo que gozavan, y suspirar, si se lo quitara? Hermoso sería siempre el Paraíso, pero agora me parece dos veces quitado: Hermoso por Paraíso, y por perdido. A, Este engaño nace de vna indifferencia soberbia: No ay estimaciones que no abulten lo que pierden, no ay desprecios que no disminuyan lo que gozan, porque siempre es gigante lo perdido, siempre Pigmeo lo gozado.

Por moral me disimularán lo alegórico, B, Descendió vn Angel a libertar a Pedro de las injustas prisiones, que mas le honravan, B, que le oprimian; y al desaharle las cadenas, y sacarle de la prision, presumia Pedro, turbado con la novedad, que era fantasma la que era inteligencia.

Estos son los deseos que no alcanço a los remedios, contentome con deslebrar los engaños.

O, *Senec. epist. 25. fol.*
217. *Quisquis desiderium suum claudit cum ipsa love de felicitate contentat.*

Repetit. *epist. 110.*

f. 475. *Habemus aqua habemus potentiam,*

lovi ipsi de felicitate controvefiam faciamus

.... *Nihil desideres oportet, si vis loquem prolocare, nihil desiderantem.*

P. D. *Tho. 1. 2. q. 26.*

Et *quod 29.*

Et *quod 35. & 33. 20.*

Q. *Exod. 3. vers. 7. Es clamorem eius audivi.*

R. *Num. 20. vers. 5.*

S. *Exod. 17. vers. 3.*

T. *Num. 21. vers. 6.*

N. *ascit super cibo isto leuissimum.*

V. *Exod. 16. vers. 3.*

Quando *sedebamus super ollas carnium, & comedimus panem in sauritate.*

X. *Exod. 12. vers. 37.*

& 38. *Sexcenta fere milia pedum virorum, absque parvulis.*

Sed, & *vulgus prosumptuum innumerabile.*

A. *Genes. 3. vers. 24.*

Est *circus Adam.*

B. *Mat. 12. vers. 9.*

B. *Senec. tom. 2. de Cōsolat. ad Helianum, cap. 12 fol. 811.*

Cavorem intravit, ignominiam ipsi loco detraxerat,

neque enim poterat carcer videri, in quo Seditus erat.

C. *Yer. 16. & 17.*D. *Christum tom. 3. in
Alt. A. 1. h. 2. e. 12.
hom. 2. 6. fol. 6. 3. Nunc
cog. v. 2. inquit. v. 2. inquit.*

Existimabat se visum videret; C. *passa las puertas de la Ciudad, auientale el Angel de sus admirados ojos;* y exclama Pedro: *Aora conozco que es Angel. Nunc scio vere quod vidi Angelum suum.* Pues como no conocio antes con tan claras señales milagrosas ser espíritu Celestial? Venero el misterio con Christofomo, D. pero le aplico al delengañio. Pudo ocasionarlo la diferencia de estados, porque quando juzgava que era fantasma, tenia al Angel a su lado; quando conoció ser Angel, miró que se avia auentado de sus ojos; y ay tanta diferencia de gozar, ó perder vn favor, que el que parece fantasma al gozarse, confiesa que es vn Angel al perderle; porque las que parecen en las posesiones vnas fantasmas, parecen vnos Angeles en las auencias.

19. *Quæz vniuersal ha sido de todos los siglos condeñar lo presente, y engrandecer lo pasado. Los Estadidos dicen que por ser lo pasado de mayor acierto; pues mi delengañio dice que no se alaba lo pasado por mas acertado, sino por mirarlo como perdido; porq. en tan loco nuestro deseo, que en lo q. tiene gasta el desprecio, en lo que no tiene emplea el cariño.*

20. *Pues lepan aora, que para el siglo nos permite la providencia este loco deseo, porque desestimando lo que se goza, y anelando lo que no se posee, se entristece la alegría de lo poseído con la congoja de lo esperado; en castigo de no estimar las posesiones, nos permite el Cielo las esperanzas, para que atormentados con el fuallo de esperar, no nos aproveche el gusto de poseer.*

21. *No ay esperanza que no abulte los males, no ay posesion que no disminuya los bienes: Quando camina Abraham al monte para sacrificar al obediente Isaac, le llama con el dulce vocablo de hijo, *Tolle filium tuum*; E. quando le intima el Angel que no le vluipe la vida, se llama con el desayrado nombre de muchacho: *Non extendas manum tuam super puerum*. Rara mudança de nombres! Pues como en la pena de sacrificarle se llama hijo, y en el gozo de asegurarle vivo se llama muchachos? Porque debió de hablar para vn grave delengañio de los mortales afectos. E quando se llama hijo, iba a sacrificarle su padre, y con fijas esperanzas de perderle; quando se llama muchacho, le mandavan no quitarle la vida, y empezava a gozarse; y ay tanta diferencia de gozar, ó perder, que la esperanza de perderle le haze para el dolor vn dulce hijo, la palsion de gozarle le haze para el desprecio vn vulgar muchacho.*

22. *Quantos textos vivos avrá para esta sinrazon en los pechos humanos! Quantos padres, precia dos de amantes, tratan para la debida educacion como a muchachos los que al perderlos los lloran como a hijos! O justicia soberana, que sabes quitar para llanto lo que no supieron gozar para agradecimiento! Quando se gozan los hijos, se educan como vulgares muchachos; quando se pierden, se lamentan como hijos, sin advertir la inconsideracion, que el oivido de agradecerlos, es el motivo de quitarlos.*

23. *Pretendo engrandecer la llaga, para que sirva el horror a la medicina. Dirán los discretos que es ocioso discurrir en vna enfermedad que todos la conocen, y todos la abrigan: que lo vil será no elevar tanto sus excesos, sino moderar sus sinrazones. Confieso la razon, pero á los achaques internos no alcançan medicinas exteriores; yo no descubro mas triaca para este mal, que descubrir los padres interiores de este error.*

24. *Como despreciamos lo que poseemos, y desamos tanto lo que no gozamos! Como so para las posesiones nuestros desprecios, y para las esperanças nuestros ojos? Dos vicios son los padres deste error, la codicia, y la ingratitude. Desamos lo que no tenemos, porque somos codiciosos; despreciamos lo que poseemos, porque somos ingratos.*

25. *Tan frenética corre la ambiciosa codicia de nuestros ojos, que el mismo bien puesto en otro sujeto, ó puesto en mí, ocasiona distintos*

visos, y contrarios aprecio: Puesta en mí vna dignidad, la estimó la vanidad en poco; puesta en otro, la abulta la codicia en mucho: Poseído por mí el territorio mas hermoso, parecerá a mi soberbia vn poco de barro; poseído por otro, se representará a mi codicia vn pedazo de Cielo.

26. *Parece ponderacion, y el texto la hará verdad; G. *Sicut Paradysus Domini*, & *Sicut Egypus ver-tentibus in Seger*: (no me rozaré en lo discutido en la Oracion segunda.) Dilató la vista Lot por toda la Region del Jordan, y le pareció vn delicioso Paraiso: *Sicut paradysus Domini*, ó es mucho engaño de su vista, ó mucha codicia de su ansia: no ay tierra por fértil, y amena, que aspire a compararse con la delicia de vn Paraiso; obra tan primera de la Omnipotencia: pues como se engaña tanto su vista? Porque la mirava a larga distancia; mirava Lot desde lejos vna fertilissima campiña, y sendo amena la que el poseia, le pareció vn Paraiso la que mirava, porque la tierra que posee le parece vn poco de barro, la tierra que mira posee a otros, le parece vn pedazo de Cielo.*

27. *Pues como el mismo bien parece tanto deseado, y parece tan poco poseído? No hallo mas razon que está en mí, ó está en otro: Es tal la codicia de nuestros ojos, que lo que se mira en otro, se desea con ansia, lo que se mira en sí, se desestima con imprudencia: Todo lo proprio se desprecia, todo lo ageno se codicia: qué acierto fuera saber corrigir este error, y lo que sucede en estas prendas temporales, trasladarlo a las espirituales prendas! Pero vn error es padre de otro: en las prendas del entendimiento, valor, y cordura, las agenas se fiscalizan, y las propias se engrandecen: Extraña desigualdad de aprecio! En lo temporal desprecio lo que tengo, y codicio lo que miro: En lo espiritual desestimo lo que miro, y me desvanezco con lo que tengo; de vna sinrazon nace otra, es tal la preluccion humana, que se juzga superior a quanto mira, y detrahaudo vanidades en todas sus acciones, las conveniencias temporales las tiene por inferiores a su merito; sus prendas espirituales las gradua por superiores a todo.*

28. *Desta frenética soberbia nace tan ignorante codicia, como engrandecer el bien el ser ageno, y disminuirle el ser proprio.*

29. *Aviendo formado las varias especies de irracionales el brazo Soberano, conduxo sus variedades hermosas a los ojos de Adan, para que las impusiese nombres competentes a sus calidades: *Et Adduxit ea ad Adam*: este verbo dice el doctissimo Abulense, *Et*, manifiesta que los irracionales vivian en la tierra fuera del Paraiso, centro de la delicia; solo el entendimiento de Adan le gozava, porque no fuera atenta providencia conceder el mismo lugar a la ignorancia que avia dado a la ciencia. No formó Dios Paraisos para irracionales, sino para el hombre mas sabio que ha vivido, porque sabrán que si aora le pascan por él los necios, no entravan en él entonces los brutos.*

30. *Parece esta vista de los irracionales anticipada, y importuna, porque aun no estava formada Eva, y parecia justa atencion esperar su dulce compañía, para que entre la variedad de fieras lograse el gusto Adan con la hermosura, y partiese el imperio la obediencia. Docto de fegajo ofrece lo que parecia importuno: Vivía Adan solo, sin quien hiziese lionjera compañía a su entendimiento, y antes que se estenais sus ojos con la belleza de Eva, se halló rodeado de innumerables irracionales; primero encontró con tanto numero de brutos, que hallasse para compañía el entendimiento de su esposa, porque es tan precisa penion de mundo, que para hallar vn entendimiento que le acompañe, encontrará primero mil brutos que le martiricen.*

31. *El discreto Ambrosio descubrió vna grave causa en esta antelacion, *R.* dice el texto, que miró Dios la soledad de Adan, y añade con inmediatecion, que le traxo a sus ojos todas las especies de los brutos, por*

G. *Genes. 1. 3. vers. 10.*H. *Genes. 2. vers. 19. Adduxit ea ad Adam, ut videret quid vocaret ea.*I. *Abulen. lib. 1. tom. in Genes. cap. 2. quest. 20. & 21. fol. 89. edit. Colon. 1613. Et ista animalia non erant in Paradyso, sed extra in terra, quia Paradysus non erat locus habitacionis eorum, & hoc significat verbum, Adduxit: Si autem ibi antea fuissent, non adducerentur, ubi, vers. 18. non est bonum hominem esse solū.*K. *Ambros. lib. de Parad. cap. 11. fol. 136. Simil accipit quia carum omnia de dulla sunt ad Adam: ut in omnibus videret ex utroque sexu substantiam conflare naturam, id est, ex masculo, & femina, & ipse vsq. exemploque cogitaret: necessarium sibi constitum multitudine animarum.*

que

a quien llaman necesidad, porque es necesidad pedir a cumbres humanas glorias perpetuas.

45 Adonde no puede reynar la seguridad, es preciso que impere el temor; por esso es cōpañero de nuestra esperanza de la gloria vn perpetuo miedo, porque llena el temor de los huecos de la seguridad.

46 Vna replica se me ha ofrecido contra la verdad deste discurso, que ocasiona dificultad: siendo fatiga qualquiera posesion humana, no podrá ser grave dolor perder esta fatiga; pues como se siente tanto el perderla? Si lo que se posee cansa, como librarse de lo que cansa congoja?

47 Contra esta razon está la experiencia, y esta es libro sin argumentos, ni excepciones; la causa está embuelta en nuestro engaño. La posesion es cansancio, y su perdida sentimiento, porque parece nada vn puesto quando gozado, pero parece mucho quando perdido: perder lo que cansa no era dolor para vn despierto entendimiento, pero dan las privaciones tanto valor a los deseos, que lo que haze la posesion fastidioso, buelve la privacion dolor.

48 Buelvo al texto varias vezes tocado: Es la Region del Jordán vn Paraiso, y vn Egipto a los que vienen a Segor: *L. Sicut Paradisus Domini, & sicut Aegyptus venientibus in Segor.* No parecen los comparados semejantes, dize discreto Origenes; *M.* para que se parezca esse fertil terreno al Paraiso, y a Egipto, es porque el Egipto, y el Paraiso sean parecidos entre si; y no ay semblantes mas opuestos que en Paraiso, centro de templangas, y en Egipto, clima de ardores: Pues en qué se parecen los que tanto se oponen.

49 Se parecen, advierte profundo el texto, no en si, sino para los que vienen a Segor: *Venientibus in Segor.* Origenes desengañado recurrió a sus deseos; quando vivia inocente esta Provincia, era vn Paraiso; quando le obscureció con sus vicios, se volvió vn Egipto, porque conforme los vicios que las mandan, se buelven las Provincias que se habitan.

50 Mi cordaded lo descifra mas textual: *N.* Era Segor, como advierte Origenes, vna pequeña Villa Frontera de Egipto; pues para los que habitavan en esta misera Ciudad era la tierra fertil que miravan vn Paraiso, y vn Egipto porque fuera vn Egipto si le vivieran, pero era vn Paraiso a su villa, porque no le vivian.

51 Insigne transformacion! Pero en la oficina de los ojos, y las ansias labran estas mudanzas las codicias; para los que salian de Segor, y se entravan a vivir en Egipto, no era su terreno Paraiso, sino Egipto, calido, y abrasado: Poes para quien parecia Paraiso? *Venientibus in Segor;* para los que venian a vivir a Segor, porque dentro de Egipto gozavan de su terreno, pero en Segor le miravan sin gozarse; ay tanta diferencia de gozar, ó no tener; qué gozado tiene fastidios de tierra, perdido tiene colores de gloria: *Sicut Paradisus Domini.*

52 En la lucha de Iacob tan repetida se esconde esse desengaño: *O.* Al ausentarle el Angel, exclama Iacob, que ha visto a Dios cara a cara (no vió la esencia divina, *P.* dize el Abulenfe) pero fue tan excedente el gozo de estrecharse con la Inteligencia, que llama soberano al rostro Angelico; consiello el gozo, pero busco el motivo, y le halló en el desengaño; quando le tiene estrechado en sus brazos, le trata como a Angel, quando se ausenta de sus ojos, le mira como a su Dios, porque disminuye tanto lo que le goza, y abulta tanto lo que se ausenta, que lo que tiene por criatura hermosa al gozarla entre sus brazos, la mira como a su Dios, al perderla de sus ojos: *Vidi Deum facie ad faciem.*

53 Passemos a mayor desengaño. Ingeniofa la desgracia, ha inventado varios caminos de perder: Vnos pierden los puestos que tienen, otros pierden los que esperan, otros los que ni esperan, ni tienen. Los

L. Genes. 13. vers. 10. M. Origen. tom. 1. hom. 5. de Leth. & filibus eius, sup. 19. Gen. 10. Quam videtur esse viciniam Paradisi Dei, & terra Aegypti, ut ex aquibus Sodomam comparatur? Sed ego sic puto, quod antequam peccaverit Sodomam civitas simplicitate vitae incontaminabiliter floreret, erat sicut Paradisus Dei. Post vero decolorari cepit, & pro catorum maculis obscurari, sicut terra Aegypti facta est. N. Origenes hic. Ingressus vero Segor. Civitatem pusillam, in ea saluatur.

O. Genes. 32. vers. 30. Vidi Deum facie ad faciem. P. Abulen. a. 1. in Gen. sup. 32. Gen. 3. f. 610. homo, quia Iacob, videns istum Angelum ita gavisus est, ut se vidisset Deum verum, & ex hoc impulsit nomen loci illi, quo videbat, dicens, Vidi Dominum facie ad faciem.

que pierden las dignidades que tienen, son los soberanos, porque suelen jugar la fortuna con los poderolos. Los q pierden los que esperan, son los sabios, porque la sabiduria es prudēte acreedora de los altos puestos. Los que pierden los que ni esperan, ni gozan, son los desvalidos, porque ni esperan fortuna como pobres, ni poseen conveniencias como miserables.

54 Pues ninguna destas perdidas ocasiona justos dolores, si nos arreglamos al conocimiento de lo que perdimos; para perder vn puesto poseido, basta el valor de vn desengaño; para perder vn puesto esperado, sobra la discrecion del juicio; para perder vn puesto, ni poseido, ni esperado, dà leyes a la moderacion la obligacion del entendimiento. Quien pierde lo que esperó, debe enojarse con su juicio, por averse dexado enganar de vna embustera, y suspender su arrepentimiento en el Templo de su desengaño: Quien pierde lo que no ha tenido, ni esperado, solo puede tener el dolor de que aya sido molestia de su incomodidad, lo que avia de aver sido desprecio de su razon: Quien pierde lo que goza, debe estimar la fatiga que le quita, y adorar la tranquilidad en que le dexa.

55 Pues para qué perdida se hizo el dolor, si para ninguna destas es? Para ninguna temporal. Qué fuertes perder oy lo que te ha de dexar mananar, *Q.* Sea desprecio de tu juicio lo que ha de ser latrocinio del tiempo: desprecia lo que te han de robar, y conmutarás el dolor de ser robado en la gloria de generoso. Elle ladrón universal del tiempo ha de robar quanto abraça su larga jurisdiccion: no ay contra las tropas de sus dias, ni fugas, ni resistencias; si aguardas a ser robado, es tan necio que eliges padecer vna violencia, pudiendo averla hecho galanteria: cargue la razon (en el despojo) y sea laurel del entendimiento el que ha de ser robo del enemigo.

56 Llore el que cae de la cumbre, dize Seneca, *R.* y es mas poderosa la quexa contra su fortuna por averle abatido, que el agradecimiento por averle sublimado. Qué torpes interpretes de beneficios! *Abulatis, sed dedit,* primero te dió la gloria, que permitiese la tragedia; si la ruina te dexa quejoso, la exaltacion te debia conservar agradecido: no tuvo obligacion a continuarte, quien sin obligacion te exaltó; quizá por ingrato adelantó el precipicio, porque si no te quejxaras caido, merecerias el no averte derribado.

57 Siendo esta quexa flaqueza del juicio, el objeto del dolor es nuevo descredito del entendimiento: Yo así, dize el Valido, de embidia de mis emulos, la desgracia me derribó. Qué necio error! No casto, dize Seneca, *S.* sino de puro feliz. Es la posesion humana tan alevoía, que dentro de la seguridad es onde la ruina: sin enemigo exterior padecemos la hostilidad, *T.* è inventora de desgracias la diuina, rompió nuevos precipicios a su tragedia. Muere vn cuerpo sano a quien ministran veneno (este oficio hazen emulaciones, y disfavores en los soberanos, veneno de valimientos) muere en igualdad por resolution, porque que la felicidad humana tiene dos caminos de perderse, ó matarla, ó morirle; ó espirar a violentias estrañas, ó resolverse en humo sus felicidades propias.

58 Escondiendose, pues, en la posesion la tirana familia de la esperanza, que son temores, y deseos, como espera Maria lo que posee sin congoja, y nuelvo engaño con tanta.

59 No es la congoja de la esperanza en Maria sobrestado que la martiriza, sino suspensio que la honra: quiso, por llenar los meritos de su amor, parecer en el parto muger, y no halló que padecer en él, sino las ansias de esperar: gozó la singular exemption de ser Madre verdadera para la Concepcion, y el Parto, y no serlo para los rigores del primer decreto: *P.* no tuvo que padecer, y apelló al esperar.

60 Discretas razones há eferido los Padres a la alta duda de gustar el Verbo redimir al mundo con carne entera, y flaca, y de la misma condicion que la nuestra: Para vencer con la misma naturaleza vencida, y

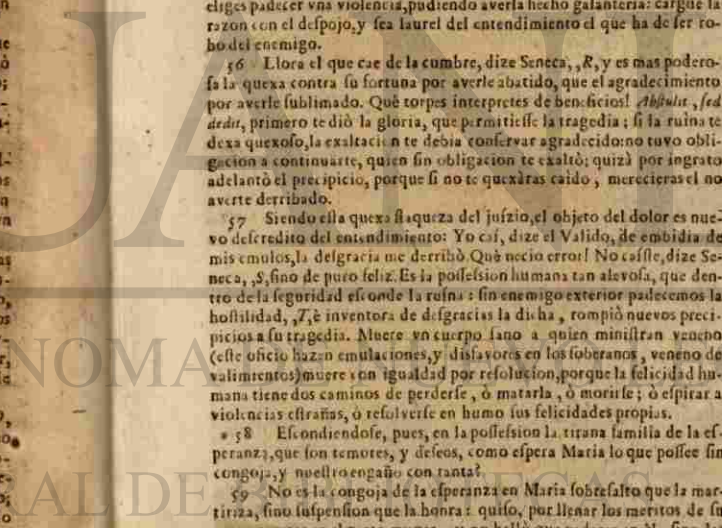
Q. Seneca. de Const. ad Marc. cap. 10. & 11. fol. 772. elo-gantissimè quidem. Et tom. 1. epist. (om-nium disertissima) 99. fol. 441.

R. Senec. epist. De-fine beneficium natura-mulè interpretari, ab-soluta, sed dedit.

S. Senec. 10. 1. epist. 91. fol. 404. Sine hoste pati-mur hostilia, & claudis-causas (si alta deficiunt) nimia sine facibus im-inguat.

T. August. tom. 10. serm. 110. de Temp. Castor. lib. 6. epist. 12

V. Genes. 3. vers. 16. In dolore pariet filios. D. Thom. 3. p. 4. 35. art. 6.



Z, Augusti. lib. 13.
 de Trinit. cap. 18.
 X, Tertulian.
 A, D. Tho. 3. p. quest. 4.
 ar. 6. in corp.
 B, Christof. ferm. 13. in
 epist. ad Rom.
 C, Iren. lib. 5. cap. 59.
 D, Leo ferm. 2. de Na-
 tivo. fol. 39. Non virtus
 vincitur potentia, sed
 ratione iustitia.
 E, Bernard.
 F, Leo ferm. 2. de Na-
 tivo. cap. 2. fol. 38. ele-
 gant in fine cap. Christ.
 fol. 175. de
 Virg. para. fol. 590.
 Amadani de Land.
 Virg. homil. 4.
 G, Gen. 18. vers. 10.
 H, Philo lib. de Chren-
 him. fol. 70. Exoritur
 verò, Isaac ille salu-
 tarius filius: desinenti-
 busque matricibus, &
 è mortuis affectibus suc-
 eedit gaudium.
 I, Genes. 27. v. 6. Ri-
 sum fecit mihi Deus.

hazer mas llustre la vitoria, dixo Agullino: Z, Para elevar nuestra natu-
 raleza, dixo Tertuliano, X, mi Tomás, A, y Christofomo, E, pues no
 contento con sedermela, pasó a honrarla: Para ostentar la nobleza de su
 amor, pues no contento con darla bienes, se dignó de padecer sus males,
 escribió Ireneo: C, Para acreditar el laurel, venciendo mas etemo fabio,
 que como poderoso, dixo San Leon: D, Para dexar a las miserias dicho-
 sas, y a las adversidades felices, escribe Bernardo: E, Para hazer, nuevo
 Adan, del dellierro Paraiso, ya que Adan hizo del Paraiso dellierro.

61. Emula deste prodigo amor Maria, mezcla a las dispensaciones
 del parto las ansias de su parto; F, y nunca mejor agradecidas las glo-
 rias de dispensada, que con los meritos de ansiosa; pretende su parto com-
 pensar en ansias, quanto recibió en glorias; y mereciendo con los dolores
 de esperar, paga la exemption de los dolores al parir.

62. Son dulces las esperanzas de Maria, porque se originan de amor;
 son tiranas las nuestras, porque nacen de interés: en Maria es vna congo-
 ja que deleyta, en nuestra codicia es vna esperanza que mata: no encuen-
 tra con el gozo nuestra esperanza, porque es de mundo; halla vn inmen-
 so gozo la de Maria, porque es de Cielo.

63. Desesperada de la edad, parió Sara a su querido Isaac: avia ya so-
 brevidio su hermosura a las funerales exequias de su belleza. Peregrina
 delgracia desta prenda, que sola ella se ve enterrar en vida! Aisille vano
 cada ver al tragico espectáculo de su sepulcro, y en caduca pompa arras-
 tra defengañados lutos la desfigurada hermosura: de su vida labra su
 muerte, y en arrebatado metamorfosis muda las breves tiranias de lo her-
 moso en vivos documentos de difunto.

64. Murió en Sara lo bello para concebir a su hijo; cana la bizarría,
 dize Filon discreto, H, y olvidadas las condiciones del sexo, se coronó
 de Isaac, porque el nombre de su hijo significava rifa, y gozo; J, y era
 preciso que para encontrar las posesiones de vn gozo, huviese perdido
 las esperanzas del mundo.

65. No tuvo a Isaac quando esperaba tenerle, porque el primer passo
 para tenerle fué no esperarle: era vn gozo, y estos no se alcanzan quando
 se esperan, solo se logran quando no se aguardan. Es natural hixar mas la
 esperanza en lo eterno, quando se pierde la de lo caduto; y posesion
 que traia consigo vn gozo, vive tan reñida con esperarla, que solo con no
 esperarla se logra, porque solo se consiguen posesiones de Cielo, quando
 se alientan desesperaciones de mundo.

66. El ultimo discurso de las sinrazones de nuestra esperanza, que
 abraça vno y otro Punto, es mas escondido. Estima nuestra ansia mas lo-
 grar vna menudencia esperada, que la mayor posesion que goza, porque
 ocasiona distintos afectos; siendo mas poderoso lo esperado, y consigui-
 do, aunque sea poco, que lo poseído, aunque sea mucho.

67. A esta que parece falla estimacion de nuestro cariño, pretende
 la sofisticia del amor persuadir que no es aparente aprecio de nuestro en-
 goño, sino delicada comprehension de nuestro juicio; porque la grande
 posesion de vna riqueza, haze ricos; conseguir vna menudencia dexada,
 buelve dichosos; y mas estima la voluntad el gozo de vna dicha, que la
 posesion de vna riqueza.

68. He reparado en el estilo del gozo del tesoro hallado, dize Christo
 que estando escondido, le halló; y que despues de hallado, se escondió, K,
 Tresuro abscondito in agro, queo qui inveni homo, abscondit. Dos transi-
 to tiene este tesoro: El primero, de escondido a hallado; el segundo, de
 hallado a escondido. Pues que sinrazon es esta de gozo? Pra gaudio. L,
 Es gozo humano, y tanto se goza de esconderte, como de hallarte, por-
 que para tener el gozo de volver a hallarle, passa por la fatiga de escon-
 derle.

69. Però el humano afecto los dos gustos que oracionava el tesoro;
 por:

porque hallado, le hazia rico; pero escondido, y buolto a hallar, le bolvia
 dichoso; pues para gozarle con mayor alegría le bolvió a esconder, por-
 que no ay tesoro para el afecto humano como lograr vn gusto escondido.

70. No parecen delinquentes estas aficiones: su fortuna le encuen-
 tra, y su gozo le esconde; mas le aprecia escondido que hallado, porque
 encontrado, y poseído, no le dexava esperanza de volverle a encontrar:
 escondido, perdía la posesion del tesoro, pero mantenía la esperanza de
 hallarle comprando el campo; y es tal el gusto humano, que se priva de
 poseerle por esperarle, porque mas gusto le dà en la region de espera-
 do, que en la paz de poseído.

71. Pretenderà el amor persuadir que gradda bien, porque si la po-
 ssession deste tesoro le dexava rico, y la esperanza de encontrarle, dichoso,
 debis estimar mas la esperanza que la posesion, porque estimar mas el
 tesoro, fuera codicia; apreciar mas el gusto de encontrarle, era fineza.

72. Sin apurar mas la sinrazon de nuestro genio, solo descubro en
 Maria este tesoro: el Angel la dize que le encontró, *Invenisti gratiam*,
 M, y al encontrarle se sigue tambien el esconderle, *Eccce concipis*; N,
 para que tuviese los dos gustos cabales del tesoro, encontrado para ser
 poseído, y escondido para ser esperado: ni lo escondido atraía la poses-
 sion, ni la posesion embaraca el gozo de volverlo a encontrar, porque
 es vn tesoro poseído para hazerla la mas rica, es vn tesoro esperado pa-
 ra volverla la mas dichosa.

73. Para corona he reservado vna razon vniversal: Quien dirà que los
 bienes se componen de los males? En esto se distinguen los humanos de los
 Divinos, que los soberanos bienes se componen solo de bienes, los huma-
 nos se componen de males.

74. Parece fantasía, y la adoro por evidencia. La razon para mi es
 esta: Todos los bienes humanos no son bienes por los gustos que dan, si-
 no por los pesares que quitan: la privacion de los males que estorvan, son
 los bienes que traen, porque de las miserias que estorvan a los males, abul-
 tan su aparente cuerpo los bienes.

75. Muda la naturaleza clama por esta verdad retorica: Es la rique-
 za bien, porque estorva a la pobreza el mal: es bien la ciencia, porque
 embaraca la ignorancia: es bien el mandar, porque priva de la fatiga de
 obedecer. Con la privacion dellos males pretenden justificar que son bie-
 nes, y aun queda problematico si son bienes, librando de aquellos males,
 porque no siendo males morales, sino naturales los q̄ escusan, ocultan el
 peligro de males morales en los bienes que traen; la riqueza en la vani-
 dad, la ciencia en la presuncion, y la Dignidad en la altivez: y mejores
 bienes son vnos males naturales, que son, a lo mas, miserias, que vnos
 bienes que ocultan vnos males que son culpas.

76. Es el mundo vn artifice tan infeliz, que de los materiales de las
 desgracias dize que libra sus dichas; pues desta verdad mal entendida na-
 ce la sinrazon de nuestra esperanza.

77. Mas estima el cariño lo que espera, que lo que goza, porque sien-
 do menos lo que dà, es mas lo que quita. La razon es natural: La poses-
 sion de la mas preciosa alaja ocasiona deleytes, pero no quita positiva-
 mente pesares; el lograr vn deseo pequeño, y conseguir vna esperanza,
 aunq̄ sea de vna menudencia, quita al deseo su viva congoja: la posesion
 me ocasiona gustos, pero no me quita pesares; vn deseo cumplido me qui-
 ta los pesares de averle esperado, y me trae vn gusto: mide el entendimien-
 to lo que vna trae, y otra quita, y halla que la posesion trae vn gusto
 sencillo, y el deseo conseguido vn gusto doblado; porque la posesion, sin
 quitarme el tormento actual de esperar, me dà solo el gusto de poseer: el
 deseo cumplido me dà el gusto de poseer, y me libra del tormento de
 esperar.

M Sin

M. Evangel.
 N, Luc. 1. vers. 30.
 O 31.

78. Sin aver penetrado el motivo, lo están vezcando nuestros deseos. No fuera tan amable el día, a no mirarse esperado entre las injurias de la noche; no fuera tan anelado el Puerto, a no librar de las inconstancias del golfo; no fuera tan venerada la libertad, a no adornar los altares las cadenas de la prision; no fuera tan venerada la salud, a no darle respeto la congoja de la enfermedad. En vna clausula lo compendiaré. Todas nuestras dichas se libran de las desgracias, porque en librarle de las desgracias consisten las dichas; y como las posesiones causan solo la dicha, y vna lograda esperanza me introduce la dicha, librandome de la desgracia; mas estima el gusto hazerme de desgraciado dichoso, que averme hecho dichoso sin el passadizo de lo desgraciado.

79. Con la replica que se ofrece a este discurso, se adelanta su verdad, y el desengaño. Parece falso el argumento, porque la verdadera felicidad no se passa de la desgracia a la dicha, sino tener vna dicha incapaz de desgracia. Dios es el centro de la felicidad, y no reside la suya en transferir de males a bienes, sino en gozar vnos bienes incapaces de males. Dios es feliz por imposibilidades de desgraciado, luego mas feliz será vna posesion que me hizo, siempre dichoso, que vna esperanza cumplida que me hizo dichoso de desgraciado.

80. La verdad deste argumento confirma mi discurso, y desengaño; no se habla de felicidades eternas, sino temporales; no de gozos eternos, sino caducos, que tienen por compañeros esperanzas, y deseos; en aquel inmenso caos de luz, ni puede crecer la dicha, ni introducirse la desgracia.

81. Pues yo sospecho que en lo humano no conviene el argumento. Confieso que es mayor la felicidad de vno dichoso que nunca fue desgraciado, pero imagino que es mayor el gozo del desgraciado que passa a ser dichoso: el siempre dichoso excederá en lo feliz, el desgraciado dichoso lo excederá en el gusto; son excedentes, y excedidos, que dice la Filosofía; porque el siempre dichoso le excede en lo pacífico, el dichoso desgraciado le excede en lo gustoso.

82. Cuenta Lucas, y Mateo el lance de la ovejuela perdida, quando amante el Pastor la encuentra; y vno advierte, que es mayor el gozo de la ovejuela hallada, que de las noventa y nueve poseidas; pero Mateo con mas expresion, *Gaudet magis*, P.

83. En este texto se venera su amor, pero se hecha menos, a nuestro aspecto, su sabiduria: Vn Pastor soy, dice Christo, que guardo cien ovejas; si se pierde vna, dexo las noventa y nueve, y camino ansioso buscala. Esta cuenta suena errada, porque dexar noventa y nueve por vna, no es prudente Arismetica; pues no puede errar, dice Christo, Q, quien lo executo: mas estima vna que noventa, pues dexa noventa por vna. La

razon es, que para la posesion son mejores las noventa, mas para la estimacion es mejor la vna; porque las noventa son siempre poseidas, y dichosas, la vna fue dichosamente hallada, y desgraciadamente perdida, y la grandeza de la posesion consiste en el mayor numero de dichas, q nunca fueron desgraciadas, el exceso del gusto consiste en vna desgracia que bolvió a ser dicha; porque dichas sin desgracias hazen las posesiones mas felices; dichas que libran de desgracias, hazen los gozos mas alegres.

84. Presumo que lo oculta la voz del texto, *Gaudet magis*. Tiene mayor gozo actual, aunque no habitual, dice el doctissimo Cayetano, y yo reparava en que dice, *Gaudet*, se goza; no dice que queda mas Señor, ni mas feliz con la vna que con las noventa; solo afirma que deslumbrantemente queda mas gozoso, *Gaudet magis*, porque se distinguen mucho felicidad, y gozo: la felicidad nació solo para los bienes, el gozo le hizo para transferir en bienes los males; quien no a gozado males, sino bienes, será eternamente feliz: quien a convertido en bienes los males, será feliz en.

O, D. Thom. 1. p. 9. 4.
4. 1. 1.

P. Math. 18. vers. 13.
Gaudet super eam magis, quam super novaginta ovem.
Luc. 15. vers. 7.

Q. Christo. serm. 3.
de Prudencia, f. 10. *Pater huius, qui in secundis esse non possit est precavorem, plus de vena, quam de vna, gaudet multo habere.*
R. Cayetano. sup. 18. *Math. fol. 8.*

Gaudet super eam magis, actuali tantum, non habituali: Certum est enim, quod plus gaudet in habitu habere de novaginta ovem, quam de vna. Sed plus actuali tantum habet de illa vna, quia specialis ratio actualiter gaudendi de illa occurrat (sicut invenio perditam) que non occurrat de novaginta ovem.

mente dichoso; pues la posesion de las noventa declara su gloria, el lograr el encuentro de la vna perdida aumenta su alegría, porque la posesion de los dichosos le dexa mas glorioso, el hazer al desgraciado dichoso le dexa mas regocijado.

85. De entrambos afectos llena oy Maria los largos espacios de su Templo hermoso; con la posesion, aumenta su gloria; con el deseo, que verá cumplido, dilata su alegría, la posesion la buelve feliz, la seguridad de la esperanza la buelve dichoso, para que poseyendo, se citta de felicidades, esperando, y consiguiendo, se corone de parabienes.

86. He procurado delinear a nuestra esperanza muy fea, para que no sea tan bien admitida esta dulce tirana: con mudar el objeto se escusa el martirio, y se asegura el deseo. Desesperemos del mundo, esperámos en el Cielo; debanos la Patria suspiros, ya que el destierro nos debe engaños; no nos alague tanto la tormenta, que no busquemos la Playa. Si todo es vn escollo, solo Maria es el Puerto. O llegue ya arrepentida mi culpa a besar reverente la arena! No llegue a naufragio el riesgo, esse la tempestad de pasiones al imperio de vuestras luzes. En ti, Señora confio, en tu piedad espero, en tu clemencia aguardo, que me libres de mi mismo, e intercedas por todos para los favores de la gracia, para besarte los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION QVINTA DE LA EXPECTACION, Y ENCARNACION.

Misus est Angelus Gabriel. Sequentia Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 1.

Caro mea verè est cibis. Sequent. Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

1. E L dicho mes en que intentava Nehemias, A, la restauracion del Templo era Chileu, que en dictamen de Beda, B, significa la esperanza, y este corresponde a nuestro Diciembre, porque solo en este mes puede concurrir vna esperanza tan alta, que levante la antigua ruina, y abra el Templo de la Gloria.

2. Llamò Bernardo a la flor esperanza del fruto, C, y a la Aurora Gregorio, esperanza del Sol, D, seguro le tiene Maria, pues le oculta en su purissimo cristal. Pues que anela, si le goza? Que desea, si le posee? O noble anfia como tuya, pues renunciando intereses, anelas solo utilidad!

M 3 Que

78. Sin aver penetrado el motivo, lo están vezcando nuestros deseos. No fuera tan amable el día, a no mirarse esperado entre las injurias de la noche; no fuera tan anelado el Puerto, a no librar de las inconstancias del golfo; no fuera tan venerada la libertad, a no adornar los altares las cadenas de la prision; no fuera tan venerada la salud, a no darle respeto la congoja de la enfermedad. En vna clausula lo compendiaré. Todas nuestras dichas se libran de las desgracias, porque en librarle de las desgracias consisten las dichas; y como las posesiones causan solo la dicha, y vna lograda esperanza me introduce la dicha, librandome de la desgracia; mas estima el gusto hazerme de desgraciado dichoso, que averme hecho dichoso sin el passadizo de lo desgraciado.

79. Con la replica que se ofrece a este discurso, se adelanta su verdad, y el desengaño. Parece falso el argumento, porque la verdadera felicidad no se passa de la desgracia a la dicha, sino tener vna dicha incapaz de desgracia. Dios es el centro de la felicidad, y no reside la suya en transferir de males a bienes, sino en gozar vnos bienes incapaces de males. Dios es feliz por imposibilidades de desgraciado, luego mas feliz será vna posesion que me hizo, siempre dichoso, que vna esperanza cumplida que me hizo dichoso de desgraciado.

80. La verdad deste argumento confirma mi discurso, y desengaño; no se habla de felicidades eternas, sino temporales; no de gozos eternos, sino caducos, que tienen por compañeros esperanzas, y deseos; en aquel inmenso caos de luz, ni puede crecer la dicha, ni introducirse la desgracia.

81. Pues yo sospecho que en lo humano no conviene el argumento. Confieso que es mayor la felicidad de vno dichoso que nunca fue desgraciado, pero imagino que es mayor el gozo del desgraciado que passa a ser dichoso: el siempre dichoso excederá en lo feliz, el desgraciado dichoso lo excederá en el gusto; son excedentes, y excedidos, que dice la Filosofía; porque el siempre dichoso le excede en lo pacífico, el dichoso desgraciado le excede en lo gustoso.

82. Cuenta Lucas, y Mateo el lance de la ovejuela perdida, quando amante el Pastor la encuentra; y vno advierte, que es mayor el gozo de la ovejuela hallada, que de las noventa y nueve poseidas; pero Mateo con mas expresion, *Gaudet magis*, P.

83. En este texto se venera su amor, pero se hecha menos, a nuestro aspecto, su sabiduria: Vn Pastor soy, dice Christo, que guardo cien ovejas; si se pierde vna, dexo las noventa y nueve, y camino ansioso buscala. Esta cuenta suena errada, porque dexar noventa y nueve por vna, no es prudente Arismetica; pues no puede errar, dice Christo, Q, quien lo executo: mas estima vna que noventa, pues dexa noventa por vna. La

razon es, que para la posesion son mejores las noventa, mas para la estimacion es mejor la vna; porque las noventa son siempre poseidas, y dichosas, la vna fue dichosamente hallada, y desgraciadamente perdida, y la grandeza de la posesion consiste en el mayor numero de dichosas, q nunca fueron desgraciadas, el exceso del gusto consiste en vna desgraciada que bolvió a ser dicha; porque dichas sin desgracias hazen las posesiones mas felices; dichas que libran de desgracias, hazen los gozos mas alegres.

84. Presumo que lo oculta la voz del texto, *Gaudet magis*. Tiene mayor gozo actual, aunque no habitual, dice el doctissimo Cayetano, y Yo reparava en que dice, *Gaudet*, se goza; no dice que queda mas Señor, ni mas feliz con la vna que con las noventa; solo afirma que es instantaneamente queda mas gozoso, *Gaudet magis*, porque se distinguen mucho felicidad, y gozo: la felicidad nació solo para los bienes, el gozo le hizo para transferir en bienes los males; quien no a gozado males, sino bienes, será eternamente feliz: quien a convertido en bienes los males, será feliz en.

O, D. Thom. 1. p. 9. 4.
4. 1. 1. 1.

P. Math. 18. vers. 13.
Gaudet super eam magis, quam super novaginta ovem.
Luc. 15. vers. 7.

Q. Christo. serm. 3.
de Prudencia, f. 10. *Pater huius, qui in secundis esse non possit est peccatorem, plus de vna, quam de novaginta gaudet multitudine.*
R. Cayetano. sup. 18.
Math. fol. y. 8.

Gaudet super eam magis, actuali tantum, non habituali: Certum est enim, quod plus gaudet in habitu habet de novaginta ovem, quam de vna. Sed plus actuali tantum habet de illa vna, quia specialis ratio actualiter gaudendi de illa occurrat (sicut inveniuntur peccata) que non occurrunt de novaginta ovem.

mente dichoso; pues la posesion de las noventa declara su gloria, el lograr el encuentro de la vna perdida aumenta su alegría, porque la posesion de los dichosos le dexa mas glorioso, el hazer al desgraciado dichoso le dexa mas regocijado.

85. De entrambos afectos llena oy Maria los largos espacios de su Templo hermoso; con la posesion, aumenta su gloria; con el deseo, que verá cumplido, dilata su alegría, la posesion la buelve feliz, la seguridad de la esperanza la buelve dichoso, para que poseyendo, se citta de felicidades, esperando, y consiguiendo, se corone de parabienes.

86. He procurado delinear a nuestra esperanza muy fea, para que no sea tan bien admitida esta dulce tirana: con mudar el objeto se escusa el martirio, y se asegura el deseo. Desesperemos del mundo, esperámos en el Cielo; debanos la Patria suspiros, ya que el destierro nos debe engaños; no nos alague tanto la tormenta, que no busquemos la Playa. Si todo es vn escollo, solo Maria es el Puerto. O llegue ya arrepentida mi culpa a besar reverente la arena! No llegue a naufragio el riesgo, esse la tempestad de pasiones al imperio de vuestras luzes. En ti, Señora confio, en tu piedad espero, en tu clemencia aguardo, que me libres de mi mismo, e intercedas por todos para los favores de la gracia, para besarte los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION QVINTA DE LA EXPECTACION, Y ENCARNACION.

Misus est Angelus Gabriel. Sequentia Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 1.

Caro mea verè est cibis. Sequent. Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

1. E L dicho mes en que intentava Nehemias, A, la restauracion del Templo era Chileu, que en dictamen de Beda, B, significa la esperanza, y este corresponde a nuestro Diciembre, porque solo en este mes puede concurrir vna esperanza tan alta, que levante la antigua ruina, y abra el Templo de la Gloria.

2. Llamò Bernardo a la flor esperanza del fruto, C, y a la Aurora Gregorio, esperanza del Sol, D, seguro le tiene Maria, pues le oculta en su purissimo cristal. Pues que anela, si le goza? Que desea, si le posee? O noble anfia como tuya, pues renunciando intereses, anelas solo utilidad!

M 3 Que

mas la desgracia heredada, que el rigor de la sentencia, pues sin poder limpiar a su desgracia de culpa, bolvia su resignacion en merito la pena. Suspirava la razon al verse valalla de la voluntad, y contemplando turbado el orden interior de su hermosa arquitectura racional, *H*, se hallaba hija heredera de Adan con tan nueva ley, que aviendo de la heredad del concierto de la fabrica, la obligaron a heredar lo inoficio de su arquitecturano alcangava a tanta culpa satisfacion humana, *C*, y apelando a la misericordia del ofendido, solo esperaba su remedio del agraviado. O discreta esperanza, que dignamente concibes la soberana clemencia! Pues si en lo mortal se espera la venganga del ofendido, en lo Divino se espera la clemencia del agraviado.

13 Este es vn desolado borron de las humanas ansias, que aseguradas en fieles Oraculos, penetravan la Esfera con sus gemidos, No estraña mi respeto suspenda Dios el desempeño de votos agnos, solo admiro que no desahogue los propios. Con esta ansia se introduce la Escritura, anelando venir a conversar con los hombres. Pues como resiste sus ansias? Como dexa correr mas de quatro mil años? Aguarda va tiempo oportuno, dice mi Angel Tomás, *D*, porque la oportunidad en lo executado, es la circunstancia que mas eleva el acierto: quatro mil años le estuvieron suspirando, y no desciende al mundo: embia oy a Gabriel que pida a Maria su consentimiento, y rendida Maria al Celestial Oraculo, se le da en ellas cinco palabras: *Fiat mihi secundum verbum tuum*. *E*, Apenas las escucha el Verbo, quando instantaneamente desciende a encarnar en su Cielo, porque montan mas cinco palabras de Maria para obligarle a bajar, que quatro mil años de ansias para moverle a venir.

14 Parecerá discurso superficial examinar el numero de las voces, pero de Cirinado con Agustin, *E*, que averigua años a la fabrica del Templo, perez a vna red, espolas a Salomon, y a vn paralitico minutos de enfermedad, me guia a que penetre el numero de palabras de nuestra salud.

15 Ha cinco voces de Maria muda el Sol Divino de esfera, y se abre vis en el circulo amoroso de Maria. Ajustado eto me haze a la insigne fineza de este dulce Sacramento: la Fe, y la razon le venera por la mayor maravilla de su poder, *G*, y la mas larga dadiva de su amor; pero mi respeto siente que no confiese tanto el exceso en averse dado en este plato, como en averse obligado a descender del Cielo al circulo nevado della Hostia siempre que el Sacerdote consagra: porque en darse todo como bazarro, desempeño lo amante; en descender a esta Hostia llamado de vn pobre Sacerdote parece que profusa lo obediente: y mas admira en vn Dios obedecer como rendido, que darse como enamorado.

16 Intitula obediencia la que es dignacion amorosa y fidelidad de su promesa, *H*, no porque sea rigurosamente obedecer, sino porque no puede dexar de bajar. Pues como parece que obedece el Criador a vna criatura? Al Sol, obedeciendo a la voz de Iosue, *I*, lo comparo Tertuliano, *K*, pero resiste grande diferencia en ser Iosue vn insigne Santo, y poder ser el consagrante vn Sacerdote indigno: ser el Sol vna hermosa criatura insensible, y ser Christo vn Dios, y Señor dominante. Desciende, *L*, *Luc. 22. vers. 19.* pues, al imperio de vna voz mortal, porque así lo prometió su amor, *L*, y en el empeño fiel de su palabra se salva la autoridad de su soberania.

17 Comparémos ora las voces para estos descensos: Llamo Ihsus a Dios vn Dios escondido, *M*, frase que la entente Damasceno deste Sacramento, *N*, y compara tambien lo oculto en esta Hostia a lo econo- *N*, *Damasc. epist. ad Zachar. lactet panis in conderse*, son las voces que se pronuncian; para bajar a encarnar se escuchan cinco voces, *Fiat mihi secundum verbum tuum*, para descender a esta Hostia se escuchan otras cinco voces, con que se consagra: *Hoc est enim Corpus meum*: baja a cinco palabras de Maria para encarnar, y baja a cinco voces del Sacerdote para dexarse recibir; pero con vna

gra-

gravé diferencia en el impulso: siempre baja a cinco palabras, mas para bajar a esta Hostia baja obligado de su palabra, para encarnar en Maria baja provocado de su fineza, porque tanto montan cinco palabras de Maria, para hazerle bajar a su claustro, como cinco empeños de su palabra para su mayor Sacramento.

18 Contemplando mas profundamente los instrumentos de los impulsos, se eleva mas la singularidad en las voces de Maria. Las obligaciones en los nobles son muy executivas, porque siempre empeña la palabra a cumplir lo prometido, aunque fuera a costa de lo gustoso. Admirada la razon, confiesa que reverente se confunde, mirando a vn Dios, que llamado de cinco voces de vn pobre Sacerdote, desciende del inmortal Altar de sus luzes a poner entre velos sus resplandores, pero esta admiracion se sosiega con saber que fué empeño de su palabra. A Maria baja sin aver precedido mas empeño, que amante de su belleza, averse decretado por su Hijo: luego la admiracion será, que la accion que executa en la Hostia empeñado de su palabra, la obra con Maria provocado de su fineza; porque bajar a las voces de la Hostia obligado de su palabra, toca al punitor de lo prometido, pero bajar a las voces de Maria sin palabra dada, toca a la verdad de lo amado.

19 O mi respeto se embaraza, ò mi razon se confunde, pues obra Christo con Maria por amor, lo que executa por el misterio de su Fe: tan veloz baja enamorado de Maria, como baja empeñado de su palabra, porque si esta es fidelidad de su promesa, aquella es sollicitud de su ansia; y tanta fuerza le haze para bajar Maria hablando, como su divina voz prometiendo.

20 Desconfiará la prudencia humana de la correspondencia a fineza tan soberana, porque es capaz Maria como criatura de ser vno precioso a vn Dios, pero no puede emular sus excessos lo mortal. A esta precisa fineza de la correspondencia humana se llega, que mas parece en Hijo, y Madre lid de ansias, que emulacion de correspondencias, porque si el Hijo desea verse encarnado, la Madre anela mirarle nacido.

21 Pues mi respeto siente que la corresponden en lo que parece se contradizen: obra Christo por Maria la mas ardiente fineza, y responde Maria con proporcion soberana. Recibir los favores para esflancarlos en propias utilidades, es desmerecer la gloria de recibirlos con el interés de apropiarlos: elevale Maria a gozar en su claustro de vn Dios, y quando pudiera sola desfrutar esta singularissima gloria, desea manifestarle su ansia, porque gozarte Maria en su claustro, era grandeza propia; facarle a luz, era Redencion agena, y es tan hidalga su ansia, que desea mas la conveniencia agena, que toda su grandeza propia.

22 Las voces ponderadas de Maria admitten dos construcciones legitimas en la gramatica: *Fiat mihi secundum verbum tuum*. *O* La voz *Secundum* puede ser preposicion, ò nombre contruida como preposicion, dice *Calepin. O. Luc. 1. vers. 38*. *20. Obraje en mi segun tu palabra*; construida como nombre dirá: *Obraje en mi segunda palabra*. Fue advertencia de San Alberto Magno, *P*, y en *P. Albert. Magni. bis.* esta permission de construcciones se oculta vna peregrina fineza de Maria.

23 Discretamente describió los officios de vn Legado vn moderado, *Q*, y la cortesania sabe que lo que primero habla vn Legado son las felicitaciones ceremonias del respeto, y despues passa a la instruccion de la embajada. Varias voces habló el Angel Embaxador, pero fueron voces de saludarla, y respetos de cortesania: *Ave Maria gracia plena, benedicta tu in mulieribus*, *R*, toda fué salutación, y cortesania; passa a la propuesta de su embaxada, que es la Encarnacion, y dice dos palabras, en quienes se comprehende toda, *Concipies, & paries*; concebirás, y parirás. Escucha Maria las dos palabras, y dice ruidida: Executese en mi la Embaxada propuesta, *Como se obra en mi la segunda palabra*, porque la primera es Con-

gra-

cipias, concebidas; la segunda es Paries, paridas; el concebirla es grandera propia, el parirla conveniencia publica; y mas el limar parirla para conveniencia publica, que gozarle para grandera propia.

24 Fundamento ministra a esto inteligencia amorosa la voz del Angel Embaxador, que pareciera superflua, a no atender a ella arsis. El mayor peligro en los Legados sueltos nacer de las lagas oraciones, aunque sean eloquentes, porque en lo difuso se clarea mas el animo de lo que requiere lo arcano del oficio. Yo siento que las voces se avian de usar como moneda, que nunca se gasta mas de aquella que se necesita; aora no se tratava del parto, solo era la Embaxada para la Encarnacion; pues como el Angel anticipa el tien por

25 Piadosa mi congetura sospecha, que pudo ser discreta lisonja a la fineza de Maria; la singularidad en el favor eleva la estimacion al beneficio, porque si las disgracias que son con unas, atrañan los motivos a los que otros, las gracias universales dexan con igualdad agradecidos. El gozar Maria en su purissimo claustro de vn humanado Dios, era favor tan especial, que solo su grandera le conseguianacer al mundo, era beneficio tan universal, que se humanava para vna redencion comun; comprehende el Angel de orden de su Duñe la fineza de Maria, y le intima que la prometa el concebir, y el parir, porque no dificultará modesta su exaltacion, al ver que recie la gloria de Madre en publica utilidad.

26 Este himpio delo de Maria nos dista vn hermoso documento: No puede ningun mortal tener parado su deseo; T, son los Angeles de la Escala en los movimientos; aunque no en lo acertado de los pasos, porque es vn continuo fluxo, y refluxo, ya baxando, ya subiendo. Argumento, dize Gregorio, de ser toda la humana felicidad angostosa, pues ninguna permite quietud al deseo, ni sosiego al gozo. Z, Profundo sacó Agulino de los presantos Templos vn ingenio delirioso. Quanto Dioses inventó la lisonja, el tenor, o la servil necesidad, tenían sus Aras dentro de la soberbia Roma; solo el Templo de la Diosa de la Quietud estava fuera de la Ciudad, para que los pudiesse servir de delirioso su mismo error, pues claramente los manifestava que era lo mismo venerar aquellas fallas Deidades, que tener deserradas sus quietudes, porque no puede le grat quietud el deseo, si persevera en adorar lo falso.

27 Deste injusto culto a lo humano nace la tormentosa inquietud de nuestro mortal deseo, porque no pudiendo caduro objeto llenar nuestro animo, solo sirve el conseguir vn deseo de palladizo para otro. No y felicidad que pueda satisfacer, porque lo fugitivo no puede contentar a lo inmortal; goza el mas dichoso de vnos relampagos, de la que llama el vulgo fortuna, que es conseguir lo que anela, y le sucede lo que de dos mentidos simulacros, advirtió mi venerado Agulino: X, Venerava los Romanos a la Diosa de la Felicidad, y a la Diosa de la fortuna; errando en venerarlas, acertaron en distinguir las, porque la felicidad era vna dicha conseguida por merito, la fortuna era vna dicha venida por azacos, y distinguieron discretos entre afortunados, y benemeritos; pues rara vez suelen ser los benemeritos afortunados: En este simulacro de la fortuna, se admiró vn prodigio, porque habló su estatua; supersticiosos los Romanos; lo veneraron por feliz anuncio, y burlandose Agulino de su credulidad, los dize discreto así: Que importa que hable el simulacro de la fortuna; si el de la felicidad calla; vuestra fortuna es palabra, pero vuestra felicidad es mudano; la escucha reys vna voz, porque por mas que lisongeados de vuestra fortuna, os la prometays con sus porleras voces, encontrareys al buscar el desempeño; mudas las felicidades.

28 No busca ansiosa Maria vanas fugitivas sombras, ensayado su deseo a solicitar verdades: Pues qué busca? El discretissimo Bernardo lo declara con novedad, comentando la clausula de nuestro Ebor pelio tan comun: A, Invenisti gratiam, la dize el Angel a Maria: Encontraste

S. Maselaer, lib. 2. de leg. dissertat. 36. f. 42. Elegiacr, & copiosb. ... In publica commoda peccem, si longo sermone morer tua tempora Cesar.

Non multa dicere, sed paucis multa, tandem facunda habet. Aique et sapientia, sententia sal est, sic brevitas deum; & magna oratio, magno sape radio comprehendit non magnitudo sed symmetria commendat. Interdum, & brevis sigillo, exprimitur Coloss. magnitudo. Ipsa oracula, & legel brevis sententia venerationem sui conciliant, vultu emissa, ait Seneca, acrimonia vox, qua iubent, non dispares. Quod quod optinuit, idem maximum non invenitur; nisi, si Dio tributum, in Optimum duximus indiget.

T, Gregor. 18. vers. 12. V, Gregor. hom. 76. in Ebor. fol. Z, Agulino. in. 5. lib. 4. de Civit. Dei, cap. 16. fol. 35. Quod qui illum vultum colere perseveraret... cum quietem habere non posse. X, Agulino. 10. 5. lib. 4. de Civ. cap. 18. & 19. fol. 36. Fuit enim fortuna loquax, multa sollicita.

A, Luc. 1. vers. 30.

la gracia, luego la buscava, B, infiere discreto Bernardo, porque solo se encuentra lo que se busca. A no buscuela primero su diligencia, no la dixera que la avia encontrado, sino que se la avia venido: Pues qué busca, si la goza? O Gabriel afecta olvidar lo que la ha dicho, o ocioso lo buscado, porque la ha saludado por llena de gracia: B, G, aia plenary siendo imposible llenarse mas lo ya lleno, ocioso será buscar gracia que no puede crecer.

29 Instruye nuestros cuydados, dize altamente Bernardo, porque ha de ser la mayor perfeccion tan sollicita en su aumento, que aunque se vea llena de gracias, ha de buscar otras nuevas, porque pararle contenta con su gracia, fuera aventararla por satisfecha.

30 Su delirio me ministra luz a mi corta inteligencia: Mi respeto siente que no se contradize la gracia que Maria busca con la que el Angel la confiesa; porque las que busca son gracias para dar, y las que el Angel la confiesa, son gracias para tener. Protesta el Angel, que allá llena de gracia, porque no la faltó quanto pudo caber en vaso de criatura; pero ella gracia es para ti, y no teniendo mas gracia que buscar para ti, busca gracia para dar a otros su amor: por ello la promesa de concebir, y parir es despues de asegurarla el Angel que avia encontrado la gracia que buscava, y con vn Ecce, que denota ser esta la gracia que buscava su fineza, porque la clausula del Angel seguida es: C, Invenisti gratiam apud Deum: ecce concepit, & paries filium: como quien dize: Para que conozca tu fineza que has encontrado la gracia que buscava tu ansia, mira como concebirs, y parirs: Ecce, porque el concebir, es gracia para tu grandera, el parir es gracia para la redencion publica; pues la gracia de concebir te busca a ti, y te buscas para el mundo la gracia de la redencion, porque no se contentará tu amor con la gracia propia, a no aver encontrado para todos la gracia agena.

31 A poder reynar inquietud en Maria, solo la tuviera su ansia de verse llena de gracia, y cerrado el camino de difundirla: tres imagines de afectos humanos disigullan al Cielo en este mortal camino de viadores, escribe profundo Agulino: D, los que se paran, los que se buelven, y los que yerran: Y quien se para en el camino? El que presume citir lleno, y no necesitar de nuevos pasos. Es el amor Divino ignorante de las leyes de satisfecho, escribe Teodoro: E, Tan familiar con versa va Moyles con Dios, que hablava como vn amigo rostro a rostro: F, Facie ad faciem, y apenas acaba de pronunciar este singular favor el texto, quando dos versos mas abajo le suplica Moyles a Dios le manifeste su semblante: G, Ostende mihi faciem tuam: Pues si le mira, qué desea? Pues por esto le desea, porque le mira: Es contraria la condicion de los bienes, escribe Nisenor, H, la gloria humana poseída, engendra fastidiosa; Divina gozada, causa de lo. Mira Moyles la soberana luz, y quanto mas la mira, mas la desea, porque antes de mirarla, era su deseo hijo de su ansia, despues de gozarla, era su deseo hijo de su experiencia.

32 En la Oracion primera deste Misterio, desde el numero 7. fundó con varias razones nacer en los bienes inmortalis los deseos de las posesiones; aora adelante, que deseos eficaces son hijos de bienes esperados, pero deseos ardentissimos son hijos de bienes poseídos; la razon se funda en los padres: Quanto mas eficaces son los impulsos, futen mas ardientes los azacos; el impulso del deseo para vn bien esperado, es la noticia de su bondad; en vn bien poseído, es la experiencia del bien; de noticias a experiencias va la distincion, que de imaginaciones a verdades, y de fantasias a evidencias, porque la noticia, dize elegante Agulino, es vna mental imagen del entendimiento, la experiencia es el vltimado de lo conocido; con la noticia goza del objeto la idea; con la experiencia passa a ser el gozo en la alma; y mas ardientes impulsos serán las experiencias de vn gozo, que las noticias de lo imaginado.

B, Bernard. serm. 3. de Annunt. fol. 132.

B, Luc. 1. vers. 28.

C, Luc. 1. vers. 30. & 31.

D, August. tom. 9. lib. de Cantico novo, ca. 2. fol. 202. Via ergo ista nostra ambulantes querit, & tria sunt hominū genera, qua odit remanentem, vno rediuntem, alteram...

Quis non proficiat remissus in via... Quis est qui non proficiat? Quis putaverit esse sapientem, qui dixerit sufficiens vobis, quod sum.

E, Theodor. Orat. 3. de Chirit. Dicitur amor facietis legum nescitis est.

F, Exod. 33. vers. 11. Loquebatur Dominus ad Moysen facie ad faciem, sicut soles hominibus ad amicum suum G, Ibid. vers. 13. Sicut vni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam.

H, Nisen. lib. de vita Moys. Augustin. cont. Acad. dem.

33 Del fumo bien que goza enciende Maria las honestas llamas de su ansia, de su purisima fineza aviva el Hijo la fuya, y en competencia amorosa litiga el amor la palma.

I, Psalm. 18. vers. 6. Exultavit ut Gigas ad currendam viam.

K, Augustin. tom. 8. conclus. 1. & 2. sup. hunc Psalm. fol. 21. L, Isai. 9. vers. 6.

34 El celebrado vaticinio de David le entiende Agustino (con todos los Padres) de la Encarnacion: *A*, corrió como Gigante para venir al talamo de Maria. El verbo *Exultavit* significa vna indecible alegría, porque mirar su defecto humano ya cumplido, le llenó las alegrías de gustoso.

35 La voz de Gigante la entiende Agustino por la grandeza de Soberano; *K*, pero con otra voz contraria a la de David se explica Isaias, y parece con mas propiedad, porque le llama *Parvulo*, y no Gigante, *Parvulus enim natus est nobis*; *L*, porque no dispensando su poder en las inocentes miserias de lo humano, abrevió en la pequeñez de niño su inmensidad sin espacio. Pues como David le llama Gigante, e Isaias le intitula *Parvulo*:

36 En reverente congetura responderá mi respeto: Vlan de las voces conforme los misterios que vaticinan. David habla de la Encarnacion, Isaias habla del Nacimiento, *Parvulus natus est nobis*; en la Encarnacion vive dentro del claustro de Maria, en el Nacimiento dexa su purisimo claustro, y sale a la publica luz del mundo; y parece que ay tanta diferencia de estar en el claustro de Maria, ó fuera de su pureza, que el que fuera se adora como pequeño, dentro se venera como Gigante, porque dentro de Maria parece que se engrandece, saliendo de Maria parece que se disminuye.

M, Deuter. 32. v. 11. N, Luc. 3. vers. 22.

37 Pasando desta alegorica ponderacion de amor a los pasos de la carrera, no fuera retorica propiedad la voz de Gigante, porque mejor explicará la velocidad de su curso la ligereza de vna ave, que la pesadez de vn Gigante: no desdiseña el amor, *M*, ni compare a las plumas, ni honrar con sus apatencias sus alas, *N*, Pues como le contenta con correr, quien puede elegir plumas para bolar?

38 Presumo que satisfará a la duda la Filosofía, y la experiencia: la carrera tanto se compone de fortaleza, como de ligereza, porque en carrera breve vencerá el mas ligero, en curso dilatado excederá el mas fuerte: era carrera tan larga la del Verbo, como correr del Cielo al mundo; y no contento con las ligerezas del bolar, buscó las fortalezas del correr, porque alargó quanto pudo el passo para llegar su amor mas presto.

O, Psalm. 21. v. 10. & 11.

P, Vide Calepin. vie. Livius lib. 2. Belli Punice.

Q, August. tom. 8. exposit. 2. sup. hunc Psalm. fol. 24.

*Deus meus ab uberibus matris meae. Nam ante saecula Patris al Verbo ya humanado, y diciendo a su Padre Eterno este dulce sentimiento: Exultavi me de ventre... De ventre Matris meae, Deus meus es matris meae Deus meus. Me sacaste del materno claustro. Este verbo *Exultavi* significa, en... De ventre matris la elegancia Latina, alguna sollicitud, ó fuerza que se haze a lo que se hace. Deus meus es tu. Non de te Deus Gigante corriendo, pero está tan bien hallado en el centro de su amor, que casi por fuerza le llegan a sacar.*

39 Proverbio discreto fue, que el deslize de vn Gigante era carrera de vn enano, porque mas caminará vn Gigante andando, que vn Pígnico corriendo. Corre como Gigante la carrera para introducirse en Maria, y es ilacion forçosa que se introduce en la estatura que corre, luego si la corre Gigante, como Gigante se introduce, porque vna perla pequeña cupiera en vna breve caxa, vn diamante mayor que todo el Cielo mal pudiera estrecharse en los ambitos del mundo; pero es tal la grandeza de Maria, que, ó el diamante estrecha para caber lo infinito, ó la dá privilegios, por caber en su claustro, de abreviar lo inmenso.

40 Pero no parece que se casan bien estas ansias de encarnar, con las dificultades de salir a luz. En anticipados vaticinios introduce David *Nam ante saecula Patris* al Verbo ya humanado, y diciendo a su Padre Eterno este dulce sentimiento: *Exultavi me de ventre... De ventre Matris meae, Deus meus es matris meae Deus meus.* *Q*, me sacaste del materno claustro. Este verbo *Exultavi* significa, en... De ventre matris la elegancia Latina, alguna sollicitud, ó fuerza que se haze a lo que se hace. Deus meus es tu. *P*, porque viene el Verbo tan gustoso a Encarnar, que viene como Gigante corriendo, pero está tan bien hallado en el centro de su amor, que casi por fuerza le llegan a sacar.

41 Profundo Agustino advirtió la precision hermosa de las voces que usa Christo, *Q*, Habla desde el claustro de su madre con su Padre Eterno.

Eterno, y no le llama su Padre, sino su Dios, porque era, dice Agustino, su Padre por la procesion eterna, era su Dios por el nacimiento temporal: (Desta delicada precision de Agustino debe hazer mi respeto advertencia a los estudiosos, de que si se encuentran varias precisiones Teologicas de las formalidades divinas en mis escritos, conozcan que no es licencia, sino imitacion; pues siendo lo mismo para la procesion del Verbo Dios que Padre, y Padre que Dios, precinde Agustino, diciendo: No de ti, Dios mio, porque de ti, Padre mio; *Nos de te Deus meus: nam de te Pater meus*, siendo de Fè que es tan Dios el Padre engendrando, como el Verbo Dios procediendo. Disimulen a la necesidad la digresion.)

42 En el sentido moral que sigue Agustino, se descubre la fineza de la precision en vna ponderacion de piedad: Antes de encarnar, le llama con el nombre amoroso de Padre; desde el claustro de su madre, no le intitula su Padre, sino su Dios, porque teniendo tal Madre de quien llamarse Hijo, no parece que hecha menos llamarle Mijo del Padre Eterno.

43 Muda Christo en dulce cariño los nombres, porque llena, como el Hijo, a su Madre de privilegios: es Dios su Padre para los respetos eternos, es Dios para los pechos maternos temporales: *Deus meus ab uberibus Matris meae*. Es su Padre, dice Agustino, *R*, antes de los siglos, es su Dios entre los maternos pechos, *De ventre Matris meae, Deus meus es tu*, *S*, dice tambien David: le llama Christo con el nombre de Dios, y escusa el nombre de Padre, no porque aya perdido la Magestad de Padre por la temporal generacion, sino por ser tan atento con su Madre su cariño, que a ser capaz de olvidarle de vn Padre Divino, parece que le trá: para la memoria ser Hijo de tal Madre como humano.

44 No pisan estas ponderaciones amorosas las lineas de las verdades, pois ni puede introducirse en Christo olvido, ni anteponer a lo Divino lo humano: son vnos reverentes hiperboles de vn excesivo amor, que incapaz de explicacion, pide, para declararle, licencia a la verdad.

45 Disimulen, pues, seguir la ponderacion que he tocado. Tan amante vive del claustro de Maria, donde se hospeda, que dexando aquel excelso Trono de luz (en el sentido que ocupandole como divino, se dice que le dexó como humano) viene presuroso de su Esfera a estrecharse en la de Maria; pues permitan al afecto decir, contemplando esta ansia, para descender a encarnar en el claustro de Maria, baxa gustoso; para llevarse de su compañía, parece que se aparta violento; para encarnar en Maria, dexa el Cielo con gusto; para apartarse de Maria, aunque sea para volver al Cielo, parece que no irá gustoso.

46 En la piedra que descendió de la montaña, buscando el fragil barro de la estatura, *P*, sin que la cortasse mano humana, se representa, en dictamen de Agustino, *N*, a quien sigue el docto Pereyra, *X*, la Encarnacion; porque Christo se intitula Piedra, *et*, el monte es la Gloria, y baxa el Verbo del monte de la Gloria a buscar nuestra fragil tierra. Este descenso fue tan nativo en la piedra, que no tuvo necesidad de que la moviesse, ni mano humana la tirasse, *Abfessus est lapis sine manibus*. Para subir triunfante Christo a la Patria, lo explica San Marcos, diciendo, que le llevan, *Assumptus est*, *S*, y San Lucas, escribiendo que era llevado, *Ferrebatur in Caelum*, *C*, y lo repite en los Actos Apostolicos, *D*, *Adora* *vers. 4.* por la Fè que subió por su propia virtud: no le llevó brazo ageno, ni exterior impulso, pero mal se negará que vlan los Evangelistas de vna explicacion, *E*, que confesando la propia virtud con que sube, permiten licencia a que dentro de sí se pueda contemplar vna amorosa violencia, ó vna dulce repugnancia, como el que dice para explicar la contradiccion que haze a su gusto: *A esto me lleva la fuerza de mi cariño, ó la obligacion de mi entendimiento*. Permitteda esta licencia amorosa, se registran muy contrarios los pasos del baxar, y del subir. Para descender a encarnar, baxa

R, August. iam laudatus.
S, Psalm. 21. vers. 11.

T, Dan. 2. vers. 34. Abfessus est lapis de monte sine manibus.
V, August. 10. g. tract. 9. in Ioan. fol. 19. August. eod. 10. g. tract. 1. in epist. 1. Ioan. fol. 126.

X, Pereyra in Dan. bic. 10. 2. fol. 32. Et aud dicitur significabat admittendum Christum generationem ex Maria virginem, sine ulla virilitate seminis conceptam.
A, 1. Ad Corinth. 10. vers. 4.

B, Marc. 16. vers. 19. C, Luc. 24. vers. 51. D, Act. 1. vers. 2. Coyeran. sup. 16. Marc. fol. 197. Assumptus est, non aliene admittendo, sed propria virtute.

como vna piedra, porque tan ansiosa en lo natural baxa vna piedra de lo alto, como quien camina a su centro; para subir a su Cielo se explica con vnas voces, que permiten dentro de si vnas como amorosas repugnancias, porque para baxar a Encarnar dexava su Trono, para subir a su Esfera dexava a Maria, y mas gustoso parece que baxa a Encarnar en el Cielo de Maria, que sube a triunfar en el Trono de su Gloria.

PVNTO SEGUNDO.

47 **E**L Segundo Punto era, que mirarse Maria tan exaltada no la excita deseos de sus mayores glorias, sino ansias de nuestras mayores conveniencias; **F**, Reconoce la ambicion padre tan antiguos, que prueba su origen en el Cielo con Luzbel, y en el Paraiso con Adam; **G**, ni respeto lugares, ni entendimientos; profano Alcazares sagrados, e inocentes sitios; **H**, llorando el Cielo en perdidas fillas su ruina, y el Paraiso en tristes soledades su tragedia. **I**.

48 Aun no bastó la severidad del suplicio a tener las dichas de poderoso exemplo, pues perseveran las ambiciones, como si huvieran sido sus primeros delitos felices. Muchos han sido traydores, por aver visto algunas traxiones coronadas. **K**, Toda la esbirpe Real mató Athalia, por adquirir el Imperio. **L**, A los Cesares Romanos las armas de los Pretorianos los elegian, y ellas despues violentamente los traspasavan, porque en las mismas violencias de elegirse, hallavan el castigo de exaltarle; miravan sus tragedias los ambiciosos tan enjutos los ojos, y tan quietos los animos, que nunca presumian que de desdichas agenas podian passar a desgracias propias, hasta que el primer aviso de su engaño era la violencia del cuchillo.

49 Como podrá desengañar a la ambicion la eficacia de los discursos, si no ha podido entibiarla la experiencia de los sucesos; Cesaron los precipicios de castigo, pero quedaron los precipicios de la ambicion. Pudo la razon con su humanidad moderar la ley que ordenava precipitar a insignes delinquentes, **M**, pero no ha podido poner ley la templanza, para que no se precipite la soberbia.

50 Estos mortales inquietos deseos, que sacrifican sus ansias en los vanos altares de vnas esperanças inciertas, desacreditan con sus errados sacrificios las aras que pretenden honrar con sus votos, porque si confian en su esperança, son necios; si desconfiando la sirven, son locos; si la creen, idolatran vn engaño; si no la creen, malogran vn servicio. Si saben que el Espiritu Santo maldice al hombre que confia en otro hombre, o poco feles desprecian el vaticinio, **N**, o muy necios esperan reforma del Oraculo: Infelices de vosotros, dice Isaias, **O**, que esperavais auxilio de la fortaleza de Faraon, **P**, y era vuestra confianza la poderosa sombra del Reyno de Egipto; **Q**, pues tan engañoso saldrá vuestro juicio, que se bolverá en confusion vuestra esperança, y vuestra confianza en ignominia; en esto para quien espera, y quien confia, porque al engaño de no aver conseguido, se junta el deshonor de quedar afrentado.

51 Confieso que me acusaró de prolixo, por entregarme tanto a las acusaciones de nuestros locos deseos, pero me obliga el dictamen de juzgar que nuestra mayor ruina procede de no saber moderar las ambiciosas inquietudes de esta dominante passion. Deseo con ansia que esperemos en quien debemos esperar; y pues la Iglesia llama esperança nuestra a Maria, **R**, sea Maria nuestra esperança, y no falliquemos necios lo que protelamos rezar como devotos.

52 Con estos dos Misterios instruye Maria esperanças, y deseos en la Encarnacion se la viene la dicha sin buscarla, no le fatigava con esperarla, solo procurava merecerala, porque el discreto arbitrio de esperar

favores, no es solicitarlos, sino merecerlos. En la Expectacion desea esta dicha que goza difundirla en todos; porque no es dicha humana, de quien presume la avaricia, que el comunicarla es disminuirla; es bien divino, y en el coraçon de Maria, que no le miró por tan insignie favor, a no consagrarle en la publica vtilidad. Enseña, pues, en su Encarnacion esperanças; y en su Expectacion deseos; porque en la Encarnacion enseñó a esperar, mereciendo; en su Expectacion enseñó a desear, comunicando.

53 Quien avrá en el mundo que gozando vn bien, anele mas comunicarle que poseerle? Solo Maria con su ardiente carifio pudo fundar la Catedra deste finisimo deseo. Nace el delirio de los nuestros de ser nuestras potencias ignorantes: los hóbres no saben discurrir, ni querer, ni desear, discurren lo superfluo, aman lo vicioso, y desean lo nocivo; el entendimiento se gasta en apurencias, el amor se consume en falsedades, y el deseo se emplea en intereses; priva con el entendimiento lo aparente, porque las verdades le cansan; reyna con la voluntad lo falso, porque no mira como delectable lo honesto; impera en el deseo lo interesado, porque dexará de ser deseo humano, si no fuera codicioso.

54 Nace este vil desorden de afectos de que en el mundo no ay amor; sino interés; y como los deseos son hijos de los amores, de padres tan poco limpios no pueden salir hijos hidalgos; solo Maria sabe desear, porque solo su fineza sabe querer: no quiere el bien solo para si, esse fuera interés; le quiere para otros, esse es amor.

55 Tres estados puede reconocer la voluntad para sus operaciones: Vn amor se puede considerar esperando, consiguiendo, o perdiendo; amar esperando, es ser codicioso; amar consiguiendo, es ser vifueros; amar perdiendo, es ser finos: no perdía Maria en rigor a Christo por manifestarle al Vniverso, pero se puede dezir que perdía la posesion, que como vnica gozava. Menos mal lo explicará: Perdía el ser vnica en el favor, porque deseava fuese el favor comun: pues este hidalgo deseo es la calificacion de su carifio.

56 A las ansias de Jacob sirven de columnas los respetos, y de piramides los siglos: illustre fue su amor con Raquel, pero sin agravio de sus finezas, pido licencia a su llama para descubrirle algunas humanas nulidades. Protesto que no es censura, sino desengaño.

57 Sirvió Jacob catorze años entre escarchas, y ardores por Raquel, **S**, ni el tiempo le desmayó la aficion, ni el trabajo le entibió la voluntad. En este largo curso tuvo su amor tres estados, porque mi respeto le considero esperando, poseyendo, y perdiendo. Pues contemplemos como proporcionava los carifios a estados tan diversos.

58 Amó Jacob a Raquel quando la esperaba, amó a Raquel quando la poseía. Insigne fineza, a quien la posesion no rescria! Tanto la amó poseyendo, como esperando, porque desempeñó el trato de sus prendas la promesa de sus esperanças: con algunas posesiones triste desengaño de las esperanças, porque no encuentra el gozo lo que pintava el deseo, y al verse engañados con la esperança, se transforma la posesion en quexa.

59 Los amantes profanos no distinguen en sus amores mas de los dos estados de Esperar, o poseer. Pues Maria añade tercero, esperar, poseer, y perder. Qual destes tres estados califica al amor? Sus condiciones lo dirán: A amar esperando, es ser ambicioso; amar poseyendo, es ser acomodado; amar perdiendo, es ser fino; porque amar esperando, o poseyendo, es poner a ganancia lo amado; amar perdiendo, es llevar a su colza con lo querido.

60 Registreremos agora estos tres estados en Jacob. Jacob se miró con Raquel esperando, poseyendo, y perdiendo: en las distancias de la esperança la adora, **T**, en las felicidades de la posesion la ama, **V**, y en las tristezas de perderla la llora; **M**, muere Raquel malograda, y al referir la tragedia Jacob, dice que Raquel se murió para él, **N**, **U**

F. Isai. 14. vers. 13.

G. Genes. 3. vers. 5.

H. Apoc. 11. vers. 3.

Neque locus inuentus est eorum amplius in Celo.

I. Genes. 3. vers. 24.

Erexitque Adam.

K. 4. Reg. 11. vers. 1.

Athalia interfecit omnes semen regium.

L. Hist. Roman. Paul.

nam.

M. Leg. Si dominus.

25. ff. de parr. ff. 162.

Pudo la razon con su humanidad moderar la ley que ordenava precipitar a insignes delinquentes, M, pero no ha podido poner ley la templanza, para que no se precipite la soberbia.

53. para que no se precipite la soberbia.

50. Estos mortales inquietos deseos, que sacrifican sus ansias en los vanos altares de vnas esperanças inciertas, desacreditan con sus errados sacrificios las aras que pretenden honrar con sus votos, porque si confian en su esperança, son necios; si desconfiando la sirven, son locos; si la creen, idolatran vn engaño; si no la creen, malogran vn servicio. Si saben que el Espiritu Santo maldice al hombre que confia en otro hombre, o poco feles desprecian el vaticinio, N, o muy necios esperan reforma del Oraculo: Infelices de vosotros, dice Isaias, O, que esperavais auxilio de la fortaleza de Faraon, P, y era vuestra confianza la poderosa sombra del Reyno de Egipto; Q, pues tan engañoso saldrá vuestro juicio, que se bolverá en confusion vuestra esperança, y vuestra confianza en ignominia; en esto para quien espera, y quien confia, porque al engaño de no aver conseguido, se junta el deshonor de quedar afrentado.

N. Jerem. 17. vers. 5.

Hic dicit Dominus:

maledictus homo qui confidit in homine.

O. Isai. 30. v. 1. & 2.

bre, o poco feles desprecian el vaticinio, N, o muy necios esperan reforma del Oraculo: Infelices de vosotros, dice Isaias, O, que esperavais auxilio de la fortaleza de Faraon, P, y era vuestra confianza la poderosa sombra del Reyno de Egipto; Q, pues tan engañoso saldrá vuestro juicio, que se bolverá en confusion vuestra esperança, y vuestra confianza en ignominia; en esto para quien espera, y quien confia, porque al engaño de no aver conseguido, se junta el deshonor de quedar afrentado.

51. Confieso que me acusaró de prolixo, por entregarme tanto a las acusaciones de nuestros locos deseos, pero me obliga el dictamen de juzgar que nuestra mayor ruina procede de no saber moderar las ambiciosas inquietudes de esta dominante passion. Deseo con ansia que esperemos en quien debemos esperar; y pues la Iglesia llama esperança nuestra a Maria, R, sea Maria nuestra esperança, y no falliquemos necios lo que protelamos rezar como devotos.

52. Con estos dos Misterios instruye Maria esperanças, y deseos en la Encarnacion se la viene la dicha sin buscarla, no le fatigava con esperarla, solo procurava merecerala, porque el discreto arbitrio de esperar

51. Confieso que me acusaró de prolixo, por entregarme tanto a las acusaciones de nuestros locos deseos, pero me obliga el dictamen de juzgar que nuestra mayor ruina procede de no saber moderar las ambiciosas inquietudes de esta dominante passion. Deseo con ansia que esperemos en quien debemos esperar; y pues la Iglesia llama esperança nuestra a Maria, R, sea Maria nuestra esperança, y no falliquemos necios lo que protelamos rezar como devotos.

52. Con estos dos Misterios instruye Maria esperanças, y deseos en la Encarnacion se la viene la dicha sin buscarla, no le fatigava con esperarla, solo procurava merecerala, porque el discreto arbitrio de esperar

51. Confieso que me acusaró de prolixo, por entregarme tanto a las acusaciones de nuestros locos deseos, pero me obliga el dictamen de juzgar que nuestra mayor ruina procede de no saber moderar las ambiciosas inquietudes de esta dominante passion. Deseo con ansia que esperemos en quien debemos esperar; y pues la Iglesia llama esperança nuestra a Maria, R, sea Maria nuestra esperança, y no falliquemos necios lo que protelamos rezar como devotos.

52. Con estos dos Misterios instruye Maria esperanças, y deseos en la Encarnacion se la viene la dicha sin buscarla, no le fatigava con esperarla, solo procurava merecerala, porque el discreto arbitrio de esperar

51. Confieso que me acusaró de prolixo, por entregarme tanto a las acusaciones de nuestros locos deseos, pero me obliga el dictamen de juzgar que nuestra mayor ruina procede de no saber moderar las ambiciosas inquietudes de esta dominante passion. Deseo con ansia que esperemos en quien debemos esperar; y pues la Iglesia llama esperança nuestra a Maria, R, sea Maria nuestra esperança, y no falliquemos necios lo que protelamos rezar como devotos.

52. Con estos dos Misterios instruye Maria esperanças, y deseos en la Encarnacion se la viene la dicha sin buscarla, no le fatigava con esperarla, solo procurava merecerala, porque el discreto arbitrio de esperar

51. Confieso que me acusaró de prolixo, por entregarme tanto a las acusaciones de nuestros locos deseos, pero me obliga el dictamen de juzgar que nuestra mayor ruina procede de no saber moderar las ambiciosas inquietudes de esta dominante passion. Deseo con ansia que esperemos en quien debemos esperar; y pues la Iglesia llama esperança nuestra a Maria, R, sea Maria nuestra esperança, y no falliquemos necios lo que protelamos rezar como devotos.

52. Con estos dos Misterios instruye Maria esperanças, y deseos en la Encarnacion se la viene la dicha sin buscarla, no le fatigava con esperarla, solo procurava merecerala, porque el discreto arbitrio de esperar

51. Confieso que me acusaró de prolixo, por entregarme tanto a las acusaciones de nuestros locos deseos, pero me obliga el dictamen de juzgar que nuestra mayor ruina procede de no saber moderar las ambiciosas inquietudes de esta dominante passion. Deseo con ansia que esperemos en quien debemos esperar; y pues la Iglesia llama esperança nuestra a Maria, R, sea Maria nuestra esperança, y no falliquemos necios lo que protelamos rezar como devotos.

52. Con estos dos Misterios instruye Maria esperanças, y deseos en la Encarnacion se la viene la dicha sin buscarla, no le fatigava con esperarla, solo procurava merecerala, porque el discreto arbitrio de esperar

51. Confieso que me acusaró de prolixo, por entregarme tanto a las acusaciones de nuestros locos deseos, pero me obliga el dictamen de juzgar que nuestra mayor ruina procede de no saber moderar las ambiciosas inquietudes de esta dominante passion. Deseo con ansia que esperemos en quien debemos esperar; y pues la Iglesia llama esperança nuestra a Maria, R, sea Maria nuestra esperança, y no falliquemos necios lo que protelamos rezar como devotos.

52. Con estos dos Misterios instruye Maria esperanças, y deseos en la Encarnacion se la viene la dicha sin buscarla, no le fatigava con esperarla, solo procurava merecerala, porque el discreto arbitrio de esperar

51. Confieso que me acusaró de prolixo, por entregarme tanto a las acusaciones de nuestros locos deseos, pero me obliga el dictamen de juzgar que nuestra mayor ruina procede de no saber moderar las ambiciosas inquietudes de esta dominante passion. Deseo con ansia que esperemos en quien debemos esperar; y pues la Iglesia llama esperança nuestra a Maria, R, sea Maria nuestra esperança, y no falliquemos necios lo que protelamos rezar como devotos.

52. Con estos dos Misterios instruye Maria esperanças, y deseos en la Encarnacion se la viene la dicha sin buscarla, no le fatigava con esperarla, solo procurava merecerala, porque el discreto arbitrio de esperar

51. Confieso que me acusaró de prolixo, por entregarme tanto a las acusaciones de nuestros locos deseos, pero me obliga el dictamen de juzgar que nuestra mayor ruina procede de no saber moderar las ambiciosas inquietudes de esta dominante passion. Deseo con ansia que esperemos en quien debemos esperar; y pues la Iglesia llama esperança nuestra a Maria, R, sea Maria nuestra esperança, y no falliquemos necios lo que protelamos rezar como devotos.

52. Con estos dos Misterios instruye Maria esperanças, y deseos en la Encarnacion se la viene la dicha sin buscarla, no le fatigava con esperarla, solo procurava merecerala, porque el discreto arbitrio de esperar

51. Confieso que me acusaró de prolixo, por entregarme tanto a las acusaciones de nuestros locos deseos, pero me obliga el dictamen de juzgar que nuestra mayor ruina procede de no saber moderar las ambiciosas inquietudes de esta dominante passion. Deseo con ansia que esperemos en quien debemos esperar; y pues la Iglesia llama esperança nuestra a Maria, R, sea Maria nuestra esperança, y no falliquemos necios lo que protelamos rezar como devotos.

52. Con estos dos Misterios instruye Maria esperanças, y deseos en la Encarnacion se la viene la dicha sin buscarla, no le fatigava con esperarla, solo procurava merecerala, porque el discreto arbitrio de esperar

51. Confieso que me acusaró de prolixo, por entregarme tanto a las acusaciones de nuestros locos deseos, pero me obliga el dictamen de juzgar que nuestra mayor ruina procede de no saber moderar las ambiciosas inquietudes de esta dominante passion. Deseo con ansia que esperemos en quien debemos esperar; y pues la Iglesia llama esperança nuestra a Maria, R, sea Maria nuestra esperança, y no falliquemos necios lo que protelamos rezar como devotos.

52. Con estos dos Misterios instruye Maria esperanças, y deseos en la Encarnacion se la viene la dicha sin buscarla, no le fatigava con esperarla, solo procurava merecerala, porque el discreto arbitrio de esperar

51. Confieso que me acusaró de prolixo, por entregarme tanto a las acusaciones de nuestros locos deseos, pero me obliga el dictamen de juzgar que nuestra mayor ruina procede de no saber moderar las ambiciosas inquietudes de esta dominante passion. Deseo con ansia que esperemos en quien debemos esperar; y pues la Iglesia llama esperança nuestra a Maria, R, sea Maria nuestra esperança, y no falliquemos necios lo que protelamos rezar como devotos.



S. Genes. 29. vers. 20.

T. Genes. 29. vers. 20.

V. Genes. 29. vers. 30.

Tandemque pueri operati nuptiis, amorem sequenti priori praeferunt.

X. Genes. 35. vers. 19.

& 20.

Genes. 48. v. 7. Mibi enim mortua est Raquel in ipso sinere.

est Rachel. Perdona su discrecion, que no suena explicacion atenta, ni confesana; no la de dezir que se murió para él, sino para todo el mundo, y que muerta para todo el mundo, vive eternamente en su pecho; pues en verdad que no dize sino que murió para él, porque no vive mas el amor del mundo de lo que vive el sujeto amado.

61 Consideremos mas profundamente este *Mibi*. No pretendo censurar su amor de que no refiera la Escritura en los lances que escribe su muerte, los llantos que merecia su tragedia: no dize que la llora, solo advierte que la sepulta: no formo acusacion del defecto de los ojos, porque ay llantos que son freilidades y penas, que ocupando todo el pecho, ignoran el camino natural del desahogo; sentimientos que pñan en llantos, ó ignoran reprimirse, ó pretenden desahogarse. Mi admiracion nace de lo mismo que Jacob confiesa: murió Raquel para mí, porque ya para mí acabó; vive el amor mas fino del Mundo los espacios que vive el sujeto amado; pero tambien espira con la muerte de lo que amó: muere lo amado; y muere lo amante, porque tan muerto queda el cariño de lo que se amava, que le pueden enterrar en la misma sepultura.

62 Pues como la llama de vn Jacob professa de temporal? Como pretende el olvido tener jurisdiccion en su pecho? No es el mas fino amante de los siglos? Si, pero quiere al uso humano: ninguno ama en el Mundo objeto que no pueda gozar, porque lo imposible no es esfera del amor; no a pasado la voluntad en sus perseverancias a los tres estados de amores, se a quedado en los dos, de posesiones, ó esperanzas; y en ningun estado es puro; porque si espera, vive de intereses futuros: si posee, se alimenta de vlturas presentes: gozar de lo que se ama, no es amor, sino conveniencia: aun en la region de la esperanza no llega a ser fineza, porque se debe desquitar lo que martiriza con lo que promete, y lo que tarda con lo que dizeyta. Passa Jacob a) ignorado estado de perder, y confiesa que ya Raquel se acabó; *A*, porque amadores que viven del esperar, y el gozar, es preciso que se mueran con el perder.

63 Este desengaño, aunque parece de discurso mas delicado que verdadero, se funda en vna filosofia corriente: Amar para ganar, ó ganando en el amor, es de codiciosos; amar perdiendo, es de enamorados; a la ansia de la esperanza la malquista la codicia de lo que espera, a la estimacion de la posesion la disminuye el interés de lo que gozava quien pierde por amar, con su detrimento califica su amor; perder, y amar, es amor sin exemplo en lo humano, ó latrocinio hermoso del amor Divino.

64 Contemplando mas profundamente la tragedia de Raquel, diviso en sus breves voces largos desengaños. Todo su dolor le reduce Jacob a dezir, que murió para él Raquel. *B*, Poco dize, muchisimo falta: De tres prendas debía su fineza alajar su triste memoria, de la belleza de Raquel, del excesivo amor que la tuvo, y de su tragedia desgraciada: debe acordarse de su hermosura, de su fineza, y de su desgracia. Pues sepa el desengaño, que mereciendo estas prendas memoria tanta, al verla morir, solo se acuerda de vna: no se acuerda de su amor, ni se acuerda de su beldad, y solo se acuerda del morir, porque quedó con su muerte tan olvidado, que aun no se acordava de lo mucho que la avia querido.

65 La que suena malicia de mi discurso, sale prudente sospecha en el texto. Porque no dize Jacob entre suspiros tristes, murió mi Raquel amada? faltó mi esposa querida? Yá que pronuncia *Mortua est Rachel*, siñada, como debe, *Mortua est Rachel dilecta*, murió mi Raquel amada, para protestar con la voz de averla amado los meritos del objeto. Pues en verdad que sin acordarse del amor que la tuvo, solo se acuerda de que yá a muerto, porque no solo se olvidó del objeto querido, sino de

A, Ibid. Mibi enim mortua est Rachel.

B, Ibid. Mibi mortua est.

de lo mucho que avia querido al objeto, *Obliuiscis de todo lo amado*. No solo perdió el amor, sino la memoria de amar, porque aun no se acuerda de lo que amó: luego de todo lo que la avia querido no le quedó otra memoria, sino de averse muerto. *Mortua est Rachel*.

66 No ay voz en todo el contexto que indique amor, ni memoria de aver amado, solo haze memoria de su tragico sepulcro: no presume olvido tanto de vn coracon tan atento, pero mal se negará que a nuestros coracones ofrece el texto este grave desengaño, porque repetir dos veces el sepulcro de quien tanto avia querido, y no dezir vna siquiera lo mucho que la avia amado, ó es anteponer a su amor el interés de la falta, ó aver enterrado con Raquel su memoria.

67 A poder escufarse la civilidad de vn olvido, razon bien poderosa ministra nuestro genio. Porque, debiendo acordarse Jacob de tres prendas, se acuerda solo de vna? Debia acordarse (como dixé) de su hermosura, de su fineza, y de su desgracia; pues solo se acuerda de la desgracia del morir, y olvida la hermosura, y el amor. Confieso que no ay razon en la razon de amar, pero encuentro razon en la passion de nuestro querer.

68 La memoria es vna forceosa enemiga, mal la conote quien la alaga. Es la memoria vna imagen de lo pasado, y vn espejo de lo sucedido; sus representaciones me parecen siempre tiranas, porque, ó propone bienes, ó males; ó representa pesares, ó gozos: si propone males, el temor los haze presentes, y el recelo los finge inevitables; congoja dos veces, vna con lo que representa, y otra con lo que el miedo asegura. Si propone bienes, es preciso que sean pasados, porque de lo presente no ay memoria, sino vista: de lo futuro no ay memoria, sino profecia; con que su preciso territorio viene a ser el largo campo de lo pasado; pero concedamos a la Filosofia que pueda representar la memoria bienes pasados, ó futuros, siempre será molesta; porque si propone bienes futuros, son dudosos; si bienes pasados, son perdidos. Todos sus representados, y propuestos bienes han de ser distantes, por mas que porche la imaginacion con su viveza a hazerlos presentes, porque quedan presentes en pintura, y distantes en esencia; sombras de colores, sin cuerpo de verdades. Mirar vn bien, ó perdido, ó incierto, podrá ser lisonja de algun delicio; pero arr-glanlose a la razon, será porro del entendimiento, luego siempre martiriza la memoria con todas las alajas que representa; si propone bienes, porque los dexa distantes; si propone males, porque los buelve presentes.

69 Sobre las bassas desta Filosofia funda la passion los olvidos de su amor: Padece vn amante por quien ama, es costosa fineza, y no se vían finezas a toda costura se debió de atrever Jacob a conservar las dulces tiranias de su memoria, porque fuera vn tormento de por vida. Acordavase, pues, de Raquel como muerta, y no como viva; porque acordarse de Raquel como viva, era memoria de vna gloria yá perdida; acordarse de Raquel como difunta, era memoria de vna desgracia; y no congoja tanto la memoria de vna desgracia, como de vna gloria perdida. Los rebeldes Angeles infelices padecen en el Abyssmo la pena de sentido, y la de dafior; *C*, la llama, que en dictamen de Santo Tomás, *D*, Gregorio, *E*, y Agustino, *F*, elevada los abraza, y la falta de la vision Divina; pero entre vn ardor que es tormento, y vn bien que se mira perdido, no son tan infelices en ser con los tormentos desdichados, como en ser desdichados aviendo perdido el ser dichosos.

70 Parece, pues, que Jacob buscó medicina a su dolencia; y como para vna pérdida irreparable no ay mas remedio que el olvido, lo primero que pretendia olvidar, seria la memoria de su amor; porque acordandose de Raquel viva, se acordava de su perdida gloria; acordandose de Raquel difunta, le entristecia la desgracia; pero le consolaria el ser

C, Matth. 25. vers. 41. Discedis a me male-dicti in ignem eternum, qui parati estis diabolo, & Angelis eius. August. lib. 21. de Civ. Dei. cap. 9. & 10. D. Thom. in Quest. disput. quest. 26. de passionibus anime, art. 1. in consol. fol. 361. E, Gregor. in 4. Dialo. E, August. tom. 5. lib. 21. de Civ. Dei. cap. 9. & cap. 10. fol. 201. Iam enim satis superius disputavi posse animalia etiam in ignibus vivere in estione, sine consumptione, in dolore sine morte, per miraculum Omnipotentissimi Creatoris. Et cap. 10. Miri, & inestabilibus modis adherendo accipientes ex ignibus suam, non autem ignibus vitam.

agenas: no pudiera encontrar alivio a su tormento, si se acordara de las glorias humanas que a via perdido: pues basta, dirá su cuydado, que me acuerde de su desgracia, sin que me deba memorias, o lo amor, o su hermosura; por que acordarme de que perdí el objeto de mi amor, es martirizarme; acordarme de que murí, es compadecerme.

71. Confiesso la prodigalidad con que he corrido el texto, pero me disculpa el desengaño; ama María perdiendo, porque parece que pierde esperando; aman los hombres esperando, quando han de ganar; ama María esperando, aunque huviera de perder, porque el amor imperfecto, dice mi Angel Tomás, quiere el bien para sí propio; y el amor perfecto, sin quererle para sí, le quiere para el amado.

72. Creo que he probado mas de lo prometido: ofrecí probar que los afectos humanos no labian querer, y convení que saben olvidar: no saber amar, es tibieza, pero saber olvidar es alevosía. Igooran los hombres ser amantes, porque el fino amor es un censo contra quien ama, que obliga a pagar reditos costosos de pena; y es raro quien sabe padecer por conveniencia propia, como padecerá por la agena.

73. Ya escuchó a los discretos me replican, que por mas que eleve las finezas de su amor en las ansias de esperar, la Iglesia la canta siete Oes, y se ofrece su deseo a siete dias. Numero tan corto, como ha de componer merito tan largo?

74. Confiesso que es breve el numero de dias que resta a las ansias de María para mirar lo que desea para gozar lo que suspira. A siete Oes se reduce todo el numero de los deseos, pero esto es medir el tiempo por el computo de las horas, y es muy diverso el reloj de las ansias: siete dias de esperanza son en el computo de la luz, pero saldrán siete siglos en la aritmética del amor.

75. En la Oracion Tercera deste Misterio toqué este texto, reservando segunda inteligencia. *Modicum, & tam non videbiti me, & iterum modicum, & videbiti me, &c.* dice Christo a sus Discipulos amantes: Breve tiempo me gozarán vuestras ojos, y breve tiempo me perderán de la vista vuestros deseos. Como breve tiempo? Exclama enamorado Bernardo, *O modicum loquor!* Con respeto a tu palabra, no puede ser breve tu ausencia, porque la falta de vista de vn Dios libra de vn instante vna eternidad. Pues como puede ser verdadero el Oraculo: Distinguiendo los afectos, responde Bernardo: *Primum verum est, & modicum verum, & non modicum verum.*

76. Es breve ausencia, y larga, porque tiene dos respetos, vno a nuestros meritos, y otro a nuestros votos, vno a lo que merecemos, y otro a lo que deseamos; considerando lo que merecemos, es muy breve ausencia, porque la merecimos muy larga; considerando lo que deseamos, es muy larga, porque para el amor ninguna ausencia es corta: vn complicacion de computos que labran los afectos: para vn ardiente deseo ninguna ausencia es corta, para vn pequeño merito ninguna ausencia es larga, porque si para el gusto del amor no ay posesion larga, para el deseo de la voluntad no ay ausencia corta.

77. No se mide lo esperado por los minutos del tiempo, sino por las ansias del carino. A siete dias reduce María sus finisimas esperanças, pero siendo dias de esperar, son siglos de amar, y merecer, porque abrevia en pocas horas el inmenso volumen de sus ansias.

78. No me rozarán lo que tengo discurrido de Jacob: Todos convencen sus altas finezas de los catorce años de fino, yo admiro mas la explicacion que el tiempo: *Videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* Tres veces contemplaré, el *Mis*, el *Pocos*, y el *Dies*.

79. A qué amante ha parecido poco lo esperado? A vn Jacob fino. A quien parece mucho lo que espera, mas le debe el interés del gozar, que la atencion del servir, porque antepone el logro de su ansia al merito de

G. D. Thom. in quest. disputat. quæst. 17. me de spe. art. 2. in conclus. fol. 219. edit. Lugdani 1568. In quibus affectio anime provenit ex amore... est autem duplex amor: unus quidem in peccatis, alius autem in peccatis. Imperfectus quidem amor aliquid rei est, quando aliquem rem aliquam amat, non carit. horum in se ipsa videt, sed et bonum illius sibi videt... Alius autem est amor perfectus quo bonum aliquem in se ipso diligunt: sicut cum amat aliquid quem, volo quod ipse bonum habeat, etiam si nihil inde accidat. H. Iuan. 16. vers. 16. I. Bernard. O modicum loquor! Per Domine modicum dies, quod non vidimus te! Salva sit Verbum Domini, longum est, & multum nimis, utrumque verum est, & modicum meriti, & non modicum voti.

K. Genes. 29. vers. 20.

lo que adora. No es fino quien padece sintiendo el padecer; mas será violencia, que ansia; mas pena, que fineza: este será vn violento sacrificio, que a poder escusarse del martirio, se huiera fugitivo del tormento. La fineza es padecer con gusto, y tener gullo en padecer, porque es preferir el merito de lo amado al obsequio de lo padecido. Contemplava Jacob tan excedentes las prendas de Raquel, que ningun rendimiento suyo lo juzgava digno de su empleo: con esta consideracion servia para merceda, y desestimava lo mismo que servia, porque conocia que todo era poco para merceda. Pues por esta causa afirma el texto que tantos años *Le parecian a él pocos dias, Videbantur illi*: no parecian a otros, sino a él solo, *Illis*: los extraños los graduavan por años prolisos, él los computava por dias cortos, porque los extraños los miravan sin amor, él los numerava por su voluntad; y los que son largos años de esperar a quien no ama, parecen breves dias a quien adora.

80. Ponderan los amantes del siglo lo mucho que padecen por quien aman, y disminuyen los verdaderos lo que padecen, reputando en poco quanto sirven. Así cuentan los profanos amantes como interesados, pero no los honellos como finos: sirvió largos años para merceda por esposa; y como eran penosos ejercicios de campo entre ardores, y escarichas, siendo largos años a su paciencia, eran pocos dias a su ansia, porque se juzgava tan indigno de merceda, que tantos años de trabajo, los graduava su respeto por pocos dias de servicio, *Videbantur illi pauci dies*.

81. Por esta fina atencion los llama *Dias*, siendo años, porque siendo años para la verdad, eran dias para su amor: transformava su respeto los años en dias, porque siendo años cabales para servir, eran poquissimos dias para merecer.

82. No contento con intitularlos *Dias*, los llama *Pocos*, *Pauci dies* y en esta voz se esconde la fineza mas profunda, y menos advertida, porque el epiteto propio de los dias no es, *Pocos*, ó *pauci*, sino *Breves*, ó *largos*; así llamamos dias largos a las luzes del Verano, dias breves a las ligaduras claridades del Invierno. Pues como los llama *Pocos*, debiendo intitularlos *Breves*.

83. Prudente razon daré: No dice Jacob que son *Dias breves*, sino *Pocos*, porque eran pocos para merecer, pero eran *Largos* para atormentar: eran *Pocos*, comparados para el merito del servicio; pero eran *Largos*, medidos para el deseo; porque era su ansia tan ardiente, que los años le parecian *Pocos dias* para servir, pero los *Pocos dias* le parecian largos años para esperar.

84. Casó Jacob lo fino con lo discreto, y por mas que vn amante disminuye lo que sirve, y lo que merece, no debe disminuir lo que desea; porque dezir que no deseava con ansia lo que adorava, sobre falsedad de clarada, fuera tibieza grosera: abate sus servicios, y sus meritos, es fineza de la modestia; dezir que no deseava, fuera injuria de quien servia. Caísa, pues, Jacob lo modesto con lo fino, y lo rendido con lo discreto; y confesando que eran *Pocos dias* para su fineza, no se atreve a llamarlos breves para lo ansia. *Pocos* son, dice Jacob, si atiende a lo que merece Raquel; pero como tengo de llamarlos *Breves*, a las ansias de mi amor? Son pocos para mi fineza, pero son largos para mi ansia. Pues sepán, dice Jacob, que a quien finalmente sirve, los años se buelven pocos dias para servir; pero los pocos dias se buelven largos siglos para esperar: porque si el respeto disminuye lo servido, el amor engrandece lo esperado.

85. Pocos dias faltan para que María logre sus finos deseos; pero qué mal Arismetico que mido! Son pocos dias, pero siendo de Invierno son muy largos porque si son pocos, medidos por el reloj de la luz, son largos, computados por el mostrador de la voluntad. No son dias breves, sino pocos, porque si en la grandeza de lo que se espera consiste que parezcan pocos, en la ansia de lo esperado consiste que parezcan largos.

86. Y como paga el Hijo a su Madre esta ansia amorosa? Con una piadosa ponderacion satisfate: Corresponde como atento Hijo; porque primero parece que se acuerda de lo que debe a su Madre en cuyados temporales, que de quanto debe en eternas obligaciones.

87. Vino Jesus a Nazareth, adonde fue educado, eforve Lucas, *Vbi erat nutritus*, lo mejor sonava dezir, adonde fue concebido, *M*, porque siendo mayor grandexa el concebirse, que el educarse, primero debia acordar su mayor grandexa: luego avia de dezir *Conception*; y no *Nutritus*. No dificultemos imprudentes soberanas atenciones: Confieso que es mas honor el concebirse que el educarse, si se mira su gloria; pero veo que manda al Evangelista se acuerde del educarse primero para mostrar su fineza, porque la Concepcion, y Encarnacion la debido Christo al Espiritu Santo, *N*, como a principal Autor, y a Maria como instrumento. La nutricion, *O*, y alimento para educarse la debio unicamente a su Madre, y primero se acuerda de lo que debe a Maria, que le alimenta, y le pare, que de la gloria que debe al Espiritu Santo, que le concibe.

N. D. Tho. 3. p. 4. 32. art. 2.

O. D. Tho. 3. p. 9. 35. art. 3. Q. 4.

Art. 3. Q. 4.

88. Delempña a maria sus ansias en siete dias, alargando los siglos a los profeticos deseos, porque no necesita maria de reñinar sus aficiones en el crisol de largas esperanzas, pero requieren los afectos humanos comprar la estimacion de la dadiva en la costosa tienda de sus prolijos deseos. Infeliz genio el de los hombres! a los interpretes de beneficios, desestiman lo que no desean, y no graduan los favores por la grandexa de lo recibido, sino por la colla de lo deseado: mas estimará nuestro genio una fruta, si la desea, que una Corona; y ella que parece ponderacion, se llora en Eva verdad, *P*, pues antepuso una manzana, por deseada, a una Corona de la inocencia por possida. Pues sea el favor de su Nacimiento tan deseado, para que sea estimado su beneficio; porque a no averle deseado la viveza de su ansia, no le atenderá tan fiel su correspondencia.

P. Genes. 3. vers. 6.

Q. Joann. 6. vers. 11.

R. Ibi. vers. 15. P. facerent cum Regem.

S. Joann. 6. v. 13. Liti- gabant ergo Iudei.

T. Ibi. vers. 67.

V. Marc. 8. vers. 2. Ecce iam triduo sustinam me, nec habent quod manducent.

Z. Joann. 6. vers. 52. Pa- ni, quem ego dabo.

X. Ibi. vers. 67.

A. Ibi. vers. 69.

89. Dos linages de pan milagroso ocasionaron en los Hebreos efectos bien contrarios. Multiplica los panes en el desierto, *Q*, y por el prodigio le ofrecen la Corona: *R*, promete este Divino Pan del Sacramento, y es de algunos tan infelizmente recibido, *S*, que como si fuera ofensa la dadiva, se ausentaron de su compañia, *M*ales discipulo-um eius abierunt veit. *T*, Confieso que uno, y otro era Pan milagroso; pero con exceso tú infinito del deste Sacramento, como ser este distraz para su Cuerpo Divino, y aquel quedar se en material alimento. Pues como vn pan menos milagroso los mueve a ofrecerle Coronas, y vno Divino los ocasiona censuras, y fugas? No puedo dar razon de vna sinrazon, pero azecho el motivo en los achaques de nuestro genio. Mas milagroso era este Pan quanto va de Divino a humano; pero el pan del desierto fue tan deseado de su necesidad, que los cobó tres dias de deseos; *N*elle Pan Sacramento fue primera ofrecido que pudiese ser deseado, porque se anticipó su galanteria al deseo, *Z*, y mas estiman vn pan humano por averle deseado, que vn Pan Divino por no averle apetecido.

90. Mas se eleva la sinrazon de nuestro genio, contemplando que asistieron Discipulos atentos, y alevolos; agradecidos, e ingratos; los infieles le censuran, *X*, y se ausentan; los Fieles se quedan, y le acompañan. *A*, Pero como le agradecen? No ay voz de agradecimiento en el Pan Divino; en el desierto agradecen con obras, y aqui aun no se escuchan palabras; en el desierto pretenden aclamarle por Rey vnos desdichados, y ahora no rompen en altos agradecimientos vnos Discipulos, porque en el desierto estavan necesitados, ahora se hallavan satisfechos; y mas estiman lo poco quando lo desea su necesidad, que lo mucho quando no lo pretende su interés.

91. Para crecer estimaciones al beneficio, suspendió el Cielo el desempeño a los humanos deseos, porque en la oficina de lo que anela, libra nuestra

nuestra codicia el precio de la joya. Con Maria corre otra providencia, porque no necesita alargar deseos para conseguir atenciones. Pero como en vn Mislerio la permite turbaciones, y en otro ansias! En la Encarnacion la veneramos turbada, en su Expectacion la contemplamos ansiosa. Que accidentes son estos? Sospecho que son meritos de su pureza.

92. Es imagen de la esperanza la esmeralda, por el verde color que en apacible agrado deleyta la vista, Ruco escribe ser tan amante de la castidad esta piedra preciosa, *B*, que si alguno la trae, ignorante de su virtud, y se rinde a las licencias de Venus, aunque sean las honestas del matrimonio, se rompe la esmeralda, como leñida de ser testigo de su flaqueza. Con vn Rey de Vngria lo refiere San Alberto Magno, citado por Ruco.

B. Ruus li. 2. de Gem. mis, cap. 5.

93. Al escusar al Angel la legacia, propone Maria los privilegios de su virgineo honor entre recatos de honestidad. *C*, O fina esmeralda, amante de la pureza! Turbada su hermosura, y modestia, enciende con lo turbado nueva luz a lo hermoso, *Turbata est in sermone eius*, *D*, Aleggra el Angel que será la concepcion del Verbo sin delperdicio alguno de su recato, y que no se quebrará en la Concepcion su pureza, por ser obra de la gracia, *Spiritus Sanctus supervenies in sp.*, *E*, Acercae el tiempo del parto: y la que fue en la Concepcion fina esmeralda por amante de la castidad, lo es con nuevo viso en su Expectacion: ahorvó el Espiritu Santo a la naturaleza de la esmeralda la quiebra, pero asegurando que no quebrase sus fondos, la permitió explicarle en hermosos sentimientos: en la Encarnacion se explica en turbaciones, en su Expectacion se declara en ansias, porque ya que por asistencia divina es incapaz de quebrarse, no puede, como fina esmeralda, dexar a la vista de sentirse.

C. D. Thom. 3. part. 9. 30. art. 4. D. Luce. 1. vers. 29.

E. Ibi. vers. 35.

94. Gloriosa queda, Señora, vuestra Esperanza, coronada de mas victorias que ansias, y mas laureles que deseos. Pase el triunfo a vencer nuestros vicios, pues de vna esmeralda refiere Plinio, *F*, y Mayolo, *G*, que colocada en los ojos de la estatua de vn Leon, atemorizava los monstruos marinos, huyendo de su luz medroso: en los ojos del Leon de Judas de nuestro Hijo asilten vuestras esperanzas, para que siendo pasidizos de su vista, sean nuevos transtos a su clemencia: estien dan su luz a este inquieto golfo del mundo, para que huyan reverentes, al resplandor de vuestra esperanza, los monstros, y monstruosidades de la nuestra.

F. Plin. lib. 37. cap. 5. fol. 735. Ferunt mar- mores Leoni fuisse in- dios oculos ex smarag- dis, ut radiamibus etiam in gurgitem, et terris instrumenta re-

95. Adoro, Señora, tan altas finezas en Hijo, y Madre, y ya que no puedo aspirar a decidir las, deseara acertar a venerarlas. Permitid, Señora, que robemos a vuestra esperanza algunas quietudes para curar nuestras ambiciones: que estudiamos en el volumen de vuestro puro de- feo la limpieza de nuestro codicioso animo; interceda vuestra piedad, para que esperemos sin delitos el Nacimiento de toda la luz: que amanezca este vivo Sol en nuestros entendimientos para ilustrarnos, y en nuestros gorgozones para encendernos: que no se malogre el Oriente de tanto Sol en la obscura noche de nuestros vicios, para que auxiliados con la esperanza de vuestra piedad, debamos a vuestra inter- cesion la gracia, para beharos los pies en eternidades de Gloria Amen.

mirantibus novissimem piscatoribus. G. Mayol. colloq. 18. de lapidib. fol. 238.



ORACION PRIMERA

DE LA PURIFICACION, EN LA TRANSLACION

DE NUESTRA SEÑORA DE COPAGAVANA
a su nueva Capilla, en el Convento de los muy Reveren-
dos Padres Agustinos Delcalços.

*Postquam impleti sunt dies. Sequent. Sanct. Evangel. secund.
Luc. cap. 2.*

*Cara mea vere est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund.
Ioan. cap. 6.*

A, *Genes. 3. vers. 6.*
B, *Ibid. vers. 1.*

C, *Ibid. vers. 13.*
D, *Ibid. vers. 24.*

* *Vna de las Indias
esta hermosa Imagen*

E, *Ibid. vers. 6.*
F, *Isai. 14. vers. 12.*
G, *Ibid. vers. 13.*
H, *Genes. 2. vers. 17.*

EN vn Paraiso se perdió el hombre más discreto del Mundo; y tanto tiene este bello sitio de Paraiso, que lo menos que tiene es lo hermoso. Este Arbol de la Vida, B, que oy se planta en su terreno, le asegura tan delicioso, que le mejora enmendado; pues si en aquel se miró vna serpiente vitoriosa, C, aqui se mira vna serpiente vencida; vn Querubin vibrava en su defensa vna espada de fuego, D, bien a situado en su defensa el Querubin de Agustino la lucida espada de su entendimiento-Paraiso es este sin duda, menos la culpa primera; pero Imagen que supo transformar las idolatrias en verdades en el otro mundo, * no es mucho que sepa enmendar este Emisferio.

2 Enc contrando mis sentidos con la admiracion, solo encuentra mi entendimiento con el miedo, porque me deleitaba el sitio: vna de dor, esta hermosura es vn Paraiso, ó es vn Cielo? Pues en vn Paraiso se perdió Adan, B, en vn Cielo se perdió Luzbel, F, No podrá, Señora, escusar el perderme, pero sea de gracia, y no culpa: mal digo, sea honrada deuda; se perdió Luzbel, G, porque quiso subir muy alto; se perdió Adan, H, porque quiso alcanzar lo prohibido; ni quiero, Señora, alcanzar adonde no alcanço, ni bojar adonde no puedo: lo que pretendo, es, que llegue el respeto adonde no alcanço el discurso. Quede, pues, perdido en este Paraiso, no por alcanzar sus ramas, sino por confundirme sus frutas: quede perdido en este Cielo, no por examinar sus luzes ambicioso, sino por no merecerlas mirar como ciego.

3 Animosamente, pues, confiado en vuestra piedad, me embarcaré en este grande mar para anegarme en piélagos de luz. Despique este honrado naufragio los alevosos de los Elementos; y de quantos ane-

ga la codicia, anegue a vno la reverencia: temo que ha de ser prolija la embarcacion, porque ay mucho Mar. No caminaré comboyando a esta Señora desde las Indias, es asunto para otros dias. Todos saben que es esta la Señora Indiana, que en la Flota de su gracia desembarcó en esta Corte toda la riqueza viva. Si desembarcó consigo esta Capilla hermosa? No estrañen la pregunta, qu: si no vino de sus Indias esta loya, no tienen para tanta loya caudal nuestras Indias. Esta hermosura, y ay aquella vela para registrarla, es Baxel donde me obligan a embarcar. Pues no tengo, Señora, caudal para tanta embarcacion, si vuestra Magestad no me paga el flete de gracia: en vuestro Nombre la espero, diciendo reverente. AVE MARIA.

*L. Esta con su vela en la
mans.*



*Postquam impleti sunt dies. Seq. Sanct. Evangel. secund. Luc. cap. 2.
Cara mea vere est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum
Ioan. cap. 6.*

4 EL Norte del Evangelio es entrar Maria en vn Templo a excusar vn exceso amoroso. Camina Maria a purificarse, siendo aquella pureza viva, de cuyo hermoso original robó el Sol algunos rayos para su Diadema, y la nieve blancura a copos para su hermosura: que fuese la Purificacion de Maria exceso de su amor, K, no se puede, ni se debe litigar, pues oy se mira en esta Capilla este exceso, ó emulado, ó correspondido. Para convencer que esta Capilla sea exceso, tengo muchísimos textos vivos, porque tengo a todos los ojos: pues miren la emulacion de excesos: Entrando Maria en aquel Templo, haze vn exceso con que aventura su fama: entrando oy Maria en esta Capilla, halla vn exceso con que adelanta su gloria; con aquel exceso parece aparentemente culpada, con este exceso se mira exteriormente más gloriosa. Estos excesos, señores, serán mi Oracion, no ay que estrañar que sean excesos mis discursos, quando los excesos son objetos. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, que solo con el exceso desta obra se puede retratar el exceso de purificarse Maria. El segundo será, que admite Maria estos excesos para nuevo empeño de sus beneficios.

*K. Vide eruditum Ca.
nsum lib. 5. de Dei.
pá a a cap. 11. & 12.
fol. 622. per sequen.*

PUNTO PRIMERO.

5 ANees de entrar en la reciproca batalla de los excesos, me doñ tiene, para exordio, la obligacion del Misterio. Brevemente me defembarazo, que oy no es dia de seguirle como asunto, sino de emboberte como objeto.

6 No entre, Señora, vuestra luz en el Templo a dezir que se purifica, sino a mudar luciente Esfera: purificarse arguye mancha, L, y no solo vive vuestra pureza: essenta de verdades, vive con privilegio de imaginaciones: dexad que se purifiquen las que fueron mugeres, pero Vuestra Magestad, Señora, que nada tiene de muger, sino es la piedad, no es justo que se equivoque con las acciones groseras del barro, quando goza hermosos indultos de Cielo. Mirad, Señora, que esta ceremonia de manchar, obscurece a nuestro aspecto vuestra pureza.

7 Así discurrer nuestro mortal entendimiento, pero cursa otra Verdad lo Soborano: parece que Maria purificandose atraia sus luzes, y es tan al contrario, que adelanta sus resplandores; porque purificarse estando inocente de mancha, no la obscurece, sino la ilustra.

*L. Bernard ferm. 3. de
Purificat. fol. 103.*

8 Es el Sol retrato de Maria, como lo jura su luz, y de este hermoso Astro se lee vna grande contradicion en el dia del Iuzio, porque San Mateo dize, que en este fatal dia perderá el Sol en obscuridades el resplandor de sus luzes: *Mt. Sol obscurabitur.* El profeta Isaías dize, que será tan grande el resplandor de este dia, que iguale a siete dias juntos: *Is. Et lux Solis erit septemplex sicut lux septem dierum:* Pues como puede ajustarse, a verse de obscurecer, y averse de adelantar? Pues le ajusta con admiracion. *O,* En este dia se dá el premio a los benemeritos, y el castigo a los culpados: Ella el Sol tan libre de mancha, que es de las mas inocentes criaturas; obscurece sus rayos inocente, y siendo las culpas ajenas, se viste de sombras propias; pues es verdad que son a la villa obscurecidos, pero a otra luz son doblados resplandores, porque obscurecerle vna luz inocente es sombras de culpas ajenas, no solo no le arrastra las luzes, pero le aumenta siete veces mas sus resplandores.

9 Para Maria se encendió este Sol, duplicando los luzes de tinieblas: *P,* Siete veces se miran oy adelantadas las luzes de Maria, digo siete, porque en computo de luzes, no pueden contarle en la Oitava mis obscuridades: Sol que se obscurece su culpa, arrastra lutos de obscuridades, pero aumenta excesos de resplandores, porque las mismas sombras que le cubren su culpa, son lenguas de luz que iluminan su inocencia.

10 Ha servido la grandeza del Militerio a la obligacion del exordio, pasemos aora fundando en el Militerio el hermoso exceso de este culto: Siendo todos los excesos superfluidades, parece que no pueden dexar de notarse de superfluidades estos excesos. Si gozava Maria de suficiente hermosura en su antigua Capilla, para que son empeños en esta nueva? Toda mi Oracion será desatar esta grave duda, y lo que es exceso al gasto, boleverio misterio al culto.

11 Baltava para el Culto de Maria la Capilla que gozava, pero mal entro. Digo que baltava; y no baltava; baltava para la necesidad, pero no baltava para el amor, porque amor que se contenta con lo que basta, entibia con lo moderado los impacientes ardores de fino.

12 El Militerio lo dice con hermosuras, *Q,* baltava que Maria entrasse en el Templo para exemplo, sin pasar a las ceremonias de culpada en la legal impureza: Es cierto que baltava para la necesidad de la ley, pero no baltava para la fineza de su amor, porque amores humanos hazen finezas que bastan, amores divinos hazen finezas que sobran.

13 Su Hijo lo dirá con sus Militerios, *R,* Pudo nacer Christo en el abrigo, y nació en las destemplanças de vn yelo. *S,* Pudo no derramar circuncidado su Sangre, como exento de la ley, y entra desde la Cuna galanteando el cuchillo del rigor. *T,* Pudo redimir al mundo con vn suspiro, y no quiso rescatarle, sino en vn leño. *V,* Pudo ya que eligió morir, espirar glorioso, y no quiso sino morir afrentado. Pudo elegir dos Ladrones que le reconociesen, y permitió al vno que le blasfemasse. *X,* Baltava vna gota de Sangre, y quiso derramaria toda, porque no se contenta su amor con las finezas de bizarro, sino con los excesos de prodigo.

14 Este es discurso sabido, lo ignorado es dar la razon de este genio amoroso: por qué no se contenta el amor con las finezas que bastan? Creo encontrar la razon desta fineza en vna alevosia. El amor como enemigo del odio, compite finezas con alevosias, y fuera descredito de su fineza, ser el odio mas ingenioso en sus crueldades, que el amor en sus demostraciones. Es el odio tan infame monstruo, que no se contenta con la vengança, sino con la ruina; estendiendose el odio a intentar todo el mal posible a quien aborrece, pues alarguele el amor a intentar todo el bien posible a quien ama, porque si el odio no tiene medida en sus crueldades con el aborrecido, no debe el amor tener medida en sus finezas con el amado.

M, *Matth. 24. v. 29.*
N, *Isai. 30. vers. 26.*

O, *Matth. 25. v. 34.*
Venite benedicti.
Ibid. vers. 41. Discedite a me maledicti.

P, Fue Oitava de Sermones.

Q, *Canisius, iam latus, fol. 623.*

R, *Luc. 2. vers. 7.*
S, *Luc. 2. vers. 21.*
T, *Isai. 35. vers. 7.*
V, *Luc. 23. vers. 39.*

X, *D. Thom. 3. p. q. 46. art. 1. C. 4.*
Bernard. *serm. 3. de Purific. fol. 103.*

15 Tres lanças clavó Iosab en el palpitante pecho del infeliz Abfalon. *A,* Raro exceso de crueldad! Pues no baltava vna? Baltava, y no baltava; baltava vna lança para la muerte de Abfalon, pero no baltava para la pascion de Iosab, porque ardia en odio contra el malogrado joven, tira a quitarle la vida, y baltando para matarle vna lança en el coracon, le tira tres, porque no se contenta el odio con tirar a su enemigo lo que basta para matarle, sino lo que sobra para destruirle.

16 Hermosamente se desagravian oy los excesos del odio, con los duplicados excesos del cariño. Entra Maria en aquel Templo, para hazer, no finezas que bastan, sino demostraciones que sobran; pues entre Maria en este Templo, para encontrar finezas tan sobradas, que se las vocean hermosamente parleras las paredes. Dizen de los Palacios, que las paredes escuchan, diré de este mejor Palacio, que las paredes hablan: tan vivamente animadas se miran a la valentia de los colores, que no me parece que es el silencio de mudas, sino de exaticas. Entrad, pues, Señora, en este Teatro, digno de vuestra presencia, a encontrar satisfacion de la entrada en el Templo de Ierusalen; en aquel Templo derramasteis sobradas finezas, pues este Templo derrama oy finezas sobradas; en aquel Templo se miró con excesos vuestro cariño, en este se mira con excesos vuestro respeto; allí se miravan vuestras finezas prodigas, aqui se miran por suelo, y paredes arrojadas. En aquel Templo se miró vuestro Milferio adorado, y en este se mira correspondido, porque intenta pagar con los excesos que tributó a vuestra hermosura, los excesos que en el otro executó vuestra fineza.

17 Corto exceso me parece al amor el que se reduce a postrar este bien recibido Monarca del interès: mayor exceso me llama, porque no es el exceso este gasto, sino el no tener a este gasto por exceso. No es el exceso de Maria purificarse como muger comun, sino el no tener por exceso tan fina accion: Quiero declarar la condicion de las finezas; fineza que se tiene por tal, no es fineza, sino grosseria; el aprecio de las finezas no ha de residir en los dueños que las hazen, sino en los estrafos que las miran; quien juzga que ha hecho vna insigne fineza por el amado, dexó de ser amante, y se delizid en sobervio.

18 Llorava Madalena sobre los pies de Christo vn diluvio de perlas, *B,* siendo la vez primera, en frase de Ambrosio, *C,* que pudo llorar la tierra sobre el Cielo. Mira Christo, y el Evangelista su llanto, y le graduan con muy contrarias estimaciones, porque el Evangelista dize, que empezó a regar los pies: *D, Capiti regare.* Christo afirma que se los regó: *E, Regavit pedes meos:* Pues no se contradizen, sino se comentan: El Evangelista hablava en persona de Madalena; Christo hablava como quien recibia la dadiva; pues Madalena como quien la dà, dize que es vn ligero principio: Christo, como quien la recibe, dize que es vn copioso llanto, porque a los ojos de quien le dà, le parece muy corto, a los ojos de quien le recibe, le parece muy largo.

19 Persuadido estoy a que en este hermoso exceso desprecian las manos lo que admiran los ojos: Todo este exceso del arte, que antes de mirarse executado, passava en la idea esferas de imposible, siendo al Artifice lucida congoja, es a la mano que le dà abreviada bizarria, porque dadivas del mundo se pegan por cantidades, dadivas de Cielo se miden por aficiones. Mucho es esto para executado, pero muy poco (dize el amor) para tanto Dueño: pues no se congoje la bizarria, que si a la mano que le dà le parece aderezado barro, a Maria que le recibe, le buelve con sus ojos Cielo.

20 Este segundo exceso es primor de qualquier bizarro, pero el exceso que mas admira mi corto entendimiento, es, que pretenda esta Capilla con sus excesos, emular los excesos de Maria: En qué consistió el exceso de purificarle. En qué obró mas de lo que debia; es verdad, pero

A, *2. Reg. 17. v. 14.*
Tula ergretre lanceas,
& insidit eas in corde
Abfalon.

B, *Luc. 7. vers. 44.*
C, *Ambros. hie, tom. 3.*
fol. 123.
D, *Psalm. 38.*
E, *Psalm. 44.*

pero podía obrarlo? Si. Luego el exceso de Maria consistió en obrar más de lo que debía, pero no mas de lo que podía; y el exceso de la Capilla parece que es mas de lo que se debía, y mas de lo que se podía. En tiempos tan estrechos, excesos tá la gosi. Mas es de lo que se puede obrar; pues exceso que vence imposibles, coronado queda por Rey de los amores.

21 El misterio servirá de prueba al discurso. Digo que este exceso es mas de lo que se puede obrar, porque no son los imposibles esferas del poder, pero son empresas del amor. Los emisferios del poder son las posibilidades del brazo, los círculos del amor sō las líneas del deseo; las medidas de los deseos no son las posibilidades, sino los ardores. Exceden, pues, las esferas del amor a los imperios de la Magestad; porque como en el poder nunca llega lo poseído a lo deseado, por delito de avaricia, nunca llega en el amor lo executado al deseo por exceso de fineza.

22 Saben porqué el amor fino está obligado a hazer excessos? Pues está obligado a hazer excessos, porq̄ puede hazerlos, y no fuera amor cabal, si dexara de obrar todo lo que podía hazer: vn amor que puede crecer, no es amor, porque con lo mismo que dexa de hazer, está desmintiendo lo que confiesa de amar.

23 Dos preceptos, a nuestro aspecto encontrados, parece que promulga Christo: dize en San Mateo que no amen a sus padres mas que a él: *Qui amat patrem, aut matrem plusquam me.* F, Intima en San Lucas que aborrezcan a sus padres, *Qui non ouit patrem, & matrem.* G, Pues como se compone el precepto primero de amar con el mandato segundo de aborrezcer?

24 Pues yo presumo que los preceptos que parece se contradizen, se comentan. En el primero permite amar a los padres menos que a Dios, solo prohibe que los amen mas, *Plusquam me*: Pues desse permitido menor amor nace el segundo precepto de aborrezcer; porque es tan vno en las verdades del amor amar menos de lo que se puede amar, y aborrezcer, que no se distingue vn tibio menor cariño de vn tacito permitido odio, porque lo mismo es indulto de menos amado; que permisión de aborrezcido.

25 Hasta aora sabian los amantes que amar menos de lo que se puede amar era tibieza, pero aora con este texto conocerán que es injuria. Es el amor noble tributo de la bondad, y no pagar enteramente los tributos, es malquillar con lo que defrauda los rendimientos, porque equivalen las tolerancias del menor amar a las verdades del aborrezcer.

26 Discreto el Abulense examina si fabricó algun suntuoso tumulo David a su amado Ionatás: el texto no lo dize, H, pero es constante (escrive su prudencia), que le erigió vn monumento, digna memoria de su piedad, y perpetua calificación de su amor, porque si le levantaron tan insigne los Macabeos, K, no podía David ser inferior en las atenciones: pero toda esta sospecha no pasa de congetura, pues no importa, escrive su discrecion: es seguro que le erigió insigne monumento, porque tenia David dos calidades, que le obligaron de precision a la obra: era Rey poderoso, y era amante fino, como Rey podía, y como fino amava: luego es constante que si amava, y podía, haria quanto podía, pues amava.

27 Amor que no haze todos los excessos que puede hazer, no es amor; porque no es la medida del amor lo que se debe hazer, sino lo que se puede obrar: no debe Maria hazer lo que haze, pero puede: luego en la logica de su amor es preciso que lo obre, porque no fuera fineza dexar de hazer la fineza que podía obrar.

28 Son muy opuestas las esferas de las leyes, y de los amores: la esfera de las leyes son las obligaciones, la esfera de los amores son las posibilidades: amor que no iguala al poder, no es amor, porque todo lo que dexare de obrar, dexará precisamente de querer.

F, Matth. 10. v. 37.
G, Luc. 14. vers. 26.

H, 2. Reg. 1. vers. 26.
I, Abulen. hic.

K, 1. Machab. 13.
vers. 28. & 29.

29 *Pater maior me est*, L, dize Christo: El Padre eterno es mayor que yo: habla respecto de la naturaleza humana, no de la Divina. M, Re- L, Joan. 14. vers. 28.
paró discretísimo mi Agustino, que nunca dize esto el Espiritu Santo, M, Agust. rom. 9.
pudiendo dexarlo en algun sentido con la alusion, aunque no tan estricto. N, Joan. fol. 95.
cha, como el Hijo; porque si el Hijo es menor que el Padre, por aver tomado nuestra mortal naturaleza, el Espiritu Santo pareciera a la vista menor que el Padre, por averle manifestado al mundo (unque arrebatadamente) a trage de fuego, N, y de paloma para baxar al mundo. O, Pater N, Alt. 2. vers. 3.
como confislando el Hijo que es menor que el Padre, nunca lo confiesa O, Luc. 3. vers. 22.
el Espiritu Santo? Porque ay grave diferencia en las Personas: bien lo puede dezir el Hijo, pero nunca lo dirá el Espiritu Santo; porque el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor; y nunca dirá el amor que es menos que el poder, porque a ser menos que el poder, no fuera amor.

30 Pues aun no me contento con que el amor aya de igualar al poder, digo que si no excede al poder, no es amor. Porque razon no puede ni debe el poder exceder en sus operaciones, y el amor puede, y debe exceder en sus empleos: Sospecho encontrar razon: Los excessos del poder fueran tiranias, los excessos del amor son finezas: exceder vn poderoso en sus acciones, fuera soberbia de lo vano: exceder vn enamorado en sus finezas, es calificación de lo fino; porque los excessos del poderle declaran por soberbio, los excessos del amor le juran de enamorado.

31 Adonde iremos por mas excessos, si han allanado ya la nunca vencida cumbre de los imposibles? Pues no solo no me faltan, pero me sobran para que aya exceso en todono es el exceso no contentarse el amor con hazer estos excessos, no es ser tan prodigo q̄ los mire como cortadades, no es ser tan atrevido que allane los imposibles; el exceso es, que mire como precisa ley de la obligació estos raros excessos de su voluntad.

32 Noble desempeño será el Misterio: En este lance de purificarse Maria obró vna fineza con apariencias de obligacion, y distrajo vn exceso con pretextos de necesidad: dize Maria que se purifica por cumplir, y observar la ley, *Secundum legem Moysi*. P, Perdoname, Señora, Vuestra Magestad, que no es por cumplir con la ley de Moyses, sino con la ley de vuestro amor: Q, no ay obligacion de cumplir la ley que no obliga, a Maria no la obligó, porque no a conebido como vulgar muger: R, luego no le purificó por cumplirla, sino por excederla. Todo es de F: Pues si la excede, como se dize que la cumple? La razon dará mi Angel Tomás, S.

33 Hazer lo preciso voluntario, es discreta fluidez de lo humano; pero hazer a lo voluntario preciso, es inmensa fineza de lo Divino: dize mi Angel Santo Tomás, que es el año mas heroico de la virtud, que puse por necesidad la eleccion; porque obrar por necesidad de la ley, es obedecer; obrar por impulso de eleccion, es amar; y equivocarse lo amante con lo obediente, es vender tan de valde la fineza, que se mire como obligacion precisa: hazer, pues, de la voluntad obligacion, es el mayor sacrificio: luego es el mayor exceso, porque en las finezas que son voluntarias, queda el amor con las glorias de conocido; en las finezas que parecen obligaciones, queda el amor con sospechas de violentado.

34 Con el argumento que llama Aristoteles invidio, que es el argumento a contrario, convenceré el discurso: Es tan sensible que la seccion de la voluntad se execute por obligacion, que la misma accion, que obrada por voluntad es blanda deliciosa, obrada por obligacion es dura pena.

35 Fue soberana sentencia por la primera culpa condenar a Eva a que viviese sujeta al dominio de Adán, *Sub viro potestate erit.* T, Esta sentencia es disciplinada, porque vivió Eva con rendimiento a su marido, era indispensable condicion del sexo: aunque no pecara, viviera siempre rendida. Pues como se le dá por castigo en el estado de la culpa, lo que te-

L, Joan. 14. vers. 28.
M, Agust. rom. 9.
N, Joan. fol. 95.

N, Alt. 2. vers. 3.
O, Luc. 3. vers. 22.

P, Luc. 2. vers. 22.

Q, Bernard. serm. de Purific. fol. 103.
R, D. Thom. 3. p. 9. 28. art. 1. & sequent.
S, D. Thom. 3. p. 9. 37. art. 4. & 2.

Et ideo patet quod non obligabatur adimplendo nem illius precepti, sed voluntarie purgationis observantiam adimplevit, ut dictum est.

V, Thom. 1. p. q. 92. art. 1. ad 2. Ad secundum dicendum, quod duplex est subiectio. Una servilis, secundum quam president utitur subiecto ad sui ipsius utilitatem, & talis subiectio in reducta est post peccatum. Est autem alia subiectio economica, vel civilis, secundum quam president utitur subiectis ad eorum utilitatem, & bonum: & ista subiectio fuisse etiam ante peccatum. De fuisse enim bonum ordinis in humana multitudine, si quidam per alios sapientiores gubernatos fuissent. Et sic ex tali subiectioe naturaliter sequitur subiectio est vna, quia naturaliter in homine magis abundat discretio rationis.

Z, 1. Reg. 18. vers. 4.
X, 1. Reg. 20. vers. 13.
A, 1. Reg. 20. vers. 41.
B, 1. Reg. 18. vers. 1.
C, 1. Reg. 20. vers. 3.
Sic profecto pater tuus quia invenit gratiam in oculis tuis.

nia con gusto en el estado de la inocencia? Porque se mudó el motivo (dize mi Angel Santo Tomás:). V, En el estado de la inocencia estava Eva sujeta a su marido por vn recto impulso de amor, en el estado de la culpa quedava sujeta por lentencia de la ley; y y tanta diferencia de la accion executada por ley, ò por amor, que la misma accion que obrada por amor es blandissima delicia, executada por ley es durissima lentencia.

35 A esta dura lentencia decreta oy el amor a Maria. Esta accion de purificarse impulso de su amor: Pues no tengo de publicar, dize Maria, sino que es obligacion de la ley, *Secundum legem Moysi*. Qué bien corrige Maria los decretos de Eva! Muda Maria el decreto, y convierte en merito lo que se dió por castigo. La mayor pena de Eva, fue hazer a la accion voluntaria de su amor precisa obligacion de la ley, obedecer por mandato a quien obedecia antes por gusto; pues oy decreta Maria a su amor tan grave pena, que haze que paffe por precision de la ley la fina accion de su voluntad, porque no es el exceso de su amor hazer: excusado, sino disimular tanto los excessos, que parezcan precisos mandatos.

36 Pues contemplan, por su vida, que pretende emular tan discreto exceso esta Capilla. Es su hermoso alino impulso de la voluntad, ò ley de la obligacion? Bien sabemos lo que es los trasños, pero lo niegan sus dueños: Esta a sido, dize su voluntad, vna precisa obligacion. Como podia Magellad tanta servirte con menor decencia? O fino exceso de amor! Delmientan con el nombre de obligaciones sus finezas, que nunca quedan los excessos mas acreditados, que quando se publican con el nombre de obligaciones delmientidos, *Secundum legem Moysi*.

PUNTO SEGUNDO.

37 EL Segundo Punto era, que admite Maria estos excessos para nuevo empeño de sus hechicios. De dos modos obra Maria con nosotros, de enamorada, y de agradecida: este segundo motivo me parece mas estrecho; por que obrar de enamorada, es condicion de su piedad; obrar de agradecida, es correspondencia de su atencion; quando favorece de enamorada, obra de fina: quando corresponde de agradecida, favorece de obligada; y mas estrecha cada una será vna obligacion que liga en terminos de justicia; que vna voluntad que no puede passar de gracia.

38 Qué amor obrará mas excessos de finezas, vn enamorado, ò vn agradecido? Oy me toca sentenciar por el agradecido, y pretender que exceda en finezas al enamorado.

39 En dulce paz de coraçones equivocaron Ionatás, y David las almas, dexo las finezas de darle la tunica, Z, y asisilte contra las traçiones alevosas de su padre, X, y contemplo sus amantes coraçones: reciprocamente heridos, desataron su noble passion los ojos: *Elevavit pariter, David autem amplius*: A, lloraron en amantes coros Ionatás, y David, pero David lloró mas, *David autem amplius*. Pues como le excedi? No sé si acertare el motivo: Ionatás amava a David como a su misma alma, pero avia sido el motivo de su amor vna simpatia tan estiva, B, que a la primera vista le rindió toda su alma, David correspondia a Ionatás agradecido tan noble amor: C, lloran amantes sus almas, y llorando mucho Ionatás, llora mucho mas David; por que Ionatás llorava de enamorado, David llorava de agradecido; y mas excessos derrama el amor de vn agradecido, que la aficion de vn enamorado.

40 Hasta aqui, señores, nos favorecia Maria de enamorada, a ora es preciso q con este exceso nos favorezca de agradecida. Pues como será la correspondencia a vna bizzarria tan insigni? Quien se paga de inutiles deseos, como atenderá tan bien executados primores? Digo que este exceso la obligará a otro exceso mayor: con este exceso que recibe, hará Maria

el exceso de mudar el nombre de amante en correspondiente, y dirá, que sus excessos de enamorada, son obligaciones de bien servida.

41 Pero como su galanteria recibe vna dadiva tan costosa? Que el Cielo reciba nubes, son ligeros presentes, y los admite para publicas utilidades; D, porque subiendo al Cielo como agravios, baxan a la Tierra como beneficios; pero admitir su Cielo vn exceso tan costoso, parece, a nuestro aspecto, accion de interesada; pues digo que no ay accion de mas generosa.

42 Quiero declarar la reñida condicion de Cielo, y mundo con vna diferencia no conocida: el pedir, y el recibir en el mundo procede de ser codiciosos; el pedir, y recibir en el Cielo, procede de ser bizzaros. Es impulso de la codicia el pedir, y el recibir en el mundo, porque anellan enriquecerse: es impulso de la bizzarria el pedir, y el recibir en el Cielo, porque intenta comunicarse: quiere el mundo recibir para guardar los tesoros que recibe, quiere el Cielo recibir para distribuir los tesoros que tiene; quiere el mundo recibir, porque busca quien le regale; quiere el Cielo recibir, porque busca quien le obligue; y el mundo, como codicioso, recibe para guardar aváro; el Cielo, como bizzarro, recibe para corresponder generoso.

43 Desta verdad, aunque nueva, encuentro muchos rasgos en la Escritura: No pidió Dios los sacrificios al Pueblo de Israel, E, porque necesitó su Magellad de la vana lisója de adorada, ni de los mortales cultos de bien servida: no se ilustran aora los Altares con los humos de la adoracion, porque se aumente su grandeza con el obsequio, ò crezca su Divinidad con el sacrificio: quien le dió en aquella Hostia en sacrificio a si, no busca en lo sacrificado utilidad. F, Pues como pide, y recibe vn Dios? Porque es divino su pedir, y recibir: mandó que le diessimos en los Altares humos, para poder darnos resplandores: ordenó que le ofreciessimos tierra, para poder darnos gloria, porque quiso embolver la bizzarria de lo que dava con apariencias de que recibia.

44 Recibe Maria este exceso, para que mirando los excessos con que corresponde, passen por acciones de obligada, las que son demostraciones de fina: nunca nos puede saltar para todos los excessos el Misterio, en él pretende Maria que paffe por obligacion de la ley la fineza de su voluntad; pues en la correspondencia a esta Capilla pretende que passen sus excessos de fina por correspondencias de obligada. O, Señora, vivo original del Amor! quando amante debes parecer obediente, quando enamorada intentas parecer agradecida. Pues, Señora, para tales incendios son vanos disimulos; porque llama de amor descubierta, el ayre de la vanidad la apaga; llama que procura esconderte, su mismo disimulo la aviva.

45 Ya estubo que me dizen, y con raxon, que será Maria agradecida con los Antores deste exceso, pero no con nosotros, q no tenemos mas parte que admirarnos con deleyte: así debia suceder en leyes de justicia, pero no paffi así en las distributivas de su clemencia; por vnos pocos que la obligan con este exceso, espero que nos favorezca a todos, porque todo lo qué tiene el mundo de alevoso, tiene Maria de bizzarra. Creo que este es el mayor exceso de ponderacion, porque vencer sus piedades a las mayores ingratitudes, es dexar sin margen los piedades.

46 Pues atiendan aora sus reñidos genios: El mundo por vno que encuentre malo, desfavorece a muchos buenos; el Cielo por vno que encuentre bueno, disimula con muchos malos.

47 Infelices hijos los de Samuel! tan olvidados salieron de su obligacion, que a no ser tan insigni su padre en virtudes, G, le excellieran en sinrazones. Atienden aora sus reñidos genios: El mundo por vno que encuentre malo, desfavorece a muchos buenos; el Cielo por vno que encuentre bueno, disimula con muchos malos.

48 Infelices hijos los de Samuel! tan olvidados salieron de su obligacion, que a no ser tan insigni su padre en virtudes, G, le excellieran en sinrazones. Atienden aora sus reñidos genios: El mundo por vno que encuentre malo, desfavorece a muchos buenos; el Cielo por vno que encuentre bueno, disimula con muchos malos.

D, Ambros. tom. 1.

E, Levit. cap. 1. v. 12.

F, Math. 26. vers. 26.

G, 1. Reg. 8. v. 1. Possunt filii sui indices, H, vers. 3. Et non amabatur enim filij illius in vixit eius, sed delectaverunt post avaritiam, acceperuntque munera, & pervertierunt iudicium.

I, Ibid. vers. 5.

X, 3. Reg. 11. vers. 11.
 O 12.

amara, pues del amor se deslizo en la idolatria; enojasse airado Dios; y le dice estas voces: Por David tu padre, no te quitaré en vida el Reyno, *Proprie David patrem tuum.* ¿Qué fuerdes tan encontrados! Disimula vn Dios con Salomon por su padre David, y no disimulan los Hebreos con sus hijos por su padre Samuel? Pues como no saben los hōbres dispensar lo que sabe dispensar vn Dios? Porque son hombres, y obran como tales; los hombres quitan el Reyno a vnos hijos malos, sin atender al padre bueno; Dios, por atender al padre bueno, no quita el Imperio a vn hijo malo; porque los hombres, por vno que encuentren en malo, atrepellan con muchos buenos; Dios, por vno que encuentre bueno, disimula con muchos malos.

L, Job. 38. vers. 11.

48. Qué congojada cárcel tuvieran las clemencias de Maria, si se quedaran sus favores en la playa (aunque grande) de los Autores de esta Obral Es mar de beneficios Maria, pues hasta su Nombre lo dice; pues contemplan que el precepto que reconoce el mar, *L,* para no romper el blando yugo de la regada arena que le sirve de política cárcel, le rompe el mar de Maria, siendo en este Mar piedad, lo que en aquel fuera traicion; porque pisar el mar su margen natural, fuera para ahogarnos; pisar el mar de Maria lo margen, es para favorecernos; y tanta bizarría es ponerle margen para los castigos; como pisar la margen para los favores.

49. Entre tantos excesos como è ponderado, resta vna grave duda para no omitir circunstancia: Que obre Maria tan amotosos excessos, y q̄ tan prodigos excessos se deban a Maria, sin que to prueben los discursos, lo juran los ojos. Pero qué motivo puede tener averse executado este exceso de belleza con Maria de la Purificacion? No puedo satisfacerme con mirarlo casualidad; porque en tocando a Maria, los que parecen mundos desprecios, fueron divinos cuidados. Porque no se executó esto con vna Imagen de la Concepcion, Encarnacion, ó Visitacion? Porque no lo pedian estos Misterios. A la Purificacion tocava, porque la Purificacion lo pedia. Desearé no dar razon voluntaria, sino fundada en prudencia.

50. Tal es el exceso de Maria en este Misterio, que elconde la altissima Dignidad de Madre de Dios, y se introduce a mager vulgar; oculta el mayor lucimiento que puede tener su gloria, y se expone a que la juzguen con impurezas de culpa; pues misterio donde elconde maria el mayor lucimiento que puede tener su gloria.

51. No han registrado humanos ojos el sepulcro de Moyses, *Et non cogitavit homo sepulcrum eius.* ¿Los Angeles le sepultaron en vn sitio ignorado de los ojos, pero muy conocido de los respectos. Filon dice, *N,* que el motivo de aver escondido el Cielo el sepulcro de Moyses, fue, porque no viesen los hombres deslizado el semblante a las violencias de la muerte, y perdidos en robados colores quantos supo delinear la vida en fugitivos matizes; le nombró por Dios de Faraon, y no podian ver morir a quien dió gajes de inmortalidad.

52. Cierto que no parece discurso de Autor tan grave. Qué melindre es este de la vista, atrevida para ver falsedades, y cobarde para ver defenagados, mas vivos, quanto mas muertos? Ven en este rostro de Moyses desmayado, y sin aliento, palidamente deslizado: Esto no, dice Filon. Fue Moyses vn Varon tan singular, que al bajar del monte Sinai con las tablas de la Ley, *O,* derramando su rostro hermosas luces, *P,* se cubrió con vn velo para que no mirasen sus resplandores; y hombre tan prodigioso que oculta las luces de su rostro quando vivo; no le han de ver deslucido el rostro quando muerto, porque no puede mirar el mundo deslucido a quien supo ocultar su mayor lucimiento.

53. Pues aora se ofrece reparo mas profundo: Defecto fuera mirar a Moyses deslucido quando vivo, pero no será defecto mirarle deslucido quando muerto, porque no es delito lo que es genio: el deslucimiento

M. Deuteron. 34. v. 6.
 N. Philo. de sacrisf.
 Adiel. & Cain. f. 95.
 edit. Antwerp. 1614.
 Sed Deum non confite-
 ritur. Do te Deum
 Pharaonit. in Deu au-
 tem, nec subralis ca-
 dit, nec appositio, com-
 fit plenu, & semper
 sibi ipsi par, adeoque
 rano sepulcrum eius
 scire dicitur.
 O. Exod. 34. vers. 23.
 P. Vers. 33. Posui va-
 lamet super faciem
 suam.

to de vn cadaver, no es achaque del sugeto, sino nativa pensión de lo caduco. Pues sino es defecto, qué importa que le miren deslucido? Creo que importa: No fuera el mirarle deslucido defecto de la persona de Moyses, pero sonava desgracia aver pasado de vn sumo lucimiento a mirarle tan deslucido; pues no puede consentirlo el Cielo, porque pallas de lucido a deslucido, lo haze el mundo con sus alevosias; pallas de deslucido a glorioso, lo haze el Cielo con sus finezas.

54. Si esto obre con vn Moyses era preciso que se alargasse mas con Maria; con Moyses le contenta el Cielo con que no le miren deslucido; con Maria no se contenta, por mas que Maria lo procura, con que no la miren en este Misterio deslucida, sino que dispone este exceso de belleza para que la miren la mas lucida, y la mas gloriosa. Aqui esconde Maria toda su luz, pues aqui se ha de mirar con su mayor resplandor por vnas breves tinieblas que padeció el Sol, ateto en la Palsion de nuestro Dueño, *Q,* le adelantó el Cielo su luz, *R,* en dictamen de Gregorio, *S,* el dia que resuscitó del sepulcro, porque no cabe en su atencion que se visitan por su amor de sombras, sin bolverlas su correspondencia en luzes.

55. Qué naturalmente, y sin violencia me ha introducido el Misterio, y el discurso en la veneracion deste sitio! Será casualidad aver venido esta Señora a obtener este grande lucimiento a la casa de Agullino? Me corro de averlo preguntado.

56. Es Agullino el que dió los imposibles vencidos, de vn divino imposible de David solo Agullino me parece el comento textual. Dize David vn imposible tan grande, como afirmar, que para Dios son lo mismo tinieblas que luzes, *Sicut tenebra eius, ita & lumen eius.* ¿Pues qué Logica ha podido hazer vnas dos cótradictorias como luzes, y tinieblas? La Logica de Agullino: la Logica, que livió al temor de los Sabios de la Iglesia, ha de servir aora a la luz de su doctrina. En Agullino mira Dios vnas tinieblas q̄ son luzes, *P,* porq̄ tanto alumbró Agullino con las tinieblas que retrata, *Z,* como con las luzes que dicta; parecen luzes de mejor calidad sus tinieblas, porque las luzes sirven a los ojos, las tinieblas retratadas de Agullino sirven a los defengañados; porque exceden tanto las tinieblas de vn Agullino a las luzes del Sol hermoso, que el Sol con sus rayos alumbró los sentidos, Agullino con sus tinieblas alumbró los enten-

57. Todas las sombras de purificarse Maria, y disfragarse en muger comun, fueron vnas hermosas tinieblas que se transformaron en gloriosas luzes: luego siendo Agullino con su Logica el que sabe vencer estas contradictorias, a Agullino tocava de justicia que gallas con Maria su fina Logica. Maria tiene al purificarse tinieblas de muger; pues no tiene, dize Agullino, sino luzes de Sol; porque tinieblas de quien esconde sus luzes, son luminarias de nuevos resplandores, *Sicut tenebra eius, ita & lumen eius.*

58. Solo divino, Señora, vna tiniebla que nunca podrá aspirar a luz; esta es mi ignorancia, è indignidad; pero pasen aora en esta hermofara mis borrones por lunares, y sea lunar que agracie, y no borron que desaliene.

59. Toda, Señora, soys excessos, exceso en la naturalza, exceso en la gracia, y exceso en la fineza. Todo quito mirays en esta Capilla es exceso, exceso de hermofura, y exceso de correspondencia: quien os sirve con excessos, mucho empeña vuestras prodigalidades: excessos os piden vuestras cógojas, porque males que son excessivos, excessivos pide los remedios. No retireys, dulcissima Maria, vuestros ojos; miradnos cópulsiva, porq̄ no cabrá en vuestras piedadades tener ojos para ver, y labios para negar. Dadnos, Señora, medicina, y resignacion; porque no es tanto mal lo q̄ pudesemos, como que padeciendo tanto, no merezamos. Hazed que no sea decreto de castigados, sino examen de sufridos, iluminad con vuestras

Q, Math. 27. v. 45.
 R, Marc. 16. vers. 2.
 S, Gregor. hom. in E.
 vangl.

T, Psalm. 138. v. 12.

V, August. b. 6. tom. 2.
 fol. 347. *Nox tanquam dies. Dies nobis prospere-
 ritur seculi: non nobis
 aduersitas facili.*
 Z, Libri Retractat.
 Confes. August.

NOMINACIÓN
AL DE

luzes nuestros turbados entendimientos, encended con vuestros rayos nuestros tibios corazones, para que estudiando vuestro culto, y meditando vuestro agrado, merezamos ser esclavos de tanto Dueño, y podays interceder por los favores de la gracia, para besarlos los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

SEGUNDA,

DE LA PURIFICACION.

Postquam impleti sunt dies. Sequentia Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 2.

Cara mea verè est tibus. Sequent. Sancti Evangelij secundum Ioan. cap 6.

- 1 **P**VES como, Señora, os aventuras a que el mundo os tenga por muger: Quien ha visto purificarle el Sol? Blancares la nieve? Iluminarle la luz? Pero bien caminays, Señora, dize vuestro amante Bernardo: *A, trates. Vuestra Mag. stad como muger, pues vuestro Hijo se porta como mortal: lleva la Magellad para admiracion de lo soberano, y no para escusa de lo escuso: sean los privilegios excessos, y no escenciones; Eva d. (pues de vn pecado, se fuè d. recha a vna escusa: Serpent. decepi me. C. Vuestra Magellad, teniendo para no purificarse, la escusa de no tener impureza, ò pecado, se va amorosa al sacrificio, porque tan natural es bulcar excessos los amantes, como bulcar escusas los delinquentes.*
- 2 **Q**uè distintos son los passos! Tan encontrados son como los genios: Eva peca, y se escusa: Maria no peca, y satisface: no somos buenos hijos de Maria, sino malos hijos de Eva; pues heredamos las escusas al pecar, y no las obligaciones al satisfacer.
- 3 **E**ntra Maria en el Templo. Mal digo: Configra Maria como Templo vivo: aquel Templo muerto: de Templo le buelbe Cielo, pues le trae la gloria en sus brazos. Asistia (en dicitamen de algunos) aquel noble Sacerdote anciano, Simcon, *Es quien el Espiritu Santo avia ofrecido, que ant. de morir avia de mirar la luz del Redentor. Estava yà al peso de los años ciego, ò de lloroso, ò de defengado; ò de llorar lo que tardava la promesa, ò de habilitarse para ver el Cielo con no poder mirar el mundo: recobra, viendo a Maria, la vista; y por luz intelectual, y tambien visible conoce, entre varias madres que venian con sus hijos, a Maria: no fuè mucho conocer al Sol entre las Estrellas.*
- 4 **N**unca fue tan alegre caminante en noche tenebrosa a la luz que distante divisa, ni sediento pasajero a la fuente en los rigores del Estio, ni Marinero a besar el Puerto despues del naufragio, ni codicioso a bul-

A. Bernard. serm. 1. & 3. de Purific. fol. 103. *Egencia mulieres tanquam vna eorum, nam & Filia eius sic est in numero quorum.*
B. Geuf. 3. vers. 13.
C. D. Thom. 3. p. 9. 37. ar. 4. in resp. ar.
D. Bernard. serm. 1. de Purificat. fol. 100.
E. Simeonem Sacerdotem fuisse cæcæ.
Circi Hæc osoly. orat. de occisio Dom. & Pro. Simcon. Epiph. in lib. de Pur. assem. Per. Lyræ. Cayr. Caribuf. Caus. lib. 4. de Despar. cap. 1. 2. fol. 635.
Negat. Euthim sup. 2. Luc. & Theophilus. S. fragm præfat. Bar. radas. 300. 1. in Evang. lib. 10. cap. 2. n. 23. & 24. fol. 408.

car el tesoro, como Simcon mas dichoso, que Noè caminò a ver la palma sin mancha, *F.*, no solo con el ramo de oliva, sino con todo el arbol *F. Genes. 8. vers. 17.*

5 **T**omò al Niño Dios en los brazos, y abrazado en tanto ardor el pecho, cantando las glorias de Madre, y Hijo, anclava morir como risuño Cifne entre musicas, quien supo vivir como defengado Cifne entre las olas de sus lagrimas. Concurrió, para que no faltasse a la gloria tanta ningun sexo, la grande profetisa Ana; *G.*, de hombre, y mugeres se llenò su primera gloria, para que fuesen iguales Panegirillas, de los hombres las razones, y de las mugeres las piedades.

6 **O**freció Maria dos palomas, ò dos tortolas, no diò cordero: juzgan Interpretes que por ser el cordero ofrenda de ricos, y querer su humildad esse nuevo testimonio de pobre. Yo siento que fuera grande improporcion ofrecer cordero humano, quando llevaba en sus brazos el Divino; ofrece aves, porque estos nobles, y hermosas vivientes mas son ciudadanos del Cielo, que vezinos del mundo, y no debia ofrecer prendas del mundo la que ofrecia como Reyna del Cielo.

7 **E**sta es la dulce historia deste hermoso suceso: No mereço, Señora, como Simcon, que iluminen vuestros rayos mis ojos, ni alumbren mis discursos; pero sea, Señora, dignacion de vuestra piedad, yà que no puede ser merito de mi amoridad me luz para que pueda mirar tanto resplandor, y yà para merecerla os saludamos con vuestro Dalcísimo Nombre. AVE MARIA.



Postquam impleti sunt dies. Sequent. Sanct. Evang. secundum Luc. cap. 2.

Cara mea verè est eibus. Sequent. Sanct. Evang. secundum Ioan. cap. 6.

8 **E**L Norte del Evangelio es cumplir Maria con lo que no debe. Pues si no debe, què cumple? Cumple con su amor lo que no debe a la ley. Qué amante avia de obrar excessos, si Maria no los obrara! Todos saben que Maria en esta accion excede la ley, porque no devia purificarle, y se purifica; pero no sabrán los primores que ocultan estos excessos. Yo venço, confiado en su luz, determinado a descubrirlos, y no extrañaràn que sean excessos mis discursos, quèdò son sus passos excessos. A dos Puntos, pues, se reducirà mi Oracion. El primero será, que no fuera insignie su amor, si no le excediera a si. El segundo será, que quanto mas excessos haze para esconder su grandeza, manifiesta mas su gloria.

PUNTO PRIMERO.

9 **O**Y Obras excessos Maria, porque hazs mas de lo que debes amor, dize Bernardo, *F.*, que no pica en vna santa locura, *I. Bernard.* tiene poco de fineza: no ay amor, dize Ambrosio, *K.*, de primera garancia, que no se roze en vn discreto delirio, porque escl amor vna bien admitida calentura, y no ay grande calentura que no pique vn poco en frenetica.

10 **N**o puede ser mayor exceso que el que oy excenta Maria, passa purificandole por muger comun, la que se adora por Madre de vn Dios. Pues noten agora el exceso deste exceso: Haver excessos en enamorado

para quedar bien, no admira; pero hazer excessos para quedar mal, espanta. Con este exceso que obra Maria, no queda bien, sino mal, porque queda por poco limpia la que puede dar lecciones a la pureza; pues este es el exceso de su exceso; porque hazer vn amante excessos para quedar bien es vñura; obrar excessos para quedar mal, es no presumida fineza.

11 En varias ocasiones he contemplado estos amantes pechos, pero nunca con duda tan nueva, y fundada. En dulce paz de coraçones equivocaron Ionatás, y David las almas. Mi reparo es, quien amava mas? Para no errar la sentençia, la decidirán los textos: Siete vezes repitida Escritura que amava Ionatás a David, *L*, vna vez se dize que amava David a Ionatás; *M*, aunque esta mayor repeticion no convence mayor intencion de amor, prueba a lo menos mayor extension de voluntad.

12 Pues en qué se conoce? Creo que en sus acciones: Fueron tan finos amantes, que se comunicaron reciprocamente sus coraçones: *Anima Ionathae complacitata est anima David*. *N*, Pero residia en esta comunicacion grave diferencia, porque Ionatás vivia aclamado como Principe heredero, David vivia aventurada la vida con el odio de Saúl, y perseguido: *O*, trocando vidas, y coraçones, eran muy desiguales los trucos, porque Ionatás iba a perder, y David iba a ganar; pues siete vezes mas ama Ionatás a David, que David a Ionatás; porque transformado Ionatás en David, quedava maltransformado David en Ionatás, quedava bien; y es vñura hazer finezas para quedar bien, pero es exceso obrar finezas para quedar mal.

13 En dos hermosas alas se remonta el Amor a las cumbres, dando; y perdiendo; dà como bizarro, y pierde como fino; amor es sin diminucion del amante, se quedan en liberales, sin pasar a ser ardores: pintan al Amor desnudo, porque todo lo ha dado, yo abado, que porque todo quanto en correspondencia le han dado, lo ha perdido como fino.

14 Tanto se disminuye oy Maria, que de Madre de vn Dios se expone a que la juzguen muger vulgar; porque amante que no se disminuye por quien ama, no adora. En los libros que compuso Salomon se intitula con la Magestad de Rey, solo en los Cantares muda tanto el Solio; que de soberano Rey se introduce a Pastor. *P*, Qué improporcion es esta? Pues no es sino discrecion como luya: en los otros libros se intitula Rey, porque dicta reales defengasios; en el libro de los Cantares se haze Pastor, porque enamorava a vna Pastora; y no pudiera acreditar su fineza de verdadera, si no es perdiendo por ella la Magestad que gozava.

15 Yá escucho a los discretos que me dizen, que sin ser Salomones, encuentran mejor arbitrio: haga Reyna a esta Pastora, y dexa su fineza bien acreditada. Pues para que le haze de Rey Pastor, siendo mas facil hazela de Pastora Reyna? La viveza de la replica pide prudente respuesta.

16 No me parece que fuera esta fineza de vn Salomon, sino vñura de algun acomodado, que feria sus intereses por amores, porque reside en estas mudanças vna gravissima diferencia: Hazer Reyna a la Pastora que amava, era darla vn grande bien; hazerse Pastor por ella, era sufrir vn grande mal; y no es tan fino amor llenar al amado de bienes, como padecer por el amado males.

17 Este discursio se funda en las verdades de nuestra misma naturaleza: no se acredita el amor de fino dando, sino padeciendo, porque el dar es gusto, el padecer es tormento; y mas calificada queda padeciendo vn tormento, que cumpliendo con su gusto: en dar bienes al amado no pierde el amante, sino interessa al dulce deleyte de ver tan bien empleados sus bienes; en padecer tormentos por quien ama, pierde segun la calidad de las penas que padeciere; las bizarrías queda el animo gustoso, con los abatimientos queda postrado, y no será tanta fineza pagarle de

L, 1. Reg. 18. vers. 1.
E per seq. cap.
M, 2. Reg. 1. vers. 26.

N, 1. Reg. 18. vers. 1.

O, 1. Reg. 20. 21. &
22.

P, Cant. 1. vers. 7.

su mano con el gulo de su bizarría, como obscurecerse su gloria con los rendimientos de su modestia.

18 Tal es el exceso de Maria, que a poder perderlo todo, todo lo perdiera oy con su exceso; porque al verla purificar, era precisa obligacion de los ojos concebirla como vulgar muger, la que no tiene de muger sino es la piedad: pierde a la estimacion comun la prenda de Madre de vn Dios; pues este es el exceso de su exceso, hazer los excessos, no para quedar bien, sino para quedar mal; porque hazer excessos para acreditarle, es vñidad de enamorados; hazer excessos para disminuirle, es prodigalidad de finos.

19 Dos caminos reconocen los amantes para calificar sus amores, el vno es engrandecer al amado, el otro es disminuirle el amante: Qual será mas fino? Presumo que el segundo; mas es abatirse quien ama, que engrandecer a quien adora, porque deprimirse vn amante, es ruina propia; engrandecer a quien ama, es exaltacion agena; y mas fineza será mostrar su amor a costa de su ruina propia, que ostentarle con vna grandeza agena.

20 Este dulce Sacramento, como centro del amor, debe sentenciarse: Al instituir este Divino Plato, se intitula nuestro Duño Maestro, y Señor, *Q*, *Magister*, & *Dominus*; al vestir nuestro traje mortal en la Encarnacion, le llama siervo, y esclavo, *R*, *Formam servus accipiens*. Los epicetos suenan contrarios al exercicio de los Misterios, porque en la Cena le digna del vil officio, *S*, (en frase de Cayetano) de lavar vnos pies humanos; y si le puede con venir el nombre de Maestro por la doctrina; *T*, parece que le desdize el nombre de Señor, que es titulo de Magestad; en la Encarnacion se mira como divinizado nuestro barro, y elevando le con la union a vn supuesto divino: lo go ha de ser el epiceto contrario; en la Cena se ha de llamar siervo poderoso, pues está como siervo, lavando plantas en la Encarnacion Señor poderoso, pues se mira elevando nuestro barro sobre las Estrellas.

21 Esto es discurrir segun las clases de la Magestad, pero no conforme las profusiones del amor. Lavando en profundo abatimiento los pies para Sacramentarse, se llama Señor; encarnando se intitula Siervo; porque en la Encarnacion estava engrandeciendo nuestro barro, en la Cena estuvo postrado al mismo barro humilde que avia engrandecido, y no está tan Señor su amor quando engrandece a la naturaleza humana, como quando rendido se postra a ella, porque mas fineza es abatirse por quien adora, que engrandecer con exceso a quien ama.

22 Las mismas acciones ocultan embobada la razon: Mayor fineza es deprimirse el amante, que engrandecer al amado, porque al paso de la costa se debe regular la fineza; elevar al amado, es accion que puede excederse sin detrimento de quien ama; abatirse vn amante, no puede hacerse sin malquitar lo soberano de la grandeza; y mas fineza será donde la Magestad se aventura, que donde la autoridad se conserva.

23 Por mas que en otros Misterios estude modestias Maria, mantiene los altos respetos de Madre Soberana, y verdadera. *P*, porque ni en la Esperanza sus congojas, ni el Destierro las iras; ni en la Cruz las penas, la boerax en lo visible el caracter de Soberana Madre: solo en este Misterio se aventura tan desconocido, que hirgando la ceremonia la verdad, necesitan los respetos creer contra lo que miran los ojos; porque observar leyes de vulgar muger quien no lo ha sido en parto, ni en Concepcion, *Z*, es deslumbrar tan altamente la villa, que necesite azachar lo Soberano entre las cortinas de la modestia; y mas fineza será donde aventura su honor, que donde conserva su Magestad.

24 El discreto sob propuso mi argumento, y desató su enigma. Contempla la Magestad de lo Soberano, y admirado en profundo respeto, exclama así: *R*, *Quis est ille homo a quem tanto stervit? O quis est ille qui cum cor suum?*

Q, *Isaia. 13. vers. 13.*
R, *Ad Philip. 2. vers. 7.*
S, *Cayetan hie, fol. 448.*
Dignatus est sponte tam vile excere officium lavandi pedes piscatorum.
T, *Cayetan. eod. fol. Magnifier est nomen sapientia, Dominus est nomen potentie.*

V, *D. Thom. 3. p. 9. 35.*
art. 2. & 4.

Z, *D. Thom. 3. part. 9. 28.*
art. 2.

Et *quæst. 35. art. 6.*

X, *105. 7. vers. 17. Quid est homo, quia magnificatus est? Aut quid apparuit ei?*

neza, sino desliza: purificarse como todas la que no era adorada como ninguna, no fuera exceso, sino mandato; pues vean primero glorias, para ver despues afrontas; vean primero adoraciones, para ver despues humildades, porque tendrán que agradecer lo que dexan, y lo que toman. Qué dexa Christo lo glorioso, por tomar lo crucificado! Qué dexa Maria adoraciones, por vestirse de humildades!

38 La que no dá vn passo para ser adorada, corre oy al Templo, aventurando los privilegios de pura por los excessos de enamorada: dize que corría, y me acusa: Maria la voz de perezosa, porque no se contenta el fino amor con las prissas del correr, sino con los excessos del bolar.

39 Es el Espiritu Santo la soberana prenda del amor, y en sus exteriores apariciones creo que doctrina nuestros incendios. La primera vez que se manifestó al mundo fué en el claro elemento del Agua, *Spiritus Dei ferebatur super aquas*. X. La última que se descubrió, fué en el lucido elemento del Fuego, *Dispositus loque tanquam ignis*. A. Porque no honra los demás Elementos: No son los genios tan proporcionados, responde Ambrosio: B. No es el ficial del Espiritu Santo el Ayre, ni la Tierra, sino la primera vez la Agua, y la última el Fuego, porque el Espiritu Santo representa el amor, y ha de empear el amor por agua, para acabar por último en fuego, porque ha de empear como agua, corriendo, para acabar despues como fuego, bolando.

40 El mas ajustado comento del texto es Maria: Bucla oy Maria al Templo, porque no es mucho que acabe bolando, la que desde sus primeros años comenzó corriendo. De tres años corrió a presentarse al Templo: esto fué descubrirle la primera vez en agua por las lagrimas de su ausencia, y las ternuras de niña: bucla oy a purificarse al Templo, y esto es acabar en fuego; no solo porque este dia es de sagradas ardores, por las luzes que le encienden, sino porque lleva en sus brazos al Fuego Divino, *Ignis consumens est*; porque amores tan finos que empezaron como agua a correr, no es mucho que acaben como mina de fuego en bolar.

PUNTO SEGUNDO.

41 EL segundo Punto era, que quanto mas con los excessos pretende esconder su grandeza, manifiesta mas su gloria. Hermosa batalla trae el Cielo con los humildes: todo el estudio de los modestos es, esconder sus virtudes, y todo el cuydado del Cielo es manifestarlas. En esta hermosa porfia es preciso que venga el Cielo, como mas poderoso, pues quanto mas procura el humilde sepultar sus grandezas, tanto mas le revela el Cielo sus glorias.

42 Los mismos Misterios de Maria bien penetrados, me servirán de testigos. Ningun Misterio era, a nuestro aspecto, menos digno de ser celebrado, que el presente; porque ir a curarse de vn defecto, mas pedía últimas que alabanzas, mas compasiones que elogios; pues admira el suceso en piadosas ponderaciones a vista de los otros Misterios: En la Encarnacion la alaba vn Angel, C. pero entre quatro paredes: en la Visitation la celebra Isabel, D. pero con elogios castreros: en su Nacimiento se alegra el Universo, aunque en invisibles gozos; E. en la Assumpcion se entristecen en dulces alegrías los Apóstoles: F. Oy en el Templo empieza Simeon, y Ana en derramadas voces a llamarla Madre del Redentor, G. y salud de Israel: porque excede tanto su aplauso en este Misterio, que los aplausos que en los otros misterios se quedaron escondidos, en este fueron por hombres, y mugeres gritados.

43 Consiella el gozo el suceso, pero hecha menos la razon el discurso, porque mayores aplausos, sin excedentes motivos, no son distributivas de los soberanos Palacios. Pues como en este Misterio es mas aplaudida? Porque en ninguna fué mas modesta. En ningun Misterio aventu-

X. Genf. 1. vers. 2.
A. Ath. 2. vers. 3.
B. Ambrosio. 1. lib. 1.
Exam. cap. 8. fol. 14.

C. Luc. 1. vers. 28.
D. Luc. 1. vers. 42.
E. Damascen. cont. 1.
de Nativ. Virg.
F. Gausf. lib. 5. cap. 3.
fol. 825.
G. Luc. 2. vers. 34. &
38.

rava tanto, en ninguno escondia tan profundamente su gloria; y disimulava ser Madre Soberana; y a quien sabe por Dios esconder la gloria, dispone el Cielo que en altos clamores se la buelvan duplicada.

44 En el sepulcro de Christo puso Ioseph, para sellar la boca de su claustrura, vna piedra grande: *Adoluit saxum magnum ad ostium monumenti*. H. Quitar los Angeles esta misma piedra, y advierte el texto que era grandísima, *Erat quippi magnum valde*. J. Admira este Valde. Pues como ha crecido la piedra? Quando la pusieron los hombres, era grande; quando la quitan los Angeles, era grandísima. Pues en qué consistió tan nuevo aumento? Para defengano diré, que pudo consistir en las manos que la ponen, y la quitan; quando los hombres la ponen, es piedra grande; quando los Angeles la quitan, es grandísima, porque lo que es poco entre las manos de los hombres, se buelve mucho entre las manos de los Angeles. Tambien puede ser la causa, que ay grande diferencia entre poner, y quitar: es grande quando se pone, pero es grandísima quando se quita, porque en el mundo siempre es mas lo que se quita que lo que se pone. Si esto passa (para advertencia) entre manos de Angeles, qué sucederá (para defengano) entre manos de hombres!

45 Dexando lo alegorico, busco mayor razon para la gloria de Maria: Esta piedra creció con exceso desde ponerla al quitarla, porque al ponerla, como advierte el texto, era grande; al quitarla, pasó a grandísima, *Magnum valde*. Pues quien la dió tanto aumento? Su mismo officio. Esta piedra sellava la boca del sepulcro de Christo, y a este sepulcro le llama Isaías glorioso: K. Estava el sepulcro lleno de glorias, y aviendo de salir su gloria por la boca del sepulcro, para que todos la vieran, la piedra esto bava que saliese, cerrando la boca. Pues precisamente ha de crecer la piedra, porque forzosamente ha de crecer la boca: boca que se cierra para no dezir la gloria que oculta, se volverá mas crecida, quanto mas estuviere cerrada; porque crecerá tanto la gloria por esconderla, que romperá mayor boca para explicarla.

46 Dos bocas se rompen oy para las glorias que esconde Maria, la boca de Simeon, L. y la boca de Ana; pero glorias escondidas crecen tanto por esconderse, que no caben por vna boca al explicarse. Rompa, pues, el Espiritu Santo bocas a entrambos sexos, que glorias tan ocultas no caben si salir por menores puertas.

47 En ningun Misterio parece que tuvo Maria mas alta, y publica gloria, porque en ninguno la escondió con humildad mas aventurada. En todos sus Misterios es modesta, como Reyna de la humildad; M. pero aunque esconda en otros Misterios sus glorias, no aventura sus pundonores. En esta esconde, y aventura, porque se expone a que la juzguen por muger achacosa, la que es madre Soberana, y desear parecer con los achaques de humana, la acredita de casi Divina.

48 Para reducir Christo resuscitado a Tomás, le enseñó las manos, y el coraçon, *Mitte manum in latus meum*. N. Porqué no le enseñó tambien las heridas de los pies, y de la cabeza? Es divina la causa: Es la cabeza el archivo de la memoria, son los pies nuestros mayores Fiscales, en tantos passos como dió por nosotros, perdidos en muchos, y agradecidos en pocos: son las manos el instrumento de las bizarrías, y es el coraçon el padre de las finezas. Pues para reducir incredulos, y obstinados enseñó Christo las manos, y el coraçon, pero no la cabeza, ni los pies; porque ni enseñó los pies, por no hazer cargo de tantos passos perdidos; ni enseñó la cabeza, por no mostrar que tiene memoria de nuestras ingraticudes; enseñó, pues, las manos, y el coraçon, porque solo muestra que tiene sus

H. Math. 27. v. 60.
I. Marc. 16. vers. 4.

K. Isai. 55. vers. 10.
Et erit sepulchrum eius
gloriosum.

L. Luc. 2. vers. 34. &
38.

M. Luc. 1. vers. 38.

N. Ioan. 20. vers. 27.

manos rotas para dar, y su coraçon abierto para querer.

49 Vengo lo que muestra, pero mas admiro lo que consigue: Al examen de las llagas le aclamó Tomás por Soberano, y Divino, *Dominus meus, & Deus meus.* O, No puede ser, a nuestro aspecto, mayor improprietion, porque llagas, y heridas no son argumentos de Dios, sino calificaciones de mortal. Quien ha inferido de lo llagado lo glorioso? De lo herido lo Soberano? Vn discreto Tomás, dize Chri-
sologo, P.

P. *Chrysolog. serm. 84. fol. 298. Nulla pietatis monumenta; nulla Dominica resurrectionis inveniri astimus potuisse documenta, nisi maculis suis solaverit tota cruce exornata sic viscerat. Quasi, fratres, ista pietas, exequi ista devotio, ut resurrexisset Dominum, nec ipsa in posterum dubitaret impietas.*

50 Al registrarle Tomás las hermosas llagas, formó como discreto, este juicio: Este Señor murió por amor de los hombres; la finrazon de nuestras culpas le imprimió vnas llagas, que su amor transformava en glorias; en el Cielo donde vive, no necesita conservar estas heridas, porque si pudo como mortal padecerlas, como Soberano debia borrarlas. Pues Señor que quando le ve glorioso, desear parecer llagado, no es humano, sino Divino; porque no ay mas claro testimonio de su ser Divino, que desear parecer con los achaques de humano.

51 Este prudente discurso se eleva con mayor razon: Por vna llaga, que ha de ser, a lo menos miseria, ò enfermedad, aclamó Tomás a Christo por Dios, *Deus meus.* Por vna llaga? Si, porque no fue solo por enseñarla, sino por enseñarla, pudiendo encubrirla: ninguno le podia obligar a Christo a que ya resuscitado, enseñasse sus llagas; pues Señor que sin obligacion de enseñar sus llagas las enseña, y viviendo entre glorias, mas es que humano; porque a ser hombre, no enseñara las miserias que avia padecido, sino las glorias que avia ganado.

52 Es tan puntual el texto para Maria, que era la aplicacion ociosa, y amorosamente se están copiando las finezas. Oy enseñó Maria apartada de enferma, y ceremonias de achaques: no quiere enseñar glorias, sino miserias; pudiendo, como Madre Soberana, revelar insignes glorias: no estava obligada, como Christo, a enseñar sus llagas, porque vivia en la ley, por no aver incurrido en impureza legal: Pues en verdad, Señora, que quien pudiendo enseñar vna gloria, se expone a vna afrenta, y enseñó vna aparente llaga, que no es en la verdad Divina, pero obra vna accion Soberana.

53 Son tan distintos los genios de vn Dios, y de los hombres, como distantes sus naturalezas. Los hombres no procuran enseñar las miserias que tienen, sino las glorias que gozan; Christo no pretende enseñar las glorias que ha ganado, sino las miserias q̄ ha padecido, porque los hombres siempre enseñan de sí lo que es mas, y callan lo que es menos; Dios enseña de sí lo que es menos, y calla lo que es mas.

54 Llegaron a predicar a Lilliria, y Licoonia mi amado Pablo, y Bernabé; y admirados los Gentiles de sus virtudes, y milagros, exclamaron en este elogio: *Dij similes facti hominibus, descenderunt ad nos.* Q̄ Han venido a nosotros vnos Dioses semejantes a hombres. Lo contrario han de dezir, vnos hombres semejantes a Dioses: discretísimamente hablan, dize Chrysostomo, R.

55 Para admitir que tienen virtudes mas que humanas, no dicen que son vnos hombres semejantes a Dioses, sino que son vnos Dioses semejantes a hombres; porque no sé si diga que penetraron profundamente los genios. Es genio divino parecer menos de lo que es, pues siendo Dios, se hizo hombre, *Habitu mortuus et hominis.* S̄, es genio humano parecer mas de lo que es: la culpa primera lo dirá, pues siendo hombre Adán, quiso parecer vn Dios, *Erutus sicut Deus.* T̄, Luego todos los hombres desean parecer mas de lo q̄ son, y solo Dios desea en su humano traje parecer menos de lo que es. Pues agora se conoce la discrecion del elogio: Estos hombres son milagrosos, y peregrinos; pues no son hombres semejantes a Deidades, sino Deidades semejantes a hombres; porque ser hom-

hombres semejantes a Deidades, fuera, siendo menos, desear parecer mas; siendo Deidades semejantes a hombres, es, siendo, mas desear parecer menos; pues Dioses son semejantes a hombres, porque no desean parecer mas, como humanos, sino parecer menos, como divinos.

56 Nunca Maria pareció en publicos elogios mas, porque nunca se expuso en publico a parecer menos. Pues como agora que se haze menos, parece mas? Porque esta es la vñra de la humildad: en los Misterios, como divinos, nunca se parece menos, que quando se parece mas; y nunca se parece mas, que quando se parece menos.

57 Parece discurso de gala, y para aficionar a la modestia, desearé fundarle con prudencia: Sirvan los Misterios del Hijo a las glorias de la Madre; los Misterios del Hijo, vnos son de gloria, y otros de afrenta, y miseria; los de gloria son, ser adorado de los Reyes, P̄, mostrarse en el Tabor glorioso, Z̄, resuscitar triunfante del sepulcro, X̄, y subir victorioso al Cielo; Ā, Los de miseria, y afrenta son, nacer en vn peñete, B̄, circuncidarse como delinquente, C̄, huir a Egipto como fugitivo, D̄, perderse en el Templo como desgraciado, Ē, y morir en vna Cruz como publico ficinoroso, F̄.

58 Y en qué Misterio destes parece mayor a nuestros ojos? Facil parece la sentencia, corriendo las cortinas a los sucesos. Quando le adoran los Reyes, está respetado; quando se mira en el Tabor, arde glorioso; quando resuscita del sepulcro, vence la muerte; quando sube al Cielo, lleva el laurel de triunfante: luego en estos Misterios parece mayor; porque en el peñete está como pobre, en la circuncision como culpado, en la fuga como medroso, en la perdida del Templo como desgraciado, y en la Cruz como delinquente: luego mayor parece quando se mira entre aquellas glorias, que quando se representa en estas tristes miserias.

59 Pues no me suena bien ajustada la cuenta, porque no han de sentenciar los ojos sino sucesos; quando le adoran los Reyes, Ḡ, se descubre vna Estrella sola; quando se mira glorioso en el Tabor, H̄, le aclaman cinco hombres; quando resuscita, Ī, tiemblan quatro Soldados, guardas del monumento; quando sube a los Cielos, K̄, se admiran doze Apóstoles: luego los aplausos que saca de los Misterios de gloria, es vna Estrella que le sirve de antorcha, cinco hombres que le aclaman, quatro que le tiemblan, y doze que se admiran.

60 Y qué saca de los Misterios de afrenta, y de miseria? Quando está en el peñete, L̄, le aclama toda la Milicia del Cielo; quando se circuncida, M̄, le vienen a servir, revelando su nombre los Angeles; quando huye a Egipto, N̄, se postran a sus pies todos los Idolos; quando se pierde, Ō, admitan su ciencia los doctores; quando muere, P̄, le aclaman por Dios las piedras, los Astros, y los ciegos: Mas es aclamarle todo el Cielo nacido, los Angeles circuncidado, los Idolos fugitivo, los Doctores perdido, y los ciegos crucificado, que admitarse vna dozena de hombres de verle subir, y quatro, ò cinco de verle resuscitar, y resplandecer.

61 Agora falta la razon de todo el discurso. Siendo mas (como en la verdad lo es) aclamarle Angeles, postrarle a sus pies los Idolos, celebrarle los Doctores, confesarle por Dios los ciegos, que postrate al resuscitar quatro guardas, y admirarse al subir doze Apóstoles, es constatar que mas aplausos de autoridad granges quando está en el peñete como pobre, en la Circuncision como culpado, en la fuga como medroso, en el Templo como perdido, y en la Cruz como crucificado, que quando resuscita como glorioso, y sube al Cielo como Soberano. Pues como si vencer, y triunfar es mas, y parecer pobre, culpado, medroso, perdido, y crucificado menos? Porque este es la calidad de los Misterios; quando

V. *Math. 2. vers. 11.*
Z. *Math. 17. vers. 2.*
X. *Math. 28. vers. 6.*
A. *Mat. 16. vers. 19.*
B. *Luc. 2. vers. 7.*
C. *Luc. 2. vers. 21.*
D. *Math. 2. vers. 14.*
E. *Luc. 2. vers. 43.*
F. *Math. 27. vers. 35.*

G. *Math. 2. vers. 22.*
H. *Luc. 9. vers. 30.*
I. *Math. 28. vers. 4.*
K. *Luc. 24. vers. 53.*

L. *Luc. 2. vers. 13.*
M. *Luc. 2. vers. 21.*
N. *Vide eruditionum Barradae 10. lib. 10. c. 8. fol. 421. à n. 16.*
O. *Luc. 2. vers. 47.*
P. *Math. 27. vers. 54.*

descubre su grandeza mas, parece menos; quando descubre su grandeza menos, parece mas; porque como lo divino nunca puede subir a mas, solo puede parecer mas, quando quiere hazerse menos.

62 En ningun Misterio pretendió Maria hazerse menor, porque quiere oy pasar por muger vulgar; pues en ningun Misterio la vocacion mas estuando por Madre de Dios, porque en la Encarnacion se lo dize vn Angel en secreto, en la Visitacion se lo canta Isabel en su retiro: oy se lo grita a voces vn Simeon, y vna Ana, *R*, porque nunca ha de parecer Maria mas Madre de lo Divino, *R*, que quando no pretende parecerlo.

Q. Luc. 1. v. 34. & 36.

R. Bernard. serm. 1. de Purificat. fol. 106.

Ag. ofas. vultus quem expectabat. Ad una quae vidua cor suscit.

63 Perdonad, Señors mia, este desaliado borron de vuestros amores y humildades, que no llegan a tan altas copias mortales colores. Haced, Señors, que sea para nosotros doctrina, la que es para vuestra grandeza gloria. Hazednos tan atentos esclavos, que no pensemos mas que las finezas de seruitos; tan humildes, que no delmezcamos el nombre de vuestros esclavos; tan devotos, que para acompañar vuestras luzes, encendamos en amor nuestros corazones; tan ceñidos en los pasos, que solo los demos para buscaros en el Templo; tan puntuales en la ley, que aun los excessos nos parezcan mandatos: para que debiendo a vuestra poderosa piedad la enmienda de nuestras vidas, la mudança de nuestras costumbres, y el arrepentimiento de nuestros vicios, os merezcamos que intercedays para el perdón como Madre de la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION TERCERA

DE LA

PURIFICACION,

EN NVETRA SEÑORA DE LA VEGA,
en la Univerſidad de Salamanca.

Pestquam impleti sunt dies. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Luc. cap. 2.

Cara mea vere est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Ioan. cap. 6.

1 **C**orren Al mar impacientes los cristales, sin que la mano los guie, sin que el impulso los gobierne, ni la vista los distinga. No es esto la velocidad de su curso, pues caminan a su centro: dudará

mi

mi buena ley, si es violento precipicio de su obediencia, ó festiva lisonja de su gratitud, ó amable curso de su inclinacion.

2 Al Mar de vuestras gracias, Señora, corre oy desatada en arroyos (que tambien sabe el corazon desatar sus rojas fuentes) esta intigüe devocion: a su centro camina, porque Vuestra Magellan es el centro de nuestra esperanza; pero a breves pasos encontraremos con el golfo, porque el Mar de vuestras gracias es inmenso; y siendo nuestros rendimientos tan pequeños arroyuelos, será preciso ahogarse, como se ahogan en el Mar los rios; pero anegarse, Señora, en el piélago de vuestras perfecciones, sobre ser nativa deuda, es amable dicha; porque yo siento que no encuentra el rio en el Mar su sepulcro, sino su folio; no se ahoga, sino se aumenta: quantos se arrojan devotos al Oceano de vuestras gracias, se ahogan la cabeza, pero resuscitan el corazon: el entendimiento se anega, porque no encuentra a vuestras grandezas el fondo, pero la voluntad se anima de lo que el discurso se ahoga, porque sino haze pie el discurso, encuentra la voluntad con su centro.

3 Devoratos Mares inundan esta espaciosa Vega, conpensando aora en tributos, lo que esta Señora obra en mayor inundacion en milagros: *A*, no baxan a este llano despeñados, sino festivos, porque no debe llamarse violento el despeño de los cristales, quando logra baxando sus inclinaciones.

4 El signo de Virgo reyna, en dictamen de Ptolomeo, *B*, en la Region de Grecia: sué esta Provincia la sabia, y la belicosa, la que supo pelear, y escribir, aviendo tanta distancia de dezir a hazer. Fué el altar primero de la sabiduria, adonde la culta Roma acudió a encender las luzes de su ciencia: admiró el mundo en la Grecia la difícil union de espada, y pluma, porque los Reynos muy belicosos, padecen la censura de barbaros; los muy cultos, la nota de perzotos. La ignorancia buelue atrevidos, la ciencia haze paulados, ó es templanza de los conocimientos, ó comprehensión de los peligros. Mancebr con destreza igual las ojas del azero, y del papel, lo concedió la providencia a esta primera Univerſidad: influye, pues el Signo de Virgo en la Grecia, porque ha derramado milagrosamente sus luzes en esta Grecia Christiana, y protestan con estas luzes, que la encienden en obsequios, las muchas luzes que la deben en influjos.

5 Pero si no ay casualidades azia lo Divino, para qué eligen este Misterio? Celebran su Encarnacion, ó Assumpcion: Misterios tan altos, que en la Encarnacion se admira baxar el Cielo a la Tierra, en Assumpcion se pasma de subir la Tierra al Cielo; pues yo sospecho que elegir el Misterio de purificarle, es discrecion mas que noble.

6 Todos los Misterios son retratos hermosos del sugeto celebrado, pero no todos se parecen en los colores. En la Encarnacion vive Maria tan gloriosa, *C*, que estrecha lo infinito, y abrevia en su claustro lo inmenso. En la Assumpcion se rompen las puertas Celestiales, para que puedan caber sus glorias. En su Purificacion cumple la ceremonia, pareciendo vna muger vulgar la que es Madre de vn Dios; y desmiente tanto sus glorias, que haze que pasen por legales imperfecciones sus purezas: celebrar a vn sugeto, quando se mira glorioso, es respeto, però huele a interessado; aplaudir a quien se halla abatido, sobre generosidad, es Real compasion; Maria en los restantes Misterios muestra los respetos de Madre de vn Dios, en este los escondo, y divulga apariencias de pobre achacosa muger; y siendo sospechosa attention celebrar a los encumbrados, y noble compasion assillir a los abatidos, no la celebran tanto quando la veneran con glorias de Soberana, como quando la miran con disfraces de enferma.

P 3

Mu:

A, En una inundación que padeció Salamãsa;

B, Ptolom. de Appar;

C, D. Thom. 3. p. quæst.

(R)

descubre su grandeza mas, parece menos; quando descubre su grandeza menos, parece mas; porque como lo divino nunca puede subir a mas, solo puede parecer mas, quando quiere hazerse menos.

62 En ningun Misterio pretendió Maria hazerse menor, porque quiere oy pasar por muger vulgar; pues en ningun Misterio la vocacion mas estuando por Madre de Dios, porque en la Encarnacion se lo dize vn Angel en secreto, en la Visitacion se lo canta Isabel en su retiro: oy se lo grita a voces vn Simeon, y vna Ana, *R*, porque nunca ha de parecer Maria mas Madre de lo Divino, *R*, que quando no pretende parecerlo.

Q. Luc. 1. v. 34. & 36.

R. Bernard. serm. 1. de Purificat. fol. 106.

Ag. ofas. vultus quem expectabat. Ad una quae vidua cor suscit.

63 Perdonad, Señors mia, este desaliado borron de vuestros amores y humildades, que no llegan a tan altas copias mortales colores. Haced, Señors, que sea para nosotros doctrina, la que es para vuestra grandeza gloria. Hazednos tan atentos esclavos, que no pensemos mas que las finezas de seruitos; tan humildes, que no delmezcamos el nombre de vuestros esclavos; tan devotos, que para acompañar vuestras luzes, encendamos en amor nuestros corazones; tan ceñidos en los pasos, que solo los demos para buscaros en el Templo; tan puntuales en la ley, que aun los excessos nos parezcan mandatos: para que debiendo a vuestra poderosa piedad la enmienda de nuestras vidas, la mudança de nuestras costumbres, y el arrepentimiento de nuestros vicios, os merezcamos que intercedays para el perdon como Madre de la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION TERCERA

DE LA

PURIFICACION,

EN NVETRA SEÑORA DE LA VEGA,
en la Univerſidad de Salamanca.

Postquam impleti sunt dies. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Luc. cap. 2.

Cara mea vere est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Ioan. cap. 6.

1 **C**orren Al mar impacientes los cristales, sin que la mano los guie, sin que el impulso los gobierne, ni la vista los distinga. No es esto la velocidad de su curso, pues caminan a su centro: dudará mi

mi buena ley, si es violento precipicio de su obediencia, ò festiva lisonja de su gratitud, ò amable curso de su inclinacion.

2 Al Mar de vuestras gracias, Señora, corre oy desatada en arroyos (que tambien sabe el corazon desatar sus rojas fuentes) esta intigüe devocion: a su centro camina, porque Vuestra Magellan es el centro de vuestras esperanzas; pero a breves pasos encontraremos con el golfo, porque el Mar de vuestras gracias es inmenso; y siendo nuestros rendimientos tan pequeños arroyuelos, será preciso ahogarse, como se ahogan en el Mar los rios; pero anegarse, Señora, en el piélago de vuestras perfecciones, sobre ser nativa deuda, es amable dicha; porque yo siento que no encuentra el rio en el Mar su sepulcro, sino su folio; no se ahoga, sino se aumenta: quantos se arrojan devotos al Oceano de vuestras gracias, se ahogan la cabeza, pero resuscitan el corazon: el entendimiento se anega, porque no encuentra a vuestras grandezas el fondo, pero la voluntad se anima de lo que el discurso se ahoga, porque sino haze pie el discurso, encuentra la voluntad con su centro.

3 Devoratos Mares inundan esta espaciosa Vega, conpensando aora en tributos, lo que esta Señora obra en mayor inundacion en milagros: *A*, no baxan a este llano despeñados, sino festivos, porque no debe llamarse violento el despeño de los cristales, quando logra baxando sus inclinaciones.

4 El signo de Virgo reyna, en dictamen de Ptolomeo, *B*, en la Region de Grecia: sué esta Provincia la sabia, y la belicosa, la que supo pelear, y escribir, aviendo tanta distancia de dezir a hazer. Fué el altar primero de la sabiduria, adonde la culta Roma acudió a encender las luzes de su ciencia: admiró el mundo en la Grecia la difícil union de espada, y pluma, porque los Reynos muy belicosos, padecen la censura de barbaros; los muy cultos, la nota de perzotos. La ignorancia buelue atrevidos, la ciencia haze paulados, ò es templanza de los conocimientos, ò comprehension de los peligros. Manceja con destreza igual las ojas del azero, y del papel, lo concedió la providencia a esta primera Univerſidad: influye, pues el Signo de Virgo en la Grecia, porque ha derramado milagrosamente sus luzes en esta Grecia Christiana, y protestan con estas luzes, que la encienden en obsequios, las muchas luzes que la deben en influjos.

5 Pero si no ay casualidades azia lo Divino, para que eligen este Misterio? Celebran su Encarnacion, ò Assumpcion: Misterios tan altos, que en la Encarnacion se admira baxar el Cielo a la Tierra, en Assumpcion se pasma de subir la Tierra al Cielo; pues yo sospecho que elegir el Misterio de purificarle, es discrecion mas que noble.

6 Todos los Misterios son retratos hermosos del sugeto celebrado, pero no todos se parecen en los colores. En la Encarnacion vive Maria tan gloriosa, *C*, que estrecha lo infinito, y abrevia en su claustro lo inmenso. En la Assumpcion se rompen las puertas Celestiales, para que puedan caber sus glorias. En su Purificacion cumple la ceremonia, pareciendo vna muger vulgar la que es Madre de vn Dios; y desmiente tanto sus glorias, que haze que pasen por legales imperfecciones sus purezas: celebrar a vn sugeto, quando se mira glorioso, es respeto, però huele a interessado; aplaudir a quien se halla abatido, sobre generosidad, es Real compasion; Maria en los restantes Misterios muestra los respetos de Madre de vn Dios, en este los esconde, y divulga apariencias de pobre achacosa muger; y siendo sospechosa attention celebrar a los encumbrados, y noble compasion asistir a los abatidos, no la celebran tanto quando la veneran con glorias de Soberana, como quando la miran con disfraces de enferma.

A, En una inundacion que padeciò Salamãsa;

B, Ptolom. de Appar;

C, D. Thom. 3. p. quæst.

R

D. i. Reg. 3. v. 2. & 6.

E. i. Reg. 2. vers. 5.

F. i. Reg. 20. 21. & 22

7 Murio infelizmente Saul, D, y el Principe Ionatás en las lloradas cumbres de Gelboe, quedó su cadaver en el campo, y coronó David de bendiciones a los vecinos de Isab Gabaad, Es por aver exequido en triste pompa al precipitado Saulera este desgraciado Principe, F mortal enemigo de David; y aun que conocian estos Cortesanos el odio, le honraron al velle caído; yo siento que fueron dichosos, por ser David tan discreto, porque no solo el limó que honrasen a su enemigo, sino que pasó del aprecio al elogio: Kilos son, dice David, nobles amigos, pues no aviendo asistido a Saul quando le veian entronizado, le asistien ora quando le miran caído.

G. i. Reg. 2. vers. 6.

8 Las voces del elogio son tan profundas, como no reparadas: G, *Reverberet vobis Dominus misericordiam, & veritatem.* Os bolverá el Cielo por esta noble compasion la misericordia, y la verdad. Estrañó dezir! Asistir a vn desgraciado, es ser compasivo, pero no verdadero: luego los pagará el Cielo las miserios dias de sepultarle, pero no las verdades de asistirle, porque esta accion toca solo a la compasion, y no a la verdad.

9 Que superficialmente lo mira la atencion Cortesana! Mas profundamente lo contempla David: mostraron en honrar a Saul su misericordia, y su verdad; no fueron honras de cumplimiento, como vñ la llamada Cortesana, porq honras tales no las elogiara David; fueron honras nacidas de vn verdadero amor, y por esto alaba su misericordia, y verdad; porq estos Cortesanos sabian las publicas enemidades que corría entre estos Principes: naturalmente creyera la otrosia, q era lisonja del vivo olvidar al muerto; pero en medio deste conocimiento tan introducido en las Cortes se determinan a hazer honras al muerto sin reparar en la contemplacion del vivo; pues ella es misericordia, y verdad, porque por el riesgo a que se aventuran, se conoce la verdad de lo que aman.

10 Amor que no se aventura, no es verdad, sino mentira: Aventura oy Maria el concepto de su honra, y ella es la verdad de lo que ama. Quien no aventura siquiera sus gustos, y conveniencias, como pretende hazer creer que ama con verdades? Ama con mentira, y mentira bien declarada, pues intenta que pase la falsedad de su interés por testimonio de la amor; pues mas verdaderos son que compasivos, dice David discreto, los que honran a vn enemigo caído, porque de las verdades de su amor nacen las compasiones de su piedad.

11 Nunca pudo Maria caer, pues hasta el ultimo vey ven que en el día supremo de nuestra fatididad am nazca a las Estrellas, sabe respetar al Sol; E, y sin llegar a precipitarle, lo mas que haze es, obscurecerle. Es oy Maria vn Sol con nubes, F, quando en otros Misterios es la Madre de los resplandores, sieve la ceremonia de cortina que recata su luz; pues grande verdad de amor asistirla mas quando afecta obscuridades, quando derrama prodiga lozes.

12 No puede alcanzar mi corto brazo a correr tan alta cortina, sino eleva a mi baxeza el patrocinio de su gracia. AVE

M A R I A.

**



E. Math. 24. v. 29. Sol obscurabitur... Stellaris cadent.

F. Baradas tom. 1. lib. 10. cap. 2. num. 6. fol. 406.



Postquam impleti sunt dies. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 2.

Caro mea verè est eibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

13 EL Norte del Evangelio de puro claro es obscuro, es purificarse la pureza. Pues quien ha visto lavarse el Sol, blanquearse la nieve, alumbrarse la luz? Todo se mira oy, y no alcanza a mirarlo mi ilaca villa. Rara mortal desgracia! Dañar tanto la copia como la falta, pues tanto ciega el defecto de la luz, como dellumbra el exceso del resplandor. Con ciega devocion miraré tanta luz de obscuridades, è impropciones en dos Puntos. El primero será, que eleva mas la grandeza de Madre Soberana, por el conderli con la ceremonia. El segundo será, que Maria haze de la virtud necesidad, para enseñar al mundo a que sepa si quiera hazer de la necesidad virtud.

PUNTO PRIMERO.

14 Sirva de oxordio (no ingrató al sitio) examinar el origen de este culto: en el Occidente le introduxo el Pontífice Gelasio, G, en el Oriente, en la grande Constantinopla, el Emperador Iustitiano. Deba Maria cultos a quien debe el mundo leyes; y Aulas que asientan tanto sus leyes, aumenten tambien sus veneraciones: Bien se quien pone la institucion deste culto al año nueve del Imperio de Iustitiano, M, tio, y antecesor de Iustitiano, pero mas se merece Nicoforo, N, amparado del doctissimo Baronio. R, El motivo (escrive Siegberto) S, de Iustitiano fue una larga epidemia que fatigó a Constantinopla; y creyendo, como diestro Medico, que de los achaques de las almas se originavan los de los cuerpos, mandó, para sanar los cuerpos, que celebrasen a quien los purificasse las almas.

15 Igual motivo encendió al Pontífice Gelasio: este fue, desterrar las supersticiones Gentilicas deste mes. Llamóse Febrero, que es lo mismo que el Purificador, M, porque en este mes se purificava la Ciudad. N, la misma voz era Purgatum, que Februatum: con elegancia lo describe Plutarco en la vida de Ramulo: P, Esta la fiesta para comun expiacion en este mes de Febrero; y aviendose los manebos lavado para purificarle, corrian con espaldas, y escudos hiriendo blandamente a quien los embrazava el curso. A este golpe festivo se ofrecian las mugeres voluntariamente, creyendo que por sufrir aquel golpe voluntarias, conseguirian la prenda de fecundas.

16 Admira el ver en qué obscuras sombras escondió la providencia sus verdades: era este mes el Purificador, porque este mes se avia de purificar la Purificadora: voluntarias las Matronas se ofrecian al golpe para hazerle fecundas, porque se ofrece voluntaria Maria al golpe de la ley, y la ceremonia, por aver sido gloriosamente fecunda. Pues en este mes, añade Plinio, Q, se purificavan los dalitos, y se purgavan las conciencias de los delinquentes; para este fin sacrificavan a Pluton, y con cera, advirtió Macrobio, R, (tan antigua sombra tiene la luz de la Candalaria.) Qué neidas purificaciones! Allí se purificava van impurezas, y delicias, y aqui inocentes purezas, porque el merito desta purificada inocencia se aplica para purificacion de nuestra culpa.

G, Baron. tom. 6. An. an. 496.

H, Cedren. in comp. an. 5. Iustini Imp.

I, Nicephor. in Hist. lib. 17. cap. 28.

K, Baron. in Marivolog. dice. Februar. f. 66 edit. Venet. 1587.

L, Siegbert. in Chron. ann. Christ. 542.

M, Dempster lib. 4. an. tit. Rom. ca. 6. fo. 264. edit. Paris. 1613. Quocumque denique purgamentis causa in quibusque sacrificijs adhibentur, si brina appellatur. Id vero quod purgatur, dicitur februatio.

N, Luvini lib. 1. ca. 5. f. 5. edit. Paris. 1625.

P, nudi invenet Lucei

Para venerantes, per luxum, atque lasciviam curerent.

P, Plutarco in vit. Rom. mul. fol. 11. edit. Bassileæ 1535. Sed Lupercales expiationis gratia instituta videntur, celebratur enim ea facta mensis Februarii ante dies, quem expiativum interpretari quos possit. Eam quoque diem Februatum veteres appellabant...

opores etiam absterfos adolecentes videre, deinde missis in corragas caprarum pellibus discurreunt. Et si qui ebriant, scortis cadunt. Mulieres adulta astate vti se ad verbera offerunt, nata eam re ad fecunditatem conducere. Q, Plin.

R, Macrobi. lib. 1. Saturn. cap. 13.

Vide August. to. 6. lib. 18. contr. Faust. Manub. cap. 5. fol. 73.

Caus. lib. 4. cap. 12. f. 637.

Filisteos, yá triunfando de vn espíritu a músicas consonancias, yá dominando en su razon, perdonando odios a Saul: no sé lo que sienten otros de sus acciones, concluye Gregorio, pero yo mas admito a David dançando, que venciendo; porque venciendo triunfó de sus enemigos, dançando triunfó de sus honores, y no cabe en lo humano mayor accion que poder mas en vn Rey la virtud de agradecido, que la Magestad de entronizado.

30. Aventuró David a la Magestad sus decencias, pero aventura Maria a su privilegio las honras; pues confieso que ignoro si lo aventura a pérdida, ó ganancia; a deshonra, ó vltura.

31. Este grande exemplo me obliga a mirar en el Misterio las acusaciones de nuestro engaño. Qué delicadamente discurre el pundonor humano en los cultos de su crédito! Tertuliano llamó dulce engaño al de la fama; porque no ay alma, por plebeya que sea, en quien no centellee la avaticia de su opinion: quanto fuda el genio, y se fatiga el cuerpo, es por etipir altares a la propia estimacion (en Lugar vivimos que tiene este ayre tantos telligos como sabios.) A la vana duracion de nuestra fama temporal (amada mal, ó bien) consagraron los Gentiles sus alientos, escogiendo mas vna columna, ó estatua para la memoria, que lo amable de la vida. Tan estrañado vive en los mortales el amor de la estimacion, que si oy no persevera la superficialion en sus votos, duran a lo menos las victimas de los deseos en sus aras: todos se sacrifican a este vano Idolo del viento, sin que los suspenda lo costoso del sacrificio, el desengaño de ver su aplauso tan mentiroso.

32. Es difícil señalar la margen de vn honesto deseo, porque ay vnos vicios peligrosos; estos son los que alindan con las virtudes: el amor de la fama es honesto, es alma de la naturaleza la conservacion de la honra; es la alaja, que si puede la resignacion consagrarla, no debe la desestimacion perderla. Deste principio nace, que como vive tan cerca de excederse en el amor vn objeto que tiene bondad, el honor que debía amarse con cariño, se adora con desprecio: su conservacion, que merece cuidados, se pretende adelantar con delirios; y la fama, que solo debia mirarse con agradecidos, se idolatra con precipicios.

33. Distingue al honor en leyes de Christiana Filosofia: Es la honra vna alaja que debe mirarse con ansia, pero no con idolatria: vna estimacion que no llegue a vanidad, vn cuidado que no se roze en delirio: sea amor, no ceguedad, sin que se equivoque lo vano con lo atento, ni quiera pasar la presuncion por punto. Gravemente atendió San Pablo, como discreto, a su fama, pero a su Apolítico desprecio, dize Chrisostomo, la fama, y la infamia le pareció igual camino: como se marchitan tan brevemente las flores, conviene enlazarle a pisar, sin picarse las espigas: Infamias ay, dize el discreto San Francisco de Sales, que debe el honor Christiano repelerlas. Elegantissimo Geronimo escrivió la razon quando puede ser delincuente el silencio.

34. Pretenden saber qual es la verdadera honra? Pues oy la digna desde la Catedra de la pureza de Maria: la honra es, saberla aventurar por Dios, si puede dezirse que se aventura lo que se mejora. No tiene Maria mayor honor que su materna pureza virginal; pues esta aventura al concepto comun, porque al mirarla purificar, presumen los ojos ignorantes del Misterio, que ha incurrido en las prolerias del barro. Pues como, Señora, aventuras sospechas a nuestra fama? O delicadeza nuestra mal instruida! Es verdad que aventura su honor, pero el verdadero honor es saberle aventurar: es discretissimo el Cielo; y como lo que admite en despos retorna en vlturas, el que anela honras, halla afrentas; el que ama afrentas, encuentra honras.

35. La primera parte del discurso de hallar afrentas el que solicita vanas honras, es orioso probarla con discursos, quando los textos son los

ojos,

ojos. No ay tragedia mas representada en los Palacios del mundo; aunque porfian los engaños de la ansia contra los desengaños de la experiencia.

36. De la segunda parte será la prueba divina. Qual fue para Christo el dia de mayor gloria, y de mayor afrenta? Todos responderán muy confiados, porque presumirán tienen sus ojos los telligos: El dia de mayor gloria fue el del Tabor, porque resplandeció glorioso: el dia de mayor afrenta fue el del Calvario, porque espiró como delincuente. Esto juran los ojos, pero estos solo entienden de glorias exteriores, que no pasan las lineas de aparentes. La razon se estiende a las interiores glorias, y proponiendo desnudamente los sucesos destes dias, sentenciará la causa la prudencia.

37. En el Tabor le aclamaron cinco hombres, tres vivos, vn difunto, y vn retirado; en el Calvario le reconocieron por Divino, hasta vn ladrón, y vn ciego. Los Elementos le juran, los insensibles se conmueven, y los cadáveres le respetan; en el Tabor le aclamó el Padre Eterno por su Hijo amado, en el Calvario vocea vn ciego Gentil que es Divino; y siendo mas clara gloria la que vocean los ciegos, que la que publican los interesados, en el Tabor era vna gloria que deslumbrava, pero en el calvario era vna gloria que hasta los ciegos la veian.

38. Cotejemos mas profundamente estas dos contrarias aclamaciones: La mas estimable gloria del Tabor (olvido los resplandores del vestido, que esta es gloria superficial), se redujo a la aclamacion de vino. Este testimonio fue del Padre Eterno desde el Trono de vna nube. En el Calvario fue muy desigual la voz, pero muy parecido el testimonio, porque la ceguedad feliz del Centurion le aclamó tambien por Hijo Divino: *Voi filius Dei erat iste*. En medio de toda la gloria del Tabor, no ay hombre que le aclame por Divino, hasta que su Padre lo vocea: entre la afrenta del Calvario, no necesita el padre declararle, porque le aclama con su Capitan vn escuadrón de ciegos Soldados: mas honra parece la que dan los estraños, que la que divulgan los propios, porque va libre de sospechas: el testimonio de su Padre es honra infinita; pero ser inmensa no la escuela de propria: La aclamacion del Centurion, y su Esquadra, sobre ser estraña, es de vnos Soldados, que como no mueren por milagros, no son telligos sospechosos de virtudes: los propios se miran como interesados, los enemigos solo quando alaban no mienten; pues grande gloria la del Tabor, pero la callan los estraños, y la vocean los propios: insignie la del Calvario, pues sin tener que dezirla los propios, la vocean los mas estraños.

39. Pasó Geronimo el discurso de los sujetos aclamantes al aclamado, y la diferencia de estados desigual con exceso la saclamacion: en el Tabor era todo gloria quanto miravan dichosos, en el Calvario era todo afrentas quanto lloravan compadecidos: es natural aplaudir a vn sujeto por loberano, mirandole entre glorias, pero es contra todo lo humano celebrarle viendole entre afrentas: provocar a respetos con la Magestad, es ley de lo atrevido; mover a veneraciones con los vltirages, es exceso de lo humano: luego mas parece facer en el Calvario glorias, de las afrentas, que facer en el Tabor aplausos de las glorias, porque aplaudir a vn glorioso, lo sabe hazer la contemplacion del mundo: aclamar a vn vltirado, lo haze la verdad del Cielo.

40. Por senda mas delicada discurrió San Leon. Escrivió Pedro, como fiel telligo de la gloria del Tabor, que le dió el Padre Eterno a Christo este dia, no solo gloria, sino honra, *Honorem, & gloriam*. En el Calvario parece que el Hijo le paga esta illustre honra. Es gloria reciproca en vn Padre llenar de resplandores a vn Hijo, y es reciproca en vn Hijo ilustrar con sus gloriosas acciones a su Padre. En el Tabor honrava el Padre al Hijo con su gloria, en el Calvario honrava el Hijo al Padre con

su

Tertuliano.

K. 2. Ad Corinth. 6.
v. 8. Per infamiam, &
bonam famam.
I. Chrisost. elegantissime hic. 4. hom. 11.
fol. 773. & 774.
M. Salepous in latrod.
ad cor. deos.
N. Hieronym.

O. Matth. 17. vers. 2.
P. Matth. 27. v. 58.
Crucefixi sum cum eo
duo latrones.

R. Luc. 9. vers. 30.
Q. Luc. 23. vers. 42.
S. Matth. 27. vers. 54.
T. Matth. 17. vers. 54.
V. Matth. 27. vers. 54.

Z. D. Thom. 3. par. 2.
45. art. 2.
X. D. Thom. ibi. art. 4.
A. Matth. 17. vers. 5.
B. Matth. 27. vers. 54.
C. Hieronym. bis.

D. 2. Petr. 1. vers. 17.
accipiens enim a Deo
Patre.

51 Obrar Christo, y Maria excessos, y hazen que parezcan precisiones, porque es malquistar lo fino revelar lo heroico. Vno de los mas vivos agravios que ilustrò la paciencia de Christo, fue la injuria de la bofetada: pues no fue por la vana idolatria del pudor, sino porque ni pudo elorar la honra de padecerla, ni ocultar la resignacion de sufrirla.

52 Pero ya que no pudo enteramente ocultarla, me ha de permitir su amor que sospeche pretendió disminuirla: de ningún agravio se quejó Christo, sino es deste golpe alevoso. *Quid me cadis?* G, Pues no es acaso, dice Agustin, *H*, sino profundo misterio: Esta accion de tolerar con invicta paciencia el agravio de vna bofetada, es parte agena, y parte propia, y solo es buena en la interior conformidad de recibirla, en lo activo es torpe baxeza: dar vna bofetada, es delito; admitirla resignado, es merito; y quanto fuere mayor la conformidad, será el merito mayor: no lamentándose Christo, declarava su illustre paciencia; que quando se, aunque templado, lava indices de que la sentia: Pues disimulamos, dice Christo, con la queza la tolerancia, para que paffe mas por necesidad que por virtud el sufrirla.

53 Hermosos disimulos del Hijo, pero me ha de permitir que del semblante lo profundo deste disimulo de su Madre Christo con sus disimulos escende su mayor perfeccion, pero no se expone a que paffe por culpa su virtud. Maria con la ceremonia, no solo oculta el privilegio de su gracia, sino haze que paffe su exceso por impureza. Lo primero obliga a que no tengan la accion por tan heroica. Lo segundo mueve a que la sospechen impura; y si es accion Divina esconder humilde lo bueno, que será pretender que paffe lo bueno por malo.

54 O excessos de tu modestia! Abisimos no presumidos de tu amor! Esta, pues, es la quintaesencia de la amorosa humildad. Dos linages ay de esconder las virtudes, vno es esconderlas, otro es trampearlas. Declaro el discurso: A todos los perfectos toca esconder sus perfecciones; por esso juzgo que al poner a sus discipulos las luzes en las manos, *H*, mandò ceñirlos; porque para no ser pescadores, han de ceñir sus pasiones; para ser Santos, han de ceñir sus luzes, porque en asfojando para que se vean sus resplandores, de luzes que brillan, pasan a vanidades que matan.

55 Quiero, sin escrúpulo de temerario, correr las cortinas a los humanos cotaciones: No ser virtuoso, y desear parecerlo, es sagaz hipocresia; ser virtuoso, y no esconderlo, es candida inocencia; ser virtuoso, y ocultarlo, es virtud heroica. Lo que haze la hipocresia para el engaño, obra la perfeccion para el merito; la hipocresia pretende que pasen sus apariencias por verdades; pues la virtud desea que pasen sus verdades por apariencias; porque desear que sea su virtud conocida, es sacrificarse al vano altar de la fama; y pretender que sea ignorada, es abrir al aplauso la sepultura.

56 Esta ha sido la margen de lo heroico, esconder lo perfecto, pero no conocen Playa las finezas de Maria. Admira que los Santos escondan sus virtudes, pero confunde que Maria esconda tanto sus virtudes, que intente que pasen por imperfecciones: ello es de esconderlas, passar a trampearlas; es Madre de vn Dios, y desea parecer muger vulgar; es centro de la pureza, y passa en el vulgar aspecto por impura; porque esconder virtudes; es desestimar vanidades; intentar que pasen por imperfecciones las virtudes, es anular desestimaciones; y no se contenta la humildad de Maria con despreciar los aplausos, sino que passa a galantear los desprecios.

57 Qué nueva transformacion es esta! Transforma el amor los males en bienes, pero no se ha visto transformar los bienes en males; pues la fineza de Maria transforma oy con la ceremonia el grande bien de su pureza, en el terrible mal de vna sospecha de mancha. Qué metamorfosis

G. Joann. 18. v. 22. & 23.

H. August. 10. g. tract. 113. in Joann. fol. 113.

Foris hic dicit aliquis cur non fecit quod ipse precepit? Percutienti enim non sua responde- re sed maxillam debuit alteri praebera... hinc potius demonstravit quod demonstravit suis

suas scilicet magna illa praecipit patientia, non ostentatione corporis, sed cordis preparatione facienda. Fieri enim potest, ut alteram maxillam insubtiliter praebeat homo, & irasci. Quanto ergo melius, & respondet vera placatus, & ad vera preferenda gratior tranquillo animo sui paratus? I. Luc. 12. vers. 35. Sine lumbi vestri praecinti, & lucerna ardentes in manibus vestris.

inventa el amor! Han de pasar por culpas las finezas? Los obsequios por delitos, y las atenciones por oprobios? Qué nuevo Artifice a venido al mundo a cortar de la tela de la pureza vn aparente vestido de manchas?

58 Solo el Hijo puede desempeñar tan nueva fineza. Desprecio Herodes a nuestro Doño, a quien acompañò alongero su Palacio; y advierte el Evangelista, que para hazer mayor la irrision, le vistió de vna vestidura blanca, *Sprevit Herodes, & illusi indutum veste alba. K*, No parece que condecal oprobio el color del vestido: que importa que fuese blanco, ó purpureo? Pues en el color consiste, dice Ambrosio, *L*, la gloria de su inocencia, pues era la candida vestidura juicio de su Pasion immaculada. A mí cortedad haze eco el vestido deste desprecio con otro vestido de glorioso, porque miro el mismo color: Todos se acordarán de que el Cielo le vistió en el Tabor de otra vestidura blanca para mostrar su merecida gloria; *M*, y aviendo sido blanco el vestido de su gloria, dispone que sea blanco el vestido de su afrenta, para que de la misma tela de glorioso le corten el vestido del desprecio.

59 Tanto emula la fineza Maria, que solo muda al vestido el color: en Christo fue el vestido blanco; en Maria, por la sangre a que en vulgares mugeres aludia la Purificacion, es el vestido purpureo; *N*, pues deste vestido hermoso que la adornava de Madre de vn Dios, dispone que la corten el vestido de vulgar muger; porque no contenta con ocultar su pureza, haze que de la tela de su gloria se corten el vestido de su afrenta.

60 A la humildad llamó discreto San Efcen capa de la voz, *Legula pallium*, *O*, porque la capa sirve de cubrir, y todo lo procura encubrir la verdadera humildad. Yo reparava que la capa, no solo cubre, sino defiende, porque no están las virtudes bien defendidas, sino es quando están bien cubiertas.

61 Parece que no puede subir a mas alta cumbre la modestia discreta de Maria, y faltan los excessos mas amorosos, y los primores mas escondidos. No oculta Maria el ser Madre de vn Dios para que la alaben de que lo oculta: esse disimulato artificio no fuere sinceridad de virtud, sino hypocrita reflexion; ocultar la virtud para que otro se la descubra, es finisima hipocresia; esconderla para que viva ignorada, es virtud heroica.

62 Divina es vna ley de los Numeros: el vaso que no estuviere cubierto, y ligado, aunque está lleno de aromas, es inmundo; *P*, *Vas quod non habuerit operculum, nec ligaturam desuper, immundum erit*. Pues como, vn vaso lleno de fragancias, y de aromas puede ser inmundo? Estando (como advierte el texto) descubierta; porque en no sabiendo encubrir el olor de las virtudes, se buelven al descubrir las imperfecciones.

63 La inteligencia es ajustada, pero vn mandato parece que sobra: ordena la ley que está cubierto, y ligado, *Operculum. & Ligaturam*; y este segundo precepto parece ocioso, porque para no ver la virtud, basta que vive cubierta. Pues para qué efecto a de estar ligada? Pues yo sospecho que es tan necesario el segundo mandato, que puede tener peligro la virtud mas bien cubierta, sino passa a la estrechez de ligada, *Ligaturam desuper*.

64 La razon parece maliciosa, y es solo defengañada: Estando vn vaso solamente cubierto, no puede verse con facilidad lo que oculta, sino es levantando la cubierta; pero estando ligado, tiene nuevo impedimento, y no podrán descubrirle sin desatarle. Ay algunos que cubren tan superficialmente su virtud, que se la dexan descubrir con facilidad, a qualquiera curiosidad que intente levantar la cubierta; no le resisten que la descubra: es vna afectada resistencia de quien pides, deseano ser vencido: esto es hazer al artificio de esconderla, arbitrio para descubrir la; pues este vaso de

Q 3 vir;

K. Luc. 23. vers. 11.

L. Ambros. hic, ca. 2. lib. 10. fol. 272. Non ociosum quod veste alba induitur ab Herode immaculata tribuens iudicia Passioni, quod agnus Dei sine macula, & peccata mundi suscepit.

M. Matth. 17. vers. 2. Vestimenta eius facta sunt alba sicut nix. N. Leoit. 12. v. 2. & 4.

O. Ephrem. cap. 1. de homil.

P. Num. 19. vers. 11.

ORACION TERCERA.

Q. Ad Co. in h. 2. cap. 2. vers. 14. Christibus non odor sumus.

virtud está cubierto, pero no ligado; y de estar ligado, y cubierto, para que escondida la virtud lo cubierto, y resista que se la descubran lo ligado.

65 Compara mi amado Pablo a los olores, Q. porque el olor en dexandole dislapado, se desvanee en fragante humo: lo mismo es dexarle descubierta, que hallarle desvanecido. Quien desear, pues, que no se le desvanezca su virtud, no deje resquicio por donde se le pueda oler.

66 No permite resquicio Maria por donde pueda la curiosidad oler que es M. de: de vn Dios, porque haze todos los officios de muger vulgar: son ligaduras tan discretas, que no alcanza el entendimiento a desatarlas; no solo esconde, sino liga, porque es tan estrecha ligadura la ceremonia, que no puede la mayor habilidad desatarla.

67 Suele ser voz mia, que todos los hombres gastan en la calle lo bueno, y reservan para sus casas lo malo; en lo publico afectan el disimulo de sus pasiones, en lo secreto las permiten sus licencias; el iracundo, estudia parecer templado; el sobervio, modesto; el ambicioso, desinteresado; el sabio, humilde; y el embullero, cortésano. Prodigalidad fuera del vicio salir a divulgar sus botornos al teatro de la publicidad: por esta causa obliga la penitencia al secreto, sin estenderse al dishonor de lo publico. Pues como en publico aventura Maria su fama? La publicidad que todos aman para esconder sus imperfecciones, y ostentar sus virtudes, busca Maria para trampear sus virtudes; y afectar legales imperfecciones, porque lo que haze todo vn mundo para acreditarle, obra Maria para disminuirle.

68 La accion mas celebrada de los siglos fue la de Abraham, sacrificando a su hijo: debió al Cielo cuydados, a vn Angel casi sustos, y a Dios elogios, y premios, Quia fecisti rem hanc. R. Pues me ha de permitir aora el escrupulo de no parecerme tan insignie accion la que tiene tanto vulgo que la imita. Meli, Rey de Moab, S. sacrificó a su hijo primogenito en tan publico espectáculo, que sirvieron de aras los muros. En repetidos cultos regavan los Gentiles barbaramente sus Altares con la innocente sangre de sus hijos infelices. T. Pues como se aplaude tanto vna accion que se executa en los Gentiles la ceguedad.

69 Desengañada razon se ofrece para las constumbres: Esta compaña de la Gentilidad, que dexa la accion de Abraham tan comun, la eleva a mas singular, porque los Gentiles sacrificavan sus hijos a vn engaño, V. Abraham le ofrecia por el precepto Divino, y es raro milagro encontrar a vn hombre que haga por respetos del Cielo, lo que tantos hazen por los engaños del mundo.

70 Observando el numero, crece el desengaño. Quantos son los que han sacrificado sus hijos a los Idolos del error? Son tantos, que apenas los guaritimos. Y cuántos han ofrecido sus hijos al Cielo? Dos refiere la Escritura, Abraham en desseo, y voto, Z, y lepte en suceso; X, los sacrificios al engaño, son sin numero; los holocaustos al Cielo, son dos contados, porque de infinitos que se sacrifican al mundo, ay vno, o dos que se sacrifican al Cielo.

71 Presumo, que aunque ignorados, duran estos sacrificios, sirviendo la ignorancia, no de disculpa al delito, sino de imposibilidad al remedio. Quien ay que no sacrifique su corazón a alguno Idolos? El poderoso, se sacrifica a su ambicion; el avaro, a su interés; el colérico, a su ira; el floxo, a su pereza; el vengativo, a su fama; el impaciente, a su quexa; el pretendiente, a su esperanza; el ambicioso, a su gloria; el sabio, a su opinion; el discreto, a su aplauso; el necio, a su embidia; el delicado, a su gula; el mozo, a su deslempaña; el anciano, a su sobervia; el pobre, a su impaciencia; el rico, a su vanidad; el noble, a su presoncia; el dichoso, a la insolencia; el desdichado, a la censura; la hermosa, a engalanarse; y la fea, a desmentirse. Bien se que en visibles respetos no adoramos estos falsos

UNIVERSIDAD DE MADRID

Z. Genes. 22. vers. 10. Et arripuit gladium, et circumlacet filium suum. X. Iudic. 11. v. 39. Et fecit ut sicut voverat.

DE LA PURIFICACION.

Idolos, pero tambien temo que en invisibles aras los sacrificamos los deseos.

72 Disculpe la veridat la digresion, y debamos al discreto Filon el motivo del aplauso sagrado, A. Fue la mas insignie accion el sacrificio de Abraham, y averla executado el Rey de Moab, la eleva a mas superior, porque Abraham se retirò a vn monte para executar su sacrificio, y al delvivo de la soledad añadió la prudente prevencion de mandar se quedassen los criados en la falda de la montaña, B. para que ningun hombre humano pudiese ser testigo; el Rey de Moab sacrificò a su hijo en lo alto de los muros de la Ciudad a vista de tres Reyes con sus Exercitos numerosos, C. y es insignie accion, que el mismo sacrificio que haze la vanidad en publico para que sea aplaudido, le execute la humildad en secreto para que quede sepultado.

73 No son grandes los sacrificios que se executan para que se vean, son insignes quando se esconden para que no se descubran. A la soledad del monte añadió Abraham la cautela de que no subiesen los criados, para que no pudiesen serregoneros, ni testigos. Insignie accion, pero muy excedida de Maria! Causa en vna complicacion no presumida lo secreto con lo publico; y con lo secreto de ocultar quien es, esconde su grandeza; con lo publico de la ceremonia, aventura su fama. Abraham perdia vna vida que amava; Maria en el concepto comun perdia la honra que tenia; Abraham escondia lo glorioso, pero no se aventura a lo afrentado; Maria se exponia a lo afrentado por esconder lo glorioso, porque la mayor accion hasta Maria, avia sido esconder glorias, sin buscar afrentas; pero Maria inventò solicitar afrentas por esconder sus glorias.

74 En este sacrificio publico se vieron las circunstancias de aquel secreto. Concurrieron en el de Abraham, D, el sacrificante, el sacrificio, y el fuego. Asiste al de Maria vn Abraham sacrificante, que es su obediencia; vn Isaac en sacrificio, que es su inocente vida; vn fuego que lo ilumine, que es el incendio de su llamarsi hechan menos el cuchillo, y la leña, buen cuchillo ofrece la ceremonia contra su fama, y abundante leña ministrará la censura; pues para Simeon, y Ana, que inspirados la aplauden en Canticos, tambien Simeon se acuerda de la espada, y los incredulos, E.

75 Todo lo discursado padece vna grave replica: No parece virtud heroica amar vn engaño; ser Maria Madre de vn Dios, y exponerse a que la sospechen con las impurezas de muger vulgar, será galante vn juicio temerario, y solicitar vn delinquento alsenso: no deben los perfectos aumentar sus virtudes a costa de agenas temeridades, luego esta humilde fineza se roza en exceso con la cordura.

76 Pues esta que parece razon tan solida, es vna vana fofisteria. Esconder sus virtudes, no es pretender engaños, sino escular vanidades; si de esso resulta algun juicio temerario, no es culpa de quien la esconde, sino ignorante malignidad de quien la mira, pues no sabe que la virtud mas cañificada, es la que tiene mas desconfidada; no busca temeridades quien recata sus acciones, ni es complice la modeltia en las facilidades del que suñicia. Suspenda el necio sus alsenso, pues no tiene luz para registrar interiores.

77 No solo esconde oy Maria su altissima gloria, sino que obra vna accion que la indicava impuramete manchada con los naturales achaques de la naturaleza, porque exercita vna fineza duplicada: esconde lo bueno, y descubre lo que exteriormente puede parecer malo; porque esconde virtudes, es grandeza humana; afectar a la vista imperfecciones, parece fineza Divina.

78 Fue tan privilegiado entre los mortales Moyses, que el mismo Dios le dixo que le elevava a ser Dios de Farion, E. no diò a otro mortal nombramiento divino. Fue tan su amado, que le intitula con el dulce

A. Phil. lib. de Abraham 2.66. vique ad 267.

Elegantissimè dissolvit Ethnicis filiorum immolationes, & nostram extollit. B. Ibid. fol. 267. Aun qua laus captabatur in salute, ubi nemo erat applaudens, data operat longe a rego, relictis etiam dubis famulis, ut se coram te libis ostentare videre?

C. 4. Reg. 3. vers. 10. Congregavit nos Deus in vni Regem.

D. Genes. 22. vers. 6. E. Luc. 2. vers. 35.

UNIVERSIDAD DE MADRID

F. Exod. 3. vers. 5.

G, Exod. 2. vers. 6.

H, Exod. 4. v. 6. *Primum
li leprosa inflat uisum.*
I, Exod. 34. vers. 29. &
33. *Posui salumen su-
per faciem suam.*

verabla de familiar, y confidente amigo. G, No caben honores tan singulares sin prendas muy excedentes. Pues que acciones obró Moyses para desempeñar este divino carácter de Dios? Dos muy contrarias registró en su vida: tenía la mano milagrosamente leprosa. H, y la escondía al viento para manifestarla; baxó de la cumbre del Sinai con el rostro ardiendo en luzes, y se puso un velo para ocultar sus resplandores: pues no bastava para el nombramiento de Soberano la acción primera sin la segunda, ni la segunda sin la primera, porque enseñar la mano leprosa, era mostrar lo que parecia malo; ocultar las luzes de su rostro, era esconder lo que era bueno; y es un hombre Divino quien no solo esconde lo bueno, sino que passa a publicar lo que parece malo.

79 Con qué hermosura adelantó Maria estas dos gloriosas acciones! Ekcondia Moyses con su velo unas luzes, que aunque hermosas, eran unos resplandores accidentales; y ocultó Maria un tan substancial lucimiento, como ser verdadera Madre de un hijo Soberano, y Divino. Enseña Moyses una mano leprosa, que no es deshonra, sino desgracia, porque los inculpables achaques no deshonran; y enseña Maria con la ceremonia de purificada, una desgracia natural que deshonra; el aparente mal que Moyses divulga, no le disminuye el respeto; el mal que publica Maria, sin tenerle, la honra el decoro. Pues si tiene Moyses por estas acciones nombramiento de Divino, a qué nuevo Cielo iremos para Maria por nombramiento!

80 No bastava ocultar, como Moyses, las luzes, sino pasara a mostrar las que parecian manchas; porque ocultar las luzes de las virtudes, es no buscar vanidades; o mostrar las que parecen manchas, es solicitar deshonras; y no se contenta su fineza con huir el ser estimada, sino con desear el ser abastida.

81 No solo esconde Maria el privilegio de lo Divino, sino que muestra aparentes achaques de lo humano: solo tu modestia, Señora, podía esconder una verdadera gloria, y galantear una presumida afrenta.

82 Discreto Ruperto admira un silencio de Joseph; K, embidias, y celos, testimonios. M, prisiones, y carceles fueron los escalones de su exaltacion; N, quando guia a los puestos la ambicion, el camino se buelve despetio; quando conduce la providencia, del precipicio haze camino. Ascendió a Virrey de Egipto, O, y no avino a su padre Jacob de su feliz suceso delincente silencio parece, porque en esta afectada modestia, no es solo complice de los sentimientos, sino autor de los llantos. Pues si sabe que le lloran por difunto, como no haze cesar tan coloso engorof? Porque se miró en una grave complicacion, dize Ruperto: P, avisando de su vida, era preciso noticiar la exaltacion a que avia llegado mas su merito, que su dicha; si lo callava, tenia el peligro de tenerle por mal hijo, y lamentarle por muerto; si lo escrivia, corria el riesgo de que le graduassen de soberbio; pues callémos, dize Joseph, porque mas vale que me lloren por muerto, que no que me tengan por vano.

83 Poco aventurava Joseph en proporcion de Maria; Joseph se expuso con su silencio a una queixa amorosa, aventurando solo la censura de lo fino, y que le llorassen por muerto; Maria aventurava el que la tuviesen por impura; y tiene la virtud valor para sufrir censuras de fineza, pero solo le tiene Maria para exponerle a censuras de deshonra.

84 Perdonad, Señora, este desaliñado borron de vuestras luzes, mas gloriosas, quanto mas escondidas; y mas brillantes, quanto mas sepultadas. Sea esta rara modestia a vuestras vanidades doctrina, y a que para vuestras grandezas es gloria. Hazednos, Señora, tan humildes, que no desmerezcamos el hermoso carácter de esclavos vuestros; tan atentos, que solo estudiémos vuestros cultos; tan devotos, que para adorar vuestras luzes, encendamos en afectos los corazones, para que descubriendo a vuestra poderosa clemencia la enmienda de nuestras costumbres, y el

arrepentimiento de nuestros vicios, configamos que intercedays por la gracia, para besaros los pies en eteroidades de gloria. Amen.



ORACION QUARTA DE LA PURIFICACION.

Postquam impleti sunt dies. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Luc. cap. 2.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Ioan. cap. 6.

1 NO será la vez primera que causen confusion las luzes, pues sabe cegar el Sol a resplandores: todo quanto se mira en el culto deste Misterio, son luzes; todo quanto penetra en el nuestro discurso, son sombras; la devocion enciende antorchas para celebrar su pureza; la ceremonia la viste tinieblas de manchada. Qué nuevo poder ha causado las tinieblas con las luzes? las sombras con los resplandores?

2 Es la luz de Maria de nueva Esfera, y como de Emisferio mas alto, son peregrinos los movimientos de su curso. Dos linages descubro de lucimientos, brillar desterrando tinieblas, ò resplandecer entre las mismas sombras: el privilegio primero es de luzes humanas; el segundo es de Divinas.

3 Descrive Moyses la primera luz, y dize que dividió el poder Divino las luzes de las tinieblas, *Divissi lucem à tenebris.* A, Pinta Iuan el inmenso resplandor del Verbo, y dize que es una luz que brilla entre las tinieblas, *Es lux in tenebris lucet.* B, O atropella Iuan la Filosofía, ò corre otra nueva en su esfera: tan incompatibles son las luzes, y las tinieblas, que profellan enemidad privativa; reciprocamente se oponen, y mutuamente se destruyen. Pues como una luz ha de lucir entre tinieblas? Porque si es la luz mas poderosa, quedarán las tinieblas vanamente desterradas; si son mayores las sombras, saldrán obscuramente victoriosas, y confundidas en muda noche las luzes.

4 Hermoso argumento, dirá Iuan, para luzes humanas, pero infiel para Divinas: en las humanas se miran las luzes, y las tinieblas muy separadas, en las Divinas se ven muy unidas; separa la luz humana las tinieblas, porque a no separarlas, ofuscáran sus luzes: no las desvia la luz Divina, porque aun estando en medio de ellas, no tienen fuerza para anochecer sus resplandores: la luz humana las destierra, porque no la ofusquen; la luz Divina las consiente, porque no la entristecen: las desvia la humana luz, porque solo tiene poder para vencerlas; las permite a su vista la Divina, porque goza imperio para iluminarlas; C, la humana las desvia, y la Divina las ilumina.

A, *Genes. 1. vers. 4.*

B, *Ioan. 1. vers. 9.*

C, *Psalm. 138. v. 12.*
Quia tenebra non obscurabuntur à te, & non sicut dies illuminabuntur: sicut tenebra eius, & lumen eius.

G, Exod. 2. vers. 6.

H, Exod. 4. v. 6. *Primum
li leprosa inflat uisum.*
I, Exod. 34. vers. 29. &
33. *Postquam saluam fu-
erit faciem suam.*

verabla de familiar, y confidente amigo. G, No caben honores tan singulares sin prendas muy excedentes. Pues que acciones obró Moyses para desempeñar este divino carácter de Dios? Dos muy contrarias registró en su vida; tenía la mano milagrosamente leprosa. H, y la escondía al viento para manifestarla; baxó de la cumbre del Sinai con el rostro ardiendo en luzes, y se puso un velo para ocultar sus resplandores; pues no bastava para el nombramiento de Soberano la acción primera sin la segunda, ni la segunda sin la primera, porque enseñar la mano leprosa, era mostrar lo que parecia malo; ocultar las luzes de su rostro, era esconder lo que era bueno; y es un hombre Divino quien no solo esconde lo bueno, sino que passa a publicar lo que parece malo.

79 Con qué hermosura adelantó Maria estas dos gloriosas acciones! Ekcondió Moyses con su velo unas luzes, que aunque hermosas, eran unos resplandores accidentales; y ocultó Maria un tan substancial lucimiento, como ser verdadera Madre de un hijo Soberano, y Divino. Enlisa Moyses una mano leprosa, que no es deshonra, sino desgracia, porque los inculpables achaques no deshonran; y enlisa Maria con la ceremonia de purificada, una desgracia natural que deshonra; el aparente mal que Moyses divulga, no le disminuye el respeto; el mal que publica Maria, sin tenerle, la honra el decoro. Pues si tiene Moyses por estas acciones nombramiento de Divino, a qué nuevo Cielo iremos para Maria por nombramiento!

80 No bastava ocultar, como Moyses, las luzes, sino pasara a mostrar las que parecian manchas; porque ocultar las luzes de las virtudes, es no buscar vanidades; o mostrar las que parecen manchas, es solicitar deshonras; y no se contenta su fineza con huir el ser estimada, sino con desear el ser abastida.

81 No solo esconde Maria el privilegio de lo Divino, sino que muestra aparentes achaques de lo humano: solo tu modestia, Señora, podía esconder una verdadera gloria, y galantear una presumida afrenta.

82 Discreto Ruperto admira un silencio de Joseph; K, embidias, y celos, testimonios. M, prisiones, y carceles fueron los escalones de su exaltacion; N, quando guia a los puestos la ambicion, el camino se buelve despetio; quando conduce la providencia, del precipicio haze camino. Ascendió a Virrey de Egipto, O, y no avino a su padre Jacob de su feliz suceso delincente silencio parece, porque en esta afectada modestia, no es solo complice de los sentimientos, sino autor de los llantos. Pues si sabe que le lloran por difunto, como no haze cesar tan coloso engorof? Porque se miró en una grave complicacion, dize Ruperto: P, avisando de su vida, era preciso noticiar la exaltacion a que avia llegado mas su merito, que su dicha; si lo callava, tenia el peligro de tenerle por mal hijo, y lamentarle por muerto; si lo escrivía, corria el riesgo de que le graduassen de soberbio; pues callémos, dize Joseph, porque mas vale que me lloran por muerto, que no que me tengan por vano.

83 Poco aventurava Joseph en proporcion de Maria; Joseph se expuso con su silencio a una queixa amorosa, aventurando solo la censura de lo fino, y que le llorassen por muerto; Maria aventurava el que la tuviesen por impura; y tiene la virtud valor para sufrir censuras de fineza, pero solo le tiene Maria para exponerle a censuras de deshonra.

84 Perdonad, Señora, este desaliñado borron de vuestras luzes, mas gloriosas, quanto mas escondidas; y mas brillantes, quanto mas sepultadas. Sea esta rara modestia a vuestras vanidades doctrina, y a que para vuestras grandezas es gloria. Hazednos, Señora, tan humildes, que no desmerezcamos el hermoso carácter de esclavos vuestros; tan atentos, que solo estudiémos vuestros cultos; tan devotos, que para adorar vuestras luzes, encendamos en afectos los corazones, para que descubriendo a vuestra poderosa clemencia la enmienda de nuestras costumbres, y el

atc.

arrepentimiento de nuestros vicios, configamos que intercedays por la gracia, para besaros los pies en eteroidades de gloria. Amen.



ORACION QUARTA DE LA PURIFICACION.

Postquam impleti sunt dies. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Luc. cap. 2.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Ioan. cap. 6.

1 NO será la vez primera que causen confusion las luzes, pues sabe cegar el Sol a resplandores: todo quanto se mira en el culto deste Misterio, son luzes; todo quanto penetra en el nuestro discurso, son sombras; la devocion enciende antorchas para celebrar su pureza; la ceremonia la viste tinieblas de manchada. Qué nuevo poder ha causado las tinieblas con las luzes? las sombras con los resplandores?

2 Es la luz de Maria de nueva Esfera, y como de Emisferio mas alto, son peregrinos los movimientos de su curso. Dos linages descubro de lucimientos, brillar desterrando tinieblas, ò resplandecer entre las mismas sombras; el privilegio primero es de luzes humanas; el segundo es de Divinas.

3 Descrive Moyses la primera luz, y dize que dividió el poder Divino las luzes de las tinieblas, *Divissi lucem à tenebris.* A, Pinta Iuan el inmenso resplandor del Verbo, y dize que es una luz que brilla entre las tinieblas, *Es lux in tenebris lucet.* B, O atropella Iuan la Filosofía, ò corre otra nueva en su esfera; tan incompatibles son las luzes, y las tinieblas, que profellan enemidad privativa; reciprocamente se oponen, y mutuamente se destruyen. Pues como una luz ha de lucir entre tinieblas? Porque si es la luz mas poderosa, quedarán las tinieblas vanamente desterradas; si son mayores las sombras, saldrán obscuramente victoriosas, y confundidas en muda noche las luzes.

4 Hermoso argumento, dirá Iuan, para luzes humanas, pero infiel para Divinas: en las humanas se miran las luzes, y las tinieblas muy separadas, en las Divinas se ven muy unidas; separa la luz humana las tinieblas, porque a no separarlas, ofuscáran sus luzes: no las desvia la luz Divina, porque aun estando en medio de ellas, no tienen fuerza para anochecer sus resplandores: la luz humana las destierra, porque no la ofusquen; la luz Divina las consiente, porque no la entristecen: las desvia la humana luz, porque solo tiene poder para vencerlas; las permite a su vista la Divina, porque goza imperio para iluminarlas; C, la humana las desvia

A, *Genes. 1. vers. 4.*

B, *Ioan. 1. vers. 9.*

C, *Psalm. 138. v. 12.*
*Quia tenebra non obs-
curabuntur à te, & non
sicut dies illuminabi-
tur: sicut tenebra eius,
ita & lumen eius.*

del.

D, Ioan. 1. vers. 5.

E, D. Thom. 1. p. 9. 12. art. 7. in respos. arti.

F, Cayt. hic, fol. 326. Et significauer dixit, lux lucet in tenebris, non dicit, lux illuminat tenebras... Si enim tenebras tolleret, non diceret quod lucet in tenebris: quia non luceret in tenebris, sed in claritate. Ad in eis que fuerunt tenebrae. Quod manifestum etiam subiungitur dicendo: Et tenebrae eam non comprehenderunt: pro apprehenderunt. Ecce manifestum remanens tenebrae significatur. Nec dicit, tenebrae eam non cooperunt, sed non apprehenderunt, hic est, non atigerunt ad eam.

divididas, la Divina, dice David, las pone lucidas, porque la humana con pone de vencerlas su triunfo, la Divina face de iluminarlas su lucimiento.

5 La causa que San Juan si mala me alumbró el discurso: Resplandec la Divina luz entre las tinieblas, porque no la comprenden las sombras: Quia tenebra eam non comprehendunt. D, Què incomprension fori esta? Elu chêmos sus leyes a la Filosofia: Lo que puede comprenderse es limitado, E, lo incomprendible es inmenso: pueden las tinieblas comprender a las luzes humanas, porque son las humanas luzes muy pequeñas; no alcançan a comprender las Divinas, porque son inmensas; quando las sombras comprenden las luzes, quedan los resplandores anochecidos: F, quando no alcança a comprenderlas, quedan sus rayos virtuosos; y las luzes humanas le comprenden de las tinieblas, porque en curso natural se spaganzas Divinas nunca dexan comprenderle, porque siempre brillan.

6 Dos hermosas incomprehensiones descubre mi cortedad en esta luz: ni comprenden a Maria las tinieblas, ni comprenden nuestros discursos estas sombras; no comprenden a Maria, porque brilla inta su pureza; no las comprenden los entendimientos, porque ceremonias de purificada, son densas tinieblas que pretenden introducir en los ojos sombras de impura. Valgate Dios por Miseria! En el Verbo, segun Juan, son incomprendibles las luzes, en Maria son incomprendibles hasta las tinieblas; pues viene el respeto lo que no comprende el discurso, porque no solo brilla Maria entre sombras, sino que dexa incomprendibles sus tinieblas.

7 Arde oy la purísima luz de Maria entre sombras, y tinieblas de purificada, no luce desterrando tinieblas, sino viniendo sombras; no consiste su resplandor en el destierro, sino en el vinculo: el exceso de la luz Divina es brillar entre tinieblas, porque no pueden comprenderla las sombras; la eminencia de Maria es luzir entre las sombras de manchada, porque no pueden entriflescera impurezas de culpa: no cumplir oy Maria con la ceremonia, era manifestar su luz purísima, y mostrar que por no çstar comprendida desterrava las sombras de culpada: esto era profesar de luz humana, que destierra tinieblas; purificarse como si estuviera impuro, es luzir entre las sombras de la ceremonia: esto es profesar de luz Divina, que si consiente las sombras, es para fijar su Trono entre las tinieblas; porque con las luzes humanas se ven las obscuridades desterradas, con las luzes Soberanas se ven las obscuridades lucidas.

8 Para no cegar mi flaqueza en gollo tan nuevo que hasta las sombras deslumbran, necesito de todo el patrocinio de la gracia. AVE MARIA.



Postquam impleri sunt dies. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 2.

Caromta verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

9 EL Norte del Evangelio es vna sombra lucida, à quien lo lucido no la atraiss las condiciones de sombra; vna fineza tan aventurada, que es casi prodiga de su honra, vnos passos tan sospechosos, que sino son deshonores, se joxan en peligros; vna obliencia de ley, que

que borra los privilegios de su exemption: todas las acciones de Maria fueron eminentes, pero esta pretende ocupar la cumbre, porque es temerario lo soberano, y lo fino. A esta noble emulacion se reducirà mi Oracion en dos Puntos. El primero serà, que emula a su Hijo en lo fino. El segundo serà, que la emula en lo aventurado.

PVNTO PRIMERO.

10 Veron los passos de Maria al Templo, dice mi Angel Santo Tomàs, G, movimientos de su amor. Todos venetan esse sagrado impulso, pero no han desfaneado vn grave reparo. Este incendio amoroso tiene vn insigne encuentro en el Evangelio, porque fue Maria al Templo despues de cumplidos los dias de la ley, Postquam impleri sunt dies; y el amor, en frase de Ambrosio, A, ni admite perezas, ni consiente tardança.

11 Aguardar a cumplir los preceptos en los vltimos passos, es no adelantarle lo fino a lo obligatorio, y es tibio amor quando espera las precisiones de la ley. Mas diligente es la ansia que la obediencia, porque esta tira a cumplir, y aquella a obligar, y no dexa muy obligado quien paga a plazo cumplido: a ser en Maria desempeño de obligacion, sonava bien el Postquam; despues de cumplido el termino, porque entonces executava el mandato; pero siendo exceso de amor, no suena bien el Despues; porque si no madrugan las finezas, se quedan en politicas cortesanias; es cumplir con lo que debe, no obligar con lo que haze: luego no avia de ser la accion despues de passados los dias de la ley; porque si el entendimiento debe ser en sus operaciones detenido, el amor en sus passos ignora ser perezoso.

12 Así sucedió en la verdad, pero puso el Evangelista la palabra Despues, y no antes, ò Luego; porque siendo para el tiempo Luego, era para Maria muy Despues. Dos relozes muy contrarios median estos temporales minutos, el reloj de la obligacion, y el de la voluntad; pues dos computos de dias distinguió el Evangelista, los dias naturales de la ley, Dies secundum legem Moysi, y los dias que contava su amor, Purgationis; y como eran los relozes tan contrarios, eran los computos muy opuestos: de los dias naturales no podia dezir Despues, sino Luego, porque se purificó Luego que se cumplieron; de los dias del amor no podia dezir Luego, sino Despues, porque se avia anticipado a los dias de la ley la fineza de su amor. Para cumplir, pues, en vna voz con vnos computos tan reñidos, añadió: Purgationis eius; y calló aqui la ley: no dixo aqui que se avian cumplido los dias de la ley, Dies legis, sino Dies eius. La causa fue, que avia escrito el Postquam; pues sepan que para Maria no fue Despues de los dias de la ley, sino Despues de las ansias de su amor; porque para los dias de la ley fue al instante que se cumplieron, para su amor fue mucho despues que se passaron, Postquam impleri sunt.

13 Las mas veloces promptitudes las tienen los amantes por perezas; nunca se llenan con lo que executan, porque a quedar satisfechos, passaran de finos a vanos. Insigne amor fue cumplir la ceremonia que no debia, pero yo sospecho que la fineza fue esperar quarenta dias para executarla. Pues qué son quarenta dias! Nada para quien los respira, siglos para quien ama.

14 Grande esquina encuentra la discrecion en el elogio del amor de Jacob con su Raquel. He tocado en la Oracion 3. de la Expectacion, numero 35; esse reparo, sora le propongo adelantado, para elevar, como verán, el discurso. Tan crecido era su amor, que catorze años le parecieron pocos dias, A, mas suena flogedad de tibio, que ardor de enamorado. A que amante le parece poco lo servido! A quien es enamorado discreto, porque a los vanos todo les parece mucho, a los atentos todo los parece poco.

G, D. Thom. hic.

H, Ambros. romi. 3. lib. 2. comm. in Luc. cap. 1. fol. 26. Nescit tarda molemina Sancti Spiritus gratia.

I, Luc. 2. vers. 22.

K, Genes. 29. vers. 20.

Con-

ORACION QVARTA.

390

15 Convento en la diversa estimacion, pero debe ser con la penetracion de la verdad: Estima el discreto lo mucho en poco, pero sabe que obra mucho, porque a no reconocerlo, mas será ignorancia que fineza: luego a la discrecion de Jacob toca graduar años largos por pocos dias, pero a su entendimiento, y cariño pertenece tener a los que juzga pocos dias para merecerla, por eternidades para conseguirla.

16 Pues me han de permitir que diga se a justa todo, penetrando bien la profundidad de la cláusula. Porque no dixo la Escritura *Breves dies*, sino *Pocos dies*: Porque no llamó a los dias *Breves*, sino *Pocos*: Divino epiteto! Responde grave diferencia en ser dias *Breves*, ó *Pocos*, porque lo *Breve* dize relacion a las duraciones del tiempo; *Poco* dize respeto a las cantidades del numero. Humanemos estos terminos Filosoficos: El dia *Breve* es, el que se passa en vn instante; el dia *Largo* es, el que parece vn siglo: media su cariño, y entendimiento estos dias, y eran las medidas de relojes muy contrarios; medidos por el entendimiento, eran *Pocos*, porque merecia la beldad de Raquel mayores servicios: medidos tambien por su cariño, eran *Pocos*, pero no *Breves*, sino *Largos*: eran, pues, para su fineza *Pocos*, y eran para su ansia *Largos*, porque el respeto hacia que le pareciesen *Pocos* los dias de servir, el amor hacia que le pareciesen *Largos* los dias de esperar.

17 Ha sido inescusable rozarme en el reparo para elevar con singularidad el discurso. Habla el delengano de Job de los arrebatados minutos de nuestros alientos, y dize que son aquellos dias *Breves*: *L, Breves dies hominis* fontes proposicion indefinida, que equivale a universal. Pondera la Escritura la fineza de Jacob, y dize le parecian los años pocos dias, *Pauci dies*; *M*, en la pluma Divina no ay acasos: porque Job los llama breves, y no pocos; y porque Jacob los llama pocos, y no breves: Mayor duda falta: Porque en los Proverbios *O*, se llaman dias largos: *Longi dies*. *P*, y porque David pide largos dias:

18 Tres graduaciones, pues, señala a los dias la Escritura, *Breves*, *pocos*, y *largos*; pues solo no se contradizen, sino que se comentan, hablando como inspirados Job los llama *Breves*, porque habla de los dias con que se *Vive*; Jacob los llama *Pocos*, porque habla de los dias con que se *Ama*; David los llama *Largos*, porque habla, dize Agustin, *Q*, de los dias eternos que *Espera*. Pues segun estas tres consideraciones, son *Breves*, *pocos*, y *largos*; son dias *Breves*, para lo que se *Vive*; son *Pocos*, para lo que se *Ama*; y son *Largos*, para lo que se *Espera*: lo fugitivo de la vida haze de los años, *Breves* minutos; la fineza del amor haze que sus trabajosos dias le parezcan *Pocos*; la ansia de la esperanza haze que sean *Largos*. Siendo, pues, los mismos dias, salen breves viviendo, pocos amando, y largos esperando, porque la vida los abrevia, la fineza los apoca, y la esperanza los alarga.

19 Qué pocos dias son quarenta para quien ama, pero que largos para quien espera! Sale presurosa a executar la accion mas fina, y dize que vá a cumplir la ley, y la ceremonia, *Secundum legem Moysi*. Permittidme, Señora, el alto atrevimiento de queter introducirme en vuestro amoroso pecho para averiguar que concepto hazeis desta accion. Vuestra Magestad sabe que la ley no la obliga, luego conoce que es exelsiva fineza. Confieso que lo conoce, pero lo delmiente, porque bien sabe que es exceso su entendimiento, pero lo aprecia por menudencia su cariño.

20 Es el fino amor tan mal contentadizo, que no se llena con ninguna fineza que obra; executa las demostraciones mas altas, y las juzga menudencias.

21 Arde Christo en amor al instituir este Divino Plato, y para ponderar el amor de Discipulo su ansia, dize que empezó a lavar los pies a sus Discipulos, *Copis lavare pedes*; *R*, de inhigne fineza le defraudada, diziendo que empezó a lavar, aviendo de afirmar que los lavó, pero solo los

aman.

DE LA PURIFICACION.

amantes conocen el vocabulario de los amores. Estava Christo redoblando sus finezas, *Cum dilexisset, dilexit*, *S*, antevia su ausencia al Padre, y anelava soltar las inmensas presas del mar de su amor; lava a sus Discipulos los pies, y dize su amado que los empieza a lavar, porque se paga el amor tan poco de lo que obra, que executando todo quanto puede hazer, le parece que no ha sido mas que empezar.

22 Examinando el rendimiento a Maria por la accion que oy executó su fineza, dize que es observar vna ley, que como sagrada, obliga a la ceremonia. Con vuestra licencia, Señora, no es observancia de ley, sino exceso de vuestro amor; pues como se trampa lo fino con lo obligatorio, y lo excedente con lo debido: Porque puede mas el amor que el entendimiento. Bien conoce el entendimiento que excede en lo que executa, pero presume el amor que aun excediendo, no llega.

23 Vna hermosa igualdad con vna discreta diferencia he notado entre el amor falso, y verdadero. No ay amor que no tire a engañar, pero con noble diferencia; porque el amor falso tira a engañar al sugeto con quien trata, el amor fino al sugeto que le alienta; el amor falso engaña a los estranos, el amor fino engaña a los dueños; engaña el falso amor a los estranos, porque vende por cuidadosos los que son intereses propios; engaña el fino amor a sus dueños, porque tiene por ligeras demostraciones las finezas mas ardientes; el falso amor engaña, porque lo poco que haze, lo vende por mucho; el fino engaña, porque lo mucho que haze, lo tiene en poco.

24 Delinquente otiosidad fuera probar que engaña el falso amor. Profanos amores del siglo son engaños de contado, y finezas de prometido; pero el fino amor con lo mismo que engaña se califica.

25 Camina presurosa al sepulcro mi amante Madalena, anticipando la luz al dia, como viva Aurora: encuentra el sepulcro vacio, anegada congojada en llanto, divisa a Christo en disfraces de Hortelano, y arrebatada en ansia, le dize: Dime si le has sacado del sepulcro, para que yo lleve a mi casa tu cuerpo, *Ego enim tollam*, *T*.

26 Qué valor es este, exclama discreto Bernardo! *P*, Mucho la engaña el corazón a Madalena, porque no cabia en las fuerzas de su delicado sexo llevar vn cadaver tan largo espacio. Pues como presume, y promete que podrá llevarle? Porque quiere. Es el amor tan embustero, que ocasiona en quien ama dos engaños, vno es disminuir lo que haze, otro es presumir que podrá hazer mas de lo que puede: Horava Madalena tan fina, que vivia muy engañada, porque no pudiendo hazer mas de lo que hazia, juzgava que aun tenia mucha fuerza reservada: Pues yo me llevaré tu cuerpo, dize intrepida, porque es imposible que me falten las fuerzas, quando me sobran las ansias.

27 Parece que con razon me replicarán los discretos, que equivooco el vicio de la presuncion con los ardores de la voluntad, porque engaña le quien ama, presumiendo que puede obrar mas de lo que executa, no parece amor, sino soberbia. Pues como alabo tanto tu ansia? El discreto Origens en la homilia mas dulce, y elegante que he leído, *Z*, disculpa con rara eloquencia su engaño, mi cortedad romperá otro camino.

28 Solo vna Madalena discreta puede hazer al manto de vna presuncion capa para esconder su humildad; parece soberbia en lo que presume, y es modesta en lo que dize, porque afectar que tenia fuerzas reservadas, empujando todas sus fuerzas, no era presunción de que podía obrar mucho, sino artificio para q todo lo obrado pareciese poco. Avia gastado las passos, lagrimas, aromas, y suspiros en el sepulcro de su amado, denotados los Discipulos, dize Gregorio, *X*, no salen a buscar a su Dueña, y le presenta Madalena como Capitana en el campo: obrava mas de quanto podía esperarle del sexo de muger, y dize que tiene fuerzas reservadas para llevar el cuerpo que no puede llevar, porque para disminuir lo

ma.

S, *Ibid. vers. 1.*

T, *Ivan. 20. vers. 13.*
V, *Bernard. serm. de Magdal. fol. 247.*
A, *more refusa, promissa, quod implere non potest.*

Z, *Pide Origin. tom. 2. libm. de Magdal. sup. cap. 20. Ivan. a fol. 129.*
P, *capit. fol. 131.*
O, *quam sententiam vestis, & quam dolere errat, &c.*

X, *Gregor. homil.*

mucho que obrava, dava a entender que era poco para las fuerças que tenia, *Ego cum illam.*

29 Si declarara el amor el gasto de sus finezas, se equivocara lo fino con lo vano; pero obrarlas, y disminuir las, es castigar los ardores con las modestias. Bien conoce Maria el insigno castigo, porque conozco de vuestra misericordia que avisays de revocar la sentencia: es dicitil Teologia, porque si era justo el decreto, no es superior su misericordia a su justicia; y el que siendo Omnipotente dize que no puede dar vnas sillas, *G*, porque si puede, dize Ambrosio, *H*, y Chriftostomo, *I*, como poderoso, no puede como justificado, mostró que en puntos deducidos a tela de justicia se aligava al merito para el premio, y al demerito para el castigo.

30 Bien acredita esta verdad el fino enlace de Ionathas, y David. En tres ocasiones refiere la Escritura sus finezas, y tanto admiro el orden como el numero; en la primera dize que se vnieron sus almas; *A*, en la segunda, que hizieron vn reciproco pacto; *B*, en la tercera, que intervino vn solemne juramento. *C*, No parecen diligencias de nobles, ni de discretos, porque pactos, y juramentos para alegurar amistades, es quando se ha experimentado tibieza, o quando la prudencia del conho; pero en vna amistad tan ligera como acenta, es abrir portillo a la malicia a que presume son correspondencias de Principes, y Palacios, que duran a fuerza de pactos, y juramentos.

31 Pues mi respeto siente mejor de sus coraçones: Necesitan sus finezas destas diligencias que parecen ociosas, porque de lo mismo que necesitan los tibios para alegurar se, necesitan los finos para mantenerse quando se desconfia de vna voluntad, jura el interesado las verdades de su cariño para alegurar su credito: lo que haze, pues, en los tibios la desconfianza del amor, obra en los ardientes el exceso de su voluntad. La razon está escondida, aunque la presumo verdadera: jura el tibio a su amigo que le ama, porque duda de su amor su cariño; jura el fino que le adora, porque no dudandolo su cariño, lo duda su entendimiento; juzga que ninguna fineza desempeña su obligacion, y obrando quanto alcanza, presume su entendimiento que aun es corta correspondencia: no le satisface quanto obra, pues a satisfacerse de lo obrado, desflucta con lo satisfecho lo fino. Deste encontrado motivo nace que necesitan con igualdad los amantes finos, y falsos de jurar que aman para alegurar el credito de sus amores; juran los falsos, para ser creidos; juran los finos, para quedar satisfechos, porque los falsos juran para sossegar las dudas de su cariño, los finos juran para quietar los recelos de su entendimiento.

32 Penetrando mas los lujos, y refuljos della inquieta llama del amor, presumo que en amantes tan finos no fue el juramento recelo de su razon, sino superogacion de su voluntad, porque reciprocamente conocian sus entendimientos la sinceridad de sus coraçones; esta protelaban con sus excessos, y calificavan con sus verdades; pero en medio della firme seguridad que conocian, juran la perpetuidad de su llama, porque aun no le dà por satisfecho el cariño de lo que está tan asegurado el entendimiento.

33 Noble trofeo de potencia, que enmiendas con essa victoria heroica vna tan repetida como desgraciada! Es en nuestras pasiones el amor llama, mas que la de Troya, infeliz; pues disimulada en los senos de vn engaño, pare al descubrirle ruinas, y aborta lamentables tragedias. Es amor de Babilonia, y no de Ierusalem, dize discreto Agustino, *D*, es amor de Ierusalem el perfecto, es de Babilonia el mudano; porque Babilonia, en frase de Geronimo, *E*, significa *Cosifolion*, Ierusalem significa *Vision* perfecta; y el amor profano es confusion del entendimiento, el amor perfecto es clara vision del discurso.

34 Triunfa en infiel alevozia la voluntad de la razon, y vasalla del apetito, le halla con lo deleytable, y aviendo perdido las vanderas de lo honesto; pues este lamentable trofeo que passa en nuestros errores para delito, sucede en los grandes amores para merito: vence en lo humano el amor al entendimiento para el mal, y vence en lo soberano la voluntad a la

A. 1. Reg. 18. v. 1. Anima Ionathas cogitativa est anime David.
B. Ibi. vers. 2. Intuerunt autem David, & Ionathas fides.
C. 1. Reg. 20. vers. 17. Et addidit Ionathas dilectorem David, es quod diligere David, sicut enim animam suam, ita diligebat eum.

D. Augustin.
E. Hieron. de nom. Hebraicis. Exat incalce Biblia.

a la razon para el bien: triunfa de nuestra razon para vna ruina, triunfa de aquella razon para vna gloria.

35 Pretendio Ionas hallar disculpa a su inobediencia, y alienta vna rata escusa. Bien rezelava yo *F*, (dize el Profeta a Dios) notificar el decreto de vuestro castigo, porque conozco de vuestra misericordia que avisays de revocar la sentencia: es dicitil Teologia, porque si era justo el decreto, no es superior su misericordia a su justicia; y el que siendo Omnipotente dize que no puede dar vnas sillas, *G*, porque si puede, dize Ambrosio, *H*, y Chriftostomo, *I*, como poderoso, no puede como justificado, mostró que en puntos deducidos a tela de justicia se aligava al merito para el premio, y al demerito para el castigo.

36 Discreto Geronimo explica en la Glosa su escusa. *X*, Me hallé, dize el Profeta a Dios, en vn inevitable estrecho, porque si predicava tu misericordia, no lo provocava a penitencia: si llamava que eras vn Iuez cruel, dezia lo que conozco deslize de tu condicion: al verme, pues en parage tan dudoso, por no hallarme obligado a engañar a los impenitentes con tus blanduras, o a predicar de ti lo que no eras, elegi lo fugitivo, por no incurrir en lo mentiroso.

37 Pero siempre influit el escrupulo de que no son atributos que se pueden exceder, sino infinidades que se deben igualar. Así lo confiesa mi Fe, pero el sucesso aboga por la piedad. Escrivio el Entendimiento Divino: quel riguroso decreto de arduinar a toda Ninive: era tan justificado como suporpe en amorosa ponderacion se me ha de permitir que mire como ligando a estos soberanos atributos. Persuadia el amor al entendimiento no firmasse decreto tan riguroso, lo satisfacia el entendimiento con que era imposible no executar lo justo: vence el entendimiento con que era imposible no executar lo justo: vence el entendimiento a la voluntad, decreta el castigo, y apela diestro el amor a la revocacion, batalla en amorosa lid, y obliga al entendimiento a que revoque el decreto, porque vence su entendimiento a su voluntad para las amenazas de destruir, pero vence su voluntad a su entendimiento para las verdades de perdonar.

38 Vence en lo soberano el amor al entendimiento para la misericordia, y vence en Maria su amor a su entendimiento para la fineza. Qué distintas victorias! Vence en nosotros para vna culpa, vence en lo Divino para vna clemencia, y vence en Maria para vna fineza heroica. Conoce su entendimiento (como instruida en el Misterio) *L*, que no está obligada a la ley, y es mas poderoso lo en amado, que lo entendido; porque amor que no vence para excessos a su entendimiento, incurrera en las tibiezas de flojo: hazer solo lo que se debe, es hermosa moderacion para lo justo, pero es tibia nulidad para lo amoroso.

39 Mejor es el mas noble entendimiento para discurrir primores, pero mas pronto me parece el amor que el entendimiento para executarlos.

40 En Pedro, y Iuan representan muchos padres al amor, y al entendimiento, porque a Pedro le atribuyen el amor por la confesion amante, *M*, y a Iuan el entendimiento por ser Aguilta inteligente, *N*, no le atraflava a Pedro el amor la inteligencia, pues remontado sobre opiniones humanas, penetró ilustrado verdades Divinas. *O*, No le acortava a Iuan lo inteligente lo amante, pues consiguió el blasón de querido, y el caracter del amado; pero divididos para exemplo los atributos, fundan sus acciones que a Pedro se le apropie lo amante, y a Iuan se le atribuya lo inteligente.

41 Pues mi respeto mira desempeñados en vna accion sus atributos. Todos los silencios de vna no he larga, *Q*, tendieron los Discipulos las redes con fortuna tan corta, que las miró el Sol vacias: amaneció Chritto dorando de luz mas hermosa la Playa, *R*, y no le conocen sus ojos, solo la vista de Iuan le alcanza, *S*, y dize a Pedro: *Et sciam es. A* penas lo escucha su amor, quando atropellando las decencias de desnudo,

R in

F. Ionas 4. vers. 2. Scio enim quia tu Deus es magnus, & misericors es.
Glosa Ieronima hic. f. 1037. Dicitur se iussu eius fuisse effugere, quod modo in iustitia arguit Deum.
G. Math. 20. vers. Non est merum dare vobis.
H. Ambros.
I. Chrifti. homil.
K. Glosa hic. f. 1037. ex Hieron. 7m.
Si dicere te ignoscens, & misericors es, nullus ageret penitentiam. Si crudelam iudicem, sciebant hoc non esse tua natura. In hoc ergo ambiguo malui fugere, quam vel impenitentes bonitate decipi, vel de te praedicare, quod non erat.

L. D. Thom.
M. Iuan. 20. vers. Tu scis Domine quia amo te.
N. Iuan. 1. vers. 1.
O. Matt. 16. v. 16. Tu es Chriftus filius Dei vivi.
P. Iuan. 2. vers. 20. Quod diligebat Iesus.
Q. Iuan. 21. v. 3. Et illa nocte nihil praedixerunt.
R. Ibi. vers. 4. Nunc autem scitis Iesus in litore, non tamen cognoverunt discipuli quia Iesus est.
S. Ibi. vers. 7. Dixit ergo discipulus ille quem diligebat Iesus, Petro, Dominus es: Simo Petrus cum audisset, quia Dominus esset, tunica succinxit se (erat enim nudus).
T. Ibi. vers. 10. Alij autem discipuli navigaverunt.

Ioannes dicit intellectus incipit pra ceteris donari... *Q*ue admodum intellectus iohannis... *V*ide de maiori amore Petri... *X*, Agustinus... *B*, Si enim ad hoc proprie... *A*, Si enim ad hoc proprie... *Q*ue admodum intellectus iohannis... *V*ide de maiori amore Petri... *X*, Agustinus... *B*, Si enim ad hoc proprie... *A*, Si enim ad hoc proprie...

intrepidamente ofido se arroja al golfo para acercarse a su Dueno. No eltraño tanto que se arroje, como que no le imiten. Todos sus compañeros le quedaron en el barco, y a blando remo llegaron a la Playa para adorar a su Maestro.

42 Pues como Iuan, que le conoce, no acompaña a Pedro? Desempeñaron sus atributos, dize el doctissimo Cayetano. *T*, En Iuan respaldicia el privilegio de entender, en Pedro ardia el exceso del amar: Iuan como inteligente, conoce lo que Pedro no alcanza; Pedro como amante, se arroja despreciando el golfo que mira: el entendimiento de Iuan busca a Christo, pero no dexa para buscarle su barco; el amor de Pedro dexa barco, y vellido, y sin temer negarse, se arroja al golfo, porque el entendimiento busca a Dios con quietudes de seguro, el amor le busca con los excessos de aventura.

43 Creo que este misterioso caso es imagen puntual de la filosofía de nuestras potencias. En esta oficina racional, el entendimiento con su luz dirige a la voluntad; la ilumina para el cierto, y la ilustra para la noticia. No conoció Pedro a su Dueno, porque es el amante, y al amor no le toca el conocer: tocava a Iuan este oficio, porque es el entendimiento; y como a este toca, no solo el conocer, sino dirigir al amor, por esso advierte el texto, que se lo dize a Pedro, y porque a la obligacion de conocer le juntava tambien la de dirigir. Hasta aqui sucede en dogmas de Filosofia, aora falta el exercicio de las potencias: El entendimiento de Iuan se queda quieto en su barco, el amor de Pedro se arroja a los peligros del golfo. *P*, No sigue el entendimiento a la voluntad, la voluntad es la que, dexando en su quietud al entendimiento, desprecia animosa el peligro: llega Iuan, y llega Pedro a Dios, pero con la diferencia de llegar Iuan en su barco, y Pedro atravesando el golfo, porque el entendimiento vence los inconvenientes de llegar a Dios con la prudencia de sus passos; el amor, por llegar mas presto, los vence despreciando los ahogos.

44 Qué hermosamente muestra el successo que se arroja el carafino, a lo que no se atreve a arrojar el entendimiento. No por esso le fiscalizo porque no es su oficio ser arrojado, sino ser cuerdo: no es cobardia, sino prudencia, porque no son las pausas de detenido en los peligros flaquezas de medroso, sino comprensiones de discreto: toca al entendimiento rezelar, y pertenece al amor no temer: Nada teme quien ama, dize Iuan; *Z*, quien ama con perfeccion, comenta Agustinus; *X*, porque amores tibios tienen mucha porcion de medrosos. El comento vivo de esta verdad es Maria, pues nada teme quien aventura la honra, a este ignorado mar se arroja oy su amor; y desestimando las censuras a su fama, aventura lo casto por lo amoroso.

45 Insigne encuentro divina en este desprecio mi venerado Agustinus, *A*, porque si David afirma que dura eterno el temor, como asegura Iuan que exp. le al temor la caridad? Pues no se contradicen, resuelve su discrecion, porque habla David de vn temor que llama casto; (porque no se equivoque alguno menos leido, advierto, que en nuestra Vulgata se lee en el Psalm. 118. vers. 10. es q el que cita Agustinus: *Timor Domini sanctus permanens in seculum seculi*. En la version Hebraica de Sanctes Pagnino se lee: *Timor Domini mundus permanens in seculum*. Agustinus signifiq esta version, y por *Mundus* leyó *Castus*) pues esse casto temor persevera con la caridad.

46 Dos linages ay de temor, dize Agustinus; *B*, Si temes a Dios por el riesgo de la pena, aun no amas a quien así temes: no es desear el bien, sino huir del mal. Pues qual es el casto temor? Temer perder el bien. Reside (dize eloquente) insignie diferencia entre temer que Dios te condene, o que Dios te desvie. Temerte por el castigo, no es temor casto, porque no proviene esse miedo del bien: que amas, sino de la pena que

que temes: temer que te falte su presencia, es casto temor, porque nace de la estimacion a lo amado, y no del horror a lo pudento.

47 A grave tormento pena se expone oy amada Maria, porque sospecha de impar, es pena capital contra su fama; pues esta pena es la que no teme el amor, solo teme que le falte el amado; y como lleva oy Maria en su percho, mas que en sus brazos, a su Hijo, nada encuentra para temer, y todo lo encuentra para aventura.

PUNTO SEGUNDO.

48 EL segundo Punto era, que emula a su Hijo en lo aventurado, Christo se circuncida, y Maria se purifica: no necesitava purificarse, dize Santo Tomás de Villanueva, *C*, aquella por quien todos se purifican; pero emulando sagradas finzas, quiso confundirse con la ceremonia, como se equivocó en la Circuncision su Hijo con aspectos de culpa. Este rito parece que la deprime, pero otro, dize Tomás, *D*, la engradece, porque era sagrada ley redimir la Madre al Hijo primogenito por el precio de cinco siclos, *E*, en agradecida memoria de aver muerto Dios a los primogenitos en la cautividad de Egypto. *F*, Oy lo redime el Redentor, exclama Tomás, *Redemptor redimitur*, *G*, y en soberana confesion se mira vn Dios redimido, y vna Maria Redentora; para que santo reverente la piedad que el Hijo es redentor del mundo, pero Maria es Redentora del Cielo.

49 A quien redimio el mundo con cinco llegas, *H*, redime oy Maria con cinco monedas; y anegandose el discurso en golfo tan amoroso, debo a la discreta pluma de Tomás dos graves consideraciones. *J*

50 Tan prodigo fue el Amor Divino, que nació para todos su amor; pero Maria haze oy que sea mas de todos con su piedad. Contemplemos vna como amorosa competencia entre el Padre Eterno, y Maria. Christo reconoce a su Padre la eterna obligacion, y a su Madre la temporal: como humano es nuestro, porque nos le dió el Padre; pues tambien es nuestro, porque la Madre le compra, y le redime; es nuestro, porque le dieron; es nuestro, porque le compraron. Queda por dos titulos nuestro, por dadas, y por compra; pero adelanta mi cordedad vna insignie diferencia a favor de Maria: Ser nuestro, porque nos le dà la bizarría del Padre, es vna divina gracia; ser nuestro, porque su Madre le compra, parece rigurosa justicia, porque pretende Maria que sea nuestro por justicia, el que solo era nuestro por gracia.

51 La segunda consideracion de Tomás es mas profunda. Le compra oy su amor, para quedar vnica Señora de sus clemencias su piedad. O ciega Sinagoga, exclama Tomás; *K*, como pretendes comprar de esse alevoso Discipulo al Redentor? Siendo ya de la Virgen, porque le comprò ninguno puede venderlo ageno: si comprò primero Maria, no vale por derecho la segunda venta, porque en dos vendiciones es clara ley que sea la primera valida, y la segunda nula. Bien lo conoció el alevoso, pues temiendo el juicio de lo mal vendido, apeló al miserable laço de confion de la clemencia, por aver vendido agena alja. Deste tierno discurso se infiere, que solo la Virgen, que le comprò, le podrá vender, porque no le compra para gozarle como Señora, sino para poderle feriar a todos como enamorado.

52 Es justa la compra de Maria, prosigue elegáte Tomás, *L*, porque le compra para que le gozeten alevosa la de la Sinagoga, porque le compra para que le maten. Ya no extraño, Señora, los rendimientos de vuestro Hijo, que en obediencias de subdito los acredita el texto, *Et erat subditus illis*; *M*, pues teney vn derecho tan duplicado, como deberos atenciones por averle parido, y deberos respetos por averle comprado.

C. D. Thom. a Villa
nov. concion. de Purific.
fol. 155.
D. D. Thom. ibid.
E. Numer. 3. v. 47.
Num. 18. v. 15. & 16.
F. Exod. 13. vers. 15.
G. D. Thom. ibid.
H. D. Thom. ibid. f. 156.
Eximur ergo Redemptor
quinque siclis à Vir-
gine, qui quinque pi-
ngis totum erat mundum
redempturus.
I. D. Tho. ibid. f. 156.
O bone Iesu iam no-
tere, & duplixi tere er-
is nobis Pater dedit, te
nobis Mater emit. No-
ster es quia datus, nos-
ter es quia impudica
placit, te vere possidemus.
K. D. Tho. ibid. Quid
tu misera Sinagoga,
quid eges, & male cu-
pida cum proditoris a-
gus? Pe ab eo comparat
Redemptorem? Vende-
re alienum ille non pot-
est, Virginis Christus
est, illa prior emit, se-
cunda non valet emptio,
at duabus namque ven-
dicionibus prior iure va-
lida est. Vide & ven-
ditor ille videns, quia
inestum vendiderat,
ne iudicio adstaret, sus-
pendo, o se finivit: agno-
vit namque quia danna-
tus esset, quantum
vendiderat alienum.
L. D. Tho. ibid. f. 157.
Fuit namque hoc con-
ditio pia, & facta, &
sine iniuria. Quia qui
vendit Pater est, & qui
emit Mater, & finis est,
et eam perpetuo min-
di possidet. ... fuit au-
tem alia venditio sacri-
lega, impia, qua vni-
versis vendida. ... non
possidet, sed vi occi-
da.
M. Luc. 2. vers. 51.

53 A esta eminencia ascende oy Maria, quando parecia a nuestrs ojos que la abatia la cerimonia; oy se mira Redentora del Redentor, abismo donde se anega reverente la piedad.

54 Contemplando en devota precision las prendas de Maria, estando en la realidad vuidos, se miran en algunos Misterios mentalmente separadas. En la Cruz asistió solo con el vocablo de muger, en voz de su Hijo, porque no la llamó madre, ni Maria, N, oy se adora con estos tres atributos; asílle como maria, porque así la nombra el Evangelio; como muger, porque se purifica en lo aparente como todas; como madre, porque redime a su Hijo: en la Cruz se mira solo como muger, porque se atiende participando de la redencion como preservada; oy lo venera con todas sus prendas, porque se admira redimiendo a quien la redimió; y parece solo muger quando se mira necesitado, pero se muestra Madre quando le venera favoreciendo.

55 Pues toda esta grandeza queda tan oculta, que se confunde, ò se borra con la ceremonia. Nunca pareció mas *deger* que en el rito de oy. Confieso la verdad, pero escuchando los ecos de Simeon, y de Ana,allo que nunca se miró mas aplaudida, porque nunca se debia aclamar mas pura, que aora que disimula su pureza entre disfraces de purificada.

56 En la carroza de Ezequiel asistian Querubines, O, en el Trono de Haías se miran Serafines, P, Hermoso desengaño ofrecia lo allegorico al desorden humano; porque el Serafin significa el amado, y el amante, el Querubin representa al sabio, ò inteligente, y están los Serafines en vn Trono, y los Querubines tirando de vn carro, porque no entroniza el mundo a los sabios que trabajan, sino a los amados Idolillos que gustan.

57 Pasando desta allegorica doctrina a lo textual, veo en la carroza a los Querubines mudos, y en el Trono a los Serafines eloquentes. Otro desengaño: En todas esferas habla mas el amor que la ciencia; y en lo humano, porque es la voluntad muy osada, y la sabiduria muy detenida; en lo sagrado, porque mejor sirve vn amor obedeciendo, que vn entendimiento futilizando.

58 No pudiendo ser en tales Espiritus delinquente el silencio, recorro a vna alusion desengañada. La misma imagen Divina era la que asistia en la carroza, y en el Trono; igual conocimiento alentavan los Espiritus que reverentes la servian; pero en la carroza enmudecen, aunque sirven; en el Trono vozó la fantidad de su Dueño, Q, Sanctus, Sanctus, Sanctus, porque en la carroza caminava descubierta, en el Trono estava recatado, y escondido, *Pelebant faciem eius*; pues aqui claman los Serafines, y allí enmudecen los Querubines, porque no es materia de celebridad que vn Dios descubra su gloria, y este punto de admiracion que pretendia vn Dios ocultarla.

59 Y con qué voces explican sus admiraciones? Celebrandole Santo, y Santo; Iusta aclamacion: tan Santa era la Deydad en la carroza como en el Trono, pero callan los Querubines quando la manifiesta, y la cantan los Serafines, quando escondida la Magestad de su rostro, parece que la disimula, R, porque siendo el ocultarla nuevo primor de virtud, en el mismo disimulo hallan mayor fantidad.

60 No parecen tan dignos de admiracion los resplantes Misterios de Maria, por mas que pongan su cumbre sobre las Estrellas; porque mostrando en ellos que es Madre Soberana, no admira que vna Madre del Sol goze diademas de luz: lo que admira es, que siendo Madre de vn Dios, lo pretenda oy esconder, purificandole como vulgar muger; pues a este disimulo responde su mayor aclamacion. Vozcan los Serafines por Santo a su Dueño, quando pretende ocultar las luzes de su rostro; pues aclaman oy humanos Serafines su pureza, quando procura ocultarla, por-

N, loam. 19. vers. 26.

O, Ezech. 10. vers. 9. P, Mai. 6. v. 3. Et clamabant, Sanctus, Sanctus, Sanctus.

Q, Ibid. vers. 3.

R, Ibid. vers. 2. Pelebant faciem eius.

que en el nuevo artificio de ocultarla se admira el mas fino quilate de tenella.

61 Pero no malquileys vuestra pureza en trataros como culpada. Perdonad, Señora, mi ignorancia, que no penetra vuestra fineza: tales son los privilegios de vuestro honor, que se convierten en verdades de lucida las apariencias de manchada, y se transforman en veneraciones las que parecian fragilidades.

62 Con dos contrarios visos, segun las versiones, miré (en el Tomo primero, Oracion quinta de la Concepcion, num. 47. fol. 46) la enfermedad de Maria, hermana de Aaron, y Moyses: concuerdan en las verdades del achaque, y le explican con voces que permiten alusion piadosa a la Maria que nunca padeció achaques de manchada. Tres versiones registra. La Hebrea de Sanctus Pagnino dice que era leprosa, *Es ecce erat leprosa: vni candens lepra quatuor*. La Vulgata dice que apareció manchada, *Apparuit autem lepra: R, Es ecce Maria apparuit*. La Hebrea de Sanctus Pagnino dice que era leprosa, *Es ecce erat leprosa*. S, In Biblia variar. Con esta diferencia de versiones apliqué el *Erat* a Maria hermana de Aaron, y el *Apparuit* a Maria mi Señora, dando a la Maria que padecia el achaque, las verdades de manchada, concediendo a la Maria que representava, apariencias, y no verdades de culpa.

63 Siguiendo esta alusion, descubro vn peregrino suceso en este achaque. No me admira tanto que le padezca, como la suspension que ocasiona, porque siete dias estuvo el Pueblo T, parado, sin dar passo en su desado camino, hasta que se limpió Maria. V, Hermoso testimonio de honra en la que parecia ignominia, dice Teodoro discreto, Z, porque no anelava el Pueblo objeto con mas ansia, que salir de aquel prolijo desierto, para introducirse en la dulce posesion de la Tierra prometida; mira en aquella Maria vna mancha, que se limpia, y suspende toda su ansia, hasta ver que se purifica, porque vive tan lejos de ser alienta purificarse vna Maria, que aun siendo en aquella vna mancha verdadera, se convirtió su purificacion en honra, por la Maria que representava.

64 Todo aquel numeroso Pueblo quedó suspenso, y parado; y suspender sus ansias hasta verla con la purificacion de limpia, mas lub venerar su salud, que alquasar su enfermedad; porque es tan privilegiada la purificacion de vna Maria, por ser sombra de la nuestra, que entre verdades de manchada, halló su purificacion de monstraciones de honra.

65 Transforma sabio el Cielo el aparato de culpa en liurel de su inocencia, y haze que sea testimonio de lo limpio el que parecia argumento de lo achacoso. O me engañan los ecos de las aves que ofrecen Maria, ò diviso en sus nobles calidades, que no son oferta para limpiar la mancha, sino dativa para acreditar su pureza. Hablen, pues, las aves, que para glorias de su Señora se boiverán parleras las mas mudas.

66 Embolvió el Evangelista en alto silencio lo que ofreció Maria: la ley ordenava que fuess: Cordero, ò dos Tortolas, ò dos pequeñas Palomas, X, Lo corriente es, que no ofreció Cordero, por ser dativa de poderosos; aunque Maria avia recibido los dones de los Reyes, A, no quiso reservarlos para sus necesidades, por distribuirlos en los pobres. Ambrosio, Beda, y Anseroto, citados en la Glosa, B, juzgan que ofreció Tortolas, y Palomas. Es cierto que bastava vna especie para la observancia de la ley, pero passa a dar lo que sobra, porque no fuera fineza de Maria hazer solo lo que basta.

67 La razon moral de ofrecer las dos especies de aves su amor, es, que todas las mugeres estavan obligadas a vna especie de las dos por su mancha, pero Maria vivia obligada a las dos especies por su pureza.

68 Hablen aora las aves: Era la singularidad de Maria ser con-

X, Levit. 12. vers. 8. A, Cano lib. 11. de locis Theolog. cap. 5. B, Glos. his fol.

admiracion de la naturaleza Virgen, y Madre, ser como Madre fecunda, y como Virgen intacta, ofreciendo vna especie sola, no declarava en la oferta las prendas encontradas que tenia, porque la Tortola es vna ave castissima, exemplo de la continencia en delirar segundas nupcias; y la Paloma es la mas fecunda ave de las plumas: en la vna especie se representa lo casto, en la otra se mira lo fecundo: luego era preciso ofrecer ambas especies, porque tenia Maria la castidad de Virgen, y la fecundidad de Madre; y ofreciendo vna especie sola, faltava la representacion de la prenda compañera. Aune, pues, Tortolas, y Palomas, pues hermanas prendas tan encontradas, para que la Tortola cante a la Virgen lo casto, la Paloma arrulle a lo Madre lo fecundo.

69 Mas dulces ecos escucho: Es la Tortola tan amante de la soledad, que ha robado el epiteo de solitaria; es la Paloma de tan familiar cariño, que el agrado de su inocencia, mas que la belleza de su pluma, la obliga a las intimidades de domestica, y casera. Alientan estas aves genios encontrados, porque vivia Maria en hermosas contradicciones: estava casada como Paloma, y solitaria como Tortola solitaria. Por el matrimonio verdadero con Joseph vivia acompañada, y por el voto de virginidad se conservava sola; y como por Virgen estava sola, y en compañía por casada, ofrece Tortolas por la soledad, y Palomas por la compañía, para que las mismas aves que ofrece, canten la virginal compañía que esconden.

70 Bien cantan las aves su pureza, pero mejor eleva su fineza el Evangelio en lo que dize, y en lo que calla. Pues que calla es mas importante ceremonia: como si fuera capaz de olvido su pluma, no se acuerda de la ley del Primogenito, a quien redimia la Madre por cinco siclos, y, Pues como lo calla El docto Salmeron lo juzga tan alto misterio, que consuela no le penetra su discurso. Mi cordada recurre a la fineza de Maria: Cuenta el Evangelista la ceremonia de purificarle la Madre, y calla de la redimir a su Hijo, porque en la ceremonia de purificada, aventurava a los ojos su pureza: en redimir a vn Hijo Divino, manifestava su soberania; y dispone que se calle la ceremonia que la eleva, gustando que se cuente la ceremonia que la humilla.

71 Passando de lo que calla a lo que dize, fuena importuno el triste vaticinio de Simeon, diciendo a Maria que la ha de atravesar el coracon vna espada. Pero no admiro tanto al espiritu que le revela, como a Maria que lo escucha. Qué semblante bolvió en su coracon la tragedia? Qué frente hizo a pena tan impensada? Qué pavoroso afecto desmayó sus megillas? Si fué el desempeño del vaticinio en la Cruz maravilla el no morirle, igual será aqui el no alfiutarse. Pues como no se alfiutara? Si su Hijo se congoja de vna Pasion defcada, como no se turba la Madre de vna passion tan no presumida?

72 La conversacion con Gabriel, crece con exceso la admiracion. A la salutación rendida delta hermosa inteligencia, se turbó en honestos recatos Maria, Turbata est in sermone eius, R, cuydadoso advierte el texto (como observa Cayetano), C, que no se turbó de verle, sino de escucharle, In sermone eius. Pues qué la dexa? Estas voces: Salve llena de gracia, el Señor es contigo, eres bendita entre todas las mugeres. Ad, Apenas lo escucha, quando se mira turbada: Quocum audisset, turbata est in sermone eius, N, Oy quando escucha la tragedia que la amenaza, ni se altera, ni se inmuta, porque al Angel le escuchava soberanos elogios, a Simeon le oia cuécles martirios, y no se turba su amor al escuchar martirios, solo se turba su humildad al escuchar elogios.

73 No satisfecha su llama de que aya servido la ceremonia a su fineza, pretende que se imprima para doctrina. Mi respeto sienta que su amor insigne es hazer Maria de amante, lo que los hombres suelen hazer de pretendientes. Que justificados proceden quando pretenden! No

C, Plin.

D. Mayol. to. 5. Dier. Camie. coleg. de dignis. homin. fol. 798. Columba convenit illi, qui in matrimonio sunt. Turcor convenit virginibus. & viduis.

E. D. Tho. 3. part. 1. q. 29. art. 2. in resp. ad. F. Num. 18. vers. 15. & 16. Et pro homine primogenito pretium accipias. cuius redemptio erit post unum mensem siclos argenti quinqve. C. Salmeron sup. 2. Luc. hic.

H. Luc. 2. vers. 34. & 35. Et dixit ad Mariam Matrem eius. & tu ipsius animam pertransibit gladius. I. Luc. 22. vers. 43. Et factus in agonia. K. Luc. 1. vers. 29. L. Cayetano hic. f. 202. Ave. quia non turbata est ex viso Angelo, sed ex sermone eius.

M. Iher. vers. 28. Ave gratia plena, Dominus tecum, bene dicta tu in mulieribus. N. Ibid. vers. 29.

ay pretendiente que no se purifique, y justifique; ya en las pasiones que esconden, para conseguir; ya en las prendas que supone, para alcanzar: asiendo al pueblo, y corre la licencia del poder las hipocritas cortinas de la escondida fegridad. Dizen los vulgares que las Divinidades mudan las colubres, y no es que las mudan, sino que las declaran; y las pasiones que vivian, o medrosas del castigo, o escondidas con rebozo, salen al teatro del fumo poder, tanto mas violentas, quanto mas hipocritamente detentadas: no es averle mudado el sugeto, sino averle variado el teatro, de ahogado en inmunidades de libertad, quanto sepultavan los temores de la fugacion.

74 Todos, pues, se purifican, y justifican de pretendientes, pero en tan falsas purificaciones, que excede en fealdad el engaño del pretender, al desahogo de no cüplir. Camina, pues, al Templo a purificarse Maria para documentarnos con su fineza, pues haze su verdad por amor lo que obra nuestra hipocresia por interes.

75 Accion insigne es de lo humano que obre la fineza lo que sabe hazer la codicia. A la primera vncion de mi hermosa Magdalena la alaba Christo de fina; O, a la segunda en Betania la engrandece con tal exceso, que afirma será celebrada en todo el mundo, y, y que apostará duraciones a su Evangelio. De mas lagrimas se coronó la primera, pero excedió, en juicio de Cayetano, Q, en vn noble motivo la segunda, porque en la primera vncion solicitava el perdon de sus errores como penitente, en la segunda agradecida el averle perdonado como amante, y merece celebrarse por todo el mundo que se obre para agradecer, lo que se obró para conseguir.

76 Obiran en Maria los amores lo que en mortales afectos executan los intereses, y aventura agradeciendo lo que las ambiciones aventuran solicitando. Pero mal pronuncié, que se aventurara: pues si es perdida a los ojos humanos, es vsura a los Divinos: a nosa mas Reyna de la gracia Maria, que quando la desmiente con la ceremonia, porque mas honra la diadema en las plantas despreciada, que en las sienas ceñida.

77 Aquellos nobles ancianos que contemplava tuan en el Cielo, arrojavan sus coronas en obsequios del Trono. R, Admira la postlacion, porque viven en sitio donde a ninguno se le puede caer la Corona, que animoso Pablo llama de justicia; S, todos viven coronados en la Patria, dize Aretas, T, y no es lugar de postlados abatimientos el que solo es Reyno de gozos. Todo es conllante, pero fue defengañada alusion, para mostrar que solo avia vn medio para ser mas gloriosos, que era postlarse modestos, y el estilo de labrase mas nobles Coronas, era a vista de Dios no hazer caso de Diademas.

78 Esta consideracion me obligó a advertir, que siendo la Patria el centro de la quietud, y entredicho, en frase de Agustino, y de toda mortal laboriosa ocupacion, se idean dos acciones humanas con frecuencia. La vna, vn Señor que sirve a sus siervos. Z, La otra, y vnos siervos que cantan los trofeos de su Señor. X, Mi respeto presume que tus como divina la idea, porque los Canticos, dize Viegas, A, son testimonios de agradecimiento; servir a sus criados el Señor, es soberano humildad, y pone las dos acciones de agradecidos, y de humildes en el Cielo, porque humildes, y agradecidos no ay que buscarlos en el mundo.

79 Cesan en la Patria los exercicios de las virtudes laboriosas, que encierran lucha de pasiones humanas. Espira la penitencia, y la templeansa en sus actos, porque saltan sus objetos; B, y saltando tambien el exercicio laborioso del servir, se introducen los actos de humildad, porque es virtud tan privilegiada, que no parece se hallará sin su exercicio la gloria.

80 Desfrutemos las vtilidades deste Misterio, exclama tierno Santo Tomás de Villanueva, C, venal se pone Dios: por cinco siclos se vende,

O, Luc. 7. vers. 47. Dixit multum. P. Matth. 26. ver. 13. P. vnumque pradicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicetur, & quod haec fecit in memoriam eius.

Q, Cayet. hic. fol. 140. Prima vice quando venit peccatrix, vnter pedes tantum, modo amplexibus reddidit ex consecuta venia. multo tangere caput Iesu. R. Apocal. 4. v. 10. Et mittentibus coronas sua ante Tronum.

S. 2. Ad Timoth. 7. 0. 8. Repostia est mihi corona iustitia.

T, Aretas apud Plegainc. 4. Apocal. 4. 10. n. 4. fo. 244.

V, August. 100. 5. lib. 22. de Civit. Dei. cap. 30. fol. 177.

Z, Luc. 12. vers. 37. Et transiens ministravit illi.

X, Apocal. 5. v. 8. Et ceciderunt canticum novum.

A, Viegas in rap. 5. Apoc. 6. n. 2. fol. 266. Devinarum laudum commemorationem intelligendam esse.

B, Cayetano. sup. 12. Luc. hic. fol. 266.

C, D. Thomas a Villa; nov. conc. de Purific. fol. 157. Venalis habitio Deus in Templo proponitur. omni volenti emere Christum vendens, propeccare, emisse. Da igitur quinqve siclos, & accipe Deum pro peccatis dolorum, pro beneficiis gratitudinem, pro misteris laudem, pro te ipso timorem, pro se ipso amorem, & in perpetuam hereditatem accipe Deum.

de, y es moneda tan poco costosa, que el coraçon la puede batir en su oficio. Da cinco sielos, y compra a Dios: portus pecados, dolor; por los beneficios, gratitud; por sus millerios alabanzas; por ti, temores; y por su Magestad, amor. Por estos cinco sielos se vende, porque aun vendiendole tan barato como se vendió la codicia, se vende mas de valde su ansia.

D. Math. 26. vers. 15.
Construimus ei tri-
ginta argenteos.

E. D. Theobald. f. 158.

Quia dedit illi fidei, ut
agnosceret timorem, ut
mandata eius custodiret:
dolorem, quo ad ipsum
post peccatum rediret:
amorem, quo viam ma-
datorum cum suavitatis
percurreret. Hic est
quintus silius, scilicet
Lani, gratitudo, devo-
tio: his emittit auram
ignitum.

F. August. in 8. in Pal.
54. fol. 155. Columba
emissio pro signo dilectio-
nis ponitur, et in ea ge-
mitus amatur. Nihil
tam amicum gemiti-
bus, quam columba.

G. Virg. Nec gemere
aerea et stabantur ab
vitis.

Ambros. in ad Virgi-
nem l. 1. cap. 8. fol.
H. L. 2. vers. 35.

81. Ofrece otros cinco sielos no costosos, prosigue Tomá elegante; E, el primero es la Fè, el segundo el temor, el tercero el dolor, el quarto el amor, el quinto el agradecimiento: compra su eternidad con la moneda misma que su bizarría te dió. Te concedió la Fè, para conocerle el temor, para no precipitarte; el dolor, para volver a hallarle, si fuiste desgraciado en perderle el amor, para que fuesen suaves sus mandatos, y el agradecimiento, para que merecieses, como agradecido, lo que primero te dió como bizarro.

82. Roba en latrocinio amante a las aves que ofrece Maria sus nobles condiciones para comprar sus divinos agrados: no ofrece pajaros músicos de Cifnes, ó Filomenas, ofrece Tortolas, y Palomas, porque la voz destas aves, mas es, dice Agustino, suspiro, que canto: F, ni la Tortolilla cessa de gemir, ni la Paloma de suspirar, G, y en tristes consonancias nos instruyen, que para comprar sus favores, no es moneda que corre la alegría de los gustos, sino el llanto de los arrepentimientos.

83. Competid, Señora, finezas con vos misma, pues solo vuestros excelsos pueden ser competidores dignos: refuene el triste Oraculo de Simeon, atravesando su espada en invisibles sielos, H, vuestros maternos afectos, pues si es mas consagrarle en la Cruz como Paloma muerta, que ofrecerse oy como Paloma viva, pretenderá el amor litigar, que excediendo el aprecio de la honra al de la vida, era aquel holocausto de la vida, y este fue sacrificio de la honra.

84. Sirva el ardor de estos passos de deselar nuestros tibios movimientos, tan veloces para perdernos, y tan tardos para restaurarnos. Estas luzes con q la ceremonia ocupa vuestras manos, pasen a ser en los coraçones incendios, y ardan en afectos los pechos, para que siga su ardor a las manos. Vuestro es esse Señor, por titulo duplicado, y oy con la admiracion de redimido. Para darle le compra vuestro amor, no le atrepianta vuestra piedad de que tantas veces dado, le hemos perdido. Si nuestro dolor os defenoja, hazed que dure nuestro dolor, para que no desmereciendo con nuestra reincidencia que intercedays por la gracia, os belemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION PRIMERA DE LA BVELTA DEL DESTIERRO,

EN EL CONVENTO DE LOS MUY REVERENDOS
Padres Bernardos.

Vade in terram Israel, defuncti sunt enim qui querebant ani-
mam patri: simulis illis. Sequent. Sanct. Evang. secund.
Matth. cap. 2.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund.
Ioan. cap. 6.

1 EN mienden las leyes sus dictados, y no den por castigos los des-
tuerros, pues seguir los passos de vn Dios, mas es ambiciosa gloria
que ignominiosa pena. Dos años, A, que el amor, y el cuydado los
contaria por siglos, vivió en Egipto la Trinidad de la tierra, Iesus,
Maria, y Joseph. Es Egipto, ó Cielo: De Egipto avia dicho Moy-
ses en su historia, que era como vn Paraíso: *Sicut Egiptus, et sicut Pa-
radysus Domini ingredientibus in Sereor.* B, La que parecia ponderacion, se
vió mas que verdad: pues si el Paraíso tiene vn Angel que le guarda,
Egipto se mira con vn Dios que le habita, C,

2 Huyendo de la ira de Herodes, se amparó desta ya di-hosa Pro-
vincia. Prodigiousos son los Millerios desta lug: Cabe Dios en vn por-
tal estrecho con dos brutos, y no cabe en todo vn Reyno con vn tirano.
D, Quien estará seguro con vn ambicioso? E, Yn Hombre Dios huye
para estar seguro: solo están seguros los malos, por ello huyen los buenos.
La casa de vna pobre viuda bastó para refugiar a Elias, F, pero toda Lu-
dea no basta para esconder a vn Dios, porque a Elias le perseguió el odio
de Iezabel, G, a Christo le perseguió la ambicion de Herodes; y siendo
tan implacable el odio de vna muger, es mas terrible enemigo vna am-
bicion de reynar.

3 Decreta Herodes en su mente matar a todos los niños hasta edad
de dos años, revela el Angel a Ioseph la tirana crueldad, manda que huya
a Egipto, obedee el mandato; mal podia errar el camino, llevando a
Christo, que es el camino verdadero, H,

4 Barbara crueldad, y nunca tan altamente llorada, pues recono-
ciendo el Cielo que eran pocas todas las lagrimas de los vivos, introduce

110-

A, Maldona. hie.

Epiphani. hie. 53.

B, Genes. 12. vers. 10.

C, Genes. 3. vers. 24.

D, Luc. 2. vers. 7.

E, August. 1. 10. serm.

3. de Sanct. Innocent.

fol. 259.

F, 3. Reg. 17. vers. 9.

G, Christolog. serm.

151. fol. 517. Elie. 0-

tra insidias liberi Re-

gis vidua vna sufficit

Christo contra Herodes

capere minas, Iudea

tota non sufficit.

H, Ioan. 14. vers. 6.

Ego sum via.

de, y es moneda tan poco costosa, que el coraçon la puede batir en su oficio. Da cinco sielos, y compra a Dios: portus pecados, dolor; por los beneficios, gratitud; por sus millerios alabanzas; por ti, temores; y por su Magestad, amor. Por estos cinco sielos se vende, porque aun vendiendole tan barato como se vendió la codicia, se vende mas de valde su ansia.

D. Math. 26. vers. 15.
Construimus ei tri-
ginta argenteos.

E. D. Theobald. f. 158.

Quia dedit illi fidei, ut
agnosceret timorem, ut
mandata eius custodiret:
dolorem, quo ad ipsum
post peccatum rediret:
amorem, quo viam ma-
datorum cum suavitatis
percurreret. Hic est
quintus silius, scilicet
Lani, gratitudo, devo-
tio: his emittit auram
ignitum.

F. August. in 8. in Pal.
54. fol. 155. Columba
emissio pro signo dilectio-
nis ponitur, et in ea ge-
mitus amatur. Nihil
tam amicum gemiti-
bus, quam columba.

G. Virg. Nec gemere
aerea et stabantur ab
vitis.

Ambr. in. ad Virgi-
nem l. 1. cap. 8. fol.
H. L. 2. vers. 35.

81. Ofrece otros cinco sielos no costosos, prosigue Tomá elegante; E, el primero es la Fè, el segundo el temor, el tercero el dolor, el quarto el amor, el quinto el agradecimiento: compra su eternidad con la moneda misma que su bizarría te dió. Te concedió la Fè, para conocerle el temor, para no precipitarte; el dolor, para volver a hallarle, si fuiste desgraciado en perderle el amor, para que fuesen suaves sus mandatos, y el agradecimiento, para que merecieses, como agradecido, lo que primero te dió como bizarro.

82. Roba en latrocinio amante a las aves que ofrece Maria sus nobles condiciones para comprar sus divinos agrados: no ofrece pajaros músicos de Cifnes, ó Filomenas, ofrece Tortolas, y Palomas, porque la voz destas aves, mas es, dice Agustino, suspiro, que canto: F, ni la Tortolilla cessa de gemir, ni la Paloma de suspirar, G, y en tristes consonancias nos instruyen, que para comprar sus favores, no es moneda que corre la alegría de los gustos, sino el llanto de los arrepentimientos.

83. Competid, Señora, finezas con vos misma, pues solo vuestros excelsos pueden ser competidores dignos: refuene el triste Oraculo de Simeon, atravesando su espada en invisibles sielos, H, vuestros maternos afectos, pues si es mas consagrarle en la Cruz como Paloma muerta, que ofrecerse oy como Paloma viva, pretenderá el amor litigar, que excediendo el aprecio de la honra al de la vida, era aquel holocausto de la vida, y este fue sacrificio de la honra.

84. Sirva el ardor de estos passos de deselar nuestros tibios movimientos, tan veloces para perdernos, y tan tardos para restaurarnos. Estas luzes con q la ceremonia ocupa vuestras manos, pasen a ser en los coraçones incendios, y ardan en afectos los pechos, para que siga su ardor a las manos. Vuestro es esse Señor, por titulo duplicado, y oy con la admiracion de redimido. Para darle le compra vuestro amor, no le atrepianta vuestra piedad de que tantas veces dado, le hemos perdido. Si nuestro dolor os defenoja, hazed que dure nuestro dolor, para que no desmereciendo con nuestra reincidencia que intercedays por la gracia, os belemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION PRIMERA DE LA BVELTA DEL DESTIERRO,

EN EL CONVENTO DE LOS MUY REVERENDOS
Padres Bernardos.

Vade in terram Israel, defuncti sunt enim qui querebant ani-
mam patri: simulis illis. Sequent. Sanct. Evang. secund.
Matth. cap. 2.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund.
Ioan. cap. 6.

1 EN mienden las leyes sus dictados, y no den por castigos los des-
tuerros, pues seguir los passos de vn Dios, mas es ambiciosa gloria
que ignominiosa pena. Dos años, A, que el amor, y el cuydado los
contaria por siglos, vivió en Egipto la Trinidad de la tierra, Iesus,
Maria, y Joseph. Es Egipto, ó Cielo: De Egipto avia dicho Moy-
ses en su historia, que era como vn Paraíso: Sicut Egiptus, et sicut Pa-
radysus Domini ingredientibus in Sereor. B, La que parecia ponderacion, se
vió mas que verdad: pues si el Paraíso tiene vn Angel que le guarda,
Egipto se mira con vn Dios que le habita, C,

2 Huyendo de la ira de Herodes, se amparó desta ya di-hosa Pro-
vincia. Prodigiousos son los Millierios desta lug: Cabe Dios en vn por-
tal estrecho con dos brutos, y no cabe en todo vn Reyno con vn tirano.
D, Quien estará seguro con vn ambicioso? E, Yn Hombre Dios huye
para estar seguro: solo están seguros los malos, por ello huyen los buenos.
La casa de vna pobre viuda bastó para refugiar a Elias, F, pero toda Lu-
dea no basta para esconder a vn Dios, porque a Elias le perseguió el odio
de Iezabel, G, a Christo le perseguió la ambicion de Herodes; y siendo
tan implacable el odio de vna muger, es mas terrible enemigo vna am-
bicion de reynar.

3 Decreta Herodes en su mente matar a todos los niños hasta edad
de dos años, revela el Angel a Ioseph la tirana crueldad, manda que huya
a Egipto, obedece el mandato; mal podia errar el camino, llevando a
Christo, que es el camino verdadero. H,

4 Barbara crueldad, y nunca tan altamente llorada, pues recono-
ciendo el Cielo que eran pocas todas las lagrimas de los vivos, introduce

110-

A, Maldona. hie.

Epiphani. h. 53.

B, Genes. 12. vers. 10.

C, Genes. 3. vers. 24.

D, Luc. 2. vers. 7.

E, August. 1. 10. serm.

3. de Sanct. Innocent.

fol. 259.

F, 3. Reg. 17. vers. 9.

G, Christolog. serm.

151. fol. 517. Elie. 0-

tra insidias liberi Re-

gis vidua vna sufficit

Christo contra Herodes

capere minas, Iudea

tota non sufficit.

H, Ioan. 14. vers. 6.

Ego sum via.

I. *Matth. 2. vers. 18.*
K. Aug. 1. tom. 10.
serm. 1. 2. 3. & 4. de
Sanct. Innocent. a. fol.
258. elegantissime.

Horando a los muertos! Rachel plorans filios suos. J. A vnos niños inocentes, dize Agulino, K, los siervo de cuerpo de delito el cuerpecito aun mal formado; porque mandando tiranos, no ay mayor culpa que ser inocentes. El Emperador Mauricio tomó por divisa esta letra: *El que es temido, es cruel.* Triste vida la que vive de hazer morir a otros!

5 A los delinquentes tiranos los debe de darel Cielo en penitencia el exercicio de su tirania: no sé si la llame vida, ò muerte. Si es vida, de qué se mueren? Si es muerte, por qué no los sepultan? Pues muerte es, porque todos los martirizan: los buenos con lo que obran, los malos con lo que pueden obrar; los buenos los atormentan, porque con sus acciones justificadas los fiscalizan, los malos los acobardan, porque puede ser que tomen la lición de lo que executan. Todo le a suelta a vn delinquentes; siente la vida como desgraciado; y teme la muerte como si fuera felicísimo: la muerte para que la tema, le haze parecer dichoso; la vida para que la sienta, le haze parecer desgraciado: todos le son sospechosos, porque sabe que todos son acrehedores de su vida. Qué nombre pondremos a vna muerte dilatada, si ella mercede llamarse vida?

6 Huyendo deste monstruo, caminó a Egipto, eligió su providencia esta Provincia, dize la eloquencia de Christofo, L, para compenarla en mercedes los antiguos castigos; dióla vn Primogenito Divino, por los primogenitos que mató humanos; M, dióla por las tinieblas vn Sol, por las plagas vn Medico de los Cielos; avian de ser los desiertos de Egipto los poblados de Angeles humanos: tantos Monges habitando sus incultos desiertos, y fue a conflagrar el sitio, y a santificar con su presencia el desierto. Al entrar en Egipto, cayeron todas las estatuas de sus vanos Idolos. N, No es esto vna escondida noticia para grandeza de Maria: Cayeron todos los Idolos del Reyno, dize el grande Abulense, O, al entrar Christo, siendo los primeros los del Templo de la Ciudad de Heliopolis: Templo tan santuoso, que adorava trecientos y sesenta y cinco Idolos, en numero de los dias del año, juzgando que para cada dia necesitavan de vn Dios solo. Al entrar Maria Santísima con su dulce compañía en los brazos, se arruinaron todos estos Idolos de los dias: guardo este grande triunfo para Maria, porque el favor del Hijo es vna general asistencia; el cuydado de la Madre es vn favor de cada dia: cada dia nos derriba vn Idol, porque cada dia nos defende de algun pecado.

7 Cumplidos dos años, en el mas prudente juicio, avisó el Angel a Ioseph de la muerte de Herodes, y le ordenó que se bolviese a Israel. En treinta y seis, ò siete años, segun otros, del gobierno de Herodes, solo vivieron sus vassallos este dia bueno: este homicida de nobles, de inocentes, de muger, y de hijos, fue portento de maldades, y después lo fue de tormentos. Con tales colores pinta Ioseph su enfermedad, P, que dispone Dios para justo castigo, que no de compasión, sino horror; en vna voz la pintará: *Murio peor que vivo.*

8 Reslituyense los tres Soberanos Peregrinos a su Patria, llegan a los terminos de Judea, oye Ioseph que reyna Archelao, hijo de Herodes, en esta Provincia, y teme entrar en ella. Buelve el Angel a repetirle el aviso, Q, y parte a Galilea, y se retira a Nazareth. R, Estos divinos pasos de su buelta me han ordenado seguir, y mal pueden seguir discursos humanos pasos divinos, para seguirlos (y ya que no puedo con el discurso) con alguna devocion, necesario de todo el patrocinio de la gracia, Maria, en albricias de su buelta, me la concederá, si la obligamos con su nombre: Dulcísimo. AVE MARIA.



Vade



Vade in terram Israel. Sequent. Sanct. Evangel. secundum Matt. cap. 2.

Caromen verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

9 EL Norte del Evangelio es muy difícil para el discurso, pero muy claro para el successo. Toda su alma se reduce a bolverle los desterrados a su Patria. O mundo, que obligas a que te dexes el Cielo Llegas a los confines de Judea, escuchan que reyna Archelao, hijo de Herodes, y teme Ioseph, *Temois illò ira.* Este temor de la buelta ha de ser mi Oracion en dos Puntos. El primero será, los motivos de temer. El segundo será, el alivio deste temor.

PUNTO PRIMERO.

10 DE qué teme Maria, y Ioseph? Teme Ioseph de lo que huye vn Dios; motivo que obliga a vn Dios a huir, prudentemente obligará a vn hombre a temer: no huye Christo de Herodes, ni teme Ioseph de Archelao, escribe discreto Christologo: no huyen, ni temen de sus personas, pero temen, y huyen de sus culpas. Mandó vn Angel la fuga, dize la elegancia de Christofo, S, para que constase a la Tierra que primero temió el Cielo, que el mundo. Pues pretende el Cielo acreditarle de lo medofosí, pretende enseñar lo que se debe temer. El mundo no teme, ni huye de las culpas ajenas, solo teme, y huye de sus tiranias, y sus furias; el Cielo solo teme, y huye de sus culpas, sin temor a sus personas; porque temer las personas, es miedo del mundo; temer las culpas, es temor del Cielo.

11 Para credito de la Fè de Dios humanado, dize el grande Christofo, T, juntó Christo a las soberanias de Divino las enfermedades de humano. Tres vezes se turbó Christo en todo el curso de su hermosa vida. La primera fuè antes de clarificarle con la gloriosa voz del Cielo su Eterno Padre, y quando le prevenia el triunfo de Jerusalem al recibirle con palmas, *Nunc autem mea turbata est.* V, La segunda fuè al recusar a su amigo Lazaro, *Turbatus est spiritum.* La tercera fuè estando cenando, insultuyendo este Divino Sacramento al tomar Judas el bocado de su plato, *Turbatus est spiritum.* Z, Insultas serán estas turbaciones, pues son Divinas; pero nuestro juicio admira que se turbe en estas tres ocasiones, y hecha menos no se asuste en otras tres muy opuestas. La primera, quando por averlos dicho que ningun Profeta era bien recibido en su Patria, se quisieron precipitar: *Duxerunt in supercilium montis, ut praecipitarent eum.* X, La segunda, quando por predicarlos la verdad, le quisieron apedrear: *Tulerunt eum lapides, ut iacerent in eum.* A, La tercera, en la triste escandalosa prison en el Huerto, *Ad nostri comprehendentes Iesum, & ligaverunt eum.* B, En estos tres peligrosos lances, ni se turba, ni se altera.

12 La razon dà el grande Christofo para vna turbacion, y della sacará la razón para todas. No se turba, ni se altera quando lo quieten despenar, apedrear, y prender, por que todos estos son males propios, pero se turba al esperar que le reciban con palmas, porque sabe que dentro de

S, Christofo. serm. 151.
 fol. 516. *At nunc mandatur fuga, mandatur cibus, mandatur per Angelum, ut videatur Cibus immo ante tenuisse, quam terram.*

T, Christofo. to. 2. hom. 2. in 2. Matth. 1153.
 & homil. 4. in Vigil. Epiphani. fol. 1157.
 V, Ioann. 12. vers. 27.
 Ioann. 11. vers. 33.

Z, Ioann. 13. vers. 21.

X, Luc. 4. vers. 24. & 29.
 A, Ioann. 8. vers. 59.
 B, Ioann. 18. vers. 12.

L, Christofo. tom. 2. homil. 2. in 2. Matth. fol. 1153.

Aug. 1. tom. 10. serm. 5. de Innocent. fol. 259 M, Exod. 11. vers. 5. N, Ex. 1. fol. 19. vers. 1. Origen. homil. 8. in di. vers.

Esob. Cesar. lib. 9. de monst. Evang. cap. 2. Ciril. Hieros. Galilee. 19.

Bonaent. cap. 12. de meditat. Christi.

O, Abulens. sup. 2. de acti. quest. 42. in Heliopolis fuit primò

Vrgo cum Christo quàm in alio loco Egypti. Et cum primò venisset, non habebat aliquam locum in quem ingrederentur, vel ad quem diverteret, intravit quoddam Templum in quo erant

Idola 365. in qua numerum dierum anni, quibus singulis diebus divinus exhibebatur honor. Ad Christi autem, & Mariæ eius ingressum, universa Idola corruerunt.

P, Ioseph. lib. ant. Jud. li. 17. cap. 9. & 10. a. f. 456. elegantissime. Q, Matth. 2. vers. 22. Et admovent in fontem, fecerunt in partem Galilee.

R, Ibid. vers. 23.

C, Matt. 27. vers. 35. quatro días lehan de crucificar con dos ladrones: **C**, se turba al resuscitar a su amigo Lazaro, porque conoce que el milagro ha de ser tan pensado, que intenten matar al resuscitado, *Cognoverunt, et Lazarum interfecerunt.* **D**, Se turba instituyendo este Sacramento alargando luda la mano al plato, porque no puede ser mas sacrilegio delahago, que recibirle, y venderle: **E**, se turba de estos delitos, y no se turba de los riesgos, porque desprecia los riesgos de su Persona, sintiendo solo los agravios de la culpa.

F, *Christol. serm. 151. fol. 517. Præter, quod fugit Christus fuit miser, non timor: fuit liberatus, non periculatus: creatoris divina virtus fuit, non fragilitatis humanæ: fugit propter auctoris mortem, sed fugit propter facti vitam.* **G**, *Genes. 3. vers. 50.* **H**, *Christol. serm. 150. fol. 513. Persequente homine, Deus fugit, se vivente terra, Cælum trepidat, & volitante pulvere, pavore turbatur Angeli, & pavor patris, filio fugiente, monstratur.* **I**, *Genes. 3. vers. 12.*

K, *Christol. serm. 150. fol. 513. 514.* **L**, *Id. repetit serm. seq. 151. fol. 517. Præter, quod fugit Christus, fuit miser, non timor.* **M**, *D. Tho. 3. p. 9. 65. art. 1. & alibi pluris.*

13 No huye Christo en Herodes de su ira, sino de su culpa: **F**, no teme Maria, y Joseph en su buelta el enojo de Archelao, sino que continúe como su padre el delito, pero siempre infiste el escrupulo. Como teme, y huye quien es Soberano! Grave razon daré: Porque tal debe ser el temor al pecado, que le teme vn hombre Divino, hará temer al incapaz de temor: que tema, y le escónda Adán por verle delinquente, es efecto de su pecado, *Timus eo quod vidus essem, & abscondi me.* **G**, pero que teme, y le escónda quien no se mira desnudo, sino vestido de todas las galas de la Divinidad, es mas que admiracion. Pues como haze Christo las mismas acciones de temor, siendo inculpable, que haze Adán por verle delinquente? *Timus, & abscondi me.* **H**,

14 Mi costedad sospecha que es el pecado tan padre del miedo, que ocasiona dos temores, uno antes, y otro despues. Los Archeros de los pecados son los miedos; quien le teme antes, es Divino; quien le teme despues, es humano: temerle antes, es medicina; temerle despues, es penitencia. El temor antes de executarle, preserva el temor despues de executarle; congoja; el temor antes, es remedio; el temor despues, es castigo. Haze Christo las mismas acciones que Adán, porque huye, teme, y se escóndes pero con grave diferencia, porque Christo lo haze antes que llegue Herodes; Adán lo haze despues de aver creído a vna serpiente, porque no se ha de guardar el temor para despues de aver caído, sino mucho antes para saber huir del pecado.

15 Hermosa, y útil doctrina nos dió tan soberano miedo: no es temor, sino Sacramento, dize discreto Christologo. **K**, No admiren que oy le desfrute tanto, porque escrivió con singular eloquencia, y profundo delengañó este grande Misterio, *Deus quando fugit eloquentiam Sacramenti est, non pavoris*, hizo Christo vn Sacramento del miedo. Permitan que intenten explicar este profundo concepto, porque no le declara mas Christo solo. **L**,

16 Los Sacramentos sirven vnos de preservacion, y otros de medicina. **M**, Ay Sacramentos que llama la Teologia de vivos, y Sacramentos de muertos: los que se llaman de vivos son, porque necesitan para recibirse de gracia; los de muertos son, porque limpian de la culpa; pues Christo hizo con esta fuga vn Sacramento de miedo, porque enseñó a huir: quien huye de vna culpa, no solo se cura, sino le preserva: Pues Sacramentemos el miedo, dize Christo, hayn de las culpas con mi exemplo; pásse la que era flaqueza a ser gracia, y quede tan Sacramentado el miedo, que lo que se dió al pecado por castigo, sea para el pecado remedio.

17 O discreta, y amorosa providencia! Solo tu amor pudo hazer remedios a los castigos, medicinas a las llagas, y saludes a las dolencias: el mayor castigo que acompaña al pecado es el miedo; aun los Gentiles alcançaron esta verdad, porque su conciencia se la descubria en medrosos sobresaltos de sus asustados corazones. La mayor pena del pecado, escrivió Seneca, **N**, es aver pecado, *Maxima peccanti pena est peccasse.* **O**, Epicuro dixo, que se debía huir del pecado, porque no se podia huir de su miedo. Discreta, y profunda sentencial De lo que no se puede huir, infirió lo que se debía huir, en pecando no se puede huir del miedo: luego es forzoso huir del pecado, por no caer en tan severo castigo. Pues contem-

N, Senec.
O, Epicur.

plen ora el ingenio de la divina piedad: A esto grande castigo nos le dió por remedio, porque el ser remedio, ó castigo, solo consiste en anticiparle, ó en posponerle; si pospones el miedo al pecado, es verdugo; si le anticipas, es Medico; hagamos, pues medicina de la pena, para que no sea nueva pena de aprovechar tan eficaz medicina.

18 Mucho deseára mi buena intencion imprimir esse grande temor de pecar, porque juzgo, ó por mejor dezir, lo juzga vn David, que es el principio de nuestro bien; *Intuitu sapientie timor Domini.* **P**, No ay mayor alja que vn miedo de por vida. **Q**, Estémos siempre temiendo, que despues nos hallarémos amando.

19 Saben de que nace el pecar? De no temer. Miró el Rey Faraon el raro prodigio de abrirse el mar Bermejo, para que passasse a pie enjuto el Pueblo Hebreo. **R**, Miró el Rey Saul el pavoroso suceso de levantarle Samuel difunto de su sitio monumento a revelarle su muerte arrebatada. **S**, Miró el Rey Baltasar aquella mano humana, q' escrivia contra su vida la vezina fatal senténcia. **T**, Miraron los Hebreos crucificando a nuestro Dacris aquel tristísimo eclipse, y vavvin obscuro del Vniverso. **V**, Miraró los Soldados guardas del si pulcro, asustados con el terremoto, vacio el monumento. **Z**, Miró la muger de Lot, confusa con tanta llama, el incendio horroroso de Sodoma. **X**, Miraron sus hijas admiradas la prodigiosa transformacion de su madre en estatuas de sal. **A**,

20 Quien no creyera, segun las leyes de la prudencia humana, que al ver tan prodigiosos milagros, no avian de quedar todos tan contritos como admirados? Pues admiren los sucesos de los mismos textos. Faraon no se retira, Saul no se enmienda, Baltasar no dexa la mesa profana, los Hebreos no confiesan por Dios a Christo, los Soldados ni gan mentrosos el aver resuscitado la muger de Lot belve la cabeza contra el precepto Divino, las hijas executan con su padre la mas fea accion que cabe en la fragilidad. Pues como se atreven a pecar a vista de tan milagrosos castigos? Porque los miraron, pero no los temieron.

21 La razon miniftran los textos. Muere Faraon anegado, porque mira el milagro de abrirse el mar, pero es tan necio, que no teme que se buelva a cerrar para anegarle a él; **B**, muere Saul en la campaña, porque escuchando a Samuel que avia de morir en la pelea, temió tan poco de los Filistios, que los presentó la batalla; **C**, muere Baltasar, y es cautivo de Cyro, porque al revelarle Daniel su destruccion, tuvo tan poco temor que aun lo le llegó a turbar; **D**, prosiguen los Hebreos su alevosia, porque mas temen incurrir el odio de los Pontifices, sino le crucifican, que todos los juos que el Cielo arrastra; **E**, mienten los Soldados el milagro de resuscitar, porque mas temen el odio de los vivos, que el milagro de los muertos; **F**, buelva la muger de Lot la cabeza para mirar a Sodoma, porque al ver que el Cielo la ha librado del castigo, no teme que puede alcançarla el incendio; **G**, executan las hijas la fea accion, porque al ver que Dios las a sacado de tantos peligros, juzgan que ya no tienen que temer mas riesgos.

22 Pues mayor delengañó descubrió. A todos estos los hizo morir vn temor, y vna falta de temor; vn temor humano, y vna falta de temor Divino. Contemplémos lo que temen, y lo que no temen: No se anegará Faraon, si temiera que el milagro que haze Dios de abrir el mar para que piasse vn Jufo, no le ha de continuar para que piasse vn tirano; No muriera Saul en la campaña, sino temiera mas al mundo que le notara de cobarde por huir, que al Cielo que le avifava que le avian de matar; No perdiera Baltasar libertad, y vida, si temiera mas a la mano, que le escrivia las culpas, que al Rey Cyro, que le disparava las valas; No executaran sacrilegio tan infame los Hebreos, sino temieran mas a los Romanos q' los quitáran el Imperio, que todas las señales del Cielo ayrado; No mintieran cobardes los Soldados, sino temieran que quien avia crucificado al di-

P, Psal. 110. vers. 10.
Q, Augustin. hic.

R, Exod. 14. vers. 22.
S, 1. Reg. 28. vers. 15.
T, Dan. 5. v. 5. & 6.
V, Math. 27. ver. 45.
Z, Math. 28. vers. 4.
X, Genes. 19. vers. 26.
A, Genes. 19. vers. 33.
34

B, Exod. 14. vers. 17.
C, 1. Reg. 31. vers. 3.
D, Dan. 5. vers. 29.
E, Math. 27. ver. 20.
F, Math. 28. vers. 15.
G, Genes. 19. vers. 16.
H, Genes. 19. vers. 31.

S
fin.

funto por hazer milagros, los crucificara mejor a ellos por dezirlos, y creerlos. No bolviera la muger de Lot a mirar las llamas de Sodoma, si temiera que quien castigava vna lascivia, tambien castigaria vna inobediencia; no se arrojaran sus hijas al torpe engaño, si el favor de averlas sacado del peligro, las huviera dexado mas temerosas para agradecerle, que confiadas para olvidarle.

23 Haze el temor rezelosos, haze la falta de temor confiados, y en el taller de las confianças se labran inevitables las desdichas: de confiados a inelices no ay mas diferencia que en los vocablos. No teme Maria, y Ioseph quando huyen: sino quando buelven. *A*, Al contrario temiera la prudencia humana, porque no temiere al bolver, sino al huir; pues temiera segun las falsas discreciones del mundo, pero muy ignorante en temores del Cielo.

24 Profundo el Evangelio, no dize que teme al huir, sino al bolver, *T*emere illo re. *A*, Pues como teme Ioseph al bolver, y no teme al huir? Porque esta fuga es alta instruccion a los meritos, y advertencia a las virtudes, que huyan de los riesgos de los pecados, y ocasiones, dize Chriologo, de delitos. *L*, Y que se ha de temer, la fuga, o la buelta? La buelta, pero no la fuga; porque quien huye, va seguro; quien buelve va aventurado; y no ay que temer el huir, pues en la fuga no ay riesgo; es de temer el bolver, pues puede residir peligro; porque si Pedro, dize Chriologo, nego por no huir, luan por haber huir, no nego.

25 Son muy opuestas valentias del mundo, y del Cielo; la valentia del mundo es entrarse en los riesgos, la valentia del Cielo es huir de los peligros; los valientes del mundo nunca buelven las espaldas al enemigo, los valientes del Cielo nunca haz n cara al contrario.

26 Ninguno mas valiente que Iob, pues campo a campo vencio en batalla, y sobre apucila a todos los escuadrones de miserias que le presento Lozbel. Pues este invico coracon dize estas hermosas voces: *M*, *P*epigi factus cum oculis meis, ut non cogitarem quidem de origine. Hize treguas con mis ojos para no mirar humanas hermosuras. Mi cortedad repara el *F*adui, hize treguas: mejor fuera hazer pazes, y porque mas seguras son las pazes q las treguas. En lo militar se distinguen estas suspensiones de armas, en que las pazes son eternas, y las treguas son temporales; las paz a no señalan tiempo determinado, las treguas siempre son por tiempo corto; luego mejor fuera aver hecho pazes que treguas. Pues se engallian, dize Iob, porque aviendo hecho paz, dormiré confiado; *N*, aviendo hecho treguas, viviré rezeloso; y es lo confiado tan mortal enemigo, que sino vivo eternamente desconfiado, aun con este firme proposito no estare seguro.

27 Con enemigos tan peligrosos nunca pazes, treguas si, para recobrar las fuerzas, pero no pazes para inducir confianças: teme Maria, y Ioseph, y temen llevando consigo a vn Dios. Pues con Dios que se ha de temer? Nada, y todo; nada, porque asistite Dios; todo, porque me puede dexar de asistir.

28 Yo confieso la cobardia de mi entendimiento: porque no tengo otra prenda, sino el ser medroso. Las mayores luzes de la Iglesia, como Geronimo, Agulino, y Bernabey, *O*, se ocupan todas en acular estas vanas confianças de entrarse en las ocasiones. Peligrosa era la ocasion de Ioseph. Pues como sale oíd? Porq le entro en ella Dios. *V*ade in terram Israhel. *P*adadog. cap. 11.

29 Este Evangelio me afirma otra en vn dictamen mio muy antiguo. Mi reparo ha distinguido siempre dos linages de ocasiones, unas que se buscan, y otras que se vienen; ay ocasiones buscadas, y ay ocasiones venidas; de las venidas me librara el Cielo, de las buscadas casi le necessita vn milagro.

30 Tomemos el dicho al Cielo: Dos mugeres iguales en hermosura, en el viage, y en la curiosidad de ser miradas, padecieron muy di-

I, D. Thom. 1. 2. q. 4. art. 3. ubi inquit: Vtrum timor sit de malo culpa.

K. Math. 2. vers. 13. & 22.

L. Chriolog. serm. 150 fol. 116. Christus fugit nobis, non sibi. Christus fugit, ut dispersata se per ii Sacramenta servaret: Christus fugit, ut futuris virtutibus, & per falsas materiam tollerere excusant, & credidit fidem fiduciam la giretur, quia in perfidione melior est fugere, quam negare. Denique Petrus, quia fugere voluit, abnegavit: Iuanes ne abnegaret, non fugit. M. Iob 31. vers. 1. N. Chriostom. tom. 2. hom. 34. in Math. 5. 10. fol. 13.

O. Prater laudator Greg. hoc in Moral. Clem. Alex. dicit. l. 3. Padadog. cap. 11. Saloran. l. 3. de Provid. le buscan, y otras que se vienen; ay ocasiones buscadas, y ay ocasiones venidas; de las venidas me librara el Cielo, de las buscadas casi le necessita vn milagro. Verb. Domin.

ferentes riesgos: fue Sara con su esposo Abraham peregrinando a Gerara, *P*, aficionóse el Rey Abimelech, llevola a su Palacio, y esto vno contingente su belleza, que el Cielo tomò por su cuenta la causa, en suetos amenaçò al Rey, y temeroso la restituyò sin ofender. Fue Rebeca con su esposo Isaac a la misma Provincia de Gerara, *Q*, encontró al mismo (ò diverso) Rey Abimelech, *R*, y ni robò a Rebeca, siendo tan hermosa, ni padeciò peligro su hermosura.

31 La causa de tan nueva diferencia la descubrió Ambrasio en los mismos textos: no consultia el riesgo en los ojos agenos, sino en los pasos propios; Sara se viò en estrecho peligro, y Rebeca no padeciò leve riesgo, porque Sara iba peregrinando por su gusto: *P*rofectus inde Abraham in terram Anstretam, peregrinatus est in Gerara, *S*, Rebeca fue por especial mandato Divino: *A*pparuit Dominus, & dixit, peregrinare in ea. *T*, Fue la ocasiò de Sara vna ocasion buscada, *P*, fue la de Rebeca vna ocasion venida; y en vna ocasion venida, no ay riesgo; en vna ocasion buscada, se necesita de vn milagro, para salir del peligro.

32 Creo encontrar la razon desta desigualdad. Tan Santo era Abraham como Isaac, y Sara como Rebeca; pero no es respecto la mayor virtud, quando se busca la ocasion; quando me entro en ella, no està obligado el Cielo a hazerme la causa; quando Dios con mandato me embia, estára a su providencia, sino me asistiera, con que me pierdo en las ocasiones buscadas, porque entro solo por mi triunfo en las ocasiones venidas, porque entro en ellas con Dios.

33 A dos Gigantes venció el valor de David, a Goliat, *B*, y a Iesibibonob, *A*, pero con estraña diferencia, porque a Goliat le desbaratò tan sin peligro, que le venció moço, desnudo, y desarmado, y a la primera piedra; a Iesibibonob le venció con tan grande riesgo, que siendo yá Capitan experto, estando armado, y peleando animoso, a no socorrerle el General Abisai, fuera muy dudoso el haerle; *P*rofectus fuit Abisai, *A*, *B*, *l*bid. vers. 17. Pues como encuentra mayor riesgo donde avia de tener menor peligro?

34 Yo sospecho que no consistia el riesgo en la pelca, sino en el motivo de entrar en la batalla; entrambos Gigantes son retratos de vna culpa, en dictamen de Geronimo, *B*, pero contra Goliat salió David provocado del honor de Dios, por aver blasfemado el Gigante contra el Dios de Israel, *Q*ui ausus est maledicere excretis Dei vivimus, *C*, Contra Iesibibonob salió, por hallarse en la campaña, ver al Gigante que le provocava ofado, y acetar el desafío: y ay tanta diferencia de pelear con vna ocasion venida por la honra de Dios, o con vna ocasion buscada por su valor, que quien vence sin armas vna ocasion venida, se ve en grave riesgo con vna ocasion buscada.

35 Teme Ioseph como cuerdo, pero le saca Dios del peligro, porque le entrò en el su divino precepto, *V*ade in Terram Israhel. Huye segunda vez de Archelao, y se retira a Nazareth. Pues para qué huye? El temor será prudencia, pero la fuga suena cobardia.

36 Pues ni la primera fuga, ni esta segunda, dize Chriologo, *D*, fueron temores de saqueza, sino decretos de justicia. Porque huye Christo de Herodes? Es porque le teme? No señor, sino porque le castiga; no huye por temerle, sino por no mirarle, porq esse horror ocasiona vn delinquente; huye de su vista, porque le quiere castigar con su ausencia; tener a Dios, y perderle, es el mayor suplicio, porque esta es la gravissima pena del pecado; pues esta que parecia en Christo fuga, fue contra Herodes sentencia: huye Christo de Herodes por no verle, huye por no mirarle; y queda tan castigado su pecado, como tener a todo vn Dios perdido.

37 Vive el mundo en vn engaño: el ser malos lo tiene solo por pecado; pues sepan que tambien es castigo: no ay mayor castigo de vn pecado que el pecado mismo; quien ama mal, el castigo es permitirle su mal amor.

P. Genes. 20. v. 2. 3. & 14. Q. Genes. 26. v. 6. 7. 8. & sequens. R. Glossa Græca hie, fol. 305. Vel Abimelech iste diversus est ab illo, de quo in historia Abraham traditum est. Reges enim Palaestinarum uno eodemque nomine Abimelech appellabantur. S. Genes. 20. vers. 1. T. Genes. 26. vers. 2. & 5.

V. Ambrosii. tom. 1. l. 2. de Abraham cap. 4. fol. 317. Chriostom. hom. 5. in Genes. com. Qui dixerit in eis, ne descedas in Egyptum, ille erit qui sustinet in tanta constituet securitate.

Z. 1. Reg. 17. vers. 49. X. 2. Reg. 21. vers. 16. A. l. bid. vers. 17.

B. Hieronim. hie. C. l. bid. vers. 36.

D. Chriost. serm. 152. fol. 20. Sic ait Magister mali minister doli, ira arifex, inventor sceleris, interpretis auctior pietatis prado, innocens innocentie, hostis naturæ, malis omnibus, suis peior, pessimus sibi, quem Christus non otuaderet, sed ne videret, aufugit.

38 Combió vn hombre (imagen de Christo) a vna cena, retrato desta hostia: E, todos se escusan con embarazos terrenos, vno con vno comprado vn jardin, otro con vnas posesiones, otro con vn calamiento: todas estas excusas fueron delinquentes, y F, porque nos hemos de desembarazar de todo lo humano para llegar purificados a este Plato Divino.

39 Irritado el Señor de la repulsa, fulminó esta divina sentencia: *Nemo vivorum illorum, qui vocati sunt, gustabit cenam meam.* G, el castigo que los decreto, es, que no gusten de mi cena. Pues esse no es castigo, sino dexarlos que se salgan con su gusto. Pues esse es el castigo mas leve, dize

Ambrosio, H, porque estos hombres dexaron de venir a los gustos del Cielo, por gozar de los gustos del mundo. Pues sea su castigo su mal gusto, gozen el mundo que elijen, y no la mesa que dexan; porque tanto castigo es hazer que gozen lo malo que han elegido, como hazer que no gozen lo bueno que han despreciado.

40 Leyendo mas profundamente los textos, se encuentra mayor defenagño. San Lucas, y San Mateo cuentan esta semejante parabola, pero con estraña diferencia, porque varian casi encontradamente en el castigo. San Lucas dize, que los dió por castigo su mal gusto, y que se quedarán con su mundo elegido, y que no gustarán de la cena que avian despreciado: *Nemo gustabit cenam meam.* J, Pues San Mateo dize, que los mandó matar a todos, y reducir la Ciudad en cenizas: *Perdunt homicidas illos, & Civitatem illorum succedet.* K, Es de Fè que no le oponen las sentencias para el Tribunal del Cielo, aunque se diferencian tanto en el Tribunal del Mudo; vno dize q los mandó matar, y otro dize que los dexó cumplir su gusto; pues lo mismo es, porque la misma pena es hazer que en vn cadaffo los d-guellen, ò hazer que ellos con sus propios gustos se maten.

PUNTO SEGVNDO.

41 EL segundo Punto era el alivio dello temor. Todo quanto se mira en vn destierro ocasiona horroral aspecto: entonces se enciende aquel dulce amor a la Patria, que como centellas en el pedernal viven escondidas, hasta que se manifiestan al golpe de las congojas: muerte civil la llaman los Jurisconsultos, y aun no pudo Seneca con toda su Filosofía encontrar en su destierro templança. L, No me admiro, porque no alcançan las humanas medicinas a curar nuestros males, lo mas que hazen, es, trampear los dolores.

42 Ardua curacion emprendo, pero mucho me alientan tan Soberanos Desterrados: oraçion estrecho tiene quien lamenta las ausencias de su Patria: todo el mundo es Patria, de quien se presume hombre; ceñirse a vn territorio, es limitarfe el animo.

43 Descaré fundar sin imprudencia este dictamen, porque le juzgo para lo moral defenagñado, y para lo político provechoso. El demasiado amor a las Patrias, atrassa las prendas, estorva los progresos, acorta las inteligencias, y cierra aquel hermoso volumen de las experiencias, en cuyas ojas se aprenden los defenagños.

44 Dura permision parece la que revela Christo de la Patria, porque alega que ningun Profeta sera bien recibido en ella, *Nemo Propheta acceptus est in Patria sua.* M, No afirma que no le avrá, solo dize que no será bien acepto, por la connatural emulacion de los compañeros, advierte Cayetano. N, Y será bien recibido en el territorio ageno? Aplaudido, y aclamado, dize Christo. O, O gran Dios, que así compensas las desgracias domesticas, con las felicidades forasteras! Mas natural parecia cegarfe de amor los propios, y de embidia los extraños, pero el divino defenagño formó de las tiranias de la Patria gloria a las prendas emuladas, pues no sentirán perder las censuras de la Patria, desfrutando los aplausos de la agena.

Per-

45 Permita a mi respeto la Patria esta atenta acusación a nuestra Española pereza, donde ceñidos sus nobles espíritus a su seco territorio, ni salen a cultivarse, ni a engrandecirse. Permió el Cielo las tiranias de la Patria, para que no ficiessen el perderla, y mejorassen perdiendo, lo que neciamente gozavan amando: los grandes espíritus no reconocen Patria determinada; a todo el Orbe los dió por Patria, y quien se la delinó para Estera, mirarla con estimacion para defenderla, es restituirla la vida que la debió; amarla con cariño para servirle, es pagar su educacion; idolatrarla para no perderla, es puerilidad. Muy niño será quien ama cuando los Hercules (aun las fobolas me amparan) solo se enamoran de ellas para litigar con serpientes, y transformarlas en campo de batallas.

46 La ingratitude permitida de la Patria, se transforma en gloria; pues me dan la Patria del Vniverso, que me desprecia. En Florencia huviere sido Americo Vespucio, vn noble Ciudadano, y por averle arrojado a ignorados golfos, hizo Patria a las Colonas de vn nuevo mundo; si así se compenian los rigores domesticos, mas deberán llamarse agafajos, que crueldades.

47 Ninguno puede subir las eminencias de vna cumbre con ocio pedrezoso. El Sol siendo tan insignie Monarca, le cuesta su grádeza dar en insalutables tareas bueltas a todo el mundo: grande fuera parado, pero no admira su lucimiento, porque fuera menos villos; los pasos le encienden los esplendores, los movimientos dan noticia de sus luzes.

48 Qué dichosa fuera mi intencion, si animara tantos parados Soles! Como no anda, quien solo con andar puede ser vn grande Sol? Si se contenta con la luz de su cuna, poca grandeza es ceñirse a esfera corta; el mas anchuroso Palacio es sepulcro: sobran muchos salones para las conveniencias del cuerpo, pero es estrecha habitacion para las extensiones del animo. En qué se distingue vn ocioso de vn difunto? Siendo iguales en no obrar, no hallo mas distincion que ser el ocioso vn cadaver que se mienta, y ser el difunto vn cadaver que no anda. Qué tumulto tan sin compasion! Qué torpe epitafio el del ocio! Aquel pedago de Mar que no se mueve, se llama *Mar muerto*. Qué le aprovecha ser grande su pelago, si su caudal vive en calmas sepultado? La mas enfadosa especie de tormenta es la calma, porque no se puede adelantar el baxel con la industria. Es nuestra contextura de los quatro Elementos, porque dictó al formarnos que ninguno será grande estandose quedado; para crecer los atoles, batallan con inclemencias; porque grandezas sin costa, son lisonja de la fama; corriendo la agua, se aclara, y fertiliza, y la estanca da, se cotrompe; el ayre fugitivo, se buelve saludable; el fuego alterado, se purifica; la tierra conmovida a ruficos golpes, se fecunda: ò se juzgan los soberanos de otros elementos, ò siendo de ellos comunes, mas deben llamar a sus quietudes floxedades de su vicio, que Magistades de su Trono.

49 La discrecion me ha de disimular vna alegorica alusion. De las tres Divinas Personas, solo se humano el Verbo. Tocando la duda mi Angel Santo Tomás de no aver encarnado el Padre, y P, recurrió a las apropiaciones de la Teologia, formandole el argumento así: La Encarnacion era triunfar de Luzbel, la victoria es hija del poder, y el poder se apropia al Padre: luego el Padre debía encarnar. No debía, responde mi Angel, sino el Hijo; porque vencer a vn enemigo con las armas del poder, mas parece violencia que gloria; vencerle con la justicia, y ciencia, es victoria gloriosa; al Hijo se le atribuye la sabiduria, luego este debía encarnar, para que venciese la razon, y no el poder.

50 Imitando esta precision de Tomás, formaré la mia, sin agravio de la vnidad; pues bien sabe vn Santo Tomás que realmente el Padre es sabiduria, y el Hijo es poder, pero no injuria lo mental de nuestras consideraciones la identidad de sus verdades.

S 3

Era

P, D. Tho. in 3. dist. 1.
q. 2. art. 2. ad 2. Dicendum quod potentiam non est, us per potentiam minus potentem vincat, hoc enim videtur violentum, & non laudabile, sed per iustitiam, & sapientiam, & ideo per filium debuit Patrem hostem vincere.

52 Era la Encarnacion venir al territorio del mundo; dexando el glorioso Trono del Cielo, era como vna peregrinacion de su Patria a vn Emisario nuevo, era como vn breve voluntario Destierro de las eternas quietudes de su Palacio. Pues esta penosa peregrinacion no la executa la Persona a quien se atribuye el poder, ni la Persona a quien se apropia la voluntad, solo la haze la Persona a quien se atribuye el entendimiento, y la razon. La causa reside en la mental separacion de estos vnidos atributos para allegoria doctrina de nuestros passos.

53 No sale a peregrinar la Persona que tiene el poder, porque el humano sumo poder juzga superfluo, o poco decente el peregrinar. Mirase en el Solio de Soberano tributario el mundo a su obsequio, y viendo que el mundo se le viene a servirle, presume indignidad salir a buscarle. Dilecta la lisonja le haze creer, que la quietud es Magestad; el ocio desahago; la abstraccion, soberania; el retiro, respeto; y lo mudo, Oraculo: y en aleuosas infidelidades se encierran en dos prisiones; al cuerpo en la carcel del Palacio, para que no se huya; al animo en la carcel de no comunicar, para que no sepa: Si en estas doradas prisiones vive el poder, o amable libertad la del infeliz!

54 No sale a peregrinar la persona a quien se apropia el amor, por que tampoco acierta a desacomodarse la humara voluntad. Por infelices tengo a los amantes de sus conveniencias, porque o puro quererse, se meten; y a puro desear vivir, no viven: mas dafio se hazen con el amor propio, que pudiera el odio ageno; mordidos del blando algo da vna perzosa comodidad, miran los passos de vna peregrinacion con horror. Bien declara su curiosidad ver, pero sin la costa de andar. Miran el provelo muy distante, y lo que pierden de deleytes muy presente, y en infiel graduacion, anteponeh los cortos reditos de adorados a las eternidades largas de gloriosas.

55 Sale, pues, a peregrinar al mundo la Persona a quien se atribuye el entendimiento; porque si, en doctrina de mi Angel Tomás, Q, no era tan oportuno que venciese el Padre con el poder, ni el Espiritu Santo con la voluntad, como el Hijo con su razon, comoea nuestro desengño, que el peregrinar es ejercicio que toca al entendimiento. De esse (siendo Soberano) dize mi amado Pablo que aprendió de sus trabajos a obedecer. R, Vn Hijo de Dios tiene que aprender? Si, dixi mi Angel Tomás, S, y Chiristostomo, T, porque aprendió lo humano por dura experiencia, lo que sabia lo divino por galante noticia; y ay tanta diferencia de la especulativa a la practica, que parece nueva ciencia lo que se aprende practicando, aunque sea lo mismo que se alcanzó comprehendiendo.

56 Tanto debe la perla a las violencias que la arrancan del centro de su patria, y de la honesta clausura de su concha, como a las celestiales lagrimas que la engendran; porque si el llanto de la Estera la ministra los quilates, la violencia, que la saca de su Patria, y de su cuna, la dá las estimaciones.

57 Disimulando por lo vil el prolixo parentesis de los Soberanos Desterrados, no acierta mi respeto a comparecerlos, sino a embidiarlos; primero encuentro con la embidia, que con la compasion. Mucho padecen, destempladas las iras humanas, y los Elementos; no pisan caminos, sino riesgos: uno han dexado cabalmente al tirano, porque dentro de si llevarán su miedo. Pues como afirmo que no los siue veyente mi compasion! Porque los miro padecer sin culpa, y padecer culpados, es pena padecer inocentes, es gloria.

58 Al mirar el discreto Seneca al constante Socrates en la prision, dixo eloquente, que avia dexado de ser carcel desde que Socrates entró en ella. P, No es lugar de delinquentes donde habitan las virtudes. Qué temen nuestros alcaides? O passiones ignorantes, que ni aun temer sabemos!

59 Temen los hombres las penas, y no las culpas, debiendo temer las culpas, y no las penas. Postrados los animos a viles abatimientos, aun no tienen valor para tolerar vn Destierro, que Christianamente definido, Es mudar Tierra por Tierra. Qué horas, si es tierra lo que dexas? En castigo de su flaqueza los permite la providencia a estos cobardes sus amadas quietudes, porque fuera afrenta del valor batallar con quien está pronto a dexarse vencer. Ignominia juzga el Gladiador, dize Seneca, Z, litigar con vn flaco su laurel, porque sabe que se vence sin gloria, a quien se vence sin peligro, ni contingencia.

60 Ya escuchó a los discretos, armados contra mi nueva Filosofia, porque no querrá convenir su entendimiento el que padecer inocentes deba amarse, y no sentirse. Qué sinrazon (dirá) pretendo persuadir? Ay paciencia para padecer sin culpa? Ay sufrimiento para gemir inocente! Ay dolor mis vivo que esligarme, sin serlo, como a culpados! Ay sinrazon mas sensible, que batiendo la verdad con Dios, no balle con los hombres! Lu goeste injusto trabajo es la margen del sufrimiento.

61 Así aboga por su flaqueza nuestra naturaleza melindrosa; mal regido, y amparada de la autoridad del mundo, ha pretendido ceder la palma a este dolor. Para desterrar este nocivo assenso, pido auxilio a mayores plumas, estrechandosse aora mi cortedad a convencer, que sentie el padecer inocente, como oy padecen los Soberanos desterrados, es falta de razon natural, y tibiades de Fé, y Religion. A mucho me obligo, pero a la justicia publica me expongo, sino lo pruebo.

62 Es falta de razon natural, porque no se debe sentir el padecer inocente, sino el padecer culpado. No debe llorarse la Pena, sino la culpa, porque la culpa deshonra, y la pena molesta, y no se debe gemir el mal que me congoja, sino la culpa que me defautoriza.

63 Todos aquellos Gentiles que moderaron sus acciones a la luz de la razon, desempeñaron esta natural verdad, porque antepusieron sabios la delicada vida de la fama a la grossera usura de la vida; y nada miraban como desgracia, sino es la que los desviava del Alcazar del honor, o del Templo de la inmortalidad. Sean sus acciones religios, y luezes.

64 Desterraron los Lacedemonios a su Rey Demarato; admirada la Provincia que le hospedó, le dixo: Pues como vives desterrado, siendo Rey? Porque en mi Patria, respondió discreto, X, son mas poderosas las leyes que los Reyes. Insigne moderacion, desmentir su constancia la injuria, y transformar la ingratitud de su Patria en vna gloria!

65 En ningun suceso debe hallar vn despierto entendimiento mas consuelo que en la injusticia de vn agravio, porque todos quantos le conocen, le vengán; quanto le mira, le embilian. Alimentandose algunos irracionales de serpientes, convierten sus venenos en triacas, y lo que hacen transformar los brutos, no deben ignorarlo los entendimientos.

66 Publicó Alexandro vn edicto en los juegos Olympicos, para que bolviessen todos los desterrados a sus Patrias, exceptuando a los Tebanos. Escuchó la voz Eudamidas, y dixo discreto: A, O edicto desgraciado, solo para volotros (o Tebanos) glorioso, pues solo a vueellos alientos ha temido Alexandro! O poder del entendimiento, hazer de vna injusticia vna gloria!

67 Sentenciaron los Eforos, B, (luezes de Lacedemonia) a morir a Teclámenes; y el escuchar el mortal decreto, pasó magnanimo de la constancia a la梨花. Irritados los Ministros, le dixerón: Pues como desprecias las leyes de Licurgo? No desfellimo, respondió discreto, porque mi rifa es de gozo de verme sentenciado a pagar esta multa, sin aver yo condenado a otro en ella. Admiró Citerón la constancia, C, pero yo desfellimo así la obscura sentencia: Tuvo por insignie dicha padecer aquel mortal agravio, sin averle echo su justificacion a otro; porque padecerle, aviendole executado, fuera compensacion de la justicia; lastrele, sin aver.

Z, Seneca. tom. 1. lib. 2. vnc. de Provid. cap. 3. fol. 523. Pudet cogere. di cum homine vincit parat. Ignominiam iudicat gladiator cum inferiori componi, & scit cum sine gloria vincit, qui sine periculo vincitur. Prosequitur elegantissimè, vt assolot.

X, Erasmus lib. 11. Apoph. num. 71. Quoniam leges sunt in ea potiores. Insigne moderacionis spectat, vna de Patria male loquenti, vna de legum iniquitate querenti.

A, Erasmus lib. 1. Apoph. nu. 86. Infornatum quidem, inquit, praconum sed vobis, & Thebanis, gloriosum: solent enim vos metui Alexandro.

B, Erasmus lib. 1. Apoph. nu. 99. C, Cicero lib. 1. Quasi. Tuls.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Q. D. Thomam latidatus.

R, Ad Habr. 5. ver. 8. Es quidem cum esse obedere. R, Vn Hijo de Dios tiene que aprender? Si, dixi mi Angel Tomás, S, y Chiristostomo, T, porque aprendió lo humano por dura experiencia, lo que sabia lo divino por galante noticia; y ay tanta diferencia de la especulativa a la practica, que parece nueva ciencia lo que se aprende practicando, aunque sea lo mismo que se alcanzó comprehendiendo.

S, D. Thom. hic. scil. 2. fol. 211. Christus ergo licet ab aeternis fuerit simplici notitia quae est obedientia, tamen didicit experimento obedientiam, & consuetudinem.

T, Chiristostom. tom. 4. hic. hom. 8. fol. 117. V, Senec. tom. 2. de Consolat. ad Helviam, cap. 13. fol. 811. Carceram intravit, ignominiam ipsi loco detrahit, neque enim poterat carcer videri, in quo Socrates erat.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

LIBRARY

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

averle merecido, era calificación de su inocencia. Reservo innumerables exemplos para el Teatro de Pasiones, si Dios me concede perfeccionales.

66 Pido a todos los entendimientos, que en los grandes ahogos buelvan a su conciencia con esta reflexion: O hoy inocente; o hoy culpado. Si culpado, es justa pena; si inocente, ambiciosa gloria. Merecer la muerte, es afrenta; morir mereciendo vivir, aun no merece llamarse desdicha: el breve aliento que tengo de ceder a vna enfermedad, le rindo a vna sinrazon: no pierdo, sino interesso, pues muriendo de enfermo, no fuere llorado; y muriendo violento, soy compadecido. De mis inocentes cenizas se encenderá la fama en luminarias, y me vengará en compasiones de los inajallos Tribunales. Todos los entendimientos tienen superior sala, que juzga de las publicas injusticias: de la sinrazon de lo obrado, apela muda la naturaleza a la espaciosa sala del común conocimiento: allí en justos votos, aunque mudos, se revoca mi destierro, y en lugar de compadecerme como fugitivo, me embidian como glorioso. Conmuto tierra poca en gloria mucha; muere el cuerpo, y vive el respeto, pues ninguno me puede infamar de culpado.

67 Ella consideracion me obliga a sospechar, que sentir mas el padecer inocente que culpado, es no tener honra, ni entendimiento: no tiene honra, pues siente mas la pena que le duele, que la culpa que le infama. Permitan que me explique con vnas baxísimas locuciones, porque dan con su propiedad alma al defengaño: Siente mas el cordel de la garganta, que la afrenta de la horca. En esta baxa alusion hallo que mas se debe sentir el pregonero que el verdugo; porque el pregonero, publicando los delitos, quita la honra; el verdugo con su violenta obediencia vilupa la vida; el pregon, voceando mis culpas, me dexará deshonrado, el verdugo con su cuchillo me dexará difunto; y mas deberé sentir la voz que publica que no merezco vivir, que la desgracia de pagar antes de tiempo los reditos de mortal.

68 No tiene entendimiento, porque desea le tengan por delincuente, y no por Martir. Martires, y delinquentes todos mueren ajusticiados; pero vn ladrón muere por decreto de justicia, vn Martir espira por vna tirania contra su inocencia; y es torpe eleccion sentir de vn Martir las gloriosas representaciones, y anteponer de vn ladrón las ignominiosas verdades.

69 Sospecho aver persuadido que es falta de entendimiento, y de razon; falta la segunda promesa de que es tibieza de Fè, pero esta verdad la persuade tan viva nuestra Religion, que necesito recurrir a que olvidan lo que creen. Tres Cruces ocupavan el grande teatro del Calvario, todas iguales en las penas del morir, y solo diferentes en la causa, y ocasion. D, Christo moria inocente, los dos ladrones por sentencias de justicia, merecida de sus delitos; Christo padecia sin causa, y los ladrones con mucha: luego padecer culpado, es ser copia de vn ladrón; padecer inocente, es ser retrato de vna Deidad.

70 Pensemos del no sentir al no temer. Mas difícil Provincia elijo, porque el miedo es vn criado tan preciso de nuestra enferma naturaleza; que no ha podido despedirle del coraçon la mayor constancia: no pretendo imposibles, no persuado que se despidan, solo intento que se modere. Dos temores distinguen mi cordedad, vno hijo de la prudencia, y otro de la cobardia: temores prudentes acreditan el juicio, miedos cobardes desautorizan el entendimiento.

71 Es objeto del temor el mal, como objeto del amor el bien; E, pero turbada la razon con las nieblas del apetito, confunde bienes con males, y amado sus males, teme sus bienes. No corre las cortinas a la superficie de los objetos, y alagado con sus falsedades, tiene por gozo los peligros, y por trabajos los meritos. Contemplemos los que ama el mundo por gozos, y los que teme por trabajos.

Gran:

72 Grande gozo el de vna Corona, pues a este gozo le buelve vn vano desseo trabajo, porque el Rey Acab enferma por desear vna corta viñas, F, y pudo mas esta menducencia descaida para entristecerle, que F, 3. Reg. 21. vers. 4. todas sus delicias Reales para alegrarle: Grande gozo el de la subiduria, pues los sabios con ciencia infusa, fueron Adan, y Salomon, y de Adan se barló vna mançana, G, y de Salomon vna flaqueza: H, Grande gozo el de la riqueza, pues aquel rico infeliz, I, discurriendo vna noche H, 3. Reg. 11. vers. 17. enlanchar sus graneros, no durmió de puro rico, porque la abundancia le quitó el sueño: K, Grande gozo vn valimiento, pues para arrojar a Daniél a los Leones, las prendas de valido le formaron el proceso: L, Grande gozo el ser adorado, pues no tuvo Ioseph otra causa para ser vendido: M, Grande gozo el dela belleza, pues yo sé que Sara, N, y Dina al verse tobadas por hermosas, O, huvieran trocado con la desgracia de Lia sus caras. Si estos son los bienes que ama, quales son los males que teme?

73 Bolvamos a la medalla el reverso a contemplar los que teme por trabajos: Grande trabajo vn destierro, pues por salir Iacob desterrado, P, los Angeles le guardan el sueño, Q, y se estrecha vn Dios con él en amorosa lucha en el camino: R, Grande trabajo vn cautiverio, pues de cautivo resignado ascendió Ioseph al Trono: S, Grande trabajo vna injusta carcel, pues a Pedro fuera de las prisiones le sirven hombres; arrastrando las cadenas, baxan a servirle los Angeles: T, Grande trabajo verse sin culpa entre vnas llamas, pues a tres inocentes Niños sirve el fuego del horno de suimiento, y no de estrago: V, Grande trabajo mirarse entre fieras, pues a Daniél en vez de ser alimento de los Leones, vienen a ponerse la mesa los Angeles: Z,

74 Pues qué teme nuestra flaqueza? O qué ama nuestra ignorancia? Qué Destierros, ni qué Patrias? Porque no ay mas Patria que la posesion de las virtudes, en cuyos bienes no tienen dominio los tiranos. Tan errados son nuestros temores, que antes del Destierro tenian que temer, en el Destierro no tuvieron que rezelar, porque mas acompaña el miedo a los que se juzgan dichosos, que a los que se conlagran desgraciados.

75 Vn Justo, dize Gregorio, X, ocupava vn lugar inmundo, vn injusto goza va de las amonidades de vn Paraíso. A, Pues qué distributiva es esta? Es soberana, porque es mostrar al defengaño, que no hazen los puestos dichosos, ni desgraciados. B, Vn Iob ocupava vn lugar tan poco limpio, que fuera indencia de la pluma escrivilre. Vn Adan imperava en las amenas delicias de vn Paraíso, pues vn Paraíso paró en vn destierro, y vn lugar indecente en vn Trono; porque Paraísos faltando a Dios, son destierros; abatimientos contervando a Dios, son Tronos.

76 Regillando mas profundamente los intimos afectos de sus pechos, veo que las pasiones de sus animos son tan distintas como los sitios. Quien no dirá, a lo del mundo, que Adan en vn Paraíso era dichoso, y Iob (aun de su misma casa desterrado) era infeliz? Pues penetren los ojos sus coraçones antes de sentenciar. Adan en vn Paraíso teme, se esconde, y huye, C, Iob en su sitio tan abatido vive tan quieto el animo, y tan dilatante del miedo, que en defensa de su inocencia publica carcel de desafío a lo alto. D, No ay en lo natural mas vivo mal que vn temor, ni mas amable bien que vna quietud: Esta es, en frase de Agustino, E, la Corte de la felicidad; Adan con sus temores, malquistó sus bienes; Iob con sus quietudes eleva sus males, porque halla el Iulto en su Destierro la quietud de su inocencia por descaños; encuentra vn culpado en su Paraíso, el temor de su culpa por castigo.

77 Yerran los entendimientos poco despiertos en las graduaciones del temor, porque juzgan que los temores son hijos de las desgracias, siendo solo hijos de las culpas. Confunden mal precisivos los sentimientos

UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD NOMA

D, Luc. 23. vers. 33.

E, D. Thom.

P, Genes. 28. vers. 7.
Q, Genes. 28. vers. 12.
R, Genes. 32. vers. 24.
S, Genes. 41. vers. 42.
T, Altor. 12. vers. 7.
V, Dan. 3. vers. 50.
Z, Dan. 14. vers. 15.

X, Job. 2. vers. 8.
A, Genes. 3. vers. 23.
B,

C, Genes. 3. vers. 10.
Timus. 6. abscondi me.
D, Iob 4. cap. 2. per seq.
E, August. 10m. 5. lib. de Civit. Dei. cap.

tos con los temores, porque las desgracias podrá nuestra flaqueza sentir, pero nunca deberá la razón temerlas.

8 Caminan los Soberanos Desterrados con vn Dios en potencias, y sentidos, y transforman las penalidades de la fuga en representaciones de gloria. Impotente el poder humano, no alcanza a hazer dichosos, ni desgraciados: *F.* de tan insignes fabricas solo los duessos son los Artífices; pueden las tiranias hazer perseguidos, pero no desdichados. No los haze infelices Herodes, obligandolos a vn destierro, porque los pudo quitar la libertad, pero no los pudo vsurpar a Dios; pues quien no quita a Dios, nada quita; quien no puede vsurpar a Dios, todo lo dexa.

79 Vn destierro con Dios, es mas que Paraiso; vn Paraiso sin Dios, sera mas que triste destierro. *Dominus diluuium inhabitare facit.* *G.* dize elegante David: Dios haze inhabitare vn diluuium. *Sedere.* *H.* leyó el Hebreo con Lorino; advirtió el *Habitare* Genebrado, *J.* porque son los significados muy diversos; el *habitar* significa vivir solo, el *inhabitar* significa estar acompañado, y *habitar* en compañía de otro: Pues Dios, dize David, haze inhabitare vn diluuium, porque nunca al naufragante le dexa solo; el mundo dá a sus sequaces Palacios en que habiten, *K.* Dios se entra con los suyos en los diluuios que padecen; y mas ambicioso será vn diluuium con vna asisistencia divina, que vn Palacio fabricado por la vanidad humana.

80 Mas alto desengañio ofrece la versión Hebraea. Es el asiento diuino vn diluuium: no querrá confesarlo David, porque afirma que solo el Cielo es su digno asiento. *L.* Pues como tiene vn asiento en el Cielo, y otro asiento en vn diluuium? No hallo mas razon que distinguir dos Tronos: tiene Dios vn Trono de Magestad, y otro Trono de amor, vn Trono de gloria, y otro Trono de fineza; en el Trono del Cielo se sienta la Magestad de lo glorioso; en el Trono del diluuium, que padecen sus amados, se sienta la fineza de lo enamorado; y tan amable queda el diluuium de las penas con su amor, como el Cielo de sus glorias con su luz.

81 Equivocado aora mi respeto con este nuevo Trono, ignoro a quien llamaré su fineza Cielo, porque no es el Cielo Cielo por su lugar, ni por su sitio, sino por la persona, y Magestad que le haze con su presencia Cielo: no es la Corte lugar alguno determinado del Reyno, sino el honoroso sitio que la Magestad del Rey habita; Pues Dios, dize David, tiene su asiento en el diluuium, porque en el diluuium de penas que embia a sus queridos, se sienta como enamorado para acompañarlos; el Trono adonde Dios asiste por Magestad, es el Cielo; el Trono adonde asiste por amor, es el diluuium; porque sin Dios es diluuium, con Dios es Cielo. Pues como si es vn diluuium de congojas: Esto es quando no asiste Dios en ellas: porque sin Dios, la menor tormenta es vn diluuium de penas; con Dios, la mayor horralea es vn Cielo de glorias.

82 Quien no creyera que Maria, y Joseph avian casi naufragado entre riesgos, y temores; pues con Christo en los brazos mas tiene de Cielo que de golfo: es verdad que es a tiempo diluuium, y Cielo, porque tiene el ser diluuium para la fineza del merito, tiene el ser Cielo para el cumplimiento del gozo.

83 Buclven los Soberanos Desterrados con vn Dios en los brazos, y a su vista no ay destierro, ni temores: es el mundo tan necio, que no entiendo de dichas, ni de desgracias: no se gradúan las desgracias por las afficciones humanas, sino por las asisistencias Divinas; el desgraciado es el que no mira a Dios de sus ojos, el dichoso es el que tiene a Dios en sus brazos.

84 Al diuisar Iacob aquella celebrada escala, acufa al Cielo, y al lugar de terrible, *Terribilis est locus iste.* *M.* Al estrecharse con Dios en aquella amorota batalla, herido, y ensangrentado, dize q ha visto toda la

Glo.

gloria, *Vidi Deum facie ad faciem.* *N.* Al contrario me parece que dixera *N. Genes. 32. vers. 30.* la prudencia humana: Al mirar a Dios en la escala, dixera que veía la Gloria, al herirle, y ensangrentarle, dixera que era terrible. Pues como lo muda todo? Porque es tan discreto como Santo. Es verdad que en la escala le favorecia, y en la lucha le heria, y ensangrentava, pero no se miden los favores por los dolores, ó los del yres, sino por las presencias, ó por las distancias: quando en la escala le favorecia, estava Dios muy distante; quando en la lucha le heria, estava Dios en sus brazos muy presente; quando está Dios distante, sus dichas se buelven miserias; quando le tiene en sus brazos, sus golpes se buelven felicidades.

85 Esta es la justa medida de las dichas, y las desgracias: Ni son favores las visiones, ni son desgracias las heridas; porque con Dios distante, son favores terribles; con Dios presente, son heridas amables: tiene Maria a Christo aun mas en su pecho que en sus brazos; pues exprima iras Herodes, que bien podrá desterrarla de su fax mundo, pero no podrá quitarla su hermoso Cielo.

86 Bolved Soberanos Desterrados a vuestra Patria, y no sea tan severamente castigada, que llote mas vuestra divina ausencia. Lo que ofrecemos, Señora, es, procurar que vuestras acciones no os obliguen mas a ausentaros: ya sabemos que esta fuga no es temor, sino sententia; que castigays al tirano con que pierda vuestro rostro. No os obliguen, Señora, nuestros excessos a tá tales desvios, que si nos faltan vuestros ojos, a qué Cielo irémos por luzes! Bolved, Señora, a la Patria de nuestros corazones: territorio vuestro es, pues somos vuestros esclavos. Purificadlos con vuestra gracia, para que enmendados, devotos, y contritos, os podamos ofrecer decente hospicio; y no provocando con nuestras culpas a nuevas ausencias, consigamos dichosos teneros siempre en nuestros corazones, para mereceros las benignidades de vuestra gracia, y beclaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

**





ORACION SEGUNDA

ALBRE FLAMMA DE LA BVELTA DEL DESTIERRO.

Vade in terram Israel, defuncti sunt enim qui querebant animam suam: timuit illud ire. Sequent. Sanct. Evang. secund. Math. cap. 2.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Ioan. cap. 6.

EL que ayer se mirò adorado, se mira oy desherrado, y fugitivo. *A*, Rara oposicion parece de Miltorios, y no es fino docta escuela de defengañios: ayer le adoran vnos Reyes, y oy le deslietra vn Herodes; porque ni los Rey:s pueden dexar de adorar a quien merece ser adorado, ni los tiranos dexar de perseguir a quien no debe ser perseguido: los Reyes como Reyes, cumplen adorando; Herodes como tirano, cumple persiguiendo: porque tanto califica la virtud el que la persigan los malos, como el que la adoren los buenos.

Ser adorado de vn Herodes, mas fuera agravio, que culto; mas injuria, que respeto. Nuestra Religion es venerable, dize profundo Tertuliano, porque Nerón la persigue: *B*, aprobaciones de los malos, mas son censuras que elogios; tan infelices son los delinquentes, que en sus acciones hasta las postulaciones de adorar son sacrilegios de ofender. *C*,

Decreta Herodes en su mente matar a todos los inocentes, y es tan desdichado que le permite el Cielo que lo execute. Que defengañado dixo Chrisostomo, que el vltimo sello de los impenitentes era permitirlos Dios el libre vfo de sus maldades. Pensar con malicia, y executar con fortuna, es caracter de peccito, porque solo a los eternamente infelices, los permite el Cielo en el Abismo el franco exercicio de sus iniquidades.

Dandole, pues, a Herodes por castigo la execucion de su impio decreto, le permitió que quitasse las vidas a quienes no sabian que las gozavan. A esta crueldad llama Agustinno ira, *D*, y yo con su venia, flaqueza, ira cobarde, que se enlangrienta en rendidos inocentes: esta flaca ira *E*, Math. 2. vers. 18. llora difunta Raquel desde el tumulo. *E*, Divino desagravio! Para de-
F, Chrisostom. tom. 2. fender inocentes se levantarán de sus sepulcros los difuntos. Gloriosa hemil. 3. de Natal. In-
F, Raquel plorans filios suos. vengança, pero dura tirania, que lo que están padeciendo los vivos, obligue a llorar a los muertos.
G, Todos los insignes Oradores (que tan justamente me han precedido,

dido en esta Octava) avrán ponderado sabiamente esta ignorante crueldad: yo quiero, por no rozarme en sus argumentos, desviarme a mirar el fin. Insigne politica fue en lo humano este decreto de Herodes, porque ha no aver succedido el milagro de la fuga intimada por el Angel, huviera logrado en lo natural el intento. Y en qué paró su finisima politica? En quedarse burlado: configió el delito, pero no el intento.

6 Permitan a mi buen deseo, q̄ intente el imposible de defengañar estas falsas politicas humanas: no ay politica contra la providencia. De las mismas falsas politicas (que quanto mas finas, son mas falsas) de que se vale para conservarse la prudencia humana, de estas mismas se vale para arruinarla la Iusticia Divina.

7 A la celebrada carroza de Ezequiel, *G*, dió el docto Alcazar vna singular inteligencia. *H*, Dize que representava vn carro belico, y vna carroza de guerra, que iba a destruir a Ierusalén, quando la cautivó el Rey de Babilonia. Inteligencia nueva, pero muy defengañada. *I*, Pues como caminava contra sí, y mas liendo conducida por los personages que la gobiernan? La conducia vn Hombre, vn Leon, vna Aguila, y vn Buey: en el Hombre se representa la prudencia, en el Leon la fortaleza, en la Aguila le perspicacia, en el Buey el trabajo, y la paciencia; *K*, pues estas prendas no son para ser cautivas, ni conquistadas, sino para conquistar, y vencer a todas las Regionis. Pues como en estos personages se representa su cautiverio? Conserven en la mente la causa: Vivian los Hebreos olvidados de Dios, mudaron su gobierno de Iuzes, y pidieron Reyes; *L*, pretendieron desde el Imperio de Ieroboan conservarse con las armas de la prudencia, fortaleza, perspicacia, y paciencia. *M*, Pues estas mismas prendas corren a cautivarlos, porque todas las prendas que bastan a conquistar vn mundo, tocando a Dios bien servido, se convierten en perderse, teniendo a Dios enojado.

8 O si acabáramos de conocer que no ay politica contra la providencial que sin Dios no basta prudencia, fortaleza, perspicacia, ni paciencia: que no ay mas enemigos que nuestros pecados; que no ay mas desgracias que nuestros delitos.

9 Vn Gentil fue el mas insigne Predicador desta verdad: Miró, dixo Achior, *N*, a Holofornes, quando le examinava en el Consejo de Gucra como venceria a Betulia: este Pueblo de Israel, dize Achior, tiene vn Dios tan raro, que si le tienen bien servido, haze dos mil milagros para defenderlos, pero si le tienen agraviado, a qualquiera que los embista dexa conquistarlos. Pues no examines sus tropas, sino sus culpas; no cuentes sus Soldados, sino sus delitos; porque si tienen ofendido a su Dios, los vencerá sin Exercitos; si le tienen bien servido, te vencerán sin Soldados.

10 De qué le sirvió a Herodes su triste politica? De perder a Dios, pues huye Christo del, de perder a Dios, y perderse a sí: salen los gloriosos Desherrados de Nazareth a Egipto, porque de peor condicion se hizo Dios que los hombres, pues se deslierra inocente de su Patria, para introducir a los culpados en la suya. Que tristes alegrías, y que alegres tristezas passarian en el camino los Divinos Desherrados! Ya se alegrarian, viendo libre al Hijo de las iras del tirano; ya se congojarían, viendo llorar a las inclemencias del tiempo. Qué pena feria verse desherrados sin culpa! Pero que mayor causa que ser quicnes eran! Todo el mundo es Atenas en la ley del Ostracismo: era ley en esta Ciudad deserrar a los Vatones, eminentes en virtudes, por diez años, aviendo tolerado su duro decreto Temistocles, Zimon, y Aristides. Era ley, d' Iuzaron! Pues qué motivo tenían? Temian de los muy eminentes en virtudes, *O*, q̄ con el sequito, y el aplauso pudiciera mudar la forma de gobierno, y donde

G, Ezech. 1. a vers. 4.
H, Alcazar in cap. 4.
A, Apocalip. ver. 7. & 8.
not. 13.

I, Pined. in Salom. pra;
vix. lib. 6. cap. 1.

K, Sanchez sup. 1.
Ezech. 2. 94. f. 41. dist.
Lugdun. 1619.

L, 1. Reg. 8. vers. 5.

M, 3. Reg. 12. vers.
26. & sequent.

N, Iudis 5. vers. 24.
& 25. *N*unc ergo, mi

*D*omine, perquire si est

*A*liqua iniquitas eo-

*R*um in conspectu Dei

*S*orum ascendamus ad

*I*llos quoniam tradens

*T*radens illos Deus eris

*T*ibi..... *S*i vero non est

*O*fferisio populi Iuini con-

*R*am Deo suo, non poterimus resistere illius

*Q*uoniam Deus eorum

*D*efendet illos, & erimus in opprobrium unius

*V*ersa terra.

O, Alex. ab Alex. lib. 3.
3. c. 20. *A*rist. lib. 3.
*P*oliti.

manda la ambicion, haze al desierto de los justos ley, porque no tienen mas ley para conservarse las ambiciones, que deslerrar a las virtudes sus fiscales.

11 Caminad, gloriosos Deslerrados, sin pena; solo podeis sentir la ignominia de la Patria que os deslerra, mas no la causa; pues mas tiene de gloria que de afrenta; P, pero enmendemos el vorablo: No quedais deslerrados de Judea, Judea queda deslerrada de vosotros, porque no pierde el que se va, solo pierde el que se queda: solo Egipto intercessa en esta fuga, pues consagrate vn Dios para su Templo; es darle privilegios de Cielo arrebatado: dos años duró Egipto en esfera de Cielo. Valgate Dios, y lo que duran las sinrazones, quando se fundan en los intereses.

12 Murio, si fin, Herodes: no merece mas aparato su sepulcro, que decir que murio vn Rey que no supo vivir; solo esta muerte contra las leyes compasivas de la naturaleza, introdujo alegria. Q, Alegróse el mundo por respirar de vn tirano; alegróse el Cielo por su justo castigo: hulla el Abismo, a ser capaz, se pudiera alegrar de verle compañero en las penas, a quien quiso exceller en las culpas. Buiven por Oraculo Divino a su Patria, llegan a Judea, saben que reyna Archelao, hijo de Herodes; teme Joseph, parte a Galilea, y se retira a Nazareth. Estos divinos passos de su buelta debo seguir, y mal puede la flaqueza de mi entendimiento seguir camino tan soberano. Para seguirle con la voluntad, ya que no alcanza el entendimiento, necesito de todo el Patrocinio de la gracia, mi Señora me la concederá en albricias de su buelta, si la obligamos con su Dulcísimo nombre. AVE MARIA.



Vade in terram Israel. Sequent. Sanct. Evang. secund. Math. cap. 2.

Caro mea vere est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Ioan. cap. 6.

13 EL Norte del Evangelio, siendo tan difícil para el discurso, es muy claro para el suceso. Todo el se reduce a bolver los Soberanos Deslerrados de su desierto, temer Joseph de Archelao, y retirarse a Nazareth; esse es otro medio desierto, pues se queda en vna Aldea, sin pasar a la Corte. Estos dos deslerrados solo tienen de diferencia los motivos, del primer desierto es el impulso la crueldad, del segundo es el instrumento vn temor; pues en verdad que vn temor es bien tirana crueldad. Dúctísimamente se avrá ponderado lo que padecieron los Deslerrados, yo quisiera ponderar también, para nuestro desengaño, lo que padecieron los deslerrantes. Disimulen la novedad de la voz por la propiedad. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, el grande desengaño de su desierto.

El segundo será, quien padece mas en este Desierto, el que deslerra, o el Deslerrado.

PUNTO PRIMERO.

14 A No aver sido el motivo deste Desierto vn riesgo, y vn delito, pudiera ser eleccion la que fúe necesidad: deslerrarse de la Corte de vn Herodes, lo tendrá el interés por trabajo, pero el desengaño lo califica por premio. Por esso dize el Evangelio, que no teme Joseph al huir, sino al bolver, porque no es de temer huir de vna Corte perdida, solo es de temer bolver a vna Corte escandalosa.

15 No huyen de los riesgos los Justos de medrosos, sino de discretos. Huyó Elias al desierto de las iras de Jezabel, que con juramento ayrado decretó el matarle; entra en el desierto, y pide al Cielo la muerte, *Petitur anima sua, ut moreretur.* R, En que encontradas olas navega el corazón de Elias? Si desea morir, para que huye de Jezabel? Persevere en la Corte, y le cumplirán su gusto. Dos razones dará: No desea Elias, como discreto, que le maten, sino morirle, *Petitur, ut moreretur*; porque reside en ellas muertes grave diferencia: a vnos los matan, y otros se mueren; pues no quiere Elias que le maten en la Corte, sino morirle en vn desierto; porque el que muere en vna Corte, le matan los engaños; el que muere en vn desierto, se muere de sus conócimientos. Es tan distinto matarle, o morirle, que lo vno es ser martirio, y lo otro glorioso merito. A quantos matan las Cortes, y se hallan muertos, sin saberlo sus dueños? Tristes muertes, donde la noticia primera del morir es el espirar! Pues vamos a morir en vn desierto, dize Elias, y huyamos de la muerte de la Corte; porque dexarme matar de sus engaños, es deshonra de mi entendimiento; morirme en vn desierto, es honra de mi desengaño.

R. 3. Reg. 19. v. 2. & 4.

16 La segunda razon es la misma que movió esta fuga de Christo: huye Elias de la muerte, y pide inmediatamente el morir, para que conozca el mundo, que no huye del morir, sino del instrumento que le quiere matar, no podia executarle la muerte de Elias sin grave culpa de Jezabel; pues por esso huye de la muerte por su mano, y la pide en el desierto, porque no huye de la pena del morir, sino de la culpa que le quiere matar.

17 No huye de morir, quien vino al mundo a morir de amor, y huye de la culpa que le quiere matar, huye del instrumento de Herodes. Pero ya escuchó me replican, que si este fue el impulso, tambien nuestra culpa le fabricó en el Calvario la Cruz. Pues como no la huye? Dexo la razon de averle cumplido entonces sus decretos, y sospecho que en líneas de amor ay elevado motivo, porque entonces era Hombre; y ora Niño; no era la muerte de Christo tanto impulso de la violencia, como dignacion de suania. *Oblatus est, quia ipse voluit.* T, Muriendo ora en la cuna, pascieta (dize Christo) *1. P.* que morir por no poder resistirle: muriendo quando Hombre, le ve que muere, porque camina a entregarle; y morir quando Niño, fuera que juzgassen su muerte impotencia de resistirle; morir quando Hombre, es que conozcan su muerte por ansia de burlarla.

S. Chrisostom. serm. 150. fol. 115. & seq.

T. Mat. 53. vers. 7. V. Christo. hic. tom. 2.

18 Este Sacramento lo dize con hecmofusa: *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur*, dize Christo: Z, Este es mi Cuerpo, que ha de ser entregado. Passa adelante, y dize, que es vn retrato de su muerte: *Mortem Domini annuntians: recolitur memoria Passionis eius*, dize la Iglesia. X, difícil epiteto, porque no tiene proporcion lo glorioso con lo difunto, lo imposible con lo crucificado: en este Sacramento no puede morir, ni padecer. Pues como es vna representacion de morir? Porque fue vna muerte de prevencion, *Præventio carnis officio*, A, dixo la elegancia de Tertuliano: Previno Christo con su amor los oficios a la crueldad.

Z. 1. Ad Corinth. 11. vers. 24. X, vers. 26.

A. Tertulian.

19 Con las mismas voces de nuestro Duño se califica el discurso: *Hoc est corpus meum, quod pro vobis traditur*, dize Christo, *Este es mi Cuerpo, que por vosotros será entregado. Este verdadero haze precisión a la tradición de Judas, y no es vobis tradit me. C. porque concurren dos tradiciones de su Cuerpo, una quando Christo entregó su Cuerpo en este Plató, y otra quando Judas le entregó en el Huerto. D. Y qual fub primero? La de Christo. Pues para que la anticipa por una divina causa. Conocia Christo por su ciencia infinita, que Judas le avia de entregar para morir; pues primero, dize Christo se ha de entregar mi amor, porque no parecia que me entrega la violencia, quando solo me entrega mi ansia; pues entreguémos primero mi Cuerpo, para que le halle Judas, quando venga, voluntariamente entregado.*

D. Matth. 26. v. 46. Ecce appropinquavit qui me tradit.

20 Primero fub en la fineza de Christo la muerte, representada en este Sacramento, que la muerte executada en el Calvario; porque la muerte deste Sacramento es de amor, la muerte del Calvario es de crueldad; y no era justo decirse que avia muerto a manos de la crueldad, sin aver muerto primero a manos de su amor.

21 Este impulso de su fuga es a la luz de su fineza, restan ora los motivos de nuestro desengño. A quien no admira aquella rara unio de Misterio: Ayer se mira Christo adorado, y oy se mira desterrado, y fugitivo; ayer le adoran vnos Reyes, y oy le destierra vn Heródes. O falsas adoraciones del mundo! solo no eres falso en descubrir tus falsedades tan presto.

22 Imagina mi corto desengño que es tan tirano el mundo, que no dá las honras, ni las adoraciones por honrar al sujeto, sino por hazer con su mudança mas tragico el precipicio: de una adoracion a vn destierro, es no presumido tránsito; y effes el estillo del mundo, que combida con grandes honras, para hazer mayores las tragedias.

23 En la violenta muerte de Naboth me desengña tanto vn circunstantia con que le honran, como la injusticia con que le sentencian. La passion de Acab le sentencio a morir, y para executar el injusto suplicio le hizieron sentar entre los primeros señores del Reyno; *Sedere fecerunt Naboth inter primos populi.* E. Quien ha visto semejante improporcion! Del Trono al cad. hallo, es profanar la reverencia al sitio, y es obsecrar el lugar a la Magestad. Porque no le facan de la carcel al suplicio, y no del Trono? Porque le sentencian la fin. zon del mundo, y para llevarle por sus pasos contalos a vn cad. hallo, le pone primero en vn Trono; de la carcel al suplicio es viage sin sentimiento, porque es camino muy usado; del Trono al cad. hallo es vn viage tan nuevo, que es no inventado martirio; pues desde a Naboth el asiento de grande, para darle despues la muerte; porque en esto cono. era, que no le dá el mundo aquel puello para que le goze descanzando, sino para que al perder aquella honra, sea mas sensible su tragedia.

E. 3. Reg. 21. v. 12.

24 Hazer a las honras complices de las desgracias, solo ha cabido en las elevadas del mundo; pues esse grande desengño dize desde la cuna Christo; ayer adorado, y oy destierra lo, y fugitivo. Quien se fiara en adoraciones? Cierro que para penetrar sus veyentes, sobran los entendimientos leyendo libros, porque bastan los ojos regiltrando los sucesos.

25 Soño aquel criado de Faraon que tenia sobre su cabeza las riquezas, y delicias del mundo. Alagado con el sueño, le comunica con Joseph, escuchale atento, y le dize, que significa que el Rey Faraon le ha de mandar cortar la cabeza, *Afferet Pharaon captivum.* F. Pues como se contradize tanto el sueño con el vaticinio! Lo soñado con lo sucedido?

F. Genf. 40. vers. 19.

26 Dos razones daré. La primera consiste en los estados: Se mudan tanto los objetos, porque se mudan tambien los ojos; quando se juzgava dichoso esse Ministro, era en la falsa representacion del fin; quando le pronostica Joseph su fatal sepulcro, era quando tenia despierto su entendimiento; y ay tanta diferencia de mirar las felicidades del mundo despiertos, o dormidos, que son gozos para dormidos, y muertes para despiertos, porque soñando, parecen delicias; pero en despertando el entendimiento, se hallan tragedia.

27 La segunda razon consiste en la breve mudança. A esse hombre le sucedió vna dicha, y vna desgracia, el sueño que tuvo le miró como dicha, el pronostico de Joseph le escuchó como desgracia. Pues no tenia aora el modo de gozar estas desigualsimas prendas. Quando gozó este hombre su dicha? La gozó en sueños. Quando experimentó que no era dicha, sino tragedia? Quando se halló despierto, y sentenciado en vn cad. hallo; luego su dicha fue soñada, pero su desgracia fue verdadera, porque no ay felicidad que no sea fantastico embulle de vn sueño; no ay fatalidad que no sea verdadero golpe de vn cuchillo, *Afferet Pharaon captivum.*

28 De adorado pasó Christo a fugitivo, la adoracion duró breves horas, el destierro duró dos años. Otro desengño: Las dichas mueren muy niñas, las desgracias muy ancianas: quatro horas de adorado, traen muchos años de perseguido.

29 Ser inquietas las felicidades, y fugitivas las dichas, es mas experiencia que discurso. G. Mi admiracion no consiste sino en ver que despreciamos lo mismo que conocemos: sabemos que es tránsito presto de dichosos a desgraciados, y porñan las ansias de la codicia contra los desengños de la experiencia.

G. Senec.

30 Triste infelicidad la del entendimiento humano! Siendo mayor el numero de las desgracias que de las dichas, todos conservan en su memoria las dichas para esperarlas, y no las desgracias para tem. rlas. Promovido engño parecerá de los sentidos para no duplicar las desdichas, vna vez sucedidas, y otra esperadas.

31 Fuera este olvido dulce engño de los males, a no ser fecundo padre de vicios, porque olvidados de las desgracias, no las cautelan las providencias, con que al suceder las desdichas sin la prudencia de antev. rlas para huir las, la confianza las buelve mas sensibles, y la desprevencion mas irremediables. H.

H. Gregor. hom. in Evangel. Minus sacula seruiunt, qua praevidentur. I. Genf. 41. vers. 5. K. Dan. 2. vers. 31. L. Genf. 41. vers. 8. M. Dan. 2. vers. 3.

32 Dos sueños fatigaron a dos Coronas: Soño Faraon la celebrada vision de sus espigas, I. soño Nabuco la rica estatua de varios, y preciosa vision de sus espigas, I. soño Nabuco la rica estatua de varios, y preciosa vision de sus espigas, I. pero con tan grave diferencia en la conservacion de estos metales; A. pero con tan grave diferencia en la conservacion de estos metales; A. las inquietas fugitivas imagenes, que Faraon se acordó de lo soñado, L. y Nabuco se olvidó del sueño, *Somnia fugi ab eo.* M. Pues si Faraon se acuerda, como Nabuco se olvida? El desengño me ofreció prudente causa.

33 Creo que sería el motivo la diferencia de las soñadas imagenes. Las espigas pronosticaban al Rey Faraon vnas esterilidades tan dichosas, que se avian de transformar despues en abundancias, N. la estatua vaticinava a Nabuco la ruina fatal de su Imperio, O. reducion a cenizas toda su grandeza vna piedra sola; era el sueño de Faraon vna dicha que avia de parar en dicha, era el de Nabuco vna dicha que avia de convertirse en desgracia; pues Faraon se acuerda de lo soñado, y Nabuco se olvida del sueño, porque siempre espera la memoria pasar de desgraciado a dichoso, pero nunca se acuerda de que podrá pasar de dichoso a desgraciado.

N. Genf. 41. vers. 26. O. Dan. 2. vers. 35.

34 Vn Dios passa de los cultos de adorado a las estreñezas de fugitivo. Y quien se acuerda deste exemplo? O memoria cobarde, intrepida en tus confianças, y falsa en tus experiencias!

35 La discrecion, y la virtud debe mirar a la dicha muy distante, y a la desgracia muy presentes las felicidades se han de considerar como fortunas, las desdichas como naturales.

36 Vecino a morir Jacob, hizo este sermón a su amado Joseph: Murid en el camino tu madre Raquel, era tiempo florido de Primavera, espiró en el camino de Efrat, y la sepultó en el mismo camino. P, No parece discreto, ni oportuno recuerdo. Pues no le bastava a Joseph la desdicha de mirar vna tragedia, sin acordarle la suculid?

37 Mi cordedad sospecha, que la que en otro fuera imprudencia de la edad, fue en Jacob, como inspirado, la mas alta discrecion. Las voces de vn padre moribundo, son indelebres caracteres que quedan eternizados en las filiales atenciones. Considera va a Joseph Valido, rico, poderoso, y aclamado, y podia rezalar en lo humano el vltimo precipicio de los Tronos; pues vna vn sermón de desengaños.

38 Yo me hallo, como ves, vecino a morir, pues acuerdate primero de que tu madre murió. Los hijos, como estampas de los padres, los suelen imitar en las muertes: podia Joseph imitar a su padre, ò a su madre en el censo perpetuo del morir, si imitava a su madre, moriria mozo; si seguia a su padre, falleceria anciano; pues acuerdate, dize Jacob, de que tu madre murió en edad florida, aunque yo espiré en edad anciana. Tu madre murió en el camino, porque aun no tuvo el descanso de morir en lecho propio; murió en la Primavera, para que el tiempo con su alegría malquistasse mas su tristeza; murió cerca de Efrat, que significa la florida, y no dentro dello, porque aun no la permitió la desgracia gozar las caducas flores que la dava a ver. Q, Dos exemplares tienes de muertes, la mia en las quietudes del lecho, y la de tu madre en las contingencias de vn camino, pues cura la esperanza de tu dicha con la memoria de aquella desgracia, pues mas facil es q la muerte salga al camino a saltar los pocos años, que no que aguarde a que la vejez la redituya sus cansados alientos.

39 Le conduce Jacob la memoria a vna consecuencia que escribe la Escritura en esta muerte arrebatada: *Mortua est ergo Rachel.* R, Qué significa este *Ergo*? De qué antecedente infiere con nueva Logica esta consecuencia? No es de la escuela de los Filósofos, pero es de la Universidad de los desengaños. Dos antecedentes de morir proponia Jacob a Joseph, el de su madre, y el suyo; eran con propiedad antecedentes, y que avia de seguir como mortal; pero el antecedente de su madre era en lo natural desgraciado, el suyo era dichoso; pues no sale la consecuencia por la muerte de Jacob, sino por la muerte de Raquel, porque de vn antecedente de desgracia, y otro de dicha, nunca sale la consecuencia de la dicha, siempre se viene la consecuencia de la desgracia.

40 No quiso dispensar lo Soberano estos miserables tributos de lo enfermo: alterna las adoraciones en fugas, y los obsequios en peligros, durando el destierro años, y la adoración minutos, porque siempre son fugitivos los gozos, siempre son permanentes los suspiros.

PUNTO SEGUNDO.

41 EL Segundo Punto era, quien padece mas en este Destierro, el que le destierra, ò el Desterrado? Parece injusta pregunta. Pues para verán si es bien justificada.

42 Mas padece Herodes dentro de su enyudado, y que Christo, Maria, y Joseph en las penalidades de su Destierro. El Evangelio me alumbró el discurso: dize de Herodes que se turbó, *Turbatus est Herodes*, S, no dize de Maria, ni de Joseph que se turbaron, ni temieron, sabiendo la intencion de Herodes. Al contrario lo juzgára la prudencia humana: No temer Herodes que se mirava en la dignidad de Rey, y temer lo que se

P, Genf. 48. vers. 7. *Mibi enim, quando veniebam de Mesopotamia, mortua est Rachel in terra Chanaan in deo vn padre moribundo, san indelebres caracteres que quedan eternizados en las filiales atenciones. Considera va a Joseph Valido, rico, poderoso, y aclamado, y podia rezalar en lo humano el vltimo precipicio de los Tronos; pues vna vn sermón de desengaños.*

Q, Hieronym. de nom. Hebraic.

R, Genf. 35. vers. 19.

S, Math. 2. vers. 3.

hallavan tan en riesgo de morir. Pues como se mudan los temores? Porque no penden de los objetos, sino de los sujetos.

43 Declarámos esta nueva Filosofia. En lo natural pende del objeto el temor, en lo sagrado no pende del objeto, sino del sujeto; no ay cosa mas digna de temerle que la muerte, y no la temen los justos, porque en lo sagrado penden de los estados los temores: el pecador teme de los bienes, el justo aun no teme de los males; teme el pecador de los bienes, porque haze la Justicia Divina que se le transformen en mal; no teme el justo de los males, porque haze la piedad Divina que se le transformen en bienes.

44 Mira Baltasar aquella mano humana escribiendo en la pared aquella cifra misteriosa, y antes de saber si era favorable, ò adversa, solo de mirar la mano se congoja tanto, que tiembla, *Contremuit.* T, Mira Ieremias vna vara de justicia recta, llena de ojos, y no se espanta, *Vingam oculatam.* P, en lo natural avian de ser contrarios estos afectos: Baltasar se avia de alegrar, porque vna mano es instrumento de liberalidades; Ieremias avia de temblar, porque vna vara es instrumento de rigores. Pues como se mudan sus afectos? Porque no penden de los objetos, sino de los sujetos: Tiembla Baltasar de vna mano desnuda, y no tiembla Ieremias de todo el poder de vna vara; porque Baltasar estava delinquente, Ieremias estava inculpable, y el justo no teme de los males, el culpado tiembla de los bienes, porque al virtuoso hasta los males le alegran, al delinquente hasta los bienes le asustan.

45 No podia ser mayor bien que aver nacido el Redentor, pues desto se turba Herodes: no podia ser mayor mal que el riesgo de perder la vida, pues desto no se turban Maria, ni Joseph, porque a vn Herodes hasta los bienes le asustan, a vn Joseph hasta los males le consuelan.

46 Pues sino temen, para que hoyen? Daré vna razon discreta de Christologo: Z, No huye Christo de Herodes porque le tema, sino porque lo castiga: merecia su culpa la mayor pena, y por esso se retiró; porque obligar los hombres a que Dios se retire, es el mayor castigo de los delinquentes.

47 En la Muerte de Christo mira el nascienco difunto al Sol animado, y contempla los sentimientos del mundo, los Astros se enlutan, las Estrellas se anohecen, los Elementos se congojan, las piedras se quebran, y los monumentos se rasgan. Para qué permite el Cielo tan estruendosas muestras de dolor en lo insensible? Sino pueden sentir, para qué afectan que sienten?

48 Convenia escribir nascienco, X, que las cristuras padeciesen con su Crisidor, y que fuesen las primeras en padecer el velo del Templo rasgado, y la sangre, y agua saliendo de su divino pecho. Los exemplares que pone de padecer admirar, porque padecer, a nuestro aspecto, el velo quando se rasga, aludirá a rasgarse los vestidos en los grandes dolores, A, para protestar, como Job, los nativos inefables sentimientos; pero que padezca la sangre, y agua que corrió del pecho, no cabe en alusion a nuestro discurso. Padeció el pecho herido, pero no el traudal que corrió del pecho. Pues mas padece el traudal que salió del pecho, que el pecho herido, porque el pecho quedava atravesado de vna lançada, pero la agua, y sangre que salia de su pecho perdía la compañía de Christo, y mas padece quien pierde su compañía, que si le atravessaran el corazón con vna lança.

49 Esta es la verdadera medida de los martirios, no lo que se padece, sino lo q se pierde, no lo que trae, sino lo q quita; sino se pierde a Dios, es golpe q alastra; si se aventura Dios, es torméto que mata. El mayor texto es el lucello mismo: Herodes teme en vn Trono, *Turbatus est;* B, y Joseph no teme en vn camino, porque no es Joseph el que pierde, sino el q gana: tema solo Herodes que pierde a Dios, que esse debe temer; pero Joseph, que

T, Dan. 5. vers. 6. *Tu facies Regis convalescit, et cogitavit in eis conspiciantur compositos remi dicit solobanus, et p... eius ad se invicem collidebantur.*

V, Ierem. 1. vers. 11. *ex vers. Septuag.*

Z, Christol. serm. 152. fol. 520.

X, Nascienco. orat. de Christ. *Operetur enim creatura vna cu creatori pati, atque condoleat, velum quod scindebatur, sanguis, et aqua, que ex latere effundebatur.*

A, Genf. 37. vers. 34. *Job 1. vers. 20.*

1. Reg. 1. vers. 11.

2. Reg. 13. vers. 31.

Prog. 12. *Enid.*

11. *Foris veste Lucius Coniugii atomus fuit, utique ruina.*

Canticum immundo per... sua pulvere turpante Herodis. lib. 6.

Lucian Dialo. de Lucio.

Dion. Halicarsensis. li. 6.

B, *Math. 2. vers. 3.*

D. Aug. 8. de Civit. Dei, cap. 9. fol. 224. lib. 7. a. c. 14. per pium sequantia. E. Senec. lib. 1. epist. Cicer. Tuscol. 3. Plin. lib. 7. D. Th. hic sup. epist. 1. ad Rom. c. 1. tit. 8. f. 7. F. Senec. 1. de ira. ad Marc. cap. 3. f. 806. Noverim adversa forma commisit, nisi quem secunda decepit. G. Aug. 10. 5. li. 1. de Civ. Dei, cap. 4. f. 108. Tuos enim dicitur esse homines. Moriaris, si peccaveris: nunc dicitur martiri: Movere, ne pecces. Q. ad luc. simul dum fuit, ut non peccaretur: non suspiciendum est, ne peccetur. Sic per inessabile Dei misericordiam, & ipsa poena virtutum trahit in arma virtutis, & sic iusti meriti etiam supplicium peccatoris. Nisi enim peccasset ille, non moveretur: peccavit autem iusti, nisi moriantur. Morte sui ergo illi quia peccaverit, non peccat illi, quia moriantur. Fallit est per illorum culpam, ut veniant in penam, sic per illorum penam, ut veniant in culpam. H. Eod. li. 6. f. 109. Piet. fideliterque tolerando augere meritum patientia, non auferit vocabulum poene. I. Eod. lib. 5. f. 108. Sed quemadmodum iniusti male vivunt, & tantum mali, verum etiam bonissima iusti bene non tantum boni, sed etiam mali. Hinc sic, ut & mali male leguntur, quia vivit lex sit bonum, & boni bene moriantur, quia vivit mors malum. K. August. lib. 1. 3. de Civit. Dei, cap. 15. f. 110. Senia est mors una in qua deseruit animi Dei. Ea significata est verbis eius, quando timore deambulanti, sese abscondenti homini dixit: Adam tibi est. Non vitique ignorando querens, sed insperando admonens, ut attenderes, ubi esset, in quo non esses Deus.

ORACION SEGUNDA,

que lleva en sus brazos, y en sus ojos a Dios, nada tiene que temer, y mucho tiene que amar. 50 No padecen en lo que huyen, pero sin duda padecen en lo que llevan. Pues si caminan con vn Dios, no ay campo en que padecer. Pues que sienten? El martirio de vna compasion. Mira a quel Niño Dios sin mas defensa a los crudos Elementos, que sus incendios amorosos, compasion seria a la Madre de mas vivos filios q el ayrado cuchillo de Herodes. 51 Que noble afecto es la compasion! Falta a lo humano quien le resiste a lo tierno: no fue en los afectados Stoycos valor, sino insensibilidad dar por delinquentes flaquezas las compasiones humanas: nos busca Dios resignados, pero no insensibles, siendo la mas noble hija de la caridad la compasion. Hermosamente refuta mi amado Pablo a los que hazen a la inhumanidad valor: *Inspientes, incompositi, sine affectione, absque fide, sine misericordia.* C, Tambien la censura sagrada, D, y profanas plumas, E, 52 No se congojan los amantes de lo que padecen, sino de lo que miran padecer a quien aman. Discreto dixo Seneca, que a ninguno entristecia la desgracia, sino al que avia engañado la dicha, F, Padecen, pues, los inocentes el destierro que merecian los culpados, porque de las sinrazones del mundo levanta sus trozos el Cielo. 53 Discutaron los Gentiles las verdades de nuestra Religion, y no acertaron a componer, que siendo la muerte pena del pecado, huviesen de morir los iustos, incurriendo en la pena los que no tropezavan en la culpa. Profundo mi Agustino lo desvanee con elegancia, G, Convertió la providencia la pena del pecado en vfo de su justiciaren el estado de la inocencia se notificó al hombre vn decreto, que dezia: *Moraris, si peccas.* Ahora se intima al Martir vno, que dize: *Morte para que no peques.* Lo que entonces se avia de temer para no pecar, para se ha de abraçar para no delinquir; así passa por altissima clemencia la pena de los vicios a ser arma para las virtudes, y se hazen meritos de inocentes, los que son suplicios de peccadores. 54 No murieran los peccadores, sino pecarían, y pecarían los iustos, sino murieran. Lo que en aquellos es pena, es en estos medicina; porque si por la culpa vino la muerte a los peccadores, por la muerte viene la vida a los inocentes: no quita la resignacion la condicion del mal, porque aumenta el sufrimiento el merito de la tolerancia, pero no borra el vocablo de la pena, H, Siempre lo es morir, y todo lo que es sensible, es penoso; pero como los injustos vsan mal, no solo de lo malo, sino tambien de lo bueno, I, así los iustos vsan bien, no solo de lo bueno, sino tambien de lo malo. Desta transformacion nace, que los malos vsen tan mal de la ley, siendo tan buena; los iustos mucren tan bien, siendo la muerte tan mala. Todo es discurso de Agustino. 55 Los comentarios vivos desta defençãada consideracion son Maria, y Herodes. Iustissima ley es desterrar a los culpados; y sensible mal es perder la quietud de su domicilio, pero Herodes se le buelve lo justo de la ley insignie mal; y Maria el mal del Destierro glorioso bien, porque de los males, y los bienes son artifices las operaciones; y Herodes, perdiendo a Christo, es el desterrado; Maria, llevando a Christo, no padece ningun destierro. 56 Es sutil advertencia de Agustino: Dos linages de muertes concurriron en el delito infeliz de Adán; vna sub, aver delamparado Dios su alma; otra sub notificarle la transformacion en tierra; la primera toca a lo noble del espíritu, la segnda pertence en lo grosero del cuerpo. Aque-lla primera muerte se representó, dize elegante Agustino, K, en pregun-

tarle Dios (no ignorando, sino reprehendiendo) adonde estã? *Vbi est?* Cor mo si le dixerã. En que lugar puedes estar, adonde no estã Dios? 57 Agustino miró a lo inmenso, pero sospecho que no se olvidó de su mortal defençã. Dos destierros padeció Adán, segun los dos muertes que distingue Agustino: quódo su alma desterrada, porque quedó desamparada de Dios por su culpa, salió su cuerpo desterrado del Paraíso, inocente Patria de su dominio largo, quando Dios le reprehende, no avia negado el destierro del cuerpo, porque estava escondido entre las confusiones amenas del Paraíso; pero ay tanta diferencia del destierro que ocasiona la culpa, ó el que decreta la sentençia, que dentro del Paraíso vive mas desterrado, que notificado despues el destierro: porque en el Paraíso le haze su culpa vivir escondido entre filios, en su destierro le haze su dolor vivir mereciendo entre llantos, L, 58 Pero siempre insistirá el escrupulo que escondieran temores los pechos de Maria, y de Iosiph, por mas que el valor aderezasse a los semblantes de serenidad; porque si a la prudencia toca el disimulo, a la compençion del peligro pertenece el recelo. Reprehende Agustino a los Platonicos, M, que pretendieron desnudar a la naturaleza de sus afectos; porque si debe su razon seguirlos, no alcanza su poder a desterrarlos; N, luego era preciso afecto temer las iras de vn tirano. 59 Pues no acierta a confesarlo mi respeto, viendo que el Evangelio no lo expresa. La razon en que me fundo, es distinguir dos temores vno a lo Sagrado, y otro al mundo, y presumir que el vno es exclusion del otro; porque quien teme a los hombres, no teme a Dios; quien teme a Dios, no teme a los hombres. 60 Al mirar los Hebreos los cadaveres Egypcios anegados en el mar Bermeyo, poblado de compasiones sus margenes, temió todo el Pueblo, *Timuit populus.* O, Este afecto de temor parece errado, porque al ver los Egypcios armados que los venian dando alcance, y hallandose desterrados como fugitivos, advierte el texto que temieron con exceso, *Timuerunt valde;* P, y temerlos quando vivos, será prudencia; pero temer los muertos, es pasar las regiones de la cobardia. Pues qué temen, si meros dibujos es *Timuit populus Dominum:* no temen a los Egypcios, los miran dibujos que tuvieron dos temores; quando temieron a los Egypcios, no dize que temieron a Dios; quando expresa que temieron a Dios, no dize que temieron a los Egypcios, porque el temor de lo humano borra el temor de lo Divino, el temor de lo Divino destierra todo el temor humano. 61 No es el huir argumento de temer, porque la fuga es prudencia, y el temor es cobardia. Huye David de Saul, y aunque le huye, presumo que no le teme, porque no puede temer a quien sabe vencer, y perdonar. 62 Al dormido Saul le quitó David la lanza Real, y el frazco de agua, Q, Agradece el injusto Rey el noble latrocinio, y dize David en alto clamor, R, que passe vno de sus criados a llevar la lanza al Rey. Pues como no reñituye tambien el frazco? Sospecho que fue discrecion como de vn David: avia intentado Saul quitarle la vida, disparandole en repetidos impulsos la lanza, S, Pues bolvermosle, dize David, la lanza para que tenga con que tirarme, pero ya me quedará con la agua para escrivar en ella la injuria. Delatar al enemigo, es politica militar; ar escrivir en ella la injuria, es espíritu de vn David; pues no solo no temo las mar a su contrario, es espíritu de vn David; pues con las mismas armas que le refir, a de su lanza, dize magnanimo, pero con las mismas armas que le retiray, le veng; porque bolverle el instrumento de la injuria, es venterle con la arma doble de la injuria. 63 No niego mi respeto que haye, por mas que no seierte a confesar que temen. Foga es, por mas que atento Christologo hechi menos la reverencia en el vocablo Y, Mas reverente fuera (escrive su clau-

L, Genes. 3. vers. 10. Et timuit. & abscondi me. M, August. lib. 14. de Civit. Dei, cap. 8. fol. 117. N, Eod. lib. 14. c. 69. fol. 117. & 118.

O, Exod. 14. v. 31. Et viderunt Egypcios mortuos super latus maris. Timuit que populus Dominum. P, lib. 10. Leonates filij Israhel viderunt Egypcios post se, & timuerunt valde. Q, 1. Reg. 6. vers. 17. Tunc vidit David hastam, & scyphum aquae. R, lib. 1. pers. 22. Et respondens David ait. Ecce hastam regis, & scyphum de pueri Regis, & collatum. S, 1. Reg. 19. v. 10. Nisi est co. figura David lanceam parietem. T, Christolog. form. 151. fol. 316. Reverentius dicitur, vnde in Egypcio, ut esset profectus, non figura voluntatis, non necessitas indicium, non metu: humanum saltem, si nos deservimus.

quencia) dexarle que comiense sin intimarle que huyesse, para que fuesse el retiro auencia, y no fuga; guiso, y no precision; juicio, y no miedo pero con su venia, dize mi cordedad, que ay fugas de miedo, y fugas de juicio; el que huye del peligro, huye de miedo; el que huye del tirano, huye de juicio; porque huir del riesgo, es temer morir; huir de la tirania, es temer la sinrazon.

64. El noble miedo de la restitucion lo declara, porque no deben temerse los bienes, sino los males; y siendo el destierro penoso mal, y la buelta anclado bien, muda a los objetos su condicion, porque no temiendo al salir, teme al volver, *Timuit illa, ve.* Pues como teme mas los bienes que los males? No hallo mas razon que el defengano de bienes tan aparentes; porque no aviendo que temer en los males, ay mucho que temer en los bienes.

65. Al mirar Christo en el Huerto dormidos a sus Discipulos, se desto su divina sangre en calientes arroyos, *Invenit eos dormientes.* O cuidado noble, vuestro amor sudando, y nosotros durmiendo! Embarrado en vna Nave con los mismos Discipulos, muda las acciones, porque los Discipulos estan padeciendo vna aventurada tempestad, y Christo se hecha a dormir, *Ipse vero dormitabat.* 2. Rara contradiccion de acciones, siendo divinas, porque así lo necesitan los sucesos: Quando los ve dormidos, sudo sangre, para que esten seguros; quando los mira padeciendo tempestades, se hecha a dormir, porque tienen bastante seguridad: no es el peligro quando padecen, sino quando descansan; porque dormir descansado, es gozar de vn dulce bien; padecer tempestad, es vn grande mal; y nunca menos seguros, que durmiendo, y descansando; nunca mas seguros, que remando, y padeciendo.

66. O dulce consuelo de las tempestades! O infal seguridad de las quietudes! Quando juzgamos tener el sueño mas seguro, se mira Christo sudando sangre de congoja, porque conoce que en aquella falsa seguridad se puede esconder nuestra ruina: quando nos atiende padeciendo tempestades, nos dexa tan seguros entre sus olas, que se duerme el que nunca descansa de amante; porque sabe que tempestad padecida con su asistencia, no es tormenta que anega, sino cristal que purifica, y encumbro; para librarnos del peligro de los bienes, nos asiste sudando gotas de sangre; para defendernos del riesgo de los males, nos asiste, haciendo que duermamos, porque en el peligro de los bienes se necesita vn Dios muy despierto: en el riesgo de los males parece que basta vn Dios medio dormido, *Ipse vero dormitabat.*

X. Joan. 23. vers. 27.

A. 2. ad Corinth. 12. vers. 7 & 9.

B. August. 10. 8. sup.

Psal. 144. fol. 365.

Apostolus rogavit, &

non accepit. Petrus lob

tentandum diabolus, &

accepit. Attendite

magnum mysterium...

Quid dicam? Revera

comparatus Apostolus ro-

diabolus? Apostolus ro-

gat, & non accepit: diabo-

lus petrus, & accepit: sed

non accepit Apostolus

propter perfectionem

suam: accepit diabolus

ad damnationem suam.

67. Poco inteligente de la condicion de los objetos lo sensible, gradua por bien lo que ama, y por mal lo que huye, sin advertir su engañio, que en la esfera de lo gustoso tiene mucha parte el apetito; no consisten los bienes, ó males humanos en sus calidades, sino en el modo de recibirlos: quien recibe bien el mal, se le transforma en bien; quien recibe mal el bien, se le transforma en mal.

68. Al recibir Judas este Divino Sacramento, se le introduxo en su coracon el demonio: *Et post hucellam introivit in eum Satanus.* A mi amado Pablo le permitió el Cielo, para glorioso tormento, vn espíritu infeliz que le martirizasse, *Datus est mihi Angelus Satanae, qui me colaphizet;* y pidiendo el Apostol le librasse de aquel enemigo mortal, le respondió Dios, que en él consistia su gloria, *Sufficit tibi gratia media.* Este Divino Sacramento, que es la fuente de la gracia, para en Judas en vn comun enemigo, que es padre de la culpa, *Invenit in eum ser occasionem maior de su gracia.* Pues en qué consiite tan nueva transformacion? Mi venerado Agustino lo dirá: *B.* No ay mayor bien que este Sacramento, ni ay mayor mal que el demonio; pues este grande bien

pató

pató en Judas en vn Satanus; aquel grande mal de vn Satanus pató en Pablo en vn grande bien, porque Judas recibió el bien muy mal, Pablo recibió el mal muy bien; y a quien recibe *Mal el bien*, se le transforma el bien en el mayor mal; a quien recibe *Bien el mal*, se le transforma el mal en el mayor bien.

69. En qué pató en Judas el mayor bien? En el mayor mal! Instante que recibió el mayor bien desta Hostia, advierte cuydadoso el Evangelista, *Post hucellam introivit in eum Satanus*, que pató en el mayor mal; porque recibir tan mal el bien, es hazer que los mayores bienes se le vuelvan sus mayores males. En qué pató el espíritu malo que para exercicio se le dió a vn San Pablo? En vn fumo bien; porque recibir tan bien el mal, es hazer q los mayores males se le vuelvan los mayores bienes. Pues señores míos, en nuestras manos está ser dichosos, ó desgraciados; en recibiendo mal los bienes, serán nuestros males; en recibiendo bien los males, serán nuestros bienes.

70. Bolved ya, Soberanos Desterrados, a vuestra Patria, y no sea tan severamente castigada, que lllore mas vuestra divina ausencia. Bolved a buscar a quien os desterró, que sino saben este viage los pasos humanos, baxando a buscarlos desde el Cielo, hizisteyis la costa al camino. Lo que ofreceremos, Señora, es procurar que vuestras acciones no os obliguen a repetir ausencias, si se retira Vuestra Magestad, no queremos bienes; si nos acompaña, no tememos males. No os obliguen, Señora, nuestros excessos a tan tristes, y largos desvios; que si nos faltan vuestros ojos, a qué Cielo iremos por luzes?

71. Bolved, Señora, a la Patria de nuestros coracones, mirad que es vuestra Patria; pues aunque seamos tan infelices pecadores, no podeys negarnos por hijos. Purificadlos, Señora, para que os podamos ofrecer decente hospicio en vuestra buelta; y no provocando con vuestras culpas a nuevas ausencias, consigamos dichosos teneros siempre en nuestros coracones, para mereceros los inlijos de vuestra gracia, y belaros los pies en eternidades de gloria. Amen.





ORACION TERCERA

DE LA BVELTA

DEL DESTIERRO.

A, Genes. 32. vers.
26. Dimittit me.
B; Ioan. 19. vers. 25.
Stabant in cruce
Iesu Mater eius.
C, Christ. 10. 2. hom.
8. in cap. 2. Matth.
fol. 80. & sequent.
Enim vero misericors
Deus nostris rebus qua-
dam etiam inuoluta
permiscuit.
D, Seneca tom. 2. lib.
viii. de provid. cap.
4. fol. 524.

Vade in terram Israel: timuit illi ire. Sequat. Sanct. Evangel.
secundum Matt. cap. 2.
Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan;
cap. 6.

Seper vero esse ful-
cem. & sine mo: su ani-
mi transire vitium, &
norare est rerum natu-
ra alter am partem...
Miseru reuadit, qui
numquam fuisse miseri-
Nemo scies quid pa-
tuens, ne in quidem
ipse... Calamitas vir-
tutis occasio est... Ad
suspicionem vulneris
tyo pallescit; audaci-
tor veterans cruentem
sum spelat, qui scite
sapi vixisse post sangui-
nem... Quare in castri-
tissimis imperantur...
Nemo eorum, qui her,
excitant, dicit: Malè
de me Imperator
meruit, sed Bene iu-
dicavit. Idem dicant
quicumque iubentur
pati, timidi, ignavis-
vili sumus, &c,

O Infeliz Egipto, que te desampara el Cielo! O has des-
merecido el hospicio, ò no correspondiste al agasajo; pues
dexas Dios a quien no le dexa primero, ni cabe en las fidelidades de sus
promesas, ni en los ardores de sus ansias. Instava a Iacob en la amorosa
lucha que le soltara de sus brazos, A, porque si primero no le suelta
nuestra slogedad, no se sabe de salir su amor.
2 Repite el Angel a Ioseph la soberana ilustracion, y le ordena le
restituya a su Patria; no inmutò a Ioseph el semblante la noticia, porque
el mismo roilro hizo al precepto triste, que al alegre: tan firme mira
Maria en el Calvario las penas, como en el sepulcro las glorias, porque
ni las desgracias enflaquecen su constancia, ni las dichas descomponen
su modestia.
3 Mezcla la providencia, dice Christostomo, C, las alegrías con
las tristezas, y juzga mi cortedad que no es solo alivio para consolar
nuestra flaqueza, sino desengaño, para que en la vezindad de la compa-
ña adviertan lo fugitivo de la dicha humana. Buscar dja sin nubes, no
cabe en los humanos Orientes; mas si vorece el Cielo a los lustos, dando-
los adversidades que vencer, que felicidades que gozar. Discreto Seneca
en el libro Aureo de Providencia (que sospecho le escribió de llerra-
do) sigue con raro desengaño este argumento: Es ignorar la mitad de la
naturaleza gozar siempre de la dicha, D, por desdichado tengo a quien
ninguno labrà lo que pudo, ni el lo podrà fa-
Nemo eorum, qui her, pues sin experiencias de su constancia, aun el tendrà ignorancia de
excitant, dicit: Malè su pociencia: es la calamidad ocasion de la virtud; las sospechas de la he-
de me Imperator rida se afusta el Soldado visfioño, pero el veterano mira con tanta audacia
su sangre, como quien sabe que ha vencido muchas batallas despues de
dicavit. Idem dicant largas heridas. A los valerosos embian los Generales a los mayores peli-
quicumque iubentur gros; no se queixan de la eleccion, antes agradecen el juicio, Digan, pues
pati, timidi, ignavis- los conlauntes a los flacos, que lamentan sus males, estas voces: solo a no-
vili sumus, &c, Digni sotros a juzgado dignos Dios, para hazer experiencia de quanto puede
suffrir vna naturaleza humana; Digni visi sumus Deo, in quibus exprictus,

quantum humana natura posses pati. O dura experiencia, pero altissima con-
fianza!

4 Con la alegría del volver, se mezcla el susto del temor, para que
alterneh los pasos tan vnidos los accidentes, que sin desfrandar a la inte-
rior porció el alivio, goze la superior en el nuevo susto el merito. Atien-
do Ioseph el riesgo, y à soberanas inspiraciones camina a Galilea, y para
en Nazareth. Bien deseára mi desengaño hallarle en esta complicacion de
gozo, y susto; y para no perderme en camino tan no pisado, necesito de
todo el patrocinio de la gracia. AVE MARIA.



Vade in terram Israel. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth.
cap. 2.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund.
Ioan. cap. 6.

EL Norte del Evangelio es restituirse los Soberanos Desterra-
dos a las amables quietudes de su Patria, y en medio del ca-
mino de la felicidad salir a saltarlos su dicha vn temor, Timuit illi ire. Es
el miedo vn ladrón tan caero de las dichas humanas, q dentro de los sa-
lones mas dorados, vive mas escondido, pues quanto se aumentan las de-
licias, crecen los sustos de perderlas. Mi justa admiracion es, que no di-
ziendo el Evangelista que teme en la fuga, afirma que teme en la buelta;
para salir desterrado, camina sin recelos reducirla a su Patria, se retira
medioso. Qué nuevos afectos imperan en su coraçon! No pudiendo ser el-
tos impulsos de valar, y miedo, ni flaquezas de su animo, ni obscuridad de
de su entèdimento, es preciso q tengan tan profunda razon, como afectos
de su entèdimento, es preciso q tengan tan ocultos motivos, pero
de su Ioseph; no puede mi cortedad alcanzar tan ocultos motivos, pero
tentarà reverente mi respeto no delustrarlos. Oy se ostenta Ioseph Ca-
tedratico del miedo, y dicta lo que se debe abraçar, y lo que se debe
mer. A dos Puntos, pues, se reducirà mi Oraciõ. El primero serà, la fineza
de no temer en la fuga. El segundo serà, el desengaño de temer en la buel-
ta.

PUNTO PRIMERO.

A Peligrosas elecciones estrechan las desgracias, pues elegie
por remedio de vn mal otro menor, mas es variar la en-
fermedad, que conseguir la salud. Es tan corta la medicina del mundo,
que no cura, sino trampea; no sana, sino muda; dize que saca de vn riesgo,
y le dexa en otro peligro, porque siendo su territorio la Corte de los ma-
les, no alcanza a la seguridad de los bienes.
7 Siempre he juzgado nuestra mayor miseria elegir de precision el
menor mal por medicina, porque esto es propiamente ser la curacion
otra nueva enfermedad; huye Ioseph de vn Herodes tirano, y busca por
sagrado a vn Egipto supersticioso. Qué enfermo remedio! Huye de
quien le persegue, y và a quien no le conoce; dexa las violencias, y và a
las ignorancias; si ha de curar el mal de desterrado con el nuevo acha-
que de desconocido, no sé si la medicina le sobrefana la llaga, ò le dexa
mayor la herida.

8 Avia sido Egipto el teatro del Divino poder, y libertando a
v po.

poder de plagas a su Pueblo infeliz, y ir va Dios a ser ignorado, donde le miró temido, es tan nueva ansia de padecer, q̄ es transformor los cultos en desprecios, y las Magestades en desdellimaciones. Para confusión de los Filisteos, postró la Arca del Testamento a su venerado idolo Dagon, y le dexó postrado junto a su mismo Trono, porque es infeliz abaticimiento verse caído en el mismo lugar que se a vulto entronizado, *F,*

9 No padecen, pues, los Soberanos Desterrados en la Patria que dexan, sino en el hospicio que eligen; porque si dexa ingratos, encuentra necios, y fatigando tanto al amor la ingratitud, no sé si le cansa mas la necesidad, porque vn ingrato puede reducirse a beneficios, pero en vn necio van perdidos los favores; pues adonde falta la luz del conocimiento, no pueden introducirse la llama del cariño.

10 Conoxta su amor las adoraciones en fugas, y empieza a pagar los reditos de mortal a la humana sinrazón. Desde los primeros pasos fue vna ligada complicacion de dudosos accidentes; quando al nacer le aclama el Cielo por su Salvador, *G,* le dexa el mundo clandestino en va Portal: vienen a adorarle vnos Reyes, y quando los distantes le adoran, *K,* los propios le persiguen; *R,* mirase adorado, *L,* y a breves dias le halla fugitivo; *M,* admitta en el Templo, *N,* confundiendo a los Doctores, y le están horando por perdido sus Padres; *O,* Todo el Pueblo le aclama, *P,* y los poderosos le embudian; *Q,* las virtudes le firven de calumnias, *R,* los mil gros de processos, *S,* y la ciencia de emulaciones; *T,* quando vnos le están creyendo por Divino, *V,* otros le están sentenciando por culpado. *Z,* O mundo alevoso, qué Tribunal es el tuyo, adonde no basta para defenderse lo Soberano!

11 El desengaño comun de los complicados accidentes es, conoxta la inconstancia de las humanas felicidades, pero yo sospecho que son mas ocultas sus traiciones. Todos conoxen en el mundo la mudanca, pero no penetran la alevosia: no dá el mundo honras porque pretenda honrar, sino porque le adereza el camino para que sienta mas el caer: equivooca los meritos con los delitos, y en violenta hipocresia dize que obra como justos, quando procede como tirano.

12 En forma de Tribunal sentenciaron a Naboth, y sentado entre los Príncipes, escuchó la falsa acusacion de los testigos, concitados por la impia Iezabel. *X,* Mi admiracion consiste en lo que manda la Reyna, y en lo que los Ministros executan; porque el orden expreso fue, que buscasen dos perjuros que afirmasen contra Naboth vn testimonio falso: *Es falsum testimonium dicant.* *A,* Pues qué Tribunal forman, sabiendo que es falsedad? Sino tienen valor para oponerse a la injusticia, dexen que la Reyna execute su violencia. Pues qué sentencian? Qué juzgan? Diré lo que concibe mi desengaño.

13 Dos estilos de juzgar tiene el mundo, juzga segun las leyes, y juzga segun las pasiones; quando le atregia a las leyes, sentencia a los culpados; quando sigue sus pasiones, condena a los inocentes; no es lo mas sensible lo violento, sino el falso disimulo; porque es pretender hazer que paffe por justicia la violencia, y por ley la tirania; quitado la vida a Naboth sin forma de Tribunal, todos lamentarian su inocencia; formando sala, y juicio, los cándidos le sospecharian culpado; y en salir sentenciado por decreto de vn Tribunal, se trampa va lo injusto; pues esta es su alevosia; porque en quitar la vida a vn inocente, es tirano; en pretender que paffe su tirania por justificacion, es alevoso; muriendo por violencia, perdía la vida pero conseruava la honra de no aver incurrido en culpa; sentenciandole en forma de juicio, perdía el honor de inocente, y passava en lo publico por culpado; porque ay tanta diferencia de juzgar las leyes, ó las pasiones, que las leyes se contentan con quitar al mas culpado la vida; las pasiones no se llenan, sino le usurpan al mas inocente la fama.

14 Segun la sinrazon pretende facer a los desgraciados del templo

natural de compadecidos; intenta cu brirlos con el sobrefcrito de delinquentes, para borrarlos las compasiones. En el suplicio de los culpados, es la compasion humanidad de la naturaleza, que corrige lo justificado de la causa. Atiende que merece morir, y mudando el entendimiento la compasion, no le duele de que pierda la vida; sino de que mereciesse por su delito perderla. En el castigo de los inocentes compadecce todo, porque llora lo humano, y lamenta el motivo; irrita la sinrazon; y enturece la crueldad; pierde como desgraciado el aliento, pero adquiere el noble honor de aver sido victima de lo injusto: el cadahalso se transforma en Trono por que ser sacrificio de la tirania, es protestar que no era complice en ella: conmuta vna vida temporal en vna eterna opinion, y queda gravada la sinrazon del tirano en la inmortal columna del injusto sepulcro. Por esto a Naboth para apedrearle le sentaron primero en el Trono de Señores, y Magistrados, *B,* porque a los delinquentes los faca de los calabozos la justicia, a los inocentes los faca de los Tronos la desgracia, pero cõ la misma violencia los acredita: porque si el Trono justo q̄ ocupavan los llenava de respetos, el cadahalso injusto, en que los pone, los llena de elogios.

15 No teme Maria las fatigas del Destierro, porque si en distamen de mi Angel Tomás, *C,* no reynara en el estado de la inocencia lo fervil del temor, teniendo tanto en el Mundo la inocencia que sufrir, no tiene cosa que temer.

16 Descarta imprimir este desengaño, segun le tiene mi cordedad concebido. Confunden nuestros errados entendimientos lo que la paciencia sufre, y lo que la flaqueza teme, siendo tan contrario el temer del sufrir, como ler el miedo delito de la cobardia, y ser el sufrimiento merito de la constancia: quien sufre vn mal intrepido, le vence con su valor: quien le teme, le arma con su pusilanimidad, porque no tienen los males mas armas para vencer, que el cuerpo que los dá nuestra cobarde apprehension.

17 Animosamente diré, que el tenernos por dichosos, ó por desgraciados, no consiste en las verdades, porque solo pende de los apprehensiones: lo errado de la imaginativa apprehende por bien el mal, y el desengaño concibe el mal por bien, y herchando la culpa del mal a los objetos inocentes, solo la tienen sus voluntarias apprehensiones.

18 Digo que en lo natural no ay dichas, ni desgracias, porque solo consisten en vnas sutiles privaciones, que no tienen mas cuerpo, ni entidad, que el que les dá nuestro amor, ó temor. Con sucesos reales lo intentaré convencer: Tengo por dicha el mandar, pues no es porque sea dicha el mandar, sino porque miro como desdicha el obedecer: Tengo por fortuna la riqueza, pues no es porque sea la riqueza buena, sino porque temo a la pobreza por mala: Tengo por dicha la salud, pues no es porque sea dicha la salud, sino porque miro como a terrible mol la enfermedad.

19 Bolvamos el rollo a la contraria apprehension, y hallaràn patente el desengaño. Muchos ay que no quieren mandar; luego ellos tienen por mas dicha las seguridades del obedecer, que las incertidumbres del mandar: muchos ay que tienen por dicha la pobreza, pues la eligen voluntaria; luego estos tienen por mas fortuna halla se fin medios para perderse, que con instrumentos a mano para precipitarse: muchos ay que tienen por dicha la enfermedad, porque ven los peligros a que se arroja con fiada la salud; luego estos tienen por bien mayor los daños que el a haque los eltorra, que los deleytes a que la salud los aventura; luego todos los bienes, y males penden de las apprehensiones, porque la imprudencia haze de los bienes males, la prudencia haze de los males bienes.

20 Pues si faltan los objetos, de qué firven las potencias? faltan los objetos falsos, porque solo vive vn objeto verdadero: solo ay vn bien, que siendo fumo bien, le puede bolver fumo mal. Este es Dios, es fumo bien

E, Exod. à cap. 6. per 169.

F, 1. Reg. 5. vers. 3.

G, Luc. 2. vers. 14.

H, Luc. 2. vers. 7.

I, Math. 2. vers. 11.

K, Ibid. vers. 16.

L, Ibid. vers. 11.

M, Ibid. vers. 14.

N, Luc. 2. vers. 47.

O, Ibid. vers. 48.

P, Ioan. 12. vers. 19.

Q, Ioan. 11. vers. 47.

R, Ibid. vers. 47.

S, Ioan. 9. vers. 16.

T, Ioan. 7. vers. 13.

V, Mat. 27. vers. 34.

Z, Ioan. 15. vers. 15.

X, 3. Reg. 21. vers. 12.

A, Ibid. vers. 10.

B, Ibid. vers. 10. *Es federe facite Naboth inter primos populi.*

C, D. Thom. 1. p. 9. 98. art. 2. in respons. art.

Et quia in primo statu nullum malum adorat, nec invidiam, nec aliquod bonum adorat, quod cuperet bona voluntas pro tempore illo haberi, ut patet per Augustin. 14. de Civit. Dei, omni illa passione que respiciunt malum in Adam non erant, et timor, et dolor, & huiusmodi.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

gozido, es fumo mal perdido; los bienes se miden por su vista, los males se regulan por su ausencia: el convido Adán en el Paraíso, quisiera por librarle de su miedo, salir de su menidad desherrado; mirando a Dios en sus brazos Maria, no está desherrada de su Patria, porque en la Patria está quien le mira: luego su ausencia haze de los bienes males; su vista haze de los males bienes.

21 Desta verdad sagrada infiere mi cortedad vna nueva distincion de los bienes, y los males; no ay mal, sino a vista del bien que no se goza; no ay bie, sino a vista del mal que no se padece, porque los bienes consisten en las privaciones de los males, los males consisten en las privaciones de los bienes.

22 Animoso Gregorio, *D*, a quien sigue mi Angel Tomás, *E*, juzga gloria accidental de las almas dichas en la Patria: conocer nuestras miserias mortales, y las eternas penas de los infelices. Esta vista es reciproca en los desdichados, porque tienen vn consulo conocimiento entre sus ardores de los gozos de los felices. Tan indispensables son estos conocimientos, que presumen algunos, fundados en Gregorio, que conduce para tener cumplida su gloria en lo accidental los bienaventurados, estar mirando las penas que padecen los perfectos, y tener los infelices condenados cabales sus dolores, por estar en confusas nieblas mirando los gozos de los espíritus. Extrañas vistas! Para que los dichos han de mirar a los desgraciados? Para que los desgraciados han de mirar a los dichos? Porque de estos reciprocos vistas se componen los accidentes de sus estados: no ay bie que deleyte, sino a vista del mal que escusa; no ay mal que tenga alientos para molestar, sino le haze espaldas el bien: mirando el dicho padecer al desgraciado, considera lo que podía padecer; mirando el desdichado gozar al dicho, contempla lo que pudiera gozar; y ver que pudo ser tan desgraciado, y no lo es, le acaba la du: ha; ver que pudo ser tan dicho, y no lo es, le aumenta su desgracia.

23 Sospecho que en el retrato del Cielo, que pinta Mateo, se divisan estos colores. Es el Reyno de los Cielos, dize el Evangelista, semejante a diez Virgenes, cinco prudentes, y cinco necias. *F*, Difícil imagen le pareció a Gregorio, *G*, y sin apropiarlo a la Patria, lo entendió de la Iglesia, donde viven confusos los buenos con los malos; y no tuvieron mal partido algunas Iglesias, si estando tantos a tantos, igualarán a los necios los entendidos.

24 En piadosa, y defençada inteligencia presumo que sin embargo puede entenderse en alusion del Cielo, porque si es imposible que entre la necedad en el Cielo, por esto advierte el Evangelista que llama, pero no entra; porfia, como necedad, en llamar, y no la quieren abrir. *H*, Pues no puede hallarse imagen mas propia de la Gloria, que mirarse dentro la prudencia, y a la puerta la ignorancia, porque entonces logra la prudencia cabal su gloria, quando mira que se queda a la puerta la ignorancia.

25 Iluminémos mas la imagen. Es cierto que en el Cielo se goza el deleyte sin sobrefalto de penas, y el gusto sin pensio de congojas: no puede crecer lo substancial del gozo, pero considera nuestro entendimiento que se pueden aumentar los accidentes del gusto. Pues esta accidental alegría se representa alegoricamente en vna discrecion, y vna necedad, ocupando tan contrarios sitios, como meritos: llamava la necedad a la puerta de la Gloria, y aunque inflava importuna, no entrava dichos, porque solo en el mundo es la necedad sfortunada; estavan dentro las Virgenes discretas, y los accidentes de su gloria se componian de verse dentro, y de mirar a las necias fuera, porque solo se estima la dicha que se tiene en casa, quando se mira la desgracia a la puerta.

26 Aunemos los colores del retrato. Era preciso comparar los gozos accidentales del Cielo a cinco Virgenes prudentes, y cinco necias:

pe:

pero con la diferencia de lugares que las señala: las Virgenes discretas dentro del gozo, las Virgenes necias fuera del gusto; porque en estos sitios encontrados considera dos cosas el entendimiento; vna, la dicha de aver las discretas entrado; otra, la desgracia de no aver las necias conseguido; pues destas dos vistas compone el Cielo accidentes a sus glorias, de ver el bien que ha logrado su prudencia, de mirar el mal que está padeciendo a la puerta la ignorancia.

27 Destos complicados semblantes labra lo mortal sus bienes, porque siendo todos los humanos gozos fugitivos, mas alegran por los dolores que quitan, que por las seguridades que traen. Con esta reciproca cadena vive el mal, y el bien tan mezclado, que no lo llamo compañero, sino vnido: es el Destierro de Maria bien, porque la libra de vn tirano; es mal, porque la cambia a vn Egipto; y ser el templo de vn peligro vn ingrato del conocimiento, es salir de la tempestad a la Playa, para transformarse en nuevo golfo la amiga arena.

28 Pero ya escucho al discreto que me censura el empeño de que no temen los Desherrados, pues quanto los vsurpo de temores, los desuadará de meritos; pero sospecho que no los agravo, pues el merito no se libra en la abatida oficina de la cobardia, sino en la gloriosa armería de la paciencia: nada tienen que temer, pero tienen mucho que sentir: porque sienten lo humano el padecer, por mas que intrépido lo galantea el amor. Tienen que sentir lo que dexan, y lo que toman, porque no curan el mal, sino le mudan; de la Patria que los deshierre, sienten las ingratitudes; de Egipto, adonde se refugian, lloran las superficialidades, porque no es el hospicio Templo que cura sus males, sino que muda sus dolores. *K*,

29 Y donde padecen mas, con vna Patria que los deshierre, ò con vn Egipto que no los adora: Hagamos las informaciones a tan no merecidos desdenes. Qual será mayor dolor, padecer rigores de la Patria, ò desvios de la forastera? Qual hierre mas, padecer de vn obligado, ò padecer de vn enemigo.

30 Al primer aspecto parece que será mas vivo dolor padecer las iras de vn enemigo, que las fallidades de vn obligado; porque en nuestro alveolo natural es mas ingenioso el odio, que el amor, e inventará mas tormentos el estudio de vna enemistad: el mas dulce plato del odio es el sentimiento ageno, porque el odio es vn amor al reves; y como el amor tiene por su gloria la pena propia, el odio tiene por su gloria la pena agena. La vltima infelicidad de las miserias, es, no hallar, quando no las corajones tiernos, dociles a lo menos los ojos; y deleytandose el enemigo con ver padecer a quien aborrece, es privarle de aquel vltimo, y vano consulo de vna pena, que es presumir con consideracion en quien la mira: no tiene otro sagrario la naturaleza en sus miserias, sino el templo de las compasiones; y hallandole cerrado en el odio del enemigo, es dexar su dolor sin ningun sagrado; solo los perfectos no mueven a compasion con sus tormentos, porque puesta la razon de parte de la justicia, estorva al afecto su clemencia; y tratar el odio a quien aborrece como a perfecto, es pretender reducirle a vn imaginario Inferno: es lo mas costoso de nuestro genio retornar vn gusto por vn agraviyo; sabiendo el aborrecido que la otra el odio sus gustos de sus tormentos, es dolor cruel, no solo padecer sus iras, sino que le siongen sus penas.

31 Grave martirio! Pero como será padecer de vn obligado! Me asusto al escriviolo; si me notaren de timido, me disculparán por atemorado: Herir vn enemigo, es cumplir los edictos de su odio; pero ofender vn obligado, es violar las leyes del cariño; es rasgar la venerable fe que juró en las aras de la fidelidad; y venir la tempestad del golfo, no es traicion de sus espumas, sino genio de sus olas; pero armar la Playa nueva tempestad, es ofender mas con la alveola que con la tormenta: la ofensa del enemigo hierre en el cuerpo, la del amigo penetra hasta la alma: da el

V 3

im:

D, Greg. lib. 12. Moral. cap. 14. fol. 301. Quod tamen de animalibus sanctis sentendum non est: quia qui intus Omnipotens. De claritate vident, nullo modo credendum est, quia foris sit aliquid quod ignorent. E, D. Thom. 1. p. q. 89. art. 3. in resp. art. Vbi prescribitur explicat Augustinum, qui lib. de cura pro mort. agenda. cap. 13. tom. 4. videbatur contrarius.

F, Matth. 5. vers. 20. Quinque erant sanas, & quinque prudentes. G, Gregor. hom. 12. in Evangel. Sap. in sacro eloquio regnum Caelorum presentis temporis Ecclesia dicitur.

H, Ibid. vers. 12. & 13. Aperi vobis... necios.

I, Ibid. vers. 11.

K, Christ. serm. 150. fol. 513. Dum migrat, non usque gentes, non sustinet sustinere regit: sed Egypti tristem lacum, extorem habitum, lingua, moribus barbarum procuratur exitum.

imposible venciendo de trulladar al animo la sensibilidad del cuerpo: la violenta lumbr del rayo, que dexando sin lesion la exterioridad, reduce a cenizas lo interior. Padecer de vn enemigo, es suceder lo que espera la prudencia; padecer de vn amigo, es sobrevenir lo que no aguardava la confianza; y menos dolor es vn golpe que se mirava posible, que vno que se considerava repugnante. Con mas noble motivo fundaré el excello: El enemigo ofendiendole, injuria lo grosero del barro; el amigo agravandolo, ofende lo delicado del entendimiento; porque aver elegido por amigo a vn alevoso es aculacion de su juicio; el enemigo ofende, pero no atula la eleccion; el amigo fiscaliza con su injuria la imprudente confianza; y mas dolor es donde se pierde el credito de discreto, que donde se aventura la quietud de acomodado; el enemigo vive para exercicios de su tirania, el amigo se elije para que sirva de defensa, y no fuera duelo que me matara el enemigo con quien salgo al campo delatado, pero fuera duelo nuevo que me tirara el amigo a quien elegi por padrino.

L. Matth. 2. vers. 13. M. Matth. 26. vers. 50. Et ostentatus est cum dixitque illis Iesus, amice, ad quid ventis? N. Christolog. serm. 150 fol. 51 s. Christol. fragment. 2. si militavit in illo grege lacertarum utine fuisset, non si casus fuerat, non voluntatis; non virtus fuerat, sed infirmitas; necessitas fuerat, non potestas; & innocentia fuisset premium, manifestatus gloria non fuisset.

O. Christol. ibid. f. 16. In fani mortem distulit, non f. gis. P. Josephus lib. 18. ant. Iud. cap. 11. fol. 48. Q. Luc. 6. vers. 13. & 16. Elegi... & Iudam Iherusalem, qui factus proventus.

R. Iuan. 1. 3. vers. 1. S. 1. Reg. 21. vers. 7. Et cap. 22. vers. 9. T. Psalm. 51. vers. 4. V. August. tom. 8. hic, sup. Psalm. 51 fol. 109. Ecce quid faciunt sancti mali, capilli radunt... Nam isti capilli superflua verum temporali sunt significati.

X. Ambros. 10. 4. lib. 3. offic. cap. 11. fol. 51 s. Sicut novacula acuta fecisti dolum.

32. Nació la Patria para vn natural patrocinio, y vèr transformadas las defensas en injurias, y las custodias en ofensas, es arte de subir a lo extremo los dolores. Es constante que la fineza del Redentor eligió los mayores tormentos para morir, pues atendamos esta muerte que oy huye, y la que despues escoge.

33. Huye Christo de Herodes, L, y abraça en el Huerto a Iudas, M, vno; y otro intentava su muerte, pero de Herodes la escusa, y de Iudas la abraça, y la besa; porque morir tan infante, dize Christologo, N, no fuera gloria de la Magellad, sino premio de la inocencia; pareciera casualidad, y no amor; enfermedad, y no virtud; necesidad, y no poder; por esto escusa morir quando infante, porque no la huye como medroso, sino la dilata como discreto. O,

34. Christologo escribe que la dilata para desempañar las profecias, ni cortadad advierte que para calificar sus finezas. Era Herodes (en colores de Iosepho) de sangre Arabe, P, de origen Idumeo, de descendencia larga Alcalonita, sustadero de las Tribus, y sin vena alguna de la Real de Iudá, detan impuros, y baxos ingredientes conficionó su cuna los venenosos humores, que fueron contagio a tantos inocentes. Era Iudas Discipulo, y escogido para puesto tanto, de nacion Hebreo, y favorecido de Christo; Q, pues es preciso, dize su amor dilatar aora el morir, porque es cierto que para morir basta vn Herodes, pero a manos del odio es poca muerte, porque hierde el cuerpo, y no la alma; morir por alevosias de vn obligado, es amante exceso de lo fino; porque si escuso la muerte de mano de vn extraño, es para abraçarla a su tiempo de la traicion de vn alevoso.

35. Discreto el Discipulo amado, abrevidó lo inmenso de su Passion en esta elaulula: Cum dilexisset suos, R, Pinta con hermosos colores la esperada hora de su Cruz amada, y llama a los hombres, que se la estaza alevoslos fabricando, con el nombre de Suyo; porque no ay voz de mayor cariño, ni que mas explique vn amigo verdadero, que dezir: *Es miyo*; pues ya tengo explicado, dize Iuan, lo vivo de su Passion, diziendo que los Suyos le fabricaron la Cruz.

36. En alusion de vna navaja aguda lamenta David la alevosia de Do g Idumeo: *S. Sicut novacula acuta fecisti dolum.* T. Con discreto defençiao lo entendió Agustino: P, Este es el daño que hazen los malos a los justos, quitarlos los cabellos, porque si ellos son vnas superfluidades bien vill, s, que solo sirven al ornato, mas aprovechan los enemigos que dañan, pues no pudiendo quitar lo necesario, solo quitan lo superfluo; Z, no atormentan, sino limpian, porque transforma el Cielo las armas de su malicia en virtorias de su paciencia.

37. Ambrosio aplicó la queixa de David a lo feo de la traicion. X, Todos se acordarán de los exercicios de vna navaja, porque el dolor, ó la

impaciencia es buen anacardo a la memoria. Este instrumento en la discreta mano del ligero movimiento que la rige, sieve de la cultura del semblante pretendiendo darle con la limpieza hermosura. Corta las superfluidades, en los necios para engaño, y en los sabios para dumentito; pero si acaso sucediera, que pisando lo su grado de la confianza, aprovecharose de la ocasion, corriera la navaja por el cuello, no tuviera la severidad de las leyes suficiente castigo, porque era transformarse el instrumento de componerme en matarme, y no puede ser dolor mayor que convertirse en matarme, el medio que elegi para componerme.

38. Estos son, lamenta David, los falsos amigos, que en la armeria de mi confianza asilan sus azeros: las armas que suspéndian mi trato en el templo de su amistad, las descuelga para herirme; su traicion; no tiene cossa la herida, pues en muchos el yerro de su confianza labra los azeros a su colta.

39. Escusa pues, la muerte de la cuna, porque pareciera flaqueza de la infancia; espera la de la alevosia para crecer su fineza, porque es miserable tragedia morir a manos de los que debian defender.

49. Tragicamente tropecó Abimelech en sepulcro indigno de su pretendido nombre; aun no le quedó la vanidad deste alivio a la anclada eternidad de su fama, quando yá pretendió la soberbia humana lisongear lo caduco de vnas cenizas, con la superflicion de sus estatuas. Espiró en la Ciudad de Tebés, combatiendo su Castillo, a golpe de vna muger; y morir el valor a imperios de flaqueza, suena abatida ignominia; indultuosa la desgracia dispulo que fuesse casual el golpe para nuevo dolor, y que no gastasse su muerte aciertos de vn valeroso, sino ceguedas de vn acalo.

41. Al mirarle herido del fisco impulso, A, pidió en mal formadas, aunque bien sentidas ansias, a su Paje de armas le traspasasse el pecho, porque no se dixera que moria a manos de vna muger. Parece ardimiento de coraçon, y no sospicho, que como fué el golpe en la cabeza, le dexó fabricante el juicio; porque por escusar la que juzga infamia, elige la mayor desdicha. B, Peor es morir a violencias de vn criado, que a impulsos de la muger; porque el criado como proprio, le debia leudir; la muger, como enemiga de guerra, le debia tirar, y el enemigo cumple con su officio tirando, pero el amigo traspalla el corazon hirriendo.

42. Sospecho con el Abulense, que tan nuevo aparato de sepulcro fué alto decreto del Cielo. Fué Abimelech tan tirano, que mató setenta hermanos con ambiciosa crueldad: C, no sé como no se ahogó este Fazon inhumano en tanto bermejo golfo. Atrocidad tan execrable, pedia a la providencia compensacion en su muerte, y justos sus Oraculos le decretan la mas cruel; empieza a matarle vna muger, dura en piqueta la sententia; acaba de matarle vn criado, esta es la corona, porque los criados deben exponer la vida en defensa de sus dueños; D, pues criados, y muger le han de matar, para que quede su crueldad bien compensada, porque en la muger se mira su valor afrentado, en el criado se vé muerto a manos de quien debia ser servido.

43. O soberanos decretos, que así medís los castigos! Mató Abimelech setenta hermanos, y a quienes por naturales leyes debia amar; pues muera a violencias de quien por nativos edictos le debia servir. Falso su tirania las leyes del escribio, pues faltan para él las del respeto; violó el sagrado de la naturaleza, que intima el fraternal amor, pues rasguense contra él los preceptos de la lealtad; solo me dirán que no es la muerte igual a su crueldad, pues su muerte es vna, y mató a setenta; pero a esto digo que corresponde puntual, porque morir a manos de quien debia defenderle la vida, es vna muerte que vale por setenta.

44. Elle pudo ser el alto, y profundo motivo de correr a su fineza

A. Iudic. 9. vers. 50. vsque ad 54. Ibid. vers. 54. Qui vocavit cito armigerum suum, & ait ad eum: Evaditne gladium tuum, & percute me: ne forte dicatur quod a famulo interfecisti filium. Qui missa se suent, interfecerit eum.

B. Ibid. vers. 53. Et interfecit eorum septuaginta viros.

D. Abulens. hic, q. 53. Miserrimum est, ab eo occidi, a quo quis iurandus est.

NOMIA
AL DE

im.

ORACION TERCERA.

las cortinas de la fuga: no fué temor del morir sino anelar su amor la muerte mas cruel. Todos los Martires son iguales en morir, y no pudieran llamar Moyfes, y Elias exceso a la muerte de Christo, si atendieran solo a las violencias de padecerla, y no a los primores de buscarla. No pueden, pues, los Martires igualar a su Duño, porque los Martires recibieron la muerte quando le la quiso dar el tirano, pero Christo se huyó del menor tirano, por padecerla de tirano mas alevoso.

PUNTO SEGUNDO.

El segundo Punto era el desengaño de temer en la buelta. Antes de introducirme en su pecho, escucho al Angel que le intimaba el mandato de restituirse a su Patria, y para asegurarle, le revela aver espirado ya Herodes, y su tiranía: *F*, admira que no lo huviese divulgado la fama. Pero quando es veloz para noticias buenas! Tanta prontitud tiene en revelar desgracias, como pereza en callar las dichas.

Vn Angel le revela el justo sepulcro de Herodes, porque para malas nuevas sobran hombres que las digan, para buenas se necesitan Angeles que las revelen. Pues mas admiro el mandato que la noticia: con expresión le intima que se vuelva a su Patria. Parece precepto ocioso, aviendole dicho que ha muerto el tirano, porque no puede vivir tan enamorado de su destierro, que no anele volverse en sabiendo que no ay peligro: luego parece ocioso el mandato.

Crece la duda, que tan igualmente le manda el Angel a Ioseph que huya, como despues le ordena que vuelva. Admito se necesite precepto para huir, mas parece ocioso para volver; pues en este segundo precepto se reconoce lo heroico del primero: mas necesitava Ioseph, y Maria de preceptos para volver a su Patria, que de mandatos para salir de su Tierra; porque siendo el salir tan agrio tormento, y el volver tan deseado gusto, de mas preceptos necesitan para hazer su gusto, que para ir a padecer vn tormento.

Sospecho que este segundo mandato fué consecuencia infalible del primero. Reveló el Angel a Ioseph el riesgo intentado de Herodes, y manda que huya, porque insinuarle el peligro, no bastava sin el mandato: no temia el corazón de Ioseph perder la vida, con que el riesgo de la persona no era bastante para la fuga, el volver era asegurarla; y como para no perder la vida fué necesario precepto, para que volviese conservarla era preciso segundo mandato; porque quien gustara, a no aver precepto, perderla, sin mandato, no quisiera asegurarla.

De mas preceptos, pues, necesita su amor para volver que para huir, porque el precepto de la fuga era huir de vn riesgo, pero entrarle en vn martirio; el de la buelta era salir de vn tormento, y vivir asegurado; y como en Egipto estava padeciendo martirizado, y al amor fon tan dulces los tormentos, mas preceptos necesita para que dexé los tormentos, que para que se vaya a los martirios.

Buelve Ioseph asegurado por el Angel, y oyendo que reynava Archelao, hijo de Herodes, teme, *A*, *audient, imant*. Parece que no se casan estos temores con aquellas ansias, ni estos miedos con tan ardientes finezas: teme Ioseph volviendo a su centro, y no se affusta quando huye a Egipto. La razon que se ofrece a los ojos, es, porque mas de temer son los propios que los extraños, la mas verdadera en su fineza, es, porque en su Patria no le esperavan penas, sino glorias, en Egipto se le figuravan miserias; y mas teme las que llama el mundo dichas, que las que intitula la desgracias.

Al volver asegurado del Angel, teme. Este temor parece, ó desconfianza, ó imprudencia; sino teme quando huye, como teme quando buelve? Ya ha satisfecho a la duda su fineza, porque el huir era para

DE LA BVELTA DEL DESTIERRO.

padecer olvidos, y desconocimientos; el volver era para desfrutar Reales sosiegos, y vn animo tan generoso como el de Ioseph, mas teme quando viene a triunfar, que quando va a padecer.

Pues si justamente teme, como no le queixa del Angel que le asegura? Si el temor era prudente, la queixa avia de ser precialmente justa; *G*, ó emos de conceder imprudencia en los temores, para hazer injustas las queixas, ó serán justas las queixas, siendo discretos los temores; cierto que no fueron miedos imprudentes. Pues como no se lamenta?

Sospecho dar grave razon, En temer fue prudente, pero en queixarle fuera cobarde; teme como discreto, pero calla como politico, y se retira como diestro. Las queixas son vnas fragilidades de dolor que acusan al valor, siendo justas; y desacreditan al entendimiento, siendo vanas; serán desahogos del pecho, pero no medicina del trabajo. Teme, pues, Ioseph, y calla, porque nunca está el temor mas bien defendido, que con la trinchera de vn silencio callado.

Pero no parece tan discreto este miedo: no es Real prudencia aguardar los sucesos para prevenir los peligros. La discrecion es vna anticipada profecia, que desde la alta torre del conocimiento, es aralsya de lo que viene, y centinela de lo que ha de venir. Si teme Ioseph porque reyna el hijo, como no previene este riesgo al proponerle el Angel la muerte del padre? Temerlo aora, parece flaqueza de animo, y no prevenirle antes, suena achaque del conocimiento.

Yo sospecho que le previno como discreto, pero que le calló como religioso. El proponer sus temores era diktar sus obediencias; y quien ama obedece tan puntual, que aun no le dá tiempo al disurso para prevenir el riesgo; amava Ioseph mas la obediencia que la vida, y aunque conocia el peligro, no quiso decirle al Angel su rezel, porque juzgaria traición de su obediencia, detenerse a decir el riesgo que conocia.

Surgan (dezia la Esposa) *Q* *circulo Civitatem, queram quem diligit anima mea, quosvis silum*. *H*, Admira la Gramatica de los dos opusculos verbos: *D*exaré mis comodidades, dize la Esposa, por buscar a mi amada prenda, y le buscaré con ansias, *Q* *ueram*; pues ya le busqué, *Q* *uosvis*. Como pueden casarle tan juntos, y tan presto el *Q* *ueram*, y el *Q* *uosvis*? Tan vezinos están, que no pone el texto verbo enmedio: el *Q* *ueram* es voz de futuro, y el *Q* *uosvis* voz de preterito. Pues si dize que se ha de buscar, como dize inmediatamente que le a buscado.

Pues es cierto que no miente, porque habló como enamorado; era vn amor tan fino el de la Esposa, que lo mismo fue decir que hazer; *K*, lo mismo fue proponer que le avia de buscar, que buscarle sin dilacion; porque como en finezas verdaderas no se admiten tardanzas, lo mismo fue el proposito de buscar al Esposo, que ponerse al instante en el camino.

Manda el Angel a Ioseph que huya, y camina sin detenerse; intimal que buelva, y aun no se dotiene a proponerle lo que discurrir: ni bastava para que huviese decirle el riesgo; ni para que volviese asegurarle la quietud, porque el amor verdadero desprecia comodidades, y galantea desdichas, y a no mandarle que volviese a su Patria, no volviera a su centro; a no ordenarle que escusara el riesgo, huviera del peligro.

Califique otra vez la Esposa su fineza, que de amores tan finos, solo pueden ser los mas amorosos originales retratos. Habla con su Esposo, y le intima vn precepto nunca escuchado entre amantes, *F* *uge dilecti mi*, huye querido, y amador; *L*, con tanta velocidad le manda huir, que le solicita los pasos de mayor agilidad; *M*, el huir supone peligro, porque no ay que huir, no viendo riesgo; luego para que huviese el Esposo, bastava que la Esposa le contase el peligro que le amenazava, sin

in.

E, *Luc. 9. vers. 31. Dicuntur excessum eius.*

P, *Matth. 2. vers. 20. Vade in terram Israel: desantli sunt enim qui querebant aviam patri.*

G, *D. Thom. 1. 2. q. 42. art. 1.*

H. Cant. 3. vers. 2.

I. Chislerius hic.

K. Bernard. serm. 75. fol. 797.

L. Cant. 8. vers. 14. M. Ibid. vers.

intimarle con tanta prisa el precepto de la fuga, *Fuge*. Pues como le impone el mandato, y no le revela el riesgo?

60. Creo que fuera ocioso decir el riesgo, y por esso recurrió al mandato. Amava el Espofo tan finamente a su prenda, que no bastaria conocer el peligro de su persona, sino tuviera precepto superior de la ausencia, porque para que en amor le ausente, no bastan los peligros, si sobre los peligros no obligan los preceptos.

61. Pero siempre ellos temores parecen poco prudentes, porque con seguridades del Cielo, se rozarán en temores fantásticos. Pues si vn Angel le asegura, que tiranía le acobarda?

62. Desearé satisfacer a tan grave duda. Tales son las contingencias de los riesgos, que parece que se debe recelar aun lo que no puede suceder: quien entra en vn peligro con Dios, parece que no debe temer. Pues digo que prudentemente puede recelar, porque no sabe si aviendo entrado con Dios en el riesgo, le desmerecerá despues la asistencia para salir del peligro: no es vn favor consecuencia tan precisa de otro, que no permita sus dudas al recelo, y nunca son los auxilios mas seguros, que desconfiando la reverencia de merecerlos.

63. Conoció Pedro a Christo desde la fluctuante barquilla, suplicó que le ordenasse pisar las ondas, y fiado en su imperio, le arrojó al Elemento mal seguro; a breves pasos miró vn viento contrario, y temió alzado, *Vident ventum validum, timuit*. N. Pues quien tiene a Dios en el riesgo, como teme de va soplot? Pues teme como discreto: Tenia Pedro a Dios para entrar, pero no tenia evidencia de tenerle para salir; y como no es lo mismo tener a Dios para entrar en vn riesgo, que tenerle para salir del peligro, al ver el viento contrario, teme como discreto, porque no basta aver entrado con Dios en el riesgo, si le dexará su asistencia con medio del camino.

64. Si ballava, dirá el discreto, porque Christo le reprehende el temor, notándole de flaca Fè. *Madua fides, quare dubitasti*. O, y no podia ser la reprehension merecida, no siendo el temor delinquente.

65. Confieso que pudo ser el temor no merecido, porque Pedro no entró en el riesgo por su gusto, sino mandado por imperio soberano; *Tu me veniva ad te super aquas*. R, y ay tanta diferencia de entrarse en los riesgos por gusto, o por precepto, que entrando por su gusto, era de temer el ahogo; pero entrando por Dios en el riesgo, fue flaqueza temer el peligro.

66. La leña mas clara deste injusto miedo fue la reprehension de Christo, y el argumento mas patente para la seguridad en semejantes lances, fue el suceso. Para que no peligrasse Pedro entre los vientos contrarios, le alargó Christo la mano, Q, porque siempre dá Dios la mano a quien se a entrado por servirle en el riesgo.

67. Teme Joseph como discreto, y se retira de Archelao como religioso, porque la confianza en Dios no atrassa las humanas prevenciones; quien confiado en la providencia le arroja solo a vn Exercito enemigo, no tuviera Fè animosa, sino necia, porque Dios favorece a quien discreto se ayuda, pero no a quien temerario se despia; dá la mano a los alientos, pero no a los arrojios.

68. Esta universal doctrina, practicada por Joseph, admite vna delicada, y vtil precision. La confianza en lo Divino le ha de caer con la providencia en lo humano; pero aunque se han de buscar los medios humanos, no han de ser para fundar en ellos la confianza, sino para que no viva ociosa nuestra diligencia.

69. Declaro el discurso. Quien confiado en Dios en vn riesgo, como religioso, buscara medios humanos para su defensa como discreto, cumplia con la Fè, y con la discrecion; pero si creyera que los medios humanos le avian de defender, errara en el credito de la verdad; porque

N, *Math. 14. vers. 30.*

O, *Ibid. vers. 31.*

P, *Ibid. vers. 28.*

Q, *Vers. 31. Et continuo Iesus extendit manum, apprehendit eum.*

no manda Dios que se busquen armas humanas para que atribuyamos a ellas la defensa, sino para que conozcamos que sobre las balas de nuestro cuydado, quiere Dios fabricar nuestro patrocinio.

70. Todas las seguridades humanas son tan fantásticas como debiles, no aseguran, sino engañan; no deshinden, sino arruinan. Quiero atreverme a vna que parece ponderacion, y faldrà verdad textual. Quien estará mas defendido, que vive en vn peligro con todos los medios humanos para defenderse, o quien sin medio humano necesita de vn milagro para salvarse? A primera luz parece necia question, porque los milagros son hijos de la veneracion, y no de la esperanza; se deben venerar rendidos, pero no esperar confiados; pues tales lances pueden ocurrir, que sea la milagrosa la mas prudente seguridad.

71. Corrian los Discipulos tan aventurada tormenta, que estavan para anegarse, temen, y no son reprehendidos; R, Pedro estava para sumergirse, teme, y le reprehende Christo. S, Para esta desigualdad es forzoso hazer las informaciones al temor de los Discipulos, y al Temor de Pedro: temen los Discipulos anegarse con la tormenta, y no son reprehendidos: teme Pedro, y es aculado: es difícil reprehension, porque siendo soberano, a de ser justa, y no parece muy justificada: mas imprudentemente temieron los Discipulos que Pedro, porque siendo vno, è igual el riesgo, los Discipulos estavan en su barca, y defendidos con los remos; T, Pedro se hallava en pie en las ondas: los Discipulos con los medios humanos de la marineria, podian tener esperanza de salir de la tormenta; Pedro necesitava de vn milagro, porque no tenia dote de agilidad su cuerpo. Pues si tan imprudentemente temen los Discipulos, y tan prudentemente Pedro, como el temor de Pedro es castigado, y el de los Discipulos no es reprehendido?

72. La causa fue, que late en estos temores vna escondida desigualdad: El temor de los Discipulos era imprudente en lo humano, pero prudente a lo Divino: el de Pedro era imprudente a lo Divino, pero prudente en lo humano; y como a Dios le disgustan mas los delitos aza lo Divino, reprehendió solo el temor de Pedro.

73. Es preciso introducirme en sus corazones para penetrar estos diferenciales efectos. Era el temor de los Discipulos imprudente en lo humano, porque tenian barca, y remos, que son todas las seguridades humanas para defenderse de vna tormenta; pero era prudente a lo Divino, porque aviendo entrado en el golfo por su gusto, no tenian prenda de seguridad en el Cielo: era el temor de Pedro prudente en lo humano, porque en lo humano no puede sustentarse sobre las aguas vn cuerpo; pero era imprudente a lo Divino, porque aviendo entrado por mandato Soberano, corria su defensa por cuenta del Cielo. V,

74. Pasemos agora a los fines de los riesgos: Con esta desigualdad de temores padecieron mayor peligro los Discipulos que Pedro, porque los Discipulos, aunque tenian todas las seguridades humanas, no tenian prenda Divina; Pedro tenia prenda Divina, aunque no tenia reliquido de seguridad humana; y mas seguro estava Pedro, que necesitava de vn milagro para no anegarse, que los Discipulos con todas las seguridades del mundo para defenderse.

75. Ya le decidida la question, que parecia indifereta. Quien està mejor defendido, los Discipulos en vna barca con remos, velas, timon, Piloto, y Marineros, o Pedro pisando cuerpo a cuerpo las ondas? Quien dirá, a primera luz, que no están mas defendidos los Discipulos? Pues mirar lo a lo humano; temen los Discipulos estando en la barca con la seguridad de los remos, teme Pedro sin dote de agilidad, y con necesidad de vn milagro. Injustos temores! pero mayor confianza inducia este riesgo que aquella seguridad; por esso debió temer menos Pedro, y por esta razon fue reprehendido, porque al ver los Discipulos a Christo, juz-

R, *Math. 14. v. 31. V. 36. Pra timore clamaverunt.*
S, *Ibid. vers. 30. Et cum cepisset mergi.*

T, *Ibid. vers. 29. Et descendens Petrus de navicula, ambulabat super aquam.*

V, *Ibid. vers. 28. At ipse ait, veni.*



Z, Math. 14. vers. 26.

X, Ibid. vers. 28. Do- mine si in ei.

A, D. Thom. 2. 2. q. 49. ar. 8. ubi inquiri: Ven- tatio debet poni para prudentia.

B, Luc. 2. vers. 28. C, Ibid. 26. Non visu- rum se mortem, nisi prius videret Christum Dominum.

garon que era fantasma, Phantasma est; y, presumiendo que era fantas- ma, tenian en los remos vna seguridad humana, pero no tenian en sus ojos prenda de confianza Divina, Pedro conociendo, y mirando a Chris- to, tenia en sus ojos vna confianza Divina, aunque no tenia en los remos seguridad humana. X, Pues si los Discipulos tenian la seguridad huma- na sin la Divina, y Pedro la Divina sin la humana, mas prudentemente temieron los Discipulos que Pedro, porque mas es de temer sin Dios va riesgo con toda la seguridad del mundo, que con Dios vn ahogo; aunque aya necesidad de vn milagro.

76 Temé, pues, Ioseph, aunque tiene por suyo a Dios, porque para tenerle en los fines, es diligencia insignie temerle en los medios. Quien le teme en los medios, los pone decentes, y Christianos, y con la religio- sa honestidad de los medios asegura las operaciones.

77 Siglos a que se burlan los confiados de los discretos, y gradúan a la prudencia de cobardia. Lo que mi corto estudio ha leído, es, que han sucedido algunas temeridades dichosas, y felices algunas oladias, pero los sucesos peregrinos mas hazen delengaños que exemplos; temerío to- do, es imprudencia; no temer algo, es locura.

78 El temor ha de ser como la cautela, ó inocente malicia, que es hñ- ja de la prudencia; A, malicia ay delinquentes, y discretas; las culpa- bles son maliciar defectos, y sospechar delitos; las prudentes, son delem- bolver las acciones, y penetrar en ellas los animos de los dueños. Para ser inculpable la malicia, ha de quedar en parage de sospecha, porque si llega a la region del asenso, peritio lo discreto, y cayó en lo temerario; ha de ser vna malicia tan medida, que solo llegue a ser prevencion de caute- la; vna sospecha tan atenta cortelana, que obligue a la prevencion para la defensa, y no al asenso para la ira; que provoque a defenderse, y no a irritarle; que mueva al resguardo, y no al desdoro.

79 Esta delicada precision practicó Ioseph: Temió, viendo rey- nar al hijo, porque fue prudente miedo sospechar que vn hijo sacaria la condicion del padre. Dos prudencias tuvieron sus temores, vna natural, y otra politica; la de la naturaleza fue juzgar que sacaria el hijo, como espejo, las columbres de su padre; la politica fue, que continuaria la ac- cion empezada por su padre, y Rey, porque entrar rasgando las maximas de los passados gobiernos, es vna moda nueva que a introducido la am- bicion, para asegurar con la mudanca la dependencia. Todas las prendas que tenia del Angel eran para no temer; todas las que discurría, eran para rezelar; y siendo mas segura prudencia en igualdad de congetura inclinar- se a la peor, temió mas las contingencias de la desgracia, que confió en las seguridades de su dicha.

80 E seguido este discurso, que parecía sujo politico, para elevar- le aora al delengañio: mas confian en las Cortes, y Palacios en la barca que frequentan, y en el Piloto que eligen, que en el auxilio Divino que invocan: con la destreza de observar bien el viento que corre, y la marineria de estender bie las velas para aprovecharle, presumen salir de todas las borrascas que previenen. Con esta confianza le embarcan, y al suceder la tempestad experimentan, que los brazos humanos son inñeles remos; en encuentran el peligro de donde esperavan el remedio, y mudado todo el viento favorable, le hallan adverso, por que el mundo siempre falta a lo prometido, el Cielo siempre excede de lo esperado.

81 Tan resignado vivia el anciano Simeon, que por la alta fortuna de ver nacido a nuestro Dueño, le ofreció la vida en sacrificio. Admite el Cielo su voto, prometele el Espiritu Sño su vista, llega el feliz desem- peño, camina Simeon al Templo, y no solo le mira, pero le toma en sus brazos, Acceptus cum in sinu suo. B, Mi advertencia es, que este favor no fue el prometido; porque la promesa fue solo verle, el beneficio fue abrazarle; C, el Espiritu Santo le avia ofrecido los ojos, en el Templo le

concede los brazos. Pues para qué le concede los brazos, si le ha ofrecido los ojos? Porque son mayor favor los brazos, y ay tanta diferencia de las ofertas del mundo a las del Cielo, que el mundo nunca dá la mitad de lo esperado, pero el Cielo siempre dá la mitad mas de lo ofrecido.

82 Presume mi delengañio que en este desempeño se retratan con hermosura nuestros engañios, y sus excessos; porque el Cielo promete los ojos, y dá los brazos; el mundo ofrece los brazos, y aun no dá los ojos.

83 No podrán desmentirme los señores pretendientes. Quantos po- derosos los avrán ofrecido sus brazos para conseguir sus deseos, y des- pues de ofrecidos sus brazos, aun no alcanzan a verlos de sus ojos! Ofrecen sus brazos para favorecerlos, y despues aun no los dán los ojos para mirarlos. Para el ofrecido favor en no dexarle ver, ni hablar: espera el in- feliz pretendiente en la antecámara, tirando gages de pintura aguardan- do si al pasar le mira, ó le habla: se le señor afectando prietas, y aun no le atiende con las cortesias de lo humano. Pues en qué pararon sus ofre- cidos brazos? En no darle siquiera ni vna compasion de sus ojos.

84 Promete el Cielo a Simeon que le ha de ver, y despues se dexa abrazar; le ofrece la dicha de sus ojos, y al desempeño le dá el indiceble favor de sus brazos, porque son los desempeños tan contrarios como los genios de los dueños. A quien ofrece el mundo sus brazos para ayudarle, aun no le dá los ojos para verle; a quien ofrece el Cielo los ojos para verle, le alarga los brazos para honrarle, porque de las promesas del mundo solo se saca el delengañio de no verlas cumplidas; de ofertas del Cielo, se saca el logro de recibirlas mejoradas.

85 Promete el Cielo al tivo en los ahogos, y passa de la fidelidad de lo prometido a excessos en el desempeño, porque a cumplir le obliga su promesa, a exceder le mueve la tolerancia del que se resigna, y nuevo acreedor a sus favores la tolerancia, le arrastra a que duplique en el de- sempeño su promesa.

86 No teme Ioseph destierros, ciógo en hermosas obediencias. Dos ceguedades diviso en dos insignes Heroes, la de Tobias, D, y la de mi amado Pablo; E, al curar el Angel a Tobias, cayeron de sus compasi- vos ojos vnas telillas como de huevos; al sanar Pablo, arrojó vnas como escamas. En esta rara desigualdad de embarços descubro sus genios: avia cegado Tobias para probarle su alta resignacion, F, avia obscurecido Pablo quando iba persiguiendo a su Dueño; G, y son los embarços tan distintos como los genios, porque vna telilla embaraza la vista, vna esca- ma, dura por su naturaleza, resiste la medicina: era Tobias Santo insigne, y era entonces Pablo turbado delinquente; y quando los Santos ciegan, es con vnos embarços que los hazen mas gloriosos; quando los pecado- res ciegan, es con vnas resistencias que los buelven mas obstinados.

87 En el Evangelio se divisa esta diferencia, porque Herodes se cie- ga de ira, y Ioseph le ciega de obediencia; la de Herodes es tan obstinada, que se enangrienta en inocentes vidas; la de Ioseph es tan gloriosa, que, ó no mira los peligros, ó si los mira, es para despreciarlos, porque cegando tanto a Herodes lo ambicioso, ciega mas a Ioseph lo enamorado.

88 Desprecia su constancia riesgos, y el que no teme desterrado, empieza a temer restituído, porque el miedo no siempre es flaqueza, al- guna vez es fina llama. Dos tiranos fatigavan el corazon a los Desterra- dos, vno noble, y otro indigno: la indignidad de Herodes al huir, el in- cendio de sus pechos al bolver; debiendo medirle la congoja por la mas viva tirania, mas vivo seria el miedo amoroso al bolver, que el recelo al huir; porque del tormento de la fuga, era el Autor la crueldad; del mar- tirió del miedo, era el tirano el amor.

89 Noble padre dieron Agustino, H, y mi Angel Tomás al mie- do: el amor le engendra, la voluntad le causa; no es passion de la fla-

D, Tobias 1. vers. 14. Quasi membrana ovi. E, Act. 9. vers. 18. Ceciderunt ab oculis eius tanquam squamae, & visum recepit. F, Job 12. vers. 13. Et quia acceptus erat Deus, necesse fuit V. reuocatio probaretur. G, Act. 9. vers. 8.

H, Augustin. tom. 4. lib. 8. quast. 9. 33. fol. 1. D. Thom. 1. 2. q. 43. ar. 1.

queza, sino nobleza de su ansia. Las dos nobles puertas del temor, dice Agustino, son, o temer perder lo que se goza, o reacler no alcanzar lo que se desea. La crueldad de Herodes, que obligó a la fuga, era una ira feroz, a quien ambiciosos de parecer los Soberanos Desterrados, la podían mirar como camino a sus trofeos: el temor de lo amado en su Hijo, era encender la hoguera de su pena el incendio de su pecho; del martirio de la fuga era la causa voluntad estraña, del temor de la vuelta era su fineza propia, y mas fatiga un tirano encerrado en su pecho, que un tirano de quien se puede huir el rostro.

90 Para apurar a lo humano los sentimientos, como a lo sensible los dolores, padeció Christo en su Pasión retiros de sus amados, porque sus Discipulos le dexan: *Omnis reliquit eo, fugerunt.* K, Su Padre misteriosamente le desampara: *Pr quid dereliquisti me?* L, La diferencia reside en que tolerando el primer retiro, lamenta el segundo, no lo moral de su bro grave razon: No debe sentirse que nos dexen todos los hombres, solo debe lamentarse que nos dexa Dios: mas que falte todo lo humano, como asista lo Divino. La razon, a mi discurso, pudo nacer de la diversidad de voluntades. Los Discipulos, aunque tan amantes, amaban a Christo con un amor estraño: el Padre eterno ama a Christo con el amor que Christo se ama a si, porque en la voluntad, como prenda esencial, y no atributo nocional, no se distingue en quanto Dios: *M, nacia,* pues la congoja del retiro segundo de que le desamparava una voluntad propia, era la pena del retiro primero de que le dexava una voluntad agena; y aviendo tolerancia para los retiros de la voluntad agena, falta valor para los retiros de una voluntad tan propia.

91 Ignora mi cortedad, Soberanos Desterrados, el reciproco exceso de vuestros amorosos martirios. Peregrina complicacion de pasos, tan timidos al huyr, como seguros al huir! *N, naciendo* de enamorados: tema Adán como delincuente, y tema vuestra hidalgua como amante, *N,* para que sea merito de la fineza la que parecia flaqueza de la cobardia.

92 Bolved a ilustrar vuestra Patria, si merece tan alto nombre lo gressero de la tierra: si la querays algo mas noble, por animada, aunque no por atenta, recibid nuestros corazones por Patria: no os detendrá lo corto del hospicio, pues en un Portal estrechays el Cielo; *O,* si os detiene lo ingrato, para esto fuisteys a Egipto; quien se hospedó en aquella ingratitude, en su vida bolverá a no estrañar nuestra desestencion. Recibid el sentimiento de lo indecente del hospicio: entre el de vuestra luz para curar su fealdad: limpiadlos con la intercesion poderosa de vuestras piedades a esfuerzos de la gracia, para befarlos los pies en eternidades de Gloria. Amen.



ORACION

DE LA

VIRGEN SANTISSIMA

DEL REFUGIO, EN LAS DESCALZAS REALES.

Beatus venter qui te portavis. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Luc. cap. 11.

Cayo mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

1 **C**ondendó la naturaleza a los ambiciosos a desprecio publico. Grave culpa, pues los decretó tan severa pena: Procura esconderte la ambicion entre los inocentes velos de una honesta conveniencia, y pretende persuadir que son deseos de lo honesto los excessos de su apetito. Todo su cuidado es buscar un grande Refugio que haga sombra a su delito, y yo digo que sea Templo a su delito. O necia naturaleza, que ignorante de tus males, los galanteas por tus bienes!

2 Las sinrazones del mundo, que solo deben servir al desengano de los entendimientos, sirven al engaño de los discursos. No bastan las prendas, dice el ambicioso, sino ay Patrono que sirva de Refugio. Convento en la sinrazon, pero me enoja mas la medicina, no me irrita tanto el achque como el remedio que se elige.

3 Siempre avia presumido la razon que el premio indefectible de las virtudes; era tan cierto como mercedo: el que no se puede huir por decretos de la naturaleza a la virtud, es la estimacion, pero aun esta se pleyta: que la comodidad se litigue, es achque de nuestro genio; pero que la estimacion se niegue, es sinrazon del juicio.

4 Compadecido del agravio, mostró el verdadero Refugio, pues son nuestros ojos tan ignorantes, que aun no saben lo que miran. Aquella hermosissima Imagen lo es: Vino por mano de la Reyna Madre nuestra señora a este Real Convento, o Relicario: era preciso buscar su centro, no se sabia con certeza el nombre, y advocacion que tenia, y juzgaron prudencia sortear el nombre; escribieron muchos, y bataxados en una vna, salió por siete continas vezes el nombre de Refugio. O clemencia como tuya!

5 Enmiende la suerte con este cierto tantos errores como la imponen los criticos. Trataron del vso, y abuso de las suertes sacros, y profanos Autores. *A,* Mi Agustino, *B,* y mi Angel Santo Tomás escribieron en varias partes este argumento. Dienen la suerte así: *Et una inquisitione de la Divina providencia sobre algun caso contingente, y humano: es remitir el conocimiento de lo oculto al juicio Divino.* En esta prudente margen no son las suertes ciegas, sino Christianamente permitidas.

A, Auctores Prophan.

Cicero lib. 2. de Divinatione.

Virgil. lib. 3. *Eneid.* Ovid. lib. 6. *Fastor.* Plant. in *Afin.*

Tacit. lib. 5. de mor. Germ. *Sigon.* lib. 2. de Indit. cap. 12.

Hornan. li. 2. *animady.* cap. 5.

Cal. *Rodigin.* lib. 7. *antig.* lib. 1. cap. 19.

B, Auctores Sacri. *Aug.* 10. 8. in *Psal.* 30. *id.* 2. f. 38. *Audio* nomine servit. *no debemus* forelegi quare.

Sors enim non aliquid mali est, sed res est in dubitatione humani de una indiciu voluntat.

Na & fortes, miserrime *Apostoli,* quando *Ludaz,* *in audio Domino,* *perijt.*

Et to. 3. li. 10. de Gen. *ad lit. cap. 18. f. 147.*

Quia solent que sors datur, deominis dari.

*Et to. 2. *apost.* 80. ad Honor. *Episcop.* f. 166.*

Res quidem sunt miras usitata, si fiat ista sors.

imo. Sed si fallat sors, quis enim reprehendat eandem?

*Greg. lib. 5. in 1. *Reg.* cap. 4. fol. 1073.*

*Et lib. 9. *epist.* cap. 47. fol. 746.*

*D. Thom. 2. 2. q. 85. art. 8. in *respons.* art. 8. alibi pluries.*

Decretum 2. p. causa 26. q. 5. a. 1. per sequenti. a. fol. 1463.

*Vide Araujo in *decif.* Moral. 10. 2. *disp.* 3. a. 5. f. 324. latissimè.*

Delrio lib. 4. *Disquis.* *Magic.* cap. 2. *quæst.* 7. *sect.* 3. *Et cap.* 4. *q. 1.*

6 2.

queza, sino nobleza de su ansia. Las dos nobles puertas del temor, dice Agustino, son, o temer perder lo que se goza, o reacler no alcanzar lo que se desea. La crueldad de Herodes, que obligó a la fuga, era una ira feroz, a quien ambiciosos de parecer los Soberanos Desterrados, la podían mirar como camino a sus trofeos: el temor de lo amado en su Hijo, era encender la hoguera de su pena el incendio de su pecho; del martirio de la fuga era la causa voluntad estraña, del temor de la vuelta era su fineza propia, y mas fatiga un tirano encerrado en su pecho, que un tirano de quien se puede huir el rostro.

90 Para apurar a lo humano los sentimientos, como a lo sensible los dolores, padeció Christo en su Pasión retiros de sus amados, porque sus Discipulos le dexan: *Omnis reliquit eo, fugerunt.* K, Su Padre misteriosamente le desampara: *Pr quid dereliquisti me?* L, La diferencia reside en que tolerando el primer retiro, lamenta el segundo, no lo moral de su bro grave razon: No debe sentirse que nos dexen todos los hombres, solo debe lamentarse que nos dexa Dios: mas que falte todo lo humano, como asista lo Divino. La razon, a mi discurso, pudo nacer de la diversidad de voluntades. Los Discipulos, aunque tan amantes, amaban a Christo con un amor estraño: el Padre eterno ama a Christo con el amor que Christo se ama a si, porque en la voluntad, como prenda esencial, y no atributo nocional, no se distingue en quanto Dios: *M, nacia,* pues la congoja del retiro segundo de que le desamparava una voluntad propia, era la pena del retiro primero de que le dexava una voluntad agena; y aviendo tolerancia para los retiros de la voluntad agena, falta valor para los retiros de una voluntad tan propia.

91 Ignora mi cortedad, Soberanos Desterrados, el reciproco exceso de vuestros amorosos martirios. Peregrina complicacion de pasos, tan tímidos al huir, como seguros al huir! Enmiendo la voz de temer en amar, pues no son flaquezas de medrosos, sino ansias de enamorados: tema Adán como delincuente, y tema vuestra hidalgua como amante, N, para que sea merito de la fineza la que parecia flaqueza de la cobardia.

92 Bolved a ilustrar vuestra Patria, si merece tan alto nombre lo gressero de la tierra: si la querays algo mas noble, por animada, aunque no por atenta, recibid nuestros corazones por Patria: no os detendrá lo corto del hospicio, pues en un Portal estrechays el Cielo; O, si os detiene lo ingrato, para esto fuisteys a Egipto; quien se hospedó en aquella ingratitude, en suada bolverá a no estrañar nuestra desestencion. Recibid el sentimiento de lo indecente del hospicio: entre el de vuestra luz para curar su fealdad: limpiadlos con la intercesion poderosa de vuestras piedades a esfuerzos de la gracia, para befarlos los pies en eternidades de Gloria. Amen.



ORACION
DE LA
VIRGEN SANTISSIMA
DEL REFUGIO, EN LAS DESCALZAS
REALES.

Beatus venter qui te portavis. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Luc. cap. 11.

Cayo mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

1 **C**ondendó la naturaleza a los ambiciosos a desprecio publico. Grave culpa, pues los decretó tan severa pena: Procura esconderte la ambicion entre los inocentes velos de una honesta conveniencia, y pretende persuadir que son deseos de lo honesto los excesos de su apetito. Todo su cuidado es buscar un grande Refugio que haga sombra a su delito, y yo digo que sea Templo a su delito. O necia naturaleza, que ignorante de tus males, los galanteas por tus bienes!

2 Las sinrazones del mundo, que solo deben servir al desengano de los entendimientos, sirven al engaño de los discursos. No bastan las prendas, dice el ambicioso, sino ay Patrono que sirva de Refugio. Convento en la sinrazon, pero me enoja mas la medicina, no me irrita tanto el achque como el remedio que se elige.

3 Siempre avia presumido la razon que el premio indefectible de las virtudes; era tan cierto como merced: el que no se puede huir por decretos de la naturaleza a la virtud, es la estimacion, pero aun esta se pleyta: que la comodidad se litigue, es achque de nuestro genio; pero que la estimacion se niegue, es sinrazon del juicio.

4 Compadecido del agravio, mostró el verdadero Refugio, pues son nuestros ojos tan ignorantes, que aun no saben lo que miran. Aquella hermosissima Imagen lo es: Vino por mano de la Reyna Madre nuestra señora a este Real Convento, o Relicario: era preciso buscar su centro, no se sabia con certeza el nombre, y advocacion que tenia, y juzgaron prudencia sortear el nombre; escribieron muchos, y batayados en una vna, salió por siete continas vezes el nombre de Refugio. O clemencia como tuya!

5 Enmiende la suerte con este cierto tantos errores como la imponen los criticos. Trataron del vso, y abuso de las suertes sacros, y profanos Autores. A, Mi Agustino, B, y mi Angel Santo Tomás escriben en varias partes este argumento. Dienen la suerte así: *Et una inquisitione de la Divina providencia sobre algun caso contingente, y humano: es remitir el conocimiento de lo oculto al juicio Divino.* En esta prudente margen no son las suertes ciegas, sino Christianamente permitidas.

A, Auctores Prophan.
Cicero lib. 2. de Divinatione.

Vergil. lib. 3. Æneid.
Ovid. lib. 6. Fastor.
Plant. in Aſin.

Tacit. lib. 5. de mor.
Cæſar. Sigon. lib. 2. de Indit. cap. 12.

Horat. li. 2. animadv.
cap. 5.

Cal. Rodigin. lib. 7.
antig. lib. cap. 19.

B, Auctores Sacri.
Aug. 10. 8. in Pſal. 30.
ibid. 2. f. 38. *Audito nomine ſervit. non debemus ſortilegiis quæere.*

Sors enim non aliquid mali eſt, ſed res eſt in dubitatione humani de vna indiciu voluntat.

Nã & ſortes, niſi ſortuna Apoſtoli, quando ludat, iudicio Domino, perſiſt.

Et to. 2. li. 10. de Gen. ad lit. cap. 18. f. 147. Quia ſolent que ſortis ditor, devotius dari.

Et to. 2. Apoſt. 80. ad Honor. Episcop. f. 166. Res quidem ſit mihi uſitata, ſi fiat iſta ſortis. Sed ſi ſorta fuerit, quis enim reprehendeat quæſibus?

Greg. lib. 5. in 1. Reg. cap. 4. fol. 1073. Et lib. 9. epist. cap. 47. fol. 746.

D. Thom. 2. 2. q. 85. art. 8. in reſponſ. art. & alibi pluries.

Decretum 2. p. cauſa 26. q. 5. a. 1. per ſequenti. a. fol. 1463.

Vide Araujo in deciſ. Moral. 10. 2. diſp. 3. a. 5. f. 324. latiffimè. Delrio lib. 4. Diſquiſ. Magis. cap. 2. quæſt. 7. ſect. 3. Et cap. 4. q. 1. & 2.

6 La alusion mas propia en la Escritura, es a las seys Ciudades llamadas del Refugio. Eran seys, tres de la vna vanda del Jordán, y tres despues de sus hermosos cristales: estavan las Ciudades mirando sus ondas hermosas, porque Jordan, en dictamen de Geronimo, significa el rio del Juizio, *Fluvius iudicij*; y para merecer el refugio por algun delito humano, se necessita no perder de vista al Juizio Divino.

C. Hieron. de nom. Hilo.
D. Iosue 20. a vers. 7.
E. 8.

7 Eran las seys Ciudades; D. Cedis en la Tribu de Naptali; Sichen, en la Tribu de Ephraim; Hebron, en la Tribu de Iudá: estas eran antes del Jordán; despues de sus corrientes eran: Besor, en la Tribu de Ruben; Ramoth, en la Tribu de Gad, y Gaulon, en la Tribu de Manafes: siendo para todo vn mundo seys Ciudades solas de refugio, fize Maria siete veces por Refugio nuestro, porque aquellas seys Ciudades fueron señaladas por orden Soberano: este Refugio es clemencia de Maria; y a poder adelantarse la piedad Divina, solo Maria con su Refugio la adelantará.

8 Para poder admirar alguna fineza deste excedente Refugio, necesito de todo el patrocinio de su gracia. AVE MARIA.



Beatus venter qui te portavit. Sequent. Sancti Evangel. secund. Luc. cap. 11.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sancti Evangelij secundum Ioan. cap 6.

E. Bernard.

9 EL Norte del Evangelio es obrar Christo vn prodigio, y llevarse Maria el aplauso, porque de todos los milagros del Hijo, es condicto la Madre, dize el discreto Bernardo. La obligacion desta Real celebridad, es esta hermosissima Imagen, intitulada del REFUGIO; y a Imagen que es nuestro Refugio, justamente preceden los prodigios, y los aplausos: no ay prenda que mas necesitemos que de refugio, porque vivimos muy culpados. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, el refugio que a Maria debemos. El segundo será, otro mayor refugio que necesitamos.

PUNTO PRIMERO.

10 Todos saben qué Maria es Refugio de culpados, porque es Madre de pecadores. No vengo a consumir inutil tiempo en lo que es sabido, desearé passar a lo ignorado: adoraré los excessos de su piedad para confundir nuestra ingratitude, serán a vn tiempo piedades, y confusiones: quanto saliere su piedad mas engrandecida, quedará nuestra ruín correspondencia mas condenada.

11 Sirva de exordio para el primer passo de nuestro desengaño, la grande diferencia de la clemencia humana, y Divina. Triste desengaño es el que ofrece el mundo! Qué ha hallado en los hombres refugio para sus males? Quien ha encontrado medicina en sus dolores? Las mayores amistades se estirnen a las compasiones, pero no alcançan a los remedios: todo el Protomedicato del mundo con sus alegrías, y bienes, no tiene facultad para curar nuestros males: no puede curarlos, lo mas que ha-

ze es divertirlos, divierte en verdadero mal con vn aparente bien; alargado el entendimiento con la falsa medicina, la toma; aplicala a la llaga, y quando juzgava aver tomado vn remedio, se encuentra con vn engaño, porque mal pueden ser aparentes bienes medicina de verdaderos males.

12 Desdichado del hombre solo, dize el Espíritu Santo, F, porque si se ve caído, no tiene quien le dé la mano: segun esta amenaza, parece que el refugio de todos los males será tener muchos amigos: quien los llama así, no debe de saber lo que dize la obligacion de amigo, porque a saberlo, yo sé que se contentará con vno solo. El Fenix es vn pajaro que todos dicen que le ay, y ninguno le ha visto: para mi es Fenix la amistad, porque todos dicen que la ay, y ninguno la ve.

F. Eccl. 4. vers. 10.
F. s. s. quia cum ceciderit, non habet sublevantem se.

13 No ofenderé la nobleza de los atentos corazones, solo descubriré sus precisas nulidades: amigos ay en el mundo, pero no alcançan a ser refugio de los males. Ya escucho que me dicen que estos serán los falsos amigos; pues yo añado, que tambien los verdaderos.

14 Ay amigos en el nombre, y amigos de corazón; amigos falsos, y amigos verdaderos, pues ningunos pueden refugiarnos; los falsos porque no quieren; los verdaderos, porque no pueden: los falsos los falta el querer, a los verdaderos los falta el poder: los falsos, son tiranos; los verdaderos, son impotentes: con ninguno de los dos halla refugio el mal, porque si acude al amigo falso, le falta lo compasivo; si al amigo verdadero, le falta lo poderoso; y tan malo me dexa vn amigo falso que no quiere socorrerme, como vn verdadero, que aunque quiera, no puede remediarne.

15 De entrambos genios de amigos dicha la Escritura está escondido el engaño. El mas falso amigo que ha reconocido lo ingrato, fue Saúl con David: G, el mas fino amigo que ha venerado lo atemo, fue Ionatás con el mismo David. H, Esta fue la mayor amistad que celebra la Escritura; y tanto la pondera, que a si se le querian como a su alma, *quasi animam suam*. Y de qué le aprovechó tan fina amistad a David? El texto lo dirá: de andar fugitivo, y desterrado, hasta que murió Saúl, y Ionatás, porque estavan repartidas las preadas de su remedio con tan rara desigualdad como las reparte el mundo.

G. 1. Reg. 2. cap. 18.
G. sequent.
H. 1. Reg. 1. 8. a vers. 3.

16 Eran los Principes que podian favorecer a David Saúl, y Ionatás; Saúl se mostrava exteriormente agradecido, pero en lo interior le mirava con odio embidioso; Ionatás le amava como fino, pero no ocupava el Trono; Saúl, que era el amigo falso, tenia todo el poder; Ionatás, que era el amigo verdadero, tenia todo el querer; el amigo falso era solo el que podia, el amigo verdadero era solo el que queria; pues no tiene remedio David hasta que mueran los dos, porque si acude al amigo verdadero Ionatás, quiere remediarle, pero no puede; si acude al amigo falso Saúl, puede remediarle, pero no quiere, porque en el falso amigo solo se halla vn *No quero hazerlo*, en el verdadero amigo solo se halla vn *No puedo remediarlo*.

I. 1. Reg. 18. vers. 9.

17 No es delito del amor la impotencia de la verdadera amistad; es flaqueza del poder humano, que solo tiene por medicinas afectos; pero solo vna leve porcion de dicha se encuentra en esta desgracia; esto es, que tan impotente fue la falsa amistad para el daño, como la verdadera para el remedio.

18 La falsa amistad de Saúl pretendia quitarle la vida, la verdadera amistad de Ionatás procurava darsela; pues huuyamos de los dos afectos, dize David, K, huye, y busca por refugio al Rey de Geth. L, No parece discrecion, prudencia es huir de la falsa amistad de vn Saúl, pero es ingrata correspondencia huir de la verdadera de vn Ionatás; pues no es sino discreta comprehension. Balanceava David estos dos contrarios afectos, vno para su daño, y otro para su remedio: pesó bien lo

K. 1. Reg. 27. vers. 12
L. Aliquando incidam una die in manu Saül, nonne melius est in fugiam, & salver in terra Philistinorum... E. Fugiam ergo manu sua.
L. Absc. ad Absc. Regem Geth.

que pueden, y desconfiando de los dos, elige por refugio vn destierro, y se ampara del Rey de Geth: Pues como busca refugio en vn enemigo declarado? Es refugio, o riesgo? Es riesgo, pero no ay otro refugio; porque no tiene el mundo mas refugio para sus males, que entrarle en otros males que parecen menores.

19 Altamente vozea el sobrefaltado coraçon de David esta defen-
gafiada verdad; todo su refugio fue el Palacio del Rey Achis, era vn
Principe Filisteo, enemigo declarado, y rezeloso de Israél, y vn Gentil: y
que le sucedió? Para que no le quitaran la vida en su refugio, se fingió lo-
co: *M, Et immutatus es sum.* Por no perder la vida grosera, entró per-
diendo la vida delicada. *N,* Quando salió a la campaña asistiendo al
Rey, desconfiaron de su fidelidad los Satrapas, y los Principes, *O,* y se
bolvió desterrado del Exercito: era su vida vn perpetuo miedo, *P,* porq̃
era vn continuo peligro: pues como tiene este riesgo por refugio? Porque
no tiene el mundo mas refugio que mudar de riesgo. No ay diferencia en
los peligros, sino en los nombres: quando estava David con Saúl, le dava
a su peligro nombre de riesgo: quando vivia refugiado de Achis, le dava
a su riesgo el nombre de refugio, pero reconocia que tenia el mismo ries-
go, porque dà el mundo en sus riesgos vnos refugios tan falsos, que el
mismo riesgo se halla en el refugio que se toma, que en el peligro que
se dexa.

20 O falsos refugios del mundo, si merecen nombre de refugios
los riesgos! Todo su refugio es mudar los males, variar los peligros,
engañar con la mudança los entendimientos: Qué mas tendrá vn riesgo
de morir con vn Saúl, que vn riesgo de morir con vn Achis? Es constan-
te que no tiene mas: Pues como llama el mundo al primer peligro ries-
go, y al segundo peligro refugio? Porque no tiene el mundo mas refu-
gios que engañar mudando los vocablos. Dentro del que llama refugio
se esconde otro nuevo riesgo, porque todo su remedio es mudar el pe-
ligro. Esvisto dar refugio a los peligros, o engañar costosamente los en-
tendimientos? Pues contemplan aora lo que cuestra en el mundo hallar
vn refugio falso: *Q,* al entrar en este refugio, se bolvió David loco, por-
que consideró que avia tomado por refugio a otro nuevo peligro, le har-
ia perder el entendimiento, o para tener disculpa de averle tomado, hi-
zo que perdía el juicio, porque solo vn loco puede buscar en el mundo su
refugio.

21 Procura el rendimiento labrar amigos para alivio de los males, y
al llegar los accidentes, o encuentra falsedades que le acusan la confian-
ça, o impotencias que no alcançan a la medicina. Desesperado de los ami-
gos, se va como David, a los contrarios, porque turbado el juicio con el
riesgo, solo halla por remedio mudar de peligro.

22 En este capitulo de quien se corta nuestro Evangelio, describe
Christo con hermofura el genio de los amigos humanos. Propone vna pa-
rabolita con estas voces: Tiene vna persona vn amigo, camina a media no-
che a su casa, llama a la cerrada puerta, y le dice: amigo, préstame tres
panes, porque vn amigo ha llegado repentinamente a mi domicilio, y me
hallo desprevenido para su regalo: el amigo se excusa, el necesitado insis-
ta, y por vltimo rendido a su importuno ruego, le concede los panes su-
plicados; deseara mi cordedad descifrar delengañio tan divino.

23 No concuerdan bien las voces de *Amigo*, y *Prestame*: Es afrenta
de la amistad, porque en la verdadera no ay empréstito de bienes, sino
comunicacion de almas, y coraçones; luego no ha de dezir que le preste,
aviciendole llamado amigo, sino que le dà: pues en verdad que se conten-
ta con que le preste, porque debe de saber como discreto, que no se han
de pedir impossibles: Este hombre pide a su amigo en vna grave necesi-
dad vn bocado de pan, pero en tan estrema precision aun no se atreve a
pedir que le dà, solo le suplica que le preste, porque los mayores amigos

d.1

del mundo, saben tal vez prestar con interes, pero nunca saben dar con
amistades.

24 Prosigue Christo en el delengañio, y dize: Si el amigo propone ef-
cusa, y el necesitado que le pide le importuna, es cierto que aunque no
le preste los panes como amigo se levantará de su lecho, y se los dará por
librarle de su importuno ruego: *R,* aunque se aya resistido el amigo a la
suplica del amigo necesitado, asegura Christo, que si le importuna mu-
cho, le dará los panes que le pide, por librarle de su importuna instan-
cia; porque es tal la condicion de los amigos del mundo, que lo mismo
que no saben conceder por amigos, lo suelen dar por importunados.

25 Rara condicion de genio humano! a se amigo a quien pide tres
panes, ay que considerarle como amigo, y como importunado del ruego:
Pues bien puede ser, dize Christo, que no se levante a focorrerle por ami-
go, pero se levantará por importunado, porque no dán los amigos del
mundo por focorrer las miserias de sus amigos, sino por librarle de sus
importunos ruegos: no es amor que tienen a los que los piden, sino amor
que se tienen a si para que no les censuren los dán por hazerlos el focoro,
sino por librarle de su cansancio; para que se conozca este amor pro-
pio, reparen bien el suceso: quando el amigo le pedia tres panes presta-
dos, la respuesta era que no le cansase con molestias, *Noli molestus esse*: *S,*
quando le quebrava la puerta a golpes, *Si percuteraveris pulsans*, *T,* por li-
brarle de su importunidad, le dará, dize Christo, todos los necesarios:
Propter improbitatem eius dabit illi quocunque habes necessarios. *R,* el mismo que
se excusa de darle tres panes como amigo, le dará todos los panes necesari-
os como importunado, porque ni el mayor amigo sabe dar por amigo,
la mitad de lo que dará por importunado.

26 Permitan que diga, que deste hermofo texto tomamos el peli-
gro, y dexamos el delengañio. Deste delvio se infiere, que no se ha de pe-
dir a vn amigo que dà, porque impossibles no se han de pedir. Lo mas
que se puede pedir, y esto en caso de grave necesidad, es, que preste,
Amice, commoda; porque no ay en el mundo a amistades que se libren de in-
tereses. Tambien se infiere otro mayor delengañio: como amigo aun no
sabe prestar, como importunado sabe dar. Linda amistad, debe mas a la
molestia que a la obligacion! Hasta aqui todo es delengañio: tambien se
infiere que importunando mucho al amigo, se saca algo; porque sabe dar,
como importunado, lo que aun no sabe dar como amigo: pues esto tom-
amos, no el delengañio de que no ay amigos, sino la portia de ser molestos,
porque se pretende conseguir importunando, lo que no se puede alcançar
mercediendo.

27 Esta es la amistad del mundo: que distinta es la fineza del Cielo
en el mismo capitulo de nuestro Evangelio està la prueba, pocos versos
mas arriba. Enseña Christo a sus Discipulos a pedir al Cielo remedio pa-
ra sus ahogos, y ordena que le pidan con estas voces: *Panem nostrum quon-
dianum da nobis hodie*, *Z,* danos, Señor, nuestro pan. Hermosa contradiccion
de suplicas: Dios le pedimos que nos dà, *Da nobis*, al amigo le pedimos
que nos preste, *Amice, commoda*; porque remedios dados, vienen del Cielo;
remedios prestados, aun no vienen del mundo.

28 Para dar este soberano remedio el hermofo Cielo de Maria
eligió el nombre de Refugio: *X,* todas las advocaciones de sus Imagenes
representan sus grandezas, y nuestras utilidades, pero esta advocacion me
parece excedente a todas. La razon eficazissima es el suceso: Siete veces
dispuso Maria que saliese este nombre; pues preciso es que exceda a to-
dos, porque los otros nombres que tienen sus imagenes, se los puso a des-
doro, porque los otros nombres que tienen sus imagenes, se los puso a des-
doro, porque los otros nombres, este nombre se le puso Maria a si: y mas grandeza
será el nombre que toma su eleccion divina, que los nombres que la pone
la casualidad humana.

29 La segunda razon es igualmente eficaz: En todas las Imagenes
nuestra

*R, Luc. 11. vers. 8. Es
si ille perseveraverit
pulsans, dico vobis, &
si non dabit illi surgens
es quod amicus eius sit
propter improbitatem
tamen eius surget, &
dabit illi quocunque ha-
bet necessarios.*

*S, ibid. vers. 7.
T, ibid. vers. 8.
V, ibid. vers. eod. 9.*

Z, Luc. 11. vers. 3.

*X, Sortearon su nom-
bre, y salió siete vezes
del Refugio.*

*M, 1. Reg. 21. vers. 13.
N, Fr. 14. Et ait A-
chis. Vidisti hominem
in sanum?*

*O, 1. Reg. 29. vers. 4.
& 11.*

*P, 1. Reg. 21. vers. 12.
Et extimui valde a
facie Achis Regis Geth.*

Q, 1. Reg. 21. vers. 13.

muéstrala María sus piedades con los nombres que toma; Virgen del Milagro, derramando milagros; Virgen de Maravillas, obrando inmensas; Virgen de Remedios, dandolos a todos, y Virgen del Refugio: a que se obliga con este nombre? A ser refugio de todos; pues consideren vna diferencia grave de empeños. El ser refugio, es cargar con todo lo malo, porque solo lo malo necesita de refugio. Son los Templos refugios, porque por refugios están obligados a recibir, y amparar a los delinquentes; no necesita de refugio el bueno, sino el malo; el bueno necesita de premio, el malo necesita de refugio.

30 Desta verdad constante se infiere, que este titulo excede a todos; porque Virgen del Milagro, y de Maravillas es darnos muchos bienes: Virgen del Refugio, es recibir nuestros males, y es doblado amor recibir de vn culpado los males, que dar a vn amado los bienes.

A, 1. Reg. 18. d. v. 7.
B, 2. Reg. 1. vers. 16.

31 En dulce paz de coraçones equivocaron Ionatás, y David sus álmás; quiero introducirme en sus pechos: Quien amava más eran iguales en el amor, o desiguales en la voluntad? Para no errar la respuesta la dará la misma Escritura: A, Seys veces se repite en la escritura, que Ionatás amava a David; B, vna sola vez se escribe que David amava a Ionatás; esta mayor repetición de amor de Ionatás indica mayor amor, porque fino conviene mayor intencion de amor, prueba a lo menos mayor extension de voluntad.

32 Pues en que se funda este exceso? Creo que en sus acciones. Todos los que se aman, se transforman; esse es amor, transformarse el amante en el amado. Amando Ionatás a David, se transformava en vn David Ionatás; amando David a Ionatás, se transformava en vn Ionatás David. A, stava Ionatás en Psalacio rico de aclamaciones, y bienes; vivia David perseguido, y solo rico de males; transformandose Ionatás en David, transformava sus bienes en males; transformandose David en Ionatás, transformava sus males en bienes: pues seys veces mas ama Ionatás a David, que David a Ionatás, porque no es tanto a amor transformarse para recibir los bienes, como transformarse para recibir los males.

33 En las advocaciones de otras Imágenes del Milagro, y Maravillas se transforma María en quien la sirve para darle bienes: en esta del Refugio se transforma en quien la busca para recibir sus males; y transformarse para darle bienes, no pasa de galanteria; transformarse para recibir sus males es prodiga fineza.

34 Pero a mas parece que ha de estar obligada la piedad de María: Qué hemos de hazer con que reciba nuestros males, sino los remediar? Ha de pasar su fineza a remediarlos, y no contentarse con recibirlos. El nombre de Refugio no dice remedio; declara que recibe, pero no explica que favorece; pues creo que se engañan: lo mismo es en María el recibirlos, que el remediarlos; lo mismo es en su piedad Refugio, que remedio.

35 Debo declarar vna grave diferencia de las compasiones humanas, y Divinas: mira la compasión humana muchos males, y diciendo que se compadece, no aplica la medicina: Pues como no los remedia? Porque no los recibe; los mira como estraños, no llega a hazerlos propios; mira la compasión Divina nuestros males, y lo mismo es verlos que remediarlos, porque se le entran dentro del coraçon por el tierno pasadizo de los ojos: lo mismo es imprimírsele en sus ojos, que alargar al confuèlo las manos: La compasión humana no remedia los males que mira, porque los dexa fuera de sí; la Divina los remedia, porque los introduce en el coraçon, y no remedia la compasión humana los males, porque siempre los mira como agenos; remedia la Divina, porque siempre los haze propios.

36 Lo mismo es dezir que María es Refugio de nuestros males, que

que afirmar que dexan de ser males con su refugio, porque no ay distincion en María entre recibirlos, y remediarlos.

37 Celebra San Mateo la divina clemencia de Christo, curando à todos los enfermos, que presentes à sus ojos, encontraron la mas soberana medicina de su aspecto, y dice esta difícil sentençia: *Omnis malè habentis curavit, ut adimpleretur, quod dictum est per Ihsam Prophetam dicentem: Ipse infirmitates nostras accepit, & aegrotationes nostras portavit.* C, Curo Christo à todos los enfermos, para que se cumpliesse el vaticinio de Ihsias, que dice, *Recibio nuestras enfermedades, y Llevo nuestros achaques.* Raro alegar de texto! D, Ihsias solo dice que las recibe, *Accipit.* San Mateo dice que las cura, *Curavit,* y de recibir à curar ay lenguas de distincion: en todos los hombres sí, en Dios no: lo mismo es el *Accipit* que el *Curavit;* no se distingue en Christo el recibir nuestros males del curarlos; porque recibirlos, es hazerlos propios; y mas es la piedad de recibirlos para hazerlos suyos, que la medicina de dexarlos remediarlos.

38 Como no curan las compasiones humanas los ahogos agenos? Porque no los reciben; no los hazen propios, los miran como estraños: se quedan en la esfera de los ojos, sin passar à lo intimo de los pechos; se quedan fuera, no entran dentro; como no entran dentro al coraçon, no los duelen; y males que no duelen, no obligan.

39 Contemplan aora la grave diferencia de compasiones: Los males que mira la compasión humana, los mira por defuera: los males que mira la compasión Divina, los mira por dentro; la compasión humana los mira por defuera, porque se le quedan en los ojos; la compasión Divina los mira por dentro, porque se le imprimen en el coraçon. Es elegante frase de la Escritura: El grande mal de las culpas del Univerſo le causó à Dios dolor de coraçon, *Tallus dolore cordus introfusus.* E, Los males impresos, y recibidos en los ojos, hazen lastimados males impresos, y recibidos en el coraçon, causan dolor, y ternura; los males agenos hazen lastima à la compasión humana, porque los recibe en los ojos; los males agenos causan dolor à la compasión Divina, porque los recibe en el coraçon; y la lastima de los ojos, Laca, à lo mas, quatro lagrimas de pena, el dolor del coraçon obliga à la medicina.

40 No parece que cabe en la piedad de María, y en su amor ver el ahogo, y escusar el remedio, porque amor que puede ver vn mal sin remediarle, pierde con las suspensiones de perzeolo todas las calificaciones de fino.

41 En las discretas hermanas Marta, y Madalena se mira esta prontitud con hermosura. Escriven à Christo que venga à curar à su hermano Lazaro, y le intitulan querido, y amado de Christo: *Eccc quem amas sofirmatur.* F, Llega Christo à su Castillo, y no le llaman entonces su querido, sino solo su hermano, *Frater meus.* G, Pues como mudan el nombre? Aora importa va mas reconvenirle con la fineza de ser su amado, y querido para moverle al milagro de resuscitarle del sepulcro: se están con el dolor turbadas? Pues no están sino discretas.

42 Para obligar à Christo à que viniera à curarle, le representan su amor, *Eccc quem amas.* H, No parece posible, dicen las hermanas, que dexa de venir à curar à quien ama; pues representémos su amor, que con esse impulso vendrá: miran que se ha detenido sin venir dos dias, *Adhuc sit in eodem loco duobus diebus;* y al ver que viene tan tarde, le quitan el nombre de su querido, y le llaman con el nombre de hermano, porque al ver à Christo tan detenido, no se atreven a llamarle su amado; no le debe de amar, quien avisado de su mal, se ha podido detener, porque amor tan detenido no es amor; pues no le llamemos aora su amado, sino hermano nuestro, porque parece que en averle detenido nos dá sospechas de que se ha entibido.

A no

C, Matth. 8. vers. 16.

D, Ihsias 3. vers. 4. *Verè langueret nostras ipse sustulit, & dolores nostras ipse portavit.*

E, Genes. 6. vers. 6.

F, Ioh. 11. vers. 3.
G, Ibid. vers. 21. C,
322

H, Ibid. vers. 3.

I, Ibid. vers. 6.

43 A no aver sido la detencion de Christo para mayor milagro, era acertado el juicio, porque no cabe en el verdadero amor detenerse a la noticia del mal. Permitan que diga, que a la primera noticia del mal de Adán, parece que no supo detenerse Dios; dexó la Magestad de su Trono, y baxó presuroso a buscarle al Parayso: *Dambulans post meridiem*; K, porque no cabe en vn amante tener muy quietos los pies, y muy inquieto el coraçon.

K, Genf. 3. vers. 8.

44 No cabe en la clemencia de Maria ser Refugio de nuestros males, y detenerle en los remedios, porque ver miserias, y no remedi-rlas, solo cabe en ojos humanos; y mejor dixe, en inhumanos ojos. De aquel monstruo de crueldad Neron escrivi Tacito, L, que mirava los sangrientos espectaculos por vna esmeralda, para delseñir con lo apacible de lo verde el roxo color de la sangre. El Historiador juzgó que era compasión, y yo la deshebro inhumanidad; mirava de otro color la sangre humana, para negarse a la clemencia; para no obligarle a ser compasivo, procurava no mirar lo sangriento; era vn Neron, pero aun siendo vn Neron, debió de temer de sí, que no podia negarse a las compasiones, mirando las miserias verdaderas; y para no mostrarle compasivo, buscó arbitrio para miradas disfrazadas.

L, Tacit.

PVNTO SEGUNDO.

45 **E**l segundo Punto era otro mayor refugio que necesitamos, y el estilo de merecerla estos refugios. El refugio, Señora, que necesitamos, es, que nos guardeys de nosotros mismos; el estilo de merecerle bien le sabemos, así le executaremos; es servirnos, y no ofendernos.

46 Rara complicacion tenemos de entendimientos, y voluntades! Todos somos devotos de Maria con el entendimiento, pocos somos devotos con la voluntad; somos devotos de entendimiento, porque conocemos que no tenemos otro refugio; no somos devotos de voluntad, porque tenemos la nuestra muy desviada de la suya; en vna voz lo dice: Somos devotos de entendimiento, por que la necesitamos; no somos devotos de voluntad, porque no la servimos.

47 Y será devocion la del entendimiento? Creo que no, mas la llamo respeto que asiccion: Devocion de entendimiento, es culto de necesidad; devocion de voluntad, es afecto de amor; la del entendimiento, es devocion de miedo; la de la voluntad, es impulso de cariño: Que imitará toda la devocion del entendimiento, si despues la voluntad hecha por otro camino?

48 Ocupavan vnos Serafines el Trono de Isías, A, asistían otros sagrados animales, ó Querubines en sus ojos en el Trono de Juan, N, Muy diversas eran las gerarquias, porque los Serafines representan el amor; los Querubines significan el entendimiento; pues siendo genios tan distintos, repetian vnas mismas voces: todos dezian, Santo, Santo, y Santo, porque en el culto de lo Divino siempre ha de tener la misma voz el cariño que el entendimiento; han de ser tan vnos en el servicio el entendimiento, y el cariño, que han de decir las mismas voces, porque no solo no se han de diferenciar en las obras, pero han de convenir hasta en las mismas palabras.

49 Fácil será contemplan si concuerdan en nosotros quando llegamos a esse Trono. El entendimiento, Señora, dize que os adora, y venera, pues la voluntad consuela que os agravia, la voz del entendimiento es de respeto, la voz de la voluntad es de agravio: El entendimiento con su Fé os reverencia, la voluntad con su malignidad os injuria. Qué voces tan encontradas! Qué disonante musica! Al compás de vn entendimiento que canta respetos, vocea la voluntad injustos agravios; será

musi-

M, Isai. 6. vers. 2.
N, Apor. 4. vers. 8.

musica que agrade, ó disonancia que disguste! Permitid, Señora, que diga, que de quantas vezes os multiplicamos que escucheis nuestros males, no estuviera mejor agora que *fluvi: rays sorda à vuestras sinrazones*.

50 Y despues delle disonante agravio; soys nuestro Refugio; ó clemencia como vuestras! pero no sé si es necio temer el que me sobrelata; siempre soys, y serays Refugio de culpados, pero tales son nuestros delitos, que temo que aun todo vuestro Refugio no nos dá de servir de su grado.

51 Grave defengañó dician las seys Ciudades que examiné del Refugio. Eran refugio para todos los pecados? No por cierto, eran para los homicidios, y tan escallamente para ellos, que avian de ser homicidios casuales, *Si percussit vestri*. O, Para los homicidios meditados, y con industria, ó alevosia conseguidos, no avia refugio: mandava expresamente la ley que muriesen. Es elegante texto el capitulo 21. del Exodo, P, *Distingue tres homicidios la ley con estas sentencias Divinas: El que matare à otro queriendo, tendrá pena de muerte: Qui percussit hominem voluntate à otro queriendo, tendrà pena de muerte: Qui percussit hominem sine intentione, tendrà lugar de refugio adonde pueda ampararse: Qui autem in malitia occiderit, non est refugium ei*. Q, El que matare à otro por casualidad, y sin matare à otro alevosamente, y con afechancas, le sacarás de mi Altar para que muera: *Si quis per inadvertentiam occiderit proximum suum, & per insidiam, non est refugium ei*. R, Al que matare à otro alevosamente, y con afechancas, le sacarás de mi Altar para que muera: *Si quis per insidiam occiderit proximum suum, & per insidiam, non est refugium ei*. S, Dura sentencia! Pues como se averia el amparo del Altar Sagrado, no le sirve el Altar de Refugio? *Qui autem in malitia occiderit, non est refugium ei*. T, *August. quest. 79.* Porque era homicidio meditado; Y, y meditar vn delito en sí de que tendrà para su delito sagrado; merece que el mismo sagrado, dexé de ser sagrado à su delito.

O, Isue 20. vers. 3.
Cofugiat ad eas qui-
bus ante populum expo-
suerit vitam suam.
Verf. 9. *Dones statet ante populum exposuerit vitam suam.*
P, Exid. 21. a vers. 12.
Q, Verf. 12.
R, Verf. 12.
S, Verf. 14.
T, *August. quest. 79.*
V, *Abulenf. lib.*

52 Otra discreta duda excitó sobre este refugio el insigne Abulente. P, Estava refugiado en vna Ciudad destas seys vn homicida casual; para esse delito tenia refugio: executava otro homicidio casual en la misma Ciudad, le valia el refugio para esse segundo homicidio? Parece que le valdria tambien, porque era igualmente homicidio casual; pero no le valdria tambien, porque era igualmente homicidio casual: primerito, pero no le tenia el segundo; porque el primero se avia executado en lugar diverso, el segundo se avia cometido en la misma Ciudad del Refugio; y valeise del refugio para hazer segundo pecado, en fe de que le a librado del primero, merece que se le buelva calabozo el que antes le servia de refugio.

53 A todos los delitos estende Maria sus piedades, a primeros, y a segundos, pero mucho asegundamos: cierto que puede temerse que se olvide de rogarnos, si repetimos tan continuados delitos.

54 Devo declarar, como quien tanto desea que sean devotísimos de Maria, para que sea nuestro refugio, el engaño de nuestras llamadas devociones. Todos dezimos que somos devotos de Maria, pero creo que con las obras delentamos las palabras. Defengañense vuestras tibias devociones, pretendet que nos admita por devotos, viviendo llenos de delitos, no solo es tibieza de servirla, parece sacrilegio de pretender engañarla; amo, y ofender, son terminos repugnantes en la escuela del amor; vivir derramados en vicios, y pretendet su refugio por devotos, era oradia para castigada, a no ser tan insigne su clemencia.

55 No a de ser vana devocion de palabras, sino una esclavitud de obras: tres sugetos avian ofendido a David, y Abiatar Sacerdote, Ioab X, 3. Reg. 2. vers. 25. General, y Adonias Principe; ilustrado Solomon, castiga a Ioab, X, y Z, *Ibid. vers. 34.* Adonias, Z, y perdona a Abiatar, A, Si disimula por Sacerdote, como A, *Ibid. vers. 26.* *Yo atropello en Ioab el sagrado el Templo? La razon expresa Solomon: Yo te perdono, porque llevale la Area del Testamento: es imagen de Maria, non interfecisti, quid y a la Arca llamó Geronimo el Presidio, y Refugio de Israel, este refugio postale Avram.*

libro

libró de la muerte a Abiathar, porque basta averse refugiado de vna sombra de Maria para librarse de la mortal sentencia.

56 Pero ocurre vna grave equiua. Mayor refugio buscó Ioab, y no le aprovechó; *R*, abraçado en el Templo con el Altar sagrado, no bastó la reverencia á su vida; y tanto representó á Maria el Tabernaculo, como la Arca del Testamento: Pues como a Abiathar le basta, y a Ioab no le aprovecha? Sospecho que satisface el *Parasite*: grave diferencia reside en refugiarse de Maria, anticipandose al peligro, ó viendo á los ojos el ahogo; guardar los males para huirlos, sobre imprudencia, es devoción medrosa; prevenir con el obsequio el refugio para quando suceda el riesgo, es oficio de la prudencia, y devota medicina: Contemplan Abiathar, y Ioab su vezino peligro de morir, pero Abiathar se avia refugiado de Maria, aviendo llevado en sus ombros la Arca del Testamento: *Para casti Abram*. Ioab inflado del riesgo, huyó entonces a refugiarse de su Tabernaculo, y a quien se ampara en las precisiones del miedo, no le vale su Refugio.

57 Quanto se equivoque la cobardia, y la reverencia! Lo medroso, y lo atento! No es el abraço de Ioab al Altar culto, sino miedo; no es lisonja, sino injuria: O quantos abraçamos a Maria medrosos! Pero tales son vuestras clemencias, que vencen nuestras alevosías!

58 En todos los Santos hallan nuestros excesos de refugio, pero en Maria le encuentran duplicado; preciso es que sea mas galante la Reyna que sus Cortesanos.

59 Dos mortales peligros padeció el Pueblo de Israel con dos Reyes; *C*, con Faraon la dura cautividad, *D*, con Aduer decreto de muerte vniversal para toda la Nacion; mas riesgo era el cuchillo, que el cautiverio, y para todos encontraron refugio; para salir del cautiverio se armó vn Moyses de plagas, y maravillas; para librarse de la muerte decretada bastó la Reyna Ester hablando quatro palabras de intercessión, porque en Moyses, Aaron, y su vara milagrosa se representan los Santos, la Cruz, y sus prodigios; en Ester se figura Maria; y aunque es mayor el riesgo amenazado, monta mas para librarnos Maria con quatro palabras, que todos los Santos con sus maravillas.

60 Corona Maria con sus piedades lo que empieçan otras clemencias: Parece que dividió el Cielo los favores con Pedro; *E*, vn Angel le desata las cadenas, le saca de la prison, le conduce a las puertas de la Ciudad, pero le dexa allí: Pues qué favor es este? Si le encuentran las guardas, duplicadas serán las prisiones! Considera Pedro el peligro, y se va a casa de vna Maria: *Considerans, citat in domum Mariae*; justamente advierte el texto, que lo *considera*, porque fue eleccion de su juicio; le avia sacado el Angel de la prison, pero le amenazava el peligro de encontrarse donde le avia dexado, y boverle á mas obscuro calabozo, considera peligro tan evidente, y va a casa de Maria para refugiarse, porque los favores que los Angeles empieçan, solo las piedades de Maria los acaban.

61 En esta inculpable prison de Pedro contemplan algunos Padres las cadenas de vn pecador, y su medicina celestial; siguiendo tan vil alusion miro divididas las Provincias del remedio, el Angel le saca de la prison, Maria le dá refugio para que no le vuelvan á encarcelar, porque el Angel con sus inspiraciones nos saca de la culpa, *F*, Maria con su refugio nos asegura para librarnos de la reincidencia; ampara Maria en su casa a quien el Angel libra de la cadena, porque al Angel toca ayudarnos á levantar, ya caidos, á Maria pertenece preservarnos, y à levantados.

62 No admita asegure á vn Pedro, quien assiste al mas indigno; que elegante exclama Agullino en esta clausula: *G*, Enmudece quien conoce tus piedades, y tambien enmudece quien no las conoce: *Vlurpa*

B, *Ibid.* vers. 28. *Erge ergo Iob in Tabernaculum Domini, & apprehendis cornu altaris.*

C, *Exod.* 7. *vers.* 10. *Esiher* 3. *vers.* 13. *Et occiderunt, utque deleverunt omnes Iudeos à puero, usque ad senem, parvulos, & mulieres uno die.*
D, *Esiher* 7. *vers.* 3.

E, *Matth.* 12. *vers.* 10.

F, *D. Thom.* 1. *part.* *quæst.* 111. *art.* 1. *et* 2.

G, *Augustin.* *serm.* 32. *lib.* vnico *Enchirid.* ad *Laurent.* *cap.* 99. *fol.* 43.

la ignorancia admiraciones a la ciencia; y tanto se admiran los Angeles comprehendiendo, como nuestras flaquezas ignorando.

63 Ni las culpas astrañan tus piedades, ni los agravios cierran la puerta a tu Templo: Qué digo? Le cierran, ó le abren? El mayor agravio te abrió la puerta a tu amoroso pecho, *Tomus spiritus animam pertransibit gladius, et*, porque las mismas culpas que te dexan traspasada obligan a tu corazón a que intercedas por ellas benigna.

64 Por esta noble causa advierte el Evangelilla, que Maria estava al pie de la Cruz, *Stabat*: *A*, Ambrosio, y otros lo entienden de su gracia, *K*, estava en pie, porque ni cayó, ni pudo caer. Era aquel espectáculo de la ruina vniversal, y solo Maria fue la excepcion. A esta inteligencia bien recibida añade mi cordedad otra: el verbo Latino *Stabat*, significa patrocinara, amparar, y defender, segun el Profano: *L. Muler in Troja, pro Troja stabat Apolo*. Es inteligencia cierta, aunque el doctissimo Calpurno no la escribe; pues esta es la grandeza de Maria, no el estar tan firme en su pena, que hiziese pie su constancia, sino estar tan benigna, estando tan traspasada; estar amparando, y defendiendo a los mismos que la estaban crucificando.

65 Llamó Ischicio a Maria *Diapira*, *M*, es voz Griega, y significa el instrumento Matematico para examinar las distancias, antojo de larga vista, y de perspectiva: es Maria este noble instrumento, porque los fondos de sus cristales abultan las pequenezas; y es tal Maria, que los meritos mas pequeños de los hombres lo haze parecer muy grandes. Por los delitos, dice David, *N*, que se alejan de Dios; y aunque literalmente se entiende del desierto, místicamente le construye del pecado: es la mayor infelicidad vivir distantes; porque es la mayor fortuna estar presentes, *O*, siendo su vista la Gloria, su retiro será la mayor pena; pues para alcanzar a ver estos pecadores, que tanto se alejan de Dios, es Maria cristal de perspectiva, porque haze que tenga su piedad presentes a los que se hallavan por sus excesos muy distantes.

66 Hermosa sombra de vuestra clemencia miro en vna antiguedad. Escribe Pausanias que tenian supersticiosos tres Templos, vno consagrado a la Necesidad, otro dedicado a la Violencia, en cuyas tristes aras no era lícito penetrar sus Altares; sobre estos Templos se levantava otro superior que los avallava, consagrado a la Madre de los dioses. Hermosa mentira para culto de nuestra Madre verdadera!

67 Dos Templos naturales reconocen los hombres fabricados con materiales de culpas, Templo de necesidades, y Templo de violencias; en el primero entramos desde que nacemos, el segundo ocupamos los espacios que vivimos: al soberano que procura huir del primero, le alcanza el segundo; y mas suelen padecer los poderosos en violencias de ambiciones, que los infelices en tristes necesidades; pues solo el Templo de la Madre de vn Dios superior a estos, puede ser el Templo de tan preciosos males; porque puestas a sus pies las violencias, se vuelven templanças; y a sus plantas las necesidades, se vuelven religiones.

68 Ya, Señora, para conseguir, como Pedro el refugio de vuestro Templo, saldremos de la triste carcel de nuestros vicios; y despuetas por ministerio de los Angeles las horrosas cadenas, considerando el peligro que nos amenaza, nos entraremos en vuestra Casa, que tanto asegura. La puerta tenays abierta, no pedimos tanto refugio para tantas violentas necesidades, como para tan repetidos errores: sed Refugio de nuestras almas, y mas que padezcan los cuerpos, que será melindre hazer quexa, de lo que bien consagrado, puede servir a la gloria.

X Re

H, *Luc.* 2. *vers.* 35.

I, *Ionn.* 19. *vers.* 25.
K, *Ambros.* *in.* 3. *lib.* 10. *in.* *Luc.* *fol.* 280.

L, *Virgil.*

M, *Ischicio.*

N, *Psal.* 54. *v.* 8. *Ecco elongavi fugiens, & mansi in solitudine.*

O, *Augustin.* *hic, & Lorin.*

P, *Pausan.* *in.* *Corinthiacis.* *lib.* 2. *fol.* 93. *Sunt demerpi necessitatis, & violentie ades, in quas ingredi sui esse negant. supra earum Materium delubrum.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

69 Recibid, Señora, este corto sacrificio de nuestra obligacion para impulso a vuestra piedad. Bien reconocemos somos indignos de refugiarnos; porque crímenes alevosos de Magistad, padecen justa excepcion, pero no se miden por nuestros meritos vuestras piedades. Injuria fuera de vuestra clemencia tan corta vara: no podemos aspirar a merecerla, disponed a lo menos que no multipliquemos embarrasos para atrazarla; hazed, que reformando nuestras vidas, y mejorando nuestras costumbres, podays mostraros Refugio de nuestros males, para que intercediendo por la gracia, os besemos los pies agradecidos en eternidades de gloria. Amen.



ORACION
DE
NUESTRA SEÑORA
DEL MILAGRO.
DIA DE LA VISITA-
CION, EN LAS DESCALZAS REALES.

Exurgens Maria abijs in montana cum festinatione. Seq. Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 1.

Caro mea vere est cibus. Sequent. Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

1 LAS Vozes de los milagros no son palabras, sino admiraciones; lo que es exceso de toda la naturaleza, es preciso que dexa a toda la naturaleza muda. Oy concurre el Milagro de los milagros, que así le llama mi Angel Santo Tomás a este Divino amoroso Sacramento, *Miraculum maximum.* A, Oy se manifiesta vna Señora, que aviendo tomado el nombre del MILAGRO, es preciso que no tenga vanamente el apellido. Oy concurre vna Visita de Maria, donde los ecos son milagros, y las voces son prodigios, vn instante discreto, vna muger arrebatada en ardor de profecia, vn mudo acreditado sagrados vaticinios con la carcel de su lengua: tantos milagros concurren, que dicen todos que se palman, *Et mirati sunt universi;*

B, *Luc. 1. vers. 63.* B, porque milagros de Maria no se pueden explicar, sino es pidiendo plectada la lengua a la admiracion.

2 Creo que entre todos no será el menor milagro no perderse mi cordedad en tanto golfo; y porque tomo que he de navegar este grande pielago de su piedad, y amor con mas dilatadas velas que en otras Oracion.

ciones, no será justo crecer la molestia con detenerme en la Playa de todo vuestro milagro necesita oy mi insuficiencia, asistidme, pues, con todo el patrocinio de vuestra gracia; y para que me la conceda, acordemola su Nombre Dulcísimo AVE MARIA.



Exurgens Maria abijs in montana cum festinatione. Sequent. Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 1.

Caro mea vere est cibus. Sequent. Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

3 EL Norte del Evangelio es vn Milagro de milagros, la obligacion desta Real celebracion es vna Señora tan milagrosa, que solo quiere que la reconozcan por el apellido del MILAGRO, a él ap. la mi insuficiencia, y ignorancia; pero con la luz de Maria, el golfo me servirá de Puerto. El milagro desta Señora fué abrir, y levantar los ojos (que los tenia, ó cerrados, ó inclinados) para remediar vna culpa. Mi Oracion será vna precilla, y Christiana correspondencia, Maria para este milagro de remediarlos abre los ojos; pues abramos nosotros los ojos para no desmerecer tales milagros. Esta, pues, será mi Oracion, mirar en sus ojos la grandeza de su piedad, mirar en los nuestros la ley de nuestra obligacion. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, la insigne clemencia de abrirlos. El segundo será, otra nueva piedad que puede tener en certarios.

PUNTO PRIMERO.

4 ESTABA en Valencia enfermo vn Cavallero, cuya triste vida avia sido infelizmente derramada; vivia tan sin señales de arrepentido, que claramente se conocia que avia espirado primero su discurso que su cuerpo. Tenia esta preciosa joya vn devoto Ermitaño, y noticiolo dello gravissimo escandalo de ver prodigo de su alma a quien lo avia sido de su vida, con ardiente compasion pidió a esta Imagen por su salvacion, y la dixo: Señora, yo vengo a pedir vos una cosa que me la avay: de conceder, y con señal visible. Al instante lavanto esta Señora sus piadosísimos ojos (que los tenia inclinados mirando a su Dulcísimo Hijo) y al mismo punto se confesó el Cavallero delatado en llanto, y murió con todas las señales dichas de arrepentido.

5 Elle es el milagro, y bien se conoce que es de Maria en lo tierno, discreto, y devoto. Solo con abrir los ojos Maria, resuscita vna alma! Solo con su villa remedio? Solo con mirar nos salva? O clemencia como tu! O piedad emula de la Soberana!

6 Todos los Santos son Patronos de nuestras miserias, y Abogados de nuestras infelicidades; pero Maria con Real exceso a todos, porque a los Santos se necesita pedir, a Maria basta mirar; para Maria no ay necesidad de pedir, sino de ver; no tenemos necesidad de pedir, que nos remedie, porque basta replicarla que nos mire.

69 Recibid, Señora, este corto sacrificio de nuestra obligacion para impulso a vuestra piedad. Bien reconocemos somos indignos de refugiarnos; porque crímenes alevosos de Magistad, padecen justa excepcion, pero no se miden por nuestros meritos vuestras piedades. Injuria fuera de vuestra clemencia tan corta vara: no podemos aspirar a merecerla, disponed a lo menos que no multipliquemos embarrasos para atrazarla; hazed, que reformando nuestras vidas, y mejorando nuestras costumbres, podays mostraros Refugio de nuestros males, para que intercediendo por la gracia, os besemos los pies agradecidos en eternidades de gloria. Amen.



ORACION
DE
NUESTRA SEÑORA
DEL MILAGRO.
DIA DE LA VISITA-
CION, EN LAS DESCALZAS REALES.

Exurgens Maria abijs in montana cum festinatione. Seq. Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 1.

Caro mea vere est cibus. Sequent. Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

1 LAS Vozes de los milagros no son palabras, sino admiraciones; lo que es exceso de toda la naturaleza, es preciso que dexa a toda la naturaleza muda. Oy concurre el Milagro de los milagros, que así le llama mi Angel Santo Tomás a este Divino amoroso Sacramento, *Miraculum maximum.* A, Oy se manifiesta vna Señora, que aviendo tomado el nombre del MILAGRO, es preciso que no tenga vanamente el apellido. Oy concurre vna Visita de Maria, donde los ecos son milagros, y las voces son prodigios, vn instante discreto, vna muger arrebatada en ardor de profecia, vn mudo acreditado sagrados vaticinios con la carcel de su lengua: tantos milagros concurren, que dicen todos que se palman, *Et mirati sunt universi;*

B, *Luc. 1. vers. 63.* B, porque milagros de Maria no se pueden explicar, sino es pidiendo plectada la lengua a la admiracion.

2 Creo que entre todos no será el menor milagro no perderse mi cordedad en tanto golfo; y porque tomo que he de navegar este grande pielago de su piedad, y amor con mas dilatadas velas que en otras Oracion.

ciones, no será justo crecer la molestia con detenerme en la Playa de todo vuestro milagro necesita oy mi insuficiencia, asistidme, pues, con todo el patrocinio de vuestra gracia; y para que me la conceda, acordemola su Nombre Dulcísimo AVE MARIA.



Exurgens Maria abijs in montana cum festinatione. Sequent. Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 1.

Caro mea vere est cibus. Sequent. Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

3 EL Norte del Evangelio es vn Milagro de milagros, la obligacion desta Real celebridad es vna Señora tan milagrosa, que solo quiere que la reconozcan por el apellido del MILAGRO, a él ap. la mi insuficiencia, y ignorancia; pero con la luz de Maria, el golfo me servirá de Puerto. El milagro desta Señora fué abrir, y levantar los ojos (que los tenia, ó cerrados, ó inclinados) para remediar vna culpa. Mi Oracion será vna precilla, y Christiana correspondencia, Maria para este milagro de remediarnos abre los ojos; pues abramos nosotros los ojos para no desmerecer tales milagros. Esta, pues, será mi Oracion, mirar en sus ojos la grandeza de su piedad, mirar en los nuestros la ley de nuestra obligacion. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, la insigne clemencia de abrirlos. El segundo será, otra nueva piedad que puede tener en certarios.

PUNTO PRIMERO.

4 ESTABA en Valencia enfermo vn Cavallero, cuya triste vida avia sido infelizmente derramada; vivia tan sin señales de arrepentido, que claramente se conocia que avia espirado primero su discurso que su cuerpo. Tenia esta preciosa joya vn devoto Ermitaño, y noticiolo delle gravissimo escandalo de ver prodigo de su alma a quien lo avia sido de su vida, con ardiente compasion pidió a esta Imagen por su salvacion, y la dixo: Señora, yo vengo a pedir vos una cosa que me la avay: de conceder, y con señal visible. Al instante lavanto esta Señora sus piadosísimos ojos (que los tenia inclinados mirando a su Dulcísimo Hijo) y al mismo punto se confesó el Cavallero delatado en llanto, y murió con todas las señales dichosas de arrepentido.

5 Elle es el milagro, y bien se conoce que es de Maria en lo tierno, discreto, y devoto. Solo con abrir los ojos Maria, resuscita vna alma! Solo con su villa remedio! Solo con mirar nos salva! O clemencia como tu! O piedad emula de la Soberana!

6 Todos los Santos son Patronos de nuestras miserias, y Abogados de nuestras infelicidades; pero Maria con Real exceso a todos, porque a los Santos se necesita pedir, a Maria basta mirar; para Maria no ay necesidad de pedir, sino de ver; no tenemos necesidad de pedir, que nos remedie, porque basta replicarla que nos mire.

7 Vn milagro del Hijo es puntualísimo comento deste milagro de la Madre. El noble Lazaro muerto es imagen, en dicitamin de Agoliano, *C*, de vn peccador sepultado en el horror de su pecado: pide la caridad de sus hermanas a Christo que le remedie: escriven vna carta, y ponen vna voz, que siendo el texto tan repetido, no sé que ninguno a la aya reparado: *Eccc quem amas, vfirmatur*, *D*, mira enfermo a quien amas. Este *Eccc* parece muy impropio: mira al enfermo. Pues si está distante de su villa muchas leguas, como le han de mirar sus ojos!

8 Parece que con la turbacion del mal no le aciertan a pedir. Como no le suplican que venga a curarle! Porque no le piden en eliso humano, sino Divino: no le suplican que venga, sino que mire, porque saben que vn Dios no habrá mirar sin venir; pues *Eccc in firmatur*: no ay para vn Dios distancia, dize Madalena, pues mira el achaque, porque solo con que le mires tengo por seguro que le remedies.

9 Es Maria emula de las piedades del Hijo: a Maria no se le ha de pedir que remedie, sino que mire el achaque, *Eccc in firmatur*, porque no cabe en la piedad de sus ojos verle, y no remediarle; permita el Hijo que mire en el mismo texto vn exceso de su Madre amoroso.

10 Noten el *Amas*. Es la compasion hija dulce de la voluntad: quien no se compadese, no ama; mira Christo el achaque deste Cavallero moço Lazaro, y lo mismo es verle que remediarle, pero es a haque de vn amigo a quien ama; *Quem amas*: mira Maria el achaque deste Cavallero moço Valenciano, y lo mismo es abrir los ojos para verle que remediarle, pero no es achaque de amigo, sino de vn mortal enemigo por su pecado; porque en Christo lo mismo es ver los males de sus amigos que socorrerlos, pero en Maria lo mismo es ver los males, aunque sean de sus enemigos, que remediarlos.

11 De las telas de los ojos de Maria se cortaron los vestidos de la clemencia. Abismo de milagros la llamó *D. malceno*, Metropoli de todas las maravillas Ilicio, Conducho de todos los favores Divinos Bernardo, dispensadora de todas las gracias Bernardino. Abre Maria los ojos para remediar nuestros males, porque tenerlos cerrados, es postura de dormida, y siempre está Maria para remediarlos despierta.

12 Todos saben que la accion de morir se explica por cerrar los ojos: está llena de textos la erudicion sagrada, y profana, *Lumina claudat*, *E*, dixo la elegancia del Latino: Maria está con los ojos abiertos, porque pudo morir su persona, pero no pudo morir su clemencia.

13 La mas parecida imagen de Maria es Raquel, y dispuso la providencia, y no la casualidad, que se enterrase en vn camino, *Sepulca est in via*, *F*. Parece que falta Jacob al amor, y a la decencia: mas cuydado tuvo de sus elados huesos, pues mandó a su hijo Joseph que no le dexasse en Egypto. *G*, Pues como a quien tanto adora se la dexa en vn camino olvidada!

14 Mi cortedad sospecha que no fue olvido humano, sino cuydado Divino: estava Raquel sepultada en el camino de Efrata, *A*, porque escriven algunos Rabinos, que destruida Jerusalem en el Imperio de Nabuco, cautivo el Pueblo por su General Nabuzardan, avia de passar por este camino de Efrata para entrar cautivo en Babilonia, *I*, y pulso el Cielo vna Imagen de Maria al passo, para que al verla se librasen del cautiverio.

15 Pero mal digo que se librasen, pues entraron en Babilonia cautivos. Pues no me retrato: Los eruditos saben que ningun cautiverio fue tan breve como este, pues solo duró setenta años, *K*, porque bastó encontrar al passo vna Imagen de Maria que los mirara, para que se abreviasse su cadena,

Deste

16 Deste poder de Maria tambien será el Evangelio testigo. Lo mismo fue entrar Maria en casa de Isabel, que empegar a saltar de contento Iuan, *Excitantur in partu in exultatione*, *L*, porque agruete con la corteza de *L*, *Luc. 1. vers. 41* las pier, averte roto la cadena de la culpa original.

17 Siendo Raquel tan hermosa imagen de Maria, se ha de mirar aora excedida de la nuestra: De rosas, y de claveles llenó la cuna de nuestro Ducto la titania de Herodes, fraste es de la Iglesia, y no mia, *Ceu curbo nascentes rosas*, *M*, Escucha Raquel sepultada el llanto de sus inocentes hijos, y los corresponde anegada en lollozos, *Rachel plorant filios suos*, *N*, Este llanto parece que tiene mas de ponderacion que de verdad, porque vn cuerpo difunto es incapaz de llorar, y de sentir. Así lo confieso, pero en Raquel se dispensa todo: es Raquel vna hermosa imagen de Maria, y la desgracia de sus hijos la haze abrir despues de muerta los ojos; porque no tiene ojos para gozar del mundo, como muerta, pero tiene ojos para llorar por sus hijos, como viva, *Rachel plorat*.

18 Insigne clemencia de Raquel, pero qué excedida en nuestro Milagro de Maria! No reconocen los ojos mas que dos officios, el llorar, y el ver: qué bien se hermana el llanto con la vista! porque todo quanto se mira en el mundo nos debia causar vn perpetuo llanto. Dividido Maria entre sus hijos los dos officios, y en aquellos hijos empleó el llorar, en este hijo empleó el ver, porque no estavan cabalmente desatendidos sus piedosísimos ojos, basta que cumplierse sus dos officios.

19 Pues aora resta el exceso por quien llora Raquel! Por sus hijos, *Plorans filios suos*. Adviertan que no eran hijos naturales, sino adoptivos; porque solo tiene Maria vn Hijo natural Divino, los demás son adoptivos humanos: estos hijos de Raquel eran inocentes, ignorantes de culpa, y dichosos en el sacrificio de la pena. Pues admire aora nuestra confusion el exceso de Maria: Llora Raquel por hijos inocentes, pero no sabemos si igualmente llorara por hijos culpados. Pues que admiracion será que llorase Raquel por hijos culpados, como aquella Raquel por hijos inocentes? Llorar por vn inocente, es deuda de la piedad; pero llorar por vn culpado, es exceso de la compasion.

20 Passemos de la superficie del milagro a lo profundo: Abre los ojos Maria. Y para que los abra? Para mirar, y favorecer a quien le ofende. O confusion de nuestra ingratitud para abismos de su piedad! Corrad, Señora, los ojos por no ver nuestras ofensas, por no mirar nuestras avosias. Contra mi pido, Señora, pero recibid el sacrificio de privarnos de la medicina de vuestros ojos, para que no sean tan desahogados nuestros delitos.

21 Pero qué fuera, Señora, de nosotros si nos perdiere Vuestra Magestad de vista! Tan excedente es vuestro agrado, que ningun delito os obliga a que nos torzays el rostro. No sé que diga mi confusion al ver los excessos de la piedad.

22 Infinita, y inmensa es la piedad de vn Dios; y para ponderar lo horroroso de vn pecado, introduce la Escritura sacrificando a Cain, y a Abel; pero con tan reñida, y encontrada atencion en Dios, que mirando sus ojos la dadiya de Abel, desvió el rostro del sacrificio de Cain: *Respexit Dominus ad Abel, ad Cain vero non respexit*, *O*, Es de Fè que vn Dios no puede dexar de mirar quantas menudencias pasan en el mundo? Es de Fè, dize Rupert: *P*, pero es tal el horror de vn pecado, que por no mirar vn delito, le obligara a Dios a hazerle (si pudiera) ciego, *Ad Cain autem non respexit*.

23 Vn Dios desvia el rostro por no mirar a vn Cain; pues Maria abre los ojos mas para ver a vn peccador. Adoro, Señora, estos excessos de vuestros ojos, pero no quisiera, Señora, excessos de vuestros ojos a colla de nuestros excessos.

Y 3

Tam:

E, Virgil.

F, Genes. 78. vers. 7.
Genes. 35. vers. 19.

G, Genes. 49. vers. 29.

H, Genes. 35. vers. 19. In via qua ducit Ephratam, hac est Beithleem.
I, 4 Reg. 25. a vers. 1.

K, Glossa bib.

M, Eccles. in hymno.

N, Matib. 2. vers. 18.

O, Genes. 4. v. 4. & 5.

P, Rupert. bis.

Q. Luc. 1. vers. 39.

24 Tambien el Evangelio es comento desta piedad: Madre, y Hijo caminan para ver a vn pecador, Q. porque con la culpa original ella va: pero con su vista le rompio la cadena, porque a los ojos de Maria no puede parar la culpa.

25 Pero este milagro de sus ojos con Iuan aun no llega a ser imagen de mirar a esse grande pecador: busquemos, pues, en el Hijo algun milagro igual.

R. Luc. 22. vers. 61.

S. Chrysostom. 10. 2. sup. 26. Math. hom. 86. 30. de su luz, porque solo vn Dios sabe mirar a quien le acaba de fol. 683. Nro. lapsum ostender.

26 Negó Pedro desconocido a su Maestro, y compadecido Christo de su fragil miseria, abre sus Divinos ojos, y le mira, Respexit Dominus ad Petrum. R. Pues como mira a quien le niega? Porque es Dios dize Chrysostomus. S. Abre los ojos para ver a quien los cerró al conocimiento de su luz, porque solo vn Dios sabe mirar a quien le acaba de fol. 683. Nro. lapsum ostender.

27 Desta soberana clemencia fue vna utilissima doctrina. Contempla la eloquencia de Chrysostomo, y Ambrosio a Pedro negando tres veces, T. y en tan breve parentesis de tiempo vna insigne diferencia: fol. 683. Cuius insipillio vna illi fallia est.

28 Mira Maria a esse pecador olvidado, y como Sol mas activo, remedia Petrus, & no fleuit. El mismo Pedro eta dize profundo Ambrosio, pero in Luc. sup. cap. 22. hasta la tercera vez no fue mirado de Christo; y culpas no miradas de fol. 270. Denique quos Dios, se quedan culpas; culpas miradas de Dios, se resuelven en lagrimas Iesus respicit, plorant fleuit amari.

29 O clemencia Soberana! Para Maria ninguno vive lexos; porque respexit Dominus. Si su luz delgracia le alexa, su piedad le alcanza. peccat Iesus, & ille amarissimè fleuit. Res.

30 Qué peligrosos remedios elige vn miedo! Medrosamente cobardes del edicto de Faraon los padres de Moyses, conmutan el cuchillo pice Dimittit Iesu, or en vn abngo, allí le exponena las inconstantes olas del turbado Nilo; y sciamus nostrum de fluvio sirviendole de baxel, velas, y remos vnos miembros mal unidos, toman peccatum, luctare delictum.

31 Permittidme, Señora, que mire tan peregrino milagro, mas como hijo de vna piadosa obligacion, que de vna prodiga liberalidad; si los hombres se ciegan de ira, las madres solo pueden cegarle de clemencia: mas la piedad de vuestros cuydados; Z. porque fuera vna como, possia de la naturaleza mirar vna Madre a vn Hijo en peligro, y desviar los ojos para negarle el remedio.

32 Cedió Agar su valor a su cariño, y viendo espirar a su hijo, no tuvo coraçon para ser testigo de su vltimo desaliento: Non vidit mortem puerum, X. no tengo valor para verle morir: con esta amorosa cobardia passa de no verle a arrojarle, Abiecit puerum subter vnam arborum.

33 Tres estados se miran en este grave suceso, y a cada estado corresponde nombre distinto: quando no tiene aliento Agar para ver morir a Ismael, no le llama hijo, sino muchacho, Non vidit mortem puerum: quando le arroja de sus brazos, no la llama madre, ni aun muger, solo explica que le arrojó: quando de orden del Angel le buelue a tomar en sus

bra-

bra-

bra-

bra-

brazos, se debe llamar madre por sus oficios; porque no puede llamarle madre quien arroja a vn hijo, y no le mira; solo es madre quando como arrepentida del desvio de sus ojos, le buelue a acorricar en sus brazos.

34 No cabe en la que sien pre es Madre desvio que pare en arrojó; pero tales son nuestros arrojós, que es nuevo milagro que no la ocasionen desvios.

35 Catolicos míos, que nos está mirando Christo, y Maria; no puede aver mas eficaz reprehension para vn pecador (dize la eloquencia de San Leon, mirando el lance de Pedro) E. que miramos Dios para reducirnos Maria abre los ojos, porque ella es la mayor voz que puede dar para reducirnos.

36 Sabemos por la Fè que Dios nos está sien pre mirando, pero conoce Maria, que segun vivimos, parece que no lo sabemos, y para despertar nuestros letargos abre Maria sus Divinos ojos; pues si a esta vocacion de sus ojos nos resistimos, mas seremos que obstinados.

37 No podrá imaginarse mas vivo sentimiento para Maria, que ver algun pecado con los ojos que abrió para nuestro remedio: a estos abiertos ojos delitos serán agravios sin consuelo.

38 Lamentase Dios por el Profeta David de los agravios, y delitos de su Pueblo, y deshoga esta amorosa quexa: fabricaron en Oreb vn becerriño, y le adoraron ciegos: Fecerunt vitulum in Oreb, & adoraverunt sculptra, C. Pius mayores delitos fueron otros: Es verdad, escribe Theodoro, D. pero esse fue el mas sensible, por vna circunstancia amorosa. Toda la quexa es, que adoraron vn Idolo en Oreb. Pues qué importa el lugar? Toda la alma del dolor: En este mismo lugar se apareció Dios en la zarza a Moyses, E. y compadecido dize, que ha visto las aflicciones de su Pueblo, Vidi afflictionem populi mei, dize que ha escuchado sus gemidos, y abierto para mirarlos sus Divinos ojos: Audivi gemitum, & respexit Dominus filius Israel. F. Pues en este mismo lugar, conagrado con tan alto beneficio, adoraron el becerriño: luego es vn dolor sin consuelo, que en el sitio donde hije mis ojos para sacarlos de vn cautiverio, se pongan a adorar vn Idolo.

39 Siempre avia oído dezir que los traydores ofendian por los espaldas; porque traicion es cara à cara, y como dize la vulgaridad, a ojos vistas, parecen supuestas. Señores míos, Dios nos está mirando en el Templo, y Maria ha abierto sus hermosos ojos para mirarnos: no la obliguemos a que los buelue a cerrar por no ver nuestros delitos. Quien ha de ser tan atrevido que la pierda a sus ojos el respeto? Lastima es que nos puedan enseñar corteja los gentiles, Innocui vivite, Numes adst, cantava el Profano: Homores vivid bien, porque está mirando vn Dios. Qué sea este precepto de vn Gentil, y no sea obediencia de vn Cristiano! Infelices de nosotros, pues son nuestros fiscales los Gentiles!

40 Discurso es este elegante de Cirilo: En el Imperio del zeloso Rey Iosias se destruyeron los Templos del Sol, y Luna, y la Celestial Milicia del Cielo: Delevit eos, qui adolebant incensum Soli, & Lunæ, & omni militia Cæli. G. Estavan divididas las sacrilegas vanderas de la idolatria, escribe Cirilo, H. porque consultaron entre el d. sorden la veneracion vnos escogian por Dios al Sol, otros elegian por Dios a la Luna, porque el Sol se ve de dia, pero se esconde de noche; la Luna se ve de noche, pero se esconde de dia: Pues si tenemos por Dioses (dezian los Gentiles) a entrambos Planetas, tendrèmos siempre vn Dios sobre nosotros: ni de dia, ni de noche podrèmos huir de sus ojos para divertirnos; pues escojamos, dezian vnos, vn Dios para el dia, con esso nos quedará libre la noche; escojamos vn Dios, dezian otros, para la noche, con esso nos quedará libre el dia; porque si tenemos vn Dios que nos esté siempre mirando, no tendrèmos vn instante para nuestro divertimento.

41 Grave delirio fue fingirse vn Dios a su gusto, pero no puede ne-

ne-

ne-

ne-

ne-

ne-

ne-

ne-

B. Luc. ferm. 9. de Pass. Don. cap. 4. fol. 160. Trepidationem dispulsi foris postis divino vultu intutu, & paventis animum, mox ve respexit, crevit, & in fleuit pernitentiam exco-

C. Psalm. 105. v. 14. D. Theod. in Psalm. Vt impietatis hyperbolam doceret, quòd quidem Dominus in illo monte apparuit.

E. Exod. 3. vers. 7. F. Exod. 2. v. 24. & 25.

G. 4. Reg. cap. 23. v. 4. & 5. H. Ciril. Hierosolim. de dec. dogm. Cath. 4.

Alij quidem Solem ponebant, vt Occidentem Sole nostris tempore sine Deo essent.

Alij verò Lunam, vt in die Deum non haberent.

negarle, que entre el delirio consultaron el respeto; no querían vn Dios a todas horas, porque querían algunas horas por suyas; no se atrevían a pecar a los ojos de vn Dios falso, y se atreve a pecar vn Christiano a los ojos de vn Dios verdadero? Este grande atributo de la inmensidad vive creído, ó despreciado? Si creemos que no aparta de nosotros sus ojos, donde viven nuestros respetos?

42. A ella precisa obligacion fuerza mas esta amorosa piedad. Abrió Maria los ojos para favorecer a vn culpado, antes parece que los avia de cerrar por no mirar su delito; esto executara a tener ojos humanos, pero obran lo contrario los Divinos. Los ojos Divinos siempre están mirando a los virtuosos, y a los culpados, para repartir premios, y castigos, pero mas ojos tiene Maria para favorecer, que tiene para castigar.

43. Aquella piedra que mirava Zacarias, estava llena de siete ojos; *Super lapidem unum septem oculi sunt*, y el numero de siete en la Escritura representa vn numero infinito. A quella vara que mirava Jeremias estava cercada de ojos, pero no declara el numero que tenía, *Vara quam vigilavit, ad est, oculatus, ego video*. Mas ojos tenía la piedra que la vara, dize Geronimo; porque piedra, y vara es imagen hermosa de Maria, es piedra de la montaña del desierto; *L. Emitte aquam de petra deserti*. Es vara florida de Iese: *Purga Iese, qua floruit*; pero vna piedra naturalmente nació para sufrir; vna vara es imagen de la justicia, y nació para castigar, pues tiene la vara muchos ojos, pero tiene la piedra infinitos, porque mas ojos tiene Maria para hacer favores, que tiene para derramar castigos; mas se desvela como piedra para sufrirnos, que como vara para castigarnos.

44. Era preciso que siendo imagen de Maria, tuviese mas ojos para las piedades, que para los rigores, porque las imagenes del mundo son muy contrarias a las del Cielo: Las imagenes del mundo son para sí, las imagenes del Cielo son para mí; las imagenes del mundo se levantan para ser adoradas, las imagenes del Cielo se elevan para ser beneficias.

45. Otras imagenes reconocen vn empeño para favorecer, que es el atributo de su piedad, esta se empeña con el milagro que executó; y no continuar el ser milagrosa, fuera como vna sospecha de arrepentida.

46. No es lo soberano favorecer, sino continuar: *M. De las dos piedras que se desataron en el desierto en cristalinas corrientes, no dize mi amado Pablo de la primera que sea imagen divina, afirmando de la segunda: N. Petra autem erat Christus*: fueron con igualdad milagrosas, pero con diferencia beneficias; la primera dió milagrosa agua, pero se quedó en su sitio; la segunda fué siguiendo al Pueblo continuando el milagroso beneficio, y no es imagen divina quien beneficia, y se para, sino quien favorece, y continua.

47. El estilo de la continuacion eleva mas la bizarría: *Consequente os parat*: como no dize *praeunte*, sino *consequente*? *O.* Porque no va la piedra, fuente hermosa con movimiento, delante del Exercito como Capitana, porque camina a las espaldas de las Vándaras? moral desengañio se me ofrece: Llevar a esta piedra milagrosa en la frente del Exercito, era debida reverencia al beneficio, y al milagro; caminar dexandola a las espaldas, era vn linage de olvido, que casi se rozava en ingrato desconocimiento; llevarla delante de sus ojos, era venerarla; dexarla a sus espaldas, era desconocerla; pues piedra que va siguiendo a quien la va olvidando, es imagen divina, porque las imagenes mas benignas benefician a quien las invoca, pero las divinas favorecen a quien las olvida.

48. Que olvidado viva este enfermo Cavallero de original, y retrato; pero qué importa su olvido, si como imagen Divina no la atralla el

I, Zachar. 3. vers. 9.

K, Hierem. 1. vers. 15.
Extram. Hebr.

L, Ise. 16. vers. 1.

M, Exod. 17. v. 12.
Numer. 20. v. 11.
N. 1. Ad Corimb. 10.
vers. 4.

O, D. Thom. bis test.
1. fol. 70. Aqua enim
ubi que sequitur cor.

et desconocimiento; sana Maria con su vista, que no era justo que huviese los ojos mas poderosos para el daño que para el remedio.

49. Del basilisco escribe elegante Solino, que aun mirado después de difunto, envenena: *Si ne defuncto quidem desit*; *P. era preciso que tuviese contraria vista la que tiene el basilisco de la culpa original a su planta; ninguna Imagen de Maria puede tener apariencias de muerte; puesto cerrados los ojos, tenía representaciones de dormida; pues si mirado el basilisco difunto envenena, aun mirada Maria como dormida, sana porque es mas poderosa su vista para el remedio, que de todo el veneno para el daño.*

P, Solin. cap. 40. Poly.
histar cum unis loas,
Cameris fol. 208.

PUNTO SEGUNDO.

50. EL segundo Punto era otra nueva piedad que puede tener en cerrarlos en Maria todo es clemencia, no son estas contradicciones ligerezas de lo discurrido, sino testimonios de lo piadoso; no es el retiro del Sol en los silencios de la noche cansancio del beneficio, sino principio de otro nuevo; pues dexan de mirarnos sus rayos, para que de agradecidos, y necesitados hechemos menos sus luzes.

51. Pero todo lo discurrido padece vna grave replica. Si es grandeza de la piedad de Maria levantar, y abrir los ojos, como los tenía antes deste milagro, ó cerrados, ó inclinados: Si abrirlos aora es testimonio de su voluntad, no averlos abierto antes será sospecha contra su amor?

52. Qué neciamente discurrió! Debía de tener Maria inclinados los ojos por no ver nuestras miserias; verlas, y no remediarlas, fuera ofensa de su piedad: Pues hagamos, dize Maria, como que no las miro; mas vale privarle de vn sentido, que dexar los males que se miran sin remedio.

53. Con razon admira Cirilo al amor Divino quando se arrojó a las llamas de la repetida zarza de Oreb. *Q. Vn Dios entre llamas, y entre espinas! Aguarde a encarnar, y a morir dize Cirilo, y entonces se cerrará de espaldas en el Calvario. Pues como anticipa el tiempo? La razon dará el mismo texto: *Ubi que afflictionem eorum*: *S. miró a su Pueblo abrazandose en el duro trabajo de la fábrica de los ladrillos en los hornos de Egipto, *Vid. y no cabe en el amor mirar trabajos, y no arrojarle a remediarlos, aunque sea a costa de padecerlos.***

Q, Exod. 3. vers. 23
R, Ciril.

S, Ibid. vers. 9.

54. Desta insigne piedad amorosa debo sacar vna utilissima advertencia. Si Maria a nuestros males abre los ojos, como nosotros no los abrimos? Si Maria está para remediarlos con los ojos abiertos, como nuestro letargo los tiene cerrados? Pues cierto, señores, que nos cercan males tan claros, que los hemos de ver, aunque porfiemos a ser ciegos.

55. Ningunos mas ciegos que los Egipcios quando los castigó Dios con las diez plagas; ninguno mas ciego que Balthasar quando estava profanando los vasos sagrados del Templo, pero en medio de sus ceguedades los Egipcios, dicen que ven vn dedo, *Dignus Dei est bis*, *T. Balthasar*, dize que ve vna mano, *Quasi manus hominis*, *V. porque los estava Dios castigando por sus graves delitos, y embia Dios a los pecadores vnos castigos tan claros, que los pueden ver hasta los mismos ciegos.*

T, Exod. 8. v. 19.
V, Dan. 5. v. 2. & 3.

56. Tener por acasos los que son decretos, será mas que ceguedad, porque será olvidarle de la Fe: no ay en el mundo las que llama la ignorancia casualidades, todas son providencias. Aquella omnipotente mano que todo lo mira, y gobierna, decreta, ó permite quanto grave, ó leve sucede: todos los sucesos son, ó permisiones, ó decretos: dexa las operaciones libres a las causas segundas, pero la misma acció de dexarlas, es la voluntad de permitir las: si no queremos ver miserias, horemos nuestras culpas, porque solo nuestras culpas son las verdaderas miserias.

57. Dizen los discretos, que la suma infelicidad es morir entre los

los remedios, y enermar con las medicinas. No me opongo a dictamen tan bien quisto, pero añado que vna de las mayores desdichas es padecer con ignorancia del mal: Estar padeciendo vn mal, y no conocer el accidente que se padece, es dexar desesperada la medicina, porque no se puede curar achaque que no se llega a conocer. Eslamos padeciendo por castigos del Cielo, y lo atribuimos a casualidades del mundo; con esto erramos la curacion; porque vamos por remedios al Protomedicato del mundo, y como no es achaque del mundo, solo puede remediarle el Cielo; abramos por Dios, y por Maria los ojos, que estos no son acasos; sino decretos.

58 Abramos los ojos del conocimiento, pues tan abiertos los tenemos al engaño: Qué infieles ojos vramos! Miran los Egypcios las repetidas plagas con que los castiga el Cielo, y dicen que es vn dedo soberano; *Et, Dignus Dei est hic.* Miran los parientes, y vezinos de Iuan los milagros, y favores que le hizo oy por el conducto de Maria el Cielo, y dicen que le asistió toda la mano Divina: *Et, Extrema manus Domini erat cum illo.* Parece que lo miraran con mayor prudencia al contrario: Toda la mano Divina era para los Egypcios, porque derramava diez ayradas plagas; vn dedo era para el Bautista, porque siendo estos favores de su Cuna tan grandes, fueron despues mas crecidos: Pues como yerran tanto en lo que miran? Porque mira la codicia, y la ignorancia; miran bienes, y miran males, y en estos objetos se engañan siempre los ojos; en Egypto miran la mano Divina castigando, en Iuan miran la mano Divina favoreciendo; pues mirando sus favores, dicen que derrama Dios toda su mano; mirando los castigos, dicen que es vn dedo solo, porque los favores agenos los abulta mucho la codicia, los castigos propios, los disminuye mucho la ignorancia.

59 O falsos ojos de ignorancia, y de codicia! Vn favor solo en Iuan, los parece que es averabierto Dios toda la mano de su largo poder; diez severos castigos en si, los parece que son ligeros golpes de vn dedo; pues mas son diez fatalidades que vna dicha; para el dicitorio si, para nuestros ojos no: siendo la dicha ageno, le parece a la codicia mucha; siendo el castigo propio por esconder el que lo a merecido, procura tenerle por pequeño, porque el favor ageno se mira con embidia, el castigo propio se trampa con soberbia.

60 Pues ya, Señora, abrirémos los ojos, para reconocer por la medida de los castigos la grandeza de nuestros pecados, pero no puede caber en vuestra piedad tener estos ojos ociosos: Si mirays nuestros males, como no eslendays la mano para el remedio? Si V. Magellan se llama del Milagro, y vuestra vista es vn milagro continuo, como no derramays en nuestros males algun milagro?

61 Pues yo creo, señores, que no entendemos bien de milagros, porque veo que no agradecemos vn continuo milagro que está haciendo: Milagro continuo! Si. Qual será? El milagro de no destruímos, el milagro de no arruinarlos.

62 Ya escucho que me dicen, que suspender vn justo castigo, no debe llamarse milagro; pues no solo debe llamarse milagro, sino grande milagro; tengo para este juicio texto ajustado. Al abrirse la tierra para sepultar vivos a Coré, Dathan, y Abiron, dize el texto estas voces: *Et, Factum est grande miraculum, ut Coré periret, filij illius non perirent.* Sucedió vn grande milagro, Este fue, que muriendo Coré, no muriesen sus hijos; parece q no ha de decir así, sino que sucedió vn grande milagro de abrirse la tierra, y sepultar los vivos, porque esse fue el grande milagro, y tan nuevo, que no le ha visto, sino en la impia Drahomira, madre del santo Duque de Bohemia Venceslao repetido; B, pues sepan que huyo aqui dos milagros; vn milagro para los ojos, y otro grande milagro para los juizios: los ojos como milagrosos, solo tienen por grande mila,

Z, Exod. 8. vers. 9.

X, Luc. 1. vers. 66.

A, Num. 26. vers. 11.

B, Eccles. in eius fist.

milagro abrirse la Tierra: la Escritura solo tiene por grande milagro, que muriendo Coré, no muriesen sus hijos, porque ésta van todos delinquentes; es grande milagro castigar a tres delinquentes para exemplo, y dexar a los demás delinquentes sin castigo, *Grande miraculum.*

63 Es de Fé, y de razon, que por qualquiera delito mortal se merece la muerte eterna, pues considere la razon, si quien merece la muerte eterna, merecerá mejor la temporal? Si quien merece la muerte de la alma, merecerá la muerte de vna fugitiva vida? Pues *Grande miraculum*, grande milagro sucede cada minuto, no puede ser mayor milagro que no quitarnos cada instante el aliento: de milagro vivimos, pues nos conserva la vida, aunque pecamos.

64 He necesitado desarmar nuestra vana confianza, porque deben saber nuestras culpas, que aunque son tan insignias las piedad de Maria, sabe tambien enojarse, sino correspondemos a sus favores; pero permita, Señora, vuestra piedad que os diga que de vuestros ojos no acierto a esperar enojos, sino dulces beneficios.

65 En vna ave hermosa se mira ideado nuestro suceso. La ave Caradrio es tan blanca, y q. que pudo tomar la nieve lecciones de su blancura; pero tiene tal propiedad, que si a vista de vn enfermo desvia la vista, es su muerte cierta; si fija en él los ojos, es su vida segura; lo mismo es mirar que vivir, porque a vista de la Ave purissima de Maria huye la muerte medrosa.

66 Queda excedida aquella peregrina ave desta hermosa pluma, porque aquella no mira al enfermo si es enfermedad leral, ésta le mira para que no lo sea; aquella desvia los ojos anunciando la tragedia, ésta los fija para avasallarla. Piedad es en aquella ave su desvío, por no verlo que no alcanza a remediar, pero exceso es en ésta ave mejor, que no pudiendo ver de sus ojos la culpa, disimule el horror de verla por la piedad de sanarla.

67 Otro exceso es mas desengañado: Mira la ave al enfermo, y en reciproca correspondencia mira el enfermo a la ave; pues en verdad que en nuestro caso no mirava a nuestra ave el enfermo; faltava la correspondencia, porque sobrava su pertinacia. Y a este mirad O abismo de la elemental Todos los Santos favorecen si los buscan, pero Maria a quien mas se le huye, y esconde; porque favorecer a quien la busca, es pagarle la confianza; beneficiar a quien se huye, es dexarle imposible la correspondencia.

68 Del Sol canta David, que ninguno puede esconderse de su luz: *Nec est qui se abscondat à calore eius.* D, Parece ponderacion, porque algunos melindrosos huyen de su luz, los Pueblos Atlantes le convocan a maldezirle. No sé si le llame alivio, ò desconuelo: patercele a vn Sol, concul las injurias; atreverse a su luz, entristece las conciencias. Es el Sol Maria, dixo mi venerado Agustino, E, y no dize David que ninguno puede esconderse de su Luz, sino de su Calor; porque al que mas indovato huye de sus luzes, le inflama para que se atrepienta con sus rayos.

69 Goza la magellad del Sol de dos officios, tiene luz, y calor; con la luz ilumina a los que la sirven con el calor inflama a los que se esconden. Busca el Sol a los que ingratos huyen de su luz, porque puede mas la clemencia para buscarlos, que la quexa para huyirlos.

70 Se retrata Maria en estos influjos del Sol natural, porque a todos alcanza la derramada benignidad del Sol, pero con vna grave diferencia: a quien la busca, ilumina con su luz; a quien la huye, inflama con su calor: al devoto que la busca, le ilumina; al ingrato que se desvia, le inflama: a los devotos dà luz, a los ingratos pone calor, porque a los devotos que la buscan, los compensa con aluminarios; a los tibios que se retiran, procura encenderlos.

71 De la cuna del Hijo entendió este vaticinio del Sol Amado,

C, Epiphani. relata Casiano, observ. sup. cum, observ. 23. Avis Charadrius tota alba ab/que pro/vis villa nigredinis tota, si quis morbo laboret, siquis homini egrotado laboret, prospectum suum ab illo averis: sin vero morbus visus fuerit, promittit, tunc Charadrius in agrum intendit visum. Et sic/sum ager in Charadrius.

D, Psalm. 18. vers. 7.

E, Augustin. tom. 8. hic. fol. 21. Non mihi dicat. Vt quid me queris, si peris? Idem enim te quero, quia peris.

F, Amad. lib. 1. de deos; F, pues yo alargó el calor de su luz al Bautista sepultado en el vientre sepulcro del materno claustro, y al anciano Simeon desatando la nieve de sus cabellos en perlas de sus ojos. G, Vn niño se enciende casi no vivo, vn anciano le abraza casi muerto; H, vnos cladros Pastores se inflaman, y vnos Reyes le encienden, porque la libre humana necesita que se aplique para q caliente, pero lumbrer Divinas tanto abralan en las distancias, como encienden en las presencias.

72 Buscan los ojos de Maria al que mas huye de sus piedades, por que no aguarda a ser buscada, pero volverá a cerrar sus hermosos ojos, mirando vuestras viles correspondencias; Mal temo, quien sabe tan amorá buscar, no le puede quejosa arrepentir.

73 Aquel hermoso Angel de paz tenia los pies como columnas de fuego; K, parece complicació la llama y la columna; porque el fuego representa al amor, L, siempre inquieto en su luz, y siempre anelando la estera superior, la columna significa vna constante firmeza: Pues como se cafan vnos pies de fuego siempre bolando, con vnas columnas incapaces de movimiento? Creo que le hermanan en los efectos; el fuego representa al amor, la columna significa la perpetuidad, y los pies sirven para caminar; y en vn amor divino sirve el fuego de los pies para buscar presuroso a quien ama, pero sirven las columnas de ellos mismos pies de asegurar su firmeza; son los pies en vivo fuego para que bulguen pero son inmobiles columnas para que perseveren, porque el amor humano sabe buscar, pero no sabe persistir; al amor divino le haze persistir el mismo incendio de amor que le obligó a buscar.

74 No tendrá, Señora, esse Cielo hermoso de vuestro rostro noche, porque no sabrá esconder los luzeros que abrió para beneficios: Quien Catholicos mios, vá á adorar Imagenes muertas, pudiendo adorar ella viva! No adoremos vanos simulacros, que en frías de David, M, ni tienen oídos para informarse, ni ojos para compadecerse; fantásticos bultos, a quienes idolatra mas lo servil por el micó, que el interés por lo provechoso.

75 Grave diferencia encuentro entre las Imagenes Divinas, y humanas, en lo humano quando buscamos para el remedio vna persona viva, encontramos vna figura muerta; en lo Divino, quando miramos vna representacion como muerta, hallamos para el remedio vna persona mas que viva: en las humanas imagenes, quando buscamos las personas, hallamos solo las figuras, en las Divinas, quando buscamos las figuras, encontramos las personas.

76 Quien ha encontrado en las imagenes humanas mas que figuras, palabras, cumplimientos, promesas, y esperanças; es esto encontrar personas, ó figuras? O imagenes falsas, que obligays a supersticiones de culto, sin conceder, ni apariencias de remedios!

77 Desengañado me diviso los retratos de esta verdad, y de esta mentira; N, la estatua de Nabuco compuesta de preciosos metales, era hermosa imagen humana; la piedra de la montaña que la postro, era imagen Divina; O, pues el suceso fue, que siendo la estatua de oro, y plata, al verse arruinada, no se convirtió en polvos de oro, sino en vna ceniza; P, Redalla sunt in favillam: La piedra siendo pequeña, y sin tener mano humana, se traxo en vna eminente montaña, Q, porque de todo el oro de las estatuas humanas no podemos sacar sino es cenizas, de la mas pequeña imagen Divina podemos sacar grandezas.

78 Atrevido, Señora, digo, que no se contenta mi rendimiento con la continuacion de esse hermoso milagro, sino con otros muchos; me amparo de vn tan grave argumento para esperar lo, que al escucharle, se dió por convencido vuestro Hijo.

79 Sobre vn milagro disputó la Canana con el Redentor en redemptio; S, vna hija me ha de curar vuestra piedad, dixo la Canana; no

K, Apoc. 10. vers. 1. Pedes eius tanquam columna ignis. L, Negabis.

M, Psal. 113. vers. 16.

N, Dan. 2. vers. 35.

O, Pereira hic.

P, Ibid. vers. 35.

Q, Ibid. lapis autem...

R, Ibid. vers. 34. Lapis de monte sine manibus.

S, Matt. 15. vers. 25.

No puedo, responde Christo, porque el pa de los hijos no se ha de arrojar a los perros. Es verdad, replica la muger, pero los perrillos comen de las migajas que se caen de las mesas de sus duñon; Grande es tu dñ, exclama Christo, hagafe el milagro como gultas, Fiat tibi sicut vis; y dió Christo por convencido en leyes de piedad, porque a quien sobra el poder para los milagros, no tiene excusa para negar los prodigios; el pan es el alimento precioso, las migajas es lo sobrado; y para no conceder lo que haze falta, ay razon; para negar lo que sobra, no ay piedad.

80 Pues mi reparo es mas profundo, porque sospecho que concede mucho mas de lo que le piden. La respuesta de Christo es: Fiat tibi sicut vis. Z, No parece que ha de dezir Sicut vis, sino Sicut petis; hagase el milagro como pides, y no como quieres. Pues como dize Sicut vis, como quieres, aviendo de dezir, Sicut petis, como pides? Creo que como quedó convencido el argumento, no dize que se haga el milagro como pide, sino como quiere, porque siempre se quiere mucho mas de lo que se pide. Responde, pues, a su ansia propia, y a la suplica agena: la Canana pedia vn milagro solo, pero queria interiormente muchos; pues sea la medida del milagro tu voluntad, y no tu peticion, porque el milagro era sanar de vn mal espiritu a vna alma; X, era milagro que tocava a la alma mas que al cuerpo; y milagros que tocan a los cuerpos, los haze segun lo pedido; milagros que pertenecen a las almas, los obra segun lo deseado.

81 Con esse largo desseo solicita vuestra piedad nuestra rendida devocion, y venero, Señora, los largos milagros que derramais; pues suspendernos el castigo para dar lugar a la enmienda; es la mas provechosa maravilla.

82 Abris los ojos para darnos luz, y perseveramos en nuestra ceguedad; no sé si diga que para ver nuestros ex-ellos, mas nos conviniere que bolviérais a cerrarlos. En vna deshecha tempestad (solo son furiosas las de los vicios, mas que de las olas) estava vuestro Hijo dormido, y debía de hazer que dormia, para dar a entender que no veia lo que con el desorden de la tempestad passava.

83 Anegados en delicias claman nuestros ahogos; pero ignoro si nuestros ruegos ofenden mas, que obligan. Navegava vn hombre muy vicioso, alteróle el mar en vna fortuna contraria; y perdiendo el Norte la marineria, empezaron a invocar sus falsos Dioses; esforcava la invocacion el delincuente conocido, y discreto el Filósofo Bias, le dixo esta hermosa sentencia, Tace, ne Dej te navigantem sentiant. B, Calla, porque no conozcan los Dioses que vas aqui, si lo llegan a entender nos han de anegar.

84 Sospecha discreta fue contra Decidades falsas, pero agravio fuera de vna piadosa Madre de pecadores. A Vuestra Magellan bolvemos devotamente ambiciosos, y solo aplicamos que sea el mayor milagro vuestro bolvernos bien-agradecidos: No se canse vuestra piedad en sufrirnos, pues no se causan vuestros ojos de mirarnos: esse milagro que derraman vuestros ojos, passadle a los nuestros, para que sea en nuestros ojos penitencia, lo que en los vuestros, medicina: sirva essa luz de vuestro rostro de iluminar nuestros entendimientos, de encender nuestros corages, para que detestados nuestros vicios, no delindecamos el que nos mireis benigna con los ojos de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

Z ORA;

T, Maldonai. hic elio gantier. fol. 31. V, Ibid. vers. 28.

Z, Ibid. vers. 28.

X, Ibid. vers. 22. Filia mea misit a damonio vexatur.

A, Matt. 28. v. 14.

B, Laertia vit. Phil.

®

F, Amad. lib. 1. de deos; F, pues yo alargó el calor de su luz al Bautista sepultado en el vientre sepulcro del materno claustro, y al anciano Simeon desatando la nieve de sus cabellos en perlas de sus ojos. G, Vn niño se enciende casi no vivo, vn anciano le abraza casi muerto; H, vnos cladros Pastores se inflaman, y vnos Reyes le encienden, porque la libre humana necesita que se aplique para q caliente, pero lumbrer Divinas tanto abralan en las distancias, como encienden en las presencias.

72 Buscan los ojos de Maria al que mas huye de sus piedades, por que no aguarda a ser buscada, pero volverá a cerrar sus hermosos ojos, mirando vuestras viles correspondencias; Mal temo, quien sabe tan amorá buscar, no le puede quejosa arrepentir.

73 Aquel hermoso Angel de paz tenia los pies como columnas de fuego; K, parece complicació la llama, y la columna; porque el fuego representa al amor, L, siempre inquieto en su luz, y siempre anelando la estera superior, la columna significa vna constante firmeza: Pues como se cafan vnos pies de fuego siempre bolando, con vnas columnas incapaces de movimiento? Creo que le hermanan en los efectos; el fuego representa al amor, la columna significa la perpetuidad, y los pies sirven para caminar; y en vn amor divino sirve el fuego de los pies para buscar presuroso a quien ama, pero sirven las columnas de ellos mismos pies de asegurar su firmeza; son los pies en vivo fuego para que bulguen pero son inmobiles columnas para que perseveren, porque el amor humano sabe buscar, pero no sabe persistir; al amor divino le haze persistir el mismo incendio de amor que le obligó a buscar.

74 No tendrá, Señora, esse Cielo hermoso de vuestro rostro noche, porque no sabrá esconder los luzeros que abrió para beneficios: Quien Catholicos mios, vá á adorar Imagenes muertas, pudiendo adorar ella viva! No adoremos vanos simulacros, que en frías de David, M, ni tienen oídos para informarse, ni ojos para compadecerse; fantásticos bultos, a quienes idolatra mas lo servil por el micó, que el interés por lo provechoso.

75 Grave diferencia encuentro entre las Imagenes Divinas, y humanas, en lo humano quando buscamos para el remedio vna persona viva, encontramos vna figura muerta; en lo Divino, quando miramos vna representacion como muerta, hallamos para el remedio vna persona mas que viva: en las humanas imagenes, quando buscamos las personas, hallamos solo las figuras, en las Divinas, quando buscamos las figuras, encontramos las personas.

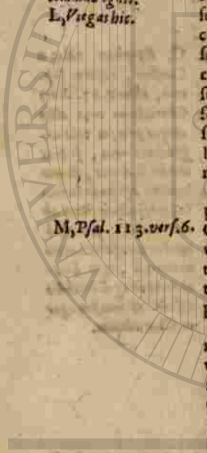
76 Quien ha encontrado en las imagenes humanas mas que figuras, palabras, cumplimientos, promesas, y esperanças; es esto encontrar personas, ó figurar? O imagenes falsas, que obligays a supersticiones de culto, sin conceder, ni apariencias de remedios!

77 Desengañado me diviso los retratos de esta verdad, y de esta mentira; N, la estatua de Nabuco compuesta de preciosos metales, era hermosa imagen humana; la piedra de la montaña que la postro, era imagen Divina; O, pues el suceso fue, que siendo la estatua de oro, y plata, al verse arruinada, no se convirtió en polvos de oro, sino en vna ceniza; P, Redalla sunt in favillam: La piedra siendo pequeña, y sin tener mano humana, se traxo en vna eminente montaña, Q, porque de todo el oro de las estatuas humanas no podemos sacar sino es cenizas, de la mas pequeña imagen Divina podemos sacar grandezas.

78 Atrevido, Señora, digo, que no se contenta mi rendimiento con la continuacion de esse hermoso milagro, sino con otros muchos; me amparo de vn tan grave argumento para esperar lo, que al escucharle, se dió por convencido vuestro Hijo.

79 Sobre vn milagro disputó la Cananea con el Redentor en redemptio; S, vna hija me ha de curar vuestra piedad, dixo la Cananea; no

F, Amad. lib. 1. de deos; F, pues yo alargó el calor de su luz al Bautista sepultado en el vientre sepulcro del materno claustro, y al anciano Simeon desatando la nieve de sus cabellos en perlas de sus ojos. G, Vn niño se enciende casi no vivo, vn anciano le abraza casi muerto; H, vnos cladros Pastores se inflaman, y vnos Reyes le encienden, porque la libre humana necesita que se aplique para q caliente, pero lumbrer Divinas tanto abralan en las distancias, como encienden en las presencias. 72 Buscan los ojos de Maria al que mas huye de sus piedades, por que no aguarda a ser buscada, pero volverá a cerrar sus hermosos ojos, mirando vuestras viles correspondencias; Mal temo, quien sabe tan amorá buscar, no le puede quejosa arrepentir. 73 Aquel hermoso Angel de paz tenia los pies como columnas de fuego; K, parece complicació la llama, y la columna; porque el fuego representa al amor, L, siempre inquieto en su luz, y siempre anelando la estera superior, la columna significa vna constante firmeza: Pues como se cafan vnos pies de fuego siempre bolando, con vnas columnas incapaces de movimiento? Creo que le hermanan en los efectos; el fuego representa al amor, la columna significa la perpetuidad, y los pies sirven para caminar; y en vn amor divino sirve el fuego de los pies para buscar presuroso a quien ama, pero sirven las columnas de ellos mismos pies de asegurar su firmeza; son los pies en vivo fuego para que bulguen pero son inmobiles columnas para que perseveren, porque el amor humano sabe buscar, pero no sabe persistir; al amor divino le haze persistir el mismo incendio de amor que le obligó a buscar. 74 No tendrá, Señora, esse Cielo hermoso de vuestro rostro noche, porque no sabrá esconder los luzeros que abrió para beneficios: Quien Catholicos mios, vá á adorar Imagenes muertas, pudiendo adorar ella viva! No adoremos vanos simulacros, que en frías de David, M, ni tienen oídos para informarse, ni ojos para compadecerse; fantásticos bultos, a quienes idolatra mas lo servil por el micó, que el interés por lo provechoso. 75 Grave diferencia encuentro entre las Imagenes Divinas, y humanas, en lo humano quando buscamos para el remedio vna persona viva, encontramos vna figura muerta; en lo Divino, quando miramos vna representacion como muerta, hallamos para el remedio vna persona mas que viva: en las humanas imagenes, quando buscamos las personas, hallamos solo las figuras, en las Divinas, quando buscamos las figuras, encontramos las personas. 76 Quien ha encontrado en las imagenes humanas mas que figuras, palabras, cumplimientos, promesas, y esperanças; es esto encontrar personas, ó figurar? O imagenes falsas, que obligays a supersticiones de culto, sin conceder, ni apariencias de remedios! 77 Desengañado me diviso los retratos de esta verdad, y de esta mentira; N, la estatua de Nabuco compuesta de preciosos metales, era hermosa imagen humana; la piedra de la montaña que la postro, era imagen Divina; O, pues el suceso fue, que siendo la estatua de oro, y plata, al verse arruinada, no se convirtió en polvos de oro, sino en vna ceniza; P, Redalla sunt in favillam: La piedra siendo pequeña, y sin tener mano humana, se traxo en vna eminente montaña, Q, porque de todo el oro de las estatuas humanas no podemos sacar sino es cenizas, de la mas pequeña imagen Divina podemos sacar grandezas. 78 Atrevido, Señora, digo, que no se contenta mi rendimiento con la continuacion de esse hermoso milagro, sino con otros muchos; me amparo de vn tan grave argumento para esperar lo, que al escucharle, se dió por convencido vuestro Hijo. 79 Sobre vn milagro disputó la Cananea con el Redentor en redemptio; S, vna hija me ha de curar vuestra piedad, dixo la Cananea; no



No puedo, responde Christo, porque el pñ de los hijos no se ha de arrojar a los perros. Es verdad, replica la muger, pero los perrillos comen de las migajas que se caen de las mesas de sus dueños; Grande es tu dñ, exclama Christo, hagafe el milagro como gustas; Fiat tibi sicut vis; y dió Christo por convencido en leyes de piedad, porque a quien sobra el poder para los milagros, no tiene excusa para negar los prodigios; el pan es el alimento precioso, las migajas es lo sobrado; y para no conceder lo que haze falta, ay razon; para negar lo que sobra, no ay piedad.

80 Pues mi reparo es mas profundo, porque sospecho que concede mucho mas de lo que le piden. La respuesta de Christo es: Fiat tibi sicut vis. No parece que ha de dezir Sicut vis, sino Sicut petis; hagafe el milagro como pides, y no como quieres. Pues como dize Sicut vis, como quieres, aviendo de dezir, Sicut petis, como pides? Creo que como quedó convencido el argumento, no dize que se haga el milagro como pide, sino como quiere, porque siempre se quiere mucho mas de lo que se pide. Responde, pues, a su ansia propia, y a la suplica agena: la Cananea pedía vn milagro solo, pero quería interiormente muchos; pues sea la medida del milagro tu voluntad, y no tu peticion, porque el milagro era sanar de vn mal espíritu a vna alma; X, era milagro que tocava a la alma mas que al cuerpo; y milagros que tocan a los cuerpos, los haze segun lo pedido; milagros que pertenecen a las almas, los obra segun lo deseado.

81 Con esse largo desseo solicita vuestra piedad nuestra rendida devocion, y venero, Señora, los largos milagros que derramais; pues suspendernos el castigo para dar lugar a la enmienda; es la mas provechosa maravilla.

82 Abris los ojos para darnos luz, y perseveramos en nuestra ceguedad; no sé si diga que para ver nuestros exesos, mas nos conviniere que bolviérais a cerrarlos. En vna deshecha tempestad (solo los furiosas las de los vicios, mas que de las olas) estava vuestro Hijo dormido, y debía de hazer que dormia, para dar a entender que no veia lo que con el desorden de la tempestad passava.

83 Anegados en delicias claman nuestros ahogos; pero ignoro si nuestros ruegos ofenden mas, que obligan. Navegava vn hombre muy vicioso, alteróle el mar en vna fortuna contraria; y perdiendo el Norte la marineria, empezaron a invocar sus falsos Dioses; esforcava la invocacion el delincuente conocido, y discreto el Filósofo Bias, le dixo esta hermosa sentencia, Tace, ne Dej te navigantem sentiant. B, Calla, porque no conozcan los Dioses que vas aqui, si lo llegan a entender nos han de anegar.

84 Sospecha discreta fue contra Deidades falsas, pero agravio fuera de vna piadosa Madre de pecadores. A Vuestra Magellan bolvemos devotamente ambiciosos, y solo aplicamos que sea el mayor milagro vuestro bolvernos bien agradecidos: No se canse vuestra piedad en sufrirnos, pues no se causan vuestros ojos de mirarnos: esse milagro que derraman vuestros ojos, passadle a los nuestros, para que sea en nuestros ojos penitencia, lo que en los vuestros, medicina: sirva essa luz de vuestro rostro de iluminar nuestros entendimientos, de encender nuestros corages, para que detestados nuestros vicios, no delindecamos el que nos mireis benigna con los ojos de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

Z ORA;

T, Maldonai. hic elio gantier. fol. 31. V, Ibid. vers. 28. X, Ibid. vers. 22. Filla mea volit à damonio vexatur. A, Matth. 28. v. 14. B, Laertiu vii. Phil.

ORACION
PRIMERA
DE
LOS DOLORES.

*Stabat iuxta Crucem. Sequentia Sancti Evangelij secundum
Ioann. cap. 19.*

*Collegerunt Concilium adversus Iesum. Sequent. Sancti. Evang.
secund. Ioann. cap. 11.*

EN el dia de los mas vivos Dolores, en el espectáculo de los mas intimos sentimientos, avian de hablar los corazones, y no los labios, porque las penas grandes se miran bien dichas, quando se atienden bien lloradas; y quien queda con juicio para hablar, dà sospiradas que le falta coraçon para sentir. Siendo, pues, oy obligacion el Dolor, precisamente ha de quedar mi tristeza desacreditada, y mi ternura desmentida; porque debiendo hazer conceptos de los follozos, eloquencia de las ansias, lengua de los suspiros, locuciones de las lagrimas, y retorica de los sentimientos, forçosamente me veo obligado a vir de la libertad de las voces para explicar vn mar de penas: solo alivia mi congoja, que quanto menos bien las explicate, calificarè mi dolor, porque solo siente mucho quien està para hablar poco; y nunca quedan mas bien explicadas las tristezas, que quando los suspiros ahogan las voces para explicarlas.

Pero yà que empeña la obligacion, a pesar del sentimiento proprio, a que se disimulen los suspiros, para que se perciban las voces; que se ahoguen los llantos, para que se entiendan los conceptos, me obliga a repetir con vna lengua sin alma, lo que la alma avia de dezir sirviendo de lengua.

Oy padecè Maria a vista desse ioinquo Concilio los Dolores que avia de tolerar despues en el Calvario: adelantò su conocimiento el Altar del sacrificio, y empezó a morir a vizezas de su conocimiento.

Que los males conocidos maten, es experiencia de todos los que sienten; pero este conocimiento de Maria tiene contra si vn grave argumento, y sospecho que no advertido.

No parece que puede padecer tanto Maria alentando tan vivo conocimiento del Misterio: mira va la iniquidad del Concilio; atienda el sacrificio de su Hijo, y costoso holocausto; penetra va su inocencia sacrificada, pero sabia que esto convenia, que era redencion del mundo; *A*, que se avia de transformar en gloria, nascitando triunfante, y que las llagas avian de convertirse en Estrellas, las espinas en flores, las lagrimas en perlas, y la sangre derramada en rubies; *B*, Sabia con igual conocimiento la pena, y la gloria; la Cruz, y la conveniencia; la Palsion, y el laurel; y en esta balança de comprehension, mas poderosa debia ser para ale-

*A. S. Brigitta lib. 1. Re-
v. cap. 10.
Lib. 6. cap. 57.
Lib. 7. cap. 7.
B. D. Thom. 3. part. 9.
46. art. 3. & 4.*

grac

grar la gloria, que para congojar la pena; porque el conocer que muere para resuscitar tan glorioso, templà las injurias de morir tan afrentado.

A tan hermosa, y bien fundada duda descare dar cabal respuesta. La primera es, q como fua Madre, pretendiò imitar en las penas la Palsion del Hijo. Como vn Dios pudo morir? Como vna Deidad fue capaz de padecer? Porque se suspendiò, dize Tomàs, lo Divino, para consentir que padeciese lo humano. *C*, Pues contemplan en la Madre otra suspension parecida a la del Hijo: como en Christo la Divinidad vnida no esforzò los tormentos a la naturaleza, assi en Maria el conocimiento de lo glorioso no atrassò el dolor del martirio: suspendiòse la Divinidad para el alivio, suspendiòse en Maria el conocimiento para el consuelo; en Christo no le esforzò la pena la vnion de su gloria, en Maria el conocimiento de la gloria no la atrassò la pena. Padecia Christo siendo Divino, como si fuera solo humano; padecia Maria con el conocimiento del Misterio, como si no supiera que era decreto para redimir el mundo, porque ni toda la gloria vnida le atrassò a Christo la pena, ni toda la gloria conocida la aliviò a Maria la congoja.

Desta suspension de glorias convencerà mi cortedad el exceso de sus penas: el martirio de Maria no parece hijo de su pena, sino efecto de su gloria, porque en el conocimiento de su gloria consiste el aumento de su pena: este conocimiento de lo glorioso debia minorar el tormèro, y para no minorarle, se suspende; pues esse es el dolor, tener dentro de si la medicina, y no curar la llaga: que no se cure quien tiene el remedio, ò disimula, ò imposible, es triste pensión de su infelicidad, es dura ley de su inevitable miseria; pero no curarse teniendo a mano el antidoto, es enfermar con el remedio; y es terrible dolor que haga oficios de alesiño vna gloria, para hazer espaldas a vna pena.

Es dictamen de algun recibido Interprete, *D*, que el naufragio de Ionàs sucediò en el Mar Bermejo, siendo todo su dolor naufragar en esse Mar, porque la memoria le acordava de que en esse golfo se salvaron milagrosamente sus padres, perseguidos de Faraon, passandole enjuto el pie; *E*, y morir donde todos se salvan, y anegarse donde todos triunfan, es dolor sin alivio, porque es mal sin exemplo. *E*,

Donde todo vn mundo se salvava, porque se realmita, Maria se anegava: donde el conocimiento de la gloria que avia de resaltar della tragedia podia templar su congoja, halla en la suspension de su conocimiento la pena: no sirve el conocimiento de quitar la pena, sino la ignorancia; haze que conozca lo que podia ser medicina, y haze que conozca tambien, que la que avia de ser medicina aun no es lenitivo a la llaga. Esta reflexion de su conocimiento es lo delicado de su martirio; porque tener dentro de si el remedio para que no aproveche, es transformarle la medicina en achaque.

El argumento a contrario, que llama Aristoteles invicto, lo es para este nuevo tormento; porque siendo el mayor gusto transformarse el mal en bien, es preciso que sea el mayor tormento transformarse el bien en mal: no ay mayor gusto que hazer de los males bienes, luego no ay mayor dolor que hazer de los bienes males. Raro artificio de la delicia, matarme con la misma vida!

Hasta agora sabiamos que era tan excesivo su martirio, que avian sido los dolores las penas, pero agora sabrèmos que es tan peregrino, y que tambien fueron casi artifices las glorias. Para explicar tan nuevo linage de dolor, necesito que su piedad me dà la gracia AVE MARIA.

*C. D. Thom. 3. part. 9.
49. art. 10. & art. 12.*

*D. Ion. 2. vers. 1.
Pseud. lib. 4. de reb.
Salom. à cap. 10. usque
ad 14.
E. Exod. 14. vers. 28.
& 29.
F. Vide Salinas tom. 2.
in Ioram. quest. 1. à n.
3. & seq. fol. 1. & quest.
21. à num. 7. fol. 68. r.*

Z z Staba

Stabat iuxta Crucem, Sequentia Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 19.

Collegerunt Concilium: quid facimus? Sequent. Sancti. Evang. secundum Ioan. cap. 11.

EL Norte del Evangelio es una Cruz representada, una Muerte antes vista, una Pasión imaginada en el Calvario la hizo nuestra alevesia verdadera, y luego se ofrece al discurso litigar entre estas Cruces el exceso. Qual sería mayor dolor en María, esta Cruz representada oy en la imaginación, o la del Calvario padecida en la verdad? Siendo tan difícil la sentencia, no es peligrosa, por que siempre se queda la victoria dentro de casa: para gala de su pena pretenderé litigar (sin asentir) que exceden los dolores desta Cruz imaginada a los de aquella verdadera. Mi Oracion será buscar las razones deste exceso, y fundar los pretendidos excesos de su martirio en dos Puntos. El primero será, que pretende exceder este dolor al del Calvario por la viveza de lo que teme. El segundo será, que intenta sobrepassarle por la comprensión de lo que conoce.

PUNTO PRIMERO.

DEbo entreteger lo sutil con lo moral. La primera razon con que pretendo exceder esta Cruz imaginada a la Cruz verdadera, es, porque en los mortales juizios son mas poderosas las imaginaciones, que las verdades; las aprehensiones, que los sucesos; siempre es mas lo que tememos que lo que sufrimos; porque mayor es el mal temido en la idea, que padecido en la constancia.

14 Caminava a Melopotamia Jacob, cansancio, y noche le rindieron al sueño, en parage tan delabrado, que labró su almohada de durísimas piedras: *Talus de lapidibus qui sacebant, & supponebat capiti suo dormivit.* G, Despierta a la luz del día, encuentra una piedra sola, y la levanta por estatua de su agradecimiento, y primer altar de su voto: *Surgens manet sicut lapidem, quem suppositus capiti suo, & rexit in iudicium.* H,

15 Admira la contradicción de *Lapidibus, & lapidem*. Pues si eran muchas piedras para dormir en ellas, como dice Jacob a la mañana que es una sola? *Talus lapidem*. Dos razones dará, la primera es la diferencia de tiempos, la segunda es el defengañio de nuestros temores: Al dormir Jacob en la obscuridad de la noche, *A*, afirma que son muchas piedras: *Talus de lapidibus, & dormivit.* K, Al despertar con la luz del día, reconoce que es una sola, *Surgens manet sicut lapidem.* L, porque de noche estava con las tinieblas ciego, con la luz del día se hallava ya iluminado, y conoce de día que era un trabajo muy pequeño, el que avia presumido de noche un monton de trabajos.

16 La segunda razon es el práctico defengañio de nuestros temores: Antes de dormir, temia la dureza de las piedras que le avian de fatigar, yá despierto, sabia de práctica lo que le avian congojado: y excede tanto la tiranía de lo temido a la dureza de lo verdadero, que antes de la experiencia, le parecen muchas piedras; despues de la práctica, reconoce que

que es una sola; porque son tan engañosos los males, que un mismo mal parece muchos imaginado, y se halla que es un solo despues de yá padecido.

17 Contemple nuestro discurso su miedo, y su defengañio. Temiendo Jacob la dureza de muchas piedras, experimentó la fatiga de una sola: su temor le mostrava un monton de piedras, su experiencia le aclaró que no passava de una: porque al temerlas, no las avia experimentado; al reconocerlas a la luz del día, las avia yá padecido; y dista tanto lo padecido de lo imaginado, que siempre es mas lo que tememos, que todo lo que sufrimos.

18 Yo creo que para prueba Real desta que, sonando paradoxa, es evidencia, me han de servir por testigos todos los humanos corazones: no ay corazón que no mire con temores los males; y al padecerlos, reconoce que no son tan terribles.

19 Antes de executar se un leve ayuno, se mira como terrible penitencia; yá executado, se halla el grande regalo de la templança: mira el temor como horrible la soledad, pues dentro della se encuentra el dulcísimo gusto de una libre quietud: medroso el animo de la pobreza, la mira con horror, hallase en ella, y conoce que tener por fiador a Dios, es ambiciosa felicidad: teme la ambición que le depongan del Pueblo, y la Dignidad, mirase yá depuesto, y experimenta que le han librado de un cuidado, y de un peligro. Permitan que diga, que todos los males son unas densas nieblas, la niebla se representa a los ojos como un invencible estorvo, pero entrando en ella, se averigua que son unos obscuros atomos; el medio de vencer la niebla, no es huirla, sino entrar en ella: dentro de ella se averigua que las que se precian montañas de embarazos, son mal unidos atomos de humedos vapores, porque aun no llega a ser todo lo experimentado un atomo de lo temido.

20 Pretendo dar un arbitrio para hazer a todos dichosos: Nosotros somos los Añiños de nuestros bienes, y males; en la oficina de nuestros juizios se libran las desgracias, o las dichas, porque estos grandes, y no conocidos Arquitectos son nuestras bien, o mal regidas imaginaciones.

21 No ay objeto en el mundo que no pueda ser variable, no ay objeto que aun siendo (como la muerte) físicamente malo, no pueda el entendimiento hazerle bueno: *M*, todo objeto humano es indiferente. Pues como es bueno, o malo? Porque el temor los haze malos, el amor los haze buenos; el temor haze malos los objetos, porque los juzga horribles; el amor los transforma en buenos, porque los pinta amables.

22 La razon solida de Filosofía, es, porque ningún objeto humano tiene bondad absoluta, sino respectiva, y relativa. Declaro el discurso: Buena es la Dignidad, pero no es bondad absoluta, sino relativa; buena para quien llena el pueblo, no es buena para quien no desempeña el officio; buena es la sabiduria, pero no es bondad absoluta, sino relativa; buena para quien la usa modesto, no es buena para quien la pone vano; buena es la riqueza, pero no es buena en sí para quien la guarda avaro, es buena para quien la reparte compasivo, es gloria. A ser los objetos mortales, y caducos de bondad absoluta, siempre fueran buenos en sí, y en la verdad no lo son, por que pende del uso su bondad; la aplicación, y el uso es tan poderoso, que haze de lo malo bueno, y de lo bueno malo; la paciencia haze de la pobreza, que es mal, su gloria; la avaricia haze de la riqueza, que es bien, su pena; la ambición haze de los puestos, que es bien, precipicios; el desinterés haze de los premios que le quitan, leguridades; la vanidad haze de la sabiduria, que es bien, su desprecio; la modestia haze de su humilde ignorancia, que es mal, su Trono. Todos los objetos caducos tienen una inconstante bondad, porque se pueden variar con la aplicación; solo Dios tiene en sí una fija, y constante bondad, porque no pende de nuestro uso, sino de su ser inmensamente perfecto.

G, Genf. 28. vers. 11.

H, Ibid. vers. 13.

I, Ibid. vers. 11. Et vel

let in eo requiescere

post Solis occubum.

K, Ibid. vers. eod. 11.

L, Ibid. vers. 13.

M, Augst. tom. 3. lib.

13. de Civit. Dei. cap.

6. fol. 109. Nulli bona

est. Habes enim aspe-

rum seruum, & contra-

naturam vis ipsa, qua

utrumque divellitur,

quod fuerat in vivente

constitutum, atque con-

fertur, quando morat-

ur.... Ita cum ex bo-

niis punit perpetua-

ta propagni procedu-

na sicutem para nas-

centis: tamen si pro-

pitare, iustitiamque pen-

detur, sic gloria renas-

centis: cum sit mors

peccati retributio, ali-

quando impetrat, ut

nihil retribuat pec-

cato.

Vide Senecam tom. 1.

epist. 82. a fol. 356.

disertissime quide.

ORACION PRIMERA

372

tava en el Calvario, porque en las imaginaciones de morir avia miedos, en las verdades de espirar avia ansias, y la imaginacion de vn mal, es vna muerte verdadera para quien teme, la verdad de vn mal es vn bien imaginado para quien ama.

41. Que engañados vivimos en nuestros afectos. Reformemos, pues nuestras timidas aprehensiones: Quien deseara desengañarse de lo fantástico de los males, alargue la mano ha cogelos; son los males humanos como rosas cercadas de espinas, que tienen las espinas para los ojos, y el deleyte para las manos; No ay mal padecido, que no sea menor, que imaginado: yo conviniera en que los males se temieran, si con el temor se preservaran; pero no solo no preserva del mal, sino le aumenta a mayor, porque mayor mal parece el temerle, que el sufrirle; mas cruel es el temor, que el mal; porque mayor es en las regiones de temido, que en las adversidades de tolerado.

42. A la Pasion de Christo dan las Escrituras dos epitetos bien contrarios: Moyses, y Elias le llaman de la cumbre del Monte Tabor con el nombre de exceso, *X, Dicebant excessum*. El mismo Christo, y los Evangelistas le intitulan Caliz: *L, Transiit in un Caliz iste*: Pues como siendo exceso en la verdad, la llaman Caliz de dolor.

43. Dos razones daré: La primera consiste en los tiempos: La segunda reside en los Autores. Llaman a la Muerte, y Pasion Exceso en la cumbre del Tabor, porque entretregaron entre sus luces esta desengañada conversacion, y sirvieron a la Magestad de su Dueño la anclada memoria de morir: *Dicebant excessum*. Quando la intitulan con el nombre de Caliz, era en la vezindad de la Pasion, y en lo sangriento del Huerto, porque ya estava la muerte a la villa; pues quando le representa la muerte en el Tabor, la llaman Exceso, quando está para executarse en el Calvario, la llaman Caliz; porque ay tanta diferencia de vn mal padecido a vn mal imaginado, que pareciendo vn exceso de males imaginado, es vn trago de Caliz padecido.

44. La segunda razon consiste en los Autores, corresponden los vocablos a la penetracion de los Autores, y de los dueños. Los que llaman a la muerte exceso, eran Moyses, y Elias; los que la llamavan Caliz, era Christo que la avia de padecer, y practicamente la comprendia su Divino entendimiento: Los estranos la llaman exceso; Christo la intitula vn trago amargo, porque Moyses, y Elias, como hablaban de muerte agena, hablaban de especulativa; Christo como hablava de la muerte propia, hablava de practica, y lo que parece en la especulativa vn exceso de males, es en la practica vn trago de dolores.

45. He convencido que causan mas vivos dolores los males temidos, que los males experimentados, que son mas ingeniosos tyranos las imaginaciones que los golpes. Oy padecer Maria las crueldades de su conocimiento; en el Calvario padecerá las iras del odio, y no parece tan sensible Cruz donde la fija el odio, como donde la crucifica su entendimiento.

PUNTO SEGUNDO.

46. El Segundo Punto era, que intenta su dolor sobrepasar al del Calvario, por la comprehension de lo que conoce: que no sienta quien no conoce, es dicha de su ignorancia; solo en la penetracion de los males son las ignorancias dichosas, porque el defecto de no comprehenderlas, es escuela para no llorarlas. A los discretos mas guerra, los haze su buena imaginacion; que su mala fortuna, porque el golpe de la desgracia hiere el cuerpo, la viveza de la imaginacion congoja a la alma; el daño actual del suceso lastima lo sensible; el de la imaginacion atormenta lo intelectual; siendo la alma por su espiritual naturaleza insensible, passa a sentir por afecto lo que la insensibilidad del cuerpo sien-

K, Luc. 9. vers. 31.
L, Matib. 26. vers. 39.

DE LOS DOLORES.

373

siente por efecto; y no es tan terrible Cruz la que martiriza vn cuerpo capaz de martirios, como la que vence imposibles, introduciendo en lo insensible sentimientos.

47. Ay tanta distancia del mal de la imaginacion al de la verdad, de la Cruz del cuerpo a la del animo, que vna Cruz padecida será a lo mas vna muerte consumada, pero vna Cruz imaginada es vna muerte excesiva.

48. Dixe que Moyses, y Elias llamavan a la muerte de Christo exceso, *Dicebant excessum*; M, y agora reparo que el Evangelista San Juan llama consumacion, *Consumatum est*; N, De exceso a consumacion ay conocida ventaja, porque lo consumado no passa de lo perfecto, lo excedente dize otro primor excesivo. Pues como la misma muerte es vn exceso que se passa, y vna consumacion que solo llega. Llegar, y exceder no cabe en la verdad; es cierto, pero cabe en la imaginacion, porque esse es el mental exceso que haz a las imaginaciones a las verdades: la muerte de Christo en el Tabor, era vn exceso de penas; la misma muerte de Christo en el Calvario, era vna consumacion de dolores, porque en el Tabor era vna muerte representada, en el Calvario era vna muerte padecida; y vna muerte representada, es vn exceso de tormentos; vna muerte padecida, es vna consumacion de martirios.

49. Excede, pues, esta imaginaria Cruz de Maria, por ser Cruz de conocimiento, y por ser el mas perfecto que alentó, despues de Christo, humana criatura: hasta a los insensibles ocupó lastimosamente la compasion de tan tragico insulto, porque introduxo la lealdad el dolor, y pudo mas la fidelidad de vn vasallo, que la rebeldia de sus condiciones. Lloravan los Apóstoles la tragedia, porque con la Divina compania tenían la vista mas despierta, pero tambien ignoravan todo lo intimo de la causa, solo Maria con privilegio excedente a todos los mortales, connozia, y penetrava, aunque no comprendia; O, no era su conocimiento comprensivo, pero era claro, y era suyo el mayor martirio, porque era suyo el mayor conocimiento.

50. Revela Christo a sus Apóstoles su tragica muerte, y afirma San Mateo que se entristecieron con vehemencia, y que lo sintieron con vivissima ansia: *Contristati sunt vehementer*. P, Refiere San Lucas el mismo suceso, y dize, que aunque Christo los reveló su muerte, quedaron ignorantes de la tragedia para escusarlos las penas, y aliviarlos los dolores: *At illi ignorabant verbum istud, & erat velutum visus eis, ut non sentirent*. Q, La duda grave es, que ninguno puede sentir el mal que no llega a conocer. Pues como sienten lo que ignoran? Porque era la muerte de Christo; y es tan unica, y digna de sentirse, que aun ignorada se siente: R, otros males para ser llorados, deben ser primero conocidos; pero tan grande calo como morir vn Dios por mi, es excepcion de dolor, porque basta para matar de pena el que le vea, aunque no se conozca.

51. Que grave advertencia a nuestros ojos, y a nuestros discursos! No conocen nuestras flacas potencias, como deben, la muerte de nuestro Dueño: no penetran nuestros groseros sentidos tan alto insulto, pero no escusan las ignorancias los dolores: los Apóstoles la ignoravan, *Ignorabant verbum*, S, pero la sentian, *Contristati sunt vehementer*. T, La razon era, porque aunque la ignoravan, la veian; ignoravan lo profundo de la Pasion sus entendimientos, pero estava, aunque de lejos, mirando la tragedia sus ojos; U, y basta para matar el que la miran los ojos, aunque no la alcanzen los entendimientos. Para tan justos dolores hallava la lealdad de los sentidos, aunque sea con obscuridad de las potencias; no escusa el ignorar el sentirlo, porque siendo escusas de las penas las ignorancias, aun no pueden nuestras ignorancias escusarnos de las penas.

52. Si aun no atralla la pena la ignorancia, como será el dolor en la ciencia.

M, Luc. 9. vers. 31.
N, Iuan. 19. vers. 30.

O, Repet. li. 2. in Luc.
Bern. hom. 4. de Virg.
Vide eruditionum Canon.
sum lib. 4. cap. 19. fol.
888. & 889.
P, Matth. 17. vers. 22.

Q, Luc. 9. vers. 45.

R, Cayetan. hic, fol.
246. P, non sentierunt
illud. Sentire enim non
para noticia, sed noticia
affecta est.

S, Luc. 9. vers. 45.
T, Mat. 17. vers. 22.

V, Luc. 23. vers. 49.
Stabat autem omnes
non eius a longe.

G, 3. Reg. 19. vers. 3.
Tenu ergo Elias, &
su geni abijt.
H. 1. vers. 4. Petuit avi-
ma sua, et meretur.

complicados afectos de su fugitivo oracion: huye de las iras de Iezabel, que le procurava matar; G, retirarse al desierto, y pide al Cielo que le quite la vida. H, Pues como huye lo que desea? Si desea morir, prelo le desempeñará su deseo Iezabel.

66 Dos razones daré de su discreta peticion. Deseava morir, y huye de Iezabel, que le quiere matar, porque no es complicacion de sus afectos, sino discrecion de sus comprehensiones; suplica al Cielo que le quite la vida, y huye de Iezabel, que intenta quitarla, porque desea dar la vida a Dios, y no a Iezabel; darla a Dios, es obligacion del holocausto; darla a Iezabel, fura deshonor del sacrificio; y huye de que sea sacrificio del mundo, el que debe ser holocausto del Cielo.

67 La segunda razon es para mi argumento: Huye de morir, porque advierte el texto que temió, *Timuit, & abijt*; A, escondesse en el desierto, y como arrepentido de la fuga, pide al Cielo que le mate, *Tolle animam meam*; K, Parece que es suplica de arrepentido, y no fue sino elección de discreto; batallavan en su pecho dos afectos muy contrarios; el temor de la muerte, que le amenazava; y el horror de la muerte, que temia; por vn lado le congojava el amenazado sepulcro, por otro le atormentava el miedo, *Timuit*: discurre su razon entre estos dos males que le cercan, y elijo el morir por librarle del temor, porque se halla con animo para entrarse en vn sepulcro, pero no se halla con valor para tolerar su miedo.

68 O hemos de culpar esta peticion de Elias por indiscreta, o no pudiendo censurarla, como no se debe, hemos de confesar que es menor mal el morir, que el temer. Hallase Elias con vn temor de por vida; y elije antes el sepulcro que este perpetuo miedo, porque menos mal es vn sepulcro para morir, que vn miedo para matarse.

69 Oy padete Maria vna muerte temida: en el Calvario, abierto el coracon, y roto el pecho, la sufrió inteligiblemente verdadera; L, y siendo mas prolongado el temer que el morir, desde oy, que está su coracon temiendo, se puede dezir que está espirando.

70 Mucho temo, Señora, de mi tibieza, que è agravado vuestros Dolores, quando è querido ponderar vuestros sentimientos, porque son limitadas todas vuestras lagrimas para penas tan crecidas, e ilrechos todos nuestros dolores para lastimas tan largas, y flacos todos nuestros suspiros para tormentos tan tiranos.

71 Pero mayor temor alista mi pecho, porque yo creo que no es ofensa de vuestros Dolores el no saber explicarlos, sino el que no sepamos sentirlos: tener enjutos los ojos a vista de vuestras trizezas, os duplican los Dolores, y dexan sin escuela vuestras ingratitudes; crecen vuestros Dolores, porque no puede aver mayor pena para quien vive sentido: que mirar a los estruños sin sentimiento: aumentan la ingratitud, porque faltar a tan justa compasion, es pasar mas allá de insensibles; por se lupieron rasgar de dolor las piedras. M, Lo primero es, pagar finezas con defamador. Lo segundo, beneficios con ingratitud.

72 Robemos el dolor a los insensibles para imprimirle en nuestros coracones. No tendià escuela para no quebrarse, por mas que proflessen. N, Elegantissimè de duros, pues duras son las piedras, y se quebran. N, Toda la muda naturaleza, rtoricamente sentida, nos enseña; el Ayre se enluta congojamiento. in Luc. 23. jado, para que ayudemos sus lutos con nuestros suspiros; los monumentos se rasgan de ocupando sus esplendores, para que podamos carnos en ellos difuntos; los Altros renuncian sus esplendores, y las insignias de su luz, para que solo ardan los incendios de nuestro amor; sino lo sentimos, el-tremeciendose la naturaleza toda, a pollatas seremos de nuestra misma naturaleza.

73 Y vos, Señora, aunque estays oy vn abreviado Mapa de dolores, vna recopilada cistra de penas, y vn triste centro de anias, no podeys

I, *Ibid.* vers. 3.

K, *Ibid.* vers. 4.

L, *Iuan.* 19. vers. 26.

M, *Matth.* 27. vers. 51.

N, *Elegantissimè de duros, pues duras son las piedras, y se quebran. N, Toda la muda naturaleza, rtoricamente sentida, nos enseña; el Ayre se enluta congojamiento. in Luc. 23. jado, para que ayudemos sus lutos con nuestros suspiros; los monumentos se rasgan de ocupando sus esplendores, para que podamos carnos en ellos difuntos; los Altros renuncian sus esplendores, y las insignias de su luz, para que solo ardan los incendios de nuestro amor; sino lo sentimos, el-tremeciendose la naturaleza toda, a pollatas seremos de nuestra misma naturaleza.*

oy regir la corriente de vuestras misericordias, porque suelen ser madres de las compasiones las tristezas. Afiliados como Madre, y disimulad nuestros errores como Reyna; ilustrad nuestros entendimientos, para que podamos conocer vuestros Dolores, y passe el conocimiento a llantos, y la noticia a sentimientos; encended nuestros coracones: para que ardiendo de amor, llorèmos vuestras culpas, lamentèmos nuestros delitos, y no desferezamos que nos favorezcis con la gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION SEGUNDA, DE LOS DOLORES:

Stabat iuxta Crucem. Sequentia Sancti Evangelij secundum Iohann. cap. 19. Collegerunt Pentifices, & Pharisai Concilium. Sequent. Sancti Evang. secund. Iohann. cap. 11.

1 **A** Ser tan dichoso que encontrara mi dolor con el verdadero sentimiento, desahogara mi obligacion el discurso, porque Catedras de dolores el que los siente con mas viveza, las regenta con mas elegancia.

2 Suple el dolor excesivo las cortedades del entendimiento, y solo en dos lances creo que las almas mas rudas discurren sabias, o con zelos, o con penas: vistesen la primera causa del punto, y en la segunda de la conservacion, y discurre con igual acierto las vtilidades de interesada, como las estimaciones de pundonorosa.

3 Stolido era vn irracional a quien maltrataba Balan en injustos golpes; A, pero es tanto el poder que tiene vn golpe injusto, que provocò vn milagro: habló el bruto, y habló discreto, dos milagros; hablar, y hablar con discrecion, tuvo villa para regilstrar al Angel, y voces para confundir al Profeta; porque siendo golpes no merecidos, eran justos los sentimientos; y a sentimientos justos, aun los brutos se buelven discretos.

4 Dos estados reconociò el paciente Iob, de fortuna, y de miseria; la desgracia le usurpò lo atomodado, pero le avivò lo discreto, porque todos sus atentas quejas, dize Geronimo, B, estan escritas en elegantes versos heroyeos. Dos discreciones descubro: La primera; que para ser bien oidas las quejas, se necessitan ser bien dichas; y es tan dificil com- poner lo quexoso con lo atento, q casi se desliza la quexa en injuria. Ha de ser vna acusacion tan modesta, que no se roze en desleplanga; Que des- cubra la razon propia, y no fiscalize con exceso la sinrazon agena: Que se diga el agravio que se padece, salvando el respeto al dueño que le ha- ze: Si alguno se hallare con tanta habilidad, podrá quexarle: de mi

A, *Num.* 12. vers. 26. & seq.

B, *Hieron. in proam. ad lib. Iob.*
A principio itaque vo-
luminis usque ad verba
Iob, apud Hebraeos pro-
sa oratio est. Pòvò à
verbis Iob in quibus
ait: Peccat dies in qua
cubra la razon propia, y no fiscalize con exceso la sinrazon agena: Que se diga el agravio que se padece, salvando el respeto al dueño que le ha- ze: Si alguno se hallare con tanta habilidad, podrá quexarle: de mi
di.

G, 3. Reg. 19. vers. 3.
Tenu ergo Elias, &
su geni abijt.
H. 1. vers. 4. Petuit avi-
ma sua, et meretur.

complicados afectos de su fugitivo oracion: huye de las iras de Iezabel, que le procurava matar; G, retirarse al desierto, y pide al Cielo que le quite la vida. H, Pues como huye lo que desea? Si desea morir, prelo le desempeñará su deseo Iezabel.

66 Dos razones daré de su discreta peticion. Deseava morir, y huye de Iezabel, que le quiere matar, porque no es complicacion de sus afectos, sino discrecion de sus comprehensiones; suplica al Cielo que le quite la vida, y huye de Iezabel, que intenta quitarla, porque desea dar la vida a Dios, y no a Iezabel; darla a Dios, es obligacion del holocausto; darla a Iezabel, fura deshonor del sacrificio; y huye de que sea sacrificio del mundo, el que debe ser holocausto del Cielo.

67 La segunda razon es para mi argumento: Huye de morir, porque advierte el texto que temió, *Timuit, & abijt*; A, escondesse en el desierto, y como arrepentido de la fuga, pide al Cielo que le mate, *Tolle animam meam*; K, Parece que es suplica de arrepentido, y no fue sino elección de discreto; batallavan en su pecho dos afectos muy contrarios; el temor de la muerte, que le amenazava; y el horror de la muerte, que temia; por vn lado le congojava el amenazado sepulcro, por otro le atormentava el miedo, *Timuit*: discurre su razon entre estos dos males que le cercan, y elijo el morir por librarle del temor, porque se halla con animo para entrarse en vn sepulcro, pero no se halla con valor para tolerar su miedo.

68 O hemos de culpar esta peticion de Elias por indiscreta, o no pudiendo censurarla, como no se debe, hemos de confesar que es menor mal el morir, que el temer. Hallase Elias con vn temor de por vida; y elije antes el sepulcro que este perpetuo miedo, porque menos mal es vn sepulcro para morir, que vn miedo para matarse.

69 Oy padete Maria vna muerte temida: en el Calvario, abierto el coracon, y roto el pecho, la sufrid inteligiblemente verdadera; L, y siendo mas prolongado el temer que el morir, desde oy, que está su coracon temiendo, se puede dezir que está espirando.

70 Mucho temo, Señora, de mi tibieza, que è agravado vuestros Dolores, quando è querido ponderar vuestros sentimientos, porque son limitadas todas vuestras lagrimas para penas tan crecidas, e ilrechos todos nuestros dolores para lastimas tan largas, y flacos todos nuestros suspiros para tormentos tan tiranos.

71 Pero mayor temor alista mi pecho, porque yo creo que no es ofensa de vuestros Dolores el no saber explicarlos, sino el que no sepamos sentirlos: tener enjutos los ojos a vista de vuestras trizezas, os duplican los Dolores, y dexan sin escuela vuestras ingratitudes; crecen vuestros Dolores, porque no puede aver mayor pena para quien vive sentido: que mirar a los estruños sin sentimiento: aumentan la ingratitud, porque faltar a tan justa compasion, es pasar mas allá de insensibles; por se lupieron rasgar de dolor las piedras. M, Lo primero es, pagar finezas con defamador. Lo segundo, beneficios con ingratitud.

72 Robemos el dolor a los insensibles para imprimirle en nuestros coracones. No tendian escuela para no quebrarse, por mas que profesen N, Elegantisimè de duros, pues duras son las piedras, y se quebran. N, Toda la muda naturaleza, rtoricamente sentida, nos enseña; el Ayre se enluta congojamiento. in Luc. 23. jado, para que ayudemos sus lutos con nuestros suspiros; los monumentos se rasgan de ocupando sus esplendores, para que podamos carnos en ellos difuntos; los Altros renuncian sus esplendores, y las insignias de su luz, para que solo ardan los incendios de nuestro amor; sino lo sentimos, el-tremeciendose la naturaleza toda, a pollatas seremos de nuestra misma naturaleza.

73 Y vos, Señora, aunque estays oy vn abreviado Mapa de dolores, vna recopilada cistra de penas, y vn triste centro de anias, no podeys

I, *Ibid.* vers. 3.

K, *Ibid.* vers. 4.

L, *Iuan.* 19. vers. 26.

M, *Matth.* 27. vers. 51.

N, *Elegantissimè de duros, pues duras son las piedras, y se quebran. N, Toda la muda naturaleza, rtoricamente sentida, nos enseña; el Ayre se enluta congojamiento. in Luc. 23. jado, para que ayudemos sus lutos con nuestros suspiros; los monumentos se rasgan de ocupando sus esplendores, para que podamos carnos en ellos difuntos; los Altros renuncian sus esplendores, y las insignias de su luz, para que solo ardan los incendios de nuestro amor; sino lo sentimos, el-tremeciendose la naturaleza toda, a pollatas seremos de nuestra misma naturaleza.*

oy regir la corriente de vuestras misericordias, porque suelen ser madres de las compasiones las tristezas. Afiliados como Madre, y disimulad nuestros errores como Reyna; ilustrad nuestros entendimientos, para que podamos conocer vuestros Dolores, y passe el conocimiento a llantos, y la noticia a sentimientos; encended nuestros coracones: para que ardiendo de amor, llorèmos vuestras culpas, lamentèmos nuestros delitos, y no desferezamos que nos favorezcis con la gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION SEGUNDA, DE LOS DOLORES:

Stabat iuxta Crucem. Sequentia Sancti Evangelij secundum Ioann. cap. 19.

Collegerunt Pentifices, & Pharisai Concilium. Sequent. Sancti Evang. secund. Ioana. cap. 11.

1 **A** Ser tan dichoso que encontrara mi dolor con el verdadero sentimiento, desahogara mi obligacion el discurso, porque Catedras de dolores el que los siente con mas viveza, las regenta con mas elegancia.

2 Suple el dolor excesivo las cortedades del entendimiento, y solo en dos lances creo que las almas mas rudas discurren sabias, o con zelos, o con penas: vistesen la primera causa del punto, y en la segunda de la conservacion, y discurre con igual acierto las vtilidades de interesada, como las estimaciones de pundonorosa.

3 Stolido era vn irracional a quien maltrataba Balan en injustos golpes; A, pero es tanto el poder que tiene vn golpe injusto, que provocò vn milagro: habló el bruto, y habló discreto, dos milagros; hablar, y hablar con discrecion, tuvo villa para regilstrar al Angel, y voces para confundir al Profeta; porque siendo golpes no merecidos, eran justos los sentimientos; y a sentimientos justos, aun los brutos se buelven discretos.

4 Dos estados reconoció el paciente Iob, de fortuna, y de miseria; la desgracia le usurpò lo atomodado, pero le avivò lo discreto, porque todos sus atentas quejas, dize Geronimo, B, están escritas en elegantes versos heroyeos. Dos discreciones descubro: La primera; que para ser bien oidas las quejas, se necesitan ser bien dichas; y es tan difícil poner lo que xolo con lo atento, q casi se desliza la queja en injuria. Ha de ser vna acusacion tan modesta, que no se roze en desleplanga; Que descubra la razon propia, y no fiscalize con exceso la sinrazon agena: Que se diga el agravio que se padece, salvando el respeto al dueño que le ha- ze: Si alguno se hallare con tanta habilidad, podrá quejarle: de mi

A, *Num.* 12. vers. 26. & seq.

B, *Hieron. in psalm.* ad lib. Iob. *A principio itaque voluimus usque ad verba Iob, apud Hebraeos probien oratio est. Pòvò à verbis Iob in quibus ait: Peccat dies in qua cubra la razon propia, y no fiscalize con exceso la sinrazon agena: Que se diga el agravio que se padece, salvando el respeto al dueño que le ha- ze: Si alguno se hallare con tanta habilidad, podrá quejarle: de mi*

Aa di

digo, que más gustaré me alaben las templanças de sufrido, que las drezas de quexolo.

La segunda causa fue su dolor: hallavase Iob tan congojado, que dexando correr su congoja, se halló sin saberlo, Poeta: su pena le encendió el nimen, y el dolor le pulió la habilidad; porque a vivir con los dolores es los sentidos, es encender los sentidos para iluminar las potencias.

Dos Querubines fabricó Moytes a hermosos golpes de pulido oro, *Duos Cherubim aureos, & prodigioses factos.* C. Dos semejantes labró Salomon de oliva: *D.* avis de mirarle la Arca, a quien asistían los Querubines, con las desgracias de cautiva; *E.* y siendo los Querubines espíritus de ciencia, los formó a golpes del martillo, para que el sentimiento de su sabiduría, correspondiese a la desgracia. Sean, pues, de oliva, para que le desahagan llorando; sean labrados a golpes, para que discurren sintiendo.

Pero tan necio es mi discurso, que todo lo razonado es fiscal de mi sentimiento; porque si el dolor aviva el discurso, aviendo yo de discurrir tan mal, parece que sentiré peor. Permitted, Señora, lo primero, como no deslinda mi obligación en lo segundo; borrarme el discurso, pero concededme el sentimiento.

La mayor complicación de mi cordedad es mirar confundidos los estatutos del discurrir, porque en las ponderaciones de los Dolores se muda el ejercicio a las potencias. En todos los discursos se regula la voluntad por el entendimiento; pero en los dolores se regula el entendimiento por la voluntad: mas discurrirán un amante con mediana ciencia, que un tibio con insignie sabiduría, porque al paso que se siente, se discurre; y la medida de lo discurrecido, es la vara de lo congojado.

Pues no importa, Señora, que descubra yo mi ignorancia, como calisq mi ter uras: arcedite mi sentimiento, y mas q delacrditem juicio.

Describe Habacuc con hermosura el Nacimiento de Christo, y Redención del Universo, y pone a su Oracion este titulo: *Oracion de Habacuc por las ignorancias.* F. es de integridad del texto este titulo, advierte Lyra. *G.* Qué titulo tan ageno! Estas fueron las acciones, dice Leon, *H.* de su mayor sabiduria, vencer al demonio en la forma humana, que hizo caer en Adan vencida. Pues como pone titulo de ignorancias a sabidurias, y libertas!

Dire lo que alcanço en duda tan grave: Son Divinas sabidurias en quien las haze, pero son precisas ignorancias en quien las escribe, porque penas en vn Dios de nacer, y dolores de morir, no se pueden explicar con discreciones, sino con ignorancias inevitables; porque intentando explicar sus penas con discreciones, quedarán ofendidas; confesando que son ignorancias, quedan a lo menos respetadas.

Vsurpando el titulo de la Oracion al Profeta, ofrezco vna Oracion de ignorancias. Haga, pues, el respeto oficios de discurso, y sea oy el Orador: el afecto: para que no sea tan tibio como mio, le ha de inflamar vuestra gracia. A VE

MARIA.



Stabat inxta Crucem. Sequencia Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 19.

Collegerunt Concilium: quid facimus? Sequent. Sancti. Evang. secund. Ioan. cap. 11.

EL Norte del Evangelio es vn iniquo Concilio contra vna vida Divina, la obligación del día son los Dolores de Maria por esta sentencia alevoía. Menos costoso fuera venerarlos como finos, pero oy los admiraré por incurables: sea el carácter de su fineza la conocida imposibilidad de su medicina.

De tres clases se componia la complicación desta Sala: concurrían en su Tribunal ingratos, ignorantes, y finos; los ingratos eran, vn Presidente Cayfas, y vnos Sacerdotes serviles, que por contemplaciones de politica condenavan a suplicio la inocencia, *Expedit vobis;* A, los ignorantes eran los que arrastrados de la Dignidad de sus votos, no desembolvian la intencion de sus dictámenes, *Vni vestris quidquam;* K, los finos eran la devota plebe, que enamorada de los prodigios de Christo, le seguia en hofa, *Tous mandas abije post eum.* L. Pues ninguna de estas clases puede mitigar sus dolores; no pueden los ingratos, porque crucifican su alma; no pueden los ignorantes, porque desconocen su pena; no pueden los finos, porque no comprenden su congoja: luego quedan sus Dolores sin medicina. A estos tres Puntos se reducirá mi Oracion. El Primero será, que los ingratos la traspasan. El Segundo, que los ignorantes la molestan. El Tercero, que los finos no la alivian.

PUNTO PRIMERO.

Nacieron de vn parto en el mundo la obligación, y la ingratitude; mas alta cuna pretendo, pues haziendo al Cielo sedicioso, cayó en las Estrellas el feo bostón de lo ingrato: no ay vicio mas distante de lo racional, ni mas frequente, parece pasión mas que defecto. Disputa mi Angel Santo Tomás si es siempre delito grave, *M.* y resuelve con distinción ay ingratos de omisión, y comisión; el de omisión es, el que ò no reconoce, ò no alaba, ò no retribuye; si esto proviene de vna perzosa negligencia, no llega a grave culpa: el ingrato de comisión es, ò despreciar la dadiua, ò negarle a la correspondencia, ò responder con obras contrarias; y segun la calidad de lo recibido, y no compensado, le mide la gravedad del delito.

Siendo, pues, la obligación la medida de la ingratitude, no puede ser mas fea nuestra ingratitude, porque no puede ser mas suprema la obligación. Pues juzgando mi cordedad que no podia hallarle cosa excedente a nuestra ingratitude, la descubro, y veneto oy.

Qué cosa avrá que pueda exceder lo ingrato! Digo que el dolor Divino. Con dolor del corazón afirma la Escritura que pesó a Dios aver formado a Adan, *N.* y aver elevado por Rey a Saúl, *P.* penitencia, ni arrepentimiento, pero fue ponderación para exagerar lo grave del delito; pues dolor que obliga a dezir Dios vn imposible de si, excede

A a 2 den.

C, Exod. 25. vers. 18.
D, 3. Reg. 6. vers. 23.

Duos Cherubim de lignis olivarum.

E, 1. Reg. 4. vers. 21.

F, Habac. in lit. Oratio Habacuc pro ignorantibus.

G, Lyra in Glossa hic, fol. 205. Præmittitur talis titulus in Habacuc, & est de integritate textus, sicut sunt tituli in libro Psalmorum.

H, Leo serm. 14. de Passon. Dom. fol. 174.

I, Ioan. 11. vers. 50.

K, Ibid. eod. vers.

L, Ioan. 12. vers. 19.

M, D. Thom. 1. 2. q. 107. art. 3. Verum in gratitudinem semper sit peccatum mortale.

N, Genes. 6. vers. 6. Penituit cum quod hominem fecisset in terra. Et talis dolor cor dis intrinsecus.

O, 1. Reg. 15. vers. 11. Penites me quod commiserim Saúl Regem: quia dereliquit me, & verba mea opera non implevit.

P, Christ. tom. 1. lib. 22. in cap. 6. Genes. fol. 164.

dente es quanto posible puede ser. El pecado ingrato de Adán, y Saúl, aunque grave, fue posible, porq se llora executado: el dolor de penitencia que ocasiona a vn Dios esta sea ingratitud, es imposible, porque respugna a lo Soberano el arrepentimiento; pues sepan que excede a todo lo posible el dolor de lo ingrato, porque oras culpas le obliga a lo posible de vn enojo, lo ingrato le provoca a lo imposible de vn sentimiento.

18 Parece precision del entendimiento, y la presomio ley del carifio: quanto vence lo imposible a lo posible, excede el sentimiento Divino al delito de lo ingrato, porque mas siente quien ama, q agravia quié deseflima. Lo ingrato se mide por vna correspondencia necia, el dolor Soberano se regula por la Magestad de su persona agraviada; y excede tanto el sentimiento al delito, quanto vence lo infinito de quien ama, a lo finito de quien injuria.

19 Solo en el dolor deste amoroso pecho se halla excedido este ingratissimo Concilio; sube a lo Soberano lo penitente, equivocandose con lo amate. Yo interpretara con severencia (aunque con temor) esta penitencia de lo Divino, diziendo, que la penitencia que debiamos hazer, y no hazemos, la haze Dios por nosotros: obra por excessos de compasion, lo que debiamos obrar por excessos de compacion; se duele de enamorado, lo que avismos de dolernos de arrepentidos; la que en Dios es amante ponderacion, es en Maria dulce verdad: llora su piedad lo que debía lamentar nuestra ingratitud.

20 Del Espirito Santo dize mi amado Pablo vna clausula dificil: *Q. Ad Rom. 8. vers. Intercedit pro vobis, cum inextinguibilibus gemitibus. Q. Christotomo dió vna 26. Sed ipse Spiritus intelligencia may nueva, aunque muy ajustada. R. Destas voces, escripostulas pro nobis gemitibus inextinguibilibus.* parece quien pide, y suplica. Pero si le fingis (dize mi Angel) menor por ser: 23. in extibus. mor. fol. 66.

21 La inteligencia, dize mi Santo Tomás, T, es, que no llora el incapaz de trielleza, sino que haze llorar a los lustos en cuyos pechos habita; pero si enojo lagrimas humanas, se llaman Divinas, porque de nada pudirra (a ser capaz) tener el Espirito Santo embidia, sino de vnas lagrimas tiernas. Lloro, pues, el afecto humano, y seleva tanto el llanto que se atribuye a vn Espirito Divino, porque es llanto de lustos, que viven llenos del Espirito Santo; y lagrimas de penitentes, se estiman por perlas humanas, lagrimas de amantes se valoran por Divinas.

22 Lloro Maria; pero que pronuncio, me dirá Ambrosio: R, no se escrive en la Escritura que Maria habla, ni llora. Tan discreta, y tan callada! Tan congojada, y tan silenciosa! Raro dolor! Porque enmudecer con la pena, es aumentar jurisdicciones a la congoja.

23 Estrechos postigos son ojos, y labios para dolores inmensos, pero tambien reconoce sus estrechos el mar, donde se juntan las olas mas a litigar, que a pesar. Enriqueced, pues, con algun suspiro el viento, templen los ojos con agua el incendio al coregon. Qué humanamente disuolto, arrebata do del excessos! Enmudece Maria para crecer su dolor, y aumentar su fineza; no habla, por no acusar nuestra tibieza; no llora, por no fiscalizar la sequedad de nuestros ojos; nos mira tan ingratamente serenos; y desconfia tanto de nuestros llantos, que por no acusar defatenciones humanas, se ve obligada a reprimir su mar de penas.

24 Admira el silencio en Maria quando en Christo adoramos su amorosa queixa. Tan altamente lamenta nuestro Dueño su Cruz, que se queixa de su Eterno Padre de que le ha desamparado. Z, Todos veneran el enigma desta voz, sin pretender mas inteligencia que el respeto de

ado,

adorarla. Mi cordedad, con la luz de Origenes, descubrió escondida con las cortinas desta queixa vna fineza soberana. X,

25 Es cierto que el Padre no le desamparó, A, ni como vno en la essencia con el Hijo, le pudo desamparar. Pues como dize que le desampara su Padre? Porque le desamparan los hombres. Tan profundamente se introduxo el temor de caso tanto en los mortales, que aun de sus atentos Discipulos advierte el texto que huieron todos, Omnes relicto se fugerunt. B, De todos los hombres estava justamente queixofo; de los malos, porque le matavan; y de los buenos, porque huian; pues demos la queixa al Cielo, dize Christo, para que buelva en sus coraçones el eco: demos la queixa al nombre de Padre, para que los despierte la obligacion de hijos; porque queixarme de que me dexa mi Padre, parecerá queixa de carifio; queixarme de q me dexa los hombres, sonará queixa de sentimiento.

26 Pues como, Señora, puede mas en vuestra clemencia no fiscalizar nuestros descuydos, que no desahogar por las puertas que concedió la naturaleza vuestros Dolores? Como aciertan a mirar a nuestras ingratitudes vuestros ojos, quando esse alevofo decreto del Concilio le han firmado nuestros yerros? Tendrá lo resignado paciencia para morir, pero ignora cómo tiene lo discreto aliento para mirar. O clemencia como tu ya! A quien las sinrazones no atrañan las piedades.

27 Mal dixe que no atrañan, porque sospecho que entienden: era corta fineza no darle por agraviada, sino hiziera de la sinrazon de agraviada, nuevo motivo de benefica: en coraçones humanas podrán los dolores de los agravios ocasionar sentimientos, pero en los pechos Divinos entre los mayores sentimientos corren mas prodigos los milagros.

28 Quando mas ingrato el Pueblo, se ofendió el Cielo mas milagros; y haziendo de las piedras fuentes, llenó el seco desierto de cristales. No satisfecho con vn milagro, repitió el prodigio vna piedra en el monte de Oreb, C, y otra en el desierto de Sin. D, Mi advertencia es, que tan milagroso fue el prodigio como el modo.

29 A la piedra de la montaña mandó Dios herirla, Percutis petram; F, a la piedra del desierto mandó solo hablarla, Loquimini ad petram; G, porque es la piedra de la montaña Christo, en frate de Daniel, H, y de Pablo; I, es la piedra del desierto Maria, en voz de Ihu; K, y aunque entrambas se desataron en copiosos raudales de llanto a los golpes de la Cruz, solo la piedra de Christo fue la herida, y la de Maria hablada, porque la preservó de los golpes físicos su respeto, dexandola en lo que escuchava, y veía, la Cruz de su martirio. Ingrata la ceguedad Hebréa hiere a entrambas piedras, y en lugar de arrojar centellas por el agravio, derraman cristales para comun benefico: es piedra por su constancia; y es piedra tan soberana, que al verle herida, derrama milagros en lugar de sentimientos, porque golpes en nuestras flaquezas, ocasionan sentimientos; golpes en sus compasiones, ocasionan milagros.

30 Admirada la razon, se confunde, viendo que violamos los preceptos, y alteramos los oficios. Manda la ley de la atencion, que mirando a Maria anegada en sus Dolores, la hable nuestra reverencia, quando no para alivio, para protestar nuestro sentimiento, Loquimini ad petram; L, rompe nuestra ingratitud la ley de la compasion, y en lugar de hablarla, passamos a herirla, porque aviendo de hablarla en sus congojas, la herimos vivamente con nuestras culpas. Sea slevofa, pero mas hermosa clemencial Herida en lugar de hablada, derrama a mares milagros, porque ni las defatenciones de agraviada la pueden detener los favores de benefica.

31 Qué importa, dize Maria, que me hieran, si me necesitan? Primero es su necesidad que mi dolor; pues responda a cada golpe vn prodigio, y a cada injuria vn milagro, porque nunca tienen mas seguras sus piedades, que quando me llenan mas de dolores.

A z

P e r o

X, Origen. 10. 2. hom. 35. in cap. 6. Math. fol. 89. Postquam autem, & videns peccata hominum pro quibus patiebatur, dicebat, quare me dereliquisti?
A, Maldonat lib. fol. B, Math. 26. vers. 56.

C, Exod. 17. vers. 6. D, Numer. 20. vers. 8. F, Exod. 17. vers. 6. Percutis petram. G, Num. 20. vers. 8. Loquimini ad petram. H, Dan. 2. vers. 35. I, Ad Corinth. 1. cap. 10. vers. 4. K, Ihu. 16. vers. 13.

L, Num. 20. vers. 8.

32 Pero qué batalla de afectos altera en amorosa lid aquel tierno corazón! Ni los Dolores de agravada la ellorvan el ser benéfico, ni la clemencia de benéfico la atrastra los sentimientos de agravada; ni la injuria entibia lo piadoso, ni la clemencia delmaya la viveza del agravio. En vna clausula lo diré, según lo concibe mi cordedad: *Sicut vno sino lo pro- duca a favorece como sino lo padecera.*

33 Donde pueden haber afectos tan distantes? Donde avian de haber, y sino en este capacísimo corazón? Contempla Maria en los ternuras de su pecho dos nativas obligaciones; como Madre de pecadores, vive obligada a favorecer; como Madre de vn Dios, que le mira sentenciado a vna Cruz, debe sentir. La primera obligacion pide interceder por quien le mata; la segunda obliga a dolerse del que muere. A dos extremos, pues, dice Maria, se halla obligado mi pecho, a benéficos, y a sentimientos, pues olvidamos vn rato los sentimientos, y corran primero los benéficos; que en la nobleza de mi corazón primero es el beneficiar que el sentir.

34 De este hidalgo corazón solo el de su Hijo puede ser Divino original. Fue la herida del costado la mas torpe ceguedad del insulto. Barbaro odio, atropellar las compasiones de muerto! Al golpe injusto respondió su corazón con ondas de sangre, y agua. *Al.* A milagro lo atribuyó el de Go Cayetano; *N.* y si lo es salir de vn cadaver agua, y no senna, tambien lo parece a mi cordedad el orden, y antelacion de salir.

35 Salió primero la sangre que la agua contra todos los preceptos de Filosofia; porque siendo la agua mas líquida, y la sangre mas pesada, primero avia de salir en leyes naturales lo mas liquido que lo mas pesado. Pues como se altera el orden, y sale primero la sangre mas pesada, y despues la agua mas líquida? *Exiit sanguis, & aqua.*

36 Ambrosio me dió luz a la razon: *O.* No observa vn corazón como el de Christo leyes de Filosofia, sino dictados de finca: hieren su corazón con tan injusto agravio, y era preciso responder a la injuria como Divino, y era forzoso (en anticipada prevision) sentirlo como humano; para desempeñar a las dos naturalezas sus oficios, derrama primero sangre su corazón como Divino, y despues agua como humano; porque si como humano; dice Christo, debo sentir, como Divino debo favorecer; pues corra sangre, y agua para vna, y otra obligacion, porque la sangre es el precio con que los redimo, la agua es el testimonio de lo que lloro; y en batallas de dolor, y de piedad, primero a de correr la sangre de mi beneficio, que la agua de mi llanto.

37 Disimulen que me anego en estas amorosas corrientes. O Divino corazón! Primero es lo benéfico que lo lloroso, primero es el favorecer que el llorar, primero es el beneficiar que el sentir. Ocupaban el pecho de Christo dos preciosos afectos, vno de sensible, y otro de amante; vno de humano, y otro de Divino; pero venió lo amante a lo sensible, y se vió primero mares de piedad, que arroyos de dolor; derrama sangre que redime, y agua que llora, porque es deuda del corazón el sentimiento, pero es primera deuda el beneficio: Pues primero se ha de ver (dize su amor) la sangre con que redimo, que la agua con que lloro, porque primero es desatente en beneficios como enamorado, que insinuar llantos como dolorido.

38 O corazón emulo de lo Soberano! Solo en vuestro pecho, Señora, cabe morirse de dolor, y estar viva para favorecer: morir para el sentimiento, y vivir para el beneficio. O abismos de vuestro amor, traspasada para la congoja, y animada para la clemencia!

PVN.

39 **E**L segundo Punto era, que los ignorantes la molestan. Dura ley de la tristeza es, que ya que no asistan dociles a su pena los corazones, no la acompañen a lo menos los semblantes. Lisonja es a vn dolor ver llorar, porque presume que se pone del partido de su razon. Con lo insensible se enojó Isacoh en la desgracia de su Raquel, viendo que estava de Primavera el campo, *Q.* quando le hallava su corazón de luto, porque es la agena alegría en vna pena, ò desmentirse su tristeza, ò desconocerle su causa.

40 Si es delito, Catolicos, la alegría, qué será la gala! Aliños, y profanidades, vezino vn Dios a morir? Escandaloso es que no pudo ser presumido, hasta que nuestra Corte le dió executado; porque si ay delitos tá feos que no los presumieron las leyes, ay abusos tan contrarios al entendimiento, que no los pudieron prevenir las imaginaciones. Galas para ir a visitar a vn Dios coronado de espinas? Para quando se cortaron los filices, y se formaron los sacos? Siendo los Altros, vnas criaturas insensibles, condenaron al verla espirar sus lucimientos, y se vistieron de tristes obscuridades. *R.* Fallarios seremos de la naturaleza, sino executa el entendimiento lo que supo obrar el instinto.

41 Molestan, pues, a Maria nuestras ignorancias, porque aun no sabemos darla el *Pesame* en sus Dolores. Bien dize la discrecion, que es difícil darle bien, pero expuesto a su censura, digo que no aciertan a dar vn *Pesame*, porque le quieren dar como discretos, debiendole dar como doloridos; pretenden darle con los labios, y los *Pesames* solo se dan con los ojos.

42 Saben qual es el arbitrio de alegrar a vn triste? Enti ínterese. Quien procura divertirle su pena, le agravia; quien le hace parte en sentir, le alegra; quien pretende disminuirle la grandeza de su dolor, ofende su entendimiento; quien le confiesa la razon para el exceso, lisongea su cariño; intentar divertir a Maria su pena, fuera agraviarle ciegame la causa. Pues como debemos consolar sus congojas? Llorando sus penas. O nuevo alivio de penas, hallar consuelo en las lagrimas!

43 Llorava Raquel ya sepultada en su tumulo, y tan peregrino es el motivo de su llanto, como introducirle el dolor en vn sepulcro. *S.* La causa que señalan sus lagrimas es, *Qua non sunt.* Quienes no son? Ojos que la ayuden a llorar. De las alegrías agenas hizo nuevo motivo a sus lagrimas; porque no acompañar la corriente de su llanto, era preciso que fuese, ò desestimara la razon de su congoja, ò no mover a compasiones su natura.

44 Qué falsamente amaremos a Maria, sino nos anegamos en llanto, considerando las tristes nubes de su hermoso Cielo! No llora en visibles lagrimas, pero quanto mas reprimidas, son en el corazón mas tiermas; no cabe en vn amante no llorar, mirando llorar a quien ama, porque fuera imposible estar vividas las almas, y dividirlas los afectos de sentidos, y potencias.

45 En noble llanto se desató nuestro Dueño para recusitar a su amado Lazaro. *T.* Parece que no lo pedía la causa, pues avia de volver a las amables vras de la vida, ni convenia a vna persona Soberana mostrar en publico vna humana flaqueza. Pues como llora? Cayetano lo dize con hermosura: Miró llorar a Maria Madalena. *Iesus ergo vi vidit eam plorantem.* *P.* y al verla llorar lloró; porque ni en vn Dios parece que puede haber, ver llorar a vna Maria, y no llorar. *Z.*

46 La consecuencia del Evangelista es mas profunda, *Iesus ergo &c.* De qué antecedente se infiere este *Ergo*? Del *Vidit* que a Christo. Vid llorar a vna Maria que amava: luego es preciso llorar viendo llorar a quien

Q. Genes. 48. vers. 7.
Et erat vnum sem-
per.

R. Matth. 27. vers.
45. Tenebrae factae
sunt super universam
terram.

S. Matth. 2. vers. 18.

T. Joan. 11. vers. 35.
Lachrymans est Iesus.
V. Ibid. vers. 36.
Z. Cayetan. hic, fol.
431. Nō sicut Evan-
gelista describit Iesum
motum ad lachrymas
ex hoc quod vidit Ma-
riam plorantem. Ita
enim tendit ad narra-
ndum Iesu dominicatem
ex verbis, & factis, et
describit eundem esse
verum hominem, mo-
veri namque ad com-
passionem vidit alios
flere; humana est com-
passionem.

M. Joan. 19. v. 34. Exi-
it sanguis, & aqua.
N. Cayet. hic, fol. 493.
M. aculeus de corpore
mortuo exiit procul-
dubio aqua, non phleg-
ma, &c.

O. Ambros. ib. 3. ll. 10.
in Luc. 6. 23. fol. 281.

P. S. Birgista lib. 7. ca.
mel. cap. 15.

quien adora, porque no correspondiera en el llanto de los ojos, fuera no-
sarla la intimidad de los pechos.

47 Mucho dista vna Maria de otra, pero la que ha dado el exemplo
adelantará el defengañio: al ver llorar a vna Maria, llora vn Dios. Pues
como al ver llorar a otra Maria mejor, no llora nuestra, deslealtad. Llora
vn Dios, porque la amar luego pues no lloramos, no la queremos. Llora
aquella Maria vna muerte humana, y esta Maria vna tragedia Divina; y
llorando la compasion de vn Dios vna muerte tan caduca, no sabe nues-
tra lealtad llorar vna muerte tan soberana; no era aquella Maria complice
en la muerte que llora: vna esta Maria vna muerte, de cuyo insulto
son nuestras culpas los homicidas; y teniendo vn Dios lagrimas para
llorar vna breve desgracia, no las tiene nuestra ley para vna elevada cul-
pa: mira vn Dios llorar a vna Maria tan desigual, y llora: miramos a vna
Maria madre del Cielo, y quedamos serenos los ojos. O Señora, negados
vuestra vista! Mas valdrá privarnos de la gloria de vuestro rostro, que
incurrir en la infamia de que os miren nuestros ojos sin llanto.

48 Siendo la ignorancia el sagrado de los mortales, y de cuyo fré-
quentado Templo se amparan para disculpa las veniales flaquezas, no es
en los Dolores de Maria disculpa nuestra ignorancia. Es cierto que si al-
cançaran nuestras oscuras mentes a conocer la casi inmensidad de sus
Dolores, no solo nos violentarían a llorar, nos forçaran en justa ley a mo-
rir; pero aun concedida la ignorancia de lo profundo de su pena, no pue-
de aprovecharnos por disculpa, porque ay males de linea tan superior,
que basta para morirle imaginarlos, sin que se necesite comprehen-
derlos.

49 En la Oracion pasada, num. 30. fol. 273. examiné este texto,
referendo mayor defengañio. Necesito acordar lo escrito para adeltar.
lo: Revela Christo a sus Discipulos su tragica muerte, y afirma San Mateo
que se entristecieron con vehemencia, *X, Contristati sunt vehementer.*
Refiere San Lucas el mismo suceso, y asegura, que aunque los revelo
su Pasion procedió tan piadoso en revelarla, que dispuso que quedasen
ignorantes de su tragedia para no sentirla: *Ad illi ignorabam verbum
istud, & erat velatum ante eos, ut non sentirent.* A. La grave duda es, co-
mo afirma Mateo, que lo sintieron con vehemencia, asegurando Lucas
que se quedaron con velos de ignorancia. En nada es la ignorancia di-
chosa, sino es en obscurecer al entendimiento la pena, porque no ay pena
ignorada que pueda ser cabalmente sentida. Pues como sienten lo que
ignorán? Porque es la muerte de Christo, y es tan digna de sentirle, que
aun ignorada se siente. Otros males para ser llorados, deben ser primero
conocidos; pero esto tan nuevo como morir vn Dios por mi, pide dolor a
parte, porque sin que aya necesidad de comprehenderlo, basta para
morir de dolor imaginarlo.

50 Sobre este discurso ya tocado, fundaré defengañio mayor. Pa-
rece que los textos se contradizen, porque San Mateo afirma que se entristecieron con vehemencia, *Contristati sunt vehementer.* B. San Lucas
asegura que los permitió la ignorancia de su muerte, para que no la sintieran, *Ut non sentirent.* C. Pues como se puede ajuntar el no sentir, y
tener vn vehemente dolor? Mi cortedad lo compone, diciendo, que lo
sienten, y no lo sintien; porque lo sienten como alcança su flaqueza, pe-
ro no lo sintien como lo pide la causa. Todo esse vehemente dolor, es en
leyes de razon no sentir, porque pide su muerte tan alto sentimiento, que
en no llegando a morirle de dolor, se puede dezir con verdad, que no se
llega a sentir, *Ut non sentirent.*

51 Triste defengañio a nuestros ignorantes sentimientos! Afirma
San Lucas que los consintió la ignorancia para que no sintieran, porque
sentimientos con ignorancia, no son sentimientos: dolores de quien igno-
ra, son delictos de la pena. Esta precisa ignorancia de lo mortal
de-

dexa a Maria sin alivio su dolor, porque el no haber sentible, es dexarla su
dolor incurable: Solo Maria sintió esta muerte como debia, porque la ras-
gó el coraçon la pena; D. pero tambien me diran, que sienten los Disci-
pulos y la Maria, pues se an gan en amorosas lagrimas. E. Pues no lo
sienten justamente, *Ut non sentirent*, porque esse insulto no es dolor para
llorar; s dolor para morir: para penas humanas son los llantos, para inju-
rias Divinas son los sepulcros: muerte que obliga a rasgar de dolor las
piedras, mas obligará a rasgar de pena los coraçones; F. porque si basta
en las piedras la ley de lo vasallo, a nuestros pechos se añade la atencion de
agradecidos; pues solo Maria sabe sentir rasgado en dolor su coraçon,
porque sentimientos de los ojos son censos de penas humanas, rasgarle
los coraçones son tributos de penas Divinas.

52 Passando desta revelacion de su Cruz a los sucesos de su Pasion,
diviso vn oculto motivo para pretender oy exceder esse dolor del Con-
tilio a la tragedia del Calvario; porque el motivo textual de no revelar
con expresion su muerte a los Discipulos, fue para escusarlos la grande-
za de los sentimientos, *Ut non sentirent.* G. Venero su atenta piedad, pero
tiene en el suceso vna expresa contradiccion; porque estos mismos Disci-
pulos avian de mirar su muerte por sus ojos, avian de ser testigos de
vista en el Calvario. H. Pues si la han de ver por sus ojos, de qué sirve
ocultarla aora a sus entendimientos?

53 Con reverencia a tanta duda, presume mi cortedad que ay insig-
ne diferencia en lo que esconde, y en lo que permite: revelandolos con
claridad su muerte, se la dexava impresa en sus entendimientos: dispo-
niendo que la mirasen en el Calvario, hazia tiernos testigos a sus ojos: era
la revelacion de su muerte vna muerte representada, era la del Calvario
vna muerte vista; pero ay tanta diferencia de mirar esta muerte con los
entendimientos, o con los ojos, que conñando de su valor el que la miren
sus ojos, no conña de su coraçon el que la anticipen sus entendimientos.

54 Solo del pecho de Maria se pudo conñar tan excedente dolor.
Fia de sus atentos Discipulos su muerte vista, pero los esconde su muerte
representada, *Ut non sentirent*, para que no sintan, porque mas dolor
ocasiona representada que vista. Recurriendo a la Filosofia, pretendo ha-
llar presidio para que exceda a lo visto lo representado; porque mirar su
muerte, es atenderla con los sentidos; contemplarla antes que suceda, es
mirarla con las potencias: quando actualmente ocupa vna pena los ojos,
no le dexa la turbacion al entendimiento tan despiertos sus officios: quan-
do dentro de sus ideas la contempla, es todo el entendimiento de su con-
goja, porque ni tiene objetos exteriores que embaracen su atencion, ni
vulgares sentidos que alteren su quietud: en lo que se mira se duelen los
sentidos, en lo que se contempla se duelen los entendimientos; y mas dol-
or será vna alma que se congoja, que vna vista que se conñstra.

55 Conñó de sus Discipulos el tierno dolor de los ojos, pero solo
de Maria la ternura de los ojos, y la viveza de los discursos. Ignoro si la
atravesó oy a Maria la espada de su entendimiento mas que la fangrión
ta del Calvario.

56 Como puede verificarse en Maria, exclama Ambrosio, el va-
ticinio de Simeon? A. Como ha de atravesarla vna alma espiritual vna
espada material? Goza el espíritu altas inmunidades de groleros golpes,
y aunque la alcançan los sentimientos, no la hieren los impulsos: No es
material espada la que vaticina, escribe eloquente Ambrosio, X. porque
por la espada se entiende la prudencia de Maria. Quien ha dado a la pru-
dencia officios de espada? Mi cortedad dira, que quien sabe lo que es la
prudencia. Conocer, y penetrar los males en anticipadas previsiones, tener
prudencia en callarlos, y valor en sufrirlos, mirar la sinrazon aplau-
dida, y la inocencia condenada, atender vnos Inezes que sentencian a los
milagros por delitos, mirar a los obligados timidamente fugitivos, def-

D, Luc. 2. vers. 35.

E, Ioan. 19. vers. 27.

F, Math. 27. vers. 41.

G, Luc. 9. vers. 45.

H, Luc. 23. vers. 49.

X, Math. 17. vers. 22.

A, Luc. 9. vers. 41.

B, Math. 17. vers. 22.

C, Luc. 9. vers. 41.

I, Luc. 2. v. 35. Et in
ipsis animam per-
transibit gladius.

K, Ambros. 10. 3. hic. li.

2. in cap. 2. Luc. f. 38.

Nec licet, nec historia

docet: ex hoc vita Ma-

riam corporales necis

passione migrasse. Non

enim anima, sed totius

materialis gladio trans-

verberatur. Et ideo pru-

denciam Mariae hanc

ignaram mysterij calce-

sui ostendit.

lea.

Jeales a vnos, y ignorantes a todos: esta es la espada, dizé Ambrosio, que Simeon la vaticina; porque si la pudo atravesar el coraçon el verlo, siglos a que se le avia traspasado el considerarlo.

57 Siendo espada la prudencia, de estos vivos filios se escufa nuestra ignorancia; pero esta es la mas el cuchillo a Maria, pues quedando sus Dolores ignorados, mal podrán ser compadecidos.

PVNTO TERCERO.

58 **E**L Tercer Punto era, que los finos no la alivian. En el Calvario dixo Simeon, que os avia de atravesar vna espada, pero oy contemplo que en el Concilio os traspasa vna pluma. *L.* David llamo a las injustas plumas saetas, porque vna errada pluma escriviendo, es vna viva saeta traspasando. *M.*

59 No la pueden aliviar los finos, porque ningun mortal se puede escufar de tener delito de complicidad en la muerte del Redentor; y consolar a la Madre el que es causa de morir el Hijo, mas fuera agraviarla con la irreverencia, que lisongear su congoja.

60 A vuestra luz, Señora, debió el nacer, a nuestros excessos morir: solo de Vuestra Magestad se puede, en algun sentido piadoso, dezir, que aunque murió por vuestra preservacion, no tuvisteys en su tragedia delito de complicidad, porque muerte en quien fue la criminal actora la culpa, no tiene intervencion la Madre de toda la gracia.

61 Debo en estos Dolores declarar el motivo que los engrandecé, aunque sea confusión que nos deshonoré. Oy condenan estos errados Iuzes a muerte a nuestro Duçño: pues oy con questras culpas bolvemos, dizé Agustino, a sentenciarle. *N.* Y qual será mas vivo dolor? Sin apelar a los discursos, lo decidirán los estados: Los Iuzes viles con su nacion vie desheredados, olvidados, y fugitivos; los Chirritianos vivimos favorecidos con su Ley, y Sacramentos, y herederos de todos los tesoros de sus gracias: ellos viven olvidados, y nosotros favorecidos, pues mas vivo dolor ocasionamos, porque mas siente el amor el descuydo de vn favorecido, que la alevosia de vn olvidado.

62 Al regar Christo el Huerto de sangrientos divinos corales, encontró dormidos a sus Discipulos. *O.* Tiernamente admirado de lo profundo del sueño, los acula con rara blandura su descuydo. No pudieron vuestros ojos asislar vna hora a mis cuydados? *P.* Llegan en el mismo Huerto a prenderle los Soldados ciegos, y no acula su violencia, ni reprehende su alevosia, antes se enoja con Pedro, que hierre intrepido a Malco. *Q.* Pues como reprehende vn sueño, y disimula vn sacrilegio, excediendo tanto la infamia de prenderle, a la flaqueza de dormirse? Es cierto que era mayor delito para el agravio, pero no lo parecia para el carino; porque estos ciegos Soldados, que venian a prenderle alevosos, eran forasteros, y estraños; los Discipulos que se dormian en las vezindades de su Pasion, eran compañeros, y amigos; y mas siente el amor vn descuydo de los propios, que vna traicion de los estraños.

63 Como vivimos, Catolicos? despiertos, o dormidos? Christo está sentenciado a morir, Maria llorando su torpe decreto, y nuestra obligacion en vn letargo profundo. *O* divino sufrimiento, que disimulas con nosotros lo que aculaste a tus Discipulos!

64 No se disculpen neciamente con dezir que no le sentenciamos. Es cierto, dicen los Padres, que alevosamente le vendemos: fomos traydores a sus leyes, e infieles a sus preceptos. Con los meritos de su Pasion nos elevó a la alta cumbre de amigos, *R.* borrando el nombre de fierros; y ingratos a tanta fineza, *S.* le vendemos como Eva por vna manzana: *T.* pues mas dolores le ocasionaremos vendiendole, que los viles Hebreos le dixeran crucifandole.

No

65 No estraña mi respeto que fudasse nuestro Duçño fangre en el Huerto, *P.* lo que admiro es, que no lo repitielle en el Calvario. Es constante que en leyes naturales debia congojarte mas la crueldad del Calvario, que la imaginacion en el Huerto, porque mas es matarle que prenderlo; y si en el Huerto le prenden, en el Calvario le matan. Pues como le congoja mas vna prision esperada, que vna muerte padecida? Sospecho encontrar defengañada causa: En el Huerto estava conociendo, y esperando que vn Iudas su compañero, y favorecido, le vendiessen en el Calvario se hallava crucificado a manos de sus enemigos; pero ay tanta diferencia de padecer vna traicion de vn obligado, o vna muerte de vn enemigo, que sin congojarte que le maten sus enemigos, le haze sudar fangre que le vendan sus obligados.

66 A quien la muerte no hizo congojado sudar, obligó a sudar la traicion, porque la muerte es crueldad del odio, la traicion es alevosia del cariño; y no siente vn amante dar la vida por quien ama, pero le traspasa verse mal correspondido de quien adora: no renovemos alevosos tan sangrientos sudores, que mostrarle sangriento el Cielo será negar a tanto delito el sagrado.

67 Crecemos a Maria los Dolores, renovando los borrones deste Concilio: no sé si se mira su infame tinta, o obscuramente renovada, o villanamente excedida.

68 Tienen sus Dolores vna profunda causa. Estos viles Iuzes le agravaron antes de aver dado la vida por ellos, nosotros los ofendimos despues de aver dado la vida por nosotros; y no es tan fea ingratitud vn agravio antes de recibir el beneficio, como ser la correspondencia del beneficio la finazon del agravio.

69 Iluminada la Iglesia, llama dulces a los clavos de la Pasion, y la lanca la intitula cruel. *Z.* Tres razones encuentro, tan temerosas como defengañadas.

70 La diferencia de estados hizo a los tormentos dulces, o crueles; fueron dulces los clavos, porque le hirieron estando vivo; fue cruel la lanca, porque le atravesó despues de muerto; y herir a vn vivo, es injusta finazon; pero ensangrentarse en vn muerto, es mas que tirana crueldad.

71 A vn difunto no perdonamos? A quien murió por nosotros herimos? Rara crueldad! Sino nos mueve lo Soberano a respeto, concite a lastima lo difunto. Sea indulgencia de la compasion la que debia ser veniccion de lo Magestad, pues fino basta lo Divino para que no le agravies, sobra lo cadaver para que te lastimes.

72 La segunda razon de la crueldad de la lanca, no fue solo el estado sino el sugeto: los alevosos Hebreos que le fijaron los clavos, le hallaron a su martirio con soberano aliento; el ciego Soldado que le traspasó el pecho, le miró con los defengaños de difunto; por los Hebreos que le clavaron, no avia espirado; por el Soldado que le heria, avia ya muerto; y es tormento cruel que llegue a darle vna lançada, el mismo sugeto por quien a perdido la vida.

73 Qué temerosa consequencia, pero que cierta? Estos ciegos Iuzes sentenciaron a vn Dios, que estava amante anelando morir por ellos; los Chirritianos alanceamos a quien a muerto por nosotros; con los Hebreos estava la fineza de morir empegada, con los Chirritianos esta entorpecimiento; consumada la fineza. Fueron dulces los clavos, porque aun no estava la fineza de morir cumplida; fue cruel la lanca, porque ya estava con perfeccion consumada: por los Hebreos que le clavan está vezino a morir; por el ciego que le alancea acaba de morir por él; y los agravios de vivo le parecen dulces, los de muerto los juzga crueles, porque ofender antes del beneficio que se espera, es violar lo agradecido; pero agraviar despues de recibirle, es resignar lo ingrato.

La

L. Luc. 2. vers. 35.

M. Psalm. 56. vers. 5.

N. Agustín.

O. Mat. 26. v. 40. Et

inveni eos dormientes.

P. Ibid. eod. vers. Sic

non potuistis vna hora

vigilare mecum?

Q. Ibid. vers. 52.

R. Iuan. 15. vers. 14.

Vos amici mei estis.

S. Ibid. vers. 15. Iam

non dicam vos servos.

sed amicos.

T. Genes. 3. vers. 6.

V. Luc. 2. vers. 44.

Z. Eccles. 30. Hymn.
Dixit Dominus Dominus
dixit Dominus Dominus
dixit Dominus Dominus

clamado justiciera, *Clamas ad me*; porque por mas que cierra la boca la sangre de vna inocencia, clama lo justificado de la causa.

88 Hasta aqui, Señora mia, ha podido llegar vn afecto indiscreto, y vn necio discurso como el mio. Lullamente temo que estareys enojada, porque nosotros somos los que oy renouamos tan injusta sentencia, nuestras culpas son los homicidas; de esse inocentissimo Abel, nuestro delito ha sido el alevoso Cain; *L*, de esse purissimo Iosiph, ninguno ha sido el Ruben para pretenderle librar. *M*, si en presencia del delincente derrama el cadaver sangre, no le ocasionemos mas sangre, pues somos los delinquentes. *N*,

89 Pero aunque sea, Señora, a costa de renouarla, sedientos nos arrojamus a esta Sangre Redentora, pospone lo que fiscaliza a lo que lava, lo que acusa a lo que perdona: no reconocemos mas disculpa que proponer, sino confesar nuestra sinrazon. O Tribunal piadoso, donde la confesion del delito es el descargo!

90 Confessamos, Señor, que nuestras culpas son las tiranas de vuestra vida: Nuestros insultos son los homicidas de vuestro sagrado alieño, pues nunca se obscurece el Cielo, que no le ministre negros vapores el mundo. Pasaremos, Señor, de conocerlo a llorarlo, y de mirarlo a sentirlo; será penitencia la que es aora noticia: robaremos el dolor a las piedras, rasgando los corazones, mas inflexibles que los penales, quanto mas resistentes a tantos repetidos auxilios. No se canse, Señor, vuestra piedad, que empeño es de vuestra misericordia que quede triunfante de nuestra vil resistencia. No se ha de malograr Sangre de vn Dios, ni ha de dexarse que puede mas vna vil criatura resistiendo, que todo vn Dios espirando. Imprimase, Dios mio, esta Redentora Divina Sangre en nuestras almas para lavar nuestras alevosas culpas, para preservar nuestras viles reincidencias, para no volver a ofenderos, para eternamente amaros, para crucificarnos con vuestra Magellad en compassiones, hallando en la Cruz de nuestra penitencia, y en la Cruz de vuestra misericordia la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION TERCERA, DE LOS DOLORES.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium. Sequent. Sancti Evangel. secundum Ioann. cap. 11.

Stabat iuxta Crucem. Sequent. Sancti Evangel. secundum Ioann. cap. 19.

A, Nacianc. orat. 17. in fin.

B, Curian lib. 5. Audacem me facit dolor, & vultus suo iure liberat in querelat.
C, Seneca excidit memoria determinatus locus.

QUE atrevido es el dolor! dixo elegante Nacianceno: *A*, passa con su osadia, escribe Curcio, *B*, presumir que tiene razon en la libertad de sus quejas; y a ninguno, dize Seneca, *C*, le podrá saltar ingenio para morir, como no le falte el valor. Dichosa será mi ignorancia, si por el animo se mide el ingenio, porque no avrá reverencia que no anclara morir, si con su muerte elysara a Maria su dolor.

No

2 No será admiracion confunda mi coctedad lo que confessava el docto Paulino, consultando a su Agullino, no comprehender. Entre nueve questiones que le propone, la vltima es la profeta de Simon de atravesar a Maria vna espada, para que se revelen los pensamientos de muchos corazones, *Et revelentur ex multis cordibus cogitationes.* *D*, Ten oblcura es la causal Divina, dize Paulino, *E*, que no alcanzando mi discurso el desempeño del martirio, comprende menos que sucediese para que se revelasen los ocultos arcanos de los corazones. Què velos se rasgaron a los pechos humanos con la espada que hirida Maria?

3 Yo lo deseiro, satisface Agullino, *F*, porque en la pascion de nuestro Dueño se revelaron al conocimiento humano las traiciones de los Hebreos, y la cobardia de los Discipulos, vnos se vieron alevosos, y otros timidos; dilata Maria sus hermosos ojos a todos los estados, y penetrando su discurso el misterio, mira en los corazones Hebreos vna vil alevosia, y atiende en los Discipulos vna enferma flaqueza; es pena tan exclusiva no encontrar quien se duela de su pena, que este conocimiento sea mas vivos los filos de la espada, porque nunca la pena llega a verse consumada, sino es hallandole no compadecida.

4 De temeroso mi respeto no se atreve a essender la vista para penetrar a los corazones sus afectos, porque temo encuentre Maria en vnos pechos alevosias, y en otros tibiezas; vnos traydores, como delinquentes; y otros tibios, como poco amantes. Ello es, Señora, aver dexado sin medicina vuestros Dolores; pues la traicion en vnos los dexa agravados, y la tibieza en otros no los dexa dignamente compadecidos.

5 Parece corto delito el delito de compassiones, y el severo juicio de Chrisostomo gradúa de grave culpa la poca humanidad: *G*, No merece elemencia la culpa de no tenerla. A quienes primero se debe, dize elegante, es a aquellas culpas que parecen indignas de clemencia: quien se debe menos le debe mas, porque la misma indignidad de desmerecerla vuelve precisa la necesidad de encontrarla.

6 Si es delito la inhumanidad en la mas indigna culpa, que nombre merecerá el no morir de dolor, acompañando oy a la Madre de la gracia? Para acertar con tan justa compassion, espero de su clemencia me la conceda a instancias de su Nombre Dulcissimo. AVE MARIA.



Collegerunt Concilium. Sequent. Sancti Evangel. secundum Ioann. cap. 11.

Stabat iuxta Crucem Mater eius. Sequent. Sancti Evangel. secundum Ioann. cap. 19.

7 EL Norte del Evangelio es tan desengañado como tierno; dice Evangelio, porque siendo dos, es el vno comentario del otro: en el vno se escucha vna inocencia iniquamente condenada: en el otro se mira vna inocencia alevosamente herida: en el Concilio se oye su vida amenazada, en el Calvario se atiende tragicamente perdida. Siendo, pues, los dolores hijos de los sucesos, no hemos de venerar sus Dolores a Maria, anticipan lo los reditos a su pena: pague dolores al Calvario, y compassiones, a lo mas, al Concilio. Pues como la adelantamos su llanto? Què indifereta duda! Mas entienden de dolores los discursos que los afectos. Pues oy padece Maria sus Dolores, porque no se padecen tanto los dolores quando se sienten, como quando se conocen. En el Calvario

Bb 2

la

D, Luc. 2. vers. 35. Et tua ipsius anima pertransiit gladium, ut revelentur ex multis cordibus cogitationes.
E, August. 10. 2. epist. ad Augull. fol. 61.
Sed redamur ad verba Symeonis, in qua vna clausula intelleximus meum caligare factor, &c.

F, August. epist. seg. 59. fol. 64. Et quod adiuncti, ut denidentur multorum cordium cogitationes: hoc intellegendum potest, quia per Dominum Passionem, & infida Indorum, & Discipulorum infirmitas patuit. Tribulationem igitur, gladii nomine significatam esse credibile est, quo materna anima vniuersa est doloris affectu.
Ipse fuit gladius in ore persecutorum, de quibus in Psalmo dicitur: Et gladius in ore eorum. Ipse enim erat filij hominum, quorum dentes arma, & sagitta, & lingua eorum gladius acutus.
G, Chrisostom. hom. 4. serm. 14. sup. cap. 8. ad Roman. in exhort. mor. fol. 170.
Sunt enim nobis quique delicta omnem veniam excedent. Eorum ergo possimum misericordiamur, qui ita peccasse videntur, ut venia sint indigni, ut eandem, & nobis ipsi in posterum misericordiam praparetis, & recedamus.

ORACION SEGUNDA.

clamado justiciera, Clamat ad me; porque por mas que cierra la boca la sangre de vna inocencia, clama lo justificado de la causa.

88 Hasta aqui, Señora mia, ha podido llegar vn afecto indiscreto, y vn necio discurso como el mio. Lullamente temo que estareys enojada, porque nosotros somos los que oy renovamos tan injusta sentencia, nuestras culpas son los homicidas; de esse inocentissimo Abel, nuestro delito ha sido el alevoso Cain; L, de esse purissimo Iosiph, ninguno ha sido el Ruben para pretenderle librar. M, si en presencia del delincente derrama el cadaver sangre, no le ocasionemos mas sangre, pues somos los delinquentes. N,

L, Ibrd. vers. 8.
M, Genes. 37. vers. 21.
N, Zacharias in 1. Quasi.
Medusegal. lib. 4. in. 2.
quasi. 8. fol. 387.

89 Pero aunque sea, Señora, costa de renovarla, sedientos nos arrojamus a esta Sangre Redentora, pospone lo que fiscaliza a lo que lava, lo que acusa a lo que perdona: no reconocemos mas disculpa que proponer, sino confesar nuestra sinrazon. O Tribunal piadoso, donde la confesion del delito es el descargo!

90 Confessamos, Señor, que nuestras culpas son las tiranas de vuestra vida: Nuestrros insultos son los homicidas de vuestro sagrado alieco, pues nunca se obscurece el Cielo, que no le ministre negros vapores el mundo. Pasaremos, Señor, de conocerlo a llorarlo, y de mirarlo a sentirlo; será penitencia la que es aora noticia: robaremos el dolor a las piedras, rasgando los corazones, mas inflexibles que los penales, quanto mas resistentes a tantos repetidos auxilios. No se canse, Señor, vuestra piedad, que empeño es de vuestra misericordia que quede triunfante de nuestra vil resistencia. No se ha de malograr Sangre de vn Dios, ni ha de detirse que puede mas vna vil criatura resistiendo, que todo vn Dios espirando. Imprimase, Dios mio, esta Redentora Divina Sangre en nuestras almas para lavar nuestras alevosas culpas, para preservar nuestras viles reincidencias, para no volver a ofenderos, para eternamente amaros, para crucificarnos con Vuestra Magellad en compassiones, hallando en la Cruz de nuestra penitencia, y en la Cruz de vuestra misericordia la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION TERCERA. DE LOS DOLORES.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Ioann. cap. 11.

Stabat iuxta Crucem. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 19.

A, Nacian. orat. 17. in fin.
B, Curios lib. 4. Audacem me facit dolor, & vultus suo iure liberis in querebat.
C, Seneca excidit memoria determinatus locus.

QUE atrevido es el dolor! dixo elegante Nacianceno: A, passa con su osadia, escribe Curcio, B, presumir que tiene razon en la libertad de sus quejas; y a ninguno, dize Seneca, C, le podrá saltar ingenio para morir, como no le falte el valor. Dichosa será mi ignorancia, si por el animo se mide el ingenio, porque no avrá reverencia que no aclarará morir, si con su muerte elysará a Maria su dolor.

No

No será admiracion confunda mi coctedad lo que confessava el docto Paulino, consultando a su Agustino, no comprehendier. Entre nueve questiones que le propone, la vltima es la profeta de Simon de atravesar a Maria vna espada, para que se revelen los pensamientos de muchos corazones, Et revelavit ex multis cordibus cogitationes. D, Ten oblcura es la causal Divina, dize Paulino, E, que no alcançando mi discurso el desempeño del martirio, comprende menos que sucediess para que se revelasen los ocultos arcanos de los corazones. Què velos se rasgaron a los pechos humanos con la espada que hirida Maria?

Yo lo deseiro, satisface Agustino, F, porque en la passion de nuestro Dueno se revelaron al conocimiento humano las traiciones de los Hebreos, y la cobardia de los Discipulos, vos se vieron alevosos, y otros timidos; dilata Maria sus hermosos ojos a todos los estados, y penetrando su discurso el misterio, mira en los corazones Hebreos vna vil alevosia, y atiende en los Discipulos vna enferma flaqueza; es pena tan exclusiva no encontrar quien se duela de su pena, que este conocimiento sea mas vivos los filos de la espada, porque nunca la pena llega a verse consumada, sino es hallandole no compadecida.

De temeroso mi respeto no se atreve a essender la vista para penetrar a los corazones sus afectos, porque temo encuentre Maria en vnos pechos alevosias, y en otros tibiezas; vnos traydores, como delinquentes; y otros tibios, como poco amantes. Ello es, Señora, aver dexado sin medicina vuestros Dolores; pues la traicion en vnos los dexa agravados, y la tibieza en otros no los dexa dignamente compadecidos.

Parece corto delito el delicto de compassiones, y el severo juicio de Chrisostomo gradúa de grave culpa la poca humanidad: G, No merece elemencia la culpa de no tenerla. A quienes primero se debe, dize elegante, es a aquellas culpas que parecen indignas de clemencia: quien se debe menos le debe mas, porque la misma indignidad de desmerecerla vuelve precisa la necesidad de encontrarla.

Si es delito la inhumanidad en la mas indigna culpa, que nombre merecerá el no morir de dolor, acompañando oy a la Madre de la gracia? Para acertar con tan justa compassion, espero de su clemencia me la conceda a instancias de su Nombre Dulcissimo. AVE MARIA.



Collegerunt Concilium. Sequent. Sanct. Evangel. secundum Ioan. cap. 11.

Stabat iuxta Crucem Mater eius. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 19.

EL Norte del Evangelio es tan desengañado como tierno; dice Evangelio, porque siendo dos, es el vno comentario del otro: en el vno se escucha vna inocencia iniquamente condenada: en el otro se mira vna inocencia alevosamente herida: en el Concilio se oye su vida amenazada, en el Calvario se atiende tragicamente perdida. Siendo, pues, los dolores hijos de los sucesos, no hemos de venerar los Dolores a Maria, anticipan lo los reditos a su pena: pague dolores al Calvario, y compassiones, a lo mas, al Concilio. Pues como la adelantamos su llanto? Què indiferecia duda! Mas entienden de dolores los discursos que los afectos. Pues oy padece Maria sus Dolores, porque no se padecen tanto los dolores quando se sienten, como quando se conocen. En el Calvario

D, Luc. 2. vers. 35. Et tua ipse anima pertransit gladius, et revelavit ex multis cordibus cogitationes
E, August. in 2. epi. ad Augul. fol. 61.
Sed redamur ad verba Symonis, in qua vna clausula intellexit: Num meum caligare facer, &c.
F, August. epi. seg. 59. fol. 64. Et quod adiunxit, ut denudentur multorum cordium cogitationes: hoc intellegendum potest, quia per Domini Passionem, & ipsa iudorum, & Discipulorum vniuersa patuit. Tribulationem igitur, gladii nomine significatam esse credibile est, quo materna anima unice-rata est doloris affectu. Ipse fuit gladius in ore persecutorum, de quibus in Psalmo dicitur: Et gladius in ore eorum. Ipse enim erat filij hominum, quarum dentes arma, & sagite, & lingua eorum gladius acutus.
G, Chrisostom. hom. 4. serm. 14. sup. cap. 8. ad Roman. in exhort. mor. fol. 170.
Sunt enim nobis quique delicta omnem veniam excedent. Eorum ergo possimum misereamur, qui ita peccasse videntur, ut venia sint indigni, ut eandem, & nobis ipse in posterum misericordiam preparent, & recedam.

Bb 2

la

la crucifixion con su Hijo la compasion, oy la crucifica el entendimien-
to: en la Cruz murió de enamorada, oy muere de discreta, y pretendo
reverente persuadir, que tanto crucifica la passion de vn discurso, como
la compasion de vn afecto. Esta, pues, será mi Oracion en dos Puntos.
El primero será, los motivos de morir como discreta. El segundo será,
las razones de morir como enamorada.

PUNTO PRIMERO.

LA medida de los dolores del cuerpo son los golpes, la de los
dolores de la alma son los discursos. Esta es la vara de medir
de los que solo deben llamarse excesivos dolores, porque no merecen
inutilarse con tanto nombre los sensibles a vista de los intelectuales.

9 No consiste la infelicidad de los precitos, dize mi Angel Santo
Tomás, *H*, en la violenta elevada llama que los enciende, sino en estar
aligado su espíritu, y alma al fuego, conociendo que en espíritu tan supremo
está aligado a vn Elemento tan infimo. Dos causas componen la pena,
una remota, y otra proxima: la remota es la llama que los tiene ptefos, la proxima es el conocimiento de
haber que esse incendio los tiene encarecidos, porque a poder vivir sin
este conocimiento, la ignorancia de la pena, ten para el calor a la llama.

10 Es el Dolor de Maria hijo de la comprehension, midiendole la
crueldad de su martirio por la perfeccion de su entendimiento. Infeliz
es la ignorancia, porque no sabe usar de los bienes, pero dichosa parece,
pues se culpa de sentir los males; y aviendo en ella carcel del mundo mas
numero de males que de bienes, mas favor la hizieron en tanto como
la esclufaron de sentir, que agravo en lo poco que la quitaron de gozar.

11 Docta la experiencia ensina, que de lo que vn necio le alegra, vn
discreto se martiriza, porque lo sensible vive aligado a lo inteligente:
como en los precitos el conocimiento aviva la pena, en los vivientes au-
menta la congoja.

12 Mirando resignado Job el numero de sus tormentos, tuvo
aliento para sufrirlos, pero los dió graduacion tan alta, que pronuncia fon
fectos de toda la mano Divina, *Manus Domini tetigui me*. *X*, Padeciendo
los Egypcios diez ayudas sangrientas plagas, afirman, que vn dedo lo-
berano se las embia, *Digiti Dei est hic*. *L*. No se arreglan a la compren-
sion humana ellas atribuciones, porque los Egypcios padecieron diez fe-
terilissimas plagas de furor, el paciente Job toleró vn veyen arrebatado
de prosperidad a miseria, y de vn tormento, aunque tan excesivo, a diez
ay muy larga distincion: luego Job debe dezir que le examina Dios con
vn dedo, y los Egypcios llorar que estiendo contra sus vicios toda la ma-
no: Confieso que debian dezirlo, pero tambien descubrio que no podian
pronunciarlo, porque no consistia la graduacion en los martirios, sino
en los genios. Todos padecian con exceso, y los Egypcios mas que Job,
pero a Job le parece su mal el golpe de vn mano, y a los Egypcios diez
males impulso de vn dedo, porque era Job muy inteligente, y sabio; era
Egypto vn Pueblo, que aun siendo David tan atento Cortesano, le llama
Barbaro Pueblo. *M*, y mas congoja vn mal a vn sugeto entendido, que
dize a vn sugeto necio.

13 Oy desagravia Maria a costa de su fina pena esta Egyptia igno-
rancia. Las diez plagas de Egipto fueren en su corta inteligencia golpes
de vn dedo; pero vn golpe de pluma deste injusto Concilio, fue para Maria
impulso de toda la mano: quien ignora el mal que padece, se libra
del dolor intelectual en lo que no conoce: es vna pena sin congoja, por-
que siente la pena lo sensible del cuerpo padeciendo, pero no puede con-
gojar se la alma de lo que está ignorando: quien comprehende lo interior
de sus males, enciende con la luz de su entendimiento sus dolores: Egipto
ignorando sus males, for may de sus diez males vn dedo de dolores. Ma-

H. D. Thom. lib. 4. contra Gentiles, cap. 90. fol. 495. Patitur enim ab igitur corpore substantia incorporea per modum aligatioms cuiusdam... mudo igitur magis virtute divina spiritus damnandi igitur corpore aligari possunt. Et hoc ipsum est eis in afflictione, quod scilicet se rebus suis aligatioms puniam.
F. Ferrar. hic: Remota est violenta ipsa aligatio spiritus ad rem, ita quod sic dicuntur ab ipso, quod in alio loco esse non potest. Proxima vero est cognicio huiusmodi aligatioms, nisi enim spiritus se cognosceret aligatum igni, non affigeretur ex tali aligatioms, sicut non affigitur lapis ex eo quod suscipit per violentiam detinetur.
K. Job. 19. vers. 21. L. Exod. 8. vers. 19. M. Psalm. 113. vers. 1.

comprehendiendo su mal, formava de los dedos de vna pluma que escrivia la iniqua sentencia, vna inmensa mano de dolores: porque si de diez dedos de vna mano haze vno la ignorancia, de vna solo fabrica muchos la ciencia.

14 Si turbada con el dolor mi vista, no me engaña, sospecha mi reverencia que aquel tiernissimo Retrato es el mas vivo comento. * *C*o-
mo excede lo retratado a lo padecido? Adelante el ingenio sus glorias, *Dolores que supavit, Altar.*
pero no crezca el arte de sus penas. Si el anciano Simeon no la profetiza mas de vna espada, como se divisan en su Retrato muchas, *N*, No acertara mi cordedad a satisfacer, sino respondiera por mi tu dolor. Fue la vaticinada en el Calvario vna espada, pero en su Efigie se multiplica en muchas; porque en el Calvario era vna espada padecida por martirio, oy en el Concilio era vna espada comprehendida por entendimiento; y ay tanta diferencia de comprenderla a sufrirla, que siendo vna espada sola tolerada, se convierte en muchos conocida.

15 O discurso tirano, que no contento con avivar los filos, multiplicas los instrumentos! No se si afirma vna nueva filosofia del dolor: Digo, señores, que el entendimiento, adelantando los dolores, enflaquece las penas, porque llegan flacas quando se padecen, y vivissimas quando se conocen. La razon es, que el conocimiento las preocupa: adelantada la razon a sentir en vivas congojas, encuentra la costa hecha al suceder las penas; porque excediendo la congoja del animo a lo sensible del cuerpo, reputa en poco lo que padece en sensibilidades, acordandole de lo que sudó en aprehensiones.

16 Reconoce la Medicina y Filosofia al fuego por la sala de las apeli-
caciones en sus vltimos males. Tanto le elevó Hipocrates, que afirma es
insanable lo que no puede curar el fuego; *O*, para la corrupcion se aplica
con felicidad, cauterizando lo corrupto, para preservar lo vezio. Es
efecto del cauterio dexar casi insensible lo cauterizado, *P*, a cuya insensibilidad aludió mi amado Pablo en vna obscura sentencia: *Cauterium habet in suam conscientiam*. *Q*, Acula, dize Christolomo, *R*, las tres infelices oblinaciones de Maniquos, Encratistas, y Marcionistas, porque siendo la primera desgracia de la heregia la pertinacia, dexa cauterizada la conciencia, porque la dexa insensible a la verdadera doctrina.

17 No era justo que fuesse el entendimiento mas ingenioso para el mal que para el bien. Cauterios ay de amor; y si ay cauterios tan escandalosos que dexan insensibles para el bien, cauterios ay tan amantes que dexan insensibles para el mal: el entendimiento errando, cauteriza la parte intelectual; el entendimiento comprehendiendo vna pena, cauteriza la porcion sensible: Queda lo intelectual cauterizado con el error, porque queda insensible para recibir las impresiones de la verdad; queda lo sensible cauterizado con la comprehension de la congoja, porque queda insensible quando llega a suceder la pena: tan cauterizada queda la alma al calor de lo que siente, y al fuego de lo que teme, que al llegar la pena al cuerpo, encuentra ya cauterizado el animo, porque anticipa el dolor cauterizando, quanto tuviera de dolor padeciendo.

18 Es vna sutil anticipacion de penas, que si escusa los dolores de sucedidas, aumenta la tirania de adelantadas. Llega tan tarde el tormento, que ya ha derramado toda la sangre la alma a las congojas del discurso: Esta pudo ser la noble causa de sudar congojado Christo en el Huerto, y no en el Calvario, *S*, porque en el Calvario estava la pena sucediendo, y en el Huerto la estava considerando. Profundo el texto advierte, que era tristeza de alma, *Tristis est anima mea*, *T*, porque estavan divididas las Provincias de los sentimientos, segun la calidad de los dolores: en el Huerto tocava el dolor a la alma, en el Calvario pertenecia al cuerpo; tocava a la alma en el Huerto, porque era dolor de vna pena considerada; pertenecia al cuerpo en el Calvario, porque era dolor de

** Vna Imagen de los Dolores que supavit, Altar.*

N. Luc. 2. vers. 35.

O. Hipocrat. in vltis aphorismis. Que non curat ignis, ea insaniabilis putare oportet.
P. Theodor. sup. epist. 1. ad Timoth. cap. 4. Locut enim cauterio inusit prior: et sensum amittit.

Turrianus in Can. 4. ad Apostol. Cauterium conscientiam vocat Apostolus eam, que sensum peccatis amittit, insit parit cauterio insita.
Q. 1. ad Timoth. 4. v. 22. R. Christolom. 1. 1. 4. bis. hom. 12. fol. 499. De Manichaeis: Encratistis, & Marcionistis, omnique illorum officina hic loquitur, quod scilicet recedant, quidam a fide.
S. Luc. 22. vers. 44.

T. Matt. 26. vers. 38.

UNIVERSIDAD DE NOMA
AL DE

vna pena padecida; y dolores de cuerpo, pueden (a lo mas) quitar la vida de penas; pero dolores de alma, obligan a sudar sangre de congoja.

19 Della separacion de dolores infiere mi respeto, que pueden admitir curacion los del cuerpo, pero que desdichan medicina los del animo: alma que conoce perfectamente la grandeza de la pena, desconoce medicina, porque la comprehension de su conocimiento dexa cerrado el camino del alivio.

20 Con esta luz desearé explicar vn texto, tan repetido como dificultoso. Todos los mortales sentimientos son hijos de los juizios, pero este grande Medico de las desdichas, el tiempo, los enoja lentamente las lagrimas. Por esto persuade discreto Seneca, que deban a su discurso lo que han de deber al tiempo, obre la razon lo que ha de hazer este. Morata vniversal, y sea merito de la paciencia lo que ha de ser imperio de la mudanga: obedciendo, pues, sus insuperables decretos, se han consolado los mas discretos, y finos. Todos han encontrado el puerto, por mas que porfiadamente ayan navegado el largo golfo del llanto: lloró Jacob a Joseph, y tuvo su llanto fin: A, lloraron los Egypcios a Jacob, y fueron setenta dias los campos de su fin: B, lloró David a Ionathas, A, y a Z, Genes. 47. vers. 27. Absalon, B, y los cuydados del Reyno, hizieron parentesis a su llanto: X, Genes. 50. vers. 3. lloró el Pueblo al amado Rey Josias, y cesaron sus lagrimas, aunque duraron sus memorias: C, lloró el deshecho triste al valeroso Moyses, y abrió vid a treinta dias su largo dolor. D.

V. Senec. tom. 2. de Confolat. ad Marc. cap. 1. fol. 769. Illud ipsum naturale remedium temporis, quod maxime arumnas quoque componit, in te vna vixit suam perdidit. A, 2. Reg. 1. vers. 17. B, 2. Reg. 18. vers. 33. C, 2. Par. 35. vers. 24. D, D. uener. 34. vers. 8. E, Math. 2. vers. 18.

21 Pues vn llanto descubro, que ni se consoló, ni quiso admitir consuelo. Qual será? Fue el de Raquel: Rachel plorans filios suos, & non. E, Esta singularidad de llanto parece mas obstinacion de vna tema, que obligacion de vna ternura. Consiuelte Raquel, pues todos en sus penas se han sabido consolar: cese tu diluvio, pues todos han, hallado puerto a su llanto. Qué nuevo motivo puede tener para vna obstinada perpetuidad? No encuentra mi cordedad mas que vno, pero esse muy poderoso.

22 Residia vna grave diferencia en los estados de los sugetos llorosos. Todos los llantos que è numerado de la Escritura, eran de sugetos discretos, y finos, pero todos esta van actualmente vivos. Raquel se introduce llorando ya difunta, malquistando las quietudes de su vna arrebatada. Entre las almas separadas, y vnidas ay insigne distincion en la inteligencia; porque la alma mas sabia del mundo, como Adan, y Salomon mientras vive en las prisiones desta carcel mortal, no llega a comprehender las verdades con tan hermosa claridad como vna alma separada del cuerpo, libre de los groseros conductos del barro. Lloran Jacob, y David como finos, y discretos, pero no tienen tan perfecta conotimiento como vna difunta Raquel, que comprehende su pena con claridad y dolores de almas finas, y discretas, tienen alivio; dolores de vna alma que comprehende su pena, no pueden tener consuelo.

F. D. Thom. 5. p. 9. 46. art. 6. in argum. 2. 2. Virtus mentis si mitigativa doloris, in tantum quod sita possit. 2. rami existant in animo. 2. rami sapientis non care. Aristoteles potest quod virtus morum. 2. rami in perfecta. Llore, pues, Maria sin poderse consolar, pues no pudo consolarse Raquel, porque no pueden tener medicina, dolores de vna inteligencia perfecta.

23 De Raquel muerta a Raquel viva corre la proporcion: si debe llamarse viva la que atravesada el corazón, respira por vitalidades dolorum. Llorava Raquel sin poder encontrar consuelo, porque llorando difunta, tenía comprehensivo el entendimiento: penetrava sin terrenot embargos de nubes humanas el motivo de su llanto, y la claridad de su conocimiento la empossibilitava el alivio: mas limpio podia ser el conocimiento de Raquel que el de Maria, por ser de vna alma separada, pero mas altos el de Maria, por ser de ilustracion superior, y ser de alma mas possentibus. Sed in perfecta. Llore, pues, Maria sin poderse consolar, pues no pudo consolarse Raquel, porque no pueden tener medicina, dolores de vna inteligencia perfecta.

24 Contra la verdad deste discurso se me ofrece vna replica de vn argumento que se propone mi Angel Santo Tomás sobre el dolor de la Passion de nuestro Du.ño. F, Es cierto que el entendimiento aumenta los do.

dolores de las penas que imagina; pero tambien es constante; que si su viveza las adelanta, las debe curar su prudencia. Todos los males apelan a la razon para curarse, y en rara complicacion se ve acudir por la medicina a quien hizo mayor la llaga: vn necio tiene muy fuera de si las razones de su alivio, vn discreto las tiene tan dentro, que con escuchar a su discurso las razones de su templanza, o ha de apostatar de su razon, o las ha de admitir su prudencia: vn necio si quiere curarse, ha de buscar las medicinas prestadas, vn discreto las tiene propias.

25 Es vna ingeniosa complicacion la que mira mi cordedad entre vn necio, y vn sabio. Lo que favorece a vn necio para no sentir, le daña para no poderse curar; lo que daña a vn sabio para hazer con su comprehension mayor la llaga, le favorece despues para poderse aplicar la medicina. La ignorancia en el necio le strassa las vivezas de la pena, pero tambien le impossibilita la curacion su ignorancia; la ciencia en el sabio le aumenta dolores anticipados, pero tambien le dexa en manos de su entendimiento los remedios: luego mejor partido tiene el sabio que el necio, porque si la ignorancia escufa al dolor de la llaga, dexa dificil la medicina; pero la ciencia encuentra la medicina, aunque sea a costa de vn mayor dolor, en la llaga.

26 Parece firme lo filosofado, y creo que no passa de gala de discurso: penas ay que la cura la razon, penas ay que la razon no las puede curar, porque no taviere en curarlas razon: las que puede curar la razon son penas humanas, las que no alcanza a curar son penas divinas. El sutilissimo Cayetano me dió luz a la distincion, G, Padeció la alma de Christo la mayor trizeza al considerar su Passion vezina, porque en no presumido lazo se vió, que ni la trizeza impedia la razon, ni la razon mitigava la trizeza: no se embarcó la porcion inferior de trizeza con la superior de la razon; porque permitiendo a cada porcion su facultad, ni la razon templava lo triste, ni lo triste turbava lo inteligente.

27 En vn accidente humano se vè turbado el mayor entendimiento quod suum erat.... a violentias del dolor, pero en Christo, y Maria se cesa el exceso de los dolores con la claridad de los conocimientos, para que sea nuevo dolor, que debiendo el entendimiento mitigarlos, sirva solo su viveza de encendidos. La causa fue: (prossigue Cayetano) H, que no solo admitio Christo el padecer voluntario la Passion, sino la Propassion. La Passion significat dolores exteriores del cuerpo; la Propassion denota los dolores interiores: in flagellis, Cruce, & morte, sed etiam cruciatum interna propassionis....

28 Y qué linage es este de dolor? Creo no aver leido mas fina delicadeza en Cayetano, I, Fue vn triste dolor de su alma, no padecido como animo-elloyco, sino con animo passible (despues lo explicaré) en vna trizeza ahims le durará hasta morir en la intension, y extension: dura hasta el sepulcro intensivamente por la grandeza del dolor, dura extensivamente, porque de la fuerte que estubo desde esta hora padeciendo hasta morir su cuerpo, estubo continuamente triste su animo. Fue vna trizeza que de peccatorum passio a compatiens, porque todo quanto padecia el cuerpo en penas, padecia la alma en congojas.

29 Emulo de tanta Passion la Madre, alargo hasta morir las intension, y extensiones de su triste dolor; pero no le padeció como animo-elloyco, sino passible. Alude a la sinrazon de los estoycos q se passaró en la intension moderació de los afectos, porque no se contentó en las penas con persuadir las resignaciones, sino que pretendian, insensibilidades: K, continúe tristatus est in animo. censurando por fiacas enfermedades las trizezas, y los dolores. L, De fesson enmendare las passiones a la natural: zay no penetró bien la altissima virtud del sufrimiento, por delaudar de dolores al animo, le vltimaron la mas noble porcion de lo glorioso. No son, pues, scrive Cayetano, los de Christo, y Maria estoycos sufrimietos de insensibles, sino pass.

G. Cay. sup. 26. Ad ill. 1. 145. In Iesu sicus tristatus non impediens rationem, ita & conversio ratio non mitigabat tristitiam: sed (vt in Theologia speculativa) superior de la razon; porque permitiendo a cada porcion su facultad, ni la razon templava lo triste, ni lo triste turbava lo inteligente. H. Quod vt plenius intelligat, scit Dominum Iesum subijisse voluntatem, non solum cruciatum corporalis passionis in flagellis, Cruce, & morte, sed etiam cruciatum interna propassionis.... I. Vt ipse teste cognoscimus quod vere habuit animam passibilem, quod vultur animo non passio, sed passibile. Vltque ad mortem: Intensioe propter magnitudinem tristitia, & extensioe, quia sicut continue tristatus est in corpore, ita continue tristatus est in animo. K. Augustin. tom. 5. lib. 14. de Civit. Dei. cap. 8. fol. 117. L. D. Tho. 3. p. 9. 46. art. 6. ad 2. argum. si.

sibles dolores de amantes, porque en la sensible oficina de sus dolores se labra la gloria intelectual de sus laureles.

30 La grandeza de su conocimiento elevaba las crueldades de su martirio; porque si en penas humanas caducos, es flaqueza, y no justicia; fragilidad, y no razon; ciego amor, y no limpia voluntad. Todos los motivos contrarios piñan en las penas Divinas, porque solo ay razon de sentir lo que es sin razon perder: luego del mismo principio nace, que aliviando las penas humanas, dexa sin consuelo las Divinas; porque llorar el perder vn objeto humano, es sin razon de lo amado; lamentar perder vn objeto Divino, es obligacion de lo conocido.

31 Regulado el dolor de Maria por esta discreta vara, sale excedente a quantos derramó la providencia en sus vasallas criaturas. Pregunta mi Angel Tomás, si el dolor de Christo en su Pasion fue el mayor que puede ser: *M.* Resuelve que si, no solo en el dolor exterior de lo sensible, sino en el dolor interior q̄ nace de la apprehension de lo nocivo. *N.* Fueron, pues, los dolores excedentes a quantos pueden concebirse, por quatro razones: por la causa, por el paciente, por la pureza del dolor, y por la cantidad proporcionada al fin de la Redencion.

32 La primera, por lo acerbo del martirio, y larga duracion del tormento. *O.* La segunda, por la mayor sensibilidad del paciente, como de mas inteligente alma. La tercera, por la mayor pureza del dolor, por no concurrir a templarle suspensa la Divinidad. La quarta, porque queriendo redimir el mundo por justicia, y no por poder, tomó la cantidad de dolor que correspondia en fiel balanza a vna Redencion comun; y aviendo de corresponder a vna ofensa casi infinita, debia el dolor exceder quanto la ofensa excedió.

33 Estas son las quatro causas de ser su dolor exterior el mayor que pudo ser, reslan aora las razones de su dolor interior, que tambien son quatro. *P.* La primera, los pecados por quienes moria. La segunda, los especiales delitos de los Hebreos; y el alto escandalo de sus Discipulos. La tercera, la perdida de vna vida soberana. La quarta, la mayor viveza de vna alma que comprehendia dentro, y fuera, tan altos motivos de trilleza.

34 Son los pináculos de los dolores del Hijo los colores a las penas de la Madre, pues concurrén (salvando la infinita distancia) las quatro causas de su dolor interior. Llora en general todos los pecados, lamenta especialmente los de los mas favorecidos, gime la perdida de vna vida Divina; y comprehendiendo ilustrada su alma las causas de la trilleza, pretenderá reverente su amor litigar al Hijo su gloriosa sensibilidad, porque Christo conocia avia de parar en gloria tanta sinrazon de penas; y podia templar la Magestad de lo glorioso el dolor de lo ofendido: Maria no sacava para si mas gloria que el illustre sacrificio de su paciencia; Christo con su dolor vencia, y triunfava; Maria con su dolor espirava, y merecia; y mas fino parece vn dolor que se queda mereciendo, que vn dolor que sabe ha de acabar triunfando.

35 No pretenda su fineza competencias imposibles, contenta su llama con imitar a su Hijo sus soberanos dolores, ni mi afecto es tan temerario que pretenda excessos; pero fundado en mi Angel Santo Tomás, no sabe escusar mi respeto, sin pisar las lineas de la piedad, vna amorosa ponderacion.

36 Contra la verdad de ser el de Christo el mayor dolor, se propone este argumento Tomás: *Q.* Quanto es mas sensible el que puede, sentirá dolor mas vivo: es mas sensible la alma que el cuerpo, pues el cuerpo participa la sensibilidad de la alma; luego mas dolores padecerán las almas en el Purgatorio, é Inferno, que p̄do padecer el cuerpo de Christo.

37 Es cierto, responde Tomás, *R.* que los dolores de las almas separadas exceden a todos los males, como los gozos de las almas separadas de los Santos exceden a todos los bienes, pero no se compara el dolor de Christo al de vna alma separada, sino vitalmente unida, y de los vivientes dolores se dize que fueron excedentes.

38 Sobre esta verdad se levanta en piedades mi rendida ponderacion: Si examino a Simeon la profecia, y contemplo a Maria atravesado el pecho con vna sangrienta espada, no acierta mi compulsion a mirarla como a viva, sino a lamentarla como a muerta. *S.* Si atiende a los Padres venerando su pena, *T.* leo que recurren a vna especial providencia, que milagrosamente la conservava entre dolores de muerte de la purissima vida: en lo natural avia de espirar, en lo milagroso continua el vivir, porque padecia vnos dolores como de alma separada, y otros dolores como de alma unida: como difunta en leyes de naturaleza, padecia como separada; como viva a cuyados de la providencia, siente como unida; porque siendo el mayor dolor el de vna alma separada, la pena la matava para que sintiese como separada, la providencia la unia para que volviese a padecer como unida.

39 Pasando del conocimiento de su pena al de la causa, es igual motivo, en dicitamen de Tomás, a la intencion de su trilleza. *V.* Crecen su dolor los delitos del mundo, pero con especialidad los de los Discipulos, porque la mayor obligacion de compadecerla, haze mas sensible la deslealtad de no asistirle.

40 Esta consideracion me ofrece passo a vna justa admiracion: No parece que necesitava de congojarle el disuso, buscando razones para conuencer los excessivos Dolores de Maria, porque son tan claros los motivos, que sin estudio se conceden a las mas flacas comprehensiones. Pues como no penetramos la grandeza de sus Dolores? Porque no queremos.

41 Dixo desengañado Agustino, *Z.* que los hombres no entendian las cosas como son, sino como quieren que sean: no entienden lo q̄ conocen, sino lo que quieren; la voluntad los sirve de razon, y el gusto de inteligencia. Desordenada al golpe de la culpa la racional harmonia, cede su entendimiento a su apetito, *X.* y alterados los officios a las potencias, no entendemos lo que conocemos, porque solo entendemos lo que gustamos; y lo peor es, que lo entendemos como queremos.

42 Dentro de los dolores de Christo encontró mi dicha, mas que mi estudio, este vil desengañio. Revela Christo (como he tocado en las antecedentes Oraciones) su tragica muerte a sus Discipulos, y diciendolos abiertamente que le han de quitar la vida, *Occidam eum*, *3A.* afirma San Lucas que no entendieron ni vna palabra sola, *Nihil horum intellexerunt.* Admira el *Nihil.* Nada entendieron? Qué es esto? Penetra Pedro ilustrado el Misericordio mas Divino; y alcanzando obscureidades, no percibe claras voces, *B.* Pues no solo no entendieron, dize Cayetano, sino que perseveraron firmes en no entenderlo. *C.*

43 La razon me la ofrecieron los textos: No gustavan los Discipulos, y principalmente Pedro, de la muerte de Christo, porque al proponerlos en otra ocasion su amada Cruz, salid arrojado Pedro a hazerlo contradicion; *D.* buelve a revelarla claramente, y no entienden palabra de lo que dize. La causa era que no gustavan, porque andava batallando su entendimiento, y su gusto. El entendimiento era preciso entenderlo, porque se lo dezian muy claro: el gusto desafiando lo contrario, hazia repugnancia al entendimiento para no creerlo; pues en esta batalla de gusto, y entendimiento venció al entendimiento su gusto, y se quedaron sin entenderlo, porque de lo mismo que entiende el entendimiento, se dà por desentendido el gusto.

44 Deste desengañado texto todos fomos comentos vivos. Como no entendemos la grandeza de su muerte, y sus dolores? Porque no la

R. *Ad 3.* dicendum, quod dolor animae separatae patientis, pertinet ad statum suae damnationis, quae excedit omnem malum huius vitae: sicut Sacerdotum gloria excedit omnem bonum praesentis vitae: unde in dicimus dolorem Christi esse maximum, non comparamus ipsum dolori animae separatae. *S.* *Luc.* 2. vers. 35.

T. *Anselm.* de excell. lent. *V. g.* cap. 5. *Bernard.* in verb. *Al. poc.* Signum Magni. *Bonavent.* in sermone amoris, cap. de Planct. *V. g.*

Vide Barradas tom. 4. lib. 7. cap. 16. n. 18. fol. 269. *Carissim.* lib. 4. c. 27. & 28. fol. 751. crudite.

V. D. Thom. iam laudatus supra. *Secundum specialitatem casus Iudaeorum.... & praecipue Discipulorum.* *Z.* *Agustini.* Excidit è memoria locus.

Homo vò quae sunt, sed quae amat intelligi. *X. D. Tho.* 1. 2. q. 85. art. 3.

A. Luc. 18. vers. 33. *Ibid.* vers. 34. *Et ipsi nihil horum intellexerunt.*

B. Math. 16. v. 6. *C. Cayetan.* hic. fo. 93. *Non solum non intellexerunt, sed etiam perseveraverunt non intelligentes haec.*

D. Math. 16. v. 23. *Absit à te Domine, non erit tibi hoc.*

a amamos, no la queremos: no gustamos: no entriñecemos, y se dan por defendidos los entendimientos de lo que es preciso que se den por entendidos los ojos. Mirando a Maria atravesada en aquel Altar con tantas sangrientas puntas, llena la villa de compasiones; pero no pasan a la region del pecho en sentimientos, porque no gusta el entendimiento de entristecerle de lo que la villa debía anegarle: es mas poderoso el gusto para no entregarse a la congoja, que el entendimiento de lo que mira para conflagrarle a la pena. O infiel victoria, donde es mas poderosa la furazon de vn apetito, que la ley del entendimiento!

PUNTO SEGUNDO.

45 **E**l segundo Punto era las razones de morir como enamorada. No es el amor, como sienten los Profanos necios, hijo de la ceguedad, sino parto de la razon; quanto mas se discurre, mas se quiere; quanto mas se conoce, mas se ama. Por esto los Santos mas amantes fueron los mas inteligentes, vn Agustino, vn Bernardo, vn Tomás, vna Teresa. Naciendo, pues, el amor del mas vivo conocimiento, era preciso que fuesse en Maria mas ardiente la llama, quanto era mas encendida la inteligencia.

46 Dos motivos de sus Dolores encendian con exceso su pecho, vno era de las culpas que abominava, otro era la de la inocencia del Hijo que queria: No es ciencia, dize Aristoteles, la que no es comprehension igual de los contrarios; comprehender la culpa del que mata, y la inocencia del que moria, era sacrificar el coracon a vna contrariedad tan nueva, como ver en el cadavhallo a la inocencia, y sentenciandola en su Trono la malicia: esta furazon de lo temporal obliga mas a amar lo eterno, porque no pudiendo gallar nada de raro en tan feo mundo, es preciso gallarle todo en la hermosura del Cielo.

47 Siempre he sospechado que no es el amor al mundo coriño, sino defecto de entendimiento: no es ser amantes, sino poco inteligentes: no es poder de sus alagos, sino turbacion de sus juizios: no es engañio de sus gustos, sino enfermedad de sus entendimientos: no es victoria de sus deleytes, sino obscuridad de sus comprehensiones: no es flaqueza de las pasiones, sino debilidad de las mentes: no es valentia del mundo para triunfar, sino componerle el triunfo, cediendo las armas de la razon.

48 Mi corto defengañio se funda en vna verdad innegable. Quantos le han conocido le han despreciado: luego quantos le han amado, es por no averle conocido. Quien podrá engañarle con vn monstruo tal, mirando oy a vn Sumo Pontifice, ancianos Sacerdotes, sabios Letrados, Principes poderosos, Cabeças de Plebe, que en forma de Tribunal decretan la muerte a vn Dios? ¿De mundo que tiene tal juizio, qué puede esperar ningun entendimiento?

49 Quien mas desperto discurso tiene, comprehende mas estas feas desigualdades, en cuyos injustos falones se hereda ser el desgraciado Abel, y el dichofo Cain. ¿Por esta causa nunca ha podido mi corta razon abracar la disculpa comun de que el mundo los engaña: el mundo no engaña, sino defengaña; engaña a los candidos, defengaña a los discretos. A ninguno puede engañar vn embullero, en llegando a ser conocido, y sobra vn corto entendimiento para conocer que es insigne embullero el mundo: luego dexarle engañar de vn embullero conocido, es pagar de valde el entendimiento.

50 El conocimiento, pues de la fealdad del mundo, es impulso para amar la hermosura de lo eterno. Por esto clamava S. Antonio de Padua, que era el mundo vn Grande Libro; porque tantos defengaños ministran sus ojos como borrones se divisan en sus planas.

51 Siempre he sospechado que el amor de Jacob con Raquel tuvo

causa mas escondida que la publica de su belleza. Mi sospecha se funda en que tan hermosas fueron Sara, H, y Rebecca, y no se eleva tanto el incendio de Abraham, y de Isaac. Pues qué motivo lobrè la beldad encendiò tan finamente a Jacob? Confieso la novedad de la respuesta, pero no acierto a retratarla.

52 Pretendiendo Jacob a Raquel, le dieron con engañio a Lia, y Padecia Lia las desgracias de feo, gozava Raquel las venturas de hermosa. Era vn lienço de pinturas, donde Lia ponía las sombras, y Raquel las hermozeava de colores; mirava Jacob desigualdades tan contrarias, y huyendo el afecto de lo que naturalmente disgustava, era preciso acercarse mas a lo que queria, porque todo lo que le obligava a huir lo feo, era encenderle mas el amor a lo hermoso.

53 Todo quanto mira Maria, ministra llama a su pena: quanto mas obliga a huir la fealdad del que mata, aviva mas el amor para quien muere; en colores tan contrarios de pintura, sirve tanto para el dolor lo feo, como para el amor lo hermoso. Qué distintos ojos visten nuestros afectos! Miran los Hebreos el Concilio, y a muchos candidos los engaña su respeto. Penetra Maria su motivo oculto, y se anega en llanto el pecho por que mirado el mundo por defuera, engaña a los candidos; visto por de dentro, defengaña a los discretos.

54 Solo de mirar Christo la estendida Corte de Jerusalem, empegò a llorar. ¿L, Pues como llora de lo que a todos alegra? Pues de esto llora, porque lementa el mirarlos tan alegres de lo que debían vivir tan tristes. Todos se divierten mirando vna insigne Corte, y viviendo en sus delicias; pero a Christo le obliga el mirarla a delatarle en amorosas lágrimas, porque los hombres miran superficialmente su hermosura, Christo mira profundamente sus operaciones: los hombres miran las Cortes por defuera, Christo las mira por de dentro; mirada vna Corte por defuera, alegran sus Palacios; mirada por de dentro, entristecen sus delitos.

55 No miren, Señora, vuestros ojos a nuestra Corte, si han de pagar en ternuras el horror de nuestras abominaciones: no podeys mirarla para aliviar la pena, hidropica de dolores la debeys de mirar para congoja. Penetra vuestra prudencia la dorada hipocresia de sus paredes, la afectada modestia de sus semblantes, y será la hermosura de lo mirado discreto p. fadizo al sentimiento, porque ver malogrado tanto hermoso, es nuevo motivo de llanto.

56 Este divino lamento de la Corte de Jerusalem tirana, me obliga a desahogar de lo intimo del pecho vna admiracion de la nuestra: todos nos quejamos de que está el mundo perdido. No acuso la mentira, pero no conengo en la que está, porque si está el mundo perdido, no lores le perderemos, pues nosotros los vivimos. No es mas el mudo en lo material que vnos proferos troncos de barro, a quienes industriosa la habilidad haze con el artificio paracer hermosos. Tres distinciones pide el mundo para tres consideraciones que admite, Natural, Politica, y Christiana: el mundo en lo natural, es vn vasto territorio de todo aliñado, en lo politico es vna cócordia civil de racionales; en lo Christiano, los vicios le hazen Teatro, y las virtudes Templo. El mudo en lo natural no es capaz de culpas; porq. son vnos insensibles embarragos; lo politico le conserva, ò atreuna con sus operaciones; lo Christiano lo eterniza cò sus virtudes; ò precipita con sus desordenes. Mas Christianamente le disñirè: Es el mundo vn vacio que le llena el Cielo con sus influencias, y los hombres con sus vicios, ò virtudes: es vn campo abierto para que pelee la razò con el ap. pito, es vn golfo donde el necio se anega, y el prudente no se embarca, es vna espaciosa caza sin libertad para arrojar lo que gustan depositar en ella. Qué culpa tendrá que en lugar de diamantes finos, se la llenen de vi.

H. Genes. 12. vers. 13.
I. Genes. 24. vers. 16.
K. Genes. 29. a
vers. 18.

L. Luc. 19. vers. 41.
Y. Idem Civitatem fieri
vult super illam.

E. Aristot.
Contr. animam eadem
est ratio.

E. Cayet. sup. 19. Luc.
fol. 297. Tria genera
maiorum describuntur:
capita scilicet Sacer-
dotum, & Dilecti,
& capita plebis. Quo-
rebant illum perde-
re.

G. Genes. 4. vers. 8.

vidrios falsos? Pues que necio llanto es este! Lamentar que está perdido; lo que nosotros estamos perdiendo.

57 Pues siendo esta admiración tan justa (que reservo para estudio mayor) me confunde mas, que siendo tantos los quejosos, sean tan pocos los desengañados. La causa es, que se quexa el interés, y no la razón: no sienten la sinrazon por el amor de lo honesto, sino porque los duele el agravio; y deslustrado el dolor con la baxeza, haze necio lamento el que debia ser noble llanto.

58 Siendo, pues, los Dolores de Maria hijos de lo que ama, y lo que mira, tiene dos impulsos tan superiores, que pretenderán el reciproco litigio de excedentes: no puede excederse el amor en lo que ama, no puede excederse el horror de los insultos que mira: batallan para el dolor en su pecho vn amor que la traspasa, y vn escandalo que la horroriza. Qué impulso enciende mas la pena! Mucho traspasa lo amado, pero mucho crucifica el insulto.

59 Fue necesaria la Encarnación del Verbo para la condigna satisfaccion del pecado; porque es tan grave la ofensa, en dictamen de mi Angel Santo Tomás, *Az*, que tiene vna cierta infinidad derivada de la Magestad ofendida, pues no ay mas segura medida de vn agravio que la grandeza del ofendido. Es recibida Filosofia, *N*, (aunque algunas plumas la litiguen) que vn infinito no puede exceder a otro: luego siendo la ofensa del pecado infinita, no avrà cosa que pueda excederla; pues sin saltar a la doctrina de Tomás, sospecho que ay cosa que la pueda exceder.

60 Introduce la Escritura a Dios mirando en los hombres acciones, y pensamientos; y hallando el mundo tan feo, que mas le poblavan vicios que cuerpos, explica su justo enojo con dos imposibles. *O*, El primero es, dezir que le pesa aver formado a los hombres. *P*, El segundo es, afirmar que el sentimiento le causó dolor de corazón. *Q*, Habla a nuestro modo, escribe Chriostomo, *R*, y para elevar la grandeza de sus sentimientos, se apropia la Escritura para sus explicaciones a ponderaciones imposibles, porque es imprudente flaqueza de plumas humanas. Pues como aora explica el dolor Divino con dos imposibles? No hallo que responder, sino que solo con imposibles se pueden explicar soberanos dolores.

61 Mi cortedad ofrece la razon: Era el dolor Divino, que pretende la Escritura declarar, nacido de vn delito universal; y es tal el dolor de corazón a que mueve vn comun pecado, que solo puede explicarse por vn dolor de corazón Divino; pero es imposible este dolor; pues por esso se explica por él, porque es tan imposible hallar explicacion, que sin recurrir a lo imposible, no se puede explicar.

62 Sospecho hallar razon desta nueva imposibilidad: Es la ofensa del delito (como adverti) es infinita, y vn infinito no puede excederse por otro: luego aunque tuviera vn arrepenido dolor casi infinito de su pecado, no excediera, sino igualara. Pues aora se descubre la fineza Divina; lo que avia de sentir nuestro arrepenimiento, siente su carísimo; lo que avia de llorar nuestra penitencia, lamenta su ansia; la mayor nuestra se escudera (a ser posible) a vn casi infinito dolor; pues a mas se iba escudera vna Divina piedad: estendiendose, pues, a vn dolor imposible, para que siendo infinito el delito, sea mas infinito el sentimiento.

63 Debo dar la razon: Tan alto sube la ofensa, que llega a merecer el nombre de infinita porque de la infinidad de vn Dios agraviado redunda vna infinita moral estimacion en el delito; pues este infinito pecado ocasiona en Dios otro mayor infinito. Parece que vn infinito no puede excederse por otro, y aqui se mira excedido, porque provoca a Dios

Dios la culpa a dolor de corazón, y penitencia: este dolor de penitencia es imposible en vn Dios; y dolor que obligo a imposibles a lo Divino, excedente es a todo lo posible en lo humano. La causa deste exceso es, que la infinidad del delito nace del humano atrevimiento. El dolor de Dios procede de su infinito carísimo, y mas siente quien ama, que agravia quien desfellima; porque siendo infinito el agravio por la sinrazon de ofender, es mas infinito en lo soberano el dolor por la viveza del sentir.

64 Esta, sospecha mi cortedad, que debe ser la mas alta ponderación de los Dolores de Maria. Pretenden venerar la grandeza de su dolor: Pues mayores son sus dolores que nuestros delitos: mas infinito es su sentimiento que infinito nuestro delito: con mas infinidad siente su carísimo, que agravia nuestro atrevimiento, mi Angel Santo Tomás me alumbró la razon: *S*, La grandeza de la ofensa se toma del objeto, la grandeza del merito le toma del principio; por esso los de Christo fueron de infinito valor, porque los dignificava la Divinidad vnida. La misma infinidad que señala Tomás al pecado, atribuye a la Dignidad de Madre de Dios; y siendo esta el principio que dignifica su dolor, sale mayor que el agravio, porque esse se limita por la ignorancia del que injuria, aquel se eleva por la dignidad del que llora.

65 A dolores casi infinitos os obligan, Señora, nuestros excessos. Como tan precioso llanto se compra a precio tan indigno! Corresponda al insulto el castigo, y no el sentimiento. Dura ley del agraviado! Qué aya de estar de su parte la templanza, y la elemental!

66 Pasando, como debia, la obligacion que nos impone su dolor, es nuestra tizeza nuestro mas severo fiscal. Como no corre nuestra lealtad a defender de la muerte vezina a vn Dios? Como no se acerca a enjugar a Maria su dolor? No se si la providencia nos suspende altamente los pasos por no creerla sus dolores.

67 Mal fabricó, Señora, consolaros quien solo estudia ofenderos; no os pueden asistir vuestras manos, porque sin ingratemente traydoroso no os pueden consolar vuestras voces, porque es ayre vanamente articulado, sin que le encienda la lealtad del pecho: no aciertan a buscarlos los pies, porque eramos torpemente los pasos. Menos delito parecerá nuestro retrito que el vano intentado consuelo, porque será crecer vuestro dolor la alta intencion de querer os consolar.

68 Cobardemente arrepenidos los hijos de Jacob, solicita van algun entredicho a su llanto por la muerte presumida de su amado Ioseph; pero asegura el texto que fue su dolor tan vivo, que no quiso admitir consuelo. *T*, Parece tema de vn dolor obliñado, y yo la miro como discrecion vn dolor comprehensivo.

69 Juntaronse todos los hijos para templat a su padre los vivísimos dolores, pero no quiso admitir su consuelo. Pues de vnos hijos no le admite? No puede en este lance; porque conocia Jacob la disimulada tragedia, y q la enemiga fiera que se avia ensangrentado en su amado Ioseph, no avia sido fiera de los montes, sino la fiera envidia de los hermanos. Escucha con esse conocimiento el pretendido consuelo, y no quiere alivio de instrumentos semejantes, porque es inhumano dolor que pretendan darle alivio los que fueron autores del tormento.

70 Como hemos de consolar a la Madre, si vuestras culpas son las que matan al Hijo? Como ha de admitir el consuelo de la oficina del agravio? Pero qué Templo, Catolicos, ha de buscar nuestro delito? El Hijo decretado a morir, la Madre sin poderla consolar, es averse cerrado las puertas de la clemencia al golpe de la alevosia. Pero mal digo! Nunca mas amorosamente abiertas, que quando tan alevosamente saltadas.

71 Mucho me admira, Señora, que pueda caber en vuestro pecho tan inmenso dolor, pero mas me confunde que pueda caber tan excelsiva

Ca

pies

S. D. Thom. 3. part. quest. 19. art. 4.

D. Tho. 3. part. quest. 1. art. 2. ad 2. argum.

D. Tho. 1. part. quest. 25. art. 6. ad 4.

Dicendum quod beata Virgo ex hoc quod est Mater Dei, habet quandam dignitatem infinitam ex hoc non infinito, quod est Deus, Bernard. Senesf. 10. 4. serm. 25. V. 1. 1. Sancti fol. 2. 41.

Vocat Dolorem Mariae infinitum.

T. Genes. 37. vers. 35.

Congregatis autem quilibet liberis eius venissent dolorem patris, noluit consolari eum accipere.

piedad. En vna estraña complicacion atiende mi respeto a vuestro coraçon sinifitimo: conoce V. Magestad que nosotros somos los que decretamos la muerte a vuestro Hijo con nuestros torpes delitos, pero en medio del conocimiento de tanto agravio se pone V. Magestad de parte de su Hijo con sus dolores, pero de parte de nosotros con sus piedades: se duele de quien muere, pero tambien se duele de quien mata: llora por el cadaver, pero intercede por el homicida. Divina clemencia! Confieso, Señora, que si este favor no nos dá confusidos, passáremos de ingratos a monstruos.

72. Al revelar Ionatás a David las meditadas traiciones de su padre Saul, se mostrò David tan agradecido, que se cayò para adorarle en el suelo, *Cadens pronus in terram adoravit terrib.* V. no ha de dezir *Cadens*, sino *Prondens*: no debe dezir que se cae, sino que se arroja, porque esta es la voz que pone a las mas insignes adoraciones. Ilustre fue la de los Reyes, y no dize *Cadens*, sino *Prondens*, y Z. porque mas lealtad parece arrojarle, que caerle.

73. La novedad de la voz, no pudiendo ser casualidad, obliga a penetrar la razón, y mi cortedad la descubria en los diversos impulsos de las adoraciones. Adoran los Magos a nuestro Duesño, arrojandole a sus plantas: adora David a Ionatás, cayendose a sus pies. La diferencia natural de caerle, ò arrojarse, es, que el arrojarse explica impulso propio, el caerle ò caerle impulso estraño: ninguno se cae, sino es porque le faltan las fuerzas propias, ò porque le derriban las violencias ajenas: cae quien admite en sus hombros mayor peso que pueden sus fuerzas. Todos, pues, adoran con leal afecto, pero con diverso motivo: porque los Magos adoravan a Christo de enamorados, David adorava a Ionatás de agradecido; y ay tanta diferencia de adorar agradeciendo, ò amando, que el amante tiene fuerzas para poderse arrojarle que agradece, el peso del beneficio le obliga a caer.

74. Es cierto, me dirá la lealtad, que pesa mucho vn beneficio en vn coraçon atento; pero qué beneficio podia ser, que derribara en la tierra a vn valeroso David? Impulso que derriba Gigantes monstruos, ombros tendrá para Gigantes pesos. X. Arroja a sus plantas como agradecido, pero no se diga que se cae como flaco.

75. Pues tal es el peso del beneficio, que no puede resistirse. Amava Ionatás con tal exceso a David, que asistia primero a quié amava, que a su padre a quié debía la vida: entre David, y Saul se ponía de parte de vn David perseguido, y no de parte de vn Saul entronizado: no era culpa, su fineza, porque no le faltava a su padre en el respeto, aunque dava a David su castiño; pero es beneficio tan nuevo ponerle primero de parte de vna miseria, que de parte de su sangre propia, que no cumpliera David con su agradecimiento, sino le derribara a sus plantas el peso del beneficio.

76. Y para qué le derriba? *Adoravit terrib.* Para adorarle. Con adoracion de Dulia, advirtió Lira. A. Llamandole su Salvador, escribió el discreto Iosepho; B. pesa David la grandeza del beneficio, y creyendo ser corta demonstracion el agradecerle, passa postrado a adorarle, porque ay beneficios que se pagan con agradecer, pero ay favores que obligan a adorar.

77. Esta illustre fineza solo sabe executarla con mas otros primores Maria: oy sentencian nuestras culpas a nuestro Duesño. Con los borrones de nuestros delitos se renuevan en impura tinta caracères tan obscuros. Asistie fina Maria en tan injusto decreto, y parte su coraçon a moroso, porque al sentenciado le assiste con el dolor, y a quien le sentencia con la piedad: ocupado su coraçon en sentir, la sobra mucho coraçon para favorecer, porque como Madre de Christo, llora la sentencia; como Madre de pecadores, intercede por la alevosía: de parte de su sangre se pone con la lastima, de parte de quien le ofende se pone con la clemencia: falta lo

natás por David a vn padre tirano; pero ampara Maria a quien la mata vn Hijo Divino. Qué exceso de excessos es este! Como bastarán Señora, rendimientos de agradecer, si aun no llegan postraziones de adorar!

78. Quien presumió que puede subir mas alto lo fino de su dolor? Reverente me animo a dezir que no busca Maria adoraciones, ni reconocimientos, porque se contentará con conocimientos. No pide, comprendiendo nuestra ingratitud, los imposibles del agradecer, pero pide las felicidades del conocer. Conozcan mi pena, aunque nunca reconocan mi congoja, porque no busco intereses de pagada, sino compasiones de conocida.

79. No sentirá Maria que imposibilitados a deuda tanta no la pagemos sus Dolores, lo que sentirá es, que no consideremos sus finezas; como conocamos sus amores, mas que no la pagemos sus martirios.

80. Revela la Esposa a sus finas cómpañeras los males que ha padecido, y las refiere de la desgracia de averla herido, y traspasado buscando a su amado Esposo: *Parciter me, & vulneraverunt me.* C. Estos fueron los tiranos Hebreos; dice la Glosa, D. y los Padres; E. que traspasan a Maria en la Cruz su fino coraçon. Pasa la Esposa a conversacion mayor, y en el verso inmediato juramenta a sus amigas, que la escucharon sus heridas, digan a su Esposo, si le encuentran, que se está muriendo de amor. F. No debe dezir, sino que está enferma de las heridas: Pues esto no dirá, escribe Bernardo. Cuente, dice Maria, mis amores, y callen todas mis llagas, porque no busco compasiones a mis heridas, sino conocimiento a mis finezas; pues como sepan mis amores, mas que se olviden de mis martirios, porque no pretendo volverlos con mis llagas congojados, sino hazerlos con mis amores agradecidos.

81. No solicita Maria mas alivio que el conocimiento, porque sabe que de conocimiento a reconocimiento suele aver en los discretos muy breve camino. Pues aun muy fino es su dolor porque buscando solo el conocimiento de su pena, no solicita que conocamos su grandeza, sino su causa: pretender el conocimiento de la grandeza de su dolor, fuera buscar aplausos; desear el conocimiento de la causa de sus penas, es solicitar arrepentimientos; conocer la grandeza de su dolor, es motivo para aplaudirla; penetrar la causa que es nuestra culpa, es impulso para llorarla; y no busca conocimiento de sus compasiones para que salgan engrandecidas; sino de las causas de su dolor para que sean lloradas.

82. Conocer nuestros respetos la grandeza de sus dolores, es credito de su constancia; comprender las causas de su sentimiento, es motivo de nuestra penitencia; y entre vn conocimiento que la autoriza, y otro que nos aprovecha, quiere mas el conocimiento que nos sirve, que el conocimiento que la engrandece.

83. Repite Christo dos veces la profecia de Oseas, G. para satisfacer la censura de los Fariseos de banquetearse con Publicanos, y Pecadores, y dize quiere mas la misericordia que el sacrificio. H. No delenda los sacrificios el que intimó en el Exodo, y Levítico sus preceptos: la inteligencia es, que estima mas los internos sacrificios que los externos, porque las piedades, dize Cayetano, J. son virtudes del animo, los sacrificios son ocupaciones del cuerpo.

84. Mi advertencia es la oculta fineza que encierra esta piadosa anelacion. Vno, y otro sacrificio, interno, y externo le descubre a Dios los atributos de Soberano, porque la misericordia le manifiesta lo piadoso, el sacrificio externo le autoriza lo Divino: con las misericordias perdona nuestras culpas, con nuestros sacrificios ostenta sus magnificencias: quien implora su clemencia, venera su amor; quien le sacrifica, confiesa su Mag. stad. pues mas quiero, dize Christo, misericordias, que sacrificios, porque mas estimó el provecho que se le sigue de mis clemencias, que la Magestad que hacen de sus sacrificios mis glorias.

V, 1. Reg. 20. ver. 41.

Z, Matth. 2. ver. 11. Et procedentes adoraverunt eum.

X, 1. Reg. 17. ver. 49

A, Glosa hic, f. 454.

Et cadens pronus in terram adoravit adoracione Dulcia.

B, Iosepho lib. 6. ant. c. 12. fol. 55. David cecidit ad pedes Ionathae, cumque adorans, Salvatorem animae suae vacabat.

C, Cant. 5. ver. 7. D, Glos. hic. E, Luc. 2. ver. 38.

F, Ibid. ver. 8. Vocavit ei, quia amaret lingua.

G, Oseai 6. ver. 6. H, Matth. 9. v. 13. Misericordiam volo, & non sacrificium.

Matth. 12. ver. 7. Si autem scierit quid est sacrificium, quia misericordiam volo, & non sacrificium, non quatenus condemnasset innocentes.

I, Cayt. hic. sup. 12. Matth. fol. 72. Desuper profert misericordiam sacrificio, quia misericordiam vult secundum se ipam, ut ipse virtutem animi, sacrificium autem non vult secundum se, ut ipse opus corporis quod potest bene, & male fieri.

ORACION TERCERA,

304

85 Solo Maria puede ser emula desta antelacion amorosa. Mas quiere Dios misericordias que sacrificios, porque los sacrificios son cultos suyos, las misericordias son provechos nuestros; y entre vn culto que le autoriza, ò vna piedad que nos aprovecha, mas estimamos el provecho para sanar nuestras culpas, que todos los respetos para autorizar sus grandezas.

86 No solicita Maria en sus Dolores los conocimientos de su grandeza, sino las comprehensions de la causa, porque el conocimiento de su grandeza es para quedar su constancia elevada, la penetracion de la causa es para que quede nuestra culpa sentida; y entre vna accion que la engrandece, y otra que nos compunge, mas estimamos el llanto de mirarnos arrepentidos, que la Magestad de ver sus Dolores elevados.

87 Pues sobre tantos motivos de fineza, presumo descubrir la mas tierna, y escondida causa. Insigne dolor es morir a violentos filos de su labia comprehension: soberano laurel es no espirar el cuerpo, sino la alma para bolver a padecer, pero mas fineza me fuea buscarnos para tener mas que sentir. Es cierto que nuestro comun delito ministrò la negra tinta al feo decreto. Pues si nosotros le escribimos, como no huye de villanos tan alevosos? Como tiene aliento para mirar, y coraçon para interceder?

88 Vn texto seguido en las dos Oraciones antecedentes, será nuevo desempeño de estas amorosas verdades. Huyó Elias al desierto de las iras de Iezabel, que con ayzado juramento hizo decreto de matarle; entra en la soledad, y pide al Cielo la muerte. He reparado antecedentemente la contradiccion de lo que huye, y lo que pide: señalè los motivos de huirlo, y solicitarlo, y aora me llaman advertencias mas ocultas.

89 O no ha depuesto Elias con la fuga lo turbado, ò corre otra filosofia en su entendimiento, porque pide vn imposible: *Petivit anima sua ut moreretur*, *A*, pidió a su alma que se muriera. No debe decir *Anima*, sino *Corpori*. Pidió a su cuerpo que muriera, porque la alma como inmortal, es incapaz de morir, solo el cuerpo es el caducamente mortal.

90 Pues nunca mas discreto, escribe Ambrosio, *A*, que pidiendo vn imposible sepulcro, porque solo con esta muerte podia declarar la grandeza de su sentimiento. Era su dolor nacido del injusto decreto que avia fulminado Iezabel contra su vida, sin mas delito que passar por culpa su inocencia. *M*, Escucha el decreto iniquo, y no pide al cuerpo que muera; pide que muera su alma, porque vn decreto injusto de matar a vn inocente, obliga a morir lo que es inmortal: es tan sensible golpe el de vna tan tirana sentencia, que obligará al imposible de morir vna alma; porque golpes de cuchillos, matan los cuerpos; decretos de sinrazones, matan las almas.

91 Reverente presume mi respeto, que solo el coraçon de Maria con su martirio pudo dar este imposible inteligiblemente desempeñado: no muere el cuerpo en Maria, muere traspasada la alma, no la vaticina Simon heridas en lo sensible, sino en la alma exprelamente. *Tuam ipsius animam pertransiit gladius*; *N*, porque otros martirios matan todo lo posible, pero el de Maria mata todo lo posible, y lo imposible. Es tan incapaz de explicacion su dolor, que es preciso recurrir a vna imaginaria imposibilidad; porque padecer todo lo posible, cabe en otros tormentos; padecer hasta lo imposible, solo cabe en sus martirios.

92 Sospecho encontrar la razon desta mortal imposibilidad. Digo en ponderacion piadosa, para gloria de su fineza, que a dos linages de muertes; vna donde muere el cuerpo, otra donde muere la alma. y no ay duda de que la grandeza de lo sacrificado dexa mas illustre el sacrificio.

El

DE LOS DOLORES.

305

93 El texto bien penetrado, me ocasionò el discurso. Ay dos linages de muertes, porque puede ser la muerte padecida, y puede ser considerada: en la padecida muere el cuerpo; en la considerada muere la alma; por esto pide Elias a su alma que se muera, porque entonces no la estava padeciendo, sino considerando, y era preciso que muriese la alma considerando, de lo que muriera su cuerpo padeciendo.

94 La que parecia solo delicadeza, se ha convertido en verdad amorosa: si Iezabel huviera executado el injusto decreto de matar a Elias, es cierto que huviera muerto su cuerpo; considerando Elias la violencia de su decreto, le obliga a pedir a su alma que se muera, porque excede tanto el considerar la tirania de vn decreto, a padecer su golpe injusto, que padecer su tirania, fuera morir su cuerpo; considerar su sinrazon, es morir su alma.

95 Sirve lo discurtido a la grandeza de su dolor, pero aun no he desempeñado todo lo prometido, porque falta la fineza de vernos, y perdonarnos, siendo los Autores del decreto.

96 Pues aora la veràn bien tierna. A dos acciones muy singulares le obligò a Elias la sinrazon deste tirano decreto contra su inocente vida: la vna parecia afrenta de su juicio, la otra podia imaginarse flaqueza de su pecho; le obliga a pedir vn imposible, descreditando su entendimiento; *O*, le mueve a vna fuga, desestimando su punto, porque a tanto obliga la sinrazon de vn decreto. *P*,

97 Mi admiracion es, que no parece se causa el animo de pedir la muerte con la aparente cobardia de huirlo; pero las que se miran como encontradas olas de afectos, son comprehensions de su juicio. Avia la passion de Iezabel decretado su muerte sin causa, y aunque tiene Elias valor para morir, pues pide la muerte despues, tiene aliento para padecer el sepulcro, pero le falta animo para estar mirando al instrumento de su decreto: tiene valor para sufrirla, pero huye del instrumento que la decreta, porque cabe en su resignacion padecer el golpe injusto, pero no cabe en la coraçon estar mirando el instrumento, *Tamur*, & *abijt*.

98 Solo en el pecho de Maria se ve en amorosa batalla la constancia, y la fineza, tan firme padeciendo, y tan fina mirando. Pues como, Señora, nos miran vuestros ojos compalsivos, quando emos concurrido a firmar tan alevoso decreto? Tendrà lo resignado paciencia para morir, pero adonde cabe en lo discreto aliento para mirar? En docta cobardia huyen naturalmente los ojos del horror, como temerosos de que ha de infamar su erial. Basta que se impriman en vuestro coraçon los agravios, sin que pasen a imprimirse en estas dulces vidrieras feos delitos. Desviad, Señora, los ojos; contra mi pido. Pero si es testigo de vista vuestro Cielo, como podrá disculpar al reo el testigo? O piedad como tuy! No pierdes de vista nuestra culpa, para que no perdamos de vista tu clemencia.

99 A estos piadosos ojos apelamos, protestando que merecimos el desvio por nuestros delitos. Curioso Aristoteles examinò a nuestros pasiones dos contrarias enfermedades: *Q*, Es el miedo, y el dolor vna enfermedad del animo, y ocasiona tal diferencia, que los que tienen dolores, gritan los que padecen miedo, callan el dolor de farta los labios, el miedo yela los acentos. La causa natural es, que a los dolores los enciende el calor, a los miedos los desanima la frialdad, y el calor despañona el coraçon suspiros, la frialdad le entorpece a la respiracion sus pasos.

100 No nos atrevemos, Señora, a suplicaros, porque tememos: el justo miedo de insulto tanto nos yela el conducto de la respiracion; y ocupado todo el coraçon en temer, le embaraza la noble obligacion de sentir. lastamente calla nuestro miedo, pero como no habla vuestro sentir. lastamente calla nuestro miedo, pero como no se escuchan vuestros tiernos acentos? Aristoteles buelve a satisfacer: *R*, Es impulso del dolor el suspiro, y la queja, porq acudiendo el incendio al coraçon, le sufocara, *resp. Probl.*

Ce 3 a no

*O, ibid. vers. 4.
P, ibid. vers. 3. Tamur
es go Elias, & abijt.*

*Q, Aristotel. sect. 27.
Probl. 9. Quare cum
metus & dolor quadam
sit agritudo, qui do-
lent, clamantique verò
metuum, silent.*

*R, Aristotel. ibid. in
resp. Probl.*

a no defahogar la llama por las exhalaciones de la boca. Calla pues, Señora vuestro dolor, porque no pretende mitigaciones, sino incendios, a la congoja mortal de dolorida quiere añadir la nueva pena de callada.

101 Mucho temo, Señora, de mi culpa, y aora con nuevo temor de que avrá injuriado vuestros soberanos Dolores mi ignorancia; pero penas inmensas no caben en voces humanas: aun en vuestro capisísimo corazón se miran esas puntas, para exalar por sus roturas sus penas.

102 Cobardamente llegamos a pedir os clemencia, no porque desconfiemos de vuestra excesiva misericordia, sino porque nos conocemos Autores de la tragedia: valerle del agraviado el agravante, ó es deslamar el insulto, ó injuriar nuevamente el respeto: buscar por templo el Palacio del ofendido, mas será exponerse a las iras de la justicia, que a las esperanzas de la clemencia. Este miedo, Señora, nos yela los pasos, porque no quisiéramos con el desahogo de buscarlos, hazer mayor el sacrilegio de ofenderos.

103 Así turbados discurrimos como medrosos, y a no desflarnos vuestra piedad, nos dexara estatua el temor. Vuestro corazón nos llama, porque nos está combidiando con tanta rasgada puerta: debeys estar enoxada, pero primero es en vuestro pecho lo compulsivo que lo que oxo: no merecemos ser admitidos, pero mayores son vuestros excessos que nuestros demeritos.

104 No presentamos mas memorial que el sentimiento de ser tan corto nuestro dolor, sentimos el no saberlo, sentirse este dolor mental, ilustrado con vuestra luz, passo a vn sensible dolor: no podemos borrar el decreto escrito, sino es a esfuerzos de vn copioso llanto. Interceded, para que anegados en lagrimas, lavemos tan feos botrones. Fealdad parece de nuestro dolor dezir que lo sentimos, y vivir. Solo rasgando las piedras pudieron protestar sus dolores, y solo quebrandose nuestros corazones podrán atestiguar la verdad de sus sentimientos. Dadnos la noble muerte de morirnos de dolor: si ay muerte de amantes, ay muertes de penitentes. Conmute la alma su desgracia en dicha; y si mata vna culpa, mate vna pena; espírese con el Dotor de Maria nuestra ley, para volver a vivir, y padecer; y postrados a sus plantas en verdadero arrepentimiento, no nos levantemos de sus pies hasta conseguir la intercesion de su gracia, para becharla los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORA-

ORACION PRIMERA, DE LA SOLEDAD.

*Stabat in xta Crucem. Sequentia Sancti Evangelij secundum
Ioann. cap. 19.*

1 QUE Mal retoricas son las penas! Todos sus discursos parecen errados, porque se reducen a excessos. Corran, pues, sin alivio los llantos, que galas en pesames, fueran sambenitos de los dolores. Si se quiebran oy en el Calvario a golpes de sinrazones las piedras como no se rasgan a violencias de razones las almas! O Señora, mas inflexibles son nuestros pechos que los peñascos! Su obstinacion aprendid de nuestra dureza.

2 Mal cumplio, Señora mia, mi obligacion hablando, mejor era llorarlo que dezirlo, que ay casos en que las voces son afrenta del dolor, y injuria del pesar: dolor es que en tales ternuras no puedan hablar los ojos, pero por mas que se liquidara el corazón en ardientes fuentes que ahogaran al nacer los ojos, y al correr el pecho, no llenara la obligacion de vasallo, que será el cariño de Hijo!

3 Para quando guarda la providencia el morirle de dolor! Miente nuestro corazón, si dice que siente, y vive. Pues que vive, no lo siente. Vn Dios a no checido! Vn Cielo afrentado! Disimule vuestra clemencia la voz, que bien sé que esse cerco inmenso de Magellan vive essento de alevosias. Pero sino pueden llegar al Sol los golpes, como se imprimen en vuestro corazón los agravios! Vuestro pecho, Señora, atravesado con siete puntas de aleve, y obscura mano, y tenemos ojos para verlo, y aliento para dezirlo! O nos parece mentira vuestra injuria, ó nos engañamos juzgando que vivimos! Pero ay dolor discreto, que dexas la vida para holo-causto de la pena! Con esta tengo de orar la mas lastimosa tragedia que miró desde su antigua cuna el Sol. No sé si se huirán a la viveza del dolor las razones. Dadme, pues, Señora, aliento entre las tempestades de mi congoja, hazed que se me olvide vn poco la grandeza de la causa, permitidme ora la vida, que despues me la quitará la pena.

4 Señora, y Madre nuestra, disculpad este rudo pesame que os dá mi fèmas que mi razon: no habla mi discurso, sino mi lealtad.

5 Los grandes sentimientos, Señora, no se pueden ahogar en el pecho, porque es mayor el golpe que el corazón: pena que cabe en vna alma, o la alma es grande, ó la infelicidad pequena. En la de Vuestra Magellan se aposentó toda: no me admiro, que es grande la alma, pero por no caber en la cortedad de las nuestras, exalamos la alma por la boca, y por los ojos. Permita V. Magellan este noble desahogo, que no es estar mal con la causa, informar de suspiros el viento. Es estrecho campo el pecho,

a no defahogar la llama por las exhalaciones de la boca. Calla pues, Señora vuestro dolor, porque no pretende mitigaciones, sino incendios, a la congoja mortal de dolorida quiere añadir la nueva pena de callada.

101 Mucho temo, Señora, de mi culpa, y aora con nuevo temor de que avrá injuriado vuestros soberanos Dolores mi ignorancia; pero penas inmensas no caben en voces humanas: aun en vuestro capisísimo corazón se miran esas puntas, para exalar por sus roturas sus penas.

102 Cobardamente llegamos a pedir os clemencia, no porque desconfiemos de vuestra excesiva misericordia, sino porque nos conocemos Autores de la tragedia: valerle del agraviado el agravante, ó es deslamar el insulto, ó injuriar nuevamente el respeto: buscar por templo el Palacio del ofendido, mas será exponerse a las iras de la justicia, que a las esperanzas de la clemencia. Este miedo, Señora, nos yela los pasos, porque no quisiéramos con el desahogo de buscarlos, hazer mayor el sacrilegio de ofenderos.

103 Así turbados discurrimos como medrosos, y a no desflarnos vuestra piedad, nos dexara estatua el temor. Vuestro corazón nos llama, porque nos está combidiando con tanta rasgada puerta: debeys estar enoxada, pero primero es en vuestro pecho lo compulsivo que lo que oxolo: no merecemos ser admitidos, pero mayores son vuestros excessos que nuestros demeritos.

104 No presentamos mas memorial que el sentimiento de ser tan corto nuestro dolor, sentimos el no saberlo, sentirse este dolor mental, ilustrado con vuestra luz, passo a vn sensible dolor: no podemos borrar el decreto escrito, sino es a esfuerzos de vn copioso llanto. Interceded, para que anegados en lagrimas, lavemos tan feos botrones. Faldad parece de nuestro dolor dezir que lo sentimos, y vivir. Solo rasgando las piedras pudieron protestar sus dolores, y solo quebrandose nuestros corazones podrán atestiguar la verdad de sus sentimientos. Dadnos la noble muerte de morirnos de dolor: si ay muerte de amantes, ay muertes de penitentes. Conmute la alma su desgracia en dicha; y si mata vna culpa, mate vna pena; espire con el Dotor de Maria nuestra ley, para volver a vivir, y padecer; y postrados a sus plantas en verdadero arrepentimiento, no nos levantemos de sus pies hasta conseguir la intercesion de su gracia, para becharla los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORA-

ORACION PRIMERA, DE LA SOLEDAD.

*Stabat in xta Crucem. Sequentia Sancti Evangelij secundum
Ioann. cap. 19.*

1 **Q**UE Mal retoricas son las penas! Todos sus discursos parecen errados, porque se reducen a excessos. Corran, pues, sin alivio los llantos, que galas en pesames, fueran sambenitos de los dolores. Si se quiebran oy en el Calvario a golpes de sinrazones las piedras como no se rasgan a violencias de razones las almas? O Señora, mas inflexibles son nuestros pechos que los peñascos! Su obstinacion aprendid de nuestra dureza.

2 Mal cumplio, Señora mia, mi obligacion hablando, mejor era llorarlo que dezirlo, que ay casos en que las voces son afrenta del dolor, y injuria del pesar: dolor es que en tales ternuras no puedan hablar los ojos, pero por mas que se liquidara el corazón en ardientes fuentes que ahogaran al nacer los ojos, y al correr el pecho, no llenara la obligacion de vasallo, que será el cariño de Hijo!

3 Para quando guarda la providencia el morir de dolor! Miente nuestro corazón, si dice que siente, y vive. Pues que vive, no lo siente. Vn Dios a no checido! Vn Cielo afrentado! Disimule vuestra clemencia la voz, que bien sé que esse cerco inmenso de Magellad vive essento de alevosias. Pero sino pueden llegar al Sol los golpes, como se imprimen en vuestro corazón los agravios! Vuestro pecho, Señora, atravesado con siete puntas de aleve, y obscura mano, y tenemos ojos para verlo, y aliento para dezirlo! O nos parece mentira vuestra injuria, ó nos engañamos juzgando que vivimos! Pero ay dolor discreto, que dexas la vida para holo-caulfo de la pena! Con esta tengo de orar la mas lastimosa tragedia que miró desde su antigua cuna el Sol. No sé si se huirán a la viveza del dolor las razones. Dadme, pues, Señora, aliento entre las tempestades de mi congoja, hazed que se me olvide vn poco la grandeza de la causa, permitidme ora la vida, que despues me la quitará la pena.

4 Señora, y Madre nuestra, disculpad este rudo pesame que os dá mi fèmas que mi razon: no habla mi discurso, sino mi lealtad.

5 Los grandes sentimientos, Señora, no se pueden ahogar en el pecho, porque es mayor el golpe que el corazón: pena que cabe en vna alma, o la alma es grande, ó la infelicidad pequena. En la de Vuestra Magellad se aposentó toda: no me admiro, que es grande la alma, pero por no caber en la cortedad de las nuestras, exalamos la alma por la boca, y por los ojos. Permita V. Magellad este noble desahogo, que no es estar mal con la causa, informar de suspiros el viento. Es estrecho campo el pecho,

cho, y bufa Region mas dilatada, Provincia menos estrecha. Dispensad este alivio a nuestro ahogo, aunque os teneve el sentimiento. Grave arrojo fondra este, a no experimentar cada dia que por remediar nuestras aflicciones, y vivierays con ahogos, a consentir lo vuestras felicidades. O noble docilidad de la luz, consumirse por alumbrar!

6 Largo exordio parece a nuestro llanto, pero en causas soberanas no ay retorica que amplifique. Animosa cobardia me suspende, porque suena infamia poder exprelar la causa: si la puedo explicar, vivo; y es vileza tener en tan grande dolor alieno: no es temer que sea mui ho el veneno para apurar el vaso, sino correrme de que se necesite para espirar mas veneno. Para quando reserva sus instantancias muertes la providencia, si aora ociosa no las derrama?

7 Valedme, pues, Señora, para que mi voz, ya que no puede autorizar la pena, a lo menos no la defacredite. Vuestro Hijo murió: que mal retorico! Dar de golpe con todo el insulto; pero quisiera, Señora, no estar en mi por estar con vos: no ofrecemos, Señora, en inquietud los corazones, porque siglos a que los quemamos por sacrificio en las aras de la lealtad. Tampoco os conflagramos nuestro llanto; porque no necesita el mal del breve caudal de los arroyos: ni os dedicamos nuestras congojas, que es natural al espirar la luz entristecerse el mundo en sombras, maldecir las tinieblas que borraron las Estrellas, y responder al golpe del arbol las ojas, ya temblando, ya cayendo: lo que ofrecemos, Señora, es esse cuerpo ya difunto, donde execute sagrada anatomia el cariño, y el desengaño.

8 No se puede ofrecer lo que no es propio, porque no fuera dadi-va, sino hurto: luego con razon le ofrecemos, porque solo es nuestro en este estado, era de V. Magestad estando vivo, es de nosotros estando muerto; porque si vuestra animada sangre le dió vida, vuestras alevosias le dieron muerte. A vuestra pureza debió la cuna, para el tumulto nosotros pusimos la colta.

9 Esse Cuerpo Divino, que V. Magestad tiene mas en el pecho que en los ojos, era nuestro Duño, vuestras culpas le mataron; porque a instantancias de las sombras muere el Sol, a tropas de rebeldes esquadrones espira su luz: eterna noche nos confundiera, a no ver aunque afustados, a la Luna: en nosotros es facil aun en tanta tragedia encontrar el alivio. Mal dixi, que ya le encontramos, pues os vemos. Lo que ha sucedido al mundo es alterarse los Alrios, desesperacion fuera apagarle entrambas luces.

10 Nunca espira el Sol, que no le substituya medrosas suencias la Luna. Es verdad que es nocturno su Imperio, pero noches ay, en fiace Divina, iguales en la claridad a los dias; y a noche tan lucida, solo tiene jurisdiccion esta: es el Cielo tan cortelano, que no asiluyendo las Estrellas al Sol, salen en lucidos esquadrones a acompañar a la Luna al instante que la miran sola. O si imitara la Tierra tan divina cortelancia!

11 Oy se ha mudado el aspecto Solar, y alterado toda la influencia de la luz, pues por vn Sol nos ha quedado vna Luna; queda para regir el dia, pues anticipado al Ocaso el Sol, en ontró en su Oriete su parasismo. Todo su Imperio a substituido en esta Luna su Esfera, de uda es, pues la toma por su antorcha el Cielo, la venera por su luz el Mundo; y a la de uda se arrima la dicha, pues como cuerpos sublanares vivimos conaturados a sus influjos. Influid, Señora, en mi voz acierto, en nuestros ojos llanto, en nuestros pechos incendio, para poder sentir tanta pena, y hablar de ella con gracia.

AVE MARIA.

Stabas

Stabat iuxta Crucem Mater eius. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 19.

12 **M**I Oracion se ha de reducir a contemplar en golfo tan inmenso de penas, tres excessivas finezas de la triste Soledad de Maria, en tres Puntos: El primero será su llanto reprimido: El segundo será, que padeció mas sola que padeciera difunta: El tercero será, que nunca mas sola que quando mas acompañada.

PUNTO PRIMERO.

13 **N**oble atencion fue de los Persas, al morir su Rey, apagar el fuego, a quien veneravan por Deidad. *A*, Cero que fue discreta explicacion de su dolor, porque juzgaron indigno, muerta su Corona, tener lucimiento: o impacientes de congoja aculavan la Deidad, por averlos arrebatado a su Rey. *A; Herodot. lib. 2. Strab. lib. 15.*

14 No avia de ser mas discreta alguna Nacion, que la providencia. Al Ocaso de nuestro Rey, y Señor apagaron sus sacros ardores los Alrios; *B*, solo en la Esfera de Maria se conservaron vivas las lumbres: desdianaron las Celestiales luzes sus oficios, y rendidas al exemplo, se dexaron arrastras, o de pena por el sentimiento, o de ira por el insulto. Renovóse aquel antiguo caos, que en fantasmas de nada, fue rada tabla de tanta imagen hermosa; borraronse los iluminados colores, hurtando las sombras sus jurisdicciones bellas. *B, Ambros. 10. 3. lib. 10. in Luc. fol. 279.*

15 Qué mundo tan nuevo miran oy los ojos! O es poco Sol para dia, o mucha luz para noche. El Sol repitiendo Ocasos, se pone en el Oriente: Es morir, o querer nacer? Aquellos sangrientos arreboles en que se tiñe la Aurora, a presagios suenan de venir el dia. Como no vence su luz esse bolsante esquadron que borra el ayre, y infama todo el campo Celestial? O casi difunta Aurora! Toda luz para mirar, y fin luz para vencer!

16 Tambien el mundo asuecheció sus lucimientos: El candelero del Templo, que respirava por siete candidas azucenas, *C*, apagó, en dictamen de Novarino, sus luces. *D*, Esto parece espigar Maria, porque no conoce ni respeto otras mas para azucena. *E*, Tambien se rasgó el velo del Templo. *F*, Otro presagio, porque Maria fue el velo humano que ocultó al Sol Divino. Aqui, Señor, de vuestra providencia: Pues quando espirató a vn tiempo Sol, y Luna! Tan tragica ha de ser la noche, que no la temple vn influjo! Pero mal temo; viva está la Luna, aunque tiername eclipsada, que no se apagó el fuego de Maria, aun muriendo el Sol, que es alma de la luz. *G, Exod. 25. vers. 37. D, Hecovin. E, Mat. 27. vers. 51. F, Ambros. ibid.*

17 No murió Maria, aunque vive toda en sangrentada: tan inoportunable estubo Maria en la pena, que solo tuvo ojos para verla, y no para llorarla: No dize el Evangelista que llora, sino que mira: *Stabas iuxta Crucem*. Christo espiró en frase de Pablo, con lagrimas, y suspiros: *G*, *Cum clamore valido, & lachrymis*. En el coraçon de Maria vivian los dolores, y en sus labios las ferocidades. Bien puedes llorar, Señora, porque no puede interpretarse a flaqueza, quando llora vna Persona Divina: bien podrá llorar vna criatura de lo que vn Dios llora. *G, Ad Habr. 3. ver. 7.*

18 Este reprimido llanto me obliga a sospechar finisimos motivos: No se lamenta Maria en suspiros, ni se liquida por los ojos, porque pena que

Obscurentur Stella.

UNIVERSIDAD AVT
UNIVERSITATIS NOMINA
DIPLOMA DE

ORACION PRIMERA;

316

que busca los labios, ó no cabe en el pecho, ó busca camino para el desahogo. Reconcentrava Maria en su pecho todos los Dolores, y para que no se le fueren, los cerrava todos los conductos naturales, porque vna pena ahogada en el pecho, es cruel martirio, corriendo por los labios, y los ojos, es facil consuelo, y por no perder vn atomo de sus tormentos, cerrava el passo a los suspiros.

19. De Maria, dize el Espiritu Santo, que asilistirá como el Nilo en tiempo de la vendimia: *H, Assilient quasi Geon in die vindemiae*: Este vaticinio se entienda de la Soledad de Maria, porque la Pasion de Christo se representa en tragico aparato de vendimia: *Et Vindemiamus me*. Y Christo era el racimo prometido, que exprimió en la Cruz la tirania del Hebreo.

20. Penetrada la inteligencia del Oraculo, resta muy obscuro el vaticinio, Pues qué grandeza es de Maria asilistir en la Pasion de su Hijo como el Nilo?

21. Creo que lo dirá con hermosura la calidad del rio, *K*, Tiene el Nilo siete bocas por donde exala la impaciente copia de sus cristales: es el fugitivo Cielo de Egypto, porque ignorante su adulto terreno de nubes, llueve el Nilo en avenidas, quanto podia la Esfera en cristales, pero estan discreta su corriente, que en tiempo de la vendimia no corre, por dar lugar al rustico exercicio; suspende entonces su corriente, por no robarlos el fruto que los regó generoso.

22. Esta es la asilistancia de Maria en esta vendimia mas alta: *Assilient quasi Geon*. Asiliste el Nilo rasgado en siete bocas, porque a aquellas siete espaldas que atraviesan el coraçon a Maria, es preciso que rompan siete puertas, y se divida Maria con siete bocas, porque la rasgan el pecho siete puntas: *L, Tuam ipsius animam pervanxerunt gladius*.

23. Grande valor es tener coraçon capaz de siete puntas: *M*, quando se admira en Absalon capacidad para tres lanças; pero no consiste la grandeza de su pena en asilistir herida de siete puntas, aunque el numero de siete, como infinito, representa vna infinidad de penas. Lo grande es asilistir como el Nilo en tiempo de la vendimia, porque en este tiempo no solo asiliste rasgado; sino detenido; suspende entonces el Nilo su corriente, sin desahogarla por sus siete naturales puertas; porque no es lo grande que viva Maria con siete heridas, sino que no desahogue su dolor por estas bocas.

24. Esta es la primera causa de reprimir Maria sus corrientes; bien sé que ha tan altos Misterios no llegan mortales juizios, pero si el amor professa de divino, me aveys de dir, Señora, licencia para que busque nuevas congeturas.

25. Dexays, Señora, de llorar por no negar el Orbe: *N*, Feliz diluvio fuera despicar aquel diluvio primero de ira, con este segundo de misericordia; presumo que poneys entredicho al llanto por no acabar con el mundo.

26. Quatro señales dizen los Evangelistas que han de preceder para arruinarse el mundo, y desvanecerse esta hermosa fabrica: Obscurecese el Sol, entrístese la Luna, con moverse los Cielos, y caerse las Estrellas del Firmamento: *O, Siella de Calo cadent*. Destas quatro señas para acabarse el mundo, se ven oy cumplidas las tres, porque Christo que es Sol, se eclipsa; la Luna, que es Maria, se congoja; *P*, los Cielos se conmueven, porque atropellaron el curso los Astros, y enlutaron al mundo de tinieblas, solo falta para las señas de acabarse el mundo, que caigan del Cielo las Estrellas; y siendo Maria Cielo animado, por no acabar con el mundo, no quiso llorar su Cielo, porque cayeran en la Tierra mill Estrellas, si corrieran de sus ojos las lagrimas.

27. Pero mas alta admiracion me suspende: *Q*, Si llora el Cielo la mujer,

H. Ecclesiastici 24. vers. 37.
I. Ierem in Thren. 1. vers. 12. Perviv. in Genes.

K. Plin. li. 5. c. 9. f. 77.

L. Luc. 2. vers. 35.
M. 2. Reg. 18. vers. 14.

N. Genes. 7. vers. 17.

O. Matth. 24. vers. 29.
Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum, & Siella cadent de Calo, & virtutes Caelorum commovebuntur.
P. Matth. 27. vers. 45.

Q. Matth. ibid.

DE LA SOLEDAD.

317

muerte de Christo, como no llora su Madre? Pues si llegó el dolor a la Esfera, como respeta a Maria? No sé si diga que no fue respeto a su persona, sino valentia de su conlancia.

28. Tres dias estuvo llorando el Cielo antes de hixarse en su campo Celestial el Sol, y la Luna. La causa deste llanto es vna hermosa Filosofia: Los Astros se hixaron al quarto dia en la Esfera: *R*, era preciso que estuviese el Cielo lleno de vacios, y cavidades, para que en sus huecos se pufieran los Astros; porque penetrarse dos cuerpos, es milagro, y sin necesidad no dá milagros la Filosofia. Estava el Cielo lleno de aguas, *Divisique aquas*, ab his que erant super firmamentum, *S*, y siendo preciso que las aguas se deslizalen por estos huecos, estaria llorando el Cielo tres dias, pero al quarto dia se convirtieron en luzes sus lagrimas, porque en los vacios de las lagrimas se hixaron las Estrellas.

29. Considerado el llanto, resta penetrar el motivo, este fue la ausencia, y la falta del Sol: miravase entonces el Cielo sin Sol, que es el dueño de su luz: era tan breve la ausencia, que no passava de tres dias; pero es tan sensible falta la de vn Sol, que aunque sean tres dias solos de retiro, obliga al Cielo a destararse en llanto.

30. Oy repite el Cielo el mismo llanto, porque concurre el propio motivo: muere Christo para estar tres dias en el sepulcro, *T*, y tres dias de ausencia del Sol, obligan al Cielo a llorar.

31. Qué admiracion encuentran agora los ojos, y los discursos! Si el Cielo llora, como no llora Maria! No sabe el Cielo reprimir su llanto mirando tres dias a su Sol perdido. Pues si la ausencia de vn Sol obliga a llorar al Cielo, como no internee a Maria? Tiene Maria mas valor que este Cielo material! Corto excessos! Solo digo, que ya sabiamos que el valor de Maria avia vencido a todo el mundo, agora sabremos que tambien venció a todo el Cielo.

PUNTO SEGUNDO.

32. EL Segundo Punto era, que padeció mas sola que padeciera disunta. Todos veneramos en Christo mas excessivos tormentos, pero no le ofenderá, como leal Hijo, que en permitidas y piadosas ponderaciones elevemos el martirio de la Madre.

33. Elijo por vasa el Oraculo Divino, que todos entienden de la Soledad de Maria, *Videte si est dolor sicut dolor meus*: *V*, no hubo en el mundo igual dolor.

34. Este Oraculo padece vna grave replica, porque mayor dolor fue el del Hijo. Dos razones ofrezco: La primera es, y la sabida, que se habla del sentimiento de todo lo criado, recogido a vn sugeto; y mas dolores estrechó Maria en su pecho, que se desamaron por todos los coraçones del mundo.

35. La segunda razon será responder con la misma replica: siendo mayor el dolor del Hijo, luego tambien parece que sería el dolor de la Madre, porque la Madre padecia los dolores del Hijo.

36. Esta razon se funda en las ingeniosas transformaciones del amor. Todos saben que el amor transforma los amantes, y como Christo vivia en el pecho de Maria, y Maria en el coraçon de Christo, miravase aquellos transformados coraçones, y eran los ojos conductos por donde se comunicavan los males.

37. Reverente mi respeto dirá, que parecian vna alma dividida en dos tomos, vna vida impresa en dos cuerpos, Mas se amavan Christo, y Maria, que Ionatás, y David, quanto va de civil llama a hoguera Divina: el amor de Ionatás, y David hizo que se equivocasen las almas, y no dize el texto que solo se vnieron, sino que se travaron: *Anima Ionathae conjugata est animo David*: *Z*, estavan divididos los cuerpos, pero travados *Z*, *i. Reg. 18. vers. 1.*

R. Genes. 1. a vers. 17. & 19.

S. ibid. vers. 7.

T. Matth. 12. v. 40. Sicut fuit Ionas.

V. Ierem. in Thren. 1. vers. 12.



las almas, porque era vna alma repartida en dos cuerpos; y si dos almas se hazen vna en fuerza de amor humano, como se vniran a esfuerzos de amor Divino?

X, Luc. 7. vers. 35.
A, Ambros. tom. 3. in Luc. fol. 38.
Cassian. his. fol. 216.

B, Joan. 19. vers. 34.
Latus eius aperuit.

C, Bernard. serm. in figu. Magn. fol.

D, Virg.
Corpora a corporibus in-
gebat mortua vitis.

38 Sospecho que lo ha de confirmar el celebrado vaticinio de Simeon: *Tuum ipsius animam portransibit gladius*. La sentencia es clara, pero la Gramatica es dificultosa. Vna espada atravesará tu alma de ti misma: *Tuum ipsius*. Dos dificultades graves tiene este vaticinio: A, La primera, que ninguna espada llegó a Maria: la segunda, que es superflua repeticion de voces, dezir, *Tuya, y de ti misma*.

39 Para desatar la primera duda confieso, que ninguna punta atravesó la alma a Maria pero atravesó el coraçon de Christo, rasgaron con la lança su Divino pecho, B, que es el centro de la alma, y traspasaron con igualdad la alma a Maria, porque estava en su pecho tan vnida, que no se necesitó nueva lançada.

40 Admito la respuesta; pero padece vna instancia: El pecho que rasgó la lança no era el de Maria, sino el de Christo; luego no ha de dezir, C, *Ipsius*, sino *Illius*. Pues digo que el amor transformó el *Illius*, en *Ipsius*. Rasgó la lança el pecho del Hijo, *Illius*; pero esta misma punta rasgó tambien el de la Madre, *Ipsius*, porque eran tan vnos los coraçones, que con vn mismo golpe los traspasaron a entrambos.

41 Siendo tan vno el impulso, se vieron muy contrarios los efectos; porque Christo muere, y Maria vive: Confieso que excedió Christo muriendo, pero me ha de permitir, que venerando el martyrio de su muerte, desembuelva en Maria el martyrio de su vida.

42 Tolerar vn tormento para morir en él, es constancia del valor; so-brevivir a la pena, es hallar nuevo tormento en la vida; en males excesivos, es dichosa la muerte, porque los acortas; es infeliz la vida, porque los alarga. El mas cruel tormento que inventó ingeniosa la crueldad, fue el de Mececencio, de enlazar vn cuerpo vivo con vn muerto. D, Quin padeceria mas en esta tirana vnion? Es constante que el vivo, porque vn cadaver es incapaz de sentimiento. Permitan que diga sabe inventar el amor lo que meditó la crueldad: Enlazada vive Maria con vn cadaver, porq lo Divino no escusó a lo temporal de difunto. Tan vna respira con aquel cadaver querido, que mas parece vnion que contactos. Llevó su Hijo en breves horas la carrera de sus tormentos; estrechada Maria con su difunta prenda, alarga siglos su ansia, porque en Christo acabó su dolor muriendo, pero en Maria buelve a empezar no espirando.

43 De tan parecidos martyrios eran contrarios los tiranos: Christo padecia con la muerte, Maria padecia con la vida. Yá sabia nuestro respeto que era el amor tan ingenioso, que haze vida de morir por quien adora. Transformar los males en bienes, y las penas en glorias, es habilidad conocida del amor; pero convertir las respiraçones del vivir en congojas de espirar, es oponerse el amor al amor, porque amando morir por quien ama, se halla obligado a vivir sin quien adora.

44 Vive milagrosamente, porque en lo natural traspasado el coraçon, no se puede vivir: Qué nuevo milagro es este! Morir, y resuscitar, para bolver otra vez a morir? Era corto sacrificio a su constancia vna muerte, y empena a la providencia en milagros, desafiando animosa mas tormentos. Pide a la muerte milagrosamente la vida, no para gozalla, sino para bolver a perderla; porque es tan nuevo milagro el que concurre en su martyrio, que ha todos los resuscitados los dan en la vida aliento, a Maria la dan en la vida sepulcro.

45 O hermoso Fenix, que mueres, y renaces de tus amorosas cenizas! No es despreciable advertencia escribir algunos, que el Fenix se vió dos vezes en Roma: vna, en el Imperio de Octaviano Augusto, quando Maria sacó a luz a Christo; otra, en el Reynado de Claudio, vezino a la muerte de nuestro Dueño; solo se ha vió el Fenix viviendo Maria,

porque solo la singularidad de Maria debe ser el Fenix que no es fábula.

46 La que parecia ponderacion de padecer mas con la vida que padeciera con la muerte, se ha buuelto verdad constante, porque el martyrio en lo natural la mata, la providencia especialmente la resuscita; el milagro estorva a la muerte el que dure, pero no escusa la violencia de que suceda. Perseverando difunta, padeciera el sepulcro de la muerte, bolviedo a vivir, padece la muerte de la vida. Rara muerte, Señora! Todos mueren espirando, tu sola mueres viviendo.

47 Pero si muere como vive! Porque buelve otra vez a morir para bolver otra vez a espirar. Mas diré: Padece vna muerte tan ingeniosa, que la dexa difunta por la grandeza de la congoja, y viva para que repita su pena.

48 Es Raquel la mas celebrada imagen de Maria, y sospecha mi cortedad que no es por su hermosura; porque si el Sol se retrata en los diamantes, mas son desperdicios de su luz, que espejos de su resplandor. E, Es imagen de Maria Raquel, porque escucho su llanto desde su sepulcro. Pues si el llorar es accion de viva, como alienta vida para llorar sin tener vida para vivir? Porque a este imposible obliga la grandeza de su dolor, y el ingenio de su pesar. F, Está Raquel viva para el llanto, y difunta para el aliento; como viva, se afirma que llora; como difunta, se queda sepultada, porque nacia su justo llanto de ver pasada la inocencia a cu-hillo; y agravios tan injustos introducen en los difuntos, sentimientos, porque los dexa muertos la grandeza de la pena, los permite vivos para llorar la causa.

49 Viva está Maria para llorar, y muerta para vivir; porque matandola la congoja de dolor, solo la consiente vida para llorar: no exala respiraçones de aliento, sino sentimientos de sepulcro, porque está muerta por la viveza del pesar, y viva para bolver a anegarse en dolor. O vida alevosa, que matas con el aliento! O muerte tirana, que engañas con el sepulcro!

50 Pero como se engolfa mi respeto en el mar de sus ojos, si los he admirado tan valerosamente serenos? Llora en aquellos flacos coraçones adonde estrechas las penas, levanta el dolor las olas, para arrojarnos en dulce tormenta a la playa de los ojos; pero no humedeza sus mexillas quien tiene en su coraçon templo superior a sus penas. Así succedió, escribe Ambrosio, G, pues lamentó su pecho en no desahogados dolores, lo que otros ojos suelen desahogar en facilidades; porque siendo su amor tan prodigo en beneficios, solo es avaro en retener tormentos.

51 Introduce el triste Ieremias llorando a Maria en alusion de Ierusalén, y dice dos singularidades de su llanto: H, La primera es, que llora de noche: La segunda es, que no pasan sus lagrimas de las mexillas: escusa las claridades del dia, eligiendo los silencios de la noche, porque no solicita su tristeza los alivios de compadecida. Alude a quien discreto en vna pena, llora en su retiro sin testigos de su dolor, y al avisarle vienen sus conocidos a consolar, compone el semblante tan disimulado, que le desmiente las señales de tierno: O llora de noche Maria, porque noche compone (dize Agustino) J, nuestra culpa, e ignorancia, y las tinieblas de nuestro desconocimiento dexan sin alivio su llanto.

52 Deste silencio en su llanto nace la singularidad tan rara de quedarle sus lagrimas en sus mexillas. Corto caudal parece, quando el de Madalena corrió hasta las plantas Divinas. K, Pues como el de Madalena tan copioso, y el de Maria tan detenido! Lagrimas q no pasan de las mexillas, mas son señales de tierno, que indicios de congojada. Pues como reprime lo que empuja? Porque es tan discreta como fina. Llora Madalena.

E, Math. 2. vers. 18;

F, Hugo his: Notatur doloris exaggeratio, qui tantus est, ut & mortua dicatur flere.

G, Ambros. tom. 3. lib. 10. in cap. 23. Luc. fol. 280.

H, Ierem. in Threnis, cap. 1. vers. 2. Plorans ploravit in nocte, & lachryme eius in mexillis eius.

I, Augustin;

K, Luc. 7. vers. 38. Luc. ubi ymis capite rigare pedes eius.

ORACION PRIMERA.

lens en caudales tan copiosos, que riega los pies Divinos; y lora Maria con reprimida, que solo dexa en sus mejillas unos cortos testamentos de tierra, porque Madalena llorava de penitente, Maria llorava de amante, y esconden los amantes lo que publican los penitentes, por que la penitencia obliga a las publicas señales de dolor para merecer la gracia, y el amor intima esconder los meritos de su llanto para crecer la fineza.

53 Menos mal explicare tan amorosa desigualdad. Si escondiera la penitencia su dolor, pareciera imperfecto: si divulgara sus ansias la fineza, pasara por vana. Por esto se pide al penitente dolor sensible, porque ha de manifestar en sentimientos el horror a sus pecados. Publicar vn amante sus excessos pudiendo ocultarlos, es malquistar lo que obra con lo que publica, pues el aplauso de ostantarlos traampa el merito de hacerlos: anegase Madalena en copiosos, y publicos arroyos, porque debia amarg en su llanto la publica fama de su terreno afecto. *M.* Llorava Maria tan detenida, que no se le cae a la tierra vna lagrima, porque a Madalena tocava anegar su delito como penitente, a Maria pertenecia esconder su fineza como amante.

54 No admiro que sea vnica en el llanto la que lo es en el sentimiento. Es vnica en el dolor la que lo es en la soledad: pero ya es ucho me dican, que ni parece tan vnica, ni tan sola, pues se mira amorosamente servida, y tristemente acompañada. Al pie de esta amada Cruz se venen en corto esquadron, si se cuenta por el numero; pero numeroso; si se regula por el afecto. Asisten a Maria las tres Marias dichosas, con que no sea tan vnica en su martirio con tan fina compañía en su tormento.

55 Confieso la asistencia, pero el discreto Bernardo me enseñó a venerarla sola, quando mas acompañada; y vnica, quando mas solitud. En dos lances se ofrece escribir, que estas Santas Madronas asistían a Maria; y siendo plumas Divinas, lo refieren con insignie discrecion, porque oy San Juan nombra primero a Maria, y despues a las devotas Mujeres. *O.* San Lucas, despues de aver alendido Christo a su Tronco nombra primero a estas Santas Mujeres, y despues a Maria. *P.* Ni puede ser saluadad la mudança, ni falta de atencion en plumas Divinas: misterio sué de su amor, dice el discreto Bernardo.

56 Altamente dispone su fineza que oy la ponga San Juan la primera, y San Lucas despues la vltima; porque San Juan escriuia los tormentos de la Cruz, San Lucas referia las quietudes de la casa, donde concurrían a oracion; y siendo tan contrarios los empleos, sué preciso variarlas los lugares: en la Cruz es la primera, y las mugeres las vltimas; en la casa es Maria la vltima, y las mugeres las primeras; porque en la Cruz avia solo tormentos, en la casa avia descansos, y gustos; y para los tormentos es Maria la primera, para los descansos es Maria la vltima.

57 No sué el fiñalarla el infimo lugar saltarla al respeto, sino declararla lo fino. Es la vltima en los descansos, quien es la primera en los tormentos, porque sede a nuestras flaquezas las glorias del gozar, eligiéndola su constancia las ambiciones de padecer: no se debe decir que la acompañan, sino que la siguen. Por esto se nombra en la Cruz la primera como noble Capitana, porque en leyes de milicia, no se dice que los Soldados acompañan a sus Capitanes, sino que los siguen: mas es seguirla que acompañarla, porque agora convenceré que ninguno haze compañía a su pena.

PUNTO TERCERO.

58 El tercer Punto era, que nunca es la mas sola Maria que quando mas acompañada. Antes de entrar en vna compañía, que no la estor.

DE LA SOLEDAD.

estorva lo solo, debo contemplar otra Soledad, que ingenioso se fabrica su martirio.

59 En tan desertos, y tristes paramos de soledad se halla oy Maria, que parece que excede a su prenda a fama. Bien solo espiró Christo, pues sus conocidos le dexaron, los obligados huyeron, los Discipulos mas valientes fueron cobardes despojos del miedo, *Omnes relio es fugerunt.* Es verdad que le pusieron dos Ladrones a los lados para acompañarle en su muerte, pero no fue pretender estorvale la soledad, sino afrontarle con la compañía.

60 En tan agrio defengañio no se puede negar que invencible su Madre le asistió hasta la vltima necesidad: firme Maria al pie del Sagrado Tronco, recogia mas dolores que aceros, y Christo desde las ramas estava adorando sus finezas: murió Christo a vista de Maria, y si morie con tan bella compañía es dulce muerte, vivir en tan infeliz soledad es mas que triste vida, pues aun no tiene Maria viviendo el alivio que tuvo su Hijo espirando.

61 Qué medicina puede encontrar la razon a tanta pena! Llorava Raquel ya difunta, y advierte el texto, que no quiso admitir consuelo, *Noluit consolari, quia non sunt.* No pudo consolarse, porque no son, *Quia non sunt.* Quienes no son? Amigos que la consuelen, y afectos que la acompañen? Así lo construyen muchos, pero con mas discrecion Eusebio: No se ha de construir, *Quia non sunt filij, o Amici,* sino *Quia non sunt consolationes.* No pudo consolarse, porque no ay consuelos: llorava Raquel la perdida de vnos hijos inocentes, muertos a la tirania de vn Herodes; y para perdidas de hijos inocentes, no ay consuelos imaginables, *Non sunt consolationes.*

62 No alcanzan alivios humanos a perdidas, y soledades de objetos Divinos, porque la improporcion de la medicina dexa de peor condicion la llaga. Ambiciosa su congoja de mayores penas, inveta ingenioso su amor otra nueva soledad; y artifice su entendimiento de martirios, refina en la oficina de su pecho mas tormentos.

63 Ensayo la Filosofía a los discursos para que penetren las prendas de los objetos; y como el oficio del fuego en la Chímica es separar lo puro de lo impuro, para afinar lo perfecto, así el ardor del entendimiento separa a los objetos sus atributos, considerando en mentales precisiones divididas sus calidades.

64 Muchas prendas halla el entendimiento en Maria, y mas acierta a venerarlas que a prescindirlas, pero su Hijo en la Cruz parece que se las prescinde, o es en Maria el amor tan discreto como el juicio, y prescindió la voluntad lo que sabe prescindir el entendimiento.

65 Oy en las vltimas angustias de la Cruz la llama Christo a Maria con el nombre solo de muger, *Mulier ecce filium tuum.* Parece descariño no llamarla Madre, o Maria. Mil discreciones se han dicho sobre estas voces, pero mi cortedad siente que fue reciproco arbitrio de su fineza; porque Maria encierra varias prendas, vnas comunes a la naturaleza, y otras peregrinas por la gracia. Es Madre de vn Dios, es Maria por su nombre, que significa Señora; y es Muger, porque es criatura. De las tres prendas que tiene, las dos de Madre, y de Maria son de autoridad, la de Muger no es de particular estimacion: Pues no quiero, dice Maria, padecer esta Soledad como Madre, ni Maria, sino solo como muger; porque padeciendo como Madre de vn Dios, nuevo a respeto; padeciendo como Maria, nuevo a carifio; padeciendo solo como muger, me igualo con la muger mas comun; y quiero padecer esta Soledad tan sola, que me iguale con la muger mas desdichada.

66 Qué Soledad, Señora, es esta? Pues no basta la Soledad en que es dexa la desgracia, sino fabricar otra nueva Soledad vuestra fineza? Padecida la Soledad como Madre de vn Dios, para que obligue a respetos la

L. Ita omnes Moraliste.

M. Luc. 7. vers. 44.

M. Joan. 19. vers. 25. Stabant in cruce Crucem seu Mater eius, & soror maris eius, & Maria Cleophae, & Maria Magdalene. Math. 27. vers. 15. O. Joan. 19. vers. 25. P. Ab. Apost. cap. 1. v. 12. Hi omnes erant perseverantes in oratione cum mulieribus, & Maria Matre Iesu. Q. Berna serm. del. 102. sup. Signum Magni. fol. 268. Itane & mulierum sese vltimam esdibebat, ut novissima omnium poveretur. Mater facta est novissima prima, quae cum prima esset omnium, sese novissimam faciat.

R. Math. 26. v. 56.

S. Luc. 23. vers. 33.

T. Math. 7. vers. 18.

V. Euseb. Emis. serm. de Innoe.

Z. Joan. 19. vers. 26.

Magestad; padeced como Maria, para que al nombraros, halleyis en vuestro Nombre dulcissimos consuelos: Pues no ha de ser, dize Maria, sino como vna pobre muger, porque quiero padecer tan sola, que aun mis prendas no me hagan compañía.

67 Debo penetrar (si al año) la razon de tan no presumida fineza. Para qué se quita Maria estas prendas? Dos razones congeturo: La primera es, para padecer mayores soledades: La segunda, para emular al Hijo sus finezas.

68 Quando Maria sola como *Madre*, conferuava el titulo de Reyna: quando sola como *Maria*, encontrava el alivio en su dulce Nombre: quando sola como *Muger*, se igualava con la muger mas comun. Padeciendo la Soledad como Reyna, y Madre, podia esperar respeto: padeciendo sola como pobre muger, no podia esperar atencions; y quiere padecer tan sola los dulces consuelos, que como a pobre muger, no le acuerden de darle alivio.

69 La segunda razon, es, emular al Hijo sus finezas: *Deus, Deus meus ut quid dereliquisti me?* X. Exclama oy Christo en la Cruz. Como, Dios mio, me averis desamparado? La inteligencia en los Padres desta amorosa queixa es, averse suspendido todo para el consuelo en los martirios lo Divino, que dexava a lo humano padecer, como si le huviera desamparado. Mi otro reparo es, que este desamparo es imposible: porque si el Padre tiene (como es de Fe) vna naturaleza misma con el Hijo en quanto Divino, desampararle el Padre al Hijo era desampararle el Hijo a si propio, porque en el ser esencial son vno. Pues como puede desampararle a sí? Luego si el Hijo no se puede desamparar a si, tampoco el Padre le podrá desamparar. Es preciso satisfacer en vna piadosa ponderacion: Parece que el Hijo intentava desampararle a si propio, porque mirava Christo que desamparava a su Madre, dexandola en vna Soledad tan triste: tambien anteveia la soledad ingeniosa de muger, que se fabricava Maria para quedar mas sola; pues si Maria se desamparava a si para crecer su Soledad, para pagarla su Soledad intenta Christo desampararle a si; porque si Maria intenta desviar sus prendas para aumentar sus congojas, Christo pretende apartar sus divinas asistencias para crecer sus penas.

70 Yá escuchó que me replican no sale bien ajustada esta fina emulacion de soledades, porque mas solo espira el Hijo, que queda la Madre, pues al Hijo no le destinan nueva madre, y a la Madre le señalan nuevo hijo, *Mulier ecce filius tuus.* A. No se si me anime a decir, que en esta compañía reside la mayor soledad; pues no temo que me aculen de mentiroso.

71 Ay algunas compañías tan infelices, que solo sirven de embarazar las soledades: no alivian, sino embarazan: no consuelan, sino estorvan. Aun en humanas penas luce que crece la congoja con la compañía, porque suele ser tal la tibieza, ó imprudencia del que acompaña, que encuentra en su asistencia nueva pena.

72 Tan amante como discreto Bernardo, sintió, que señalara a Juan por hijo, no fue estorvarla la soledad, sino aumentarla el dolor: B. Esta fue la espada que se ensangrentó en su pecho. Qué conmutacion es esta? Por Cielo, barro; por lo Divino, lo caduco; por lo eterno, lo mortal; por lo inmenso, lo limitado; por lo soberano, lo enfermo. Es suplemento, ó martirio: Es substitution, ó tormento? Permitan a mi respeto decir, que parecia dexar sin alivio su cariño, y con enojo lo entendimiento; por que si por vn Hijo Divino la consuelan con vn humano, mas será disgusto de lo que conoce, que alivio de lo que pierde. Si a quien perdió el Hijo mejor del Sol, el mas fino diamante, le pretendieran consolar con vna hermosa joya del vidrio mas cristalino, mas pareciera acusarle el juicio, y alentarle el sentimiento, que allegarle el alivio. Pues si ha perdido Maria a todo el Sol, qué consuelo la dan en vna migaja de luz?

73 Presumo mi cortedad que esta destinada compañía servia de efecto muy contrario: en lo exterior parecia alivio; en lo interior era desengaño; en el sonido era para asillarla, en el conocimiento era para desengañarla. Qué desengaño? El no tener su Soledad alivio: pues aun buscando lo mejor del mundo, no alcanzava a su consuelo: luego solo era desengañar a su entendimiento de q no avia alivio posible en el mundo.

74 Por la ausencia de Moyses pedian los Israelitas por substituto a vn Dios: C. mas pedian de lo que los faltava, pero era discrecion, y no codicia, porque abulta tanto la estimacion lo perdido, que nunca parece que llega lo gozado, sino veace a lo perdido con incomparable exceso. Las voces de la suplica lo confirman, porque al mismo Moyses le llaman hombre tan facilmente, que solo le dan esse desnudo nombre; pues si conocen que es hombre, pidan otro hombre que los gobierne? No es facil en nuestro género, porque se mudava el estado: quando los gobierna, le tienen por hombre solo: quando se halla sin su compañía, piden vn Dios que supla su ausencia, porque para suplir su gobierno bastava otro hombre igual, para consolar su soledad se necesitava vn Dios.

75 No acierta mi razon a negar al Pueblo, que aunque despues procedió como sacrilegio, parece que en la instancia pedia como discreto, porque padecian dos achaques, y sollicitavan medicina a entrambos: pedian vn insignie Governador, y lloravan su retiro, y soledad. Tan solos se hallavan sin su Moyses, que dilatando los ojos por todo su numero Pueblo, encontravan muchos para substitutos de su gobierno, pero ninguno para consuelo de su retiro: porque perdidas de gobierno, ay quien las supla en lo humano; pero soledades, y ausencias, solo puede curarlas lo Divino.

76 Lo que en estos sentimientos era exceso de su aprecio, se vió en Maria exceso para su llanto. Los Israelitas piden a vn Dios para templar la soledad de vn hombre, y a Maria la dan vn hombre para mitigar la soledad de vn Dios. No puede ser lenitivo a vn achaque, quando la medicina es inferior a la dolencia: luego destinar a Maria compañía humana para Soledad Divina, mas es desengañar la imposible curacion de la llaga, que aplicarla medicina; pues sino alcanza lo humano a suplemento de lo Divino, solo es vn triste desengaño de que no tiene su Soledad remedio.

77 Queda su entendimiento solo, pues lo destinado no la obscurecê el conocimiento de lo perdido, pero quedarà su coriño acompañado. Mucho venero al amado Discipulo, y bastava esse insignie honor de hijo de Maria para la primera estatua de mi respeto; pero sin agravio de su fina asistencia, me ha de permitir, para gloria de su congoja, que examine muy solo el carino de Maria.

78 Gallan los amantes aritméticas tan nuevas, que no cuentan sus compañías por la multiplicidad de los numeros, sino por la inclinacion de los afectos. Todo vn mundo que acompañe a vn amante, no le estorva la soledad, sino mira a quien ama, porque mas sirve el concurso de fastidio a su dolor, que de alivio a su soledad.

79 Sobre lo que discutió vn grande Orador (y despues lo encontré en Agustino) se fundará mi cortedad. Discreto ad virtutem Augustino, B. que no llorando Madalena en el Calvario, se anegava en llanto en el sepulcro; porque en el Calvario lo mirava espirar, en el sepulcro le buscava, y no le encontraba su amor: en la Cruz, aunque difunto, le miravan sus ojos; en el tumulo se hallava tan sola, que no alcanzava a dividir sus blancos lienzos; pues justamente llora en esse lance (dize Agustino) porque en el Calvario padecia su amor la triste pena de verle morir, en el sepulcro la martirizava la soledad de no encontrarle su amor; y quien tiene aliento para morir crucificada, no se halla con valor para mirar, se sola.

C. Exod. 32. vers. 17.
Videns autem populus
quod moram faceret
descendendi de monte
Moyse.... dixit suo
nibus Deus qui nos
præcedant.

D. August. de civitate.
121. in Joan. fol. 119.
Amplius dolentes quod
fuere de monumento
sublati, quam quod
fuere in ligno occisi.

80 Este bien admitido discurso padece una replica en el suceso, porque no puede imaginarse sola Madalena, quando advierte el texto, que sino la acompañaban hombres, la asistían Angeles: Aquellas dos Intelligencias hermosas, custodias del sepulcro. *E*, llegan en dulce conversacion a consolarla. *F*, no se si diga, o cortelanos, o ambiciosos de sus vivas derramadas perlas. Pues como se lamenta de verse sola, si se mira con dos Angeles al lado?

81 Pues bien discurre, y mejor llora, dize discreto Origenes. *G*, Por mas que buscava a su Dueño, no le alcanzavan a mirar sus tiernos ojos; buscava a su Criador, y llegan a consolarla criaturas; pues mas me molestan, que alivian, dize Madalena, porque encontrar con lo humano quien presume perdido lo divino, es dexar incurable el sentimiento. Pues sola está, aunque en lo exterior se mira tan hermosamente acompañada; porque ensalzando la vista de lo que se adora, ni aun los Angeles hazen compañía.

82 Quanto me consuelan, me afligen, dize Origenes en voz de Madalena: son vnos molestos alivios, que mas deben llamarse embarazos, que consuelos. Mira Madalena mia, que son hermosos Angeles, y merece la Gerarquía respetos, y su afabilidad de hablarte atenciones, reprime un poco el llanto, porque no parece desértimas su consuelo. Es imposible el no llorar, dize su amor, porque agora lloran mis ojos con otro nuevo motivo: venian mis ojos a ver a su Criador, y solo miran criaturas; y ojos tan desgraciados, que en lugar de lo Divino miran solo lo humano, son incapaces de consuelo, porque la desigualdad infinita de lo que miran, obliga al nuevo exceso de lo que lloran.

83 Mucho mundo de afectos acompaña a Maria en su pena; pero es una compañía tan desigual como ser criaturas, y no ver sus ojos a su Criador: es una asistencia tan de otra línea como de humana a Divina, cuya distante infinitad dize a lo mas, analogia, y no proporcion. Es un concurso, que mas servirá de embarazo para el numero, que de alivio para el afecto.

84 Siendo incapaz de males el estado de la inocencia, parece que solo dexó resquicio a una desgracia. *H*, Qué desgracia podia aver! Una Soledad. No es bueno que Adán viva solo, dize Dios. *I*, Es en ley de contrarios precisa la consecuencia; porque si la compañía era buena, luego la soledad era mala. Tan privilegiado mal es una triste soledad, que bastara a malquistar aquel estado feliz, centro de todo el bien natural, porque bastava su pena a transformar en campo de males todo aquel Paraylo de bienes.

85 No parece que vivia tan solo Adán, porque estendidas las colonas de su jurisdiccion desde las escamas a las plumas, y a los campos, se mira servido de infinitos subditos, que en mudas obediencias le sirven rendidos a su inocente Imperio. Pues como afirma Dios que se halla solo? Porque son de otra especie, dize Agustino: *K*, son de tan opuestas gerarquias como ser Adán muy discreto, y todos quantos le acompañan brutos: es verdad que rendidos le sirven, pero no se puede dezir que le acompañan, porque compañía de gerarquias tan desiguales, haze numero para el mando, pero no haze compañía para el afecto.

86 La medicina que le aplican declara las verdades de su mal, porque formando a Eva se libró de los tedios de solo, *L*, y se dió por dicho-famente acompañado. *M*, Pues como no le elhorvavan su soledad cien mil, y una persona basta a quitarle la soledad? Porque no se quitan las soledades con la cantidad de los que asisten, sino con la calidad de los que acompañan. Con cien mil subditos vivia Adán muy solo, con Eva sola se dió por felizmente acompañado, porque ninguno de los cien mil que le servian, podia ser digno objeto de todo su cariño; Eva sola fue el hechizo

E, Joan. 20. vers. 12. *V*idit duos Angeles in albis.
F, ibid. vers. 13. *D*icens ei illi: Mulier quid ploras? Dicens ei quia auferunt Dominum meum.
G, Orig. en. 19. 2. hom. *V*icia de Magdal. sup. cap. 20. Joan. 4. f. 129. *E*legantissimè.
Onerosi sunt mihi omnes consolatores, gravant me, & non confortant: ego autem quiesco Creatorem, & ideo mihi gravis est ad videndum omnia creatura.

H, D. Thom. 1. parti. *qu*est. 49. art. 3. & 4.
I, Genes. 2. vers. 18. *N*on est bonum hominem esse solum.

K, August. 10. 4. lib. 9. *d*e Gen. ad lit. c. 3. fol. 142. *A*d quod ergo adiutorium facta est... *H*oc & de solatio dici potest, si solitudinis fuerit eadeba.
L, Genes. 2. vers. 23.
M, ibid.

N, Genes. 2. vers. 23.

objeto de su amor, aunque le acompañe todo un mundo, vive en triste soledad su afecto.

87 A esta amorosa soledad de Adán añade finisimos colores la de Maria: a todo el mundo la destinan con el nombramiento de Madre de pecadores, para que la sirva como a Señora, la respete como Madie, y la obsequie como a Patrona; pero eran tan desiguales las Gerarquias, como ser hombres de barro ingrato, y ser Maria Emperatriz del Cielo; ser los que la señalan para asistirle complices en la tragedia del Hijo, y conocer Maria insulto tan alevoso: a un Adán Monarca del mundo no le hazen compañía sus vasallos, porque son desiguales; a una Princesa del Cielo qué compañía harán ingratas desigualdades del mundo? Pues si un Adán se halla solo con cien mil que le obedecen, como se verá Maria con cien mil que la crucifican?

88 Aun permitido de corteza que todo el mundo no fuese ignorante, ni ingrato, sino que en rendido vasallaje tributasse obsequios a Maria, no pudiera aliviarse su triste Soledad, porque obsequios sin el amado, mas son puntas que traspasan, que rendimientos que alivian.

89 En la Oracion 3. de la Expectacion, num. 46. fol. 118. adverti, que fuera ocioso notificar el destierro del Paraíso a Eva, aviendo lo notificado a Adán, *O*, porque primero escogeria Eva un destierro con su amado, que una soledad en un Paraíso.

90 Es el Paraíso en lo natural el centro de la alegría, y es poderoso a curar todas las desdichas humanas, pero una se le resiste, porque no alcanza a curar soledades, ni en el estado de la inocencia, ni en la ruina de la culpa: Como podrá aliviarse un mundo, siendo valle de lagrimas, quando no las cura un Paraíso, siendo centro de delicias? Ni a Adán le curara la soledad que tuviera sin Eva, ni a Eva despues del delito la que padeciera sin Adán, porque es mal tan incurable una triste soledad, que ni un Paraíso de dichas alcanza a curar sus penas.

91 Ya, Señora, que nuestra obligacion no puede aliviarnos, pretendi de nuestra lealtad compadecernos, incapaces de dar alivios, ofrece nuestro dolor compasiones: a llagas Divinas no alcanzan medicinas humanas, y fuera injuria de vuestros altos sentimientos, que pudieran ser sus medicos nuestros cortos llantos.

92 Cuerto presumí mi temor que estaris enojada, porque nosotros hemos sido los viles homicidas, y parecerá sacrilego desahogo ir a buscar el perdon a donde recae el agravio. Tan cobardes nos buelve el insulto, que aun no dexa elecciones a lo fugitivo. Quisieramos huir, y no divisamos Templo que nos pueda amparar; todos los sospechamos cerrados; el Hijo yace difunto, la Madre traspasada el pecho. Arruinóse en el Hijo el Templo de la gracia, obscurecióse en la Madre el Templo de la misericordia: Adonde iremos a buscar amparo? Quien nos dará patrocinio? Si el Cielo de Maria está enojado, quien podrá librarnos de los enojos de su Cielo.

93 Pues por mas, Señora, que llorays tan justamente enojada, nos atrevemos animosos a pedirnos clemencia: no es desahogo de culpados, sino dolor de arrepentidos. Con la grandeza que presumimos de vuestra clemencia, os obligamos a la misericordia; animosamente os reconviene nuestra Fé por la intercesion, no podeys excusar el favorecernos, porque agora acaba Christo de nombrarnos en esta Cruz por Madre de pecadores. Pues, Señora mia, *O renunciad el Oficio, o exerciad el nombramiento* Vuestra piedad le ha admitido, y para no desimpeñarle no abraçará V. Magestad el titulo: de nuestra Madre se amparan nuestras culpas, porque solo tal Madre podrá disimularlas: pero mayores son vuestras clemencias que nuestras culpas, porque en batalla tan de poder a poder, mas poderoso es en nuestro pecho lo piadoso, que en nuestras alevosias lo atrevido.

O, Genes. 3. vers. 24.

Yá depuesto algo aquel primer horroroso miedo, empégamos á dividir abiertos los Templos que sospechamos cerrados. Murió vuestro Hijo pero si murió su persona, nunca pudo morir su clemencia arrojándose todo lo humano, pero vive la piedad como atributo Divino. No está vuestro Templo obscuro por cerrado, sino por lloroso, que no es nuevo al desatarse las nubes obscurecerse el Cielo. Entramos Templos los registros abiertos, pues siendo los corazones los Templos de las piedades, tú abiertos se miran los Templos de las piedades, que están rasgados entrámbos corazones: el de vuestro Hijo abrió vna langa villana, P. el vuestro vna espada alevosa. Q. Torpes son las llaves, pero no atraña la infamia de los instrumentos la piedad de los Altares; porque si obliga a los sentimientos de abrirlos, no mueve al enojo de cerrarlos.

P. Joann. 19. v. 34.
Q. Luc. 2. v. 35.

Indeciso el afecto, ignora a qué Templo acuda: mas soberano es el del Hijo, pero mas piadoso parece el de la Madre; el Hijo nos combida con su amor, la Madre con su piedad. Sea, pues, vuestro piadoso Templo passadizo al soberano: admitidnos primero en vuestro pecho, para que robando a vuestras penas algun dolor, pasemos al otro Templo tan llorosos como arrepentidos: disponed a esfuerzos de vuestra intercesion, eficaces auxilios para vna penitencia, mudança en vuestras vidas, abominacion de nuestros errores, vivo dolor de tan repetidos insultos, firmes propósitos de no ofenderos, vna centella de vuestro coracon para amarnos, vna perpetua luz para servirlos, para que enmendados, y arrependidos, encontremos en la Sangre de vuestro Hijo la gracia, para besarnos los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION
SEGUNDA,
DE
LA SOLEDAD.

A. Ambrosio. 10. 3. 11. 10.
in cap. 23. Luc. sic 79.
Itaque significatur per
Dominus Possionem
caesura presentia, et
orientur futura. Tene-
bra igitur effuse sunt
oculis persidorum, et
fides lumen resurgeret.
Sol occidit sacrilegii,
vel refugit, et fustis
spectaculum sceleris
obumbravit. Petra scis-
se sunt, et per prur-
ta saxorum ostendere-
tur futurum, quoniam
verbi vis peccatorum du-
ra penetraret.

Stabat iuxta Crucem. Sequentia Sancti Evangelij secundum
Ioann. cap. 19.

QUE solo se mira el Cielos. Qué huerfana de respaldores la Esfera! Qué difunto respaldor se ha apoderado del tetro de la luz! Por mas q cobardes los ojos buscá las luces, solo encuentran sóbras tristes para aumentar sus temores. Muere (exclama Ambrosio), á todo lo presente, porque empieza, aunq en tristes crepusculos, á amanecer la luz de lo futuro: obscurece las tinieblas los ojos á los perdidos, porq guardá su luz para los cópulsivos: el Sol se esconde, ó se huye, porque corriendo la respaldor del agravio, pretéde noble obscurecer el delito: las piedras se rasgá sentidas, vaticinando que á la voz Evangelica se ablandarán otras, predicadas.

Bien descára mi tibieza desempeñar á Ambrosio el vaticinio, pero ni soy tan altivo que presuma de mi indignidad ad tal poder, ni tá te-

merario que sospeche de tanto auditorio tan rebelde obstinacion, fragilidades de barro si, durezas de piedras no

Pero si aculo la desgracia huviere arrojado entre tanto numero alguna obstinada piedra, robaté á Ambrosio su justa admiracion: O pechos mas duros, que los peñales! Las piedras se parten, y vuestros corazones si endurecen. El luz arguye, y aboga por su inocencia, el mérito del agravio le confiesa por divino, el que le vende alevoso protella con el error de desesperado su culpa, y luego de si mismo, se condena a muerte voluntaria. Huyen los elementos como medrosos de mezclarse en los agravios: Estremecida la tierra, ó huye de ser tan mal pisada, ó se levanta para vengarle en vna comun ruina. Los monumentos se abren, ó para sepultar a los vivos, ó porque salen al desagravio los muertos: todo el mundo se conmueve, y solo vuestra dureza persevera inmóvil. A qué mundo iremos para ablandaros por exemplos, quando no basta todo vn mundo que os habla con milagros!

Estudie vuestra dureza en la docta Escuela de lo insensible la obligacion de su teatral, y se hallará á vn tiempo doctrina, y confusida: en tan dudosa complicacion se miran oy nuestros ojos, que call ignoran, si acudirán a vn Hijo que espira, ó a vna Madre que le llora. No extrañe la atencion el camino, quando todas las lineas corren a vn centro: Abraçe nuestro pecho aquel Soberano cadaver, estrechándole en los brazos de vna tierna compasion: p. en como ha de permitir que le abraçemos, si acabamos de matarle alevosofos. Abraçe al agraviado al homicida, parece poco pudentorosa clemencia: pues si a la nobleza toca al perdonarle, al punto tocará el no verte. Qué poco entiendo de vanos puntos quin ama! Como lleguemos bien tiernos, y yo sé que no élule los brazos.

Permitan que alegorize con defengañada moralidad, y bien nueva, aquella celebrada lucha: La alegoria (para responder despues textual) es entender el *Lullabatur* por eña, porque en nuestra locucion, es lo mismo reñir que luchar, y pelear que reñir. Reñe Dios con los delinquentes, y los pecadores con Dios porque en batalla de auxilios, y desprecios, pelea el auxilio para vencer su dureza, y litiga nuestra oblinacion entibiando su eficacia: entendida así alegoricamente esta rina, passo al desengañ de la vitoria.

Litiga Dios el laurel con vn hombre en amorosa dignacion, y miro que le abraça con él: mucho es concederle los brazos a quien riñe con sus auxilios. G. La batalla fue dudosa, porque luchando valeroso Iacob braço a braço, no pudo vencer; D. ponsle triste a llorar, y le dá por vencido todo el poder de vn Dios, E. porque siendo invencible a fuerza de brazos, es muy vencible a fuerza de ojos.

No se dexa Dios vencer de poder a poder, pero no tiene resiliencia a ternuras del amor: entones mudan sus oficios los brazos, y a quien tenta en sus brazos riñendo, le tiene despues abraçando, porque le abraça su amor riñendo, quando resistimos: nos estrecha abraçando, quando lloramos.

Abraçados, Señor, de vuestro Soberano cadaver, no hemos de soltaros, como Iacob, hasta conseguir la bendicion de vuestra piedad; F. munden los exercicios vuestros brazos, que si en la Cruz los estendió vuestro amor a quienes resistian, ora es clemencia alargarlos a quienes os lloran; G. Para los resistentes fueron brazos estendidos, porque no os abraçaron sus durezas, para nosotros serán brazos estrechados, porque os abraçan nuestras lagrimas.

A vuestra piedad, Señora, toca el conducirnos a brazos tan Soberanos: no os embaraça, ni el dolor, ni la tristeza las puntualidades de Capitan; H. pues Maria fue dixit Ambrosio, la que por el Mar Bermejo guió aquel Exercito temeroso; cobarde nuestro delito de tanto

B. Ibid. O duriora
saxa peccata Indu-
rum! Fin duntur petra,
sed illo rum corda ob-
duo aut. Index arguit,
cui dicit minister, predi-
cor scelus suum volun-
taria morte condemnat:
elementa fugiunt, terra
concussit, monumenta
referantur: Auditorum
tamen duritia, toto orbe
concussa, mansit immo-
bilis.

C. Gen. 32. v. 23. Qui
cum videret, quod cum
superare non posset.
D. Osee 12. v. 4.
Elevit. & rogavit.
E. Osee, 12. v. 4. Et
involut ad Angelum.
F. Genes. 32. v. 26.
Non dimittam te.
G. Ihu. 65. v. 2.
Expandi manus meas
tota die ad populum
incrédulum.
Ad Roman. 10. v. 21.
Expandi manus meas
ad populum non cre-
dentem, & contradi-
centem.
H. Ambr. 10. 5. lib. 10.
epist. apist. 81. ad Syri-
acum Papam. f. 1133.
In veteri sinque testa-
mento virgo Hebrae-
rum per mare ducti
exercitum
ber.

Yá depuesto algo aquel primer horroroso miedo, empégamos á dividir abiertos los Templos que sospechamos cerrados. Murió vuestro Hijo pero si murió su persona, nunca pudo morir su clemencia arrojándose todo lo humano, pero vive la piedad como atributo Divino. No está vuestro Templo obscuro por cerrado, sino por lloroso, que no es nuevo al deslatsarse las nubes obscurecerse el Cielo. Entramos Templos los registros abiertos, pues siendo los corazones los Templos de las piedades, tá abiertos se miran los Templos de las piedades, que están rasgados entrámbos corazones: el de vuestro Hijo abrió vna langa villana, P el vuestro vna espada alevosa. Q Torpes son las llaves, pero no atraña la infamia de los instrumentos la piedad de los Altares; porque si obliga a los sentimientos de abrirlos, no mueve al enojo de cerrarlos.

Indeciso el afecto, ignora a qué Templo acuda: mas soberano es el del Hijo, pero mas piadoso parece el de la Madre; el Hijo nos combida con su amor, la Madre con su piedad. Sea, pues, vuestro piadoso Templo pasadizo al soberano: admitidnos primero en vuestro pecho, para que robando a vuestras penas algun dolor, pasemos al otro Templo tan llorosos como arrepentidos: disponed a esfuerzos de vuestra intercesion, eficaces auxilios para vna penitencia, mudança en vuestras vidas, abominacion de nuestros errores, vivo dolor de tan repetidos insultos, firmes propósitos de no ofenderos, vna centella de vuestro coracon para amarnos, vna perpetua luz para servirlos, para que enmendados, y arrependidos, encontremos en la Sangre de vuestro Hijo la gracia, para besarnos los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION SEGUNDA, DE LA SOLEDAD.

A. Ambrosio. 10. 3. 11. 10. in cap. 23. Luc. sic 79. Itaque significatur per Dominum Passionem occisura presentia, et orientur futura. Tenebra igitur effuse sunt oculis persidorum, et fides lumen resurgeret. Sol occidit sacrilegii, vel refugit, et fonsis spectaculum sceleris obumbraret. Petra scissa sunt, et per prurup-ta saxorum ostenderetur futurum, quoniam verbi vis peccatorum dura penetraret.

Stabat iuxta Crucem. Sequentia Sancti Evangelij secundum Ioann. cap. 19.

QUE solo se mira el Cielos! Qué huerfana de respaldores la Esfera! Qué difunto respaldor se ha apoderado del tetro de la luz! Por mas q cobardes los ojos buscá las luces, solo encuentran sóbras tristes para aumetar sus temores. Muere (exclama Ambrosio) A, todo lo presente, porque empieza, aunq en tristes crepusculos, á amanecer la luz de lo futuro: obscurece las tinieblas los ojos á los perdidos, porq guardá su luz para los cópulsivos: el Sol se esconde, ó se huye, porque corriendo la resplandor del agravio, pretéde noble obscurecer el delito: las piedras se rasgá sentidas, vaticinando que á la voz Evangelica se ablandarán otras, predicadas.

Bien descára mi tibieza desempeñar á Ambrosio el vaticinio, pero ni soy tan altivo que presuma de mi indignidad ad tal poder, ni tá te-

merario que sospeche de tanto auditorio tan rebelde obstinacion, fragilidades de barro si, durezas de piedras no

Pero si aculo la desgracia huviere arrojado entre tanto numero alguna obstinada piedra, robaté á Ambrosio su justa admiracion: O pechos mas duros, que los peñales! Las piedras se parten, y vuestros corazones si endurecen. El luz arguye, y aboga por su inocencia, el mérito del agravio le confiesa por divino, el que le vende alevoso protella con el error de desesperado su culpa, y luego de si mismo, se condena a muerte voluntaria. Huyen los elementos como medrosos de mezclarse en los agravios: Estremecida la tierra, ó huye de ser tan mal pisada, ó se levanta para vengarle en vna comun ruina. Los monumentos se abren, ó para sepultar a los vivos, ó porque salen al desagravio los muertos: todo el mundo se conmueve, y solo vuestra dureza persevera inmóvil. A qué mundo iremos para ablandaros por exemplos, quando no basta todo vn mundo que os habla con milagros!

Estudie vuestra dureza en la docta Escuela de lo insensible la obligacion de su teatral, y se hallará á vn tiempo doctrina, y confusida: en tan dudosa complicacion se miran oy nuestros ojos, que call ignoran, si acudirán a vn Hijo que espira, ó a vna Madre que le llora. No extrañe la atencion el camino, quando todas las lineas corren a vn centro: Abraçe nuestro pecho aquel Soberano cadaver, estrechándole en los brazos de vna tierna compasion: pero como ha de permitir que le abraçemos, si acabamos de matarle alevosofos! Abraçe el agravado al homicida, parece poco pudentorosa clemencia: pues si a la nobleza toca al perdonarle, al punto tocará el no verte: Qué poco entiendo de vanos puntos quin ama! Como lleguemos bien tiernos, yo sé que no élule los brazos.

Permitan que alegorize con defengañada moralidad, y bien nueva, aquella celebrada lucha: La alegoria (para responder despues textual) es entender el *Lullabatur* por eña, porque en nuestra locucion, es lo mismo reñir que luchar, y pelear que reñir. Reñe Dios con los delinquentes, y los pecadores con Dios porque en batalla de auxilios, y desprecios, pelea el auxilio para vencer su dureza, y litiga nuestra oblinacion entibiando su eficacia: entendida así alegoricamente esta rina, passo al desengano de la vitoria.

Litiga Dios el laurel con vn hombre en amorosa dignacion, y miro que le abraça con él: mucho es concederle los brazos a quien riñe con sus auxilios. G, La batalla fue dudosa, porque luchando valeroso Iacob brazo a brazo, no pudo vencer; D, ponsle triste a llorar, y le dá por vencido todo el poder de vn Dios, E, porque siendo invencible a fuerza de brazos, es muy vencible a fuerza de ojos.

No se dexa Dios vencer de poder a poder, pero no tiene resiliencia a ternuras del amor: entonces mudan sus oficios los brazos, y a quien tenta en sus brazos riñendo, le tiene despues abraçando, porque le abraça su amor riñendo, quando resistimos: nos estrecha abraçando, quando lloramos.

Abraçados, Señor, de vuestro Soberano cadaver, no hemos de soltaros, como Iacob, hasta conseguir la bendicion de vuestra piedad; F, munden los exercicios vuestros brazos, que si en la Cruz los estendió vuestro amor a quienes resistian, ora es clemencia alargarlos a quienes os lloran; G, Para los resistentes fueron brazos estendidos, porque no os abraçaron sus durezas, para nosotros serán brazos estrechados, porque os abraçan nuestras lagrimas.

A vuestra piedad, Señora, toca el conducirnos a brazos tan Soberanos: no os embaraça, ni el dolor, ni la tristeza las puntualidades de Capitan; H, pues Maria fue dixé Ambrosio, la que por el Mar Bermejo guió aquel Exercito temeroso; cobarde nuestro delito de tanto

B, Ibid. O duriora facis peccata ludorum! Fin duntur petra, sed illorem corda obduantur. Index arguit, et dicit minister, proditor scelus suum voluntaria morte condemnat: elementa fugiunt, terra concutitur, monumenta referantur: ludorum tamen duritia, toto orbe concussa, manet immobilitas.

C, Gen. 32. v. 23. Qui cum videret, quod cum superare non posset. D, Osee 12. vers. 4. Eleui. G, rogavit. E, Osee, lib. v. 4. Et invaluat ad Angelum. F, Genes. 32. vers. 26. Non dimittam te. G, Ihu. 65. vers. 2. Expandi manus meas tota die ad populum incredulum. Ad Roman. 10. v. 21. Expandi manus meas ad populum non credentem, G, contradi-centem. H, Ambr. 10. 5. lib. 10. epist. epist. 81. ad Syriacum Papam. f. 1133. Tu videri sinque testamento virgo Hebraeorum per mare ducti exercitum.

hermejo golfo como mira en vuestro Hijo, teme naufragar en ondas, que si las venera Divinas, las reconoce sangrientas; pero solo con tal Capitana podrá mudarse el naufragio en Puerto, la tormenta en Playa, y el sangriento color de ira en blanca insignia de gracia. De vuestra clemencia la espero para contemplar algun breve raijo de vuestro dolor. AVE MARIA.



Stabat iuxta Crucem Mater eius. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 19.

10 Obar de se halla mi respeto para introducirme en este golfo de penas, no temo el anegarme, sino desflutar con mi tibieza la grandeza de la causa, porque a penas Divinas no pueden desempeñar eloquencias humanas. Haziendo, pues, retorica de las verdades de un inexplicable dolor, contemplaré en dos Puntos su triste Soledad. El primero será, que mas parece que padece viviendo, que padeció su Hijo espirando. El segundo será, que no escriven los Evangelistas su martirio, por dexar inexplicable su tormento.

PUNTO PRIMERO.

11 NO podrá quejarse la atención del Hijo, que emula la Madre de sus martirios, le quiera competir en dulce emulación sus tormentos. Confieso que no excedió Maria a su Hijo en los martirios, pero no se negará que fueron muy contrarios los instrumentos. Pues en esta distincion de instrumentos tengo de fundar el pretendido exceso de sus martirios.

12 Los martirios que padeció el Hijo en la Cruz, fueron tan insolentes crueldades, como pudieron caber en una ira inhumana, y en una paciencia Divina: los martirios de Maria eran verle padecer estas injustas crueldades. Pues quien padece mas, quien padece, o quien mira padecer? Si quien mira padecer tiene verdadero amor, mas padecerá quien mira padecer; porque el sugeto que padece, padece sintiendo; el sugeto que ama, y mira padecer, padece amando; y mas tormento es padecer penas amando, que padecer penas sintiendo.

13 Permitiendo en piadosa ponderacion que fuesen iguales los tormentos, no puede negarse que fueron desiguales los tiranos; porque Christo padecia los martirios, porque los sentia; Maria los sentia, porque le amava; Christo padecia sus penas perdiendo la vida, Maria padecia sus congojas perdiendo a quien amava; pues mas tormento será padecer por amar, que padecer por sentir, porque es muy lenta la pena de un sentimiento, pero es vivísima la pena de un cariño.

14 *Misere mei, quia filia mea malo à demonio vexatur*, 7, dize la discreta Cananea: Tened misericordia de mi, porque mi hija vive atormentada de un espíritu infeliz. Admira este *Mei*, para la hija ha de pedir medicina, que es la que padece la gran pena, *Filia mea vexatur*. Pues si es la hija la que padece el mal, como pide el remedio para sí? *Misere mei*. Pues no pide primero para sí, por condicion de mujer: conoce la enfermedad de su hija, y pide como madre, porque es tan discreta como una morada.

15 Dos males padecemos, dize la Cananea; yo y mi hija: mi hija está padeciendo el tormento que la da un espíritu infernal, yo estoy pa-

deciendo todo lo que la miro padecer: mi hija padece los golpes que la da su crueldad, porque lo siente; yo padezco los golpes que ella siente, porque la amo como madre; pues si de dos males grandes se debe acudir primero al mayor, luego primero se me debe curar à mí porque si mi hija padece, sintiendo los males que yo padezco amando, mas padezco yo como madre amando, que padece mi hija sintiendo.

16 Muy desiguales son esta madre, y esta hija para copias deste Hijo, y esta Madre; pero aunque sean tan inferiores los colores, no puede negarse que salen parecidos los retratos, y aora los verán excedidos.

17 Tened misericordia de mi, clama eloquente la madre, porque mi hija padece, *Quia filia mea vexatur*. *K*, Estraña causal! Pues quien ha pedido para sí el remedio, dando por causal que padece otro? Quien es madre, *Quia filia mea*. Padecer la hija este tormento, es padecer la madre mayor martirio; porque el dolor de la hija, es un golpe que la atormenta, pero el dolor de la madre es un amor que la traspasa.

18 Si no se engaña con el dolor mi cordedad, presumo sacar del mismo texto la razon. La hija padecia todo lo que un infeliz espíritu la atormentava, *Filia mea malo à demonio vexatur*, la madre padecia todo lo que veía padecer a una hija que tanto amava; la hija padecia el mal que la dava aquel martirio, la madre padecia el dolor que la ocasionava su afecto; quien padece amando, padece en la alma; quien padece sintiendo, padece en el cuerpo. Mas sensible es el dolor de la alma que del cuerpo, en dictamen de mi Angel Tomás, *L*, pues toda la sensibilidad que tiene el cuerpo se deriva de la vivacidad de la alma: Pues si la alma de la madre padece por afecto, lo que el cuerpo de la hija padece por martirio, mas padece la madre con los martirios de la alma, que la hija con los tormentos del cuerpo.

19 Presumo que he probado mas de lo prometido: ofrecí probat que era mayor tirano el cariño, que el sentimiento, y el afecto que el odio, y convenci que no solo excede el martirio del afecto a la tirania del odio, sino al padre del odio, que es el comun enemigo: todo un demonio atormentando a la hija, *Malo à demonio vexatur*, no llega al dolor compasivo de la madre, porque el demonio con sus crueldades atormenta por fuera el cuerpo: el amor con sus compasiones martiriza por dentro la alma; y es menos mal el tormento que sabe dar un demonio, con el martirio que sabe dar un afecto.

20 Solo el Derecho civil me parece que fue el digno apreciador de los maternos afectos, pues decide animo el Jurisconsulto Paulo, *Leg. Iniquidem*, 8. ff. *Q. ad metus causa*, *de*, que mas sienten los padres los tormentos de sus hijos, que sintieran los propios. La Glosa estendió para los indios la razon: ella es, porque no aman tanto los hijos a los padres, como los padres a los hijos. Mas, escrivi, *N*, aman los padres a los hijos que a sí propios; y siendo el amor la sabia medida de las penas, ay un nuevo linage de tortura para los padres, dize discreto Selviano, *O*, por que el modo de atormentar a los padres, es dar tormento a los hijos. Este es el exceso del martirio que pretende en Maria, como Madre, la prerrogativa de la naturaleza, aunque vencida de los tormentos del Hijo, por lo soberano de su gracia; pero reviviente confessorá la compasion que en líneas naturales, sin recurrir a la Divinidad voida, pretenderá exceder el tormento de la Madre en leyes de naturaleza. Exceda, pues, el Hijo en sentimientos Divinos, que la Madre intenta litigarle los humanos.

21 Una piadosa prevención de las leyes no la avia penetrado, hasta que la tragedia desta Señora me ha servido de comentario. Previenen sabios los sucesos, que si acaso concurren delinquentes padre, e hijo para morir en un suplicio, que muera primero el padre. Es discrecion, o impedid? Pues qué motivo pudo alentar tal decreto? Muera primero el hijo, pues

K, *ibidem*.L, *D. Thom. 3. part. q. 46. art. 6. in 3. argum.*

M, *Leg. Iniquidem*, 8. ff. *Q. ad metus causa* in Digesto Veteri, fol. 480. *Nihil interest in se quis verius sit amari liberis suis, cum pro affectu parentis magis in liberis recantur.*
N, *Glossa in: Et vota quod pater plus diligit filium, quam se ipsum.*
O, *Salomon in Bibliot. Patrum*, part. 3. t. 3. fo. 360. *ed. Colon. 1618.*
In lib. 8. de P. vov. in supplicio sin pater paterna torqueretur.

parece atento respeto observar esse privilegio a lo venerable de su edad; pues sospecho que no habia lo contrario en leyes de prudencia. En concurrencia de padre, y de hijo, manda justamente la razon que muera primero el padre, porque ver vn padre morir en vn suplicio a su hijo, fuera condenarle a dos muertes; a la que mirava, y a la que padecia: fuera no querer que muriese en el suplicio, pues se muriera primero de afecto: fuera darle la muerte que no podian, vna de la alma mirando, y otra del cuerpo muriendo: fuera sentenciarle a morir de amante, debiendo morir por delincente: pues no fue sino providencia mas alta: muera primero el padre, detenta la prudencia atenta: Pues no es crueldad contra el hijo, que vea morir a su padre primero? Terrible lance es, pero es preciso, porque las leyes no pueden mandar imposibles; pues muera primero el padre, porque ver vn hijo morir a su padre, sin morirle, cabe en el valor; pero ver vn padre morir a su hijo, sin morirle, no cabe en la piedad.

22 Esto que no pudieron presumir las leyes, ni lo imaginaron posible las razones, cupo en el corazon de Maria: *P*, Era su corazon, dice devotamente San Lorenzo Iustiniano, Espejo donde se mirava lo que su Hijo padecia, porque en su tierno corazon se imprimia todo lo que en el Cuerpo de Christo llegava.

23 Permitan que diga vna contemplacion ingeniosa de este Santo, sin pisar las lineas de ponderacion, porque verdades tan altas no las pueden explicar los discursos humanos, sino es inventando imaginarios excessos.

24 A quien no admira que Maria viva ensangrentado el pecho *Q*, *S. Brigitta lib. 10.* Fue milagro de la providencia, como reveló esta misma Señora a Santa Brigida *Q*, a no averla conservado el Cielo milagrosamente la vida, *R*, *Sap. 7. vers. 26.* huviera espirado a violencias de la pena: pues este milagro de vivir *le Spiritum sine macula.* pretendo explicar, con vna piadosa ponderacion, sin injuria de la verdad. *S. Plin. lib. 2. cap. 107.* El dulce atributo de espejo sin mancha le entiendo la verdad *fol. 34.* De speculis de Christo, y la piedad le aplica a Maria: *R*, Todos se acordarán de la concavis. *Mat. col.* bien recibida Filosofía de los espejos con el lucello de Archimedes, *S*, *log. 29. de metallis.* quando abrasó las naves de Marcelo, que tenia asediada a Zaragoza de Sicilia.

25 Quanto aprovecha el ingenio! Pues vn hombre solo desbarata *Stam Porta in 4.* de to toda aquella inconstante selva de inquietos movedizos arboles. Pudo *Magia natur. lib. 17.* aumentar Marcelo el Adriatico golfo con su llanto, viendose vencido del Eruditissim. *Et Ce.* ingenio de vno solo, pero pudo sacar de su ruina documento, porque le *sum. lib. de Mineral.* enseñó a sus Naves otro nuevo peligro; todas temen por contrarios al *Et Delirium in Magie.* ayre que se muda, a la agua que las anegue, y a la tierra que las encalle, *Disquisit.* no temian al fuego por distante, y bien hallado en su esfera, pero sus cenizas las dictaron mas inconstancias; pues quien tiene por enemigos a *Inclinato capite tradidit spiritum.* todos quatro Elementos, bien puede buscar en otro mundo seguridad.

26 Encienden, pues, los espejos las materias combustibles, ó la *V. Philip. lib. 1. in Cár.* cap. 25. *Vidit Iesu* brandolos el arte concavos, para que mirados del Sol, vna las fuerzas de su *flames iuxta Crucem* actividad la luz, ó para hazer mayor la llama, que nos mire el Sol en *Matrem, & Discipu.* correspondencia, para encender su luz en lo reciproco del cristal.

27 Aquel inclinar Christo la cabeza para morir, fue para mirar *super istos quos Spiritus* a Maria, dice devoto el Abad Filipo: *J*, Para vivir la avia de mirar, *Sacris obumbrabat* lo peto no para morir; *P*, esto es en leyes naturales, pero no en lances que *gratius, quo suavitata* ella apretando el amor sus reciprocas finezas: Es Christo Espejo, y Sol, *que vivit, & inclinatus* a y mira el Espejo de Maria para morir, porque no era delicia de mirarle, *pisc ad istam* vraden sino industria de encenderle; y siendo Dios, en frase de Pablo, vn fuego *Spirituum obdormit.* Divino, *Z*, mal pudiera morir su amor, sino en fuego Soberano.

28 Fundado en esta consideracion de Filipo, desearé explicar *Z. Ad Hlabr. 12. v. 29.* como mirando a Maria su amor, pudo su amor morir. Buelvo a *ignis consumens est.* rep-

repetir que es vn hiperbole de piedad, qua no passa de amorosa ponderacion.

30 En vn espejo se retrata el objeto al contrario: no es falsedad de sus cristales, sino dulce engaño de los ojos: mirandose a vn espejo, el brazo derecho sale izquierdo, y el brazo izquierdo sale derecho: no cabian en tan divinos ojos engaños, pero aora pide mi cortadad licencia a la verdad de su villa, para que mire su fineza como si fuera capaz el espejo de bolver la imagen contraria.

31 Mirava Christo en el espejo de Maria su muerte, y si el espejo lo buelve al contrario, se la representaria como vida: mirava Maria en el espejo de Christo su vida, y el espejo, si la bolveria al contrario, se la representaria como muerte. Pues como Christo muere, y Maria vive: Por esto mismo, porque vn amante no desea vivir por quien ama, sino morir por quien adora: la vida le entristece, y la muerte le alegra: pues mire Christo su muerte como vida, y se morirá de pena; mire Maria su vida como muerte, y resuscitará de alegría.

32 Permitan que declare mas esta piadosa ponderacion. Para morir Christo, mira en el espejo de Maria su muerte como vida; para vivir Maria, mira en el espejo de Christo su vida como muerte, porque era decreto de la Providencia morir vno, y vivir otro, y era preciso proporcionar los medios; pues pongale a la vista de estos dos animados espejos, donde padezca el amor sus deseos representados: mire Christo su muerte como vida, y se morirá de pena de no morir por quien ama; mire Maria su vida como muerte, y resuscitará de alegría de ver que muere por quien adora; porque el medio de matar a vn amante, es representarle que vive; el modo de resuscitar a vn amante, es representarle que muere.

33 Con los martirios que bastaron a dar muerte a su Hijo, vive constante la Madre. Qué nuevo milagro es este? Pues como vive con vna Cruz de que muere vn Dios? Es respiracion la que anima, ó espíritu que exalta? Qué dudosa complicacion miran los sentidos? Muerta debe de estar, pues la rasgó la espada el corazon: *A*, viva debe de estar, pues la constancia en la pena es argumento de la vida. *A*, Qué martirio es este, mi Dios, donde el aliento haze officios de tirano, y la vida de cuchillo? Qué nuevo potro ha inventado el afecto, donde el aliento, que se respira, es el cordel que mas ahoga? Qué tirania es esta de hazer al suspiro lazo, y a la respiracion ahoho? Qué invencion es esta tan nueva, matar dando vida? Qué Artífice ha venido al mundo a labrar sepulcros de vivos, y hazer vnas a las almas? O amor, que sabes matar, negando el morir! O providencia! Quien creará a la vida, si la muerte mas cruel sabe esconderle en ella!

34 Yo no acierto, Señora, a contemplar excessos tales, sino es perdiendome en los discursos, y dexando correr los afectos: no ay mayor dolor en vn amante que no lograr su ansia: quien ama morir de siño, con morir se paga de su mano: quien galantea la muerte, y se le huye, le matan con la vida, porque le deslustran la fineza, deseava Maria acompañar en la muerte a su Hijo, y anelando morir, vivia: luego padezia dos muertes, vna en la que deseava, y otra en la que veia: moria, por ver a su Hijo que espirava: moria, por ver que se quedava viva.

35 Y qual será mayor congoja, morir cumpliendo su gusto, ó vivir muriendo sin lograr su deseo? Compara Christo su muerte, y su sepulcro a Ionás, que respiró tres dias sepultado en la vna vital de vn pez: *Sicut fuit Ionas tribus diebus sic erit filius hominis in corde terra.* *B*, Pues este vital sepulcro, dice Geronimo, y Isidoro, *C*, conviene con alusion amorosa a Maria sepultada con su Hijo por fineza.

36 Ionás significa, en dictamen de mi Geronimo, *Columba dolens*, *D*, *Hieron. de numi*, *D*, Paloma dolorosa, Paloma dolorida, y lo candido, y lloroso buelve *flabr.*

Ec ñco

X, *Luc. 2. vers. 35*
A, *Ioan. 19. vers. 25*

B, *Matth. 12. v. 40*
C, *Isidor. lib. 7. origin. cap. 8.*

deca a esta cándida Paloma gimiendo su martirio: luego sepulcro vital de vna cándida Paloma llorosa, mas parece tumulo de Maria que llora, que de Christo que espira; porque Christo estuvo en el sepulcro muerto, Ionás no estuvo sepultado muerto; sino vivo: luego mas parece que conviene a Maria que se sepulta viva en ternuras, que a Christo que se sepulta muerto a violencias; pues todo se compone, porque no era justo que dividiese la vna a quien igualó la causa: entrambos estavan sepultados, vno por verdad, y otro por amor; pero con vna grave, y precisa diferencia, que Christo estava muerto, y Maria llorava viva: enterrando en vn sepulcro a vn muerto, no padece, sino descansa: enterrando a vn vivo, no descansa, sino padece: porque excede tanto Maria en este vital sepulcro, que quando Christo descansa en el sepulcro de su muerte, Maria padece en el sepulcro de su vida.

37 Los dos mas nobles cadaveres que pudo alear el barro (prestando sola tanta hechura lo frágil, y desviado lo grosero) ocupan este nuevo sepulcro, abreviando en vno glorias, y eltrahiendo en otro penas; vno muere de crueldad, otro muere de compasión; y las crueldades crucifican los cuerpos, las compasiones traspasan las almas. Por esto es de alma el martirio de Maria, Tuam ipsius animam; Es, porque siendo la espada de su martirio la crueldad, tocava su herido al corazón; y si al paso de la nobleza de los pacientes, crece el sentimiento de los penantes, amorosa competencia pretenderá Maria; pues excediendo incomparablemente la alma a la vida, están divididos los martirios, porq̃ Christo se queda con los martirios que le quitan la vida, Maria toma los tormentos que traspasa la alma.

38 Elevando Christo la nobleza del martirio, afirma que no ay mayor amor que dar la vida por vn amigo: *Maior enim hac dilectionem nempe habet, ut animam suam ponat quis pro amico suo.* A poder replicar lo mortal a lo soberano, pretendiera persuadir fineza mayor, porque mas amor será dar la vida por vn enemigo. Quanto se vence mayores dificultades, son mas gloriosos los amores, y mas repugnante sacrificio será a vn corazón dar la vida por vn defecto, que perderla por vn amado: Pues es engaño, dice Christo, no ay mayor amor que dar la vida por quien se ama, es mayor que darla por quien no se quiere; porque oído la vida por quien no se quiere, se pierde solo la vida; dando la vida por quien se ama, se pierde la vida, y la compañía de lo que se adora; pues esta es la grandeza del amor, porque dar la vida por vn enemigo, es apartarse de lo que disgusta; dar la vida por vn amigo, es quedarle en soledad de lo que ama.

39 Si mi cordedad no me engaña, presumo descubrir esta nueva inteligencia en la voz textual de alma, *Animam suam.* Dos veces habla Christo del martirio a los Discipulos, para animarlos a galantear los tormentos: en este texto propuesto les enciende con lo fino, en otro texto los persuade con lo valeroso. Aora los provoca, diciendo: *Non ay mayor fineza que poner por vn amigo su alma.* En el otro lance los dice: *No temas el martirio, porque el tirano no puede matar la alma, sino el cuerpo.* *Qui occidunt corpus, animam non possunt occidere.*

40 Parece la contradicción de las voces tan manifesta, que se embaraza la mas desperta inteligencia con la duda, porque el texto segundo parece que destruye contradictoriamente al primero: en el segundo dize q̃ el tirano no puede matar a la alma; en el primero afirma, que perder martirizada la alma por vn amigo, es la mas excedente fineza. Pues sino alérga a la alma el tirano, como se pierde por vn amigo? Bien sé con Cayetano, H, que la Alma aqui por el oficio de animar el cuerpo se entiende por la Vida; pero mal se negará que explicarse Christo con la voz de Alma, y no de Vida, no debe mirarse como casualidad de lo dicho, sino como misterio de lo significado.

41 Venerando la ingeniosa solución de Cayetano, ofrece mi cor-

E, Luc. 2. vers. 35.

F, Joan. 15. vers. 13.

G, Matth. 10. v. 28

H, Cayetan. sup. 15. Joan. fol. 465. Hoc est vitam suam corporalem, anima enim secundum animadversum, ma, y no de Vida, no debe mirarse como casualidad de lo dicho, sino como misterio de lo significado.

Cayetan. hie, fol. 466.

tedad vna inteligencia amorosa. Fue preciso poner en vn martirio la voz de Vida, y en el otro martirio la voz de Alma, porque hablava de dos muy contrarios martirios: en vn texto hablava del martirio en que se muere por amigos, *Pro amicis suis*; y en el otro hablava del martirio donde se muere por los tiranos, *Nobis timere est qui occidunt corpus*; K, K, *Matth. 10. v. 28*; pues en el martirio por los amigos se pierde martirizada la alma, *Animam suam*; y en el martirio de los tiranos se pierde solo la vida; porq̃ muriendo por vn amigo, me expongo a padecer su soledad; muriendo por vn tirano, no tengo soledad que padecer; y es martirio tan nuevo la soledad del amado, que morir por vn enemigo que no siente el dexarle de ver, es perder con el martirio la vida; morir por vn amigo que siente el no verle, es perder con el sentimiento la alma.

42 La novedad de la inteligencia me obliga a penetrar mas los textos. Toda muerte dize separacion, y toda separacion es soledad; esta va embebida en todos los martirios, porque se entra el que muere en la triste soledad del sepulcro: luego conforme fueren los instrumentos de los martirios, serán las soledades; muriendo por vn tirano, quedo sin su villa; muriendo por vn amigo, quedo sin su presencia: en el martirio dado por el tirano, intereso en la soledad, porque dexo de ver su tiranía: en el martirio por vn amigo, congoja la soledad, porque dexo de ver a quien amo; pues en este martirio padece la Alma, y en el otro padece solo la Vida; porque muere sin soledad, no passa de la vida; muere con soledad, llega a traspasar la alma.

43 Estos dos soberanos Amantes son los vivos originales de estos dos nobles martirios. El texto afirma que el de Maria es martirio de alma, *Tuam ipsius animam*; L, el texto asegura que el de Christo es martirio de cuerpo, *M*. No explicó la causa, aunque señaló la diferencia, porque gustaria permitirla a nuestra piedad: la causa fue la diversidad de instrumentos: a Christo le martirizava la crueldad, a Maria la compasión; Christo moria a violencias de vn tirano, Maria espirava a manos de su mayor amigo: moria Christo por vn tirano, porque le crucificava el odio su mortal enemigo: espirava Maria a manos de su mayor amigo, porque no teniendo mayor amigo que ha su amor, la crucificava su cariño; y morir por enemigos, es sacrificar vna vida que no puede bolver a padecer; morir por amigos, es sacrificar vna alma para bolver otra vez a penar.

44 Yá escucho algun escrúpulo contra esta separacion de martirios, en que pretendo fundar los litigos amorosos, porque tambien Christo tuvo martirio de alma. N, Excedieron las interiores penas a las exteriores crueldades; y fundando el animo en divinas congojas, confiesa que está triste su alma, *Tristis est anima mea*; O, excede su alma en trielzesa: quanto pudo desalentar a Maria en congojas. Adoro el excelso como soberano, pero propongo con medrosa reverencia el texto: entrambas nobles almas padecen cruels martirios, pero de la alma de Christo dize el texto que está triste, P, de la alma de Maria dize el texto que está traspasado, Q, porq̃ de la pena que vna alma se entristice, otra alma se crucifice va.

45 No pretendo litigar imprudente si es mayor fineza crucificarse que entristecerse, porque no debe pasar la batalla las líneas de la prudencia; pero delectará mi respeto penetrar la causa de quedarle vn martirio en vna alma con las congojas de entristecer, y pasar en otra alma a los estremos de crucificar.

46 Pretende Agustino medir el dolor de lo que se pierde, y no halla otra vara de medir sino el amor de lo que se goza. Por el amor de lo gozado se mide el dolor de lo perdido, sirviendo este dolor al amor casto de gloria, y al desordenado de penitencia; R, medida por esta vara la congoja de Maria, sale hasta las regiones de casto inmenso, porq̃ no pudiendo

I, Joan. 15. vers. 13. K, Matth. 10. v. 28.

L, Luc. 2. vers. 35. M, Matth. 27. vers. 35. Crucifixurus eum.

N, D. Tho. 3. p. 9. q. 6. art. 7. in respons. 1. O, Matth. 27. vers. 38.

P, Matth. ibid. v. 38. Q, Luc. 2. vers. 35. Tuam ipsius animam pertransibit gladius.

R, August. tom. 2. lib. 2. de Civ. Dei, c. 10. fol. 4. Quantum hoc amando peccaverint, perdetur seculum.

para criatura llegar a lo alto de su amor, no puede acercarse a lo sumo de su pesar.

47 Desta verdad amorosa inferia mi cordedad vna diferencia en esta perdida reciproca. Christo perdia muriendo a Maria, y Maria perdia a Christo; pero si Christo la perdia como humano, no podia perderla como Divino, por el atributo de inmenso: Maria perdia su compaña soberana sin compensacion en prenda suya, Christo padecia la soledad de humano, pero mantenia la compaña de Divino, Maria tolerava tan desnuda soledad, que aun no gozavan sus ojos vn rayo de su luz; y vna soledad de humano con vn resguardo de Divino, obliga a entristecer; vna soledad sin socorro Divino, ni humano, llega a crucificar.

48 Solo alcanza mi respeto vn alivio, que pudiera tener el amor en tan tirana Cruz, este presumo que fuera sepultarse con su Hijo Maria. Acompañar aquel soberano cadáver, animandole en amoroso laço vn ansia, fuera coronar su fineza; pero ni aun este vltimo consuelo se concedió a su mortal martirio.

49 No se si presume que pudo ser meditacion de sus amores esta dura separacion de cadaveres. A todos los entendimientos admira, que adorando Jacob a Raquel, ordenasse al espirar que le sepultasen con Lia: ¿atencion seria a la primera esposa, pero mucha tibieza parece con la amada, y la querida. Pues como le permite su amor dexar sola en vn sepulcro a Raquel? No penetro el motivo, pero vno congetura mi respeto: La accion que tiene sobreescrito de tibia, es de vna llama discreta, porque era tan fino el amor de Jacob con Raquel, que la desdara resuscitar para vivir en su dulce compaña; no alcanza el poder de su amor a resuscitarla, y discurre la mayor fineza. Raquel (dize Jacob) padece la desgracia de difunta; pues ya que no puedo enmendar su desgracia, no cumpla sino padezca por su amor otra desdicha. Pues no me entienner con Raquel, mando que me sepulen con Lia, porque no será muerte para mi enterrarme con quien adoro, será triste muerte sepultarme con quien no amo.

50 Qué ambicioso sepulcro fuera a la Madre sepultarse en estrecho laço con su Hijo! Enmendara la vna sus oficios, y de funebre deposito, se transformara el amor en alegre Palacio. Insigne fineza fue la de Jacob, pero muy excedida de Maria, porque en Jacob fue necesidad de su sepulcro, en Maria es eleccion de su entendimiento, porque la fineza que obra vn Jacob con los desengaños de moribundo, executa Maria con los primores de su conocimiento.

PUNTO SEGUNDO.

51 EL Segundo Punto era, que no escriben los Evangelistas su martirio, por dexar inexplicable su tormento. No disimulando las sagradas plumas agravio (por torpe, y escandaloso) en la Pasion de nuestro Daeño, enmudecen en el martirio de la Madre. Aun no se acuerdan del vaticinio de Simeon, para asegurar su desempeño: Grave defecto fuera en vn Historiador humano callar tan principales tormentos. Pues como siendo Divinos Historiadores, no los escriben? por que pretenden explicarlos, y nunca mejor explicados, que no dexandolos escritos.

52 Agustin, y Ambrosio me empeñaron en consideracion tan tierna: caben sus martirios en su pena, pero no caben en la pluma. Del Sol se escribe que brilla en todo vn mundo, pero no se explica la grandeza de su resplandor, porque tanta luz no se puede dezir; y, cabe en el respeto de los ojos para admirar sus luces, pero no cabe en la cordedad de los labios para explicar sus resplandores.

53 Palsó Agustin de su grandeza a penetrar más profunda causa. No se escriben, Señora, vuestras penas para que sean mayores. Santh. Laurenti. 2. 69. vuestras congojas: mayor compasion me entristece (dize elo quére Aguf. Maio: en inguam affertino) y, quando el discurso me obliga a creer vnas penas que no se escriben, que quando elegantes las Historias me las refieren, y persuaden; ea qua vidi, compello porque es libro mayor la contemplacion que la pluma, y no llega el devocione credere etiá corto volumen de vna Historia a las ojas largas de vna tierna imaginilla que son vidi.

54 La Historia mas elegante pudiera escribirme vn teatro corto, dan d. la compasion me alarga a todo lo posible el discurso. Contempla el entendimiento la grandeza de vn suceso, y advierte, que siendo digno de de confes. Evang. referirle, no se escribe; é infiere de silencio tan alto, que fue imposible: A. Math. 27. 2. 9. 45. dad, y no olvido; pues no se escrivan las congojas de Maria, porque po. Marc. 15. vers. 33. nerias escritas, fuera estrecharlas en la pluma; dexarias a la contemplacion, es hazer inmensa la pena.

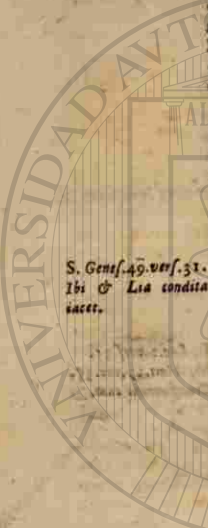
55 Bien sabe nuestro respeto que los Evangelistas no escribieron su martirio, pero no sabran que solo vno se acordó de nombrarla, notando su asistencia. Ninguno de los tres Evangelistas, dize eloquente Am. dum loannē que asistit brofio, y, me enseñó que asistiese Maria a la tragedia de la Cruz, sino pietatis sua pericula el amado Iuan. Este silencio, ó misterioso olvido admira mas, porque es constante que todas quatro plumas concuerdan inspiradas en las verdades; argumento que siguió con la felicidad de su pluma mi venerado Agustin. Es dignissimo suceso asistir Maria a la Cruz de su Hijo, Pues como tres Evangelistas le callan, y vno solo le escribe?

56 Crece la confusión lo que escriben, y lo que callan. Tan menudamente escribieron los agravios, que no omitieron ninguna preciosa alaja de su divino sentimiento. Pasaron a describir la correspondencia de Mathus, y Marcia muda del mundo, quando triunfo de lo insensible lo atento; y todos tres escriben que los Astros se esclutan, las Estrellas se eclipsan, los Elementos se congojan, las piedras se parten, los monumentos se calgan, sant, Deus Deus meus y haciendo el dolor contrarios efectos, se mueren los vivos, y resuscitan los muertos.

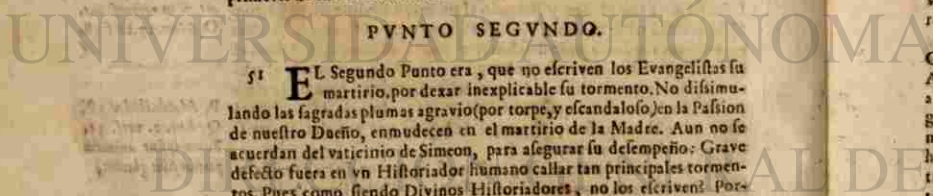
57 Insigne contradiccion de plumas inspiradas! Qué Numen ignorado inspira tan alto silencio? Los tres Evangelistas refieren los sentimientos del Cielo, y del mundo, y procediendo tan menudamente en todas las penas, no escriben que asistió a la Cruz Maria. Pues San Iuan procede en quanto escribe al contrario, porque solo refiere que asistió a la Cruz Maria, y no se acuerda de tinieblas, ni de eclipses, ni de sentimientos. Qué contradiccion es esta? No es, dize Ambrosio, sino providencia altissima, porque todos cuentan lo mismo para las verdades, pero lo escriben con distintas voces.

58 Para ponderar los tres Evangelistas la pena universal de la Cruz de nuestro Redentor, cuentan discretos que lo sintieron hasta los Altos del Cielo, y las piedras del mundo; é individuando sus penas, advierten, que se miró difunto el Sol, sin imperio de luz el dia, y congojada en temblores la tierra. Para contar San Iuan estos mismos sentimientos, y hechar el realce con mayores, se olvida de las demostraciones humanas, y solo escribe que asistió en la Cruz Maria; pues todos quatro cuentan lo mismo, y Iuan mucho mas que todos; porque excedió tanto Maria a todos los mortales sentimientos, que lo mismo es contar la triste asistencia de sus ojos, que dezir que el Sol se miró anochecido, el Cielo eclipsado, y el mundo estremecido.

59 Pidiendo licencia a Ambrosio, pretende mi respeto seguir obediencia tan tierna. Todos los Evangelistas cuentan lo mismo como inspirados, pero Iuan por el privilegio de amado hechó el realce a los sentimientos. Los tres Evangelistas tuvieron alguna excusa para no escribir la asistencia de Maria, y por esso recurrieron al sentimiento universal de todos, quanto quisier.



S. Genes. 49. vers. 31. Ibi & Lia condita iacet.



Cielo, y Tierra. San Juan tuvo razon poderosa para omitir sentimientos vulgares de Cielo, y mundo, y escribir solo que asistió Maria al tragico espectáculo. Difícil parece la razon, pero en los contextos presume en contrarla mi cordedad.

60 Como puedo acordarme (dize Juan) de sentimientos de Cielo, y mundo, si está mirando a Maria mi respeto? Pues como los otros Evangelistas se acuerdan? Porque no la miran. A mirar sus tristes ojos, no escribieran vulgares humanos sentimientos, porque fuera cielo escribir pequeñas tristezas, pudiendo alargar la pluma en superiores congojas: tienen disculpa de no escribir su asistencia, porque no consta que fuesen testigos de vista de su tristeza profunda: no afirma el texto que los tres Evangelistas, Mateo, Marcos, y Lucas asistiesen vezinos a la Cruz, solo advierte que asistió Juan. C. Pues estos tres Evangelistas que no legaron la dicha de mirar a Maria en la Cruz, escriben justamente la congoja universal; pero yo (dize Juan) que la estoy mirando, no puedo escribir otro sentimiento, porque fuera agravar las penas de su Cielo, confundirlas con las congojas del mundo.

61 O pena soberana, abreviada fincope de tan universal derramada pena! Estrecha Maria en su capicísimo pecho quantas congojas no cupieron en el Cielo, y mundo; y obligando a la luz a eclipsarse, y a la Tierra a estremecerse, los iguala en las congojas, y los excede en las firmezas: recoge para sentir sus dolores, y no los delahera en inquietudes; en el Cielo, y mundo no caben, y por esto se estremean; en maria caben tan ferrenos, que aun no se asoman a las ventanas de sus ojos.

62 Admito la razon del amante Juan, pero insinúa el escrupulo que no se opania escribir la asistencia de su Madre, y Señora, y dilatarle tambien, como los tres compañeros, en los eclipses, tinieblas, y terremotos, que acreditaron con sus leales sentimientos la gloriosa Divinidad del paciente. Pues como olvida señales tan altas de gloria? Permittedme, discretísimo Juan, que intente mi ignorancia responder por el silencio de vuestra pluma, que siendo en obsequio de vuestra Señora, mucho tiene andado para la venia mi ofadia.

63 Lo mismo escrivo que mis compañeros, dize Juan, solo me diferencio en las voces de escrivilo; y lo que se mira en sus plumas estendido, se halla en la mia abreviado: miran los Evangelistas al Sol eclipsado, pues mirale en Maria entriscado su rostro: miran la luz fugitiva, pues mira a Maria congojada: miran enlutadas las Estrellas, pues mira en las Estrellas de sus ojos los lutos de sus lagrimas: miran el mundo en tinieblas, pues mira su corazon enlutado por nuestras culpas: mira rasgarse los peñascos, pues mira rasgado su pecho de que no se rasguen los nuestros: miran abrirse los monumentos, y arrojar por muertos, vivos, pues mira el monumento de su pecho, que deposita a vn Hijo muerto, y se queda para el sentimiento vivo; pues cuenten mis compañeros (dize Juan) estos nobles sentimientos, que mejor los escrivo yo contando los en Maria resumidos.

64 Elles es el compendio de toda la pena humana, pero gloriosamente excedida, porque las criaturas insensibles sienten sin amar, Maria siente con amor; y es tan alta la causa desta universal congoja, que aun las piedras se rasgan, siendo incapaces de amor, o ya porque obliga la lealtad a lo que obligara el amor, o ya porque sentimientos de quien no sabe amar, obligan a rasgar los peñascos; sentimientos de quien ama, llegan a rasgar los pechos, *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.*

65 Pero ya escucho me replican, y con razon, que Juan escrivi la asistencia de Maria; pero en verdad que tampoco escrivi su Soledad, ni su congoja. Qué es esto Dios de los Cielos? Hasta en el Hijo, y el amado se introduce lo civil de vn olvidos? Como no ay pluma que rehiera su Soledad? Ha respondido ya mi razon, que por grande no se puede escrivi.

Pe.

pero no satisface esta razon. Porque mayor fue la Pasion de nuestro Duño, que la Pasion inuenta de Maria, y se escrivi la Cruz del Redentor: luego no consistirá en la grandeza dexar de escrivi la Pasion de Maria.

66 Congojada mi cordedad con esta replica que se me ofreció, dictaré con reverente temor la solucion que alcanço. Venira mi fe por mayor la Pasion de nuestro Duño, pero miro en estas Pasiones vna insignie diferencia en los fines. Con animosa reverencia digo, que la Pasion de Christo era vn mal remediable: la Soledad de Maria parecia vn mal irremediable; y males remediables se deben contar, males irremediables no se pueden escrivi.

67 Descaré fundar sin imprudencia tan nueva distincion. El mal natural, y físico de los tormentos de nuestro Duño, terminava en las glorias de Resuscitar: el mal sensible de la Soledad de Maria, se para va en verle los espacios de quarenta dias con resplandores de glorioso: la pena de Christo se conmutava en gloria, la Soledad de Maria se mudava en vna compaña arrebatada; Christo conmutava los tormentos en triunfos, y las penas en glorias; Maria mudava vna soledad en otra, porque mudava la soledad de vna larga pena en la soledad de vna breve gloria. Tan sola quedava en lo natural llorando a Christo en el sepulcro, como adorandole aviendo ascendido triunfante al Cielo: passava Maria de vna soledad triste a vna soledad alegre, pero siempre Soledad; porque si lo glorioso mitigava la tristeza, lo ausente permitia la congoja: luego el mal de morir Christo se remediava con vlar el mal de la Soledad de Maria se conmutava en vnas tristes, y alegres ausencias, porque alegravan por la parte de verle subir al Cielo, entriscavan por la soledad en que la dexavan en el mundo.

68 Passando desta razon general, la pretendo descubrir mas poderosa en los defectos paramos de vna soledad. Alterna la providencia los bienes con los males, y en blanda generosidad haze que excedan a los males los bienes: para el mayor mal, que es el morir, decretó otro mayor bien, que es resuscitar. E. Todas las penas salen tan excedentemente compensadas, que en la oficina de la paciencia labra la resignacion de vnos caducos fragmentos de males, inmortal Palacios de bienes. Para todas las penas dispulo ventajosas compensaciones, solo el mal de vna soledad parece que fue la excepcion, porque todos los males son remediables por mayores bienes, pero males de soledad siempre perseveran irremediables.

69 Ponderando la Escritura innumerables llantos de amorosa finca, solo a vno señala vn atributo, que a no escrivilo pluma sagrada, pareciera ahogada ponderacion de profana, o poetica pluma. Escrivi el llanto de Ana, madre de Tobias, y dize que llorava con lagrimas irremediables, *Irremediabilibus lacrymis.* E. esta voz destinada solo para este llanto, y no aplicada a otro alguno de tantos como celebra, infiere por ilacion precisa que fueron remediables las otras penas, y solo quedaron irremediables estas lagrimas. Pues en qué pueden exceder para ser irremediables? Creo que en el objeto que las provoca, y en el sugeto que las derrama, porque dize que llorava vna madre, y la causa era la ausencia de vn hijo; y las lagrimas por otros peñascos, tienen alivio; llantos por soledades de hijos, no tienen remedio.

70 Ya escucho que me replican con el suceso, y con grave razon; porque las lagrimas desta señora, y madre, fueron tan remediables como verá su hijo restituido del viage, y copioso de temporales bienes. G. Pues como se llaman lagrimas irremediables las que se curan con gozos tan superiores?

71 Difícil es la razon, pero es preciso salvar a la Escritura la propiedad de la voz siempre que puede ajustarse literal. Mi cordedad siente

Pa.

C. Luc. 23. vers. 49.
Stabant autem omnes
nostri aucti a longe.
Ioann. 19. vers. 26. Cui
vidisset ergo Iesus Ma-
riam, & Discipulum
stantem, quod diligebat.

D. Act. Apost. 1. vers.
3. Per dies quadragin-
ta apparuit illi.

E. August. tom. 5. lib.
13. de Civit. Dei, cap.
19. & 20. fol. 112.

F. Tob. 10. vers. 4. Fle-
bat sicut mater eius,
&c.

G. Tob. 11. vers. 11.

Luc. 2. vers. 35.

para componer el gozo con lo irremediable del llanto, que fueron las lágrimas remediables, porque se pudo atajar el llanto, pero fueron lágrimas irremediables, porque no pudo el gozo igualar al sentimiento.

72 Declaro el discurso. No podían ser irremediables las lágrimas considerando su llanto, porque lamentando la ausencia de su hijo, con bolver a sus ojos, como bolvió, cesó su llanto; no eran, pues irremediables por la parte que lloravan, sino por la parte que sentian. El sentimiento era de verse madre, y hallarse sola sin su hijo, y en lágrimas de soledad nunca llegan las alegrías a igualar a las tristezas; nunca puede el gusto del placer llegar al extremo del pesar, porque es mayor el martirio de verse vna madre sola, que el gusto de mirarse despues acopiada. Pues esto fue lo irremediable; el llanto se remedió con bolver Tobias, porque se le quitó a la Madre la Soledad; el sentimiento no se pudo remediar con el gozo de bolver, porque nunca llega el gusto de la restitucion a la pena de la soledad.

73 Ay penas tan excedentes a todas las humanas alegrías, que alcanzan los remedios de los gustos a las templanças, pero nunca llegan a las medicinas: puede templarse la congoja de vna soledad, bolviendo a ver lo que se llorava, pero este remedio es para que cesse el llanto, no para que se borre el sentimiento, porque en los mayores dolores hazen los gustos olvidar los sentimientos, pero en las soledades perseveran los sentimientos aun a vista de los gustos.

74 Tan costosa es la fecundidad que paga al primer deliz los reditos del mayor dolor: H, De todas las molestias del parto se librará el estado de la inocencia, en dictamen de Agustino; I, Tan costoso, y aventurado le puso el delito, que casi lo tiene por millageo Galeno; K, y el motivo natural de la viveza del dolor le examinan con singular erudicion los dos insignes Medicos, L, Marsilio, y Andrés Laurencio. M,

75 Esta es la causa porque la Escritora recurre a los dolores del parto, N, para explicar los vivos dolores, porque es su dolor el exceso de las penas naturales: O, Pues este dolor que parecia privilegiado, cede su duro imperio a las alegrías del gozo. Es sentencia expresa de nuestro Duño. Clama triste la muger quando se acerca el parto, porque mira vezino su sepulcro, pero al instante que sale a luz el hijo no se acuerda de su dolor con el gozo: P, Non memini pressura. Este verbo me admira, porque es mucho dezir que no se acuerda, buscando la razon, hallo solo la textual.

76 Litigan en el pecho materno dos afectos tan contrarios, como el mayor dolor, y el mayor gusto: el parto trae la mayor pena, el gozar vna madre de vn hijo, causa la mayor alegría; y en competencias de pena, y de alegría, vence la alegría a la pena, porque no se acuerda de la pena con el exceso de su alegría: Non memini pressura propter gaudium: porque ay gozos tan excedentes, que borran hasta la memoria de los mayores dolores.

77 Pues si vn hijo borra el mayor dolor, como afirmo que vn hijo restituído no borra el dolor de su Soledad: Porque encuentro vna finissem habet, quia vestigia diferencía: El hijo en la madre que pare, es vn hijo esperado; el niño loco en la madre que se halla sola sin el, es vn hijo perdido; y excede repetitum unum tam tanto el dolor de perderle al de parirle, y esperarle, que dolores de pater memini pressura sit, y de esperar los borra el hijo con su vista, lágrimas de juzgarle por propter gaudium, quia dido, aun no las enoja su presencia: Q, Irremediabilibus iachrymis. natus est homo immundum.

78 Penetrando mas las razones naturales de los contrarios dolores, descubré mi cortedad mas profunda dilinacion. Olvido que el dolor del parto es pena del cuerpo; la ansia de la soledad es congoja del animo, R, Thomas 3. part. y excederá tanto la soledad al parto, quanto excede la sensibilidad de vn animal. 46. art. 6. in 3. inteligente a la grosseria de vn sensible. S, argum.

79 Mas oculta razon descubro: el dolor de vn parto es a vista de vn

vn hijo que se espera; la congoja de vna soledad, es a vista de vn hijo que se malogra; no ay mal que no se cure con la esperanca del bien; ay mal que admitta medicina, viendo imposible su esperanca: haze el parto a sus dolores, palladizo a sus esperanças: imposibilita su esperanca la soledad, conociendo repugnante la restitucion: es el parto vn dolor con esperanca natural de ver vn Hijo nacido, es la soledad vna pena sin natural esperanca de ver a su Hijo refucitado; y dolores con esperanca, los curan las poseffiones; congojas sin esperanca, las eternizan las imposibilidades.

80 El discurso es ajustado en madres humanas, porque vna madre que lamenta a su hijo difunto, carece de la esperanca natural de bolverle a gozar refucitado; en Maria corre mas alta linea su esperanca, porque penetrando el Misterio, esperaba con se animosa mirarle triunfante del sepulcro; pero no parece la arrebastada vista de glorioso, medicina cabal de lo que ha perdido, porque es vn gozo que enoja el llanto, pero no es gozo que haze olvidar el sentimiento, quando el gozo borra enteramente el dolor, es quando la madre le pare, porque en este lance se queda la madre con el hijo; y quando el hijo se queda con la madre, se borran todos los dolores; quando no se queda, perseveran irremediables.

81 Ha salido irremediable su Soledad, y en este lance es con duplicado motivo, porque siempre es incurable su dolor por su grandeza; pero aora queda mas irremediable su alivio por mi ignorancia; y ya que no alcanza mi cortedad a consolar sus penas, pretenderá mi obligacion persuadir nuestras lealtades.

82 Por dos caminos se pueden agradecer a Maria sus favores, ò estimando sus bienes, ò buscando sus males: ò agradeciendo tantos bienes como nos reparte generosa, ò imitando tantos males como oy padece su constancia. Real camino es el de agradecer, pero mas noble, aunque mas estrecho, es el de pensar; porque estimar los bienes, es ser agradecidos; buscar los males, es ser mortificados; y servir con retencion de bienes, es tibieza de agradecidos; servir con anelo de males, es profesion de enamorados.

83 Todos nos preciamos de agradecidos a Maria, porque protestamos con nuestros rendidos cultos sus favores, pero esto es servirla con retencion de los bienes que nos reparte, y no servirla buscando los males que padece. No me atrevo a dezir es mal obsequio, pero diré que me parece aventurado; porque servir entre bienes, es flaqueza de ambicion; servir entre males, es caracter de lealdad.

84 Dos nobles sujetos siguieron a sus dueños en el duro contrario tiempo de mirarlos perseguidos: Ethai Getheos David quando iba fugitivo de Absalon, S, y Pedro a Christo quando la prison del Huerto. T, Mi advertencia es, que conformandole en las voces las promesas de seguirlos, fueron tan diferentes los sucesos, como perseverar Ethai siempre fiel, y negar Pedro a breves pasos como traydor. Pues como flaquea la fidelidad de vn Discipulo, y se conserva la ley de vn forastero? En las voces que prometen asistir pretendio hallar la razon.

85 Ethai ofrece asistir a David en muerte, ò vida, Sive in morte, sive in vita, V, Pedro promete asistir a Christo en la carcel, ò en el sepulcro, & in carcerem, & in mortem: Z, parece la misma promesa, y es distinta, porque Ethai puso en primer lugar a la muerte, y en segundo a la vida, Pedro puso primero a la carcel, y despues a la muerte: poner primero a la muerte que a la vida, es poner primero el mal, y luego el bien: poner primero a la carcel que a la muerte, es poner a lo vltimo el mal de la muerte, y poner primero el bien de la vida; y quien tiene aliento para seguir primero en los males que en los bienes, persevera leal; quien ofrece primero seguir en los bienes que en los males, niega en la ocasion como traydor.

86 Por nuestras promesas, y passos conocereys, Señora, los leales, y

S. 7. Reg. 15. ò vers. 19
& 21. Sicut Dominus,
& vivit Dominus meus
Rex: quoniam in quo-
cumque loco fueris Dom-
mine mi Rex, sive in
morte, sive in vita, ibi
eris serons tuus.
T. Luc. 22. vers. 33.
Domine, paratus sum
& in carcerem, & in
mortem ire.

V. 1. Reg. 15. vers. 21.
Z. Luc. 22. vers. 35

los traidores: los que seguimos primeros en los bienes, seremos traidores en los males, porque solo es leal en los males quien sabe posponer los bienes: En vuestras penas, Señora, queremos seguirlos, en vuestras congojas protestamos solo acompañaros; renunciamos el sequito de los bienes, porque solo tenemos por bienes asilarios atentos en vuestros males.

87 O temores, ó respetos nos embarazan las voces; desanimado el aliento, no encuentra con el camino de la respiracion el ahogado; en parafismos de turbado sabe el dolor entristecerse, sin acertar a explicarse. Temed, Señora, hablaros, porque rezela ofenderos; no alcanza nuestro caudal al tributo del verdadero dolor, porque el llegar a ofrecerle vivos, nos quiere arguir de falsos los sentimientos.

88 Robando al tierno Iustitiano sus devotos afectos, X, intima que os invoquemos mas en suspiros que en voces con estas rendidas clausulas:

X, Laurent. Iustitian.

De triumphali Christi

agone, cap. 7. fol. 192.

Edi. Pueria 1606. Cu

ingenti singulo dicitur

illi: Hec, heu Domina

Angelorum, Regina

caeli, mundi interuen-

tris; refugium peccato-

rum, naufragantium por-

tu, salus infortunum, por-

ta Paradisi, Mater

Dei, Templum Para-

diisi, letitia superorum,

sapientia seculi, recep-

taulum gratiarum, ver-

itatum magistra, lumi-

lunari speculum, vigin-

tantum decor, pudicitia

titulus, honestatis lani-

na, innocencia candor, pa-

tientia exemplar, san-

ctimoniam splendor, per-

fectionis summa, & e-

ternis Patrii filia pra-

dicella. Hec (inquam)

cur natas sum? Cur reli-

quias sum videre? unde

hissionem, horrendum

que delictum? &c.

A, Augustin. tom. 10.

serm. 109. de temp.

fol. 183.

Qui non iam praeio re-

demit, non vult perire

quos emittit. Non emittit

quos perdat, sed emittit

quos vivificat.

B, Num. 20. vers. 11.

Et si aliter, 148. vers. 4.

Aqua omnia que super

caelum sunt.

D, Genes. 7. vers. 17.

89 Señora de los Angelicos Coros, Reyna de los Orbes celestiales, Abogada de los hombres, refugio de los delinquentes, Puerto de los miseros gigantes, salud de los Iustus, Puerta del Paraiso, Madre del Soberano, Templo del Amor Divino, alegria de la Esfera, Trono de la Sabiduria, deposito de la gracia, Maestra de las virtudes, Espejo de los humildades, hermosura de la Virginitad, honor de lo casto, elogio de lo honesto, candor de la inocencia, exemplar de la constancia, resplandor de la santidad, suma de la perfeccion, amada Hija del Altisimo. Para que, Señora, naef al mundo, a llenar el numero a los desdichados? Para que me referyó el sepulcro, si avia de mirar tan horrendo sacrilegio? No es ya la Nada la mayor infelicidad, pues oy es la mayor desdicha el ser: renuncio el ser, y el vivir, para purgar el delito de complicidad: solo reduciendome el dolor a la vasta confusion del caos primero, pudiera como pensar tanto insulto.

90 Admitid, Señora, estos cortos sacrificios de nuestros llantos, para hazerlos dignos con admitirlos: No tenemos que ofrecer a vuestro consuelo, sino el conocimiento de nuestro delito; en la imposibilidad de la medicina funda sus disculpas nuestra tibieza: hazed, Señora, que se imprima esse soberano cadaver mas en nuestros corazones, que en nuestros ojos, para que pasen los ojos de compasivos a contritos, y lo que empieza compasion a la vista, se consume en los pechos penitencia; sea la lastima de los ojos dolor en los pechos, y sea la ternura de lo mirado, pasadizo a lo sentido.

91 Disponed, Señora, que no malogre nuestra rebelija tanta Divina Sangre derramada; no sea ineficaz vuestra pena. Finezas de vn Dios, y de su Madre; ni son para perdidas, ni para litigadas. A, En postada escandalosa lid batalla contra su eficacia nuestra dureza, pero siendo tan execrable el litigio; que nombre mereciera el trofeo? No ha de vencer ya mas nuestra obstinacion: que si a los golpes de vna vara supiere liquidarse en el desierto las piedras, B, ya obedecen el golpe de vuestra desierta soledad los corazones. Ya desatados en llanto, pretenden anegarse en sus corrientes; no buscan playa, sino tormenta, porque sabe su dolor que quanto mas padeciere su tormenta, descansará mas seguro en la playa. C, Estas son sin duda las aguas que estan sobre los Cielos, porque apenas caen en el suelo como lagrimas, quando vuestro amor las sabe al Cielo como perlas. D, No cesse, Señora, esse justo diluvio, y si en vno perció el mundo naufragando, salyese en otro sintiendo. Despiquen estas ondas amorosas, aquellas justicieras, y las que fueron entonces avenidas de justicia, sean oy inundaciones de Penitencia. Penitencia, Catholicos! Dolor, Christianos! Muerto vn Dios, y vivimos! Parece tibieza de Fe, ó apostasia de la razon, Medios Atheismos parece que ay, pues se contentan con creer, sin sentir. Mueva el crédito

Las operaciones, y responda a lo credo, lo obrado; a lo compasivo, lo doloroso; lo atento, lo tierno; al delito, el arrepentimiento; al insulto, el llanto; a la tragedia, la lastima; y a la culpa, la penitencia, para que encontremos en esta Madre Abogada las intercesiones de la gracia, para besarla los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION TERCERA, DE LA SOLEDAD.

Stabat iuxta Crucem. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioann.
cap. 19.

1 **R**enuncia oy el entendimiento sus oficios, y substituye sus discursos en sentimientos. Por ciencia tuvo Agustino al sentir, y por arte al llorar, A, porque es el dolor, en frase de Nacianzeno, vn discursar mas vivo. B, Animosamente diré, que es la pena vna alma nueva del entendimiento: porque si la alma mueve al cuerpo en vitalidades, la congoja anima al entendimiento en direcciones: no ay alma necia, si está bien sentida; porque sino ay alegría que no suspenda a la alma en dulces parascimos, y no ay pena que no la encienda en discretos cuidados.

2 Desalentado, pues, con la congoja el discurso, pretenderá que el dolor haga oficios de entendimiento: como me sobre la pena, mas que me falte la retorica, que pulir con prolijo alifio los llantos, mas es ennoblecidos de hermosos, que acreditarlos de tiernos.

3 Dudoso, Señora, los pasos ignoran sus movimientos; quiere la obligacion acompañar al Hijo al sepulcro, desea la lealtad asililar a la soledad. Pero como os acuerdo la tragedia? Como os abro la sepultura? Pues no es errar el camino de lo atento, sino rasgar nue va calle a lo piadoso: no es faltar a lo humano poner a vuestra vista la ya fria sangre de vuestro difunto Hijo, porque es verdad que essa purpura azulescamente vertida, es toda vuestra congoja, pero tambien es cierto que solo ella puede ser vuestra templanza.

4 Mirava Jacob la sangrienta vestidura de su amado Ioseph, y no acertava a desviar los ojos de tela que a tanta costa avian toxido sus afectos. C, No la contemplava (escribe tierno Nacianzeno) como enamorado, sino como amante discreto, D, porque le servia en dura complicacion de congoja, y de templanza.

5 Juzgava Jacob que tenia en sus manos la vida, y muerte de su hijo; porque si la sangre le se representava muerto, la entera tunica se le figurava vivo; con la sangre derramada se encendia su congoja, con la reliquia de su vestido se engañava su suficiencia. Conocia Jacob que sus hermanos avian sido lostiranos homicidas, y buscava motivos para

A, Augustin.
B, Nacianzen.

C, Genes. 37. v. 33. &

34.

D, Nacianzen. tom. 1.

vers. 14. Qua est 3. de

Pace, fol. 214. edit.

Luc. Paris. 1609.

Cruentaque patri ve-

stem propinquam, quae

filij carnes osculabatur,

eadem se felicitet, &

dolorem suum incen-

dent, & mittunt.

los traidores: los que seguimos primeros en los bienes, seremos traidores en los males, porque solo es leal en los males quien sabe posponer los bienes: En vuestras penas, Señora, queremos seguirlos, en vuestras congojas protestamos solo acompañaros; renunciamos el sequito de los bienes, porque solo tenemos por bienes asilidos atentos en vuestros males.

87 O temores, ó respetos nos embarazan las voces; desanimado el aliento, no encuentra con el camino de la respiración el ahogado; en parafismos de turbado sabe el dolor entristecerse, sin acertar a explicarse. Temed, Señora, hablaros, porque rezela ofenderos; no alcanza nuestro caudal al tributo del verdadero dolor, porque el llegar a ofrecerle vivos, nos quiere arguir de falsos los sentimientos.

88 Robando al tierno Iustiano sus devotos afectos, X, intima que os invoquemos mas en suspiros que en voces con estas rendidas clausulas:

X, Laurent. Iustian.

De triumphali Christi

agone, cap. 7. fol. 192.

Edi. Pueria 1606. Cu

ingenti singulo dicitur

illi: Hec, heu Domina

Angelorum, Regina

caeli, mundi interuen-

tris, refugium peccato-

rum, naufragantium por-

tu, salus infortunum, por-

ta Paradisi, Mater

Dei, Templum Para-

diisi, letitia superorum,

sapientia seculi, recep-

taulum gratiarum, ver-

itatum magistra, lumi-

lunari speculum, vigin-

tantum decor, pudicitia

titulum, honestatis lani-

na, innocencia candor, pa-

tientia exemplar, san-

ctimoniam splendor, per-

fectionis summa, & e-

ternis Patrii filia pra-

dicella. Hec (inquam)

cur natas sum? Cur reli-

quas sum videre crude-

lissimum, horrendum

que delictum? &c.

A, Augustin. tom. 10.

serm. 109. de temp.

fol. 183.

Qui non iam praeio re-

demit, non vult perire

quos emittit. Non emittit

quos perdat, sed emittit

quos vivificat.

B, Num. 20. vers. 11.

Et si aliter, 148. vers. 4.

Aqua omnia que super

caelum sunt.

D, Genes. 7. vers. 17.

89 Señora de los Angelicos Coros, Reyna de los Orbes celestiales, Abogada de los hombres, refugio de los delinquentes, Puerto de los miseros gigantes, salud de los Iustus, Puerta del Paraiso, Madre del Soberano, Templo del Amor Divino, alegría de la Esfera, Trono de la Sabiduria, deposito de la gracia, Maestra de las virtudes, Espejo de los humildades, hermosura de la Virginitad, honor de lo casto, elogio de lo honesto, candor de la inocencia, exemplar de la constancia, resplandor de la santidad, suma de la perfeccion, amada Hija del Altisimo. Para que, Señora, naes al mundo, a llenar el numero a los desdichados? Para que me referyó el sepulcro, si avia de mirar tan horrendo sacrilegio? No es ya la Nada la mayor infelicidad, pues oy es la mayor desdicha el ser: renuncio el ser, y el vivir, para purgar el delito de complicidad: solo reduciendome el dolor a la vasta confusion del caos primero, pudiera como pensar tanto insulto.

90 Admitid, Señora, estos cortos sacrificios de nuestros llantos, para hazerlos dignos con admitirlos: No tenemos que ofrecer a vuestro consuelo, sino el conocimiento de nuestro delito; en la imposibilidad de la medicina funda sus disculpas nuestra tibieza: hazed, Señora, que se imprima esse soberano cadaver mas en nuestros corazones, que en nuestros ojos, para que pasen los ojos de compasivos a contritos, y lo que empieza compasion a la vista, se consume en los pechos penitencia; sea la lastima de los ojos dolor en los pechos, y sea la ternura de lo mirado, pasadizo a lo sentido.

91 Disponed, Señora, que no malogre nuestra rebelija tanta Divina Sangre derramada; no sea ineficaz vuestra pena. Finezas de vn Dios, y de su Madre; ni son para perdidas, ni para litigadas. A, En postada escandalosa lid batalla contra su efrocia nuestra dureza, pero siendo tan execrable el litigio; que nombre mereciera el trofeo? No ha de vencer ya mas nuestra obstinacion: que si a los golpes de vna vara supiere liquidarse en el desierto las piedras, B, ya obedecen el golpe de vuestra desierta soledad los corazones. Ya desatados en llanto, pretenden anegarse en sus corrientes; no buscan playa, sino tormenta, porque sabe su dolor que quanto mas padeciere su tormenta, descansará mas seguro en la playa. C, Estas son sin duda las aguas que estan sobre los Cielos, porque apenas caen en el suelo como lagrimas, quando vuestro amor las sabe al Cielo como perlas. D, No cesse, Señora, esse justo diluvio, y si en vno perció el mundo naufragando, salyese en otro sintiendo. Despiquen estas ondas amorosas, aquellas justicieras, y las que fueron entonces avenidas de justicia, sean oy inundaciones de Penitencia. Penitencia, Catholicos! Dolor, Christianos! Muerto vn Dios, y vivimos! Parece tibieza de Fe, ó apostasia de la razon, Medios Atheismos parece que ay, pues se contentan con creer, sin sentir. Mueva el crédito

Las operaciones, y responda a lo credo, lo obrado; a lo compasivo, lo doloroso; lo atento, lo tierno; al delito, el arrepentimiento; al insulto, el llanto; a la tragedia, la lastima; y a la culpa, la penitencia, para que encontremos en esta Madre Abogada las intercesiones de la gracia, para besarla los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION TERCERA, DE LA SOLEDAD.

Stabat iuxta Crucem. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioann.
cap. 19.

1 **R**enuncia oy el entendimiento sus oficios, y substituye sus discursos en sentimientos. Por ciencia tuvo Agustino al sentir, y por arte al llorar, A, porque es el dolor, en frase de Nacianzeno, vn discursar mas vivo. B, Animosamente diré, que es la pena vna alma nueva del entendimiento: porque si la alma mueve al cuerpo en vitalidades, la congoja anima al entendimiento en direcciones: no ay alma necia, si está bien sentida; porque sino ay alegría que no suspenda a la alma en dulces parascimos, y no ay pena que no la encienda en discretos cuidados.

2 Desalentado, pues, con la congoja el discurso, pretenderá que el dolor haga oficios de entendimiento: como me sobre la pena, mas que me falte la retorica, que pulir con prolijo alhio los llantos, mas es ennoblecidos de hermosos, que acreditarlos de tiernos.

3 Dudoso, Señora, los pasos ignoran sus movimientos; quiere la obligacion acompañar al Hijo al sepulcro, desea la lealtad asilirse a la soledad. Pero como os acuerdo la tragedia? Como os abro la sepultura? Pues no es errar el camino de lo atento, sino rasgar nue va calle a lo piadoso: no es faltar a lo humano poner a vuestra vista la ya fria sangre de vuestro difunto Hijo, porque es verdad que essa purpura azulescamente vertida, es toda vuestra congoja, pero tambien es cierto que solo ella puede ser vuestra templanza.

4 Mirava Jacob la sangrienta vestidura de su amado Ioseph, y no acertava a desviar los ojos de tela que a tanta costa avian toxido sus afectos. C, No la contemplava (escribe tierno Nacianzeno) como enamorado, sino como amante discreto, D, porque le servia en dura complicacion de congoja, y de templanza.

5 Juzgava Jacob que tenia en sus manos la vida, y muerte de su hijo; porque si la sangre le se representava muerto, la entera tunica se le figurava vivo; con la sangre derramada se encendia su congoja, con la reliquia de su vestido se engañava su suficiencia. Conocia Jacob que sus hermanos avian sido lostiranos homicidas, y buscava motivos para

A, Augustin.
B, Nacianzen.

C, Genes. 37. v. 33. &

34.

D, Nacianzen. tom. 1.

vers. 14. Qua est 3. de

Pace, fol. 214. edit.

Luc. Paris. 1609.

Cruentaque patri ve-

stem propinquam, quae

filij carnes osculabatur,

eadem se felicitet, &

dolorem suum incen-

dent, & mittunt.

perdonar lo que merecia perdon: Pues si miro (dize Jacob) su alevosia, no acertará con el perdon la clemencia: miremos, pues, esta inocente sangre, que me templa con lo mismo que me congoja, porque la misma inocencia que haze mayores los delinquentes, ella misma inocencia aboga por los agressores.

6 Dos aspectos tienen las inocentes sangres derramadas; porque si la inocencia haze el delito mas feo, tambien la inocencia intercede por el delito. Esta sangre, Señora, proponemos a vuestros ojos tiernos, para que en sus devinas ondas encuentre vuestra compasion lastima, y vuestras alevosias indulgencia. A vn golpe transformò Moyles la agua en sangre, y yo descàra oy transformar esta sangre en agua; porque en aspecto de sangre, parece fangeiento enojos; en especie de agua de llanto, sera divino provecho.

7 De los lustos afirma Juan, que no solo lavaron sus estolas en la sangre del Cordero, sino que las blanquearon con nueva hermosura. El blanquear la sangre es difícil, porque es privilegio cristalino de la pureza de la agua. Pues como, siendo sangre, blanquea? Porque sabe transformarse en agua; y para tener la eficacia de blanquear nuestras culpas, se ha de convertir de sangre en lagrimas. Perfeverando en los fangeientos colores de sangre, es (en dictamen seguro de Teologia), G, vna sangre que basta, passando con nuestra disposicion de sangre a llanto, es vna sangre que aprovecha; porque si le dexamos la sangre en sus heridas, son llagas que fiscalizan; si la roban arrepentidos nuestros ojos, son medicinas que blanquean.

8 Delitos sagrados hurtos se han de vestir nuestros arrepentimientos; y si sabe la Filosofia transformar en las madres la sangre en blanca leche para alimentar vna vida, sepala penitencia convertir esta sangre en llorosa agua para sanar vna alma. No alcanza mi indignidad a tanta transformacion, sino me asisille eficaz vuestro gracia. AVE MARIA.



Stabat iuxta Crucem Mater eius. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 19.

9 EL Norte del Misterio es vna tirania de amor tan nueva, que es martirizar con la vida, es ahogar con la respiracion, es sepultar con el aliento, y enterrar vna alma viva en el grande maucolo de vna pena. Todo esto que suena ponderacion del ingenio, se lora oy en Maria desempeñado, porque en dura complicacion de amor, y dolor, se mira padeciendo de amor como viva, y sepultada en dolor como muerta. A tres linages de muertes sentencioy el amor a Maria, porque la miro crucificada, la contemplo sola, y la lloro agraviada. Mi Oracion, pues, se reducirà a contemplar estos tres severos martirios en tres Puntos. El primero serà, que como crucificada, es Martir del dolor. El segundo serà, que como sola, es martir del cariso. El tercero serà, que como agraviada, es martir del entendimiento.

PUNTO PRIMERO.

10 PERDIÒ Maria la vida en penas, sacrificandola en ansias, sin què la conservacion del aliento la vnrpasse los laureles del martirio: Excediò a todos los Martires, dize animoso Bernardo, quanto va de morir vn coraçon delicado, ò vn cuerpo gressero. Este es martirio sabido, y descàre penetrar excessos mas ignorados. A.

Vna

11 Vna insigne diferencia divisa mi respeto entre todos los martirios, y este singular de Maria. En todos los martirios muere el cuerpo, y vive la alma; en el martirio de Maria muere la alma, y vive el cuerpo: los otros martirios son de cuerpo, el de Maria es martirio de alma. Esta es la que muere (en el sentido licito que puede vna alma morir, que es a vehemencias de vn dolor) y elle es el martirio q la señala la Escritura, y la zelaman los Padres. M, olvido el exceso conocido que dà mi Angel Tomàs a este tormento; pues se deriba lo sensible del cuerpo de la sensibilidad del animo; y mas sentirà lo inteligible que presta a lo gressero los sentimientos, que lo corporeo, que solo los padece prestados.

12 Descàra mi cordedad averiguar què martirio serà estar vivo el cuerpo para sentir las penas, y muerta la alma a infancia de las congojas. No descubro similitud en los vulgares martirios, con que me precisa la duda a buscar fuera del mundo las proporciones.

13 Resolviò mi Angel S. Tomàs que el dolor de la Passion de nuestro Dueño avia sido el mas excessivo, se propone el argumento de ser mas vivos los dolores de las almas del Purgatorio, y del Infierno. N, luego no serà el dolor el dolor mayor el de Carillo. A esta duda satisface, que fue el de Christo el mayor dolor de los vivos, porque no se forma la comparación con los dolores de los muertos: en líneas de bien, y mal igualan las penas a las glorias; y como los gozos de los Santos sò los mayores bienes, los dolores de los precitos son los mas excedentes males.

14 Sobre esta solida verdad pretèderà mi corto estudio, sin agraviarla, fundar la proporcion del martirio de Maria, y pido a los poco leidos no tengan los oidos melindrosos, quando escucharen Dolores de Infierno, porq con esta misma voz, dize Christo de si, que los padeciò en la Cruz, Dolores inferni circumdederunt me. O, y sucede (elcrive discreto S. Leon), p, en estas miserias mortales vn grande error, en trage de respeto, a los poco inteligentes, porque descàudo a Christo mas autorizado, le pretenden menos amoroso; el que debe ser motivo para venerar su amor, le conciben errados como lettrimiento de su autoridad.

15 Desnudado, pues, al oido, y al entèdimiento del melindroso horror de la voz, digo q distingue Salomò vn Infierno de justicia, y otro Infierno de ansia: vn Infierno de delinquentes, y otro de amàtes. Dura sicut infernus amulatus: Q, porq es el amor tã ingenioso tirano, q las llamas q aviva la justicia para castigo de las culpas, enciende la fineza para emulacion de las glorias.

16 Ha pedido tan largo exordio la novedad del argumento, y con los dolores de la Cruz del Hijo convencerè la Cruz de la Madre.

17 Debo declarar primero vna duplicada Cruz que padecè en reciproca fineza, estos dos Soberanos Amantes. Padecian vna Cruz exterior, y otra interior: la exterior crucifava el cuerpo, la interior crucifava la alma. La razon es, q no estàn bien penetrados los tiranos de los martirios. Prefumen que solo es vno, y concurre dos: el tirano del luez crucifava por defuera, el tirano del amor crucifava por dentro; el exterior tirano no puede passar del cuerpo, el interior, como de casa, llega al animo.

18 Desta verdad se infiere, que el amor es tirano mas cruel, porq mas se martirizan los amàtes a si propios, q puedan atormentarlos los tiranos. La razò es la tocada: Los amàtes se martirizan por dentro, los tiranos martiriza por defuera; vnos se enfangrienta en la alma, y otros no pueden pasar del cuerpo; vnos congoja lo interior, y otros lastiman solo la exterioridad: el amante se martiriza a si con sus dolores, el tirano le martiriza con sus crueldades; y no es tanto martirio las crueldades que se quedan en el cuerpo, como los dolores que se imprimen en el animo.

19 Las voces de Christo me enseñaron tan ignorado martirio. Fue nuestro crucificado Dueño el Martir mayor del mundo, ò yà se mire su cariso, ò yà se abomine el odio Hebreos; pues su martirio se consumò en q le cercaron los dolores del Infierno. R, Para penetrar esta difícil clau-

ff
sula

E, Exod. 7. vers. 17.

F, Apoc. 7. vers. 14. Et lavaverunt stolas suas, & dealbaverunt eas in sanguine agni.

G, Theologi communiter. Sanguis quoad sufficiensiam, & sanguis quoad efficaciam. H, Zacharias 1. 1. Quasi. Medicolegal. lib. 5. tit. 1. g. 1. n. 29. f. 348. Ova esse carnes liquidat, fac autem sanguinis colorem immutat.

I, Bernard. serm. in Signo Magnum. fol. 267. Vt plusquam Martyrem non numeris predicemus. Ille etiam mori corpore potuit, si carni corde non potuit. K, Anselm. Dialog. de Passio. Dem. fol. 203. adu. Coen. 1. 62.

L, Luc. 2. vers. 35. M, Bonavent. 10. opuscul. epist. de speculo Martir. 7. sect. 4. f. 458. Augustin. tom. 2. epist. 58. & 59. a fol. 60. Vide Suarez tom. 2. in 3. p. disp. 21. sect. 4. Luc. 2. vers. 35. Ambros. tom. 3. in Luc. 2. Thes. 3. p. quæst. 46. art. 6. in 3. argum. N. D. Thom. 3. p. quæst. 46. art. 6.

O, Psalm. 17. vers. 6. P, Leo serm. de Passio.

Q, Cant. 8. vers. 8.

R, Psalm. 17. vers. 6. Dolores inferni circumdederunt me.

sola recurrió mi cortedad a la diversa significacion de *Dolores*, y de *Penas* aunque parecen las mismas voces. No escribe iluminado David que padeció Christo las *Penas* del infierno, sino los *Dolores* desse penoso sitio, porq̃ la voz de *Pena* supone rigurosamente *Culpa*. La voz de *Dolor* es indiferente, significa vna compasion de finca; pues por esta causa no se dize q̃ Christo padecia las penas, sino los dolores, porque están divididos los tormentos conforme los estados; los prescitos tocan las *Penas* del Infierno por castigo de sus culpas, a Christo tocan sus *Dolores* por exceso de sus finezas, porque de las penas que padece el infeliz como delinquente, se lleva Christo los dolores como amante.

20 Penetrada la inteligencia, resta alcanzar la razon para fundarla. Pues como puede padecer Christo los dolores de quienes no puede padecer las penas? Es de Fè q̃ no puede padecer penas de Infierno, porque es divinamente inculpable; es de Fè que padece sus dolores, porque expresamente lo dize. Pues como se compone la igualdad de los dolores con la repugnancia a las penas? Agullino me dió alguna breve luz. 21

Reside insigne diferencia en padecer penas, o dolores, porque el que padece penas, es culpado; el q̃ padece dolores, es cõpasiuo. Es cierto que el q̃ padece penas sufre sibiõn dolores, pero es constante q̃ se pueden padecer los dolores de las penas ajenas, porque todo el oficio de la cõpasiõ es dolerse de ver a los estranos padecer. Cõ esta verdad penetraré aora su dolor.

22 La Cruz de nuestro Duõno fue padecer dolores de Infierno, porque de las penas que padece el delinquente como atormentado, padece el amor los dolores como cõpasiuo: en el infeliz son penas, porque luponé culpas; en Christo son dolores, porque son cõpasiõnes. Pues esta es vna Cruz por dentro, y por defuera; porq̃ padecia por defuera penas propias, padecia por dentro dolores de penas ajenas. Las penas propias q̃ por defuera padecia eran clavarle las manos, ceñirle de espaldas, enlañgrentarle en crueldades, y tantos afrentosos excessos, que siendo gloria suya el padecerlos, es injuria nuestra el referirlos. Los dolores que padecia por dentro, eran las compasiõnes amantes de mirar las culpas, y penas de aquellos eternamente infelices; pues solo destos dolores se lamenta, olvidando todas las exteriores penas de su tirania, porque entre vn dolor que ocasiona la cõpasiõ, o vna pena que dà la crueldad, no son tan vivas las penas de la crueldad, como los dolores de la compasiõ.

23 Tiernamente desempeña Maria en amantes compasiõnes quanto su Hijo padecia en exteriores crueldades. Permitan a mi respeto dezir, q̃ se formava la Cruz de los dos; Christo padecia la defuera, siçdo Arquitecto el odio, Maria padecia la dentro, siçdo Artifice el afecto: la crueldad fabricava exteriores penas, el amor encendia vivos dolores; y siçdo massçfiosos los dolores de quien ama, q̃ las penas de quien padece, pretendirà la Madre mas severa Cruz que el Hijo; pues vna Cruz de penas, es Cruz q̃ quita la vida; vna Cruz de compasiuos dolores, es Cruz q̃ traspasa la alma.

24 Tãbien padeciõ Christo esta Cruz interior; pero permita su respeto dezir a mi cortedad, que los objetos de los dolores, y compasiõnes, eran cõtrarios. Los cõpasiuos dolores del Hijo erã ocasionados de las penas, y culpas de aquellos, q̃ aviendo de ser eternamente infelices, malog; van su Divina Sangre obstinados, los dolores de Maria nãian desse objeto, y se aadãa el vivissimo de ver estas crueldades q̃ padecia su Hijo; los dolores interiores de Christo naciã de las penas de los culpados, los de Maria naciã de vn Hijo inocente: de ver padecer a vn culpado, se entristece lo cõpasiuo, pero se cõforma lo justo; de mirar penar a vn inocente, se irrita lo justificado, y se mata lo amoroso: los dolores de Christo en contravã alguna tãplança en los decretos, de su justicia, los de Maria hallavã en la justicia su mayor cõgoja; es justo que penen los culpados, es injustissimo q̃ muera vn inocente; y si de vnã penas merecidas haze dolores de Infierno la compasiõ, al dolor de vnã penas no merecidas falta vocablo que dãr.

V6;

25 Venerãdo el exceso de la Cruz del Hijo, pide licençia mi rendimiento para aplicar a Maria, sin injuria de la verdad, y sin pisar las lineas de la pòderaciõ estos dolores de Infierno, q̃ dize Christo de su Cruz: piadosamente propiõgo que Christo tolerò muchos; pero en fuerza del decreto de morir, no pudo rolerar los todos; pues estos q̃ anelando Christo padecerlos, no pudo, por aver de morir, los padeciõ Maria por amor.

26 Rara difiniciõ diõ al amor Salomon: Es el amor (dize altamente inspirado) como la muerte, y como el Infierno; /, se debe entender del sitio infeliz del Infierno, y no del sepulcro como pretenden algunos, porq̃ fuera inutil repeticiõ afirmar que era como muerte, y sepulcro, siendo sepulcro, y muerte lo propio. Z,

27 Corrientela inteligencia, la atrassa mucho la duda, porque el melindre se disgustarã de la compasiõ, pues entrambos epitetos parecen muy distantes de las verdades de vn amor. No es muerte el amor, porque el amor no mata, sino anima; no sepulta, sino alienta: no es Infierno, porque no es congoja, sino delicia; no es pena, sino gloria. Pues como muda tanto de genio el amor de vn Salomon, q̃ tiene de muerte las crueldades, y de Infierno los horrores?

28 Varias inteligencias ofrece mi cortedad. Reside grave diferencia entre la pena de vna muerte, y de vn Infierno, porque el mal de la muerte es instantaneo, el mal del Infierno es perpetuo: la muerte mata, y no dura, el Infierno mata, y persevera; y no es amor el que no padece las congojas de muerte como fino, y no persevera en sus penas, aunque se mire atormentado. Debe hermanar el amor, para ser heroyeo, las crueldades de vna muerte, y las duraciones de vn Infierno: ha de ser vn Fenix, que muriendo en la pena, buelva a renacer eternamente en su llama, porque ha de ser vna muerte para morir, y ha de ser vn Infierno para durar.

29 La difiniciõ de Salomon se mira en Maria verdad, porque morir, y perseverar, solo se ve en este sagrado amores muerte, porque la traspasa; es Infierno, porque bolviendo a vivir, persevera. Tiene de muerte lo instantaneo de crucificarla el pecho; tiene de Infierno bolver a vivir, para que dure eterno su martirio. Permitid, Señor amante, que en obsequios de vuestra Madre preponga mi rendimiento, que desempeña la mitad vuestra finca, y toda entera la llena Maria: es el amor como muerte, porque el intencio de vuestro amor os sacrificò la vida, pero no es como Infierno, porque esta muerte passa, y no persevera. Morir, y perseverar, en Maria se vè: tiene de muerte la violencia, y de Infierno la perseverancia; no la atrassa la pena del morir, la perpetuidad para bolver a penar, porque de los crueldades que la quitan el aliento, fabrica resurrecciones para repetir el sepulcro.

30 Bien confesarã los discretos que esta es la calidad de vn fino amor, morir, y perseverar para bolver a morir; pero si pretendia Salomon aplicar a la finca lo perpetuo de vna duracion, mas conveniente fuera compararle al Cielo, que es tambien eterno, que no al horror de vn Infierno, que tiene tan duro el sonido. Buena ignorancia miã serã querer arguir a vn Salomon.

31 Pretendia Salomon declarar, que amor sin perpetuidad, no es amor, pero del amor que hablava, no podia compararle a la eternidad del Cielo, sino a la eternidad del Infierno, porq̃ hablava de vn amor zeloso, y desconfiado, X, que por esso se llama *Emulacion*; A, y vn amor zeloso no puede compararle a la eternidad de vn Cielo, sino a la eternidad de vn Infierno; porque en el Cielo se ama con tan fiel correspondencia, que haze el amor vna gloria; pero vn amor zeloso que se imagina avandonado por otro sugeto, y tibiamente correspondido, tiene la eternidad de Infierno; porque amar correspondidos, es vn Cielo de glorias; amar desconfiados, es vn Infierno de penas.

32 Todo quanto concurre en el teatro de la Cruz, crece a Maria

Fia la

V. Cant. 8. v. 6. Quia fortis est, ut mors dilectio, dura sicut infernus emulatio.

Z. Vide doctum Ghilieronum hic, expõsit. 1. fol. 1007.

X. Ghilieronum tam laudatus.

A. Cant. 8. vers. 6.

M. Bernard. serm. 10. fig. u. M. ag. u. f. 267. Sed forte quis dicat: N. quidam non profiterat mortuum? Et in d. h. t. n. u. quid non sperabat con. in. u. r. e. s. u. r. e. i. t. u. m. ? Et si d. e. n. t. e. r. Super hac doluit crucifixum? Et v. h. m. t. e. r. Alioquin quoniam tu frater, aut quid tibi hac sapientia, ut in ueris pluri Mariam compatiem. quam Maria filiam patientem? Ille est in ueris corpore potuit, ista commori corde non potuit?

N. Psal. 2. 6. vers. 13. In terra uicentium. Psal. 8. 7. vers. 6. In ueris mortuos liber. Psal. 114. vers. 9. In regione uoluerum. Ila. 9. vers. 2. In regione uimbre mortis. Ierem. 31. vers. 40. P. u. o. u. e. r. s. a. m. r. e. g. i. o. n. e. m. m. o. r. t. u. i.

O. Hieron. sup. cap. 13. O. f. f. e. a. Et rom. 1. epist. 129. ad Dardanum, tom. 3. fol. 102.

P. Augustin. 10. 8. sup. Psal. 26. fol. 31. Credo uidere, sed non in terra morientium. Credo uidere bona Domini in terra uiuentium. Erui me Dominus à terra morientium.

O. Hieron. sup. cap. 13. O. f. f. e. a. Et rom. 1. epist. 129. ad Dardanum, tom. 3. fol. 102.

P. Augustin. 10. 8. sup. Psal. 26. fol. 31. Credo uidere, sed non in terra morientium. Credo uidere bona Domini in terra uiuentium. Erui me Dominus à terra morientium.

penas, que el discretissimo Bernardo se contenta con proponer la duda, sin passar a la respuesta. M. Dirá alguno (escrive tierno) que no pudo ser tan vivo su martirio. No preueja en anticipada luz q' avia de morir: Lo conocia sin duda, ni obcuridad. No esperaba prompta su Resurreccion Con animosa confianza de fé Con estos dos conocimicntos le llora crucificado: Con dolor vehemētissimo. Pues qué entendimiento es el tuyo, dize Bernardo, que admires mas a Maria que se compecede, que a su Hijo que padece? Pudo vn Soberano morir en verdades, y no podrá Maria espírarse en compasiones? Si aquello obró en el Hijo el mayor amor, ello executó en la Madre la mas fina voluntad.

46. Aquí cessa la ternura de Bernardo, contenta su devocion con ventotar sus penas, sin detenerse a desfiar sus complicadas dudas. Bien descaía deber a su luz la direccion, pero con reverente temor propone una respuesta a la duda mi cortedad: no la minorava la gloria, conocida la pena, porque con el fumo mal de la pena quedava como disunta su alma, y como el conocimiento de la gloria no la estorava a la alma que muricela de congoja, no podia entibiarse la pena, porque no estorandola el morir, no podia atrassarla el penar.

47. Sobre una verdad sagrada fundaré mi corta inteligencia. En la Ekkritura se intitulan los predelinados con el nombre de vivos, y los prescitos con el vocablo de muertos. N. Ociola proligidad fuera transferir vir los textos, porque son muchos. Pues esta divina apelacion padece una grave duda, porque es de fé que tan inmortal es la vida de la deldicha para la pena, como la vida de la dicha para la gloria. Tan miserable eternidad han de padecer los viciosos, como delicias han de gozar los justos. Pues siendo igualmente sus almas inmortales, como se llaman los predelinados vivos, y los prescitos muertos? No ignoro que algunos han interpretado los textos marginados, por la Tierra de Promission, ó por la Patria material, y no por la Gloria, ó el Inferno; pero sigo al grande Geronimo, O, que se enoja con esta inteligencia, y expresamente afirma se debe entender la region de los vivos por los predelinados, y la region de los muertos por los prescitos.

48. No halla mi cortedad que responder, sino es confesar con Agustino, P. que tan enteramente vive la alma del prescito en la pena, como la del dicho en la gloria, pero se llama vno muerto, y otro vivo, porque pido licencia para distinguir dos vidas: la vida del cuerpo, es el sentimiento: la vida de la alma, es lo intelectual del gusto. Vive el cuerpo en sentimientos, porque son sus ministros vnos groseros sentidos: vive la alma en intelectuales gustos, porque son sus domesticos criados nobles potencias; los sentidos, como groseros, viven sintiendo; las potencias, como sutiles, viven gozando.

49. Desta diferencia de vidas nace la oposicion de atribuciones. Tan inmortal es la vida del deldichado como la del dicho, pero la vida de vn prescito es vn abismo de penas, la de vn predelinado es vn golfo de delicias: el prescito vive solo para el sentimiento, el predelinado vive para el gusto: vivir para gozar, es vivir; vivir para padecer, es mas que espírarse. Pues con razon se llaman muertos, los que solo viven para padecer martirios, porque vivir solo para padecer, es tener vivos los cuerpos para sentir, y muertas las almas para no gozar.

50. Vive el cuerpo de Maria para sentir las penas, y yaze como disunta la alma para no gozar de las glorias: obra en su alma la pena de una fineza, lo que executa en el prescito la pena de una justicia, porque no elufa a la pena la nobleza del instrumento, de ser tan rigurosa como lo es la del castigo.

51. O finas competencias de los mas ardientes smores, que encendieron lumbres ya divinas, y ya humanas! Emula la fineza de Maria de los tormentos del Hijo, pretende ateforar en su animo quantas crueldades

padete su Hijo en el cuerpo. Pues bien puede prevenir a su alma mi respeto algun tierno epitafio, porque tan alto lobió el odio, que obligó a confesar a Christo que padecia dolores de Inferno. Q. Emula Maria de dolor tanto, te robó, M. dize Bernardo, tu dolor la compasion de su pecho. Y como queda su coracon? La calidad del dolor lo dirá: El misero prescito tiene una vida, que no es respiracion, sino congoja; no es aliento, sino sepulcro, porque se intitula muerto: Eligiera de partido el no ser, pues solo tiene ser para sentir, siendo el mayor mal la aniquilacion, tomara por remedio el mayor mal; y dolores que obligan a desear aniquilarse, mucho los sobra para forçar a morirle. S.

52. Permitidme, Señor Amante, que explique estos reciprocos pidedidos dolores, sin agravio de vuestros excessos inmenos: el Hijo dize q' padece dolores de Inferno, la Madre los traspasa al coracon; en este miserable centro de triste infelicidad se padecen dos images de penas, una de sentido, y otra de daño: la pena del sentido, es la vivacidad del fuego; la del daño, es la privacion del semblante Divino: Esta pena de daño excede infinitamente a la pena de sentido, porque mas sensible es perder vn bien infinito, que padecer vn fuego limitado. T.

53. Agora pido licencia al Hijo para explicar los dolores de su Madre en una tierna ponderacion, sin injuria de la verdad. Concurria en estos Soberanos Amantes una mutua separacion, y una reciproca soledad; porque Christo muriendo, se apartava de su Madre; Maria viviendo, quedava sin su Hijo: el dolor mas excessivo del Inferno es la privacion del bien Soberano. Pues en esta reciproca soledad se mira con diferencia la privacion deste bien; porque ausentandose Christo de Maria, no perdía bien infinito; quedando Maria sin Christo, perdía bien infinito, é inmenso; luego mas ajustado parece el dolor a la Madre que al Hijo, pero haze en Christo el amor, lo que en Maria la verdad. Christo dize que padece dolores de Inferno, porque pierde a Maria; y aunque no es bien infinito, le debe de mirar su amor con respetos de inmenso; Maria los padece sin suplementos de amor, porque se ausenta vn bien infinito en la verdad; y siendo en Christo el dolor atencion de su ansia, y en Maria verdad de su paciencia, parece que Christo padece los dolores de una pena limitada, pero Maria los tolera de una pena infinita, porque Christo pierde vn bien limitado, Maria pierde vn bien infinito.

54. Esta tierna consideracion me obliga a dividir las regiones de las penas entre estos soberanos coracones: entrambos padecen estos vivifimos dolores, porque la Madre, dize Bernardo, padete compecediendo, lo que el Hijo padeciendo. P. Pero aviendo en estos dolores de Inferno el de daño, y de sentido, parece que se lleva el Hijo el del sentido, y dexa a la Madre el del daño. Este dolor segundo, dize Chrisostomo, excede incomparablemente al primero, y aqui se miran como divididos, porque el Hijo padeciendo crueldades tan excessivas, padece la pena de sentido, Z. Maria compecediendo sus penas, y perdiendo la compania de vn bien infinito, padece la pena de daño, porque los dolores de Christo se quedan en las regiones de sentir, los de Maria llegan a las infinitades de no gozar.

55. Laurel breve fuera del martirio de Maria exceder a todos los Martires en las penas, si emula de su Hijo no sobrepujara a todos los vltimamente infelices en los dolores. Ambicioso de padecer su amor, recogido en su coracon las especies todas de crueldad, y a los Martires robó con el dolor las penas, a los prescitos robó con la soledad las ansias.

56. Dura emulacion de amor, podrá exclamar Salomon, cuya inquietu ansia fabrica imaginarios infiernos de pena. A. A esta peregrina crueldad la sentencia oy su soledad, y su amor; porque no contenta con exceder quantas penas pueden congojar en este valle de lagrimas, passa a ven-

Q. Psal. 117. vers. 6. Dolores inferni circumdedit: vni me. R. Bernard. iam laudat. Ille etiam mori corpore potuit, ista commori corde non potuit. S. Loric. lib. 1. fol. 286.

T. D. Thom. lib. 3. contr. Gen. cap. 1. 41. fol. 375.

V. Bernard. iam laudat.

Z. Chrisostom. 1. 4. sup. ca. 8. ad Rom. serm. 1. 4. in exhortat. moral. fol. 172. Ne quis ebennia bicobidiat. Nam omni ebennia gravius est, ab hac gloria excidere, innumeris supplicij peius est ab hac sorte alienari.

A. Cant. 8. vers. 6.

69 Ya que he corrido tan prolijo este reparo, pondrá la corona Agullino, y Tomás contra la verdad, de que el nombre de Infierno convenga al Limbo, ó Seno de Abraham, se forma este argumento Agullino. 7. El vocablo de Infierno no conviene a sitio bueno, sino vnicamente a malo, porque al morir el Rico avaro, y Lazaro, solo se dize del Rico que fue sepultado en el Infierno, sin aplicarse esta voz al glorioso entierro de Lazaro. Al pedir el Rico a Abraham embiasse a Lazaro por Predicador de sus hermanos, le responde el Patriarca, que entre los dos sitios que habitan ay vn inmenso caos de distancia: y aviendo tan larga distancia del Limbo al Infierno, no podrá convenir la baxa voz de Infierno a la alta region del Limbo.

70 Con reverencia a su pluma, explicará mi cortedad la distancia: V, vno, y otro sitio se llama Infierno, dize mi Angel Tomás animolo, pero justamente dize Abraham, que ay entre los dos suma distancia, porque ay su distancia en el lugar, y mayor en la condicion. El Infierno del Rico, es vn Infierno de penas; el Infierno del pobre, es vn Infierno de esperanzas. En el Infierno del Rico atormenta la llama padecida en el Infierno del pobre asige la gloria esperada. En el Infierno del Rico martirizan los dolores en el Infierno del pobre congojan las soledades; pues grande distancia ay de vn Infierno de penas a vn Infierno de ansias, porque vn Infierno de penas es castigo de lo padecido, vn Infierno de ansias es merito de lo esperado.

71 Solo resta cerrar la questión, satisfaciendo la vltima duda: Este lugar del Infierno fue el Paraíso que le concedió al Buen Ladrón, porque hizo su compañía Paraíso, que lo soledad hazia Infierno; pero sacaría a los Santos Padres de este sitio; pues no los sacó en los tres dias que habitó su cuerpo en el sepulcro, 3. dize mi Angel Tomás, porque todo el tiempo que ocupó el sepulcro el cuerpo, ilustró este Infierno su alma: Pues como se llama Paraíso, si los dexa en el Infierno? Porque los está acompañando Christo, y como no consiste este Infierno en dolores de pena, sino en soledades de ansia, queda con su compañía Paraíso de gloria, porque si en fuerza de la soledad se buelve dolor la gloria, en fuerza de la compañía se muda en gloria la pena.

72 Muy excedente a la muerte ha salido en Maria el martirio de su ansia, pues dolores que merecen el triste nombre de Infierno, mucho exceden en duracion y vivacidad a penas de vn arrebatado sepulcro. A este excesivo tormento sentenció la Soledad a su amor, porque ingeniosa su Soledad, quiso, sin perderla, acompañar a su Hijo para el dolor. De las porciones humanas que venerava en su Hijo, el cuerpo se depositava en el sepulcro, y la alma descendía al Infierno: Pues esta compañía busca su amor, porque es compañía que no la escorva su Soledad, y le acompaña en el sepulcro, porque la mata su pena padecida; le asiste en el Infierno, porque tolera los dolores de su gloria esperada.

PUNTO TERCERO.

73 EL Tercer Punto era, que como agravada, es martirio del entendimiento: solo en esto es dichosa la ignorancia, porque deste martirio saben muy poco los necios: Qué

Qué alaja tan problematica parece el entendimiento! Es el mayor bien, y parece el mayor mal. Comparó Christo la prudencia de los sabios a los serpientes; X, y no sé si pudo aludir a que andan siempre arrastrando, y arrastrados. Discreta fingió la antigüedad, que las Musas vivian debaxo del patrocinio de Hercules. A, Mas proporcion tenia colocarlas a la sombra de vn Mercurio, vna Deydad de la eloquencia, que a las alas de vn Hercules, que solo entiende de batallas; pero creo que en esto calificaron su discrecion, porque Hercules podia patrocinar a las Musas, y a los sabios con las fuerzas de su poder; Mercurio podia defendirlas con eloquencias de su razon, y vive la ciencia tan poco defendida de la razon, que necessita recurrir al patrocinio del poder.

74 No sé si el desorden del siglo ha vencido el imposible de hazer verdad a la fabula. Lo que leo en el vaticinio de Hais, es, llamar a las Naves *Vasis de papi*; B, *in vasis papi super aquas*; y no puede descifrarse el texto, sin recurrir a la erudicion. Con grande explicita Plinio el origen del arbol del papel en las quietas espaciosas corrientes del Nilo; C, delle se fabricavan vnas membranas muy fútiles para escribir, y de sus raizes se hazian las Naves. Docta la naturaleza, no acertó a separar los dos officios de navegar, y de escribir, porque nació destinado el instrumento de las letras, a ser el primero a padecer tempestades.

75 Todos los discretos son Martires de entendimiento, porque no ay sinrazon que no sea asfessino del discurso. Qué martirio será el de Maria entre vn mundo de sinrazones? Grave martirio, pero le descubro mas profundo.

76 El tormento de Maria se fabricava de dos excesivas penas, vna era lo mucho que tolerava, otra era lo muchísimo que perdía. Qual de estas puntas es mas sangrienta? Con lo discursado en el punto segundo, queda convenido exceder el dolor de lo que perdía a las penas que tolerava; porque el mas agrio tormento que padecen los espíritus infernales, es tener a la vista con despierto entendimiento el consulo conocimiento de las gloriosas felicidades, que perdieron tan necios, como delinquentes; D, padecen la pena que trae el incendio, y la perdida del rostro soberano, y no estanto dolor la vivacidad de la llama como la soledad de su perdida gloria.

77 Paslando a motivo mas delicado, presume mi respeto, que el mas vivo Martirio de Maria, no consiste en lo que padece de penas, sino en lo que pierde de glorias. Mi cortedad le fundará en no imprudentes razones: Lo que se padece se queda en la baxa region del cuerpo; lo que se pierde, sube a entresacar la superior esfera del animo: lo padecido lastima lo sensible, lo perdido congoja lo inteligente: el dolor de lo que padece se mide por la pena, el dolor de lo que se pierde se regula por lo que vale: regulado el dolor de lo padecido por la pena, es quanto cabe en lo humano; pero sin llegar a ser infinita, se queda en parage de limitada; medido el dolor de lo perdido por la estimacion del objeto, debe llegar (a ser posible) a infinito; porque siendo Christo el bien perdido, es bien infinito, è inmenso; y como la pena no llega a ser infinita, y la perdida de Christo es inmensa, será lo que padece vn martirio limitado, pero será lo que pierde vn tormento casi infinito.

78 Menos mal explicaré el discurso, y adelantaré la razon. La Cruz de Maria se compone de los tormentos que sufre, y de la divina compañía que pierde: luego era vna muerte duplicada, porque tan muerte era por lo que quitava, como muerte por lo que traía: lo que traía era vna pena excesiva, pero en líneas de limitada; lo que quitava era vn bien inmenso, porque se quedava sin la vista de su Hijo. Los dolores se deben medir por dos varas, vna por los disgustos que traen, y otra por los gustos que quitan; medido el dolor de Maria por lo que trae, es limitado; regulado por lo que quita, pretende llegar a inmenso; porque siendo mas lo que

T, August. iam iudicat. 2. ep. 57. ad Dardan. fol. 56. Virum autem sicut dicit Abraham, ubi dicitur inquit non in tormentis esset inferni, requisivissent pauperem videlicet, vel Paradisi censendus vocatulo, vel ad inferos pertinere existimandus sit, non facile dicarim, de illo, quippe divise legitur distum esse: Adortus est autem & avos, & sepultus est in inferno: cum apud inferos in tormentis esset, in pauperis autem mortis, vel requie non sunt inferi nominati: sed ceteris, inquit, mori inopam illam, & asserit ab Angelis in sinum Abraham. Deinde ardenti divisi dicit Abraham. Inter nos, & vos chaos magnum firmatum est tanquam inter inferos, sedque beatorum. Acrius eadem repetit. ep. 99. ad Eucodum, fol. 91. V, D. Thom. 3. p. quæst. 52. art. 2. ad 2. argum. Ad 2. dicendum, quod duplex est dolor, unus de passione patris, quem patitur homo pro peccato actuali, secundum illud Psal. 17. Dolores inferni circumdederunt me. Alius autem dolor est de dilatione sperata gloria, secundum illud Prov. 13. Spes que differtur, affligit animam: quem quidem dolorem patientur Sancti Patres in inferno. Z, D. Thom. hic 3. p. 9. 52. art. 2. ad 1. argum. Ad 1. ergo dicendum, quod Christus statim ad infernum descendens sanctos ibi existentes liberavit, non quidem educendo eos de loco inferni, sed in ipso inferno, eos luce gloria illustrando. Et tamen conventio fuit, ut tandem anima eius remaneret in inferno, quando corpus manebat in sepulchro.

X, Matth. 10. v. 16.

Esse prudentes sicut serpentes.

A, Dempsteri, & alij

B, Iust. 18. vers. 2.

C, Plin. lib. 13. c. 12. fol. 266. Papyrus er- go nascitur in palustribus Egypti, aut quæscensibus Nilis aquis ubi evagata stagnant. Ex ipso quidem Papyro navigia texunt.

D, Nuper & in Euphrate nascens circa Baby- lonem Papyrus intel- lectum est eundem vim habere chartæ: & tam- adhibet malum Paribis vestibus litteras intexere. Preparantur ex eo charta diviso acuta præternes, sed quam nassissimas phylaras.

D, D. Thom. supra laudatus.

que en el bien infinito se avia de gozar, que lo que en el mal finito se puede padecer; mas congojará la soledad del bien por lo infinito que quita, que la pena del mal por lo finito que trae.

79 Este discurso apuntó en la Oracion segunda de la Expectacion, num. 56. fol. 108. pero ni le entendí, ni confirmé con texto; aora descarta deber esta luz a mi amado Pablo.

E. 1. Ad. Corinth. 15. vers. 10.

F. Christof. tom. 4. hic bono. 38. fol. 631. Sed quod tandem sublimis ista vox, quod omnibus capitulis laborasse dicitur pertinebat?

G. D. Thom. hic, lect. 2. fol. 86. Sed abundantius illis omnibus, id est, Apostolis significatum laboravi predicando, quia nullus per eos locum predicavit, & annuntiauit Christum. Vnde dicit Rom. 15. Ita quod a Ierusalem usque ad Illiricum. Et etiam vsque ad Hispaniam.

H. Eccles. la. eius F. 1. Luc. 6. v. 13. & 14. K. Allor. Apost. 9v. 4. & 5.

L. Luc. 23. v. 49. Stabant omnes unus eius a longe.

M. Ioh. 14. vers. 12. Qui credit in me, opera qua ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet: quia ego ad Patrem vado.

N. Cayet. hic, fol. 455. Mirabilis apparuit promissio.

O. Ibid. vers. 12.

P. Cayet. hic, fol. 456. Concurrant ut causa, non solum quod ego vado ad Patrem, sed & quod vos praesit. Et cum hoc declaratur etiam motus a los Expositores: el que me creyere (dize Christo a sus Discipulos) obrará los prodigios que ha executado mi poder, y mucho mayores que yo; M. Maiora horum faciet. Admirable promesa! exclama Cayetano, N. pero no la estraña mi confusion, venerando su bizarría: lo que todos se admiran es, la causa de hazer los Discipulos mayores milagros que su Dueño, O. porque esta dize el mismo Christo que es, porque se ausenta a su Patria: Quia ego ad Patrem vado. P. El doctísimo Cayetano sjulldur tur quod facietur haec, con hermosura este exceso, sin agravio de lo infinito; será mayores los prodigios de los Discipulos en lo exterior, pero inferiores en los

UNIVERSIDAD

UN

des a los Expositores: el que me creyere (dize Christo a sus Discipulos) obrará los prodigios que ha executado mi poder, y mucho mayores que yo; M. Maiora horum faciet. Admirable promesa! exclama Cayetano, N. pero no la estraña mi confusion, venerando su bizarría: lo que todos se admiran es, la causa de hazer los Discipulos mayores milagros que su Dueño, O. porque esta dize el mismo Christo que es, porque se ausenta a su Patria: Quia ego ad Patrem vado. P. El doctísimo Cayetano sjulldur tur quod facietur haec, con hermosura este exceso, sin agravio de lo infinito; será mayores los prodigios de los Discipulos en lo exterior, pero inferiores en los

prin.

principios de la virtud, porque estos mayores milagros pendén de que los pidan al Padre: con esto quedan mayores, y menores, porque los milagros que hizo Christo mandando, los obran los Apostoles suplicando, y siempre queda inferior el que obra con suplica, al que obra como dueño, porq. el suplicante necesita de virtud agena, y el dueño vs. de la propia; pero es tal la bizarría soberana, que concede mayor virtud a quien le suplica rendido, que gasta por sí en autoridad de su Imperio, porque reservando su mayor poder para los amigos, se contenta su amor con vnos pequeños milagros.

87 Esta sabia inteligencia de Cayetano me encendió luz a la cordedad de la mia: son las acciones milagrosas de los Discipulos mayores que las de Christo. Es imposible, querrá replicar la Teologia, Q. porque las acciones de Christo son infinitas, las de los Discipulos limitadas, y no puede igualar (quó será exceder?) vna acción limitada a vna infinita. Es cierta la replica, pero tambien es constante la afirmacion sagrada: luego no pudiendo ser mayores en la substancia, es preciso que se entienda esta mayoría en alguna circunstancia; pues aora se descifra la causal que parecia enigma: la causa de ser mayores es, porque Christo se ausenta a su Trono, Quia vado ad Patrem. R. Por esta circunstancia de su ausencia quedan calificados de mayores los milagros de los Discipulos; porque Christo, como Divino por su naturaleza, obra vs. siempre en presencia de su Padre, de quien por la vñidad de esencia nunca pudo, en quanto Divino, separarse: los Discipulos avian de obrar sus mil. gros despues de ausente Christo a su Trono: y excede tanto la circunstancia de vna soledad a la mas infinita acción, que es mayor vna acción en ausencia del amado, que vna soberana en presencia del querido, Maiora bonum faciet, quia vado ad Patrem.

Q. D. Thom. 3. p. q. 7. art. 11.

R. Ioh. 14. vers. 12.

86 Alta emulacion de finezas pretenderá el entendimiento de Maria con su Dueño, si consiella el mismo Christo que por ausente a su Trono seran mayores las acciones de sus Discipulos. Infinito fue el dolor del Hijo, y el de Maria limitado, pero era la infinitad de aquella pena en esencial estrechez de vna Divina compaña: era la limitacion desta congoja en triste soledad de quien amava, y realca tanto las acciones la soledad, que puede litigar con lo infinito vna limitada pena por lo solo.

87 Contemplando mas profundamente estos soberanos martirios, presume mi respeto que solo Christo, y Maria se deben intitular Martires de entendimiento. La razon parece prudente: Delasó el valor de los Martires la crueldad de los tiranos, y en compabieró de penas, quedó la tiranía vencida de su constancia. Trofeos illustres venera nuestro culto, pero hallo vna insignie diferencia en sus martirios, y en estos de nuestros Dueños, porque los Martires padecian ignorando, Christo, y Maria padecian sabiendo.

88 No fe afusle el respeto de atribuir a los Martires ignorancia de sus martirios, porque es vna precisa hija de nuestra enferma naturaleza: no antevian los Martires las crueldades que avian de executar con su crueldad, y toleravan constantes sin desfayo quantas penas sabe fabricar el ingenio de vn odio. Christo, y Maria padecieron vnos martirios de que ya estavan ilustrados sus entendimientos, los Martires no conocian los tormentos que los avian de ministrar los tiranos, Christo, y Maria comprendian vno con su ciencia, y otra con su ilustracion quantos penas avia de sucederlos. Martires padecian vnas penas ignoradas, nuestros Dueños padecian, vnas penas previstas; vna pena mortal ignorada, mata solo quando llega; vna conocida mata quando llega, y mata todos los espacios que tarda; porque vna pena ignorada, mata el cuerpo que martiriza; vna pena conocida, mata el entendimiento que atormenta.

Gg

Co

89 Conocer los martirios que han de venir, es trasladar al entendimiento el potro para padecer, es hazer a su debido ministro de su tormento, es obligar al entendimiento a que esté adelgazando los filos del euhillo.

S. D. Thom. 2.2. quæst. 123. art. 9. in respons. art.

Respondeo dicendum, quod in operatione fortitudinis duo sunt consideranda, vni quidem quantum ad electionem ipsius, & sic fortitudo est circa repentina.

Alia vero considerandum est in opere fortitudinis, quantum ad manifestacionem virtutis habitum, & sic fortitudo maxime est circa repentina, quia secundum Philosophum in 3. Ethicorum: in repentinis periculis maxime manifestatur fortitudinis habitus.

T. Cicero laudatus à D. Thoma in 1. argum. præfati artic. Sed Tullius dicit in sua Rhetorica, quod fortitudo est considerata periculis susceptio, & laborum permissio.

V. Ambros. tom. 4. lib. 1. offic. cap. 38. fol. 455. & cap. 41. fol. 458.

Z. Laurent. Iustin. de Triumphali Christi agone, cap. 11. f. 158.

O amor, ó temor cordis Marial

X. Isan. 19. vers. 26

90 Es el martirio acto de fortaleza; y examinando esta heroica virtud mi Angel Santo Tomás, ¿, pregunta si consiste principalmente la fortaleza en triunfar de los peligros repentinos, y satisface con distincion. La fortaleza tiene dos actos, elegir, y tolerar, y sufrir, y así definió Ciceron a la fortaleza, T, diciendo ser vna considerada admision de sus peligros, y vna tolerancia de sus trabajos. Conforme esta condicion, no es la parte principal de la fortaleza vencer los peligros repentinos, sino entrar en los riesgos considerados, porque triunfar de los riesgos repentinos, es acto de fortaleza del cuerpo; dominar en los peligros meditados, es virtud de fortaleza de animo.

91 No pudieron los Martires considerar sus riesgos, porque no tuvieron paciencia para sus martirios, los concedió el Cielo gracias para tolerarlos, pero no los dió ilustracion para antevertirlos. De Maria se confía toda la soberana luz de sus penas, siendo primero sabidas que toleradas, y consideradas antes que padecidas. Con propiedad se podrá decir que fue la fortaleza de los martires para vencer tormentos repentinos; fue la de Maria para dominar martirios considerados, V, porque lo repentino mata el cuerpo con la pena, lo considerado mata el entendimiento con la congoja.

92 Dikreto San Iustiniano, Z, presume que en el corazon de Maria igualó el temor al amor; no era temor de lo que padecía, era temor de lo que miraba. Anelando imprimir la vista en su Hijo, temia mirarle su entendimiento; porque no tenia las penas que padecía, solo temia las penas que miraba. Con petis con su fineza esta amor la cobardia; y enro su castigo amando, y su entendimiento temiendo, t n Martir era temiendo los tormentos agnos, como sintiendo los martirios propios.

93 Todo quanto mira concurre al martirio de la mas inteligente alma, que en líneas de puro barro aderezó entre lo caduco lo hermoso: se martiriza su entendimiento con las penas que teme en quien ama, pues tambien se martiriza con las culpas que teme en quien injuria. Todo se conjura à su tormento, ver las penas de quien adora, mira las culpas de quien agravia; se quedara en martirio de amor, si fuera solo considerat la ingratitude, pero la señal n por hijos a quienes no pueden comprehender enteramente sus penas: X, los que crucificavan a su Hijo, lo martirizavan con su culpa, los que asistían a Maria ignorantes de toda su pena, la martirizavan con su ignorancia, porque los ingratos martirizan el cariño, los ignorantes martirizan el entendimiento.

94 Descaré fundar sin imprudencia esta division de martirios, Patecia la margen del amor el que llegava à pisar la aleveza playa de la ingratitud: todos han sentenciado si el amor mas fino amar ingratos. Pues perdoneme sus discursos, que no se acordaron del martirio de los necios, ni me parece que separaron bien las potencias a quien es tocan los martirios, para graduar el exceso de los tormentos.

95 Qual será mayor fineza, amar ingratos, ó amar necios? Mi cordedad fierte, penetrando sus condiciones, que amar ingratos es vn amor con esperanza de reducirlos, porque los mas obstinados coraçones son capaces de rendirse a los beneficios, y domesticarse a los alagos. Es vn amor, que si tiene las esperanças de conquistarlos, distantes, no los considera imposibles, porque sabe penetrar el favor hasta la obscura region de la ingratitud.

96 Veamos la gala de la otra fineza. Amar a necios es arrojar al Mar los beneficios, porque amor que no es conocido, no puede ser pagado: es vn amor tan prodigo, que no le atrañan las imposibilidades de correspondido: vn ingrato puede corresponder, porque puede dexar de ser ingrato: vn necio es incapaz de correspondencia, porque fino muda de alma, no conocerá la fineza su ignorancia. Amar, pues, a vn ingrato, es vn amor que puede esperar ser conocido: amar a vn necio, es amar sin esperar a que sea conocido su amor: amar ingratos, es amor con esperanças; amar necios, es amor con desesperaciones; y si vn amor con esperança es martirio, vn amor desesperado de paga será exceso.

97 Vna similitud natural de vn moribundo, y vn muerto me parece puntual retrato desta diversidad de afectos; porque amar a vn ingrato, es amar a vn moribundo; amar a vn necio, es amar a vn muerto. Es moribundo el ingrato, porque está capaz de vivir, y de poner el achaque mortal de su rebelde ingratitud. Es vn muerto el necio, porque en el cadaver de la ignorancia no puede ser conocida la fineza. El ingrato sabe corresponder, pero no quiere el necio, aunque quisiera, no sabe: y amar a moribundos, es vn amor que puede aspirar a remedios; amar a muertos, es vn amor que solo puede apelar a mí logros.

98 Desta diferencia de genios nace tambien la diversidad de martirios, porque entradas acciones martirizan las potencias, pero los ingratos martirizan el cariño, los necios atormentan el entendimiento. La razon filosofica es, porque son sus derechos contrarios, y tan contraria a la razon la necedad, como al amor la ingratitud. Con el ingrato se fierte la voluntad, pero ya descansa el entendimiento con el juicio de que conoce lo que debe, aunque su ingratitud no lo pague. Con el necio se enoja el amor de mal pagado, y el entendimiento mas, pues aun no saca el vano alivio de ser su primor conocido: el ingrato martiriza vna potencia, el necio atormenta dos; y mas tormento será donde amor, y entendimiento salen ofendidos, que donde solo el amor queda agraviado.

99 Todo conspira oy contra el corazon de Maria, los ingratos con sus culpas, y los necios con sus ignorancias; pues a estos se ve obligada a favorecer por el titulo de Madre que la dan. Es titulo, ó tormento? Es nombramiento, ó martirio? Basterá que no le enoje, sin preciarla a que beneficie. Pues todo lo dispensa su amor, porque en corazon tan lleno de agravios le haze lugar para que puedan caber los beneficios. Y qual será mayor trofeo, favorecer a los ingratos, ó a los necios? Debo sentenciar, que a los necios, pues convenci ser más crules sus martirios. Me valdré de la alegoria (por ser delengañada) que toqué en la Oracion segunda de la Soledad, num. 5. fol. 31: cotejandola con otro successo,

100 En dos lances favoreció Dios a Iacob con singulares calificaciones de amor, y de Magestad, en la lucha, y en la escala: mi novedad en lances tan comunes consiste en la diferencia de favores. Tanto merecio este insigne Patriarca en vn sitio como en otro, porque no perdian sus meritos de los lugares, sino solo de sus virtudes; pues observemos sus favores.

101 En la escala le promete el largo territorio del mejor Mundo, A, sucesion igual a la celeste luz, nacer Christo de su sangre temporal, defenderse en su peregrinacion, y restituirse a su Patria coronado de felicidad. Raros favores! En la lucha le bendice, B, pero le obliga a llorar, le hierre, y enflangrienta, C, Buen favor, pero costoso, y menor que el de la escala. Pues no sentencian tan presto, porque mi cordedad sospecha, que mayor fué el de la lucha, porque todos los favores de la

A. Genes. 28. de. 12. usque ad vers. 15.
B. Genes. 32. à v. 24.
C. Ossa 12. vers. 4.

Gg z eca;

escala se quedaron en no baxar Dios de su Trono: el favor de la lucha, aunque a costa de su sangre, fúe baxando Dios a estrecharse en sus brazos en la escala le favorece más, pero se queda muy distante Dios; en la lucha le hiere, pero le tiene tan presente, que le abraza; y mayores favores son heridas de vn Dios presente, que mercedes de vn Dios distante.

102. Confieso el exceso, pero desearé penetrar la razon de baxar Dios a estrecharse con Jacob en la lucha, y quedarse sin baxar en la eminencia de la escala. Como no desciende a abrazar a quien despues abraza. Alegoricamente pretenderé satisfacer: Mudose el teatro del merito, y se paró el beneficio. Pidiendo licencia a Jacob para nuestro defenso, se puede considerar con grave alusion al texto en la lucha vn ingrato, y en la escala vn necio. Ya siento que es alegoria: Figura en la escala a vn ingrato, porque está riñendo con Dios, D, y es imagen de vn pecador que riñe, y se resiste a los auxilios. Representa en la escala a vn necio, porque estava profundamente dormido, y al despertar confiesa que ignorava el que Dios asistia a aquel lugar con su alta presencia, Et ego nesciebam; Es, y excede tanto lo necio a lo ingrato, que estrechándole su amor con vn ingrato, no acierta a dar vn passo por vn necio.

D, Gen. 32. vers. 24.

F, Gen. 28. vers. 16.

103. Oy se mira, Señora, esse amor dulcemente emulado, pues abraçays como Madre a ingratos, y a necios: Abraçnos vuestro amor en la go estrecho, sin que os obligue nuestra resiliencia a soltarnos: herid nuestros corazones al impulso de vuestras penas, para que arrepentidos acompañen vuestras congojas.

104. Vuestra tristeza, que nos podia acobardar las suplicas, vuelve mas promptas vuestras ddivas, por que siendo la misericordia, en frase discreta de Cayetano, G, vna passion de animo, y vna especie de tristeza de mirar la miseria agena como propia, nunca podeys estar mas misericordiosa, porque nunca podeys tener mayor tristeza.

105. Derramen, Señora, vuestros tiernos ojos compasiones, mas que llantos, pues mas pretende vuestra fineza nuestros alivios, que vuestros consuelos. No se si suspendeys las lagrimas, porque no os embaraçen la vista. Miradnos, Señora, tan compasiva, como estays tierna, porque no cabe en quien ama, dize Ambrosio, dureza, sino blandura. F, Aplicad, Señora, todo el poder de vuestra blandura para vencer nuestra dureza, para dominar nuestra pertinacia, para triunfar de nuestra resiliencia, y que en contriciones de dolor nos admita a acompañaros vuestra gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

G, Cayetan. sup. 15.
Ad uerb. fol. 89. Misericordia proprie est passio
sio animi. Et tristitia
spes condolentia scilicet
aliena miseria vultu
sua propria.
H, Ambrosio. 4. li. 1.
offic. cap. 17. fol. 366.
Qui charus est, non habet
dolorum sed mansuetudinem.



ORACION QUARTA, DE LA SOLEDAD.

Statut iuxta Crucem. Sequent. Sancti. Evang. secund. Ioann.
cap. 19.

1. Bien Desferra, Señora, nuestra lealtad sacrificar nuestra congoja en las aras de vuestra pena, pero rezelamos que se quexen vuestros Altares de nuestros tibios sacrificios: porque ordenando la Sagrada Ley que seon las victimas sin mancha, A, van las vuestras manchadas con impurezas de culpa.

A, Levit. 1. vers. 10.

2. Ignorante vuestra obligacion, presume que tener oy Matia atravesado el coraçon, y rasgado el pecho, es solo efecto de su pena, y mi respeto suspençia, que tambien es instrumento de complicidad nuestra culpa. B, La rasgan el coraçon las penas, y quando cesaran las penas, se le rasgáran vuestras culpas, porque fluctuando su coraçon (dixo San Iustitiano) entre noutragios de amor, y dolor, temia mirar lo mismo que anelava ver. C, Desfava mirar a su Hijo, que tanto amava, y temia mirar las crueldades que padecia; porque siendo sus penas impulsos de las culpas, duplicava la causa sus congojas, porque lamentava las penas de quien amava, llorava las culpas de quien le ofendia.

B, Luc. 2. vers. 35.

3. No se si presume de su tierna piedad, que compiten al dolor las culpas que mira, con las penas que llora. O noble pecho, que tanto te atraviesa la compasion de tu amor, como la espada de la crueldad.

C, Laurent. Iustin. de
Triumphali Christi
agone, cap. 9. fol. 198.
O amor, o timor cordis
dixit. Filium quippe
fragrantissimo amore
intueri satagebat, illi
usque cruciatu aspicere
perhorrebat. Hinc
timor, vnde amor matris
precordia laniabat.

4. Dos veces rasgaton el pecho a nuestro Dueño, vna en alusion de amante, y otra en aspectos de delinquente. En los Cantares confiesa que su Esposa le ha traspasado el pecho, D, en el Calvario se le rasga vn ciego Soldado. E, A estas heridas iguales correspondió Christo con muy diversos sentimientos, porque la herida de la Esposa correspondió con caricias; a la del Soldado, respondió con lagrimas, porque aquella agua que derrama su coraçon, lagrimas son que vierte su piedad. Pues sino lamenta la herida primera, como llora la segunda? Porque no siente la herida, sino la causa: la Esposa le atravessava el coraçon con su cariño, F, estando entonces ausente de su vista, llamandola con tres instancias; el Soldado le traspasava el pecho con vn violento yerro, y aunque vna Soledad atraviesa el coraçon, es vn dolor que no obliga a llorar, porque le rasga el coraçon la Soledad de quien ama, pero solo llora que se le rasgue el yerro de vna culpa.

D, Cantic. 4. vers. 9.
Pulcrasti cor meum,
E, Ioan. 19. u. 34. Lani
ceca latus eius aperuit.
Ibid. Exiuit sanguis
& aqua.

F, Ibid. vers. 8. Veni
de Libano.

escala se quedaron en no baxar Dios de su Trono: el favor de la lucha, aunque a costa de su sangre, fúe baxando Dios a estrecharse en sus brazos en la escala le favorece más, pero se queda muy distante Dios; en la lucha le hiere, pero le tiene tan presente, que le abraza; y mayores favores son heridas de vn Dios presente, que mercedes de vn Dios distante.

102. Confieso el exceso, pero desearé penetrar la razon de baxar Dios a estrecharse con Jacob en la lucha, y quedarse sin baxar en la eminencia de la escala. Como no desciende a abrazar a quien despues abraza. Alegoricamente pretenderé satisfacer: Mudose el teatro del merito, y se paró el beneficio. Pidiendo licencia a Jacob para nuestro defenso, se puede considerar con grave alusion al texto en la lucha vn ingrato, y en la escala vn necio. Ya siento que es alegoria: Figura en la escala a vn ingrato, porque está riñendo con Dios, D, y es imagen de vn pecador que riñe, y se resiste a los auxilios. Representa en la escala a vn necio, porque estava profundamente dormido, y al despertar confiesa que ignorava el que Dios asistia a aquel lugar con su alta presencia, Et ego nesciebam; Es, y excede tanto lo necio a lo ingrato, que estrechándole su amor con vn ingrato, no acierta a dar vn passo por vn necio.

D, Gen. 32. vers. 24.

F, Gen. 28. vers. 16.

103. Oy se mira, Señora, esse amor dulcemente emulado, pues abraçays como Madre a ingratos, y a necios: Abraçnos vuestro amor en la go estrecho, sin que os obligue nuestra resiliencia a soltarnos: herid nuestros corazones al impulso de vuestras penas, para que arrepentidos acompañen vuestras congojas.

104. Vuestra tristeza, que nos podia acobardar las suplicas, vuelve mas promptas vuestras ddivas, por que siendo la misericordia, en frase discreta de Cayetano, G, vna passion de animo, y vna especie de tristeza de mirar la miseria agena como propia, nunca podeys estar mas misericordiosa, porque nunca podeys tener mayor tristeza.

105. Derramen, Señora, vuestros tiernos ojos compasiones, mas que llantos, pues mas pretende vuestra fineza nuestros alivios, que vuestros consuelos. No se si suspendeys las lagrimas, porque no os embaraçan la vista. Miradnos, Señora, tan compasiva, como estays tierna, porque no cabe en quien ama, dize Ambrosio, dureza, sino blandura. F, Aplicad, Señora, todo el poder de vuestra blandura para vencer nuestra dureza, para dominar nuestra pertinacia, para triunfar de nuestra resiliencia, y que en contriciones de dolor nos admita a acompañaros vuestra gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

G, Cayetan. sup. 15.
Ad uult. fol. 89. Misericordia proprie est passio
sio animi. Et tristitia
spes condolentia scilicet
aliena miseria vultus
propria.
H, Ambrosio. 4. li. 1.
offic. cap. 17. fol. 366.
Quis charus est, non habet
dolorum sed mansuetudinem.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL DE

ORACION QUARTA, DE LA SOLEDAD.

Stabat iuxta Crucem. Sequent. Sancti. Evang. secund. Ioann.
cap. 19.

1. Bien Desferra, Señora, nuestra lealtad sacrificar nuestra congoja en las aras de vuestra pena, pero rezelamos que se quexen vuestros Altares de nuestros tibios sacrificios: porque ordenando la Sagrada Ley que seon las victimas sin mancha, A, van las vuestras manchadas con impurezas de culpa.

A, Levit. 1. vers. 10.

2. Ignorante nuestra obligacion, presume que tener oy Matia atravesado el coraçon, y rasgado el pecho, es solo efecto de su pena, y mi respeto suspençia, que tambien es instrumento de complicidad nuestra culpa. B, La rasgan el coraçon las penas, y quando cesaran las penas, se le rasgáran vuestras culpas, porque fluctuando su coraçon (dixo San Iustitiano) entre noutragios de amor, y dolor, temia mirar lo mismo que anelava ver. C, Descava mirar a su Hijo, que tanto amava, y temia mirar las crueldades que padecia; porque siendo sus penas impulsos de las culpas, duplicava la causa sus congojas, porque lamentava las penas de quien amava, llorava las culpas de quien le ofendia.

B, Luc. 2. vers. 35.

3. No se si presume de su tierna piedad, que compiten al dolor las culpas que mira, con las penas que llora. O noble pecho, que tanto te atraviesa la compasion de tu amor, como la espada de la crueldad.

C, Laurent. Iustin. de
Triumphali Christi
agone, cap. 9. fol. 198.
O amor, o timor cordis
dixit. Filium quippe
fragrantissimo amore
intueri satagebat, illi
usque cruciatu aspice-
re sperhorrebat. Hinc
timor, inde amor mat-
ris precordia laniabat.

4. Dos veces rasgaton el pecho a nuestro Dueño, vna en alusion de amante, y otra en aspectos de delinquente. En los Cantares confiesa que su Esposa le ha traspasado el pecho, D, en el Calvario se le rasga vn ciego Soldado. E, A estas heridas iguales correspondió Christo con muy diversos sentimientos, porque la herida de la Esposa correspondió con caricias; a la del Soldado, respondió con lagrimas, porque aquella agua que derrama su coraçon, lagrimas son que vierte su piedad. Pues sino lamenta la herida primera, como llora la segunda? Porque no siente la herida, sino la causa: la Esposa le atravessava el coraçon con su cariño, F, estando entonces ausente de su vista, llamandola con tres instancias; el Soldado le traspasava el pecho con vn violento yerro, y aunque vna Soledad atraviesa el coraçon, es vn dolor que no obliga a llorar, porque le rasga el coraçon la Soledad de quien ama, pero solo llora que se le rasgue el yerro de vna culpa.

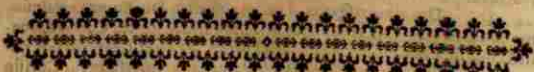
D, Cantic. 4. vers. 9.
Pulcrasti cor meum,
E, Ioan. 19. u. 34. Lan-
cea latus eius aperuit.
Ibid. Exiuit sanguis
& aqua.
F, Ibid. vers. 8. Veni
de Libano.

5 Si penas, y culpas rasgan el coracon a Maria, ellos dos impulsos deben rasgar nuestros coracones; las penas miramos, y las culpas que tenemos. Esta es la triste abilitencia que se debe a su congoja, pero mal pagada, porque no divisa rasgados los coracones, aunque se escuchen tan repetidos golpes de pechos; perciben los golpes, y no se divisan las heridas; porque debiendo ser golpes de finos amantes, son golpes de muy tibios penitentes.

6 Con estaña diferencia refiere el Evangelista el dolor de los insensibles, y el de los hombres. Todos tributaron a su Criador sentimientos, pero excedieron los insensibles a los racionales, porque de las piedras dize que se rasgaron, *Petra scissa sunt*, G, de los hombres dize que se herian a golpes los pechos, *Percutientur pectora sua*. H. La diferencia Latina de significados entre *Scindenti*, y *Percutientis*, es grande, y misteriosa, porque vn verbo significa rasgar, y otro herir. Pues como se rasgan los pedaneos, y no se rasgan los pechos? Es preciso en este lance recurrir al alto impulso que imperava en lo insensible el sentimiento. Acreditada toda la naturaleza en dolores la muerte de su Criador, y exceden los pesafcos a los hombres, porque las piedras, como insensibles, no estavan culpadas en la tragedia; y siendo incapaces de culpa, se puede dezir que estavan inocentes: los hombres capaces de razon citavan culpados; pues las piedras como innocentes, se rasgan de dolor, y los hombres se contentan con darse en los pechos golpes, porque los culpados juzgan que cumplen con vn golpe de pechos por ceremonia, los devotos no cumplen sino es rasgando sus pechos en penitencia.

7 O docta acusacion a nuestra tibia faldada! Las piedras se rasgan y los pechos de los hombres se hieren; porque mas duros son los pechos de los hombres, que la obilitacion de los pedaneos. Pues ya se contentara mi tristeza con que se bolvieran los pechos heridos, aunque no rasgados, *Reverebantur percutientes pectora sua*, I, pero ni se hieren, ni se rasgan, porque solo se golpean: se escucha vn vano ruido, sin que pasede a lo intimo el sentimiento. Es el golpe por defuera, aviendo de ser por dedentro, porque por defuera le da la mano, por dedentro le ha de dar el dolor del delito: los golpes por defuera son ceremonias de medrosos, los golpes por dedentro son afectos de contritos; porque golpes de pechos al impulso de la mano, son vano ruido; golpes de pechos al dolor del coracon, son hermoso sentimiento.

8 Dispone, Señora, a esfuerzos de vuestra intercession, que bolvamos de mirar las tragedias de la Cruz los pechos heridos, y no vanamente golpeados. El primero a quien debe hazer herir vuestra piedad, es la duriza del mio, pues me cargan las dos obligaciones de sentir, y hazer sentir. Inspírame vn rayo de vuestra tristeza para explicarla con gracia. AVE MARIA.



Stabat iuxta Crucem Mater eius. Sequent. Sanct. Evang. secund. loan. cap. 19.

9 EL Norte del Misericordia es tan tierno, como tirano. Dos objetos tan temerosos, como la mayor pena, y la mayor alevosia. Dos villas tan encontradas como difunto el amor, y viva la ingratitud. Dos espectaculos tan nuevos como vn Hijo, incapaz de morir por una prenda, que muere, y una Madre difunta que vive. La eloquencia de las lagrimas declara oy mi respeto, pero no soy digno de tan preciosos alaja.

G. Mat. 27. vers. 51.
H. Luc. 23. vers. 48.

I. Luc. 23. vers. 48.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE COAHUILA DE ZARAGOZA

ja Sintiendo, pues, el no saberlo sentir, explicaré (como alcançare) su triste Soledad, y pasando de lo que miro lo que veno, aunque la admiracion contempla a Maria viva, la congoja obliga a compadecerla como muerta. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, que es mas que muerte su triste Soledad. El segundo será, que es tan excedente a todo su dolor, que con ningun ativio puede descançar.

PUNTO PRIMERO.

10 D Os Soledades pueden padecer los carñios: La perdida de vn bien humano, y la ausencia de vn bien Divino; y si perdet lo que se ama es mortal congoja en los bienes humanos, saltará vocablo para el dolor en bienes Divinos: La justa vara de medir el sentimiento, es la grandeza de lo perdido; y siendo en el bien Divino infinito lo perdido, infinito debia ser el sentimiento.

11 Siendo tan estimable a la ambicion de la naturaleza vn gozo, sentencia discreto Agullino en una estrecha batalla de defectos una victoria nueva conseguida de la cobardia. Pelean en vn coracon humano dos dudosas contingencias, ó poder conseguir vn grande gusto, ó poder escusarse de vn pesar excesivo. A que parage le conducirá su amor? *Nemo est quippé* (escribe Agullino) *qui non magis dolorem fugiat, quam appetat colorem*. K. Mas poderoso es el miedo del dolor, que el alago de la voluntad, pues hasta los irracionales vemos que dexan sus apetedidos deleytes, por el temor de los dolores. Sigue mi Angel Tomàs, L, (como siempre) Agullino, y corona por Principe de los afechos al miedo de los dolores.

12 Pues si el temor nace del amor (como siente Agullino) qué complicacion mira mi respeto en Maria? M. Sino tiene los dolores, como ama? Como no elige la fuga del dolor? Como antepone el amado, aunque triste, gusto de ver a su Hijo atormentado? Luego mas poderoso es en Maria el gusto de su voluntad, que el miedo de su dolor, porque es Maria la excepcion de toda ley.

13 Pues de su amor nace tan nueva eleccion. Con profunda elegancia pinta al amor Agullino, porque le descubre sus achaques, sus alientos, y su perfeccion: N, es el veneno del amor la esperanca temporal, es su alimento disminuir este deseo, es su perfeccion avecle enteramente venticida la señal de crecer el amor, es irle disminuyendo el temor la seña de ser perfectissimo, es no reconocer de vista al miedo; porque el deseo es la Corte de todos los males, el consumado amor es el destierro de todos los temores.

14 No nayan en el coracon de Maria las humanas filosofias del miedo, ni es la eleccion primera de sus afechos la fuga de los dolores, por miedo heroyco cedió el temor su cobarde imperio. Nada teme quien bien ama, porque en mejor filosofia se vé que vn excesivo calor deslierra toda fialdady; siendo el miedo vn elado calor del espíritu poco animoso, cede el yelo de lo temido al incendio de lo amado.

15 Quando las obligaciones nos leales se vieron oy, ó fugitivas, ó retiradas, ó medrosas, enarbola Maria al pie de la Cruz la purpurea vander de su amor. O, Con razon explica el Evangelio su constancia, diciendoy que estava en pie, porque aquella privilegiada criatura que no pudo caer en culpa, tampoco pudo caer en flaqueza. P, Incline Christo (aun siendo Divino) la cabeza para morir, que aun no la inclina Maria rem.

16 Passando deste tierno exordio a lo profundo del argumento, presume mi cordedad que es una soledad mas terrible mal q morir; pretenderé fundarlo con no imprudentes razones: Siempre será mayor mal adonde falta la animosidad del coracon, y tiene la fineza valor para desca.

K. Augull. tom. 4. lib. 83. Quasi. quast. 36. fo. 126. Nemo est quippé

qui non magis fugiat dolorem, quam appetat voluptatem; quod quidem videmus etiam in

manifestis bestias à maximis voluptatibus absterveri doloia metu.

L, Verba Augustini re- fert, & sequitur

D. Thom. 2. 2. q. 129. ar. 1. 1. in resp. art.

M, Augustin. iam laudat. eod. fol. 126.

N, Aug. hic, eod. fol.

Christi autem veni- num est, spti adispicendorum, que retinenda- rum temporalium. Natur

trimentum eius est, immo-

minio cupiditatis, Perfectione nulla cupidi-

tas. Signum perfectio- nis, immo-minio amato- ris. Signum perfectio-

nis eius, nullus timor: et vis eius, nullus timor: quia & radix est om-

nium malorum cupiditatis, consummata di-

lectio formam timor-

O, Luc. 23. vers. 49. Stabant autem omnes

noti eius à longe.

P, loan. 19. vers. 25. Q, loan. 19. vers. 30.

fiat

ORACION QVARTA.

fiar el morir; pero se desanima en vna triste soledad: tienen los amantes alientos para las penas de los martirios, pero se congoja desalentados al perder el objeto de sus aficiones. No es el dolor de vna soledad el mal q se sufre, sino el bien que se pierde: Para sufrir cruels males, le basta al sufrimiento su conslacia; para no llorar sus perdidos bienes, no basta la paciencia, porque fuera apostasia de su ternura; sin que atraie a la cõformidad sus resignaciones, se deshaze el cariño en sentimientos, porque no se opone lo tierno a lo resignado, quãdo conformarse cõ lo perdido, es laurel de lo que padece; y no llorar lo que perdió, fuera agraviar lo que comoc: Al temor de la muerte no ay corazon, valeroso, que no resista; al dolor de la soledad no ay corazon, por valiente que sea, que no se entereza; mayor mal serà donde se gasta la paciencia, que donde triunfa la tolerancia.

17 Vna consideracion natural ilustrarà mas la verdad desta razon. Contemplemos a vn amante entre los dos estrechos males, de morir por quien ama, ò padecer soledad de quien adora; si sintiera el morir, fuera falso; sino sintiera la soledad, fuera tibio. El sentimiento que en vn lance lo deslustra, en el otro le realça; porque sentir el morir por quien ama, fuera tibieza de enamorado; no sentir aumentarse de quien adora, fuera apostasia de lo fino: Luego tãto debe sentir la soledad, como no debe sentir el morir, porque no sintiendo la muerte, asegura lo enamorado; sintiendo la soledad, califica mas lo fino.

18 Estos dos contrarios caminos son la hidalga executoria de los afectos: *No sentir, y sentir.* No sentir perder la vida, y sentir perder a quien adora; porque en perder la vida, se pierde a si; en perder a quien ama, pierde su amor; y no fuera leal amante, sino antepusiera las fidelidades de su voluntad a los intereses de su conservacion.

19 Quien presumirà que dentro de la mayor ingratitud, he de hallar la prueba deste dolor? A poder cansarse lo soberano, solo lo ingrato pudiera dar este imposible vencido: tanto favoreció al Pueblo en el desierto, que el mismo Dios era General de sus Tropas, y el Vivandero a sus necesidades. *R,* Yà los capitanea en vanderas de luzes; *S,* yà los alimenta en lluvias celestiales, *T,* responden a tales excessos con idolatrias, *V,* sediciones, *Z,* y murmuraciones; y enojada su blandura, los intima, no quiere ser mas su Capitan, *X,* por no verse obligado a destruirlos. *A,* Escucha el Pueblo el decreto, y le llama pessimo enojillo, y viñiendose todos de tristeza, condenan los decentes aliños de su cultura.

20 No es facil penetrar a este Pueblo sus afectos: El retiro de Dios era vn altisimo beneficio, pues la causa era no arruinarlos: Pues que lloran? Lagrimas bien atentas, porque confieso que eran ingratos; pero borraron parte de lo ingrato con llanto tan discreto. Pesaron los juizios dos males, y fue precisa ley de su razon lamentar el mayor mal: si Dios los guiava, era casi preciso arruinarlos, como el mismo Dios lo intimà; si no los guiava, pierden su Divina presencia; pues entre los dos males de perder nuestras vidas, ò su cõpania, solo lloramos de perder su presencia; pues aunque somos ingratos en desmerecer su cara, somos atentos en sentir mas que nuestra muerte, su ausencia.

21 Deste atento sentimiento sale vna admiracion para el dolor de Maria: No cabe amor en vn ingrato, lo mas que puede reynar en su pecho, es vn linage de respeto, que pretenda con sus atenciones trampear sus ingratitudes; siendo tan ingrato este Pueblo, elige el morir, por no perder la conducta de su Divino Capitan; sino los guiava, esperavan vivir, y la Tierra de Promission anelada; si los conducia, jvan expuestos a perder la vida. No le amavan, pues le ofendian; no le querian, pues dolatavan; pero es tan terrible mal vna soledad, aun para aquellos que solo tienen vna corta atencion, que eligen perder la vida, por no pa-

decer su ausencia, porque basta la atencion en el mas ingrato, para sentir mas la soledad que el sepulcro.

22 Si este es el dolor de la ingratitud, como serà el del amor? Si por librase de la soledad, elige la muerte lo ingrato, corta eleccion serà para lo fino. Donde irèmos, Señora, a buscar proporciones de nuestro tormento, si aun lo viene el recio la triste region de vn sepulcro?

23 Otra practica experiencia me persuade a que sospече menor mal el morir que vna soledad, porque muchos animosos coraçones pierden el temor al morir, pero ningun amante avrà perdido el miedo a la soledad; ay dolor para sufrir vna muerte voluntarios, pero no ay aliento para tolerar vna soledad gustosa.

24 A quien no admira que Juan se olvidasse de escribir la tierna queixa que dió Christo a su Eterno Padre de averle desamparado? Quando los Evangelistas distantes de la Cruz, que aun no percibirian sus ecos, la escriben; *B,* Juan, que pudo al pie del Sagrado Arbol recoger susacentos, la calla; *C,* no pudiendo ser olvidado, lo atribuye mi cordada a vn amoroso misterio. Todos los Evangelistas fueron dignos empleos de los favores de su Ducto, pero solo Juan consiguió dichoso el atributo de querido, y enamorado. Mirase obligado a escribir las puntualidades de su Pasion; y no perdonando leve circunstancia, calla la mas alta ternura de su amado, porque en esta queixa se lamentava Christo de averle su Padre desamparado, y dexado solo; y escribir vn amante la soledad de su amado, no parece que cabe en el mayor aliento; pues escrivan mis compaños su soledad (dize Juan) que no teniendo el carcter de amantes, deben escribirlo, como puntuales Historiadores; pero en mi que se penetra lo amante, y lo Historiador, mas que me aculen los tibios la puntualidad de la Historia, pues los finos sabrán que no cabe vna soledad en la ternura.

25 Tiene Maria coraçon para padecer, lo que el amor de Juan escusa de escribir. Aun el vocablo de *Ausencia* debe de estar prohibido en el vocabulario de los amantes; porque bien cabe en el aliento padecerla, pero no acierta la teroura a pronunciarla.

26 Vn extraño mandato intima la Esposa a su amado, porque lo manda que huya, *Fuge dilectami.* *D,* Esta es la Corona de los amores de Salomon, advierte el docto Ghislerio, *E,* porque con estas voces acaba sus Canticos, como quien declara no poder subir a mayor fineza los amores.

27 Gregorio, *F,* Ambrosio, *G,* y Bernardo, *H,* entienden esta fuga del Espofo, de la Muerte, Resurreccion, y Ascension de nuestro Duño, y por la Esposa a Maria. Mi advertencia es, que para spartarle dos amantes, con qualquiera que se divida, se consigue la ausencia; luego si la Esposa quiere por vltima fineza con su amado dividirse de su querido, dividase de su Espofo, y no le pida a su Espofo que se ausente, otre por lo que ruega; pues en verdad que no lo rogara, si pudiera executarlo su fineza.

28 Pretendió la Esposa manifestar a su amado la cumbre de su cariño, y despues de aver llenado de finezas el libro de sus amores, guarda para Corona dezirle que huya, porque es assegurarle que serà tã fina, que no la entibie su ausencia; tan valerosa, que podrá sufrir el defecto de la vista. Pues si pretende manifestar su amor en su Soledad, huya ella, y no pida al Espofo que huya; esto es lo que no obrarà, porque vna soledad entre amantes, podrá el amor sufrirla, pero no sabe el amor hazerla. Bien la padecerà mi amorosa constancia (dize la Esposa) si mi Espofo la executa, porque acreditarè con las fidelidades de sola, las verdades de enamorado; pero haze mi amor la ausencia, no cabe en el valor; porque siendo el padecerla morirle, el hazerla fuera matarle.

29 Que doctamente advirtió Ghislerio, *A,* que acaba con esta fine-

*B, Matth. 27. v. 46.
Marc. 15. vers. 34.
L. I. ann. 19. vers. 25.*

*D, Cant. 8. vers. 14.
E, Ghislerius hic, ecc.
passi. 1. fol. 1050.
F, Gregor. lib. 17. Mo.
ral. cap. 15. fol. 419.
G, Ambros. rom. 1. lib.
de bono marit. cap. 5.
fol. 382.
H, Bernard. serm. 9. in
Psalm. Qui habuit
fol. 538.*

*I, Ghislerius iam lãu.
datus.*

K, Cantie. pluris.

finza su libro Salomon, porque no puede pasar el amor de aqui; *K*, Insignes demostraciones de heridas, amorosos achaques, y penas avia padecido la esposa, pero la corona de todas, dize Salomon inspirado, es padecer constante vna ausencia; pues los esla la margen de las mas amorosas ansias, porque este es el *Non plus ultra* de las finezas.

30 Ya escuchó a los discretos me replican con razon: Mal afirmo que vna ausencia podrá vn amante sufrirla, pero que no hará el amor hazerla, porque Christo ama con mayor exceso a Maria, y sin embarazo de su fineza la executa: Luego tambien pudiera el amor de Maria no solo sufrirla, sino hazerla. Creo que refide insignie diferencia, porque la de Christo era precisa, la de Maria fuera voluntaria: al decreto de morir le obligava a Christo a otra nueva muerte a su amor, que era averle de ausentar. Y permitan por amorosa ponderacion, que diga, que pudo el amor de Christo excusarla sin bolver a morir, porque no se ausentó como humano, sino como yá glorioso: La gloria que gozava impasible yá su cuerpo, era exclusion de toda pena mortal, y reserva el ausentarse al divino estado de glorioso, porque amar, y ausentarse, son terminos repugnantes en lo humano.

31 Todos presumen, que al ausentarse Christo a su merecido Trono, *L*, quedaron los Discipulos admirados, pero el sabio Ghistorio afirma, que casi muertos; *M*, Aplica las voces de los Angeles, que los declaran el misterio, no tanto para instruirlos en el triunfo, como para infundirlos el perdido aliento, porque quedaron admirados al exceso de su gracia, pero se desalentaron como muertos al dolor de la ausencia.

32 Mi cortedad reparava en las voces de los Angeles, que parecete lo manifestan con discrecion como saya: Con que los consuelan; *N*, Con esta clausula sola: este mismo Jesus, que aora le veys fabricar, lo mirareys de la misma suerte bolver. De todo el misterio parece que se olvidan estas sabias inteligencias: publican los laureles de su Dueño, los beneficios que derramara desde su Trono, las gracias del espíritu Santo, que deberán a su ascenso; para que alivien su ausencia con la gloria del que aman, y con la esperanza que vilizan. *O*, Alieguen que se ausenta para embiar al espíritu Santo prometido, que los llene de gracias, y de dones, esse si que será consuelo: Pues si se ausenta vna persona Divina, descenderá por ella otra Persona igualmente Soberana: Pues como olvidan estos sabios espíritus tantos alivios con que pueden refuiciarlos?

33 Pues mi respeto sospecha, que estos fueran consuelos de hombres, pero el que dan es de Angeles: Penetra su comprehension la fineza de los Discipulos, y al verlos con la ausencia de su Dueño tan desmayados, no los consuelan con los favores que han de vilizar, porque a la soledad del amor no es alivio lo mecanico del interés. No los propone que por aquella ausencia vendrá otra persona Divina, porque nunca encuentra la voluntad quien llene el hueco de lo que perdido. Todo el alivio es, que como le han visto ausentar, le bolverán a ver venir, porque entre vna Persona Divina que ha de baxar a favorecelos, y vna esperanza de bolverle a ver sus ojos, mas los consuela la esperanza de bolverle a ver, que todos los favores que pueden vilizar.

34 Todo admite suplemento, sino es la soledad del amado: Todos los males consienten compensaciones, ó iguales, ó excedentes, para mejorar las tristezas con arroyos de alegrías; pero es vna soledad la excepcion de los males, porque aun los Angeles no recurren para suplemento de vna ausencia, a que vendrá a llenar su hueco vna Persona Soberana.

35 Aquella vltima fineza de la Esposa me obliga a examinar vna duda ton nueva, como tierna. He convencido que el amor sabrá tolerar soledades, pero que ignora el hazerlas: Pues como se ha de ajustar esta si-

neza en Maria? Recíprocamente se apartan Hijo, y Madre; pero si el Hijo se aparta espúado, y la Madre viviendo, es en Christo necesidad de lo decretado, y en Maria prevision de lo sucedido. as tan rara esla Soledad, que vno, y otro la padecen, pero ninguno la haze; en voz Teologica, soledad pasiva, y no activa; pero sobre la valla desta verdad fundaré mi tierna duda. Quien desvidó primero de la vista amada? Es cierto que Maria; porque difunto nuestro Dueño, no podia apartarse de los ojos de Maria el cadaver Soberano, por saltarle yá el vital movimiento. Maria precisada a la clausura del sepulcro, fue la que empezó la soledad de sus ojos: el Hijo la padecia, y la Madre la empezava; pues mucho es averla de padecer, pero muchísimo es averla de empezar.

36 En tan estrecho lance de ternura se vieron aquellas dos ilustres almas de Ionatás, y David, que ha no tener acreditados sus traucos su valor, pudieran censurarse de cobarde facilidad. En hermosa alternacion de lagrimas compitieron sus ternuras, pero advierte el texto, *P*, que llorando mucho Ionatás, lloró mucho mas David. Dos graves dudas padecen estas lagrimas: La primera, qué motivo humano puede obligar a llanto a vnos corazones que no conocen de vista al miedo: La segunda es, como siendo Ionatás igual en el cariño, es aora David superior en el llanto? Pues de la vna duda padece la otra, porque de la causa del llanto procedió en David el exceso.

37 El alto impulso de su ternura fue verse precisados a resolver que David se ausentase de las iras de Saúl, con que se quedava solo sin su amado, Ionatás, *Q*, y se iba solo sin su querido, David, y para soledades de amantes, no ay corazones valientes. Este fue el noble impulso de su llanto, pero fue preciso que en David se desatase mas copioso, porque aviendo de huir David, padecian entrambos corazones trille soledad, pero con vna diferencia no advertida, que Ionatás padecia la soledad, y David la empezava a hazer; *R*, y ay tanta distincion de hazerla a sufrirla, que obliga a llanto el sufrirla, pero a mayor obliga el hazerla.

38 Es vn paso mas que dividirse dos almas, aver de empezar la triste division vna de ellas, porque basta al valor que sufra la pena, sin obligarle a que poga la costa de la hechura: Ionatás se quedava en su Palacio, David le ausentava a Reyno forastero, y empezar los passos de la soledad, pide el tributo de mayor dolor. Difunto en la Cruz nuestro Dueño, padecia su cuerpo la soledad de Maria con el sepulcro; pero desviandose Maria de su vista por la precision de verle sepultado, Maria empezava a la soledad los passos, aunque Christo tuviese los sentimientos, Christo la padecia, y Maria la empezava, y excede tanto el hazerla al sufrirla, que el tolerarla es abraçar el morirle, el hazerla es empezar a matarle.

39 Baltha, Señora, padecer la Soledad, sin verse obligada a empezar vuestro amor: delivada del sepulcro vuestra ansia, os contempla mi respeto mas sola. Qué tormenta de penas os inunda, donde si el corazón no se anega, parece a lo menos que fluctua! La compasion de verle crucificado, se aumenta el dolor de difuntos; a la ternura de muerto se añade el mirarle sepultado; yá con la muerte estava sola la alma, pero aora con el sepulcro también queda sola la vista. Passa la soledad de las potencias a los sentidos, y roba la luz a los ojos: hidropica de morir la vista, anela ver lo que la mata.

40 Qué nueva soledad la congoja! Yá lo cadaver haze compañía a *S. Joan. 11. v. 14. & 15.* los ojos, pero lo sepultado doxa solos todos los sentidos: yá le gozava tristemente la vista, pero aora queda sin objeto su tristeza; pues aora se consuma lo excesivo de su pena, porque lo difunto empieza la soledad, lo sepultado haze la consumacion.

41 Dos afectos muy contrarios contempló en Christo el discreto *Chrifologo* en el suceso de Lazaro: al conocimiento de su muerte dice que se alegre, *Gaudes propter vos*, *S*, al mirarle en el sepulcro llora, *L*, *Lazaro, fol. 224.*

P, 1. Reg. 20. v. 41. Fleverunt pariter, David autem amplius.

Q, 1bid. vers. 13. Dum tunc in viam vadit pace.

R, 1bid. vers. 43. Es sursum David, & abijt.

S. Joan. 11. v. 14. & 15. Lazarus mortuus est, & gaudes propter vos. T. 1bid. vers. 34. Veni, pulchro haze la consumacion. Ovide, & lachrymans est lesui. Chrifolog. serm. 64. de Lazaro, fol. 224.

T, *Certe ipse qui dixerat, Lazaro mortuus est, & gaudet, de quo gaudet mortuus, ipse cum resuscitatus, lamentatur, qui cum amittit, non sicut, cum recipit, tunc deplorat, sic fundit mortales lacrymas, et spiritu cum resuscitatus.*
V, *Ioan. iiii. vers. 11. Lazaro amicum vestrum dicit.*

Lachrymatuſ est Iesus. T, Bien reconozco que pudo ser, documentarnos a que debe llorarle mas vna vida por su contingencia, que vna muerte por su falta; pero en ponderacion piadosa presumo que seria afecto de lo enamorado. / A, Amava Christo con tal ternura a Lazaro, que le honrava con el dulce atributo de amigo; contempla sus dos desgracias de muerto, y de sepultado, y sin congojarle su muerte, le obliga a llorar su sepulcro, porque en la muerte se pierde el amado, en el sepulcro no se alcanza a ver el objeto querido, quien mira morir a quien ama, le traspassa la pena, pero aun no ha perdido su dulce compania la vista; quie llega a regollar su monumento, aun no goza la triste vista de mirar a su querido; y avrá llorador en los ojos para no llorarle muerto, pero no le avrá para no lamentarle el sepultado; porque si la muerte es dolor, y el sepulcro soledad, se engaña la vista en la muerte, porque gozan de su compania los ojos, se deshaze en el sepulcro, porque alcanza la soledad a los sentidos.

42 Tan reñido vive con la soledad el amor, que aun la compania del cadaver puede alegrar. No le imagina cabalmente perdido, mientras le está mirando, y en amorosas estampas pretenden conservar sus ojos los fugitivos del mayos. La razon Filosofica me parece ser, que la muerte es vna soledad empezada, el sepulcro es vna soledad perfecta; es media soledad el morir, porque el tumulto haze entera soledad; es el sepulcro la losa final de la soledad del amor, porque es el entredicho del ver, es el ultimo epitafio de lo solo. Aun despues de muerto el amado no está consumada toda la soledad para los sentidos, poi que le pueden mirar, aunque en tristes nubes los ojos, pero en llegando a la clausura del sepulcro, sentencia su elada losa a vna soledad perpetua. Pues desta soledad de vn amigo llora Christo, siendo Soberano, porque no tienen los ojos mas de dos officios, que son el llorar, y el ver, y es obligacion del amor que en acabando con los officios del ver, empiecen el oficio de llorar.

43 De qué elementos, Señora, componen vuestros ojos su ternura, que no reconocen el elemento de la agua? Como no pagan este justo tributo de las congojas? Este bien pagado censo de las penas? Esta moneda corriente de las desgracias? Venero vuestro valor en no llorarle en la Cruz, pero al contemplarle en el sepulcro, no parece con el ejemplo tierno de vuestro Hijo humanidad suspender el llanto; si ne el corazon aliento para lo difunto, pero le falta para lo solo, porque mas congoja al amor lo solo, que lo difunto.

44 Dos lagrimas de mugeres fueron favorecidas de nuestro Duñeo, aunque con gracias muy desiguales: Llorava la tierna viuda de Nain su malogrado hijo, lamentava Magdalena su querido hermano, y honrando Christo a entrambos llantos, los favorece con acciones muy contrarias; porque a la madre viuda manda que no llore a su hijo; / Z, *Noli flere*; A Magdalena, que lamenta a su hermano, no solo no la intima q̄ cesse, pero al verla llorar, se pone a llorar tambien; / X, *Et vidit eam plorantem*. A la madre la prohibe, y a la hermana la acompaña, porque no solo aprueba, sino ayuda: Pues mas natural era llorar vna madre a vn hijo, que vna hermana a vn hermano; si se recurre a que la manda enjugar el llanto por averle de gozar milagrosamente vivo, con igual prodigio avia de gozar Magdalena a su Lazaro: Pues en qué se puede fundar prohibir a vna madre sus tristezas, y acompañar a vna hermana sus lagrimas?

45 Mi cordedad sospecha, que mas debia llorar, la madre, si se atiende la naturaleza, pero menos que Magdalena, si se observa la causa. Todas lloravan la tristiza de vna muerte, / A, pero la madre iba acompañando el feretro; Magdalena se acerca al sepulcro; la madre podia mirar a su hijo, aunque en tristezas de muerto; B, Magdalena no alcanzava a ver a su hermano; y quando se alcanza a ver el cadaver amado, pueden pasar los ojos viendo; quando no alcanzan a verlo, es por fopfo que se aqueñen llorando.

Dellos

46 Destos impulsos desiguales de llanto se infiere exceder a la muerte la soledad, porque la Madre llorava la muerte de su Hijo, Magdalena lamentava la soledad de su hermano: no estava la Madre tan sola como Magdalena, porque aun retengan sus ojos, lo que no alcançavan en Magdalena los sentidos; y a quien llora vna muerte, se puede ordenar que cesse; a quien gime vna soledad, no se puede mandar que no llore.

47 A la muerte llamó Seneca la *Vltima necesidad*, / C, porque no creyó su mente podia pasar la desgracia de la infelicidad de morir, pero desdeña vulgares filosofias el amor. Galantea vn enamorado morir por quien ama, y huye de padecer la mas breve soledad de quien adora. Esta eleccion califica en mejor filosofia ser la soledad el mayor mal de vn amante, porque toda eleccion, dize mi Angel Santo Tomás, es de mayor bien; / D, Por esta causa quando clerechan al entendimiento dos males, se ve obligado a elegir el menor, porque haze entonces el menor mal, y officios de mayor bien: luego si en estrechos de precision eligiera vn amante el morir por escusarse de vna soledad, calificada queda por mayor mal la soledad que el morir.

48 En la deshecha fortuna que corria Pedro en la fluctuante barquilla se replica intrepido Christo le mande venir a su presencia pisando las embarracidas olas. / E, Pide este milagro (escribe Cayetano). F, para certificarle si era Christo, mirado vezino su rostro, porque tenia Pedro credulidad, pues le pedia la maravilla, pero no tenia certidumbre, porque se la embaracava la distancia. Mi advertencia es lo que suplica, porque primero era pedirle que sostigase la tempestad, que la curiosidad de allegarle si era el Redentor. Mas entiendo de finzas, mas dirán los enamorados: dos males cercavan a Pedro, el peligro del naufragio, y la distancia de su Dueño; pesa los dos riesgos su cariño, y sin acordarle del peligro de la tormenta, pide a Christo que lo lleve a su vista, porque con anegarle perdía la vida, con la distancia perdía la compania de quien amava; y mas le congoja la distancia que está padociendo, que el peligro evidente de elarse anegando.

49 No eltralla mi cordedad la eleccion, pues de dos naufragios elige el menor, como discreto: en la tormenta naufragava aventurada la vida, en la distancia de quien amava, naufragava ansiosa la fineza: la tormenta podia anegar el cuerpo, la distancia anegava la alma; la tempestad le asultava con Issolas, la distancia le congojava con las ansias; y mayor gollo es donde naufraga vna alma entre distancias, que donde corre tempestad vn cuerpo entre olas.

50 En complicados naufragios corre oy Maria el betmejo golfo de la purpura de su Hijo: naufraga el cuerpo, porque su pecho está crucificado, / G, naufraga la alma, porque pierde la vista de quien adora: vive su estancia erigida para inmortal columna de su congoja, porque debió de hazer la providencia tantos milagros para su vida, como permitió crueldades para su pena.

51 Como puede vivir anegada en naufragios de amor? Firme la pinta Iuan al pie de la sangrienta Cruz: / H, No aciertes con la pena mi congoja. Es firmeza de viva, q̄ insensibilidad de muerta? Si la ha dexado inmóvil la pena? Si se ha huido de aquella hermosa arquitectura su alma para introducirse en su Hijo, y si la ha dexado desanimado bulto hermoso? Si fugitivo el aliento ha desamparado lo que vive, por animar lo que quiere? Si leal su respiracion ha renunciado el aliento por prestarle a su amado? Qué humanamente discurre! Nada es de todo lo dicho. Pues qué es? Vna viva columna de sentimiento, erigida para trofeo de lo amoloso: vna animada estatuza, que como animada, respira dolores; como estatuza, merece epitafios.

Hh

Vive

C, Seneca.

D, D. Tho. i. q. 2. art. 6.

E, *Matth. 14. v. 28. Si tu es, iube me ad te venire super aquas.*
F, *Cayes. luc. fol. 84. Credituras itaque in Petro, erat, sed no certitudinis. Querebas autem certissimum iustum corpore, aut propriam quiete tanta, ut claret videre possis faciem, manus, vestes, et reliqua quam corpus, &c.*

G, *Luc. 2. vers. 35.*

H, *Ioan. 19. v. 25.*



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
BIBLIOTECA
NOMAS
REAL DE

52 Vive para bolver a penar, muere porque mira a quien ama padece mucho confia el Hijo del corazon de su Madre. Dispunga que no asista a la Cruz, porque son menos compasivos los oídos que los ojos, y no entristecen tanto las penas escuchadas como vistas: pegan colosamente los ojos los latrocínios de lo bello, y no roban con tanta tenacidad las especies de los gustos, como las imagenes de los tormentos, porque la mayor costa de lo que se imprime, dexa el impreso carácter mas indeleble. Llegue a Maria en noticia la tragedia, y no en villa, porque son los ojos tan sensibles correos de vna pena, que será sentenciarla la alma al sutil cadahallo de la vista.

53 Siendo tan sabio el demonio, no me parece tan sagaz en los martirios de Iob. Concedido a su malignidad el poder, medita sus tormentos, y dispone (en frase elegante de Gregorio) R, que sean muchos, que vengan unidos, y que no sean esperados. Tres circunstancias son, que buelven inconsolables las penas: atropella las correos de las desgracias, para no dexar descansar a la paciencia, y haze que estando habiando el nuncio de vna desdicha, venga otro correo con nueva desgracia, para que no dexando respirar a la tolerancia, sea el desahogo la impaciencia. Pues como dize mi candidez que no fué muy ingeniosa su sagacidad?

54 Permitan que proponga mi cordedad la razon: Digo que no fué sagaz, porque le perdonó el martirio mayor. Teniendo la Divina facultad de atormentarle, pudo disponer los tormentos, haciendo que Iob mirasse por sus ojos las tragedias que le contaron los nuncios, y ningún disreto dificultará que fuera mas vivo tormento el verlo que el escucharlo. Pues como teniendo en su mano el mayor martirio, no le executa el demonio? No pudiendo ser piedra en este enemigo, ni ignorancia de su conocimiento, hallé (en mi corto juicio) la razon en el texto: No executó el demonio en Iob los tormentos, haciendo que los viese, sino solo que los escuchasse, porque sacó Dios de condición, para concederle el poder, que no avia de tocar a la alma de Iob; Le era vn tormento deitos el morir sus hijos, M, y este martirio, segun la condicion puesta, no podia executar a sus ojos, porque lo mismo fuera quitar la alma a vn Padre, que hazerle que mirara la muerte de vn hijo inocente.

55 Con este no imprudente juicio presume mi respeto, que era preciso, en fuerza del decreto, que Maria lo viese, y que Iob no lo mirasse, porque estava para Maria concedido el martirio de alma que para vn Iob estubo negado, N, Tuam ipsius animam pertraasibi gladius: Es breve laurel exceder a vn Iob. Mas sospecha en amorosa ponderacion mi cordedad.

56 Descifran algunos Padres este triste vaticinio con la herida del Costado de nuestro Dueño: Estava disunto el Hijo, y atravesó la alma a la Madre: vivia Maria en el pecho de su Hijo, porque aviendo perdido el corazon del Hijo la vida, estava la Madre asistiendo con toda su alma. Mi advertencia es, que llama cruel a esta lanza, y dulces los clavos, y que aguarda a recibir este golpe ya disunto. O, Pues de vna causa nace la solution de entrambas dudas, son los clavos dulces, porque le hirieron vivo; fué cruel la lanza, porque estando ya disunto, ni padecía con el golpe su alma, porque le faltava; ni su cuerpo, porque cadaver ya, no sentia: solo padecía Maria, que tenia en su corazon la alma; y todos los tormentos que padeció Christo, fueron a su amor muy dulces, los de su Madre le parecieron crueles; pues por esta igual razon padeció este golpe disunto, para escucharle de ver lo que aun despues de muerto lloró su corazon; P, porque ver vn Hijo atravesar a su Madre el pecho, cabe en el amor para llorarle, pero no cabe en la piedad para verlo.

Que

I, Iob 1. d. v. 12.
K, Grego. lib. 1. M.
v. 24. p. 24. Que
suum est igitur, ut
crearentur malique
tunc est ut multaque
suum est ut sabia.

L, Iob 2. vers. 6. Et
in manu tua est, ut
crearentur animam illius
serva.

M, Iob 1. vers. 17. O.
pressis liberis tuis, &
morui sunt.

N, Luc. 2. vers. 35.

O, Estis.

P, Ioh. 19. v. 34. Exi
vis sanguis, & aqua.

57 Qué confianza, Señora, es esta? Como ha de mirar vna Madre ternuras que escusa vn Hijo? Pues si retorno a los amores, confieso que excede el amor del Hijo como infinito, pero en el Tribunal de la naturaleza querrá contestar la maternidad amoroso pleyto.

58 Muy reciproco es el amor de los padres a los hijos, y de los hijos a los padres: es alma de la naturaleza, y fuera fallaria de sus leyes, si violára sus caritios. En dos lances he decidido que aman mas los padres a los hijos, que los hijos a los padres; pero aora escriviré mas nueva, y piadosa razon. El padre ama al hijo por averle dado el ser, el hijo ama al padre por averle recibido; y mas firme es el amor que se funda en vna bizarría, que el fundado en vna deuda, porque siendo miseria el recibir, y gloria el dar; R, y dexando los hombres manifestar sus glorias, y esconder sus miserias, mas firme será vn amor que descubre glorias, que vn amor que profesa miserias.

59 Mas profunda razon descubro: El padre ama al hijo por impulso de voluntad, el hijo ama al padre por deuda de obligacion; y no es tan fino vn amor de obligacion, como vn amor de voluntad, porque no es tan fácil saltar a la voluntad como saltar a la obligacion: de saltar a las obligaciones se multiplican exemplares, de saltar a las aficiones (aunque no sean inocentes) se desean los sucesos; olvidar se de lo que se debe, se mira cada hora: olvidarse de lo que se quiere, tiene dentro de sí la repugnancia, porque al olvido de la deuda imple la vanidad, a la memoria de lo querido arrastra la aficion; y mas fino será el amor que tiene en sí los auxilios de su gusto, que el que tiene contra sí las tentaciones de vano.

60 Dexando a padres humanos estos amorosos litigios, sin introducir injustas competencias, ya el amor de los padres a los hijos sea superior, ya igual, es tal el de los hijos mas ingratos a sus padres, que elegirá el hijo mas ingrato el morir, antes que padecer vna soledad.

61 Con ingratitudez fea borró Absalon su hermosura; R, Hizo al festejo de vn banqueto aleveso teatro de su ira, y mató a su hermano Amnon. Retiró al Rey de Gefur, habló por meditacion de Iob a David la sabia muger de Theca, de quien callo el nombre la Escritura, ponderando tanto su prudencia, porque la dió mas noble nombre con la sabiduria. Templóse David a la representacion, ordena venga Absalon a Jerusalem, pero no se dexó ver de Absalon. S, Congojado busca a Iob, y le dize atento: Mejor estava en las distancias de Gefur, que en las vezindades de Jerusalem. Veo mis ojos su rostro, y hízalo fe acuerda de mi delito, Interficiam me; T, quíteme la vida, como no me prive de su vista, porque entre los males de no ver su rostro, ó morir en vn cadahallo, tengo valor para morir, sin tener coraçon para dexarle de ver.

62 La condicion deste hijo eleva mas esta hidalga eleccion, porque esto dize vn hijo ingrato, que conspiró contra su padre en publica alevosia. P, Pues como alienta tal fin: za? Porque no habla en estas voces la fineza de atento, sino la naturaleza de hijo, y en la tierna soledad de no ver vn hijo a su padre, puede mas la obligacion de hijo, que la obliacion de ingrato. La mayor advertencia es, que esta soledad de Absalon no era perpetua, sino temporal: no era por la desgracia de aver su padre muerto, sino por el castigo de negarle el rostro; pues esto basta para que elija el hijo mas ingrato el morir antes que vna breve soledad, porque en dexarle de ver se muere todos los dias, en morir en vn cadahallo espirára en breves horas.

63 La naturaleza mas ingrata funda el dolor a la mas atenta; por que si vn hijo ingrato elige el morir antes que vna soledad, aun entre los males no, tiene Maria eleccion. Ociosa, Señora, fue esta cruel lanza, por que mas os atraviesla el coraçon esta triste soledad.

Q, Beatius est magis
dare quam accipere.

R, 2. Reg. 14. vers.
25. Non erat in eo villa
macula.

S, 2. Reg. 13. vers.
24. Et faciem regis non
vidit.

T, Ibi. vers. 32. Ob
secro ergo ex vultu sa
ciem regis, quod si
memor est iniquitatis
meae, interficiam me.

V, 2. Reg. 15. vers. 22.

Hh 2

Dé

los, responden en vocales sentimentos. Es sonora la plata, el cobre, y los restantes metales con mas, o menos viveza, y agrado en los sonidos; pero es tan singular el oro, que calla herido, y no buelve al golpe vn eco, *Percussum silet*. Es el oro de las minas del amor Maria, y la obligavan sus preciosos quilates a enmudecer a los golpes. Refucen heridos los metales menos preciosos, que como tales, no pueden ahogar a sus heridas sus sentimentos, pero calle el oro, sin bolver al golpe eco; que si lo fino de su luz le dà las estimaciones, lo mudo a las injurias le realce los quilates.

77 Repentinamente desgracias ay que saben clar los conductos a la voz; pero no la enmudece a Maria la intencion de la pena, sino la extension de su constancia. Estiende su constancia a fabricar de xprimirla nueva pena; y ambiciosa de mas iras, labra en oficina de su silencio nuevas flechas.

78 No reconoce vna congoja remedio mas eficaz que desviar la consideracion, porque toda la armeria de vna pena vive en la sala de la memoria. Animoso dirè, q̄ fabrica sus males què los contempla, porque suspende sus rigores quando se olvidan, y solo martirizan quando se consideran. Quien los aleja de su idea, desarma su tirania: quien los imprime en su memoria, afila las armas de su viveza, porque la memoria de los males es vna continua batalla, el olvido a lo menos haze vn parentesis de tregua.

79 Tan nueva es la pena de Maria, que ni puede su memoria desviarla, ni puede nuestra razon conocerla. Tan mal puesto està el olvido, que eleva a mayor el tormento, porque no la olvida su amor, que la està vivamente sintiendo, sino nuestra tibieza que la està flojamente mirando. Dura crueldad, que aun no paguen en reditos de compasion los principales de su infelicidad!

80 Pues si pena sin alivio, porquè no habla! Que poco entenderà de locuciones amantes quien no percibiere sus acentos: no le articulan los sentimientos al ayre de los labios, sino a la trizca de los ojos.

81 Al mirar Iacob a su hermosa Raquel, advierte el texto con singular ponderacion, que llorò en voz elevada, *Elevata voce fleuit*, 21. No han considerado la repugnancia natural de acomodar al llanto las altas expresiones de la voz: Tan contrario es a lo que sucede, que antes vn grito de llanto eslorva la articulacion, y nunca se casò la ternura de los ojos con la palabreria de los labios. Pues como afirma que habla, quando solo llora! Porque con lo mismo que llora, habla. Es cierto que a esta primera vista no hablava, sino gemia, pero amava con ternura a Raquel por què llorava; y lagrimas de quien ama, son las voces mas altas que sabe pronunciar la fineza. Por esto advierte el texto que fueron *Voces elevadas*; porque las voces de los labios son voces baxas, las de los ojos son voces altas: hablan muy baxo los labios, porque pueden hablar fingiendo; voz muy alto los ojos, porque no saben hablar, sino es amando; y mas alto habla vn corazon que se derrama en verdades, que vna lengua que puede delahogarse en ficciones.

82 Altamente habla su pena, mas retorica, quanto mas muda: no vozcan sus ojos, porque soliciten alivio, sino porque provocan a sentimentos. Y consigue nuestros llantos! O infieles correspondencias! Vna tierna verdad me deben confesar: Estienda el entendimiento su larga vista por todo el Universo, y se ve leme en que objeto podia Maria encontrar alivio! Ni mi vista le divisa, ni mi razon le alcanza. Con què medicina avia de curar su pena! Què lenitivo podia aplicar a su llaga! Todo lo humano debe ser desprecio, contrapuesto a lo Divino: todo lo mortal es defestacion, a vista de lo Soberano. De dos principios, pues, nacia lo incurable de su pena, de vna sobra, y de vna falta; de vna sobra de fineza, y de vna falta de medicina; de su amor, que sobra en excessos; de nuestra tibieza, que aun falta en compisiones.

83 Sicha de ser su alivio vn mundo todo ingrato, mas es encrueldad la llaga, que sobrefana la herida. què es esto Dios de los Cielos! que los

mis-

misimos ingratos que ocasionaron a su Hijo la muerte, la acompañan su triste vida. Es vida, o mas que muerte! Si aun la ingratitud entristece las alegras, a què region de congojas elevarà las penas!

84 Permita a mi rendimiento el Hijo, que confusando a su martirio los excessos, mida por el fuyo a Maria sus martirios. Prefumo ouella flaqueza q̄ huyò a Egipto nuestro Dueño para escusarse del martirio, *1 N, N, Manb. 1. vers. 13.* y mi cordedad sospecha que no fue sino es para duplicar el tormento: Quando en el Lugar de Belen, *O, donde nació, pudiera padecer vn martirio; retirandose a Egipto, fueron dos, porque vno fue la Patria amada q̄ dexava, otro fue el licio de vn Pueblo ingrato que escogia. P, Tanto se martiriza con lo que elige, como con lo que dexa: tanto atormenta la medicina que toma, como el abaque de la fuga que lleva; porque tomar a vna ingratitud por medicina de vna tirania, no es buscar medicinas para curarle, sino nuevos defanganos para entristecerle.*

85 Què dulcemente emula Maria tan sagrada fineza! De otro Herodes pretende huir en medroso asfeto su tierno corazon, *Q, Del que se retira su Hijo, tiñe barbaramente humanas inocentes cuanas; del que no puede huir Maria, se ensangrienta en la inocencia mas soberana: la fuga en Christo le asegura, aunque le atormenta: la fuga mental en Maria la atormenta, y no la asegura. A Christo le martiriza la Patria amada que pierde, y la ingratitud que elige: Maria la crucifica lo que pierde en vna prenda Divina, y lo que encuentra en vna ingratitud humana. Y si no puede pasar desta margen mi respeto. Pues si hallar ingratos no es medicina a perder vna costa Patria, que curacion será a perder vna prenda Divina!*

86 No ay enemigo mas mortal del amor, que la obscúra ingratitud. No ofende tanto lo tirano, porque este l. flama al cuerpo, y no al carnisio: tanto teme el amor a la ingratitud, que aun parece q̄ la teme, quando no se debe temer. Iacob ordenò a Ioseph no dexasse sus cenizas en Egipto, *R, Genes. 47. v. 19.* porque aun despues de muerto parece que temió quedarse entre aquellos ingratos. Alta providencia debió de ser disponer nuestro Dueño no le quitall a de la Cruz los Hebreros, sino Ioseph, y Nicodemus, *S, porq̄ permitte su amor las manos de los ingratos quando vivo, pero busca las manos de los atentos quando muerto. La razon allegorica puede ser q̄ al estado de vivo toca padecer, y al de muerto descansar; y si el amor padece entre manos de ingratos, solo puede descansar entre manos de finos, porq̄ es tan poderosa la ingratitud, que aun despues de muerto le malquillara el d. canstar.*

87 Ella que en los cadaveres no passa de ponderacion, pretende en el cadaver vivo de Maria introducirse a verdad. Numerosos esquadrones de ingratitud acompañan su triste soledad; y si los ingratos pueden turbar la quietud a los incapaces por su estado de sentir, que martirios ocasionarà en vna alma viva solo para penar, y difusa de dolor! Christo espira a violencias de la tirania, Maria repite su sepulcro a desconocimientos de lo ingrato; y mas cruel muerte es la que ministra la ingratitud, que la que executa la crueldad.

88 Para què huye Christo de Herodes, si baxò su amor a morir! Mi respeto dice, que para morir mas, y mejor. Cediendo a las iras de este tirano, padecia su ansia el golpe arrebatado de vn cuchillo; retirandose al ingrato Egipto, padecia los desconocimientos de aquel supersticioso Pueblo; y como vn tirano mata en vn instante, y vn ingrato mata toda la vida q̄ se sufre, huye de la tirania, y busca la ingratitud, porque no le retira por no perder la vida, sino por padecer muerte mas larga.

89 No es la compania de la ingratitud delahogarla el respirar, sino alargarla el morir: no conduce para ser la vida menos triste, sino para que sea mas prolongada su muerte; no descubro brazos humanos, en quienes puedan descansar sus amores; porque aviendo perdido a su amado, no ay brazos para descansar su carnisio.

Dos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

M, Genes. 29. vers. 11.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

Q, Luc. 23. vers. 11.
 P, Psalm. 113. v. 1.
 R, Genes. 47. v. 19.
 S, Matth. 27. v. 34.
 1 Ion. 19. v. 38. & 39.

T, *Genes. 45. vers. 1.*
Eleuati que vocem in
fletu.

V, *Ibid. vers. 14. Cum*
que amplexatus reci-
disset in colium Benja-
min fratris sui, flevit.

Z, *Math. 27. v. 51.*
X, *Math. 28. vers. 2.*

A, *Math. 12. vers. 40.*
Sic erit filius hominis
in corde terra.

B, *Genes. 17. vers. 14.*
Masculi, cuius prepu-
tij caro circumcisa non
fuert, delabitur anima
illa de populo suo.

90 Dos insignes demostraciones de amor obró con sus ingratos hermanos Joseph. Lloró, y cayó, pero con grave diferencia, porque llorando por todos, X, solo cayó en los brazos de Benjamin. Y el amor a todos sus hermanos le obligó a llorarla especial afecto a Benjamin; le impelió caer, porq llorando por todos como enamorado, elige esos brazos como discreto. La causa fue vna precisa ley de su entendimiento, y su cariño. Tan ingratos avian procedido sus hermanos, que le avia vendido alevoslos, pero en esta infidelidad no avia sido complice Benjamin; mira a todos sus hermanos, y si al amor le tocava el perdonar, al entendimiento le pertenecia elegir; llora, pues, por todos, porque perdona su amor la ingratitud, pero elige los brazos de quien no es ingrato para descansar; porque llorar por ingratos, es nobleza de su compasion; descansar con el amado, es ley de su voluntad.

91 En tan excesivo numero como acompaña a Maria, solo diviso ingratos por quien llora, pero no alcanza a ver brazos en que descansar. Muere en vna muerte tan larga, que su mayor tiranin se fabrica de su vida: murió vna vez al verle espirar, pero muere ora quantas veces se acuerda, y no le mira: no fue escusarla el morir acortarla el dolor, sino conmutarla el dolor del morir en el mayor de la soledad.

92 Dos movimientos governó la providencia en lo insensible de la tierra para hazerla testigo vocal, aunque mudo, de la tragedia de nuestro Dueño. Las demostraciones fueron, vna al morir, y otra al resuscitar; pero con tan estraña diferencia, que advierte el texto tembló al verle morir, y tembló mucho mas al mirarle resuscitar: en su Muerte fue vn terremoto simple, *Terra mota est*, Z, en su Resurreccion fue vn terremoto grande, *Tremorui factus est magnus*, X. Ellos movimientos, como impulsos de imperio mas alto, deben proporcionar a los objetos; y siendo estos terremotos sentimientos, era justo sintiesse el morir, y se alegrasse al verle resuscitar. Pues como procede tan contraria a lo que debe, que excede el sentimiento de verle resuscitar, al dolor de verle morir? No hallo mas razon que vna amante alegoria. Quando Christo espirava, mirava la tierra perder a su Criador la vida: quando resuscitava, perdía la compañía que gozava de su cuerpo sepultado en el corazón de la tierra, A, y tiene grande dolor al verle morir, pero le tiene mayor al mirarle resuscitar, porque es muy sensible mirarle perder la vida, pero mas sensible es perder la compañía que gozava.

93 No ay dolor equivalente en la naturaleza a la soledad de lo que se ama, porque otras penas pueden tener lenitivos en algun sentido, ó potencia; pero vna soledad queda tan desnuda de medicinas, que enferman todas las potencias: la memoria aviva lo perdido, el entendimiento pinta con mejores colores lo perfecto, la voluntad se halla sin objeto. Todas tres se conjuran al martirio: la memoria propone sus perdidos bienes, el entendimiento enciende sus malogradas perfecciones, y la voluntad se halla sin correspondencias dulces. Todas se martirizan con sus mismos officios: la memoria acordando bienes, el entendimiento iluminando perfecciones, y la voluntad enterrando con su amado sus amores. Qué tormento, mi Dios, es este? Si acobarda el considerarlo para escribirlo, a qué region subirá el padecerlo?

94 Es precision del martirio, y no cortedad del entendimiento ceder a las explicaciones, porque es dolor excedente a todos los males, pues excediendo al morir, y siendo este el mayor mal, cede a su pena toda la natural explicacion.

95 Muy humana parece al primer aspecto vna sagrada ley que in-
tima vn rigor. B, Muera el infante que no estuviere circuncidado, pro-
mulga el soberano edicto. Pues como, Señor, se castigan los inocentes? No
es el infante capaz de executar en si la ley, el padre la debe executar:
luego en esta omision se debe decretar al padre el cuchillo, pues solo su
defectu-

defectuoso es el culpado. C, Advirtió la dificultad la Glosa, y redió a ella: pero mi cortedad dirá q no se penetra bien el decreto, porque al padre se le dá el castigo: Pues como si muere el hijo? Por esto propio. Pedia la omision pena capital, y era justo sentenciar a la pena al autor de la omision; pues muera el hijo, y quede el padre solo, porque ordenando la ley que muriesen los padres, los condenava a morir; decretando que muriesen los hijos, los sentenciava a vna triste soledad; y mas castigo es a vn padre obligarle a que quede solo, que condenarle a vn cadavero.

96 Pues ya, Señora, que la grandeza de vuestra pena queda incapaz de humana medicina, desfa nuestra lealtad no entrítecer, ya que no aspira a consolar. Siempre ha sido vn cadaver delengañ, pero este es auxilio, porque si delengaña vn cadaver humano, mas debe obrar vn Divino: Pudo nuestra ceguedad ofenderos quando vivo, pero aun no cabe en el furor agravaros al veros muertos. D, Aun las fieras respetan los sepulcros, y a vna que los atropella, la nota sabia la naturaleza de infamio: supo en la alevosía crucificaros; pero ya difunto, no cabe bolver a ofenderos.

97 Fué la muerte de nuestro Dueño anticipada Resurreccion de muchos cadaveres, los quales, dice Mateo, vinieron a la Santa Ciudad de Jerusalem: E, *Memorati in Sanctam Civitatem*. Es el epiteto mas raro, y menos merecido, que puede imaginar el entendimiento humano: Santa vna Ciudad, que acaba de crucificar a su Dios? Recurren los Padres a piadosos sentidos, F, y Origenes lo explica con discrecion: Los cuerpos de las almas pecadoras son sepulcros; resuscitan a esfuerzos de la gracia de sus leos monumentos, y de vnos tristes cuerpos que eran tumulos de almas muertas, pasan a ser cuerpos de almas santas que han resucitado del monumento de sus culpas. G, Cayetano escribe, se llama Sánta Ciudad, porque fué escogida para el publico culto de Dios: entre estas alusiones pido licencia a la mia.

98 Llama Santa esta Ciudad alevosa, porque no dize lo que era, sino lo que debia ser: No ay reprehension mas eficaz, que proponer discretamente la obligacion: H, Pues vna Ciudad (dice Mateo) que lloró Christo, por antever su ruina; vna Ciudad que la consagró con su Cruz; vna Ciudad donde enarbó el Estandarte de la Redencion; bien se ve que es la Ciudad mas delinquente en lo que obra, pero quiere para obligarla mi cortesía, llamarla Santa, porque a vista de tales obligaciones como debe reconocer, empiece arrepentida a llorar.

99 Reparando mas profundamente el atributo, hallo mayor delengañ, porque veo, que no la llama Santa Ciudad quando vive Christo, sino quando ya ha espirado: Pues qué importa esse instante de tiempo? La precisa mudanza del atributo. Dudaronse los estados de Christo, y era obligacion mudarse la Ciudad, viendo pasar a Christo de vivo a muerto: dos epitotos merecia conforme los estados: Quando le crucificava vivo, es corto nombre el de alevosa; quando le contempla muerto, la corresponde el vocablo de Santa, porque cabe en la ceguedad crucificarle quando vivo, pero no cabe en la imaginacion no arrepentirse al verle muerto.

100 O Corte olvidada de los fueros naturales de compasión! No debo presumir de vna Corte Católica, lo que no sospecha vn Evangelista de vna Corte alevosamente tirana. Pudo crucificarle como ciego, pero al mirarle difunto, le llorará como Santa. Tan viva será la pena, que anegará la culpa; tan largo el arrepentimiento, que obscurecerá al delito; pasará del estremo de ofenderle, al estremo de adorarle: Al crucificarle es mas que infame, porque le ofende vivo; ya crucificado, será Santa, porque es preciso que le mire como a muertos: Pues en qué ira cabe enfiangantarle en vn difunto? Qué a pollas avia de reynar en los hombres, aun no permitida a barbaros irrationales? Difunto ya, y ofender,

C, *Glossabie, fol. 225.*

D, *Plin. lib. 8. cap. 30.*
fol. 149. Ab vno ani-
mali (Loquitur de
Hiena) sepulchra e-
ru, inquisitione cada-
verum. Alij legunt,
corporum.

E, *Math. 27. vers. 53.*
F, *Origen. tom. 2. hom.*
35. in cap. 27. Math.
f. 91. Advantia enim
dicitur corpora pecca-
tricum animarum, ad
est mortuarum Dio. Cui
autem per gratiam Dei
anima huiusmodi fe-
rrii suscitata ad fide,
corpora earum, qua ve-
rant prius monumenta
mortuarum animarum,
efficiuntur corpora san-
ctuarum, & videntur à
se ipsis exire, cum de-
stierint esse monumenta
mortuarum animarum,
& caperint corpora ef-
se sanctuarum.

G, *Cayetan. bief. 151.*
Qua sancta dicitur,
quia electa erat a Deo
ad Cultum Divinum
in ipsa persolvendum.

H, *Lue. 19. vers. 41.*

desle, no cabe en lo humano, porque agraviarle quando vivo, es falsificar la justicia; herir su cadaver, fuera violar la naturaleza.

101 Apoderóse el denso horror de los vastos espacios del Vniverso, porque era natural el horror, espirando la luz. Anticipóse en tinieblas la noche, porque se adelantó al Ocaso el día: Falta la alma a todo lo criado, porque la rinde a la mortal desunión nuestro Dueño. Falta a los pecadores la vida, porque su Madre la exalta crucificada a la pena: Pues como sin alma vivimos? Como sin vida respiramos?

102 Sabia la naturaleza en sus lamentos, instruyó a los infantes doctos llantos: Contempla el desengaño de Plasio las lagrimas del que nace, y entre todas las vidas del Vniverso, no descubre otro que pague tan coloso tributo, sino el hombre. *K*, Passa a mayor contemplacion (y no sé que advertida de otra pluma) y halla, que a ningun infante se le concede el reir hasta passados quarenta dias de nacer.

103 Bien sé que plumas sabias (*L*, como Parifano, *M*, Liceto, *N*, y Zaquiá) se desvian de la bien recibida opinion de animarse los varones en los maternos claustros a los quarenta dias de concebidos. Aprecio sus estudios nuevos, y venero aora los antiguos, para inferir por su computo el fabio desengaño: Lloran los infantes quarenta dias continuos, porque tantos fueron los que estuvieron sin alma; y es tan justo el dolor, que obliga a llorar a los incapaces de sentir.

104 Ellos quarenta dias de la Quaresma se instituyeron para introducir almas en los cuerpos difuntos de pecadores, a esturjos de la penitencia; y quarenta dias para introducir almas, obligan a otros quarenta de lagrimas continuas: Corra perpetuo nuestro llanto, y laven las lagrimas, quanto afearon las culpas.

105 Admitidnos, Señora, como Madre, para que con Patrona tanta sea perdonada nuestra culpa: Disimulad nuestras viles reincidencias como discretas; en lugar de la enmienda os renueva la tragedia nuestra pertinacia. De toda vuestra clemencia necesitais para no irritaros contra quien no sabe mas que ofenderos.

106 Pues no tenemos, Señora, otra disculpa que dar, sino es nuestra confusion: aun no es excusa nuestra fragilidad, porque si somos de barro para caer, somos de bronce para portar. Recibimos mil favores de vuestras clemencias, y los compenamos en injurias: si quereis saber como somos, ya nos confesamos, tales somos, que solo vuestra piedad puede sufrirnos.

107 Pues todo esto, Señora, que avia de atrasar vuestra clemencia, os lo proponga para alcanzar la misericordia. Si vuestra piedad se cansa, a qué Cielo iremos que nos asista? Escandaloso trofeo fuera de la culpa llegar a entibiar vuestra clemencia; esperadnos vn poco, por no perder tanto esperado; justificad mas el cargo de lo benefico, con lo ingrato; no nos neguéis vuestros ojos, que será desesperarnos los remedios.

108 Ya, Señora, algo reducidos, aunque en muy imperfectos dolores, robaremos a las piedras sus sentimientos, y a los Astros sus lutos. *O*, Acompañaremos el funebre espectáculo de vuestro Hijo, llevando por luzes el incendio de nuestros corazones: Limpiaremos con mares de llanto nuestros pechos, para dedicarle nuestros corazones por sepulcros: más desearemos enterrarnos con su cadaver, muriendo de dolor, que sepultarle en nuestro corazón; no disputo lo que deseamos mas, admitid lo que fuere mejor.

109 Firmemente proponemos no bolvérele a crucificar; constantemente ofrecemos no labrar mas yerros a su Cruz, así lo proponemos, y a costa de nuestras vidas lo ofrecemos, y juramos; empeñamos para cumplirlo nuestros cortos alientos; y renunciamos los naturales derechos de vivir, si se atraviesa el riesgo de bolveros a ofender. No se malogre,

Señor,

Señor, esta Redentora sangre muerta estays por nuestras culpas, pero vivo para las clemencias: pudo espirar lo humano, pero no pudo morir lo piadoso: no nos dejara vuestro amor abierta en el corazón la puerta, si nos quisiera negar la entrada; *P*, tan patente está a los yerros de mi culpa, como estubo a los yerros de la lanza: no estrañará el instrumento, pues respondió con vn milagro a vn delito. *L*, Por eso para perdonaríe vierte agua, y sangre; sangre que como Divina perdona, y agua de penitencia que lava. Robo n compulsivos nuestros ojos sus corrientes, y compen en tributos de llanto el que derrama por nuestros yerros su pecho. Recibidnos, Señor, en el como Padre amoroso, como Dueño honrado, como Redentor benéfico, como Dios compasivo, como Hijo de Maria por tu ruego, para que arrepentidos de nuestras culpas, os merezcamos las luzes de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION QVINTA, DE LA SOLEDAD.

Stabat iuxta Crucem. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioann. cap. 19.

YA, Christianos míos (que ha caso tanto, os necesito mas que Catolicos) pisamos la vitima hora del desengaño. Ya debió de morir el tiempo, pues su Autor a espirado: o hemos entrado en los abiertos parosmos de lo eterno, o turbadas con la congoja las mentes, ni reconocen los espacios que viven, ni saben si leales mueren. Muerto debe de estar lo caduco, pues abanza lo mortal a lo eterno: vivo debe de hallarse lo villano, pues conspira alevoso contra el Cielo. Qué complicacion embaraza los ojos, y confunde los discursos! Los insensibles se han transformado en racionales, y los racionales se han convertido en insensibles, porque los Astros lloran, y los hombres agravian; los insensibles se hallaman, y los racionales no sienten. Qué barbara transformacion, Señor, se atreve a mudar naturalezas a vuestras hechuras! Quien tiene imperio para alterar vuestras fabricas! O dura sentencia de vuestras altas permisiones! Esta es la hora, y el poder de las tinieblas; *A*, y quando las

1 Sea oy nuestro Predicador lo insensible, pues acusan sus nobles sentimientos nuestras eladas insensibilidades; pero no sé si que nos los de ver su predicacion desestimada, nos predicar, o nos amenazan. Por su dueño es sentimiento, y para nuestros errores castigo. *B*, Retija el Sol sus luzes, porque a ciegos tales, es justicia negar resplandores: esconde la Luna sus templanças, por no subleitar sus rayos a quié apaga las luzes. Tiem-

bian

I, *Plin. lib. 7. in promis. fol. 109. Ad vangi. i. non statim. & plorant. nullumque sui animalium aliud ad lacrymas, & has protinus vita principio.*
K, A. (Eterculi) risu. praxville, & ceteris. ante quadragessimam diem nulli datur.
L, Paris. lib. 2. nobil. exercit. Microscopis. sub. exte. 2. per tota.
M, Licet. lib. 2. de or. anim. cap. 6. & seq.
N, Zachar. 1. 2. quæst. Mediculog. lib. 9. tit. 1. quæst. ultima. ff. 699. latè & eruditè quidem.

O, Math. 27. v. 45.

P, Ioan. 18. vers. 34.

Q, Caytan. hic, fol. 496. Miraculose de corpore mortuo exivit proculdubio aqua, non phlegma.

Re. 2. v. 2.

Re. 2. v. 2.

A, Luc. 21. vers. 35. Et est hora vestra, & potestis tenebarum.

B, Mat. 27. v. 45.

desle, no cabe en lo humano, porque agraviarle quando vivo, es falsificar la justicia; herir su cadaver, fuera violar la naturaleza.

101 Apoderóse el denso horror de los vastos espacios del Vniverfo, porque era natural el horror, espirando la luz. Anticipóse en tinieblas la noche, porque se adelantó al Ocaso el día: Falta la alma a todo lo criado, porque la rinde a la mortal defuision nuestro Dueño. Falta a los pecadores la vida, porque su Madre la exalta crucificada a la pena: Pues como sin alma vivimos? Como sin vida respiramos?

102 Sabia la naturaleza en sus lamentos, instruyó a los infantes doctos llantos: Contempla el desengaño de Plasio las lagrimas del que nace, y entre todas las vidas del Vniverfo, no descubre otro que pague tan coloso tributo, sino el hombre. *K.* Passa a mayor contemplacion (y no sé que advertida de otra pluma) y halla, que a ningun infante se le concede el reir hasta passados quarenta dias de nacer.

103 Bien sé que plumas sabias (*L.* como Parifano, *M.* Liceto, *N.* y Zaquiá) se desvian de la bien recibida opinion de animarse los varones en los maternos claustros a los quarenta dias de concebidos. Aprecio sus estudios nuevos, y venero aora los antiguos, para inferir por su computo el fabio desengaño: Lloran los infantes quarenta dias continuos, porque tantos fueron los que estuvieron sin alma; y es tan justo el dolor, que obliga a llorar a los incapaces de sentir.

104 Ellos quarenta dias de la Quaresma se instituyeron para introducir almas en los cuerpos difuntos de pecadores, a esturjos de la penitencia; y quarenta dias para introducir almas, obligan a otros quarenta de lagrimas continuas: Corra perpetuo nuestro llanto, y laven las lagrimas, quanto afearon las culpas.

105 Admitidnos, Señora, como Madre, para que con Patrona tanta sea perdonada nuestra culpa: Disimulad nuestras viles reincidencias como discretas; en lugar de la enmienda os renueva la tragedia nuestra pertinacia. De toda vuestra clemencia necesitais para no irritaros contra quien no sabe mas que ofenderos.

106 Pues no tenemos, Señora, otra disculpa que dar, sino es nuestra confusion: aun no es excusa nuestra fragilidad, porque si somos de barro para caer, somos de bronce para portar. Recibimos mil favores de vuestras clemencias, y los compenamos en injurias: si quereis saber como somos, ya nos confesamos, tales somos, que solo vuestra piedad puede sufrirnos.

107 Pues todo esto, Señora, que avia de atrasar vuestra clemencia, os lo proponga para alcanzar la misericordia. Si vuestra piedad se cansa, a qué Cielo iremos que nos asista? Escandaloso trofeo fuera de la culpa llegar a entibiar vuestra clemencia; esperadnos vn poco, por no perder tanto esperado; justificad mas el cargo de lo benefico, con lo ingrato; no nos negueis vuestros ojos, que será desispararnos los remedios.

108 Ya, Señora, algo reducidos, aunque en muy imperfectos dolores, robaremos a las piedras sus sentimientos, y a los Astros sus lutos. *O.* Acompañaremos el funebre espectáculo de vuestro Hijo, llevando por luzes el incendio de nuestros corazones: Limpiaremos con mares de llanto nuestros pechos, para dedicarle nuestros corazones por sepulcros: más desearemos enterrarnos con su cadaver, muriendo de dolor, que sepultarle en nuestro corazón; no disputo lo que deseamos mas, admitid lo que fuere mejor.

109 Firmemente proponemos no bolvérele a crucificar; constantemente ofrecemos no labrar mas yerros a su Cruz, así lo proponemos, y a costa de nuestras vidas lo ofrecemos, y juramos; empeñamos para cumplirlo nuestros cortos alientos; y renunciamos los naturales derechos de vivir, si se atraviesa el riesgo de bolveros a ofender. No se malogre,

Señor,

Señor, esta Redentora sangre muerta estays por nuestras culpas, pero vivo para las clemencias: pudo espirar lo humano, pero no pudo morir lo piadoso: no nos dejara vuestro amor abierta en el corazón la puerta, si nos quisiera negar la entrada; *P.* tan patente está a los yerros de mi culpa, como estubo a los yerros de la lanza: no estrañará el instrumento, pues respondió con vn milagro a vn delito. *L.* Por eso para perdonaríe viene agua, y sangre; sangre que como Divina perdona, y agua de penitencia que lava. Robo n compulsivos nuestros ojos sus corrientes, y compen en tributos de llanto el que derrama por nuestros yerros su pecho. Recibidnos, Señor, en el como Padre amoroso, como Dueño honrado, como Redentor benéfico, como Dios compasivo, como Hijo de Maria por tu ruego, para que arrepentidos de nuestras culpas, os merezcamos las luzes de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION QVINTA, DE LA SOLEDAD.

Stabat iuxta Crucem. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioann. cap. 19.

YA, Christianos míos (que ha caso tanto, os necesito mas que Catolicos) pisamos la vitima hora del desengaño. Ya debió de morir el tiempo, pues su Autor a espirado: o hemos entrado en los abiertos parosmos de lo eterno, o turbadas con la congoja las mentes, ni reconocen los espacios que viven, ni saben si leales mueren. Muerto debe de estar lo caduco, pues abanza lo mortal a lo eterno: vivo debe de hallarse lo villano, pues conspira alevoso contra el Cielo. Qué complicacion embaraza los ojos, y confunde los discursos! Los insensibles se han transformado en racionales, y los racionales se han convertido en insensibles, porque los Astros lloran, y los hombres agravian; los insensibles se hallaman, y los racionales no sienten. Qué barbara transformacion, Señor, se atreve a mudar naturalezas a vuestras hechuras! Quien tiene imperio para alterar vuestras fabricas! O dura sentencia de vuestras altas permisiones! Esta es la hora, y el poder de las tinieblas; *A.* y quando las culpas mandan aun las naturalezas fallcan,

S. Sea oy nuestro Predicador lo insensible, pues acusan sus nobles sentimientos nuestras eladas insensibilidades; pero no sé si que nos los de ver su predicacion desestimada, nos predicando, o nos amenazando. Por su dueño es sentimiento, y para nuestros errores castigo. *B.* Retija el Sol sus luzes, porque a ciegos tales, es justicia negar resplandores: esconde la Luna sus templanças, por no subituir sus rayos a quié apaga las luzes. Tiem-

bian

I, Plin. lib. 7. in promis. fol. 109. Ad vangi. i. un. hancim. & plorauit. nullumque sui animallium aliud ad lacty. mas, & has protinus vita principio.
K, A. (Eterculo) risu. prax. ille, & ceteris. ante quadragessimam diem nulli datur.
L, Paris. lib. 2. nobil. exercit. Microscopis. sub. exte. 2. per tota.
M, Licet. lib. 2. de or. anim. cap. 6. & seq.
N, Zachar. 1. 2. quæst. Mediculog. lib. 9. tit. 1. quæst. ultima. ff. 699. latè & eruditè quidem.

O, Math. 27. v. 45.

P, Iuan. 18. vers. 34.

Q, Caytan. hic, fol. 496. Miraculose de corpore mortuo exiit. presulduho aqua, non phlegma.

R, Iuan. 19. v. 30.

S, Iuan. 19. v. 31.

A, Luc. 21. vers. 33. Et sic est hora vestra, & potestas tenebrarum.

B, Mat. 27. v. 45.

blan en su movimiento de trepidacion las Estrellas, mudando el temblor de su curso, en temblor que protelle la colera de su enojo. Barullan entre si desunidos los Elementos, para negarnos la conservacion que nos casan unidos. El velo del Templo, como impaciente, se rasga, porque aun lo sagrado se irrita; las piedras se levantan sentidas de quien lasa, y sentidas de quien las pisa; salen los muertos a invadir a los vivos, y a castigar los insultos en pavorosos miedos: todo el Universo gime alterado, y los corazones de los delinquentes quietos: todo lo insensible llora lastimado, y lo racional vive sereno. O falsa naturaleza, que aun desmientas el ser de criatura, pues de criatura ingrata, as pasado a especie nueva de insensible criatura!

3 Pero ya, Señor, nos esforçamos a vencer con el dolor la insensibilidad: Ya nos acercamos a mirar lo que es afrenta de nuestros ojos, que lo puedan ver pero esse negro caos de tinieblas, que confunde en sentimientos el ayre, acobarda mas, que impide la vista; pero no embaraza, robémos a su melancolia essas sombras, que arrastrar lutos por el dueno, es precia lealtad de sus criados.

4 Ya penetrando mas las confusiones, se aclara la vista para obscurecerse mas en tristeza. Vn sacro bulto se divisa, que si lo palido le declara por su muerte, la viveza de la sangre postea a darle por vivo: vivo debe de estar, pues corren de su pecho benedicciones; pero difunto está, pues con essa corriete cesaron sus favores: sin duda cesó de vivir, pues ha cesado de favorecer. Qué es esto Dios de los Cielos! Si fue la muerte introduccion de la culpa, como muere la inocencia? D, O siempre decretos sabios muere la inocencia para que viva borrada la culpa; pero es, Señor, a mucha costa mi vida: suspendate la execucion de vuestra muerte, contra mis intereses pido, pero no entiendo las lealtades de conveniencias.

5 Ya nos ha faltado luz, pues V. Magestad espiró. O labio vil, que pudiste pronunciar tan triste articulacion! Todo quanto encuéntra la vista es, o palida sombra que le acobarda, o tierno dolor que le acusa. Al pie del Sacro Tronco divisa el respeto vn extratico bulto, a quien sin duda la pena ha dexado estatua viva: avrá enmendado la piedad aquella antigua transformacion del rigor. Y si vna muger se bolvió estatua por no bolver de ojos curioso, E, oy la convierte el amor por vn bolver de ojos compasivo: mas noble artifice es la ansia, que fue aquella inobediencia. Y si, en frase de Clemente Alexandrino, E, fue estatua Predicadora, fabricada para esse fin de Sal, imagen de la prudencia, mas conviene el officio de predicar a essa animada estatua de amor, pues con sus lagrimas predica para movernos, y con sus constancias para asegurarnos.

6 Nunca mas cobarde mi insuficiencia, que a villa de tal Predicadora. Siempre me ha desalentado mi ignorancia, pero agora me desanima mas mi tibieza, porque no puede sentir quien no sabe amar: en la escuela del amor se estudian los dolores, siendo el sentimiento fiel discipulo de lo amado. Disponed, Señora, que ame, para que sienta; encended esse tibio pecho, para que no afrente vuestra congoja mi desmayo. Así lo espero, aunque no lo merezco, pero no se mide por la vara de nuestro merito el exceso de vuestra gracia.

AVE MARIA.



Stabat

Stabat in sta Crucem Mater eius. Sequent. Sancti. Evang. secund. Ioan. cap. 19.

7 EL Norte del Misterio es tan tierno, y lastimoso, como centro del mas amoroso espectáculo. La circunstancia religiosa de bajar a nuestro Dueño de su Cruz amada, y presentar las sangrientas alajas a Maria; siendo atento culto del obsequio, suena improporcion a su pretendido alivio, porque presentarla los instrumentos de la ofensa, será hazerse complicis en la injuria. Esta triste publica ceremonia, executada dentro de las voces del que ora, acompañando con el desengaño de sus discursos la venerable Religión de sus pasos, obliga a que sea parte principal de la Oracion el descenso de su Cruz, sin perder de vista su tierna Soledad; y quando se multiplican las obligaciones, debian para pagarle, aumentarle los caudales: y no alargando el corto mio a la paga, le contentará con proponer la deuda. A dos Pontos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, que es tan estafio mal su Soledad, q todos los que son alivios para otros males, son para esse mal nuevos dolores. El segundo será, que admito el presente de los instrumentos de la Cruz, para tener mas consumada su Pasion.

PUNTO PRIMERO.

8 NO reconoce computos vulgares la soledad de vn amor: mide su ausencia por siglos, y su presencia por instantes: Mil años de tu vita, exclama David, G, y Pedro, H, son como el dia que pasado: Llena de miserias la vida, dize Agustin, I, es larga carrera para quien ama la Patria, pero parecen vn dia mil años, porque dize David q han de ser delante de sus ojos, Ante oculos meos; y mil años de miseria, son breves minutos a vista de lo que ama. Elegante Pedro declaró con el Anubis: esta diversa estimacion del amor, porque añade a lo q dize David esta sentencia: *Vn día delante del Señor parecen mil años, y mil años parecen vn día.* El docto Lorino lo explica con su larga erudicion, como acostumbra, K, pero mi respeto pide licencia para mi corta inteligenciam.

9 La voz Apud Dominum de Pedro dexa la sentencia muy obscura, y no reparada; porque es cierto que en presencia de Dios parecerán mil años vn dia por la grandezza del gozo, pero no parece seguro que pueda vn dia parecer mil años, porque se oponen tanto ellos guarismos, que se destruyen reciprocamente los computos. Pues como cabe que pueda el mismo Dios hazer de mil años vn dia, y de vn dia mil años? Confieso la suma dificultad del texto, y pero (sin ceder a la duda de que la segunda clausula es pura repeticion de la primera) prelume mi cortedad hallar en el contexto la razon.

10 Debe advertirse el argumento que Pedro trata: esse era el dia del Juizio, L, la venida que esperavan para juzgar el Universo: No tarda Dios en su promesa, los dize Pedro, *Non tardat Deus promissionem suam; M,* y esta clausula es la inmediata al computo que haze de los dias. Junta, pues, la sentencia, dize así entera: *Vn dia delante del Señor, es como mil años, y mil años como vn dia: no tarda Dios en su promesa.* Corriente el contexto lo explica mi cortedad así.

11 Todos los dias son a vista del Señor, pero pueden ser con vna grave diferencia, porque pueden ser a vista de vn Señor que se mira, o a vista de vn Señor que se espera: los q aguardavan el Juizio, no le miraván sus ojos, sino le esperavan sus ansias; pues en esso consisten tan diferentes

li me.

G, Psalm. 98. vers. 4.
Quoniam mille anni
ante oculos tuos, tantum
quod dies hesterni que
preterierit.

H, 2. Epist. Petr. c. 3.
vers. 8. Quia vni diei
apud Dominum sicut
mille anni, & mille
anni sicut dies vni.

I, August. serm. 8. hie.
fol. 216. & 217.

K, Lorin. tom. 2. hie.
fol. 885. Et in epist.
Petr. ibid.

L, 2. Petr. cap. 3. vers.
3. Non est promissio, que
advenit eius.

M, hie. vers. 9.

medidas. Mil años a vista de Dios mirado, son vn dia; vn dia a vista de vn Dios esperado, son mil años; porque en vn Dios mirado se goza su vista, en vn Dios esperado se llora su ausencia; y haze de los siglos instantes el gozo de su vista, haze de los instantes siglos el dolor de su falta.

12 Tres dias espera Maria las gloriosas vistas de resuscitado. Qué mal Arismetico! No espera sino tres mil años; porque siendo tres dias para el computo de la luz, son tres mil años para el reloj de la voluntad; si de vn dia forma mil años la ausencia soberana, bien cabales salen los tres milenarios en Maria.

13 Con diversidad de estados emula Maria al Hijo sus tormentos, porque la vida que sacrifica el Hijo espirando, la consagra Maria viviendo, y tan sacrificado queda el Hijo perdiendo la vida, como la Madre quedando sola.

14 Es puntual imagen desta verdad aquel celebrado sacrificio de la antigua ley. *N.* Para expurgar los contagios de la lepra, ordenava el Cielo sacrificar dos pajaros; pero con diferencia tan estraña, que al vno le quitavan la vida en vn vaso fragil, y al compañero le teñian cō la sangre del difunto pajarillo, y le dexavan libre volar al campo: tan igualmente se componia el sacrificio del pajar vivo como del muerto. Pues como, si vno vive, y otro muere? Porque se debe advertir el modo con que vive: queda difunto su pajar compañero, y teñido con su sangre, le arrojan a bolar al campo solo, y tãto sacrificio es la soledad del vno, como la muerte del otro.

15 En este illustre sacrificio considera la Glosa, *O.* Ruperto, *P.* y Teodoro la Pasion de Christo; *Q.* muerto en vn vaso fragil, porque murió por la fragil humanidad que quiso vestir su amor; muere vn pajar, y buela el otro, porque si murió lo humano, se libró de la muerte lo Divino. Ajustada es la inteligencia, pero muy conforme me suena a Maria, por la circunstancia que previene el texto de teñir al pajar compañero con la sangre del pajar difunto; *R.* y con propiedad mas estrecha se puede entender de Maria teñirse de su sangre como preservada, y cōpulsiva, que de la Divinidad, por sus fueros inmortales essenta. El Hijo, pues, se sacrifica muriendo, y la Ave Maria teñida en su sangre bolando, porque tan sacrificada queda al hallarse sola viviendo, como sacrificado el difunto perdiendo la vida espirando.

16 *O.* Ave solitaria, rubricada con esta Sangre Divina, quien pudiera seguir los rapidos buelos de tu altissima pena! Note remonte tanto tu tristeza, q̄ nos pierda tu amor de villa. Grande alivio añade el texto, porque advierte que al bolar esta Ave enflagentada, orava el Sacerdote, y conseguia salud toda la familia; *S.* Mi piadosa advertencia es, que aguarda va el Sacerdote a que la Ave sola bolasse para empezar su oracion, y alçancar los enfermos salud, porque toda se debe al Hijo sacrificado, como Divino, pero mucho conduce aplicar la Madre sola su tormento: vna, y otra (dize Ambrosio), *T.* ardió en las Atas de la Cruz, hostia viva del amor; a Christo fue sacrificio de muerte, a Maria holocausto de vida; porque el Hijo murió espirando, la Madre espiró viviendo; pero aguarda el Sacerdote aplique con su ruego la Ave su soledad para lograr las eficacias de su oracion; porque si el dueño de la salud es la vna Ave espirando, la Autora que le mueve es la otra Ave gimiendo.

17 No puede percibir mi respeto sus tristes ecos, porque son lagrimas tan recatadas, que solo pueden ser presumidas: aun concedido el llanto para desahogo nativo del pecho, es tan complicado su mal, que el que suera para todas las penas alivio, se bolviera en sus congojas tormento.

18 Dos fuentes considera mi cordada mas opeñetas en genios, que las celebradas de Plinio, *V.* que reconociendo el mismo origen, vnas son dulces, y otras amargas, vnas calidas, y otras frías. Dos principios reconocen los llantos. Es el padre de las lagrimas el dolor, y es principio

su padre el amor; pues tan distintos son, que lagrimas de dolor alivian, lagrimas de amor atormentan. La razon natural me parece poderosa. Lantos nacidos de dolor alivian, porque desahogan el corazon oprimido; lagrimas de amor martirizan, porque no se remedia lo que se siente con lo llorado; pagan el sentimiento las lagrimas de vn dolor, porque gota a gota van deshaziendo el pesar: aumentan el sentimiento las corrientes de vn cariño, porque van encendiendo los motivos de su amor; lagrimas de pesar, son sentimientos, lagrimas de amor, son incentivos; se va consumiendo con lo llorado el dolor, porque se va atrojando fuera de si el pesar; se va aumentando el pesar con el llanto del amor, porque se quedan dentro de si los motivos del amor; luego llorando se alivian los tristes, y llorando se desconfuelan mas los amantes, porque en el llanto del triste se arroja fuera la tristeza, en el llanto del amante se queda dentro la ansia.

19 Elevará esta razon natural a mas sagrada region mi venerada Madalena, que en puntos de lagrimas es a quien toca (después de mi Señora) decidirlas controversias. Copiosamente lloró en casa del Fariseo, y en el Huerto, pero esse fue mas copioso llanto. El cōtexto me dió luz: *E.* capitula Christo a Simón sus finezas, y las reduce a tres clases; llorar, besar, y vngirle. Las lagrimas dize que le regó las plantas, de la vnion afirma que le llenó de aromas, de los ofuculos expresa que no celsó de besarle los pies, *Nos essavit ofculari.* *Z.* Individuarse que no celsó en los ofuculos, y no afirmar lo mismo de las lagrimas, es prudente ilacion que celsó en los llantos, sin estar en los ofuculos. En el Huerto la pinta Iuan tres veces llorando: *X.* con tan amorosa poesia (escribe el grande Cayetano), *A.* que no estima la presencia, y consuelo de los Angeles, viendo con sus corporeos ojos sus luzes. Llora al mirar desocupado el sepulcro, llora al ofuculo de vnos Angeles Cortesanos, y llora al mirar a Christo en aspectos de Hortelano. Pues si cessa su llanto en casa del Fariseo, como a vn consuelo de Angeles no cessa aqui su llanto? Porque lo impide el motivo. En casa del Fariseo entró con el dolor de penitente, en el Huerto vino con los anhelos de amante; en casa del Fariseo llorava su dolor sus culpas, en el Huerto llorava su amor los soledades, y ausencias; y puede cesar el dolor en lagrimas de penitencia, pero no puede cesar el amor en lagrimas de soledad, y de ansia.

20 Ha conestado Madalena el discurso, pero decaerá la curiosidad la razon de poder cesar las lagrimas de vn arrepentido, y no de vn solo, y enamorado. Pues sin imprudencia sospecho encontrarla en la razon natural ya escrita. Cessan los llantos de los arrepentidos, porque no ay arrepentimiento que no se aconsele con su llanto; no cessan las lagrimas de vn solo, y enamorado, porque antes le desconfuela mas ver su llanto como perdido: el penitente sabe que con llorar contrito se limpiará de su culpa, el amante sabe que por mas que llóre, no puede resuscitar al que le falta; es preciso que el llanto alivie al penitente, porque le cura su culpa, es preciso congoje al amante, porque no le remedia su ausencia.

21 Triste consideracion resulta desta verdad: Tan poderoso es el llanto (el Omnipotente del mundo le llama con devota ofidia mi respeto) tan eficaz es, que haze revocar decretos soberanos: *B.* mitiga sus enojos, anega nuestros delitos, y obliga a vñ Dios a la dignacion de oírte; que ha de limpiar a los horrorosos sus llantos. *C.* Pues esta amorosa omnipotencia del dolor que abança a los maros de la Patria Celestial, cedo su largo imperio a la soledad de vn amor; el que todo lo cura, no la remedia; el que todo lo vence, no la auxilia; el que todo lo cura, no la sana. A mayor defension passa su tristeza, porque no solo no es medicina, sino q̄ se transforma en incentivo de su pena. Vna agua refiere Plinio que enciende la llama; *D.* y agua que enciende la hoguera del amor, solo puede ser la de vn triste soledad: aumenta la pena la que templa todas, por-

N. Levit. 14. vers. 4.
Offerat duos passeris
vivos... *G.* lignū cedri-
num... *V.* unum ex pas-
seribus immolabit inbo-
bit in vase fictili super
aquam viventes. *A.* unum
autem vivum cum lig-
no cedro... *T.* tinget in
sanguine passeris im-
molati... *C.* dimittet
passerem vivum, ut in
agrū volet.

Q. Glosa hier. 1. Oz 7.
*P. Ruperto lib. 2. in Le-
vit. cap. 14.*
Q. Theodoret. ques. 19.
in Levit.
*R. Ibid. vers. 6. Tinget
in sanguine passeris
immolati.*

*S. Ibid. vers. 5. Cum-
que dimiserit passerem
volare in agrum li-
berè, orabit pro domo,
& ure mundabitur.*
*T. Ambros. tom. 3. in
Luc.*

V. Plinius.

*Z. Luc. 7. à v. 44. In-
travi in domum tuam,
aquam pedibus meis
non dedisti; hoc autem
lachrymis rigavi pe-
des meos, & capillis
suis tetisi. Oficulum mi-
hi non dedisti: hoc au-
tem ex quo intravi, non
cessavit ofculari pedes
meos: oleo caput meum
non unxisti: hoc autem
unguento unxit pedes
meos.*

*X. Iuan. 20. à vers. 12
& 13. & 14.*
A. Cayetano. lib. 5. f. 494.
*V. Ibid. autem corporis
oculis... Et tantum
diximus) erat effectus,
ut possit habere presen-
tia, & firmamentum Angeli-
rum.*

B. Iuan. 4. vers. 2.

*C. Apoc. 7. v. 17. Ab-
serge Deus omnem
lachrymam,*

D. Plinius.

que esta es la nueva pena, que no es para esta pena medicina, quando es medicina para todas las penas. No hallo, Señora, que dezir, sino confundirme el mal; pues el Medico universal de las penas cede a vuestros males sus medicinas.

22. Pasemos a otro remedio, que se transforma en Maria en dulce tirano. El pretendido remedio de las adversidades es esforçar la vida para vencerlas, es la victima apelacion *El procurar vivir*; pues este remedio falta en Maria, porque su vida la mata: tolerar vn martirio para espirar en él es constancia del valor; sobrevivir a la pena, es tener nuevo tormento en la vida: en los estremos males se mira como dichosa la muerte, porque los acorta; y como feliz la vida, porque los alarga. Dize me fue este de algunos Padres, escuchando la sentencia de muerte fulminada contra Adán: mas fue piedad que rigor, porque conservarle inmortal en vna vida de miserias, fuera hazer sus miserias inmortales.

23. Dentro de la vida vive vna muerte ignorada. Permitan que diga, que la *Muerte hasta matar mata*. No mata la muerte quando llega: matando está todos los espantos que la ha tenido la vida: lo que llaman los sentidos muerte, es cerrar la clausula a este mortal viaje; pero todo el camino le ha corrido muriendo, porque en las postas de la muerte camina sus jornadas la vida. Sin razon fuera llamar a la vida infeliz, sino fuera la muerte dichosa, con que es preciso confesarme, que en las quejas de las miserias de la vida son injustos, ó en no culimar a la muerte los redima de sus cadenas, son ingratos.

24. Este es el aprecio de la razon, aunque corre por otras líneas lo sensible, porque entre las inocentes alajas de su adorno consuello que la vida ocupa el primer asiento. Reputadas en lo natural todas las infelicidades del vivir con la desgracia de no ser, quedan en parage muy inferior, porque la vida puede ser enemiga de la desgracia, la muerte es consumacion de la desdicha.

25. Pues esta grande reparadora de los males los transforma en Maria mayores: atormentan con la vida, y la crucifican sus bienes mas tiranamente que pudieran los males. Para fundar este argumento, debo advertir, que no penetra bien su martirio quien le limita a perder a su Hijo. Consuello que este fue el objeto principal de su dolor, pero las circunstancias desta pena sin las que elevan a lo inaccesible su congoja.

26. Mi respeto se funda en que sacrificó a vn hijo, no es accion singular, sino repetida tres veces en la Escritura. 1.º, Abraham sacrificó en ardientes votos (que igualaron a execuciones) a su hijo Isaac; 2.º, leptó a su amada hija; 3.º, el Rey de Moab M. sacrificó a su hijo primogenito, haciendo a los muros de su Ciudad barbaras aras de su prodigio furor. Todos estos padres alentaron valor para sacrificar sus hijos, y tuvieron corazon para quedarse en triste soledad: luego cesada la accion al sacrificio de vn hijo, no falta singular la que debe serlo en todo. Recurre a ser estos hijos humanos, y el de Maria Divino, es casi infinito exceso, pero este es sabido, y desatré encontrarle mas ignorado.

27. Qué contrarios impulsos animaron estos tres sacrificios humanos! El de Abraham era golpe de vna obediencia; el de Ispá de vna imprudencia, y el del Rey Mesa de vna desesperacion. Al primero le haze illustre vn amor tan noblemente riguroso, que no teme (Como dize Christofo) P, que se le imputa el patricidio. Al segundo le destituye (en frase de Geronimo) Q, lo indiscreto en prometerlo, y lo inhumano en cumplirlo. Al tercero le obscurece la causa, pues mas fue cobarde ira de vn desesperado, que errada victima de su culto. Desta verdad resulta, que deben ser excluidos estos dos sacrificios de ira, y de imprudencia, y queda solo para exemplo el de ansia; pero este no llegó a suceso, aunque para el merito, y premio, le reputó el Cielo por sucedido, porque quida

M. Genes. 22. v. 16.
N. Jud. 1. vers. 39.
O. 1. Reg. 3. vers. 27.

P. Christofo. serm. 10.
fol. 34.
Q. Glosa sup. 11. Tu.
dis. fol. 233.

Ma la tan singular aun en aquel sacrificio que parecía común, q ninguno puede admitir comparacion, porque el de la imprudencia queda vencido de su fabiduria: el de la desesperacion queda postulado con su cobardicia, el de Abraham, que se queda en amagos de intencion, sale excedido a los golpes de la verdad; y si fue la mayor accion intentarlo, que graduacion merecerá el padecerlo!

28. Aun dentro del sacrificio he encontrado ya incomparable el exceso, pero las circunstancias elevan mas el martirio. Elogia mi amado Pablo el de Abraham, y dize que creyó a la esperanca contra la esperanca. R. Profundamente lo explica mi Angel Tomás: S. Creyó a la esperanca Divina contra la humana esperanca, porque Dios le avia prometido ser Padre de las Gentes, promessa que en lo humano se avia de cumplir, siendo Isaac su hijo el instrumento; quitandole la vida, saltava toda esta esperanca humana, pero se conservava la esperanca de la promessa Divina. Pues a esta creyó contra toda la esperanca natural, T, porque mas le asegurava la fidelidad de lo prometido, que le desconciava la muerte del instrumento.

29. Iva el amor de Abraham armado de vna esperanca tan segura como lo inviolable de vna Divina promessa: era preciso para alentar este acto heroico que discurriese su entendimiento dos caminos para el desempeño; el vno era: esforvar el sacrificio, el otro era, ó concederle vn hijo nuevo, ó recusarle aquel hijo sacrificado. Por qualquier camino quedava Abraham dos veces glorioso, vna por la estrecha calle de la obediencia, otra por el real camino de quedarse firme su esperanca: Maria sacrificava vn Hijo con seguras esperanzas de verle resuscitado, pero en trage de glorioso para subir despues a su trono merecida la esperanca de Abraham de hijo resuscitado, ó nuevo, era esperanca para gozarle, la de Maria era esperanca para volver a perderle; y esperanzas de volver a gozar el hijo, suavizan el sacrificio; esperanzas de volverle a perder, ensangrientan mas el holocausto.

30. Toda vna gloria de su Hijo resuscitado se le representa a Maria dentro de su viva congoja. Y no la serena Permitan que dude si la serena, ó congoja: Templo por la parte que es laurel de su Hijo amado, martiriza por la parte que conoce es para ausentarse a su Trono; o alivia como auxilio de luz, alienta como principio de nueva soledad. Qué martirio es este, mi Dios! Ya sabia nuestro respeto que en Maria se avia transformado la vida en muerte, y el aliento en sepulcro, pero nunca pudo imaginar nuestro respeto que perdian la eficacia las glorias, sin alcanzar al alivio de sus penas.

31. O victima peregrina de amor, en cuyas sangrientas aras, ni vna gloria esperada, y conocida, es cabal lisonja a la pena! Transformar vn mal en bien, lo sabe hazer la paciencia, pero convertirse el bien en mal, es nueva invencion de la desdicha: transformar su conformidad en bienes, sus males padecidos; pero convierte su amor en males, sus bienes esperados.

32. Peregrina tirania es atormentar con biches: ninguno tiene fortuna, sino es quien juzga por buena la que goza de las felicidades humanas no son Artífices los sucesos, sino los juizios, porque el engaño de lo gozado es el que haze parecer dichoso; pero conociendo sin error la dicha, encótrar en ella la pena, es aver dado a la fortuna, uencias, y enfermedades de desgracia. A no ser la dicha conocida del juizio, permitiera el alivio a su engaño; pero hazer al conocimiento de la felicidad arma del dolor, es hazer al fuego tan desgraciado, que aun sea infeliz en lo q todos son dichosos. Dixo vn discreto, que con resisteros de gloria abraza mas el Infierno: hazer lo glorioso espaldas a vn sentimiento, será dexar cobarde el delfo, que aun parece temerá anelar a lo glorioso.

33. No la temple la gloria conocida, y esperada, ni el bien q alivia

R. Ad Roman. 4. vers. 18. Qui contra spem in spem credit.

S. D. Thom. hic. lib. 3.

fol. 15. Circa quod considerandum est, quod spes importat certam

expectationem boni futuri; quae quidem certitudo est quandoque ex

causa naturali, sive humana. Secundum illud

1. Corinth. 9. Dicitur in

spe, qui arat, arabit quoque vero certitudo

expectationis est ex causa divina, secundum illud

Psal. 30. in te Domine speravi. Hoc ergo bonum quod Abraham

fieri pater multarum gentium certitudine habebat ex parte Dei promittentis, sed contrarium approbat ex causa naturae, sine humana. Ideo dicitur, qui contra spem

causa naturalis, vel humana creditur in spem, scilicet divina promissis.

fontis.

T. Christofo. tom. 4.

hic, serm. 8. fol. 84.

Quomodo prae: spes in spem creditur. Prae: ter spes humanam

sub spe divina.

todos los vltimos males, que es la vida, porque a la clausura de su vida reduce el amor su pena. Adverbi en otra Oracion que es Raquel imagen de esta soledad, porque llorava difunta y sin tener aliento para vivir, y tenia vida para llorar, porque esse era el nuevo martirio de su amor, estar viva para llorar, y muerta para vivir: eran amantes lagrimas de madre, y estas desconocen las naturales: yes, porque amor de hijos muertos obliga a las madres a dolores imposibles.

34 Pero adonde se introduce el llanto, que no respeta las quietudes del sepulero? Si es la margen de las miserias el tumulo, como rompió las venerables leyes el sentimiento? O providencia siempre atenta! Lloro difunta Maria para vn glorioso despique de nuestra bastarda naturaleza.

35 Suele en lo humano (en lo inhumano dire mejor) pisar la playa del sepulero alguna vegativa ira, y no era justo que sapsiessse obrar la passion lo que ignorava la voluntad. Filosofa bien quitta es, que vn cadaver derrama sangre en presencia del interfector (aunque el docto Zachias liiga su probabilidad animosa). Z, Bien oculta venero la causa della y inanimada, y elada purpura, pero no parece prudencia no ceder el entendimiento su dilonancia a la concordie erudicion de tanta pluma antigua: los que asustan esta efusion, recurren a que se introduca en el cadaver vn espiritu de enemistad contra el interfector, el qual como vivo, y alterado con su presencia obliga a que derrame sangre como precursor de su ira, sin litigar su credito, dirá mi respeto que enmienda Maria, o las ficciones de nuestra cortedad, o las livas de nuestra passion.

36 Tan prodigioso es (y con exceso) vivir Maria atravesado el corazon, y con dolor tan inmenso, como puede ser derramar sangre vn cadaver al impreso espiritu de la enemistad: sin que le estorve al cadaver lo difunto, arroja sangre como vegativo; y sin q la strasse Maria su muerto corazon, disilla por sus ojos el aqueo humor de sus venas, pues sangre liquida es el llanto, por mas que el color pretenda, o trampearlo de desmentir la. No era justo que fuisse en sus afectos mas poderoso el odio que el carino, y enmienda su carino en verdades, lo que atribuyen a vn calaver en pretensiones; pues si ay cadaver que sabe defatarse en tauales de ira, avrá cadaver que sepa liquidarse en mares de misericordia.

37 Es en su amor su mayor congoja su vida, porque fuera incomparablemente menor su muerte. Bolviendo a examinar el impulso a Abraham, reparava mi cortedad el premio para medir el sacrificio: Delgado parece Isaac, por q sobre ser la hostia, ni se le divisa premio, ni se le ctencha alabanza: todos los elogios los dá Abraham el Cielo, y todos los favores los deposita en el padre. Es constante que el Cielo mide los beneficios por los meritos, y parece difcil que mereciesse mas Abraham que Isaac: porque Abraham matava, y no moria, y suena imposible que merezca mas Abraham matando, q Isaac muriendo. Pues segun el premio, es cierto que merecia mas; porque Isaac era sacrificio de vna paternal obediencia, Abraham quedava sin su prenda amada; pues grande accion es morir vn hijo sin resistencia por respetos de su padre, pero mayor debe de ser aver de quedar el padre sin su hijo en vna triste soledad, porque mas padeciera Abraham en la soledad que esperaba, que el hijo en la muerte que padecia.

38 Parece mas con lo que vive, y transforma su vida el que padeciera ser alivio en nuevo tormento, porque para divertir su soledad la fustalan compania; A, y teniendo todos los mortales delito de complicidad en esta dura alevosia, mas parece en reducir la llaga que apicaria medicina; menos fatigada parece que respirara viviendo mas sola, porque no la fatigaran los delinquentes la vista; y aver de asisfira los que la agraviaron, es cargar a la tolerancia del nuevo peso de la clemencia.

39 Defata sangre vn cadaver en presencia del delincente, y mi respeto ignora si Maria está muerta, o viva: si animoso me entro en su cora-

corazon, le suspe, hare difunto; si ambicioso la miro su semblante sereno, la confesare constancias de vivares vna nueva union de compuesto, que emulo de las fabricas del poder, labra ingenioso el amor: haze las paces la muerte con la vida, para que se vea en admiraciones vna vida muerta, o vna muerte viva. Con esta viveza para sentir, aunque fin vida para gozar, es preciso que mire a los que alevosos conspiraron contra su Hijo, y los que ingratos atravesaron su pecho: lo que hizo en el difunto corazon de Christo el yerro de la lanza, B, obrará en Maria el horror de la vista; pues si en presencia del delincente derrama el cadaver sangre, no la servirá la compania de curar su corazon traspallado, sino de que defate mas amorosa sangre su pecho.

40 Aunque no fueran ingratos, sino obsequiosamente rendidos, no les podian ministrar consuelos, porque es tan poderosa la vista de lo que se ama, y tan enfriada la sensibilidad, que a su vista los males, son amables: su ausencia, los bienes son lesibles.

41 A sus Discipulos dixo Christo vna sentencia bien peregrina: C, De lo que otros han trabajado aveis cogido vosotros el fruto, y aveis entrado a coger los trabajos agenos. El doctissimo Cayetano lo explica con elegancia, D, porque los Apostolos no sembraron la ley en los Hebreos, sino Moyles, y los Patriarcas, y Profetas; y ya sembrada la Fé del Mesias esperado, entraron los Discipulos en la ley de gracia a coger el fruto.

42 Corriente la inteligencia, admira pronuncie el Redentor que vnos Apostoles entran a aprovecharse de trabajos agenos, porque suena injuria de los propios. Mucho trabajaron los Patriarcas, pero mas fue con exemplos, que con aperturas: los mas fueron ricos, pirosos, y favorecidos; los Apostoles peregrinaron el mundo desnudos, y viviendo de piedades. Por esto animolo Pablo numera sus trabajos excesivos, E, sin que pueda la modestia censurarse de vano, ni sin alzarle lo verdadero: luego siendo mayores los trabajos de los Apostoles, suena disminuirlos dezir que entran a desfrutar trabajos agenos.

43 Confieso la dificultad de la duda, pero mi cortedad dirá, que siendo mayores trabajos los de los Apostoles en lo padecido, eran mucho menores en el sentimiento, porque el trabajo se compone de dos pradas (dize Chrisostomo) F, de lo penoso de la obra, y de la colla de su hechura: los trabajos de los Patriarcas fueron entre riquezas, y muchos entre Coronas, los de los Apostoles entre miserias, prisiones, y calumnias. En esta circunstancia mucho exceden los Apostoles, pero en otra son excedidos, porque los Patriarcas trabajavan suspirando por ver a Christo nacido, los Apostoles trabajavan en la compania de lo que se ama, los menores los trabajos se buelven pequeños a vista de lo que se ama, los menores se hazen mayores en ausencia de lo que se adora.

44 Que importa que los Patriarcas sean ricos, y afortunados, y los Apostoles pobres, y perseguidos, si vnos trabajan esperando, y otros poseyendo; vnos en su larga ausencia, y otros con su dulce vista. Permitan explique esta diferencia diziendo, que los Patriarcas trabajaron sin ayuda de colla; los Apostoles con tanta, que fue ambiciosa la fatiga: es la presencia de lo que se ama la ayuda de colla, si la presencia del Principe haze competir lo politico con lo enamorado, si la presencia del Principe haze ambiciosos los riesgos, la vista del amado haze bien quitos los peligros. Juzga en vn caso la lealtad, y en otro el amor que los ojos que le miran, le premian, porque dexara de ser noble el obsequio, si buscara mas paga q ser conocido. Exceden, pues, los Apostolicos trabajos a los antiguos, regalados por la pena, pero se ha de desquitar toda la ayuda de colla, porque en los Patriarcas las riquezas se buelven penas con la ausencia del que elperan, en los Apostoles las miserias se buelven glorias con la vista de quien acompañan.

B, Ioan. 19. vers. 35.

C, Ioan. 4. vers. 38. Ego misi vos mittere quod vos non laborastis alij laboraverunt, & vos labores eorum introistis.

D, Cayet. bic. f. 365. Quod vos non laborastis, hoc est iudicari: quod vos non introistis in fide, sed a Moyse, & Prophetis seminata est eorum fides. Alij laboraverunt, scilicet Moyse, & Propheta docendo, & instruendo, tanquam seminando, & colendo agrum. Et vos in labores eorum introistis, colligendo fructum fidei seminata ab eis.

E, 2. Ad Timoth. 2. vers. 9.

F, Chrisostom. tom. 3. hom. 33. in Ioan. f. 166. Magni enim Prophetæ laboraverunt, quod ratione confirmat: quod niam facillime ipsi vnum susceperunt.

45 A cūmbre no pifada fube por ellas gradas el amor de Maria, porque fi la ausencia del amado haze de las conveniencias fatigas, a qud nueva region de trabajos elevará las penas?

46 La mas escondida complicacion deffe martirio es, que admiré dos consideraciones: es gloria, y es pena; es gloria a fu amor, por la parte que es padecer, es pena tirana por la parte que es soledad; padecer para quedarfe con quien ama, fuera ambiciosa fineza; padecer para perder a quien queria, es transformas las glorias de lo martirizado en anhas de lo perdido, porque el martirio que sirve al amor de gloria, la sirve a esta alma de pena.

47 Esta consideracion me obliga a vna grande novedad: digo que solo en Maria no logró el martirio fu prometido fin. Declaro el discurso: Es el martirio vna vifura tan ambiciosa que conmuta los minutos de vna pena en las eternidades de vna gloria: cambia lo temporal por lo eterno, y perdiendo vna vida, que la avia de ceder a vna enfermedad, elige el morir glorioso, por no morir de enfermola vida que avia de dar a vna calentura, la consagra a vna hora; y ofreciendo lo que precisamente avia de perder (disimulen esta ponderacion) parece que se dexa el Cielo engañar, pues recibe por dadiya vna vida que avia de ser tributo de fu flaca naturaleza. Considerado a esta luz el martirio, no parece accion muy heroica; y examinado otra luz, parece menos fina, porque no ay fineza con vifura, ni amor con interés: el Martir sabe (segun el Oraculo Divino) G, que la confusion valerosa de fu Fè, corresponde el consellarle Christo en el Cielo por fu noble Soldado, ciñiendole diadema de luzes. H, Mirando, pues, lo que pierde, y lo que gana, no parece excesiva fu fineza; porque ser prodigos de vn bien que mañana se ha de perder, mas es prevencion de buen entendimiento, que bizarría de amante cariño. Saber las ventajas del retorno, es poner a tan alta ganancia lo temporal que se cobre en reditos de lo eterno: luego queda el martirio tan interesado, que mas parece poner a ganancia la vida como discreto, que consagrarla como fino.

48 Así en baxas líneas discurre la naturaleza, pero así abulta la piedad Divina nuestra obligacion, que intitula al martirio el acto mas amoroso, y, porque debiendo medirse lo que se ama por lo que se pierde, no tiene el amor alaja mas noble que perder.

49 Sobre esta bassa encontrava mi respeto vn exceso no presumido en Maria: es la mas calificada accion del amor sacrificar vn Martir su vida, sabiendo que le espera vna gloria. Pues contemplan ora la diferencia: no ay martirio que no pare en gloria, solo el de Maria para en penas: en todos los Martires es lo mismo acabar fu pena que empezar fu gloria, en el martirio de Maria es lo mismo acabar con la pena q' empezar otra nueva congoja, porque lo mismo es acabar con la pena del morir, que empezar con la congoja de la soledad: en los Martires se consume fu tormento con mates de glorias, en Maria se consume con nueva inundacion de penas; y si es el mayor amor padecer vn martirio para coronarse de luzes, qué amor será padecerle para crucificarse mas de dolores?

50 Por esta causa advertí que solo en Maria no avia tenido el martirio fu fin; pues si se tuvo para merito, no le consiguió entonces para premio. Era vn martirio tan peregrino, que al fin de vno era principio de otro. Hermosamente le conviene la discreta reprehension de Agustin a los ciegos Gentiles. K, Al Dios Iano le atribuian los principios de las acciones, y al Dios Terminus los fines, como si no bastara vn Dios para acabar lo que empezó. Ignorante atribucion, dize Agustin, L, darle a Iano media potestad en el Imperio, aviendole concedido duplicado semblante en el simulacro. Desta irrision discreta inferia mi respeto vna ponderacion amorosa para la verdad mas sagrada.

51 No ay accion mayor que el principio, y fin de vn martirio: lo

G, Matth. 10. ver. 32. Qui constituitur me coram hominibus, constituetur, & ego cum coram patre meo, qui in Caelis est. H, Cyprian. hic. f. 64.

I, Ioh. 15. vers. 13.

K, August. tom. 4. lib. 7. de Civit. Dei. cap. 7. fol. 56. Cur ergo ad eum (Ianium nimirum) dicimus verum initia pertinere, si nos vero ad alterum, quem Terminus vocantur, Terminus dari debuit plus honoris. L, Hic eod. lib. cap. 4. fol. 56.

que menos tiene, es de la naturaleza, porque todo es especial asistencia de la gracia. Para empezar, y acabar los Martires sus tormentos, se necesita con especialidad, asistiendo vn Dios pues me han de permitir el exceso de dezir, que a poder duplicarse lo Divino, solo para el martirio de Maria se necesitara vn Dios duplicado; vno para empezar su martirio, y otro para acabar su tormento, pues de su fin nacia otro principio, Christian: quel que suena arrojio: Lo que la erguedad distinguo de Dioses, podemos distinguir en nuestro Dios Verdadero de auxilios, porque siendo la D. idad vna, y variamente diversa la exterior asistencia. En la gracia especial a los Martires basta vna para empezar, y acabar sus penas, porque en acabarlas, no encuentra el amor nuevas dificultades. Para Maria parece se necesitavan dos especiales asistencias, porque en el acabar del vn martirio, empezava la nueva dificultad del otro tormento, y en amoroso ponderacion diré sin ofensa de la vniidad, que para otros martirios basta vn Dios sencillo, para el de Maria se requiere vn Dios en auxilios duplicado.

52 Es el exito de fu pena, entrada en mayor congoja: Con esta luz def. isro a Epifanio, que auna vnos atributos tan complicados a Maria, que no los precibia mi ignorancia: Yo te llamaré (dize devoto) Trono, Cielo, y Cruz: como se pueden conformar genios tan distantes de luz, y de dolor. M, Pues mayores imposibles sabe Maria vencer: Es Cielo, donde se está amando; es Trono, donde está triunfando; y es Cruz, donde está padeciendo. Como en Cielo, se mira su fineza; como en Trono, se aclama su victoria; como en Cruz, se lamenta su pena. Tiene de Cielo el amar, de Trono el vencer, y de Cruz el morir: Como en el Cielo, está glorioso su amor con su pena; como en el Trono, está triunfante con su constancia; como en la Cruz, está traspasado con su congoja: Pues sepan que es vna pena tan nueva, que aun no la alivia el amor de fu Cielo, ni el laurel de fu Trono, porque entre el Cielo de su amor, y el Trono de su vencer, se monta: que sea la Cruz de su Soledad.

53 Ya reconozco, Señora, que todos los que son alivios a otras penas son nuevos combustibles a vuestros ardores; pues siendo los alivios de las miserias mortales, ó las lagrimas que desahogan, ó la vida que conservan, ó las esperanças que aguardan, ó las glorias que consiguen, ó los premios que logran, ni son desahogos los llantos, porque os encienden; ni alivia la vida, pues os matan con ella; ni lenitivo la esperança, pues es de mayor ausencia, ni medicina la gloria, pues haze espaldas a otra penatóni templança el premio, pues solo en merecer lo logra vuestro martirio. Donde, Señora, trémose por alivios, si los que son a todos los males, ceden a vuestros tormentos?

PUNTO SEGUNDO.

54 EL Segundo Punto era, que admite el presente de los instrumentos de fu Cruz para tener mas consumada su Pasion. Para que no parezca imprudente el argumento, se pueden distinguir dos Pasiones consumadas: vna a quien consumó el odio, y otra a quien consumó el carifio: El odio la consumó matando, el amor la consumó muriendo. Y antes (Catolicos mioi) que se acerque la escala para baxar al Cielo a la Tierra, es obligacion de nuestra ley ver al Dueño que vamos a baxar.

55 Cobardes los ojos desferan renunciar su oficio, pues aun no basto lo Divino para excusar lo languético. En estas Divinas manos donde pofa la Magestad de la naturaleza todas las autoridades de fu poder, gra. po. la Magstad de la naturaleza todas las violencias de fu ing. atitud; Z, el que replandeció en el Tabor, se vé tan deshonocido, que afirma falsas, X, que aun na tiene aspecto: pero nueca mas gloriosa (exclama Christiano: mo.)

Z, Mat. 17. vers. 2. X, Ihu. 53. vers. 2. Non est specus eius, que decet.

M, Epiph. de land. Virgin. Appellabo te Tronum, Caelum, & Crucem.

A, Christum, tom. 3. tom. 1. in Ios. f. 66. Siguidem in his ipis que probri, & ignominia plena esse videbuntur, ipsum vultu certum clarissimum apparuit, hoc Ioannes gloriam appellavit. Non enim charitatis solum, & amoris fuerat, sed immensa etiam virtutis. Tunc enim mori ablitia est, maledictum perijt, damnosus confosus, & de his triumphatum est, christogramma cruci affixum.
B, Leo serm. 15. de Pasce. Dom. cap. 2. fol. 178. Admissi in se impias manus, & cobiha est potentia Deitatis, ut perveniret ad gloriam passionis.
C, Hæc omnia, & singula reperuntur in scriptura pasim, omittimus tamen signare loca, tum quia omnibus obvia, tum ne inutilibus repleamus paginas.

mo; *A*, pues entre sus duras mortales afrentas, sijo contra Inferno, muerte, y culpa el cartel de sus victorias.

56 No alcanza la explicacion adonde llega la Fé, porque oy se mira nuestro Dueño tan sangriento despojo de lo humano, que solo animosa la Fé azecha en sus agravios lo Divino. *B*, No encuentra la paciencia adonde descansar la villa; y porque en todas sus porciones se ensangrentaron los agravios. La cabeza, con las espinas; los ojos, con las vendas; las megillas; heridas; los alcos, blasfemados; los labios, locorridos con hiel por sedientos; el cuello, ligado; el semblante, desconocido; los hombros fatigados con el Saero Leño; los milagros, desconocidos; la paciencia, despreciada; la dignacion, tenida por necesidad; el voluntario sacrificio, reputado por preciso; ó por violento; los pasos de su ansia, por decretos de justicia; sus finezas, equivocadas en culpas; sus verdades, interpretadas por ambiciones; su doctrina, por sediciosa; su religion, por vana; su alto silencio, por tacita confesion de delitos; sus respuestas blandas, graduadas por blasfemias; su Divinidad, tenida por hurto; su Imperio, acusado de tohu; sus maravillas, por medio para sublevaraciones; sus desprecios, para adquirir aplausos; su sabiduria, industria Magica; su eloquencia, sediciosa; su tolerancia, precision de la miseria; su sufrimiento, violencia de hallarse clavado; las espaldas, con la impreñó de la infame lluvia de agüetes; las manos, rotas; los pies, heridos; y el coraçon traspasado. Infinito soy, pues lo he podido dezir, y durisimos todos pues lo escuchamos sin llorar.

57 Este es vn breve, aunque fiel, rasgo de lo que apunta la Escritura en la passion de nuestro Dueño; *C*, y no admira tanto mi confesion los excessos de su feñto, como los intendios de transformarlo. Padece estos males para que se conviertan en bienes. Qué amor, mi Dios, es este? No temays, ingrato Pueblo, que clavar en esse Leño con yerros a quien ellà mas firme, suspenso de sus amores; no temays que he buyo del como fugitivo, quien baxó desde el Cielo a buscarle en amorado; yà logro su ansia el camino, yà se coronó del arbol (notado en el Psalmo) su incendio. Crede vuestra slevofia a su fineza, pues lo que haze vuestra ingratitud instrumento de sus afrentas, buelve su amor en testimonio de sus ansias. Essa Cruz donde le clava vuestra fassa para darle muerte, servirá de darnos a todos vida. O sabio Divino Amor, hazer a las armas del injuriar instrumentos de favorecer! Con essa Cruz (dize la amor) me injuria el odio humano; pues con essa misma los ha de abrir mi carño el cerrado Cielo.

58 Es aquel Palacio de luz lo mas alta dadiva del amor, y del poder, y le debio al supremo Artifice tãtos cuidados, que le introduce David en misteriosa alusion empleo de manos, y de lentidos. Grave discreñencia reside en la fabrica del mundo, y del Cielo, porque exponiendo Moyses la formacion del Cielo, *D*, solo se dilata en el del mundo, advirtiendo le formó con el imperio de su voz; obedeciendo el tenebroso caos a sus poderosos ecos, *E*, succedieron a los imaginarios borrones de su nada tantas lucidas imagenes de hermosura.

59 En la fabrica del Cielo galló mas que el edificio de su voz en alufiones de Job, y David, porque Job afirma que le adornó con su espíritu, *F*, David que con su palabra, *G*, y con sus manos poderosas. *H*, Esto es emplear en su fabrica (a nuestro modo humano) pensamiento, palabra, y obra. Pues si basta vna voz, como en la formacion del mundo, para que multiplica sus impulsos soberanos? Todo se requiere, dirá mi cordedad, porque sino lo pide su poder, lo necesitan su amor.

60 Emplea en la fabrica del mundo vna voz, porque esse hermoso territorio, aunque insigne dadiva, es vna temporal alaja que sirve de cartel a nuestra miseria. Es vn valle, q aunque apacible, no haze el favor singular; pues si le concede a los hombres para que la gozen, tambien le abre a los irracionales para que la habiten; el Cielo, como Trono de su luz,

D, Genes. 1. a vers. 1. E, Ovid. 1. Metam. Vultu erat toto natura vultus in orbis. Quem dixere chaos, rudis, indigestaque moles. Nec quidquam nisi pondus inerti... F, Job. 26. v. 13. Spiritus eius ornavit Calos. G, Psalm. 32. vers. 6. Verbo Domini Calos firmati sunt. H, Psalm. 107. vers. 26. Opera manuum tuarum sunt Calos.

luz, es la dadiva mas alta de su amor, y su poder, y concedida al hombre con especialidad, pero son tales nuestras sinrazones, que no satisfecho nuestro error de ofender a Dios por vn camino, le agraviamos por tres, porque le ofendemos con el pensamiento, palabra, y obra: Pues con el pensamiento, palabra y obra forma el Cielo su diestra, porque los mismos instrumentos que aplican los hombres contra el Cielo para ofender, le aplica Dios para darlos Cielo ca que gozarle.

61 Instrumentas, Señora, os presentamos de agravios, pero en vuestras manos se bolverán instrumentos para hazernos beneficios, pues aplicando la Sangre del amorolo Dueño que los ha padecido, convertirá vuestra suplica en memoriales para la clemencia, las armas de vuestra injuria; para vuestra amor se quedan en instrumentos que traspallen; para nosotros se transforman en remedios que aprovechan, porque deste alevofo agravio fabricó el amor nuestro vniuersal remedio.

62 Pues esta transformacion, Señora, que a todos alivia, porque a todos remedia, cede en parte a vuestra congoja, porque sino cede por la parte que es remedio, cede por la que es alivio. Permitted, Señora, vna pregunta, aunque sea necia, que como la mande el afecto, indulgencia conseguirá la ignorancia. Estos instrumentos que os presentan, os alivian, ó congojan? Necio he sido en la pregunta, porque temo la respuesta. No me respondays, Señora, y tenga nuestro temor el sagrado de la duda; pero li lo dudo será mas necio; trillamente presumo, que mas os congojan, que alivian, y tanto por la calidad de los instrumentos, como por la condicion de las manos, pues vamos a ofrecer sin dolor las armas de vuestra ingratitud.

63 Con esta tibieza, Señora, se consume vuestra Passion; en singular circunstancia alento nuestro Dueño en la Cruz esta tierra voz: *J*, Consummatum est. La ocasion subal manifestar la sed, *K*, y ministrarle la inhumanidad del bastardo lior. Debo quitar vna frequente equivocacion: Dios bebidas ofescieron a nuestro Dueño (y era columbre a todos los delinquentes) vna antes de crucificarle, y esto sed la que goñó, y no quiso beber, *L*, que es la que refiere San Mateo; otra yà crucificado, y vezino a morir, y desta, advierte Cayetano, bebido. *M*, Mi advertencia es, que al instante que bebe, dize que su Passion se ha consumido, y inclina la cabeza, y espira: Como esta bebida corta puede ser la consumacion de tanta pena? Venero razones mas altas, pero aora congetura mi respeto, que consume bien la pena, *N*, esta amarga bebida, porque la sed que Christo manifestava era natural efecto de su Passion, aunque consumada al alto fin de padecer mas para quitarle la sed, le dà su ingratitud sagrada que avia de ser su alivio, se convierte en su tormento, queda consumado su martirio, porque tormentos que se quedan en martirios, hazen vna passion excessiva; alivios que se transforman en tormentos, hazen vna passion consumada.

64 Martirizar con tormentos, es desamparar lo tirano, pero atormentar con alivios, es refinar lo alevofo. Aora, Señora, consume su Passion vuestra ternura, pues estos instrumentos que os avia de presentar mas como compasivas, os los ofrecen manos ingratas. Ninguna, Señora, puede intitularse agradecida, porque no puede alcanzar a la obligacion el dolor, pero a desmayos de amantes, añadimos insultos de delinquentes, y tã poco estava vuestra Soledad consumada sin esta nueva congoja, porque si la empiezan vuestras penas, la consuman vuestras culpas.

65 En alto enigma se lamenta nuestro Dueño de averle su Padre desamparado, *O*, y mi admiracion le funda mas en la ocasion que lo pronuncia, que en lo arcano de la quexa; porque este desamparo, y soledad en que le dexava su Padre, se entiendo, en dictamen de mi Angel Santo Tomás, *P*, de suspenderle la asistencia vñda de lo Divino, permit-

L, Ios. 19. v. 30. Cum ergo accepisset Iesus accutum, dixit, consummatum est, & inclinatum capite, tradidit spiritum. K, Ios. v. 28. N. consummatur scriptura, dicitur Sicut. L, Mat. 27. a v. 33. Et venerunt in locum, qui dicitur Golgatha, quod est Calvaria locus. Et dederunt ei vitrum, bibere cum fella mistum, & cum gustasset, noluit bibere. Postquam accit crucifixus cum. Cogit hic sup. Math fol. 150. M, Caye. sup. 19. Ios. fol. 49. Ad litteram, ex tomibus suis, & verum passionis effectum se sentire professus est. N, Antequam crucifigeretur, cum deditur ei vinum, seu acetum amarum, noluit bibere, in Cruce autem bibit. O, Matt. 27. v. 46. Ve quid dereliquisti me? P, D. Thom. 3. p. q. 46. art. 8.

mitiendo sin este alivio padecer a lo humano: y siendo esta su soledad, debia averla lamentado en los martirios ya padecidos, y no quando avia cessado sus tormentos. Pues si es la soledad para dexarle padecer, como no teniendo ya que padecer, le queixa de su soledad?

66. Desearé no errar en duda tan alta: No tenia mas que padecer su cuerpo, pero era lo mas sensible que tenia que padecer su animo; lo que atormentaba al cuerpo, eran dolores; lo que traspassava al animo, eran ingratitudes. Corre el largo campo de sus martirios, y no lamenta su soledad, porque espera reducir a muchos con su Passion; halla vezina a morir, y mira tan desfrudada su ansia, que en lugar de convertirse, empieza los que pasan a blasfemarle. Q. Pues esta es mi soledad, dize su amor, porque si la empezaron mis penas, la consuman estas culpas; y teniendo aliento para disimular la soledad de crucificado, no acierto a callar la queixa en la soledad de no verme conpellido.

67. No son nuestras culpas tan sacrilegas, que merezcan el horror de blasfemas; pero son nuestras compasiones tan tibias, que piden el nombre de ingratas. La muerte de su Hijo empezó su soledad, pero la consuma nuestra ingratitud, porque no siente tanto su amor una soledad provocada de martirios, como una soledad ocasionada de viles desconocimientos.

68. No sé si presume de su altísima fineza, que eligiera verse mas soledad, por no hallarse tan tibiamente acompañada; porque si aumentara su mayor soledad su pena, la usará a lo menos la congoja de nuestra culpa, y entre va dolor de nuestra culpa y su pena, no sintiera los aumentos de su pena, como padiera esconder los excesos de nuestra culpa.

69. Con milagros hermofamente encontrados calló Christo su Nacimiento, y su O. al., porque al nacer se transformó la noche en dia, y al morir se convirtió el dia en noche. S. al nacer se derramó tan hermofa claridad, que desafiava al brillante Imp.riu del Sol; T. al morir se apodidó la luz tan densa obscuridad, que no se pudo el Noe eclipsado, calló se temió difunto. Pues como altera los estatutos a la noche, y al dia. Para qué al nacer ilumina las tinieblas? Para qué al morir anochece las luzes?

70. Mi respeto siente que otros mil. gros que huvieran sucedido acreditavan con igualdad su poder, pero estos dos encontrados calificavan mas su amor. Fueron las dos acciones del nacer, y del morir el amoroso redoble de su pecho, en frase de Juan, S. y era preciso que a las dos principales finezas de su amor, respondiesen las mayores calificaciones de su voluntad; pues en el amor del nacer convierte la noche en dia, para que miren su fineza viva; en el amor del morir transforma el dia en noche, para que no vean su fineza muerta; porque al nacer le adoravan los Pastores, Z. al morir le crucificavan los delinquentes. X. eta al nacer vn amor agrado, era al morir vn amor ultraje, y obliurece el dia para que no mirn sus amores ofendidos, ilumina la noche para que vean sus amores adorados.

71. Imitad, Señora, a vuestro Hijo, y transformad el dia en noche, para que no se miren vuestras penas tan tibiamente asistidas; pero mal empeño vuestra piedad: obre vuestra clemencia la otra maravilla, transformad la noche de vuestra culpa en dia claro de penitencia: hazed que sea no he con las nubes de nuestro llanto, convertid en dia por las claridades de nuestro arrepentimiento.

72. O fineza, Señor, como vuestra, encender Estrellas para que miren a los que le adoran, y apagar a los Altros para que no registren a los que le agravian! Corta fineza juzgó su amor tolerar las sleeveias, y pasó su primor a esconderlas. Mendigue el mundo luz para ver que me crucifican, pero aun no sea la noche escusa para no mirar que me adoran, porq. mi amor divulgará sus servicios, mi fineza, esconderá sus agravios.

Eli.

Q. Math. 17. v. 39. P. aerevnet autem blasphemabam eum.

R. Luc. 2. v. 9. Et claritas Dei circumspisit illas.

S. Math. 27. v. 45. Tenebra facta sunt super terram.

T. Cyrian sup. 2. Luc. fol. 213.

V. Joan. 13. v. 1. Cum dilexisset, dilexit.

Z. Luc. 2. vers. 16.

X. Math. 27. v. 35.

73. Eligiera Maria otra mayor soledad para esconder en quien la acompaña su tibio dolor. Creciera sus soledades, porque no se viesin nuestras ingratitudes, y aumentara a sus penas al retiro, por escufar a nuestras tibiezas el exceso.

74. Pero ya, Señora, que cede al decreto el amor, ya divisan los ojos de V. Magellad la religiosa devocion * que viene a baxara vuestro Hijo de su Sagrado Leño. Pero qué sabe mi respeto si querrá descender? Qué sabe si querrá desprenderse de su Cruz?

75. Dició su amor los desintereses del morir, y espiró tan desnudo de lo humano, que dexó hasta las alajas de lo intimo. A. dexó a su Padre el espíritu, a la muerte la vida, a las afrentas la honra, a las heridas, la sangre al suplicio la opinion, a la compañia de los Ladrones la fama, al delvio de la cabeza la Corona, a los Soldados los vestidos. Ay mas que dexar? Si señores, prendas mas intimas faltan: No dexó a sus Discipulos, S. pero le dexaron ellos, y fin la costa de dexarlos se vio solo fin Discipulos; dexó los carinos de su Madre, C. porque la llamó con el leco vocablo de muger; dexó los honores de su Padre, D. porque escufa el llamarle Padre, y le llama Dios; dexó la aficion de Juan, E. porque le calla el nombre de amado, y le llama solo Discipulo.

76. Pues vna cosa no dexa, ni quiere dexar. Piden los villanos Hebreos que dexé su Cruz, F. y le ofrecen adorar por Dios. Eleucha los intereses de ser adorado, y aun no le obligan a dexar el Sagrado Leño, porque sabiendo dexar vida, y honra, riqueza, y fama, Padre, y Madre, Discipulos, y vestidos, como generoso, no sabe dexar su Cruz como enamorado.

77. Admirado mi respeto, confiesa que se nega en esta resistencia amorosa. Bien sabe su amor baxar, bien sabe su fineza descender, pues baxó del Cielo a la Tierra a vestirse el traje de humano; S. aora se resiste a baxar, y le ofrecen venerar por su Dios; el amor que sabe baxar del Cielo a la Tierra, siendo camino tan largo, no sabe andar de la Cruz al suelo, siendo viaje tan corto, porque del Cielo baxava a ser desconocido, H. aora baxara a ser adorado; y quien baxa de vn Cielo a que le descubrien, no baxa de vna Cruz a que le adoren.

78. Desearé fundar este exceso en no imprudentes razones, y para que sean las ponderaciones cuerdas, contemplaré tres prendas precisas que concurren en descender del Cielo, y no querer descender de su Cruz, porque en el descenso de su Cruz se debe considerar lo que interresa: en el descenso del Cielo se debe observar lo que aventura, lo que dexa, y lo que toma.

79. Baxando del Cielo a la Tierra, aventurava en los errades dictámenes de los hombres el credito de Divino, A. y al verle oy rendir su aliento al martirio, le tuvieron ignorantes por solo humano; baxando aora de su Cruz, no aventurava el credito de su Divinidad; antz. segun la oferta que le hazen los Hebreos de crearle, la conseguia. K. Pues como baxa de vn Cielo, quando aventura, y no baxa de vna Cruz quando interressa? En Abismos tan profundos se contenta mi cortedad con vna amante ponderacion: en baxar del Cielo al mundo a ser desconocido, Z. aventurava lo soberano, pero calificava lo amoroso: en baxar de la Cruz a ser creído, y conseguia la veneracion de Divino, pero pudiera sospechar la malicia Hebrea, que cansado su amor de padecer, se baxava de su Cruz: entre esta lid de aventurar lo Divino, y lo amoroso, baxa del Cielo aventurando su Divinidad, y se mantiene fijo en la Cruz, por no aventurar su amor, porque primero permitirá que ande en opiniones lo Divino, que aventurar a su amor los creditos de enamorado.

80. Passemos de lo que aventura, a lo que dexa, y a lo que toma. Baxando del Cielo al mundo, no solo aventura lo soberano, pero viene a

Kk

to.

* Adviertete; qué estando predicando salz de la Sacristia los Sacerdotes vestidos para baxar de la Cruz a nuestro Reditor, y van executando las acciones que se penden en la Oracion; y segun lo que tardan en executarlas, son mas breves, o dilatadas las ponderaciones.

A. Ita referunt Evangelizta, & consulto omnittuntur tanquá omnibus pervia.

B. Math. 26. vers. 56. Omnes vellio eo, fugerunt.

C. Joan. 19. vers. 26.

D. Math. 27. vers. 46.

E. Joan. 19. vers. 27.

F. Math. 27. vers. 42.

G. Joan. 1. vers. 14.

H. Joan. 1. vers. 14.

I. Et si cum non receperebant.

I. Math. 16. vers. 14.

K. Math. 27. vers. 42. Descendat nunc de Cruz, & crederimus ei.

L. Luc. form. 5. de Nativitat. cap. 5. fol. 47.

rosa que por la tarde está marchita. Bien previnieron a fincas tan mudables Coronas tan inconstantes; pero spurando mas el defengaño, liento, que errando la idolatria en el culto, y acertó la discrecion con el modo; no juzgaron conveniente Diadema al Amor azucenas, jazmines, ni clavetes, siendo tan vistosos agrados de los ojos, porque estas flores deleytan, y no pican, pero las rosas pican, aunque deleytan; y como la fineza del amor consiste en padecer, y no en gozar, no se corona el amor con lo que deleyta, porque su Diadema es lo que pica.

93 Ya pasan, Señor, de la Corona a las manos, *D*, y es quitar estos violentos clavos de mis yerros. Parece cruel compasión, pues al quitar los instrumentos, ò haz n. mayores las llagas, ò renuevan las heridas; pero amor que anda combidando va incredulo que las renueve para reducirle. E, bien admitirá los rendimientos de compadecerle.

94 Alcanza la lealtad a quitarle los instrumentos de las llagas, pero no puede cerrarle las heridas: no quedan sus Divinas manos clavadas, pero se mira agugereadas, y rotas. *O* providencia de vuestro amor. *O* indulgencia de vuestra liberalidad!

95 Contempla Aristoteles, *F*, la discrecion de la fabrica humana en aver formado las manos como un ramo partido en ojas, y presume se formó con esta division de dedos; para que effuiesse mas habil a los exercicios humanos. Yo imaginava que para enseñar la bizatria, porque en la frase vulgar se explica la miseria por tener la mano apretada; y es la miseria tan opuesta a lo racional, que fabricó el Cielo cinco huesos a la mano, para que al quereria cerrar los hombres de miserables, se les cayesse algo por los reliquios de los dedos. Un achaque ay que obliga a cerrar la mano con tal violencia, que no parece que los dedos se juntan, sino que se ven. Ellos mal (que llaman) de corazon; porque tener tan apretada la mano, es no tener el corazon muy bueno.

96 Consideremos a Dios (si su amor nos dà licencia) con viles de este achaque: Tan toro procede con nosotros sinrazones, que se introduce diciendo, *G*, que nuestras culpas le han causado dolor de corazon. A parado desta metáfora, divisa mi respeto los efectos deste mal amoroso, porque le miro apretadissima la mano: cierra el Cielo por el pecado de Adán, *H*, le intitula Señor de venganças, *J*, haze orientacion en el desierto de sus justas iras, *K*, tan cerradas tiene las manos para las piedras, que afecta el ser connotido por Autor de rigors.

97 Humanale su Divino amor, y me ha de permitir su Magestad que presuma curó su antiguo mal de corazon con otro dulcissimo mal a su voluntad. Tenia en sus manos todos los Divinos teforos, *L*, y permite a la crueldad que le traspaese las manos: resuscita glorioso del sepulcro, y contra la immortalidad del estado, conserva frescas las heridas. *M*, No quiere cerrar las llagas de sus manos, porque sabe de aquella antigua experiencia, que las culpas de los hombres le ocasionaron dolor del. *N*, Si quisiera cerrar de corazon, y el efecto fue obligarle a cerrar sus liberales manos: pues por mas que sus delitos me las obliguen a cerrar, las dexará (dize Christo) agugereadas mi amor, para que si el dolor me obliga a cerrar las manos, das mas carosissimos la caygan por las roturas los beneficios.

98 Pero que presente, Señora, es esse? *N*, Yerros a quien no conoció ningunos: Es verdad, pero por ello son agenos; y si vuestra Magestad ha admitido el ser Madre de Pecadores, *O*, a vuestra piedad toca admitirlos, porque a vuestra proteccion toca el quitarlos: al acento de su remedio caminan, pues la invicta dureza del yerro solo cede al imperio del fuego, que para labrarle le ablanda; y siendo vuestro pecho la oficina del amor, solo al incendio de vuestras clemencias se ablandarán los yerros de nuestras culpas.

99 Pero que mira tristemente cògogada la vialta, *P*, *O* muda la Esfera de

de curso, ò el Cielo se viene abaxo. En el fatal veyen del Universo se verán las Estrellas sepultadas entre fragmentos de polvo; *Q*, pero el Sol, aunque se verá palidamente enlutado, nunca se verá caído. Pues como se baxa vn Sol a vn tumulto terreno, quando solo el Cielo le puede servir de Ocaso.

100 Pues no admiro, Señor amorosissimo, el descenso, porque si resistió vuestro amor a los Hebreos, era, porque sin compadeceros ofrecian adoraros. Es la adoracion, como acto de Religion, tributo de entendimiento, es la compulsion censo de la voluntad; y adoraciones que nacen solo de entendimiento, mas parecen violencias de culto, que profecaciones de rendimiento: escusa entonces adoraciones falsas de inhumanos; y abraza ora baxando adoraciones de compasivos, porque mas estima las compasiones de lo devoto, que los intereses de lo adorado.

101 Pero ay dolor! Qué os van, Señora, a ofreceri! *R*, En que diverso aspecto le han puesto nuestros delictos? Vuestra Magestad le dió el mundo vivo, y el mundo os le ofrece muerto. De esse mundo cadaver el mundo carga con el provecho, y v. Magestad con el llanto. Parten, Señora, las obligaciones lo soberano, y lo infimo, porque si lo caduco no sabe mas que ser villano, lo soberano no sabe mas que ser compasivo.

102 De la culpa de Adán, y de los mortales le lamenta Dios (como adverti) con ternuras de su herido corazon: era de Adán el delito, y reponava en Dios el lamento, porque descompañaron sus nativas obligaciones lo infimo, y lo soberano; Adán como hombre ingrato, executando culpas; Dios como Dios, facendo de sus agravios gemidos de misericordias.

103 Ya, Señor, os depositan en esta breve caja, quando era estrecho espacio a vuestra luz el Empirico, *S*, breve pavimento las Estrellas, y mal matizada alombra los Aíros. Pero quien se hizo tierra por mi, no extrañará la tierra su amor, pues empeño fue de elegir cuna de tierra, no de deñar de tierra la sepultura.

104 Devota la ceremonia, nos propone: todos los años este triste espectáculo, y parece no es discrecion renovar estas afrontadas memorias de su Cruz, porque si ennoblecen sus ansias, es a costa de nuestras alevosias. Pues para qué las repiten? Para examinar nuestros coraçones? Proponen las Imágenes que agraviamos con nuestro delito, para averiguar los fondos de nuestro sentimiento.

105 Por el latrocínio supuesto del vaso de plata en el saco de Benjamin, *T*, le mandó Joseph prender. Qué carioso es esse! Si le ama, como le prendes? Si le adora, como le afusta? Si le quiere, como le cautiva? Si le estima, como le infama? O amores humanos, que sin ser en Joseph delicto, nos servirán de defengaño! Puede idearle vn amor del siglo en esta accion, y el que se alaba de mas ardiente, haze con su amado lo que Joseph pretendió obrar con Benjamin: porque el fugeto que dize te ama, te cautiva; el que singe adorarte, te afusta con sus delvios; el que asegura te estima, te infama con indignidades; porque es el amor profano tan falso, que teniendo el nombre de carioso, tiene los efectos de odio.

106 No sue imagen de amor humano, affecto que supo arrojar su capa por averla manoseado vna impureza. *P*, Discreto examen fue (dize Ambrosio) *Z*, para averiguar a sus hermanos: Tenia su perdon olvidado el agravio de averle vendido, pero renovava la memoria el successo para que lograse el merito de averle perdonado. Avia sido el motivo los zelos de ser Joseph el mas amado de su padre Jacob, *X*, y en este affecto avia substituido sus ausencias Benjamin. Pues averiguemos sus coraçones, dize discreto Joseph: Benjamin ha de quedar cautivo, es forzoso que al impio deste decreto tomen mis hermanos vno de dos caminos, ò le libran, ò le dexan; ò andan para librarle a porfia,

ò bol.

D, Quitá los clavos.

E, Ihan. 20. v. 27. Af. for manum tuam, & mitte in lacum meum.

F, Arist. iv. problem.

G, Genes. 6. v. 6. Esclusi ab ore cordis introferunt.

H, D. Th. 3. p. quasi. 1. de Adán.

I, Psalm. 97. v. 1. Deus det, que affecta el ser connotido por Autor de rigors.

K, Exod. 6. Num. 11. v. 33. & alibi.

L, Joann. 13. vers. 3. Omnia dedi: es Pater in manu.

M, Christ. serm. 84. fol. 298. Quasi ista de corazon, y el efecto fue obligarle a cerrar sus liberales manos: pues por mas que sus delitos me las obliguen a cerrar, las dexará (dize Christo) agugereadas mi amor, para que si el dolor me obliga a cerrar las manos,

N, Presenta los clavos a la Virgen.

O, Joan. 19. vers. 26.

P, Baxa al Crucifixo al sepulcro.

R, Ofrecen el Crucifixo a la Virgen:

S, Ponen el Crucifixo en la caja:

T, Genes. 44. vers. 2. Scyphum meum... in ore facti inmisisti.

Ibi. vers. 17.

V, Genes. 39. vers. 12.

Z, Ambros. tom. 1. lib. de Joseph. cap. 1. fol. 473. Non moveri visisendidi doloris invenit, nec malorum respicienda vitam.

X, Genes. 37. vers. 41.

Kk 3

ò bolver tibios la espalda a su cadens; si pretenden libertarle, le amañfi le dexan prisionero, le embidians: pues pongamos la misma imagen de lu delito a sus ojos, para ver si le dexan como embidiosos, ò le defiendan como arrepentidos.

107 Para esse tierno examen nos repite todos los años la devocion estas soberanas Imagenes, que siendo de sus amores, lo son tambien de nuestras ingraticudes: pretende averiguar nuestros corazones. Estas son las Imagenes que agraviarnos; pues examinemos sus arrepentimientos, veamos si las dexan, ò lloran; si se olvidan, ò se compadecen. O tierno examen de nuestra lealtad, pero que mal pagado de nuestra vil obstinacion!

A, Math. 2. vers. 18.

108 No lloramos, porque son falsos nuestros arrepentimientos. En la tragedia de los dicholos inocentes, muertos a la tirania de Herodias, se anegava Jerusalem, y su territorio, y no sabe mi respeto en que diluvio, si en la sangre de los hijos, ò en el llanto de las madres. El tierno humor de sus ojos pretenderia disimular tantos Mares Bermejos: discreta industria de amor, desatar corrientes de lagrimas para destruir lo sangriento de las ondas, y hazer que pareciesen mares de ternuras los que eran golfos de violencias: no es admiracion que lloren los ojos, quando se emprime la ternura en los sepulcros: el tumulo de Raquel se anegava, y congojada a tanto golpe, dexa afustada la vna: en impaciencia amorosa recusara para el dolor, estando muerte para la felicidad.

109 Qué partido es esse tan de infeliz condicion? Si las felicidades no te deben ansias, como las desgracias te cuestan penas? Si superior tu estado a las dichas, las miras dominante, como te dexa para lastima lo sensible? Si es igual la filosofia de los contrarios, quien te imprime males con repugnancia a los bienes? Sea la belleza desgraciada en vida, pero no palse mas allá de la vida su desgracia, que es pisar las playas naturales inquietar las tristezas las vnas. Contempla a tu hermana Lia, que solo por el descanço que aora goza, puede aver pagado a costoso precio la vna: no asuste tu llanto las venerables quietudes del sepulcro, que es malquillar nuestros genios, calificar que la violencia de insultos puede gravar sentimientos en porfidios, y alabastros. Ya me avia enojado la villania del tiempo, pues no respeto los privilegios de tu belleza, pero nunca sospeché rasgasse las exenciones a tus cenizas. Inhumana desigualdad, robaste la muerte la belleza, y dexaste la desgracia!

110 La ternura de la causa indulta la digresion, y olvidando las respuestas que he dado a la duda, ofrezco dos, y vna defensañada, y singular. Llora Raquel contra todos los fueros naturales, porque no llorava muertes de culpados, sino muertes de inocentes; y muertes comunes hazen llorar a los vivos, muertes de inocencia obligan a llorar a los muertos.

111 La singular inteligencia es vna alegoria defensañada. Advierta tan que llorava Raquel, y no Lia, siendo mas hijas de Lia que de Raquel. Pues como no llora Lia? Pido permission para ella alegoris: Tenia Lia las desgracias de fea, B, y es la fealdad imago de la culpa; porque no ay cosa mas fea. Gozava Raquel los agrados de hermosa; y la hermosura es retrato de la gracia, porque no ay prenda mas hermosa. Mira vn sugeto culpado, y otro justo la muerte de vna inocencia, y sin llorar vna lagrima la fealdad del culpado, se anega la beldad del justo; porque no llorar esta muerte, es caracter de culpados; anegarse en llantos, es gloria de arrepentidos.

112 Mas viviremos que culpados, si no nos an gamos en sentimientos. Vna piadosa, y sabia pluma refiere .C. (de antiguos) que se conservan en el Calvario quatro columnas de piedra, que introducidas a cristallinas fuentes, estan derramando mares de agua. Venero, Señor, el milagro, pero digo, Señor, que sin recurrir a vuestro poder, se lo debe

C, Nieremberg lib. de Az. Arab. Scrips.

de dictar atentos su obligacion: Si estan mirando vuestra sangrienta Pasion, como no han de llorar? Den testimonio como criaturas leales de sus ternuras nobles, pues consiguió su muda dicha ocupar el lugar que regó vuestras purpura soberana, santificó vuestras presencias, clavó a Cielo vuestra planta, e iluminó en penas Maria: Qué importa sea piedra, si profeta de criatura? Primero es ser criatura que piedra, pues antecede la obligacion de ser a la particular individuacion. Delaten estas piedras sus lagrimas, y no palse por alto milagro de vuestro poder el caracter de vuestra obligacion, que serí privarnos de la gloria de atentos, atribuir nuestros llantos a vuestros prodigios. Si esto, Casolleos, saben obrar los peñascos, no litiguemos oblinaciones con los duros riscos!

113 Prodigio fue delatarle en cristales la piedra del desierto de Sin, D, pero penetrando la causa, se descubre muy conforme a la accion la maravilla, porque la hirió Moyses con dos golpes, formando, en dictamen de Agullino, vna Cruz, E, y al venó vna piedra con toda vna Cruz encima, aun no supo su dureza dexar de anegarse en agua.

114 Lloremos el travellado pecho de Maria, pues mierta al golpe de la Cruz, vive solo para el dolor, ignora mi cordedad si muere de la pena de crucificada, ò de la ingraticud de mal asistida.

115 Al mirar a Iob sus tres discretos amigos, enmudecieron los labios, F, y le estuvieron llorando siete dias. G, No articularon voz alguna, y bien admito su llanto, porque mas retoricamente hablan en las penas los ojos, que los labios, H, pero lloren como finos, y hablen como discretos, porque no vienen a aumentarle con sus estremos sus dolores, sino a templarle con sus alivios sus sentimientos.

116 Yo sospecho que se arregló su discrecion a vn poderoso merito. Contemplen a Iob tan lastimado, que solo tiene labios para explicar sus dolores; tan llagado, que la medicina con que limpia sus llagas, es enfangrienta mas sus heridas; tan mal asistido, que solo le acompañan sus penas; tan solo, que solo le hazen compañía sus suspiros! Pues este hombre (dizon como sabios) es verdad que vive, porque siente; pero es vna vida milagrosa que le la alarga el Cielo para probar su constancia, y reiterar su pena. ¡A la hermosa Iudit, noble imagen de Maria la lloró siete dias el Pueblo! Pues siete dias de llanto le tocan a Iob por dislanço, porq vna que milagrosamente le alarga para vna pena, mas es muerte que palse llorada, que vida que pida ser compadecida.

117 Así en verdadera copia vive Maria, para caracter de su constancia, y para reiteracion de su pena; pues no es vida que pida a las voces alivios, sino muerte que execute a la compasion por llantos. La causa de enmudecer estos sabios, fue ver, K, que su dolor era vehemente, porque para dolores peqaños, se hizieron los consuelos; para los excelsivos, se defstinaron los llantos: Pues ya, Señora, que veo vuestro dolor vehementissimo, desfate enmendar las indifereciones de alivios que he pronuncisdo, y ser sabio en el silencio, recurriendo al llanto. No hablo, Señora, sino lloro, viendo vuestro dolor vehementissimo; enmienden las lagrimas mis errores, y mis culpas, y dadnos para acompañar esta funebre pompa, luz, intercediendo por la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORA:



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

NOMINA AL DE BIBLIOTECAS

D, Numer. 20. vers. 11. Percutians virga vis filiam. E, Agullin.

F, Job. 2. vers. 13. Ed federunt cum ea in terra septem diebus. G, Paneda hic. 100. 1. num. 4. fol. 64. Signa fiaa federunt a Iob. H, Gregor. hic. cap. 19. fol. 64. Signatur totum pietas per ploratum. I, Iudit. 16. vers. 29. Luxique illum vnae populus septem diebus.

K, Ibid. vers. 21. Videt bant enim dolorem esse vehementem.





ORACION

PRIMERA,

DE LA ASSUMPCION.

Maria optimam partem elegit. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 10.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

Que antiguo es en el mundo ser primero en todos sus dias las sombras que las luzes, las tinieblas que los resplandores, y las tristezas que las alegrías! Con estos tristes borrones amanecieron en el mundo los dias. *A*, ni este tan grande dia pudo excusarse de entrar primero por la tristeza, porque de lagrimas, y de gozos componen estas horas sus fugitivos minutos: lloramos vna ausencia, celebramos vna gloria: nunca se vió gloria mas colosalmente celebrada, nunca se miró tristeza mas dignamente aplaudida.

2 Oy se ausenta Maria a su dichosa Patria, que tan purissimo barro siempre fue forastero de lo grosero de la tierra. Así llen ambiciosos los Angeles, y lloran tristes los hombres. *B*, pero tambien ay lagrimas alegres; dichosos los Apostoles, fueron dulces testigos de su glorioso tránsito. *C*, Qué soberana dicha fuera averos, Señora, asístido! Pero yá, Señora, que no podemos merecelo, nos contentamos con desearlo.

3 Pues en verdad, Señora, que si fuera soberana dicha el alto honor de asístir a vuestro dulce tránsito, tiene el corazon humano tan complacidos sus afectos, que no se atrevo a decidirlos: ver vna joya hermosa para perderla, no se que pueda llamarse deleyte de los sentidos, sino ingeniosa tiranía de los ojos. Grande dicha asístir para miraros, pero grande mal asístir para perderos.

4 Con amorosa ansia deseava Eliás mirar el semblante Divino, determina Dios llenarle su deseo, y le avisa con vn blando ayre que viene. *D*, *Ecce Dominus transit.* *D*, Al escuchar el Profeta que venia, se cubrió el rostro con la capa, *Operuit vultum suum pallio.* *E*, Qué complicacion es esta? Pues como si anela tanto el verle, se cubre el rostro para no mirarle parece que se ha arrepentido; pues no es sino ser discreto: queria ver a Dios, y yá no le queria mirar, porque le avisan que ha de pasar como viento arrebatado; y para verle tan de passo, mejor es no averle visto, porque ver lo que se ama para perderlo al instante, mas suena penitencia que deleyte.

5 Así discurre la grosera ambicion de nuestros ojos, pero con otra mas noble vista han de mirar vuestro glorioso tránsito nuestros devotos

en-

entendimientos. Yo vengo, confiado en vuestra Mag. stad, a persuadir que con vuestra ausencia no hemos perdido, sino mejorado: que la tristeza le da por vencida de alegría: que nunca mas presente que quando os miramos mas distante. Dicho el argumento, pero con vuestra luz no ay peligro. Para entrar en tanto gozo, necesito de todo el patrocinio de vuestra gracia. AVE MARIA.

Maria optimam partem elegit. Sequentia Sancti Evang. secund. Luc. cap. 10.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum Ioann. cap. 6.

El Norte del Evangelio son vnas quejas de Marta contra su hermana Maria: las quejas son porque la dexa sola, *Reliquit me sola misisti a te.* *F*, porque de las ausencias, y distancias son ecos tor- *F, Luc. 10. vers. 40.*
gosos en quien ama las quejas: y repetimos otra mejor Maria los mismos lamentos, porque nos dexa solos; pero Christo sale a la defensa, y al alivio, *Maria optimam partem elegit.* *G*, eligió Maria lo mejor. En las siguientes Oraciones seguirá estas quejas el estudio, para intento con novedad q las describe el defensor. *Maria*, dice Christo que eligió con esta ausencia lo mejor: para nosotros, ó para sí. Para sí, y para nosotros. Pues es mejor tenerla ausente, que p. el. así: por que es tal Maria, que del terrible mal de vna ausencia libra para nosotros la mas dulce medicina.

7 Qué prenda tiene en nuestros respetos mas culto, lo presente, ó lo distante? La politica venera por dogma aquella celebrada maxima de *Maur. ex longinquo reverentia* es la distancia de la vista la madre de la reverencia; y a lo que se trata suele servir con mas agasajos el cariño, a lo que se niega al comercio tributa mas veneraciones el respeto.

8 Pasando della reverencia politica a la sagradamente religioso, encuentra mi respeto muy ceñido el culto de lo presente, y muy dilatado el de lo distante; porque si registro los Altars de los sacrificios, descubro vn Templo a lo presente, y tres Templos a lo distante: lo presente se adora solo en vn Templo, y se venera con vn estrecho culto, lo ausente se venera, y adora en tres templos, en el templo de la memoria, en el templo del cariño, y en el templo del entendimiento; vive en el templo de la memoria, para culto; vive en el templo del cariño, para empleo; vive en el templo del entendimiento, para desengañar: en el templo de la memoria, vive para el respeto; en el templo del cariño, vive para sacrificio; en el templo del entendimiento, vive para holocausto: quando vivia Maria, ocupava con su presencia el grande templo del respeto; quando ausente, ocupa los grandes templos de memoria, entendimiento, y voluntad. Estos tres templos que ha levantado su ausencia, partirán mi Oracion en tres Puntos, porque tan grande Imagen no cabe en vno solo templo. El primero será, que ocupa el templo de la memoria para culto. El segundo será, que vive en el templo de la voluntad para empleo. El tercero será, que vive en el templo del entendimiento para desengañar.

PUNTO PRIMERO.

A Rebata Maria a la Gloria, varió sitio, y mudó templo; pero con ventajas tan excedentes, que de vno se formaron tres Altars: quando viva era su templo comun el respeto universal; quan-

quando ausente, y muerta coloró los justos tributos de su respeto en tres Templos; porque la memoria la invoca por Patrona, el cariño la adora por Abogada, y el entendimiento la busca por guía. Quando parecia que la tirana muerte con su golpe la avía derribado su Templo, de las ruinas vno temporal se levantó para las duraciones de la eternidad los tres; pudo la muerte robar el original de los ojos, pero no pudo usurpar la imagen de las mentes, porque nunca mas gravadas en el entendimiento las imagenes de los objetos, que quando se miran perdidos los originales: la misma tirana mano que por defuera los roba, por dentro los imprime. Muddó la muerte en Maria los respetos temporales en eternos; derribó su Templo natural para levantar gloriosamente tres, porque mejora tanto la muerte sus respetos, que effiende sus cultos con las ausencias, y aumenta sus altares con las distancias.

10. Pero como permitis, Señor, que muera, quien es Madre de la Vida? Como se iguala en la sentenciá, quien no fue complice en gustar de la prohibida fruta? *H*, Pues no fue (dize Ambrosio, y Chrysostomo) *A*, la muerte en Maria sentenciá de culpa, sino satisfaci6n de criatura, porque muriendo Christo, y Maria, no quedó la muerte vitoriosa, sino admirada, y confusa.

11. Murió Christo, y murió Adán, vno inculpable, y otro delincuente: Pues como muere igualmente el perador, y el inculpable? La malicia dixera, que en el mundo tu cruel sentencia fuele llevar vna inocencia, como vna culpa; pero mi verdad dize, que muriendo entrambos con igualdad, murieron con grande distincion; porque Christo murió sin culpa: *N*, *Nullam invenio causam*. Adán murió con ella: *A*, *Morte morientis*; y siendo iguales en los sucesos, son muy contrarios en los motivos: muere Adán, porque merece morir; muere Christo, porque gusta su amor: *M*, *Obitans est quia ipse vivit*. En Adán fue decreto de vna justicia; en Christo fue dignacion de vna clemencia; al verle morir sin culpa, dize Pablo, que quedó la muerte abortiva: *N*, *Abortiva est mors in victoria*; porque matando a quien merece morir, queda como fuez vitoriosa; matando a quien no debe morir, queda como excede su jurisdiccion, admirada.

12. No murió Maria de achaque de culpada, sino de enfermedad de finas; mas me parece extático parálisis de enamorada, que resolucion de moribunda: No fue el dolor el Autor de su sepulcro, dize San Alberto Magno; *O*, el amor hizo toda la costa al tumulo, porque no imita a los hijos de Adán, que mueren como culpados por acto de justicia en el cadavhallo de las angustias, sino a su Hijo, que no tiene mas causa para morir que sus finezas: *Nullam invenio causam*.

13. Murió Maria de vna enfermedad tan antigua, y tan nueva, que sola su constancia pudo con tan larga enfermedad estender a treinta y tres años su vida: Qué enfermedad, deseaba saber la curiosa discrecion? Pues tan larga fue, y de accidentes tan complicados, que entró la enfermedad (escrivia Guarrico) con el frío de vn temor, *P*, pasó a las congojas de vn dolor, y terminó en los incendios de vn amor.

14. Observando sus candidos pasos, se registran accidentes tan peligrosos. *Q*, Nace Christo, y huye a Egipto, porque entra la enfermedad temiendo: muere su Hijo en el Calvario, y se crucifica compasiva, *R*, porque pasó el accidente al dolor de vna aguda espada. Aficiendo Christo a su Trono, *S*, y quedando sin su aspreto, enferma tierna de amor, porque se mira valiente de la luz; entró el achaque con los rigores de vn miedo, pasó a los dolores de vn martirio, y terminó en las congojas de vn amoroso incendio, pues no era justo que muriese temiendo, ó sintiendo, la que debía morir amando, porque morir de temores, y dolores, fuera flaqueza de lo sensible; morir de amores, es gloria de lo inteligente.

Raros

15. Raros tiranos combaten la mas inocente vida que mereció menos rigores; vn temor que la traspassa, y vn dolor que la crucifica, y vn amor que la deslienta. Con el temor se ve atrastrada, y fugitiva; con el dolor se mira crucificada, con el amor se lamenta tiranamente sola: *O* inocente víctima de las mas tiranas aras! Pudo resistir su constancia a los dos tiranos primeros, pero se dió al tercero por venci6n, porque el temor la obligó a huir, el dolor la sentenció a crucificar, y el amor, como mas poderoso, la hizo morir.

16. Mas profunda razon daré: Porqué no muere Maria del temor, ó del dolor, sino del amor? Presumo que solo este grande Monarca la podía matar. Muere de amor, porque solo este dulce tirano tenia contra tanta vida imperio. Agravió fuera de la constancia de Maria, dezir que el temor la consumia, ó el dolor la acabava: No muere, pues, de temerosa, ó dolorida, solo muere de enamorada; porque morir de temores, ó dolores, fuera rendirse como criatura a las penas; morir de amores, es exaltarle, como Madre de vn Dios, en ansias.

17. Qué digno documento, señores, desta esta congojada vida a las melindrosas nuestras; todos nos lamentamos de los males que padecemos, y esto es viviendo culpados; pues fixémos los ojos en la mas inocente vida, y mirémos si tuvo gallos, ó penas. Me ha de permitir Guarrico que buelva mas atras los ojos para adelantar el discurso. Esta tierna pluma ajustó el computo de la vida de Maria, desde el tiempo de Madre de Christo: Pues yo le adelanto aora con lo mismo que le atraí, desde que nació Maria, tuvo dulce enfermedad, porque esperaba el Mesías, y anelava la Redencion; pues adviertan entre que tiranos gastó Maria sus años, que cuenta el respeto por siglos.

18. Vivió Maria treinta y tres años, en los mas críticos computos; pues los quinze años primeros hasta Encarnar el Verbo, los pasó esperando; los dos de la fuga a Egipto, los pasó temiendo; los treinta y vno hasta espirar mentalmente en el Calvario crucificada, los pasó muriendo; los quinze de la Soledad de su Hijo, los lloró amando. Esta fue la vida de quien solo en el mundo mereció tenerla, esperanças, temores, dolores, y amores. Empezó a vivir con las congojas de esperar, pasó a los susos de temer, continuó los rigores del morir, y acabó con las ansias de amar. La esperança la martirizó el deseo, el temor la atormentó el discurso, el dolor la crucificó el animo, el amor la acabó de rasgar su todo pecho: Tan triste vida pedía tan dulce muerte, porq las esperanças la congojan, los temores la afligían, los dolores la crucifican, pero solo sus amores la acababan.

19. En todas las ruinas de los Heroes forma el dolor tiernas justificaciones invecivas, pero en este sepulcro se debe alterar el cargo, y como muerte tan vnica, debe ser singular la queza. No te acuso, universal Monarca de lo temporal, que acredites tu imperio en las grosserias del barro, pero admiro que no tuvieses respeto a quien podias mirar con veneraciones de Cielo: Pues como mueras a quien respetas? Pero mal digo, No apagas la luz, sino la mudas; no mueras, sino mejoras; con esse mismo soplo que la apagas, la enciendes; la elevas a emisferio mas alto, porque no cabia tanto esplendor en el mundo. No son tus iras contra la luz de Maria torvellino que la apagan, sino impulso que la suben: no fuisse tirana en cortar aquel finisimo estambre del mas delicado aliento, sino en mortificar tantas almas que están pendientes de aquellas mortajas siempre vivas. No fue la tiranía el suceso, sino el efecto, porque no fue la perdida de su aliento, pues mejoró de estado; fue la perdida de esse emisferio, porque perdió su curso.

20. Muere Maria para triunfar, y esto no es morir, sino vencer: Muddó el Templo que la conflagrava el mundo en respetos, al Templo que la dedica el Cielo en adoraciones; muere para subir al Cielo, porque no cabia tanta luz en el mundo.

Filoq

H. Ambros. tom. 3. sup. ep. 1. ad Corinth. cap. 15. fol. 501. vbi est mors victoriosa? Prophecia ex persona infortunata loquitur insultando morti.
I. Chrysostom. tom. 4. sup. epist. 1. ad Corinth. cap. 15. fol. 664. Proinde ne lex peccatum confirmaret, Christus illam vocem suam implevit, cum ipse extra peccatum esset.
K. Luc. 22. vers. 32. L. Genes. 2. vers. 17. M. Isai. 53. vers. 7. N. 1. Corinth. 15. vers. 54.

O. Alberi. Mag.

P. Guarico. ser. 2. de Assump. ad med.

Q. Math. 2. vers. 13.

R. Luc. 2. vers. 35. S. Iuan. 14. vers. 25.

Cens. lib. 5. de Disp. cap. 1. fol. 802.

®

V, Phil. lib. de mundi
opific. fol. 4.
2. Ad Corinth. 3.
vers. 16.

21 Filon llamó al mundo hermoso Templo, y también intituló al hombre templo pequeño mi amado Pablo: 2. Es el mundo vn templo donde en invisibles aras se adora el espacioso atributo de la inmensidad en mentales inteligencias. En el templo del mundo se mira la fábrica hermosa y descubierta, en el templo del hombre discretamente oculta: llena lo inmenso el Orbe, y todas sus criaturas ponen en este grande templo mas, ó menos hermosas sus piedras: los Angeles con sus dulces canticos hazen mas agradables los sacrificios; los hombres con sus afectos los dexan a lo menos bien vistos; los irracionales en mudas obediencias, ya que no pueden introducirse a sacrificantes, se ofrecen en sacrificios, la harmonica discordia de los Elementos hecha el compás a estos hermosos aceros de amigas desigualdades en contrarias proporciones. Grande templo; pero pequeño para Maria: parece que de estrecha vivia congojada; porque dize la Iglesia que cupo en el claustro de Maria el que no cabe en los Cielos. X. Y si cabe descansado en Maria el que no cabe en todo el Templo del Cielo, como avia de haber Maria en el pequeño templo del mundo?

X, Eclesia.
Quia quem Cali capere non potest, tu gremio contulisti.

A, August. tom. 1. lib. 5. de libero arbitrio. cap. 5. fol. 151. Quidam enim sibi vera ratione melius occurrerit, scias fecisse Deum inquam honorum omnium Conditorum.

B, Denter. 21. vers. 5. vers. 6. Sepelivit eum in valle.

C, Phil. lib. 3. de vita Moyss. fol. 472.

22 Convento, dirá la razón, en que muera Maria de fina, mas porqué causa ha de espirar en la tierra? Si no ha de quedar su cuerpo en ella para honrarla, sino que ha de subir triunfante a la Patria, que donde se deposita, ó trasladase siempre viva a la Estera? Para saber que esto no convenia, A, basta saber que no lo executó la providencia: dispuso lo contrario para dilatar el templo de su memoria en mas espaciosa Estera: ha de morir, y sepultarse su cuerpo en el mundo, y después bolar triunfante al Cielo; porque no solo ha de ser su muerte gloria para el Cielo, sino honra para el mundo.

23 Murió Moyses por mandato expreso de Dios, *ubente Domino*. B, este mandato parece ocioso, porque no ha menester para morir mas obediencia que ser mortal. El mas inviolable precepto es la fragil contextura de su barro: luego no ha de morir Moyses, porque se lo manda Dios, sino por su condicion mortal. Contra esta firme filosofía en todos los vivientes, pero en Moyses, dize Filon, C, sea su sepulcro por mandato expreso soberano; porque morir por su fragilidad, es castigo; morir por cumplir vn mandato soberano, es merito, y es tan illustre su vida, que no ha de morir como culpado llorando, sino como obediente mereciendo.

24 Pasemos del merito del morir a los colores de tan privilegiada mortalidad. Fue su muerte: por precepto Divino, porque pareciera atrevimiento de la muerte el matarle, y fue resignacion de su obediencia el morirle; pues este insignie privilegio se mira en Maria muy adelantado, porque la muerte en Moyses fue precepto de su obediencia, pero la muerte en Maria fue sacrificio de su ansia. Muere, pues, Moyses obedeciendo, pero muere Maria amando; porque obedecer vn precepto forzoso, es merito de resignado; anticiparle al precepto, es calificación de fino.

25 Pero siempre insistió el escrúpulo en que parece ocioso el precepto: aunque Dios no le intimara a Moyses su resolucion mortal, le desatara en cenizas su fragil condicion. Pues para qué publica preceptos, quando la muerte le buscará por sus naturales pasos? Desearé satisface tan grave duda. Ay grande diferencia en que la muerte mate a vn sujeto por el precepto general de morir, ó por mandato especial de Dios; porqué al que vive debaxo de su jurisdiccion mortal, le matará la muerte quando quisiere; al que necesita para matarle de nuevo precepto, le matará quando Dios se lo mandare: era Moyses vna criatura tan dichosa, que avia conversado con Dios cara a cara, *Sicut solet homo loqui ad amicum suum*; D, y muerte de quien habla tan familiarmente con Dios, espera precepto para matar; porque como no es esta muerte de su jurisdiccion tirana, no llega la muerte quando ella gusta, sino quando Dios se lo manda.

26 No llegó la muerte a Maria con atrevimientos de tirana, sino con

con obediencias de rendida, porque no tiene dominio en mi Señora, como su mortal enemiga, sino como vasallo mandada.

27 Satisfecho queda el respeto con la singularidad del sepulcro, pero aora se encuentra nueva dificultad en su entierro. Muere Moyses en vn monte, *Acedo super montem Nebo...* mortuusque est ibi; E, y muriendo en el monte, le sepulta Dios por ministerio de sus Angeles en vn valle, *Sepelivit eum in valle*. F, Peregrina contradiccion de lugares! Para morir, le manda subir al monte; para sepultarle, le baxa al valle. Pues de qué sirve hazerle subir, y baxar? Muera en el valle donde se halla, y después le sepulta: Sospecho que no convenia. Debe morir en vn monte, y sepultarse en vn valle, porque es Moyses vn hombre tan singular, que muere por vn mandato de Dios, *ubente Domino*; G, y quien muere, no tanto por su condicion mortal, como por vn mandato de Dios, no puede morir en vn humilde valle, sino en vn elevado monte, porque no es su morir baxar, sino subir; no es caer, sino bolar.

28 Convento en el discurso, pero parece que le contradize el mismo suceso. Pues si la muerte le eleva al monte, como el sepulcro le desprime al valle? De qué sirve la gloria de morir tan elevado, si se ha de mirar después su sepulcro tan caído? Para qué muere en lo alto, quien se ha de depositar en lo inferior? Aventura es, por arcaica, la razón, pero mi cordedad imagina que repartió liberal la providencia entre monte, y valle su muerte, y su sepulcro, porque pretendió igualar en honores vnos sitios tan desiguales.

29 Muriendo Moyses en el monte, se levanta el monte con la gloria de su muerte; sepultado en el valle, se hifongea el valle con la vilidad de su sepulcro. Dirá el monte gozoso: Desde aqui se partió su espíritu. Dirá el valle favorecido: Aqui se depositó su cuerpo; para el monte serán las preeminencias; para el valle serán las vilidades; porque muerte de quí habla a Dios cara a cara, ha de honrar con su sepulcro este valle de lagrimas, ha de coronar con su espíritu aquel monte de glorias.

30 Reparte en esta muerte de Maria luzes, y vilidades al monte, y al valle, porque el monte de la Ierusalen triunfante se lleva la gloria de su cuerpo, esta valle de lagrimas se queda con la honra de su sepulcro; en este sitio puede dezir el mundo el tuvo depositado su glorioso cuerpo. Pues esta es honra, ó tristeza? Divina honra. Quando buscan las Marias el cuerpo difunto de nuestro Dueño, las dixeron los Angeles para consuelo, estas voces: *Venite, & videte locum, ubi positus erat Dominus*. H, Venid a ver el sepulcro donde estuvo su glorioso cuerpo: este no es sitio, sino tormento. Pues a quien busca la perla, como le ha de consolar la concha? Pues no consuelan como hombres, sino como Angeles.

31 El consuelo de vn sepulcro soberano es verle vacio, porque se interesa la Fé de creerle resuscitado, y se adora la reliquia de averle dignado de ocupar aquel sepulcro. Todas las potencias quedan favorecidas; la memoria, meditando su depositos; el entendimiento, creyendo su gloria; la voluntad, adorando su reliquia: Pues si queréis consuelo, dizen los Angeles, mirad el sepulcro vacio, con esto lleváis dos glorias; vna, que tenéis en el mundo su sepulcro para reliquia de su amor; otra, que tenéis en el Cielo su cuerpo para abogido de vuestra infelicidad.

32 Bien elevado queda, Señora, en vuestras mentes el templo de la memoria a vuestras purísimas llamas; q tan limpia tierra no dexa al resolverse cenizas; pero este templo de la memoria ha de ser, Señora, reciproco: acordarse de la joya quien la ha perdido, es obligacion de su interés; pero acordarle quien se la ha llevado, es dignacion de su piedad: para acordarnos nosotros, nos despiertan nuestras miserias; para no acordarse Vuestra Magestad, la adormecen nuestras culpas. Bien conocemos, Señora, que no merecemos vuestra memoria, pero no podemos negarla, porque tengo vn grave argumento para conseguirla. Tan grave es, que al escucharle, se dió por concluido piadosamente vn Dios. El argumento es

I. I. este:

E, Denter. 24. vers. 1. & 5.
F, Ibid. vers. 6.

G, Ibid. vers. 8.



H, Matt. 28. vers. 6.

UNIVERSIDAD DE VALENCIA
BIBLIOTECA PUBLICA DEZ CENTRO

elle: Qué dirán, Señora, si no nos favoreceis benigna? Dirán que tenéis condición de criatura, pues con la ausencia aveis perdido la memoria; pues si esto dirán, no podéis negarnos el favor.

33 Enojado el Cielo por el sacrilego escandaloso culto del becerriño, y decreta arruinar al Pueblo: comunica a Moyses la resolución de su justificado favor, y animoso Moyses le propone este argumento: No podéis, Señor, arruinarle, porque dirán los Egiptios que con aflicción sacasteis el Pueblo de Egipto, para matarle sin religión en el desierto. *K*, Qué razón es esta a un Dios? O el sobrefalto le turba, o el amor le congoja. Desprecia la prudencia humana. *El que dirán* muchos cuerdos, y retardará a un Dios sus decretos el que dirán vnos Egiptios barbados. *Ne dicant Egiptij*. Pues si admira que un Moyses proponga un argumento tan flaco, mas confunde el excito del suceso. Tanta fuerza le hizo a Dios, que cesó en su furor, y revocó su amenazado decreto. Por el que dirán vnos locos? Si señor, porque la vida pende de las verdades, la fama pende de las opiniones, y deben ser tan diversamente mirados decretos de castigar, o de favorecer; que decretos de favorecer deben correr, aunque mas digan los cuerdos, decretos de castigar deben rebocarse por el que dirán vnos locos.

34 En vuestra ausencia, Señora, encuentro *Pa* que dicen, y un *quid diran*. Lo que dicen las razones, es, que los indignos no deben favorecerse, sino castigarse. Ello es lo que dicen los cuerdos. Lo que dirán los necios si retirais vuestros favores, es, que pareceis muy hija de Adán, pues en subiendo a vuestro Trono, se introduce en vos el olvido. Mucha fuerza hace lo que arguye la razón, pero a un Dios le hizo fuerza lo que dirán. Porque reside una ignorada diferencia entre la justicia, y la gracia, que la justicia necesita de causa, *L*, la gracia solo necesita de ocasión; que si castigara en aviendo ocasión de castigar, fuera injusto: quien favoreciera en azechando ocasión de favorecer, fuera discreto benéfico. Pues basta el que dirán, aunque sea de vnos necios para ser favorecidos, porque no buscando causa la piedad, sino ocasión, toma por capa el que dirán para no negar el favor.

35 Señora mía, vengan favores, porque si escusais los beneficios, *M*, dirán que con esta ausencia nos aveis olvidado. Si el que dice *Assumptio*, *f. 247*. tan no os obliga, no pareceréis Madre de esse Dios que se dió por convencido del que dirán, *Ne dicant Egiptij*? A esse flaco argumento *Yn ga beata dabit ipsa* se dió un Dios por convencido para disimular un delito tan escandaloso, porque en sus discretas piedades las razones mas flacas son las suplicas mas poderosas.

36 Disputó la Cananea con Christo para obligarle a un milagro, y el argumento fue esse: *N*, Vuestra piedad ha de curar a mi hija. No puedo curarla, dice Christo, porque el pan que se debe dar a los hijos, no es conveniente arrojarle a los perros: *Non est bonum sumere pavem filiarum*, & *mittere canibus*, *O*, Si es tal, replica la Cananea, porque de las migajas que caen de la mesa de sus dueños se sustentan los perrillos, *Nam & canelli edunt de micis*, *P*, Grande es tu Fe, dice Christo, executéle como quieréis el milagro, *Fiat tibi sicut vis*, *Q*.

37 O corre otra Logica en las escuelas del amor, o ignora mi cortejo como nuestro Dueño se dá por concluido del argumento desta animosa muger, porque tenia dos respuestas claras. La primera es, que no pedía su ansia migajas, porq pedía milagros, y maravilla, y los milagros son los mayores platos de la mesa omnipotente soberana. La segunda respuesta es mas evidente: Admito que respecto de sus bizarrías puedan llamarse migajas sus milagros, y maravillas, pero esta muger no era acrehedora a essas migajas, porque el exemplo de que se vale es de los perrillos que comen de las migajas de la mesa de sus dueños, *De mensa domini sumuntur*, *R*, luego han de ser perrillos de casa, y no de fuera esta muger, ni era de casa, ni era hija, porque era Gentil, y como tal, estava fuera de la

Exod. 22. vers. 10. Dimitte me, ut visitetur furor meus contra eos, & deleam eos. K, Ibi. vers. 12. Ne quos dicant Egiptij: calidè ostendit eos, ut interificet in montibus, & deleat e terra.

L, Log. Arriani, 47. ff. de obligat. & altioribus in Digest. Novus, fol. 907. Si habeamus occasionem.

M, Bernard. serm. 1. de Assumptio, f. 247. Ascendens ergo in alto se dió un Dios por convencido para disimular un delito tan escandaloso, porque en sus discretas piedades las razones mas flacas son las suplicas mas poderosas.

N, Matth. 15. v. 25. O, Vers. 26. P, Vers. 27. Q, Vers. 28. R, Ibi. vers. 27.

Sinagoga. Pues como pudiendo defatrarla tan facilmente todo su argumento, se dá Christo por concluido? Porque era argumento para pedirle mercedes; y en puntos de hazer mercedes, haze Dios como que ignora las razones que ay para negarlas, para no tener dificultad en concederlas.

38 Permitan que diga era el argumento flaco, y era poderoso, porque el poderoso nacia de lo flaco. Explicaré la que suena dudosa aplicación. Este argumento se componia de vnos antecedentes tan nuevos en las Escuelas, como un antecedente de Logica, y otro de miseria: el antecedente de Logica era la razon que proponia de las migajas de la mesa; el antecedente, que animava a esta razon, era la miseria de su enfermedad; el antecedente de la razon era tan flaco, que se podía evidentemente responder: el de la miseria era tan poderoso, que solo con la salud se podía defatar. Pues no le convenció la razon, lo que le convenció fué la necesidad, porque la razon tenia respuesta, la necesidad no la tenia; pues hagale, como pides, el milagro, porque tenian muchas respuestas sus razones, pero no tienen respuesta tus necesidades.

39 Madre, y Señora nuestra, no tenemos mas argumentos que vuestras piedades; no proponemos mas razones que vuestras clemencias; pero argumento que le haze la necesidad, la respuesta que Christo dá es la misma merced, *Fiat tibi sicut vis*. No le convenció la razon, pero le convenció la necesidad, porque la razon tenia respuesta, la necesidad no la tenia. Pues vengin, Señora, mercedes, porque tienen muchas respuestas vuestras razones, pero no tienen respuesta vuestras necesidades.

PUNTO SEGVNDO.

40 EL segundo Punto era, que vive Maria en el templo del carísimo. Todos los corazones son sus templos, porque en ellos vive en inmortal adoracion: siempre vivió en sus ocultos altares, pero eran templos arrebatados, y fugitivos en su vida, son sin accidentes eternos en la muerte: pudo la muerte desollarla sus colores, pero no pudo robarla sus matices: no deshizo la Parca su hermosa arquitectura, porque fabrica especial de las manos Divinas, goza privilegios de eterna.

41 Como Señor, dice Job, me arruinays de repente, *Et sic repente praecipias me*, *S*, Ella queixa me admira. Qué mas dixera en estos siglos, donde las primeras mantillas se mudan tragicamente en mortajas? Pues si ha vivido largos años, como dice que le arruina de repente? Porque penetra profundamente su fabrica (dice discreto Gregorio), *T*, se avia considerado Job hechura especial de las manos de Dios, *Manus tua Domine fecerunt me*, *P*, y lo mismo fué considerarle hechura de su mano, que declararse por eterno, porque las manos humanas precipitan de repente sus hechuras, las manos Divinas eternizan gloriosamente sus fabricas.

42 Pues como pudo ser en Maria eterna su arquitectura, si se vió con la muerte quebrada? Permitan que diga mi respeto, que no litiga lo difunto, pero no conviene en lo quebrado.

43 Qual será la muerte de los Astros en el fin del Universo? Qual será el sepulcro, y muerte civil del Sol, Luna, y estrellas? es cierto que han de acabar, y lo mismo es acabar que morir. Pues como se revolvarán? Morirán así, dice Mateo: *Sol obscurabitur*, & *Luna non dabit lumen suum*, & *Stella de Coelocadem*, *Z*. Todos estos Astros tendrán muertes distintas: el Sol morirá, porque se oscurecerán sus luces: la Luna morirá, porque cesarán sus resplandores: las Estrellas morirán, porque caerán del Cielo a sepultarle en el grande sepulcro del Mundo. Estas tres muertes del Cielo natural corresponden a las muertes del Cielo mistico, porque el Sol es Christo, la Luna Maria, las Estrellas los Santos, y todos estos Astros como desiguales tienen sus muertes distintas: muere el Sol obscure-

S, Job. 10. vers. 8.

T, Gregor.

V, Ibi. vers. 8.

Z, Matth. 24. vers. 29.

reciendo sus luzes, porque muere Christo en el Calvario con el eclipse general de tinieblas, *Tenebrae factae sunt super universam terram.* *A.* Muere la Luna retirando sus resplandores, porque muere Maria escondiendo en el sepulcro sus luzes: mueren las Estrellas cayendo en el sepulcro del mundo, porque mueren los Santos, ocupando sus sepulcros hasta el fin del Universo. Todos los Astros mueren, pero no todos caen, caen solo las Estrellas, y no caen el Sol, y la Luna, porque la diferencia de luzes pide esta distincion de muertes. La muerte de las Estrellas, es caer; la muerte del Sol, y la Luna, es obscuridad, porque Sol, y Luna son los Astros grandes; *A.* las Estrellas, aunque hermosas, son luzes pequeñas; y a todos los Santos los haze la muerte caer, pero a Christo, y Maria no haze mas que eclipsar.

A. Genes. i. vers. 16.
Luminaria magna.

B. Mat. 24. vers. 29.

C. Bernard. in Sign.
Magn.
D. Epiphani. de land.
Virg.

E. Hier. de nom. Heb.

44 No mueren estos dos Principes Astros porque caen sus luzes, mueren porque se queda el mundo sin sus resplandores, *Sol obscurabitur & Luna non dabit lumen suum.* *B.* quedan los ojos sin sus hermosos rayos, pero arden en el templo del carifio mas vivas sus luzes; porque si se apagó para el mundo su luz, se mudó a mejor Esfera su resplandor. Nunca mas carifiosa Maria que ocupando a ora el templo del carifio, porque sube a consolar nuestro carifio, que llora triste la ausencia de su Cielo.

45 Dilatadamente seguí en las Oraciones de su Nombre significar el Nombre de Maria, por vna parte el Mar, y por otra Estrella, y Luz. Así la llaman Bernardo, *C.*, y Epifanio, *D.* No admiro que su Nombre enlaze estrechos tan distantes como ser *Mar*, y ser *Luz*, porque no cabiendo su Nombre en vn pielago de cristales, se efliciendo con igualdad a otro pielago de luzes. Pero que nueva grandeza oculta abraçar atributos tan distantes?

46 Vn defengañó me abrió la luz al discurso. Pocos desempeñan la grandeza de sus nombres en sus vidas, pero menos en sus muertes: lo primero es feo delito, lo segundo es inculpable achaque del barro, porque parece precisa pensión de nuestra fragilidad desmentir con las muertes los nombres. *E.* El nombre de Abel significa llanto, y Ciudad, el de Isaac rifa, el de Ioseph aumento, el de Iofias fuego, y el de Ezequias fortaleza. Pues todos estos insignes nombres quedaron desmentidos en sus muertes: muere Abel, que es llanto, y Ciudad, porque ya su Ciudad viviente se transformó en llanto triste: muere Isaac, que es rifa porque ya se mudó la rifa en tristeza: muere Ioseph, que es aumento, porque ya se ven sus aumentos desvanecidos: muere Iofias, que es fargo, porque ya queda su fuego sepultado entre cenizas: muere Ezequias, que es fortaleza, porque ya queda su fortaleza deshecha en fragil ruina.

47 No parece se contenta la tiranía de la muerte con postrar los edificios, sino que passa a borrar los dictados. Aquellos gloriosos nombres, que empezó la que llamaron fortuna, y creció la que se llama lisonja, yazen en ruinas de polvo tan desmentidos, que solo los conservan las memorias para escarmientos. Aquellos Emperadores, llamados Maximos, se miran en el sepulcro pequeños, los Honorios sin mas honor que la compasión, los Pompeyos yazen sin pompa, los Cesares sin fortuna, los Augustos sin magellad. Todos desmenten en su ocaso los nombres de su nacimiento, por la igualdad del morir borran los privilegios del nacer.

48 Solo Maria no podía desmentir su grande nombre en la muerte, porque aviendo sido vnica al nacer, debía ser vnica al morir; solo Iesus, y Maria, como singulares, desempeñaron al morir sus nombres, porque Iesus significa salvar, y redemir, *F.* pues por esto muere salvando, porque muere para estar siempre con su verdadera sangre redimiendo: Maria significa Mar, y Estrella, porque no bastava para el desempeño de su nombre vn nombre solo: es Mar para el mundo, porque se llena con su muerte de lágrimas: Estrella para el Cielo, porque sube a dilatar sus benignas influencias: ocupa como Mar todo el ambito terreno; ocupa como

Estre-

Estrella todo el espacio estrellado, porque llena el mundo de lágrimas quando se eclipsa, corona el Cielo de luzes quando se exalta.

49 Complicados efectos se miran en esta ausencia, porque registrando al mundo, solo se encuentra vn gollo de lágrimas: pero bolviendo los ojos al Cielo, se divisa vn pielago de luzes, pues con aquellas influencias se enjagan estas lágrimas, porque no nos dexará Maria en este mar de llanto, sino labiera su luz a iluminar, *G.* nuestras miserias desde el Cielo.

50 Discreto Bernardo advierte, *A.* que solo habló Maria quatro vezes. S. Bernardino afirma que siete, *A.* y sin mucho estudio se concilian sus dictámenes, porque Bernardo contó solo las ocasiones, Bernardino numeró las palabras. En toda la Escritura no se escuchan sus voces sino es en quatro misteriosos lances: El reparo general que dicta la superficie de su alto, y profundo silencio, es venerar su divina prudencia: no hablava, sino obrava: era Reyna del Cielo, y del mundo, y son otros los idiomas de las Reynas, porque el lenguaje de las Magellades, es lo justificado de sus acciones.

51 El reparo especialísimo es penetrar en que ocasiones habló, fueron estas: La primera, *A.* quando vino el Angel San Gabriel a la embaxada de la Encarnacion: La segunda, *L.* quando fué a visitar a Santa Isabel, y a favorecer a su hijo Iuan: La tercera, *M.* quando se perdió Christo en la festa de Ierusalem, y le encontraron disputando con los Doctores en el Templo: La quarta, *N.* quando pidió a su Hijo en las bodas de Caná, que socorrieste con vn milagro la falta de vino en los combidados.

52 En estas quatro ocasiones habló Maria, porque en la Encarnacion se avia de redimir el mundo en casa de Isabel se avia de santificar a Iuan, en la perdida de Christo se llorava como perdida la gracia de su compañía, en las bodas de Caná se avia de socorrer una falta; pues estas son ocasiones de hablar, porque solo habla Maria para redimir vn mundo, para sacar de vna culpa, para llorar vna perdida, y para remediar vna falta.

53 O vezes, Señora, como tuyas! Hablas en la Encarnacion, porque no importa menos tu palabra que empezar la Redencion de todo vn mundo: hablas con Isabel, porque no importa menos que sacar del pecado original a Iuan: hablas quando se pierde misteriosamente tu Hijo, porque no importa menos que saber que solo se ha de llorar la perdida de su gracia: hablas en las bodas, porque no importa menos que socorrer vna falta a estos pobres combidados. Macho me admira esto que hablas, pero tanto me confunde lo que callas: consideren aora las ocasiones en que calla, para que a villa de aquel silencio divino, sobre salga mas la hermosura de sus labios.

54 No hablas, Señora, exclama Bernardo, quando nace tu Hijo, y te adoran los Reyes, porque no parezcan tus voces vanidades; no hablas quando muere tu Hijo, porque no parezca que pretendes desahogar tanta pena por los labios: luego tan soberana es en lo que calla como en lo que habla. Calla en todos los Misterios de alegría, y de tristeza, porque tanto valor es moderarse en los gustos, como en moderar en los sentimientos. Habla quatro vezes en caso de necesidad, sin hablar en toda su vida vna palabra por si, porque no quiere callar ni vna palabra en sus penas, por emplearlas todas en pedir por nuestras congojas.

55 Pues en verdad, Señora, que aora se ha de ver V. Magellad obligada a hablar, si V. Magellad habla quando se miran cautiverios, culpas, perdidas, y faltas, todas estas calamidades nos cercan. Pues como, Señora, a vuestras dulces eficacias se resisten pertinazes

nuestras congojas?

G. Bernard. serm. 1. de Assump. fol. 247. *Ad. vocatam premissi per regnum nostrum, quae tangit iudicis mater, & mater misericordiae, simplicitate, & efficacitate salutis nostrae negotia penetrabit.*

H. Bernard. ser. de B. Virg. super Signum Magnum, fol. 266. *edit. Paris. 1599.*

I. omni desique recta quatuor Evangeliorum (si bene memoria) nisi quater Maria loquitur auditur. Primum quidem ad Angelum, sed cum iam semel, ut quae iterum allocutus est fuisse. Secundo ad Elisabeth, quando vox salutacionis eius Ioannem exultare fecit in utero, & ea magificavit. Maria, ipsa magis Dominum, ipsa magis curam, ipsa magis curam.

Ter. Tercio ad filium, cum iam esset annorum duodecim, quod ipsa & Pater eius dolentes quassissent eum. Quarto in nuptiis ad filium, & ministrum.

Prof. Proficitur elegantiss. sine vi asslet.

I. Bernard. Sermon. 10. de serm. 8. exiit avog. de sanctorum septem amari, edit. Veneta 1597.

Et nota quod non reperitur in sacratissimo Evangelio Beatissimam Virg. Mariamuisse locutum, nisi septies. Intellege tamen quod illa septem eloquia sua non fecerunt sine maximo mysterio.

K. Luc. 1. vers. 34. *L.* Luc. 1. vers. 46. *M.* Luc. 2. vers. 48. *N.* Ioann. 2. vers. 30.

PVNTO TERCERO.

56 **E**L tercero Punto era, que vive Maria en el templo del entendimiento. Este ha de ser su vivo eterno deposito; pero es vn templo, que aunque nos alienta, tambien nos congoja, porque lo que vive en el entendimiento como perdido, es vn perpetuo tirante lazo del entendimiento: con que deste templo es tirano el sacrificio, porque se visten sus aras de complicados afectos: tenemos confianza en lo que interesamos, pero vivissimo dolor de lo que perdemos.

57 Pues yo creo que esto pretende Maria de nuestros entendimientos, que lo que mira el entendimiento como perdido, lo haga la resignacion como meritorio. Declaro el discurso: Si no sentimos la ausencia de Maria, damos a entender que no conocimos el grande bien de su presencia; porque quando no se siente lo que se ha perdido, es quando no se conoce lo que se ha gozado.

58 Ocupava Pedro la carcel, *O*, quando presuroso vn Angel se le entra por ella. Qué distintas son las fortunas del mundo, y del Cielo! en el mundo los que buscan la dicha, no la hallan; en el Cielo, sin que ellos la busquen, los encuentran; porque en el mundo, por mas que se busque, se huye; en el Cielo, por mas que se retiren, se viene.

59 Sacale el Angel de la prison, dexale a las puertas de Jerusalem, y auentase de sus ojos, *Disserit. A gelus ab eo*, P. Mucho sentirá su ausencia Pedro, porque queda, si le encuentran los Ministros de Herodes, en evidente peligro: mucho llorará su falta; pues ni llora, ni hecha meaos su compañía, ni vna palabra de dolor alienta. Pues como no siente vn Pedro la falta, y ausencia de vn Angel? Permitan para defengañio esta razon allegorica: No siente Pedro, ni llora la ausencia del Angel, porque no le avia tenido por Angel, ni Inteligencia, sino por vna criada fantasma, *Quasi timbas se visum videre*; y no aviendo conocido el bien al gozarle, no pudo sentir su mal al perderle.

60 Qué grave defengañio es este a los necios pecadores! Si conocieran el bien de la gracia, fuera dolor de muerte el perderla; por vn pecado se pierde la amistad Divina. Pues como no lloran tan alta perdida? Mas es que el Angel que pierde Pedro, porque mas es la amistad Divina, que la Inteligencia mas suprema: no sienten el mal de perderla, porque no conocen el bien de gozarla; y solo quien supo apreciar lo que ha gozado, podrá lamentar prudente lo que ha perdido.

61 Bien conoce el entendimiento, Señora, que no os ha perdido, sino mejorado, porque nunca al entendimiento mas presente, que quando a los ojos mas distante. La razon me parece clara, aunque no advertida: quando presente, y viva estavays en la vista: quando ausente, y muerta, residis en la alma; entonces os gozavan los sentidos, agora os gozan las potencias: la esfera de viva eran solo nuestros ojos, la esfera de muerte son memorias, voluntades, y entendimientos; y mas presente estareys quando os goza la alma con todas sus potencias, que quando os gozava el cuerpo con todos sus sentidos.

62 Pues Señora mia, si agora estays mas presente a los respetos de la alma, es preciso que sea mayor el favor de vuestra clemencia, porque siempre a las presencias corresponden mayores benignidades.

63 Las hermanas discretas de Lazaro, Marta, y Magdalena firmarán mi discurso. Dos suplicas representaron a Christo por su hermano Lazaro, tan distintas como no reparadas. La primera fué, escribiviele vna carta, y pedirle salud, *Eccc quem amas si firmatur*, R. La segunda fué, pedirle el milagro de resuscitar, *Domine si fuisset hic, frater meus non fuisset mortuus*: S. muchissimo adelantan en esta suplica. Pues como en la primera se contentan con que le sane, y en esta segunda piden que le resuscite!

O, *Alor. 12. vers. 7.*

P, *Ibid. vers. 10.*

Q, *Ibid. vers. 10.*

R, *Ioan. 11. vers. 3.*

S, *Vers. 21.*

ee? Porque piden como discretas. En la primera suplica le piden como a ausente, en esta segunda le tenían presente en su casa; y a Dios distante se pide poco, a Dios presente se pide mucho.

64 Todas las Magestades se miran aqui presentes. Pues vengan, Señor, y Señora, las voces; sea el mayor conflagrar estos templos de vuestras memorias, voluntades, y entendimientos, para que solo os piensen, amen, y discurren. Purificadlos, Señora, para que sean no indecentes altares a nuestros humildes votos.

65 No puede vuestra clemencia negarse a tanto beneficio, porque nos funda esta grande esperanza el Cielo: nace vuestra Magestad en alusion de animado Libro, *Liber generacionis Iesu Christi*, J, y muere en metafora de firme Castillo, *Intravit in Castellum*, V, porque nace vuestra Magestad como Libro, para enseñarnos; muere como Castillo, para defendernos. Es su vida vn Libro que nos enseña, pero es su muerte vn Castillo que nos ampara.

66 Defendednos, Señora, de nosotros mismos, pues vuestras operaciones son nuestros mayores contrarios. Conflagrad el templo de vuestra memoria, para que olvidando lo caduco, piense solo en lo eterno; el templo de la voluntad, para que no pierda en temporalidades su amor; el templo del entendimiento, para que no emplee sus discursos en lo q pide deprecios. Sean de vuestra Magestad las potencias, pues os rendimos, como esclavos, las almas, para que consiguiendo vuestras piedades, intercedais por la gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

T, *Matth. 1. vers. 1.*

V, *Luc. 10. bis.*



ORACION

SEGUNDA.

DE LA ASSVMPCION.

Domine non est tibi cura, Sequentia Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 11.

Caro mea verè est cibus, Sequent. Sancti. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

1 **N**O Sè que se tiene lo hermoso, que en consintiendo a los ojos, reyna en el corazon, y aun usurpado a la vista, tira-niza la memoria; esse es el privilegio de lo bello, a saltar la alma a es-cala vista: mayor es el imperio de Maria, pues su vista fue respeto, y su falta de vista triunfo.

2 Ya no tenemos que mirar en la tierra, pues lo ha dexado Maria: documento pudo ser para que elevassemos a lo Celestial la contempla-cion; pero levantando los ojos a la Esfera para seguir el buelo de Ma-ria, todas son contradicciones de Estrellas quantas arden, ò benignas in-fluencias, ò medrosas congeturas.

3 Oy se divisa en el Cielo (en dictamen de Ptolomeo), A, vn Astro obscuro. Oy muere (en sentir de Ecio Amideno), B, vna Estrella

A, *Ptolom. lib. de Apd*

parens. apud Petavium

in V. analogien. fol. 99.

B, *Lira mano occidit*

ex serm. 3. Erij Ami-

deni de significatione. Sub-

lar. apud Petav. cap.

164. fol. 422.

lla.

PVNTO TERCERO.

56 **E**L tercero Punto era, que vive Maria en el templo del entendimiento. Este ha de ser su vivo eterno deposito; pero es vn templo, que aunque nos alienta, tambien nos congoja, porque lo que vive en el entendimiento como perdido, es vn perpetuo tirante lazo del entendimiento: con que deste templo es tirano el sacrificio, porque se visten sus aras de complicados afectos: tenemos confianza en lo que interesamos, pero vivissimo dolor de lo que perdemos.

57 Pues yo creo que esto pretende Maria de nuestros entendimientos, que lo que mira el entendimiento como perdido, lo haga la resignacion como meritorio. Declaro el discurso: Si no sentimos la ausencia de Maria, damos a entender que no conocimos el grande bien de su presencia; porque quando no se siente lo que se ha perdido, es quando no se conoce lo que se ha gozado.

58 Ocupava Pedro la carcel, *O*, quando presuroso vn Angel se le entra por ella. Qué distintas son las fortunas del mundo, y del Cielo! en el mundo los que buscan la dicha, no la hallan; en el Cielo, sin que ellos la busquen, los encuentran; porque en el mundo, por mas que se busque, se huye; en el Cielo, por mas que se retiren, se viene.

59 Sacale el Angel de la prison, dexale a las puertas de Ierusalen, y auentase de sus ojos, *Discurso A gelus ab eo*, P. Mucho sentirá su ausencia Pedro, porque queda, si le encuentran los Ministros de Herodes, en evidente peligro: mucho llorará su falta; pues ni llora, ni hecha meaos su compañía, ni vna palabra de dolor alienta. Pues como no siente vn Pedro la falta, y ausencia de vn Angel? Permitan para defengañio esta razon allegorica: No siente Pedro, ni llora la ausencia del Angel, porque no le avia tenido por Angel, ni Inteligencia, sino por vna criada fantasma, *Quasi timbas se visum videre*; y no aviendo conocido el bien al gozarle, no pudo sentir su mal al perderle.

60 Qué grave defengañio es este a los necios pecadores! Si conocieran el bien de la gracia, fuera dolor de muerte el perderla; por vn pecado se pierde la amistad Divina. Pues como no lloran tan alta perdida? Mas es que el Angel que pierde Pedro, porque mas es la amistad Divina, que la Inteligencia mas suprema: no sienten el mal de perderla, porque no conocen el bien de gozarla; y solo quien supo apreciar lo que ha gozado, podrá lamentar prudente lo que ha perdido.

61 Bien conoce el entendimiento, Señora, que no os ha perdido, sino mejorado, porque nunca al entendimiento mas presente, que quando a los ojos mas distante. La razon me parece clara, aunque no advertida: quando presente, y viva estavays en la vista: quando ausente, y muerta, residis en la alma; entonces os gozavan los sentidos, agora os gozan las potencias: la esfera de viva eran solo nuestros ojos, la esfera de muerte son memorias, voluntades, y entendimientos; y mas presente estareys quando os goza la alma con todas sus potencias, que quando os gozava el cuerpo con todos sus sentidos.

62 Pues Señora mia, si agora estays mas presente a los respetos de la alma, es preciso que sea mayor el favor de vuestra clemencia, porque siempre a las presencias corresponden mayores benignidades.

63 Las hermanas discretas de Lazaro, Marta, y Magdalena firmarán mi discurso. Dos suplicas representaron a Christo por su hermano Lazaro, tan distintas como no reparadas. La primera fué, escriviéle vna carta, y pedirle salud, *Eccé quem amas si firmatur*. La segunda fué, pedirle el milagro de resuscitar, *Domine si fuisset hic, fratrem meum non fuisset mortuus*: S; muchissimo adelantan en esta suplica. Pues como en la primera se contentan con que le sane, y en esta segunda piden que le resuscite!

O, *Alor. 12. vers. 7.*

P, *Ibid. vers. 10.*

Q, *Ibid. vers. 10.*

R, *Ioan. 11. vers. 3.*

S, *Vers. 21.*

es? Porque piden como discretas. En la primera suplica le piden como a ausente, en esta segunda le tenían presente en su casa; y a Dios distante se pide poco, a Dios presente se pide mucho.

64 Todas las Magestades se miran aqui presentes. Pues vengan, Señor, y Señora, las voces; sea el mayor consagrar estos templos de vuestras memorias, voluntades, y entendimientos, para que solo os piensen, amen, y discurren. Purificadlos, Señora, para que sean no indecentes altares a nuestros humildes votos.

65 No puede vuestra clemencia negarse a tanto beneficio, porque nos funda esta grande esperanza el Cielo: nace vuestra Magestad en alusion de animado Libro, *Liber generationis Iesu Christi*, y muere en metafora de firme Castillo, *Intravit in Castellum*, y, porque nace vuestra Magestad como Libro, para enseñarnos; muere como Castillo, para defendernos. Es su vida vn Libro que nos enseña, pero es su muerte vn Castillo que nos ampara.

66 Defendednos, Señora, de nosotros mismos, pues vuestras operaciones son nuestros mayores contrarios. Consagrad el templo de vuestra memoria, para que olvidando lo caduco, piense solo en lo eterno; el templo de la voluntad, para que no pierda en temporalidades su amor; el templo del entendimiento, para que no emplee sus discursos en lo que pide deprecios. Sean de vuestra Magestad las potencias, pues os rendimos, como esclavos, las almas, para que consiguiendo vuestras piedades, intercedais por la gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

T, *Matth. 1. vers. 1.*

V, *Luc. 10. bis.*



ORACION

SEGUNDA.

DE LA ASSVMPCION.

Domine non est tibi cura, Sequentia Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 11.

Caro mea verè est cibus, Sequent. Sancti. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

1 **N**O Sè que se tiene lo hermoso, que en consintiendo a los ojos, reyna en el corazon, y aun usurpado a la vista, tira-niza la memoria; esse es el privilegio de lo bello, a saltar la alma a es-cala vista: mayor es el imperio de Maria, pues su vista fue respeto, y su falta de vista triunfo.

2 Ya no tenemos que mirar en la tierra, pues lo ha dexado Maria: documento pudo ser para que elevásemos a lo Celestial la contempla-cion; pero levantando los ojos a la Esfera para seguir el buelo de Ma-ria, todas son contradicciones de Estrellas quantas arden, ò benignas in-fluencias, ò medrosas congeturas.

3 Oy se divisa en el Cielo (en dictamen de Ptolomeo), A, vn Astro obscuro. Oy muere (en sentir de Ecio Amideno), B, vna Estrella

A, *Ptolom. lib. de Apd*

parens. apud Petavium

in V. analogien. fol. 99.

B, *Lira mano occidit*

ex serm. 3. Erij Ami-

deni de significatione. Sub-

lar. apud Petav. cap.

164. fol. 422.

lla.

Sol viviente, por que ha de morir! Presumia nuestro barro, ó engañado, ó altivo, ó son iguales en los privilegios de los alicios, mirando semejanzas en los sepulcros. El segundo cargo es, que Maria se ausenta a los eternos regocijos, y a nosotros nos dexa en este proceloso golfo del mundo trabaxando solos: *Sopor mea reliquit me solam ministrare*. El tercero es, que ya que nos dexa, no sea para olvidarnos, sino para favorecernos: *Dis ergo illi, ut me adiuvet*. Estos son los cargos que toda la naturaleza humana, como hermana de Maria, propone en nombre de su sollicita Procuradora Maria. O desvanzca nuestras quejas Maria, ó responda Vuestra Magestad por su persona. Yo responderé, dice Christo: *Maria optimam partem elegit*. Maria obra lo mejor: obrar lo mejor para si, no era satisfacer la queja, sino duplicar la congoja: luego a de entenderse que obra lo mejor para nosotros. Pues ausentandose, y dexandonos solos, es lo mejor para nuestros trabaxos: Si. Ya está partida mi Oracion en estos tres Puntos, por que estos son los cargos: Vamos desvancciendo los cargos, para ver si esta ausencia es lo mejor para nuestros remedios.

PUNTO PRIMERO.

EL primer cargo era, que se iguala Maria en el sepulcro, quando se diferencia en el nacimiento: Este cargo le forman los ojos, pero le desvanecen los discursos; aunemos Evangelio, y Misterio, y la Advocacion de esta Imagen, que es, VIRGEN DE LOS REMEDIOS.

19 Oy muere Maria, pues lloramos su ausencia: pero no parece que muere pues invocamos su ayuda. Está difunta para los ojos, pero viva para los auxilios; yaze anochecida para las operaciones de su vida, pero vive despierta para los remedios de la nuestra: a nunca mas muerta, pues le eclipsa, pero nunca mas viva, pues nos remedia.

20 No parece que se atrevió el doctísimo Episcopo a resolver la muerte de Maria. *X*, Yo siento que no fue negarla lo caduco, *L*, sino venerarla lo glorioso. Reconoció que avia sido tan breve su muerte, que se exponia a peligro de escribir falso, estando ya segunda vez con alientos. Toma la pluma para escribir su raptó, y al ver que el morir fue resuscitado, y el espirar renacer, no se atreve a escribir que murió, porque se exponia a parecer mentiroso, viendo que ya no ocupava el sepulcro.

21 Este discurso haze paso a la discreta voz que vispa la Iglesia Griega para el transito de Maria: no la llama muerte, sino sueño: *M*, *Dormio Beata Maria*. Pues es sueño, ó muerte? Digo que es muerte para el tributo de la naturaleza, pero que parece sueño para el privilegio de la gracia. La razon es, porque el sueño es vna arrebatada copia de la muerte; *N*, muerte temporal, sepulcro de medio dia no es muerte verdadera, sino imaginaria: Pues siendo el sueño vna dulce quietud de los sentidos, y vna tranquila calma de las potencias, murió Maria con apariencias de sueño, porque mas tuvo su muerte dulçuras de descanso, que congojas de sepulcro.

22 Pasémos del vocablo a penetrar toda su alma: Varias disjunciones meditó la discrecion antigua para el sueño: el profano culto le llamó elada imagen de la muerte, *P*, Plutarco breve misterio del sepulcro, Tertuliano espejo del tumulto, y Seneca, hermano del polvo, *Q*, Lipsis, medio dia de la noche.

23 Mi cordedad camina por senda mas desengañada: El sueño se distingue de la muerte en el tiempo; *R*, es el sueño vna muerte breve, es la muerte vn sueño largo; es el sueño vna muerte temporal, porque el espacio que dura, mata, aunque mata para relaxar con mas firmeza la vida, mas se distingue el sueño de la muerte en el remedio: con que se eitorva, que en la sustancia, porque vn dormido no se distingue de vn cadáver

sino

sino fuerá por vn efecto tan contrario, como que vn cadáver necesita de vn milagro para despertar, y vn dormido no necesita de milagro para volver a vivir. Es, pues, el sueño vna muerte breve, de la qual se resuscita sin milagro: y siendo la muerte de Maria vn accidente para resuscitar gloriosa, se llama sueño, y no muerte, porque resuscitó con tanta facilidad a la vida, como si estuviera dormida, y no muerta.

24 A dos difuntos animó Christo, a la hija del Principe fairo, y a su amado Lazaro: De entrambos dize, que no están muertos, sino dormidos: *S*, *Non est mortua puella, sed dormit*: *T*, *Lazarus amicus noster dormit*: Pues si están en la verdad muertos, como dize Christo que están dormidos?

25 Pues no es falsedad, sino comprehension, y dize discreto Agustin: Estavan para los hombres muertos, pero estavan para Christo dormidos, porque estos cadáveres avian de ser tan dichosos, que con el poder inmenso de Christo avian de volver a vivir sus cuerpos, y reunirse segunda vez a las almas: Avia de ser tan breve la reunion de sus cuerpos con sus almas, que no passassen Lazaro de quatro dias, y al vér la brevedad de volver a vivir, dize Christo, que no están muertos, sino dormidos, porque no merecen llamarse muertos, cuerpos que en tan breve espacio han de volver a estar vivos.

26 Pagó Maria las pensiones mortales a lo caduco, pero mas parece la tributaria pensión, censo gustoso de sueño, que tirano tributo de sepulcro. Murió a los ojos del mundo, pero dormia para los Ciudadanos del Cielo: tan breve fué la reunion del cuerpo con la alma, que no pasó de tres dias: Lazaro llenó el numero de quatro: *Quadragesimus estis*; y aun siendo mas largo el espacio, dize Christo, *Z*, que está dormido, porque aviendo de volver a vivir tan presto, mas parece que es despertar a vn dormido que resuscitar a vn muerto.

27 Este discurso saliera corriente, a no embarazarle vna grave replica: *X*, Si la brevedad de resuscitar, haze para el cielo dormidos, los que para el mundo muertos, como se llaman las escrituras al Redentor muerto, aviendo de vencer tan brevemente el sepulcro: Luego la brevedad del resuscitar, no ataña las verdades del morir.

28 Debo estimar la instancia por la respuesta: Atienden el sepulcro de Christo los hombres, y los Angeles, y le dan los vocablos conforme sus comprehensiones: Los hombres llaman a Christo muerto; los Angeles le veneran vivo, porque el morir para los hombres, consiste en sepultarse; el vivir para los Angeles, consiste en reunirse.

29 Sospecho que lo dizen los contextos: Los Hebreos llaman al entierro de Christo sepulcro: *A*, *Ubi custoditur sepulchrum*. Los Angeles le llaman lugar: *B*, *Ecce locus ubi positus erat Dominus*. La diferencia de voces consiste en que hablan conforme sus nativos idiomas: Los Hebreos, como mortales, hablan en lenguaje del mundo; los Angeles, como espiritus inteligentes, hablan con voces del Cielo, porque el nombre de *Sepulchro*, es voz determinada para vn muerto; el nombre de *Lugar*, es voz indiferente a muerto, y a vivo; y le llaman los Angeles *Lugar*, porque está vivo para sus respetos.

30 Resta la causa profunda de variar el idioma: Es voz delicadísima la que escribe el Evangelista: *Ecce locus ubi positus erat Dominus*. Parece que no ha de decir *Positus*, sino *Sepulchro*. Mas propia, y verdadera era la voz de sepultado, que la voz de puesto: Pues como dize que estava puesto, aviendo de dezir que estava sepultado: Ofrezco mi congetura. La voz de *Sepultado*, denotava verdades de muerto; la voz de *Posito*, declarava indiferencias de vivo, y no se atreve el Angel a dezir que estuvo enterrado en el sepulcro, sino que estuvo puesto, porque no pudo estar, que como a muerto le pusieron en el sepulcro, pero no merecia llamarse sepultado, aviendo de vivir tan presto.

Esta

S. Mat. 9. vers. 24.

T. Joan. 1. vers. 11.

V. August. 10. 9. r. 49.

in cap. 1. Joan. f. 78.

Amicus nollet dormit.

Verum dicit: Sororibus

mortuus erat, Dominus

dormiebat: hominibus

mortuus erat, qui eum

suscitavit non poterant

nam Dominus tanta est

facilitate excitavit de

sepulchro, quanta tu non

excitavi dormientem de

lecto.

Z. Augustin. ibid. Ideo,

et ipse dormientes ap-

pellavit, quia resurre-

xitur pronuntiavit,

X. 1. Ad Theosalon. 4.

vers. 12. Nolimus vo-

luntarios de dormientem

vobis.

A. Matth. 27. v. 64.

B. Matth. 28. v. 6.

Marc. 16. vers. 6.

31 Esta discreta voz *Depositus* del sepulcro de Christo, ofrece alusivos hermosos a vn ingenioso arroyo de Damasceno. Contempla a Maria desatandose el hermoso vinculo de su alto compuesto, y eloquentemente exclama: *Non corpus illud tuum immolationis, ac labris unguis ex-*

C. Damasceni. orat. 1. de Mater, & Genitrix, deposita est. C. No era la tierra capaz de fabricar a Maria entiero, porque era su cuerpo mayor que todo el mundo; fué depositada en la Esfera, *Deposita est*; porque si el Sol nació como mortuato en el campo de Damasco, *D*; fué para fijarlo al quarto dia en el Cielo.

32 Es profunda, y elegante la voz de *Depositus*, Maria está *Depositada* en el Cielo. Como puede estar depositada? Explicaré como entiendo el insigne arroyo de su pluma: Vn depósito en las politicas humanas ceremonias, se distingue de vn entiero; en no ser tan sumptuoso el aparato, ni tan magnifico el respeto. Muere vn Principe, y si acaso está distante el lugar donde yazen sepultadas en gloriosos marmoles las cenizas de sus antecesores, se depositan en vn lugar decente, hasta poder trasladarle a su vna insignia: muere gloriosamente Maria, llevan los Angeles su cuerpo a la Patria, y dice Damasceno, que no es sepulcro, sino depósito, porque es tan grande esta perla de Maria, que pedia vna inmensa caja por vna; y aun siendo el Cielo vna caja inmensa, vive en ella como depositada, porque a ser posible Panteon mas alto, pidiera mayor sepulcro.

PUNTO SEGUNDO.

33 **E**L segundo cargo era, que Maria se ausenta a los eternos regocijos, y a nosotros nos dexa en este proceloso gollfo del Mundo trabajando solos, *Servate mea reliquia me salam maneat*. Era deudora a la luz de Maria elevarla a la Esfera, porque no nació para congojado en la clausura del barro el resplandor, *Et*, ni para habitar la cárcel de la obscuridad la luz.

34 Fué estilo antiguo (como advierte el eruditissimo Dempstero), *F*. poner al recién nacido infante en la tierra: al verle postrado en el suelo el padre, ó el padrino, ó procurador: si vivia el padre ausente, le levantava en los brazos: esta accion cariñosa de levantarlo de la tierra, era legitimarle, y reconocerlo por hijo suyo. este origen tuvo el escondido proverbio de *Tolle me infansem*, que era lo mismo que *Suum agnoscere*. Pues yo sospecho que aun no ha espirado esta ceremonia en nuestros tiempos, porque solo veo que levantan a los *Suys*.

35 Oy se mira altamente consagrada esta vana ceremonia. Tan groseros son nuestros sentidos, que no averiguan bien los desengaños de la vida, y de la muerte; porque en lo sagrado, la vida es muerte, y la muerte vida. Parece fantasía, y la adora por evidenciam. La que se llama vida, es nacer a vna temporalidad arrebatada: la que se llama muerte, es nacer a vna duracion eterna. Pues qué discreto puede llamar vida a lo caduco, y muerte a lo eterno? Segundo nacimiento llamado al sepulcro, *C*. porque de aquellas frias cenizas enciende la eternidad sus llamas. Murio Maria al tiempo, para nacer en la eternidad; la accion de morir es caer el cuerpo en la tierra; cayó, y conflagró con su contacto el barro, pero le ocupó breve tiempo, porque Maria es Madre de Christo, y Hija del Padre eterno: era obligacion de los padres levantar del suelo a los hijos para reconoceros por suyos, y como el Padre eterno se precia de reconocer a Maria por Hija, apenas la miró caída, quando la levanto a la Gloria.

36 Pasemos del triunfo al modo, y desciñremos en terminos de salud la vna duda Theologica especulativa. Resuscitó el cuerpo de Maria en el sepulcro, ó en el Cielo? De dos modos, *H*, pudo resuscitar este glorioso barro,

C. Damasceni. orat. 1. de Mater, & Genitrix, deposita est. C.

D. Genes. 1. vers. 16. tal en el campo de Damasco, D; fué para fijarlo al quarto dia en el Cielo.

F. Dempster. lib. 2. an. tit. Rom. Paralipom. ad cap. 19. fol. 186.

E. Ad. 1. 5. vers. 19.

F. Dempster. lib. 2. an. tit. Rom. Paralipom. ad cap. 19. fol. 186.

G. Job. 1. vers. 27.

H. A. ad. hom. 7. de Virg.

barro, ó baxando la alma a reunirse con el cuerpo desde el Cielo al sepulcro, ó subiéndolo el cuerpo a reunirse con la alma desde el sepulcro al Cielo. Baxó la alma, ó subió el cuerpo? Lo seguro es que resuscitó, el estubo es tan incierto como litigado. El curioso puede leer el dichosimo Canisio. *J*. San Amadeo sintió que no avia baxado la alma al sepulcro, sino que el cuerpo avia subido desde el sepulcro al Cielo: lo mismo era para las verdades de resuscitar, mas no para los primores de su amor, y porque pretendió Maria satisfacer nuestra quexa, y es tal el cariño de su llama, que por no quitarnos el consuelo de su reliquia, subió el cuerpo a juntarse con su alma, porque no parece que tuviera alma para baxar a llevarnos su cuerpo.

37 No podia Maria escusar el laurel; que a poder suspenderle, mas poderoso fuera su cariño que su trofeo, mas ya que no pudo embarazarle, lo puso su amor detenerle.

38 Porque no subió Maria al Cielo, quando subió su Hijo? Como se apartan los trofeos, siendo tan vnos los triunfos? Hermosas respuestas han escrito los Padres: No subió Christo con Maria (escribió Anselmo) *K*, ni Maria con Christo, porque no se embarazasen en las cortesias los Angeles, como dudosos a quien cortejar primero: porque fuesse mas lucido el triunfo, pues asistia Christo a su recibimiento, dixo Damiano; *L*, por cumplir su palabra Christo de no dexar hueraño el mundo, dixo Barnabado, *M*.

39 Por vno siento que subió Christo primero: no sola por ir a prevenir el hospicio, sino por lograr la fineza de poder salir a su recibimiento. Mas viva causa me ofrece Pablo; *N*, *A*. Ascendit Christus in altum, & captivum dedit captivitatem. Al subir Christo a la Esfera, llevó la cautividad cautiva; y como este cautiverio le explican los Padres del delito original, no podia cubrir mi Señora entre sombras desta culpa.

40 Pues no fue cita de glorias, sino fineza de Maria. Quanto tiempo corrió desde la Ascension de Christo a la de Maria? Ay opiniones: fue la singular de Anselmo, *O*, que Maria murió mayor de ochenta años: siguiendo agora este computo, se venera vna dulce correspondencia de amor. Maria se presentó de tres años al Templo, vivió onze en su clausura, son catorze este año la fecundó la gracia, y parió a Christo. Vivió su Hijo treinta y tres; treinta y tres, y catorze son quarenta y siete: este año subió Christo al Cielo: de quarenta y siete a ochenta restan treinta y tres años: estos son los que vivió Maria despues, y los que tuvo Christo de vida, porque la mayor fineza de Christo fue ausentarse de su Padre, dexar el Cielo, y conversar treinta y tres años con los hombres; è igualmente Maria sus finezas, que los mismos años que sabe Christo estar ausente de su Padre sabe Maria estar ausente de su Hijo.

41 Pudo Maria con sus finezas detener su ausencia, y pero no pudo escusarla; porque no solo era el ascenso deuda a la Madre, sino crédito del Hijo; pues no parece que estuviera tan perfecto el triunfo del Hijo, sin el ascenso de la Madre.

42 *Surge Domine in requiem tuam, tu, & Arca sanctificationis tuae, P*, exclama en fides vaticinios David. Habla a la letra de la Ascension; y siendo la sentenciam tan clara, la vnion que pone la buelve obscura, *Tu, & Arca, resuscita tu*, y la Arca, que es Maria: no me opongo al resuscitar, pero admiro la vnion. Como David ama los triunfos, siendo en el tiempo tan distantes? Si el tiempo los desiguala, como David los aunan?

43 Mi cordada siente que son distantes los triunfos en el computo de los dias, pero que se aunan para ser cabales las victorias, *Q*, porque la Madre, y el Hijo componen vna misma sangre en dos cuerpos, y pareciera indecencia mirar vna porcion abatida, y otra elevada, con que aviendo de subir el cuerpo del Hijo a la Patria, no podia el de la Madre quedarse en la tierra. Triunfaron, pues, ambos cuerpos, pero se dividió

I. Canisius lib. 7. de B. Virg. 4. 5. fol. 8. 8. Cestruis in assumpt. B. Virg. mediam. 34. Batca. 10. 4. 2. Folio. 41. lib. 18. cap. 2. 9. 9. fol. 476.

K. Anselm. de Excal. Virg. cap. 7. 8. L. Damian. serm. 41. de Assump. M. Bernard.

N. Ad Ephes. 4. v. 8.

O. Canis. lib. 5. de B. Virg. cap. 1. fol. 802. edit. Paris. 1584.

P. Psal. 131. vers. 8. Q. Glic. p. 3. Annual. Blesens. ser. 2. de Assump. Mater, & Filii sui vna caro. In decessu videtur debet si altera pari carnis virgineae sit in Celo, & pari altera reddunt scilicet si pari alteri datur si non videtur corruptionem, & altera saluatur in carne em.

Agost. his. sup. 8. fol. 131. 10. 8. fol. 333. Et corpus Domini nostrum Iesu Christi, quod ex Marianum est. unde dicitur Ipsi est quibusdam arca sanctificationis,



el triunfo en el tiempo, porque lo pedía el consuelo, se juntó en el Cielo porque lo necesitaba Christo; porque siendo el cuerpo de Christo cuerpo recibido de Maria, no podía tenerle por cabal la victoria sin juntar en el Cielo el cuerpo que le faltava.

44 El triunfo de Christo fue entre las magestades de vna nube, *R. Et nubes suscepit eum.* Mas lucido parece que fuera entre esplendores del Sol, pero es la nube hermosa imagen de Maria, *Ascendit Dominus super nubem leuem.* S, Y ya que por decretos de su providencia no convenia que fubiesen juntos a la Gloria, llevó en su triunfo vna sombra de Maria, porque no fuerza a su amor tan magestuoso su ascenso, a no ponerle Maria su Trono.

45 Este discurso padece vna grave replica. Si estos dos gloriosos cuerpos componen vn tomo de triunfo, como es de Fé la Ascension del Hijo, y no es de Fé la Assumpcion de la Madre. La Assumpcion de Maria es tradicion venerada, pero no es verdad definida. Pues como se desigualan en los creditos, quando se invocan en los aplausos.

46 A esta grave duda a de satisfacer la Teologia con sus verdades, y la piedad con sus ponderaciones. Ay verdades tan patentes, que fuera ociosidad disputarias: Es la carne de Christo carne de Maria, en frase de Agullino; *T.* y siendo de Fé el triunfo primero, tacitamente lo es el segundo, porque no cabia desigualdad en el triunfo, con igualdad en el privilegio.

47 En las líneas de piedad a de satisfacer vna amorosa ponderacion. Avis de que xarse la naturaleza humana de que nos robava el Cielo tan hermosa joya: el arbitrio para desvanecer ella quexa, para dexar otra joya igual en recompensa; por el cuerpo de Maria no dexa Christo en el mundo prenda que le substituya; y no encontrando prenda igual que dar por su cuerpo, no queria fe creyelle por Fé que se le avia llevado.

48 *Si ego nos abiero, Parasitius non veniet ad vos.* Dize Christo a sus Discipulos: No vendrá a iluminaros el Espíritu Santo, sino me ausento primero: no es oposicion de sus Personas, sino declaracion de sus finezas. A la luz humana de nuestros ojos osos esta va facil la oposicion, porque el Verbo representa el entendimiento, el Espíritu Santo significa el amor; y es necesario para que entre en el mundo el amor, que se ausente el entendimiento, porque donde reyna lo entendido, *2.* no suele vivir lo enamorado.

49 En el mundo se oponen amor, y entendimiento, porque donde ay entendimiento, no puede aver amor al mundo: el amor al mundo no es cariño, sino falta de entendimiento.

50 Para explicar esta obscura complicacion, *X.* sigo el dictamen alegorico de Beda, Gregorio, Agullino, y Bernardo: No podrá venir el Espíritu Santo, dize Christo, sino se ausenta primero mi cuerpo, porque es menester quitar primero la carne, para que entre mejor el Espíritu. Esta es la explicacion; pero yo encuentro en ella dada vna precisa correspondencia.

51 Dize Christo que por su ausencia embiara vna Persona Divina; porque es preciso, dize Christo, subir al Cielo, es tambien forzoso q' quedeys desconsolados con la falta de mi vista, y de mi cuerpo; pues yo embiara al Espíritu Santo, porque yo soy vuestro hermano en habito, y naturaleza, y no cabe en mis atenciones llevarme al Cielo la reliquia de mi cuerpo, sin compensarle con todo vn Dón Soberano.

52 Venero la generosidad de la paga, pero la miro excedida, porque mayor es la satisfacion que la deuda. Mas es lo dado que lo recibido: Christo debía a nuestra naturaleza vn cuerpo mortal, y humano, y lo que dá en recompensa es vn Espíritu Divino: luego mas paga que debe, porque debe vn cuerpo que lleva, y dá vn espíritu que derrama; debe vn cuerpo humano, y dá vn Espíritu Divino.

Con:

53 Convento en el exceso, pero le hallo muy proporcionado. Es cierto parece exceso dar por vn cuerpo vn espíritu, *A.* siendo mas noble vn espíritu que vn cuerpo, pero esse cuerpo que se lleva al Cielo, le avia fabricado Maria, con asistencias del espíritu Santo; y por vn cuerpo formado de Maria, y del espíritu Santo, justamente se debe vn espíritu Santo, y Divino.

54 Pero sobrrá la lengua de fuego, *B.* en que se derramó el volcan amoroso del espíritu Santo; pues tan poco sobrra, ni excede, porque la lengua es instrumento de hablar, el fuego es vn fino indicio de amor: es Christo el Verbo, que significa palabra, y el imán del amor por su fineza; y siendo vn cuerpo vocal el que le dió Maria, nos dá para pagarle vna amorosa lengua.

55 Ahora resta la principal satisfacion a la duda primera. La duda era, por qué es de Fé la Ascension del Hijo, y no es de Fé la Assumpcion de la Madre: El texto á declarado ya la sentencia.

56 Es de Fé la Ascension del Verbo, porque es de Fé la paga, que es el descenso del Espíritu Santo: es de Fé que sube vna Persona Divina, porque es de Fé que baxa para compensarla otra Persona Soberana: *Si enim non abiero, Parasitius non veniet ad vos.* C,

57 Sobre esta bala verdadera asienta ahora vna ponderacion piadosa: Bien pueden creer, dize Christo, mi ausencia, pues miran pagada tan ventajosa, porque a la quexa de averme llevado el cuerpo, responderá con exceso vn espíritu Santo derramado; pero no consiento por Fé que aya dexado mi amor prenda en satisfacion del cuerpo de Maria; y no gusto de que se crea por Fé el que se le ha subido a la Esfera, porque no parece justo que se diga que me he llevado su cuerpo, sin averle primero pagado.

58 Pues digo, Señor, que pido licencia para enmendat mi discurso. Digo que no consta por Fé la paga, pero la discrecion la azecha: no se atreviera su galiteria a llevarnos tanta joya, sino nos dexara prenda mejorada. Pues qué prenda dexa? Ya me está respondiendo aquella hermosa Hostia: Llevó al Cielo el cuerpo de Maria, pero fue dando primero esse Sacramento en prenda.

59 Sirva de bala vn discurso sabido de Agullino. *D.* La carne que tuvo Christo es la que tomó de Maria; con que disfrazando su carne en esta Hostia, *Cavo mea verè est cibis;* y siendo substancia de Maria, *hæc manducata infans,* se sigue por consecuencia forzosa que la carne del cuerpo de esta Hostia es reliquia del cuerpo de Maria.

60 Esto es vulgar, adelante el discurso con vn discreto arrojio de San Efreñ: *E. Placuit tandem Deo nihil aliud ex obligatione verborum sub Eucharistica collocare, nisi quod accepisset ex Maria.* Gulto Dios que esse Sacramento, indice mayor de nuestra Fé, y carácter mas vivo de su amor, fuesse todo vna reliquia de Maria, *Nihil aliud, &c.*

61 Esta sentencia parece falsa, porque en esta Hostia asiste Humanidad, y Divinidad unidas, y la Deydad no la tomó de Maria. Esta replica cautela la discrecion del Santo con las voces que puso, *Nihil aliud est obligatione verborum.*

62 Dize la verdad de la Teologia, que asiste en esta Hostia cuerpo, y alma, pero el cuerpo en fuerza de las palabras, *Ex vi verborum,* la alma en fuerza de la compaña, *Per concomitantiam.* La razon es, porque no es cuerpo distinto el que efectivamente ponen las voces del Conlagranate, sino cuerpo animado, *Sancti vivus;* F, y aunque las palabras no llaman a la alma, baxa acompañando al cuerpo a quien anima.

63 Ahora sale corriente la sentencia: Solo puso Christo en esta Hostia, en fuerza de las palabras, lo que tomó de Maria, porque solo puso en ella, en fuerza de las palabras, el cuerpo, y no la alma: no puso en fuerza de las palabras la alma, y Divinidad, porque la recibió de los abis-

Mm 2

mos

S, 1. fol. 19. vers. 1.

T, Agullin. in Psal. 331. fol. 333.

V, Ioan. 16. vers. 8. Aitor. 2. vers. 4.

Z, Agullin. 10. 9. tract. 94. in 16. Ioan. fol. 102. Si carni carnaliter hiseritis, capaces spiritus non eritis.

X, Beda sup. 16. Ioan. Gregor. lib. 8. mor. c. 17. Bernard. serm. 6. de Ascens. Domin. Agullin. tom. 8. sup. Psalm. 131. fol. 333.

Te exoriente a wortis, & ante ad Patrem, regala illud Sacramentum induitur fide, quia iustus ex fide vivit, & accepit primum Spiritus Sancti, latentur membra spiritus resurrectionis, que profertur in capite.

A, Luc. 1. vers. 35.

B, Aitor. 2. vers. 3.

C, Ioan. 16. vers. 7.

D, Agullin. Psal. 333.

1000. 8. fol. 50. Unde cibum in hoc convertitur, nisi per carnes trahatur. Nam mater hanc facit, quod manducatur mater, hoc manducatur infans.

E, Ephrem.

F, Ioan. 6. vers. 51.

mos de la eternidad del Padre, Puso solo el cuerpo, porqué esse fue el que recibió de Maria; y para cumplir a vn tiempo con Maria por el cuerpo que le avia dado, y con el mundo por el cuerpo que se avia llevado al Cielo; dexó solo en fuerza de las palabras el cuerpo, para dexar de la carne de Maria vn Divino Relicario.

64 Ya se adora el exceso de la soberana correspondencia, y se ve nuestra quexa desvanecida. Por el Cuerpo de Christo, que sube al Cielo, se dà en prenda el Espíritu Santo, por el cuerpo de Maria se dà este dulce Sacramento: bien sà que no son iguales las deudas, pero mi respeto le confunde mirando tan excedentes las pagas.

PVNTO TERCERO.

El tercer cargo era, que ya que se ausenta Maria, nos ampare, y favorezca. *Dic ergo illi, ut me adjuvet.* Esta quexa es tan necia como vana, porque solo sube Maria a ser mas poderosa para la influencia.

C, Ptolomi. de Appar.

65 Al instante que se esconde en la Esfera el Signo de Libra, G, sale vna Estrella que se llama Virgen, porque al ver la Virgen que se queda el mundo sin quien le libre, se aparece en el Cielo a defenderle.

H, Genes. 7. vers. 17.

67 En vna imagen encontraremos su triunfo, y nuestro remedio. Turbóse con los delitos de los mortales el Cielo, H, talgós en sagradas impaciencias la Esfera; muy soberana sería la causa, pues ardió su benignidad en ira: al Sol llegaron las sombras, a los Astros parece que asustaron las culpas; negra cortina corrieron a sus influencias las luzes, y refueltas en llanto las nubes, fueron sus lagrimas de complicados ofucios, de instrumentos para el castigo, y de nobles testimonios de su sentimiento: doctes los Astros, retiraron su esplendor, que apagó sus luzes el Cielo, porque no le viesse vengativo. O piedad como tuya! Escondes el luzir, porque no te vean castigar: desunida, ò alterada esta amiga batalla, que en concordia lid nos alimenta, rompieron los Elementos la paz, que juraron guardar para nuestra conservación; y casi inobediente la agua a los preceptos de su Dueño, pisó el margen de su respeto intimado (esto fue bastante para anegar el mundo, y sacar vna cosa de su termino.) Tanto subieron las olas, que pudieron pagar quanto debian a las nubes, y sino llegaron a humedecer sus incendios, pudieron casi entibiar sus ardores. Vióse señora de la Tierra la agua, y extendiendo su ayurada jurisdicción, hizo del dominio sepulcro, y de la magestad tragedia: no flovia las nubes aguas, sino iras: no parecian trozos de cristal, sino flechas de rigor: miravan el riesgo los hombres, y solo tenían ojos para ver que no le podian escapar. Quando los llegava a ahogar la agua, ya los encontraba ahogados de la pena: anegados primero en el juicio, naufragaban despues cadáveres en el baño Elemento. Los que procuravan hazer sagrado de las altas Torres, por escapar vna, tropezavan en dos muertes: primero espiravan a los miedos del horror, que a las desdichas de la fatalidad. Tan tirana era la villa, que todo quanto veian los mataba, porque todo era muerte quanto veian: era la desdicha tan duplicada, que llegar, porque se vea venir: aun el justo Noe no se libró cabalmente del naufragio, porque sino naufragava en el golfo, fluuava en el cuydado: tan largo fue el diluvio, que a los que no anegó con verdades, salpicó de temores.

I, Bernard. 10. 3. ser. 11. vers. 1. 6. 1. Multiplicatio aquarum in Arca deo et generatum plenitudinem in Maria, que eleuauerunt Arcam, in qua saluatum est vniuersum semen generationis electe in sublime a terra, id est ab omni terrenitate, et amore infidelitatis autem in sublime, quia ad hanc puritatem & munditiam nulla pars creatura ascendit, nec Angeli, nec Virgines, nam super omni creaturam est eleuata in sublime.

68 Contempla Bernardino este vniversal diluvio, J, y dize que es imagen de la Assumpcion de Maria. No puede ser alusiuo mas distante a la villa, pero ni mas clara despues de explicada.

69 El texto dize así: *Multiplicata sunt aqua, & eleuauerunt arcam in sublime.* La impaciencia de las olas elevó la Arca a lo

mas

mas sublime, y encumbrado, porque la Arca es imagen hermosa de Maria, la agua era instrumento de vna muerte comun; pero esta misma agua que anegava a todos, elevó al Cielo la Arca, porque las mismas olas de la muerte, que la obligaron a morir la hizieron con su muerte elevar, *Eleuauerunt Arcam.*

70 Mas profundo me parece este golfo. Es el cristal vn defenagado, y claro espejo de nuestra mortalidad: son tan parecidos Hijo, y Madre en los accidentes mortales, que espiran con los mismos accidentes; Muere Christo en la Cruz a vn golpe de aguas, *Intraverunt aqua usque ad animam meam.* X, muere Maria como purissimo cristal a otro golpe de amorosos inundaciones. Es ley tan general morir, que ni Christo, ni Maria se eximieron desta ley, pero fue la ley mas satisfacion de su ser, que achaque de la corrupcion: anegauanse todos en este diluvio vniversal, porque es ley vniversal morir; pero lo que es para todos naufragio, fue para Maria elevacion, *Eleuauerunt Arcam.*

K, Psalm. 66. vers. 2.

71 He conuencido su triunfo, pero aun falta nuestro remedio: eleuarse con el diluvio la Arca, fue hazer Maria gloria de la tormenta, fue componerla Trono para su ascenso la colera de las espumas: a los golpes del cristal se elevava mas la Arca, porque no era ruina, sino Trono: quanto se sobreponia a las ondas, se auicinava a las Estrellas; porq correr Maria tormenta en el mundo, era acercarse mas al Cielo; pero advierte el texto, que no subia sola la Arca, sino salvando, L, todas aquellas mortales reliquias de los hombres que la tomaron por sagrado, porque quando corre mortales tormentas el mundo, solo puede salvarse quando Maria se eleva al Cielo.

L, Genes. 7. vers. 23

72 Es vulgar epiteto de Maria llamarla los Padres, Imperial Aguila, y solo en este Misferio se descubre la utilidad della Real pluma. Prestigiosa la supersticion Egipcia, examinava en las aves, ò ieracionales las felicidades, ò desgracias futuras, siend tambien a sus credulas congeturas la Aguila, y elerivido Valeriano estas elegantissimas voces: M, *Si volentem in-spectissent fuisse sissimum, & citra puluerem augurium, su neco sedentem animaduersissimum, praetera rei indicium, in qua tanto peragenda laboris plurimum esset aduendum.* Siempre firmó esta Real pluma felices vaticinios, porque no pudo esber desgracia aun en sombras de Maria, pero era distinto el presagio, segun el exercicio de su pluma: porque si miravan sentada a lo Aguila, era indicio de vitoria, pero muy colto; si la miravan bolando tendidas sus hermosas alas al viento, pronosticava felicidades tan seguras, que no avian de coltar fatiga; porque si oy se mira esta Aguila bolando al Cielo, vean que en este buelo asegura sus felicidades del mundo.

M, Valerian. lib. 1. 6. Hieroglyph. cap. 2. fol. 189.

73 Sabid, pues, Señora, en alas de vuestras virtudes, que ya porque hoyes mas ligera, y quantos amantes espíritus se etnoblecen al contacto de vuestras plantas, os calcarán los pies con sus plumas.

74 Esta lucida pompa de vuestro triunfo desmiente vuestro ocioso; pero es vulgaridad dezir que muere el Sol; se esconden en vno Emisferio, para ir a ilustrar el otro, que las sombras que arrastra la noche, no son tanto bayetas de su tumulto, como lutos por su ausencia: no es la noche parafísimo de la luz, sino parentesis de su resplandor.

75 Mudó vuestra luz de circulo, mejorando de Emisferio: mas tiéne de transladada, que de anochecida; mas de viva, que de eclipsada. Es muerte, ò raptos Es tumulto, ò transito? No ay muerte sin culpa (ya sea propia, ò ya agena) en los decretos del Cielo, que aun a vuestro Hijo le mira la admiracion con este traje, y sobrepuso vuestra culpa el cargo a su inocencia. Emulad, Señora, sinezas, que con vuestra muerte no son actores las culpas, viste vuestro tumulto por sombras glorias.

76 No es el eclipse achaque del barro, sino plenitud del lucimiento.

co. En la natural se ve que la Luna solo se eclipsa quando se halla entre, porque no fue nuestro eclipse enfermedad de cada luz, sino hermosa plenitud de resplandor; y fiado todos los eclipses de los Astros muy notivos, el vuestro es favorable. La razon sera, porque en los eclipses naturales se interpone lo grosero de la Tierra al Cielo, en el vuestro se sobrepone al Cielo la Tierra: suben los vapores terrenos a interponerse entre los Astros, y ocasionan los eclipses, porque impiden sus cuerpos opacos el tránsito a los resplandores; sube oy vuestro espiritualizado barro a sobrepone se sobre todas las luzes, porque nuestro sobervio barro solo sube para embaxar, vuestro atento barro solo asciende para favorecer.

77 A la elevacion, Señora, de este Augusto Trono llega en reverentes ansias nuestro respeto. No desistite vuestro pompa cautivos, pues a los carros triunfales eran hijos los prisioneros: nunca ascendió el Sol al Cénit, punto de su mayor altura, que no tuviese con mas favores la Tierra: nunca ocupó el cristal las eminencias de la cumbre, que no se desató profuro por inundar el valle. Anegadle, Señora, de auxilios, ya que por vuestra ausencia se halla anegado de llantos.

78 Nuestras misorias executan vuestras piedades, nuestros errores sollicitan vuestras clemencias. No permitays, Señora, que nuestras pasiones atropellen la razon, que dia de vuestro e, junto dia es de obedecer a la luz el barro: sirva su luz de Norte que nos ilumine, y señal q nos guie: hazed, que ya no miremos el mundo, pues le aveys dexado, q elevemos la vista a mirar vuestro Cielo, para que desprendidos de los caducos afectos, llegamos con el corazon vuestros pasos, y merezcamos de vuestra intercesion la gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

TERCERA,

DE LA ASSVMPCION.

Domine non est tibi cura, Sequentia Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 10.

Caro mea vere est cibus. Sequenti. Sancti. Evangel. secundum Ioan. cap. 6.

O Y Buena mi Señora triunfante al Empireo: gozos percibo en el Cielo, llantos el pecho en el mundo. Muy debido es el vn efecto, porque no ay triunfo sin alegría; pero quando los bucles se entristecieron con lagrimas: A este Carro Triunfal de la Gloria, sirve en complicada pompa la tristeza, y la alegría, el llanto, y el regocijo. Tan diversos se miran los efectos, como son de Polo a Polo las distancias, por-

que

que el Cielo reenciende sus luzes con las nuevas de Maria, este valle de lagrimas aumenta sus congojas con los lutos de su ausencia.

2 Precursora la naturaleza de la gracia, ensayó a los ojos a estos encontrados officios. Es la Aurora precursora del Sol, y madre del dia, la que con sus templadas luzes desperta las atenciones del Sol, despendiéndole aquellas candidas porciones, que bebe sediento el campo; y que descendiendo en aparato de lagrimas, parecen en las flores perlas: al divisarse la templada benignidad de su luz, se divide en trahe la eloquencia, y vos dicen que la Alva rie, y otros que llora.

3 Es la Aurora vna lucida sombra de Maria, y en ninguna festividad retrata mejor su luz, porque la Aurora tiene los officios de descubriste en el Cielo como Madre del Sol, y causar rifa, y llanto, inundando a la tierra con aquellas baratas perlas, que llama el mundo preciosas lagrimas. Es vna rifa tan dudosa, ó vnas lagrimas tan festivas, que obliga a vos a dezir que la Aurora rie, y a otros que llora, pero el llanto solo cae en la tierra: el Cielo se queda con la rifa, y la tierra con el llanto, porque en la Esfera es el nacimiento lo que en el campo rocío. La causa natural será, que el Cielo se rie, porque se queda gozando de su luz, el mundo queda anegado en su llanto, porque al nacer el dia, pierde su resplandor. Levantando los ojos a la Esfera, divisamos oy en su dorado circulo a Maria, porque oy sube a la Patria; y como se la lleva el Cielo, y la pierde el mundo, la celebran como a su Aurora con rifa, y llanto; la tierra se cubre de lagrimas, porque se ausenta; el Cielo se baña de rifa, porque la goza.

4 No extrañareis, Señora, la ternura, que es mucha causa para el amor vna ausencia, y a pérdidas soberanas son corduras los delirios. Duplicó el mundo sus pérdidas lamentables, y a la de la luz humana de Christo se siguió la de Maria que avia quedado como substituta de su ausencia; y si debe ser mayor el dolor por la perdida del Hijo como primera, intenta litigarle sentimientos la segunda de la Madre, por reiterada.

5 La curiosidad avrá advertido que no llora la Esfera al Ocaso del Sol, sino a las ausencias de la Aurora en los alegres crepusculos de la mañana: lo mismo es sustituirle la Aurora, que descubriste el campo anegado en precioso rocío. Mas natural parecia que llorase las ausencias de vn Sol, Monarca de la luz, que de vna Aurora; pero los sentimientos son diversos, porque a la ausencia del Sol se cubre el mundo de pavorosos lutos, a la de Aurora se anega el campo de preciosos llantos.

6 Sirve vassalla la naturaleza a la Magstad de la gracia, porque siendo Christo Sol, y Maria Aurora, retrata los efectos que causaron sus ausencias. B. Al Ocaso del Sol de Christo en el Calvario, se cubrió el Univero de luto. C. Desmintieron las mas inocentes piedras su obliuion; y rasgando de dolor, E. Escaston su inflexibilidad. D. En quántos sentimientos derramaron Astros, y hombres, no diviso lagrimas, porque vnas piadosas mugeres que las derramavan tiernas. E. mando Christo celsos en sus corrientes. Las mas brillantes Estrellas se congojaron multas, pero no se mostraron llorosas, reduciendo el Cielo la Esfera la rifa de su sentimiento a cubrir al mundo de vn pavoroso luto: *Tenebra facta sunt super universam terram.* F. Por la muerte, y ausencia de Christo se enluta todo el mundo, por la de Maria se cubre de llanto. No pretendo imprudente que sea mayor el sentimiento, pero en lo natural grand diferencia ay de luto a llanto, porque el luto es vna triste extirioridad, el llanto es derramar los tesoros del corazon, y en la ausencia de Christo sacó el dolor de las telas del corazon los lutos, pero en la de Maria se quebró el corazon en llantos.

7 Lloro el mundo, y rie el Cielo, porque el que miran nuestras tristezas como sepulcro, tiene mas de glorioso triunfo, que de obscuro

3. Cant. 6. vers. 9.

B. Malach. 4. vers. 2.
C. Mat. 27. vers. 45.
Tenebra facta sunt super universam terram.
D. Ibi. vers. 51. Terra scissa sunt.
E. Luc. 23. vers. 45.
Nolite flere super me
F. Caecian. hic. f. 154.
Quod tenebra fuerunt super universam terram, non parum terra. Es. 54. gl'ia restitua.

co. En la natural se ve que la Luna solo se eclipsa quando se halla entre, porque no fue vuestro eclipse enfermedad de cada luz, sino hermosa plenitud de resplandor; y fiado todos los eclipses de los Astros muy notivos, el vuestro es favorable. La razon sera, porque en los eclipses naturales se interpone lo grosero de la Tierra al Cielo, en el vuestro se sobrepone al Cielo la Tierra: suben los vapores terrenos a interponerse entre los Astros, y ocasionan los eclipses, porque impiden sus cuerpos opacos el tránsito a los resplandores; sube oy vuestro espiritualizado barro a sobrepone se sobre todas las luzes, porque nuestro sobervio barro solo sube para embaxar, vuestro atento barro solo asciende para favorecer.

77 A la elevacion, Señora, de este Augusto Trono llega en reverentes ansias nuestro respeto. No desistite vuestro pompa cautivos, pues a los carros triunfales eran hijos los prisioneros: nunca ascendió el Sol al Cénit, punto de su mayor altura, que no tuviese con mas favores la Tierra: nunca ocupó el cristal las eminencias de la cumbre, que no se desató profuroso por inundar el valle. Anegadle, Señora, de auxilios, ya que por vuestra ausencia se halla anegado de llantos.

78 Nuestras miserias executan vuestras piedades, nuestros errores solicitan vuestras clemencias. No permitays, Señora, que nuestras pasiones atropellen la razon, que dia de vuestro e, junto dia es de obedecer a la luz el barro: sirva su luz de Norte que nos ilumine, y señal q nos guie: hazed, que ya no miremos el mundo, pues le aveys dexado, q elevemos la vista a mirar vuestro Cielo, para que desprendidos de estos caducos afectos, llegamos con el corazon vuestros pasos, y merezcamos de vuestra intercesion la gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

TERCERA,

DE LA ASSVMPCION.

Domine non est tibi cura, Sequentia Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 10.

Caro mea vere est cibus. Sequenti. Sancti. Evangel. secundum Ioan. cap. 6.

O Y Buena mi Señora triunfante al Empireo: gozos percibo en el Cielo, llantos el pecho en el mundo. Muy debido es el vn afecto, porque no ay triunfo sin alegría; pero quando los bucles se entristecieron con lagrimas: A este Carro Triunfal de la Gloria, sirve en complicada pompa la tristeza, y la alegría, el llanto, y el regocijo. Tan diversos se miran los efectos, como son de Polo a Polo las distancias, por-

que

que el Cielo reenciende sus luzes con las nuevas de Maria, este valle de lagrimas aumenta sus congojas con los lutos de su ausencia.

2 Precursora la naturaleza de la gracia, ensayó a los ojos a estos encontrados officios. Es la Aurora precursora del Sol, y madre del dia, la que con sus templadas luzes desperta las atenciones del Sol, despendiéndole aquellas candidas porciones, que bebe sediento el campo; y que descendiendo en aparato de lagrimas, parecen en las flores perlas: al divisarse la templada benignidad de su luz, se divide en traves la eloquencia, y vnos dicen que la Alva rie, y otros que llora.

3 Es la Aurora vna lucida sombra de Maria, y en ninguna festividad retrata mejor su luz, porque la Aurora tiene los officios de descubrieste en el Cielo como Madre del Sol, y causar risa, y llanto, inundando a la tierra con aquellas baratas perlas, que llama el mundo preciosas lagrimas. Es vna risa tan dudosa, ó vnas lagrimas tan festivas, que obliga a vnos a dezir que la Aurora rie, y a otros que llora, pero el llanto solo cae en la tierra: el Cielo se queda con la risa, y la tierra con el llanto, porque en la Esfera es el nacimiento lo que en el campo rocío. La causa natural será, que el Cielo se rie, porque se queda gozando de su luz, el mundo queda anegado en su llanto, porque al nacer el dia, pierde su resplandor. Levantando los ojos a la Esfera, divisamos oy en su dorado circulo a Maria, porque oy sube a la Patria; y como se la lleva el Cielo, y la pierde el mundo, la celebran como a su Aurora con risa, y llanto; la tierra se cubre de lagrimas, porque se ausenta; el Cielo se baña de risa, porque la goza.

4 No extrañareis, Señora, la ternura, que es mucha causa para el amor vna ausencia, y a pérdidas soberanas son corduras los delirios. Duplicó el mundo sus pérdidas lamentables, y a la de la luz humana de Christo se siguió la de Maria que avia quedado como substituta de su ausencia; y si debe ser mayor el dolor por la perdida del Hijo como primera, intenta litigarle sentimientos la segunda de la Madre, por reiterada.

5 La curiosidad avrá advertido que no llora la Esfera al Ocaso del Sol, sino a las ausencias de la Aurora en los alegres crepusculos de la mañana: lo mismo es sustituirle la Aurora, que descubrieste el campo anegado en precioso rocío. Mas natural parecia que llorase las ausencias de vn Sol, Monarca de la luz, que de vna Aurora; pero los sentimientos son diversos, porque a la ausencia del Sol se cubre el mundo de pavorosos lutos, a la de Aurora se anega el campo de preciosos llantos.

6 Sirve vassalla la naturaleza a la Magstad de la gracia, porque siendo Christo Sol, y Maria Aurora, retrata los efectos que causaron sus ausencias. B. Al Ocaso del Sol de Christo en el Calvario, se cubrió el Univero de luto. C. Desmintieron las mas inocentes piedras su obli-nacion; y rasgando de dolor, escusaron su inflexibilidad. D. En quántos sentimientos derramaron Astros, y hombres, no diviso lagrimas, por que vnas piadosas mugeres que las derramavan tiernas. E. mando Christo celsos en sus corrientes. Las mas brillantes Estrellas se congojaron multas, pero no se mostraron llorosas, reduciendo el Cielo la Esfera la ruda de su sentimiento a cubrir al mundo de vn pavoroso luto: *Tenebra facta sunt super universam terram.* F. Por la muerte, y ausencia de Christo se enluta todo el mundo, por la de Maria se cubre de llanto. No pretendo imprudente que sea mayor el sentimiento, pero en lo natural grand-diferencia ay de luto a llanto, porque el luto es vna trille exteri-ridad, el llanto es derramar los tesoros del corazon, y en la ausencia de Christo sacó el dolor de las telas del corazon los lutos, pero en la de Ma-ria se quebró el corazon en llantos.

7 Lloro el mundo, y rie el Cielo, porque el que miran nuestras tristezas como sepulcro, tiene mas de glorioso triunfo, que de obscuro

3. Cant. 6. vers. 9.

B. Malach. 4. vers. 2.
C. Mat. 27. vers. 45.
Tenebra facta sunt super universam terram.
D. Ibi. vers. 51. Terra scissa sunt.
E. Luc. 23. vers. 45.
Nolite flere super me
F. Caecian. hic. f. 154.
Quod tenebra fuerunt super universam terram, non parum terra. Es. 54. gl'ia restitua.

monumento; la muerte que en todos es ruina, es en Maria gloria.

G, Canio. 4. vrf. 3. Sic ut fragmen mali puniti. **H**, Gihlerius hic, expositi. 4. fol. 573. **I**, Exod. 28. vrf. 33. **K**, Beda in Glossario, fol. 754. Portabat, & septuaginta duo ininita nubula aurea cum iudicio mali puniti... **L**, Tres enim dies, & non dies habent horas septuaginta duas. **L**, Vide eruditum Camisii li. 5. de Diap. cap. 1. fol. 802. **M**, Beda in comp. biflor. **M**, Beda iam laudatus. **N**, Invenit apud Nicephor. lib. 1. 5. cap. 14. **N**, Nicephor. lib. 2. c. 23. **D**, Damasus. Orat. 2. de Assumpti. **O**, S. Brigitta, lib. 6. cap. 62. **O**, Allertit mansisse in sepulchro diebus quindecim. **P**, Antonin. 3. part. hist. tit. 19. cap. 11. **P**, firmat sacrisse per dies quadraginta. **Q**, Videatur Barradas, tom. 1. lib. 6. cap. 11. a num. 30. f. 255. **R**, 3. Reg. 7. vrf. 16. **R**, 20. **V**,i regerent capitella, quae erant super fumantem malogratorum.

8 A la Imperial granada comparó el Espofo a Maria, **G**, en distancia de Ruperto, y Gihlerio; **H**, y esta Real coronada fruta ocupava en la Escritura dos bien contrarios lugares: **A**, En la fimbria de la vestidura Pontifical se miravan, **K**, en dictamen de Beda, setenta y dos hermosas granadas, acompañadas con igual numero de sonoras campanillas. Esta militica alusion declara con singular propiedad la muerte dulce de Maria; porque en la fimbria del vestido era preciso que estuviesen tocando en la tierra, y en el polvo, porque no la efectuó a Maria la diadema de Reyna de la gracia, que tocase, como mortal, en el polvo fragil de la naturaleza; pero eran setenta y dos granadas, por dos graves razones. La primera, porque tuvo Maria setenta y dos años de vida, es la opinion mas cuerda; **L**, y a cada año de vida corresponde vna granada con su corona, y vna campanilla de plata, que representa el clarin de la fama. La segunda causa es, porque tres dias, y noches componen (en computos de Beda) **M**, setenta y dos horas cabales, y tres dias fueron los que ocupó el cuerpo de Maria el monumento, **N**, aunque vna piedad afirma, que quinze, **O**, y otra quarenta, **P**, pero tres dias corren mas seguros. **Q**, Aqui tenemos setenta y dos años de vida, y setenta y dos horas de su mortal ausencia; pues las granadas, y campanillas desempeñan sus dos officios, porque las granadas con su diadema ciñen su corona a cada año de vida; las campanillas con sus vocalis lenguas tocan a clamor por su ausencia cada hora, porque si cada año de su vida pide coronarse, cada hora de su ausencia pide mas que sentirse.

9 Este era vn sacro lugar que ocupavan las granadas, **R**, pero el otro era coronando los capiteles de las columnas hermosas del Templo de Salomon. Peregrina distancia de lugares, pero forzoso por la imagen que representan: En la fimbria del vestido Pontifical estavan las granadas tocando el polvo; en las columnas del Templo estavan elevadas a lo mas supremo, porque es preciso que estos setenta y dos coronados años toquen, como humanos el polvo del sepulcro, pero tambien es piadosa obligacion, que apenas toquen el polvo, quando se eleven al Cielo. Estén, pues, en vna parte abatidas, pero estén en otra elevadas, porque si inclinarse las granadas al suelo, es morir, y elevarse sobre las columnas, es triunfar; es vn sepulcro arrebatado, que para en largo trofco, pues apenas se miran como mortales tocando el polvo, quando se ven como gloriosas triunfando en el Templo.

10 Ni con los ojos, ni con los discursos puedo seguir, Señora, tan alto vuelo: Mi respeto se contenta con la reverencia, venerando la distancia; y pues el dia de triunfar, es dia de favorecer; espero de Vuestra pompa la gracia. AVE MARIA.

Domine non est tibi cura. Sequentia Sancti Evang. secundum Luc. cap. 10.

Caro mea verè est tibi. Sequent. Sancti Evangelij secundum Ioann. cap. 6.

11 EL Norte del Evangelio son las quejas de Marta contra Maria, y en la Oracion pasada examinó los cargos, y ofreció las satisfacciones, pero como no es facil darse por satisfecho vn quaxoso, parece que aun insiste el escrúpulo. **Templa Marta su quexa, y la reduce**

no ya á acusaciones de la providencia, sino a vna desigualdad, que sobervia la naturaleza duda, el venerarla por justa; pues siendo todos los cuerpos de barro, y decretando la reurreccion para el juicio, no acierta a conformarse que se anticipe con vna criatura este privilegio. El segundo escrúpulo que repite, es, no darse por muy sossegada de que vna exaltación a vna criatura no le mude el amor, y vna ausencia no entienda su voluntad, y teme la naturaleza verse olvidada, porque todo su aliento pende de su asistencia. A entrambos escrúpulos satisfacer Christo, diciendo que Maria eligió lo mejor, y mi Oracion se reducirá a adelantarlos en dos puntos. El primero será, que las desigualdades de favorecerla, cedan en nuestros honores. El segundo será, que los retiros de su ausencia cedan en nuestras utilidades.

PUNTO PRIMERO.

12 CENSURAR a la providencia por la desigualdad, será ignorar que se compone de desigualdades lo noble de la providencia. Es su politico gobierno vna citara bien templada, a quien sirven las desigualdades de proporciones, y las contradicciones de accents de consonancias: es vn culto jardin, que tanto se hermoza con la pequeñez de las flores, como con la magnitud de los arboles: es vn Cielo, a quien la desigualdad de luzes alterna belleza a sus resplandores.

13 Ni son iguales en luz los Astros, en valor los Elementos, ni en estimacion las piedras, por que reducido todo a vna getarquía, mas fueran confusion que belleza; tierra es vn diamante, pero tierra tan noble, que le adopta por hijo la luz, y le reconoce por su mayorazgo el Sol; Tierra es el cuerpo de Maria, porque lo hermofo no lo efforvó lo caduco, pero tierra tan de otra linea, que no tuvo la naturaleza mas parte en su hechura, que gloriarle con aver ministrado materiales a la fabrica.

14 Obligacion era desigualar en la muerte a quien tanto diferenciación la vida: padeza corrupciones el barro que se inflamó con lo impuro, pero aquella porción tierra de que se fabrica el cristal quede expuesta a la fragilidad, pero no a la corrupcion, porque sien quebrarse desempeña lo terreno, en no corromperse le ampara de lo puro. Quebróse el cristal de Maria al golpe de la muerte, pero quede libre de corrupcion su cristal, pues si no domina su pureza en las fragilidades de criatura, impera a lo menos en las corrupciones de manchada.

15 Es la humedad en lo natural el rescuicio de la corrupcion, y por esto la sal preserva, porque consume las porciones húmedas. Ignorantes nuestros ojos, atribuyen a milagros muchos naturales efectos. Los que mueren abralados de rayos, escreve Plutarco, **S**, que perseveran incorruptos: No abrasavan sus cadaveres (dize Plinio) **T**, en las funerales pompas, porque juzgaron indigno que abrasasse fuego humano, reliquias que avia dexado el fuego divino.

16 Deste natural efecto convenció el profundo Tertuliano, contra los Gentiles, la resurreccion de los cadaveres. **V**, Bien conoció con vuestros Filosofos (dize eloquente) la diferencia del fuego arcano, y publico, por que es distantisimo en sus efectos el que sirve al uso humano, ó el que es ministro del peñio divino, ya le defatan en medrosas claridades las nubes, ya le embuelvan en densas sombras los montes. Tan contraria es su llama, que la del fuego humano consume lo que abraza, la del divino no consume lo que quema. Los montes que arden, perseveran, y al que muere de vn rayo, no le quema humano fuego. Esta es la condicion de aquella arcana llama que esconden las nubes, y sepultan los montes, que el fuego humano consume la materia, el divino la enciende, y la repara.

17 Tertuliano lo aplicó a la llama de la pena, **Z**, y mi cordada lo dedica al incendio de vna gloria. **X**, llama Salomon al amor viva llama,

S, Plut. lib. de symp. 4. cap. 2. Qui fulmine intereunt, incorrupti manent, plerique enim eos nec comburunt, nec terra condunt, sed circumsepitos relinunt, ut cernantur mortui per se ipso incorrupti.

T, Plin. lib. 2. cap. 54. fol. 20. Hominem in excavatum cratera sua non est.

V, Tertulian. in Apolog. cap. 48. fol. 229. tom. 1. Cum notis eruditissimi Cerda, edit. Lutet. Paris. 1624.

Propheta vero, & quod non integrè ad Deum in parva aqua igni ignis, habentur ex ipsa natura eius divinum felicitate subministratio nem incorruptibilitatis.

Novarum & Philosophi diversiorem arcani, & publici ignis ita longe alius est, qui visus humano, alius qui iudicio Dei apparet, sive de Calo fulmina struunt, sive de terra per vertices montium eructant. Non enim absumunt, quod exurit, sed dum erogat, reparat adeo manent montes semper ardentes, & qui de Calo tangunt saltem est, ut nullo tam igni deum reserat, & hoc erit testimonium ignis aeterni, &c.

Z, Vide eruditissimum Cerda hic a no. 1068 fol. 222.

X, Cant. 8. vrf. 6.

1068 fol. 222.

X, Cant. 8. vrf. 6.

1068 fol. 222.

X, Cant. 8. vrf. 6.

A, Ad Hebr. vi. vers. 29.

B, Cant. 5. vers. 8.

C, Judic. 7. vers. 20.

D, Hieron. de nom. Fabr.

llama a mi amado Pablo a Dios activo fuego, A, este se ocultó en Maria nueve meses, encendiendo las castísimas oficinas de los mas puros amores. Llega el tiempo de resolverse la hermosa arquitectura de Maria, y enferma de amor como la Esposa: B, todo es fuego quanto alienta, incendio quanto respira, pero es luego divino del que encendió en su purísimos claustro, y del que anima su amoroso pecho: el fuego humano consume lo que quema, el arcano, y Divino repara lo mismo que abrasa, porque es verdad que la abrasa, pues la defanima, pero tambien es cierto que no la consume, pues la cleve.

18. Es el ministerio de su resolution el fuego, porque tiene ardor, y luz; y si el ardor sirve para consumirla el aliento, la luz conduce para luminarias de su triunfo: es verdad que su incendio la abrasa, pero este mismo la ilustra.

19. Al golpe que dió Gedeon en los barroes, C, salieron a responderle vnas luzes. Quien no creyera que quebrar vn barro era maltratarle, y en la verdad fue luzirle: O sabia compensacion de injurias, que de los golpes de la embidia encienden luminarias a la fama! De barro es la contextura hermosa de Maria, pero barro tan lleno de luz, que tuvo oculto en su claustro el inmenso resplandor del Verbo. Es Gedeon, en dictamen de Geronimo, retrato de la muerte en el golpe, porque significa su nombre *Cortensis*, D, el que lo quiebra, y deshaze todo; llega este preciso golpe a quebrar el barro de Maria, y sale a responderle toda la luz que ocultava, porque pudo la muerte quebrar su barro, pero solo sirvió de manifestar su lucimiento.

20. Perdona, Señora, vuestra purísima arquitectura averla llamado con el grosero vocablo de barro, aunque hermoso, pues aunque os confiesa mi verdad lo terreno, porciones de tierra destina la providencia para qe queden grosseras de tetriones, elevando a otras para hazerlas purísimos cristales. Tierra es el cristal, pero tierra tan de otra esfera, que solo heredó en su concepcion la firmeza, y la luz: el que fue en nuestras contexturas barro, se elevó en la de Maria a cristal hermoso, y nunca se quebró el cristal, que no fuesen sus fragmentos migajas de luz; porque si tuvo la muerte jurisdiccion en su fabrica para quebrarla, aun no tuvo autoridad para obscurecerla.

21. Avára la estimacion humana de los desperdicios de la luz, averigua al mar sus peligros, y a las montañas sus ocultos centros, por robar al golfo sus preciosas conchas, y descubrir en los montes los tesoros de sus minas. Yo sospechava que paga dos veces su codicia, vna en el cuydado, y otra en el engaño. Reconoce la malicia humana la sed de vna avaricia, y indultuosa la aplicacion, adultera las piedras mas preciosas de diamantes, y esmeraldas, y haze pagar a la luxuria de lo vano los engaños de codicioso.

22. No es difícil distinguir entre las piedras adulteradas, y verdaderas, tan facil me parece como distinguir entre virtudes, è hipocresias, pues despreciando las exterioridades, y buscando los fondos interiores, se descubren en el hipocrita los brillantes relampagos de vna falsa luz que desea manifestarse, y en el virtuoso los preciosos fondos de vn resplandor que pretende eleonderse.

23. Lo costoso es penetrar entre las finas las que son mas preciosas. Preciosos exámenes vñan los Lapidarios, pero mi cordedad sospecha la experiencia mas segura la de Plinio, E, y Ruco, F, Esta es la del peso. La que pesa mas, es menos fina; la que pesa menos, es mas preciosa. Inclino-me a este examen, porque tiene a su favor el subsidio de la Filosofía. Son las piedras preciosas mas hijas de la luz, que de la tierra, G, por qe a vnas las concibe el Sol a rayos, y a otras la Aurora a sentimientos. Mas parte tienen en su cuna los Astros con sus cuydados, que la tierra con sus alientos. Deste firme principio nace, que la que pesare menos, será mas

fina,

fina, y la que pesare mas, será menos preciosa, porque siendo vn compuesto de tierra, y luz, y siendo la tierra pesada, y la luz ligera, la mas preciosa tiene mas de lo ligero de la luz, la menos fina tiene mas de lo pesado de la tierra, con que la mayor luz de la fina, la buelve mas ligera; mas tierra de la menos preciosa, la dexa mas pesada.

24. Con hermosa propiedad se mira oy en Maria esta preciosa Filosofía: contra los naturales edictos de la pesadez de la tierra, sube oy a la Esfera el cuerpo de Maria: Venero el soberano poder que la arrebató, pero mucho principio para subir: registro en su hermosa arquitectura, porque fué Maria la mas preciosa piedra (exceptuando a su Hijo) que produjo en las humanas minas de la naturaleza el activo Sol de la gracia. Tanta luz contribuyó a su cuna, que solo la permitió la porcion de tierra que bastasse para no eximirle de criatura: Llega a quebrarse esta piedra, y suhe a la Patria, reunida a su luz la tierra, porque era la de la tierra tan pequeña porcion, y tanta la de la luz, que sin poder la tierra con su peso inclinarla, venció la luz con su resplandor para subirla.

25. Sobid, Señora, en aglidades de luz, y en dotes de resplandor: H, Pues si a los gloriosos cuerpos los toca el don de la agilidad, què le faltó a vuestro cuerpo para que no se mirasse con anticipados respetos de gloriosos? Tambien contribuye a vuestro triunfo nuestro llanto, que no será nuevo en el mundo componerle triunfos de sentimientos.

26. En las imperiales pompas que la vanidad altiva de los Romanos meditó para hisonja de sus Cesares vitoriosos, quisieron trampear lo sobervio con algun aparente desengaño, y ordenaron llevarle el triunfante vn anillo de yerro en la mano, y vn clávero prisionero, para que en aquella alternacion de fortuna que pisava, reconociese la misma inconstancia el que vencía. Mi admiracion se enoja aora cò vuestras sinrazones, porque ser sobervios entre triunfos, cabia entre Gentiles, pero ser sobervios entre abatimientos no cabe entre racionales. Gentiles eran, y juzgaron discretos, que no necesitavan de acordar humildades a los que iban en el carro triunfal vencidos, sino a los que caminavan vitoriosos, porque excitar las pompas sobervias, es passion de la flaqueza; mantener la altivez entre desgracias, es delirio de locura.

27. En carro triunfal de gloria asciende oy Maria a la Patria, y no falta, segun mi sentimiento lo concibe, essa mejorada circunstantia a su pompa. Pero como ha de llevar anillo de yerro quien no conoció de vista yerro alguno? Pues por ello los lleva en las manos, porque son yerros agenos. Lleva en sus piadolas manos los yerros de los hombres para interceder por ellos, como Madre de delinquentes; los pone en las manos como memoriales que a vna Reyna, quando sale en publico, le ofrece la miseria del necesitado, y rogando infelicitades de lo que la ruegan, lleva sus benignas manos, mas Reales entonces por las compasiones de que se cargan, que por los diamantes que en anillos las hermolean. Lleva tambien esclavos, porque todos somos sus rendidos prisioneros. No permiten, Señora, las pesadas cadenas de nuestra culpa acompañarnos en tan larga jornada, pero ya que no alcancemos a seguirlos, en vuestras prodigas manos ponemos nuestros yerros, para que la benignidad de recibirlos, sea dulce esperanza de perdonarlos.

28. Nada tiene esta muerte de tragedia, todo quanto le mira es luz, y pompa: I, Discreto Damasceno, advierte que al llevar los Apostoles el dulcísimo peso de su cadaver al sepulcro, salia vn glorioso resplandor, que iluminando la villa, la turbava, para que no mirasen lo que queria: fué medicina a su pena, y fue declaracion de su gloria; y porque imprimiéndose en la ternura de sus ojos lo detanimado, fuera vivo passadizo a su noble sentimiento; y si todos los muertos piden llantos, esta pide recogijos, porque matando con igualdad la muerte, y el amor, mata con

insigne diferencia, J, K, porque la muerte en fuerza de su decreto mata

a los

H, August. 10. 5. di. 2. 2.
de Civit. Dei, cap. 30.
fol. 217. D. Thom. sup.
epist. 2. ad Corinth.
cap. 15. lett. 6. fol. 89.

I, Damascen. orat. de
Dormit. Virg.
Rege Regum id tegent.
splendore suo.
L, Genes. 2. vers. 17.
Mors morietis.

a los delinquentes, el amor a imperios de su llama mata a los amantes, y si deben llorarse las muertes de las culpas, deben celebrarse los parasismos de las ansias: y a porque mirando su cadaver, aunq. hermoso, era deudor temporal encontrar su semblante, si no tristemente palido, candidamente a lo menos descolorido: pues esforce el respirador que la basta la vista, y quando van los ojos a mirar palidas sombras, encuentren por sombras, luzes, conocerán con tan nueva transformacion, que nunca pudo quedar su tierra eclipsada, pues aun en su mayor eclipse se mira lucida.

29 Sacan las muertes sus efectos de los impulsos de los Autores: quando la muerte mata, queda el difunto eclipsado; quando el amor mata, queda el cadaver lucido. Presumo hallar la razon en la distancia de instrumentos. La muerte universal es vn decreto preciso, el amor es vn feñor voluntario; M, el que muere por decreto, muere pagando; el que muere por amor, muere mereciendo; el que paga vna deuda, cumple; el que merece, obliga. Muere el resignado pagando su deuda, espira el fino obligando con su transito: Pues esta es la mayor habilidad del amor, porque si hazer a lo preciso voluntario, es la mayor discrecion de la necesidad, hazer a lo preciso merito, es la mayor industria del amor.

30 Paguen todos los mortales lo que deben a su culpa, que Maria, que nada debe a la culpa, obliga con lo que paga, pues no debiendo las pensiones de culpada, debe solo vnas inocentes fragilidades de tierra. Por esta causa es para todos temor, lo que fue para Maria amor. Todos temen el morir, no porque los resignados sientan el pagar, sino porque siendo la muerte satisfacion de vna culpa, se teme la paga, por el horror con que se mira la deuda; todos pagan temiendo, y Maria paga amando, porque era preciso que a tan diferente deuda correspondiese distinta moneda en la paga.

31 Ardiendo en amor mi amado Pablo, exclama animoso, diciendo: *N, Quotidie morior, cada dia muero: la duda comun es, no poder repetirse la muerte, porque el decreto es, que sea vna, pero facilmente se responde, O, que la muerte que es vna sola, es la decretada por justicia. La muerte diaria de Pablo era nacida de su ansia; y si la muerte mata solo vna vez, mata cada dia el amor, porque deseava Pablo morir para vivir con el duseño que amava, P, y librarse de la terrible muerte de la ausencia; Q, y vna ansia de ver al amado cada dia descaida, es vna muerte cada dia padecida: Quotidie morior.*

32 Con hermosura conviene a Maria esta repetida muerte diaria, pues todos los espacios largos que vivió ausente de su amado Hijo, estuvo su amor muriendo. Permitan que diga no tuvo ya que hazer la muerte en esta ultima hora, sino recoger los fragmentos de lo que avia muerto la ansia; llegó a matar, y hallóse preocupada del amor; pues ya que no tengo materia (dize reverente) donde emplear mi golpe, cumpliré mi duro officio, con sellar con mi carácter su desaliento.

33 Es diaria la muerte de Maria, y tambien la de Pablo, pero con esta igualdad no faldrà bien puesto en Maria la singularidad de su amor. Es preciso exceda, quanto va de Reyna a vasallo: Pues mucho excede, porque si las muertes se pueden igualar en el numero, se diferenciá en el instrumento: El tyrano que mata a Pablo todos los dias, es el temor; el que mata a Maria todos los instantes, es el amor. R, Muere Pablo, dize mi Angel Santo Tomàs, todos los dias, por los peligros a que se expone su caridad ardiente; son peligros de muerte, dize Tomàs, y estos le hazen cada dia morir. Cruel tyrano es vn miedo, slevoso a slessino vn peligro, violento homicida vn riesgo; pero es poco noble cada hálfo para el que fabrica la magestad del amor. Mucho, pues, se distinguen los instrumentos destas muertes diarias, porque si Pablo muere a instancias de sus peligros, Maria espira a violencias de sus incendios; y entrar en los peligros de morir, es credito de valeroso; encender la llama para abrasarse, es exceso de lo fino.

M, Genf. 3. vers. 19.

N, Ad Corinth. 13.

Q, Quotidie morior.

O, Statutum est hominibus semel mori.

P, Cupio dissolvi, & esse cum Christo.

Q, Quis me liberavit a corpore mortis huius!

R, D. Tho. his l. 4. fol. 88. Non quacumque pericula patimur, cada dia morir. Cruel tyrano es vn miedo, slevoso a slessino vn peligro, violento homicida vn riesgo; pero es poco noble cada hálfo para el que fabrica la magestad del amor. Mucho, pues, se distinguen los instrumentos destas muertes diarias, porque si Pablo muere a instancias de sus peligros, Maria espira a violencias de sus incendios; y entrar en los peligros de morir, es credito de valeroso; encender la llama para abrasarse, es exceso de lo fino.

34 Ya escuchó me sificalizan los discretos, que por elevará nueitra Reyna su incendio, malquisto el amoroto de Pablo: pues sepan que no lo permitiera mi respeto, ni lo necesita Maria, pues como dixo discreto Bernardo: S, No necesita Maria de falsas honras, quando la sobran millares de verdades: no deprimó el amor de Pablo, pero le descubrió menos noble instrumento, y abogará aora por su causa. Tan noble parece el tirano que le mata, porque este es el amor: Deseo resolverme para vivir con mi amado, T, Ansia finissima es. Quien me desatará, U, las prisiones desta muerte corporal? Animoso incendio es: luego en la muerte diaria de Pablo concurren dos tyranos, el temor con sus peligros, y el amor con sus incendios; y mas heroico sepulcro será el sacrificio de vn tyrano complicado, que el holocausto de vno solo.

35 Confieso la verdad del argumento, pero tambien descubro exceso incomparable, porque el temor malquista vn poco el amor. Declaro el discurso: Es la vida vna alaja tan indiferente, que viste dos cópticos semblantes, vno risueño a los dichosos, y otro melancolico a los desgraciados: las dichas la hazen amable, las desgracias la buelven aborrecible; las molestias de la vida desengañan a toda cosa, las risas de la fortuna engañan a la experiencia: que no sienta morir el infeliz, es dicha de su desgracia: que tema morir el dichoso, es cogano de su dicha. Presume el desgraciado que muriendo interessa, y no pierde, porque salir de vna region de dolores, aunque sea con incertidumbre de las felicidades, es entrar ganando en lo que pierde de contado, aunque le asuste no saber si ganará en lo prometido. El dichoso alienta el juicio contrario, porque presume que aventura sus dichas por vnas felicidades inciertas. Dellos naturales afectos que se imprimen en todos los que no son muy discretos, ó no viven muy desengañados, se infiere que mas repugnancia natural tiene el horror de la muerte para los dichosos, que tiene para los desgraciados; porque los f. lizes la miran como tiranos, los infelizes la miran como libertadora.

36 No podia introducirse en Pablo afecto que no fuese tan hidalgo como de su limpieza, y tan fino como de su ansia: pero en líneas naturales eran diversos los exitos de las muertes, porque eran muy distantes las vidas. La vida de Pablo era vn continuo peligro, la vida de Maria era vn amor sin riesgo. Pablo amava expuesto a la violencia agena, Maria amava padeciendo solo su ansia propia. Anelando el Amor de Pablo morir, se librava del peligro, y del temor: no digo que se movia de este impulso, solo afirmo que era inseparable. Deseando Maria espirar, no a nia riesgo de que librar su vida, porque no vivia como Pablo, entre peligros de muerte; pues hidalgo es el amor de Pablo, pero nobilissimo el de Maria; porque desear morir librandose de vn miedo perpetuo, es finza con ganancia; anelar morir sin tener de que librarse, es limpieza sin vñura.

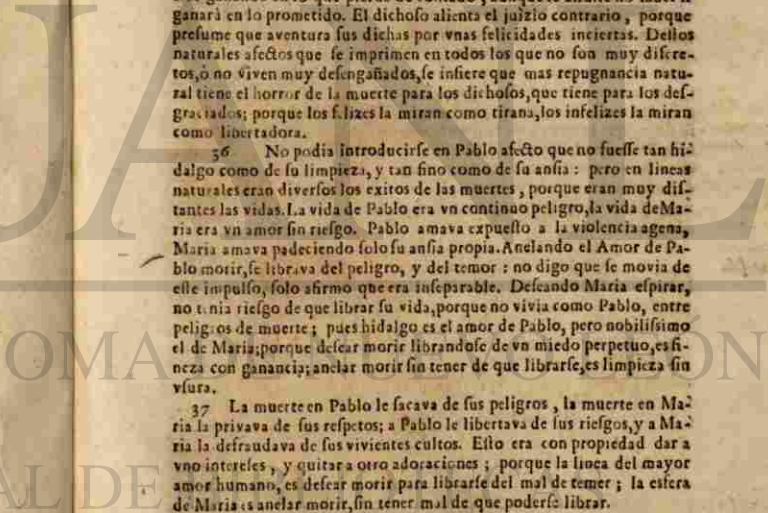
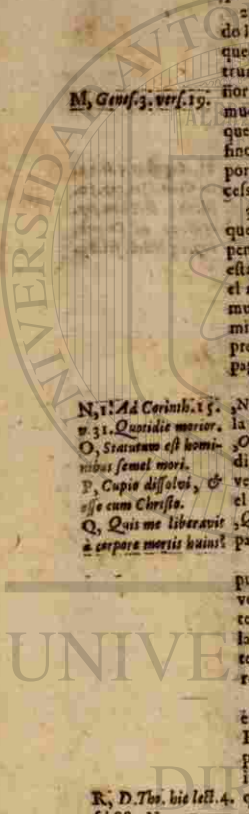
37 La muerte en Pablo le sacava de sus peligros, la muerte en Maria la privava de sus respetos; a Pablo le libertava de sus riesgos, y a Maria la defraudava de sus vivientes cultos. Esto era con propiedad dar a vno intereses, y quitar a otro adoraciones; porque la línea del mayor amor humano, es desear morir para librarse del mal de temer; la escera de Maria es anelar morir, sin tener mal de que poderse librar.

38 Anticipóse la ansia al decreto para ennoblecer con vn raro privilegio el sacrificio. Todos los que espiran, rinden la misma alaja, porque todos ofrecen las amables respiraciones de la vida; pero siendo la misma divina en la substancia, la puede diferenciar con exceso el impulso de ofrecerla. Todos los mortales dan la vida a lo irrevocable de vna sentencia divina, Maria la dá a los incendios de vna llama amorosa. Pues esto es dar, y aquello pagar, porque lo que se dá por justicia, es pagarlo que se dá por amor, es finza.

39 Eleye este dulce Sacramento la dadiva de Maria. A la sangre de

Na la

S, Bernard. epist. 174. ad Canon. Lugdun. fol. 37. Virgo regia falso non eget honore. T, Ad Philip. 1. v. 8. V, Ad Rom. 7. vers. 24



Z, *Isai. 63. vers. 3. Et aspersus est sanguis tuum super vestimenta mea.*

X, *Matth. 26. vers. 28. Hic est enim sanguis meus.*

A, *Ad Philip. 2. v. 8. Fallas obedienti usque ad mortem.*

la Cruz llama Isais sangre nuestra, Z, a la sangre deste Sacramento la intitula Christo suya. X, Mas naturales parecian las atribuciones con- trariadas; llama sangre nuestra la deste Sacramento, pues nos la dava; y la sangre suya la de la Cruz, pues herido su cuerpo lo vertia. Pues como muda los quietos; Mi respeto dirá que por las causas. Tan suya es la sangre del Calvario como la deste Sacramento; porque toda es una; pero suya dada por impulso diverso. Para morir en vna Cruz, A, concurre el precepto de su Padre, que abraçò su amor gulloso; para sacramental se no huvo mas precepto que su amor excesivo; era la sangre de su Cruz sangre de vna obediencia, era la deste Sacramento sangre de vna ansia; y ay tanta distincion de lo que se dà por precepto, ò por cariso, que llama suya la que nos dà su cariso, y nuestra la que nos dà por precepto, porque el precepto haze que lo dado parezca a genio, el amor haze que lo dado se vuelva propio.

49. Menos mal lo adelantare. Quien dà vna cosa cumpliendo con vn precepto, completa la ley de la justicia; quien se anticipa a darla sin esperar mandato de su superior, es en Christo la sangre de su Cruz. Tenia Christo precepto de morir, y derramar su noble purpura, como precio de nuestra redencion: Pues esta sangre, dize Christo, mas se debe llamar suya que mia, porque debiendo cumplir el precepto, se la debo dar, y la deuda de deberla me la enageno de propia. Pues ingeniosa mi ansia disponiò darla en este Sacramento, para el qual no tengo precepto, ya porque no se equivoque que doy mi vida por justicia, pudiendo darla de gracia, ya porque lo dado por obediencia es paga, lo dado por amor es cariso; y deudas de morir las paga en todos los mortales la obediencia; pero solo en mi ha de pagarla antes que mi obediencia, mi ansia.

41. Permita, Señor, vuestro amor que emule vuestra Madre el voto, ya que cede reverente al Sacramento: primero es en Christo la sangre de su ansia que de su obediencia, y primero es en Maria la sangre que consagra su fineza, que la que puede la muerte usurparla. Dos consideraciones admite la muerte de Christo, y Maria. Muere Christo al golpe de vn decreto, pero primero ha muerto como enamorado: muere Maria al general decreto de morir, pero ya ayá espitado a instancias de su amor; porque morir por ley es pagar a la justicia lo que decreta; morir por amor, es dar a su dueño lo que anticipa.

42. Dàn los mortales la vida a la justicia, porque pagan el censo de la manzana: B, dà Maria su vida al dueño de ella, porque su obligacion se la sacrifica; todos mueren pagando, y Christo, y Maria mercedendo; y el pagar con gullo, acredita de puntuales; adelantarse a las deudas, califica de muy nobles.

43. Ya escucho decir al nimiamente escrupuloso, que si debe la providencia entretener a Maria del vulgo de los mortales, porque no la escusa el morir, si la debe desigualar. Omitiendo las sagradas respuestas de los Padres, por repetidas, y presumo mi respeto que mas la honra con la singularidad de su transito, que la connobleciera preferiendola del sepulcro. Para esta ponderacion amorosa no puede aver razon textual, pero me valdré de vna no imprudente alegoria.

44. Dos singularidades del Sol han hecho insignes dos dias: vn Sol parado por Iosue, C, vn Sol retrocediendo por Ezequias. D, Gloriosos dias fueron, pero la Escritura sentencia por el de Iosue, E, porq' afirma no se ha visto, ni verá dia mayor. La razon alegorica me la ofrece la luz de Maria: Todos saben que es Sol animado, excedente en resplandores al del Cielo; pues dos grandes sucesos podia tener este viviente Sol, ò nunca encontrar el Ocaso, ò parar su luz en vn sepulcro. Qual seria mas honor! Los sucesos lo dirán. El Sol por Iosue se para para matar, y vécer, el Sol por Ezequias retrocede para conseguir vna salud; por Iosue suspende su curso para vna vitoria; por Ezequias retrocede su movimiento para lograr vna vida: era el milagro del Sol en Ezequias para alargarle la vida,

dá, y que no muriera, era en Iosue para que a costa de muertes triunfara; y no estan grande dia para vn Sol vna vida dilatada, como vna vitoria, aunque a costa de muertes conseguida.

45. El morir civilmente en la ruina vniuersal los Altos, F, no será F, *Matth. 24. v. 29. G, C. Mat. hic. fol. 131.* mas que cesar de sus luzes, G, y cesar sus movimientos; porq' cesar en sus oficios, es la muerte de los superiores. Es tan equiuoco este modo de morir cesando, que puede entenderse como censura, y como desampño. Todos mueren si cesan en sus oficios; los buenos, porque no tienen que hazerlos malos porque no tienen que mandar. Muere el Sol de Maria parado, porque vivia su luz de correrla incansablemente en publico beneficio: el Sol parado de Iosue que se suspende, para que de lo mismo que mata triunfe; y vn Sol parado que haze del morir laurel, es el dia mayor que puede tener su luz, porque no estan grande dia hazer que retroceda para vivir, como hazer que muera para triunfar.

PUNTO SEGUNDO.

46. EL segundo Punto era, que los retiros de su ausencia ceden en nuestras utilidades. Difícil credito consiguiere este argumento a no vencer mayores imposibles Maria, porque acordarse vna criatura entre las glorias a que sube, de las miserias ajenas que dexa, se venera en los excessos de lo Divino, pero no se mira practicado en las fragilidades de lo humano.

47. Tan juntos andan en el mundo el subir, y el olvidar, que singie- ron mal los antiguos el rio del olvido en las corrientes del Letheo, mejor le hubieran colocado en las sobervias de vn Trono: tanto borra la memoria, que no se contentan con olvidar a los extraños, pasan a olvidar se a sí propios, porque no se acuerdan de lo que fueron. Andan las historias mendigando a los siglos quatro exemplos de aquellos que en Tronos altos se acordaron de sus principios; pero han sido tan desgraciados sus exemplares, que no han podido conseguir sus imitaciones.

48. No extrañareys, Señora, que suba tan alta a la quexa, que en reverencia medrosa llegue a vuestro Trono llorando la ausencia: no sospecha el olvido, solo siente lo retirado; porque bien reconoce nuestro respeto que no es V. Magistad criatura para deslizarle en nuestras imperfecciones, sino para honrarnos con sus igualdades. Viste Maria dos prèdas muy distantes, ser hermana de nuestro barro, y ser Madre de Christo, y mas poderosa es la Maternidad de vn Dios para participar (en quanto humano cabe) la condicion Divina, que ser hermana nuestra para contraer los olvidos de humana: no le muda Maria subiendo, porque si condiciones humanas suben para olvidar, las Divinas solo suben para favorecer.

49. Ilustre la Ascension del Hijo a la Assumpcion de la Madre. De dos insignes Misterios fueron interpretes los Angeles, del nacer, y del subir; declaran a los Pastores el baxar al mundo, H, manifiestan a los Apolos el subir al Cielo, I, pero reparava vna insignie diferencia, que en la declaracion del nacer parece que se detienen, y en la del subir se dilatan. A los Pastores dicen estas voces: Vuestro salvador ha nacido. A los Apolos dicen: Este Iesus que mirays ora subir al Cielo, le vereys baxar de la misma suerte al mundo. Esto parece que sobra, y en su nacimiento faltas; diga que ha nacido temporalmente el Verbo, K, inmenso, infinito, eterno, omnipotente, è inmutable: que enlazò la naturaleza humana sin detrimento de la Divina; que no se mudò baxando. Todo esto pide el misterio para que las dignaciones de su abatimiento no pasen por deautoridades de lo glorioso. En su Ascension parece que pasan a vna ociosidad, porque no tratandose de volver, sino de subir; y faltando tantos siglos para venir a juzgar, suena superfluo advertir que de la suerte que le han visto subir le verán volver a baxar.

50. No puede negar el entendimiento la grave razon de la duda, y

No a ella

B, *Genes. 3. vers. 6.*

C, *Iosue 10. vers. 13.*

D, *Isai. 38. vers. 8.*

E, *Ios. 10. vers. 14.*

H, *Zac. 12. v. 11. Quia natus est vobis hodie Saluator.*

I, *Actos. Apost. 1. v. 11. Hic Iesus qui assumptus est à vobis in Caelum, sic veniet quem admodum vidistis eum euntem in Caelum.*

K, *Leo serm. 4. de Nat. i. v. 45.*

esta obliga a que se admita benignamente qualquiera no imprudente respuesta. La corta mia es, que son sus silencios, y sus voces como de inteligentes Angeles: al nacer no explican sus grandezas, ni insisten en declarar que no se ha mudado lo glorioso, aunque ya vestido lo humano: al subir previenen que volverá a bajar del modo que le han visto subir, porque en la Encarnacion baxava, y en la Ascension subia; y no mudarle quien baxa, ni espantar; pero no mudarle quien sube, admira. Pues no tienen que decir no se ha mudado quando le revelan nacido, porque ninguno se muda quando se baxa: previenen como Angeles al subir que no se mudará para volver, porque quedarle tan sin mudanza subiendo como baxando, solo cabe en un amor que tuvo por tanta gloria el baxar como el subir.

51. La luciente Magestad que allega Juan que miró, *La*, la entiendo Gayetano, *M*, por aver sido testigo este Discipulo amado de la Transfiguracion, y Ascension, pero la entiendo Christolomo, *N*, a su Cuna, y su Pasion, pues nunca se tenia su amor por mas glorioso que al mirarle mas humillado. Pues bien explican los Angeles su gloria del nacer, diziendo a los Pastores que le encontrarán en las inteligencias de un portal; *O*, porque de las mantillas de abatido cobra su amor los matos de lo glorioso; pero bien cautelean al subir, por hablar con niños humanos, que no le mudará el subir las igualdades del baxar; porque si al nacer le califica de Dios, no perder lo soberano viendose abatido; al subir lo autoriza no perder lo amoroso viendose elevado.

52. Subid Señora, en alas de Querubines a vuestro Augusto Trono, que de la misma fuerte os obligará la piedad a baxar los ojos a nuestras miserias, que os arrebató aora el amor a la posesion de vuestras glorias. Queden los olvidos de quien sube a falsas Deydades humanas, a quienes serviles lisonjas levantan superstitiosas aras, permitiendo la providencia la desestimacion de los viles sacrificantes, y en castigo de sus interesadas adoraciones. Faltos simulacros, a quienes ajusta la elegancia de mi venerado Agustino, contemplando los vanos Dioses de los Gentiles: *Nos Numina colendurum, sed vana solentium.* *P*, (No alcanza nuestro idioma a la expresion de la elegancia Latina) no son simulacros de adorados, sino delirios de adorantes. Quiere decir, que adorar a quien no se debe, no es hazer Deydad con el culto, sino hazerle delincuente con el rendimiento. A todos estude Agustino su desengaño: sepan los adorados, que no son Deydades, por mas que reciban lisonjeras adoraciones: sepan tambien los adorantes, que solo hacen el caracter de delinquentes.

53. No escorpez Maria de las temporales impresiones de las mudanzas. Como se llaman las Estrellas con el nombre de fijas, si con el movimiento que padece de trepidacion lo octava Esfera, *Q*, viven en una eterna inquietud? Como hijas, si perpetuamente inquietas? Por que es verdad que se mueven, pero no se mudan: no es su movimiento mudanza, sino cuydadose mueven en eternas inquietudes para asistir al mundo con sus templadas influencias; y movimientos de hombres, son mudanzas; y movimientos de Estrellas, son asistencias.

54. Son Christo, y Maria las dos Estrellas humanas de la magnitud mas suprema, y este mudar de lugares no se ha de llamar mudanza de luzes, sino movimiento para asistir con sus resplandores. Pende del movimiento el influjo de su luz, para no cesar en sus influjos, no paran en sus movimientos, porque no muda Maria de Esfera para retirar su influjo, sino para asegurarle, como Estrella fija con su movimiento.

55. En un hermoso, y favorable setido se puede intitular este glorioso movimiento de su luz, mudanza de resplandor, porque sino se mudan las luzes, es constante que se varian las Esferas: sube a correr aquellos estrechados ambitos, la que estara congojada en ellos temporales angostos estrechos: luego es mudanza. Asi lo viera, pero mudanza tan favorable a nuestros ahogos, que haze mudanza de Esfera para hazer su asistencia mas poderosa.

I. *Iuan. 1. vers. Et vidimus gloriam eius.*
M. *Cari. hie. fol. 33.*
N. *Christ. fol. 3. hom. 11. in Iuan. fol. 66.*
O. *Luce. 2. vers. 12.*

P. *Agust. tom. 5. lib. 4. de Civit. Dei, cap. 23. fol. 39.*

Q. *Psalom. Et Astrorum omnes.*

56. Dos clausulas de Christo parecen refididas a nuestro aspecto. La una es, decir a sus Discipulos, *R*, que no siempre le han de gozar. La otra es, *S*, que hasta el fin del mundo los ha de asistir. Pues como le puede componer? Con grande facilidad, y muy a nuestro favor. La primera clausula la pronuncio al vngiote Madalena, *T*, y notarla la censura seria mejor gallar el precio de los aromas con los pobres, que en desperdicios de vnas plantas. A esta injusta censura responde Christo, que siempre tendrán pobres a quien dar, pero que no siempre le tendrán a él, *Ad autem non semper habebis.* La segunda promessa de asistirlos eternamente, la dixo despues de resuscitado, *S*, estando para subir a la Patria gloriosa, *Eccce ego vobiscum sum omnibus diebus.* Hablava de dos presencias distintas, y asegura, que aunque falte a la una, no faltará a la otra; porque la presencia que los faltará es la presencia de la vida; la que no los faltará es la de su gloriosa asistencia. Pues sabed, dice Christo, que no me tendreis como necesitado, pero me tendreis como glorioso; no me tendreis siempre como pobre, pero siempre me tendreis como asistente, porque no me tendreis como pobre para gallaros, sino como triunfante para asistirlos.

57. Parece que mi respeto escucha las mismas voces de Maria, *Eccce ego vobiscum sum omnibus diebus.* No me ausento para saltaros, sino para asistirlos, porque las magelladas de gloriosa harán mas poderosa mi asistencia: conmuta la presencia del vivir en la presencia del favorecer, porque la presencia de mi vida, como pobre, era para vuestro gasto, la de mi gloriosa asistencia es para vuestro provecho, y voy a compensar intercediendo, quanto os pudo deber necesitando.

58. Es su bizarría tan prodiga como discreta; y es tal su discrecion, que entonces assiste mas, quando parece que no assiste. Aspera permisión contra los Israelitas, *Z*, fue cautivar los Filisteos la Arca del Testamento. A nuestro aspecto suena durissimo castigo, y mas en la oportunidad del succeso: pero bien penetrado, presume mi cordedad que se elconde una atentissima piedad en las cortinas de un rigor.

59. Ocupavan los Israelitas la campaña contra los Filisteos, y en dudoso Marte litigando los laureles, quedaron en el campo quatro mil Hebraeos. *X*, Apelarón de su desgracia al tesoro de su dicha, y decretaron conducir al campo la Arca del Testamento, *Y*, para que los salvara de sus enemigos. Tanta seguridad podian tener con su asistencia de la victoria, como experiencia, pues la que postrava murallas con su vista, *B*, ya avia conseguido el imperio de las armas. Animolos con tan sagrada consiágo, presentan la batalla, y sale su esperanza tan incierta, que mueren treinta mil Hebreos, y queda la Arca despojo rico de los Inheles.

60. Qué atrevidos Señores son los vuestros? A quien confia en vuestro poder, falta vuestra piedad? Retrao tan injusta voz. Pues no solo no censuro la falta, pero dentro de la que parece falta, descubro vuestra mayor asistencia. Temerosos los Hebreos del poder de sus enemigos, se ampararon de la presencia de la Arca de Maria para que su vista los auxiliara, pierden la batalla, y su presencia; y esto parece que es saltar a su esperanza. Pues miren lo que sucede: Entra (como prisionera) en las Ciudades de los Filisteos, y llena sus espacios de cadaveres. *C*, Mas Filisteos mató la Arca sola, que pulseran todas las victoriosas campañas, porque nunca assiste mejor Maria, que quando parece que falta, pues quando se lamentavan de averla perdido sus ojos, era el retirarle de sus ojos para acabar con sus enemigos.

61. Sin recurrir a que mida los triunfos el entendimiento, proteña el succeso que mayor victoria los dió retirandose de su vista, que sino huviera perdido su alta presencia, porque vencido (como podia) la campaña, huviera triunfado Israel de aquel numeroso Exercito, pero no se esliendiera a mayor numero el triunfo: viendola perdido sus ojos, dilató la victoria tanto, que llenó todos los Filisteos espas de espasiones, y sus Ciudades

R. *Iuan. 11. vers. 8. Pauperes enim semper habebis vobiscum, non autem non semper habebis.*

S. *Mat. 28. vers. 20. Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem seculi.*

T. *Iuan. ibi. vers. 5.*
V. *Matth. ibi. vers. 16.*

Z. *1. Reg. 4. vers. 17. Et Arca Dei capta est.*

X. *1. Reg. 6. vers. 5. Casa sua quasi quatuor milia virorum.*

A. *1. Reg. 3. Asperamus ad nos de Silo Arca. cam. ut salves nos de manu inimicorum nostrorum.*

B. *Iosue 6. vers. 20.*

C. *1. Reg. 3. vers. 6. Facile est confosio mortis magna in Civitate. Ibi. vers. 9. Et erat manus Domini persequi Civitates interfecit. Ibi. vers. 12.*

de cadavérès, porque nunca se ausenta Maria de nuestros ojos, que no sea para duplicar sus beneficios.

61. Pues permitid, Señora, que os represente nuestra miserable condicion, así en el estado, como en el genio. No es facil numerar los enemigos que nos amenazan, mas breve será la cuenta por los pocos amigos que nos asisten: no me admiro. Grande, y poderoso era Job, y al verlo castigo, le asistieron solo tres. Pues no es mi desengañio el corto numero, sino el linage de la asistencia, porque esta fue arguente de que tenia la culpa de su desgracia. Es cierto que no la tenia, pero esta es la desgracia de la mala fortuna, que sin tener la culpa de su desgracia, hechen a su desgracia la culpa: no presumo culpados, solo lamento infelices. No desearé gastar argumentos para probar que son culpas, porque mi genio me inclina a emplear solo mis compasiones en las desgracias; pero solo dirá mi obligacion, que si somos culpados, debemos arrepentirnos; si somos desgraciados, debemos resignarnos.

62. Si miro nuestro genio, temo la imprudencia de lo quexoso, porque ni acertamos a ser corteses las necesidades, ni las quexas a ser prudentes. Ceñir a la razon las quexas de vna miseria, es pedir a las descomulgaciones de lo dolorido las moderaciones de lo cuerdo, y no es facil que temple el discurso lo que destempera el sentimiento.

63. En la Oracion primera, num. 34. fol. 398. os persuadia al favor con *El que diras*; y no sé si me atrevo ahora a proponer *El que dizeis*. No extrañará V. Magistad las censuras de lo injuisto, disimulando las correspondencias de lo ingrato. Esta es la condicion humana, tolerada costosamente de vuestra clemencia.

64. Nunca mas fagaz la discrecion de Plinio, que en aver descubierta la experiencia de su largo estudio que tenían los hombres en los dientes vn linage de venenos; F, porque mirando con los dientes desnudos a vn espejo, y a vna pequeña paloma sin pluma, ocultan calidad tan venenosa, que matan a la inocente paloma; y manchan la pureza del cristal. Las prendas mas dignas de atencion son las dichas, porque es el espejo lo mas puro, y la paloma lo mas candido; y siendo el oficio de los dientes morder, donde muestra mas veneno es en desulltrar lo mas puro, y matar lo mas candido: ni el mas puro cristal, ni la paloma mas inocente puede librarse de los dientes de los hombres, pues a lo mas inocente mata, y a lo mas puro desulltra.

65. He descubierto, Señora, la nativa infamia de nuestro veneno, no porque suba tan alto, que llegue alevoso a vuestra candidez, y a vuestro cristal. No llega la quexa de que parece nos olvidais como censura, llega como reverencia: no cabe en vuestro ser que por aver transformado la natural miseria de la vida humana en vna altissima gloria, introduzades la gloria olvidos de nuestra miseria: no sé si diga animoso, que a poder batallar la memoria de los objetos, primero se acordara vuestra piedad de nuestra miseria, que vuestra felicidad de su gloria.

66. Dos respetos atribuye David a los soberanos, y porque dize que son humanos, y divinos. G, Para condenar nuestras vanidades, dize *Ego dixi*. Dijéssis.... Agustino, H, aunó los dos atributos, porque es la soberbia el Reyno de la felicidad humana: dió a los luceros, A, y Principes el alto vocablo de terrenos Dioses, y juntó luego lo humano, para que las verdades del morir corrigiesen las fantasias de su Deidad.

67. Mal disciplinada la memoria humana, se acuerda de lo soberano del Trono, y olvida lo humano del sepulcro. Pretende nuestro Dofino corregir la su razon, y dize a sus Apóstoles que son sal, K, porque la sal reconoce dos padres muy opuestos, es hija de los rayos del Sol, y la pureza del cristal. La luz es vn padre nobilissimo, la agua, aunque limpia, no es mas que vna madre sin mancha. Pues esta hija saca, como imagen de la prudencia, dos calidades encontradas, porque puesta la sal en la

agua,

agua, se deshaze; colorada en el fuego, y en la luz, salta impaciente. Tan padre su yo es la luz como el cristal; pues como vn origen la haze saltar, y otro deshazer. Porque son origenes encontrados. Tan padre su yo es el Sol como la agua, pero la agua es principio humilde de su ser, el Sol es principio de esfera mas superior; y quando se vé dentro de su origen tan superior, salta como altiva; quando se mira en su origen de humildad, se deshaze como tierna, porque acordandose de los rayos de su cuna, salta la mayor prudencia; acordandose de su pureza humilde, se deshaze compasiva.

68. Si la sal preserva de la corrupcion, no podrá esconder Maria; preservada oy de la corrupcion, el atributo de prudentissima sal. Dos principios de origen reconoce Maria distantisimos, vna luz, y vn cristal: vn Sol que la formó de agua pura, porque la fabricó limpia, y sin mancha. A poder reynar olvidó en Maria, solo pudiera tenerle de quien era, porque al titularla el Angel Reyna, se abate a las modestias de esclava, L, porque no se acuerda de los rayos de su cuna para iluminarse, sino de la agua de nuestros llantos para deshazerse.

69. Quando no fuera Maria incapaz de olvidarnos por su nobleza, lo fuera por el estillo de la pompa, porque es verdad que causa olvido el subir, pero es con vna no advertida distincion: Quien sube a vn Trono que no merece, se olvida: quien sube a vn lugar merecido, se acuerda; porque el subir a los indignos, los muda; el tubir a los dignos, no los altera.

70. Siempre ocupava Mardoqueo los arietos del Palacio. M, Como no se introduce dentro? Poco le sirve a la entrada tener vna sobrina por Reyna. No puedo comprehendre la causa fija, pero dos congetura mi conjetura: No quiere entrar en Palacio, porque manda vn Aman como soberano Valido, y no querrá, como discreto, que le hagan complice en los errores del gobierno. Esta causa era de su prudencia, otra podia concurrir de agena malicia. No entrava, porque quizá Aman lo resistia; y quando mandan dentro de los Palacios los Amanes, es preciso que se queden a sus puertas los Mardoqueos: temeria su sagacidad que con el poder de la Reyna su sobrina revelase al Rey sus maximas, y no querria dentro quien no apoyasse sus operaciones.

71. Mi admiracion es mayor: Ordenó el Rey honrar a Mardoqueo con tan singular demostracion, como aclamarle por toda la Ciudad. Desmóta Mardoqueo del triunfal cavallo, N, y buelve a quedarse a las puertas del Palacio; entre en sus salones, pues ya no está poderoso Aman su enemigo. Que mal persuado! En esta moderacion se conoce no era su retiro politico, sino discreto: no adelantó vn passo mas despues del triunfal honor, porque era honra que la avia merecido por aver servido a su Rey con vigilante fidelidad; y honras merecidas, nunca ocasionan mudanzas, porque tan fuera de Palacio se quedó triunfando, como su modestia le tenia fuera, mereciendolo.

72. Es vna silla tan merecida que no ocasiona mudanza: mas sube para favorecer, que para fi. Quando ascendió su Hijo al Tabor a distar la gloria que su Divinidad eleondis, O, y comunicarla a su inocentissimo cuerpo, toda la convesacion fue de la Cruz de Jerusalem, P, porque la gloria que su cuerpo gozava, era vna gloria merecida; y lo mismo fue mirar su cuerpo con aquella gloria, que tratar de emplear su cuerpo en nuestra conveniencia, porque mas memoria tiene vn cuerpo glorioso de la miseria agena, que de los merecidos resplandores que goza.

73. Esta será la convesacion de Maria en aquel eminente monte de luz, por esto no cuenta la Escritura el nacimiento, ni la muerte de Maria: quien no se acordó del nacer, no era justo acordarse del morir; pero la causa fue, que no podia escribirse su nacimiento, ni su muerte, porque es tan larga su piedad, que parece no tienen sus finzas principio, ni ties

nen

D, Job. 1.

E, Job. 2. cap. 3. & 4.

F, Plin. lib. 11. en. 37. fol. 229. Homini den-
tibus quoddam crustu-
m: namque speculi ni-
sorem, ex altero nu-
dum, libetanti, & colli-
verum furum impluam
evocant.

G, Psal. 81. vers. 6. Ego dixi. Dijéssis....
H, Agust. tom. 8. lib. 1. fol. 198. Terrae auté
saliculis regnum su-
perbia est.
I, Lora. tom. 2. hic. fo-
704.
K, Matth. 5. vers. 13.

L, Luc. 1. vers. 38.
Ecce ancilla Domini.

M, Esther 2. vers. 19.
Mardocheus mandavit
ad annum Palatii.

N, Esther 6. vers. 12.
Reversusque est Mard-
docheus ad annum
Palatii.

O, D. Tho. 5. p. 4. 45.
art. 2.
P, Luc. 9. vers. 31.

nen sus amores sin: quando nace, entra favoreciendo: quando espira, naga asisiste: triunfando; y ni principios, ni fines de sus favores pueden escribirse, porque no alcançan, por infinitos, a contarse.

75 De todos materiales, y desfilindas piedras he labrado vuestro glorioso sepulcro, y avrá sido providencia mi ignorancia, Desfilngañado Cirilo el eremita, Q, que el demasido ornato con que los Gentiles entricuqerieron el sepulcro de nuestro Deseño, le hizo tan desconocido, que estava su lugat ignorado; porque mucho ornato en sepuleros, los haze desconocidos. No son para los tumalos ornatos, sino devociones; sus adornos son piedras, sus posidos llantos, y sus alabastros sentimientos. Con este adorno descára aver enriquecido vuestra vna, porque si las humanas se enlobervecen con la vanidad de los jaspes, las Divinas fe entricuqecen con el tributo de las devociones.

76 No templa, Señora, la confianza de lo que interesamos el sentimiento de lo que perdemos, porque en perdidas tales, aun siendo tan codiciosos nuestros genios, puede mas el amor que el interés. Lo que serena nuestro dolor, es, saber que si perdemos vueitra compaña, es para que gozéis vuestra merceda gloria; y sacrificamos gustos nuestros intereses, porque ocupays el Trono de vuestras luzes.

77 Revela Christo a sus Discipulos su ausencia, y reconociendo su tristesza justa, los dice vna clausula tan difícil como hermosa: *Si diligereis me, gaudebitis utique, quia vado ad Patrem.* R, Si me amaran vueitros coraçon s, se alegraran mucho de que me ausento a mi Trono. Pues qué amante se pueda alegrar de la ausencia de su amado: El que ama con verdad de amigo, dice el docto Cayetano. 75, El amor de concupiscencia es enfermo, 7, porque es amor de propia vtilidad; el de amistad es perfecto, porque solo ama los mayores intereses del amado: Era interés a la humanidad de Christo subir su glorioso cuerpo al merecido Trono de su descanso; mucho perdian en su ausencia sus ojos, pero si me aman vueitros pechos con verdad, os aveys de alegrar de mi Ascension, dice Christo, porque entre la perdida que os ocasiona mi ausencia, y la gloria que intercala mi persona; si os poneys de parte de vuestro dolor, que reys mas vuestro interés, si os poneys de parte de mi vtilidad, me amays a mi; porque si es falso amor anteponer la conveniencia propia a la gloria agena, solo es amor antepone la gloria agena a la conveniencia propia.

78 Las mismas voces, Señora, os escuchan los secretos de nuestros coraçones. Amantes protestamos que mas nos alegramos que sentimos, pues mas nos alegra el mayor bien de vuestra gloria; que nos entristece el mayor mal de vuestra ausencia. Ya queda consagrada la tierra con el contacto de vuestro cuerpo, esta riqueza la basta para alivio, y para remedio. Opinion es de eruditos, 7, que fue sepultada Maria en el Valle de Gethsemane, ó Iosaphat: porque si en este espacioso llano ha de celebrarse la residencia, 7, del Niverlo, y el horroroso dia del Juizio, tengan los mortales en su sepulcro su Templo, y sea sagrado a las iras el deposito de las misericordias.

79 Con animosa confianza os reconviene, Señora, mi indignidad para que alivieys vuestras congoyas a poder de maravillas: milagros, Señora, solicita de vuestra piedad mi rendida fe. A vuestro Hijo se lo pedian como de justicia quando vivo. A Vuestra Magellad se lo pedimos como de equidad en vuestro Trono. Para suplico tan alto, solo mi Angel Santo Tomàs podia prestarme las alas de la inteligencia.

80 Examina si tuvo Maria la plenitud de todas las gracias, y se propone un argumento difícil. No parece que ha gozò, porque fuera ocioso tener gracias que nunca avia de usar: nunca enseñò, que es gracia de sabiduria: nunca hizo milagros, que es gracia de maravillas: luego no tuvo estas especiales gracias.

Q. Ciril. Hysop. Excidit è memoria locus.

R, Ioan. 14. vers. 28. S, Caetan. hic, fol. 461. Et propterea dicit: Si diligereis me, vero amore amica. Gauderetis vti que, quia restituentis de absentia meo. quia vado ad maius bonum meum.

T, D. Thom. cent. Geor. cap. 91.

V. Vide Caesum lib. 5. de Deip. cap. 3. fol. 230. Exiat locus ab his sepulura nobilitati minirum in Gethsemano, & in valle Iosaphat.

Hic, lib. de Assump. Vel quisquis Nuncius est predicti operis apud Criticos.

Beda lib. de loc. Sanct. cap. 6.

D. Tho. in 4. dist. 40. g. 1. art. 4. quastione. 4.

Et epist. 60. cap. 16.

D. Antonius 4. part. tit. 14. cap. 11. §. 5.

Bruchard. in Descript. Terra Sanct. 1. p. cap. 7. §. 47.

Z, Isid. 3. vers. 12.

81 Es constante que las gozò, responde Tomàs, X, pero no tuvo el X, D. Thom. 3. par. quæst. vfo destas gracias, como le tuvo Christo, porque no era conveniente a su estado, 2, Tuvo gracia de milagros, pero no la usò, porque entonces convenia que Christo los executara, para que se confirmara su doctrina con sus propias maravillas.

82 Aora me d. Tomàs su alta doctrina para mi suplica animosa. Es cierto (dice sabio), 8, que Dios no haze cosas ociosas, y dar vna gracia para que nunca se usase de ella, fuera dardiva ociosamente vana: Es constante tambien, por su doctrina, que Maria tuvo la gracia de milagros: evidentiur, aut docuisse, quod est te en sus principios, que no los hizo viviendò, luego sale evidente que no ha de bazer triunfando. Para no ser gracia ociosa, y vana, se ha de fenalar algun tiempo para su vfo: C, No fue el tiempo de su vida, luego ha de ser el inmeò espacio de su gloria, porque no quiso cesarse el breve periodo de su aliento, por continuar sus milagros hasta el fin del mundo.

83 Derrame, Señora, vueitra diestras maravillas, pues jora os tora el vfo de ellas para los inmeos espacios de vna eternidad: revesò vueitra elemental el poder; no son vuestros milgros de mundo, son de Cielo, porque si los del mundo los hiziera el tiempo fugitivo, los del Cielo los buelva su duracion eternos.

84 Solo resta, Señora, que crijs vuestra devocion algun imaginario sepulcro, y debido epitafio: Los mas peregrinos de la antigüedad fueron de Vidros alizados, D, llamadgasi, por ser vna piedra negra que descubrió Obispio en Etiopia, de la qual se labrava vidrio. Deste trisfe espejo labravan los sumptosos sepuleros, 2, y Tolomeo le erigiò a Alexandro Magno, F, De San Pedro escriben eruditos plumas, sea à vfo el tano en Africa, vnas hermosas columnas desta vidrio negro, G, Tienen tal propiedad, que siendo vidrio en la transparencia, no lo es en la fragilidad, y solo por estas condiciones debe servir al sepulcro de Maria: porque no teniendo nuestra miseria diamantes de virtudes de que labrar columnas à su mausoleo, ofrecen vueitras fragilidades negros vidrios; vidrios por lo fragil, y negros por lo triste, pero incapaces, aunque vidrios, de quebrarse, pues el medio de emendar vueitras fragilidades, seta consagrarnos a su sepulcro tristes.

85 Es impacien e del calor este negro vidrio, H, y mirado del Sol por la transparencia de la agua encerrada en otro cristil, se enciende en viva llama. Impacienete fuera el dolor de perder a Maria, sino se templara el amor. Pasa el Sol de la Tierra a la Tierra de agua, y enciende el negro vidrio de los ojos que lloran la ausencia tristes: pues este incendio sera el llanto, porque basta saber que nos mira su luz para amiserar en nuestros ojos la serenidad.

86 Falta el epitafio, pero no alcanza a tanto mi respeto, ni con su principio acierto: *Aqui yaze, es faldada: no yaze quien vive: Aqui se deposita, es engañio, pues su deposito es el Cielo: Aqui se fopondo, es verdad, pero ya habira la region de la luz: no ay donde gravar el epitafio, pues solo ha quedado su sepulcro en el tespero.*

87 Subid, pues, Señora, a franquear estos muros de cristil, que Adan cerrò; toban vueitras cenizas al centro de vueitros purisimo llama, que pua el mundo no las mercede, jullo es que el Empiro las goza: Mal las llame cenizas, pues quando se delata el imbar, hasta sus desperdicios son arimas. Nunca se quebrò el cristil, que no se dividieste en migajas, hermosas de luz, y siendo el centro de la luz el Cielo, era preciso que se quebrara el mortal cristil de Maria, saltasen los fragmentos de su luz a la Esfera.

88 No se como llegò el mortal impulso tan alto, pues siendo Maria Cielo animado, no tiene la buerte jurisdiction en el Cielo. Bastante triunfò que sea la muerte, pues nos arredarò aquella arquitectora hermosa, que gailò la mente Divina tatos cuydados, como detiò a la Om-

27. art. 3. *Dei non factus aliquis frustra aut tur in 1. de Cato frustra aut*

Et habuisset quasdam gratias, cum carum vsum nunquam exerceat: non enim legitur, aut docuisse, quod est actus sapientie, aut miracula fecisse, quod est altus gratis gratia, non igitur habuit plenitudinem gratiarum.

A, Ad 3. dicendum, quod non est dubitandum, quin Beata Virgo accepere ex cellenter duos sapientie, & gratiam virtutum, & etiam gratiam prophetie, non tamen accepit, ut haberet omnes usus harum, & similibus gratiarum, sicut habuit Christus, sed secundum quod conveniat conditioni ipsius.

B, Miraculosas autem usus sibi non competebat, duos vivere: quia tunc temporis confirmanda erat doctrina Christi miraculis, & idò solum Christo, & eius discipulis, qui erant habitudo Beata Christi, conveniebat miracula facere.

C, In 3. argumentum laudatur: *Dei non factus aliquis frustra.*

D, Plin. lib. 36. cap. 26. fol. 725.

E, Hierodot. lib. 3. Porcuncius fumer. tabul. 13. F, Strabo. lib. 17. Mactius colloq. 19. fol. 243 & 244.

G, Clem. Pap. lib. 7. Rom. cognus. Neept. lib. 2. dist. cap. 35. Antonius Iustin. pap. lib. 1. dist. sacra.

H, Plin. laudat. Est autem

caloris impavens, ni praedita fignus lig-o: à ad dicitur aqua virete, pila, òb addejo, n autum excandescant, et vestes exurant.

nipotenciâ tesoros. Vana puede jactarse de su imperio, pues nos robó su bella imagen del mundo; pero mal digo, que nos robó su imagen, pues si nos dexó el Cielo, ya nos dexó su retrato.

90 Ya, Señora mía, queda satisfecha la tierra, aunque empezó como grossera quejosa: Ya los cargos se han transformado en rendimientos, pues solo es vuestra ausencia para gozar Esfera mas larga en que mostrarnos benigna; fijad esos dulces ojos en nuestros males, miradlos, para que sean bienes: siempre fueron los dias de triunfos, dias de mercedes, y siempre está Vuestra Magestad triunfando, y pues siempre está favoreciendo. Afisfidnos, Señora, compasiva; auxiliadnos, poderosa; perdonadnos, benigna, para que debamos a vuestra intercesion la gracia, y os belemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION DEL PATROCINIO.

Loquente Iesu ad turbas. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 11.

Cato mea veré est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Ioan. cap. 6.

Nunca mas Rey David, que empleando sus movimientos en obsequios de la Arca. *A*, No le elevó a lo glorioso el culto solo, sino ser el primero en aquel publico culto; porque Rey que empieza publicos cultos a Maria, merece eternidades de Coronas. Esta piadosa esperanza corrige el dolor de la memoria, y pues no ay valor para acordarse que nos faltó nuestro dueño el amado Quarto Felipe, sino es considerando que mejoró de Trono. Contra la ternura de los ojos le miran vivo oy los respetos, porque en agradecimientos de averse fundado el Templo, advierte el Texto Sagrado, *B*, que resonavan los Levitas sus musicos instrumentos, y alabavan al Señor por manos de David: *P* Laudarent Deum per manus David Regis Israel. Como han de tocar los instrumentos las manos de David, si ocupa ya su hijo el Trono, y habita David los defengaños del sepulcro? Porque instituyó la fiesta en la collocation de la Arca; *C*, responde docta la Glosa; y Rey que instituye culto a la Arca animada de Maria, muere por cumplir lo humano, pero toa can sus manos como vivas los instrumentos de la fiesta, porque si yazen muertas para escrivar temporales decretos, perseveran vivas para llevarle el aplauso de sus instituidos cultos.

2 Ni es menudencia advertir, que llamando la Escritura frecuentemente a David con este glorioso nombre, sin añadirle el imperio, en esta ocasion le añade David, Rey de Israel, como si no fuera bié conocido por David. *D*, No pudiendo ser en la pluma Divina superfluidad, ni lisonja, es preciso confesar q en otras acciones era yn David, pero en esta

A. 3. Reg. 6. vers. 14.

B. Esdras 3. cap. 3. vers. 10. Fundato igitur à camentarij Templo Domini, Seterunt Sacerdotes in ornatu suo cum tubis, & Levites filij Asaph in cymbalis, ut laudarent Deum per manus David Regis Israel.

C. Glosa his. fol. 1295.

D. Ibid. vers. 10. Per manus David Regis Israel.

era vn Rey: siempre por sus virtudes lo era, pero agora lo manifestava porque no se muestra tan Rey imperando justo a sus vassallos, como instituyendo a Maria rendidos cultos.

3 A instancias de su zelo concedió el Pontificio Oraculo la publica veneracion de Maria con el atributo de su dulce Patrocinio: fu amor la instituye suplicando, y la suprema Catedra concediendo. Pues nunca podrán resonar mejor los musicos instrumentos, pues los tocan tan Reales manos: nunca mas Rey que instituyendo tan sacros cultos, porque sus aciertos le pudieron hazer Rey grande quando vivo, pero eloculto le declara por grande Rey aun despues de muerto.

4 Desfata, Señora, que ni mi dolor turbára lo festivo; ni mi queza tropezára en lo desanto. Procura ré ceñir a la templança el dolor, aunque es difícil encarelar a lo justo vn noble sentimiento. Por el zelo de nuestro amado Felipe se mira vuestro Patrocinio aclamado, vuestro culto escuchiendo, vuestras Aras mas gloriosas, y vuestros Altares con mas luzes. Pues como, Señora, quien busca vuestro Patrocinio, parece que no le encuentra? Qué breve periodo gozó vuestro Patrocinio! Apenas le consigue, quando muere; y apenas le logra, quando espira: falta en la ocasion menos oportuna. Sus territorios poco noblemente invadidos, sus vñderas dudolas, sus fronteras fatigadas; y en tan vario Marte, solo su animo invencible: si bolvia su larga vista del campo al Trono, y de la campaña al sitio, aun no le descansava la breve edad de su grande lucessor: aun no podía apelar a lo que esperaba, de lo que temia. En esta triste importunidad paga las pensiones de humano, y no le alarga el aliento vuestro Patrocinio. Qué arcano es este, Señora? Busca Patrocinio para la justificacion de su guerra, y sin lograr la paz, le dexa espirar vuestro Patrocinio! Pues reformo, Señor, la admiracion, y la queza, porque otro grande Rey me dicitá con el mismo suceso, alivios, y defengaños en complicados afectos.

5 Altísimas fueron las virtudes del Rey Josias. Todo va capitula (y bien dilatado) *E*, emplea la pluma Divina en sus gloriosas acciones; escriviendo vn elogio tan peregrino, como dexir, *F*, que ni antes, ni despues hubo Rey semejante en virtud. Todas las Reales llenó, pero la que mas resplandeció fue el zelo de la Religioin, pues plantó la pureza de la Fé, desferrió la idolatria, estendió el culto verdadero; y no consintió en sus Reynos tales Altares. Pues a este inhigne zeloso Rey le haze el Cielo vna promessa tan merecida como asegurarle que morirá en paz, *G*, para que no miren sus ojos las fatalidades que han de sucedera sus Reynos.

6 Qué complicacion, Señor, es esta? Si no cabe falsedad en la promessa Divina, como le asegura vuestra fiel voz que morirá en paz, *H*, y muere despues en la campaña infelizmente atravesado con vna sueta en guerra viva? Como vn Rey tan santo es triunfo infeliz de vn Gentil Nechio, Rey de egypto? Pero no insistió tanto en las desgracias de vencido (pues no es lo desgraciado srentá de lo valeroso) como en la fidelidad del vaticinio. Si ha de morir en paz, como muere en guerra?

7 Pues no le fiscaliza el Oraculo, por mas que lo dificulte el suceso. Era Santo, zeloso, y resignado el Rey Josias: al eluchar del Cielo las desgracias amenazadas a sus largas Provincias, atendió el castigo comun a si, signado, que solo con su paciencia procuró merecer el desheño. Es cierto que murió en la campaña, y que el Cielo le aseguró moriria en paz, porque ay dos guerras muy distintas, exterior la vna, e interior la otra; exterior es de laetas, la interior es de pasiones: el q se resigna en sus males, haze paz con sus desdichas, sin que pueda hazerle guerra ninguna futura desgracia. Pues en esta grande paz muere Josias, porque vn Rey zeloso q muere con los futuros males de su Reyno ya resignado, muere en paz; que muera en la guerra, por q mas poderosa es la paz de su resignacion para q muera glorioso, q la fatality de la guerra para q muera desgraciado.

Siem.

E. 4. Reg. 23. a vers. 25. vique ad 25.
F. Vers. 25. Similitudo li non fuit ante eum Rex... neque post eum surrexit similis illi.
G. 4. Reg. 22. vers. 20. An Demons: id cercó colligam te ad patres tuos, & colleges ad sepulchrum tuum in pace, ut non videant oculi tui omnia mala, que induxerunt super te per locum istum.
H. 4. Reg. 23. vers. 29. Et abiit Josias Rex in occursum eius: & occisus est in Meggedo.

nipotenciâ tesoros. Vana puede jactarse de su imperio, pues nos robó su bella imagen del mundo; pero mal digo, que nos robó su imagen, pues si nos dexó el Cielo, ya nos dexó su retrato.

90 Ya, Señora mía, queda satisfecha la tierra, aunque empezó como grossera quejosa: Ya los cargos se han transformado en rendimientos, pues solo es vuestra ausencia para gozar Esfera mas larga en que mostrarnos benigna; fijad esos dulces ojos en nuestros males, miradlos, para que sean bienes: siempre fueron los dias de triunfos, dias de mercedes, y siempre está Vuestra Magestad triunfando, y pues siempre está favoreciendo. Afísidos, Señora, compasiva; auxiliadnos, poderosa; perdonadnos, benigna, para que debamos a vuestra intercesion la gracia, y os besemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION DEL PATROCINIO.

Loquente Iesu ad turbas. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 11.

Cato mea veré est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Ioan. cap. 6.

Nunca mas Rey David, que empleando sus movimientos en obsequios de la Arca. *A*, No le elevó a lo glorioso el culto solo, sino ser el primero en aquel publico culto; porque Rey que empieza publicos cultos a Maria, merece eternidades de Coronas. Esta piadosa esperanza corrige el dolor de la memoria, y pues no ay valor para acordarse que nos faltó nuestro dueño el amado Quarto Felipe, sino es considerando que mejoró de Trono. Contra la ternura de los ojos le miran vivo oy los respetos, porque en agradecimientos de averse fundado el Templo, advierte el Texto Sagrado, *B*, que resonaban los Levitas sus musicos instrumentos, y alababan al Señor por manos de David: *P* Laudarent Deum per manus David Regis Israel. Como han de tocar los instrumentos las manos de David, si ocupa ya su hijo el Trono, y habita David los defengaños del sepulcro? Porque instituyó la fiesta en la collocation de la Arca; *C*, responde docta la Glosa; y Rey que instituye culto a la Arca animada de Maria, muere por cumplir lo humano, pero toa can sus manos como vivas los instrumentos de la fiesta, porque si yazen muertas para escrivar temporales decretos, perseveran vivas para llevarse el aplauso de sus instituidos cultos.

2 Ni es menudencia advertir, que llamando la Escritura frecuentemente a David con este glorioso nombre, sin añadirle el imperio, en esta ocasion le añade David, Rey de Israel, como si no fuera bien conocido por David. *D*, No pudiendo ser en la pluma Divina superfluidad, ni lisonja, es preciso confesar q en otras acciones era yn David, pero en esta

A. 3. Reg. 6. vers. 14.

B. Esdras 3. cap. 3. vers. 10. Fundato igitur à camentarij Templo Domini, Seterunt Sacerdotes in ornatu suo cum tubis, & Levites filij Asaph in cymbalis, ut laudarent Deum per manus David Regis Israel.

C. Glosa his. fol. 1295.

D. Ibid. vers. 10. Per manus David Regis Israel.

era vn Rey: siempre por sus virtudes lo era, pero agora lo manifestava porque no se muestra tan Rey imperando justo a sus vassallos, como instituyendo a Maria rendidos cultos.

3 A instancias de su zelo concedió el Pontificio Oraculo la publica veneracion de Maria con el atributo de su dulce Patrocinio: lo amor la instituye suplicando, y la suprema Catedra concediendo. Pues nunca podrán resonar mejor los musicos instrumentos, pues los tocan tan Reales manos: nunca mas Rey que instituyendo tan sacros cultos, porque sus aciertos le pudieron hazer Rey grande quando vivo, pero eloculto le declara por grande Rey aun despues de muerto.

4 Desfata, Señora, que ni mi dolor turbára lo festivo, y ni mi queza tropezára en lo desanto. Procura ré ceñir a la templança el dolor, aunque es difícil encarelar a lo justo vn noble sentimiento. Por el zelo de nuestro amado Felipe se mira vuestro Patrocinio aclamado, vuestro culto escuchando, vuestras Aras mas gloriosas, y vuestros Altares con mas luzes. Pues como, Señora, quien busca vuestro Patrocinio, parece que no le encuentra? Qué breve periodo gozó vuestro Patrocinio! Apenas le consigue, quando muere; y apenas le logra, quando espira: falta en la ocasion menos oportuna. Sus territorios poco noblemente invadidos, sus vñderas dudolas, sus fronteras fatigadas; y en tan vario Marte, solo su animo invencible: si bolvia su larga vista del campo al Trono, y de la campaña al sitio, aun no le descansava la breve edad de su grande lucessor: aun no podía apelar a lo que esperaba, de lo que temia. En esta triste oportunidad paga las pensiones de humano, y no le alarga el aliento vuestro Patrocinio. Qué arcano es este, Señora? Busca Patrocinio para la justificacion de su guerra, y sin lograr la paz, le dexa espirar vuestro Patrocinio! Pues reformo, Señor, la admiracion, y la queza, porque otro grande Rey me dicitá con el mismo suceso, alivios, y defengaños en complicados afectos.

5 Altísimas fueron las virtudes del Rey Josias. Todo va capitula (y bien dilatado) *E*, emplea la pluma Divina en sus gloriosas acciones; escriviendo vn elogio tan peregrino, como dexir, *F*, que ni antes, ni despues hubo Rey semejante en virtud. Todas las Reales llenó, pero la que mas resplandeció fue el zelo de la Religioin, pues plantó la pureza de la Fé, desferrió la idolatria, estendió el culto verdadero; y no consintió en sus Reynos tales Altares. Pues a este inhigne zeloso Rey le haze el Cielo vna promessa tan merecida como asegurarle que morirá en paz, *G*, para que no miren sus ojos las fatalidades que han de sucedera sus Reynos.

6 Qué complicacion, Señor, es esta? Si no cabe falsedad en la promessa Divina, como le asegura vuestra fiel voz que morirá en paz, *H*, y muere despues en la campaña infelizmente atravesado con vna sueta en guerra viva? Como vn Rey tan santo es triunfo infeliz de vn Gentil Nechio, Rey de egypto? Pero no insistió tanto en las desgracias de vencido (pues no es lo desgraciado ofensa de lo valeroso) como en la fidelidad del vaticinio. Si ha de morir en paz, como muere en guerra?

7 Pues no le fiscaliza el Oraculo, por mas que lo dificulte el suceso. Era Santo, zeloso, y resignado el Rey Josias: al eluchar del Cielo las desgracias amenazadas a sus largas Provincias, atendió el castigo comun a su signado, que solo con su paciencia procuró merecer el deshecho. Es cierto que murió en la campaña, y que el Cielo le aseguró moriria en paz, porque ay dos guerras muy distintas, exterior la vna, e interior la otra; exterior es de laetas, la interior es de pasiones: el q se resigna en sus males, haze paz con sus desdichas, sin que pueda hazerle guerra ninguna futura desgracia. Pues en esta grande paz muere Josias, porque vn Rey zeloso q muere con los futuros males de su Reyno ya resignado, muere en paz; que muera en la guerra, por q mas poderosa es la paz de su resignacion para q muera glorioso, q la fatality de la guerra para q muera desgraciado.

Siem.

E. 4. Reg. 23. a vers. 25. vique ad 25.
F. Vers. 25. Similitudo li non fuit ante eum Rex... neque post eum surrexit similis illi.
G. 4. Reg. 22. vers. 20. An Demons: id cercó colligam te ad patres tuos, & colleges ad sepulchrum tuum in pace, ut non videant oculi tui omnia mala, que induxerunt super te per locum istum.
H. 4. Reg. 23. vers. 29. Et abiit Josias Rex in occursum eius: & occisus est in Meggedo.

UNIVERSITATIS
NOM
RAL DE

8 Siempre muere en paz quien se resigna a morir, porque si la guerra exterior le pudo atravesar con la facta el cuerpo, no pudo vltimarle la paz interior del animo; pero aora falta otro igual escrupulo: Si pretende el Cielo favorecer las virtudes de Iosias, como le abrevia la vida; Viva aunque sea desgraciado; pues ninguna le puede comparar al sepulcro. Qué discurso tan plebeyo! Poco entenderá (escribe la Glosa), *L*, de coronones Reales quien tuviere a sus muertes por sus desgracias mayores. Inventa el honor otro linage de morir en los Principes, y nobles, de cuyas muertes no saben los plebeyos, y particulares.

9 Entre la desgracia de ver los abatimientos de su nacion, ó el morir, es mejor partido el morir, que sobrevivir a los males de su nacion. No es eleccion de cobardes, ó desesperados, dice la Glosa, *R*, sino de valerosos, y discretos, pues intrepidamente protestan los Macabeos que es mejor morir de conocido en el campo, que ver las afrentosas miserias de su Pueblo. Este impulso que Reyna en los animos nobles, alienta mas vivamente a los Principes, pues debiendo correr por su mano las felicidades de sus Pueblos, los cogenja la compasion que miran, y la obligacion q no desenfian: al particular le entristee solo lo compasivo, al Monarca le mata que paffe por delito lo desgraciado, pues la dura permisíon de que le pierdan en sus manos sus Reynos, haze sospechar que son desgracias nacidas de delitos.

10 Por esta poderosa razon fue favor insigne, concedido a las virtudes deste zeloso Rey, anticiparle la muerte, para que no mirase las infelicitades q avian de suceder a sus Reynos, y nacion. Destruida la Corte, cautivo el Pueblo, y explicando la Escritura la ruina comun con tan elegante frase como dezir, *L*, que nada quedo en el Reyno, y Corte, y Ciudades, sino es los pobres; porque Reyno, y Corte con pobres solo, mas es castigo de la ira Divina, que poblacion de politica humana.

11 Muera Iosias con gloria, y anticipele su fatuidad a la comun ruina, que no es adelantarle la desgracia, sino escusarle la desdicha. Digna voz de Tito, en pluma de Iosepho: *M*, Negro este benigno Principe las vidas a los Sacerdotes Hebreos, quando devanecido el Templo en cenizas, le suplicavan en tristes gemidos sus alientos. Indignos foys de vivir, dixo el discreto Emperador, pues queréis sobrevivir a las ruinas de vuestro Templo, y vuestra nacion.

12 Si me acularen la ternura desta memoria triste, Critisago con dezir que me impelió mi atenta ley. No es lisonjera la obligacion, ni prudencia ocultar los males, quando correr los velos es crecerlos a mayores. Ninguno mas que Filipo logró el alto Patrocinio de Maria, pues le consiguió muriendo, por no ver males futuros, disponga vuestra clemencia, Señora, le logremos los que hemos sobrevivido a los males, y concededme para proseguir vna luz de vuestra gracia. AVE MARIA.



Beatus venter qui te portavit. Sequentia Sancti Evang. secund. Luc. cap. 11.

Curo mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum Ioann. cap. 6.

23 **E**L Norte del evangelio es aplaudir vna discreta muger vn milagro de Christo, a labando a Maria, porque el piadoso oficio de obligarle a los milagros, es dar a su Madre cultos. Todos vene-

ríamos este soberano passadizo a experiencias de favores, pero de sebra pe- netros primores mas ocultos. Para saber nuestra confusion que Maria es Patrocinio de delinquentes, basta adorarla por Madre de peccadores: todos experimentamos su Patrocinio, pero ignoramos lo primoroso. Esperádo mi respeto me conceda su piedad su luz, animosamente digo que los que elogian su Patrocinio por la prenda de piadoso, le dan vn loor tan limitado, que es la mitad del elogio: no es solo insigne por lo infinito, amoroso, y largo: es eminente por lo discreto, que es algo mas que amoroso: la mitad del elogio es por la prenda de la piedad, la otra mitad es por la discrecion. Puede aver patrocínios piadosos, sin que se borden con los primores de discretos: pero es tan precioso en Maria lo bordado, que pretende exceder a la tela del vestido. Tan largo es su Patrocinio en discreciones, como dilatado en piedades, pero mi cordedad se vè obligada a ceñir sus primores a tres, que me parecen los Principes, porque confidero su Patrocinio seguro, sin ser pedido; prompto, sin ser esperado; y largo, sin ser correspondido. Estos tres primores dividirán mi Oracion en tres Puntos. El primero será, que es su Patrocinio seguro, sin la costa de pedirle. El segundo será, que es prompto, sin la molestia de esperarle. El tercero será, que es largo, sin el agradecimiento de corresponderle.

PVNTO PRIMERO.

14 **E**S preciso que sirva de exordio vna admiracion forçosa que ocurre al entendimiento en este culto. Si el Patrocinio de Maria ha sido tan prodigamente experimentado, como ha tardado diez y seys siglos en celebrarle con publico culto su Patrocinio? Por no cargar a vn mundo de la fea culpa de ingrato, apelo a que hãe misterio: no quisio Maria el nombre de Patrocinio hasta tenerle por tantos siglos merecido, que el tiempo se le huviesse excutoriado.

15 No se adquieren los nombres en el Cielo como en los desordenes del mundo. Insigne cuydado tuvo el Cielo de los gloriosos nombres del Bautista, y de Pedro, pero siendo igual el cuydado, fue muy opuesto el modo, porque a Iuan le revela su nombre antes de nacer, *N*, a Pedro se le muda, y le pone el nombre de Pedro, *O*, llamandose antes Simon, *P*, Pues como no anticipa a vn Pedro, Cabeça de su Iglesia, el cuydado, que tanto adelantó a su Luzero? No podia entonces (escribe eloquente Christosoma), *Q*, porque los nombres dados por el Cielo, corresponden a las operaciones: Iuan avis de nacer con el altissimo privilegio de santificad; *R*, Pedro, aunque principe en potestad, y virtud avia flacamente de negar. *S*, Pues esta diferencia de acciones obliga a que el nombre en Iuan se adelante, y en Pedro se muda, porque el nombre adelantado al Bautista es Iuan, que en frase de Geronimo significa *Gracia*; el nombre mudado en Pedro, es Simon, y puello Pedro, que significa piedra; y Iuan, que nace sin culpa, debe tener el nombre de gracia; Pedro que ha de negar, no puede tener el nombre de firmeza, porque llamarse piedra firme, y negar cobarde, fuera defemir con la accion de su flaqueza el nombre de su constancia.

16 Pero ya escucho me dicen, que antes de negar le mudó el nombre de Simon, y le llamó piedra: luego fué dado antes de ser cõ su firmeza merecido: sospecho que se engañan, y me favorecen los textos bien penetrados, porque al principio del Apostolado le dice a Pedro, tu te llamarás Pedro, *T*, *Tu vocaberis*, es voz de futuro. Despues de servicio largo se lo llama de presente, *Tu es Petrus*, *P*. Quando dize se llamará con el firme nombre de piedra, le recibia al Apostolado; *Z*, quando le llama de presente piedra, es quando acaba de confesarse por Divino, oponiendose a todos los errados dictámenes que no le veneravan por Soberano; y quando empieza a servir, es vn nombre futuro de prometi-

Oo do;

N, Luc. 1. vers. 13. Et vocabis nomen eius Io-
annem.

O, Ioan. 1. v. 42. Tu es Simon filius Iona: tu vocaberis Cephas, quod interpretatur Petrus.

P, Mat. 16. v. 18. Tu es Petrus, & super hunc petram edificabo.

Q, Christosom. tom. 32. lib. 1. in Ioan. f. 106. R, Luc. 1. vers. 13. Et Spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero matris sue.

S, Marc. 14. vers. 63. At ille negavit.

T, Ioan. 1. vers. 42.

V, Mat. 16. v. 18.

Z, Mat. 16. v. 18.

Tu es Christus filius Dei vivi.

do quando sirve con la firmeza de su s^o, es vn nombre gloriosamente dado.

17 Parece que este discurso se opone a mi argumento, por que ningun nombre puede ser mas merecido que el de su Patrocinio glorioso. Pues como se ha retardado? No descubrio mas congetura que averle Maria escondido. Ha descompañado el nombre en continuos beneficios, y le ha callado para escucharle de los aplausos: pues con este silencio haze mas poderoso su Patrocinio, porque mas maravillas parece que haze vn poder que pretende esconderse, que vno que permite manifestarse.

18 Dos insignes milagros obró el manto de Elias en los cristales del Jordán, en su lucido tránsito al Paraiso. Palsó Elias, y Eliseo su profundidad, y obedientes las ondas a la capa de Elias, se dividieron al primer impulso. Alciende Elias a su Trono temporal, dexa la capa a Eliseo, pretende volver a pasar las ondas ya venidas del Jordán; y hiriendo las ondas con la misma capa de Elias, A, no obedecen, ni se dividen. Tan presuroso olvidaron su obediencia, ó perdió el manto su eficacia? Permitan lo deslucire alegoricamente el delengañio.

19 Tan poderosa era la reliquia de la capa en manos de Elias, como de Eliseo; pero no sé que si tiene esto de ser en Elias prenda propia, y ser en Eliseo prenda prestada, que no pueden los sujetos obrar con prendas prestadas, las maravillas que los dueños executan con las propias. Quien se viste de la capa agena, quedará con igualdad autorizado, pero en grado menos poderoso, porque por mas que la habilidad pretenda hazer propio lo prestado, se trasluce en el modo de la aplicación lo ageno.

20 El segundo delengañio para mi argumento consiste en las acciones de los dueños. Tan poderosa era la reliquia a esfuerzos de su contacto en Elias como en Eliseo, pero aplicaron esta virtud milagrosa de la capa con insignes diferencia. Obedecen las aguas su primer impulso, y milagrosamente se dividen: resisten el golpe primero de Eliseo, y no obedecen; porque de Elias, B, advierte el texto que recogió primero la capa, de Eliseo no se dize que la recogiese: Elias embuelve, y recoge su virtud milagrosa, y Eliseo la dilata, y estienda; y recoger la virtud es hazer milagros sin resistencia; estenderla, y alargarla, es encontrar repugnancia.

21 Parece que corte en la virtud la firme Filosofía de que la virtud recogida es mas poderosa, porque siempre fue la madre de las maravillas la modestia. Embuelve Maria en el silencio el alto nombre de su Patrocinio, para que no dilatado su aplauso, ni estendido su culto, pareciese (a ser capaz de subir) su Patrocinio mas poderoso. No hubo su amor el nombre, contenta con merecerle su piedad. Mejor conviene a este suceso, que a Lipsio, la discrecion que le dize Eriquo Puteano: C, *Nomen prius invenit, quam quæsit.* Primero encontró con el nombre del Patrocinio que le buscasse, porque contenta tantos siglos con averle exercitado, no hez haya menos su amor el nombre de agradecido.

22 Aunque ha sido largo el exordio, pareció obligacion descompañar lo tardo del atributo; y entrando en el discreto desempeño de Maria, es su primer primero ser su Patrocinio seguro sin la costa de pedirlo. Confieso que en los genios desembaraçados tiene el pedir poca costa, porque, ó vence la necesidad al rubor, ó juegan menor malla la indignidad del rendimiento, que la miseria del abogo. La discrecion antigua del que dixo queria *Mas comprar que pedir*, D, ha quedado impresa en los libros, pero no en los pretendientes. Todo se pide, y poco se merece, porque todo lo que tiene la discrecion de callada, tiene la ignorancia de atrevida.

Ni

23 Ni necessita Maria de suplicas, ni a Maria la piden las voces; los memoriales a su piedad los escribe la Fè: Por aver creído, dize David, E, he hablado, porque la Fè (escrive Christologo), F, articula los acentos, y la incredulidad enmudece los labios: creyendo la proteccion de Maria, se invoca su Patrocinio, porque la Fè de creerla, es el memorial de pedirla. Ni debe atressar (profugio eloquente Christologo) a lo animoso de la Fè lo mucho que cree de su piedad, porque nada se debe juzgar imposible al Divino poder: ni debe examinar la curiosidad como lo podrá hazer, porque en aquel soberano brazo, en quien el *Querer* fue el *Hazer*; tambien el prometer es el dar, porque tan poderoso es el gusto para que sea lo mismo *Hazer* que *Querer*, como fiel la promesa para que sea lo propio prometido que dado.

24 Conventrá en la fidelidad de la promesa la razon; pero deseará saber quando ofreció Maria semejante Patrocinio? Pues con dos discretos primeros le ofreció, porque ni fue Patrocinio pedido, ni fue Patrocinio explicado: se adelantó a la suplica, para crecer lo bizarro; calló el favor para crecer el beneficio. En la Cruz la nombró el Hijo por Madre de pecadores, G, y esperó la providencia este triste lance, porque no sólo no lo pedian, pero villanamente la agraviaban: nunca desmerecian mas su Patrocinio que en este torpe suceso: pues nunca mas seguro su Patrocinio, porque como este nace de la piedad de quien le da, y no del merito de quien le pide, a vista de los mayores agravios viven mas seguros sus Patrocinios, porque nunca necesitan mas de ser patrocinados, que quando no tienen disculpa sus delitos.

25 Arrojemus la máscara al patrocinio humano para adorar los primeros del Divino. Pero qué digo de patrocinio humano? No conozco de villa tal patrocinio: las virtudes viven sin Patrono, las prendas sin estimacion, la ciencia con abatimiento, la modestia despreciada, la prudencia reida, los meritos retirados, y los indignos dichosos. Justamente se llama el mundo mar, porque las perlas preciosas se miran sepultadas abajo, y los monstruos marinos se vén nadando arriba; lo precioso vive en lo bajo del desprecio, y lo monstruoso en lo alto. Con esta desigualdad no se alcanzan a vér las virtudes, y solo se miran monstruosidades. O mundo, que asi abates lo perfecto, y elevas lo monstruoso!

26 Pero no intame mi delengañio a muchos nobles coraçones, en quienes, sino alcanza su poder al patrocinio de lo justo, llega a lo menos la compasion de su atento sentimiento. Dos templos en que patrocinarse reconoce el merito en el mundo; el vno es el templo de la compasion, y el otro el del conocimiento. No tienen las virtudes mas altares donde suspender sus resignaciones, que en los atentos que se compadecen, y en los discretos que lo conocen. De vnos reales agravios apelas a vnas mentales satisfacciones; y sin tener que sacrificar en estos altares sus sentimientos, ofrecen en las quietas aras de sus conciencias propias sus delengañios.

27 No insista la melancolia en que este desorden es corrupcion de nuestro siglo. El mundo siempre ha sido monstruo, y siglos a que siguió este hermoso delengañio el profundo Tertuliano, convenciendo a los Gentiles sus falsas Deidades. Dos argumentos los forma, como de su vivacissimo ingenio. Que Dioses veneran vuestros cultos? H, Quando soys Juezes castigais a los hombres sus semejantes, porque condenais a suplicio a los engañosos, ladrones, y lascivos. Ellos son semejantes en estas acciones a vuestros Dioses, pues ellos las executaron luego, ó soys necios en venerarlos por Dioses, ó injustos en castigar a los hombres por ser sus semejantes. *Sugillatio est in Cælo vestra iustitia.* Dioses *facite criminiosissimos quosq; ut placeant. Dize vuestro Cielo esta justicia que vays en el mundo: hazed Dioses a estos delinquentes para agradar a vuestros Dioses, porque honor suyo será que consagréis a sus iguales.*

Oo

Pe

X, 4. Reg. 2. vers. 8. Toluque Elias pallium suum, & involvit illud, & percussit aquas, quæ divisæ sunt in utrumque partem, & transierunt ambo per sicum.

A, ibi. vers. 14. Et pallio Elia, quod ceciderat ei, percussit aquas, & non sunt divisæ.

B, ibi. vers. 8. Et involvit illud.

C, Eriquo Puteano, oratio de obitu Lipsii, f. 197.

D, Erasmo in Apocalypsis. Ad alio emere, quam scilicet.

E, Psalm. 115. vers. 1. Credidi, propter quod locutus sum.

F, Christolog. serm. 90. foli. 30. Credidi, propter quod locutus sum.

G, Isai. 49. vers. 26. Mulier ecce filius tuus.

H, Tertuliano, tom. 1. lib. Apolog. cap. 2. fol. 98. cum vocis Cædæ Sugillatio est in Cælo vestra iustitia. Deus facite criminiosissimos quosq; ut placeant. Dize vuestro Cielo esta justicia que vays en el mundo: hazed Dioses a estos delinquentes para agradar a vuestros Dioses, porque honor suyo será que consagréis a sus iguales.

I, Sed ut omittam hu-
 um indignitas rera-
 dum, pobi, & intera,
 & lo effi fuerit. Quo-
 tamen pauca et vna
 apud inferos quibus
 Aliquem de sapientia
 Sacram, de iustitia
 Aristidem, de milita
 Themistoclem, de sa-
 sublimitate Alexan-
 drum, de sollicitate Po-
 lycratem, de eloquentia
 Demosthenem, Quis ex
 illis dixi vestris gra-
 uior, & sapientior: Ca-
 tonem iustior, & milita-
 rior Scipionem? Quis su-
 blimior Pompeio? Cati-
 onem Sylla? Copiosior
 Creso? Eloquentior Tul-
 lium? Quanto dignior
 istis: Deo ille assan-
 dei expectasset, prof-
 erant virique potimum.
 Properavit, opinor, &
 Calli semel clausi, &
 nunc virque melioribus
 apud inferos missian-
 tibus erubescit.
 K, Math. 4. vers. 2.
 Et cum reuoluisset...
 postea esurijt.
 L, Marc. 21. a vers.
 1. & sequent.
 Vers. 18. Mane autem
 euentus in Civitatem
 esurijt.
 M, Math. 4. vers. 11.
 Et ecce Angeli acce-
 serunt, & ministrabant
 ei.
 N, Marc. 11. vers.
 13. Cumque vidisset
 ficum, venit si quid
 fore inveniret in ea,
 & nihil invenit praeter
 folia.

O, Math. 21. v. 9.

28 Pero admitamos *A*, (y es el segundo argumento) que fuesen vuestros Dioses dignos: A quantos mas dignos dexaltes en los Infernos Buscad entre vuestras Deidades vno tan labio como Socrates, tan justo como Aristides, tan valeroso como Temistocles, tan sublime como Alejandro, tan feliz como Polycrates, y tan eloquente como Demofenes. Qual de vuestros Dioses es mas grave, y prudente que Caton, mas justo, y Capitan que Scipion, mas glorioso que Pompeyo, mas diholo, que Sylla, mas rico que Creso, ni mas elegante que Tulio? Si esse Numen prioris qui impetra en la Esfera, supiera los futuros, mejor huviera procedido si esperata a estos Varones para elevarlos a Dioses compañeros. Pero yo sospecho que se dió grande prisa a cerrar el Cielo; y viendo aora a los mejores en el Inferno, ha quedado vergonzosamente corrido.

29 Con mudar solo los vocablos de Cielo en Trono, y de Inferno, en olvido, se llama la misma inectiva de Tertuliano, no en su primer argumento, pero quizá en el segundo; porque muchos, acabo mejores, vivirán en las obscuridades de vn desprecio, ocupando los desiguales las claridades del Trono. La ternura es, que sino hubo poder entre los Gentiles para sacar a ellos dignos del Inferno, fulte poder entre Christianos para sacar a muchos benemeritos del olvido.

30 Mucho me ha desviado del Patrocinio verdadero este falso patrocino; despues veremos como el de Maria se effiende a todo, aora solo lo admiro que se anticipa su favor al ruego; pero a Maria no ay necesidad de hazerla suplicante, sino de enseñarla miseria, porque a los hombres lo mueve el rendimiento del suplicante, a Maria la atrastra el ahogo del paciente.

31 Pero no es tiempo oportuno para que dilate su Patrocino, quando en la Cruz la están agravando, espere quando arrepentidos la adoren sirviendo. Qué mal temo! Es constante que no es tiempo de favorecer en lo humano, pero en la piedad de Maria siempre es tiempo.

32 Dos veces pinta la Esferitica a Christo necesitado, y en la frase del texto, hambriento; vna, despues de su largo ayuno; *K*, otra, despues del triunfo de Jerusalen. *L*, Insigne desengaño! Tantos necesidades fueren causar las pompas como las penitencias, los trofeos como los ayunos; pero con la insignie diferencia, que la necesidad ocasionada de las vanidades de los triunfos, no encuentra socorros; la provocada del merito de los ayunos, halla para su alivio milagros. Los contextos lo dicen con hermosura: En la necesidad, despues del ayuno, *M*, descien den los Angeles del Cielo, y le componen mel: en la necesidad, despues del triunfo, busca en vna higuera alimento, *N*, y no le encuentra; porque necesidades que causa la obligacion, las remedia el Cielo con milagros; necesidades que introduce la pompa de la vanidad, las dexa el Cielo sin remedios.

33 Mucho desfara mi sincera intencion que desembolviera nuestro engaño los origenes de nuestras miserias, porque no basta que sean las necesidades executivas, si han nacido de humanas pompas. Fueron las acciones de nuestro Duçño documentos soberanos, y dispone para alto exemplo que le dexa tan necesitado la aclamacion de su trofeo, como la mortificacion de su ayuno, para que conozcan nuestros errores, que tan necesitados quedarán triunfando en vanidades, como ciñendole en mortificaciones. Pasó deste desengaño a mayor, porque en la necesidad de su ayuno, sin buscar alimento, se le traen los Angeles en la necesidad de su triunfo, buscandole en vna higuera, no encuentra mas que ojas. Crece la admiracion, que en el ayuno estava solo, desconocido, è ignorado; en el triunfo le avian aclamado por Salvador, y reconocido por Rey, *O*, pero toda esta Magestad no basta para encontrar alimento, aunque le busca, porque castiga Dios a los Reyes los excessos de su pompa, con negar los despues alimentos a su miseria.

Na.

34 Nada encontró Christo en la higuera, sino es ojas. *P*, Mas encontró de lo que aora se halla, porque en fin encontró esperanças; y aunque es mal remedio a vna necesidad de presente vn plato de futuro, no puede negarse que es desesperezar las medicinas, no encontrar siquiera los embustes de las esperanças. Bien siquiera este desengaño, a no suspenderme la inutilidad de mi estudio, pues confundido el zelo con el chisme, pasan las verdades por intenciones, y fugaz la politica se mantiene con persuadir que son las advertencias enemistadas. En otros libros (si Dios me dà luz para ellos) condenarè esta astucia, advirtiendo solo aora que es escuela flaca, pues importará poco que sea enemigo, si es el consejo sano, y se le debe desfrutar al dictamen el acierto, perdonando a su intencion lo maligno.

35 Passando de la necesidad al successo, veo que castiga Christo al arbol por no encontrar alimento, y admiro el decreto, porque advierte el texto, *Q*, que no era tiempo de fruto. Pues como la calliga? Porque sospecho se deben distinguir dos tiempos. No era tiempo para la naturaleza, pero era tiempo para la necesidad, porque la necesidad inflava, aunque el tiempo no lo pedia, y andar con el tiempo, y no con la necesidad, es gala en los salones humanos, pero es culpa en los juizios Divinos, porque no disculpa la precision del tiempo, quando es el ahogo tan justificado.

36 Esta higuera se escusó, para no dar, con el tiempo, y es delinquente escuela la temporal, porque debia considerar dos tiempos; vno de la Primavera que esperaba, y otro de la necesidad que veia, y apelar al tiempo futuro para remediar la necesidad presente, no es entender bien de tiempos, porque debe adelantar la piedad el tiempo del remedio, quando la necesidad adelanta tambien su ahogo. No era tiempo de favorecer Maria en la Cruz con su Patrocino, porque la estaban crucificando ellos; pero si el tiempo no lo pedia, la necesidad inflava; dar quando lo pide el tiempo, es cumplir con las leyes del mundo; dar contra lo que el tiempo pide, es bizarría de fu Cielo.

37 Pues a mas se effiende la dadiva, porque dà antes de tiempo, y lo continúa despues de tiempo. A la herida del corazon respondió nuestro Duçño con mares de sangre, y agua; *R*, y el grande Cayetano lo venera por milagro, *S*, porque es accion de vivo, y estava ya amorosamente muerto. Aquí concurren dos acciones, que parecen excessos, porque son contra los estatutos naturales del tiempo: castigar a vn arbol porque no lleva fruto antes de tiempo, parece exceso de justicia; derramar vn cuerpo difunto sangre, y agua quando no es tiempo de tenerla, es exceso de clemencia: al arbol se le pide que dà fruto antes de tiempo, el corazon difunto dà sus raudales despues de tiempo, porque desta herida, dize Agullino, *T*, manaron los Sacramentos, que son el patrocino de los culpados; y no pudiera castigar con justicia el no dar antes de tiempo a vn ahogo, sino supiera su corazon dar despues de tiempo, porque dar antes de tiempo, califica lo providente; dar despues de tiempo, asegura que persevera lo amante.

38 Favorece Maria antes, y despues de tiempo; antes de tiempo, porque dà su patrocino quando la agravian; despues de tiempo, porque no la desanojan: dà antes de tiempo, porque no aguardan a que la pidan, ni le lo mereçan; dà despues de tiempo, porque aviendo corrido tan largo, nunca le hemos merecido; pero fineza que supo obrar vn divino corazon, era justo le participasse a su amoroso pecho, porque patrocinos tan eternos, no pueden regularse por computos temporales.

P, Marc. 11. vers. 13.
 Et nihil invenit praeter
 folia.

O, Marc. 11. vers. 13.
 Non enim erat tempus
 fructuum.

R, Ioan. 16. v. 34.
 S, Cayet. hic, fol. 493.

T, August. tom. 9. tra.
 120. in Ioan. fol. 119.
 Sed aperuit, ut illic
 quodammodo vita esset
 panderetur, unde Sa-
 cramenta Ecclesiam
 naverunt.

Oo 3

PVN;

PVNTO SEGVNDO.

59 **E**L segundo Punto era, ser su Patrocinio pronto, sin la congoja de esperar. Dilatadamente he procurado en las Oraciones de la Expectacion desalojar esta precisa huésped de la alma de las salas del corazón; pero cediéndome estrechamente al argumento, no registraré ahora el semblante a la esperanza, solo admiraré que se adelante a nuestra esperanza el Patrocinio de Maria; porque dar haziendo esperar, es sanar las llagas de lo esperado; dar antes que se espere, es anticipar a la enfermedad el remedio.

40 Descarté aclarar una grande niebla de nuestro corto entendimiento. Todos veneran su largo patrocinio, porque no ay pecador que no le espere, no ay delincente que no le aguarde. Sabe el respeto que es Madre de Pecadores, y la seguridad del atributo induce la confianza del desempeño. Todos esperamos de su piedad que nos ha de patrocinar, y defender. Confieso que esperamos bien, pero sospecho que discurrimos mal, porque no es lo grande de su patrocinio el ser esperado, sino el no ser esperado. Pues no se espera seguro? Si señor: Se espera, y no se espera, porque se debe esperar la confianza, pero no debe esperarle la justicia.

41 Fundo en razon el discurso. Ser Maria Patrona con quien la merece su Patrocinio, es una piedad bien esperada; ser Maria Abogada de quien pedia con delitos a desmerecerla sus favores, es una piedad no justamente esperada; porque si puede esperarla la experiencia, viendo que lo haze así, no debe esperarla la razon, porque no lo debe hazer: luego no es lo grande de su Patrocinio el ser esperado, sino el no ser esperado; porque tener piedades merecidas, es obligacion del amor; mantener piedades desmerecidas, es exceso de la voluntad.

42 Dos insignes favores debió Jacob a Dios, uno en la escala, y otro en la lucha: en la escala le ofreció su patrocinio para defenderle de las iras de su hermano; y en la lucha se estrechó con Jacob, y le dió en dulces abrazos su pecho. Los reconocimientos de estos beneficios me suenan desiguales, porque al favor de la escala consagra el sitio, X, erige Altar de agradecimiento, y ofrece a su Patrono un rendido voto: por la demonstracion de darle su corazón en la lucha, no registro publico reconocimiento, porque solo dize que ha visto el semblante Soberano, A, y le pone el nombre desta vision al sitio, sin pasar a otro exterior agradecimiento: no pudiendo ser ingratitud en Jacob, es preciso sospechar que debía ser mas agradecido el primer favor. La superficie de la razon es, que en el segundo favor de la lucha le dava su amor el corazón, pero en el primero le ofrecia patrocinio contra sus enemigos su poder; y es favor tan grande ofrecerle su patrocinio, que pide su mayor reconocimiento.

43 La razon profunda es la diferencia de estados que pintan los contextos. Dos insignes favores debía Jacob, en la escala el patrocinio de defenderle, en la lucha el amor de abrazarle, y bendecirle: mas es en si un abrazo que un patrocinio, pero no lo es para quien lo recibe. Por el favor del patrocinio le erige un perpetuo reconocimiento, por el amor del abrazo no passa a publico culto, porque el patrocinio le recibió estando dormido, B, el abrazo estando despierto, C, y batallando toda la noche por conseguirle; y hallarse con un patrocinio soberano un dormido, pide agradecimiento eterno.

44 Tambien ofrece mi cortedad la razon de pedir tanta gratitud. Qué grave diferencia reside en un dormido, que ociosamente descansa, y en un desvelado, que valerosamente pelea! Yaze Jacob en la escala en el blando ocio de un sueño. Está Jacob en la lucha ensangrentado, herido, y llorando: durmiendo en la escala, ni podia entonces merecer el favor del patrocinio, ni esperarle tampoco: batallando en el campo por la bendi-

cion

cion la merecia, y la esperaba conseguir. No esperaba Jacob su patrocinio estando dormido, porque aun no podia acordarse del, entregado todo al sueño. Insistava luchando Jacob por el favor de bendecirle, y no pide memoria eterna favorecer a un despierto, pero la pide patrocinar a un dormido, porque un despierto sabe merecerle, pero un dormido aun no sabe esperarle.

45 No quisiera que fuera la aplicacion tan ajustada: Quando pudieron los dormidos esperar patrocinios soberanos? Jacob que nos ministró el desengaño, nos avisa con su exemplo, pues es verdad que le recibió dormido, pero le avia procurado merecer despierto. No era su sueño, ni descuydo, ni letargo, era reparo preciso al continuo susto de fugitivo de su hermano; y no fiscaliza el sueño a quien duerme, despues de averse cansado. D, Pero dormidos en peregrina calma de ocios, y en triste letargo de vicios, recibir Patrocinios de Maria, contra enemigos tantos, sin merecerlos, pedirlos, ni esperarlos, es pasar su amor de favorecernos, a confundirnos: porque no deber esperar su Patrocinio, y experimentalmente prompto, es pasar las lineas del favorecer, a los ciltremos de confundir.

46 Penetrando mas los primores de su bizarría descubro mas noble llama. Dos prendas oculta el Patrocinio de Maria, para calificarse de hidalgamente desinteresado, y limpio. No admite esperanzas, antes, ni despues, porque es Patrocinio antes de ser pedido, es Patrocinio sin pretender ser pagado. Antes de patrocinar, no espera que se le pidan; despues de favorecer, no espera que se le paguen; porque para ser insignie la bizarría, ni antes de hazerle ha de esperar el ruego, ni despues de ejecutarle, ha de esperar el retorno.

47 Entre los vltimos castigos se escucharán divinos agradecimientos: Tan infelices serán los precitos, que aviendo experimentado al amor redimiendo, le atenderán fiscalizando. E, Tan dichosos serán los predeterminados, que oirán soberanas alabanzas de sus mas cortas menudencias: agradecerá Christo las piedades, y limosnas, que han repartido a los pobres. F, O dignacion soberana! O imperio de la clemencia! G, No admito redimas culpas, quando obligas a un Dios a que te dé las gracias.

48 Mi cortedad reparava las voces con que agradece. La piedad que hizistey a uno de mis pequeños hermanos, me la hizistey a mi dize Christo: H, *Vni ex minimis*. Es de Fè, que agradece con igualdad las limosnas a los pobres grandes, como a los pequeños. Pues como individuo los pequeños, y calla los grandes? Permitan, que confesando igualmente el merito en la obra, lo explique en credito de la bizarría.

49 Todas las piedades con pobres grandes, y pequeños son premiadas con el Cielo, pero a las limosnas hechas a los pequeños, añade este publico agradecimiento Christo; porque un pobre grande de edad, es capaz de pedir, esperar, y agradecer; un pequeñito, a quien falta la razon, es incapaz, por defectos de su edad, de agradecer, esperar, ni pedir; el grande quando pide, espera el favor de la caridad; el pequeñito, ni tiene labios para pedir, ni corazón para esperar, ni juicio para agradecer; pues grandes son las piedades que se executan con quien sabe agradecer, esperar, y pedir; pero mas insignes parecen las que se hacen con quien no puede pedir, no sabe esperar, ni alcanza a agradecer, porque a las primeras las puede mover la esperanza de agradecer; a las segundas, las callifica el desinterés de ignoradas; y dar a quien pide, espera, y agradece, tiene por premio el Cielo; dar a quien, ni agradece, ni espera, ni pide, tiene por nuevo premio, un publico agradecimiento de Christo.

50 Se adelanta Maria a que la pidan, y la esperen, porque no solo aumenta con adelantarle lo bizarro, pero refina lo discreto: Quien aguarda duplicas de las congojas, y enciende las esperanzas, parece que in-

D, *Genf. 27. ver. 43.*
Fuge ad Luban.

E, *Joan. 16. ver. 8.*
Argue Mandam de peccatis, & de iustitia, & de iudicio.

F, *Mat. 25. ver. 35.*
Esuriivi, & dististis mihi manducare.

G, *Dan. 4. ver. 24.*
Es peccatum tuum elemosinis redime.

H, *Matth. 25. ver. 40.*
Quandiu fecistis vni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis.

I, *Matth. 25. ver. 40.*

J, *Matth. 25. ver. 40.*

K, *Matth. 25. ver. 40.*

L, *Matth. 25. ver. 40.*

M, *Matth. 25. ver. 40.*

N, *Matth. 25. ver. 40.*

O, *Matth. 25. ver. 40.*

P, *Matth. 25. ver. 40.*

Q, *Matth. 25. ver. 40.*

R, *Matth. 25. ver. 40.*

S, *Matth. 25. ver. 40.*

T, *Matth. 25. ver. 40.*

U, *Matth. 25. ver. 40.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

NOMAS
RAL DE

tanta, & vender los favores, & divulgar los beneficios: En el mundo son los liberales tratantes porque vender su patrocinio por la verguenza de pedirle, y la congoja de esperarle, es mercancia tan cara, que el pasarle sin su patrocinio tiene menos costa. No puede reynar semejante civilidad en Maria, pero no contenta de no incurrir en lo civil, pasa a vn escondido pñmor, porque no es defecto divulgar el beneficio, quando no reside obligacion de executar lo secreto, pero tiene vn delicado peligro, porque si el beneficiado sale ingrato, queda publico su delito; pedir, y esperar para no agradecer, es feissima ingratitud; dar a quien no pide, ni espera, aunque despues no corresponda, parece menor la culpa: pues escondemos (dize Maria) sus ingratas correspondencias con lo anticipado de mis bizarrías, porque no corresponder a lo que se pide, se desea, y espera, es ser de conocido ingratos; olvidar de lo que no se espera, ni se pide, parecerá ser omisos.

I, Ad Corinth. 1. cap. 10. vers. 4. Vide Pet. reya, tom. 2. comm. in cap. 2. Dan. fol. 32. K, Isai. 16. vers. 1. de Petra desisti. L, Num. 20. vers. 11. M, Reg. 17. ver. 49. N, Dan. 2. vers. 34.

O, Num. 20. vers. 11. Egressi sunt aqua largissima.

P, 1. Reg. 17. v. 49. Cecidit in faciem suam.

Q, Luc. 1. vers. 38. R, Dan. 2. vers. 35. Redacta quasi in favillam.

S, Ad Corinth. 1. cap. 10. vers. 4. Consequenter est petra.

T, 1. Reg. 17. v. 54. V, Dan. 2. vers. 34. Percussit statuas in pedibus suis ferreis, & siliceis.

Z, Dan. 2. vers. 34. Lapis sine manibus.

51 A Christo, et, y a Maria la dñtas Escrituras los atributos de piedras hermosas: K, Sospecho que es el epiteto mas necesario, porque bien necesitan ser de piedra para sufrirnos: En qué piedras se retratará Maria? Tres registro en la Escritura mas celebrados, y sendo tan insignes litigarán competencias para prestarla colores. Las tres piedras aplaudidas, son la piedra herida de Moyses; L, la piedra de David contra Goliath; M, y la piedra de la montaña contra la estatua de Nabuco. N, En qual se retrata Maria? No me atrevo a descartar ninguna, porque temeré se vuelvan contra mi, si las privo de esta honra; todas son sus imagenes, porque en todas miro sus colores.

52 La piedra herida de Moyses se desató al golpe injusto en milla grofo cristal: O, Luego es Maria, que responde a vn agravio con vn beneficio, y el golpe de vn delito le anega con vn milagro. La piedra de David postó la soberbia de Goliath; P, Luego es Maria, que con rendimientos de esclava, desvanee a las altas dignidades la soberbia. Q, La piedra de la montaña aruñó la estatua de metales, y los redujo a cenizas; R, luego es Maria, que reduce a cenizas las riquezas, para que no las miremos con ciegas idolatrias.

53 Breves colores son para retrato tanto, mas debe de aver sin duda. S, La piedra de Moyses siguió al Pueblo lo restante del camino, siendo fuente hermosa con movimiento; y advierte el texto, que no la llevaba el Pueblo, sino que la piedra lo seguía: luego es Maria, que sin esperar a ser buscada, busca para hazer el beneficio. T, La piedra de David no se colocó en el Templo, ni gozó del culto que dieron con este honor a la espada: luego es Maria, que no escusa los beneficios, aunque canozca no la han de dar agradecimientos. V, La piedra de la montaña no tocó en ningún metal de la estatua, sino en los flacos pies del fragil barro: luego es Maria, que lo primero que busca, es lo mas flaco para solidarlo con su Patrocinio: luego en todas las piedras se retrata su hermosura; en la de Moyses, porque va buscando prodiga; en la de David, porque no se lamenta de verse olvidada; en la de la montaña, porque aplica su Patrocinio a la mayor flaqueza.

54 No escuso para desengaño advertir la circunstancia singular de no tirar mano humana la piedra que dió en la estatua: Z, Pues mi respeto dirá, que en el golpe se conoce que no la tirava humano impulso, porque a tirarla hombre, me parece que diera en otra parte. Estava compuesta la estatua de oro, plata, cobre, y yerro, y barro: esta piedra se fue derecha al barro, sin tocar en el oro; pues no es hombre, porque se fuera derecho al oro, y dexara al barro: el oro ocupava lo supremo de la cabeza, el barro estava en lo abatido de las plantas; esta piedra se fue derecha al lugar mas abatido, dexando el pueblo mas supremo; pues no es hombre, porque se fuera al pueblo mas supremo, huyendo del abatido.

Por

55 Por esta limpia circunstancia elijo esta piedra, para que su falta de manos explique las bizarras de Maria, alegorizando no imprudentemente las largas manos de Maria en no tener manos ella piedra. Parece me contradigo en lo que propongo, pero sospecho que tener el original mano tan larga, consiste en que su retrato no la desubra.

56 Aqui le mira vna piedra sin manos, y para Baltasar se ve vna mano con dedos, y sin brazo. X, A la piedra la quitan las manos para que se mueva, a la mano la privan del brazo para que escriva; pues todo nace de vn principio; la piedra derribando la estatua, havava corriendo a favorecerla; la mano escribiendo enigmas contra el Rey, aparecia para castigar; y está la mano sin brazo, porque está castigando, y es discrecion quando es la sentencia dura, recatar el brazo que castiga, y mostrar solo la mano que lo decreta. Está la piedra sin manos quando haze favores, porque está tan encogida favoreciendo, como la mano sin brazo politica castigando. Todos los hombres se retiran de que los vean castigar, pero se descubren para que los miren favorecer. Pues enmendemos (dize Maria) tan imprudente vanidad: tan sin manos se ha de ver mi piedra favoreciendo, como la mano sin brazo castigando; porque si es discrecion de su politica esconder el brazo castigando, es arte de mi bizarría esconder la mano favoreciendo.

57 No es imprudente atribucion a la mano que escribe, el politico miedo que la impongo, porque me anima bien penetrado el texto. No afirma con asercion que era mano humana, sino como humana, Quasi manus hominis. A, Ni se atreve a declararla por Divina, ni por humana, pero en esta indiferencia la atribuye similitudes de humana, y no apariencias de Divina. Pues por qué no es declaradamente humana, & abiertamente Divina? No puedo ofrecer sino vna slica congetura.

58 Tenia la mano visos encontrados, porque executava dos distantísimas acciones: escribiva contra vn Rey la dura sentencia de morir, pues no parece declaradamente mano humana, porque no era facil que mano humana se atreviera: escondia el brazo, y el cuerpo, y solo enseñava lo preciso de mano, y dedos con que escrivia, pues mano humana parece, Quasi manus hominis; pues aunque se determina a escribir contra vn soberano, es con la politica de guardar el cuerpo; por escribir contra vn Rey, parece mas que humana; por esconderse quando lo escribe, no puede ser Divina, porque es opuesta la politica Divina a la humana: en lo humano se esconden los hombres para dar castigos, y se descubren para hazer favores, porque temen rō los castigos malquitarle, y espeñ con los favores mantenerle: en lo Divino se manifiesta castigando para calificar lo justo, y se esconde favoreciendo para crecer lo bizarro, porque tanto califica la justicia la publicidad de hazerla, como eleva la gracia la fineza de encubriela.

59 En todos los favores interviene la mano de Maria, y el mas discreto es esconder su mano, porque no sospechira la ignorancia la alargava para recibir nuestro agradecimiento. No presumo, que aunque las mostrara, las bolviera a su Trono muy llenas, y esta villania me obliga a pillar al tercer primor que ofrece.

PUNTO TERCERO.

60 EL tercer Punto era ser su Patrocinio largo, sin ser correspondido. Qué ociosos vivieran sus Patrocinios, si los movieran nuestros agradecimientos! No me ocuparé en probar lo que todos saben de sí, porque no pudiendo cogarle a sí propios, todos saben que ni animi dare, & perni sin ser agradecidos, se hallan beneficiados. Lo primototo es la discrecion dere: hic est magni con que selló Seneca sus libros de beneficios: B, no es grande corazón animi, perdere, & ad dat el beneficio, y perderle, lo insigne es perderle, y darle, parece: re.

X, Dan. 5. vers. 5. Ap paruerunt digiti, quasi manus hominis.

A, Ibid. vers. 5.

B, Seneca tom. 1. lib. 7. de Benefic. cap. 32. fol. 142. Non est magis animi dare, & perni dere: hic est magni animi, perdere, & ad

ti:

eición viciosa la que es bizarria discretísima, porque no es lo mismo dar el beneficio, y perderle, que perderle, y darle, porque lo primero es contingencia del acaso, y lo segundo antevisión del conocimiento: Quien da el beneficio, y le pierde, le coge de furto la ingratitud, porque su entendimiento no la antevió: Quien pierde el beneficio, y le da, conoce anticipadamente lo ingrato, y vente a su conocimiento lo beneficio. Pues esto es lo grande del corazón, porque esperar agradecidos, y hallar ingratos, es engañarse; conocer ingratos, y hazerlos beneficios, es excederle.

61. Pasando deste primer a los mas ignorados, presume mi respeto que tuviera Maria por ofensa el presumir que pendia su Patrocinio de nuestro agradecimiento. Debo distinguir el argumento: Es cierto que se alegra Maria de nuestra fiel correspondencia, porque es tan fina su llama, que nuestro merito la hifonges, pero es distinto alegrarse, o moverse; se deleyta con los agradecidos, por empeñarla mas con los obsequios, pero no se mueve solo del fiel servicio, sino de su amoroso pecho, porque continúa los beneficios, aunque experimente ingratos; a vnos patrocina para premiarlos, y a otros para reducirlos: los agradecidos para premiar sus fidelidades, y a los ingratos para conquistar sus obstinaciones. No puede cesar su Patrocinio, porque siempre halla motivo para continuarle; con vnos, porque paga; y con otros porque obliga; al digno le compensa lo servido, al indigno le ablanda lo oblinado.

62. Desta dulce experiencia se infiere, que sintiera mucho su amor presumiera nuestra cordedad que solo patrocina a quien la sirva, porque fuera concebirla como interesada, y que solo se movia por la correspondencia; y todo lo sabe disimular vn amor, como no sospechen intenciones, resada su voluntad.

63. Dos permisiones de culpas admira mi confusión. Consintió el Cielo que vendiesen al Hijo, y no permitió que vendiesen al Espíritu Santo; Simon Mago, C, intento vender su gracia, y fue el castigo de tan civil alevosia vna asperísima reprehension de Pedro, tan severa que la llama el grande Christolomo, llena de Apostolica ira, D, Judas executa lo que Simon intenta; y castigando en Simon la malicia mental, le intitula Christo amigo, y disimula entonces en Judas la execucion. A los Tribunales humanos, conduxeran sus eidos, porque Judas era ministro, y Apostol, Simon pretendia ser Discipulo; y se castiga en Simon que la imagine, y en Judas que lo execute, porque tal vez se le castigan al pobre los pensamientos, y se le disimulan al Ministro las execuciones.

64. No pudiendo reynar en lo Divino la desigualdad de lo humano, no encuentra aora mi cordedad mas motivo que vno alegorico, y piadoso. Reprehende severo en Simon el pensamiento de vender al Espíritu Santo, y consiente vendan a Christo, porque en atribucion de la Teologia, al Hijo, E, se le apropia el entendimiento, y al Espíritu Santo el amor: vendiendo a Christo, vendia Judas el entendimiento; intentando vender al Espíritu Santo, vendia Simon al amor; y permitiendo que vendan su entendimiento, se enoja que imaginen vendible su cariño.

65. Siguiendo esta piadosa alegoria, se puede dezir, que vender a vn entendimiento, es engañarle; pero vender a vn amor, es ofenderle. Injuria es tambien el engaño, porque es perder el respeto al entendimiento; pero es al amor tan pandonoso, que halla el entendimiento razones para disimular que le engañen, y no encuentra motivos el amor para perdonar que le vendan, porque la permisión de vn engaño puede desacreditar el juicio, pero la venta de vn amor es darle color de interesado, pues se anda comprando, y vendiendo; y primero consentirá su entendimiento de creditos de entendido, que pasar su amor censuras de interesado.

66. No ocupara Maria la tumbra de la fineza, sino nos patrocina, aunque se mire mal correspondida; porque amar a quien me ama, no es amor, sino buena correspondencia. El tibio amor del mundo confunde

Mat. 8. vers. 18.
Mat. 26. vers. 50.
Amice ad quid venisti
D. Christolom. tom. 3.
sup. 8. Act. Apost. ho. 18.
fol. 570. Magna ira verba sunt. propter hoc & dixit, Si forte remittatur tibi, quia factus incorrigibilis esse.
E. Bonavent.

lo correspondiente, y lo amante, pero mi cordedad encuéntra grave distincion, porque amar a quien me quiere, es corresponder; amar a quien no me quiere, es amar: La razon es, que amar correspondiendo, es paga de obligacion; amar a quien no corresponde, es ardor de voluntad.

67. Deste firme principio naze, que excede el amor de voluntad al amor de obligacion, porque todos los movimientos (en dictamen de Aristoteles) son mas, o menos poderosos, segun la actividad de sus agentes, F, Filofosia acreditada con todos los impulsos: el amor de obligacion tiene por impulso lo que debe, el amor de voluntad reconoce por agente la simpatia del mismo amante. A quien ama correspondiendo le mueve el impulso extraño; a quien ama sin correspondencia, le impele su impulso propio; y excediendo la fuerza del agente propio, a la actividad del extraño, mas ardiente será vna llama que se enciende con lumbre propia, que vna hoguera que se aviva con lumbre extraña.

68. En otra ocasion decidí, que amava mas Ionatás a David, que David a Ionatás, porque la ascutura repetia mas su amor, G, Aora descubro mayor motivo, porque describiendo el amor de Ionatás, dice que queria a David como a su alma, H, Pintando la correspondencia de David, I, dice que queria a Ionatás como vna madre a vn hijoinfigne es el amor de las madres, pero mal se negará que la vitima ponderacion de su amor, es dezir que ama a su hijo como a su alma, y siendo en Ionatás verdad, lo que en vna madre con vn hijo ponderacion, sale corriente, que amava mas Ionatás a David, que David a Ionatás.

69. Confesado el exceso, resta penetrar el motivo: Pues no fue tibio, ni de David, sino forzosa imposibilidad, porque Ionatás empezó primero a querer, fue preciso corresponderle David, y alrgo quanto pudo su amor, pero nunca pudo llegar al de Ionatás, porque Ionatás empezó por simpatia de voluntad, David correspondió impellido de la obligacion, y nunca puede llegar el mas fino amor de vn correspondiente al amor del que empieza obligando como amante.

70. Esta me parece la causa, porque nunca puede igualar la fidelidad de la correspondencia a la fineza de vna ansia, porque aquella grande deuda de ser primero amado, no puede compensarle con ningun exceso. Intenta pagarla correspondiendo, y no alcanza la fineza a la paga, porque corresponder a quien me ama, es accion de justicia; empezar a amarme, fue gracia: y siempre queda en pie el capital de la gracia, por mas que pague fiel sus reditos de justicia.

71. Discretos los antiguos, pintaron a su falsa imagen del Amor acompafiada de las tres Gracias: erraron en el culto, pero acertaron en el numero, y la compañía, porque amor que no hiziera muchas gracias al amado, aun no mereciera el nombre de amor fingido, K, Yo reparava en el numero de tres, y presumis que no fuera amor con dos, porque debe estar tres gracias con el amado, amar sin esperanza de premio, amar sin hazer merito del servicio, y amar de obligado, como si estuviera correspondido.

72. Quando redobla Iuan el amor de nuestro Dueño, y de amor sencillo, afirma que pasó a doblado, escribe vna caofal no muy advertida: L, Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos, amó a los suyos que estaban en este mundo; es de Fé que tambien amava a los que vivian en el Limbo, libres ya de la carcel deste estado transitorio; y así lo entiendo el docto Caietano, M, pero no puede negarse, que la tur otiam sui existens expresion de Iuan individuala los vivos, mas que los muertos, no porq no amasse a todos, sino porque a su argumento conducia mas el amor de los que entonces llenavan el mundo. Pretende Iuan explicar, que redobó su amor, y dice que ama los deste mundo, porque estos le crucificavan, y desconocian, y con todos practicava las tres prendas del amor. Amava sin esperanza de premio, porque sabia que el premio avia de ser lejante en

F. Aristol. de sens. & sensib.

G. 1. Reg. 18. & v. 13.
H. Ibid. vers. 1.
I. 2. Reg. 1. vers. 26.
Sicut mater unicum amat filium suum, ita ego te diligebam.

K. Seneca. de alijs.

L. Ioan. 13. vers. 1.
M. Caietan. hic, fol. 446. Vt comprehendat: nisi lo entiendo el docto Caietano, M, pero no puede negarse, que la tur otiam sui existens expresion de Iuan individuala los vivos, mas que los muertos, no porq no amasse a todos, sino porque a su argumento conducia mas el amor de los que entonces llenavan el mundo. Pretende Iuan explicar, que redobó su amor, y dice que ama los deste mundo, porque estos le crucificavan, y desconocian, y con todos practicava las tres prendas del amor. Amava sin esperanza de premio, porque sabia que el premio avia de ser lejante en

vna Cruz. Amava sin hazer merito del servicio, porque conocía que aun los suyos le avian de dexar: amava desobligado, como si estuviera correspondido, pues a los que estavan en el Limbo amava correspondido, pero a estos deste mundo amava desobligado. Pues este es doblado amor, dize Juan, porque es muy sencillo amor amar correspondido, pero es doblado amor amar desobligado.

73 Amor formado de las deudas de bien correspondido, no parece que merece elogios de ardiente, porque es el amor vn compuesto tan poe regino, y delicado, que la misma obligacion que le forma, le deshaze, y disminuye, porque al passo que fueren mayores las obligaciones de responder, saldrian menos apreciables las finezas del amar.

74 Desengañadamente descifra mi doctísimo Cayetano llamat Christo a los Prelados sal, y luz. *N*, Aora me ciño a la comparacion Divina de hazer a la voluntad sal, y al entendimiento luz: *O*, sea luz la voluntad, pues professa de incendio el amor, en frase de Salomon: *P*, sea el entendimiento sal, pues no ay prenda que mas preserve que la prudencia, y discrecion. Pues como no se ajustan a los genios los comparados? Qué ciegame de dificult! Es el entendimiento humano luz, y es la voluntad sal, porque la luz solo tiene por contrarias a las tinieblas, y es imagen del entendimiento, que solo tiene por enemigos a los errores. La sal tiene por contraria a su madre misma, porque formandose de la agua, se deshaze en ella. Pues esta es la voluntad humana, que la misma madre de la obligacion que la está formando, la está deshaziendo; porque voluntad que tiene por madre vna obligacion, deshaze lo mismo que forma, pues haze q sea obligacion de justicia la que debia ser galanteria de gracia.

75 Poco elevára el amor de Patrocinarnos Maria, si le dexara en que patrocina sin tener correspondencia; porque no correspondierla, es tibieza de omision; pero ofenderla, es desestimar su voluntad, passa de mal correspondida a verse agravada. Y continua su Patrocinio: *N*ecia duda! Se empeña mas en Patrocinarnos, por ver si puede reducirnos.

76 Tres imagenes milagrosas concurririon en el desierto para norte, y alivio de aquel Pueblo ingrato, nube, columna, y piedra; la nube fue cortina contra los ardores del Sol; *Q*, la columna fue hermosa luminaria, transformando la noche en dia; *R*, la piedra fue vna fuente movediza que los fue siguiendo; *S*, Contempla mi amado Pablo los soberanos officios, y solo a la piedra la llama imagen de Christo. *T*, Reparando los favores, mayores parecen los de vna nube que los ampara, y de vna columna que los guia, que de vna pequeña piedra que los alivia con quatro gotas de agua. Pues como es esta Divina, sin merecerlo columna, y nube?

77 Mi cordedad dirá, que por el estilo de favorecer. Todas tres imagenes fueron milagroso Patrocinio a sus peligros, necesidades, y ahogos; pero a la nube, y a la columna la veneraron, a la piedra la hirieron, *R*, viendose herida los fue siguiendo para socorrerlos, como si estuviera obligada; y no se llaman Divinas imagenes que favorecen hallandose veneradas, pero es Divino amor ir siguiendo a quien la agravia, y continuando, para reducirlos, la maravilla.

78 Mucho nos sigue Maria, por mas que la injuriamos; sigue continuando sus favores, porque pretende obligarnos a poder de beneficios. Pues como no se cansa de tanto seguir? Como no se entibia de tan experimentada ingratitud! Como porfia en Patrocinar a quien al instante la buelve a ofender?

79 Permitted, Señora, a mis indignos labios responda por vuestros incendios: no es el vuestro amor humano, es vn robo hermoso del incendio Divino; a los hombres los agravia los buelven que xofos, a Dios las injurias le suelen provocar a nuevas finezas. Alta oienza fue de su amor dudar Tomás de la gloria de su Dueño; *Z*, y la incredulidad que le avia de atarrear, le provocó a darle, *X*, para reducirle su corazon.

N, Math. 5. vers. 13.
O, Gaytan. hic. f. 29.
P, Cant. 8. vers. 6.

Q, Exod. 13. vers. 21.
R, Ibid. vers. 22.
S, Ad Corin. 1. cap. 10. vers. 4.
T, Ibi. vers. 4. Petra autem erat Christus.

V, Num. 20. vers. 11.

Z, Joan. 20. vers. 25.
X, Ibi. vers. 27.

80 Presumo encontrar la razon, porque la ingratitud entibia al amor humano, y enciende al Divino. La razon es; porque los hombres aman por su gusto, Dios ama por nuestro provecho; el amor mas limpio de lo humano, no acierta a deludarse delle mental interes, porque si ama el mundo vn objeto hermoso, es, porque le atrae el gusto, con que en el gusto de amarle halla la satisfacion de quererle: en lo Divino no corre motivo tan grosero, porque no nos ama porque gusta, nos ama, porque nos conviene. Es verdad que tiene gusto en su amor, pero no porque lea daleyte suyo amarnos, sino porque es interes nuestro el que queremos: haze su amor gusto propio del provecho nuestro, y en las vtilidades de que- rernos funda las delicias de amarnos. *A*,

81 Aman, pues, los hombres, porque tienen gusto en amar, y ser amados. Ama Dios a los hombres, porque es interes nuestro el ser queridos: siendo nuestros los intereses, son suyos los cuidados. Deste encontrado genio nace, que la ingratitud apaga al amor humano, pero enciende al Divino; porque amar a vn mal correspondiente, es enajido, y no gustoso; como los hombres aman por su gusto, no pueden amar al ingesto. Amar a vn ingrato, es provecho para el amado, porque a porfias del amor se puede vencer su ingratitud; y como el amor Divino tira a su provecho en quererle, le empeña mas en amarle para reducirle.

82 O líneas encontradas de amor! Aman los hombres, porque tiran a su gusto, ama vuestra fineza, porque tira a nuestro provecho: no cesa de amar, porque no desconfia de vencer: no se arrepiente mal correspondido su amor, porque no busca las vltimas de su interes: quanto mas desmerecen su Patrocinio, mas le estiendo; porque nunca mas necesitado, que quando menos merecido.

83 Es el Cielo, en frase de David, *B*, el Trono de la Magellan, y el Palacio de la luz. Es Maria Cielo animado, mejor Palacio del Verbo; examinando Agulino por que la Estira se llama con esto nombre, dize que se intitula Cielo por el Patrocinio, *Propter protectionem*. *C*, Por esta causa (escrive su eloquencia) afirma David que el Patrocinio Divino es segun la medida del Cielo, porque es el patrocino natural del Cielo vn retrato hermoso del Patrocinio Divino.

84 Pues como es el Patrocinio del Cielo? Aora le admiraran, *D*, describe mi venerado Agulino: Quando el Cielo pudiere saltar a patrocinaros, entonces podrá saltar la misericordia Divina a socorrerlos. Atiende, pues, si puede saltar el Cielo; Por todas partes cubre el Cielo a la Tierra, no ay porcion de tierra que no lo cubra el Cielo para abilitarla. Pecan los hombres contra el Cielo, obran todas sus maldades, imparados (como dize la vulgaridad) de la capa del Cielo, y no obstante, *Protegitur Celo*, los patrocina el Cielo; de allí viene la luz a los ojos, el ayte a los alientos, el espíritu a las vtilidades, la lluvia a los campos; y obrando los hombres debaxo del patrocino del Cielo todos los males, mantiene su patrocino para darlos todos los bienes: quita el patrocino del Cielo, y al instante perecerá el mundo. Pues de la suerte (concluye Agulino) que permanece el patrocino del Cielo a la Tierra, dura con igualdad el patrocino de la piedad Divina, porque no fuera justo que durase el patrocino del Palacio, y pudiese saltar el patrocino del dueño.

85 Me ha de permitir Agulino, que fundado en su misma doctrina, alargue este patrocino a nuestra Reyna. Dize elegante que las similitudes no puede ser cabales; *F*, y la razon filosofica es, porque a ser iguales en todo, dexarán de ser proporciones, y fuerá identidades. Del patrocino del Cielo infiere Agulino el patrocino Divino sobre los que temen. El del Cielo se estienda a los que le agravian: luego con su luz lo entiendo del animado Cielo de Maria; *G*, le estienda a los pecadores, como Madre de misericordia, porque el patrocino del Cielo con la Tierra consiste, en que obrando la Tierra contra el Cielo todos los males, baxan

A, Proverb. 8. vers. 31.
Delicia mea esse cum filiis hominum.

B, Psalm. 10. vers. 6.
C, Agul. in. tom. 8. sup. Psalm. 102. fol. 254. Secundum altitudinem Cali a terra constituit Dominus misericordiam suam super nos. Dixi quare: Propter protectionem.

D, Ibi. eod. fol. Si aliquando possit Calum abscidere a protectione terra, aliquando poterit Deus non protectionem tenetis se. Atmosphaera & Calum. A tuncque vltique praecepta terram, & omnia pars terra esse, quae totum Calum protegitur. Precauti homines sub Calo faciunt omnia mala sub Calo, tamen protegitur Celo. Inde lux ad oculos, inde aer, inde spiritus, inde pluvia ad terram propter fructus, inde omnia misericordia a Calo. Telle auxilium Cali a terra, statim desinet. Sicut ergo protectio Cali permanet super terram, sic protectio Domini permanet super immanem eum.

F, Agul. hic. eod. fol. Non vides utique possunt similitudines dici, ad perfectam possessionem collinari ipsae res rebus ad quas subditur.

del Cielo a la Tierra, a los los bienes, porq̄ el patrocinio Divino se estien-
de a los que le temen, el del Cielo de Maria se alarga a los q̄ le agravian.

86 En esta contradiccion de oficios de Cielo, y Tierra, se retratan con
hermosura nuestros genios encontrados: por mas agravios que obren cō-
tra el Cielo, no los niega su natural patrocinio: a los agravios responde
con beneficios. Rara desigualdad! El mundo aun no patrocina milagros,
el Cielo aun patrocina delitos: en los hombres hallan tan mal patrocinio
los milagros, que suelen passar por delitos: en el Cielo de Maria encuen-
tran tal patrocinio los delitos, que intenta reducirlos a poder de mila-
gros. Esta segunda parte del discurso es dulce experiencia de su amor: la
primera parece imprudente ponderacion, agena de la verdad. Pues sepan,
que no infamara a nuestros genios mi respeto, sino tu viera texto claro.

87 Conversando Christo con sus Discipulos, le propuso Juan esta
duda: Maestro, ¿a vn hombre vimos que en tu nombre serrojaba los
demonios, el qual no nos sigue a nosotros, y le prohibimos sus milagros,
No es justo, responde Christo, ¿prohibiselo. Raro delengañio azia el
zelo, y azia la verdad! Es cierto que los Discipulos no obraron como em-
bidiosos en prohibir a este hombre sus milagros, sino como prudentes, y
zelosos, porque dan la razon de averleslo prohibido, *Qui non sequitur nos:*
es vn hombre que no nos sigue. No andava en su compañía, dice Cayeta-
no, *L*, y juzgaron nimiamente zelosos, que no siguiendo su doctrina, ni
asistiendo en su compañía, eran tan malos sus milagros, que merecian ser
prohibidos, *Et prohibuimus eum;* porque en genios humanos basta mirar a
vn hombre que no es su yo, para que sus milagros pasen por delitos. Pues
no le prohibays, decide Christo, porque obra bien, aunque no os sigue,
¿pues ninguno que le vale de mi nombre para obrar, puede hablar pre-
sto mal de mi, porque lo mismo es valerse de mi nombre para obrar, que
confessarme la autoridad de mi poder.

88 El docto Maldonado dehiende a los Discipulos de los herefias, que
gravemente los columnian; *L*, y aunque confiesa (como debe) el
material error del hecho, los disculpa con el zelo de su animo. Pero ad-
virtió vna grande sutileza: Este hombre (dize Maldonado) *M*, seguia la
Fé, y doctrina de Christo, pero no era de su Colegio, y por ello le prohibian
los milagros. La razon, dize ingenioso, es clara del texto: porque no
le dizen a Christo deste hombre milagroso; es vn hombre *Que no te sigue,*
sino es vn hombre *Que no nos sigue a nosotros: Qui non sequitur nos.* En la
doctrina tuyo, pero no es nuestro, ni de nuestro Colegio Apostolico. Pues
esto basta para averle prohibido sus milagros, porque no los prohibimos,
por ser malos, sino por no ser de los nuestros.

89 Insigne delengañio ofrece a los humanos juizios. Aun milagros no
encontraron en los Discipulos patrocinio; pues aun delitos hallan patro-
cinio en Maria: en el mundo pasan los milagros por delitos: con Maria
los delitos la provocan a milagros; porque si cerrado el mundo aun no
patrocina a los buenos, prodigo su Cielo aun patrocina a los malos.

90 Es Sol Maria, en ya luz alcanza a todos; pues si a los minerales no
penetran sus luces, enriquecen a lo menos sus ardores. A todos llega, ò su
luz, ò su ardor, a los virtuosos iluminando, y a los tibies encendiendo. El
patrocinio humano todo es ardor, y nada luz, porque se funda en ardores
de apasionado, y no en luzes de discreto, en vn patrocinio que se ciega de
pasion. Pues en verdad, Señora, q̄ me ha de permitir V. Magestad la re-
presente, que si el mundo en su patrocinio se ciega de passion, parece que
vuestro amor se ciega de piedad. Si es ceguedad de passion, parece que
el Mundo a indignos, como V. Magestad patrocina de passion patrocina el
Mundo, Señora, los patrocina para premiarnos, y vuestro amor para redu-
cirlos: el Mundo se ciega, porque premia su indignidad, y vuestro amor
podria solo cegar de honrar su ingratitud. O noble ceguedad, a ser posi-
ble! Noblemente cegó Lucio Metello, *N*, por sacar de vn incendio en

G. Marc. 9. vers. 37.
Responde illi Iohannes
dicens Magister vidi-
mus quendam in nomi-
ne tuo eiecitores dæ-
monia qui non sequitur
nos, & prohibuimus eū.
H. ibi. vers. 38. Iesus
autem ait: Nolite pro-
hibere eum.
I. Caetan. hic. fol. 180.
K. ibi. vers. 38. Nemo
est enim qui faciat vir-
tutem in consensu meo,
& possit eū male lo-
qui de me.
L. Eubim. & Theo-
phil. ibi.
M. Maldonat. hic. fol.
793. Prohibitor mihi
Ambrosi. & Eubi-
mi. Jansenius videtur
Quæ inde etiam con-
firmatur, quod non di-
cat Iohannes Christo:
Qui non sequitur te:
sed qui non sequitur
nos: quasi voluerit di-
cere, Christi quidem
doctrinam, fidemque
sequuntur, sed tamen
ex ipsorum non fuisse
Collegio, quibus soli-
tam Christum deesse
audiverunt.
N. Plin. lib. 7. cap. 43.
fol. 127. Signidem v.
Metellus orbis lumi-
nibus exegit seclum,
amissis vocando, cum
Palladium raperet ex
ede. Pella, memoraibili
causa sed eorum misero.
Quo fit ut in felix qui-
dem dici non debeat,
felix tamen non possit.

el Templo de Vesta a su Paladion, imagen de la perpetuidad de su patro-
cinio: chaque hermoso que le llenó de honor, pues advierte Plinio, *O*,
se le concedió la honra a ninguno permitida de que la vez que viva al Se-
nado, bolvielle en carroza a la corte. Grande honor, y sublime, exclama
Plinio, pero tan caro que le cegó los ojos. O tiempos! O Cortes! Lo que
sin exemplo se concedió por el mayor honor, sin exemplo tambien lo
arrastra la indignidad.

91 Cegó Metello, por sacar del voraz incendio la idolatrada im-
agen de su falso patrocinio; pero mas debia cegarle nuestro respeto a las
verdades, que aquel se cegó a las mentiras: arde en incendios de amor en
el insigne Templo de su pecho el Patrocinio de Maria; y arde con tan vi-
va llama, que quantos le sacan, ciegan, porque la confusion de verse indig-
nos, y patrocinados, dexa confundidas potencias, y sentidos. La imagen
parece que se ciega de amor, patrocinando a quien no lo merece: el patro-
cinado se ciega de admiracion, porque se confunde. Que dichosa, Señora,
fuera nuestra ceguedad, si delluendrados a tanto resplandor, no tuvieras
mas mas ojos que para ver vuestra luz!

92 Pero ya escucho me dizen, que los sucesos parece que contradi-
zen mis discursos, porque si es su Patrocinio tan seguro, pronto, y largo,
como la infelicidad de nuestros casos delmiente a su Patrocinio las pro-
pitiedades! En lo natural no divisan los ojos mas que lastimas, ni vaticinan
los discursos mas que melancolias: los sucesos son poco felices, las espe-
ranças menos favorables. Tan distante se juzga de la prudencia humana
el remedio, que la sala de nuestras apelaciones es vn milagro. Pues don-
de, Señora, están estas calidades de vuestro Patrocinio?

93 Temo acortar la respuesta, porque mas nos conuiniere q̄ no la acer-
tara. La primera será vn consuelo posible, aunque no imprudente, porque
medió la luz mi venerado Agullino. Admirada esta insigne mēte de la
condicō de nuestro genio, dize a Dios así, *P*, Quæ affectus, Señor, alienta el
hombre! Quæ firmiter mada en su alegría! Pues se alegra mas de aver sa-
lido su animo de vn riesgo, q̄ si lo hubiera tenido; le goza mas de con-
seguir vna salud desesperada, que se alegrara con vna esperança segura.

94 Desta docta verdad le infiere, que en la humana condicion los pe-
ligros son padres de los gozos, y los riesgos progenitores de los triunfos,
porque debe de permitir Maria q̄ se estrechen mas los riesgos para que al
vencerlos sean mayores nuestros gozos. Mas alegre, dize Agullino, conse-
guir vna salud desesperada de la medicina, q̄ mantenerla con esperança de
cierta, porque avrá permitido Maria q̄ desesperemos de todo lo humano,
para que siendo menos esperado su triunfo, sea mas glorioso nuestro gozo.

95 Sospecho que esta mayoria alcanza a todos, porque se eliiende a
quien recibe, y a quien favorece: libertar de vn riesgo, es favor duplicado,
porque le haze el favor de q̄ vença el peligro, y le dá el gozo de averle li-
bertado. Interessa el gozo, y el triunfo; pero quien no tiene riesgo, se que-
da con el favor del triunfo, sin desfrutar las alegrías del gozo: todo qua-
do Maria nos alarga sus triunfos, nos aumentará de gozos, porque no es
la suspension tibieza de negarlos, sino industria de crecerlos.

96 Esta respuesta alivia, pero otra me congoja. Para amparar los de-
rechos justos de nuestros vanderas, busco nuestro Catolico Monarca el
Patrocinio de Maria, y parece que cede el Patrocinio al sucesso. En duda
tan grave no alentaré discurso que no sea de mi Patrono Agullino: Esta
grāde alternativa de Monarquias se gobierna por ocultas superiores cau-
sas; pero el ser ocultas las causas, no es ser injustas: *E*sti vultis causas im-
peratori vobis, ipse & Dami-
ano cretaelissimo. Ex na-
per singulos ite necesse sit,
qui Cōstanino Christiano,
ipse apudna Iuliano.

O, Tibi uti populus Ro-
manus, quod antiquo tibi
alij ab condito avo, ut
quoque in Senatum iret,
curra videretur ad Curia.
Magnum, & sublime, sed
pro oculis damnū.

P. August. 1. lib. 3. Com-
p. cap. 5. fol. 32. Deus bove
Quid agitur in homine, ut
plus gaudeat de salute des-
perata anima, & de maio-
ri periculo liberata, quam
si spes eius semper assu-
set, aut periculum minus
fuisse?

Q. August. 1. lib. 5. de
Civ. Dei. cap. 21. fol. 47.
Ite igitur vni vtrius
Deus, qui nec iudicio, nec
adituro deserit genus hu-
manum, quando voluit, &
quantum voluit Romanis
regni dedit: qui dedit Af-
ricam, & etiam Persiam.

R. Sic etiā hominibus, qui
Maria; ipse Caiso Casaris
qui Augustus ipse & Nero-
ni, qui I'espasiano, qui pad-
ri, qui zel etiam Perfiti.
R. Sic etiā hominibus, qui
Maria; ipse Caiso Casaris
qui Augustus ipse & Nero-
ni, qui I'espasiano, qui pad-
ri, qui zel etiam Perfiti.

S. *Hec placet Deus vnus, & vnus regit, & gubernat, & placet. Et si oculis carnis, vniuersa inuisit.*
T. A. gust. cod. lib. 5. cap. 25. fol. 48. Constantinum Imperatorem, tantis reuerentis amplexibus muneribus, quanta opera nullis auerret. Cui etiam condere Civitatem Romanam Imperio Sacram, velut ipsius Roma filium. Dicitur imperator, vniuersum Orbem Romanum vnus Augustus tenuit, & defendit, ad administranda, & gerenda bella vniuersissima sui: in tyrannum opprimendis per omnia prosperatus est. G. dicitur agnoscere, & Seneca deus assequitur est: filios imperatores reliquit, sed vnus sui Imperator quisquam edidit Christianus est, ut iustitiam Constantinus mereretur, cum propter vitam aeternam quisque debeat esse Christianus, inuenerunt multo citius, quam Iulianum ablati: Gratianum ferro tyrannico permissi inuenerunt. G. V. Vni hic, in con. Dicitur enim Maria Virgini Præ Constantinus dicere.
L. August. lib. 6. 19. f. 47. Sed huius vni summam rem, & quasi arcem quandam Nero Cesar primus obtinuit, cuius sint tanta inuarias, ut nihil de ea pugnetur, vniue metarudum: tanta crudelitas, ut nihil molle habere crederetur, si neferetur. Etiam salubris tamen dominandi potestas non datur, nisi summi Dei providentia, quando res humanas iudicat salubris Dominus dignat.
X. Aperia de hanc vox diuina est, loquens Dei sapientia. Per me Reges regnant (Prou. 8.) & 17. anni per me tenent terram. Sed ne 17. anni non possint, atque improbi Reges, sed veteri nomine fortis dicitur existimentor, vnde ait (Eccl. 7.) Virgilium: Pars mihi pacis erit dextera in tetigisse tyranni. Aperiuntur alio loco de Deo dictum est (Iob. 34.) Quia regnare facit hominem hypocritam propter peruersitatem populi. A. Prouerb. 8. vers. 16. Per me magnates magnificantur: & tyranni per me tenent terram. Sic vertunt septuaginta in Bibli. vers. tom. 2. fol. 341. Cui versione adhaeret Augustinus.
B. Iob. 34. vers. 30. Quia regnare facit hypocritam propter peccata populi.

Monarca a Mario vitoriofo, hizo a Cayo Caligula monstro de templo: do el que hizo al prudente Augusto, hizo a N. ron furioso: el que dexò a los Vespasianos, padre, è hijo, duli ssimos Emperadores, exalto tambien al crucifissimo Domitiano. Y por no fatigar contentando este largo campo de desigualdades, el que diò el Imperio al Christiano Constantino, le diò despues al Apollata Iuliano. Ahi lo gobierna su mano por ocultos motivos que no p. neta nuestra flaqueza, & sin que lo arcano de la causa pueda arguirle de injusticia.

97. Paslando tambien de naciones, è individuos a successos, no se dehen medir en las Coronas por los meritos personales los dichas. Llenò de felicidades terrenas a Constantino, T. y enprendió glorias que ninguno intentara; se atreuió a fundar Ciudad, o hija de Roma, o emula compaheira (no admira su grandeza, X. pues contagiò toda la Ciudad debaxo del Patrocinio de Maria.) Impiò el espacio largo, conoullò solo el Orbe Romano, y le manruvo solo: fue fclia en las batallas, prosperò en deshaer tiranos, triunfando del torpe Maxencio, y del valeroso Licinio. Murriò en la paz de vna edad anciana, y dexò a sus hijos Constantio, Constantino, Constante la Corona; pero ella misma toberana diestra que leupò de pompas a Constantino, las barajo despues a muchos Christianos successores, pero que no los mostralle a los Christianos merecer aquellos honores, pues no debe n ovet a la Religion el goz. e felicidades humanas, sino el tendimiento a las verdades Divinas: con dura permission dispuso q. muriclle mas arrebatado el Christiano Ioviniano, que el Apollata Iuliano. Al religioso Graciano permitio morir a violencias aletosas de Maximo tirano, porque ni las que parecen en los Gentiles felicidades, merecen el nombre de dichas, ni las que se lementó en los Chrilianos Emperadores fatalidades, merecen el caracter de desgracias.

98. No le concede el Imperio a los malos, Z. sino es quando mira aquella altissima providencia que merecen los vasallos aquellos tiranos dueños. Abiertamente lo dice la voz Divina en los Proverbios: X. Por mi imperan los Reyes, y por mi oupan la tierra los tiranos. A. Y por que no presuman vsò de la voz de tiranos, no para significar los Principes perverlos, sino los fuertes, y valerosos, como lo vfa la elegancia Latina, dice con claridad Iob: B. que haze reynar al hipocrita por los peccados del Pueblo, porque solo se permite el poder a los delinquentes, quando lo merecen comunes las peruersidades.

99. Delle desengañado discurso de Agustino se le infiere, que ni todas las desgracias suponen culpas, ni todas las culpas le castigan en visibiles desgracias. Emperadores muy Chrilianos fueron mas infelices que los Gentiles, porque quizà entonces el vicio de los Pueblos no mereciera la duracion de Emperadores tan justificados. Es este vn secreto tan arcano de la providencia, que mi corded se postra a venerarle, y se rinde para no diluyriele, solo repito la maxima de Agustino: Entonces concede Dios el Imperio a los indignos, quando merecen los vasallos tener a indignos por dueños.

100. No averiguo, pues, los motivos, porque me basta registrar los successos. Llora nuestra Patria las inouñtías della humana alternatis, q. en voluble rueda abate lo elevado, y eleva lo deprimido: su mas crucial enemiga es su memoria, pues las dichas en otros siglos gozadas, acobalan sus

sus desdichas: fuera medicina su olvido, pues ignorara su infeliza transito. Pues como se retira vuestro Patrocinio? Como vive vuestro poder como ocioso? Quien ensaquece vuestra diestra? Quien suspende vuestras anti- guas derramadas maravillas? No ofendo las Naciones (a quienes venera mi respeto) en dexar que solo nuestra España se puede llamar Patria vuestra, pues vino V. Magestad a consagrarla en vida, dexando en la fclia Zaragoza aquella eterna hermosa columna, tanto para monumento de vuestro triunfo, como para inscripcion de nuestro respeto. Pues como olvida gloriosa a quien buscò viva? Qué mal discurro, Señora! No son olvidos de vuestra piedad, sino estorvos de nuestro error.

101. Entrando Christo en su Patria de Nazareth, C. le suplicaron los Paisanos rendidos derramalle allí los milagros con que avia ilustrado las Provincias forasteras. Escucha Christo la suplica, y no solo no haze los milagros, pero dice expressamente Marcos que no podia hazerlos, Non poterat ibi virtutem ullam facere. D. A no escrivirol vn Evangelista, sonara voz escandalofa, porque parece injuria de su omnipotencia: diga que no quiere, pero confiese que puede.

102. Habla como iluminado, dice Cayetano profundo, porque dà la razon San Marcos; no podia obrar los milagros que le pedian, E. por la incredulidad de los mismos que se los suplicavan: vivian tan derramados en vicios, F. que estorvavan el poder a sus milagros, porque Patria que, llena de delitos, pide animesa milagros, solo encuentra por respuesta, Quo no puede hazerlos: Non poterat.

103. Habla del poder ordinario, y no absoluto, porque como las causas naturales no pued en producir sus efectos no estando disuñetos los sujetos para recibirlos, así el poder ordinario de los milagros no puede excusarlos no estando los q. los piden disuñetos: puede apelando a su supremo poder, pero no puede dexando correr lo regular. Por esso respondió a la suplica de los pueños de la ansiosa madre, G. que no podia darlos, porque los pueños, y filias son distributiva de justicia, y el Omnipotente confiesa que no puede dar en justicia lo que no se ha merecido en su grande fclia, porque en nada se muestra Dios mas altamente poderoso, que en no tener poder para hazer lo injusto.

104. Nosotros embarcamos a Maria el poder hazer milagros, porque la quitamos las razones para hazerlos: no es cansancio de sus piedad, sino castigo a vuestras ingraticudes. Pues ya no extraño, Señora, q. suspenda las maravillas vuestra diestra, mas admito que no castigue la ofensa. Quien pide mercedes por agravios? Quien suplica le retornen milagros por delitos? Si cupo en vn Iudas behr, y ofender, H. como cabe en quien se precia de atencion, agraviar, y pedir?

105. Pues por mas, Señora, que atrafle vuestro poder vuestra ingraticud, sepamos animosos el favor, porque apelamos desde ordinario poder de bien disuñetos al absoluto de vuestros piadosisimos ojos. A vuestra Real compassion apela nuestra miseria, de vuestra diestra se ampara nuestra desgracia, Patrona nuestra soys, y Protectora; y si en los Angeles Custodios (a ser capaces de sentimientos) J. se introdugera el dolor de ver a los hijos que asisfen malogrados; de su Reyna, sin duda, aprendierò los Angeles tan dulces compassiones, Patria vuestra es España, pues solo puede ser Patria vuestra dode reyna la religion pura. Pues si los Angeles batallan por defender la tutela de sus Provincias, K. como podreys olvidar la Patria de la Religion, y la Provincia de la Fcl. Patrocinada, Señora, esta vacillante Monarquía, inspiradla acrieto en sus decretos, justicia en sus Tribunales, victoria en sus armas, abundancia en sus campos, enmienda en sus collumbres, penitencia en sus vicios, dolor en sus errores: para que no desmereciendo vuestro Patrocinio, le estendays a influxos de gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

C. Luc. 4. vers. 23. Quanta viduimus factam in Capharnaüm, factam & hic in Patria tua. D. Marc. 6. vers. 5. Et non poterat ibi virtutem ullam facere. E. Ibi. ver. 6. Propter incredulitatem eorum. F. Catech. hie. f. 170. Non ex defectu potentia, sed ex impedimento: imo repugnancia obiecti: est enim sermo de potentia non absoluta, sed ordinaria. Nam si cuius potentia naturalis non possunt propriis effectibus producere, nisi in patiente disposito, ita potentia ordinaria ad curaciones, & miracula non possunt producere effectus, nisi in patiente disposito per fidem, & quia istius Nazarenus de erat, idò dicitur quòd non poterat virtutem ullam facere. G. Mat. 20. vers. 23. H. Mat. 26. vers. 50. I. D. Thom. K. Dan. 10. vers. 13.



ORACION
DE ANIMAS,
DE LA
VIRGEN SANTISSIMA
DEL RESCATE.

Inspiravit in faciem eius spiraculum vite. Ex cap. 2. Gencl. vers. 7.

1 QUE Sinrazon me obliga a tomar a la vida por tema de la muerte! Basta errar el discurso, sin que tambien tropieze en el argumento. Pues en verdad, señores, que antes espero por el acierto del argumento venir a los errores de mi discurso, porque es el tema dos veces verdadero, vna por razon del delengañio, y otra por motivos del respeto.

2 Contemplamos vnas muertes de Esclavos de Maria; pero Imagen tan peregrina, que tiene el nombre de Rescatada. Sabe la devocion el suceso, y por esso le supongo: nuestra Sagrada Religion la rescató de Argel, atropellandose milagros en su Redencion; que en el culto de su dia ha venerado tal vez mi cortedad. Pues bien destino a la vida por tema de la muerte; porque si hasta agora avia mirado como muerte a la vida el delengañio, agora debe mirar a la muerte como a vida el respeto; pues muerte de Esclavos de quien es toda vida, es muerte, porque su respiracion se acaba; es vida, porque Maria con su aliento se la inspira.

3 Trocaron la respiracion temporal en vna eterna respiracion, porque à influjos desta luz se encenderian las córriciones del morir en vehemencias de dolor. Asistia como hna à su muerte, y agora à su Rescate; pero este atributo, aunque tan amoroso, parece que estrecha para este casu su largo patrocinio, porque necesitado estas dichosas almas de quien tal rescate de la carcel del Purgatorio, mas necesitan de vna Imagen Redentora, que de vna Imagen Rescatada. Pues como toma por nombre las temporales sucessos de Rescatada, y dexa los eternos officios de Redentora?

4 Sintió Ambrosio en piadosos respetos, *A*, (a quien siguen varios Padres) que assistió Maria a la Cruz para servir con sus congojas a la comun redencion: solo nos redimió el Hijo, como Soberano, pero siendo suyo el merito, era de la Madre el cuydado; y empuñada su clemencia con el atributo que admitió de Madre de peradores, *B*, es agora vna Redentora suplicando, de quantos su Hijo fue Redentor muriendo. Pues si goza el alto honor de piadosa Redentora, como le obscurece con el nombre que toma de Rescatada, y redimida?

5 Hermosos motivos venero; pero mi respeto presume que pretende con

A. Ambros. tom. 3. in Luc. lib. 10. cap. 23. fol. 280. Aut fortasse quia cognoverat per filij mortem mundi redemptionem, aulara galis putabat se, & sua morte publico muneri aliquid additoram. B. Iuan. 19. vers. 26.

con este nombre corregir nuestra altivez, y asegurar con estas almas su favor. El nombre de Redentora explica lo que la debemos, el vocablo de Rescatada declara lo que nos debió a nosotros; y dexando el nombre de lo que dá, conserva el titulo de lo que debe, porque mas gusta mostrarse como deudora para pagar, que como acreedora para recibir.

6 O genio soberano! Quien se acuerda de lo que debe, y se olvida de lo que dá? Tan infelices son los favores, que parecen padres de los olvidos; tan tenaces los agravios, que parecen principios de las memorias. Es el beneficio el primer passo del olvido humano, porque desdena su genio activo las prisiones de obligado. Es la injuria la libreria de la memoria, porque la misma presuncion que le mueve a negar las deudas de favorecido, le incita a renovar las memorias de agraviado; siendo tan infeliz, que tanto yerra con su memoria como con su olvido, porque tanto delito es olvidarse de lo que debía agradecer, como acordarle de lo que debía perdonar.

7 En las reciprocas vistas de Ioseph, y sus hermanos se retratan estos humanos genios. Caminan a comprar alimentos a Egipto, *C*, adoran a Ioseph en su Trono, y advierte el texto, *D*, que conociendo Ioseph a sus hermanos, no conocieron los hermanos a Ioseph. Pidiendo licencia a Ioseph, se retrata nuestro genio presumptuoso en este conocimiento, y desconocimiento reciproco: ella vna Ioseph favoreciendo a sus hermanos con el perdon de averle vendido, con el combite, y los alimentos: ella van los hermanos recibiendo por vn delito este insignie favor, y es tan peregrina la memoria humana, que conoce Ioseph a sus hermanos, que le han agraviado, y no conocen los hermanos a Ioseph, que los esta favoreciendo, porque bien conocen los hombres a quien los hizo vn agravio, pero no conocen a quien los haze vn beneficio.

8 No es el conocimiento de Ioseph delincuente, sino de coracon insignie, porque conote para perdonar, y se acuerda para favorecer. No pudo como humano perder la memoria del agravio, pero supo, como Santo, *E*, retornar por vn agravio vn beneficio, porque es tan poderosa en los mortales la memoria de vna injuria, que pudiendo la virtud corregirla, aun no alcanza la memoria a borrarla.

9 Mueren los favores muy niños, quando los agravios viven muy ancianos: No sé si pretendió discreta la providencia igualar estas edades, y mandó juntar en la Arca a la vara, y al maná; *F*, porque siendo la vara imagen de la justicia, *G*, y el maná generoso desperdicio de su clemencia, *H*, querria se le pegasse al favor la condicion de la severidad, para que no olvidando los golpes de vna vara que los avia castigado, no olvidassen tampoco el maná que avia recibido.

10 No avia sido esta vara singrifica, sino florida; porque fue la de Aaron, y no la de Moyses, *I*, pero bastava sin duda ser vara, para que la mirassen como instrumento de justicia. Pues contemplan que suesses tan córrarios pasan por el maná, y la vara: El maná guardado, *K*, se corrompia, porque por mas que quieran conservar los beneficios los hombres, se pierden entre las manos que dizen que los guardan, porque lo mismo se alargan la mano para coger los beneficios, que mirarlos perdidos en sus manos: al instante que se cogia el maná para guardarle, se corrompia, porque no ay beneficio que al instante que se coge no se corrompa, o disminuyendole, ó olvidandole, y tanto le corrompe la ingratitud de quien le olvida, como la vanidad de quien le acorta. La vara tuvo tal condicion, que reverdecía florida despues de cortada, porque por mas que quiera guardarle, se desvanee la bizarría; por mas que quiera cortarle, reverdece en nuestras memorias la ofensa.

11 Qué noblemente corrige Maria las altivas infidelidades de nuestras memorias locas! Imprime en esta hermosísima Imagen el carácter de averla rescatado de Argel: nuestra dicha mas que nuestra devocion,

C. Genes. 48. vers. 6. Cumque adorassent eum: D. Ios. vers. 8. Es tamen frater ipse cognoscent, non est cognoscent, ab eis.

E. Ambros. tom. 1. lib. de Ioseph. cap. 12. fol. 505.

F. Ad Hebr. 9. vers. 4. G. Ierem. 1. vers. 11. H. Exod. 16. vers. 15.

I. Ad Hebr. 9. vers. 4. Virga Aaron quasi non durat.

K. Exod. 16. vers. 10.

cion, y siendo deuda nuestra el obsequio, la haze como suyo su cariño. Toma el nombre de lo que afecta que debe, para asegurar a nuestros intereses la paga. Se confiesa con este titulo debiendo, para estar siempre pagando. Desvia la Magestad de Redentora, y abraza la dulzura de Rescatada, para asegurar al que la sirve Rescatada, que no le faltará Redentora. Felices obsequios! Dichosas almas, que sirven a vna Señora, que no solo se dà por obligada, pero passa a la dignacion de intitularse como deudora. Pues esta deuda que afecta vuestro amor, es nueva deuda a nuestra esclavitud, pues confesarse deudores los Dueños, es hazer esclavas las almas.

12 No serán, pues, las luzes de esse tumulto melancolicas lumbres de cenicientos ardores, sino incendios de eternas luminarias, pues en el dulce Rescate que veneraron devotas, aseguran el rescate que esperan limpias. Rescatad tambien a mi insuficiencia con vn rayo de vuestra gracia. AVE MARIA.



Inspiravit in faciem eius spiraculum vita. Ex cap. 2. Genes. vers. 7.

13 **E**L fin destas sagradas Oraciones, es aliviar a los muertos, y defengañar a los vivos: Más fácil me parece lo primero, que lo segundo, porque lo primero lo consiguen los sacrificios, lo segundo lo resisten los engaños. *L.* Dos cosas, dice Agustino, deben concurrir en los vivos, quando asisten a las exequias de los muertos: Lo que se debe temer, y lo que se debe esperar: Esperanças, y temores son las prendas destas suffragios. Todas las almas que habitan aquellos temporales espacios de limpios ardores, son felices, pero estas duplican su dicha con aver servido esclavos a esta Rescatada Señora, porque título, cariño, y obsequio la empuñan a rescatar de vn temporal cautiverio a quien la sirvió rescatada de otro. Deseando, pues cumplir con lo defengañado, y lo devoto, partiré mi Oracion en dos Puntos. El primero será, que con este nombre de Rescatada, defengaña con las desgracias de la vida. El segundo será, que alivia con las memorias de la muerte.

PUNTO PRIMERO.

24 **V**NA QUEXA universal escucho, que siendo necia, tiene la fortuna de dichosa, porque es de todos los mortales bien admitida. Todos se quejan de las molestias de la vida, todos lamentan sus precisos males, todos gimen sus inevitables dolores, todo es invectivas contra la inocente naturaleza, hasta borrarla las veneraciones de madre, é intitularla madrastra. *M.* Confieso q lloran bien, pero afirmo que sienten mal; lloran bien, porque lamentan su pena; sienten mal, porque no reparan que essa pena se origina de su culpa; y pena que me purga de vna culpa, mas es para festejada, que para sentida; porque al passo que me va limpiando la mancha de culpado, me va villiendo la librea de glorioso.

15 Como padecen con tanto gusto las almas entre tan duros tormentos? Como la ausencia de la vista Soberana no las incita a vna amorosa quexa? La primera razon es, porque son santas, y almas resignadas nunca pueden estar quexosas. La segunda razon es, porque son discretas, conocen ya sin nubes las verdades, y son vnas medias inteligencias: asi

L. August. in 10 serm. 35. de Verb. Dom. fol. 90. Quando celebramus dies fratrum defunctorum, in mente habere debemus, & quid sperandum, & quid timendum sit.

M. Plin. lib. 7. in proem. fol. 109.

las llamo, por mirar mi respeto a los Angeles, como Inteligencias enteras: Atienden que aquella pena las va purificando los borrones de la culpa; y solo sienten, como discretas, aver tenido culpa, que necesite de tanta pena.

16 Dos linages ay de sentimientos que secan la condicion de sus duños: sienten los discretos, y sienten los ignorantes; pero los discretos sienten las culpas, los ignorantes sienten las penas. La discrecion llora su culpa, porque solo siente lo que le inflama; la ignorancia lamenta su pena, porque solo siente lo que le congoja.

17 Revela Christo en la mesa a sus Discipulos, *N.* que vno de los doze infiel le avia de vender; y al escuchar tan obscuro alevosia, assaltados sus corazones, rompen en vna voz los onze Discipulos, y le preguntan: *O Señor, ¿cómo os vendrá?* Passa el Redentor a revaldar la desgracia del traydor, *P.* y dice, fuera dichoso en no aver nacido; escucha el cobarde corazón de Iudas tan severa amenaza, y dice: *Q.* Mas eliro, soy yo? Grave defengañó me dictan estas preguntas tan diversas, pareciendo a nuestro aspecto vnas.

18 Quando preguntan los onze Discipulos si son ellos, calla Iudas; quando pregunta Iudas si es él, *R.* callan los Discipulos, porque preguntan conforme sus genios. Al escuchar de Christo, que vno de los doze le avia de entregar, preguntan temerosos los Discipulos si es alguno de ellos; al atender Iudas que avia de ser el traydor sumamente infeliz, pregunta turbado si es él, porque averle de entregar era la culpa, ser infeliz era la pena; y los Discipulos, como Santos, se assultan de la culpa, y desprecian la pena; Iudas como tal, se atemoriza de la pena, sin assustarle de la culpa.

19 Es el temor el pulso por donde conoce la razon la salud en el amante, ó la enfermedad en el delincente. Amables deben ser las penas del Purgatorio, por la parte que suponen gracia, sensible solo por la condicion de que encuentran culpa: No se sienten por ser penas sino por penas que arguyen culpa, porque no siente la resignacion el incendio que atormenta, sino la mancha que purifica.

20 Ya escucho que me dicen, que en todas las penas son justificados los dolores, porque son los precios reditos que paga lo sensible a los males: Luego no edorva lo resignado lo sentido, como no le obscureció à Iob su vivo sentimiento, *S.* porque deben pedirle en las penas las moderaciones, pero no pueden perluadirle las insensibilidades.

21 Concedo a la flaqueza este vano, ó preciso delahogo de lo enfermo, pero le delestaré tan moderado, que sin llegar a ser queixa, sea a lo mas suspiro, sea dolor, y no lamento, porque sentir tanto nuestro melindee vnas penas, que puede transformarlas en glorias, no es disculparse lo sensible con su flaqueza, sino acularse lo insig. nte con su desatemplança.

22 Debo al atributo desta Imagen el discurso: tiene vna peligrosa esquina este nombre de Rescatada, porque el Rescate en su primera significacion supone culpa, y deben desterrarse los vocablos de la culpa, de quien la supo avasallar con su planta: *T.* Pues como se intitula Rescatada? Porque es equivooca la voz de cautiverio: Puede ser vn cautiverio de gracia, y puede ser culpa. El Hijo ha de ser el comento de la Madrastra, en vn asensuoso suplicio por sentencia de vn Iuz, puede ser indigno castigo, y puede ser heroico merito; porque si la razon condena, será infamia de la culpa; si la passion sentenciará, será gloria de la desgracia. Condenando a vn culpado, se acredita el que mata; sentenciando a vn inocente, se autoriza el que muere. *P.* Hizo Christo de la injusticia de vna sentencia su gloria, porque padeció su inocencia por desgracia, lo que avia de padecer la culpa por justicia. Emula Maria de tan alta fineza la imita: el cautiverio puede ser de gracia, y puede ser culpa; ser Rescatada Maria

N. Math. 26. v. 21. Vnus Vestrum me traditurus est. O. lib. v. 22. Et contritatus valde, ceperunt singuli dicere. Numquid ego sum Dominus? Ibid. ver. 24. Bonum erat ei, si natus non fuisset homo ille. Q. ibid. v. 25. Respondens autem Iudas, qui traditurus eum dixit: Numquid ego sum Rabbi. R. Cayet. his. fol. 141. Ne tacendo (& non dicendo) sicut alij dicebant, numquid ego accusarim se ipsum.

S. Job. i. vers. 22.

T. Genes. 3. vers. 15.

V. Ioh. 18. vers. 38.

merito del delito, porque no es causa de la muerte el Iuez con su sentencia, sino el delinquentes con su culpa.

36 Pero pudo Dios (dició el scrupulo) conmutar la sentencia de mortalidad en otro rigor. Pues cedió la pena a la misericordia (dize Nacioneno) *A*, porque tuvo la muerte dos respetos, ser castigo la culpa, y alivio a la pena. Por el delito primero incurrió Adán en una vida llena de miserables desdichas; y siendo inmortal su vida, fuera eterna su miseria; Pues sea (dize Dios) mortal su vida, para que sea mortal su desgracia, porque una vida tan infeliz inmortal, fuera eternizar lo desgraciado, siendo su verdugo su aliento.

37 Lamentan nuestras ignorancias las brevedades del morir, debiendo agradecer su fugitiva duración; pues permitimos espacios largos en una vida tan desdichada, fuera eternizar nuestra miseria. Basta a un desdichado la ausencia de la Patria. *K*, sin que le malquiere mas la proligidad de la vida, pues toda la ansia de los desdichados, es salir presto de sus desdichos.

38 Pues qué artifice tiene, la muerte, si Dios no es su Artífice? Me parece que la vida: nuestra vida trabaja a su volta la muerte, porque de las fugitivas llamas de nuestro aliento se forman las eternas cenizas del sepulcro.

39 En la piedra que derribó a un golpe la estatuas, *L*, imagen de las Monarquias, se figura con alusión delgada esta inexorable Señora, que al golpe de su mortal imperio, los poltra, y reduce a vmas inútiles cenizas. *M*, El desengaño resiste, no en que lo poltra, sino en el esilio con que lo derriba. Advierte el texto que era una piedra sin manos. *N*, Pues quien tiene mayores manos que la muerte, pues todo se rinde a su imperio? Pues sepan que no tiene manos, ni mano humana la tira, porque es la muerte una piedra tan rara, que aunque ninguna mano la tire, ella por sí misma se viene: no es piedra que la tiran manos con sus impulsos, sino piedra que se viene con sus nativos movimientos, porque sin tirarla mano estraña, se viene a paso a paso a derribar nuestra vida.

40 Pretende mi venerado Agustino averiguar los momentos de nuestra respiración, y resolver que todos los espacios que se vive, se muere. *Quoniam quicquid temporis vivitur, de spacio evocandi demitur*. *O*, Todo lo que se va viviendo, se va quitando de los espacios del vivir: luego la vida es la que va matando, pues quanto va a sí misma usurpando de espacios, va fabricando a la muerte sus desdichos.

41 Mi cordada lo desdicha así: Quando espiramos, dezimos que llegó la muerte. Es verdad, y es mentira: no llegó toda, acabó de llegar la poca muerte que faltava, porque ya avia llegado desde el principio de la vida. Llegó la muerte al nacer, *P*, y aquella primera hora nos va introduciendo en la muerte con su llamado engañoso curioso y obligado a la perpetuidad deste miserable conocimiento, nos vamos Premuriendo por los breves momentos de un tiempo fugitivo. (No ay voz correspondiente en nuestro Hispanismo a la elegante Latina de *Premurimus*, que significa irse anticipadamente muriendo antes de acabar de morir.) *V*, pues, la vida matando todo lo que dize que va viviendo, y ignorante el sujeto desta muerte disfrazada en vida, espera que llegue la muerte futura, sin aver advertido en la presente, y pasada. Llegó la última golpe, y le quitó la poquísima vida que encuentra, porque le halla tan muerto, según los espacios que ha vivido, que no haze mas que recoger los pasados fragmentos de muerto, para ponerle el vitimo fello de difunto.

42 He fundado que no reconoce otros materiales la muerte, sino los calculos de la vida, para ver si puedo sacar de los engaños de la vida los delengaños de la muerte. Todos piensan en vivir, y pocos en morir: luego miran su vida mal, porque a contemplarla como es, es preciso conocer q los va matando todo lo que van viviendo. Pues como son tan pre-

I. Nacioneno. in orat.
38. de Nat. Christi.

K. Roperi. lib. 3 in
Gen. cap. 25.

L. Perrey. tom. 3. in
Dan. cap.
M. Dan. 2. vers. 35.
N. Ibi. vers. 34.

O. Augustino. tom. 5.
lib. 1. cap. 10. & 11.
fol. 109.

P. Quintilian. in
Alathema. Omnis res
bona per tactus fallentis
estque consus. applicat
fuso. & in hac misera
perpetuitate cogitatio
ne distulit. per exigua
festinamus cui. monentia
praemurimus.

ciivos engaños, que dividen lo inseparable, y separan lo unido? Porque hazen fuerza a su entendimiento. Pretenden vivir alegres, y delvian las memorias tristes; engañan su entendimiento, por no melancolizar su gusto. O error costoso! Mucho temo del que busca vida tan alegre, que encuentre muerte muy triste.

43 A los Pueblos, *Q*, y a las gentes llamó Juan fugitivas: aguas. La sabia Tecuitis, *R*, persuadiendo a David, dize que todos mueren como las aguas. Confieso no aver penetrado lo profundo, contentandome con la superficie de lo fugitivo, y creyendo se comparava nueva vida a la agua por el veloz precipicio de su despeñada carrera. Pero reparando mas profundamente en el modo de nacer, y morir las aguas, presumo que es corto desengaño lo fugitivo, y que ocultan mayor desengaño.

44 Todas las aguas, y rios nacen del vasto golfo del Mar, pero le desmienten su natural condicion; porque siendo el Mar amargo, nacen los rios dulces; siendo los rios dulces, buelven a morir al Mar amargo. La razon que dá la Filosofía es muy hermosa, *S*, pero mejor será la que dice el desengaño.

45 Nace de un Mar amargo un rio dulce, pero este rio tan dulce buelve * por sentencia divina a morir al Mar amargo; porque la * dulzura deste rio es al nacer, la amargura que encuentra es al morir; y es natural encuentre amarguras al morir, quien ha corrido siempre con las dulzuras del nacer; porque vida que corre con dulzuras desde que nace, es preciso que encuentre a marguras quando muere.

46 O hermoso espejo de desengaños! Digo que te perdono las traiciones de tus naufragios, por tan insignie documento. Que alegre es a los mortales un nacimiento! No me admito. Sale del imaginario caos de la nada una alma emparentada con lo soberano, que debio respiraciones al aliento Divino: no es delinquentes la alegría del nacer, lo peligroso es la dulzura del vivir. Todos los espacios que vive el rio, los goza tan felizmente, que aun quando le despeñan es hermoso: vive con sus dulces corrientes de lisongeros cristales, è ignorante de su curso, camina a pagar el mortal tributo de su nacimiento. Encuentra un mar amarguísimo, y sepulta sus dulzuras en su amargo centro, porque agua que tan dulcemente vive, amarguísimamente muere.

47 Si en frase Divina mueren los hombres como aguas, renuncio desde luego las dulzuras. Vengan, Señora, cautiverios, y desgracias, pues profesan de inholes las que llama el engaño dichas. Vengan, Señoras, males, como vengan tambien resignaciones. Pero es ocioso pedir, me dirá la discrecion, lo que sin duplicarlo ha de venir. Si no reconoce la vida sino es miseria, sin ruegos nos vendrán las infelicidades. Confieso, con Agustino, *T*, que está llena la vida de penas; pero tambien afirmo, que en nuestra mano está, que siendo penas, sean dichas; y siendo castigos, sean felicidades.

48 Para que nació el hombre? Exclama el desengaño de Iob. *Y*, Nació para el trabajo, responde su desengaño. Fue castigo? No fue sino genio; porque antes del delito nació Adán para trabajar en el Paraíso. pues como le le decreta el trabajo antes de tener delito? Dos estados reconoció Adán, de inocente, y de culpado, pero en entrambos nació para el trabajo, porq no se mudó el trabajo, sino el territorio: quando inocente, avia de trabajar en un Paraíso de delicias; quando culpado, avia de trabajar en un campo lleno de espinas. Dos graves dudas se ofrecen: La primera es, como podía aver trabajo en un Paraíso: La segunda es, como lo que se fulminó por sentencia a un culpado, se dió por ocupacion a un inocente. Las respuestas serán de mi Agustino, *X*, y Tomar, *A*,

Q. Apoc. 17. vers. 1 &
Aque populi sunt, &
gentes.

R. 2. Reg. 14. v. 14.
Omnes morimur, &
quasi aqua discubimur.

S. Sene. tom. 2. lib. 3.
nat. quæst. fol. 866.

* Ecclesiastes 1. v. 7.
ad locum unde exiit
flumina revertuntur.

T. August. tom. 3. lib.
13. de Civit. Dei. cap.
14. fol. 113.

V. Iob. 14. vers. 1.
Z. Genes. 1. vers. 1 &
Vt operaretur, & custo-
dieret illum.

X. August. tom. 3. lib.
8. de Gen. ad lit. ca. 8.
fol. 39. Non enim erat

labori assillio, sed ex
bilarato voluntatis, cu
ea que Deus creaverat,
humani operis ad
interior latius, seractus
que provenient, unde
creator ipse ubi
laudaretur, qui anime
in corpore animalis con-
stitua rationem de dis-
set operandi, no facul-
tatem, quantum ani-
mo volenti satis es-
set, non quantum inoi-
tum indigentia corpo-
ris cogeret.

A. Siquiritur, & citat
Augustinum.

D. Thom. 1. part. quæst.
102. art. 3.

49 No es el trabajo laborioso por la costa de su exercicio; sino por la aplicacion a su empleo, el trabajo se puede tomar por gullo por precisien: quien toma el trabajo por gusto, tiene gusto en su trabajo; quic le toma precisado, tiene otro nuevo trabajo en su disgusto. Trabajando Adan en el paraíso, tomava el trabajo con gusto, porque le mirava como ocupacion de vn soberano precepto. B, Trabajando Adan en el campo, tomava el trabajo precisado del decreto, porque le mirava como pena fulminada a su delito; C, pues quando trabaja gustoso, trabaja en vn Paraíso; quando trabaja precisado, fuda en vn campo espinoso; porque tomar el trabajo forçados, es trabajar en vn campo de espinas; tomar el trabajo gustosos, es trabajar en vn Paraíso de glorias.

50 Mayor defengañio ofrezco: El mismo Adan era trabajando en el Paraíso, y en el campo; pero con semblante tan diverso, que el trabajo del Paraíso era gustoso merito, el trabajo del campo era sudado exercicio. Pues no consistia en la diversidad del trabajo, que todo era vno, sino en averle mudado el sugeto: quando trabajava en el paraíso, no avia peccados: quando sudava en el campo, avia delinquidos; y tomar el trabajo antes de pecar, es convertir el trabajo en gloria; tomarle despues de pecar, es sudar con el rigor de la pena.

51 Son nuestros trabajos sudores, porque son trabajos dados a delinquentes: el dichoso inocente que se anticipa, en la quece los rigores a la pena, y cobra con su trabajo reditos hermosos de gloria: luego en nuestros operaciones consiste desviar el trabajo lo penoso con salir a recibirle al camino; despues de pecar, es pena; antes de pecar, es gloria.

PVNTO SEGUNDO.

52 EL Segundo Punto era; que alivia con las memorias de la muerte: desvian los necios las memorias del morir, y labran los cuerdos de sus caducos materiales el Palacio de la eternidad. Rara arquitectura, labrar palacios eternos con fragmentos mortales!

53 Admiracion me causava dezir Isaias, que el Espiritu de Dios descanfa sobre vna flor; D, porque descanfar sobre flores, mas me sonava florido esparcimiento de genio humano, que discreto defengañio de espíritu Divino. Esta confusion me obligó a penetrar bien la razon, y ofrezco dos, que siendo de flores, tendrán poco de vistosas, y mucho de defengañadas.

54 Tan ignorante es el vfo de los objetos que vemos, que aun no sabemos mirar las flores, porque las miran los sentidos, y no las miran los entendimientos. Quien mira superficialmente vna rosa, ve clavel, ó en jazmin, se enamora de su agraciada belleza, y se deleyta con la suavidad de su fragancia; ello es mirarla con los sentidos. Quien mira profundamente que vna rosa tan hermosa logra tan breve vida, que mas es relampago, que aliento, conoce la desgracia de lo hermoso, que aun no alcanza privilegio contra lo caduco; esto es mirarla con entendimiento. Quando los sentidos miran las flores, enamoran, porque miran solo su hermosura: quando los entendimientos las miran, defengañan, porque penetran la vanidad de su pompa: mirada con los sentidos, enamora la hermosura de su vida: mirada con los entendimientos, acobarda la brevedad de su muerte, porque la misma flor que deleyta como vida a los sentidos, defengaña como muerte a los entendimientos.

55 La segunda razon es mas profunda. No se jacten vanas las flores de que en todas colocó el Espiritu Divino su Trono, porque no descanfa en todas, sino en vna flor tan singular, que advierte el texto que nace de la raíz. E, Todas las flores nacen de las varas; pero esta, donde ha-

E, *thi. vers. 2. Et sua vita dicitur ascendit.* causan los espíritus humanos que se deleytan; en la flor que nace de la raíz.

raíz, descanfa el Espiritu Divino que defengaña. La causa desta la misma naturaleza: La vara es vn ramo hermoso, y florido, la raíz yaze encerrada, y sepultada en la tierra: naciendo la flor de la vara, y no de la raíz, se va desviando de la raíz sepultada: naciendo de la raíz, y no de la vara, dexa lo florido de su gala, y busca la sepultada raíz para enterrarse con ella; y no descanfa Dios en flores que huyen de su sepulcro para descanfarle, sino en flores que buscan su sepulcro para enterrarle.

56 Este sepulcro, S. iora, buscan estas devotas flores que os obsequian. Dos veces se puede llamar esta hermosa Capilla con el nombre de flor; es flor por lo hermoso de su alioño, es flor por la belleza del dacioño. Fue vuestra pureza la flor hermosa donde descanfó encarnado la Sabiduria, y nació contra las leyes de la naturaleza, porque prefirió el nativo origen la gracia. Pues esta flor, que aviendo de nacer de la vara de Adan, nace de la raíz de vna anticipada prefercion, es la flor que buscan para descanfar; porque si el Espiritu Divino la buscó para su Trono, espíritu de Dios será buscarla para su descanfo.

57 Qué justamente merece este nombre! Prefumo que no puede vivir descanfado, quien no está meditando su sepulcro. Qué iniquidad será temerle, y no meditarle! Qué serenidad meditarle para no temerle! Aora penetro la razon de llamarle descanfo el sepulcro, porque no es descanfo el cadaver que le ocupa, sino el entendimiento que anticipado se piensa; descanfa el entendimiento con la verdad del defengañio, y descanfa mas con quitar lo repentino a lo inevitable del luciffo.

58 Ilumina Maria a sus afectos la memoria deste descanfo, para que el golpe al morir los encuentre medio muertos. Aludiendo David a la repentina fatalidad de Datán, y Abiron, E, dize que descanfan al Abifmo vivos, *Et descanfant in infernum viventes.* G, De las muertes repentinas lo entienden Agullino, H, y Lorino. *H, Veto en otro lugar juda mi venerado Agullino K, para ajustar las locuciones del morir la verdad, disputando si puede llamarse a vn mismo tiempo vn sugeto vivo, y muerto; y proponiendo aquel exceso de lo humano los argumentos, concluye discreto, que es la muerte tan molesta, que como con ninguna razon le puede huir, con ninguna locucion se puede explicar.*

59 Con la insigne luz de Ambrosio descanfará a David. L, El vfo comun de hablarle (es vfo eloquente) confunde las locuciones, y llama vivo al que vive, y muerto al que muere, pero el entendimiento distingue quatro consideraciones; Vivir con la vida, morir con la muerte, morir con la vida, y vivir con la muerte: el vivir con la vida, toca a los virtuosos; morir con la muerte, a los precitos; morir con la vida, a los olvidados; y vivir con la muerte, a los prevenidos. Viven los justos con la vida; porque solo es vida la gracia: mueren los precitos con la muerte, porque solo es muerte la culpa, mueren los olvidados con la vida, porque le confusa esta gemitiva: *est enim vita ad mortem, & est mors ad vitam.* Quia quis, & dum vivit, moritur, & dum moritur, vivit. *Fiant ergo quatuor distinctioes. Vita vivere, morte mori, morti vivere, & se vistan sus memorias de las mas meritorias galas. Grande merito es gastar en estas exequias su hacienda, y gastar tambien la mejor moneda. Profecquir legañ de la alma, que es la compasion: es el llanto vn general tributo, que pater vt assolet.*

60 O noble memoria del sepulcro! O prevención dichosa del ocaso! No matas, sino alientas: es a favor de la vida temporal, porque la enmenda es a favor de la vida eterna, porque la allegora.

61 Insignas memorias son estas que miran los ojos, porque son hijas de vna ardiente fineza a Maria, y a sus difuntos hermanos. Confieso que amo su devocion con cariño especial, y esse me obliga a desear que mori, mori vivere, & se vistan sus memorias de las mas meritorias galas. Grande merito es gastar en estas exequias su hacienda, y gastar tambien la mejor moneda. Profecquir legañ de la alma, que es la compasion: es el llanto vn general tributo, que pater vt assolet.

* La Capilla de la Imagen, que es el entierro de los Congregantes.

F, *Nun. 16. vers. 32.*
G, *Psalm. 5. 20. f. 16.*
H, *August. 10. 8. b. 62.*
I, *fol. 116.*

L, *Lorin. tom. 2. hie. fol. 49.*
K, *August. 10. 5. lib. 1. 32 de Civit. Dei. cap. 11.*

L, *Tan mala esta est, vires vita explicari locutione possit, nec vlla ratione vitari.*

L, *Ambros. tom. 1. lib. de Paradiso, cap. 9. fol. 153. Morte moritur.*

Non est autem superficialis ista gemitiva: est enim vita ad mortem, & est mors ad vitam.

quia quis, & dum vivit, moritur, & dum moritur, vivit. Fiant ergo quatuor distinctioes.

Vita vivere, morte mori, morti vivere, & se vistan sus memorias de las mas meritorias galas. Grande merito es gastar en estas exequias su hacienda, y gastar tambien la mejor moneda. Profecquir legañ de la alma, que es la compasion: es el llanto vn general tributo, que pater vt assolet.

62 Confieso que es vn gásto de sentimiento tan noble como mérito, pero desto mas limpio el llanto, porque no han de ser las lagrimas por los difuntos flaqueza, sino Christiandad: no ha de ser el llanto sentimiento de su falta, sino compasión de su miseria: llorar su ausencia, es concupiscencia de interese: sentir su pena, es dolor de sinogemir la falta que me haze, es quererme a mi; lamentar lo que padece, es amarle a él.

63 No han de ser los llantos facilidad de los ojos, sino incendio de los pechos. para el mayor difunto del mundo veo vnas lagrimas rephédidas, y otras celebradas. Lloran las piadosas mugeres en la vltima muerte de nuestro Dueño, *M*, y manda Christo que cessen en su llanto: roba lo insensible dolores a lo racional, *N*, y lamentan los Aistros a su Criador. Aquella misma Omnipotente mano que prohibió a las mugeres su llanto, imperó en las luzes este nuevo sentimiento. Es rara complicación, y no advertida: Prohibir que le llore el que debe llorar, y hazer vn milagro para que llore el que no puede sentir; lloren las mugeres, que pueden y deben gemir como tieras, pero no lloren los Aistros, que si deben llorar como criaturas, no pueden como inanimadas. La duda pide no imprudente respuesta, y varias daré.

64 Admite el llanto de los Aistros, y prohibe el de las mugeres, porque este sexo suele tener en los ojos la sospecha de faciles. *O*, Llorar los Aistros, y enternecerse las piedras, profesando de oblinadas, es vn llanto, que no pudiendo ser en su dureza facilidad, es preciso que tenga por impulso vna poderosa compasión: las mugeres suelen llorar por costumbre, los Aistros no pueden llorar sino por motivo muy superior; porque siendo los ojos del Cielo, es preciso que tenga noble causa su llanto, y no quiere llantos de los ojos del mundo, sino de los ojos del Cielo, porque los ojos del mundo lloran por desahogar su pena, los ojos del Cielo lloran por comprehender la causa.

65 Esta comprehension la fundaré en el impulso. Podian ser las lagrimas iguales, pero eran muy desiguales los motivos, porque las mugeres lloravan por impulsos de castigo, los Aistros lloravan por impresiones de conocimiento. Moria sus dolores la providencia con especial cuidado, y al conocimiento de quien los imperava, correspondia su noble sentimiento: las mugeres lloravan por ver a vn sugeto tan milagroso morir crucificado, los Aistros lloravan por averlos impresso el conocimiento del insulto: las mugeres las entristecia la pena, a los Aistros los congojava la causa, y no debe llorarle vna inocencia que muere, sino vna maldicia que le mata, porque llorar al difunto, es deuda de la ternura, llorar al culpado, es excelso de la clemencia.

66 Menos mal lo diré: Suelen tener los ojos humanos vnas lagrimas tan indiferentes, que igualmente lloran algunas facilidades quando vén castigar a vn culpado, y quando miran condenar a vn inocente: vén la igualdad de las muertes, y presumen que deben igualdad de compasiones, porque no pasan a llorar los motivos, solo lloran los sucesos: no entrefacen de las desgracias las culpas, porque no pasan sus ojos de lo exterior de las desgracias. Moria Christo inocente, y queria llorassen primero a quien le matava, que no a su amor que moria. Pues no gusto de estos llantos por mi, *P*, sino por vos, dize Christo a las mugeres: no quiero llantos que lloran las desgracias, aviendo de llorar primero las culpas; porque llorar las desgracias, es facilidad de mugeres; llorar las culpas como los Aistros, son lagrimas celestiales.

67 Creo que con los difuntos tenemos muy ignorantes los sentimientos, porque lloramos las desgracias, y no las culpas. O necias abrietas, no merecen lagrimas las desgracias! Con su dulce atributo lo perfuade esta Señora: quiso tomar el nombre de la desgracia de aver estado prisionera, porque aviendo sido su cautiverio desgracia, y no culpa, la buelve

mas illustre su desgracia; pues si desgracias merecidas deben compadecerte, desgracias no merecidas paran en venerarte.

68 En vna clausula explica el mi juicio: No emos de llorar las personas, sino las culpas; porque llorar las personas es vna vana congoja; llorar las culpas, es vna discreta medicina.

69 Sea el Preceptor de nuestro sentimiento el que a fijado en los siglos la Cistreda de su llanto. Todo el valor de David corre tormenta en la deshecha fortuna de sus ojos: muere Saul, y Ionatás en la campaña, y se anega; *Q*, muere su hijo Amnon, y llora *R*, muere su hermano Absalon, y suspira; *S*, muere el hijo infante de su amada Berlebé, *T*, y al darle la noticia, depona la tristeza, se vnge, se lava, y pide la miel. Que afectos son estos? Llorar a vn Saul que le persigue, y no lamentar a vn hijo de vna muger que ama. Faz discrecion, dize Ambrosio, *V*, porque este era el hijo adulterino, esclava ya David arrepentimiento, porque el dolor injusto no le entibiase su justo arrepentimiento, porque mirava la desgracia de su muerte, *Z*, como castigo de su culpa; y llorar el castigo de su pecado, fuera casi vn invisible amor a su delito.

70 Convento en esta suspencion; pero como no reprime sus llantos en las otras muertes? Los sugetos difuntos responderán. Muere Saul, y Ionatás en la campaña, *X*, pues a ellos llora, porque no suele ser lo sangriento de vn campo el mas acomodado teatro para vn arrepentimiento. Muere Amnon, *A*, violador de su sangre, contra los sagrados privilegios de la naturaleza. Aquí se anega en llanto, porque de tan obscuro atrevimiento avia abominado la culpa, pero no avia mirado la penitencia. Muere Absalon *B*, agraviando en la publicidad de la luz las permitidas esposas de David, sin temer el grande testigo del Sol, y capitaneando contra su padre las alevosas vanderas. *C*, Aquí gime sin consuelo, porque entre el horror de tan feos delitos, le asía la muerte de los cabellos. *D*, Elpira su infante hijo en la cuna, *E*, y se vnge, lava, y alegra, porque al verle morir inocente, le consuela lo inculpable. Lloro aquellas muertes, y no lamenta esta, porque no llora las personas, sino las causas: sabe que el inocente se va a la Gloria, teme que los culpados no aygan acertado el camino de la Patria; y tanto debe lamentar esta contingencia, como embidiar aquella fortuna, porque llorar a los que mueren inocentes, es no conocer su dicha; no llorar a los que mueren culpados, es no temer su desgracia.

71 Los ojos de primera superficie lloran los sugetos, los ojos discretos lamentan los delitos. Debo revelar (aunque yerre) mi compasión. Confieso que deben llorarle los Varones de insignes virtudes. Exemplo eloquente, y triste nos dan, Naciengeno en su Basilio, *F*, Ambrosio en su Theodosio, *G*, y Bernardo con su Gerardo. *H*, Pero mi cordedad imaginava que mas debian llorarle en los difuntos las prendas malas que las buenas, porque las buenas aseguran la ausencia, las malas acortan la esperanza: sentir la falta de los virtuosos, es justicia; llorar su ausencia, tiene visos de flaqueza, porque parece ponerle de la vanda del interés, y no del limpio partido del amor: a quien muere lleno de prendas, las exquias son las embidias.

72 Desta razon infiero, que no se debe llorar al sugeto por lo que tuvo de bueno, sino por lo que tuvo de malo: no han de derramarle los llantos por los sugetos, sino por los delitos: al principio la juzgué compasión mia, y después la hallé verdad sagrada.

73 Con arrebatado, y milagroso incendio abrasó el Cielo a los hijos de Aaron, Nadab, y Abin. *I*, Era su delito el sagrado fuego, y fue el sagrado fuego su castigo: así proporcional el Cielo las justicias a las culpas. Admirado el Pueblo de tan severo enojo, quedó tan suspenso, que la estrañeza de la justicia los puso entredicho al llanto: tur-

M. Luc. 23. v. 28. Nolite flere super me, sed super vestros.

N. Matth. 27. v. 45.

O. Leo serm. 10. de Passione. fol. 62. Sola sexur infirmior etiam pro his qui morte sunt digni, in lachrymas commoveri: Et damnatorum etiam pro natura communis consideratione misereri. Lugendum plane vobis est, non de salute credendum, sed de impietate, et temeritate peccantium.

P. Luc. 23. v. 28.

Q. 2. Reg. 1. v. 14. R. 2. Reg. 13. v. 31. S. 2. Reg. 18. v. 33. T. 2. Reg. 12. v. 20. V. Ambrosius.

Z. 2. Reg. 12. v. 14.

X. 1. Reg. 31. v. 6.

A. 2. Reg. 13. v. 14.

B. 2. Reg. 16. v. 22.

C. 2. Reg. 18. v. 8.

D. 2. Reg. 18. v. 59.

E. 2. Reg. 12. v. 20.

F. Nazarenus. G. Ambrosius. H. Bernardus.

I. Levit. 10. v. 1. & 2. Egrissusque ignis à Domino decoravit eos.

bados los ojos, ò de lumbrados con las llamas, ocupados todos en ver, no encontraron los oficios del llorar. Inspirado Moyfes al ver su admiracion, dize estas soberanas voces: Todos sus hermanos, *R*, y toda la casa de Israel lloran este incendio: *Plangent incendio uno*. Parece que no acierta el mandato con el dolor, porque no ha de mandar que lloren el incendio, sino que lloren por los dos miserables abrasados. Es cierto, que así lo mandara el mundo, pero tambien es cierto que intimidó el Cielo lo contrario. Era el incendio que los abrasó, castigo del delito que avian executado, ofreciendo sacrilegos el fuego ageno, *L*, y manda que lloren el fuego, sin mandar que lloren a los quemados, por que no se han de llorar los lugares que abrasan, sino las culpas porque los queman.

74. Esto debemos llorar como atentos hermanos, *Omnes fratres plangent incendium*. Llorar las llamas, y no las personas, porque las llamas suponen culpas, y no debemos llorar en nuestros hermanos el que vivan padeciendo, sino los incendios que por sus culpas los están purificando.

75. Pasando del llanto al conocimiento, me parece que tambien yerran los ojos el otro oficio: son sus dos prendas ver, y llorar, no aciertan el llorar, y sospecho que tambien yerran el ver: no saben llorar, porque lloran las personas, y no las culpas; pues tampoco saben ver, porque miran a los difuntos para lastima, y no para doctrina.

76. Noble afecto es la compulsion, pero ha de ser vn tierno passadizo para el desengaño, porque son los difuntos vnos eloquentes. Cathedraicos que dan lecciones de morir, y será muy torpe quien no aprendiere tan vtil leccion: en los aciertos, y errores de la muerte agena, se han de estudiar las maximas de la propia.

77. Los Lacedemonios rodeavan los tumulos de espejos; al principio lo juzgué alifio de vanidad, y después me pareció desengaño de su discrecion, porque en vn espejo se retrata el semblante que se acerca a su cristal, con valentia tan animosamente viva, q solo en lo mudo se distingue del original el traslado. Vestido el tumulo de espejos, era preciso que al se a mirar el tumulo los ojos, viesen sus rostros impresos en los espejos, porque en la muerte agena que se mira, emos de copiar la muerte propia que nos espera.

78. Esta villa me dió luz para salir de vna admiracion. Vivía conlusa mi cordedad, no penetrando la complicacion de ver a tantos compasivos, y a tan pocos desengañados. Como se compadecen estas piedades con los difuntos, con los olvidos de sus muertes! Como se cae el llanto con el olvidos! Quanto escuchos lágrimas por los ausentes, quanto veo susfragios, y piedades; pues quanto por otra parte se divisa, es tal olvido en la muerte propia, que pocos se acuerdan de prevenirla, hallo que los executa la desgracia. Pues como se olvidan tanto de las muertes propias, acordandose tanto de las ajenas! Por esta misma causa; porque miran las muertes como ajenas, y no las miran como propias.

79. Con tal veneracion miraré los hijos de Heth al Patriarca Abraham, que le dieron el epiteto de Principe Divino. *M*, Pues q respaldor miraron de divinidad! Comprar vn sepulcro para Sara, y para el. *N*, Pues si tan barato se feria el honor de Principe Divino, echartos llenos de Decidades, porque a muchos vemos q en anticipados gallos hazen sudar a los porcidos, y alabastros para Pantomones, y monumentos. Pues en verdad que haciendo la misma accion que Abraham, no son Principes Divinos, porq ellos gastan para desvanecerse, y Abraham gastó para hultarse. El texto lo expresa con hermosura: Era la difunta Sara, y dize Abraham que le den el sepulcro para si, *Dare mihi in sepulchro*. No ha de decir sino Sara, pues es la difunta; pues no dize sino *Atibi*: vengo el sepulcro tambien para mi, porque en esta muerte agena estoy mirando tan vivamente la propia, que ha de ser para entrambos la vna, porque miro tan vna la muerte agena, que no la distingue mi razon de la muerte propia.

De.

k, *Ibi*, vers. 6. *Fratres vestri, & omnis domus Israeli plangent incendium.*

L, *Ibi*, vers. 3. *Offerentes ignem alienum.*

80. Descaré penetrar el desengaño de Abraham. Los más entendimientos miran las muertes como ajenas: Sucede una muerte repentina con todas las circunstancias de desconuelo, y al verla, ò escucharla dizen confiados: Desgraciada fatalidad, pero Dios querrá que sean nuestras muertes con Sacramentos. Miran vna muerte violenta, y dizen: Yo no tengo enemigos. Elcuchan vna muerte en edad corta: Ea, que mi salud es robusta, vida larga me espera. Atienden la desgracia de turbarse los sentidos, y dizen: Dios querrá darme los al morir despiertos. Valgame Dios, de quantas muertes miran, no ay muerte que los venga! Esto es mirar todas las muertes como ajenas, y ninguna como propia. Pues lo contrario executó Abraham, y por esse desengaño le llaman Principe Divino. No le dan el titulo de soberano por los quatrocientos siclos que gastó en el sepulcro de su muger, *O*, sino porque a esse sepulcro le miró con igualdad para si; porque gastar con los difuntos, es bizarría humana; mirar en la muerte agena la propia, es accion Divina.

81. Reparando en el gallo de quatrocientos siclos, suena exceso, porq era suma innumerable en aquellos cádidos siglos, mas ricos de virtudes, que de metales. Pues tres advertencias dicto: La primera es, que con los difuntos no parece se incurre en sus gastos el vicio de prodigos, porque no se contenta Abraham con gastar lo que basta, sino muchísimo que sobra: La segunda es, que siempre salió barato el gallo, porq compró desengañado, y sepulcro; y si por vn sepulcro basta vn precio moderado, por vn desengaño bien se puede dar vn teloro: La tercera es, q fueró insignes las acciones de Abraham, salir por obediencia de su Patria amada, *P*, sacrificar en Hasc su propia vida; *Q*, y si buscamos entre lo fino lo valeroso, *R*, triunfar con trecientos diez y ocho criados de quatro Reyes victoriosos; *S*, pues en estos sucesos no le llaman Principe Divino, y al verle gastar en vnas exequias ajenas, le dan el nombre de soberano; porque mas nombre consigue por el gallo de estas honras, que por tan altas hazañas.

82. Dichos los estos gallos, q a no ser con los difuntos, pudieran rozarse en excessos; y felices los que saben derramarse tanto en piedades, pues interesan tanto en Christianas vsuras. Esta alegoria le disimulará por piadosa.

83. Son los Angeles los Ministros del Cielo, *Y*, y los asisientes de su Palacio, pendientes del semblante Divino en respetos soberanos. Asisiten millares a su Trono en pie, *F*, esperando sus nobles ocupaciones. Pues en vn lance parece que con injuria del respeto los miró Madalena sentados, *Z*, porque así los vió ocupando el sepulcro de nuestro Duño. No halla mas razon mi piedad para tan extraño privilegio, que la mudanza de sitio. Todos los Cortesanos saben, que sentarse los vasallos a vista de su Rey en publico, es honor concedido solo a los Grandes; pues es verdad que están los Angeles en pie en el Trono, pero están bien sentados en el sepulcro, porque en la Gloria asisiten a sus gozos dichosos, en el sepulcro asisiten a sus honras atentos, y a poder los Angeles ser mas de lo que son, mas grandezas tuvieren por asisistir a vn difunto, que por todos sus oficios que gozan en el Cielo.

84. Enciendase, Catolicos, la caridad a vista de tan hidalgo interés, y en nobles vsuras de piedad sea a los menos interesado el que no alcangare a ser fino: interessa en lo que gasta, y mucho mas en lo que vende, pues quiso esta hermosa Imagen ser rescatada, para saber lo que era vna carcel temporal por experiencia.

85. Es tan distinta la piedad q nace de conocer, ò experimentar, que no halló mi amado Pablo mas motivo para llamarse Dios en la ley antigua, Señor de Venganzas, *X*, y en la nuestra Padre de Misericordias, *Y*, que ver trocada su ciencia las miserias conocidas en miserias experimentadas. Antes de encarnar, conocia nuestra flaqueza, después de vistir nuestro traje experimentó las inocentes enfermedades de lo humano; y ay tanto trage experimentó las inocentes enfermedades de lo humano; y ay tanta diferencia de conocer las miserias, ò experimentarlas, que el conuenciente

O, *Ibi*, vers. 16. *Quadrangentes siclos.*

P, *Genes. 12. vers. 17.*
Q, *Genes. 22. vers. 10.*
R, *Genes. 14. vers. 14.*
S, *Ibi*, vers. 11.

T, *Psal. 103. vers. 4.*
V, *Apo. 5. vers. 11.*

Z, *Iuan. 20. vers. 12.*
Et vidit duos Angelos in albis, sedentes.

X, *Psal. 93. vers. 1.*
Deus ultionum Dominus.
Y, 2. ad *Corinth. 1.*
vers. 3.

miento admítte rigores, pero la experiencia solo consiente piedades.

86 Permittedme, Señora, que diga, que otras Imagenes podrán tener algo de justificadas, pero esta solo puede tener clemencias, porque en ella aveys experimentado lo que en las otras conocido; y experiencias de vna temporal cadena, a vn Dios justificado le buelven Padre de misericordia.

87 Libertadnos, Señora, de la peligrosa cárcel de nuestras pasiones, que en vasallages injustos aprisionan nuestros entendimientos: hazed que sirva este melancólico aparato de luz a nuestros arrepenimientos; sean alivio a sus penas, y sean farol a vuestras vidas, su claridad nos diga que esse es el lugar que nos espera. O, no erremos, Señora, la jornada del Meditemos viage tan peligroso, que se aventura en su acierto lo eterno; para que empezando a morir con el delengajo, nos encuentre muertos al mundo el sepulcro, y debiendo a vuestra piedad en aquella hora su gracia, os besemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION
DEL
ROSARIO,
PREDICADA EN EL
CONVENTO DE LOS MVY REVERENDOS PADRES
Cayetano.

Extollens vocem. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 11.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap 6.

A, Psalm. 136. vers.

3. Quia illic interrogaverunt nos qui captivos duxerunt nos, et nos duxerunt nos. Hymnum cantate nobis de canticis Sion.

B, Ibi. vers. 4. Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena.

C, Augustin. tom. 8. hic. fol. 342.

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

Como Podrà oy mi ignorancia cantar las glorias de Maria en vn sitio tan venerable, que mas debe llamarse Archivo de Virtudes, que Convento de hombres? O he sido muy necio, o muy atrevido en la obediencia. Pero quando no fue la obediencia sacro templo de la culpa!

Al conducir los Caldeos a los infelizes Israelitas cautivos a su celebrada Babilonia, dize David que los mandaron en el camino cantasen algun cantico de los celebrados de Sion. No parece podian escusarse como esclavos, ni replicar a la voluntad de sus dueños: pero viniendo al estado el respeto, representaron esta noble escusa: *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* B, Como emos de cantar en tierra agena el Cantico del Señor. C,

El mismo precepto escucho de los que mira mi respeto como dueños, y doy la misma escusa, mudando solo vna letra: *Quomodo cantabo*

canticum Domini in terra aliena: Por mas que mi reverència me declare esclavo, y mire su imperio como de venerable Dueño: como he de cantar el Cantico de la Señora en tierra agena? Tierra tan agena de mi indignidad, que toda es virtud; tierra tan agena de mi ignorancia, que toda es ciencia; tierra tan agena de la tierra toda, que solo tiene el parecer de tierra, pues aun no tiene de tierra lo que come, solo tiene de tierra lo que pisa; tierra tan agena de nuestra conservacion, y cultura, que halla se gobierna con otra providencia. Tierra tan a parte en sus cuydados, que aun no deben a la tierra sus alimentos; tierra tan de otra esfera, que sin sustentarse los cuerpos, solo sustentase sus delengajos: Pues como cantarè en tierra tan agena el Cantico de la Señora, aunque mas su esclavo sea? Pues en verdad, señores, que la escusa de aquella esclavitud, no alcanza a mi prision, porque los Israelitas eran cautivos por leyes de guerra; yo soy cautivo en vna guerra, que con lo que me honran, me escutan. Eran los Israelitas esclavos en guerra de armas; yo soy esclavo en guerra de honras, y vn esclavo de guerra de armas puede escusarse, vn esclavo de guerra de favores, no puede resistirse.

Cantarè, Señora, vuestro Cantico en territorio tan ageno, que solo tiene de tierra el pavimento, y de Cielo el cuydado. La dulçura del Cantico suplirà la disonancia del acento. No me turban tampoco estos labios humanos Angeles que me escuchan, antes me alientan: E, Pues a vista del Angel que favorecia a los tres niños, cantavan en el incendio aquel celebrado Cantico: El Angel que con la magestad de su luz los avia de turbar, alentava su confusion, porque sabia, como Angel, admitir sus explicaciones, y conocer que no pueden llegar las voces mas inocentes a los primores de los Angeles.

Cantarè, Señora, triunfos de quien se ensayò a triunfar antes de nacer, que si a Hercules le mintieron laureles en la cuna, adelantados trofeos pisò de la serpiente primero vuestra planta. Patria de la bastarda serpiente, espuria hija del Cielo, que por querer bolar altiva, anda arrastrando en la tierra, E, es la ardiente Africa, mas venenosa por la falsa seta que abraça, que por las fieras que engendra; que a quel ardiente ceño del Sol con que la mira, presagio serà del Infierno que la espera.

Aborte, pues obscuros venenos su terreno infeliz, y el embrión de hombres, responde animacion de fieras, que en tan bastardo suelo, aun la naturaleza parece que procede errada. Pero pise esse inf. me terreno victoriosa la planta de Maria, que en possession vive su hermoso pie de la vitoria, pues desde las primeras luzes de animada, quebrò a la serpiente la cabeza. G,

Teatro fùe el mar de Lepanto del mas insigne triunfo que conserva en sus respetos el tiempo: Celebre vana la antiguedad sus dos illustres vitorias, succedidas en esse Golfo, que debieron de ser para la nuestra, o borrones, o ensayos, No han reconocido los siglos mayores accidentes que en esse sitio. La batalla primera fue la de Xerxes, H, y la Grecia, quando se perdiò esse barbaro Rey, dexando tan infame su memoria, como rica de cadaveres su campaña. Tuvo su numeroso Exercito bocas para agotar los rices, pero aun no tuvo manos para trecientos Lacedemonios en el estrecho de Termopylas; L, fue gloriosa su ruina, porque hizo tierra del mar, poblándole de baxeles; hizo de la Tierra mar, inundandola con hombres.

La segunda fùe, disputarse todo el mundo al accidente de vn vesselo: arrojarse a la inconstancia de vn Golfo la suerte de Monarca del Voiverfo, K, y litigar el dominio universal Marco Antonio, y oclaviano Augusto, mayor firmeza pedia la grandeza de tanta causa, pero mal digo, Coronas tan fugitivas bien se juzgan en las aguas.

La tercera fùe la nuestra: excedente a las dos celebradas por el dueño, y el esillo: Caminava la Armada Turca dos veces sobervia, vna por

E, Dan. 3. vers. 49; Angelos autem Domini descendit cum Azaria, & socijs eius in fornacem.

F, Genes. 3. vers. 14.

G, Genes. 3. vers. 13.

H, Plutarch. Et alij psalim.

I, Erasim. in Apoc.

K, Hist. Rom.

miento admítte rigores, pero la experiencia solo consiente piedad. 86 Permittedme, Señora, que diga, que otras Imagenes podrán tener algo de justificadas, pero esta solo puede tener clemencias, porque en ella aveys experimentado lo que en las otras conocido; y experiencias de vna temporal cadena, a vn Dios justificado le buelven Padre de misericordia.

87 Libertadnos, Señora, de la peligrosa cárcel de nuestras pasiones, que en vasallages injustos aprisionan nuestros entendimientos: hazed que sirva este melancólico aparato de luz a nuestros arrepenimientos; sean alivio a sus penas, y sean farol a vuestras vidas, su claridad nos diga que esse es el lugar que nos espera. O, no erremos, Señora, la jornada del Meditemos viage tan peligroso, que se aventura en su acierto lo eterno; para que empezando a morir con el delengallo, nos encuentre muertos al mundo el sepulcro, y debiendo a vuestra piedad en aquella hora su gracia, os besemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION
DEL
ROSARIO,
PREDICADA EN EL
CONVENTO DE LOS MVY REVERENDOS PADRES
Cayetano.

Extollens vocem. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 11.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap 6.

A, Psalm. 136. vers.

3. Quia illic interrogaverunt nos qui captivos duxerunt nos, et nos duxerunt nos. Hymnum cantate nobis de canticis Sion.

B, Ibi. vers. 4. Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena.

C, Augustin. tom. 8. hic. fol. 342.

1 Como Podrà oy mi ignorancia cantar las glorias de María en vn sitio tan venerable, que mas debe llamarse

Archivo de Virtudes, que Convento de hombres? O he sido muy necio, o muy atrevido en la obediencia. Pero quando no fue la obediencia sacro templo de la culpa!

2 Al conducir los Caldeos a los infelizes Israelitas cautivos a su celebrada Babilonia, dize David que los mandaron en el camino cantasen algun cantico de los celebrados de Sion. No parece podian escusarse como esclavos, ni replicar a la voluntad de sus dueños: pero viniendo al estado el respeto, representaron esta noble escusa: Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena. B, Como emos de cantar en tierra agena el Cantico del Señor. C,

3 El mismo precepto escucho de los que mira mi respeto como dueños, y doy la misma escusa, mudando solo vna letra: Quomodo cantabo

247

canticum Domini in terra aliena: Por mas que mi reverència me declare esclavo, y mire su imperio como de venerable Dueño: como he de cantar el Cantico de la Señora en tierra agena? Tierra tan agena de mi indignidad, que toda es virtud; tierra tan agena de mi ignorancia, que toda es ciencia; tierra tan agena de la tierra toda, que solo tiene el parecer de tierra, pues aun no tiene de tierra lo que come, solo tiene de tierra lo que pisa; tierra tan agena de nuestra conservacion, y cultura, que halla se gobierna con otra providencia. Tierra tan a parte en sus cuydados, que aun no deben a la tierra sus alimentos; tierra tan de otra esfera, que sin sustentarse los cuerpos, solo sustentase sus delengallos: Pues como cantarè en tierra tan agena el Cantico de la Señora, aunque mas su esclavo sea? Pues en verdad, señores, que la escusa de aquella esclavitud, no alcanza a mi prision, porque los Israelitas eran cautivos por leyes de guerra; yo soy cautivo en vna guerra, que con lo que me honran, me escutan. Eran los Israelitas esclavos en guerra de armas; yo soy esclavo en guerra de honras, y vn esclavo de guerra de armas puede escusarse, vn esclavo de guerra de favores, no puede resistirse.

4 Cantarè, Señora, vuestro Cantico en territorio tan ageno, que solo tiene de tierra el pavimento, y de Cielo el cuydado. La dulzura del Cantico suplirà la disonancia del acento. No me turban tampoco estos labios humanos Angeles que me escuchan, antes me alientan: E, Pues a vista del Angel que favorecia a los tres niños, cantavan en el incendio aquel celebrado Cantico: El Angel que con la magestad de su luz los avia de turbar, alentava su confusion, porque sabia, como Angel, admitir sus explicaciones, y conocer que no pueden llegar las voces mas inocentes a los primores de los Angeles.

5 Cantarè, Señora, triunfos de quien se ensayò a triunfar antes de nacer, que si a Hercules le mintieron laureles en la cuna, adelantados trofeos pisò de la serpiente primero vuestra planta. Patria de la bastarda serpiente, espuria hija del Cielo, que por querer bolar altiva, anda arrastrando en la tierra, F, es la ardiente Africa, mas venenosa por la falsa seta que abraça, que por las fieras que engendra; que aquel ardiente ceño del Sol con que la mira, presagio serà del Infierno que la espera.

6 Aborto, pues obscuros venenos su terreno infeliz, y el embrión de hombres, responde animacion de fieras, que en tan bastardo suelo, aun la naturaleza parece que procede errada. Pero pise esse inf. me terreno victoriosa la planta de Maria, que en possession vive su hermoso pie de la victoria, pues desde las primeras luzes de animada, quebrò a la serpiente la cabeza. G,

7 Teatro fùe el mar de Lepanto del mas insigne triunfo que conserva en sus respetos el tiempo: Celebre vana la antiguedad sus dos illustres victorias, sucedidas en esse Golfo, que debieron de ser para la nuestra, o borrones, o ensayos, No han reconocido los siglos mayores accidentes que en esse sitio. La batalla primera fue la de Xerxes, H, y la Grecia, quando se perdiò esse barbaro Rey, dexando tan infame su memoria, como rica de cadaveres su campaña. Tuvo su numeroso Exercito bocas para agotar los rices, pero aun no tuvo manos para trecientos Lacedemonios en el estrecho de Termopylas; I, fue gloriosa su ruina, porque hizo tierra del mar, poblándole de baxeles; hizo de la Tierra mar, inundandola con hombres.

8 La segunda fùe, disputarse todo el mundo al accidente de vn vesselo: arrojar a la inconstancia de vn Golfo la suerte de Monarca del Voiverfo, K, y litigar el dominio vniversal Marco Antonio, y oclaviano Augusto, mayor firmeza pedia la grandeza de tanta causa, pero mal digo, Coronas tan fugitivas bien se juzgan en las aguas.

9 La tercera fùe la nuestra: excedente a las dos celebradas por el dueño, y el esillo: Caminava la Armada Turca dos veces sobervia, vna por

E, Dan. 3. vers. 49; Angelos autem Domini descendit cum Azaria, & socijs eius in fornacem.

F, Genes. 3. vers. 14.

G, Genes. 3. vers. 13.

H, Plutarch. Et alij psalim.

I, Erasim. in Apoc.

K, Hist. Rom.

por el mas crecido numero de baxeles, y otra por tener los Elementos propicios. Tan favorable la militava el viento, que llenando sus profundos lomos, desmentian las naves en lo veloces sus inmensas pesadumbres. Invoca nuestra Armada con el Rosario a Maria, y mudado repentinamente el viento, empiegan los Elementos el triunfo. Allí se vió peltar la desesperación con el valor, pero era preciso quedasse la barbara menguante Otomana Luna a las plantas de quien dominante la pisa. *L.* Tan larga fue la victoria, que se apresaron ciento y ochento Galeras; se abasaron veinte y cinco, se anegaron quinze Muris el Bajá con veinte y cinco mil Soldados, y se libertaron veinte mil Christianos prisioneros; el numero declara lo Soberano de la mano, y el instrumento que tomaron, allegaron el trofeo.

10. Siempre favorece Maria con fidelidad invocada, pero no puede negarse que su Rosario es el medio mas proporcionado para vna victoria: en el texto mas comun deste Misterio me parece que lo descubro con singularidad.

11. Compara el Espiritu Divino a Maria a varios arboles aromaticos, y dize que se planta como Rosa en Iericó. *M.* Quando la asimila a otros arboles, dize que es Cedro, Platano, Palma, y Oliva; quando la compara a la Rosa, no dize que es Rosa, sino que se planta como Rosa sobre Iericó: porque esta voz de plantarse es tan equivoca, que significa plantarse vn arbol, y plantarse a peltar vn Exército. No puede llamarse con propiedad Rosa Maria, porque no es Maria el Rosario, el Rosario es de Maria; pues invocada como Rosa, se planta a peltar sobre Iericó, que en dictamen de mi Geronimo, significa Luna; *N.* porque lo mismo es invocar con el Rosario a Maria, que plantarse sobre la Otomana Luna victoriosa.

12. Mi advertencia es la colocacion que señala el texto a este atributo, porque dize fielmente asir, *O.* Es como Palma exaltada, como Rosa que se planta en Iericó, y es como Oliva hermosa de la Campaña. No ay acaso en las voces Divinas, y poner a la Rosa en medio de la Palma, y de la Oliva, es desflorar la virtud de plantarse como Rosa, porque no ay arboles de victoria mas celebrados, que las Palmas, y las Olivivas, pues todos los triunfantes Cesares se coronavan en sus pompas con estas triunfales ramas. Pues esta es la causa de estar plantada Maria, como Rosa entre vna Palma, y Oliva, porque por qualquier camino que heche, ha de encontrar su Rosario con la victoria: Si hecha a esta mano, encuentra con la Palma; si buelve a la otra, encuentra con la Oliva; son señaladamente estos arboles, porque estiendo sus laureles a todos territorios. Es Palma en Cadés, y es Oliva en los campos, *P.* porque en Cadés sucedió el milagro de la agua, desflorando en cristales la piedra de Maria: Por esto, pues, se planta su Rosario entre vna Palma, que haze milagros de agua, y vna Oliva que corona la tierra, porque tan legero tiene el Rosario la victoria en la tierra, como en la agua, pues a vn lado tiene la Palma para milagros de agua, al otro tiene la Oliva para trofeos de la tierra.

13. Triunfe, Señora, vuestra luz de las sombras, sean las Ave Marias con que os saludan devotos, vuals contra enemigos, pues amor que sabe transformarlas en Corona de Eúrellas, no es admiracion que vfe de ellas por armas. Ella es la sagrada armería con que avasalla tinieblas, pues siendo voces que baxaron del Palacio de la luz, no es mucho que gozen del poder de la gracia: Esta espera mi indignidad de vuestro favor,

tomando por instrumento el que tanto os obliga.

AVE MARIA.

L. Apoc. 12. vers. 1.
Mulier amicta Sole,
& Luna sub pedibus
eius.

M. Ecclesiasticus, 24.
v. 18. Quasi plantatio
Rosa in Iericó.

N. Hieronim de nom.
Hab. in calce Biblia.
Iericó interpretatur.
victoria.

Luna, & mensis.
O. Ibi. vers. 13. & 19.
Quasi palma exaltata
sum in Cadés, & quasi
plantatio rosa in Iericó,
quasi oliva speciosa in campis.

P. Num. 20. v. 1. & 2.
Mansit populus in Ca-
des... cumque indige-
ret aqua populi.



Beatus venter qui te portavit. Sequentia Sancti. Evan-
gel. secund. Luc. cap. 11.

Caromca veré est cibus. Sequent. Sancti. Evangel. secund.
Ioan. cap. 6.

14. EL Norte del Evangelio es la alta voz de vna muger, que elogia de gloriosa a Maria, voz que en dictamen de Boda, *Q.* representa la Iglesia. Esta elevó la voz en el Concilio Ephesino, contra el impio Nestorio, y acabó la Ave Maria, que empezó el Angel, *R.* y profigió llena del Espiritu Santo Isabel, *S.* En esta voz altísima añadió la Iglesia las clausulas de Maria Madre de Dios, ruega por nosotros, *Et.* condenando el error de Nestorio; y esta es la voz del Evangelio, pues llamar a su claustro bienaventurado, es coronarla de los gauges de glorioso. Conviene, pues, Misterio, y Evangelio, pero la respuesta de Christo es difícil, porque recurre a otra gloria, que es oír, y guardar esta palabra Divina. No niega, dize el docto Cayetano, la bienaventurança de Maria primera, sino la señala otra mayor por segunda; porque la muger la alabó por las prendas del cuerpo, Christo la elogia por los dotes de la alma. Della respuesta Divina se infiere, que en los elogios de Maria no basta oírlos sin guardarlos, porque escuchar Maria sus elogios de quien no guarda los preceptos, mas es embarrarla los oídos, que moverla con los obsequios. No ha de ser vn Rosario oído, sino vn Rosario guardado: Ha de ser vn elogio vocal, porque se ha de dezir en alta voz para exemplo: *Exaltata vocem;* y ha de ser vn elogio mental, porque le ha de pronunciar vn afecto limpio, *T.* Esto es mirar el Rosario por quien le dize, pero la obligacion es mirarle por quien se componey tres altísimas voces concurrieron a componer la Ave Maria, el Angel, Isabel, y la Iglesia en el Concilio Ephesino, contra Nestorio; el Padre nuestro le compuso de vna vez Christo, la Ave Maria de tres, y con tres instrumentos diversos, aunque soberanos. Todo lo que puede añadirse, y se añade, arguye sospechas de que no estava perfecto; pues yá me veo obligado a vencer, que la sospecha de no consumada es grandeza de perfecta. A esta duda se estrechará en dos Puntos mi Oracion. El Primero será, que si añadir a las obras humanas, es declararlas por imperfectas, añadir a la Ave Maria, es venerarla por mas soberana. El segundo será, que dispuso su amor concurrissen tres instrumentos, para motivo de estender mas sus favores.

PUNTO PRIMERO.

15. Todo el Rosario descendió del Cielo, el Padre nuestro le compuso Christo, la Ave Maria la empezó el Angel, la profigió el Espiritu Santo en Isabel, è ilustrada la Iglesia, la coronó. Mi reparo es la diferencia de fines en estas suplicas; porque el Padre nuestro se compuso para pedir, la Ave Maria se compuso para vencer, *P.* Para conseguir el Angel el consentimiento de Maria para encarnar el Verbo, entra con su Angelica salutación, *S.* y siendo la Encarnacion la mayor victoria que ganó lo Divino en publico batalla contra el infiel apostata Luzbel, se compone la Ave Maria para entrar en esta batalla, porque lo mismo es empezar a saludarla, que tener por seguta la victoria.

Repaz

Q. Bedabiel

R. Luc. 1. vers. 28;
S. Luc. 1. vers. 42

T. Cate. sup. 11. Luc.
fol. 258.
Quoniam verbis Iesu
laudata est ex parte
anime, in verbis vero
mulieris laudata est ex
parte corporis.



16 Reparando mas profundamente en la division con que se forma, es digna advertencia notar que el Padre nuestro le compuso tan cabal nuestro Ducto, que en San Mateo se halla con las mismas voces que le reza nuestro culto. X. Solo ay vna voz que la Iglesia toma la de S. Lucas, porque San Mateo dize Pan sobresubstantial, y San Lucas dize Pan cotidiano. * Olvido aora la batalla de si debe entenderse Pan de alma, o pan de cuerpo; y solo reparo, para desengañio, que no aviendo oposicion de dictámenes sobre las restantes palabras, solo sobre el pan ay tanta oposicion, porque es el pan el alimento mas comun; y son tan desgraciados los remedios comunes, que solo sobre ellos avrá entre los dictámenes oposiciones.

17 El Padre nuestro se compuso entero, la Ave Maria de tres vezes. Para que se divide? No he leido la duda, con que se aventura mi cortedad a la respuesta: se parte para tres ocasiones, para que sean mayores sus laureles: el Angel la empieza, Isabel la prosigue, y la Iglesia la acaba, porque en principio, medio, y fin ay triunfo de glorioso laurel: quando el Angel la empieza, encarna el Verbo: quando Isabel la prosigue, se limpia de la culpa Juan: quando la Iglesia la acaba, triunfa de Nelsonio la Fè. Con el principio se consigue la vitoria contra Luzbel, con el medio se alcanza la vitoria de vna culpa original, con el fin se obtiene que triunfe de la infiel Heresia la Religion, porque es tan poderosa vna Ave Maria, que media basta para la mayor vitoria, pues su principio es triunfar de las tinieblas, su medio es vencer las culpas, y su fin avasallar los errores.

18 O poder soberano, que ha cada palabra responde vna maravilla! Divídase su hermosa contextura, que no es dexarla imperfecta, sino darla vn nuevo privilegio de consumada, pues es vna obra tan peregrina, que sin estar acabada, está perfecta.

19 De Apelles celebra la discrecion, que nunca escrivio en sus hermas tablas (a poder de sus colores con pretensiones de vivas) la inscripcion de que las hizo, sino la advertencia de que las hizo, *Apelles faciebat*, por tener el recurso, si pensava algun defecto, de decir que por esto no estava acabada, porque le faltava que añadir aquello a su hermosura. Todo lo que se puede añadir de perfeccion a vna obra, es tacito testimonio de su imperfeccion primera, pues no tuviera q añadir si se hallara perfectamente consumada: luego aver tenido que añadir a la Ave Maria, parece vn escollo raro; porque si no añade perfeccion, será superflua; si añade, no estaria consumada.

20 Confieso la verdad del argumento a lo mecanico de las obras humanas, pero no a los primores de las obras Divinas, porque no es la adición las obras soberanas suponerlas imperfectas, sino declararlas infinitas. Debo fundar no imprudentemente el argumento, por ser tan nuevo.

21 Dos textos de los cuydados soberanos del mundo parecen muy encontrados. Saca la Omnipotente diestra a luz de la tenebrosa confusion del imaginario caos las imagenes bellas de Cielo, y mundo, y saca Moy ses por corona esta illustre consecuencia, despues de aver pintado su operatur, *ego operor*. obra: C, luego queda tan perfectos el Cielo, y la Tierra, y todo lo que tocava a su ornato: no solo quedó perfecto lo obrado en lo substantial, sino en lo accidental del ornamento. Pues Christo afirma a los Hebreos, *D*, que su Padre, y él no dexan continuamente de obrar. Reconocio mi E. Caril, sup. 5. Ioan. venerado Agullino la aparente contradiccion, *E*, y la concilia con su elef. 368. *In promptu sunt* gancia, porque no tuvo que obrar mas en orden a producir, pero tiene raciones, miracula, & id gannu reliqua, *qua Deus usque modo operatur.* que obrar mucho en orden a conservar.

22 Mi advertencia es la voz de *Ornato*, y perfecto. Tan perfecto salió todo, que nada faltava a su ornato: luego no faltando q añadir a ornato, ni a perfeccion, es superfluidad el obrar: Pues no es, dize Cayetano, *F*, sino divina ocupacion, porque esto que obra, y añade a lo perfecto

X. *Mateo. 6. d. vers. 9. vsque ad vers. 13.*
A. *16i. vers. 11. Panem nostrum supersubstantialem.*
* *Luc. 11. vers. 3. Panem nostrum cotidianum.*

B. *Luc. 1. vers. 24. Benedictilla tu inter mulieres, & benedictus fructus uteris tui.*

C. *Gen. 2. vers. 1. Igittur perficli sunt Celi, & terra, & omnis ornatu coru.*
D. *Ioan. 5. vers. 17. Pater meus usque modo operatur, & ego operor.*
E. *August. tom. 4. lib. 4. de Gen. ad lit. cap. 11. fol. 274.*
F. *Caril. sup. 5. Ioan. fol. 368. In promptu sunt*

de la obra, no la arguye imperfecta, sino declara mas Divina: salió perfecto el Cielo, y el mundo en substancia, y en ornato, sin que huviese que añadir circunstancia a su ornamento, pero siempre está añadiendo iluminaciones, inspiraciones, y milagros, porque las obras Divinas tienen dos consideraciones; vna, la perfeccion de su obra; otra, nuestra mayor conveniencia. No pertenecen los milagros a las obras naturales; antes son vnas obras excedentes, que elevan la naturaleza con sus maravillas, y sirven de conveniencia a los vayvenes, y peligros de la naturaleza. Esto, pues, que se añade a las obras de la naturaleza, no es suponer las obras imperfectas; porque no es lo añadido de su esfera, es de esfera mas alta, y solo sirve lo añadido de hazer de vna perfeccion de la naturaleza vn realze de la gracia; porque añadir la naturaleza algo a sus obras, es declararlas imperfectas; añadir la gracia mucho, es hazerlas mas gloriosas.

23 No se contenta mi veneracion con que lo añadido no suponga lo imperfecto, pretendo persuadir que añade suma perfeccion. La razon es, porque es adición de la gracia, y como hija de su poder sirve de hazer a la Ave Maria mas milagrosa; porque añadir la naturaleza a sus obras, es llenarlas mas de barro; añadir la gracia a sus hechuras, es llenarlas mas de Cielo.

24 Debe penetrar mi respeto la calidad de lo añadido, para venerar en la adición lo mas glorioso. Pues en verdad que temo averiguarlo, porque encuentro vn grave escollo, Isabel añadió: *G*, *Benedicta tu entre las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre*. Gloriosa adición! La Iglesia añadió, que ruegue, è interceda por nosotros. Qué adición es esta? Mas parece impulso de humano interés, que ilustracion del Divino Amor. Pues como vna Iglesia ilustrada añade vna clausula tan poco gloriosa?

25 Permitan a mi respeto esta amorosa respuesta. Dos calidades muy encontradas contiene la Ave Maria, porque encierra las glorias de nuestra Reyna, y abraça los alvicos de nuestra esperanza. El Angel, y el Espiritu Santo en Isabel, dixeron solo lo que tocava a su gloriosa Iglesia ilustrada añadió lo que pertenecia a nuestra miseria. Lo primero es Magestad para su Trono, lo segundo es conveniencia a nuestro provecho. Pues perfecta, y acabada estava la Ave Maria por el Angel, y Isabel para lo que toca a su Magestad, porque no hubo gloria que añadir, pero no estava perfecta, ni consumada para la perfeccion de su amor, porque no tuviera su amor por perfecta su gloria, sino se añadiera a su gloria lo que tocava a nuestra conveniencia.

26 O piedad soberana! O clemencia como tuya! Acaba nuestro mortal interés glorias q empegó el Divino Amor, porque siempre para tu gloria en nuestra conveniencia. Pues no se si intrepido diga, que ha no ceder en nuestra conveniencia, no miras tan agradable tanta gloria: empiezen los Angeles ensalzando, pero acaben los hombres pidiendo, que esto es consumar a vn tiempo trofeos a la Magestad, y glorias al amor, porque focorriendo a los hombres, queda glorioso tu amor; elevada por los Angeles, queda gloriosa tu Magestad.

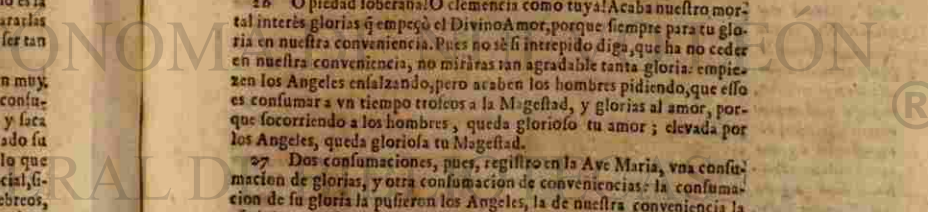
27 Dos consumaciones, pues, registro en la Ave Maria, vna consumacion de glorias, y otra consumacion de conveniencias: la consumacion de su gloria la pusieron los Angeles, la de nuestra conveniencia la escrivieron ilustrados los hombres. Y qual consumacion estimará mas su piedad? A tanta duda solo puede responder el Divino Amor.

28 A la muerte de Christo la llama San Juan consumacion, *Consummatam est*; *H*, a su Resurreccion la intitula consumacion el mismo Christo: *Consummabunt omnia, & cetera die resurgat*. J. Caben dos consumaciones, sin arguir imperfeccion, por la razon tocada de ser su

Re Pas.

G. *Luc. 1. vers. 42. Benedictilla tu inter mulieres, & benedictus fructus uteris tui.*

H. *Ioan. 19. vers. 30. Consummata est omnia, & cetera die resurgat.* J. Caben dos consumaciones, sin arguir imperfeccion, por la razon tocada de ser su



Pasion, y Resurreccion obra Divina; y bolverla a consumar vna obra humana, es encomendarla; bolver a consumar la fineza de morir; Nada, y mucho: nada en su linea, pero mucho en otra. Por la accion de morir consumó Chrillo los incendios de su amor, y triunfó del apostata Luzbel. Por la accion de resuscitar, y subir glorioso a su Trono, abrió a los Padres del Limbo las cerradas puertas de la Esfera, para que entrasen a ocupar sus gloriosas sillas; con la accion de morir ganó Chrillo la gloria de vencer, con la accion de resuscitar granjearon las almas las glorias de la vision. Pues está es nueva consumacion de mi amor, dize nuestro Ducho, porque si muriendo consiguió mi amor el triunfo, y resuscitando entraron los Padres en el Cielo, no tuviera por bien consumada la gloria propia, sino la consumara despues la gloria agena.

30 Permitan que repare mas profundamente en las voces, y los Autores. De la muerte, dize Iuan que fue consumacion, del resuscitar dize Chrillo que todo se consumó con esta accion, *Consummabuntur omnia*; porque siendo el morir corona de su victoria, y el resuscitar principio de la gloria agena, *L*, no le parece que está todo consumado, hasta que introduce a sus amados en el Cielo. Quando su gloria sirve a nuestra conveniencia, dize el mismo Chrillo que está todo consumado, porque en nuestras coventencias fund. la consumacion, y corona de sus glorias. Por esto toca la recomendacion del morir a Iuan, y la del resuscitar a Chrillo: Iuan engrandece la consumacion del morir, Chrillo por su voz alaba la consumacion del resuscitar; porque Iuan, como enamorado, elogia la consumacion del amor; Chrillo, como soberano, engrandece la consumacion de su piedad, porque mas parece que estima resuscitar para llevar al Cielo a sus amados, que morir triunfando para avasallar a sus enemigos.

31 Consumada estava la gloria de Maria con los elogios del Angel, y de Isabel, pero era consumacion de gloria, y faltava la consumacion de nuestra conveniencia, pues bien consuma la Iglesia pidiendo, lo que no puede añadir elogiando. A la muerte de Chrillo no avia que añadir en líneas de gloria propia, pero faltava el usufructo desta gloria, para la conveniencia agena, y a esto llama Chrillo consumacion de su gloria. A los elogios del Angel, y de Isabel no tenia la Iglesia elogio mas que añadir, porque todos quedan comprendidos en su dulce Salntacion. Pues añadale solo lo que toca a nuestro provecho, y lo que no puede aumentarse: lo que pertenece a su elogio, porque tanta gloria será remediar nuestros dhogos, como cantarla sus trofeos. Sea, pues, la adiccion de la Iglesia pedir sin elogiar; porque si estava la Ave Maria enteramente consumada para su gloria, no lo estava para nuestra conveniencia, y hasta estar consumada para nuestra conveniencia, no la tendria por consumada su gloria.

32 Conviene el respeto en adiccion tan soberana, pero advierte mi cortedad el atributo con que la invoca, *Maria Madre de Dios*. Ello es repetir lo que ha dicho el Angel, y Isabel; y mas oportuno epíteto parecia intitularla *Madre de pecadores*, para inclinarla con la dignacion del título a mas crecidas piedades. Pues como la ruega como a Madre de Dios repitiendo, y no como a Madre de pecadores suplicando.

33 No pueden pasar mis respuestas de piadosas conjeturas. Estas dos maternidades visten contrarios efectos, porque la vna es título de Dignidad, y la otra es dignacion de amor: como Madre de Dios, adobtempres, humildas quiere respetos de soberana; como Madre de pecadores, confianabijne exépla, & quid de con los excessos de piadosa; pero reside en estos empleos, segun Bernardo, *M*, vna insigne diferencia, porque como Madre de Dios, entra mandando; como Madre de pecadores, ruega pidiendo; y fue-

K, Ad Philip. 2.v.8.

L, Ad Colof. 1. vers. 18. Apocal. 1. vers. 5.

M, Bernard. hym. 1. sup. Missus est. fol. 18. Et erat, inquam, subditus illis. Qui quibusd. Deus hominibus. Deus, inquam, cui Angeli subditi sunt, cui Præcepta sunt, & Precepta obedientia, subditus erat Maria. Nec tantum sepe propter Mariam. Mariam ergo virginitatem, & elige quid amplius mireris, sive filij benignissimam dignationem, sive Matris excellentissimam dignitatem. Et utrumque miraculum. Et quid Deus summa obtempres, humiliter abijne exépla, & quid deus famina principetur sublemitas sine socio.

ra de la Ave Maria es vna Madre de pecadores que ruega; dentro de la Ave Maria es vna Madre de Dios que manda; porque fuera del Rosario, se contenta con pedir; obligada del Rosario, parece que pasa a mandar.

34 Admirado Bernardo deste amorosísimo imperio, exclamó discreto en estas voces; *Obediesia Christo a suis Patres*. Quien; y a quienes? Dios a los hombres; Aquel soberano Dios, a quien los Angeles sirven, los Principados, y Potestades obedecen, es subdito de Maria, y no solo de Maria, sino tambien de Ioseph por Maria; Admira con igualdad el poder, ó la sujecion, y elige de los dos extremos qual venetas mas, ó en el Hijo la benignísima dignacion, ó en la Madre la excelentísima Dignidad. Vno, y otro es confusion, es milagro; porque obedecer vn Dios a vna muger, es humildad sin exemplos; dominar vna muger en vn Dios, es principado sin compañero. Permitid, Bernardo, a mi cortedad esta ponderacion: excede a lo humano tan profundo rendimiento, excede a lo Divino tan alto Principado.

35 Repitalo, pues, en la Ave Maria tan glorioso imperio, porque obligada del Rosario, es vn rendimiento de ruego, que vultu eficacias de mandato: ni tema el escrupulo que esta obediencia a su Madre se limitó a la esfera de posible, *N*, sin estenderse a la inmortalidad de glorioso, porque siendo esta sujecion por la deuda de humano, no saltará su Humanidad por verse exaltada, a la dignacion que quiso tener quando se mirava abatida. *O*, Fuera concebible como solo humano, sin la vnion con lo Divino, porque solo cabe en la vanidad de los hombres estar muy sogetos, quando se ven abatidos, y muy desdichado agenos Imperios quando se hallan exaltados. Piadosamente sospecha mi respeto, que la gloria de su Trono estrecha mas (en lo que cabe) la dignacion de su rendimiento, porque de digera de vn respeto cortefano obedecer a vna Madre quando se hallava entre miserias, y olvidar su rendimiento quando se mirava entre glorias.

36 No es tan desatento mi discurso, que presume; Señor, mudança tan humana en vuestro respeto Divino; porque siendo venerada maxima de la Theologia, *P*, que por mas que se delató el vinculo estrecho de la alta vnion, nunca desamparó vuestro amor la Humanidad que tomó vuestra Divinidad, tambien lo alarga piadosa mi fea los respetos de vuestra atencion. No aveys dexado, pues, la dignacion de atento, porque nada como vuestra piedad para nuestro provecho, q no lo aya vuestro amor eternizado.

37 El texto, en que se declara este obediente rendimiento de Chrillo, animó mi discurso, porque la ocasion fue tan peregrina como no reparada. Tierna Maria al encontrar a Chrillo en el Templo, le dixo, ó en amorosa queixa, ó en admiracion arcana: *Hijo, como a obrado estis*. *Q*, A este justo dolor de averle juzgado perdido, responde Chrillo con delatario en el aspecto, porque la dize mas preguntando, que reprehendiendo (como advertió el docto Cayetano) estas altas voces: *K*, Como ignoravas que era preciso que asistiese a la voluntad de mi Padre? Esto fue declarar la ser Divino. Pues inmediatamente prosigue el contexto, y dize así: *T habo con sui Patres, y vino a Nazareth, y estava sogeto a sui preceptis*. *S*.

38 Qué complicacion es esta? Solo esta vez llamó Maria a Chrillo con el dulce vocablo de Hijo, quando parece que su atencion, ó ya para consuelo a su pena, ó ya para correspondencia a su dulçura, debia llamarla Madre, la niega este alto nombre, y recurre a intitularle Hijo del Eterno Padre, *T*, *Que Patris mei sunt*. Quando Maria pretende obligarle con la deuda de Hijo en lo humano, se sale de su obligacion, recurriendo a su Padre Divino. Pues aora conviene, dize su respeto, declarar que viyo subdito a sus mandatos, porque no fuera tan estimable

N, Luc. 2. vers. 51.

O, Caetan. hie. f. 218.

P, Theologi comū muniver. Quod semel assumpsit, nunquam dimisit.

Q, Luc. 2. vers. 48. Filij, quid fecisti nobis sic?

R, Ibi. vers. 45. Nesciebatis, quia in his que Patris mei sunt, oportet me esse? S. Ibi. vers. 51. Et descedens cum eis, & tunc Nazareth, & erat subditus illis.

T, Caetan. hie. f. 218. Incepit Iesus appellare Deum Patrem suum.

la sujecion de Hijo humano, a no averme primero declarado por Hijo de mi Padre Eterno.

39 Pues mas pretendió su amor. Con la respuesta que dió a la voz de llamarle Maria Hijo, parece que en el sonido no quedó tan bien puesto su respeto, porque dezir a vna Madre amorosa, que no alcaga el misterio de su ausencia, y que está ocupado en la voluntad de su Padre, es vna respuesta tan misteriosa, que confiesa el mismo texto, que no penetraron su inteligencia. Pues ora sospecha mi cordada su finissima atencion: En esta ocasion (dize Christo) se ha de escribir inmediatamente que vivo sugeto a Maria; porque si el misterio me obligó a darla vna respuesta que no sonaba amorosa, mi respeto me obliga a declararla vna perpetua obediencia, porque con este respeto que la juro, desvanecio la respuesta seca que misteriosamente la he dado.

40 Permitan que diga, que busco su amor vna satisfacion al mundo que dar, quedará escrito que a llamarme Hijo, respondi con ser Hijo del Padre Eterno: no fue descañido, sino misterioso; pero como no entendieron el misterio, y pasó a entre la ignorancia por descañido. Pues escrívale inmediatamente mi obediencia, y rendimiento a Maria, que bien satisfecho queda lo que no percibió su entendimiento, con la sujecion que hallará despues en mi cariño.

41 No se pudieron perder estos temporales respetos; pasaron a inmortales, y los que fueron fugitivos los vuelve el estado eterno: no baxa la gloria los inocentes estatutos de la naturaleza, porque elevarla a gloriosa, no avia de ser para hazerla fallaria. Gozava Maria en la Tierra imperio amoroso en su Hijo, y parece forzoso, que no solo la Patria no le turbe, sino que divinamente le mejore, porque privarla de la magestad dello poder, mas pareciera cambiar su dominio en pena, que mejorar su imperio en gloria.

42 Penetra la comprehension del dichissimo Cayetano, X, los miserables tormentos de los eternamente infelizes, y viendo ponderado la grave pena de daño por la privacion del rostro Divino, y la dolorosa de sentido por la viveza del incendio, encuentra otra nueva en las potencias aligadas de la alma, porque los pecadores padecen vna carcel de entendimiento, los espiritus padecen vna carcel de poder. Vive en los prescitos encarcelado su entendimiento, porque no se le permite discurrir lo que naturalmente pudieran entender. Vive en los espiritus en prisiones su poder, porque siendo tan dilatada su actividad natural, se le prohibe el vfo de su larga virtud. Tienen los prescitos entendimiento para conocer los objetos naturales, y se les estorva que los conozcan. Tienen los espiritus poder sobre las causas naturales, y se les impiden sus operaciones; y prohibir a vn entendimiento que conozca lo que puede conocer; y estorvar a vn poder que obre lo que puede obrar, es tormento tan excelso, que de su crueldad se fabrica vn nuevo infierno.

43 Permitan dezir a mi desengaño, que tal vez la tirania del mundo le haze Artifice de tan infernal torméto. Son los sucesos naturales los Paises libres de todos los entendimientos: sobre el juicio de los casos sucedidos tiene igual dominio la alma del plebeyo, como el espíritu del soberano: tanto puede penetrar el que obedecer, como el que rige, porquelas fortunas no dan inteligencias. Pues ora se conoce el pretendido torméto de la tirania del mundo; Mira como dello discurrir en las operaciones, y ajuiziar los sucesos: pretende encarelar los entendimientos a que obedezcan, y no discurran. Duro imperio, añadirá las molestias del sufrimiento las prisiones del discurso! Bien lo lamenta en el Imperio de Tiberio Tacito, y aunque falten ora Tacitos, nunca saltarán Tiberios. O mundo, cierto que te bastan los desordenes de errado, sin que violento introduzcas tormentos de infierno.

44 Recobrado a mi discurso, sale firme el poder de Maria en el

Cic.

V. Ibi. vers. 50. Et ipsi non intellexerunt verbum quod locutus est ad eos

Z. Ibi. vers. 50. Et ipsi non intellexerunt.

X. Caietan. sup. cap. 26. Luca. fol. 284. Q. 285. Inter parvas quae damnarum computa vincula intellectus: hoc est quod non permittitur eis nisi intellectus ad intelligentiū quocumque possent naturā aliter intelligere.

Et praeter hoc in domibus est alia parriciditū alligatio possessitū, quae non possunt nisi illa ad omnia ad quae extendit naturalis eorum possessitū.

A. D. Tho. 1. p. q. 114. art. 4. in resp. ult.

B. Tacit in ann. palim. praecipue in Tiberio.

Cielo, porque xstía, y Abisno son los Polos encontrados que caminan en opuestos movimientos. La pena de los espiritus es, privarlos el vfo de su poder: luego no puede correr en el centro de la Gloria, lo que sucede por dura pena en el sitio de la miseria, porque la ley de los contrarios se verifica en estos centros, y fino vfar de su poder natural le dá en vn sitio por castigo, el vfo de su poder se dará en el sitio contrario por premio. Maria, por derechos de Madre, tenia poder natural sobre la dignacion obediente de su Hijo, luego no la avrà limitado su natural dominio el Cielo; porque si a la pena toca el estrecharle, a la gloria pertenecerá el estenderle.

45 Limite el Infierno dominios, que al Cielo toca alargar Imperios, pues dominante la luz es antipoda del horror. Fida ilustrada la Iglesia a Maria que ruegue como madre Soberana, para que pafse su ruego por politico mandato. Se casa el ruego con el dominio, porque si dize la discrecion que dos veces manda, quien pudiendo mandar, ruega, desempaña Maria rogando lo vasallo, y lo discreto; porque con el rendimiento de pedir como vasalla, dá mayor eficacia a su imperio como discreta.

46 Ya conviene mi respeto en el asierto del atributo para que sea mas poderoso su ruego, pero no acierta a deponer vn escrupulo: es mejor nombre para nuestra utilidad; pero no parece de tanto gusto a su amor. Consta por voz de Maria, C, (en muchas veneradas revelaciones) quanto se deleyta su piedad con llamarla Madre de pecadores. Asi intima que la invoquen para que fientan sus officios. Pues como no la llamamos en la Ave Maria con el nombre que tanto la deleyta?

47 Su amor me dará la respuesta. El nombre de Madre de Dios declara lo inaccesible de su Magestad, el vocablo de Madre de pecadores explica lo indecible de nuestro interés, el vno eleva sus glorias, el otro asegura nuestras conveniencias; pues con voces tan encontradas descompañan Maria, y la Iglesia sus obligaciones. La Iglesia la llama Madre de Dios, porque debe intitularla con el nombre mayor de su gloria. Maria gusta llamarse Madre de pecadores, porque se deleyta su amor con el nombre mayor de nuestra conveniencia; porque darla el nombre de su gloria, toca a nuestro respeto; vfar del nombre de nuestra conveniencia, pertenece a su cariño.

48 Tan gloriosamente mudó Dios el nombre a Jacob, D, que le llamó Israel, que significa (en dictamen de Geronimo), E, mas poderoso que Dios, y en el de Agullino, el que mira a Dios. Discreto Agullino advierte, F, que vfaron del nombre todos los sugetos a quienes mudó Dios los nombres, pero Jacob no vsó del nombre de Israel: Le reservó para la Gloria, dize eloquente, pero mi cordada descubre vna insigne fineza: el nombre de Israel significa lo glorioso de vencer a vn Dios, o mirar a vn Dios; el nombre de Jacob significa el que lucha con vn Esau delinquente, y pecador; G, y pudiendo llamarse con el nombre de la gloria, vfa siempre del nombre de la batalla, porque mas estima el nombre de pelear con vn peccador para vencerle, que el nombre de mirar a vn Dios para gozarle.

49 Sombra fue Jacob del fino amor de Maria, pues parte sus hermosos nombres. Madre de Dios la llama nuestro respeto, Madre de pecadores se intitula su cariño. Esto es lo que sucede con Jacob, Dios le llama con el nombre de gloria, pero el postia en llamarse con el nombre de la lucha; porque el nombre glorioso le mira como agrado, el de la batalla le vfa como enamorado. Batalló Jacob desde el materno claustro para vencer al delinquente Esau, y batalla Maria desde que nacemos para vencernos a fuerza de inspiraciones. Pues deste nombre vsó (dize su amor) no puedo estorvar que el Cielo, y su respeto me dé el nombre de gloria, pero mi amor vfará el nombre de la batalla, porque mas apre-

Rt 3

cia.

C. In revelat. S. Birgitta palim.

D. Genes. 32. vers. 28.

Nequaquam, inquit, Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel. E. Hyer. de nom. Heb. Israel, id est, prevalens Deo.

F. Aug. tom. 4. lib. 11. Quest. sup. Gen. q. 114.

fol. 25. Nā hoc mirum est quibus tantū semel dictum est, amplius eos non vocari quod vocabantur, sed quod eis nomen novum imponebatur omnino amplius ali-

quid non vocati, nisi quod eis impostum sit. Ipsi autē per vitā suā, & deinceps post vitā suā appellatum esse Iacob cui non semel Deus dixerat, non iam vocabatur Iacob, sed Israel erit nomen tuum. Nimirum ergo nomen hoc ad illā intelligitur pertinere promissionem, ubi sic ut debuit Deus quomodo non estante patribus visus.

G. Hyer. de nom. Heb. Iacob supplicator, illustrator, Gen.

ciará vencer tan dura batalla, que todo el nombre de mi gloria.

50 O glorioso en peño de vuestro amor, permitid el nombre de la Magellad al respeto, y usar del nombre de favorecer el cariño! Pues Señora mía, Madre de Dios os invoca en el Rosario mi fe; pero Madre de pecadores os llama también mi indignidad, para que al dulce eco de tanto nombre, esfuerce vuestros brazos la batalla para reducirme.

51 Así desconfiando de mí, lo espero de vuestro amor. Nuncia mis discreto Ambrosio, *H*, que en vos advertencia sobre un olvido misterioso de Juan. Como esta sagrada pluma no escribe la conversión del Ladrón feliz Como calla un exemplo tan favorable, y piadoso! Mas parece que debe nuestra esperanza a Lucas, *L*, que describe le prometió el Paraíso, para q̄ no desconfie de su piedad ningún estado. Pues como calla Juan tan amoroso excesos! Porque le avia escrito mas soberano Lucas, que escribe el introducirle en el Paraíso un Ladrón, no avia escrito, ni escrito, que nombrase Christo a Maria por Madre de pecadores, solo el Discipulo amado escribió este grande nombramiento. *K*, Pues Lucas, que no lo escribe, apela para ponderar la clemencia Divina, que llevó a un Ladrón arrependido a la Gloria; pero Juan, que escribe averla nombrado, y admitido ser Madre de pecadores, no puede limitarla salvar a un Ladrón sus piedades; porque a vista de los Ladrones que introduce, como Madre de pecadores, en el Cielo, le parecería poco escribir que uno solo entró en el Paraíso.

52 Esta soberana clemencia me obliga a dificultar ora, que olvido sentirá mas Maria, que saltémos al nombre de su respeto, d el nombre de la cariñosa! La misma duda me ha dictado la respuesta, mas parece sentirá ingratitudes al cariño, que descuydos al respeto, porque si nunca supo el amor partir el Trono con la Magellad, *L*, mas apreciará las correspondencias de amada, que los obsequios de servida.

53 Nuestro Gabriel, iluminado Autor de la Ave Maria, se apareció para el mismo Misterio a Maria, *M*, y a Joseph, *N*, pero cō diferencia tan insigne (advierte Cayetano), *O*, que a Joseph se apareció quando dormía, y a Maria quando velava. Es cierto que los instrua del mismo Misterio de la Encarnacion, pero era diverso el motivo de la visita, porque a Joseph se apareció para reducirle su entendimiento, a Maria se descubrió para ganarla su voluntad: de Joseph pretendia la obediencia de creer, de Maria solicitava la fineza de consentir; y para atenciones de amor, busca despierta a Maria; para obediencias de creer, busca dormido a Joseph, porque como estén a sus amores despiertos, mas que estén a sus imperios dormidos.

54 No siente tanto un amante descuydos de obedecerle, como ti biezcas de amarle, porque omisiones de respeto, pueden a lo mas desautorizar lo reverente; pero flogedades de correspondencia, hieren vivamente lo amante. Mas vezes le lamenta Dios en la Escritura de mal correspondido, que de poco respetado, porque en lo humano es mas delicada la Magellad que el amor, pero en lo Divino es mas sensible el amor que la Magellad. Anelan los soberanos amantes las utilidades de sus amados, y no sus intereses propios, y por este noble impulso siente Maria mas tibiezas de corresponderla, que descuydos de venerarla, porque sentir mas los descuydos de su respeto, fuera ponerle de parte de lo magelladoso, sentir mas los olvidos de su cariño, es ponerle de parte de lo enamorado.

PUNTO SEGUNDO.

55 EL segundo Punto era, que dispuso su amor concuerriessen tres instrumentos para motivo de estender mas sus favores. Registrando la calidad de los tres inspirados. Autores de la Ave Maria, veo a un Angel, a una muger, y a una Iglesia, en el Angel tiene parte el Cielo,

en la muger, y la Iglesia tiene parte el mundo, porque no habiendo el beneficio en el mundo, se estende tambien al Cielo: en el Angel se contempla el orden de las Inteligencias, en la muger el sexo de las piedades, en la Iglesia, y plumas del Concilio, la doctrina de los Varones, porque otros favores de Maria podrán tener menor esfera, pero el favor de su Rosario ha de comprender a todos sexos, Angeles, mugeres, y hombres, para que viendo obligada de todas las Gerarquias, pueda con mas razon estender a todas sus gracias.

56 No parece que bastava un instrumento para pronunciar de una vez tanto. Para imponer el nombre a Juan, *P*, no bastó la voz del Angel, que le avia revelado, ni la voz de Isabel, que ilustrada del Espiritu Santo bolvio a repetirle: *Q*, recurrieron a Zacarias, *R*, y escribiendo el nombre de Juan, quedó decidida la controversia, *S*, por averle excitado en sus parientes grave duda. Rara igualdad de instrumentos, porque son los mismos que son Autores de la Ave Maria! El Angel es el mismo, porque es San Gabriel, la muger la misma, porque es Isabel; y si aqui iluminada del Espiritu Santo, tambien inspirada allí para el nombre de su Hijo. *T*, La pluma, siendo diversa, la misma, porque siendo el instrumento de Zacarias humano, dictava lo que escribió el Espiritu Divino. Pues como concurren para el nombre de una criatura mortal los mismos instrumentos de la mayor Salutacion!

57 Diré en duda tan nueva lo que alcanza mi cordedad. Era el nombre de Juan tan alto, que significa la gracia, *P*, en dictamen de Geronimo: era el Luzero del Sol, dize Chirilologo, *Z*, y era la voz de Christo. Avia de ser tan prodigioso, *X*, que le avian de tener algunos por el Mesias prometido; y para saludar a un Luzero del Sol, voz de su poder, y con respetos (aunque errados) de Divino, han de concurrir para enlayo de nuestro caso los tres instrumentos de Angel, muger, y pluma Divina, para que el Angel se illustre empezando, la muger prologuando, y la pluma inspirada coronando.

58 Pero porque le junta voz, y pluma? Sean todas voces inspiradas, sin recurrir a la escritura. Pues sospecho en esta unio profunda causa: Son los instrumentos del Rosario voz, y pluma, porque tienen en lo natural condiciones contrarias: la calidad de la voz es fugitiva, la condicion de la pluma es eterna. Lo que se pronuncia, es agradable sonido de un viento articulado, *A*, que buela como ayre fugitivo: lo que se escribe, es para que dure espacios eternos: la voz sirve a los oidos, la escritura sirve a los ojos, y han de ser los instrumentos del Rosario voces, y plumas, porque han de estar los ojos mirando lo que los labios están diciendo. Han de mirar lo que dicen con tal atencion, que como el que escribe no puede mirar a otra parte, sino solo a lo que escribe, ha de atender tanto a lo que pronuncia el labio, que no ha de desviar sentido; ni pensamiento. Ha de ser voz, y pluma, porque si la voz toca a lo vocal del labio, y la pluma a lo mental del entendimiento, ha de tener su Rosario de oracion vocal el sonido, y de mental oracion lo atento. Concurre; pues, a formarle voz, y pluma; porque si a la voz toca lo arrebatado, y a la escritura lo eterno, haga el deseo de repetirle eterno lo que sin culpa haze la voz arrebatado.

59 Tenga, pues, la pluma parte en las glorias de la Ave Maria, para que tenga representaciones de gloria. En el Evangelio traspasa Christo las dichas del ver a las fortunas del oír, *Quinimo beatis qui audiunt*, *B*, pero Maria traspasa las delicias del oír a los honores del ver. Esta me lleva la distincion del Cielo al mundo: en el mundo son felices los oidos, en el Cielo son dichosos los ojos: en la Tierra feliz el oído por la Fe, en la Patria dichas los ojos por la claridad. Componele su Rosario de Misterios de oidos, y de ojos, porque los Misterios Dolorosos tocan a los oidos, los Gloriosos pertenecen a los ojos. Pues sea el instrumento de la Ave

H, Ambros. tom. 3. lib. 1. in Luc. c. 23. f. 280. Plurim. putant quod pietatis officia dividat, quam quod regnum celeste donabat.

I, Luc. 23. vers. 43.

K, Joan. 19. vers. 26. Mulier ecce filius tuus.

L, Ovid. in Met. Eten debet convenire, neque in una sede morantur Matres, & amor.

M, Luc. 1. vers. 27. N, Matth. 1. vers. 10. Angelus Domini apparuit in somnis ei.

O, Coetan. luc. fol. 6. Si queritur quare Beata Virgine Angelus apparuit in vigilia, Joseph autem in somnis: un promptus est ratio differentia ex differentia personarum. Iste enim visus, illa deservitur plena gratia.

P, Luc. 1. vers. 13. Et vocabis nomen eius Joannem.

Q, ibi. vers. 60. Et respondens Mater eius dixit, nequaquam, sed vocabitur Joannes.

R, ibi. vers. 63. Et postulat pugilam scribere.

S, ibi. vers. 61. Quia nomen est in cognatione tua, qui vocetur hoc nomen.

T, Caier. hic. fol. 210. A Spiritu Sancto dixerat Elisabeth hoc nomen imponendum filio, Zacharias enim mutus non poterat et hoc dixisse.

V, Hieron. de nom. Hebr.

Z, Chiriloge. serm. 87. fol. 305. & serm. 88. fol. 309.

X, Joan. 1. v. 19. & 20. A, Prophan. Voluit irrevocabile verbum.

Nescit vox missa reverti.

B, Luc. 11. vers. 28.

Ave Maria vna voz; para hazer felices los oidos sea tambien vna pluma para hazer dichosos los ojos; para que gozen los ojos en crepulosos de gloria, lo que escuchan los oidos, en dulzuras de gracia.

60 Registrando mas profundamente los dueños desta Angelica contextura, descubro que no son Autores, sino instrumentos; porque el Angel habla como Legado, Isabel como inflamada del Espiritu Divino, la Iglesia como regida por el Espiritu Santo. Tres gloriosos instrumentos son, que reconocen Autores mas Soberanos, porque si toda la Trinidad Beatissima asistió a la formación de Maria, es especial providencia; empeñada ya en sus grandezas, e pone despues sus glorias. C, El Angel se mira como instrumento del Padre, D, que es la virtud del Altisimo, que asegura a Maria; Isabel se atiende como instrumento del Hijo, E, pues encarnado ya el Verbo camina a visitar su domicilio, la Iglesia se contempla como instrumento del Espiritu Santo, F, pues es el Presidente prometido a los Concilios. En las Tres Divinas Personas se representa el Poder, Entendimiento, y Voluntad; porque saca la Ave Maria del Padre lo poderoso para las maravillas, del Hijo lo entendido para disimular las culpas, del Espiritu Santo lo amoroso para hazer las gracias: Como fabrica del Padre, es el Rosario poderoso para obrar; como hechura del Hijo, es discreto para perdonar; como Corona del Espiritu Santo, es amoroso para favorecer. Junta el poder para los milagros, el entendimiento para los disimulos, y el amor para los favores; porque se compone de tres Misterios, Gloriosos, Dolorosos, y Gozosos; y tambien están en proporcion repartidos. Los Gloriosos tocan al Padre, los Dolorosos al Hijo, los Gozosos al Espiritu Santo, porque el Padre pone su Gloria para premio, el Hijo su pena para merito, y el Espiritu Santo sus Donas para gozo. Es, pues, vn termino dulce de las soberanas perfecciones, para que en su contextura se hallen sus virtudes. Al Padre le empeña la Gloria, al Hijo la pena, y al Espiritu Santo la ansia. Para que sea empeño de lo Glorioso en el Rosario obrar milagros, empeño de lo Doloroso inspirar meritos, y empeño de lo Gozoso derramar beneficios.

61 Parece que se observó en esta fabrica el orden venerado de las procesiones Divinas, porque empieza el Padre, prosigue el Hijo, y acaba el Espiritu Santo: En devota alusion dirá mi respeto, que el poder la empieza, el entendimiento la adelanta, y el amor la corona. El poder se queda en los principios, el entendimiento en los medios, y el amor llega a los fines; porque siendo iguales los atributos soberanos, solo de su amor pudieran verse excedidos, y es natural que corone el amor la Obra que empezó el poder, y el entendimiento prosiguió, porque en orden a las fabricas exteriores, al poder toca la magestad de empezarla, al entendimiento toca el primor de proseguirlas, y al amor toca la fineza de coronarlas.

62 Desearé explicar con alguna claridad lo que no admite, por Arcano, explicacion: G, Las operaciones divinas se pueden considerar, ad intra, y ad extra. Obrando dentro de si, y fuera de si: Quando obra dentro de si, engendra el Padre al Hijo, por acto fecundo de su entendimiento, y respiran Padre, y Hijo al Espiritu Santo, por el acto reciproco de su amor: En estas dos operaciones, ni el entendimiento excede a la voluntad en lo que engendra, ni la voluntad al entendimiento en lo que respira; son los terminos infinitos, y la infinidad de desdena excoellos.

63 Pues otra Teologia debe correr en las operaciones exteriores, porque en dictamen de mi Angel Tomás (y corriente en todos) nunca obra exteriormente Dios quanto puede obrar; nunca conoce exteriormente quanto puede conocer, pero no se si diga que parece que ama exteriormente quanto puede amar; porque si obrara quanto pudiera, quedara su poder apurado; si conociera quanto alcanza, quedara su entendimiento lleno, pero amando quanto puede, queda mas infinito su cariño. La razon, aunque sutil, me parece clara.

En

64 En las obras exteriores se distinguen mucho los Divinos atributos, de poder, entendimiento, y amor, por que fuera contra la infinitud del entendimiento, y poder llegar a executar, y conocer quanto puede, y sabe; pero no es contra la infinitud del amor, amar quanto sabe, y puede; porque el termino en el poder, le arguyera de cortos el termino en el entendimiento, le declarara por limitado; pero el termino en el amor le convence de excesivo. Si encontrara termino el poder, no pudiera obrar mas su omnipotente brazo; si hallara termino su entendimiento, no pudiera alargarse mas su vista; pero si no hallara termino su amor, pudiera amar mucho mas. Pues desta desigualdad nace, que el termino que hiziera corto al entendimiento, y al poder, buelve mas inmenso a su amor, porque quien no puede obrar, ni conocer mas de lo que haze, ni conoce, ni puede, ni sabe mucho; quien no ama todo quanto puede, y sabe, quiere en la verdad muy poco; luego el termino que fuera contra la infinitud del poder, y entendimiento, es a favor de la infinitud del cariño, porque no poder obrar, ni conocer mas, fuera estrechez de su Omnipotencia; no amar quanto puede, y sabe, fuera limitacion de su llama.

65 Pone, pues, la corona a la Ave Maria el amor, porque este es el fin adonde el amor puede llegar. Dos terminos de amor descubro en estos exteriores incendios; vno del Hijo, y esse del Espiritu Santo: el amor del Hijo llegó al fin: *Mi, In firmo dilectus vos*: El del Espiritu Santo es el fin desta Salutation; el fin del amor del Hijo, fue darle en este Sacramento; el del Espiritu Santo es el fin del Rosario, porque es distinto el fin de la persona que representa el entendimiento, al de la persona que significa el cariño; J, porque el Sacramento es aumento de la gracia; el Rosario, es instrumento de pedir la gracia, es favorecer solo a los perfectos; dar instrumentos para pedir la gracia a todos, es no excluir a los indignos, porque por mas que llegue el entendimiento al fin de su amor, es con exclusiva de indignos; llegando el amor al fin, es con inclusiva de todo.

66 Eligen estos Soberanos Autores a estos tres gloriosos instrumentos, porque pretendieron honrar todos los estados: Era denada precisa que concurrísse a los eloquios de Maria la Iglesia Triunfante, y Militante, los Angeles, y los hombres, porque tiene Maria dos Dignidades, ser Reyna de los Espiritus Celestiales, y Madre de los pecadores; y los Angeles la saludan por su Reyna, para ser dignos de su servicio; los hombres la saludan por su Madre, para ser dignos de su amparo.

67 En lo que añadió la Iglesia Militante reparo que repite vna voz ya dicha; K, porque si el Angel la llamó al Saludarla Maria, y por esso se puso al principio, para que repite la Iglesia en lo que añade, *Santa Maria*. O dulce repetición, y sabia! L, ex llama Bernardo; pues si al primer aspecto admira se apareciese primero Christo a vnas mugeres, *M*, que ha sus Apóstoles, cessa la confusión, sabiendo q todas se llaman Marias, y es este nombre tan acreedor a las gracias, que para él se reservan las primeras glorias.

68 Mas amorosa causa daré: Tambien repite la Maternidad, porque en las voces de Isabel antecedentes a las que añadió la Iglesia, se declara, diciendo: *N*, *Bendito es el fruto de tu vientre Jesus*: Pudo como repite la Iglesia inmediatamente su Nombre, y su Maternidad, *Santa Maria Madre de Dios*: Mi cortedad dirá que fue esta inspiracion de su amor. El nombre de Madre de Dios es su mayor gloria, el nombre de Maria es nuestra mayor conveniencia; y como con repetir *Maria*, repetimos la dulzura, y con repetir *Madre de Dios*, repetimos su grandeza, ya que no puede elevar que la repetamos su gloria, dispone que repetamos nuestra conveniencia.

69 Severo el Tribunal del Hijo, con las Virgenes imprudentes, no fran-

C, *Damian. Sapius laudatus.*

D, *Luc. 1. vers. 35. Ex virtus Altissimi obumbravit tibi.*

E, *Luc. 1. vers. 42. Vide hic mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me?*

F, *Joan. 16. vers. 13. Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem.*

H, *Joan. 15. vers. 11*

I, *D. Thom. 3. parti. quæst. 79. art. 3. & 6.*

K, *Luc. 1. vers. 30. Ne timeas Maria.*

L, *Bernard. Serm. in signum magni. f. 162.*

M, *Matth. 28. vers. 10. & S. Et Ecce Jesus occurrit illis.*

N, *Luc. 1. vers. 42. Benedictus tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui.*

O, Matth. 25. v. 12. Nescio vos. P, Ibi. 11. Domine Domus aperit nobis.

franqueó las cerradas puertas a sus importunos, y repetidos golpes. O, La piedad de algunas plumas siente q no acertará el camino de la suplica, porque si como dixeron, Señor, Señor, dixeran, Señora, Señora, P, no se hubieran quedado por puertas: suplicavan al luz, aviendo de recurrir a la Abogada, y perdieron el pleyto en la Sala de Justicia, por no buscar que las defendiese la Abogada de la gracia.

Q, Caietan. hic. f. 126. Adorant, ac supplicat. R, Ibi. vers. 11.

70 Venero tan piadolo, y discreto discurso, pero el grande Cayetano me ofreció luz a vn desengaño profundo: Q, Estas infelizes adoran, y suplican; pues como adorando, y suplicando se pierden. Permitan que repate mi cortedad en como suplican, y adoran; y adoran, y suplican: Señor, Señor, abridnos: en la voz de Señor lo Adoran; en la voz de abridnos, le Suplican: Pues contemplan, que repitiendo dos veces la adoracion, no repiten la suplica, y gustando tanto de ser adorado, parece desca mas ser pedido, porque la voz de Señor, es culto, la voz de Abridnos, es ruego, y debian devotas multiplicar el ruego, para que fuesse bien recibido su culto.

71 Permitan que diga mi respeto, que entre escuchar repetidos sus cultos, y nuestros ruegos, no se si gulla mas de atender la repetición de nuestros ruegos, que de sus cultos; porque el culto de Señor le declara la Magestad, el ruego de que nos abra, le enternese su amor; con el culto prostramos su gloria; con el ruego, declaramos nuestra miseria; y mas aprecia su amor escuchar ruegos para compadecerse, que recibir cultos para entronizarle.

72 Doctrinada nuestra razon desta soberana piedad, os sirve nuestra ley con cultos, y con ruegos, pero en verdad, Señora, que hemos de multiplicar los ruegos, primero que los cultos: Interesados rendimientos! Pero que podemos hazer, quando conocemos en los excessos de vuestra piedad, que gullais mas de ser rogada, para tener ocasion de aliviar nuestra miseria. Postpone vuestras clemencia la Magestad de su culto al interés de nuestro provecho, y agradece el ser rogada, para poder ser beneficiada: O dulce amor! O inmensa piedad! Anteponer los intereses de quien ruega a los tributos de quien adora!

73 Pero mal debemos de rogar, Señora, pues nos congojan tan porfiadas miserias. Muchos Rosarios se escuchan, pero pocas victorias se alcanzan: Què tibias serán las Oraciones! Pero a V. Magestad la toca desear nuestra tibieza, y hazer que saliendo de nuestros pechos tan tibias, lleguen al Trono de vuestro Hijo abraçadas.

S, Apoc. 8. v. 3. Et data sunt illi incensaria multa, ut daret de orationibus Sanctorum. Ibi. v. 4. Et ascendit fumus incensarum de orationibus Sanctorum. T, Bernard. serm. 1. de S. Michael. fol. 278. Nostri enim sudores non sunt nostras, non suas lacrymas offerunt. Dea nobis quoque eius munera referant, & non sua.

74 A vn Angel que mirava Iuan en la Patria, le davan repetidos incienfos. S, No lo extraño: En el mundo le dan a los hombres, en el Cielo se dan a los Angeles. Representavan las Oraciones de los Santos, y las recibia para ofrecerlas a su Dueño, porque por mas Patronos que sean de vuestras miserias, no ofrecen, dice Bernardo, sudores propios, sino agenos, porque no tienen lagrimas que ofrecer, sino le las presta nuestro dolor. Mi advertencia singular es, que llegando estos incienfos a las manos del Angel muertos, los veo luego humeando en fragantes desperdicios: Pues como se han encendido? Porque llegava el Angel por lumbré al Altar de oro, y siendo este Altar Maria, como ninguno ignora, los que llevavan incienfos apagados, se abrasavan encendidos, porque no ay Oracion, por tibia que llegue al Altar de su clemencia, que no la encienda su amor, para que sea bien admitida.

75 Nosotros, Señora, ponemos el incienso, pero V. Magestad pone la lumbré: Oraciones son bien muertas, pero en llegando a vuestro Altar, se encienden vivas. Damos en el Rosario el movimiento de los labios, pero no ofrecemos el incendio de los pechos. A no ser tal vuestra piedad, que si dixera, que dar el ayre vano de la voz, sin encenderle el fuego de la voluntad, mas era injuriar, que servir.

76 Componese el Rosario de lo vocal, que se pronuncia, y lo men,

mental que se confideta; y dividir el sacrificio dando solo el sonido de reo, mas es ceremonia de quien pretende cumplir, que rendimiento de quien desea obligar.

77 Vna accion de nuestro Duño es precioso que sea misericordia, porque parece contra la ley. No admitia Dios que fuesen los sacrificios basados con miel, y pues ya relucitado comió su dignacion de vn panal que le ofrecieron los Discipulos. X, Pues como recibe, y como lo que le ofrecieron las ceremonias antiguas. Pero en mortal desengaño no se opone lo que come a lo que prohibe, porque lo prohibido era algo de miel. Quidam mellis, de lo que gustó fue de vn panal, Faciam mellis: ofreciendo vn poco de miel, dava el sacrificante a Dios vna parte, y se quedava con otra ofreciendo entero el panal, no reservando porcion para si; y ha de ser tan entero lo que se ofrece al Cielo, que sacrificio de mitad, nunca es admitido, porque no ofrecerse entero el amor, mas es ofender que sacrificar.

78 Medio sacrificio consagran a Maria nuestros labios, porque ofrecemos las aereas pronunciaciones del sonido, y no sacrificamos las verdades del afecto. A vnos infelizes espiritus que saludavan en rendidos cultos a nuestro Dueño, llamandole Iesus Nazareno, Santo, Hijo de Dios, y el Mesias prometido, los impulso, enojado de sus aclamaciones, silencio. B, Permitid, Señor, sus voces, pues nunca mas plausible los elogios que de la boca de los enemigos. Esto corre entre hombres, dice Cayetano, y C, que como no comprehenden los corages, se pagan de los sonidos; pero en Christo, que penetra los interiores, no gusta de escuchar sus elogios de quien solo se los dice con los labios; porque siendo mentira hablar lo que no siente el coracon, pareciera lisonjearse con mentiras, no enojarse con alabanzas tan falsas.

79 No me alargo a que saludando a Maria la mentimos, porque si la falsedad se disimula por decir la voz lo que no siente el interior, puede suceder decir lo que no siente el coracon, porque la voz, como falsa, contradize a lo que siente, ò porque la voluntad, como tibia, no siente bien lo que dice. Lo primero es mentira, y lo segundo tibiezay si nos escufamos con Maria de falsos, nunca podremos de tibios, porque es vna saluacion que mas la dice la costumbre de la congoja, que el sentimiento de la fineza.

80 No nos mande V. Magestad callar, que si indignas saluaciones pueden ser ofensa a vuestro amor, vuestro noble sentimiento las transforma en Magestad. No halla mi cortedad mas amorola inteligencia que esta a dos Coronas muy diversas que ciñen el Cielo a Maria. D, En los Cantares la llama a que se corone de fieras, en el Apocalipsis la busca para que se ciña de Estrellas. E, Què Diademas son estas tan encontradas? Los fieras pueden servir de Corona a Maria? Sirven requidas, dice Ghiferio, y F, porque tanto se corona su valor con las fieras que vence en el Calvario, como con las Estrellas que la ciñen en el Empireo: tan corona da queda viniendo pecadores, como recibiendo obsequios de los dignos; porque de los petadores que sufre la corona, labra Diadema su clemencia; de los justos que la saludan, fabrica Corona su gloria.

81 Con dos Coronas, pues se ostenta Maria, porque pueden ser muy opuestas los estados de los que la ciñen la Corona de su Passion: siempre la llama el texto Corona de fieras, y a la otra de Estrellas, porque la Corona del Rosario en la boca de vn justo, es luz; en labios de vn pecador, es horror. Quien saluda a quien agravia? Quien pide a quien ofende? Quien invoca a quien injuria? Admiró Christo en Judas G, que le valiesse del alago de la boca para su obscura slevofia, porque boca dulce, y villano coracon, solo en la escuela de Judas se pudo aprender.

82 Dispone tierna Maria se repita en su Saluacion su Dulcissimo Nom.

Z, Levit. 2. v. 11. Nee quidquam fermenti, ut mellis adolebitur in sacrificio Domino. X, Luc. 24. v. 42. Et si illi obiter dicitur: faciam mellis, cum manducasset eorum.

A, Luc. 4. v. 34. Quid nobis & tibi Iesu Nazarene? Penitus perderet nos? Scio te qui sis Sanctus Dei.

B, Ibi. v. 35. Et increpavit illum Iesus dicens: obmutescet, & exi ab eo.

C, Cayetan. hic, fol. 225. Iubet flere, non tunc cessavit in datione.

D, Cayetan. hic, fol. 225. Penitus perderet nos? Scio te qui sis Sanctus Dei.

E, Apoc. 12. v. 1. Et in capite eius corona stellarum duodecim.

F, Ghilertus hic, fol.

G, Luc. 22. v. 48. Offendo Filium hominis tradit.

Nombre para duplicar dulzuras a vuestras congojas, pero no se si temo mi confusion que se dexa vencer su piedad de nuestra ingratitud.

83. Lastimamente discurre en las Oraciones de su Nombre llamarle Maria con el Nombre de *Mar*, para ser el continuo Mar de beneficios, pero aora me sobrestan dos calidades deste hermofo gofo. La primera es, que recibiendo en su centro quanto le depositan, solo no admite cuerpos humanos difuntos: arroja los cadaveres a las playas, poblando de compaffiones sus margenes, como deldeñando darlos sepulcro en su cristalino centro. La segunda es, que sufriendo el peso de tanto aderezado leño, no sustentta a vn cuerpo humano; porque si es ignorante de nadar, a breve espacio se ohoga.

84. Estas dos calidades mira mi temor en el mistico Mar de Maria: no admite en su centro cadaveres, porque arroja a los muertos pecadores, dexa que se ahogue el que ignora nadar, porque esta habilidad consiste en mover continuamente pies, y brazos en compaffadas proporciones; y pretender que sustente la piedad de Maria a quien no mueve vn pie ni vn brazo para servirle, no será buscar milagros, sino encontrar sepulcros: sustentta el Mar a quien se ayuda con sus acciones, y pasos, porque libra de los ahogos a sus devotos; pero pretender sus favores, ó cadaveres en la culpa, ó sin alguna diligencia, será propiamente arrojarle al Mar sin saber nadar; que sino se anega, será milagro; si se ahoga, será justo castigo de su arrojjo.

85. Vence a la condicion del Mar el mistico de Maria, porque a poder de milagros nos libra de los ahogos. Pero debe advertir mi obligacion, que si vn milagro puede ser esperanza piadosa de otro, no es tan segura la Logica de los milagros, que de vn milagro recibido se faque por fiel consecuencia otro milagro esperado.

86. En maravillas se delató la Esfera para libertar a su Pueblo de la dura esclavitud. Mas facil es venerar los prodigios, que referir los milagros: en Egipto con plagas, *H*, en el desierto haciendo passo del mar, *J*, capitaneando vn Angel, *K*, encendiendo columnas para hijos, *L*, corriendo al Sol templadas cortinas, *M*, moviendo el maná, *N*, poblando los Reales de codornices; *O*, y en fin, haciendo que las piedras se transformassen en fuentes, *P*, y se enterneciesen los peñascos; *Q*, quien no se prometiera de tan repetidos prodigios vn fin muy favorable a estos sujetos: Toda la prudencia humana le esperó discreta, pues el exito fue, q aviendo salido de la cadena seiscientos mil Varones, *R*, sin otro vulgo, que llama el texto innumerable; solo dos, *S*, que fueron Josué, y Caleb, entraron en la Tierra de Promission. Peregrina Logica, y nueva! Quien ha inferido de milagros castigos: *L*, a Logica del Cielo. Los libertó por oprimidos, *T*, pero los quitó la vida por ingratos; *P*, porque el antecedente para inferir milagros, es padecer resignados miserias; el antecedente para inferir castigos, es recibir ingratos los favores, porque de ahogos resignados salen por consecuencia milagros; de milagros de la provechados, salen por consecuencia castigos.

87. Mucho temo, Señora, esta fatal consecuencia, quando miro tan desprovechadas vuestras largas maravillas. En tan ofultada, y estrecha congoja aun el titulo de Madre no me folsiega enteramente, porque ay delitos tan feos, que pueden apurar las piedades.

88. Parece que vna madre no se puede cansar de sufrir, y atentos los Emperadores Constançio, y Constançe, *L. Leg. His solis maribus*, 7. *Cod. de ingratis circa se esse revocandis donacionibus*, decretan que pueda vna madre revocar la donacion hecha a su hijo, si se infamare con el borron de ingrato. Atenta ley, que declara por el mas feo lunar a la ingratitud, y presume que solo la fealdad de lo ingrato puede entibiar a vna madre el cariño.

89. Admitan, Señora, las humanas madres estos mortales sentimientos para revocar enojadas quanto dieron compaffivas, que siendo vuestra

vuestra maternidad tan de otra linea, no puede ser más poderosa vuestra ingratitud que vuestra liberalidad. Mi temor, Señora, es, no porque en tal Madre pueda arrepentirse el amor, sino porque es tan villana vuestra ingratitud, que no podrá abhorverla vuestro piadoso Tribunal.

90. Bien desfeara que no fuera tan ajustada esta ley, *X. Lig. Etsi profellit*, 1. *Cod. de revocandis donacionibus*. La especie es vn liberto ingrato, que estava en posesion pacifica de la donacion con que le avia enriquecido la liberalidad de su dueño. Atiende el Emperador Filipo su culpa, y decreta pierda la donacion que poseía, y dá la razon discreto: *A*, No son dignos de retener las liberalidades de sus Patronos aquellos, que pretendiendo con sus obsequios alcanzarlas, olvidan sus atenciones despues de conseguirlas, porque es monstruoso delito que provoque a la insolencia el favor recibido, quando debia cautivar mas al obsequio.

91. O justa ley, y quanto la temo en mí! Por mi ingratitud, Señora, hablo: los favores que avian de provocarme a obsequios, me han anidado a viles arrojjos: lo que debia bolverme agradecido, me ha hecho ofuso; y en fe de vna clemencia recibida, a confiado infinitas mi reincidencia. A vuestra piedad solo apela mi rubor: a vuestras plantas, Señora, pongo mi aliento; si ha de ser para enmendarme, le abraço; si para no responderos, le renuncio.

92. Ya, Señora, aveys conducido mi ignorante, y mas que indigna pluma, a la playa. No presumo (bien lo sabe M. Magestad) tan altivamente, que imagine a veros fervido, todo mi anelo sera no averos disgustado. No pueden ser alabanzas, me contentaré con que no sean imprudencias. Admita V. Magestad el animo, y desfesse el tributo, que la vaghsima mina de mi ignorante caudal no alcanza moneda mas noble que baír.

93. Para conseguir, Señora, esta piedad, os saludaré, por Corona, con la ternura de Bernardo: *B*, A ti, Señora, elevamos entendimientos, ojos, y manos, posirados a tus plantas, en reverentes cultos. No dexes de inclinar tus piadosissimos ojos a este valle de infelices. Tu sola puedes desviar a mi Dueño la espada de la justicia, pues porti nos entró en el mundo la misericordia. Tu eres, Señora, la que sin ceño miras al mayor pecador que invoca tu piedad. No ay voz que pueda dezir tus elogios, pero solo diré, que ni puedes ser nombrada sin que enciendas, ni imaginada sin que recores. Nunca puedes entrar sin dulzura por las puertas de la memoria. El coraçon, Señora, te habla, la alma te invoca. Habla a tu Hijo, pues tan amante te escucha, que en ninguna suplica te dexará desayrada. Llena a todos de amor a tu Hijo, de devocion a tu piedad; de agradecimiento a tu favor, de correspondencia a tu patrocinio, de culto a tu grandeza, de reverencia a tu Magestad; y a mí, el mas indigno de quantos han nacido, y nacarán, de dolor de mis culpas, para conseguir por tu interceçion la gracia, y bafaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

X. Lig. Etsi profellit, 1. *Cod. de revocandis donacionibus*, f. 2049. *Etsi profellit donacionibus in possessionem inductus libertatus... tamen si ingratus sit omniis donatio mutata Patronorum voluntate revocanda est.*
A, Nam qui obsequijs suis liberalitatem Patrono non provocaverit, non sunt digni quod eam retineant cum caperint obsequia negligere, cum magis in eos collata liberalitas ad obsequium eos inclinare deberet, quam ad insolentiam erigere.

B, Bernard. in *De precat. ad Mariam*, fol. 268. & 270.
O piadè magnalò militem amabili Marial Tu nec nominari quidem potest, quin accendat: nec cogitari, quin reverens affectus diligentium recte nunquam sine dulcedine divinius tibi in ista memoria portari ingrederis.

FINIS.

RECTVM DEO, SINISTRVM MIHI.

Levissima hac correctioni S. R. M. E. docili mente, & animo, meque ipsum libens, lubensque subijcio.

ÆTERNA SIT LAUS.

SANCTISSIMÆ, ET
INDIVIDVÆ TRINITA-

TI, EX CVIVS CœLICA APPARITIONE
gloriamus nomine, Sanctissimæ Dei Genitricis Mariæ (cuius ope
ipsum Conceptionis luce inceptum, & evoluta circulo octava,
non absque Numine planè, die perfectum est opus) absque origi-
nalis navi suspicione à primo suæ sanctissimæ
animationis instanti
conceptæ.

SS. PP. NN. S. IOANNI DE MATA, ET S. FELICI
de Valois nostræ Redemptorum familiæ Patriarchis, Sanctissimo
meo Custodi, Viventis Cœli Sponsi Ioseph, Augustino, Hiero-
nimo, & Angelico Thomæ, Paduano Antoni, amore æstuan-
tibus Magdalenzæ, & Theresiæ, atque omnibus
cœlestem illam Sion perpetuo
inhabitantibus.

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES

DESTE SEGUNDO TOMO. LA N. SIGNIFICA EL
numero. La F. el folio.

A

Agradecimiento.

Se debe duplicado a quien dan sin hazer el-
perar, num. 18. fol. 65.
El fino es servir tanto despues de conseguir, co-
mo sirvió al pretender, num. 73. fol. 109.
Aventurando las horas que el Cielo a dado,
se agradece el averlas recibido, num. 27. y
28. fol. 177.
Poftra el agradecimiento a quien recibe vn be-
neficio, num. 73. fol. 302.
Pide eternos agradecimientos favorecer a olvi-
dados, num. 42. y 43. fol. 438.

Aguia.

Si es verdadera, ò imaginaria la que está sobre
la Esfera, desde el num. 40. fol. 55.
Vna moneda dentro de la agua parece mayor,
num. 47. fol. 56.

Aguila.

La Constelacion Aguila representa la Concep-
cion de Maria, num. 5. 8. y sig. fol. 112.
Consumen las plumas de la Aguila las de las
otras aves, y las hazen enmudecer, num. 10.
y 12. fol. 115.
La piedra llamada de la Aguila favorece los
partos, num. 14. fol. 113.
Vna Aguila bolando era indicio de felicidad,
num. 72. fol. 413.

Agustino.

En Agustino se buelven las tinieblas luzes, n.
56. fol. 261.

Ambicion.

Primera madre de ruinas, y tragedias, num. 47.
y siguent. fol. 144.

Amigos.

Los amigos del mundo como son, n. 12. f. 345.
No alcanzan a remediar los males, ni los ami-
gos, falsos, ni los verdaderos; las razones de
no alcaçar, n. 13. y sig. todo el fol. 245. y 246.
El mayor amigo no dà, sino presta, num. 22. y
siguent. fol. 246. y 247.
Si dan algo, lo dan por importunos, y no por
amigos, num. 25. y 26. fol. 247.
Amigos falsos traspasan el corazon, num. 81. y
82. fol. 289.

Amor.

Desató a vn mudò la lengua, num. 1. fol. 14.
Tomar el nombre de favorecer, y dexar el nom-
bre de mandar, num. 33. y 34. fol. 33.
Dexar el nombre de la gloria propia, por to-
mar el nombre de la conveniencia agena, n.
19. fol. 34.

Despreciar el nombre de la Magestad para con-
servar el nõbre de la obligacion, n. 23. fol. 44.
No se contenta el amor con hazer lo que basta,
sino lo que sobra, num. 13. fol. 64.
El fino esconde su grandeza, num. 14. ibi.
Busca el amado para dar, num. 33. fol. 69.
Dar buscados, es ser corteses; buscar para dar,
es ser amantes, num. 34. fol. 68.
El amor no habla, sino obra, num. 36. fol. 63.
Faltan las palabras al passo que suben las fine-
zas, num. 37. fol. 68.

El amor tiene por termino dadivas, y obras, el
entendimiento palabras, n. 38. fol. ibi. y n. 39.
El amor sabe gemir, pero no hablar, num. 40.
fol. 63.

El amor en sugetos humanos permite palabras,
en Divinos solo obras, num. 41. fol. 69.
Debe ser el amor silencioso para cautelar lo va-
no, num. 42. fol. 69.

Mas fineza parece dar vna joya como amante,
que como obediente, num. 48. y 50. fol. 70.
y num. 55. fol. 71.

Mas amor dar buscando, poco, que dar busca-
dos, mucho, num. 51. fol. 70.
Mas fineza dexar sus padres, que ser esposo, n.
57. fol. 71.

Vn amor nuevo pretende exceder a vn amor
antiguo: varias razones, num. 65. fol. 72.
Mas fino el amor primero que el vltimo, n. 69.
y siguent. fol. 73.

Es mas vivo el amor en sus principios, que en
sus progresos, num. 74. fol. 74.

Amor antiguo, es gozo; el nuevo, es martirio,
num. 75. fol. 74.

De vn amor primero se debe esperar aun lo que
no se puede presumir, num. 78. y 79. fol. 74.

El amor vltimo recurre para acreditarle a las
finezas del primero, num. 80. y 81. fol. 75. y
84. y 85. ibi.

No parece que cibia en el Cielo el amor de
Christo, por venir a encarnar en Maria, n.
13. fol. 80.

El amor a Maria le obliga a Christo a bajar del
Cielo, num. 17. y siguent. fol. 81.

Vino bolando, y al amor le parecia que cor-
riendo, num. 23. y 24. fol. 81.

No acertara a salir de Maria su amor, sino lo
hubiera prometido, n. 33. fol. 83.

Mas amor hazerle vn entendido igorante, que
vn soberano humilde, num. 39. fol. 84.

Parece que no se atreve el amor a passar por ig-
norante, aunque afecte el ser humilde, nu. 42.
fol. 84. y num. 46. fol. 85.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES

La mayor fineza vestirse de ignorancia , n.47. fol.85.
 Lo mas discreto del amor disimular su fineza, num.54. fol.85.
 Hazer que parezca obligacion lo que haze, es doblado amor, num.51. fol.85.
 El mas fino amor, hazer que la galanteria paffe por deullas, num.53. y figuient. fol.86.
 Fineza Divina hazer que la deuda parezca paga, num.57. fol.86.
 Al amor fino, aunque sea lo esperado mucho, le parece poco, num.60. fol.97.
 La fineza, es no acordarse de lo que espero, num.62. y 63. fol.97.
 Al paso que el amor redobla sus finezas, dobla el deseo sus ansias, num.82. fol.110.
 El amor en sus defectos tiene otros guarismos, num.31. fol.116.
 Mide sus deseos por siglos, num.32. y fig. todo el fol.116.
 Con el amado, todos los destierros son Paraísos; sin el querido, los Paraísos se buelven destierros, num.43. y figuient. todo el fol.117. y 118.
 Con el amado los ahogos no son sustos, y sin el los sustos son ahogos, num.49. fol.118.
 El amor quando posee, cuenta el tiempo disimuyendole; quando espera, aumentandole, num.60. y fig. todo el fol.120. y 121.
 No se contenta el amor de Maria con la gracia propia, sino consiguiera para otros la agena, num.30. fol.141.
 El fino anela comunicar a otros el bien que goza, num.32. y fig. fol.145.
 En el mundo el que llaman amor, es interés, num.54. ibid.
 El amor profano no distingue mas que dos estados, que son, *poseer, y esperar*; el Divino tres, *poseer, esperar, y perder*, y porqué, n.59. fol.145.
 Lo heroico del amor es hazer que lo voluntario paffe por preciso, num.32. y fig. fol.137.
 Quien obra mayores finezas, vn enamorado, ó vn agradecido, num.37. y figuient. fol.158.
 Mas demostraciones vn enamorado, n.39. ibid.
 Los delinquentes buscan excusas, los amantes buscan excessos, num.1. fol.162.
 Obrar vn amante excessos para quedar bien, es vltura; obrarlos para quedar mal, es la fineza, num.10. y fig. todo el fol.164.
 No es tan fino amor dar al amado bienes, como padecer por el amado males, num.14. 16. y 17. fol.164. y 165.
 Mas amor obatisle quien ama, que engrandecer a quien adora, num.19. y fig. el fol.165.
 Mas amante el que haze acciones humildes, que el que las haze heroicas, num.27. y figuient. el fol.166.
 Admiten los amantes finos glorias, para que vean las siben dexar por argentas, num.33. y fig. el fol.167.

El amor empieza corriendo, y acaba boluande, num.39. fol.168.
 Amor fino servir a los caidos mas que a los entronizados, num.7. fol.174.
 Amante que no se aventura, no ama con verdad, num.9. fol.174.
 Amor heroico hazer de la virtud necesidad, num.44. y fig. todo el fol.180. y 181.
 Insigne amor elconder la perfeccion, pero mayor exponerle a que palle por imperfeccion la virtud, num.53. todo el fol.182.
 Amor no puede ser perezoso, num.10. y 11. fol.189.
 El amor se adelanta a la obligacion, n.12. ibid.
 Quando obra las mayores finezas, imagina que son menudencias, num.21. y figuient. fol.191.
 Todo amor tira a enganar, pero con noble diferencia del Divino al humano; como es el engño, &c. num.23. todo el fol.191.
 El amor en los pactos dura a fuerza de pactos, y juramentos, num.30. fol.192.
 El amor fino nunca se allegura de su fineza, n.31. fol.192.
 Aunque está seguro el entendimiento, no se asegura el cariño, num.32. ibid.
 El amor profano es confusion del entendimiento, num.33. ibid.
 En lo Divino triunfa el amor del entendimiento, num.35. y fig. fol.193.
 Es mas pronto para executar el cariño, que el entendimiento, num.41. y 42. fol.194.
 Los amantes mas finos del mundo aman esperando, ó poseyendo, pero no perdiendo, numer. 60. y siguientes todo el fol.146. y 147.
 Amor perfecto quiere el bien para otros, el imperfecto para si, num.71. fol.148.
 Insigne fineza entristecerse por culpas agenas, num.8. fol.154.
 El amor no se contenta con lo que basta, sino haze lo que sobra, desde el num.11. todo el fol.154.
 La razon es, por no dexarse vencer del odio, n.14. y fig. fol.155.
 El amor elconde las finezas que obra, num.17. y 18. fol.155.
 El amor fino está obligado a hazer excessos, y porqué, num.21. todo el fol.156.
 Amar menos de lo que puede amar, es casi abortecer, num.24. y 25. ibid.
 Obra el amor todo quanto puede obrar, num.26. ibid.
 Amor que no igualara al poder, no fuera amor, num.29. fol.157.
 Porque siendo todos los excessos defectos, los excessos en el amor son primores, num.30. fol.157.
 A mas se arroja el cariño que el entendimiento, num.43. y 44. ibid.

DESTE SEGVNDO TOMO:

Perfeveta con el amor el temor casto, y qual es, num.45. y 46. fol.194. y 195.
 El amor se turba al escuchar elogios, y no al escuchar martirios, num.71. y 72. fol.198.
 Es insigne amor hazer de amantes, lo que los hombres hazen de pretendientes, num.73. fol.199.
 Es heroico quando se obra para agradecer, lo mismo que se obró para conseguir, num.75. ibid.
 El amor Divino se dexa vender, y comprar para favorecer, num.80. y 81. fol.200.
 El que se ama a si, es infeliz, n.53. fol.210.
 El amor fino se adelanta a padecer, num.19. fol.220.
 Es hija del amor la compasion, num.51. fol.224.
 No siente el amante lo que padece, sino lo que mira padecer, num.52. y figuient. ibi.
 No dexa el amor, si primero no le dexan a el num.1. fol.228.
 Al amor son dulces los tormentos, y sensibles los alivios, num.49. fol.236.
 Es el amor mas tirano que el odio, num.88. fol.241.
 Siente el amor que le dexen los propios, y no los extranos, num.90. fol.242.
 Mas amor es recibir males, que dar bienes, n.30. y figuient. fol.248.
 El amor humano mira los males como agenos, el Divino como propios, num.35. fol.248.
 Amor que no se duele de lo que mira padecer, es tibio, num.39. fol.248.
 Amor detenido en remediar, no fuera amor, num.42. ibi.
 No cabe detencion en el amor, num.43. fol.250.
 No es amor tan fino llorar por inocentes, como por culpados, num.19. fol.237.
 No cabe en el amor mirar trabajos, y no arrojarse a padecerlos, n.53. fol.261.
 Amor fino no se sabe mudar, num.33. fol.264.
 Vn mal amado, se buelve bien el amor, num.29. y figuient. fol.270.
 Mas siente el amor el deleydo de vn obligado, que la alevosia de vn desfavorecido, num.61. y 62. fol.286.
 No se congoja tanto el amor de que le maten sus enemigos, como de que le vendan sus obligados, num.65. fol.287.
 Es el amor hijo de la razon, num.45. fol.288.
 El amor del mundo, no es cariño, sino falta de entendimiento, num.47. y figuient. fol.298.
 El amor a lo hermoso, se entien de por huir de lo feo, num.51. y 52. fol.299.
 Mas gusta el amor de hazer clemencias, que de recibir glorias, num.84. fol.303.
 El amor elconde su llanto para merito, num.52. y 53. fol.314.

Abraza el amor a quien riñe para vencerle, n.5. y figuient. fol.310.
 Qual mayor amor, padecer amando, ó padeciendo, num.12. todo el fol.322. y 323.
 El amor solo muere en incendios de amor, n.25. fol.324.
 Vn amante muere de juzgar que vive, y vivió de presumir que muere, num.30. y figuient. fol.325.
 Mata el amor negando el morir, num.33. ibid.
 Mayor amor dar la vida por vn amigo, que por vn enemigo, y por qué, num.38. y fig. fol.326.
 Sepultarle con quien ama, no fuera muerte a vn amante, n.49. fol.328.
 El amor fabrica vn infierno de fineza, num.15. fol.337.
 Mas martiriza el amor que el mayor tirano, n.17. y 18. ibi.
 El amor haze dolores propios de los castigos agenos, num.19. fol.338.
 Mas vivos son los dolores del amor, que las penas de la crueldad, num.22. ibi.
 Se compara el amor a la muerte, y al Infierno, porque ha de morir, y durar, num.26. y fig. fol.339.
 Amar correspondidos, es Cielo; de desconfiados, Infierno, num.31. ibi.
 Mas vivo vn infierno de ansias que de penas, n.70. fol.346.
 El amor transforma las penas en glorias, num.71. ibi.
 El amor da a sus amigos lo mas, y se contenta con lo menos, num.84. fol.349.
 Qual mayor amor, amar ingratos, ó ignorantes, num.93. y fig. fol.350.
 Mayor fineza favorecer a necios que a ingratos, num.100. y figuient. fol.351.
 Mas siente el amor las culpas agenas, que las heridas propias, num.4. fol.453.
 Definicion del amor de Agustino, num.13. fol.355.
 Tiene vn amante vltor para morir, y no para vna soledad, num.16. fol.356.
 Ay aliento en el amor para morir, y no le ay para vna soledad, num.23. y figuient. fol.357.
 Mas congoja al amor la soledad que la muerte, num.43. y figuient. fol.360.
 Lo mismo es a vn amante separarle que morirle, num.64. fol.364.
 Los llantos del amor no se pueden explicar, n.72. fol.365.
 Las voces del amor no son palabras, sino lagrimas, num.81. fol.366.
 Lo ingrato puede atormentar a quien ama aun despues de muerto, n.86. fol.367.
 Mas sensible al amor lo ingrato que lo tirano, num.88. ibi.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES

No puede el amor descañar entre ingratos, n. 50. fol. 368.
 El llanto alivia a vn penitente, pero no a vn amante, n. 18. fol. 375.
 pueden cesar los llantos nacidos del dolor, pero, no los del amor, num. 19. fol. 375.
 Nueva tiranía del amor transformar los bienes en males para atormentar, num. 30. y fig. fol. 377.
 Mas largo es el amor en sus finezas, que el odio en sus venganzas, num. 36. fol. 378.
 Toma el amor los agravios para hazer de ellos beneficios, n. 57. y figuient. fol. 382.
 El amor elconde lo malo, y ilumina para que se vea lo bueno, n. 69. y figuient. fol. 384.
 Primero aventura el amor los creditos de soberano, que de fino, num. 78. y figuient. fol. 385. y 386.
 Amor humano inconstante, y caduco, num. 92. fol. 387.
 Busca el amor arbitrios para dar, numer. 97. fol. 388.
 El amor del mundo es tan falso, que se llama carifio, y en los efectos parece odio, num. 105. fol. 389.
 Permite el amor que acuerden sus agravios, para averiguar si están arrepentidos, num. 106. fol. 389.
 El amor no busca para favorecer causa, sino ocasión, num. 113. y 114. fol. 398.
 No sabe el amor llevarle algo, sin compensarlo con exceso, num. 153. y figuient. fol. 411.
 El fuego del amor repara lo mismo que quema, num. 17. fol. 418.
 El amor es muerte de cada dia, num. 31. y fig. fol. 420.
 Lo que se dá por justicia, es paga; lo que se dá por amor, es fineza, num. 38. y figuient. fol. 421.
 El amor haze que se vuelva propio lo que dá, num. 39. fol. 422.
 Es amor Divino quedarle tan igual subiendo como baxando, num. 50. y 51. fol. 423.
 Mas memoria tiene el amor de la miseria agena, que de su gloria, num. 73. fol. 327.
 El amor antepone la conveniencia agena a la gloria, propia, num. 77. fol. 428.
 El mayor amor dar antes de tiempo, y después de tiempo, num. 37. fol. 487.
 Es la fineza mayor entubris la fineza, num. 58. fol. 441.
 Todo lo disimula vn amor, fino es sospeshas de interés, num. 62. y figuient. fol. 442.
 Primero consentirá vn amante de creditos de entendido, que censuras de interesado, num. 65. ibi.
 En que se distingue el amor de obligación, y el amor de voluntad, num. 66. ibi.
 Excede el amor de voluntad al amor de obligación, num. 67. y figuient. fol. 443.
 No llega el amor de vn correspondiente al de vn amante, n. 69. ibi.
 Amar correspondiendo, es justicia; amando, es gracia, num. 70. ibi.
 Como ha de ser el amor, n. 71. ibi.
 Amor correspondido, es amor sencillo; amor d. sobligado, es amor doblado, num. 72. ibid.
 Al amor se extingue la obligación que le haze, num. 75. y 74. fol. 444.
 Es amor Divino continuar desobligado, num. 77. ibi.
 Se enciende el amor con la ingratitud, num. 79. ibi.
 Por qué la ingratitud entibia al amor humano, y enciende al Divino, num. 80. y 81. fol. 445.
 Como están a sus amores despiertos, mas qué estén a sus imperios dormidos, num. 53. fol. 474.
 No estima tanto vn amante ser respetado, como ser querido, num. 54. ibi.
 No tiene el amor de Maria por gloria, lo que no cede en nuestra conveniencia, num. 25. y 26. fol. 469.
 No tiene el amor por obra consumada la que no sirve a la conveniencia agena, num. 28. y fig. fol. 470.
 Amor fino usar del nombre de nuestra conveniencia, y dexar el de su gloria, num. 48. y fig. fol. 473.
 Al amor toca coronar las obras, num. 61. y fig. fol. 476.
 Amar quanto se puede amar, no es limitar, sino dar infinitad al amor, n. 63. ibi.
 La diferencia de amor, entendimiento, y poder, num. 64. y fig. fol. 477.
 El amor no excluye a los indignos, num. 65. ibid.
 Mas estima el amor los ruegos, que los cultos, num. 70. y 71. fol. 478.
 Es agraviar al amor ofrecer la mirad del corazón, num. 77. fol. 479.
 Solo la ingratitud puede entibiar a vna madre su amor, num. 88. fol. 480.
 Angeles.
 Aplauden las dichas agenas, como si fueran propias, num. 6. fol. 404.
 Am.
 Muy diversos computos los que se viven para el Cielo, y para el mundo, n. 5. fol. 62.
 Aprehension.
 Los males consisten en las aprehensiones, num. 20. y fig. fol. 269.
 Ave Maria.
 Se compuso la Ave Maria para vencer, nú. 15. fol. 467.
 La compusieron tres autores, para que principios, medios, y fines fuesen maravillas, num. 17. fol. 468.

Lo

DESTE SEGVNDO TOMO.

Lo que se añade, no la supone imperfecta, sino declara por mas soberana, numer. 19. y figuient. ibi.
 Se compone por tres Autores, para obligarse Maria a hazer mas gracias, n. 55. fol. 475.
 Para ilustrar a todos los estados, num. 56. y 57. ibi.
 Lo que se añadió a la Ave Maria, fue declararla mas soberana, n. 22. fol. 469.
 La Ave Maria tiene dos consumaciones, vna de gloria, y otra de nuestra conveniencia, num. 51. fol. 470.
 Inspiran las tres Personas Divinas la Ave Maria, para que brillen en ella todas sus virtudes, num. 60. fol. 476.
 Aunque sean tibias nuestras oraciones, las enciende Maria, n. 74. fol. 478.
 Elogiar con faldedad, es injuria, y no alabanza, num. 78. fol. 479.

B

Bien.

El bien infinito admite por su infinitad ser poseido, y deseado, num. 22. fol. 91.
 Bienes del mundo no satisfacen poseidos, ni esperados, porque son bienes mentirosos, n. 26. y fig. fol. 92.
 Solo el bien Divino es bien, num. 28. fol. 92.
 Bienes del mundo deseados, nunca llegan; bienes deseados del Cielo, nunca tardan, num. 66. y fig. fol. 68.
 Tres modos de perder los bienes temporales, n. 54. y fig. fol. 131.
 Los bienes humanos se componen de males, n. 73. y fig. fol. 133.
 No son bienes por lo que traen, sino por lo que quitan, n. 75. y 76. ibi.
 Los bienes del mundo no son malos, ni buenos, sino indiferentes todos, num. 29. y fig. todo el fol. 269.

C

Calaver.

Si derrama sangre a vista del que le mató, num. 35. fol. 378.

Calvaria.

En el Calvario se conservan quatro columnas de piedra, que están dishilando agua, n. 112. fol. 390.

Christo.

Por Hijo de Maria parece que es mas piadoso, num. 26. fol. 6.
 No huye de las personas, sino de las culpas, num. 12. fol. 204.
 No huye Christo de Herodes por temerle, sino para castigarle, n. 26. fol. 207.

Huye Christo de Herodes, para que no parezca su muerte impotencia, sino ansia, n. 17. fol. 219.
 Haze mas milagros de los que piden, si son para la alma, num. 80. fol. 265.
 Se lamenta Christo del desamparo de su Padre, por no quexarse de los hombres, num. 25. fol. 281.
 Huye Christo a Eyypto para padecer otro martirio nuevo, n. 84. fol. 367.
 Todo lo sabe dexar Christo, menos su Cruz, n. 75. y fig. fol. 385.
 Por qué baxa del Cielo, y no quiso baxar de la Cruz, num. 77. fol. 385.
 No quiere que le rengan como pobre para galat, sino como glorioso para asistir, num. 56. fol. 425.

Clemencia.

La clemencia se debe mas a quien la merece menos, num. 5. fol. 291.

Concepcion.

La de Maria se retrata en el Cielo de la Luna, y por qué, n. 25. y 26. fol. 53. y 54.
 Se figura en la constelacion llamada Aguila, n. 58. y 9. fol. 112. y 113.
 Se han convertido las dudas en alabanzas, n. 11. y 13. fol. 113.
 De la Assumpcion se prueba la Concepcion, n. 11. y 12. fol. 105.

Confianza.

La confianza en Dios no ha de átrassar nuestra diligencia, num. 67. y figuient. fol. 238.
 Con la confianza en el mundo, aunque sea prudente, ay riesgo; con la confianza en Dios, aunque se necesite vn milagro, no ay peligro, num. 70. y figuient. todo el fol. 239.

Corazon.

El corazon mas grande en lo material, es mas timido, y el mas pequeño es mas valeroso, num. 80. fol. 288.

Christal.

Vna que es mina, y otros agua obstinada, n. 48. fol. 21.

Culto.

Como debe ser para ser acepto, num. 1. fol. 51.

D

Dadimon.

Dar haciendo esperar, no es dar, sino vender, num. 16. y 17. fol. 65.

Decretos.

Decretos de castigar, se deben revocar Por el que dirán, num. 33. fol. 398.

Discos.

Defeo, y possession, se compadecen en los bienes Divinos, pero no en los humanos, num. 12. y fig. fol. 91.
 Los prudentes delectos como deben ser, en dictamen de Seneca, num. 2. fol. 99.

Si 4

Los

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES

Los deseos humanos son precipitados, num. 3. y 4. fol. 99.
 Los deseos de la Comunion como deben ser, n. 85. fol. 110.
 La medida del deseo qual es, num. 51. todo el fol. 116.
 Se sacrifica lo eterno en vn deseo, num. 39. y 41. fol. 117.
 La acusacion de los deseos imprudentes. Toda la Oracion Quarta de la Expectacion, fol. 124.
 Los padres de los deseos son la codicia, y la ingratitud, n. 24. fol. 126. y 127.
 Mas se desea vna cosa, porque otro la tiene, que por la falta que haze, n. 31. fol. 128.
 Desear lo que se goza, es acto de resignacion, num. 36. fol. 128.
 Vn deseo es pasado de otro, n. 27. fol. 140.
 Nace deseo en los bienes Divinos de la posesion, num. 31. fol. 141.
 Solo se estima lo que se desea, num. 89. y 90. fol. 150.
 Las desgracias deben mirarse como amables, num. 3. fol. 128.
 Las dichas, y las desgracias del mundo, no consisten en las verdades, sino en las apariencias, n. 16. todo el fol. 231.
 La desgracia se compone de tener a la vista la dicha sin gozarsela; y la dicha, de tener a la vista la desgracia sin padecerla, n. 21. y sig. todo el fol. 232.
 Las desgracias son nieblas, n. 18. fol. 269.
 La desgracia mayor es, que palse la desgracia por culpa, n. 62. fol. 426.
 Es aenos mal morir que ver las desgracias de su nacion, n. 7. y sig. fol. 431.
Desierras.
 Vn desierto es *Mudar Tierra por Tierra*, num. 57. fol. 111.
 Vn desierto con Dios, es *Paraiso*; vn Paraiso sin Dios, es desierto, n. 79. y sig. fol. 214.
 El desierto no le haze el frio, sino el pecado, num. 57. fol. 225.
Devosion.
 Como ha de ser la devosion, si de caridad, o entendimiento, n. 46. y sig. fol. 250.
 No ha de ser devosion de palabras, sino de obras, num. 55. fol. 252.
 Quien es devoto de miedo, no merece amparo, num. 56. ibi.
 No es devosion servir entre bienes, sino entre males, n. 83. y sig. fol. 333.
Dicha.
 Las que parecen dichas, se transforman en desgracias, n. 68. fol. 226.
 Mas se estima vna dicha que la mayor riqueza, n. 67. y sig. fol. 332.
 Mas alegra verse dichofo, aviendo sido desgraciado, que mirarse siempre dichofo, n. 78. todo el fol. 334.
 Las dichas se miden por tener a Dios, y las desgracias por no tenerle, num. 83. y 84. fol. 214.
 Las dichas humanas son sueños para los dormidos, y tragedias para los despiertos, n. 26. y 27. fol. 221.
Dios.
 Vno de sus mayores favores darnos a Maria, num. 20. fol. 5.
 No quiere hazer milagros para ostentacion, sino para utilidad, num. 37. y 38. fol. 33.
 Los haze para miserias ajenas, num. 39. fol. 34.
 Toma el nombre de sus clemencias, y deja el de sus glorias, n. 17. fol. 43.
 Mas largo en favorecer que en castigar, num. 1. fol. 77.
 Dios aun desecado, es gozo; mundo aun poseido, es tormento, num. 7. fol. 89.
 Es tan inmensa su bondad, que aun poseida es desecada, num. 11. y 12. fol. 90.
 Con Dios se transforman los males en bienes, num. 28. y 29. fol. 92.
 Dios da de presente, los hombres de futuro, num. 38. fol. 93.
 Dios pone los remedios a la vista, los hombres los esconden, num. 39. y sig. fol. 94.
 Dios remedia nuestros males dando, los hombres vendiendo, n. 47. y sig. fol. 95.
 Se muestra para los dormidos muy distante, y para los despiertos muy presente, num. 67. fol. 98.
 Nada se ha de pedir a Dios, sino lo que publicamente se pudiera pedir, n. 2. fol. 99.
 Para que sin recibe Dios, y para que el mundo, num. 42. y sig. fol. 159.
 Por vno que Dios encuentra bueno, disimula con muchos malos; y el mundo por vno que encuentra malo, desfavorece a muchos buenos, n. 47. fol. 160.
 En Dios vence la misericordia a la justicia, n. 35. y 36. fol. 193.
 Lo mismo es en Dios mirar que favorecer, n. 26. y 27. fol. 258.
 Dilatar Dios el castigo, es para mostrarse mas severo, n. 57. fol. 274.
 El modo con que riñe Dios con los pecadores para vencerlos, n. 5. y sig. fol. 321.
 Los favores de Dios se miden por su presencia, los desfavores por su distancia, nu. 101. fol. 351.
 Mas favorece a ingratos que a necios, n. 102. fol. 352.
 A Dios le atrañla *El que dirán*, para castigar, pero no para favorecer, n. 33. fol. 398.
 Haze como que ignora las razones de negar, para verse obligado a conceder, num. 37. y sig. fol. 399.
 Dios eterniza sus fabricas, y los hombres precipitan sus hechuras, n. 41. fol. 399.

A Dios

DESTE SEGUNDO TOMO

A Dios distante se pide poco, a Dios presente mucho, num. 63. fol. 402.
 Dios sube para favorecer, y los hombres para olvidar, n. 47. y sig. fol. 423.
 En Dios es lo mismo prometer que dar, n. 23. fol. 455.
Disgustos.
 Corre la malicia para dar disgustos, y anda para dar tormentos, n. 43. fol. 105.
 Mas presto acaban la vida los disgustos que los tormentos, num. 49. fol. 106.
 Ay valor para sufrir tormentos, y falta para los disgustos, num. 50. y 51. fol. 106.
 Porque molesta mas vn disgusto que vn tormento, num. 52. ibi.
 Siendo el gusto lo mas estimable, el disgusto será lo mas sensible, num. 54. y 55. ibi.
Dolores.
 Fueron los de Maria retratados en el Mar para exemplar de su grandeza, num. 18. fol. 17.
 El dolor haze discurrir, n. 1. y sig. fol. 277.
 Solo el dolor Divino puede exceder nuestra ingratitud, num. 17. fol. 280.
 El dolor es atrevido, à ingenioso, num. 1. fol. 290.
 El dolor cauteriza la alma, num. 16. y 17. fol. 293.
 Tocan al cuerpo los dolores padecidos, y a la alma los considerados, num. 18. fol. 293.
 Los dolores que se alivian, es por no comprender sus penas, num. 19. y sig. fol. 294.
 No pueden aliviar vn dolor los autores de el, num. 69. fol. 301.
 El dolor de lo que se pierde, se mide por el amor de lo que se goza, n. 46. fol. 327.
 Mayor dolor causa lo que se dexa a la contemplacion, que lo que se escribe vna historia, n. 51. fol. 329.
 Los dolores se han de medir por los disgustos que traen, y los gustos que quitan, num. 78. fol. 347.
 Mas poderoso es el miedo del dolor, que el alago de la voluntad, num. 11. fol. 355.
 Los discretos sienten las culpas, los ignorantes las penas, n. 16. y sig. fol. 453.
Domini.
 Mandò matar a dos Senadores por aver puesto a sus esclavos nombres gloriosos, num. 17. fol. 52.
E
Edad.
 La edad de varon consiste en obrar bien, num. 6. fol. 63.
Elecion.
 Debe ser lenta para ser acertada, num. 3. fol. 78.
Entendimiento.
 Finezas de amor enamoran, finzas de vn entendimiento cautivan, num. 32. fol. 19.
 Haze el entendimiento acciones Divinas, y el poder humanas, num. 35. fol. 20.
 Los discretos suelen ser los ultimos en el mundo, num. 3. fol. 40.
 El entendimiento puede hazer de los males bienes, num. 20. y sig. fol. 269.
 El entendimiento martiriza con lo que conoce, num. 46. fol. 242.
 Quanto el mayor el entendimiento, es mayor el martirio, num. 49. fol. 273.
 Crece al passo del entendimiento, num. 56. fol. 285.
 El entendimiento es la medida del dolor, num. 8. y sig. fol. 292.
 Mas congoja vn mal vn entendido, que diez a vn necio, num. 12. ibi.
 Aumenta el entendimiento el martirio, num. 14. fol. 293.
 Adelanta la tirania de los tormentos, num. 17. y 18. fol. 293.
 Entendimiento que comprehende su tormento, no puede tener alivio, nu. 19. y sig. fol. 294.
 Por que el entendimiento no puede curar su pena, num. 24. y sig. fol. 295.
 Por que razon la aumenta, num. 30. fol. 296.
 Vna muerte padecida, es muerte de cuerpo vna considerada, es de alma, numer. 93. y sig. fol. 305.
 No ay valor en el entendimiento para mirar el instrumento del martirio, num. 97. ibi.
 El entendimiento es vida de la alma, num. 38. fol. 340.
 La sabiduria es fumo bien natural de la alma, num. 30. fol. 341.
 El entendimiento nació para atormentado, num. 74. fol. 347.
 El entendimiento es el mayor bien, y el mayor mal, num. 73. fol. 347.
 Los ignorantes martirizan el entendimiento, y los ingratos el castigo, n. 93. fol. 350.
 Vn entendimiento humilde, es prenda para entrar en el Cielo, num. 87. fol. 387.
 Con entendimiento no puede aver amor al mundo, n. 48. y 49. fol. 410.
 Como debe mirar el entendimiento las flores para defegañar, num. 54. fol. 458.
 Esforvar a vn entendimiento que conozca lo que puede conocer, es tormento de Infierno, num. 42. y 43. fol. 472.
Esclavos.
 Los que son verdaderamente devotos, conseguirán de Maria mercedes, num. 72. fol. 25. y num. 75. ibi.
Esforzada.
 Se quejebra si obra el que la trae alguna impureza, num. 92. fol. 151.
 88 8

Es

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES

Mas honra la Diadema despreciada, que cenida, num. 73. fol. 199.
 No da el Mundo honras, para honrar al sujeto, sino para hazer mas sensible el precipicio, n. 2. y 23. fol. 200. y desde el n. 11. fol. 230.
Humildad.
 Esconder su perfeccion, num. 14. fol. 64.
 No puede ver el Mundo deslucido, a quien supo modesto ocultar su lucimiento, num. 52. fol. 160.
 Quien modesto esconde sus glorias, las bielve duplicadas, num. 45. fol. 169.
 En los Misterios Divinos, quando parece menos, parece mas, n. 56. y sig. todo el fol. 171.
 Quien esconde su virtud, es mayor, n. 23. y 24. fol. 177.
 Es la mayor accion poder mas la virtud de agradecido, que la Magestad de entronizado num. 29. fol. 178.
 Quien busca honras, halla afrentas; quien busca afrentas, encuentra honras, num. 35. y sig. todo el fol. 179.
 La humildad fina como debe ser, num. 54. y 55. fol. 182.
 La mas ardiente es disponer, que de la tela de la Gloria corten el vestido de vna afrenta, num. 57. y 58. fol. 183.
 No basta para la humildad ocultar la virtud, num. 61. y 62. fol. 183.
 Encubriela para que otro se la descubra, es hipocresia; ocultarla para que no se vea, es la modestia, n. 62. y sig. fol. 183.
 La mas fina humildad, es obrar en secreto, lo que obra la vanidad en publico, n. 72. f. 185.
 Como se casa en la humildad esconder la virtud; y no pretender engañar, num. 75. y 76. fol. 185.
 La mayor es, no solo esconder lo bueno, sino divulgar lo que parece malo, n. 78. fol. 186.
 Por no incurrir en vanidad vn humilde, lo atropella todo, num. 82. fol. 186.
 La humildad discreta, es mas modesta, quando parece que es vana, n. 27. y 28. fol. 191.
 Quanto mas se oculta la humildad, mas se descubre, n. 55. y siguent. fol. 196.
 Humildes, y agradecidos no se hallan en el Mundo, sino en el Cielo, n. 78. fol. 199.
 Es la humildad virtud tan privilegiada, que parece dura su exercicio en la Gloria, n. 79. ibi.
 Necesita la humildad acordarse de su cuna, n. 68. fol. 427.
 Quien esconde sus virtudes, obra mayores milagros, n. 18. y siguent. fol. 434.

I

Imaginacion.

Mas congoja la imaginacion, que la verdad, n. 37. fol. 271.

Vna muerte imaginada, es execviva; num. 48. y 49. fol. 275.
 Mas congoja vna muerte imaginada, que vista, num. 52. y siguent. fol. 285.
Ingratitud.
 Si es delito grave, d'leve, num. 15. fol. 279.
 No es tan fea ingratitude ofender antes del beneficio, que lo espera, como despues de recibirle, num. 68. y siguent. todo el fol. 287.
 No se acuerda del favor que recibio, num. 9. y 10. fol. 451.
 Por ingrato podia vna madre revocar la donacion hecha a su hijo, num. 88. fol. 480.
 Vn liberto ingrato perdía la donacion, num. 90. fol. 481.

L

Lagrimas.

Las de los amantes son perlas preciosas, num. 21. fol. 280.
 Las lagrimas se convierten en Estrellas, num. 28. fol. 311.
 Obligan a Divinos abrazos, num. 6. fol. 321.
 Las lagrimas blanquean las culpas, n. 7. fol. 336.
 Tienen las lagrimas dos padres, el dolor, y el amor; y la diferencia de ellas, num. 18. y siguent. fol. 375.
 El llanto se puede llamar devotamente la omnipotencia del mundo, num. 21. fol. 375.
 Las lagrimas son las voces de las tristezas, num. 86. fol. 386.
 El Cielo se rinde a los asaltos del llanto, num. 87. y 88. fol. 387.
 Las lagrimas por los difuntos, como deben ser, num. 62. y siguent. fol. 460.
 Se deben llorar las culpas, y no las desgracias, num. 70. fol. 461.
 No se deben llorar los sugetos, sino los delitos, num. 73. fol. 462.

Lengua.

La humana se compara al fuego por el peligro, num. 43. fol. 69.
Liberalidad.
 Como debe ser, num. 16. fol. 64.
 Se esconde para el beneficio, porque no sospechen busca agradecimiento, num. 22. fol. 176.
 Dar quando lo pide el tiempo, es liberalidad del mundo, contra el tiempo, es del Cielo, num. 36. fol. 437.
 Dar sin hazer esperar, es favorecer, num. 39. fol. 438.
 La mayor liberalidad dar vn favor quando se podia esperar vn castigo, num. 41. y sig. ibi.
 Es la mayor dar a quien no pide, ni agradece, ni espera, num. 49. fol. 439.
 La bizarria mayor es esconder la mano para dar, num. 56. fol. 441.
 No es lo grande dar el beneficio, y perderle, sino perderle, y darle, num. 60. fol. 448.

Lit.

DESTE SEGVNDO TOMO.

Limaña.

No ay escusa para negar lo que sobra, num. 76. fol. 265.
 Es tan poderosa que se llama redemptora de culpas, num. 43. fol. 424.
 Las que le emplean en los difuntos, engrandecen, n. 81. y 83. fol. 463.

M

Mancha Pefica.

Tiene la flor como lengua humana, y el fruto como coracon, n. 11. fol. 51.

Mancha.

La que parecia en Maria mancha de culpa, fue blancura de gracia, num. 10. fol. 3.
 Fue su mancha original aparente, n. 11. fol. 3.

Mar.

La fabula de averse formado de las lagrimas de vn Dios n. 65. fol. 59.

Maria.

Es la gula para entrar en la Gloria, num. 13. fol. 3.
 En saltando Maria, todo salta, n. 14. fol. 4.
 Hazer milagros para salvar a sus hijos, aunque sean pecadores, n. 16. fol. 4.
 Es Templo de los delinquentes, num. 19. fol. 4.
 Abre la puerta para la gracia, num. 22. fol. 5.
 Tempa las iras del juicio su piedad, num. 23. fol. 5.
 Interece por los delinquentes, pero se queda con los virtuosos, n. 31. fol. 7.
 Sin Maria está Christo severo, y con Maria piadoso, num. 34. fol. 7.
 Sus penas las confagra para nuestras dichas, num. 35. fol. 7.
 Casa de Maria, es casa de milagros, num. 44. fol. 9.
 A Maria se le entra la gracia por la puerta, n. 48. fol. 10.
 A Maria llaman la congoja, sin necesidad de hablarla, num. 49. fol. 10.
 Con Maria todo es clemencia, num. 51. fol. 10.
 Todo lo buelve Maria precioso, num. 54. fol. 10. y num. 56. fol. 11.
 A Maria ningun amor puede igualar, num. 59. fol. 11.
 A Maria se debe reducirse los pecadores, n. 64. fol. 12.
 Amparandose de Maria, se libran de los peligros, num. 69. fol. 13.
 Saludarla es medio para conseguir la Gloria, num. 71. fol. 13.
 Quando Maria sale de Madre por nuestra culpa, es para explicar su clemencia, n. 20. fol. 17.
 Favorece ofendida, y como será obligada, n. 22. fol. 17.
 En Maria andan en competencia las prendas de Madre, Maria, y Muger, num. 27. fol. 18.
 Como Madre de pecadores, nos lava de las cul-

pas con sus lagrimas; num. 59. fol. 36.
 A los Santos los llaman los ruegos, a Maria los ahogos, num. 46. fol. 47.
 Es Maria la primera en agradecer, porque es la primera a quien se haze el favor, num. 4. fol. 50.
 La humildad de Maria esconde su grandeza, num. 15. fol. 64.
 Maria la primera en el voto de la virginidad, num. 39. fol. 68.
 Maria en su Presentacion ofreció su honor, n. 46. fol. 70.
 A Maria nunca la dexa Christo, n. 61. fol. 72.
 Sus Misterios compiten en finezas, num. 72. fol. 73.
 Paga Christo a Maria puntual averse presentado de tres años, num. 91. fol. 76.
 Maria se dá a Dios de tres años, porque se debe a Dios, num. 98. fol. 76.
 No quiere ser grande Maria a costa de ser su Hijo pequeño; sino pequeño para que sea su Hijo mas grande, num. 59. fol. 88.
 La gracia busca a Maria, num. 60. fol. 87.
 Mas fina parece Maria esperando, que muriendo. Toda la Oracion Segunda de la Expectacion, fol. 100.
 Mas esperando, que en el destierro a Egypto. Toda la Oracion Tercera de Expectacion, fol. 114.
 Maria no quiere los favores para si, sino para el comun, num. 3. fol. 136.
 Mas ancha la conveniencia publica, que la grandeza propia, num. 17. fol. 137. y n. 25. fol. 139. y n. 25. fol. 140.
 Le atrae con su amor a encarnar, y como, n. 13. y sig. todo el fol. 138. y 139.
 Con Maria parece que Christo se engrandece, y sin Maria que se disminuye, n. 36. fol. 142.
 No parece que acierta Christo a salir del claustro de Maria, num. 40. ibi.
 Con tal Madre no parece que hecha menos llanzarse Hijo del Padre Eterno, num. 42. y sig. fol. 143.
 Viene a Maria gustoso, y parece que se aparta de Maria violento, n. 46. fol. 143.
 Primero se acuerda Christo del alimento que debe a Maria, que de otras deudas, n. 87. fol. 150.
 La fineza de Maria es hazer que sus excessos parezcan mandatos, n. 55. fol. 158.
 Maria parece mas quando quiere parecer menor, num. 43. y sig. todo el fol. 168. y 169. y n. 21. y sig. fol. 170.
 Maria ilumina las sombras, n. 4. fol. 187.
 No la comprehenden las tinieblas, num. 5. y 6. fol. 188.
 Hazer Maria que sea Christo nuestro por justicia, num. 50. fol. 195.
 Compra Maria a Christo en la Purificacion, para poderle dar, n. 51. ibi.

Quan-

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES

Quando favorece se muestra Maria madre, numer. 54. fol. 196.
 En Maria se transforma en honra la que parecia afrenta, num. 63. fol. 197.
 Las aves que ofreció Maria al purificarse, cantan su maternidad, y su virginidad, num. 68. y 69. fol. 198.
 Nos defiende Maria cada dia, n. 6. fol. 102.
 Es Maria nuestro refugio, n. fol. 7. 244.
 Lo mismo es mirar Maria las miserias, que remediarlas, num. 37. fol. 249.
 Mas monta Maria con quatro palabras, que los Santos con sus maravillas, n. 59. fol. 252.
 Los favores que los Angeles emplean, y Maria los acaba, num. 60. y 61. ibi.
 Maria, un ofendida, ampara, num. 64. fol. 253.
 Acerca Dios a los que se desvian, n. 65. ibi.
 Tiene a sus plantas las necesidades, y violencias, num. 66. y 67. ibi.
 Lo mismo es en Maria ver males, que remediarlos, num. 7. y siguiente, fol. 256.
 Abrevia Maria a los cautiverios, numer. 14. y 15. ibid.
 A villa de Maria no ay riesgos, n. 30. fol. 258.
 No pareciera madre, si nos desviara de sus ojos, num. 33. fol. 259.
 Maria se desvela para sufrimos, n. 45. fol. 260.
 El mayor milagro de Maria no castigarnos, n. 68. fol. 262.
 No solo favorece a quien la busca, sino a quien la huye, num. 68. fol. 263.
 Lloro Maria lo que debia llorar nuestra culpa, num. 19. fol. 280.
 Quanto mas agraviada, se muestra mas benéfica, num. 27. y siguiente, fol. 281.
 Primero es en Maria el beneficiar, que el sentir, num. 33. y siguiente, fol. 281.
 El modo de consolar a Maria en sus dolores, es llorar, num. 39. y sig. el fol. 283.
 No podia aliviar Maria sus penas, y porque, n. 19. y sig. todo el fol. 294.
 La calidad de los dolores de Maria, como fue, n. 24. y sig. todo el fol. 295.
 Padece Maria como alma separada, y como alma unida, n. 36. y sig. fol. 297.
 No pretende Maria con sus penas volvernos congojados, sino agradecidos, n. 80. fol. 303.
 Maria padece lo posible, y lo imposible, n. 91. fol. 304.
 No admira tanto la pena de Maria, como que en la de sabogues, n. 23. fol. 310.
 Dixo de llorar Maria en su soledad, por no anegar el mundo, n. 26. fol. 310.
 Maria padece mas viviendo, que los Martires espirando, num. 42. fol. 313.
 Cuesta de ser la primera en los tormentos, y la ultima en los descansos, n. 56. fol. 314.
 Fabrica Maria otra nueva soledad, numer. 56. fol. 315.
 Maria fue la que guió al Pueblo para pasar el

Mar Bermejo, num. 9. fol. 321.
 Maria padece su muerte en el sepulcro de su vida, num. 36. fol. 326.
 En Maria se recopilaron todos los sentimientos del Cielo, y del mundo, num. 56. y sig. todo el fol. 329. y 330.
 Fue la Soledad de Maria un mal irremediable, num. 66. y siguiente, fol. 331.
 Maria para padecer, casa los bienes con los males, num. 40. y sig. fol. 341.
 Toma por defuera las glorias, y por dentro las penas, num. 43. ibid.
 Llego el dolor de Maria a casi infinito, num. 52. y siguiente, fol. 343.
 No admite el dolor de Maria semejante, admitiendo semejanzas Dios, y porque, num. 63. y 66. fol. 364.
 No se puede explicar el modo de pedir Maria por los pecadores, num. 72. y sig. fol. 365.
 En el martirio de Maria, y no era principio de otro, num. 49. y 50. fol. 380.
 El martirio de Maria pide un Dios duplicado, num. 51. fol. 381.
 Maria en su pena debe ser llorada como difunta, num. 116. fol. 391.
 Muriendo Maria, no quedó la muerte victoriosa, sino admirada, num. 10. y sig. fol. 394.
 Murió Maria de enfermedad de amor, y porque, num. 13. y siguiente, ibid.
 Como fue la vida de Maria, num. 15. y sig. todo el fol. 395.
 Muere Maria obedeciendo, y amando, y porque, num. 22. y sig. fol. 396.
 Se sepulta Maria en el mundo, para honrarle, num. 28. y sig. fol. 397.
 Mirar el sepulcro de Maria vacio, es gran consuelo, n. 30. y 31. fol. 397.
 La muerte a Maria no la postea, solo la eclipsa, n. 43. fol. 400.
 Hablo Maria quatro veces en vida, y porque, n. 50. y sig. fol. 401.
 No quiere hablar por si, para poder hablar por nosotros, num. 54. ibid.
 Nace Maria como Libro para enseñar, y muere como Castillo, para defender, num. 65. fol. 403.
 Mas parece que fue en Maria la muerte sueño, que muerte, y porque, num. 23. y sig. fol. 407.
 El Cielo se llama su deposito, y porque, num. 31. y 32. fol. 408.
 Por Hija del Padre Eterno podia subir al Cielo, num. 35. fol. 408.
 Como subió a la Escera el Cuerpo de Maria, n. 36. fol. 409.
 Para emular a su Hijo en las finezas, no subieron juntos, num. 40. ibid.
 La muerte en Maria no fue anegarla, sino elevarla, num. 69. y sig. fol. 413.
 Los sentimientos que ocasionó en el mundo la

DESTE SEGUNDO TOMO

muerte de Maria, y de Christo, num. 1. y sig. el fol. 415.
 A cada año de la vida de Maria toca una Corona, num. 8. fol. 416.
 Fubo lo mismo morir que triunfar, num. 9. ibi.
 No pudo la muerte oscurecer el cristal de Maria, num. 19. y 20. fol. 418.
 Subió Maria al Cielo, porque tenia mas de luz que tierra, num. 24. fol. 419.
 Aun eclipsada se miró Maria luzida, n. 28. f. 420.
 Muere Maria de amor, excediendo a todos, num. 30. y sig. fol. 420.
 Muere Maria por amor, para que sea dadiva, y no paga, num. 39. y sig. fol. 422.
 Mayor grandeza tuó la singularidad de morir, que fuera averla dado privilegio de inmortalidad, n. 43. y sig. fol. 422.
 No se muda Maria por verse elevada, num. 53. fol. 423.
 Nunca favorece mas Maria, que quando se presume que falta, num. 60. fol. 425.
 El sepulcro de Maria es defensa para el juicio, num. 78. fol. 428.
 No hizo milagros Maria viviendo, para hazerlos desde el Cielo, num. 81. y sig. fol. 429.
 Con Maria se solida nuestra fragilidad, num. 84. fol. 429.
 Nunca mas Rey David que por asistir en sombras a Maria, num. 1. fol. 430.
 A Maria se la pide sin pedir, num. 25. fol. 435.
 Quanto mas agraviada fue olienta mas benéfica, num. 24. fol. 435.
 Para favorecer Maria, siempre es tiempo, n. 31. fol. 436.
 Favorece Maria sin ser pedida, ni ser pagada, num. 46. fol. 439.
 Para esconder nuestra culpa, dá antes de ser pedida, num. 50. fol. 440.
 Para favorecer se retrata Maria en tres piedras, y porque, num. 51. y sig. fol. 440.
 Aunque se alega Maria de nuestra correspondencia, no se mueve de ella, sino de su fineza, num. 91. fol. 442.
 Patrocina Maria como el Cielo, num. 83. y sig. fol. 445.
 Excede a lo material del Cielo, num. 58. ibid.
 Patrocina Maria a los indignos de su patrocinio, num. 86. y 87. fol. 446.
 A todos alcanza su favor, num. 90. ibi.
 Parece que se ciega de amor, num. 90. fol. 447.
 Parece para Maria corta clemencia salvar sola a un Ladrón, num. 51. fol. 474.
 Mas aprecia las correspondencias de amada, que los obsequios de servida, num. 52. ibi.
 Como Madre de Dios parece que manda, como Madre de pecadores ruega, num. 33. y sig. fol. 71.
 Mayor respeto ha de conservar el Hijo en el estado de glorioso, que tuvo viviendo, y porque, num. 35. ibi.

Pretende Christo declarar como Hijo la perpetua obediencia a su Madre, num. 37. y sig. fol. 471. y 472.
 Al Cielo toca entender el dominio de Madre en Maria, num. 44. fol. 473.
 Mas impera pidiendo, que pudiera imperar mandando, num. 45. ibid.
 Es Maria la Abogada que nos defiende, n. 69. fol. 478.
 A Maria la coronan justos, y pecadores, y porque, num. 80. fol. 479.
 Es Maria Mar, porque se ahoga en él quien no sabe nadar, num. 83. y 84. fol. 480.
 De los milagros desaprovechados salen por consecuencia castigos, num. 86. ibid.
 Aun con todas nuestras ingratitudes, no se castigan sus piedad, num. 81. y sig. fol. 481.
Martirio.
 Padece culpados, es pena; padece inocentes, es gloria, num. 56. y sig. fol. 210.
 Qual mayor martirio, padece inocente, o culpado, num. 58. y sig. todo el fol. 211. y 212.
 No consiste el martirio mayor en padecer mas, sino en desviarse, ó no desviarse de Dios, n. 48. fol. 213.
 Acredita el padecer sin culpa, num. 14. fol. 232.
 Qual mayor martirio, padece de un obligado, ó de un enemigo; las razones, num. 29. y sig. fol. 233.
 Exe de el padecer de un obligado, num. 32. fol. 234. y 235.
 Las virtudes del martirio, num. 47. fol. 380.
Memoria.
 Es la memoria una fuerza enemiga, y porque, num. 68. fol. 147.
Mercen.
 Impera en los desalfososigos, y dudas, num. 27. fol. 54.
Merito.
 Mas gloria es merecer, que triunfar, num. 41. fol. 180.
 El mundo dá el nombre por lo que se dice, el Cielo por lo que se hace, n. 59. y sig. fol. 37.
Milagro.
 Grande milagro no castigar a los delinquentes, num. 62. fol. 262.
 Milagros sin provecho, no fueran obras de Dios, sino consejos del diablo, num. 6. fol. 33.
Misericordia.
 Verlas, y no remediarlas, es inhumanidad, n. 44. fol. 250.
 Socorre el Cielo las miserias forçosas, pero no las voluntarias, num. 32. y 33. fol. 436.
Muerte.
 La que acaba en amarguras, es para dulçuras eternas, num. 48. fol. 105.
 Debía ser mas amada que la vida, num. 2. y 3. fol. 376.
 Como será la muerte de los Aflros, num. 45. fol. 400.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES

Mas horror dà la muerte a los dichosos, que a los desgraciados, n. 35. fol. 421.
 Los hombres se acuerdan del Mando, y se olvidan del sepulcro, num. 67. fol. 416.
 Con Maria es la muerte vida, num. 2. fol. 450.
 La memoria de la muerte es buena para vivir, num. 31. fol. 455.
 No es Dios Autor de la muerte, sino nuestra culpa, num. 34. y sigüent. ibi.
 La muerte viene llamada de nuestra vida, num. 39. fol. 456.
 Desde que se nace, se muere, num. 41. fol. 456.
 Descansa Dios en quien medita su sepulcro, num. 55. fol. 459.
 En la muerte agena se ha de estudiar la propia, num. 77. fol. 462.
 Se ha de mirar como propia la agena, n. 79. ibi.
 Erramos por mirar las muertes, como agenas, y no como propias, num. 80. fol. 463.
Mundo.
 Es monstruoso en favorecer, y juzgar, num. 27. y 28. fol. 455. y 456.
 Engaña a los candidos, y defengaña a los discretos, n. 54. fol. 299.
 La distincion del mundo, n. 56. fol. 299.
 Se llama Templo, y por qué, num. 21. fol. 396.
 Las linrazones del mundo, n. 10. y 11. fol. 230.
 El mundo juzga alguna vez por sus leyes, y las mas por sus pasiones, num. 13. fol. 230.
 Es loco quien busca en el mundo refugio, num. 20. fol. 266.
 Su inconstancia, num. 3. fol. 123.
 Contradice, y no recibe lo bueno, n. 75. f. 61.
 En el mundo solo se encuentra quien martiriza, num. 30. fol. 127.
 Es necedad pedir a pacifos del mundo firmeza, num. 4. fol. 129.
 No puede encontrarse quietud en el mundo, n. 26. fol. 140.
 De las riquezas del mundo no se hacen sino cenizas, num. 77. fol. 264.
N
Nile.
 Quando subia quinze codos, era indicio de feliz año, num. 100. fol. 73.
Nombre de Maria.
 Nombre de Maria, siempre que se nombre ay milagro, ò beneficio en la Escritura, n. 5. fol. 2.
 Se nombra setenta y cinco veces en la Escritura, num. 2. fol. 1.
 En aviendo milagro, se infiere por consecuencia su Nombre, num. fol. 2.
 Es defensa de quien la invoca, y ruina de quien no la venera, num. 8. fol. 2. y num. 9.
 El Nombre de Maria es vn suplemento de su persona, num. 15. fol. 4.
 Su Nombre le obliga a Dios a favorecer, num. 17. fol. 4.

N

Nile

Nombre de Maria

Quando subia quinze codos, era indicio de feliz año, num. 100. fol. 73.
 Nombre de Maria, siempre que se nombre ay milagro, ò beneficio en la Escritura, n. 5. fol. 2.
 Se nombra setenta y cinco veces en la Escritura, num. 2. fol. 1.
 En aviendo milagro, se infiere por consecuencia su Nombre, num. fol. 2.
 Es defensa de quien la invoca, y ruina de quien no la venera, num. 8. fol. 2. y num. 9.
 El Nombre de Maria es vn suplemento de su persona, num. 15. fol. 4.
 Su Nombre le obliga a Dios a favorecer, num. 17. fol. 4.

Haze su Nombre dichoso, num. 18. fol. 4.
 Con su Nombre no ay temores, num. 21. fol. 5.
 Su Nombre temple las congojas, num. 29. fol. 6.
 A cada vez que repite su nombre corresponde vn milagro, num. 30. fol. 6.
 Su nombre lo restaura todo, num. 31. fol. 7.
 Respeta la desgracia al nombre de Maria, num. 38. fol. 8.
 Tambien la respeta la culpa, num. 39. fol. 8.
 Serena la infelicidad, num. 40. fol. 8.
 Con su nombre se aumentan las glorias, num. 41. fol. 9.
 Se transforman en glorias las enfermedades, num. 43. fol. 9.
 A su nombre tocan las finezas, y a otros nombres las desgracias, num. 45. fol. 9.
 Su nombre no necesita de alijos, n. 47. fol. 9.
 Su nombre quita los temores, num. 60. fol. 11.
 No se atreven a su nombre timieblas, n. 62. f. 12.
 Es su nombre Mar, y pilla la playa para favorecer, num. 76. fol. 17.
 Su nombre guardado en el Tesoro Divino por lo mas precioso, num. 38. fol. 20.
 No parece que cabe su grandeza en la Esfera, num. 39. fol. 20.
 En su nombre pone Dios su coraçon, num. 41. fol. 21.
 Tan puro su nombre como su Persona, num. 45. y 46. fol. 21.
 A su nombre pertenece lo Divino, num. 50. fol. 21. y num. 53. fol. 23.
 Solo por su nombre parece consiguiera toda la gracia, n. 52. fol. 22.
 Es su nombre alaja reservada para Christo, n. 56. fol. 23.
 Todo lo partirá Christo con sus amados, menos su nombre, num. 58. fol. 23.
 A su nombre se sigue la eleccion de lo mejor, num. 60. fol. 23.
 No se oye su nombre entre culpas, ni entre faltas, num. 61. fol. 24.
 Su nombre se lleva toda la luz, num. 62. fol. 24.
 No se escucha su nombre, donde se cierra la puerta de la Gloria, num. 65. fol. 24.
 Su nombre haze bien acceptos los obsequios, n. 66. fol. 24.
 A su nombre se convierte en ventura la desgracia, num. 68. fol. 24.
 Para pronunciar su nombre se previene el Angel con la gracia, num. 2. fol. 27.
 No impusieron los Padres el nombre a Maria, sino el Cielo para su mayor grandeza, num. 5. y 6. fol. 28.
 Es insigne por nombre revelado, y no impuesto por lo humano, num. 7. fol. 28.
 Recopila las grandeas de los nombres revelados, num. 9. y sigüent. fol. 28. y sigüent.
 Toma el nombre de la conveniencia publica, y dexa el de la grandeza propia, num. 29. fol. 22.
 Mas cõtima el nombre de favorecer que el de mandar, num. 31. fol. 32.

DESTE SEGVNDO TOMO.

Fuera agravio intentar borrarle, n. 33. fol. 33.
 Nombres de mandar, son nombres del mundo; nombres de favorecer, son del Cielo, num. 40. y sigüent. fol. 34.
 Todos los nombres del mundo mienten lo que significan, num. 44. fol. 34.
 Es su nombre Mar, porque alcanza a todos el favor, num. 52. fol. 36.
 Es Mar, y luz para derramarle, y introducirle, num. 56. fol. 37. y num. 57.
 Su nombre se levanta con lo glorioso, num. 8. y 9. fol. 41.
 Su nombre obra mayores milagros, que las otras prendas que tiene, num. 13. fol. 42.
 Es su nombre vn suple a su persona, num. 30. y sigüent. fol. 45.
 Con su nombre no ay riesgos que temer, num. 35. fol. 46.
 A su nombre se atribuyen las maravillas, num. 39. fol. 46.
 Por su nombre favorece Christo a todos, num. 42. fol. 47.
 A su nombre se deben las victorias contra Infieles, num. 7. fol. 50.
 Los nombres grandes empeñan a que se merezcan, num. 15. fol. 51.
 Nombres grandes en lo humano los dà el poder, en lo Divino la virtud, num. 19. fol. 52.
 Para su nombre elige Dios a Pablo, y para el de Maria a los Angeles, num. 21. y 22. fol. 53.
 Es el nombre de Maria Cielo, y porqué, latamente el num. 23. y sigüent. fol. 53.
 No es su nombre Divino, pero inmediato a lo Soberano, num. 35. fol. 55.
 Es su Nombre Cielo cristialino, para llamarle Dios mirando desde su Trono, n. 37. fol. 54.
 Su nombre temple el enojo Divino, num. 44. fol. 56.
 Engrandece nuestros meritos cortos, num. 48. fol. 56.
 Su nombre solo tiene parentesco con lo piadoso, num. 51. fol. 57.
 Mas largos favores parecen los de su nombre, que los de su persona, num. 52. y 53. fol. 57.
 Significa Mar, y Estrella, para limpiar, y coronar, desde el num. 54. fol. 57.
 Compensa su nombre los castigos en provechos, num. 57. fol. 58.
 Por ser la agua retrato de su nombre, se formò aparte, num. 59. y 60. fol. 57.
 Los nombres humanos se oyen, los Divinos se ven, y porqué, num. 62. y 63. fol. 59.
 Su nombre es el principio, y fin de las maravillas de Christo, num. 66. fol. 59. y 60.
 Es su nombre vn compendio de todas las gracias, num. 69. fol. 60.
 Nombres grandes en sujetos delinquentes, se buelvev infames, num. 72. fol. 60.
 Invocar su nombre llenos de culpas, mas es injuria que reverencia, num. 74. fol. 61.

El nombre de Christo se introduxo tarde en el mundo, y porqué, num. 75. fol. 61.
 Es su nombre alivio de esperanças, n. 7. fol. 100.
 Los hombres no desempeñan sus nombres en vida, ni en muerte, num. 46. y 47. fol. 400.
 Maria se desempeña en muerte, y vida, n. 48. ibi.
 El Cielo dà los nombres conforme los meritos, num. 15. y 16. fol. 433.
 No gusta Maria de tomar el nombre de dar, sino el nombre de recibir, y porqué, num. 5. fol. 450.
 Antepone Maria el nombre del cariño al del respeto, num. 50. fol. 474.
 Vña Maria del nombre de nuestra conveniencia, primero que del nombre de su gloria, n. 48. y sigüent. fol. 475.

O

Obediencia.
 Quan pronta debe ser la obediencia, num. 55. y sigüent. el fol. 237.
 Mas acierta vn ignorante obediendo, que el mas discreto hablando, num. 4. fol. 40.
Ocasion.
 Ocasiones de pecar dos, venidas, y buscadas, su diferencia, num. 29. todo el fol. 207.
Ocio.
 No se distingue vn ocio de vn disuato, num. 48. fol. 209.

P

Paciencia.
 La paciencia vence las injurias, n. 62. fol. 252.
Padres.
 Imponian los nombres a sus hijos, n. 4. fol. 28.
 Mas padecen viendo padecer a sus hijos, q padecen los hijos, n. 15. y sig. todo el fol. 323.
 Mas aman los padres a los hijos, que los hijos a los padres, num. 20. fol. 323. y num. 58. y 59. fol. 363.
 En duplicio de padre, y de hijo debia morir primero el padre, y porqué, n. 21. fol. 324.
 Fuera matar a vn padre, hazer que mirara la muerte de su hijo, n. 54. fol. 362.
Pasion.
 La Pasion de Christo se ha de sentir con dolor nuevo, y como, num. 50. y sigüent. fol. 275.
 No se puede explicar con discreciones, sino con ignorancias, num. 10. y 11. fol. 278.
 Galas en tiempo de Pasion, es feo delito, n. 40. fol. 283.
 No se siente bien su Pasion, sino se muere de dolor, n. 49. y sigüent. fol. 284.
 Fue el mayor dolor que puede ser el de su Pasion, y porqué, num. 31. y sigüent. fol. 296.
 Descripcion de su Pasion, num. 56. fol. 382.
 La Pasion consumada, es quando se transfirman los alijos en tormento, n. 63. fol. 383.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES

No llorar su Pasión, es caracter de culpados, num. 111. fol. 390.

Patrocinio.
Mas Patrocinio en el mundo el poder que la razón, num. 72. fol. 347.

El mundo ann no patrocinio milagros, num. 87. y 88. fol. 446.

El patrocinio del Cielo como es, n. 83. fol. 445.

Patria.
La Patria como debe ser amada, y con qué amor, num. 42. y figuient. todo el fol. 208.

Salir de la Patria, es gloria, y vltura, num. 45. y fig. el fol. 209.

A los entendidos toca el salir de sus Patrias a peregrinar, num. 51. y figuient. el fol. 210.

Pecados.
Los pecados son el castigo de los pecadores, n. 38. y figuient. fol. 208.

Permitir a los pecadores que executen sus maldades, es el mayor castigo, num. 3. fol. 216.

Los castiga Dios a proporción de sus culpas, n. 43. fol. 215.

Un pecado meditado no merece refugio, num. 51. fol. 211.

Un pecado le obligará a Dios al imposible de hazerle ciego, num. 22. fol. 217.

El pecado mas fco es hazer el agravio en lugar que a recibido el beneficio, num. 38. fol. 239.

No parece que cabe considerar que nos mira Dios, y pecar, num. 40. fol. 259.

Los pecadores sentencian a nueva Cruz a Christo, num. 64. y figuient. fol. 286. y 278.

La Cruz a que sentencian los pecadores a Christo, num. 84. y 85. fol. 289.

El dolor que ocasionan los pecados, solo puede explicarse cō imposibles, n. 60. y 61. fol. 300.

La penitencia de los pecadores es ceremonia, num. 6. fol. 354.

Cabe en la ceguedad ofender a Christo vivo, pero no cabe ofenderle, mirándole muerto, num. 97. y figuient. fol. 369.

Los pecados embarazan el poder a los milagros, num. 201. fol. 449.

Los trabajos antes de pecar, son gusto; despues de pecar, tormento, num. 59. fol. 458.

Más sienten las ofensas de los Christianos, n. 28. fol. 6.

Pena.
Vna pena conocida mata, num. 88. fol. 349.

La pena se labra en la memoria, n. 78. fol. 366.

Con la resignación se convierte la pena en gloria, num. 22. fol. 453.

Mayor pena es privación de glorias, que posesión de penas, num. 39. fol. 204.

Las penas se alivian con las tristezas ajenas, n. 39. fol. 291.

Las penas no compadecidas, son penas consumadas, num. 3. fol. 291.

Más padece vna madre amando, que vn hijo sintiendo, num. 15. fol. 322.

Perseverancia.
Para conseguir la piedad de Maria; es de perseverar en su devoción, num. 66. y 67. fol. 12.

Piedad.
Despica la justicia con otra igual gracia, n. 24. fol. 18.

La de Maria haze milagros con sus devotos, n. 72. y 75. fol. 25.

Piedra preciosa.
La que pesa menos es mas fina, y la que pesa mas, es menos preciosa, y por que, num. 23. fol. 418.

Poder.
No haze señores el poder, sino la virtud, num. 43. fol. 34.

Politica.
La politica sin Dios, se buelve ruina, aunque sea la mas sabia, num. 6. y figuient. fol. 217.

Hazen ley para cōservarse los malos, de delictar los buenos, num. 10. fol. 217.

Possession.
En todas las posesiones se fassen engañados los descos, num. 13. fol. 90.

En los bienes Divinos, por carta de mas, en los humanos, por carta de menos, num. 15. y fig. fol. 90.

En los bienes humanos es peor la posesion, que la esperanza, num. 16. fol. 90. y num. 24. y 25. fol. 91.

En la posesion se esconde la familia de la esperanza, y por que, n. 54. y fig. fol. 131.

Promesas.
Las humanas, son voces; las Divinas execuciones, num. 62. fol. 59.

Pueblos.
Los Pueblos Atlantes vivian sin nombre propios, y por que, num. 16. fol. 52.

Puestas.
Los dignos que suben, no se mudan, los indignos si, n. 71. y 72. fol. 227.

Purificacion.
Quando se instituyó el culto de la Purificación de Maria, num. 14. y fig. fol. 175.

Q

Quexa.
Es fragilidad el quexarse, num. 53. fol. 237.

Es dificil medir la quexa con la templança, n. 44. fol. 277.

Es el oro Rey de los metales; porque herido no buelve eco, num. 76. fol. 366.

R

Rays.
Los que matrán de rays perseverarán incorruptos, y no los podian quemar, n. 15. y fig. f. 412.

R

R

R

R

R

R

R

DESTE SEGVNDO TOMO.

R
En vn Rey primero es el que que la naturaleza, num. 48. fol. 35.

Rey, a quien asiste Maria, no muere, num. 1. fol. 432.

Los Reyes mueren con otras muertes, que los particulares, num. 8. y fig. fol. 432.

Castiga Dios a los Reyes los excesos de sus pompas, con negar los Illumetos, num. 33. fol. 436.

Los Reynos se gobiernan por causas occultas de la providencia, num. 96. fol. 447.

No se midē las dichas de los Reyes por sus meritos, num. 97. fol. 448.

Por los pecados de los Pueblos haze reynar a los tiranos, num. 98. ibi.

Las coronas como fugitivas, se juegan en las aguas, num. 8. fol. 465.

Rosario.
El Rosario está plantado entre victorias, num. 11. y 12. fol. 466.

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

Es muerte vna soledad, num. 37. fol. 340.

Deixa vivo el cuerpo, y difunta la alma, num. 36. fol. 340.

La soledad transforma vn Paraíso en Infierno, num. 63. fol. 345.

Convierte en Infiernos los descansos, n. 66. ibi.

Transforma las glorias en penas, n. 71. fol. 346.

La soledad haze mayores los trabajos, n. 81. y 83. fol. 348.

Más es vna accion pequeña en soledad del amado, que vna excesiva en presencia del queriendo, num. 85. fol. 349.

La batalla entre el morir, a padecer vna soledad, num. 17. fol. 356.

La soledad es más que morir, n. 19. y 20. ibi.

Para sentirla más, no se necesita ser amante, basta ser atento, num. 21. ibi.

Ay valor para padecer vna soledad, pero no para hazerla, num. 26. y figuient. fol. 357.

Sufrir vna soledad, es el *Nō plus ultra* del amor, num. 29. fol. 358.

Mata el dolor de vna soledad, num. 31. ibi.

Todo admite suplemento, sino vna soledad, num. 34. ibi.

Grande fineza el padecerla, pero mayor empezarla, num. 35. y figuient. fol. 359.

La soledad cōsumada, es ver sepultado a quien adora, y por que, num. 41. y fig. fol. 360.

Mayor mal a vn amante la soledad, que el morir, num. 48. y 49. ibi.

Aunque sea vn ingrato, tiene valor para morir, y no para vna soledad, num. 61. fol. 365.

Más sensible la soledad, que el morir, num. 92. fol. 368.

Más castigo sentenciar a vna soledad, que a morir, num. 95. fol. 369.

La soledad mide por otra medida el tiempo, num. 8. y fig. fol. 371.

Tanta muerte es perder la vida, como quedar solos, num. 13. y fig. fol. 374.

Más es la soledad que el morir, n. 37. fol. 378.

La soledad haze mayores los trabajos mas pequeños, num. 43. fol. 379.

Obligá mas a lamentarse vna soledad, que vna muerte, n. 65. 66. fol. 384.

Ver lo que se ama, para perderlo, es mas penitencia, que deleyte, n. 4. fol. 392.

No se sienten lo que se ha perdido, quando no se conoce lo que se ha gozado, n. 57. y fig. f. 402.

Suavis.
Es vna muerte temporal, y su condicion, &c. n. 21. y fig. fol. 406.

Suerte.
Si es licita la fuerte, num. 5. fol. 243.

T

T

T

T

T

T

T

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES

- mer las culpas, es temor del Cielo, num. 10. y figuient. todo el fol. 103.
- A de ser el temor del pecado antes de pecar, y no despues, num. 13. y 14. fol. 204.
- Elevò Dios al medio a vn como Sacramento, num. 15. y figuient. fol. 204.
- El pecar nace de no temer, desde el num. 18. todo el fol. 205.
- No se ha de temer quando se huye, sino quando se buelve, num. 23. el fol. 206.
- Se debe huir de vna ocasion buscada, pero no venida, num. 30. y figuient. fol. 207.
- Ay temores prudentes, y necios, y quales son, num. 70. fol. 212.
- Los males q̄ temen los hòbres, son bienes; y los bienes q̄ aman, son males, n. 72. todo el f. 213.
- No temen los Justos las penas proprias, sino las culpas ajenas, num. 15. y 16. fol. 219.
- No pende el temor de los objetos, sino de los lugetos, num. 42. fol. 222.
- Nada temen los Justos, y todo lo temen los peccadores, num. 43. y figuient. el fol. 223.
- Como el temor que es pena se puede bolver arma para la gracia, num. 53. y 54. fol. 224.
- Quien teme al mundo, no teme al Cielo; y quien teme al Cielo, no teme al mundo, n. 59. y. fig. fol. 225.
- No ay que temer en los males, y ay mucho que temer en los bienes, n. 64. y fig. fol. 226.
- Mas se han de temer las dichas que las desgracias, num. 50. fol. 236.
- Se debe temer quando se entra en los riesgos, si dexara Dios en los peligros, n. 63. fol. 238.
- Quando se entra en el riesgo por orden de Dios, no ay que temer, n. 65. y fig. ibi.
- El temor ha de ser como la cautela, que es inocente, n. 78. fol. 240.
- En contingencias de desgracia, ò dicha, es prudencia temer la desgracia, n. 79. ibi.
- El temor es hijo del amor, n. 89. fol. 242.
- Mayor es vn mal temido, que padecido, n. 13. fol. 268.
- Es el temor el Monarca universal del mundo, n. 24. fol. 270.
- Seys especies de temor, n. 25. ibi.
- Vn temor haze agonizar, n. 35. ibi.
- El temor haze consiliativos, n. 26. ibi.
- Ay valor para vn abogo, y no le ay para vn miedo, n. 27. y 28. ibi.
- Vn bien temido, le buelve mal el temor, n. 29. y fig. ibi. y fol. 271.
- El temor dà cuerpo a los males, n. 39. y 40. f. 271.
- Vn mal, es mayor temido que tolerado, n. 41. y fig. fol. 272.
- Mantos mal parece el morir, que el temer morir, n. 60. y fig. el fol. 278.
- Es el miedo la muerte de los infelizes, n. 60. ibi.
- Es el miedo vna muerte prolongada, n. 63. ibi.
- Prinero elegirà el ensandimiento morir que temer, n. 65. fol. 276.
- El temor es vna enfermedad del animo, num. 305. fol. 305.
- El mas vivo afecto es el miedo del dolor, n. 1. fol. 355.
- El exceso con que se martiriza, sien teme, n. 56. y fig. fol. 119.
- Tanto fatiga el temor de perder, como el dolor de aver perdido, n. 43. fol. 119.

V

Vanidad.

A la vanidad todo le parece mucho, a la atencion poco, n. 14. fol. 189.

Vicio.

Transforman los Paraissos en obscuridades, n. 36. fol. 104.

Vida.

En la dadiva de la vida, quic dà menos dà mas, y quien dà mas dà menos, n. 20. y 21. fol. 65.

Dar a Dios la vida passada, es groseria; dar la futura, es fineza, n. 22. y 23. fol. 66.

Parece desatencion dar a Dios la vida passada; num. 24. fol. 66.

Es la vida la mas estimable alaja de la naturaleza, num. 25. ibi.

Dar la vida a Dios al principio, es dar la vida; darla al fin, es dar la muerte, num. 26. y 27. fol. 66. y 67.

La debemos bolver a Dios, n. 56. y 57. fol. 76.

Dandola con gusto, le pagamos la que por nosotros tomò para tormento, n. 2. fol. 78.

La vida se compone de tres diferencias de dias, *Breves, pocos, y largos*. La razon desta diferencia, n. 17. y fig. todo el fol. 190. y 191.

La vida del cuerpo, es sentir; la de la alma, gozar, n. 48. fol. 342.

Vivir solo para padecer, no es vivir, n. 49. ibid.

Al nacer lloran quarenta dias los infantes, y por que, num. 102. fol. 370.

La vida es la que mata, n. 25. fol. 376.

Al recién nacido le ponian en el suelo; y por què, n. 34. fol. 408.

Ay dos vidas, vna introducida por el mundo, y otra dada por el Cielo, n. 25. y fig. fol. 452.

La del Cielo es vida de desengaños, y la del mundo de gustos, n. 28. ibi.

Vida, muerte, y resurreccion, es vn soplo, y por què, num. 33. fol. 455.

Favorece Dios la vida con sentenciarla a muerte, num. 36. fol. 456.

Quatro generos de vidas, y de muertes, n. 59. fol. 459.

De vna vida alegre suele ser consequècia vna muerte triste, num. 43. y figuient. fol. 457.

Las miserias de la vida se pueden transformar en felicidades, num. 48. y figuient. fol. 458.

Videri.

El vidrio obsidiano es negro; y solidò, num. 84. fol. 479.



JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

